

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia de América I



TESIS DOCTORAL

El Brasil de Vargas, 1930-1945

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Carlos Sixirei Paredes

DIRECTOR:

Mario Hernández Sánchez-Barba

Madrid, 2015

Rd. 126307

TE

999

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia de América I



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310352480

EL BRASIL DE VARGAS

(1930-1945)

TOMO I

DONATIVO



BIBLIOTECA
DE DERECHO



Carlos Sixirei Paredes

Madrid, 1988

Colección Tesis Doctorales. N.º 283/88

© **Carlos Sixirei Paredes**

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 - 28015 Madrid
Madrid, 1988
Ricoh 3700
Depósito Legal: M-19191-1988

X-49-0397084

EL BRASIL DE VARGAS
(1930-1945)

Carlos Sixirei Paredes

NOTA INTRODUCTORIA

Las remotas inspiraciones "extra-académicas" de este trabajo "académico", se remontan al año 1972. Tiempo en el que, de algún modo y en casi todos los planos, la generación a la que pertenezco alimentó ilusiones y nutrió equívocos. Especialmente esto último. La idea nació como consecuencia del curso de post-grado en Antropología e Historia de América que hice durante ese año en la Universidad de São Paulo gracias a una generosa bolsa de estudios concedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil. Mi vocación de americanista (si la expresión no resulta un tanto pedante), que comenzara a germinar tímidamente durante los cursos de la licenciatura en Historia en la Universidad de Santiago de Compostela, afloraron definitivamente durante la estancia en Brasil. Allí se dieron, además, algunas circunstancias que marcaron la orientación y contenido del trabajo que, por entonces, proyectaba hacer para optar al grado de Doctor.

El trabajo no se titula EL BRASIL DE VARGAS por azar. Me interesó desde el primer momento hacer, en la medida de lo posible, una reconstrucción histórica del país en los años cruciales de 1930 a 1945. La bibliografía sobre Vargas es inmensa y difícilmente se podría apartar nada nuevo sobre su, por lo demás, atrayente personalidad. Sobre Brasil, en cambio, hay relativamente poco en la línea de investigación que existe en otros países latinoamericanos como es el caso de los trabajos de José Luis de Itaz para Argentina o Parrán y Mahún para Uruguay. Existen excelentes trabajos sobre historia regional como es el caso de los de Vieira Pintas sobre Sergipe, John Wirth sobre Minas Gerais, Robert Levine sobre Pernambuco o Joseph Love sobre São Paulo y las mismas obras de Gilberto Freyre. Pero la bibliografía que contemple el país globalmente considerado es bastante escasa. Mucho más para el periodo que comprende este estudio. El tema, por lo tanto, no solo resultaba original sino que además se prestaba como campo de aplicación simultánea de los métodos de investigación propios de las Ciencias históricas y de las antropológicas.

Ahora bien, el centrar el tema sobre el país no elimina la atención sobre el personaje ni sobre el sistema político que representa ya que una realidad es producto de la otra y difícilmente se podrían entender si van disociadas. Los problemas básicos a los que en este trabajo trato de responder son: El Tenentismo, el significado de la Revolución de 1930 y del Golpe de Estado de 1937 y el sentido político del Estado Novo. Englobándolo todo, y en ello centro las conclusiones, el paso de un Estado oligárquico a un Estado burgués con las transformaciones de todo orden que ello supone.

El cuerpo testimonial sobre el que se apoya este trabajo consta de cuatro

aportados:

-A) Fondos documentales propiamente dichos que proceden del CENTRO DE PESQUISAS E DOCUMENTAÇÃO DE HISTÓRIA CONTEMPORÂNEA DO BRASIL (CPDCC) dependiente de la Fundación Getúlio Vargas, especialmente el Archivo Getúlio Vargas (AGV) y el Archivo Osvaldo Aranha (AOA). Este fondo proporcionó material de primera magnitud tanto en lo referente a las relaciones internacionales como a la política interna. En lo referente a las relaciones internacionales consulté también el material que, referente al Brasil durante el periodo contemplado, se conserva en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay (AMREU) y del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (AMIAE). Alguna documentación utilizada procede del Archivo Histórico del Itamaraty (AHI) y del Archivo del Palacio San Martín de Buenos Aires (AMRECA).

La Hemeroteca del Arquivo Estadual de São Paulo, así como la Biblioteca Municipal de São Paulo, de la Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro y de la Biblioteca Nacional de Montevideo me facilitaron la investigación en la prensa de la época. También utilicé algunos fondos de las Hemerotecas Nacional y Municipal de Madrid y de la Biblioteca del Instituto de Cooperación Iberoamericano.

B) Memorias y Testimonios.

Las principales figuras de la época nos han dejado, afortunadamente, una amplia colección de obras de carácter testimonial. Ello me ha permitido acercarme mejor al periodo y también conocer con más profundidad a los propios personajes.

-C) El testimonio grabado.

Algunas personas que sobreviven a aquellos años y que, o bien jugaron un papel de cierta importancia, o fueron testigos de excepción de acontecimientos importantes, o iniciaban entonces su andadura política, atendieron mi solicitud de ser entrevistadas. Su testimonio arrojó nueva luz sobre Vargas y su tiempo. De manera especial quisiera centrar aquí mi agradecimiento en cuatro nombres: Darcy Ribeiro, Miguel Peale, Gilberto Freyre y Otto Lara Resende. Ellos tuvieron la paciencia de atenderme, la atención de contestar a mis preguntas, a veces impertinentes, y la amabilidad de leer los manuscritos de algunos capítulos proporcionándome valiosas sugerencias.

D) La Bibliografía.

Sin ser exhaustiva es lo suficientemente amplia y variada como para poder acceder a un conocimiento profundo de la época y del personaje. De todos estos apartados se hace más explícita referencia al final del trabajo.

Quiero advertir, antes de terminar esta nota, sobre algunos términos léxicos utilizados en este trabajo. Por razones lingüísticas de utilización cotidiana, empleo el término "brasileiro" y no "brasileño" como sería en castellano. Con el fin de evitar confusiones conservo la denominación "mineiro" y no "minero" para los

habitantes de Minas Gerais. La palabra "Sertão" no tiene adecuada traducción al castellano pues no solo se le aplica al territorio del interior, sino también al territorio costero alejado de las ciudades. También utilizo el término "estadual", lusismo que se refiere a todo lo concerniente a un Estado de la Unión, mientras que reservo el español "estatal", más correcto, para lo que atañe al Gobierno Federal. En la medida de lo posible he conservado sin traducir el nombre de organismos públicos y privados. El lector se percatará asimismo de la abundancia de giros gramaticales y construcciones sintácticas propias del gallego. Es el tributo a pagar por quien utiliza cotidianamente un idioma que no es aquel con que esta tesis está escrita.

Finalmente quisiera dejar constancia de algunos agradecimientos: En primer lugar al Prof. Mario Hernández Sánchez Barba que dirigió este trabajo cuando se presentó como Tesis en la Universidad Complutense de Madrid. Al Prof. Jesús María Palomares a quien debo, cuando aún estaba en tierras americanas, que el proyecto de Tesis comenzara a tomar forma concreta más allá de mi imaginación. Los profesores John Wirth de la Universidad de Berkeley, Juan Pial Roade, del CIESU de Montevideo, Juan José Arteaga, del Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras (Universidad Católica del Uruguay), Carlos Guilherme Wotta y Rosana M. Vita de São Paulo, mantuvieron conmigo fructuosas discusiones que me ayudaron a ver nuevas perspectivas de interpretación y me proporcionaron valiosos datos. A todos ellos debo lo que de bueno y original tenga este trabajo. Lo demás es de mi exclusiva responsabilidad. Mi especial reconocimiento a los Profesores Jaime Delgado, Carlos Seco Serrano, Mariano Guesta, Jesús María Palomares y José Manuel Feiras, miembros todos ellos que juzgaron el presente trabajo en su forma de Tesis por la generosidad con que la acogieron concediéndole la calificación de Anto cum laude por unanimidad. Y va como remate, un recuerdo afectuoso al P. Jesús Silva de Ourense. Sin un famoso viaje a Latinoamérica a fines de 1977 por él patrocinado, este ^{Libro} nunca hubiese pasado del mundo de los sueños.

Santiago de Compostela, 20 de Febrero de 1988

Primera parte
Primer capítulo

"A REPUBLICA VELHA":

	pg.
1º La Primera República.....	9
2º Esplendor y decadencia de la oligarquía cafetera.....	17
3º Los señores de la tierra.....	21
4º Coronelismo, partidos políticos y maquinaria electoral.....	25
5º El mundo urbano.....	30
6º La crisis militar y el Tenientismo..	42
7º Bachareles y modernistas.....	59

"A R E P U B L I C A V E L H A"

1º LA PRIMERA REPUBLICA

En la mañana del 15 de Noviembre de 1889, el Mariscal Deodoro da Fonseca proclamaba en Río de Janeiro la República Brasileira mediante un golpe de Estado incruento.

Algunos historiadores se han preocupado por averiguar los verdaderos motivos del Mariscal Deodoro en aquella mañana, llegando incluso a afirmar que no tenía intención alguna de proclamar la República pretendiendo tan solo forzar la caída del Ministerio. Los que así piensan consideran decisiva la actitud de Floriano Peixoto y algunos otros miembros del Ejército que, auxiliados por un puñado de civiles, convirtieron la paseata militar en un golpe contra el Régimen. Lejos, por tanto, de corresponder a las aspiraciones populares, la República no pasaría de ser un simple golpe militar.

En líneas generales ésta es la tesis de Oliveira Viana (1).

Para otros historiadores, la Monarquía había sido, desde el principio, una planta exótica en América. La República correspondía a una aspiración nacional como lo revelan los movimientos revolucionarios ocurridos en el país antes y después de la Independencia. Los excesos cometidos por la Corona habrían contribuido, a su vez, al desprestigio de la fórmula monárquica. Esta postura es defendida, entre los investigadores más próximos a nosotros, por Felício Suarque (2) que recoge tesis anteriores de Oscar d'Araújo y Euclides da Cunha.

Emilia Viotti da Costa (3) proporciona, en un importante trabajo, nuevos datos para la revisión de las causas que motivaron el destronamiento de Pedro II.

Durante el largo reinado de este emperador, cambios profun-

dos ocurrieron en la economía y la sociedad brasileiras.

Los primeros ferrocarriles vinieron a substituir, poco a poco, en ciertas áreas, a los medios de transporte tradicionales. En 1839, Brasil poseía cerca de 9.000 Kms. de vía férrea. La red, aunque reducida, era suficiente para revolucionar, en ciertas regiones, el sistema de transporte y la producción. Igualmente importante fue la progresiva substitución de los barcos de vela por los buques de vapor para la navegación costera.

Se introdujeron procesos más modernos en la fabricación de azúcar apareciendo los primeros "engenhos" que se distinguían de los primitivos y rudimentarios "banguês" por el aspecto moderno de sus instalaciones. En las haciendas de café del Oeste Paulista, zona pionera y dinámica, se introdujeron también procesos más perfeccionados en el beneficio del cultivo aumentando la productividad.

El capitalismo industrial esbozó sus primeros pasos. De 1874 a 1884, el número de industrias pasó de 175 a más de 600. Empresas en su mayoría pequeñas y modestas pero que significaban una profunda transformación en la economía y en la sociedad (4).

Se multiplicaron los organismos de crédito. El sistema esclavista entró en crisis. El trabajador libre comenzó a substituir al esclavo. En las áreas cafeteras, más dinámicas, se encontró en la inmigración la solución para el problema de la mano de obra.

La economía brasileira se hizo más diversificada y compleja. La población pasó de poco más de 3.000.000 en 1822 a 14.000.000 en la década de los ochenta. En algunas regiones se asistía a un fenómeno de urbanización. Se esbozaba la formación de un mercado interno. Surgían perspectivas de nuevas inversiones y los capitales comenzaban a ser aplicados a otros sectores que no eran el agrícola tradicional.

Las transformaciones económicas afectaban profundamente a la sociedad. Se creaban nuevos intereses. Los grupos ligados a la incipiente industria pretendían la protección del Gobierno, aspiración que no encontraba acogida en los sectores agrarios partidarios del Libre-cambio.

Por otra parte, junto a los industriales, surgían otros grupos representantes de lo que se podía llamar la pequeña y media burguesía. Se trataba de elementos ligados a actividades mercantiles, a las profesiones liberales, a la administración pública, a los medios de transporte, a los bancos etc. cuyo número crecía progresivamente dando origen a una población urbana. Otro fenómeno importante que ocurre en esta época es el desarrollo de los primeros núcleos proletarios y el incremento de los estratos urbanos más pobres. No es casual que la propaganda política salga de los teatros y los salones, donde tenía su escenario habitual, a la calle.

El sistema político vigente en Brasil hasta 1889 se mostraba incapaz de responder al reto que planteaban todas estas transformaciones. El movimiento que acabó destronando a Pedro II resultó de la conjunción de tres fuerzas: Una parte del Ejército imbuido de ideas positivistas y republicanas difundidas en la Escuela Militar, que se sentía llamado a una misión de "salvación nacional" y convencida que solo los hombres de uniforme -- eran "puros y honrados", mientras que los civiles, "los casacas" como les llamaban despectivamente, eran corrompidos, venales y sin ningún sentimiento patriótico. La llamada "Cuestión Militar" que enfrentaba a Ejército y Gobierno y que nacía del sentimiento de frustración que muchos oficiales sentían por la falta de recompensas y la rigidez del escalafón, se arrastraba desde el final de la Guerra del Paraguay. Una segunda fuerza la constituyeron los hacendados del Oeste Paulista. Estos pretendían estimular la inmigración y la construcción de ferrocarriles en su región a lo que se oponían los terratenientes del Valle de Parag

12

ba, integrantes de una oligarquía agraria que basaba su riqueza en el trabajo esclavista; fieles sostenedores de la Monarquía, habían visto alterado su poder por la abolición de la esclavitud al mismo tiempo que los cafeicultores que preferían el trabajo asalariado, los fueron arrinconando hasta sustituirlos como grupo dominante. Esta nueva oligarquía, orgullosa de sus empresas y sus haciendas, sentían perjudicados sus intereses por lo que creían excesiva centralización del régimen monárquico. La idea de una federación encontró entre ellos numerosos defensores. Los más extremistas llegarían a hablar de independencia para São Paulo, pero la mayoría consideraba a la República como solución ideal para sus problemas. La tercera fuerza integrante de este frente antimonárquico fueron los representantes de la clase media urbana que, aunque se trataba de elementos que gravitaban en la órbita de los señores rurales por intereses económicos o lazos familiares, iban abandonando insensiblemente los valores tradicionales de la "Casa Grande"; en este grupo social, su carácter pionero, su relativa movilidad social y su prosperidad creciente, favorecían la difusión de nuevas ideas que significasen una posibilidad de ampliar su poder y la idea republicana les ofrecía esta perspectiva.

Estas tres fuerzas—militares, cafeicultores, clases medias—momentáneamente unidas en torno al ideal republicano, conservaban, sin embargo, hondas divergencias que, desde luego se evidenciaron en la organización del nuevo régimen cuando las contradicciones cristalizaron en numerosos conflictos que se prolongaron a lo largo de toda la Primera República o "República Velha" y que culminarán en la Revolución del 30 en donde, los mismos integrantes del golpe del 15 de Noviembre, se enfrentarán entre sí provocando un nuevo reajuste en la correlación de fuerzas, reajuste que se hará en perjuicio de la oligarquía cafetera, gran vencedora en 1889.

La Constitución Republicana, promulgada el 24 de Febrero de

13

1891, duró formalmente hasta 1930. Elaborada al sabor de circunstancias momentáneas representaba no el pensamiento meditado y -- calculado de una clase social, sino las opiniones ocasionales y los intereses inmediatos de una constituyente heterogénea en la que, según Leôncio Gasbaum, "habían de todo menos conciencia jurídica y conocimiento de la realidad del país" (5).

Rui Barbosa, su principal artífice, se dejó influenciar excesivamente, pese a sus innegables conocimientos legislativos, por la Constitución de Los Estados Unidos sin pararse a observar las profundas diferencias de todo tipo existentes entre los dos países. La Constitución Republicana trajo, como era de esperar, grandes innovaciones, algunas de las cuales satisfacían viejas aspiraciones como el Federalismo, el voto universal para varones mayores de 21 años no analfabetos ni eclesiásticos, el Habeas Corpus, la elección periódica de senadores (cargo antes vitalicio), el presidencialismo como contrapeso al excesivo federalismo deseado por los representantes de algunos estados etc.

A pesar de su "modernidad", pasadas las primeras auferias, -- sus defectos y sobre todo su falta de adecuación a la realidad nacional, la convirtió en un papel mojado solo atendida cuando -- afectaba a los intereses inmediatos del Gobierno. Para Oliveira Viana, la Constitución "fue obra de un pequeño grupo de idealistas medio dilatantes, medio declamadores" (6). Cuando en 1930 -- Vargas la relegue al museo de antiguallas, aunque ya tenía casi 40 años, estaba practicamente nueva: Se usara muy poco.

El 15 de Noviembre no fue solo el comienzo de la República, -- fue también el inicio de una serie de agitaciones revolucionarias de todos los grados y formas imaginables: Civiles y militares, de carácter económico y de carácter político, urbanas y rurales. Hasta el de 1930, todos los movimientos revolucionarios -- acababan en derrotas y dejan tras sí rios de sangre y miles de cadáveres. También algunas lecciones que serán aprovechadas por el

14

incipiente movimiento obrero y por la inquieta clase media que pugna por sustituir en el poder a la oligarquía agraria.

Poco después de aprobada la Constitución se inicia un inestable periodo de guerras civiles que se extienden de 1893, con el alzamiento de la Escuadra en Río al mando de los Almirantes Custódio José de Melo y Saldanha da Gama, hasta 1895 en que -- terminan gracias a la política pacificadora del Presidente Prudente de Moraes que consigue acabar con los últimos reductos -- de "maragatos" o federalistas radicales en Río Grande do Sul. Este ambiente de inseguridad y violencia facilita la reorganización de los grupos opositores monárquicos. El financiero Andrade Figueira promueve la creación de grupos de militares y -- civiles partidarios de una restauración de los Braganza. A fines de 1899 se articula un movimiento revolucionario que tiene como objetivo prender a elementos del Gobierno, paralizar el -- ferrocarril Central y proclamar una Junta Gubernativa apoyada -- por la masa popular urbana, desasosegada por el aumento del -- coste de la vida y la política deflacionista de Campos Sales. En Marzo de 1900 la policía prende a los conspiradores. Los mo -- nárquicos emplean, desde este revés, una nueva táctica política entrando en el juego electoral que, al fracasar también, -- los lleva a su última aventura de masas: la Revuelta de Noviembre de 1904. El Gobierno Federal había resuelto sanear la ciudad de Río. Habiéndose declarado algunos casos de viruela, el -- Presidente Rodrigues Alves decidió aprobar la Ley de Vacuna -- Obligatoria. El modo como se procedió a esa vacunación con aparato militar y truculencias policiales, encendió los ánimos de la población que solo esperaba una provocación de este tipo -- para expresar su protesta por las condiciones que atravesaba. En la revuelta de 1904 convergen tres movimientos paralelos de contestación: El primero, es de masas populares, el segundo -- del grupo de políticos monárquicos y el tercero de militares y cadetes de la Escuela Militar. Hubo asaltos al comercio y durante tres días parte de la población de la capital combatió --

contra la policía. La insurrección fue finalmente aplastada y, desde ese momento, la actuación de los monárquicos es episódica. Su canto del cisne será el Manifiesto de D. Luis de Braganza, -- pretendiente al trono del Brasil, en 1913.

Al mismo tiempo que se desataban estas sangrientas revueltas en las ciudades, el campo se veía asolado por la explosión de furrores campesinos que, especialmente en el NE, tomaron la forma de movimientos mesiánicos. El hambre, la falta de tierras, la explotación de que eran objeto por los grandes propietarios y las largas sequías obligaron a muchos campesinos a abandonar sus lugares y vagar por el "sertão" dedicándose al bandidismo como medio de sobrevivencia. Otros muchos se vincularon a los diversos profetas y predicadores que recorrían los desiertos caminos del interior brasileiro anunciando la vuelta del Rey D. Sebastián -- desde la Isla de las Brumas y la construcción de un paraíso en la tierra "donde los pobres se harían ricos y los ricos más ricos aún" (7).

Uno de estos predicadores, tal vez el más famoso, fue Antônio Vicente Mendes Maciel, llamado por sus seguidores Antônio -- Conselheiro. En torno a sí reunió una gran multitud de "sertanejos" que venían a escucharlo y a pedir milagros. Hacia 1896 acabó asentándose en Bahía, al margen del río Vasa-Barrís, donde, cumpliendo una promesa, comenzó a construir una iglesia. Junto a la iglesia creció un pequeño pueblo, Canudos, que en un tiempo brevísimo, se convirtió en una ciudad mediana. El arzobispo de Bahía, percibiendo el peligro que representaba para la Iglesia oficial, lo denunció como conspirador monarquista. Se inicia así la gran tragedia de Canudos magistralmente narrada por Euclides da Cunha (8) que acabará, después de sufrir la ciudad cuatro sitios, cuando el General Artur Oscar al frente de un ejército compuesto por tres brigadas, 40 cañones y un batallón de policías, toma la población en una lucha casa por casa y cuerpo a cuerpo; 10.000 cadáveres de policías, soldados, niños, mujeres y campesinos.

nos fueron el sangriento balance de "el más trágico y el más humillante de los capítulos de la História del Brasil" en palabras de Ja Cunha.

Al mismo tiempo que Antônio Conselheiro predicaba en Bahía, el fraile João María lo hacía en Santa Catarina y el P. Cícero en Ceará. João María y su sucesor José María, "el segundo fraile", anunciaban el fin del mundo por tierras del Sur del país. Se organiza un grupo mesiánico en la recién fundada ciudad santa de Taquaruçú. En 1911 el gobierno federal envía tropas para destruirla. Los combates duraron hasta 1915 en que son dispersadas por la fuerza las últimas comunidades de fieles (9).

El P. Cícero representa el menos tumultuoso movimiento mesiánico, y por eso mismo, el de mayor permanencia, pues hasta hoy su ciudad santa de Joazeiro permanece como un centro de peregrinación y atracción religiosa, el más importante de todo el Nordeste brasileiro. (10)

Las instituciones republicanas iban, entretanto, haciéndose más estables aunque ello no signifique que los sobresaltos no menudearan.

El 15 de Noviembre de 1910 toma posesión de la Presidencia de la República la gran esperanza de las clases medias: el Mariscal Hermes da Fonseca. Ocho días después, ocurre una revuelta de marineros y subalternos de los navíos de guerra bajo el comando de un marinero negro, el cabo João Cândido. Maniobrando los navíos con absoluta maestría y apuntando los cañones hacia la ciudad, exigieron que fuera extinguido el humillante y deshumano régimen del látigo, que continuaba en vigor en la Marina como castigo. El fusilamiento del comandante del acorazado "Minas Gerais", Batista das Neves, demostró al gobierno que los marineros hablaban en serio. El Congreso, reunido urgentemente, votó una ley por la que concedía amnistía anticipada a todos los revoltosos, mejora de la alimentación y supresión -

17

de la pena del lútego. Con eso se rindieron los marineros restituyendo los navío intactos.

En 1914, Hermes da Fonseca tiene que ceder la Presidencia a un civil, el mineiro Venceslau Bras Pereira Gomes, apoyado por la oligarquía mineira y paulista. Era la famosa alianza "del café con leche" que gobernaría el país hasta 1930 en que sería rota por la fuerza. Las clases medias eran alejadas del poder, incapaces por su debilidad de hacer frente a los hacendados cafeicultores y ganaderos. Los años veinte serán la época dorada de una aristocracia cafetera que no verá debilitar su posición hasta la crisis mundial en 1929.

2º ESPLENDOR Y DECADENCIA DE LA OLIGARQUÍA CAFETERA

Al sentido primitivo de la palabra oligarquía, se unió en Brasil un concepto específico: el del gobierno basado en la estructura familiar patriarcal (11). Las oligarquías se originaron en parte en el Imperio, y otras veces en el nuevo régimen. La república presta a este sistema mayor estabilidad por su formulación federalista. El origen de oligarcas y "coroneles" es común, diferenciándose ambos por la escala política: La acción del primero es de ámbito general y la de los segundos, local. Pero el oligarca es un coronel como otro cualquiera que se mantiene por el liderazgo, por el autoritarismo y por los favores que concede a sus aliados creando una tupida red de clientelas políticas que le son fieles.

En el sistema oligárquico, Gobierno y Partido se confunden, pero el primero está condicionado por el segundo. Como la elección de los altos miembros del gobierno es hecha por personas prominentes del partido oficial, un partido cuyo ámbito se limita a un estado de la Unión, la lealtad se exige en relación al Partido y no a la Nación. El gobierno se confunde con el partido dominante y éste con las clases agrarias, el proceso -

significa así una simbiosis entre intereses personales y partidarios y huir de este contexto es caer en el ostracismo político.

Socialmente la Primera República es época de transición entre dos periodos: Uno más estable y otro más dinámico y de estructura de clases más definida. Inicialmente se trata de una estructura social en cambio en el momento preciso en que el antiguo patrón aún subsiste pero no prevalece y el nuevo patrón, aunque presente, todavía no es dominante.

Contrariamente a la oligarquía agraria del NE, basada en el cultivo del azúcar, la del café es más dinámica y abierta a -- otras iniciativas. Sus interligaciones con el proceso de urbanización e industrialización demuestran su complejidad. Los -- términos de empresa y empresario, normalmente usados para definir esta oligarquía agraria son verdaderos en la medida en que engloban todas sus formas de actividad. Los ejemplos son continuos, así el Consejero Antônio Prado que posee más de dos millones de pies de café, es también accionista de la Compañía de -- Ferrocarriles, dueño del Frigorífico de Sarretos y de la Vidriera Santa Marina etc. Otra constante es el endeudamiento continuo de la clase: el café sufre continuas vicisitudes que lo llevan a depender del financiamiento de particulares como los comisarios del café. El poco auxilio concedido por los bancos se vuelve una carga más pesada pues obliga a los hacendados a hipotecar sus tierras para garantía de las deudas. Contra la permanencia de este estado de insolvencia agravado por el tren de vida que llevaba y los bajos precios del café en el mercado internacional, la clase agraria se reúne en congresos y manifestaciones exigiendo medidas del Gobierno.

Los tres primeros decenios del S. XX están marcados en Brasil por la crisis del café. Desde 1885 el cultivo se había estimulado por la apertura de los mercados americano y europeo desarrollándose fundamentalmente en los estados de Minas Gerais,

São Paulo y Río de Janeiro. El caso de São Paulo es impar. En un rápido avance el frente del café recorre casi todo el estado. Surgen nuevas zonas productoras que sustituyen a las ya existentes. Esta renovación es constante transformando radicalmente el proceso de producción. Nacen haciendas con ciertas características de empresa capitalista y con extraordinarias posibilidades de expansión. Algunas condiciones coadyuvan a este gran brote:

- La abundancia de capitales y la necesidad de su rápida aplicación multiplicándose las empresas que, como las haciendas, exigen grandes inversiones.

- La especulación sobre las propiedades que redundan en su rápida valorización.

- Las pérdidas por enfermedades en los cafetales asiáticos.

- La política inmigratoria que proporciona abundante mano de obra.

- Condiciones de trabajo con salarios bajos y contratos que atan rigidamente al trabajador a la tierra y le obligan al trabajo intenso.

En 1895, fecha de la primera gran crisis originada por la baja de los precios y la superproducción, Brasil produce 7.235.000 sacas de 60 Kg. frente a 4.530.000 el resto del mundo. Esta diferencia de producción llegará a su máximo nivel en 1898 cuando se alcancen en Brasil los 11.210.000 sacas frente a 4.640.000 de otros países (12).

Después de la crisis de 1895 surgen protestas de los cafeicultores, autoridades y hasta de personas no directamente ligadas al café que piden la intervención gubernamental. La primera medida concreta es la prohibición por el gobierno paulista, en 1902, de nuevas plantaciones o replantes por el plazo de cinco años. En 1906, ante la colosal cosecha, y por la presión de los propietarios, se reúnen en Taubaté los Presidentes de Minas Gerais, Río de Janeiro y São Paulo concretizándose un convenio que, en base a préstamos de bancos extranjeros y adelantos de

20

las casas exportadoras, casi todas ellas en manos de foráneos, más el almacenamiento de cosecha, consigue una revalorización del producto en los mercados mundiales a partir de 1907.

Pero un inesperado aumento de los precios y la euforia de la nueva situación, lleva a los hacendados a nuevas plantaciones llegando en São Paulo el número de cafetales de 550 millones en 1910 a 722 millones en 1914.

Entre 1910 y 1914 el flujo de dinero provocado por los buenos precios del café resulta en un clima general de prosperidad que beneficia a São Paulo de manera especial. Esta situación es interrumpida por la crisis económica de 1914 y la Primera Guerra Mundial. En los primeros tiempos la situación es de pánico y paralización de negocios, el mercado europeo deja de funcionar y los americanos fuerzan la baja. El final de la guerra y una providencial helada en Junio de 1918 que destruye o perjudica millones de cafetales, pone de nuevo las cosas en su sitio. De repente el café dobla el precio. La cosecha de 1917 es vendida con grandes lucros, los stocks disminuyen y la inflación mundial ayuda a mantener los precios altos. Esta serie de factores subsisten hasta 1920, año en que irrumpe una nueva crisis mundial que restringe los capitales, obliga a los países capitalistas a aumentar sus tasas de importación y provoca grandes bajas en el precio del café. La recuperación del precio se hará, en parte, por la recuperación de la economía capitalista, por las diminutas cosechas de 1922 y 1923 y por la implantación de la Ley Seca en Estados Unidos. El consumo mundial pasa de 10 millones de sacas en 1922 a 22 millones en 1924.

En 1927, las ventas de café al exterior representaban el 70,6% del valor total de las exportaciones brasileiras. El planter café no era solo señal de nobleza, se había convertido en la única ocupación digna de un aristócrata rural. En vísperas de la catástrofe de 1929, Alfredo Ellis Júnior, uno de los

pensadores más distinguidos de esta casta social, escribía triunfalmente:

"Hoy, el cultivo paulista del café, es el mayor centro agrícola del planeta y el mayor núcleo de trabajo agrícola organizado en el mundo, es el mayor receptor de energías rurales de todos los tiempos en el globo y es la mayor organización agrícola que se tiene visto" (13).

A las primeras señales de crisis a partir de Octubre de 1929 se da un retroceso inmediato del crédito. Al faltar el dinero y caer el consumo mundial, el café baja automáticamente de 30 centavos de US\$ la libra, a 11 y los stocks llegan a 27 millones de sacas. La Revolución de 1930 interrumpe brutalmente esta situación y subvierte la estructura agraria dominante y la supremacía política de esta clase. Era el fin de una época y de la hegemonía de los barones del café que nos legaron como únicos restos de su pasado esplendor, las carcomidas y fantasmagóricas arquitecturas de sus lujosas residencias, testigos mudos de una extravagante forma de vida y que aún se levantan, aplastadas por las ingentes moles de los grandes rascacielos, en la Avenida Paulista de São Paulo.

Con alguna exageración escribe Leôncio Basbaum:

"La República no hizo otra cosa que cuidar del café y de los que de él se enriquecían. A eso se reducía la política del país que dejara de ser esencialmente agrícola para ser esencialmente cafetera ... Pero las consecuencias no tardaron en aparecer con la violencia de un cataclismo. Cuando el café cayó, cayó todo, incluso la Nación" (14).

3º LOS SEÑORES DE LA TIERRA

Los años que siguieron a la proclamación de la República se señalan por muchas transformaciones en todos los sectores de la vida brasileira menos uno: La tierra.

22

Hubo, sin embargo, algunas transformaciones inevitables en cualquier país habitado cuya población crece. Pero estas modificaciones fueron de tal modo insignificantes en relación al conjunto que no alteran la estructura general y fundamental del país: El sistema de las grandes propiedades fue en el período colonial, en el Imperio y siguió siendo en la República, el sistema único de posesión y explotación de la tierra. En 1920, según el censo de aquel año, solamente el 20,6% del territorio eran "tierras cultivadas", de este porcentaje, solo el 14% estaban sin empleo conocido (15). Jacques Lambert definió muy bien la realidad brasileira al escribir "Brasil, país de grandes propiedades y de pequeñas explotaciones" (16).

El área en poder de particulares sumaba cerca de 175.200.000 Has. de las cuales el 28% lo constituían bosques y selvas vírgenes. Por tanto quedaban 126.000.000 dedicadas a pastos, cultivos y plantaciones de diversos productos. De esas 175.000.000 de Has., 135.000.000 estaban en manos de 64.000 propietarios, mientras que 600.000 campesinos poseían solo 40 millones.

Así en 1920, en un país esencialmente agrícola, cerca de 29 millones de brasileiros, o sea, casi el 90% de la población de entonces, no tenía tierra alguna. Según Aspásia Camargo, la firma Costa Ferreira e Cia. de Pará, con solo dos socios, poseía en aquel estado una propiedad mayor que la superficie unida de Gran Bretaña e Irlanda. Otro propietario en el mismo estado era dueño de un área superior a Portugal. (17)

Es principalmente en los estados de gran extensión territorial en donde esas inmensas y casi ilimitadas propiedades se encuentran más frecuentemente. Mato Grosso y Goiás eran dos inmensos latifundios situados en el centro del país. Virgílio Corrêa Filho cita los nombres de algunas haciendas "de área descomunal para un solo dueño" en Mato Grosso, así la de Tabo-co con 344.923 Has. y la de Río Branco con 384,292 Has. conce-

siones hechas en los primeros años de la República (18).

Si tomamos para examen algunos Estados de mayor densidad de población podemos sacar algunas conclusiones sobre la situación de la propiedad agraria en Brasil. En Minas Gerais, por ejemplo, verificamos que solo son propietarios el 7,3% de la población y que el 69,3% del área del Estado está en manos de 503 propietarios (19). En Pernambuco, a su vez, toda el área en manos de particulares pertenece al 8% de la población (20).

Aún para comprender el problema de la tierra en Brasil es necesario investigar el origen y la formación de la pequeña propiedad. Durante la Primera República la pequeña propiedad solo tiene dos orígenes: El fraccionamiento de la gran propiedad y la venta de tierras cansadas por los grandes productores de café.

La propiedad agraria en Brasil hasta 1930, exceptuando algunas regiones de Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul, era, de modo general, la gran propiedad latifundiaria, variando su importancia de acuerdo con la zona en que estaban los productos cultivados cuando se cultivaban. Esta gran propiedad en su tradicional forma de hacienda, no solo monopoliza la tierra que le pertenece, además la desperdicia. Salvo los casos de las explotaciones cafeteras y ganaderas de São Paulo, Minas Gerais y Mato Grosso y algunas plantaciones de azúcar del NE que se concebían como empresas capitalistas, el resto de las grandes propiedades eran económicamente ineficaces, en ellas imperaba un sistema patriarcal de relaciones personales que unían al gran propietario con sus hombres y que eran más importantes que las económicas. La misión del propietario comportaba muchas obligaciones sociales pues debía proteger y asistir a sus trabajadores que constituían, a su vez, un ejército permanente para la protección del dueño de la hacienda, pero no había obligación de producir, y menos de enriquecerse por lo que se

24

vivía en una situación de economía de subsistencia que llevó - al empobrecimiento general de esta clase, no en tierras, pero= sí en rentas. A ello contribuyó también poderosamente la pérdi= da de los mercados extranjeros para la exportación de azúcar y algodón barridos por la comoetencia de otros países. Finalmen= te influyó para este empobrecimiento la falta de financiación= bancaria, el alto coste del dinero, los altos intereses de las hipotecas y la pulverización, como remate, de las propiedades= por las sucesivas herencias. Muchas de estas haciendas a fines de los años 20, se habían convertido en restos arqueológicos - de una época que ya no volvería más. Por esos años, incluso -- aquellas propiedades en que fue posible una aplicación más ra= cional e intensiva de los capitales, a la par que se abrían pa= ra sus productos, café en especial, los mercados exteriores, - habían entrado también en decadencia porque los antiguos hábi= tos y complejos de nobleza de sus propietarios los llevaron a= mantener un tren de vida suntuosamente inmoderado, absolutamen= te ajeno a la realidad del mundo que vivían y que dilapidó en= poco tiempo toda la riqueza acumulada.

Algunos efímeros ciclos de florecimiento económico ligados= a determinados productos no impidieron esta caída. Tal vez el= más espectacular fue el ciclo del caucho que conoce sus años - dorados entre 1895, año en que comienza su aplicación en gran= escala para la fabricación de neumáticos de automóviles, y --- 1910 en que se pierde la supremacía brasileira en favor de las plantaciones británicas de Heveas en el SE de Asia. El golpe - de gracia se lo dio la invención del caucho sintético por cien= tíficos alemanes durante la Primera Guerra Mundial. Pero mien= tras la posición de Brasil en el mercado mundial fue privile= giada, la demanda exterior creciente y los precios se mantuvie= ron altos, los propietarios de los enormes latifundios del Va= lle del Amazonas amasaron inmensas fortunas con el sudor y la= sangre de los miserables "seringueiros" expuestos a los ataques= de indios y a las picaduras y mordeduras de insectos venenosos

y serpientes en medio del infierno verde de la selva. Y con la misma alegría que las amasaron, las dilapidaron en los más demeridiales caprichos. Manaos, en medio de la selva y a 2.000 Kms. de la costa, se convirtió en una ciudad de mansiones lujosas y palacios deslumbrantes. Rodeada de indios salvajes, sus habitantes construyeron un teatro que nada tenía que envidiar a los grandes coliseos europeos, allí cantó Caruso y actuó Sarah Bernhardt; en los casinos se ganaban y perdían cada noche inmensas fortunas y un barco salía semanalmente rumbo a Lisboa cargado con la ropa sucia de algunos excéntricos millonarios para que allí se la lavasen, planchasen y almidonasen.

Toda la riqueza conseguida se malgastó de este modo sin que hubiese el menor intento de industrializar el producto o al menos de introducir técnicas más racionales para la obtención del látex. Este era vendido en bruto a grandes firmas extranjeras que lo exportaban a los mercados consumidores. Cuando los británicos copen el mercado con su producción, esta efímera riqueza se esfumará y Manaos pasará a ser una ciudad fantasma.

4º CORONELISMO, PARTIDOS POLITICOS Y MAQUINARIA ELECTORAL

A pesar del relativo empobrecimiento de una parte de los señores de la tierra y el enriquecimiento de otros no se había alterado, en el paso del Imperio a la República, su posición de dominio público del país. Fue necesaria una revolución, en 1930, para desalojarlos y, aún así, solo se consiguió parcialmente. Lo que sí cambió durante la República Velha fue el modo de ejercer el poder. El hacendado se transformaba en "Coronel".

El término tiene su origen en la etapa colonial y posteriormente se institucionaliza cuando, en el Imperio, los grandes propietarios o comerciantes locales compran la patente de oficiales de la Guardia Nacional extendiéndose la costumbre a todos los municipios (21).



El Coronel no iba, en la República, al Parlamento como lo había hecho bajo el Imperio. Delegaba poderes en su hijo o en su yerno mientras él quedaba en su pueblo a "hacer política". Había una diferencia notable entre el antiguo señor de esclavos y el Coronel en la forma por la cuál ejercían el poder: - Para el primero, la ley era él, para el segundo la ley es de él. La figura del Coronel, aunque vigente en todo el país, tenía una mayor presencia en el NE empobrecido. Allí la figura del coronel ejercía una serie de funciones que lo hacían temido y obedecido, hecho que se debía ante todo a sus condiciones personales y no a su ideología. El Coronel es el jefe del clan, es el juez, pues obligatoriamente es oído en cuestiones de repartos de tierra y hasta en casos de fuga de mucháhas -- solteras; es comerciante y agricultor porque produce y sirve de intermediario entre el productor y el mercado; es hombre de fé, pues anima y oficializa las fiestas religiosas; es hospitalario con los de fuera y los del lugar. Su aliado y complemento es el "doctor" que a veces no se origina en el seno de las propias familias dominantes, sino que procede de la -- clase media urbana.

Así, el control del Coronel es total en su municipio o zona de influencia. Es natural que entre estos coroneles existan temperamentos más o menos amigables. Su liderazgo significa dominio y la falta de respeto a las reglas puede llevar -- también a la quiebra de su status y a su desprestigio. El termómetro de su afirmación local está en la manifestación popular del voto. Es a través de éste como mantiene su prestigio y presiona para obtener favores necesarios para continuar dominando.

Las relaciones de liderazgo y de predominio particular o regional, llevan a los coroneles muchas veces a luchar entre sí: Combates, cercos a las fuerzas enemigas y guerra declarada son hechos normales en la afirmación de la política coronelesca.

27

lística. Las acciones armadas se hacen con la simpatía o la oposición del Gobierno Federal pero lo que las caracteriza es la afirmación del derecho de rebeldía y el reconocimiento de los rebeldes como entidad jurídica autónoma. Cuando resultan victoriosos, los movimientos son prontamente reconocidos como hechos concretos y el Gobierno Federal sanciona y reconoce al nuevo grupo en el poder (22).

Si los coroneles eran uno de los extremos de la pinza política que agarrotaba el país, el otro estaba constituido por los cafeicultores, la nueva clase de propietarios más ricos, más prósperos y más poderosos. Se diferencian del coronel típico en que no envían a alguien de su familia a hacer carrera política. Van ellos mismos. Ellos son diputados, senadores, ministros o Presidentes. Constituyen la cabeza política del país, el estado mayor de las fuerzas conservadoras de la nación y el esqueleto del principal partido político: El Partido Republicano Paulista (P.R.P.). Esta clase, en alianza con las demás clases rurales propietarias, gobierna el país en su provecho desde 1889 hasta 1930. Pero no se mantiene en el poder por la fuerza militar, sus relaciones con el Ejército son, por lo general, más bien tirantes. Su eternización en el poder lo debían a una máquina electoral que se extendía por todo el país. Era como una pirámide en cuya cúspide se encontraba el Presidente de la República viniendo luego los dirigentes del PRP, de otros partidos republicanos estaduais y, finalmente, en la base de este tinglado, el coronel y su familia, amigos y dependientes. Los jefes de estos clanes políticos eran conocidos y temidos, extendían sus tentáculos dominando estados enteros, así Amazonas estaba en manos de Syverio Nery; en Pará reinaba Antônio Lemos; en Maranhão, Benedito Leite; en Piauí, Pires Ferreira; en Ceará, Los Acioly; en Pernambuco, Rosa e Silva; en Goiás, los Caiado etc. (23)

El gobierno de los municipios era ejercido por un Prefecto,

un Comisario y un Juez. El nombramiento del jefe de policía dependía de los grupos de poder; el apoyo del gobierno estadual permite que ellos indiquen su candidato siendo sus deseos fácilmente realizados. La misión del Comisario en este escenario es hacer insostenible la vida de los clanes enemigos, de la oposición política y de los campesinos rebeldes. El cuadro se completa con la intervención de los caciques locales en la remoción de jueces: Los jueces vitalicios tienen su lugar garantizado, pero no ocurría lo mismo con los provisionales. Era común que los coroneles hiciesen presión para el traslado de aquellos que pretendían ejercer su profesión con imparcialidad. Así que lo normal era que hubiese aquiescencia entre la judicatura y las clases dominantes.

Tal era la estructura política del país. De ahí nacían los diputados y senadores y el Presidente de la República. Para servir a los Coroneles, los "sertanejos" de cualquier categoría social y a fin de dar una apariencia legal al predominio de los mismos, tenían que "votar con ellos". Los analfabetos aprendían a veces a firmar su nombre para poder echar a la urna un voto cuyo contenido no podían leer. Observa Jacques Lambert que el voto era un servicio que se prestaba al Coronel y no al Estado (24). El interior del país sujeto a este régimen, concentraba al 70% de la población y por más libres que fuesen los electores de las ciudades, que tampoco lo eran como enseñamos, la votación del interior, producto de esta maquinaria, los sobrepasaba muy ampliamente.

En las grandes ciudades entraba en juego otro personaje: El cabo electoral. Antes de 1930 era el elemento decisivo de las elecciones, su papel era conseguir votos para el político o candidato a político a cuyo servicio se encontraba, temporal o permanentemente. Esa conquista de votos se hacía, no por la exposición de doctrinas y programas, sino únicamente por la distribución de empleos y favores personales. Esos cabos electora

les profesionales eran generalmente mestizos semi-analfabetos - de fácil oratoria, populares en sus respectivos barrios y que, gracias a sus "relaciones", atendían pequeños y grandes pedidos que iban desde un par de zapatos a un puesto de trabajo y alistaba a los electores cuyos títulos quedaban en sus manos hasta la hora de votar.

Sin embargo, recibir mayor número de votos no significaba -- ser elegido. Era preciso atravesar la barrera del "reconocimiento de poderes" hecho en su conjunto por la Cámara de Diputados y el Senado. Esta cuestión adquiría por veces tintes de comedia. Cuenta Basbaum que, en la presidencia de Rodrigues Alves, entre otros casos, el Senado reconoció la elección del Barón de Landário, que obtuvo 270 votos y se la negó a Antônio Bittencourt -- que consiguiera 7.334 (25). Lo mismo sucedió en las elecciones del 1 de Marzo de 1930 para renovar un tercio del Senado. Los candidatos opositoristas de la "Aliança Liberal", a pesar de haber conseguido una mayoría aplastante, fueron rechazados en favor de los oficialistas. Este hecho será uno de los detonantes de la Revolución de 1930.

A la caída del régimen monárquico, los dos partidos tradicionales, Conservador y Liberal, desaparecieron. Al surgir el nuevo régimen solo constituía una unidad política consciente el PRP, en los demás estados existían pequeños clubes republicanos constituidos por elementos de las élites ilustradas urbanas. Poco a poco se fueron constituyendo Partidos Republicanos de carácter puramente regional que no suponían más que agrupamientos en torno a media docena de caudillos sin programas, sin línea política y, sobre todo, sin una visión del Brasil en su conjunto. Esos grupos solamente existían en función de los intereses limitados de sus miembros naturales: Los señores locales de la tierra, sin cualquier vinculación con los intereses populares o nacionales.

Hasta la fundación del Partido Comunista, en 1922, en Brasil

no existe un partido político de ámbito federal. El intento de Arístides Lobo de convertir, en 1891, el PRP en Partido Constitucional Republicano abarcando todo el país, terminó en un estrepitoso fracaso. Lo mismo sucedió con el Partido Republicano Federal, en 1893, que nace para apoyar la candidatura presidencial de Prudente de Moraes, y con el Partido Republicano Nacional, en 1896, el Partido Republicano Conservador de Rui Barbosa, en 1897 y, finalmente, el Partido Republicano Liberal en 1913.

Ante este panorama, el Presidente Campos Sales, en 1900, inventó una política más realista, la llamada "política de los gobernadores", que se resumía en apoyarse en el grupo estadual más fuerte, o sea, el del gobernador en el poder.

Esta política que excluía absolutamente a las minorías y -- que no tenía nada que ver con programas y opiniones políticas= o administrativas contribuyó poderosamente a encerrar los ánimos de los diversos grupos oligárquicos enfrentados que no dudaban en cualquier violencia para tomar el poder fortaleciendo además el espíritu caudillista, la corrupción política y la separación entre gobierno y pueblo. La clase media intentó reaccionar contra la alianza del "café con leche" apoyando la campaña civilista de Rui Barbosa en 1909 y al gobierno del Mariscal Hermes da Fonseca en 1910. Pero habrá que esperar a la década de los veinte para que las diversas "campañas civilistas" apoyadas por numerosas revueltas militares acaban arrastrando= a amplios sectores del país para romper el dominio oligárquico.

52 EL MUNDO URBANO

Al iniciarse la República la población urbana presenta una= estructura compleja cualitativa y cuantitativamente hablando.= El crecimiento de las ciudades, especialmente en el Sur, es -- realmente espectacular y ello se debe fundamentalmente al aflujo de emigrantes extranjeros; la emigración interior campo-ciudad.

dad adquirirá una enorme importancia en una etapa posterior, - pero en este momento su peso es relativo.

Entre 1820 y 1920 entraron en Brasil 3.642.382 inmigrantes, de ese total, más de un millón entraron entre 1908 y 1920. El mayor porcentaje correspondía a los italianos, a los que seguían los portugueses, a distancia mayor venían españoles, alemanes y japoneses. Entre 1920 y 1930 el ritmo anual de entrada fue de 87.000 inmigrantes. Consecuencia de esta masiva afluencia de extranjeros fue el crecimiento de las ciudades que en algunos casos como São Paulo, multiplicaron por 10 su población en el plazo de 30 años. Las tres mayores ciudades del Brasil habían sufrido la siguiente evolución de 1890 a 1920:

	Río de Janeiro	São Paulo	Bahía
1890	522.651 Hab.	64.934 Hab.	174.412 Hab.
1920	1.157.000 "	579.033 "	283.432 "

Este hecho trajo como consecuencia en primer lugar un exceso relativo de población en las ciudades con todos los efectos que de ahí se derivan: Abaratamiento de la mano de obra, aumento de la miseria de los trabajadores etc. Pero esta misma circunstancia tenía su reverso: La abundancia de mano de obra atrajo a la industria que a su vez produjo una nueva riqueza basada en la explotación de un mercado interno independiente de la riqueza cafetera. La ciudad que hasta entonces era un simple apéndice del campo cobra autonomía y se convierte en un nuevo foco de poder en competencia con los señores de la tierra a los que finalmente conseguirá desbancar.

En el medio urbano se distinguían claramente tres sectores sociales: La burguesía, las clases medias y el proletariado.

Al contrario que las clases agrarias propietarias, la burguesía, tanto la mercantil como la industrial, fue incapaz de organizarse en formas políticas partidarias, limitándose a ar-

ticularse profesionalmente en Asociaciones Comerciales e Industriales.

Después de las guerras civiles de 1893-95 se percibe un interés ~~en~~ toda la burguesía, incluso la financiera, hasta entonces algo al margen de cualquier articulación, por encuadrarse en la línea del sistema vigente. La burguesía intenta extenderse pero carece de fuerza por lo que se subordina enteramente a las clases agrarias abdicando de sus propios derechos. Solo a partir de 1915, cuando una nueva generación de burguesía "bacharelista" salga a la palestra política, comienza a ser visible, especialmente en São Paulo, la idea de una aproximación a los militares para utilizarlos en su beneficio. Incapaz de organizarse en un partido propio, la burguesía piensa en hacer desaparecer el límite entre civiles y militares y así llegar a una "revolución burguesa" encabezada por "militares civilistas".

El motor de esta idea fue el paulista Olavo Bilac que crea la "Liga de Defensa Nacional" a fines de 1914. Para Bilac la existencia de la patria (el patriotismo es proclamado como ideal de clase) se basa en la tríada conciencia-cohesión-disciplina. Patria significa "ciudadanos", pero "ciudadanos" es un concepto definido a través de cuatro categorías "progresivamente restrictivas":

- 1º Todos los habitantes globalmente comprendidos.
- 2º Entre éstos los hombres adultos que tienen edad y capacidad jurídica con derecho a voto.
- 3º Entre los adultos, aquellos que se pueden llamar verdaderamente "hombres", esto es, aquellos que ya llegaron a un cierto grado de desarrollo intelectual con la conciencia de su razón, sus derechos y sus deberes.
- 4º "Entre los verdaderos "hombres" aquellos ciudadanos de completa cultura intelectual y moral, teniendo elevación de espíritu, siendo capaces

de sobreponerse a los intereses propios, a los intereses partidistas de clase o de campanario, puedan destinarse a la sagrada misión de gobernar y - dirigir la multitud" (25).

Dentro de este esquema general, Silac delimita la misión de la burguesía: Criticando la política sórdida, antipatriótica y divisionista de las oligarquías rurales; mostrando al pueblo como incapaz y necesitado de ayuda, solo los hombres de la burguesía son considerados como investidos de cultura intelectual y moral, elevación de espíritu y desprendimiento, con intereses por encima de los de "clase o campanario".

En torno a la figura de Silac se articula la "Liga de Defensa Nacional" que permanece en actividad hasta 1924. Su acción se restringe inicialmente al tema del nacionalismo y del servicio militar, sin embargo cuando, como consecuencia de las huelgas, se agrava la inestabilidad social, la temática pasa de la grandeza de la patria a estas otras cuestiones más cercanas y concretas. La actitud de la Liga será contraria a cualquier reivindicación de la clase obrera.

Sintomático de la impotencia de la burguesía y de su debilidad para organizarse, es también el pensamiento de Júlio de Mesquita Filho, representante de una generación más joven que la de Silac.

Para Mesquita la República es "decadencia política". El aumento de escuelas, carreteras etc. no compensa la completa deserción de elementos intelectuales de la vida pública, lo único que se ve es "el espectáculo degradante de las costumbres políticas". Curiosamente el culpable de esta "corrupción cívica" era la Ley de Abolición de la Esclavitud de 1888 que rompió el equilibrio político entre los dos partidos tradicionales "arrojando al teatro político una masa impura y formidable de dos millones de negros subitamente investidos de prerrogativas constitucionales que trae como consecuencia la decadencia moral" (27).

Otro elemento de esa disolución es la presencia del extranjero que quiere solamente enriquecerse. La consecuencia es el dominio de las oligarquías, pues la voluntad popular libremente manifestada desaparece substituída por un gobierno dirigido por

34

Pequeños grupos de individuos que protegen y nombran a la mayoría de los elementos de los ejecutivos y legislativos federales y estatales.

La solución para el problema brasileiro sería reducir la actividad política a los estados más adelantados (São Paulo, Distrito Federal, Minas Gerais y Río Grande do Sul) en donde se introduciría la práctica del voto secreto, crear tres Universidades (Norte, Centro y Sur) y los demás territorios decidirían en política cuando hubiesen llegado a determinado nivel de desarrollo.

Es dentro de este esquema en que Júlio de Mesquita idealiza un resurgimiento de la burguesía. Su plan utópico es la muestra de la impotencia de su clase. Las críticas que hace a las instituciones republicanas revelan "saudosismo" imperial y apoyo a un gobierno de la élite intelectual. Solamente, según él, la burguesía tiene capacidad para dirigir la Nación, comprenderla, estudiarla y orientarla. Para esto es necesario apartar los estados atrasados económica y socialmente como también las clases "impuras" (obreros y campesinos). El darwinismo de los más aptos se impone como medida profiláctica. A través de la competencia de los más capaces y con plena libertad, la burguesía podrá mostrar de lo que es capaz como clase: "provocará su superioridad sobre la masa porque el intelecto libre dominará el número" (28).

En parecidas impotencias, aunque enfocándolas con más realismo y menos retórica, estaban las clases medias. Su importancia es fundamental y creciente desde el comienzo del nuevo régimen y en el correr de todos esos años segmentos suyos ayudarán a desencadenar los procesos de contestación primero y derrumbe después, de las oligarquías del café.

A lo largo de la Primera República las clases medias sufren

35

un proceso de autonomía y afirmación que los vuelve cada vez - más conscientes de sus fuerzas y necesidades.

El nivel más alto de las clases medias se origina en gran parte en los propios ricos propietarios rurales. El "bacharelismo" es una de las opciones encontradas por los hacendados para sus hijos. Pero lo que crece principalmente en el correr del proceso de urbanización es la diversidad, complejidad y -- autonomía de este grupo que lentamente se desentiende de los grupos en el poder articulándose en el Partido Democrático (PD), integrando la "Alianza Liberal" y actuando activamente en la Revolución de 1930. Junto a los "bachareles" y "doctores", la alta administración, los técnicos industriales y alguna parte del comercio y la industria pertenecen a esta categoría social.

La clase media-media es de formación más compleja: Inmigrantes, segmentos de las clases decadentes, profesiones liberales, ejército etc. son algunos de sus componentes. De ésta y otras camadas medias y bajas proceden parte de los elementos liberales más activos en la desestabilización de la Primera República.

La clase media-baja la forman funcionarios públicos, artesanos etc. La categoría superior de ésta y el límite entre ella y la clase obrera es de difícil distinción. Estos dos grupos se confunden más de lo que se distinguen.

En diversas ocasiones las clases medias trataron de participar en el poder aprovechándose para ello de los conflictos entre las cúpulas agrarias y los militares. Cuando lo hagan será a través de estos últimos. En cierto modo los gobiernos de los Mariscales Deodoro y Floriano pueden ser vistos como reflejos del inconformismo pequeño-burgués y anti-agrario.

Esta unión de civiles y militares retomará nueva fuerza en

los años 20. El tenientismo, al que pronto analizaremos, representa, en cierto modo, esta tendencia. Ideológicamente las clases medias imitan los movimientos de otras clases, singularmente de la burguesía, así la exigencia del voto secreto. Sin embargo más efectivas que estas campañas resultaron las protestas contra el alza de la vida de la que culpaban a los industriales. Estas son también reivindicaciones de los obreros, pero cabe a la clase media el mérito de persistir en estos puntos y considerarlos vitales para la clase; para los obreros, por el contrario, surgen como programa inmediato, pero no fundamental.

El crecimiento de la clase obrera refleja durante la Primera República el desarrollo de la industria. Aunque Brasil seguía siendo un país básicamente agrario, una parte de los capitales disponibles en este período se aplicaron a la industria en Río de Janeiro y São Paulo. Entre 1915 y 1919 se crearon 5.940 empresas industriales, contra 6.946 en los 25 años anteriores y 626 constituidas durante el Imperio (29).

A partir de los años que rodean al período bélico se inicia el verdadero progreso industrial del país. Al estar cerrados los mercados europeos se plantea la necesidad de sustituir importaciones lo que favorece la implantación de determinadas industrias.

Si tomamos, para contemplar esta evolución, el año 1914 como base con un índice 100, tendremos la siguiente progresión en el valor:

1914	100
1920	188
1922	218
1923	303
1924	194
1925	178
1926	193
1927	217
1928	284
1929	269
1930	260 (30)

Hasta 1910 era Rio de Janeiro el mayor centro industrial del país con una producción que representaba el 30% del total. Luego, con el desarrollo de las áreas cafeteras, São Paulo superó a Rio. En los demás estados el crecimiento fue muy desigual, como también fue desigual el desarrollo de los diversos ramos industriales creciendo principalmente aquellos artículos de consumo obligatorio e inmediato que disponían de amplia materia prima en el país. En 1924 la producción de zapatos cubría el 99,04% del consumo y en 1928 ya se exportaban. La producción de muebles cubría el 90,6% y la de productos textiles el 86%. El grado de concentración obrera dentro de una empresa nos da idea del desarrollo capitalista del país. Un gran número de obreros repartidos por un gran número de empresas puede indicar en todo caso, una situación de desarrollo manufacturero en que predominan los pequeños talleres y en la que el proceso de producción no llegó aún a las formas altamente mecanizadas de las grandes empresas industriales. Y así lo indican los números con referencia al Brasil:

Año	Nº de obreros	Nº de obreros/empresa
1889	54.164	85
1910	159.164	46
1920	275.512	20
1930	450.000	16 (31)

En este creciente número de obreros predominaba el elemento extranjero. Por el censo de 1906 sabemos que en Rio, de una población de 811.443 hab., 118.770 son obreros, la mayoría portugueses y españoles (32). El censo de 1920 señala la existencia de 136.135 obreros en el estado de São Paulo, de los que son extranjeros 93.130. En la capital, los obreros son 53.404, de ellos 49.071 extranjeros (33). El número de trabajadores nativos comenzará a crecer desde 1920 por la inmigración interna y la llegada al mercado de trabajo de las primeras generaciones de hijos de inmigrantes nacidos en Brasil.

El obrero sufre las consecuencias de un continuo aumento --

del coste de la vida y de salarios bajos. La reacción obrera - pretende principalmente la mejoría de salarios, de condiciones de trabajo y regulación de sus derechos. La remuneración de la mano de obra era estipulada dentro de la coyuntura del mercado de trabajo; habrá que esperar a 1931 para que se establezca el salario mínimo por fuerza de ley. La jornada de trabajo difería en determinados sectores: a comienzos de siglo es de 14 h.; en las fábricas textiles de São Paulo; en 1911 disminuyó a 11 h. en la construcción civil se trabajaba 8 h.; en la industria -- de sombreros, 9; en las fundiciones mecánicas de 9 a 11. A su vez los niños cumplían en ciertos servicios 11 h. ininterrumpi-- das. Los horarios hasta 1930 dependieron de la voluntad y las necesidades patronales (34). El trabajador estaba sujeto a un régimen de disciplina y coerción que garantiza su máximo rendi-- miento. A los capataces cabía el papel de vigilar y regular -- normas muchas veces personales. El número infinito de huelgas-- que se hacen contra su tiranía es, en verdad, la lucha contra-- un sistema de explotación del trabajo.

Esta situación llegó a los obreros a organizarse para ganar fuerza en sus reivindicaciones. Hubo asociaciones proletarias-- para todos los gustos, desde aquellas que se destinaban al auxilio mútuo hasta las de defensa contra los enemigos de clase.

Por ley, en 1907, se crean los sindicatos profesionales que coexisten con las Ligas Obreras, Cajas de Beneficencia, Bolsas de Trabajo etc. Desde el punto de vista de su función económica pueden clasificarse en Sindicatos profesionalmente articula-- dos, Sindicatos profesionalmente indiferenciados y Sindicatos-- profesionalmente diferenciados. Los primeros estaban constituí-- dos por obreros de varios oficios incluyendo generalmente tra-- bajadores de grandes y complejas empresas o de un determinado-- sector económico. Los segundos reúnen indistintamente obreros-- de la misma o de distinta especie de actividad o actividades -- afines, local de trabajo y sector económico. Los terceros englo-- ban obreros de una misma actividad económica y acabaron siendo

los más importantes.

Los sindicatos podían formar asociaciones estaduais y hasta federales. La "Federação Operária de São Paulo" que existe de 1905 a 1913, reunía las federaciones de la capital y otras ciudades del interior paulista participando además como miembro de la "Confederação Operária Brasileira".

Los anarquistas, de origen español, portugués o italiano, fueron los responsables, hasta 1920, por la vitalidad y conciencia de organización de los sindicatos que fueron entendidos como medios de lucha contra la opresión capitalista, de ahí que consideraran a los sindicatos cristianos y socialistas, más involucrados en actividades de tipo mutualista y cooperativo, como nocivos al movimiento. Su pensamiento predomina desde el Primer Congreso Obrero, en 1906, en donde aislan a los socialistas, hasta la aparición del Partido Comunista en 1922.

Fueron los movimientos huelguistas de 1917-18, propiciados por los anarquistas, los que marcaron una nueva etapa en la historia del Movimiento Obrero en Brasil. Entusiasmados por la victoria de la Revolución Rusa, algunos anarquistas resuelven fundar en 1919 el Partido Comunista-Anarquista en Río de Janeiro, tres meses después, en Junio, surge en São Paulo el Partido Comunista do Brasil, también de carácter anarquista. La acción práctica de este partido es importante pues conjuga la continuación de sus actividades anteriores con la apertura de nuevas formas de organización: después de Junio de 1919 se funda el diario "Spartacus", dirigido por Astorjildo Pereira y se promueven actos públicos el día de la Comuna de París, de la Toma de la Bastilla etc. Pero las agitaciones sociales de 1920 y la inoperancia de la táctica anarquista, llevan al PC do Brasil a un impasse y al declive inevitable. Su fin llega cuando, en 1920, surgen claramente las diferencias entre bolchevismo y anarquismo. Lentamente comienzan a surgir tendencias para for-

mar un nuevo partido que se parezca ideológica y organizativamente a su congénere ruso (35).

La creación del PCB se debe a la fusión de pequeños núcleos de tendencias pro-bolcheviques que se forman a partir de 1917: União Operária, Primeiro de Maio, Liga Comunista, Centro Comunista, Grupo Zumbi, Grupo Comunista, Círculo de Estudos Marxistas etc. Su articulación se debe a la iniciativa del Grupo Comunista de Porto Alegre que pide al de Rio de Janeiro medidas para concretizar la unión ya que debían los brasileiros comparecer al IV Congreso de la Internacional Comunista que se realizaría en Moscú. Las reuniones de los días 25, 26 y 27 de Marzo de 1922 resultaron en la formación del Partido Comunista Brasileiro (36). A fines de ese año se calcula en 250 los adheridos, 300 en mayo de 1923 y 500 en 1928 (37).

A la hostilidad o indiferencia con que fue recibido por la burguesía, las divergencias con los anarquistas y la lucha por su crecimiento y expansión, se suma, ya en 1923, la primera crisis interna que acaba con la expulsión del líder obrero pernambucano Bernardo Canellas que, como representante del PCB en la reunión de la IC, defiende la idea de un socialismo moralmente neutro solicitando que el partido pudiera tener como miembros a elementos masones, cristianos etc. apoyando las tesis de los anarquistas y los reformistas franceses. La defensa de estas posiciones lleva a la IC a no aceptar la inscripción del PCB "por conservar restos de ideología burguesa" (38).

A su vuelta de Moscú, Canellas es suspendido por el Comité Central y finalmente expulsado. Habrá que esperar a 1924 para que el PCB sea admitido en el seno de la IC tras un informe favorable del líder comunista argentino Rodolfo Ghioldi en el que concluye que el PCB "funda su organización e ideología en la línea establecida por las tesis sancionadas en el III Congreso de la IC" (39).

Desde el II Congreso del Partido, en 1925, su actividad se va a centrar en los medios sindicales cuyos militantes ya tienen una tradición de lucha que data de los tiempos del anarquismo. El resultado de la lucha sindical entre comunistas y anarquistas favorece a los primeros que dirigen también sus ofensivas contra las Asociaciones de Beneficencia por "inofensivas" y los sindicatos amarillos por "colaboracionistas".

Consecuencia del II Congreso fue también la fundación del diario "A Classe Operária" que sale por primera vez el 1 de Mayo de 1925 y pretende ser "un diario de trabajadores hecho para trabajadores". La tirada inicial es de 500 ejemplares y es vendido en fábricas y sindicatos. Cerrado tres meses después, reaparece en 1928 permaneciendo en circulación durante año y medio, ocasión en que la policía invade la redacción y destruye las máquinas. La acción del partido va poco a poco ampliándose. En 1927, el 5 de Enero, el Comité Central publica una carta abierta en el diario "A Nação" dirigida a las organizaciones obreras con el fin de articular una unión electoral y programática a propósito de las elecciones federales del 24 de Febrero de ese año. Este frente amplio, que recibió el nombre de "Bloco Operário e Camponês" (BOC), representaba por primera vez la posibilidad de una intervención directa del proletariado en un pleito electoral. "A Nação" se convierte en órgano oficial del BOC cuyos comicios reúnen a una gran masa obrera, algunos de ellos disueltos a balazos por la policía con muertos y heridos.

El 11 de Agosto de 1927, el PCB es ilegalizado por el Gobierno después de la aprobación de la "Lei Celerada" para restringir la libertad de pensamiento y que recibió este nombre porque fue tramitada en ambas cámaras por el procedimiento de urgencia. Como consecuencia deja de circular "A Nação". En la clandestinidad el PCB sufre una segunda escisión que lleva, a comienzos de 1928, a separarse del partido a un importante sector contestatario contra la política sindical y las posiciones

En estas condiciones se reúne el III Congreso del Partido - que prolonga sus sesiones del 30 de Diciembre de 1928 al 4 de - Enero de 1929 concluyéndose en el mismo que la vuelta al trabajo ilegal, posibilitaba la expansión de tendencias no ortodoxas.

Sin embargo el PCB tendrá que esperar al triunfo revolucionario de Vargas para poder volver a la legalidad. Entretanto, a - pesar de los riesgos, deberá seguir desarrollando "trabajo ilegal" (40).

62 LA CRISIS MILITAR Y EL TENIENTISMO

Una de las cuestiones que ejercen una mayor atracción sobre la actual historiografía brasileira es la del Tenientismo y la crisis militar. Este hecho es tan importante en la História Contemporânea del Brasil que, en lo que atañe a la década de los - 20 es punto de referencia que afecta a todos los acontecimientos políticos del periodo y en las décadas siguientes siguió, ya en estado larvario o claramente activo, condicionado en sus sucesivas transformaciones todo el acontecer político hasta culminar, en lo que podríamos llamar su última reencarnación, en el golpe de Estado de 1964 que instaura un régimen dictatorial, no del - todo ajeno a la ideología primigenia del movimiento, y que dura hasta ahora mismo.

La proclamación de la República afecta indirectamente al -- Ejército. Aunque sus estructuras y composición permanecen sin - variación por el momento, van a identificarse gradualmente en - el proceso posterior. La varia formación de oficiales va a subsistir hasta las reformas de 1908 y 1915, la existencia del contingente directo de "Filhos-familia", ésto es, de descendientes directos de viejos oficiales que escogen la carrera paterna y - se vuelven cadetes, y de oficiales procedentes de la Escuela Mi

litar, jóvenes que buscan la carrera como oportunidad de estudio, muchas veces sin la necesaria vocación, es, en verdad, elemento fundamental en el proceso de anti-profesionalización del ejército.

Desde 1896 Barbosa Lima y otros políticos preconizan la creación de un ejército profesional permanente y "no filósofo". Pero esas voces aisladas no tienen la menor repercusión. Solo en el gobierno Rodrigues Alves es cuando se crea un clima de euforia dentro del ejército y la marina. Pero cabe a Hermes da Fonseca la iniciativa de las primeras transformaciones estructurales en las Fuerzas Armadas. En sus informes de 1907 y 1908 como Ministro de Guerra de Alfonso Pena, aparecen desarrolladas sus ideas de reforma: Servicio Militar obligatorio, armamentos y material, fábricas de pólvora y cartuchos, reorganización de los cuerpos diseminados, creación de grandes unidades, reforma de la administración militar, renovación de los cuadros y la enseñanza, renovación del sistema de promociones etc.

A pesar de la simpatía velada de ciertos grupos de la burguesía, el proyecto sufre desde falta de apoyo a críticas feroces, tanto en el campo como en la ciudad. Aún así se intentó levantar el entusiasmo patriótico instituyendo el Día de la Bandera (20 de Noviembre) como fiesta nacional.

Lo que contribuirá a favorecer el cambio de pensamiento de la joven oficialidad es la dotación de becas del Ministerio de la Guerra para financiar la ida de oficiales al extranjero permitiéndoles contacto y aprendizaje con los ejércitos europeos. Puntos altos de esta política son el viaje oficial de Hermes da Fonseca a Alemania y el controvertido compromiso de contratar una misión militar de ese país.

Las simpatías por Alemania se traducen en la aplicación de su doctrina militar. Entre 1910 y 1915, Bertoldo Klinger, Este-

vão Leitão de Carvalho y un pequeño grupo de oficiales, luchan constantemente por imponer las nuevas reglas de disciplina, -- combate etc. al rutinario ejército brasileiro y procurar divulgarlas a través de la "Revista dos Militares" en 1910 y, tras su desaparición, a través de "A Defesa Militar" de 1913 en adelante. (41)

Los "Jóvenes Turcos" como eran denominados los oficiales de influencia alemana, intentaron dinamizar constantemente los -- cuadros y la disciplina. A partir de 1916 pasaron a actuar también en la enseñanza, pues algunos de ellos se convirtieron en profesores de la Escuela Militar. En el cuatrienio de Wenceslau Brás la reforma toma carácter oficial. El decreto de 1915-- continuado por otro en 1917, amplía y diversifica las unidades transformándolas en Brigadas Estratégicas en Grandes Divisiones de Ejército y Brigadas de Caballería. Las Divisiones mantuvieron incluso en tiempos de paz, los respectivos servicios y la previsión de la existencia para las tres armas de los -- efectivos de guerra, de maniobra y de instrucción. Entre 1919 y 1920 se construyeron nuevos cuarteles con mejores condiciones de higiene y se codificaron el Reglamento para Instrucción y Servicios Generales y su complemento el Reglamento Disciplinario, el primero en ser publicado desde la época colonial.

Pero el acto más positivo es la llegada de la Misión Francesa con autorización del Presidente Rodrigues Alves. El contrato se debió a la presión de un grupo de oficiales que, entusiasmados con la victoria aliada de 1918, querían introducir las -- nuevas enseñanzas en Brasil; los "Jóvenes Turcos" hacen restricciones pero no consiguen impedir la llegada de oficiales franceses en 1919. Hubo, sin embargo, un clima hostil a ellos por parte de la alta oficialidad, razón por la cuál la Misión actuó primeramente solo sobre la oficialidad menos graduada no -- llegando a la Escuela Militar de Realengo. El resultado, a pe-

ear de todo, es fundamental: Mejor distribución de oficiales - por los cuerpos, formación del Estado Mayor y de los Comandos, formación de la oficialidad y su perfeccionamiento, reforzamiento de la Aviación Militar, ya existente desde 1918, etc.

La presencia de la misión Francesa, como indica Carone, representó la superación completa de la mentalidad positivista - representada por la Escuela Militar de Praia Vermelha y por el profesionalismo de la Escuela Militar do Realengo. Paradójicamente la generación que aprende la necesidad de contener al -- ejército dentro de los límites constitucionales y profesiona-- les, es la misma que representa el grupo revolucionario tenien-- tista (42).

El Ejército representaba, en el Imperio y la República, una de las pocas oportunidades de trabajo y ascensión en una socie-- dad de poca movilidad. Vocación y necesidad explican la prefe-- rencia y eso no solo en los estados más pobres donde existen - menos condiciones de ascensión. La cuestión del sueldo es pro-- blema general. Lo que se gana es lo mínimo suficiente para man-- tener el estricto sustento familiar y un nivel modesto de vida; a pesar de los aumentos esporádicos, los vancimientos nunca son compatibles con el coste de la vida. Los relatos y testimonios muestran como la mayoría de la oficialidad vive en penuria y - dificultades. Sin embargo la extrema pobreza de los soldados y suboficiales y el régimen instituído desde el Imperio, permiten que se forme un círculo de dependencias y obligaciones entre - oficiales y soldados con mayor provecho para los primeros. Así se iba formando un mundo aparte con caracteres propios, donde-- el soldado lleva vida modesta huyendo de la meseria, reengan-- chándose continuamente, permaneciendo en filas por 15 o 20 --- años y hasta más y sirviendo en régimen patriarcal, no a la -- institución, sino a los oficiales ligados a él por la conviven-- cia cotidiana y permanente.

La República en lo que se refiere a la disciplina, heredó una pesada carga del Imperio con unos reglamentos anticuados y la disciplina convertida en un problema. Leôncio Basbaum aporta el dato de que en un ejército que, en 1886, tenía como efectivos totales 13.500 hombres, más de la mitad, 7.526, estaban sufriendo prisiones y castigos por indisciplina (43). Aún permanecía en vigor el Reglamento del Conde de Lippe de 1710 y -- las Ordenanzas Reales de 1805.

La Constitución Republicana intentó establecer una rigurosa disciplina en el Ejército: Obediencia total e inapelable, sin permiso para deliberar ni hacer política. Por otra parte, y en contradicción con esto, la misma Carta, en su artículo 70, concede el derecho a voto para los alumnos de las escuelas militares de enseñanza superior en homenaje a su acción de 1889 a favor de la República. La Escuela Militar de Praia Vermelha se vuelve así un lugar de repercusión de los acontecimientos políticos.

Los militares no aceptan de buen grado el predominio civil en la escena política y critican constantemente la "ineptitud" e "incapacidad" de los políticos. Sin embargo, entre 1891 y -- 1894 el poder político militar es un hecho, de los 20 estados de la Federación, 10 estaban gobernados por militares y 174 -- oficiales ejercían funciones administrativas y políticas incluyendo puestos de Diputados y Senadores.

El primer Presidente civil, Prudente Moraes, actúa ante esta situación con autela, pero resueltamente. En 1884 veta el aumento de los cuadros del ejército y apoyado por un grupo de oficiales en desacuerdo con el militarismo político, supera, -- en 1896, la crisis del Club Militar, un sector del cuál, con el pretexto de los sucesos de Canudos, amenazaba con deponer -- al Gobierno.

Hasta 1920 se suceden diversos problemas y enfrentamientos

entre civiles y militares que se radicalizarán cuando el Presidente Epitácio Pessoa nombra un civil, Pandiá Calógeras, para Ministro de la Guerra. Este descontento motiva una insubordinación más profunda en la baja oficialidad que busca soluciones más amplias políticas y sociales y no se preocupa tanto de la ocupación de cargos y subidas en el escalafón como en cambio - había ocurrido con la vieja guardia militarista

La oficialidad del Ejército era, generalmente originaria de sectores urbanos pequeño-burgueses. La de la Marina era, en cambio, aristocrática. En la Marina un gran porcentaje de marineros era de color y tenían cerradas todas las puertas, incluso las de las Escuelas de Aprendices y Suboficiales que, siguiendo la tradición imperial, solo aceptaban blancos.

La oficialidad procedía de familias ricas. Uniformes lujosos y ricos entorchados eran pre-requisitos de una carrera que exigía pocos estudios y ofrecía grandes posibilidades de conocer el mundo, al contrario que el ejército, donde la enseñanza era más exigente y la carrera más árdua.

Las condiciones limitativas, la revuelta de la armada y la decadencia de la Marina bajo el nuevo régimen, llevan a la institución a crisis graves que se reflejan en su importancia y en el número de sus efectivos. Solo desde 1904 el gobierno se propone la modernización de la flota comprando tres acorazados, tres cruceros-acorazados, seis caza-torpederos, seis torpederos, seis torpederos menores, tres submarinos y un navío carbonero. Hacia 1910 y gracias a las gestiones del Almirante Alexandrino de Alencar, Ministro de Marina, Brasil posee una de las escuadras más modernas y de línea de fuego más potente de la época.

Debido al medio social de donde se extraían los marineros reclutados por la fuerza entre jóvenes de mal comportamiento, la hostilidad y distanciamiento entre éstos y los oficiales, era

norma de convivencia. El castigo del látigo era la solución - presentada para todos los males. El descontento era tan grande entre la marinería que se registraron durante todo el periodo= numerosas insurrecciones, destacando la de 1910 por su profunda repercusión y que ya fue mencionada.

Los años 20 mostraron una nueva faceta del problema: la revuelta de los marineros es substituída por la revuelta de los= oficiales. La Marina, como el Ejército, entra en una fase revolucionaria dirigida por los bajos escalones de la oficialidad.

En la historiografía brasileira existen dos corrientes interpretativas sobre las relaciones entre tenientismo y clases= medias, pues éste es el origen social de la mayoría de los oficiales del Ejército. Una de las corrientes tiene su matriz en= el pensamiento de Virgínio Santa Rosa, el primer estudioso del tema que trata de darle una interpretación global al fenómeno= implicándolo en un contexto sociológico amplio (44) y es seguida, entre otros, por Nelson Werneck Sodré (45), Hélio Jaguaribe (46), Guerreiro Ramos (47), Wanderley Guilherme (48) y Edgar Carone (49).

Un presupuesto básico del análisis de esta corriente es la= existencia de contradicciones antagónicas entre las oligarquías agrarias y los grupos industriales nacientes. En ese conflicto fundamental las clases medias actuaron como fuerza aliada de - los grupos industriales representados en la lucha política por el Ejército: "La pequeña burguesía, privada del espíritu asociativo, aún sin conciencia integral de sus derechos más sagrados, parecía moverse en el vacío. No había una orientación fija, un deseo definido. El estado de ánimo era vago y se traducían en una hostilidad invencible a los poderes públicos. Y, -- por eso, cuando los militares en crisis de disciplina echaron= mano del malestar nacional aprovechándolo como materia prima,= las poblaciones urbanas se entusiasmaron, en la esperanza de -

hacer saltar los candados de las leyes y los códigos perjudiciales a su expansionismo fatal, a su ascensión como clase social" (50).

La identificación entre tenientismo y clases medias se verifica, según esta corriente interpretativa, a nivel ideológico ya que las formulaciones liberalesdemocráticas de los tenientes expresaban el inconformismo antioligárquico y los deseos de mayor participación política de las clases medias urbanas. De la misma forma, los proyectos tenientistas de modernización y reformas sociales corresponderían a los intereses económicos de las clases medias, de mayor participación en el producto y ascensión en cuanto clase, perjudicados por la economía agro-exportadora en crisis y la política económica defensiva puesta en práctica por la oligarquía en el poder.

La segunda corriente interpretativa a que nos referimos es mas reciente y surge como una crítica a la anterior. Este esfuerzo de crítica fue dirigido por un grupo de profesores de la Universidad de São Paulo entre los que destacan Boris Fausto (51), Paula Beiguelman (52) y María do Carmo Campello de Souza (53).

En lo que se refiere específicamente al análisis del tenientismo sobresale la obra de Boris Fausto que intenta redimensionar el análisis del comportamiento político de las clases medias en el proceso de crisis de la "República Velha" y la su puesta representatividad de estos sectores a través de los tenientes. Distinguiendo claramente el tenientismo en una fase anterior a la Revolución de 1930 en cuanto movimiento de rebeldía y una fase posterior de la misma, la experiencia del Gobierno, el autor contesta la tesis de que esa representatividad hubiese sido efectivada. A la cuestión de si dentro de los límites de la primera fase el tenientismo habría actuado como núcleo organizativo de las clases medias, Boris Fausto presenta

las siguientes consideraciones principales que niegan tal hipótesis:

- 1) Los tenientes tuvieron poca vinculación con los civiles y no existen lazos organizativos entre ellos y -- las clases medias urbanas.
- 2) La simpatía popular granjeada por los tenientes no implica la existencia de una estrecha vinculación entre el movimiento y las clases medias. El apoyo difuso a los tenientes deriva, sobre todo, de su aparente identificación con las disidencias civiles.
- 3) No existe identidad ideológica entre el tenientismo y las clases medias urbanas pues éstas eran esencialmente liberal-demócratas y aquellas tenían una ideología embrionariamente elitista y centralizadora.

En cuanto a la fase en que los tenientes participan de una experiencia de gobierno, en un momento en que su ideología aparece plenamente elaborada, después de larga fase de maduración, el autor continúa negando que hubiesen ejercido la representación de las clases medias:

"Las relaciones entre clases medias y tenientismo no se concretizan ni bajo la forma de efectiva organización de estas clases por el movimiento ni por su representación específica como "potencia gubernamental". La aproximación más segura entre la categoría social y la corriente deriva del hecho de que en un sector del movimiento, teniendo algunos puestos en la dirección del Estado, se propone realizar un programa de reformas pequeño-burgués en esencia, aunque con escasa correspondencia en la pequeña burguesía de su tiempo" (54).

Desde nuestro punto de vista, el comportamiento político-ideológico de los tenientes solo puede explicarse por la conjunción de las dos dimensiones expuestas: Su situación institucional -- como miembros del aparato militar del Estado y su composición social como miembros de las clases medias urbanas. La superposición de estas dos "situaciones" habría producido ese movimiento

de contestación de las estructuras oligárquicas, muy radical - en su forma y muy difuso en su ideología.

La participación en el aparato militar del Estado, responsable por la defensa de las instituciones, explicaría el impulso de intervención en el proceso político para corregirlo y reconducirlo a sus marcos institucionales. En cuanto militar, como observa Vieira da Cunha, el "tenente" se ve asimismo como responsable por la salvación nacional, guardián de la pureza de las instituciones republicanas en nombre del pueblo inerme; actúa entonces como un substituto del pueblo, no como su organizador (55).

La filiación a las clases medias urbanas explicaría el sentido de la intervención tenientista y su contenido: Expresarían en la escena política las aspiraciones y reivindicaciones de las clases medias urbanas, limitadas por su subordinación económica, social e ideológica a las oligarquías dominantes. No creemos -- que fuese mera casualidad el hecho de que los movimientos tenientistas ocurrieran exactamente en el período de más aguda inflación y, por tanto, pérdida de poder adquisitivo y de prestigio de las clases medias.

Y si el tenientismo es solo un movimiento en nombre del Ejército, como sostiene Boris Fausto, ¿por qué fue dirigido por los tenientes y no por los generales?. Creemos que esto sucedió por que los tenientes no se expresaron solo en nombre del Ejército, sino también expresaron el inconformismo social de la clase a la que pertenecían. Por tanto insistimos en que cualquier interpretación del tenientismo que privilegie cualquiera de esas dos dimensiones determinantes de su actuación política producirá -- una visión incompleta sobre el movimiento como es el caso de -- las dos corrientes antedichas.

El gran estallido del tenientismo es la revuelta del Fuerte=

de Copacabana el 5 de Julio de 1922. Como era habitual en las revueltas militares brasileiras, contaban los insurgentes con la adhesión de otras guarniciones que, como también era habitual, fallaron en el instante preciso. Con motivo de unos disturbios en Pernambuco, el Mariscal Hermes da Fonseca resuelve pasar un telegrama a la guarnición militar de aquel estado que era, en la práctica, una recomendación para la insubordinación y la desobediencia al régimen federal. El Presidente Epitácio Pessoa lo manda prender y cierra el Club Militar por seis meses. Este lugar se había convertido en un centro de conspiración en donde los tenientes lanzaban incendiarios discursos. El pronunciado por el Teniente Gwaiher de Azevedo el 25 de Junio de 1922, transcrito en su totalidad por Nelson Werneck Sodré en su obra sobre el Ejército Brasileiro, y la discusión que siguió y que implicó a numerosos oficiales y generales, son los mejores documentos para demostrar hasta que punto había llegado en el seno del Ejército la escisión entre la cúpula militar y los mandos medios (56).

En esa misma reunión la joven oficialidad se comprometió a iniciar una rebelión si el presidente electo, Artur Bernardos, de quien circulaba una carta falsificada con insultos al Ejército, tomaba posesión.

La aventura del Fuerte de Copacabana terminó cuando el Teniente Siqueira Campos se lanzó con 28 voluntarios a tomar el Palacio de Cateté, residencia presidencial. Una descarga de fusilería dejó a 18 muertos en la arena de la playa y al resto heridos. Allí mismo se creó la leyenda heroica y popular de -- "los 18 del fuerte" como símbolo de un Brasil mejor que el que existía. En esta fase del tenientismo no hubo ninguna aproximación entre tenientes y clases medias, no había tampoco un proyecto de sociedad ni se pretendía hacerlo. Los revoltosos no fueron identificados como portavoces de ningún grupo social, a no ser del propio Ejército como parcela del aparato del Estado.

Para la opinión pública eran solo jóvenes soñadores movidos por el entusiasmo de la juventud. Es ir demasiado lejos pretender - ver en ese movimiento, como hacen algunos historiadores, un carácter "abiertamente nacionalista y antiimperialista" (57).

Las revoluciones de 1924, en cambio, forman un complejo de movimientos, insurrecciones e intentos de golpe, debilmente articulados en términos organizativos pero manteniendo entre sí - una unidad de objetivos políticos, estratégicos y de ideología - claramente definidos. Como foco inspirador funcionó la revuelta de Julio en São Paulo.

En este acontecimiento no solo se movilizaron mayor número - de militares y de unidades del ejército, incluso parte de la fuerza policial del estado de São Paulo, sino que también lo hicieron, y ésta es la novedad, contingentes civiles. Desde el año anterior, grupos de oficiales y algunos civiles conspiraban contra el gobierno de Artur Bernardes. El grupo más activo y -- que finalmente dirigió el levantamiento estaba constituido principalmente por algunos oficiales que ya habían participado en la revuelta de 1922. Este grupo se concentró en São Paulo encontrando en la persona del General Isidoro Dias Lopes incentivo y, al mismo tiempo, el mascarón de proa que, por su calidad de general, sería un buen nombre para jefe de la revolución planeada. Contando con el apoyo del Mayor Miguel Costa, de la Fuerza Pública de São Paulo, desatan el movimiento en la mañana del 5 de Julio. La ciudad quedó a discrección del comando revolucionario - con el gobernador huído y el Comandante de la Región Militar - preso. Rehecho de su sorpresa el Gobierno Federal movilizó a la mitad del ejército, 14.000 hombres, contra los 3.500 revoltosos. La ciudad fue sitiada y bombardeada. Ante el temor de una sublevación obrera, a fines de Julio los sublevados se retiran hacia el interior del estado. En Baurú la tropa se divide, una parte se dirige hacia el Sur donde se une a las fuerzas del Capitán - Luis Carlos Prestes que iniciaba su legendaria marcha, el resto.

va hacia Catanduva donde se rinde.

En su primer manifiesto a la prensa, los sublevados definían el movimiento como "de carácter patriótico, de altísimo significado social y político y, consiguientemente, su acción tiene una característica nacional" (58). En un manifiesto posterior se prometía "voto secreto y ampliación del censo electoral, reforma y gratuidad de la justicia, reforma de la educación, prohibición de los impuestos inter-estadales, reforma y disminución de los estados de la Federación (59).

Los tenientes hicieron un enorme esfuerzo por aproximarse de todos los modos posibles a las disidencias oligárquicas, si no lo consiguieron fue porque, tanto la burguesía como el proletariado, desconfiaron del movimiento. El uso de la violencia como forma de lucha política aún atemorizaba a las clases medias y a la burguesía. Sus principales articulaciones políticas como el Partido Democrático o la Liga Nacionalista, se limitaron a manifestar su simpatía a través de la prensa o a declararse neutrales.

Los obreros de São Paulo, por medio de su diario "A Plebe", apoyaban a los revolucionarios y exhortaban a la población a ayudarlos en lo que fuera posible, pero los tenientes no concebían la lucha política como algo a ser realizado por el propio pueblo, sino algo a ser realizado en nombre del pueblo. Este elitismo y su incapacidad de organización se corresponde con el elitismo de las clases medias y su incapacidad para organizarse políticamente.

El carácter elitista de la ideología de los tenientes aflora en las Memorias de uno de sus más famosos elementos: El Capitán Juarez Távora que escribía en 1928:

"La História no cita como regla ejemplos de revoluciones victoriosas en que la fuerza armada no tenga --

precedido al pueblo o, por lo menos, con él confraternizado en el momento de las pugnas decisivas. Y esa - interferencia benéfica de las Fuerzas Armadas no se ha limitado solo a permitir al pueblo desembarazarse de sus tiranos: Ha valido, en medio de desórdenes generalizados que caracterizan esas crisis sociales, como - un escudo protector de la nación contra los excesos - de la indisciplina popular. La Francia del 89 y la Rusia de nuestros días pagaron tributos carísimos de sangre a la sed de venganza del populacho mientras el delirio de la demagogia no se sometió a la influencia - moderada del elemento militar. ¿Y quién entre nosotros sería capaz de prever las últimas consecuencias de la subversión social creada por el predominio incontrastable de la plebe? ¿Será esa la revolución que admiten nuestros políticos?" (60).

La consecuencia de este elitismo fue el aislamiento del que se aprovecharon inmediatamente los políticos situacionistas. - Alfredo Ellis, portavoz de los intereses cafeteros en el Senado Federal, carga las tintas sobre este hecho en un famoso discurso pronunciado en plena sublevación, el 11 de Julio de 1924. De él es éste fragmento:

"Sr. Presidente, parece que hay ejemplos anteriores, pero las sediciones anteriores tenían, en todo caso - una explicación. El caso de la Comuna de París, donde vemos a uno de los espíritus más elevados y más nobles, y diré incluso más piadosos, como el de Thiers, firmar el fusilamiento de 9.000 comunistas en la explanada de Satory, como único medio de salvar a Francia. - Había allí, sin embargo, una explicación: Era la locura colectiva, eran bandas armadas que intentaban incendiar París, la capital del mundo, que llevaban las antorchas para quemar las Tullerías, bibliotecas y museos, pero que salían de una época de miseria, del -- cerco de París. Allí se comprende o se explica la alucinación colectiva, el desespoero, la inanición por el hambre, lanzando los "bas fonds" de la sociedad contra los nobles, ricos y banqueros. Había allí una razón de ser: El odio del plebeyo contra el rico, contra el noble. En Rusia, Sr. Presidente, aún se explica la insurrección. Allí es el pobre mujik aplastado, -- triturado, hambriento, que se levanta y, por la voz - de Lenin, pide la revolución mundial. Pero entre nosotros, ¿cuál es la razón, cuál es el motivo para esa - locura colectiva?, ¿hay alguien en esta Casa que tome

56

la responsabilidad de los actos que se están practi-
cando contra nuestra Patria?, ¿hay fuera de aquí un -
general que honre a sus soldados, que pueda decir --
cuál es la razón, cuál es el motivo de querer conspi-
rar provocando la ruina de nuestra patria en una épo-
ca en que nos movemos absorbidos por problemas tremen-
dos que amenazan la propia existencia nacional?. No,=
Sr., Presidente. Es un acto epiléptico el que la Na-
ción está presenciando" (61).

A la revuelta de São Paulo seguirá, en el mismo mes de Julio,
la sublevación militar de Amazonas que llega a controlar Ma-==
naos y zonas adyacentes durante un mes. Esta sublevación se --
destaca por el hecho de que su programa no enfatiza excesiva-
mente en la crítica jurídico-política al sistema oligárquico -
sino que concentra sus demandas en el plano socio-económico. -
Luchan fundamentalmente por la emancipación de los "pobres" --
del poder de los "latifundistas voraces" y la forma que encuen-
tran para promover el redistribucionismo que buscan es el "Tri-
buto de Redención", o sea, el cobro de altos impuestos a los -
ricos para atender a los pobres estableciendo así una forma, -
aunque precaria, de redistribución de la renta por la manipula-
ción del sistema fiscal. El vago nacionalismo de los tenientes
en esta fase se manifiesta en el Amazonas de forma más radical:
La revolución expropia el mercado y matadero de la firma ingle-
sa Manaus Market y lo entrega a la Comuna de la ciudad (62).

La revolución de Manaus irradia a Belém do Pará. El 26 de -
Julio debía salir para São Paulo, con el fin de reprimir la re-
volución paulista un contingente del 26 Batallón de Cazadores.
La noche de la partida se sublevaron oficiales y soldados diri-
gidos por el Capitán Assis Vasconcelos siendo preso el Coman-
dante del Batallón, Coronel Souza Castro. Intentan enseguida -
los revoltosos, auxiliados por aproximadamente 300 civiles ar-
mados, ocupar el Palacio de Gobierno defendido por la policía-
estadual. A pesar de la complicidad de la población, las fuer-
zas legales consiguen rechazar el ataque y, simulando una reti-
rada, atraen a los rebeldes al cuartel de Infantería. Estes, -

juzgando fácil la victoria, cercaron el cuartel siendo recibidos con una descarga de fusilería secundada por otra fuerza legal situada en un almacén próximo. Colocados entre dos fuegos y herido su jefe, los revoltosos no pudieron sostenerse y, tras un intento frustrado de asalto al Cuartel General, se dispersaron refugiándose en casas de la vecindad.

El día 29 estaban presos más de 200 revoltosos y muchos civiles que los habían auxiliado.

El 29 de Octubre le toca el turno a Rio Grande do Sul donde se sublevan las guarniciones de Uruguaiana, São Borja, São Luiz y Santo Angelo. Inmediatamente se adhieren varios caudillos contrarios al gobernador Borges de Medeiros, aunque sus objetivos no coincidían con los de los tenientes. Para los sectores disidentes de la oligarquía se trataba nada más que de una alianza táctica para hacer caer al gobierno rio-grandense.

La desorganización y la falta de un plan conjunto fueron fatales para los revolucionarios que, luego de una serie de derrotas, se concentraron en São Luiz. A partir de ese momento se organizaron bajo el mando de Luis Carlos Prestes retirándose hacia el Norte con el fin de unirse a la Columna Paulista que había salido de Baurú meses antes con lo que quedaba de los sublevados de São Paulo. El encuentro entre ambos grupos se realiza el 12 de Abril de 1925 en Santa Helena, puerto fluvial junto al Paraná. Se iniciaba a partir de ese momento el último acto del drama tenientista antes de la Revolución de 1930: La Columna Prestes.

Ningún otro movimiento político-militar tuvo, en Brasil, importancia de esta epopeya, no por sus efectos inmediatos en la estructura política o económica del país, que en realidad no tuvo, sino por los efectos políticos remotos que de ella resultaron. La historia de la Columna Prestes es, ante todo, una



BIBLIOTECA
DE DERECHO

historia militar de hechos militares que durante casi dos años, desde el encuentro de Santa Helena, es una secuencia de pequeñas batallas, de hábiles maniobras en las que no se trataba de combatir "hasta la victoria final", sino solo de defenderse -- del enemigo, siempre superior, de los ataques de los "jagunços" a las órdenes de los coroneles (63) etc. Hasta el más famoso -- bandido del Brasil Contemporáneo, Lampião, una especie de Luis Candelas del "sertão", fue movilizadado por las autoridades que le ofrecieron perdón para él y sus hombres si conseguía destruir a Prestes.

Después de haber recorrido a pié varios miles de Kilómetros a través de todos los estados, sufriendo falta de alimentos, municiones y ropas, la Columna se internó en Bolivia donde se dispersó.

Es oportuno aclarar que, a pesar de su nombre, el verdadero jefe de la Columna Prestes era el General Miguel Costa. Prestes era solo el jefe de su Estado Mayor. La Columna Prestes se hizo conocida por ese nombre porque era así designada cuando vino del Sur y a ella se incorporaron los restos de la revolución paulista.

Desde fines de 1927 hubo un intento de aproximación entre -- el PCB y los tenientes que no llegó a cuajar. En agosto de 1929, el Partido entra en contacto con Prestes que mantenía relación en su exilio con comunistas bolivianos, argentinos y uruguayos. Tampoco resulta de aquí nada positivo. Aunque Prestes mantiene una postura de acercamiento sin integrarse, la mayoría de los tenientes prefieren ligarse a la oposición oligárquica y pequeño-burguesa: Partido Democrático de São Paulo, Aliança Liberal etc. Esta excisión en el seno del tenientismo lleva a Prestes a fundar la "Liga de Ação Revolucionária" que es inmediatamente criticada por el PCB acusándola de "confusionista". Después de la Revolución de 1930, Liga y Partido seguirán caminos para

lelos que acabarán convergiendo en 1934, fecha de la entrada -
de Prestes en el PCB.

7º BACHARELES Y MODERNISTAS

"Desde 1870 en adelante, comenzó a crecer notablemen-
te la onda intelectual de los embriagados por las nuevas
ideas. Se sucedieron, próximas unas a otras, las genera-
ciones de escritores en prosa y verso, todos ansiosos --
por tomar parte en el gran certamen de competencias y por
contribuir de una manera original al desarrollo de la li-
teratura".

Es a partir de este marco, más o menos convencional, descri-
to por Frota Pessoa (64) y que coincide con la gran contesta-
ción al régimen monárquico consistente en el "Manifesto Repu-
blicano" de 1870, cuando más acentuadamente se inicia la moder-
nización del país. Si con la abolición y la República el país
se moderniza en sus aspectos institucionales, la "Belle Epoque"
brasileira, que se extiende hasta la década de los veinte, ex-
presa la modernización de los aspectos epidérmicos de la vida
social y cultural de la parte más avanzada del país representa-
da por los sectores sociales más integrados a las formas de vi-
da urbana que se experimentaba en las grandes capitales, no --
por casualidad, en fase de febril modernización urbanística --
que, en la Capital Federal, marcó el periodo conocido bajo la
expresiva denominación del "bota abaixo".

Rio de Janeiro se "civiliza". Hasta comienzos de siglo, Rio
era una ciudad de calles tortuosas, estrechas y poco pavimenta-
das que, en épocas de lluvia, se transformaban en lodazales. -
Las condiciones sanitarias eran las peores posibles. Viruela -
y Fiebre Amarilla diezaban a la población. El crecimiento de -
la ciudad y consecuente aumento de las distancias, exigían con-
ducción rápida y los tranvías de tracción animal fueron substi-
tuídos por los de conducción eléctrica que, a su vez, exigían-
calles más largas y mejor pavimentadas con lo que la ciudad se

fue transformando. En 1904 se inició la construcción de la Avenida Central, se derrumbaron cientos de edificios y calles enteras desaparecieron. Había que dejar paso a los automóviles, entonces aún objeto de la curiosidad pública, para que pudiesen hacer rascar sus motores y mostrar su velocidad, ruidos y ritmos que simbolizaban el nuevo compás que el régimen republicano y la civilización industrial imprimirían al, hasta hacía poco, pacato imperio de Pedro II.

En 1906 se impone la luz eléctrica, se construyen los túneles de Copacabana y la Avenida Marítima, levantándose los primeros grandes y modernos edificios públicos: El Teatro Municipal, la Biblioteca Nacional, la Escuela de Bellas Artes, la Galería Cruzeiro, el rascacielos del "Jornal do Brasil" que, con sus diez pisos, dominaba la ciudad etc.

La ley de vacuna obligatoria, aunque despertó desconfianzas y la revuelta popular dió pie a un intento de golpe militar, logró salir vencedora. Se exigió el atestado de vacuna para el ejercicio de casi todas las actividades. Al mismo tiempo la ciudad se veía invadida por un ejército de hombres en uniforme amarillo que, con una escalera y una lata de creolina, penetraban en todas las casas para matar los mosquitos.

En 1908 escribía Olavo Bilac que Rio era ya "una aglomeración de varias ciudades que, poco a poco, se van distinguiendo al adquirir cada una especial aspecto y determinada autonomía de vida material y espiritual" (65).

Las transformaciones urbanas no llegaban solo a Rio de Janeiro. Manaus y Belém, bajo los efectos de la riqueza traída por el caucho, se europeízan. São Paulo comienza a salir de su triángulo de calles estrechas y Recife crea en 1917 un gran barrio comercial junto al nuevo puerto.

A la par de este crecimiento edilicio otros hechos de carácter

ter social contribuyeron a la transformación del mundo urbano. Entre ellos destaca la difusión de los deportes, como práctica y como espectáculo, y la introducción del cine.

Como expresión del estilo de vida peculiar de la "Belle Époque", la vida social de las élites se va a caracterizar por un nuevo y refinado mundanismo en que una literatura algo mórbida y convencional tendrá un lugar de destaque incentivando y mundanizando una tradición de vida literaria de tenor bohemio que florece entre los cafés, los salones, los clubes, las Academias y las redacciones de periódicos (66).

Esta bohemia, según Roland Corbisier, en una sugestiva interpretación sociológica de la cultura brasileira, es consecuencia del vacío cultural resultante de la situación colonial. La cultura tiene, en los países dependientes y subdesarrollados, una función ornamental y no instrumental. Los intelectuales de estos países no tendrán otra alternativa sino el brillo ocioso y la vaga función social de ornamentos de la sociedad. Como consecuencia, el intelectual adhirió a la bohemia que encubre también un aspecto de protesta más o menos inconsciente contra esa situación hostil (67).

Simultáneamente se iba desarrollando un complejo de servilismo cultural respecto a todo lo que provenía de Europa en general y de París en particular. Si Portugal era, obviamente, "el Reino" durante todo el periodo colonial e Inglaterra, para ciertos asuntos como la moda masculina o el figurín parlamentario, pasó a convertirse en región metropolitana durante el Imperio, las primeras décadas de este siglo quedaron intoxicadas de "parisinidad". La aspiración de ver o volver a ver París dominaba los espíritus y emergía en cada frase. En la novela "Fogo Fátuo" de Coelho Neto, un personaje femenino exclama: "Leo los diarios franceses para darme la ilusión de vivir en París" y un poco más adelante dice preocupada con la opinión pública de los franceses sobre las costumbres brasileiras:

"Lo que más me subleva es la indiferencia del pueblo. !Lo que dirán de nosotros en París" (68).

La ola de la influencia francesa era tan intensa que la propia lengua gala pasó a ser lengua literaria para algunos escritores brasileiros más refinados como Alphonsus Guimaraens o -- Freitas Vale que firmaba las ediciones limitadas de sus poemas en francés bajo el seudónimo de Jacques d'Avray. Esa ansia de París, en opinión de Brito Broca, habría sido facilitada por tres factores: El cambio favorable, las facilidades concedidas a los escritores por las compañías de navegación y el interés de los diarios brasileiros por mantener corresponsales en el extranjero (69).

Si París era la gran atracción exterior de los brasileiros cultos y "á la page", Rio de Janeiro era el paraíso de todos los provincianos cuyas condiciones de riqueza o talento pudiesen fundamentar la justa ambición de ver su nombre luciendo en las tertulias literarias y las fiestas mundanas de la capital federal. Todo lo cuál no impondió, facilitado desde luego por las dimensiones de una nación-continente, el florecimiento de todo tipo de regionalismos.

Estos regionalismos, institucionalizados por el sistema federal republicano y alentados por el mandonismo local y la "política de los Gobernadores", como señala Victor Nunes Leal (70), repercutieron en la esfera intelectual floreciendo escuelas y grupos literarios y artísticos en torno a revistas, academias y facultades universitarias desde Pará y Maranhão hasta Rio -- Grande do Sul.

Como regla general, no desmentida en un solo caso conocido, ningún escritor de esta época vivió exclusivamente de la literatura o de cualquier otra actividad cultural similar, salvo -- en algún periodo excepcional de su vida y, aún así, alternando literatura y periodismo. La profesión intelectual se institu--

cionaliza después de la creación de la Academia Brasileira de Letras en 1897, pero aún cuando el escritor se autodefiniese -- profesionalmente como tal, ejercía, para sobrevivir, otra actividad especialmente en el campo del periodismo.

Tomando como muestra 44 escritores pertenecientes a la generación que estuvo en candelero esos años y que coincide con la de los nacidos entre 1863 y 1877 (Alberto Torres, Afonso Arinos, Graça Aranha, Olavo Bilac, Euclides da Cunha, Pandiá Calógeras, Afrânio Peixoto, Guimarães Passos, Vital Brasil, Oliveira Lima etc.), tenemos que 21 tenían la carrera de Derecho, 6 de Medicina, 4 la de Ingeniería, 1 la de Letras, 1 la militar, 1 la eclesiástica, 1 la de Farmacia y el resto habían iniciado diversos estudios superiores que no llegaron a rematar.

El ejercicio de la función pública, incluyendo aquí los que se dedicaron al magisterio a cualquier nivel, fue el responsable por la subsistencia de los intelectuales. Ironizando sobre esta tendencia burocrática de los escritores, el poeta Mário Pedreira comentaba que "los líricos desaparecen del mundo y si -- por ahí existe aún alguno, duerme comodamente en la dulce paz de un empleo público soñando solo con el regalo del retiro" (71).

El periodo que estamos estudiando es uno de los momentos -- más brillantes de la historia del periodismo brasileiro. Según Nelson Werneck Sodré, la gran prensa hizo del tema político la tónica de su materia tal como la política era entendida y practicada en la vieja república oligárquica (72). Desde luego el tema político neutraliza la influencia literaria pero no permite aún el lenguaje periodístico, aquel que es específico y diferente del lenguaje literario.

A comienzos de siglo pocos diarios tienen estructura empresarial: "Gazeta de Notícias", "O Correio da Manhã", "Jornal do Brasil" en Rio de Janeiro; "O Estado de São Paulo" en São Paulo y

poco más.

Hacia 1915, dos diarios polarizaban en la Capital Federal - las corrientes de opinión: "O País", pro-gubernamental y "O Correio da Manhã" que capitaneaba la oposición. En éste dominaba la figura de Edmundo Bittencourt, en aquel la de João Lage. La ge tipificó al periodista corrompido, de opinión vendida, en maridaje con el poder. Con la seguridad de la cobertura de los cofres públicos. "O País" poseía un grupo de excelentes colaboradores y su redacción rebosaba de buenos profesionales.

En contraste con Lage hay que fijar también otro tipo de periodista que personificó Lima Barreto, no solo porque recogió en páginas inolvidables la época y sus personajes, sino también porque en su actividad de escritor acabó constituyéndose en el antípoda de la corrupción. Siendo colaborador circunstancial - de los grandes diarios y revistas conocidas, la parte principal de su colaboración va para la pequeña prensa como "O Debate" y "ABC" donde escribió desde 1916 hasta su muerte, porque en estas revistas y diarios modestos podía exteriorizar su pensamiento y escribir con entera libertad.

Si con la pos-guerra profundas alteraciones se denuncian en la vida brasileira, tales alteraciones para la prensa acentúan rápidamente su fase industrial relegando al olvido la fase artesanal: Un periódico será una empresa nitidamente capitalista.

El desarrollo de la prensa en São Paulo se marca por la aparición de nuevos diarios. El 7 de Enero de 1925 comienza a circular el "Diário da Noite" que pertenece a la red de "Diários= asociados" de Assis Chateaubriand. El 1 de Agosto aparece "Folha da Manhã" y en 1926 "São Paulo Jornal". La importancia que cobra el fútbol como deporte y espectáculo propicia la aparición del primer semanario especializado en el tema: "Gazeta Esportiva" que sale en 1928.

Cuando se crea la "Aliança Liberal" la mayor parte de la prensa se formó con ella. Al desencadenarse la campaña electoral apoyaban la candidatura de Vargas "Correio da Manhã", "O Estado de São Paulo" "O Diário de São Paulo", "Diário Nacional", "A Praça de Santos", y toda la red de "Diários Associados" en São Paulo. "Jornal do Comércio", "A Manhã", "O Combate", "A Esquerda", "A Batalha", "O Diário Carioca" y "Diário de notícias" en Rio de Janeiro y la mayor parte de los diarios de los demás estados. - El Gobierno contaba en Rio de Janeiro con "O Pais", "A Noticia", "A Noite" y las revistas "O Malho" e "Ilustração Brasileira"; - en São Paulo contaba con "Correio Paulistano", "A Gazeta" y "Diário Popular". En los estados era apoyado por "Correio de Minas" de Belo Horizonte, "A Tarde" de Bahía y los órganos oficiales de los gobiernos que apoyaban la candidatura oficialista. La diferencia era muy grande y la superioridad de la prensa opositora era aplastante. Ello redundó en el apoyo popular recibido por los sublevados de 1930.

NOTAS

- (1) Oliveira Vianna: O ocaso do Império. Ed. Melhoramentos, = São Paulo, 1925.
- (2) Felício Buarque: Origens Republicanas. Estudos de Gênese Política. Editora EDAGLIT, São Paulo, 1962.
- (3) Emília Viotti da Costa: Da Monarquia à República, momentos decisivos. Livreria Editora de Ciências Humanas, -- São Paulo, 1979.
- (4) Emília Viotti da Costa: A proclamação da República. -- Anais do Museu Paulista, T.XIX, São Paulo, 1965.
- (5) Leôncio Basbaum: História Sincera da República, T.II. -- Ed. Fulgor, São Paulo, 1968.
- (6) Ibid.
- (7) M^{te} Isaura Pereira de Queiroz: História y etnología de los Movimientos Mesiánicos. Ed. S.XXI. México, 1969.
- (8) Euclides da Cunha: Os Sertões. Livreria Francisco Alves, São Paulo 1936.
- (9) Oswaldo Cabral: João Maria. Cia. Editora Nacional, SP - 1960.
- (10) Carlos Sixirei: Mesianismo y Lucha de clases en Brasil: El P. Cícero. Historia 16, N^o 37, Mayo, 1979, Madrid.
- (11) Edgar Carone: A República Velha, T.I Difusão Européia - do Livro, São Paulo, 1972.
- (12) Ibid.
- (13) Citado por Leôncio Basbaum: O.C en NOTA 5
- (14) Ibid.
- (15) Citado por Edgar Carone: O.C en NOTA 11.
- (16) Jacques Lambert: Le Brésil: Structure Social et Institutions Politiques. A. Colin, Paris, 1953.
- (17) Aspásia Camargo: Brésil, Nord-Est: Mouvements Paysans - et Crise Populista. Ecole Pratique des Hautes Etudes. Tesis mimeografiada, Paris, 1973.
- (18) Virgílio Corrêa: Fazendas de Gado no Pantanal Mato-Grossense. Ed. Nacional, Rio de Janeiro, 1951.

- (19) Boletim do Departamento de Estatística do Estado, Nº19, -
Nov.-Dez. 1942
- (20) Ibid.
- (21) M^a Isaura Pereira de Queiroz: O Mandonismo Local na vida política brasileira. IEB-USP, São Paulo, 1969.
- (22) Vítor Nunes Leal: Coronelismo, Enxada e Voto. Ed. Alfa-Omega, São Paulo, 1978.
- (23) Ibid.
- (24) Jacques Lambert: O.C. El sistema caciquil brasileiro guarda grandes semejanzas con el español de la época de la Restauración y más concretamente con el gallego. Tampoco los caciques gallegos, en general, iban a las Cortes. Se dedicaban a mangonear la vida local y hacer que se votara a los candidatos propuestos por los grandes partidos en Madrid. Tal vez se pueda plantear para Galicia un análisis del sistema caciquil desde la óptica de la propia debilidad interna del mismo ya que el poder del cacique residía, ante los ojos de los barones del Partido, en su capacidad para conseguir votos y ante los ojos de sus electores, en la posibilidad de obtener de él favores. La ruptura de uno de estos elementos suponía su automática pérdida de poder y su sustitución por otro grupo familiar. El que, en ocasiones, un cacique hiciese triunfar por la fuerza a su candidato (pucherazos, ruptura de urnas etc) no parece invalidar la perspectiva propuesta. Se debe salvaguardar la diferencia, sin embargo, de que en España los partidos Liberal y Conservador aún siendo partidos de notables, tenían implantación en todo el país, lo que no ocurría en Brasil. Por lo demás, las semejanzas, incluso estructurales del fenómeno, son numerosas, así lo describe Tuñón de Lara: "El caciquismo solo es posible en un país de gran propiedad agraria. El cacique es el riacho del pueblo, él mismo es terrateniente o representante del terrateniente de alcurnia que reside en la Corte; de él depende que los obreros agrícolas trabajen o se mueran de hambre, que los colonos sean expulsados de las tierras o que las queden cultivar, que el campesino medio pueda obtener un crédito. La Guardia Civil del pueblo está en convivencia con él, el maestro que vive miserablemente debe someterse a él, el párroco prefiere por lo común colaborar con él; en una palabra, es el nuevo feudal, es el señor onnónimo". Cfr. M. Tuñón de Lara: La España del S.XIX. Ed. Laia, Barcelona 1977, Vol. II.
- (25) Leôncio Basbaum: O.C. en NOTA 5

68

- (26) Olavo Bilac: A Defesa Nacional. Rio de Janeiro, Liga da Defesa Nacional, 1917.
- (27) Júlio de Mesquita Filho: A Crise Nacional: Reflexões em torno de uma data. S.ed. São Paulo, 1925
- (28) Ibid.
- (29) Leônicio Basbaum: O.C. en NOTA 5
- (30) Roberto Simonsem: A Evolução Industrial do Brasil. Revista dos Tribunales, São Paulo, 1939
- (31) J.F. Normano: Evolução económica do Brasil. Ed. Nacional, São Paulo, 1945.
- (32) Datos recogidos de la obra de Wanderley Guilherme: Introdução ao estudo das contradições sociais no Brasil. ISEB, Rio de Janeiro, 1963.
- (33) Leônicio Rodrigues: Conflito industrial e sindicalismo - no Brasil. Difusão Européia do Livro, São Paulo, 1966.
- (34) Joaquim Pimenta: Retalhos do passado. Ed. Coelho Branco Filho, Rio de Janeiro, 1949.
- (35) Moniz Bandeira: O ano vermelho: A revolução russa e seus reflexos no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1967.
- (36) Astrojildo Pereira: Formação do PCB, 1922-1928, Ed. Vitória, Rio de Janeiro, 1962.
- (37) Ibid.
- (38) Ibid.
- (39) Ibid.
- (40) Ibid.
- (41) Nelson Werneck Sodré: História Militar do Brasil. Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira, 1965.
- (42) Edgar Carone: O.C. en NOTA 11
- (43) Leônicio Basbaum: O.C. en NOTA 5
- (44) Virgínio Santa Rosa: Quê foi o Tenentismo?. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1963.
El tenentismo como movimiento militar de base social e ideológica pequeño-burguesa, se inscribe en el amplio-

conjunto de movimientos similares que florecen en Europa y América en las tres primeras décadas de este siglo. Esta intromisión de los militares en el terreno propio de la sociedad civil asumió la doble imagen de un pretorianismo político y un militarismo "per se" según las circunstancias de cada país.

El primer ejemplo de pretorianismo político en Europa fue la rebelión de los Jóvenes Turcos en 1908 en la que un grupo corporativo de militares utiliza la institución para forzar drásticamente un cambio de régimen en busca de la modernización del país. El ejemplo fue seguido por la Liga Militar griega de 1909 que estableció el gobierno de Venizelos y por los portugueses que en 1910 hacen caer la monarquía. En el caso español — la politización de algunos sectores de la oficialidad — que culmina en la creación de las Juntas Militares de Defensa en 1917, fue alimentada por el descontento reinante entre los oficiales de rangos intermedios e inferiores ante los ingresos inadecuados, las lentas promociones, la desorganización y la ineficacia del Ejército español de la época.

En América el surgimiento de un poder militar que — contrabalanceaba y aún subordinaba al poder civil, — aflora por todo el continente en los años de entreguerras. En Argentina el descontento militar frente a las reformas radicales acabará cristalizando en el golpe de Estado de 1930 en el Yrigoyen expulsado de la Casa Rosada. Pero, rompiendo la tradición de las "puerbladas" en las que numerosos oficiales jóvenes participan en "putados" democráticos, en esta ocasión las FF.AA. se ponen de parte de la oligarquía contra un gobierno acusado de ineficacia y corrupción.

En Chile, el ruido de botas en los pasillos del Parlamento se oye por primera vez en Septiembre de 1924 — cuando un comité militar conformado por oficiales jóvenes exige del Congreso la aprobación inmediata de leyes sociales que se venían discutiendo desde hacía meses. Poco después el Presidente Alessandri dimite y se exilia mientras que una Junta Militar toma el poder.

El militarismo reformista llega a Ecuador en 1925. El 9 de Julio de ese año la Liga de Jóvenes Oficiales Revolucionarios de Ecuador despoja al Presidente y pone en su lugar, tras un breve interregno, a un ilustrado y progresista hacendado, Isidro Azora, que lleva a cabo una tímida política social que beneficia a la clase media en un sentido amplio.

En Perú, el ejército no tuvo veleidades reformistas y el golpe de Estado del Coronel Sánchez Cerro pretendió más bien un retorno al caudillismo militar tradicional.

Bolivia y Paraguay, por su parte salieron de la Guerra del Chaco con una Fuerzas Armadas fuertemente críticas para con los regímenes oligárquicos que llevaron al enfrentamiento. Los breves gobiernos de Busch y David

Toro en el país andino y de Rafael Franco en Paraguay - responden a los deseos de reforma y a las ideas de nacionalismo que los militares alimentaban.

- (45) Nelson Werneck Sodré: Formação Histórica do Brasil. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1964.
- (46) Hélio Jaguaribe: Desenvolvimento Econômico e Desenvolvimento Político. Editora Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, 1962.
- (47) Guerreiro Ramos: Crise de Poder no Brasil. Zahar Editores Rio de Janeiro, 1961.
- (48) Wanderley Guilherme: O.C. en NOTA 32
- (49) Edgar Carone: O.C. en NOTA 11
- (50) Virgínio Santa Rosa: O.C. en NOTA 44
- (51) Boris Fausto: Pequenos Ensaios de História da República, 1889-1945. Cadernos CEBRAP, São Paulo, 1972.
- (52) Paula Beiguelman: Pequenos Estudos de Ciência Política, Editora Centro Universitário. São Paulo, 1967.
- (53) Maria do Carmo Campello de Souza: O Processo Político - Partidário na República Velha. En Brasil em Perspectiva, obra colectiva. Difusão Européia do Livro São Paulo, 1968
- (54) Boris Fausto: O.C. en NOTA 51
- (55) Mário Wagner Vieira da Cunha: O Sistema Administrativo Brasileiro, 1930-1950. Centro Brasileiro de Pesquisas - Educacionais, Rio de Janeiro, 1963.
- (56) Nelson Werneck Sodré: O.C. en NOTA 45
- (57) De esta opinión es Everardo Oías, entre otros historiadores ligados al PCB. Cfr. de este autor O Socialismo no Brasil, Revista Brasiliense, nº 91, Rio de Janeiro, 1962 e História das Lutas Sociais no Brasil, EDAGLIT, - São Paulo, 1962.
- (58) Edgar Carone: O.C. en NOTA 11
- (59) Ibid.
- (60) Citado por Hélio Silva: 1931 Os Tenentes no Poder. Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, 1966.

- (61) Anais do Senado Federal. Sesión del 11 de Agosto de 1923. Imprenta Nacional, Rio de Janeiro, 1927.
- (62) María Cocília Spina Forjaz: Tenentismo e Política. Ed. = Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977.
- (63) Se llaman Jagunços a los hombres armados al servicio de hacendados y coroneles que formaban con ellos pequeños ejércitos privados.
- (64) Citado por Al. Machado Neto: Estructura Social da República das Letras. EDUSP, São Paulo, 1973.
- (65) Olavo Bilac: Ironia e Piedade. Citado por José Luis Romero: Latinoamérica, las Ciudades y las Ideas. Ed. --- S.XXI, Buenos Aires, 1976.
- (66) Brito Broca: A vida Literária no Brasil. Livreria José Olympo Editora, Rio de Janeiro, 1960.
- (67) Roland Corbisier: Formação e Problema da Cultura brasileira ISEB, Rio de Janeiro, 1959.
- (68) Coelho Neto: Fôgo Fátuo. Ed. Chardren, Porto, 1929.
- (69) Brito Broca: O.C. en NOTA 66
- (70) Víctor Nunes Leal: O.C en NOTA 22
- (71) Citado por A.L. Machado Neto: O.C en NOTA 64.
- (72) Nelson Werneck Sodré: A História da Imprensa no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1966.

Primera parte

Segundo capítulo

EL "CRAC" DEL 29 Y SUS REPERCUSIONES EN LATINOAMERICA	pg.
1º El panorama de los años 20.....	74
2º La crisis y sus signos precursores.....	79
3º Extensión y consecuencias de la crisis en los - países centrales.....	96
4º La crisis en América Latina: Los efectos econó- micos.....	91
5º La crisis en América Latina: Los efectos políti- cos.....	115

EL "CRAC" DEL 29 Y SUS REPERCUSIONES EN LATINOAMERICA

1º EL PANORAMA DE LOS AÑOS 20

Si la historia comenzara con el hecho en sí como una novela - policial a partir del crimen, 1929 señalaría el punto de arranque de un cataclismo que sacudió al mundo. Aunque sin dejar de reconocer la verosimilitud y el realismo de este terremoto, su gestación sólo es explicable en relación a los cambios acaecidos como consecuencia de la Primera Guerra Mundial (1). La vuelta a la -- paz en 1918 no produjo un retorno a la situación anterior en que las diversas economías de los países "centrales" estaban en pleno proceso de mundialización. Por el contrario, pervivieron las= diversas fórmulas de emergencia que se habían articulado para ha cer frente a la crisis bélica. Como consecuencia de ello los pro teccionismos se acentuaron asociados a la situación nueva del de empleo, inevitable secuela de la "sobreocupación" de las fuer= zas de trabajo creada por el conflicto.

La industria tuvo un crecimiento marcado en los países de la= periferia basado en la aparición de un proceso de sustitución de importaciones inicialmente en el campo de la industria ligera. - Pero al mismo tiempo, en los países avanzados, se procesa también un saldo cualitativo, centrándose la producción industrial en fa bricar bienes con mayor valor agregado (automóviles, aparatos -- eléctricos, teléfonos, productos químicos, aparatos de precisión, óptica, industria pesada etc.). Para frenar la competencia que - en algunos terrenos presentaban los productos de aquellas nacio= nes "nuevas" de mayor entidad geográfica y demográfica (India, - Australia, Canadá, Brasil, Argentina), los países europeos y Es= tados Unidos inician unas políticas estatales tendentes a la for mulación de proteccionismos arancelarios. En el Reino Unido, el= Acta McKenna, de 1915, cuya aplicación se suponía que era para en carar la emergencia de la guerra, devino permanente al sancionar se en 1921 la "Save-Guarding of Industries Act" y la "Destrufts=

Importation Act". De acuerdo con ellas se impusieron altos derechos a la importación de ciertos bienes y se prohibió la introducción de todo tipo de colorantes y productos sintéticos similares. En Estados Unidos, la tarifa Fordney-MacCumber de 1922, fijó aranceles medios "ad valorem" del 31,2% dificultando las posibilidades de exportar capitales y acentuando la falta de dólares en los países deudores de Norteamérica y que resultaban ser la mayoría de los estados europeos, fueran vencedores o vencidos. - La "Smoot-Hawley Act" de 1930 acentuó aún más el proteccionismo llevando el promedio arancelario al 40,1% (2).

El sistema monetario creado por el patrón oro, que en realidad suponía el predominio universal de la libra esterlina, no podía ya regular los intercambios de bienes y capitales como había sucedido en el fuerte periodo de expansión capitalista que se cerró en 1913. La moneda de preguerra fue consumida en procesos de hiperinflación en Alemania, Hungría, Polonia, Austria y Rusia. Los británicos, franceses y alemanes habían perdido sus colocaciones a largo plazo en Rusia y las realizadas entre sí. Solo Estados Unidos aparecía, aunque dificultados por leyes internas, con capacidad de exportar capitales apoyados en la gran expansión de su aparato productivo. Gran Bretaña, la ex-reina de los mares, con una industria estancada y una libra sobrevalorada, replegó su accionar al Imperio y a algunos Dominios "informales" como la Argentina. Francia sufría las consecuencias de una deuda elevadaísima con empresas norteamericanas y el propio Gobierno de Washington. Poincaré comprobó que para pagarla habría que dedicar a su extinción la mitad del presupuesto estatal por lo que, alegando la deuda externa, se dedicó a extorsionar a Alemania para obligar a este país a pagar la indemnización de guerra, y ocupó militarmente el Rhur. Alemania, con una grave crisis interna pierde los rendimientos de su más importante zona industrial lo que contribuye a provocar una inflación gigantesca en la que el marco perdió todo su valor. Todo ello llevó a los países europeos a crear para superar esta situación, "zonas privilegiadas" de intercam-

bio comercial (fundamentalmente sus territorios coloniales) --- cerrando sus mercados internos a los productos procedentes de otras áreas. Esto reforzaba la preeminencia de los Estados Unidos que competían con las exportaciones industriales de Europa y Japón y no compraba alimentos en los países periféricos como, en cambio, hacían los europeos, aunque sí compraba otros tipos de materias primas.

Desde 1924 se vuelve a pensar en la necesidad de restaurar la economía mundial sobre la base del consenso y la colaboración. Tras los Acuerdos de Locarno, Alemania es admitida en la Sociedad de Naciones, se revisan y disminuyen las indemnizaciones de guerra y se fomentan los intercambios y las transferencias de capital. Una ola de optimismo se extiende por el mundo. Los gigantes americanos (Ford, Rockefeller, Morgan, Vandervilt) anuncian triunfalmente una era de crecimiento ininterrumpido.

América Latina, que viera como la oscura nube de la depresión se cernía sobre ella pocos meses después de iniciada la Guerra Europea, no tardó mucho en aprovechar la coyuntura porque la demanda aliada de alimentos y materias primas impulsó los precios internacionales. Como la llegada de manufacturas procedentes de Inglaterra, Francia y Alemania era cada vez más difícil, las incipientes industrias fueron consolidándose y ocuparon con sus productos en el mercado doméstico, el lugar que antes tenían los productos foráneos; al mismo tiempo, bienes y capitales norteamericanos cubrieron prontamente la vacante dejada por los europeos. Ocurría, sin embargo, que, si bien Nueva York sembraba de empréstitos a Latinoamérica con el mismo fervor con que lo hicieran antes los británicos, no representaba el mismo papel que éstos habían desempeñado porque los Estados Unidos tenían menos necesidad de la que tenían los ingleses del mercado iberoamericano. Mientras que el avance industrial británico se cimentaba en el comercio exterior, el desarrollo del mercado interno estadounidense exigía todo lo contrario. Debido a los fuertes

excedentes de su balanza de pagos, realizaba considerables inversiones en el exterior, pero al dictar medidas proteccionistas restringió la afluencia de dólares a los deudores extranjeros que vendían sus productos al país acreedor y, a diferencia de los que comerciaban con el Reino Unido, que siempre obtuvieron libras esterlinas en el cambio, los que lo hacían con Norteamérica veían difícil ganar dólares lo que contribuía a una creciente vulnerabilidad de la economía latinoamericana.

A esta vulnerabilidad contribuían otros factores: La disminución en la compra de materias primas por parte de los europeos, ya sea por la elevada mortalidad causada por la guerra y el consiguiente menor ritmo de crecimiento poblacional contraviniendo las previsiones del mercado de productos alimenticios, ya sea porque el conflicto bélico enseñó a los oligarcas a ahorrar materias primas (reciclaje de la chatarra) o a sustituirla por productos sintéticos. El ejemplo más desastroso en este campo fue el de los abonos químicos que destronaron a los nitratos naturales de Chile de su posición preeminente en los mercados mundiales.

Finalmente la creciente vulnerabilidad de América Latina, residía en ella misma: El ajuste entre las demandas de los países centrales y los suministros de los productores de materias primas fue imposible, paradójicamente por el enorme progreso alcanzado por éstos en la década anterior a 1920 a lo que contribuyó el auge inversor de antes de la guerra y la anormal demanda de la misma que multiplicó las exportaciones hacia Europa. Luego, con la ayuda de la ciencia y la tecnología modernas, las devastadas regiones europeas y las que no había podido comerciar durante el conflicto, entraron en competencia. Así en la década de los 20, siendo la superproducción la pesadilla de muchos productores del sector primario, surgieron medidas de control en un periodo de precios débiles (3).

Pese a estas perturbaciones, Latinoamérica gozó de cierta -

prosperidad y de algún progreso económico en los llamados "años locos". El comercio exterior proporcionó ingresos y empleo a -- trabajadoras del petróleo, agricultores y plantadores. El "boom" del automóvil, por ejemplo, impulsó las importaciones petrolíferas y su radio de acción se extendió de México a Venezuela Perú y Ecuador, pero la mútua competencia entre los productores y el constante crecimiento de la producción venezolana hacía descender continuamente su precio en el mercado mundial:

CUADRO I

PRODUCCION DE PETROLEO EN MEXICO Y VENEZUELA

Año.	Mexico	Venezuela	Precios del petróleo en USA
	(en millares de m.)		(en dólares por barril)
1920	24.971	73	3,40
1921	30.747	230	1,70
1922	28.979	355	1,80
1923	23.731	698	1,45
1924	22.206	1.451	1,45
1925	18.365	3.169	1,65
1926	14.375	5.569	1,95
1927	10.194	9.606	1,30
1928	7.973	16.846	1,20
1929	7.105	21.634	1,25
1930	6.295	21.502	1,15
1931	5.253	18.581	0,60
1932	5.216	18.560	0,80
1933	5.406	18.792	0,60
1934	6.069	21.668	0,95
1935	6.398	23.612	0,95
1936	6.523	24.586	0,05
1937	7.457	29.533	1,20
1938	6.122	29.896	1,15 (4)

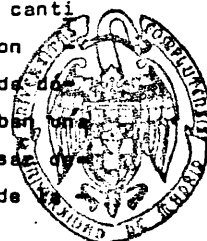
Después de 1925 algunos préstamos obtenidos en USA y, a menudo, destinados a mejorar los transportes, crearon condiciones de prosperidad en algunos países. Pero estos desarrollos solían también ocultar la quiebra básica de sus sistemas, la debilidad de sus balanzas de pagos y el paupérrimo estado de sus finanzas.

Estos periodos de esplendor dependientes de la afluencia de=

capitales extranjeros estaban abocados a un resonante derrumbe, de ahí que aquellas economías latinoamericanas sostenidas por las exportaciones de materias primas y alimentos se hallasen -- al tiempo de producirse el desastre en un estado muy precario. Los países de América Latina habían convertido progresivamente a Estados Unidos en su principal fuente de capital con lo que el comportamiento de la economía norteamericana resultó, desde luego, crucial. Pero ya con anterioridad al "crac" financiero de Wall Street, había descendido el suministro de préstamos a los estados latinoamericanos lo que, aparte de revelar la debilidad de sus haciendas, produjo un grave vacío en sus balanzas de pagos. Las inversiones estatales se aplazaron o se congelaron definitivamente. El "boom" de los años 20, concluía en depresión.

2ª LA CRISIS Y SUS SIGNOS PRECURSORES

Como ya se dijo anteriormente, desde 1914, los Estados Unidos conocieron un auge económico cuya importancia tal vez solo pueda ser comparada con el experimentado después de la Guerra de Secesión. En los años 1928 y 1929 dicho impulso alcanzó su punto más alto. La cotización media de los valores corrientes -- subió en la Bolsa de Nueva York a 117 en Diciembre de 1928 y en Septiembre de 1929 alcanzaron 225 y algunos valores como los de la United States Steel o los de la General Electric subieron mucho más (5). Impulsados por las ganancias astronómicas, los corredores de la bolsa aumentaron sus empréstitos bancarios de -- 3.500 millones de dólares en 1927 a 8.500 millones en 1929. En la Bolsa de Nueva York se negociaron 1.124.900 acciones. Parecía que el público estaba dispuesto a absorber cualquier cantidad de papel, pues solo en Enero del mismo año se lanzaron al mercado obligaciones por nada menos que mil millones de dólares. Todos los índices de la actividad económica marcaban una sensible alza. Esta situación se estaba produciendo a pesar de un desfase entre producción y ventas. El telón de fondo de



BIBLIOTECA
DE DERECHO

subida de los valores en la Bolsa lo dibujaba la superproducción industrial a la que se añadía la agrícola por una sucesión de cosechas excepcionales, aunque para algunos investigadores como Jacques Néré el problema no era tanto de superproducción como de subconsumo (5).

Para entender esta anomalía solo existe una explicación: La inflación del crédito. Se repartían altos beneficios porque los costos de la producción se afrontaban a base de préstamos bancarios, pero era una situación artificial que no podía mantenerse mucho tiempo. La ola de especulaciones se inicia con los precios de los terrenos que permitían plusvalías, el incremento de compra-venta de solares y edificios es notable en los años 1925-26. Los inversores obsesionados por ganancias a corto plazo, colocan su dinero en los sectores antes deprimidos (ferrocarriles, servicios públicos) de los que esperan, en un periodo de expansión, beneficios elevados y rápidos. Buena parte de las compras se efectúa a plazos, es decir, con el equivalente de dinero prestado. Capitales flotantes pasan a Nueva York desde las plazas financieras europeas. El interés sube de 3,32% al 8,62% entre 1925 y 1929. Esto hacía difícil otro tipo de préstamos más productivos. La riada de capitales se dirigía hacia la especulación abandonando cualquier otra clase de inversiones. Incluso los bancos daban preferencia en sus préstamos a los que se destinaban a los "brokers" o corredores de bolsa.

La Oficina de la Reserva Federal intentó frenar la política de crédito fácil que alentaba la manía especulativa. Factores de preocupación aumentaban cada vez más amenazadoramente: La situación mundial no era buena, no había manera de cobrar las deudas de guerra, el comercio exterior declinaba vertiginosamente, había depresión en la agricultura y el poder adquisitivo de los productores agrícolas estaba en declive. En algunas industrias como la del carbón y la textil, se presentaron serios problemas de descapitalización lo que, unido a que el progreso técnico perjudicaba a las empresas antiguas, contribuyó a incrementar el -

desempleo y aunque éste nunca había bajado del millón y medio - de desocupados desde 1918, durante el decenio de los años 20 su crecimiento alarmaba. En el país más rico de la Tierra, la miseria y hasta el hambre eran una trágica realidad que trataba vanamente de disfrazarse con el brillante cropel de aquella locandanza de los millones. Gran parte de la riqueza generada había ido a parar a manos de unos pocos privilegiados y la capacidad adquisitiva no había aumentado. El 5% de las clases más ricas - recibía aproximadamente un tercio del ingreso nacional disponible. Mientras que el índice de los salarios creció entre 1923 a 1928 de 100 a 112, el de los beneficios especulativos llegaba - hasta 410 en el mismo periodo. A su vez las deudas públicas y - privadas alcanzaban casi un tercio del Producto Interno Bruto (7).

Algunas mentes lúcidas anunciaban la catástrofe. El político francés Reynaud advertía:

"Estimo...que una crisis apunta en los Estados Unidos. Algunas fuentes de riqueza están cerradas. Los -- agricultores se lamentan, la situación textil es difícil. Hay superproducción de automóviles; los stocks aumentan sin cesar y una detención de la producción de - automóviles repercutirá directamente en las industrias metalúrgicas, industrias de base. Por otra parte, el - alza continua de los valores ha desarrollado el gusto por la especulación" (8).

Caían en el vacío. Con razón subraya Galbraith que "la depresión no se produjo porque el mercado se diese cuenta de repente de que se avecinaba una grave crisis. Cuando el mercado comenzó a contraerse no se podía en absoluto prever una depresión fuera ésta grave o leve" (9). En aquella fiebre desatada "millones de personas especulaban y también ganaban sin el más ligero conocimiento de la compañía en cuya fortuna se basaban, como la gente que compraba acciones de la Seaboard Airline bajo la impresión - de que se trataba de acciones de una compañía de aviación. Tenderos, conductores de autobuses, plomeros, costureras y camareros de tabernas clandestinas jugaban a la Bolsa" (10).

En aquel Nueva York de la ley seca por cada voz sensata que prevenía de la hecatombe, se levantaban otras mil en nombre del "patriotismo" que gritaban desaforadamente "Sea alcista basándose en Norteamérica, jamás venda Estados Unidos a la baja" (11).

Un ex-Gobernador de New Jersey alentaba a la locura colectiva afirmando que también Colón, Edison y Franklin habían sido especuladores. La muy sesuda Sociedad Económica de Harvard aseguraba que de producirse alguna recesión "hay muy pocas dudas - respecto de que el sistema de reserva tomaría medidas para aligerar el mercado de dinero y contener así el movimiento" (12).

Para el verano de 1929 ya eran evidentes algunos índices de peligro. La Bolsa europea venía acusando desde hacía algún tiempo la inversión de la coyuntura. El cambio de sentido en el ciclo bursátil (mercado a la baja) tuvo lugar tempranamente en -- Alemania a lo largo del primer trimestre de 1927; del segundo semestre de 1928 en Bélgica y Suiza y, desde comienzos de 1929 en Inglaterra y Francia. En el mismo Wall Street hubo una seria advertencia en Marzo al presentarse una mini-crisis que fue rápidamente repuntada. En Europa, para provocar el relanzamiento de los negocios, había que bajar la tasa de descuento y, al mismo tiempo, elevarla para impedir la fuga de capitales hacia Estados Unidos. Se decidieron por el alza. Italia la aumentó a -- partir de Enero, Gran Bretaña en Febrero, al mes siguiente le -- tocó el turno a Holanda. Francia, ante las exigencias de Alemania para renegociar el monto de las indemnizaciones de guerra, jugó contra el reichsmark y la libra comprando, como contrapartida a estas divisas, dólares y oro. Washington hizo lo mismo. Esta política ponía en dificultades a Londres que debió elevar de nuevo la tasa de interés en lo que fue seguido por los países escandinavos cuyas monedas guardaban estrecha dependencia de la libra. Poco antes, se había producido la quiebra de la fábrica -- Harty, la mayor productora británica de máquinas fotográficas, -- forzada por las contracciones del mercado interno y de los mercados europeos (13).

Mientras esto sucedía de este lado del Atlántico, en el otro las señales de alarma se sucedían. Algunas sonaban insistente-- mente, por ejemplo las referentes al declive de los contratos de construcción. La inversión neta para mansiones residenciales -- bajó de mil trescientos millones de dólares en 1928 a 216 millo-- nes al año siguiente. Al mismo tiempo hubo un aumento de los in-- ventarios de los negocios que pasaron de 500 millones de dóla-- res a 1.800 millones en el mismo periodo, es decir, se experi-- mentará un aumento del 300% en menos de un año. Por su parte el consumo estaba descendiendo por el incremento del paro.

Estos acontecimientos se reflejaban en los principales indi-- cadores económicos. La producción industrial llegó a su máximo-- en Junio bajando en Julio; el empleo subió hasta Julio para lug-- go iniciar una imparable caída; semana a semana los precios de-- los artículos bajaban con regularidad siniestra desde Agosto. -- Ese mismo mes la Junta de la Reserva Federal reforzó la tenden-- cia deflacionista accediendo a aumentar el tipo de descuento al 6% (14).

Sin embargo, la Bolsa, que se movía con ímpetu irracional, -- prestó escasa atención a las advertencias. En septiembre sus -- promedios de precios llegaron al punto más alto nunca antes co-- nocido. American Telephone and Telegraph subió a 304, General -- Electric a 296 (300% en 18 meses). Los dirigentes de los nego-- cios competían entre sí en sus expresiones de optimismo y Wa-- shington no mostraba la menor señal de preocupación (15).

En Septiembre hubo algunos retrocesos poco importantes, aun-- que en Octubre los corredores miraban con optimismo hacia elan-- te. Cuarenta y ocho horas antes del derrumbe, un experto finan-- ciero, R.J. Mac Neell, declaraba:

"Algunas personas bastante inteligentes están com-- prando ahora acciones" (16).



Inesperadamente, el miércoles 23 de Octubre, hubo una interrupción repentina y radical. Los valores se descargaron en grandes cantidades, los precios bajaron y hubo una gran presión sobre los traficantes marginales. Por un momento Wall Street tembló y la ansiedad se hizo contagiosa. El Jueves 24, las órdenes de venta comenzaron a llegar a la Bolsa de valores en un volumen sin precedentes y los precios se desplomaron. Por algunos horribles momentos la Bolsa vio valores en venta para los que no había compradores a ningún precio. Las máquinas teleimprestoras eran impotentes para registrar las transacciones y, a medida que la confusión se extendía, el instinto de vender amenazó convertirla en frenesí. Los cuatro mayores bancos de Nueva York decidieron contribuir con cuarenta millones de dólares para apuntalar el mercado. Richard Whitney, corredor de la Banca Morgan y Vice-Presidente de la Bolsa, hizo el gesto de, en plena fiebre vendedora, comprar 25.000 acciones de U.S. Steel a 205 dólares cada una cuando se estaban cotizando a 193,5. Esta arriesgada finta devolvió por un momento la tranquilidad al mercado (17).

Al día siguiente se desató una cascada de tranquilizadoras declaraciones de banqueros, economistas y hasta de la propia Casa Blanca. John D. Rockefeller aseguraba:

"El chaparrón no tardará en pasar y lo que al país sediento tiene ante sus ojos es un lago de agua dulce y no un espejismo".

El mismo Presidente Hoover, con los ojos extasiados ante el paraíso prometido, afirmaba:

"Los negocios fundamentales del país, o sea los de producción y distribución, se hallan sobre una base sólida y próspera" (18).

A medida que los precios se mantuvieron durante el resto de la semana, los banqueros devolvieron calladamente al mercado -- los valores que habían comprado y reforzaron su propia situación en previsión de dificultades posteriores.

El fin de semana dio a las fuerzas del temor el tiempo necesario para llevar a cabo su trabajo. El resultado fue que el Lunes 28 hubo un nuevo brote de ventas forzadas y una nueva explosión de pánico. Tan solo ese día las acciones de la General Motors casi perdieron dos mil millones de dólares de su valor en el papel. El mercado se cerró con trágicos presentimientos. Tan pronto abrió la Bolsa sus puertas al otro día, cuando se inició la desbandada que, rápidamente, se convirtió en alud. Una enorme multitud trataba de abandonar el mercado con lo que se pudiera salvar del naufragio general. Los corredores vendían acciones a cualquier precio. A la hora de cerrar, la Bolsa había roto todas las marcas con un total sin precedentes de 16 millones de acciones vendidas.

Por un momento, el Miércoles 30 de Octubre hubo nuevas esperanzas. El Doctor Julius Klein, adivino económico personal del Presidente Hoover, hacía declaraciones llenas de un optimismo exultante:

"¿Qué la prosperidad declinará?, ¡pero hombre, si apenas hemos comenzado!" (19).

A medida que los precios experimentaban una ilusoria recuperación, los directores de la Bolsa aprovecharon la tregua para anunciar su cierre. Pero la vacilante esperanza de estabilización resultó ser la ilusión final. En dos semanas increíbles, los valores de Nueva York bajaron más del 40%, una pérdida en el papel de 25.000 millones de U.S.

El cataclismo había derrumbado los mercados de valores extranjeros, los mercados latinoamericanos secundarios y el mercado de cereales. Decenas de especuladores se habían suicidado. El "crack" cortó el crédito internacional y el fantasma de la crisis se extendía inexorablemente por todo el mundo capitalista. La Nueva Era prometida por Harding, exaltada por Coolidge y vociferada por Hoover, había llegado a su final tan aparatosa co-

86

mo desalentadoramente.

3º EXTENSION Y CONSECUENCIAS DE LA CRISIS EN LOS PAISES CENTRALES

Una vez iniciada la depresión, tomó cada vez más fuerza. Millones de inversionistas perdieron sus ahorros y muchos de ellos quebraron estrepitosamente. Las deudas subieron y las compras disminuyeron, las fábricas redujeron su producción y despidieron personal. En 1930, los Estados Unidos tenían tres millones de parados, en 1933 el número oscilaba entre trece y quince. Los obreros que conservaban sus puestos vieron bajar sus salarios a menos de la mitad y, aún cuando los precios bajaron, no lo hicieron en la misma proporción. El valor de la propiedad inmobiliaria se desplomó y la recaudación tributaria decreció a un nivel alarmante imponiendo economías al Gobierno de Hoover. Por otra parte los pagos de intereses y dividendos alcanzaron en 1931 un récord de 8.000 millones de US\$ y considerando que la renta nacional bajó de 85.000 millones de US\$ a 32.000 millones entre 1929 y 1932 resulta que la carga de la depresión pesó con irritante desigualdad sobre las clases no privilegiadas (20). El cuadro II proporciona datos que muestran claramente el sacrificio que le fue impuesto a la clase obrera.

Pero si ésto sucedía con los obreros de las manufacturas, la situación de los agricultores norteamericanos estaba todavía más degradada. Sin medios eficaces de controlar los precios o la producción, los agricultores literalmente se arruinaron unos a otros. Para mantener elevado su ingreso cuando los precios estaban bajando, cada "farmer" trató de aumentar su producción haciendo así que los precios cayeran más hasta que el valor de algunos animales y cosechas fue demasiado bajo para justificar su envío al mercado. Como resultado de ésto se daba la cruel paradoja de que, mientras un criador de ovejas degollaba a los corderos jóvenes y los arrojaba a un barranco porque no podía alimentarlos, las familias que formaban cola en los centros de reparto de comida, tomaban sopa como único alimento. A los apar

AÑO	PRODUCCION	GRADO OCUACION	HORAS TRABAJO	SALA EN SALARIOS	RENDIMIENTO/CORRERO	RENDIMIENTO/HORAS TRABAJO
1923	101	104,8	106,5	103,4	97,3	95
1924	94	96,2	99,9	95,7	97,7	100,1
1925	105	99,6	100,9	100,9	105,1	104,8
1926	108	101,4	101,6	104,3	106,5	106,7
1927	106	96,6	95	107,1	107,1	107,9
1928	112	97,2	97	101,8	114,8	115
1929	113	101,1	101,8	107,7	117,8	117
1930	95	87,6	80,7	87,4	108,4	117,9
1931	80	74,4	64,4	66	107,7	124,4
1932	63	62	48,3	45,3	101,2	130,3
1933	76	66,2	52	47,5	114,8	145

(21)

CUADRO III
 PORCENTAJE DE PARADOS EN TRES PAISES INDUSTRIALES

AÑO	REINO UNIDO	ALEMANIA	ESTADOS UNIDOS
1929	5,9	5,9	5,1
1930	9,3	9,5	8,7
1931	12,6	13,9	15,8
1932	12,1	17,2	23,5
1933	11,7	14,6	24,7
1934	9,9	8,3	21,6
1935	9,2	6,5	20
1936	7,9	4,8	16,8
1937	6,7	2,7	14,2
1938	8,1	1,3	18,9

(23)

88

ceros les iba aún peor. Los propietarios de Louisiana, Virginia, Texas y Georgia, incapaces de financiar nuevos cultivos, dejaron a sus antiguos tenedores de la tierra sin alimentos, y esas áreas rurales pobladas por "poor whites" económicamente deprimidas, no contaban con ningún tipo de socorro oficial o privado. En el "profundo Sur" el hambre y la miseria se extendían por doquier. En vísperas de las elecciones de 1932 que llevarían al poder a Franklin D. Roosevelt, los motines se sucedían por todo el territorio de la Unión. En Iowa, los agricultores organizaron impusieron violentamente un "feriado agrícola" para las entregas de productos. Una "fuerza expedicionaria" de varios miles de veteranos acampó en Washington pidiendo el pago en efectivo de los bonos de la Primera Guerra Mundial. Numerosos desempleados eran, entretanto, muertos por la policía en disturbios que se produjeron en los alrededores de Detroit y algunos directores de periódicos conservadores gritaban históricamente pidiendo una dictadura para salvar al Estado (22).

El azote de los países industrializados era la desocupación. Aún ateniéndose a cifras optimistas, pues las estimaciones varían en función de la propia definición de desempleo, una cuarta parte de la población activa de los Estados Unidos, estuvo sin trabajo entre 1932 y 1933, siendo la situación en Alemania de igual dramatismo. La amplitud de la recesión y la lentitud del relanzamiento se explican por la desaparición de numerosos establecimientos a consecuencia de quiebras y por la caída de las inversiones. El número de bancarrotas comerciales e industriales en Estados Unidos aumentó en un 11,5% de media anual entre 1929 y 1932 y el total del pasivo de estas empresas liquidadas se elevó de una manera aún más vertiginosa, en un 24,3% al año durante el mismo periodo. En el clima que se vivía de subconsumo y aumento constante de los stocks junto a la disgregación del aparato productivo y de distribución, la cuestión para los empresarios no era invertir en obras nuevas, sino en mantener las fábricas y máquinas listas para funcionar cuando llegaran mejores tiempos.

La degradación de la actividad económica llevó a los principales países a reforzar el proteccionismo. El Senado americano aprobó el arancel Smoot-Hawley, en Junio de 1930, que elevaba los derechos sobre los productos importados en un 50% de media siendo particularmente gravada la importación de azúcar, trigo y aluminio. Este aumento masivo de la tasa de protección no podía por menos que encontrar el desequilibrio de los intercambios mundiales e incitar a la autarquía. Canadá, particularmente afectado, no se dio tregua para arrastrar a Gran Bretaña y al conjunto de la Commonwealth a una política de represalias completamente similar. En Julio de 1932 se reunió en Ottawa la Conferencia Imperial Británica para hacer frente a la crisis. La esencia de los doce acuerdos firmados se resumía en los siguientes: Los Dominios y la metrópoli se comprometían a desarrollar un mayor intercambio dentro de las fronteras del Imperio, a establecer derechos aduaneros sobre los productos extranjeros y a imponer cuotas sobre la importación de dichos productos llegándose a un acuerdo entre Gran Bretaña y sus Dominios para que éstos últimos pudiesen proteger aquellas industrias que tuviesen serias bases de sustentación y para que los industriales británicos pudiesen competir razonablemente con las industrias arraigadas de los Dominios. Los acuerdos de Ottawa consagraron el abandono del liberalismo. De este modo el mundo se deslizaba desde el proteccionismo moderado, predominante desde 1925, hacia formas más duras que acabarían reduciendo el intercambio mundial en un 60% entre 1929 y 1935. La fijación de contingentes en las importaciones, los acuerdos de "clearing" o de trueque fueron las siguientes etapas de estas políticas autárquicas. La Conferencia de Londres de 1933 solo sirvió para demostrar la pérdida definitiva de la solidaridad internacional. A partir de entonces cada país tendría que ocuparse exclusivamente de sí mismo. La crisis repercutió en otras esferas de la vida social. En primer lugar en la demografía. Los tres años de la depresión se caracterizan por una agudización de las tendencias contractivas en el ritmo de crecimiento poblacional que ya se habían iniciado en la Primera Guerra. En bastantes paí

90

ses, por ejemplo en Francia, la natalidad descende por debajo de las curvas de mortalidad con lo que se produce un déficit en la renovación de la población.

Los movimientos de población también son afectados. Se detiene la concentración urbana, se paraliza la emigración intercontinental. En este ambiente se desata en 1933 la persecución contra los judíos en la Alemania Nazi.

La revisión del pensamiento económico se convierte en una necesidad. Las soluciones clásicas basadas en el rigor de los presupuestos y en la política deflacionista fueron insuficientes para provocar la recuperación. Se imponía la idea de que el Estado debería relanzar la economía con un programa de grandes inversiones en obras públicas y aumentar así el número de empleos. Una idea que, por otra parte, no era nueva. J.M. Keynes, el gran economista británico, ya la había formulado en los años 20. En 1930 había publicado su "Tratado de la Moneda" y en 1936 la "Teoría General del empleo, el interés y la moneda" donde sostiene plenamente sus puntos de vista. No es éste el lugar para presentar su pensamiento que encontró su aplicación consciente después de 1945. Pero aunque solo sea sumariamente se impone destacar algunos puntos esenciales del mismo. Keynes alegaba que el nivel de empleo no depende solo del nivel de los salarios, sino de otras variables como la capacidad de consumo y la inversión. Un descenso de los salarios tiende a disminuir el empleo y la actividad económica. Era ésta una opinión que sonaba de manera poco agradable en los oídos de políticos y financieros conservadores. El economista inglés sostenía que la depresión se produjera por una disminución de la demanda provocada por diversas causas. Había que actuar entonces sobre ella impulsando un aumento del empleo y un incremento de la demanda. Sugiere para ello tres estímulos principales: Lanzamiento a la circulación de dinero abundante, aumento de la inversión pública por medio de grandes obras que impliquen puestos de trabajo y por tanto mejoría del poder de compra de los obre

91

ros y, finalmente, reducción de impuestos. Hay que advertir que las medidas de relanzamiento tomadas en los años 30 no fueron inspiradas en el pensamiento Keynesiano por una razón cronológica: Las políticas de grandes obras públicas de la Alemania Hitleriana (1933), del "New Deal" (1933) y del Frente Popular francés (1936) se llevaron a la práctica y se comenzaron antes de la publicación de la obra fundamental de Keynes.

4º LA CRISIS EN AMERICA LATINA: LOS EFECTOS ECONOMICOS.

En América Latina la crisis de 1929 alcanzó dimensiones catastróficas debido a que, de entre las regiones subdesarrolladas, era la que más se había integrado en el sistema de división internacional del trabajo propiciada por las potencias centrales, y especialmente por Gran Bretaña, desde el último tercio del S.XIX. Todo el sector moderno de las economías latinoamericanas estaba ligado al comercio exterior. En México, en vísperas del "crac", cerca del 30% del capital existente en el país era controlado por grupos extranjeros y en Argentina esta proporción superaba el 40%. La situación no era muy distinta en los demás países. La deuda externa y su servicio condicionaban no solo el comportamiento de la balanza de pagos sino también el de las finanzas públicas y el propio sistema monetario. Durante todo el decenio que siguió a la crisis la capacidad para importar estuvo fuertemente reducida, no tanto en razón de la declinación en el "quantum" de las exportaciones, sino principalmente como reflejo de la evolución adversa de los términos del intercambio (24).

El sistema de división internacional del trabajo fundado en las llamadas "ventajas comparativas", derivaba sus normas financieras del Sistema Oro lo que presuponía la definición de todas las monedas en términos de oro, la libre convertibilidad a partir de una tasa de cambio fija y la libre transferencia de fondos basada en "reservas de cambio" detentadas por las autoridades

des monetarias de cada país.

Los países de América Latina se caracterizaban en esa época por coeficientes de importación relativamente elevados. La participación de las importaciones en la oferta interna de productos manufacturados nunca fue inferior al 50% superando a veces el 70% (25). No obstante tales datos no revelan sino una parte de la realidad. En la mayoría de los países, una fracción importante del PIB estaba excluida de los flujos monetarios, lo que significa que el coeficiente de importación era, en verdad, mucho mayor si solo se tiene en cuenta el sector monetario de la economía. Por otra parte las importaciones eran insustituibles por producción interna a corto, medio e incluso largo plazo, en ciertos rubros. De esta forma, una disminución ocasional de las exportaciones provocaba una fuerte depresión, a menos que se dispusiera de reservas monetarias suficientes como para enfrentar un periodo de transición durante el cuál se intentaría recuperar el nivel de las exportaciones en las líneas tradicionales o en otras. Por otra parte el problema no se limitaba a la inestabilidad a corto plazo de los precios de los productos primarios en los mercados internacionales, consecuencia de la acción de factores climáticos y de la inflexibilidad estructural de la oferta en los países subdesarrollados. No menos grave era la desorganización de los mercados en las crisis generalizadas, durante las cuales los países de América Latina veían cerrarse toda posibilidad de reacción mediante la reorientación de las exportaciones y salida de capitales, lo que precipitaba la liquidación de las reservas monetarias con la consiguiente pérdida de crédito en el extranjero, algo que aterrorizaba a las viejas oligarquías agrarias que habían montado sus modelos de desarrollo sobre la base de un constante recurso a los préstamos internacionales lo que acabó por acumular en los diversos países voluminosísimas deudas externas. (26).

Cuando se presentó la crisis muchos países latinoamericanos intentaron capearla retirando a toda prisa del mercado minera-

les y cosechas. Pero la presión fue demasiado fuerte y los precios se hundieron derrumbándose el valor de las exportaciones. Hacia 1933, los precios de las principales exportaciones latinoamericanas eran menos de la mitad del valor que tenían en -- 1929 (Ver cuadro IV).

Chile fue uno de los países más perjudicados por la depresión. su poder de importación bajó de un índice 138,5 en 1928 a otro de 26,5 en 1932. Bajaron fuertemente los precios del café brasileiro en el mercado mundial, hecho que se iba agravando por la devaluación del milreis. El mercado uruguayo de lana y carne se redujo radicalmente y lo mismo ocurrió en Argentina.

En 1932, en la mayor parte de los países de América Latina, según se puede observar en el cuadro V, habían visto decaer su comercio internacional en un 50% por lo menos, en relación a -- 1929.

Aunque en apariencia una gran parte de los países indicados tenían superávit en su balanza comercial, tal superávit era -- más que compensado por los giros que anualmente los gobiernos -- tenían que realizar en concepto de amortización de sus abultadas deudas externas. Todas las naciones latinoamericanas eran -- deudoras con la excepción de Venezuela, único e inusitado caso de ausencia de deuda externa y con una interna de solo 25 millones de bolívares (1 Bolívar= 0,19 US\$ de 1932). Como tales -- tenían que enviar cada año al exterior sumas muy considerables para atender no solo los pagos por amortización, sino también -- por las inversiones de capital extranjero. No es fácil determinar el monto de estas deudas invisibles, pero sí podemos asegurar que eran enormes si tenemos en cuenta las cuantiosas sumas que se necesitaban desembolsar para el pago de intereses y -- amortizaciones sobre los miles de millones de dólares que suponían los valores gubernamentales negociados en el extranjero -- más las inversiones directa en minas, ferrocarriles, energía y

CUADRO IV

INDICE DEL MOVIMIENTO DE PRECIOS MUNDIALES DE CINCO
 IMPORTANTES MERCANCIAS DE LA EXPORTACION LATINOAM-
 RICANA

Unidad 100=Promedio del primer trimestre de 1928

AÑO		AZUCAR	CAFE	COBRE	ESTAÑO	TRIGO
1928	1er. Trimestre	100	100	100	100	100
	2º "	98	104	103	95	104
	3º "	88	105	105	90	88
	4º "	80	104	113	93	86
1929	1er. Trimestre	74	109	134	92	89
	2º "	68	106	133	84	80
	3º "	80	99	129	87	94
	4º "	77	90	129	76	90
1930	1er. Trimestre	70	65	129	72	90
	2º "	57	62	97	61	77
	3º "	45	55	77	56	68
	4º "	50	59	72	49	54
1931	1er. Trimestre	50	41	71	50	45
	2º "	48	40	63	45	47
	3º "	54	38	53	47	38
	4º "	48	36	48	41	40
1932	1er. Trimestre	36	40	45	40	40
	2º "	24	45	38	38	40
	3º "	42	55	39	42	38
	4º "	38	49	36	43	35
1933	1er. Trimestre	30	42	35	43	32
	2º "	47	40	48	65	39
	3º "	57	39	63	83	49
	4º "	47	40	57	93	42
1934	1er. Trimestre	46	49	56	90	45
	2º "	36	50	60	100	45
	3º "	68	50	63	97	57
	4º "	77	49	63	96	52

(27)

EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR LATINO AMERICANO, 1920=Base 100

PAIS		1920	1930	1931	1932
ARGENTINA	Importación	100	85	59	67
	Exportación	100	64	61	67
BOLIVIA	Importación	100	81	41	
	Exportación	100	72	43	
BRASIL	Importación	100	50	31	
	Exportación	100	68	52	
COLOMBIA	Importación	100	49	32	
	Exportación	100	88	77	
COSTA RICA	Importación	100	53		
	Exportación	100	89		
CUBA	Importación	100	75	37	22
	Exportación	100	61	52	22
CHILE	Importación	100	86	43	13
	Exportación	100	57	40	15
ECUADOR	Importación	100	77	53	
	Exportación	100	93	65	
EL SALVADOR	Importación	100	71	47	36
	Exportación	100	74	65	38
GUATEMALA	Importación	100	54	34	19
	Exportación	100	94	60	42
HAITI	Importación	100	74	55	41
	Exportación	100	84	83	44
HONDURAS	Importación	100	107	69	56
	Exportación	100	106	81	71
MEXICO	Importación	100	91	56	47
	Exportación	100	77	67	51
NICARAGUA	Importación	100	69		
	Exportación	100	76		
PANAMA	Importación	100	92		
	Exportación	100	79		
PARAGUAY	Importación	100	109	72	
	Exportación	100	105	95	
PERU	Importación	100	70	35	23
	Exportación	100	71	44	33

PAIS		1929	1930	1931	1932
REP. DOMINICANA	Importación	100	68	45	
	Exportación	100	78	58	
URUGUAY	Importación	100	94	86	54
	Exportación	100	108	82	60
VENEZUELA	Importación	100	87	63	
	Exportación	100	101	98	

empresas de utilidad pública. Por ejemplo la Argentina pagaba -
anualmente 260 millones de pesos-oro (1 Peso-oro= 0,12 US\$ de -
1932). Como esa situación era insostenible, desde 1933 se produ-
ce casi una masiva suspensión del servicio de la deuda externa.
En el cuadro VI indicamos el monto de esa deuda en algunos pai-
ses y la cantidad sobre la que se suspendieron pagos total o --
parcialmente.

CUADRO VI

PAIS	TOTAL POR PAGAR	CANTIDAD SOBRE LA QUE SE SUSPENDIERON PAGOS
Argentina	376.532.000	92.553.000
Bolivia	59.422.000	59.422.000
Brasil	378.643.700	334.834.800 (a)
Colombia	166.082.400	166.082.400 (b)
Costa Rica	8.787.000	8.787.000
Chile	325.883.000	325.883.000
El Salvador	12.660.000	12.660.000 (c)
Panamá	16.955.500	16.955.500
Perú	91.286.000	91.286.000
R. Dominicana	16.900.000	16.900.000 (d)
Uruguay	63.367.500	63.367.500 (29).

(a) El Gobierno Federal emitió bonos de consolidación para -
cubrir el interés atrasado sobre emisiones no pagadas a -
su debido tiempo.

(b) El Gobierno Nacional emitió bonos de consolidación para -
cubrir en parte el pago de intereses pagándose el resto -
en efectivo.

(c) Suspensión de pagos sobre el fondo de amortización pero -
se paga parcialmente el interés en efectivo.

(d) Suspensión de pagos solo sobre el fondo de amortización.

(Las cantidades se indican en US\$ de 1932 y se refieren al -
total de la deuda externa pública a fines de ese año.)

Durante 1930-31 los países de América Latina necesitaban el -
crédito internacional con mayor urgencia que nunca pero se le -

cerraron casi por completo los mercados mundiales de capital. - Las inversiones cesaron abruptamente y los créditos a corto plazo también agravándose la situación por el continuo descenso de los precios de los productos nacionales en los mercados mundiales. En vista de lo cual muchos países tuvieron que acudir a la exportación de sus reservas de oro o a disponer de los depósitos de oro que tenían en el extranjero a fin de mantener la estabilidad de sus monedas. El cuadro VII muestra hasta donde disminuyeron estas reservas en algunos países en muy pocos años:

CUADRO VII

ARGENTINA		BOLIVIA	
(Peso-Gro=0,96 US\$)		(1 Boliviano=0,36 US\$)	
Diciembre 1929.....	419.643.387	Diciembre 1929.....	55.625.000
" 1930.....	425.773.917	" 1930.....	40.172.000
" 1931.....	260.376.000	" 1931.....	26.618.000
		Febrero 1932.....	27.272.000
CHILE		COLOMBIA	
(1 Peso=0,12 US\$)		(1 Peso=0,97 US\$)	
Diciembre 1929.....	447.700.000	Diciembre 1929.....	37.478.000
" 1930.....	340.800.000	" 1930.....	27.417.000
" 1931.....	194.500.000	" 1931.....	13.778.000
Abril 1932.....	165.600.000	Abril 1932.....	14.412.000
ECUADOR		URUGUAY	
(1 Sucre=0,20 US\$)		(1 Peso=1,03 US\$)	
Diciembre 1929.....	35.063.646	Diciembre 1929.....	65.949.372
" 1930.....	26.915.152	" 1930.....	59.506.055
" 1931.....	13.778.000	" 1931.....	50.924.011
Marzo 1932.....	14.666.841	Marzo 1932.....	50.215.291
GUATEMALA		PERU	
(1 Quetzal=1 US\$)		(1 Sol=0,28 US\$)	
Diciembre 1930.....	3.582.000	Diciembre 1930.....	70.551.000
" 1931.....	2.745.000	" 1931.....	60.073.391
Febrero 1932.....	2.597.000	Abril 1932.....	42.138.031 (30)

(Las cantidades van expresadas en la moneda nacional respectiva con indicación de su equivalencia en dólares de 1932).

A pesar de la utilización de las reservas para cumplir con los compromisos internacionales se encontraron muchos de estos países con una continua presión que pesaba sobre sus monedas. Enfrentados a la brusquedad de las contracciones del valor de las exportaciones y a la dependencia en que se encontraban los ingresos fiscales del comercio exterior, tuvieron que recurrir a devaluaciones y a implantar mecanismos de control de cambio. Así ocurrió en Chile (30-VII-31), Uruguay (7-IX-31), Colombia (25-IX-31), Bolivia (3-X-31), Argentina (13-X-31), Nicaragua -- (13-XI-31), Costa Rica (16-I-32), Ecuador (2-V-32), Paraguay -- (1-VIII-32), El Salvador (VIII a IX-34), Cuba (2-VI a 13-VII-34), Honduras (27-III-34) y Venezuela (12-XII-36) (31).

Las consecuencias inmediatas de estas medidas de control fueron básicamente tres:

- Resultaba prácticamente imposible para los acreedores extranjeros obtener el pago inmediato de sus cuentas por lo cual se vieron obligados a dejar de exportar a las naciones que tomaron esta medida.
- Las operaciones de los importadores en los países afectados descendieron a niveles aún más bajos porque no podían obtener los medios con que pagar en monedas extranjeras las mercancías importadas y además sufrían las consecuencias del alza continua de los aranceles de importación.
- Los resultados afectaron a los mismos gobiernos al disminuir rápidamente los ingresos obtenidos de los derechos de importación ya que, en la mayoría de los países latinoamericanos tales derechos eran las fuentes más importantes de los ingresos gubernamentales (32).

El control de cambio trajo también otras consecuencias. Al devaluar las monedas locales en un momento en que los precios de los productos de exportación estaban en declive, frenaban la contracción del ingreso monetario del sector exportador, transfiriendo al conjunto de la economía a través de la elevación de los precios de las importaciones, una parte sustancial de las pérdidas del ingreso real. Se adoptaba de esta manera, como indica Celso Furtado, una "socialización de las pérdidas" que se-

concretó en un mecanismo de defensa del sector que desempeñaba el papel de centro dinámico de la economía. (33)

Contra el control de cambios tronaban los críticos de los países acreedores. En 1932, la Comisión de Expertos Preparatoria para la Conferencia Económica y Monetaria de Londres, que acabaría en un fiasco por la actitud de los Estados Unidos, se expresaba así:

"Las restricciones de cambio son un obstáculo casi insuperable para la circulación del capital y constituyen una de las principales causas del descenso del comercio internacional. El retorno a las condiciones normales presupone la desaparición total de tales restricciones, desaparición que, a su vez, requiere la restauración permanente en cada uno de los países interesados, del equilibrio en la balanza de pagos" (34).

Consecuencia de la depresión económica fue el desarrollo del proceso de industrialización para sustituir importaciones, que ya había aparecido en algunos países (Argentina, Brasil, Colombia) desde fines del S. XIX en relación a los cambios de producción del centro. Ahora bien, no sabemos todavía satisfactoriamente hasta qué punto ambos fenómenos, depresión e industrialización, están coordinados y por otra parte se nos plantea el problema de saber si la decisión de industrializar fue conscientemente asumida por los gobernantes de América Latina.

A partir de los datos que, hoy por hoy, conocemos, hay sólo, en nuestra opinión, ejemplos aislados de lo que los economistas denominan una "industrialización deliberada". Entre estos ejemplos figura Colombia, Ecuador, Brasil, Chile, Uruguay y México (35). Otros, como Honduras, se inclinaron, por el contrario, por una ampliación del espacio cultivado aumentando, por tanto, la producción de su casi único producto de exportación, las bananas. Por el Plan de Colonización Rural de 1935, todo hondureño, natural o naturalizado, podría adquirir hasta 500 Ha. de terreno en las reservas del Estado para dedicarlas a la agricultura, sin

especificar el tipo de cultivos, y 600 Ha. para la ganadería. - Logicamente los únicos beneficiarios del Plan fueron la United Fruit Co. y la oligarquía bananera, y el que salió perjudicado fue el Estado que entregó en dos años 30.000 Has. de tierra cultivable que hubieran podido servir para ayudar a crear una clase de pequeños propietarios (36).

En realidad el fenómeno industrializador durante la década - de los 30 no fue general a todos los países latinoamericanos. - prácticamente no afectó al área caribeña y de Centroamérica como tampoco a Paraguay y Bolivia en el Sur. Y en los países que lo experimentaron, fue de efectos desiguales y limitados.

Si analizamos la estructura socio-económica de las naciones latinoamericanas, aunque sea de modo sumario, es fácil percatarse que los obstáculos para el desarrollo fabril eran más que -- los incentivos. Los factores productivos no podían ser mejorados de golpe y la falta de mano de obra especializada y de administración competente, las limitaciones del transporte, la energía y las divisas continuaron pesando hasta mucho después de -- los 30. Siendo además los mercados domésticos muy reducidos, el coste de producción era superior al de los países industrializados así que en estas condiciones la industria solo podía sobrevivir artificialmente con una política de elevado proteccionismo que era exactamente lo contrario de lo que reclamaba el sector oligárquico tradicional.

A todo lo dicho habría que añadir el desempleo masivo en los años siguientes a la depresión que no permitía el afianzamiento de un mercado de consumo capaz de mantener la demanda interna - para las manufacturas propias y el que en la casi totalidad de los países de América Latina, con la excepción de Uruguay y Argentina, empleaban más de la mitad de su población en la agricultura comercial fuertemente perjudicada por el bajón de la demanda mundial. La industria precisaba, para su desarrollo, de - un mercado en expansión, y el aumento de la demanda interna so-

lo podía sobrevivir de un sustancial incremento de los ingresos agrícolas para lo cual el desarrollo agrario y la reforma del sector se constituían en requisitos imprescindibles y, justamente, la década de los 30, no fue un periodo de grandes reformas agrícolas. Sólo en el México de Cárdenas se efectuó una redistribución parcial de los recursos nacionales en favor de los campesinos y aún así conviene destacar que este país experimentó un extraordinario desarrollo industrial después de 1940 y no antes. Y lo mismo aconteció en Brasil aunque aquí no mediara una reforma agraria y el hecho que contribuyó a la creación de un gran foco fabril fue el desarrollo de una red urbana de cierta importancia en São Paulo.

Finalmente otro obstáculo que conspiró contra la industrialización, fue la resistencia de los ahorradores a invertir en actividades productivas de rendimientos no demostrados. En general se prefería invertir en bonos de la deuda interna que experimentó durante el periodo, un volumen excepcional, pues fue con este recurso con el que los Gobiernos intentaron financiar los programas de obras públicas para tratar de paliar el paro.

Creemos, por tanto, que se ha exagerado la importancia del proceso de industrialización latinoamericano en la década de los 30. Más bien la respuesta de América Latina al reto de la depresión fue intentar salvar por todos los medios, incluso los del entreguismo puro y simple, su economía tradicional que era a su vez salvar el viejo orden social y político y única garantía del predominio oligárquico agrario-minero-ganadero. Todos los países vieron como única salvación la resurrección de las exportaciones de materias primas y no tenemos indicios de que una burguesía nacional desafiara esa tesis. En aquellos países que contaban con algo parecido, ésta era tan débil que no le quedó más remedio que pactar con la aristocracia agraria (Brasil) o rendirse en toda la línea (Argentina y Uruguay).

La sustitución parcial de importaciones, pues, solamente ---

103

se concretó en los países que ya habían pasado por la primera - fase de industrialización, ésto es, en aquellos que ya poseían un núcleo significativo de industrias de bienes de consumo corriente. De manera general esas industrias se limitaron, durante la depresión, a una utilización más intensiva de los equipos y de las instalaciones mediante la adición de uno o dos turnos suplementarios de trabajadores. De esta forma se aumentó la oferta sin inversiones previas en capital fijo, o lo que es lo mismo, sin importar equipos adicionales. La evolución del coeficiente de industrialización en los cinco países más importantes de Latinoamérica entre 1929 y 1937 demuestra que el aumento que sufrió fue pequeño:

	ARGENTINA	MEXICO	BRASIL	CHILE	COLOMBIA
1929	22,8	14,2	11,7	7,9	6,2
1937	25,6	16,7	13,1	11,3	7,5

Es en Chile donde se observa la elevación más significativa en el transcurso de los años 30. En países tradicionalmente considerados con un relativamente alto nivel de industrialización (Argentina, México y Brasil), el incremento fue débil. En realidad no se experimenta un vigoroso avance industrial más que a partir de 1937 en los casos mexicano y brasileiro (Cárdenas y Estado Novo). En el caso argentino tal avance será aún más tardío: Desde 1939 en que coincide el final del Tratado Roca-Runciman y el comienzo de la segunda Guerra.

En estos países el proceso sustitutivo de importaciones se apoyó en la acción del Estado salvo en Argentina donde la iniciativa privada jugó un papel más importante. En este país, como se hizo hincapié en preservar el crédito externo y en una política de contención interna, puso en condiciones de privilegio a las industrias de demanda menos elástica, es decir, las de consumo general y por tanto la industrialización se dirigió preferentemente hacia los bienes de consumo no durables. Por el contrario, en México se venía desarrollando una acción amplia por

parte del Estado con la creación del Banco Central (en Argentina no lo habrá hasta 1935), de la Compañía Nacional Financiera y de la Comisión Nacional de Electrificación ya en los años 20. La expropiación de la industria petrolera reforzó la postura de independencia frente a las compañías extranjeras. Por su parte Brasil es un caso intermedio entre los dos anteriores. Si bien las primeras medidas del Gobierno Vargas fueron destinadas a apuntalar la economía tradicional (Consejo Nacional del Café, Consejo Nacional del Cacao, Consejo Nacional del Azúcar etc.) la crisis no permitía alimentar ilusiones respecto a su restauración. Así que en una segunda fase, a partir de 1937, el Gobierno toma la iniciativa en todas aquellas actividades a donde no llegaban los capitales privados, fueran nacionales o extranjeros (Siderurgia de Volta Redonda, Fábrica Nacional de Motores etc.) respetando las inversiones foráneas o negociando la compra de empresas extranjeras como la "Ligth" de São Paulo.

Si bien la producción industrial brasileira aumentó un 50,= entre 1929 y 1937, este incremento se consiguió por una mayor utilización de la capacidad instalada y no por la proliferación de nuevas fábricas. En 1934 el número de instalaciones fabriles era casi el mismo que en 1929, notándose un incremento entre este año y 1938. En esta última fecha, los tejidos y los comestibles representaban el 56% del total de la producción industrial mientras que la industria básica suponía el 13% y, a diferencia de la expansión soviética de esta época, la producción de hierro y acero solo satisfacía un tercio del consumo brasileiro de ambos productos al final de la década.

Tenemos ejemplos suficientes para demostrar que la obsesión preferente de los políticos latinoamericanos era salvar el viejo orden económico a cualquier precio. El coro de lamentos pidiendo la restauración del comercio mundial y el fin del proteccionismo se extiende de Norte a Sur. Veamos algunos de estos ejemplos:

La Cámara de Comercio de Haití presentó a la Unión Panamericana de Washington, un Informe, en 1933, haciendo una relación de los factores de la crisis económica. El Informe no es solo una radiografía exacta de como funcionaba, o más bien de como no funcionaba, la economía haitiana (y por extensión casi toda la de Latinoamérica) en el momento de la crisis, sino que además desnuda crudamente los mecanismos de dominación imperialista.

Como factores de carácter general que afectan a todo el Continente señala:

- Disminución del poder adquisitivo del pueblo
- Baja del valor de los productos nacionales.
- Mengua de los ingresos de los Gobiernos.
- Disminución de las reservas.
- Contracción mundial del crédito.

En cuanto a los factores particulares haitianos destaca:

- Rápido incremento de la población, duplicada en 55 años.
- Falta de métodos adecuados de cultivo.
- Producción y exportación no aumentaron al ritmo de la población.
- Circulación restringida de capital.
- Campo limitado de las empresas productoras de salarios.
- Exportación total de los ingresos nacionales y salida del capital.
- Falta de servicios bancarios adecuados.
- Falta de planificación de la economía.
- Sistema de impuestos inadecuado basado fundamentalmente sobre la producción.
- Situación incierta de los títulos de propiedad rural lo que pone serios obstáculos a la inversión en bienes rurales.
- Déficit del presupuesto.

Después de enumerar todos esos apartados, la Cámara de Comercio denunciaba la disminución del volumen del intercambio en un 50% y una tal contracción de la circulación monetaria que ésta no llegaba a representar más de 1 Gourde (=0,20 US\$ de 1932) por persona. ¿Soluciones?: La apertura del mercado norteamericano, principal comprador de los productos de Haití. Pero lo más inte_

resante es el análisis, no por breve menos sangriento, de como se venía desarrollando este intercambio: Para pagar las importaciones de Estados Unidos que constituían el 79% de todas sus compras al extranjero, Haití había entregado entre 1916 y 1923, 185 millones de US\$ mientras que Estados Unidos compraron en el mismo periodo un 25% de las exportaciones de Haití por un valor de 50 millones de US\$. Además Haití venía exportando a USA, desde 1922, 24.500.000 US\$ en pago del servicio de la deuda externa. Pues -- bien, a pesar de esta situación absolutamente desigual y precisamente en nombre de ella, se pedía como solución a la crisis, su restauración. En 1934 se firma un Tratado comercial entre Estados Unidos y Haití en base a la cláusula de nación más favorecida. Era la entrega del país a los intereses económicos norteamericanos que encontraron un eficaz aliado en la élite mulata. Curiosamente el tratado se firmó muy poco antes de la entrega del mando de la Gendarmería haitiana a oficiales nativos por parte -- del General estadounidense Clayton Vogel, jefe del Cuerpo Expedicionario de "marines" instalado en Haití desde 1914 (37).

En el otro extremo del Continente, la República Argentina, -- alarmada por las posibles consecuencias que sobre sus exportaciones de carne "chilled" al mercado británico pudiera tener la -- Conferencia Imperial de Ottawa, envió a Londres, en 1933, una delegación diplomático-comercial presidida por el Vice-Presidente de la República, Julio A. Roca, para firmar un acuerdo. Tras tres meses de penosas negociaciones se llegó a rubricar un Tratado que lleva el nombre de Roca-Bunciman por sus firmantes. Las condiciones impuestas por Gran Bretaña eran tan leoninas que de hecho -- Argentina pasaba a convertirse en una especie de Dominio Colonial inglés lo que, por otra parte, no solo no escandalizaba a la -- oligarquía vacuna sino que, por el contrario, era motivo de orgullo. El propio Vice-Presidente de la República así lo expresó durante un banquete oficial en honor del Príncipe de Gales:

"La geografía política no siempre logra en nuestros tiempos imponer sus límites territoriales a la actividad de la economía de las naciones. Así ha podido decir

107

un publicista de celosa personalidad que la Argentina= por su interdependencia recíproca, es, desde el punto de vista económico, una parte integrante del Imperio - Británico" (38).

Con más claridad, si cabe, se expresaba otro miembro de la delegación argentina, Guillermo Leguizamón, al declarar al corresponsal de la Unites Press:

"La Argentina se parece a un importante dominio británico" (39).

En esencia el Tratado Roca-Runciman, vigente hasta 1939, preveía lo siguiente:

-Argentina otorgará tratamiento arancelario especial, entre otros, a los productos ingleses que se citan: Dinamita, algodón, sosa, bacalao, conservas, sal, automóviles, muebles, acero, cobre, hierro, bronce, cuchillería, estaño, motocicletas, vidrios, porcelanas, tejidos, ropas, hilos, impresos, juguetes, papel, artículos deportivos, tinta, barnices, pinturas, plomo, sodio, carbón, locomotoras, nuevos, té, ginebra, asbesto, tubos, ladrillos etc.

-El Reino Unido otorgará: Carne libre de derechos
.Conservas y extracto de carne, un= 10% ad valorem.
.Trigo: dos chelines por cada 120 libras.
.Linaza: un recargo del 10% ad valorem.
.Maíz, excluyendo el blanco, libre de derechos.
.Extracto de quebracho, un recargo= del 10% ad valorem.

Además Inglaterra se comprometa a no interponer restricciones cuantitativas a la importación de trigo, maíz (menos el blanco), linaza, salvados, lana en bruto, sebo sin refinar y extracto de quebracho. En caso de que fuera necesario imponer restricciones se consultaría al Gobierno argentino y se tomaría en consideración la posición que hubiese ocupado la Argentina en el mercado británico en relación a tales productos.

Los whiskyes británicos no pagarían en el mercado argentino= impuestos más elevados que los cobrados a las bebidas alcohólicas nacionales.

Argentina no impondrá derechos ni impuestos de ningún género al carbón, coque o cualquier otro producto que no pagara derechos con anterioridad al 1 de Mayo de 1933. Además Argentina no elevaría ni impondría cuotas para la descarga del carbón, coque y otros combustibles derivados del carbón y procedentes del -- Reino Unido. Si el Gobierno Británico considerase que no está -- absorbiendo el mercado argentino los combustibles británicos, -- los dos Gobiernos establecerían conversaciones para estudiar la -- situación.

La parte relativa al problema cambiario estipulaba que el -- monto total del cambio en libras que se obtuviera de la venta -- de productos argentinos en el Reino Unido, previa deducción de -- una suma razonable anualmente para añadirla al servicio de la -- deuda pública externa argentina pagadera a otros países, será -- aprovechado para cubrir remisiones que debe hacer Argentina a -- Gran Bretaña.

El Tratado Roca-Runciman consagraba así a Argentina en su po-- sición de país agro-ganadero y atenazaba su desarrollo industrial al mismo tiempo que impedía su independencia energética al colo-- car en el mercado argentino, libre de impuestos a la importación, carbón y otros combustibles ingleses que hacían ruinoso compe-- tencia al petróleo nacional.

En la misma línea de sometimiento a la metrópoli está el Tra-- tado entre Honduras y Estados Unidos de Diciembre de 1935 por -- el cual el país centroamericano renuncia a cobrar derechos aran-- celarios sobre 30 productos procedentes de Norteamérica y los -- congela en otros 36 a cambio de dejar entrar libremente bananas en el mercado estadounidense. Estas ventas, para mayor inri con

troladas por la United Fruit, dueña del 40% de las plantaciones, llegaban a representar el 96% del total de las exportaciones non dureñas (41).

Resulta difícil, en consecuencia, aceptar la tesis del profesor John Lynch según la cual, el Tratado Roca-Runciman u otros - por el estilo, eran ejemplo de los nuevos métodos seguidos por - las economías exportadoras que concluían tratados bilaterales ba sados en una conveniencia propia: "Compramos a quienes nos com-= pran". Ya vimos como Argentina se entregó atada de piés y manos- a sus dueños británicos, pero es que además el Tratado venía a - reforzar los lazos de dependéncia con su tradicional mercado de- exportación. Y así ocurrió con todos los demás países. No busca- ron nuevos mercados ni mucho menos fueron a negociar tratados en plano de igualdad. Trataron desesperadamente de conservar los mer- cados tradicionales y para ello estuvieron dispuestos a negociar al precio que fuera. Y el precio resultó ser la renuncia a cual- quier proyecto de desarrollo autónomo. En el caso concreto argen- tino podemos ver que, desde 1929 a 1936, los porcentajes de im-= portación y exportación, lo mismo que los principales socios co- merciales, prácticamente no tuvieron variación; es decir, varió- el volumen del intercambio en razón de la crisis, pero los merca- dos siguieron siendo los tradicionales y con la misma importan-= cia. Por lo que podemos concluir que, en general, la crisis no - sirvió para aflojar los lazos de dependencia sino que, por el con- trario, los endureció, y ésto no resultó alterado por un cambio- de metrópoli.

CUADRO VIII

PRINCIPALES PAISES CON LOS QUE COMERCIA ARGENTINA

	Porcentaje de importaciones		Porcentaje de exportaciones	
	1931	1936	1931	1936
Reino Unido	21,2	20,4	34,3	31,8
Estados Unidos	14,4	14,6	12,1	10,5
Alemania	9,1	9,2	6,9	5,7
Bélgica	6,4	6,4	8,7	6,5
Italia	5,3	5,2	4	2
Brasil	5	4,8	4,8	6,2 (42)

Lo mismo podríamos decir de los "Acuerdos Compensatorios" con Alemania. La penetración de los productos alemanes, así como la importancia creciente de este mercado para las exportaciones latinoamericanas convirtieron a la potencia centroeuronea en un socio "alternativo" a los tradicionales. El intercambio comercial se basaba en el sistema del "Sondermark" o marco compensado, una moneda especial que servía exclusivamente para comprar productos alemanes y con el que Alemania pagaba sus importaciones, generalmente, a un precio superior al existente en los mercados internacionales. Después de los acuerdos comerciales firmados entre Alemania y algunos países americanos como Brasil, Chile o Guatemala, parecía que el sistema se iba a implantar con facilidad. En 1935, Alemania compraba el 42% del café guatemalteco, el 20% de las exportaciones peruanas y el 17% de las chilenas. Pero el sistema no fue enteramente práctico porque, si bien ofreció ciertas ventajas de precio a los importadores latinoamericanos, de hecho -- fue solamente efectivo en aquellas naciones en las que Alemania compró más de lo que vendió. A fines de 1936 había ya tal acumulación de "sondermarks" que excedían las necesidades de los importadores latinoamericanos y, como no podían usarse para comprar en otros países, varios gobiernos (Chile, Perú, Ecuador) procedieron a adoptar medidas para limitar el uso del sistema.

Estos acuerdos compensados, si bien suponían una salida eventual para los stocks de materias primas latinoamericanas de las que tanto precisaba la Alemania nazi, etaban a los países signatarios a un único mercado con la imposibilidad de poder cambiar de clientes al no proporcionar divisas el intercambio comercial.

Los acuerdos que sí se encuadran dentro de la búsqueda de mercados alternativos y hechos en un cierto pie de igualdad como expone Lynch, son los firmados entre los diversos países latinoamericanos y los que se negociaron entre éstos y algunos estados europeos. Podríamos destacar los Tratados de Reciprocidad Comercial firmados entre Argentina y Chile (3-VI-33), Brasil y Francia -- (11-V-34), Brasil y Uruguay (10-I-34), Chile y Francia (11-V-34),

111

Chile y Perú (17-III-34), Colombia y Venezuela (14-III-34), - Argentina y España (1-VII-34) etc. (43). Pero el volúmen de negcancias negociadas en estos tratados era muy pequeña en rela-
ción con el monte del intercambio afectuado con las metrópolis tradicionales de ahí que, a pesar de la aparición de nuevos mercados, éstos se manifestaron incapaces de suplir a los antiguos y, por tanto, no llegaron a erigirse en alternativa comercial - válida.

Algunos teóricos de la dependencia, especialmente André Gun-
der Frank, defiende la idea de que la depresión consecuente a -
la crisis del 29, del mismo modo que ya había sucedido durante=
la Primera Guerra Mundial, redujo fuertemente el capital extran-
jero en los países del capitalismo periférico y, por consiguien-
te, la transferencia de recursos de inversión desde los satéli-
tas hacia las metrópolis. Este debilitamiento de los lazos eco-
nómicos con América Latina creó condiciones económicas y permiti-
ó cambios políticos que redundaron en el principio de un más=
fuerte nacionalismo y una intensificación del proceso de indus-
trialización independiente (44).

Aparte del hecho de que, en nuestra opinión no hubo tal polí-
tica nacionalista, sino solo intentos, (con la excepción del ca-
so mejicano) como ya expondremos en el apartado siguiente, la -
posición de Gunder Frank por lo que se refiere, no solo al cre-
cimiento industrial, sino también al dominio del capital extran-
jero sobre las industrias latinoamericanas, nos parece discuti-
ble. En lo que se refiere al proceso industrializador ya indica-
mos antes nuestros argumentos al respecto. Y en lo del dominio=
del capital extranjero sobre la industria latinoamericana crec-
mos que bastaría con examinar hacia donde se dirigían las inver-
siones foráneas, más preocupadas por dominar la economía de ex-
portación, para ver como la tesis de Gunder Frank se debilita. (45)

Vimos como los tratados comerciales firmados entre los pai-
ses latinoamericanos y sus metrópolis tendieron a atenazar cual

quier intento de desarrollo autónomo al mismo tiempo que procuraban garantizar los pagos de los préstamos y los giros de los dividendos por inversiones. Analizando más detenidamente en que se invertían estos capitales, enseguida se destaca la escasa importancia de la inversión en empresas destinadas al mercado interno con la excepción de las de servicios públicos.

Las inversiones norteamericanas en Chile, Uruguay, Argentina y Brasil, se distribuían de la siguiente manera en 1936:

CHILE: 496.000.000 US\$ (8.147.000 en fábricas manufactureras, 126.000.000 en servicios públicos y 358.000.000 en -- propiedades mineras).

URUGUAY: 21.000.000 US\$ (2.534.000 en fábricas manufactureras, 3.000.000 en servicios públicos y 15.466.000 en frigoríficos).

ARGENTINA: 402.337.000 US\$ (59.498.000 en compañías de petróleo, 105.200.000 en frigoríficos, 215.000.000 en empresas de servicios públicos y 26.539.000 en pequeñas empresas de montajes y servicios).

BRASIL: 554.308.000 US\$ (47.155.000 en fábricas manufactureras, 2.143.000 en empresas comerciales, 20.000.000 en compañías petroleras y 490.000.000 en empresas de servicios públicos).

En total, en estos 4 países, las empresas norteamericanas tenían 38.000 empleados de los que 22.000 estaban en Argentina, -- 7.500 en Brasil, 6.000 en Uruguay y 2.500 en Chile. Por ramos de actividad, los frigoríficos ocupaban el primer lugar con -- 20.000 empleados (46).

Lo mismo sucedía con las inversiones británicas que, en Argentina, alcanzaban la impresionante cifra de 600.000.000 de libras y que en este país se dirigían casi exclusivamente a frigoríficos (Bovril, Liebig's), explotaciones ganaderas (La Forestal y The Argentine Southern Land Company), ferrocarriles (controlando 25.000 Kilómetros de los 32.000 con que contaba la República), tranvías y transporte público, obras hidráulicas y --

CUADRO IX
ORIGEN DE LOS CAPITALES INVERTIDOS EN LA INDUSTRIA DE SAO PAULO EN EL AÑO 1934

ORIGEN	CAPITAL INVERTIDO (en US\$)	Nº DE FABRICAS	Nº DE OBREROS	VALOR DE LA PRODUCCION (en US\$)	CABALLOS DE FUERZA
Brasil	1.997.000.754	4.837	149.898	1.692.425.371	188.807
Canadá	532.110.340	4	8.233	101.450.176	2.920
Italia	120.983.709	2.181	20.586	213.452.202	16.639
Gran Bretaña	68.087.500	27	1.875	50.840.146	3.888
Siria	50.239.539	225	5.866	97.561.757	5.654
Portugal	38.232.201	400	5.215	61.820.580	478
USA	18.609.395	13	691	22.130.793	1.546
España	10.172.602	275	2.040	23.517.576	1.687
Alemania	6.377.420	122	1.405	16.566.629	926
Austria	3.222.902	44	363	4.755.993	593
Japón	1.448.600	62	465	2.922.875	197
Francia	935.000	18	220	2.662.646	172
Diversos	57.314.620	367	5.681	74.969.456	2.783
TOTALES	2.911.964.090	8.575	200.900	2.346.692.224	231.871 (49)

114

obras públicas en general, teléfonos y empresas comerciales (47).

En cuanto al dominio extranjero sobre las industrias nacionales latinoamericanas, no podemos hablar de una situación generalizable. Mientras que en Uruguay, Cuba, Venezuela, Nicaragua o Bolivia, la primacía correspondía a capitales extranjeros, (48), en otros países como Chile, Colombia y, sobre todo, Brasil, el predominio era de capitales nacionales. En el caso concreto de este último país podemos establecer la siguiente clasificación de acuerdo con el origen de los capitales invertidos en la industria del Estado de São Paulo en el año 1934 (ver cuadro IX).

De estos datos podríamos concluir lo siguiente:

- A) La inversión de capitales extranjeros en la industria latinoamericana durante los años de la depresión fue pequeña. En esto se sigue la tónica de las décadas anteriores.
- B) El porcentaje que representan estas inversiones varía considerablemente de unos países a otros (entre el 30 y el 70%). Aun así estos porcentajes son altos lo que se traduce en un control de la industria latinoamericana por las transnacionales con sede en los países centrales. La influencia extranjera en las industrias nacionales no fue debilitada por la recesión.
- C) La aparición de condiciones económicas y de cambios políticos que propiciaran el nacionalismo como sostiene André Gunder Frank, solo se produce al final de la década en algunos países importantes (Brasil, México y Chile especialmente) retrasándose el proceso hasta la década siguiente en Argentina y Uruguay y todavía más en el resto de los países.

5º LA CRISIS EN AMERICA LATINA: LOS EFECTOS POLITICOS

Según diversos autores, la depresión abocó a América Latina a un nacionalismo político, pero esta tendencia, más que plasmarse en un modelo único, lo hizo en diversas tentativas que, en la mayor parte de los casos no pasaron de experimentales. Como el concepto "nacionalismo" fue utilizado profusa e indistintamente por derechas e izquierdas, habría que matizar a que cla

se de nacionalismo se refieren estos autores.

En realidad la crisis del 29, a nivel político, desembocó en gobiernos fuertes de carácter conservador que no ocultaron sus simpatías por el corporativismo y el fascismo. Como estos gobiernos hacían expresa manifestación de fé nacionalista (los conceptos de "peruanidad", "chilenidad", "argentinidad" y otros ex-abruptos por el estilo cobran ahora nueva vigencia) habría que pensar entonces que el nacionalismo encontró su vía de expresión a través de las dictaduras o de los gobiernos oligárquicos. Este nacionalismo no impidió que tales gobiernos, para garantizar la continuidad o la hegemonía del viejo orden socio-económico, firmaran acuerdos leoninos con las potencias metropolitanas que convertían a sus respectivos países en dominios coloniales disfrazados. El "Nacionalismo" oligárquico se manifestaba únicamente en la persecución de los grupos de izquierda que se inspiraban en "ideologías extranjeras tendientes a disolver las tradicionales formas de vida latinoamericanas" de las cuales, según las clases dominantes, ellas eran la más genuina representación. La izquierda, al menos alguna izquierda, a su vez, tenía su propia concepción nacionalista manifestada en la denuncia del imperialismo y en el rechazo del capitalismo oligárquico y de su cultura cosmopolita. En esta línea se inscribían, entre otros, el APRA de Haya de la Torre y el grupo argentino FORJ4, aunque este mantuviera en su ideología una fuerte carga conservadora.

Como en la mayor parte de América Latina la izquierda fue silenciada y las derechas controlaron la situación, el nacionalismo de los años 30 en esa parte del mundo no fue más allá de una propaganda retórica que, aunque sirvió para desatar "hacia adentro" una fuerte represión contra los grupos progresistas y el movimiento obrero y campesino, no impidió "hacia afuera" que el imperialismo siguiera adueñándose de la economía latinoamericana lo que, por otra parte, tampoco estaba en los propósitos de sus promotores. Este nacionalismo manipulado como propaganda por la derecha llegó incluso a provocar enfrentamientos armados entre paí

ses vecinos como ocurrió con el conflicto de Leticia entre Colombia y Perú y, sobre todo, con la Guerra del Chaco.

Este sangrante capítulo de la historia reciente de Iberoamérica fue originado por el Gobierno boliviano del Presidente Salamanca que, frente a la constante agitación interna, buscó una medida de distracción en la disputa que desde hacía largo tiempo enfrentaba a su país con Paraguay por el Chaco, un territorio deshabitado y árido de 300.000 Kms. cuadrados situado al SE de Bolivia. Detrás del enfrentamiento fratricida estaban presiones internacionales, deseosas de que se llegara a la guerra: La Standard Oil y la Royal Dutch Shell, ansiosas por beneficiarse de una gigantesca concesión petrolera de tres millones de Hectáreas y de controlar la salida del oro negro a través del río Paraguay hacia el Estuario del Plata, y Chile que alentó las ambiciones bolivianas en el SE para que se olvidasen en La Paz de sus anhelos marítimos, siempre vigentes en el país. El 15 de Julio de 1932 los paraguayos atacaron la guarnición del fuerte Chumuisaca y estalló la guerra. En ese momento Bolivia tenía en el Chaco 1.500 hombres y 22 camiones y Salamanca se oponía a volcar todas las energías de la nación para defender el SE pues estaba convencido de una victoria fácil y de que el "gran ejército boliviano" al mando del inepto coronel alemán Hans Kundt, entraría en Asunción "látigo en mano" (50). El mito liberal parecía echar en el olvido que los militares del altiplano fueran incapaces de ganar una sola guerra desde los lejanos tiempos del Mariscal Sucre.

Entonces se desencadenó la serie de fracasos y retiradas que no terminaron sino tres años después con la pérdida de más de 100.000 vidas entre ambos contendientes y un territorio de 300.000 Kms. cuadrados. Con una estrategia trasnochada, el ejército boliviano fue destrozado tres veces y otras tantas tuvo que ser reconstruido. Mientras la guerra producía sus efectos lógicos, la crisis económica se acentuó mucho más. Al respecto ha escrito Victor Paz Estenssoro:

"Cerradas las posibilidades de crédito externo, desde la suspensión del servicio de los empréstitos norteamericanos, en 1930, la financiación de los gastos de guerra se hizo con emisiones fiduciarias del Banco Central de Bolivia que concedió préstamos sucesivos - al Estado hasta un total de 400.000.000 de bolivianos (1 boliviano=0,36 U\$ de 1932). Por suerte, a raíz de la mejora general que se operó en el mercado mundial y como consecuencia del "pool", la cotización del estano subió" (51).

La guerra duró hasta fines de 1935 gracias a la mediación de la Unión Panamericana. En las negociaciones de paz, hizo su aparición al frente de la delegación norteamericana, uno de los más discutidos personajes que se recuerdan en Latinoamérica como representantes de Washington, el embajador Spruille Braden, hombre de la Standard Oil. Al concluir la Guerra del Chaco, los problemas sociales y económicos, tanto en Paraguay como en Bolivia, eran obviamente, más graves que tres años atrás. El conflicto sirvió para que una parte de la oficialidad de ambos países descubriera a sus pueblos respectivos de los que viviera apartado. En su heroísmo, manifestado sobre todo por la infinita capacidad de sufrimiento, creyó descubrir una nueva fuente para las agotadas energías nacionales. Fue también ocasión de conocer mejor a los sectores oligárquicos dominantes, en Bolivia juzgados responsables de la guerra y la derrota, en Paraguay acusados de aceptar una victoria mutilada por las presiones norteamericanas.

En este último país, el Coronel Franco impuso, en Febrero de 1936, un Gobierno militar que expulsó del país al Presidente Eusebio Ayala y al héroe de la guerra, Mariscal Estigarribia, disolviendo el Partido Liberal. Fue éste el punto de partida de reformas muy intensas en educación, trabajo y sanidad iniciándose incluso un esbozo de reforma agraria. Pero el Ejército, influido por los políticos liberales, lo derribó en 1937. En 1939 el Mariscal Estigarribia llega a la Presidencia de la República apoyado por los liberales, pero muere en un accidente aéreo al año siguiente sucediéndole el General Higinio Morínigo quien implan-

118

tó una férrea dictadura militar desencadenando la represión contra los partidos políticos y las organizaciones obreras.

En Bolivia, dos golpes militares sucesivos expulsaron del poder a Salamanca y a su sucesor Tejada Sorzano. Subió entonces al poder una Junta Militar presidida por el General David Toro -- (17-V-36). Durante su mandato se aplicó mayor control a la exportación de minerales y también fueron nacionalizadas las concesiones petroleras que estaban siendo explotadas por la Standard Oil Co.

El 17 de Junio de 1937, en un nuevo pronunciamiento, el Coronel Germán Busch desplazó a Toro. Cuando el país marchaba por un camino de recuperación de su soberanía nacional y se llevaban a cabo grandes reformas en todos los órdenes, el 23 de Agosto de 1939, Busch fue encontrado muerto de un balazo tomando entonces el gobierno las fuerzas tradicionales que obedecían a las directivas de la gran minería, los monopolios y los terratenientes, - situación que se prolongará hasta 1943.

En Perú, el Gobierno dictatorial de Leguía, cuya principal -- fuente de recursos eran los empréstitos norteamericanos se encontró, como consecuencia de la crisis de 1929, imposibilitado de -- colocar un empréstito de cien millones de soles en el preciso -- momento de la reducción de los ingresos fiscales provenientes de la tributación sobre el comercio internacional. Se volvía imposible continuar con los peculados que caracterizaban este régimen -- brutal y tiránico desde 1919 y contentar a los jefes del ejército. El gobierno se venía enfrentando a una doble presión opo-- sicionista: De una parte la formada por las clases medias, estudiantes y obreros divididos en dos tendencias básicas: La nacionalista-populista del APRA y la socialista inspirada en el pensamiento de Mariátegui; por otra, la integrada por la propia clase dominante. El 20 de Agosto de 1930, el Jefe del Batallón de Zapadores de Arequipa, Teniente Coronel Luis M. Sánchez Cerro, da un -- golpe de Estado con el que se abre un período de crisis política en cuyo proceso se decidió el destino de la sociedad peruana pa--

ra los 40 años siguientes. El nuevo Presidente se dedicó a per seguir al aprismo a sangre y fuego. La rebelión de Trujillo, - de 1932, creó un abismo de odios entre el ejército y los segu idores de Haya de la Torre: La muerte de 34 oficiales del ejér- cito y la policía por los sublevados, fue seguida de una repre- sión de la que fueron víctimas más de cuatro mil apristas (52).

El asesinato de Sánchez Cerro no cambió en nada esencial -- la situación. Reemplazado por el General Benavides, el régimen oligárquico-militar siguió gobernando al Perú. El nuevo Gobier- no llevó adelante algunos programas de saneamiento, comunica- ciones y viviendas. Las transformaciones económicas no podían= sino dar más fuerza a los grupos sociales en que reclutaban su séquito los perseguidos apristas que en 1936 habían impuesto a un candidato presidencial, Luis Eguiguren, solo para ver las - elecciones anuladas por el Congreso que prorrogó el mandato de Benavides. Este, mediante elecciones amañadas, instaló en 1939 en la Presidencia a Manuel Prado, opulento banquero y represen- tante por excelencia de la oligarquía limeña.

Ecuador atraviesa durante los años 30 un periodo de inesta- bilidad política en donde los Gobiernos se sucedían locamente= unos a otros.

El régimen reformista del Presidente Isidro Ayora, cae por= un golpe en 1931. Los terratenientes conservadores proclamaron la candidatura de Nefthalí Bonifaz quien obtuvo una amplia vic- toria en las elecciones pero nunca pudo posesionarse de la Pre- sidencia pues el Congreso decretó la nulidad de la elección de- bido a la nacionalidad peruana del triunfador. Esta decisión - arrastrará al país a una breve pero sangrienta guerra civil -- que finalizará cuando, mediante un fraude escandaloso, fue eleg- to nuevo Presidente, en 1932, Juan de Dios Martínez Mera, can- didato que defendía los intereses de la burguesía costera agro- exportadora. En 1933 Martínez Mera fue obligado a renunciar su

120

cediéndole Velasco Ibarra, de gobierno igualmente breve: Antes de un año fue derrocado. Se sucedieron gobiernos puestos y sacados por los militares sin que variara, en esencia, la orientación de los mismos. En 1937 accedió al poder el General Alberto Enríquez, hombre de tendencias progresistas y nacionalistas que abolió los privilegios de las empresas extranjeras. Fue una experiencia limitada en su contenido y en su duración, ya que en -- 1938 la burguesía de Guayaquil logró retomar el Gobierno en la persona de Aurelio Mosquera Narváez para imponer una plena dominación oligárquica en íntima alianza con los terratenientes de la Sierra.

En comparación con Ecuador, Colombia era casi un oasis de -- paz y progreso. En 1930 una escisión conservadora entregó la -- Presidencia a los liberales. El Presidente Alfonso López (1934-39) quiso llevar a su país un eco del New Deal rooseveltiano: Al lado de las reformas educativas y de la separación Iglesia-Estado, surgieron iniciativas vinculadas con la implantación de un derecho laboral. Pero la hegemonía liberal suponía, al fin y al cabo, la hegemonía de las viejas familias oligárquicas que controlaban el partido y el país a su través. La clase política no veía con simpatías las reformas sociales, sin embargo tan tímidas, de López y le impusieron como sucesor al mucho más moderado Eduardo Santos lo que acabará provocando una escisión del -- ala izquierda del Partido Liberal, que, bajo el liderazgo de Jorge Eliécer Gaitán, tendrá un gran protagonismo político en la -- década siguiente.

Su vecino Venezuela, resultó ser, de todos los países del Continente, el que menos sufrió la crisis económica. Desde 1908 hasta 1935 estuvo regido por la Dictadura de Juan Vicente Gómez -- que murió a mediados de la década detentando el poder. Le sucedió su Ministro de la Guerra, General Eleazar López Contreras -- asegurándose así la continuidad del régimen que, con ciertos -- cambios, perdura hasta 1945 en que el entonces Presidente, Gang

ral Isaías Medina Angarita, fue depuesto por la oficialidad joven. El Gobierno de López Contreras reprimió duramente toda oposición para luego abrir una instancia de atenuado liberalismo - que significó la liberación de los presos políticos y el retorno de los exiliados. La huelga de obreros petroleros de Diciembre de 1936 acabó con esta especie de "apertura controlada" volviéndose a un endurecimiento del régimen justificado en la "amenaza comunista".

Frente a la inestabilidad general del continente, el continuo movimiento político mexicano resalta en este panorama de revoluciones y contrarrevoluciones, vigorosamente.

México recibió la crisis del 29 "con los brazos abiertos y - los ojos cerrados" como ironicamente ha subrayado un historiador de ese país (53). Al comenzar la década de los 30, México - está todavía gobernado por los generales norteros auxiliados -- por jefes sindicales y campesinos cuya organización política es el Partido Revolucionario Nacional (PRN). Desde su retiro de -- Cuernavaca, el General Plutarco Elías Calles mueve los hilos -- que manejan a los sucesivos presidentes; en 1933 proclama que - el futuro de la revolución es socialista, pero eso no contribuye a cambiar el estado de cosas. Junto a la ortodoxia revolucionaria, cada vez más hueca de contenido, crece la simpatía por - el fascismo alimentada simultáneamente por algunos sectores del Gobierno proclives a soluciones corporativistas y por la oposición católica. En 1934, el General Lázaro Cárdenas es Presidente. Hombre de origen humildísimo, formado políticamente en el - proceso revolucionario, inició su Gobierno mediante un compromiso con el omnipotente Calles, pero rápidamente, en 1935, la ruptura con éste y la imposición de su exilio evidenció que estaba dispuesto a asumir sin tutorías la plena conducción del Estado. La política reformista de Cárdenas se manifestó en los avances de la legislación laboral, pero sobre todo, en el sector rural dando un nuevo ritmo a la división de los latifundios con lo --

que consiguió que la revolución echara, finalmente, raíces en el sector rural del que habían surgido sus impulsos más radicales. La nacionalización del petróleo fue la gran prueba de fuego del régimen y se superó con éxito. Gran Bretaña rompió las relaciones con México, y Estados Unidos, aunque no llegó a este extremo, no ahorró todo tipo de presiones, algunas de ellas ejercidas de manera muy poco discreta. La fundación de PEMEX, contra viento y marea y la victoria sobre las pretensiones norteamericanas, dieron a Cárdenas un prestigio inmenso dentro y fuera de su país. Al mismo tiempo se intensificó a través del ente estatal Financiera Mexicana, la inversión pública en la industria - que llegó a suponer el 40% de las inversiones totales dominando de un modo que no tiene parangón en toda Iberoamérica al sector secundario en expansión.

"Chantajeando al movimiento obrero con la unidad y la integridad del país y dando amplias garantías a los círculos de la burguesía nacional por medio de subsidios a las nuevas industrias, Cárdenas pasó a la Historia como el mandatario que puso fin a la práctica de una tímida y asustadiza revolución" (54).

Mucho menos afortunados que México, los países de América Central y el Caribe se debaten durante todo este periodo en sangrientas y bárbaras dictaduras que arrancan de los años 30 o se prolongan en ellos.

Guatemala atraviesa el periodo bajo el gobierno feroz de Jorge Ubico que gobernó, impávido a la crisis, desde 1931 a 1944. No era esta situación ninguna novedad. El país no conocía prácticamente más que este método de gobierno desde 1865. Tres dictadores se suceden con breves interregnos de anarquía entre ese año y 1931. La tiranía de Ubico será relativamente breve. Solo durará 14 años. En 1945 será depuesto para poner en su lugar a un nuevo dictador. Ni los terratenientes ni la United Fruit sentían la menor veleidad democrática.

El caso de Honduras es paradigmático de hasta donde llegaba la intromisión política de las compañías fruteras norteamericanas. Las rivalidades de la United Fruit y la Cuyamel Fruit eran las principales razones que justificaban el baile de mandatarios. Cada una de ellas tenía su propio candidato: Tiburcio Carías y Miguel Paz respectivamente. Cuando finalmente la United compró la Cuyamel, Carías tuvo expedito el camino del poder. Gobernó -- despoticamente, que era lo que necesitaban sus amos desde Boston, hasta mediados de la década de los 40 en que fue sustituido por José Manuel Gálvez, antiguo abogado de la misma compañía.

En El Salvador, el más pequeño y más poblado (relativamente) país de habla hispana del Continente, se sucedieron, entre 1929 y 1935, tres Presidentes y graves y sangrientos levantamientos populares. Entre 1927 y 1931 gobierna Pío Romero Bosque que realizó una política de amplias concesiones democráticas lo que permitió la organización de diversos sindicatos y la aparición de periódicos de tendencia progresista y aún socialista, tal el caso de "Patria" dirigido por Alberto Masferrer, el más eminente pensador salvadoreño del momento. En las elecciones de 1930 es elegido Presidente el Ingeniero Arturo Araúz, líder del recién creado Partido Laboralista. Pero su Vice-Presidente y Ministro de la Guerra, el General Maximiliano Hernández Martínez, preparó en la sombra un golpe que se lleva a cabo el 2 de Diciembre de 1931. Se instala un Directorio Militar que de inmediato deja paso al General Hernández. Inicialmente, el dictador se presenta como político liberal permitiendo incluso la actividad política de los comunistas. Esta luna de miel durará muy corto tiempo. -- Cuando en las elecciones municipales de 1933, los comunistas llevaban las de ganar en algunos municipios, Hernández desató una violenta represión en la que los candidatos del PCEG fueron fusilados por ser "peligrosos agentes rojos" (55). Los sangrientos disturbios que se sucedieron facilitaron el endurecimiento del régimen: Los líderes izquierdistas Agustín Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata fueron asesinados tras una caricatura de juicio. Las protestas se acallaron con el empleo de ametrallamiento.

doras. Las fuerzas del régimen fusilaron en solo seis días a - cinco mil campesinos. A fines de Enero de 1933, Hernández entroniza un régimen de despotismo militarizado que se prolongará -- por trece oprobiosos años.

Nicaragua y la República Dominicana ofrecen en esa década - los ejemplos más acabados (sobre todo después de la muerte de - Gómez en Venezuela que fue, en este terreno, un consumado especialista) de lo que son los modelos ideales de dictadura latinoamericana. En ambos países, tocados en época relativamente -- tardía por la expansión de las exportaciones, la dictadura se - transformó en un instrumento de conquista del predominio económico por el sector gobernante: La familia Trujillo en Santo Domingo y la de Somoza en Nicaragua, llegaron a apoderarse de partes muy importantes del patrimonio nacional, además, en los dos casos, los regímenes dictatoriales fueron merencia de la ocupación militar estadounidense. La solidez del trujillato y del somocismo fue tal que para acabar con ambos dictadores no hubo -- más camino que el del atentado personal.

Los años 20 fueron en Nicaragua especialmente turbulentos. - El 1 de Enero de 1929, llega al poder el liberal José María Moncada después de unas elecciones controladas por el General norteamericano Mc Coy y numerosos oficiales de la misma nacionalidad. Solo un oficial del ejército constitucionalista se negó a aceptar este cambalache político: Augusto César Sandino. El "General de los hombres libres" prolongó hasta 1933 una lucha libertaria en que estaba empeñado desde 1927. En 1934 será asesinado por orden del representante norteamericano Arthur Bliss Lane, - sobrino de otro ilustre matarife, el Embajador en México Henry Lane Wilson que representó igual papel en el magnicidio del Presidente Francisco I. Madero (56) La guerra civil y la crisis afectaron profundamente a la economía campesina. Los pequeños propietarios se convirtieron en gleba de los terratenientes y la imposición por Washington de una Guardia Nacional acrecentó el déficit presupuestario. En 1936, seis meses antes de acabar su mandato, el segundo y último presidente "electo" de Nicaragua en -

esa década, Juan Bautista Sacasa, fue destituido por su sobrino político, Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional y responsable material del asesinato de Sandino. Comenzaba con él una sinistra dinastía de tiranos que controlaría completamente el país bien directamente o valiéndose de adláteres, durante 44 años.

En Santo Domingo, tras largos años de ocupación norteamericana, llegó al poder, en las elecciones de 1924, un viejo caudillo. Horacio Vázquez, arropado en la bandera del nacionalismo. Apoyado en los primeros años por las fuerzas más sanas de la nación, el nuevo Gobierno emprendió la tarea de reorganización estatal y de fomento y protección de la agricultura, pero la crisis de 1930 afectó muy profundamente al principal rubro de exportación dominicana: El azúcar. Ese mismo año estaban fijadas las elecciones y Vázquez pretendió reelegirse buscando el apoyo de los círculos más corruptos de la oligarquía azucarera. En medio del hervor de protestas contra la reelección y la política económica, la Legación norteamericana apoyó al Jefe del Ejército, Rafael Leónidas Trujillo, para dirigir un movimiento insurreccional que, --- iniciado en Santiago de los Caballeros, expulsará del poder a -- Vázquez imponiendo como Presidente Provisional a Estrella Ureña. Entre las primeras medidas adoptadas por el nuevo régimen, se encontraban la derogación de todas aquellas leyes que afectaran en algo a los intereses americanos. No mucho tiempo después, el Presidente Provisional era sustituido en unas elecciones amañadas por Trujillo. No abandonaría éste el puesto hasta su asesinato, 32 años después. Durante este periodo el tirano dió su nombre a la capital, el de su madre a la segunda ciudad del país, adoptó el apelativo de Benefactor y el más modesto de Primer Periodista, organizó en 1937 la matanza de varios miles de cañeros haitianos, reunió una fortuna inmensa, obligó a la venerable Universidad -- de Santo Domingo, la más antigua de América, a que lo propusiera para Premio Nóbel de la Paz y, a pesar de la unánime condena internacional, gozó, hasta su muerte, de la confianza, la amistad y el apoyo de las sucesivas administraciones norteamericanas.

Vecino de Santo Domingo, Haití tuvo que soportar desde 1915 hasta 1934 la presencia de un cuerpo expedicionario de ocupación norteamericano. Sin embargo no resultó, como en los casos anteriores, que el poder fuera tomado por los jefes de la Guardia Nacional. Por el contrario, la ocupación dejó en el poder a un brillante intelectual y político, el abogado Sténio Vincent. Este hecho no supuso, a la larga, la entronización real de un sistema de gobierno civil en Haití. El militarismo estuvo presente tan fuerte como siempre, solo que había cambiado su fisonomía. Aún después de la llegada de Vincent al poder, en 1930, -- los militares norteamericanos no dejaron de dirigir la gendarmería, hecho que alarmaba a la opinión pública. Bajo presión del movimiento nacionalista, el ocupante, en Enero de 1932, procedió a la "haitinización" de las fuerzas acantonadas en el Departamento del Centro del país. Solo dos años después, los oficiales haitianos vinieron a encabezar el mando de los Departamentos -- del Oeste y el Sur.

Sténio Vincent, durante todo su período de gobierno, no desaprovechó jamás una oportunidad para recordar al ejército que le incumbía un papel exclusivo de "guardian del orden", lo que demostraba un temor de que la ideología militarista inculcada a la Guardia Nacional, moviera a sus integrantes hacia la política.

El ejército, en los años 30, apoyó resueltamente a Vincent e hizo fracasar los intentos golpistas como el protagonizado en 1938 por su propio comandante Demosthénes Calixte. Pero eso supuso también que las fuerzas armadas se constituyeran hasta hoy y desde entonces, en la fuerza interna preponderante.

Cuba, la mayor isla caribeña, se lanzó, en los años 30, a la búsqueda de vías de modernización que acabaron frustrándose. -- Desde 1925 el país estuvo gobernado por el General Gerardo Machado, ex-gerente de la filial cubana de la General Electric. -- Su gobierno se caracterizó por la extrema violencia que utilizó

para eliminar la oposición y por una corrupción sin límites utilizando los créditos concedidos por el Chase National Bank con destino a obras públicas, para su enriquecimiento y el de sus allegados. La Crisis del 29, que repercutió inmediatamente en el descenso en picado de las exportaciones de azúcar hacia el mercado estadounidense, tuvo consecuencias sociales y políticas agudas. La agitación popular aumentó y la huelga general de 1933 encabezada por los estudiantes, expulsó a Machado que es sustituido por Carlos Manuel de Céspedes, pero éste tuvo tal oposición de la opinión pública que se vio obligado a renunciar antes de cumplir un mes en el puesto. Un triunvirato ocupó entonces el poder, presidido por Ramón Grau San Martín. Comienza una experiencia de gobierno que quiere ser socialista, pero Estados Unidos se negó a reconocer al nuevo régimen y Fulgencio Batista, un taquígrafo militar al que la revolución de 1933 hizo ascender de sargento a coronel dándole el control del Ejército, le retiró su apoyo. Al Triunvirato le sucedió el Coronel Carlos Mendieta a quien Washington otorgó el inmediato reconocimiento. Finalmente, en 1940 el propio Batista será elegido Presidente de la República con el apoyo de los Estados Unidos y los partidos de izquierda.

En medio de todo este caos de tiranías, golpes, sublevaciones, guerras civiles y despotismos de toda clase, Costa Rica, Puerto Rico y Panamá son brillantes y casi milagrosas excepciones.

Costa Rica constituye un caso singular. Con una población racialmente homogénea de origen español y una pequeña minoría negra, un elevado índice de alfabetización y un alto porcentaje de pequeños propietarios agrarios, se desarrolló en el marco de una democracia liberal. Si bien no pudo eludir la actividad de la United Fruit, su incidencia no tuvo las aberrantes consecuencias que se manifestaron entre sus vecinos.

En el extremo sur del Continente, Argentina se enfrentaba con

128

lo que, desde José Luis Torres, se ha dado en llamar la Década Infame, término que da una idea cabal de lo que fueron los gobiernos de entonces mancillados por el fraude y la violencia - en las elecciones y sometidos a los dictámenes políticos y económicos de Londres.

Después de 68 años de legalidad constitucional, el 6 de Septiembre de 1930 una conspiración en la que intervenían militares, prominentes miembros de la oligarquía, facciones del Partido Radical en el poder, estudiantes y hasta grupos de izquierda, derrocaba al Presidente Hipólito Yrigoyen para poner en su lugar un nuevo gobierno más de acuerdo con los intereses imperiales británicos y de la oligarquía agro-ganadera, encabezado por el General José Félix Uriburu. Proyectaba este militar organizar un sistema corporativo de inspiración fascista apoyado por los nacionalistas aristocráticos entre los que destacaba - el escritor Leopoldo Lugones. Pero los dirigentes políticos que lo habían llevado al poder se opusieron a todo intento en este sentido exigiendo lo que llamaban el "retorno a la normalidad constitucional" que era lo mismo que el retorno de la oligarquía al poder. Consciente de que si se realizaban elecciones nacionales, los yrigoyenistas ganarían como sucedió el 5 de Mayo de 1931 en las de la Provincia de Buenos Aires y que, por ello, debieron ser anuladas, Uriburu aceptó la candidatura presidencial del General Agustín P. Justo que contaba con el apoyo de conservadores, radicales antipersonalistas (57) y socialistas en extraña alianza. Se fraguaron comicios en los cuales, mediante el cambio de los votos de las urnas en las oficinas de Correos, se inusó el mencionado general. Fue la inauguración -- del "fraude patriótico", del "fraude para impedir que la plebe se apodere del poder" como escribía un periódico de la época (58).

El General Justo pudo conservar el poder durante un tumultuoso sexenio (1932-38) debido a que las fuerzas opositoras no ofrecían al pueblo salida alguna fuera de los esquemas partidarios tradicionales. El Yrigoyenismo se desgastó y desacreditó.

en una lucha estéril incapaz de recuperar por sí mismo el poder perdido. Para colmo de males el liderazgo del Yrigoyenismo, a la muerte del caudillo, fue ocupado por Alvear, dirigente del anti-yrigoyenismo y hombre de confianza de los monopolios anglo norteamericanos, que se mezcló en un escandaloso negocio con el Trust de la electricidad que proporcionaba energía a Buenos Aires.

Tampoco el justismo tenía porvenir. El "fraude patriótico" no podía ser eterno. Se descomponía la administración pública y había inestabilidad social. La corrupción llegaba a la misma médula de las fuerzas armadas. El ambiente de desintegración y pesimismo que cunde en un Buenos Aires tocado de lleno por la crisis es descrito de este modo por Jorge Abelardo Ramos:

"Con la Década Infame, el país ingresa en los tiempos modernos. La orgullosa Argentina descubre el S.XX con la crisis del 30...El dolo se combina con la picaresca para poder sobrevivir. La Capital se puebla de buscavidas y de oficios inverosímiles. Porteños y provincianos hundidos en la desdicha, se hacen buscones: El amigo del jockey, que persigue la quimera de un dato preciso para el domingo; el atorrante, divagador y filosófico, que bebe café a crédito; el abogado que busca un empleo público; el organizador de banquetes o de rifas inexistentes; el falso influyente; el gestor de empleos que es cesante; el cazante yrigoyenista de 1930 que hace de su desgracia una carrera...el desesperado que corteja a la dueña de la pensión; el escuálido poeta que vive cada 15 días, por turno, en casa de algún amigo; el empleado embargado; el abogado sin pleitos que espera el asunto salvador en el Bar Tokyo, frente a los Tribunales; el naturista transformado en curandero; el nihilista y el iluminado; el comerciante quebrado y el conspirador radical que sueña con el regreso. ¡Buenos Aires!. Por solo 20 centésimos, los jóvenes leían los folletos de educación sexual de "Claridad" con su museo de horrores. La sífilis y la blenorragia se expanden triunfalmente...De Tucumán, Santiago del Estero y Corrientes bajaban a la Capital las jóvenes vestidas de negro, macilentas y tristes, de alpargatas y monedero vacío, a conchabarse con las familias de la alta o baja burguesía por 20 o 30 pesos mensuales con comida y casa adentro... Una gran página del diario amarillo "Crítica" hormigueaba de avisos de manicuras...Un éxtasis de placer

a precios módicos: 2 pesos, 3 pesos, 5 pesos. La crisis arrojaba a las calles a las mantenidas de la gente bien... Las drogas circulaban por la Calle Corrientes.. En las noches de hastío, un nuevo pistolero, que la policía evita, el gallego Julio, pasea con edecanes por la vereda luminosa buscando delatores... En Avellaneda, la Chicago argentina, dominaba D. Juan Ruggiero, su reino era el fraude, el robo, la estafa y las apuestas. Cuando el gallego Julio ametralló a Ruggierito por cuestiones de jurisdicción, la pesadumbre fue general. En su rico desfile fúnebre, los líderes del Partido Democrático Nacional de Avellaneda, portaban el ataúd cubierto por la bandera argentina" (59).

Los versos estremecedores de Yira Yira y Cambalache cantaban al orgulloso Buenos Aires, en tiempos ensalzado por Lugones y Darío. Santos Discépolo y los vates harapientos del arrabal forman el Parnaso poético de la ciudad monstruosa.

A las elecciones presidenciales del 5 de Septiembre de 1937, se presentaron solo dos candidatos: Marcelo T. de Alvear y Roberto M. Ortiz. Ambos gozaban de las simpatías de las grandes empresas que repartieron salomonicamente su contribución para la campaña electoral entre uno y otro. Ganó Ortiz, favorito del General Justo.

Ortiz se encontró, al asumir el poder en 1938, ante la imperiosa necesidad de optar entre el continuismo de la burla a la voluntad popular o la reimplantación de la pureza electoral. Prefirió tender un puente hacia el radicalismo prometiendo el voto libre. La gran prensa alabó sus pasos hacia la "normalidad constitucional" pero, enfermo de gravedad, tuvo que renunciar sustituyéndola el Vice-Presidente Ramón S. Castillo que siguió practicando el continuismo del fraude. Su insistencia en apadrinar la fórmula presidencial Patrón Costas-Iriondo, de carácter oligárquico y aliadófilo, precipitó un golpe de Estado en 1943. Era la antesala de la llegada de Perón al poder.

En la República Oriental del Uruguay, los años 30 constituyeron un período decisivo.

131

Desde el punto de vista político, la coyuntura de la crisis puso en evidencia la ruptura del compromiso que caracterizó al periodo anterior que había posibilitado la acción progresista del batllismo y de las fuerzas sociales que lo apoyaban. En 1929 muere José Batlle y Ordoñez provocándose una intensa división en el seno del Partido Colorado en el que el batllismo era mayoritario. Junto a esto la ofensiva de los sectores conservadores para imponer soluciones políticas y económicas acordes con sus intereses, se constituyó en un elemento desestabilizador a nivel social y político al atraer con su prédica a importantes sectores de las clases medias.

En las elecciones de 1930 el batllismo presentó dos candidatos a la Presidencia de la República lo que evidenciaba la honda división interna del movimiento. Resultó vencedor Gabriel Terra, un batllista heterodoxo, que afirmó, ante la Agrupación de Gobierno de su partido, no estar dispuesto a acatar sus resoluciones para "mantener en absoluto la libertad de acción" (GC). Esto originó la ruptura definitiva entre el Presidente y el partido que lo aupara al poder.

Respondiendo a la agitación de las corrientes conservadoras, Terra inició una campaña propiciando la reforma de la Constitución para eliminar el sistema Colegiado existente argumentando que, por su lentitud para tomar decisiones, no era el organismo adecuado con que enfrentar la crítica coyuntura que se vivía.

En coincidente y radical actitud reformista, el sector mayoritario del Partido Blanco, que seguía las directrices de Luis Alberto de Herrera, planteó, en Febrero de 1933, la realización de un plebiscito "imperativo" afirmando que, en caso contrario, impondría la reforma por el camino revolucionario (61). La amenaza le sirvió a Terra como uno de los fundamentos del golpe de Estado. Este tuvo lugar el 31 de Marzo de 1933. La fuerza ejecutora del acto fue la policía que contó con la pasividad de las fuerzas armadas.

La implantación de la dictadura constituyó un drástico corte de las libertades públicas que habían sido características del Uruguay. Numerosos opositores fueron detenidos y torturados, -- otros debieron exilarse. La prensa fue censurada y, en oportunidades, clausurada; la persecución al movimiento obrero cobró -- una intensidad inusitada. Se elaboró un nuevo texto constitucional que significó un retorno al régimen presidencial centralizado. En Marzo de 1934, la Convención Constituyente designó a Terra para un nuevo periodo presidencial, hasta 1938 en que le sucederá el General Alfredo Baldomir, uno de los más directos colaboradores del gobernante cesante. La movilización interna de batllistas, blancos y opositores junto a la nueva coyuntura internacional, llevaron a Baldomir a buscar una apertura democrática. La oposición herrerista, que veía amenazadas las posiciones conquistadas bajo la dictadura, a cualquier reforma, llevaron a un nuevo golpe de Estado. El 21 de Febrero de 1942, Baldomir disolvió el Parlamento con el apoyo de batllistas y blancos disidentes. Se elaboró entonces una nueva Constitución que posibilitó el restablecimiento pleno de la democracia liberal.

Al otro lado de los Andes, Chile acusó, durante la crisis de los años 30, uno de los índices más agudos de recesión entre -- las economías exportadoras del mundo. La magnitud de la catástrofe fue tal que prácticamente toda la organización social quedó, de repente, en el aire.

Desde 1927 el país estaba gobernado por la dictadura del Coronel Ibáñez. Algunos tratadistas han caracterizado el Gobierno de Ibáñez como un régimen donde "la aristocracia permanecía sin tributar, en gran medida, y donde la clase media fue apoyada a través de planes de viviendas, seguridad social y planes de pensiones" (62).

Ibáñez se convirtió en un líder de la pequeña burguesía en su lucha por participar del ejercicio del poder. Pero la dependencia que la dictadura tenía del imperialismo anglonorteameri-

cano acabó por poner en su contra a los mismos sectores que los habían apoyado. Esto fue aprovechado por la oligarquía que provocó la caída del Dictador el 26 de Julio de 1931. La elección de un político del Partido Radical para la Presidencia, Juan Esteban Montero, frustró toda esperanza popular para un cambio -- progresista. Se afirmó el predominio de los altos intereses económicos y las tensiones sociales se agudizaron. El 4 de Junio de 1932 un nuevo movimiento militar, conducido por el Comandante en Jefe de la Aviación, Marmaduke Grove, derrocó al Gobierno y proclamó la "República Socialista". La experiencia duró solo 42 días. En este breve período se tomaron medidas de carácter popular: Amnistía para los presos políticos, congelación de alquileres, devolución de las herramientas de trabajo empeñadas en la Caja de Crédito Popular etc. y se anunciaron reformas estructurales. Los Estados Unidos, escasamente entusiasmados con la idea de la nacionalización del salitre, comenzaron a presionar a todos los niveles llegando incluso a culpar de la falta de inversiones norteamericanas en América Latina y de la caída del comercio entre ellos y el resto de los países del continente, a las condiciones políticas creadas por el proceso revolucionario chileno (63).

Un nuevo golpe militar (16-VI-32) separó a Grove del poder y lo confinó en la Isla de Pascua. Se formó una Junta presidida por Carlos Dávila que, al ser destituida por otro golpe (12-IX-32), abrió una instancia de anarquía política que encontró su salida con una convocatoria electoral que llevó al poder al líder conservador Arturo Alessandri. La política de Alessandri, defendiendo los intereses oligárquicos, permitió la aparición de grupos fascistas como el Movimiento Nacional Socialista, que imitaba el modelo hitleriano, y la Falange Nacional, inspirada en el pensamiento de Maritain y en la Falange Española.

Mientras la extrema derecha desfilaba a tambor batiente por las calles de Santiago, en el otro extremo de la cuerda, se es-

taba gastando una alianza de los grupos de izquierda más el Partido Radical que había retirado su apoyo a Alessandri. Esta -- alianza cuajará en la creación del Frente Popular integrado por los Partidos Radical, Socialista y Comunista que, vencedor en las elecciones de 1938, llevará al poder a Pedro Aguirre Cerda. Su muerte, en 1941, junto a los problemas internacionales creados por la Segunda Guerra y el Pacto Germano-Soviético, produjo una debilitación interna del frente y el fracaso de la experiencia aunque ésta, cada vez más derechizada e incoherente en su política, se prolongará hasta 1947.

Aunque somero en su descripción, el panorama de la política interna de los países latinoamericanos en la década de los 30, no nos permite integrarnos a la tesis de los nacionalismos galopantes como resultado de la crisis del 29. El mismo Lynch, que es un moderado defensor de la misma, acaba por reconocer que, a fines de los años 30, en gran parte de América Latina, las izquierdas habían sido silenciadas por unas derechas entregadas a los intereses de los países centrales (64).

Si la tesis tradicional sostiene que una de las consecuencias de la Gran Crisis fue el debilitamiento de las oligarquías, la parcial desarticulación del modelo de acumulación en el que basaban su poder y, en general, la paralela crisis de su hegemonía política e ideológica, ¿cómo explicar entonces esta especie de "retrés" triunfal oligárquica que se produce incluso en países en los que, como Uruguay y Argentina, hacía décadas que fueran sustituidas parcial o totalmente en el ejercicio del poder por grupos generados en la pequeña burguesía, caso del batllismo y el yrigoyenismo?

Es sabido que economía y política no se relacionan mecánicamente y en el caso que estamos analizando, la crisis político-ideológica no fue simple reflejo de la crisis económica. En realidad el cuestionamiento de los regímenes oligárquicos es bastante anterior a la crisis del 30 y uno de sus efectos político-ing

135

titucionales fue el acceso al poder, aunque a través de muy diversos mecanismos (revoluciones, alianzas, elecciones, golpes de Estado etc.) de partidos o movimientos, sin entrar en mayores precisiones, de "clase media". Es decir, como señala acertadamente el sociólogo argentino Marcelo Cavarozzi, en la década de los 30 más que encontrarnos con la crisis del sistema oligárquico, nos encontramos con el sistema oligárquico en crisis (65).

Es ya menos sabido que los regímenes de carácter más o menos progresista que se instalaron entre los años 20 y 30 fracasaron fundamentalmente porque no fueron capaces de crear alternativas viables al modelo de crecimiento económico generado por la primera etapa de la industrialización que coincide con el apogeo de las economías primario-exportadoras y, por tanto, en lógica dependencia de éstas (66).

El fracaso de las políticas alternativas, el hundimiento general de las exportaciones y la presión de los acreedores facilitó la alianza de la burguesía industrial y la oligarquía minero-agro-ganadera y permitió la recuperación de un sector social que parecía estar, al menos en los principales países, en retroceso. Esta alianza, en convivencia con sectores militares, dará lugar, en décadas posteriores, a lo que Guillermo O'Donnell llama Estados Burocrático-autoritarios (67). Es en la crisis de los años 30 donde, en nuestra opinión, hay que buscar las raíces de dicho fenómeno político.

La ola de conservadurismo que anegó el continente, fomentó algunas medidas consideradas como "nacionalistas" que no resultaron más que remiendos para apuntalar, en cierto modo renovándolo, el sistema tradicional de hegemonía política y dominación económica. Si las medidas no fueron todo lo eficaces que se deseaba, al menos permitieron, prorrogar la vigencia del modelo por varios años más.

De acuerdo con la evolución interna de los acontecimientos



136

la década de los 30 podríamos agrupar a los distintos países latinoamericanos las siguientes modalidades:

- A) Países en donde se afianza un régimen progresista:
MEXICO
- B) Países donde se mantiene un sistema político liberal:
PANAMA, COSTA RICA, COLOMBIA, HAITI
- C) Países que de sistemas democráticos evolucionan a sistemas oligárquicos o dictatoriales:
ARGENTINA, EL SALVADOR, URUGUAY
- D) Países que evolucionan de regímenes oligárquicos "institucionales" a dictaduras dinásticas:
NICARAGUA, REPUBLICA DOMINICANA
- E) Países que desarrollan diversas alternativas desembocando en regímenes dictatoriales y oligárquicos:
PARAGUAY, BOLIVIA, ECUADOR
- F) Países que desarrollan diversas alternativas desembocando en regímenes democráticos:
CUBA, CHILE
- G) Países con predominio dictatorial durante todo el periodo:
PERU, VENEZUELA, HONDURAS, GUATEMALA

Con este cuadro corroboramos nuestra posición anterior de que, con la excepción de México, y al final del periodo estudiado, de Chile, la década de los 30 se caracteriza por un afianzamiento de los sistemas más reaccionarios y el triunfo de las oligarquías más retrógradas. Este ambiente, no resultaba muy propicio a la práctica de políticas nacionalistas que se ocuparon a los métodos de dominación de las metrópolis imperialistas.

El caso de Brasil, no incluido en la clasificación anterior, es excepcional en el panorama citado. El análisis del mismo, es el objeto de esta tesis.

NOTAS

- (1) Para algunos autores, como Charles P. Kindleberger (The World in Depression, Penguin Books, London, 1973) el -- Crac del 29 no fue más que "el eslabón de una cadena" -- que disgregó las economías occidentales y cuyo origen está en la crisis bélica de 1914.
- (2) Ibid
- (3) John Lynch: Latinoamérica, la hora de los nacionalismos. História 16, Nº 35, Marzo, 1979, Madrid.
- (4) CEPAL: Estudio Económico de América Latina, 1949.
- (5) Degler, Cochran y otros: História de los Estados Unidos. La experiencia democrática, T.II. EDISAR, Buenos Aires, 1978.
- (6) Jacques Neré: 1929, Análisis y estructura de una crisis. Ed. Guadarrama, Madrid, 1970.
- (7) Degler, Cochran y otros: O.C. en NOTA 5.
- (8) P. Reynaud: Entrevista en "Temas", 15-X-1929, reproducida en Documentos de História Contemporánea, UNAM, México, 1970.
- (9) J.K. Galbraith: El Crac del 29. Ed. Ariel, Barcelona, 1970.
- (10) Frederic Lewis Allen: Apenas Ayer. Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1964.
- (11) Ibid.
- (12) Charles y Mary Beard: História de la Civilización de los Estados Unidos de Norteamérica. T.IV. Ed. Kraft. Buenos Aires, 1946.
- (13) Cfr. Pierre Leon: História Económica y Social del Mundo, T.V. Ed. Zero-ZYX. Encuentro, Madrid, 1978.
- (14) A.M. Schlesinger Jr.: La Era de Roosevelt, T.1, Ed. UTENA, Mexico, 1968.
- (15) Ibid.
- (16) Charles y Mary Beard: O.C. en NOTA 12.
- (17) A.M. Schlesinger Jr.: O.C. en NOTA 14.
- (18) Charles y Mary Beard: O.C. en NOTA 12.

- (19) Ibid.
- (20) Ibid.
- (21) Fuente: National Industrial Conference Board Bulletin del 20-XI-1934, citado por Morison y Commanger: Historia de los Estados Unidos de Norteamérica, F.C.E., México, 1980.
- (22) Degler, Cochran y otros: O.C. en NOTA 5
- (23) Según A. Maddison: Economic Growth in the West. The Norton Library, New York, 1964. Citado por Pierre Leon: O.C.
- (24) Cfr. Celso Furtado: La Economía Latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana. Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1970.
- (25) Ibid.
- (26) Ibid.
- (27) Revista Económica Sudamericana, Montevideo, Nº 12, Diciembre, 1935.
- (28) Panamérica Comercial. Revista de la Unión Panamericana. - Nº 16, Washington, Septiembre, 1933.
- (29) Ibid. Nº 19, Diciembre, 1933.
- (30) Revista Económica Sudamericana, Montevideo, Nº 7, 1933. = Consecuencia de la necesidad de exportar oro para hacer frente a los pagos de la deuda y otros servicios financieros fue el aumento de la producción de este metal en los países de América Latina. Ahora bien, como la minería aurífera estaba casi por completo en manos de extranjeros, especialmente norteamericanos, los países propietarios de minas tuvieron que recurrir a la explotación del oro aluvial con operaciones a pequeña escala en las que participaban miles de individuos con poca o ninguna inversión de capitales. En Chile, por ejemplo, el lavado en los ríos constituyó el factor de mayor importancia para la solución del serio problema del paro entre 1933 y 1934.

Producción en Kgs. de oro fino en algunos países de América Latina.

PAIS	1924-29 (promedio anual)	1932	1934
Brasil	3.449	3.729	4.409
Chile	2.186	1.185	7.420
Colombia	2.106	7.721	10.302
Costa Rica	1.043	258	321
Ecuador	1.819	1.746	2.066

139

Guatemala	413	321	233
Honduras	201	448	446
México	23.315	10.180	20.569
Perú	3.142	1.729	3.075
Venezuela	1.140	2.847	2.977

Estas cantidades son poco significativas a nivel mundial= pues en 1932 la producción mundial de oro fue de 756.757 Kg. y la de América Latina de 38.164 Kg. En 1934, la mundial= fue de 852.222 Kg. y la de América Latina 51.816 Kg. Mien= tras que de 1932 a 1934 la producción mundial aumentó un= 13%, la de América Latina lo hizo en un 39%. Este oro ame= ricano fue, en su mayor parte, al exterior como pago de = importaciones y amortizaciones de la deuda. (Cfr. Panamé= rica Comercial. Nº 42, Washington, Noviembre, 1935).

- (31) Charles Kindleberger: O.C. en NOTA 1
- (32) Panamérica Comercial, Nº 16, Washington, Septiembre, 1933.
- (33) Celso Furtado: O.C. en NOTA 24.
- (34) Panamérica Comercial Nº 15, Washington, Agosto, 1933.
- (35) Entre 1931 y 1932, Colombia desarrolla su industria y las obras públicas para combatir la desocupación aunque los = precios bajos del café neutralizaban los esfuerzos. Aún = así la elevación de los derechos arancelarios en 1932 sig= vió para aumentar la producción interna de trigo, azúcar= y productos alimenticios en general estableciéndose nue= vas fábricas de tejidos, calzados y cementos. Las obras pú= blicas se financiaron mediante un acuerdo entre el Gobier= no y el Banco de la República por el que éste se encarga= ba de la administración de las minas de sal proporcionan= do al Gobierno los fondos necesarios. El conflicto de Le= ticia con Perú, en 1934, ocasionó un grave déficit en la= balanza de pagos a lo que hubo que añadir una pérdida del 20% de las reservas de oro del Banco Central. Desde 1935= hubo un repunte de la situación acompañado de una fuerte= inflación.

Chile sufrió una altísima inflación acompañada de un elo= vado índice de paro. La extracción del salitre, la activi= dad minera con mayor número de trabajadores ocupaba, te= nía en 1933 7.900 obreros frente a 58.000 en 1929. La si= tuación inició una mejoría de 1934 en adelante debido al= freno de la inflación, los acuerdos internacionales firma= dos ese año y la mejora del mercado interno. El índice in= dustrial subió de 100 en 1929 a 118 en 1934 y 137 en 1935.

Ecuador incrementó también la producción con destino al = mercado interno a lo que ayudó la creación en 1934 de una=

140

Consejo Nacional de Economía, órgano consultivo, no vinculante, que, sin embargo, trazó las líneas generales del desarrollo de la economía y la racionalización de la producción agraria destinada a la exportación (cacao, café y bananas).

En México se llegó a un alto nivel de actividad industrial en 1935 para luego descender. Por el plan Sexenal adoptado en 1933, durante el Gobierno de Ortiz Rubio, se crearon nuevos centros fabriles, y, en general, las industrias del acero, cemento, construcción y minería se mantuvieron activas. Se aceleró el programa de distribución de tierras que recibirá su gran impulso con Cárdenas, hubo progresos continuados en la formación de cooperativas agrarias y se invirtieron grandes sumas en obras públicas. En 1934 fue instituido el salario mínimo para los trabajadores del campo que osciló entre 1 Peso/Día en los Estados del Centro y el Sur a 1,50 en la Capital y Estados del Norte y 3 Pesos en la Baja California. Hacia 1936 la desocupación había desaparecido casi por completo a pesar de los altos índices de paro registrados entre 1931 y 1933. Cfr. Pablo González Casanova y Otros: América Latina en los años 30. UNAM, México, 1977.

- (36) Panamérica Comercial, N° 60, "Washington, Abril, 1937.
- (37) El Informe de la Cámara de Comercio de Haití fue reproducido íntegramente por la Revista Panamérica Comercial en su número 11 de Abril de 1933 de donde lo tomamos.
- (38) Citado por Jorge Abelardo Ramos: Revolución y Contrarrevolución en Argentina, T.IV. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1972.
- (39) Ibid.
- (40) La Revista Económica Sudamericana, N° 1, Montevideo, Enero, 1934.
- (41) Panamérica Comercial, Washington, Mayo, 1937, N-61.
- (42) La Nación, Buenos Aires, 1-Febrero-1937.
- (43) El Tratado entre España y Argentina es el modelo donde se inspiraron todos los acuerdos que el país platense firmó con posterioridad al Tratado Roca-Runciman. El Tratado -- con España era complementario del pacto de 1963 entre ambos países y se basó en la cláusula incondicional de nación más favorecida. Con respecto al cambio, el pacto dispone que de las compras que España hiciera, una cantidad razonable servirá para extender permisos anticipados de cambio en la Argentina para la importación de productos españoles y para el pago de los servicios financieros que

que se daban a España. El Gobierno Español se comprometía a hacer los arreglos necesarios para que los créditos que resultasen de la venta de productos argentinos a España fueran transferidos con prontitud y regularidad. En el protocolo relativo a las cuotas se determinaron las sumas que el Gobierno español deberá establecer cada año para la importación de productos argentinos y el Gobierno argentino, por su parte, conviene en consolidar y reducir los derechos sobre varios productos procesantes de España. Cfr. Panamérica Comercial, N° 61, Washington, Mayo, 1937.

- (44) André Gunder Frank: Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina. Ed. Signos, Buenos Aires, 1970. La posición de Gunder Frank, no es muy original. En realidad está inspirada en las conocidas tesis que sobre la cuestión mantiene la CEPAL que, a su vez, representan la oficialización a nivel continental del pensamiento de Raúl Prebisch. Cfr. CEPAL: O.C.
- (45) La Crisis del 29 y la Depresión sucesiva no son el comienzo de una nueva etapa, sino el fin de una época que se inicia con la Primera Guerra Mundial. Los nacionalismos políticos y económicos de América Latina en los años 40 no son tanto el resultado de la crisis como del proceso que se inicia con la Segunda Guerra Mundial y el nuevo papel que ejercen los Estados Unidos en la política mundial.
- (46) Oudley Mainard Phelps: Migration of Industries to South America. Michigan University Press, 1937. Citado por la Revista Económica sudamericana, N° 9, Montevideo, Setiembre, 1937.
- (47) Cfr. Jorge Abelardo Ramos: O.C. en MOTA 36.
- (48) Raúl Jacob: Uruguay 1929-1938: Depresión ganadera y desarrollo fabril. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981.
- (49) Panamérica Comercial, N° 56, Washington, Diciembre, 1936
- (50) Cfr. Herbert Klein: Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. Ed. Juventud, La Paz, 1968.
- (51) Victor Paz Estenssoro: Bolivia. En el Pensamiento Económico Latinoamericano. México, F.C.E. 1945.
- (52) Cfr. Tulio Halberín Donghi: Historia Contemporánea de América Latina. Alianza Ed. Madrid, 1972.
- (53) Pablo Gonzalez Casanova: La Democracia en México. Ed. -- Era, México. 1965.

- (54) Ibid.
- (55) Rafael Guidos Véjar: El ascenso del militarismo en el Salvador: UCA San Salvador 1980.
- (56) Pablo González Casanova y otros: O.C. en NOTA 35.
- (57) Los radicales anti-personalistas integraban una fracción del Partido Radical caracterizada por su anti-yrigoyenismo y su apoyo a Marcelo de Alvear que fuera Presidente de la República entre 1922 y 1923.
- (58) Citado por Jorge Abelardo Ramos: O.C. en NOTA 38.
- (59) Ibid.
- (60) Citado por Germán O'Elia: América Latina de la Crisis del 29 a la Segunda Guerra Mundial. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo, 1982.
- (61) Ibid.
- (62) Frederic Pike: Chile and the United States. Notre Dame - University. 1963. Citado por Pablo González Casanova y -- otros: O.C.
- (63) En la Conferencia de Bancos Centrales americanos que se ve nía celebrando en Lima en Junio de 1932, el economista - norteamericano George Anderson, miembro prominente de la delegación estadounidense, declaraba lo siguiente: "Las relaciones bancarias en general, no solamente han decrecido proporcionalmente a la disminución del comercio exterior sino que también han reflejado las condiciones monetarias y políticas de América del Sur. Es evidente que las últimas revoluciones de Chile y en especial la amenaza de los partidarios del Coronel Grove de incautarse de los depósitos en moneda extranjera existentes en los bancos del -- país, vienen entorpeciendo gravemente los esfuerzos que, -- por nuestra parte realizamos, para normalizarlas y mejo-- rarlas". Citado en la Nación, Buenos Aires, 1-Julio-1932.
- (64) John Lynch: O.C. en NOTA 3
- (65) Marcelo Cavarozzi: Popolismo y Partidos de Clases Medias. En Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Vol. XXXIX, N° 1, Enero-Marzo, 1977.
- (66) Las economías primario-exportadoras desviaron algunos de sus excedentes monetarios hacia el proceso de industrialización (caso brasileiro o colombiano) o bien permitieron la entrada masiva de capital foráneo que se apoderó como elemento de algunos rubros industriales (Chile, Argentina,

143

Uruguay, Venezuela, Cuba o Perú). Al mismo tiempo atrajeron a numerosos inmigrantes, muchos de los cuales venían con una capacitación laboral superior a la de los nativos y que dieron origen a los primeros núcleos obreros (Brasil, Argentina, Uruguay, Cuba y Venezuela).

- (57) Para O'Donnell los ejemplos más precisos de Estados Burocráticos-Autoritarios en América Latina se dan en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay. Para comprender el parentesco entre la situación que hoy atraviesan esos países y la sufrida en los años 30, sería suficiente subrayar - que, del mismo modo que hace cincuenta años, Uruguay, - Argentina y Chile, no así Brasil que, ahora; como antes, sigue siendo la excepción, han elegido el camino de la "reprimerización" de la economía aunque, en esta ocasión, como nota original, prefirieron buscar un apoyo teórico en el pensamiento económico de Milton Friedman. Cfr. - Guillermo O'Donnell: Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio del Estado Burocrático-Autoritario. Documentos de Trabajo CEADES, N° 1, Buenos Aires, 1975.

144

Segunda parte

Primer capítulo

LA REVOLUCION DE 1.930

pg.

1º Nace un mito.....	147
2º La Revolución del 30: Actores y espectadores.....	160
a) Grupos de espectadores...	172
b) Grupos de actores.....	174
3º El gobierno provisional.....	183

1º NACE UN MITO

Getúlio Dornelles Vargas, vio su primera luz el 19 de Junio de 1883 en la pequeña ciudad de São Francisco de Borja, Estado de Rio Grande do Sul. Era el tercero de los cinco hijos habidos en el matrimonio de Manuel do Nascimento Vargas y Cândida Dornelles.

Su padre, voluntario en la Guerra de la Triple Alianza, se convirtió posteriormente en hacendado y era uno de los más conocidos republicanos de São Borja siguiendo en ésto la vieja tradición riograndense de los "farroupilhas" que tanto habían luchado contra el régimen imperial (1).

Rio Grande do Sul era, desde la proclamación de la República, un territorio políticamente dividido en dos facciones mortalmente enemigas entre sí y que no tenían el menor reparo en disputarse la hegemonía política del Estado con las armas en la mano. Esta división alcanzaba de lleno a la familia de Getúlio: Durante la revuelta de 1893, su padre se echó, una vez más, al campo para sostener el Gobierno de Rio Grande do Sul y a su jefe Júlio de Castilhos, desafiado por los "maragatos" o federalistas con los que hiciera causa común la escuadra fondeada en Rio de Janeiro bajo el mando de los almirantes Custódio José de Malo y Saldanha da Gama. Al mando de las tropas "maragatas", con las que Manuel Vargas tuvo que luchar, se encontraba el Coronel Dinarte Dornelles, su cuñado. De esta lucha Manuel Vargas saldría con el título de General al que lo promovió el Presidente de la República Mariscal Floriano Peixoto.

Con 16 años incompletos, Getúlio se alistó en el 6º Batallón de Infantería como soldado raso para adquirir el derecho de cursar en un establecimiento de enseñanza militar, matriculándose en la Escuela Preparatoria y de Táctica de Rio Pardo en 1899.

Su carrera militar se frustró a inicios de 1902 al solidarizarse con las protestas de los cadetes contra un instructor tiránico, el Capitán Antônio Telas Ferreira. Fue expulsado del establecimiento pasando a servir como 2º sargento en el 25º Batallón de Infantería en Porto Alegre. Al agravarse la tensión entre Bolivia y Brasil por la cuestión del Acre (2), el 25º Batallón fue enviado a Corumbá, siguiendo luego a Mato Grosso. Mientras otros colegas suyos volvían amnistiados a la Escuela de Rio Pardo, Vargas prefirió retornar definitivamente a la vida civil iniciando en Porto Alegre sus cursos de Derecho. Con un grupo de colegas de Facultad interviene, en la fundación del diario "castilhistas" "O Debate". En ese grupo figuraban nombres como Firminio Paim Filho, João Neves da Fontoura o Maurício Cardoso, llamados a jugar papeles decisivos en los sucesos políticos de los años siguientes.

La carrera jurídica de Vargas no tuvo brillanteces especiales aunque las biografías panegíricas de los años 40 hablen de que "fue un alumno inteligente, dedicado y serio que destacaba por sus agudas interpretaciones de la casuística legal" (3) y coincidió con los últimos años de la primera fase del Gobierno estadual del Dr. Antônio Augusto Borges de Medeiros que asumiera el poder en Rio Grande en 1898. Cinco años después moría, en temprana edad, el que hasta entonces había sido caudillo indiscutible del Partido Republicano Riograndense (PRR), Júlio de Castilhos y Borges de Medeiros asumió con mano fuerte el liderazgo político al sucederle al frente del Partido.

Una vez acabados sus estudios, Vargas ejerció como fiscal público de Porto Alegre por algunos meses, dejando pronto el puesto para irse de abogado a São Borja de donde saldrá en 1909 al ser elegido diputado en la Asamblea Estadual de Rio Grande do Sul. En esa época, la Asamblea solo funcionaba de Septiembre a Diciembre con el fin exclusivo de votar el presupuesto y examinar las cuentas del Gobierno, siempre aprobadas. Al terminar su mandato como diputado, desanimado por la experiencia que --

acababa de pasar, no pretendió salir reelegido pero siguió manteniéndose fiel al castilhismo cuya influencia marcaría fuertemente sus actitudes políticas posteriormente, embebidos del positivismo comtiano inspirador de conceptos como "orden y Progreso", "dictadura ilustrada" e "incorporación del proletariado a la sociedad".

Admirador del castilhismo lo era también Borges de Medeiros, su gran heredero y beneficiario, que en 1913 retornaba al gobierno del Estado para no abandonarlo en 15 años consecutivos.

Vargas volverá a ocupar el escaño de diputado en 1917. Por entonces, Brasil había declarado la guerra a Alemania y sus aliados.

En aquellos tiempos, nuevos caminos se abrían: Caía el Imperio Zarista, el austro-húngaro, el turco, el alemán; Estados Unidos intervenían en Europa; los soviets tomaban el poder en Rusia; España se paralizaba ante una huelga general de grandes repercusiones internas; Japón iniciaba lentamente su expansión imperialista por el Sureste de Asia... pero Brasil parecía seguir inmovilizado en un eterno letargo. Como sucesor del Presidente mineiro Wencesláu Bras Pereira Gomes, era elegido el paulista Rodrigues Alves. El pacto del "café con leche" estaba en pleno vigor y solo fue momentáneamente afectado porque Rodrigues Alves murió antes de tomar posesión. Como el Vice-Presidente, su sucesor legal, Delfim Moreira, estaba mentalmente enfermo, Rio Grande do Sul forzó la elección de Epitácio Pessoa a quien sucedería el mineiro Artur da Silva Bernardes, volviendo de este modo las aguas a su cauce.

En Rio Grande do Sul estas aguas, sin embargo, venían revueltas. Los anti-situacionistas, adeptos de la "Alianza Libertadora" que se oponían al castilhismo y al borgismo, levantaron la candidatura de Joaquim Francisco de Assis Brasil contra Borges de Medeiros, aspirante a una nueva reelección creyendo que podrían

149

vencerlo apoyándose en la exigencia del alto "quorum" electoral necesario (3/4 de la votación emitida) y en las simpatías del-- Presidente Bernardes. En esta ocasión Getúlio prestaría a Borges un servicio de inestimable valor. Como Presidente de la Comisión de Poderes de la Asamblea Estadual dio por buena una elección-- viciada de raíz anulando sin tasa votos opositores y atribuyendole a su jefe 106.319 votos válidos y a Assis Brasil solo 32.217.-- Los aliancistas protestaron contra un resultado visiblemente -- fraudulento, pero Borges tomó posesión por tercera vez del cargo de Presidente de Rio Grande do Sul el 25 de Enero de 1923. Getúlio pretendía, con esta maniobra, obtener la protección de Borges para su hermano Viriato bajo proceso por asesinato del-- médico Benjamín Torres, al parecer, enemigo político de los --- Vargas.

Consecuencia de este fraude electoral fue una nueva guerra-civil que dura desde Enero a Diciembre de 1923. El 14 de ese mes Borges de Medeiros y Assis Brasil firman el Pacto de Pedras --- Altas en el que el apartado más importante prohibía la reelección para Presidente de Rio Grande do Sul por dos periodos consecutivos y lo mismo se aplicaba a los prefectos de los municipios (4). Fruto de este Pacto será la aparición de una nueva generación política: los llamados "Jovenes Turcos", casi todos -- hijos de jefes estancieros del PRR, ligados a actividades rurales y formados en Derecho. Una generación que progresivamente-- irá rompiendo con los viejos caudillos oligárquicos. A esta generación pertenece el propio Getúlio.

Ese mismo año, cuando Vargas cumple 40, comienza su vida como diputado federal al tener que sustituir en el Parlamento de Rio de Janeiro al hasta entonces representante gaúcho, Rafael-- Cabeda. Al año siguiente, en mayo, es elegido diputado federal con 23.734 votos colocandose en el tercer distrito electoral--- gaúcho por encima de sus competidores, el borgista Flores da -- Cunha y el aliancista Batista Luzardo, figuras ambas de decisiva importancia en el futuro cercano. Reconocida su acta de dipu

150

tado el 1 de Septiembre, Getúlio asumiría su puesto a tiempo para condenar la revuelta militar de São Paulo.

En estos años se mantendrá totalmente vinculado a Borges y al PRR apoyando en la Cámara las iniciativas del Presidente --- Bernardes: Persecución de los militares revoltosos, aprobación de la Reforma Constitucional que incrementaba los poderes presidenciales, oposición a amnistiar a los revolucionarios etc. --- Esa actuación, en el polo opuesto de los principios liberales-- que serán defendidos por Vargas algún tiempo más tarde, le ganará la confianza del Presidente y, sobre todo, de su sucesor-- Washington Luis Pereira de Souza, que le convertirá en su Ministro de Hacienda.

La elección de Vargas para este cargo se debía mucho más a razones políticas que técnicas. Meses antes el propio Vargas rechazara un puesto en la Comisión de Finanzas de la Cámara Federal alegando no entender de asuntos financieros pero ello no le impidió ocupar la cartera de Hacienda. Según algunos de sus biógrafos esa supuesta ignorancia incluso le había ayudado pues lo que necesitaba el Presidente era un buen político, aunque fuese lego en la materia, y con reconocida fidelidad partidaria (5).

W.Luis colocara todo su empeño en la política económica y financiera y Vargas debería iniciar la ejecución de los planes de reforma monetaria anunciados en el programa electoral. En -- Diciembre de 1926, un mes después de la toma de posesión del -- nuevo Gobierno, aparecía un decreto con las firmas de W.Luis y de Getúlio adoptando una moneda a ser cuñada en oro y estableciendo su equivalencia con las principales divisas. Eso formaba parte del plan de estabilización monetaria y cambial destinadas a sanear el mil-reis.

La elección de Vargas cayó bien en su estado natal que volcaba su producción en el mercado interno, dedicándose a la agricultura, ganadería y actividades subsidiarias. La carne, sobre

todo el charque, consumido por los sectores de más bajo nivel de renta de la Capital Federal y del Nordeste, junto a la grasa, -- cueros, arroz, vino, trigo y mate constituían las fuentes de sus rentas. El PRR siempre insistió en la estabilidad de los precios y en el conservadurismo fiscal, de ahí que apoyara la nueva política económica.

En São Paulo, el mayor centro fabril del país, el nombramiento de Vargas produce cierta sorpresa pues era un perfecto desconocido. La prensa no pasa de los elogios expresados de manera formal dentro del cuadro acostumbrado de encomios al poder. --- "O Estado de São Paulo", el diario de la oligarquía paulista, -- dice de él que "aunque no siendo un estudioso financiero, se -- creó en la Cámara una reputación de hombre inteligente y culto". Para los perplejos periodistas era todo lo que, en aquellas -- circunstancias, se podría decir.

Vargas surge en el plano federal como un representante de -- los intereses riograndenses que se proyectan cada vez más sobre el país. No es aún una figura nacional; 1930 será la consagración del mito.

El nuevo plan económico, auxiliado por la coyuntura internacional y el alza de los precios del café, produce buenos resultados. Cuando Vargas deje el Ministerio un año después para candidatarse al puesto de Presidente de Rio Grande do Sul, la política financiera aún no había caído en los abismos de impopularidad a los que llegaría en muy breve espacio de tiempo. La prensa lo respalda con un torrente de elogios a los que, calculadamente, Getúlio responde con una actitud sumisa y humilde ---- echando todos los méritos a W.Luis: "No fui más que un simple -- ejecutor de la política de nuestro Presidente" confiesa al diario "A Gazeta" (7).

Realmente Vargas necesitaba colocarse en una postura modesta para no alarmar demasiado a Borges de Medeiros que desconfía

152

ba ya de la fama que su protegido estaba adquiriendo de forma autónoma y que prefería como sucesor suyo al frente del Estado gaúcho a políticos como Protásio Alves o Paím Filho, nombres -- importantes en el borgismo y mucho más ligados a él que Getúlio y los "jóvenes turcos" que lo apoyaban.

La cuestión del nombramiento de Vargas para la Presidencia riograndense dio margen a muchos rumores y especulaciones. Para algunos políticos del momento, la responsabilidad de la elección recayó totalmente en W.Luis (8). Sin embargo, el éxito electoral de Vargas no se debía a los apoyos presidenciales sino a su actuación satisfactoria al frente del Ministerio de Hacienda que había proyectado sobre el país una imagen del hombre honesto y trabajador magnificada por la prensa. Por otra parte, en Rio -- Grande do Sul, el PRR, desgastado por muchos años de luchas y -- forzado por el Tratado de Pedras Altas, necesitaba un candidato poco conflictivo y con el suficiente prestigio como para aca-- llar las protestas de la oposición ante el tradicional fraude -- electoral que, una vez más, se iba a realizar. Los "Jóvenes --- turcos", sostenedores principales de la candidatura de Vargas, ven en él cualidades útiles para sus planes de imprimir una nue -- va orientación a su Estado y, quien sabe, si al país.

Vargas adopta una posición neutra. Es el hombre obligado a aceptar un puesto al que no aspira. Es el pueblo y, en especial, su partido quienes exigen su vuelta a la tierra natal. Y él, militante obediente, acepta la responsabilidad aún repugnándole. Su discurso de desoedida del Ministerio es una magnífica muestra de esta actitud, ante todo de gran confortabilidad política. En un momento exclama: "No disputé, ni siquiera pretendí el cargo --- para el que estoy indicado. Tampoco debo mi cargo a cualquier -- sugerencia del Gobierno Federal. Además, una candidatura impues -- ta por el poder central sería, en Rio Grande do Sul, una candi -- datura perdida en la conciencia pública"(9).

Comenzaba Getúlio a adoptar esa posición mesiánica, por en-

cima del bien y del mal, que acabaría por configurarlo.

Desde el primer día de trabajo al frente de su Estado, Vargas mantiene buenas relaciones con la oposición. Esta actitud es unánimemente enfatizada en la prensa de la época. Sobre todo en el segundo semestre de 1928 cuando se celebren elecciones legislativas, Getúlio va a tener una actuación imparcial completamente contraria de los comportamientos anteriores del PRR, lo que consolida su prestigio y le da el apoyo prácticamente general de sus adversarios.

Durante este periodo, se percibe en Vargas una política de contención y adaptación a las circunstancias. En relación a -- Borges de Medeiros mantiene una actitud independiente pero no -- agresiva, se muestra muy respetuoso con el viejo caudillo y --- hasta le pide consejos de vez en cuando. No tenemos estudios -- especializados sobre este periodo pero la prensa del momento da la imagen de un nuevo estilo de gobierno: El Presidente riograndense, abandona las pompas y oropeles del Palacio Piratini y -- sale a pasear con su familia a pie por Porto Alegre, visita librerías, frecuenta los cafés, entra en el cine... En la biografía apasionada que le dedicó su hija se afirma que éste fue su tiempo más feliz (10).

Vargas viaja bastante, al contrario de su predecesor, desarrolla la instrucción, las comunicaciones y el transporte; crea el Banco del Estado de Rio Grande do Sul con 2/3 de capital oficial para atender al crédito agrario; se organizan varios sindicatos patronales estimulados por el Gobierno etc. Al mismo ---- tiempo se promueve el comercio hacia el mercado interno facilitando transportes, combatiendo el contrabando y subsidiando los flotes. Una ola de progreso económico parece invadir el Sur de Brasil. En este momento, Getúlio adopta ya la imagen que más -- perdurará en la memoria popular: La del líder paternalista, --- preocupado por el progreso, desinteresado de las luchas políti-

cas, trabajador, asequible y humilde.

Desde 1927 la prensa brasileira comienza a ventilar el tema sucesorio haciéndose eco de las maniobras que entre talones se están llevando a cabo y, logicamente, tomando posiciones --- ante las diversas alianzas que se articulan. Parecía que la --- ocasión se presentaba propicia para romper el viejo pacto del - café con leche. El Presidente W.Luis, por primera vez, se había atrevido a gobernar precindiendo del apoyo de Minas Gerais, el Estado con mayor número de electores y en São Paulo el monopolio político, hasta entonces ejercido por el Partido Republicano -- Paulista (PRP) que representaba los intereses de la oligarquía, retrocede ante la ofensiva de un "parvenu", el Partido Democrático (PD) constituido en Febrero de 1926 e integrado por elementos de la pequeña burguesía. Un trazo distintivo del PD lo constituye el hecho de lograr articularse con una razonable coherencia ideológica, más allá de las pequeñas disputas personales y las dos grandes constantes de esta coherencia son la reforma -- política y el anti-industrialismo. La disputa levantada en torno a las tarifas de los tejidos de algodón importados, puso en campos irreconciliables al PD y a los grandes industriales que solicitaban tal aumento y que al final conseguirían que se aprobase en la Cámara Federal gracias al apoyo de los diputados perrepiistas.

El anti-industrialismo del PD nacía de una actividad xenófila en contraste con la apertura cosmopolita de la vieja oligarquía agraria. Téngase en cuenta que una gran parte de los industriales paulistas eran de origen extranjero y el PD trataba de aparecer como el legítimo heredero de las mejores tradiciones - bandeirantes. Por el contrario, el PRP procuró siempre atraer a los inmigrantes a su área de influencia sirviéndose incluso de sus "votos" (11) para robar elecciones, esto sin contar que había fuertes ligazones financieras entre la burguesía industrial y la oligarquía agraria.

Cuando en Octubre de 1928 ocurrieron incidentes en Taiúva (interior de São Paulo) entre perrepistas y pedistas, dirigidos aquellos por el comerciante de origen portugués Serafim Gonçalves Collantes, el diputado del PD Zoroastro Gouvêia, definía así a sus rivales en discurso pronunciado en la Cámara del Estado: "Canalla extranjera, restos pútridos de las aldeas europeas, villanos ruines, sicarios vendidos al dinero de un traidor de la nacionalidad, barro y pus de la extranjería enlodando el suelo-patrio", para añadir: "Dentro del Brasil independiente, los brasileiros se harán respetar arriesgando su propia vida ante el imperialismo de opereta de villanos forasteros" (12).

Estas actitudes explican los posteriores alineamientos de la clase ante la disputa electoral que se acercaba.

La campaña para las elecciones presidenciales de Marzo de 1930, se abrió a fines de Julio de 1929 con el lanzamiento de la candidatura de Getúlio Vargas y la formación de la Aliança Liberal que reunía a un conjunto de oposiciones integradas por las oligarquías de Minas Gerais y Rio Grande do Sul a las que, posteriormente se unieron la de Paraíba y la pequeña burguesía paulista. A su vez la candidatura oficialista estaba integrada por Júlio Prestes como aspirante a la Presidencia y Vital Soares a la Vice.

Mal esbozada la disputa comienza la toma de posiciones: Las principales asociaciones industriales de São Paulo, lanzaban el 30 de Julio de 1929 un manifiesto publicado con gran destaque en la primera página de "Correio Paulistano" apoyando la candidatura gubernamental. El apoyo no quedaba en una declaración formal sino que anunciaba la intención de la gran industria de alinear políticamente el sector y el área bajo su influencia. Pocos días después, en un nuevo manifiesto, se destacaba: "Para los industriales la victoria de la candidatura Prestes-Soares, representa la ejecución integral del programa financiero del actual --- Gobierno de la República" (13).

Por esas mismas fechas, W.Luis recibía en audiencia en el - Palacio Cateté a una comisión de representantes de las clases - conservadoras que le entregaron un mensaje de solidaridad aprobada en sesión de la Asociación Comercial de Rio de Janeiro(14).

La candidatura opositorista comenzó a articularse, según - se lee en relatos de contemporáneos, en Enero de 1929. Como escribe uno de ellos: "Desde Octubre de 1928, el problema de la - sucesión presidencial parecía ser la única cosa que interesaba al país" (15). En Junio se acuerda un pacto secreto entre Minas Gerais y Rio Grande do Sul configurándose una Alianza inicialmente llamada Republicana con el candidato posible oscilando entre Vargas y Borges de Medeiros.

Getúlio mantenía la esperanza de ser él el candidato gubernamental y a lo mismo aspiraba Borges. Había temor justificado, vistos los antecedentes, de oponerse a la máquina electoral situacionista, siempre al servicio de la voluntad presidencial. - Vargas temía, además, ser el instrumento del Presidente mineiro Antônio Carlos, temores que se acentúan cuando, finalmente, se decide su candidatura en la Convención de la ya bautizada ---- "Aliança Liberal", que tiene lugar en Belo Horizonte. Como aspirante a Vice iría João Pessoa, Presidente de Paraíba. Era una - operación electoral en tenaza para aislar Rio de Janeiro y São-Paulo del resto del país contando además, como quinta columna, - a la pequeña burguesía urbana, en abierta lucha con la oligarquía agraria e industrial más poderosa del Brasil.

La imagen que tenemos de Vargas en esta época, es la de un hombre dubitante, temeroso, que actúa con una cautela poco apropiada para un aspirante a la Presidencia de su país. Desconfía de Borges, desconfía de los mineros y, sobre todo, teme al -- Gobierno Federal con el que no desea romper de ningún modo. --- Llega incluso a un pacto secreto con W.Luis prometiendo que no abandonaría su Estado para hacer la campaña electoral. Un pacto que, por la fuerza de los acontecimientos no tardaría mucho en

romperse.

En efecto, los políticos opositores coaligados en la Alianza Liberal no participaban en absoluto de las vacilaciones de su candidato. Estaban convencidos, por la experiencia de muchos años de fraude institucional, de que la convocatoria a las urnas era inútil. Así, al mismo tiempo que hacían propaganda electoral en manifiestos, comicios, programas y discursos parlamentarios, meses antes de la elección, secretamente buscaban promover el asalto al poder por las armas. Aunque con periodos de indecisión avances y retrocesos, se procesaba un intenso esfuerzo subterráneo en el sentido de desatar una revolución nacional. Para eso, los aliancistas, en busca de aliados, prometieron amnistía a los rebeldes de 1922 y 1924 con cuyos líderes pasaron a articularse principalmente a través del Secretario del Interior de Rio Grande do Sul, Osvaldo Aranha, que tenía un hermano revolucionario. A este tema de la amnistía era especialmente sensible la oficialidad joven y hará que en momentos decisivos de la Revolución se vuelque a favor de Vargas.

Desde luego la decisión de ratificar por las armas el proceso electoral sería fútil si no se hubiesen tomado oportunamente medidas esenciales que requieran tiempo, recursos financieros y gente preparada. Una de esas medidas fue la compra de armas y municiones en el exterior. Para desviar la atención de adquisiciones hechas clandestinamente, una parte fue importada ostensiblemente a título de rearme de las fuerzas policiales del Estado, otra fue hecha secretamente como contrabando.

En el plano político la Alianza Liberal contaba con el apoyo de tres ex-Presidentes: Epitácio Pessoa, tío de João Pessoa, el candidato a Vice; Artur Bernardes y Wencesláu Bras, integrados ambos en el situacionismo mineiro.

Rio de Janeiro, como capital de la República, era el escenario de los grandes acontecimientos políticos y lugar elegido --

158

para la presentación de los programas de los candidatos. El 16 de Diciembre de 1929, en el Salón del Automóvil Clube carioca, leía Júlio Prestes el suyo durante un banquete al que acudió -- una selecta concurrencia de figurones encasacados. El 2 de Enero de 1930 le tocó el turno a Vargas que lo hizo en plena vía pública en una tribuna levantada en la Esplanada do Castelo --- ante miles de entusiastas seguidores. Allí se prometió amnistía, revocación de las Leyes compresoras de la libertad de pensamiento, nueva legislación electoral y Leyes sociales para los trabajadores. Caravanas aliancistas fueron enviadas a todos los estados. La del Norte la encabezaba João Neves da Fontoura con orden expresa de hacer propaganda revolucionaria. El mítin aliancista en São Paulo fue calificado por la prensa unánimemente -- como el mayor acto cívico de la Historia de la República (16).

Celebradas las elecciones el 1 de Marzo, el situacionismo-- presentó unos resultados que daban la victoria a Júlio Prestes por más de cuatrocientos mil votos. El candidato oficial era -- nombrado "presidente electo" con más de 1.100.000 votos mientras que a Vargas solo le eran reconocidos 735.000 sufragios. Nunca llegaría a tomar el poder.

El proceso revolucionario se pone en marcha. Después de su derrota, Vargas asume posturas cautelosas. Es llevado al frente de la Revolución poco menos que arrastrado. Su actitud es solamente la de un Presidente orecupado por defender los intereses gaúchos. Pero los "jóvenes turcos" y el tenientismo presionan, -- los preparativos han llegado al punto de no retorno y no es posible retroceder. Borges de Medeiros, partidario de acatar el -- resultado de las urnas, es literalmente obligado por João Neves da Fontoura a aprobar el llamado "Heptálogo de Itapuazinho" que significaba la ruptura entre Rio Grande do Sul y el Gobierno -- Federal. Juárez Távora, uno de los líderes de los movimientos -- tenientistas, entraba clandestinamente en Brasil desde Bolivia, donde estaba refugiado, y organizaba el levantamiento del Nor-- deste..

159

La censura impuesta a la prensa por el Gobierno Federal no parecía impedir que, a través de una enorme ola de rumores, noticias y desmentidos constantes, se mantuviera desconcertada a la opinión pública. La revolución era anunciada a diario en los periódicos hasta el punto de que una propaganda comercial instigaba a los paulistas a hacer stock de alimentos para disponerse a enfrentar la tempestad que se avecinaba. En "O Diário Nacional" se podía leer en Agosto, con dos meses de antelación, el siguiente anuncio: "¡Revolución!. Prepárese haciendo sus compras de margarina Elza" (17).

En el fondo, el anuncio, más allá de utilizar una crisis política con fines promocionales, no estaba nada descaminado. El 26 de Julio, ocho días antes de su publicación, había sido asesinado en Recife, en una confitería a donde entrara para comprar unos pasteles conque obsequiar a su amante, João Pessoa, Presidente de Paraíba y compañero de Vargas como candidato a Vice -- por la Aliança Liberal. Todo el Nordeste se puso literalmente -- en pie de guerra. Vargas, en el Sur, seguía deshojando la margarita de sus propias dudas. El 7 de Agosto, llegaba a Rio de Janeiro el cadáver de Pessoa y el cortejo fúnebre se convierte en una gigantesca manifestación anti-gubernamental a la que inflaman las encendidas soflamas de los oradores aliancistas. --- Ahora, además de agravios, había un mártir. Era necesario hacer salir a Vargas del sopor en que estaba sumido.

El 7 de Septiembre, Antônio Carlos dejaría la presidencia -- de Minas Gerais y su sucesor, Olegário Maciel, de 75 años, no -- estaba, por su edad, en condiciones ideales para trotes revolucionarios. Los enviados a cuatro bandas se cruzaban incesantemente llevando mensajes cifrados del Nordeste a Belo Horizonte, de São Paulo a Porto Alegre y de aquí, nuevamente, a Minas Gerais.

Vargas insistía en que cualquier movimiento insurreccional solo tendría éxito si lo patrocinaba Borges de Medeiros. Era --

160

una disculpa en la que ni él creía pero le servía para seguir dando largas a lo que los mineiros implicados llamaban sarcásticamente "o negócio" (18). Todavía en Agosto, en una entrevista concedida a "O Correio do Povo", se manifestaba contrario a la Revolución.

Las últimas maniobras dilatorias de Vargas, son completamente rocambolescas: Getúlio le encarga al Secretario del Interior y ardiente conspirador, Osvaldo Aranha, que consultara en su nombre a Borges de Medeiros para saber si aceptaba encabezar la revuelta. Pero al mismo tiempo escribió una carta personal al viejo caudillo confiada al Mayor Carlos Druck, cuyos términos equivalían a una anulación anticipada de los poderes concedidos a Aranha. Este se entera de la maniobra a través de João Neves da Fontoura y como viajaba en el mismo tren que el Mayor le obliga a que le entregue la carta, se baja en la primera estación y se dirige en automóvil a Porto Alegre. Tras una tormentosa conversación, Aranha vuelve al otro día a la hacienda de Irapuazinho con otra credencial de Vargas, esta vez en términos irrevocables y definitivos. Solo entonces Borges salió de su posición moderada (19).

De ahí en adelante la conspiración se generalizó y adquirió el ímpetu irresistible que la llevaría al triunfo. En la fase indecisa de la conspiración, Osvaldo Aranha se creciera tanto que llegara a ser el hombre preferido por Juarez Távora para asumir el Gobierno Dictatorial (20). Borges y Getúlio confiaron al diputado federal Lindolfo Collor, entrar en contacto con algunos prestigiosos generales como Tasso Fragoso, Francisco de Andrade Neves y Malan d'Angrogne que admitieron en principio participar en el movimiento pero sin que esto representara un apoyo capital pues estaban sin mando de tropa. Finalmente, el 11 de Septiembre, Vargas atraviesa su personal Rubicón aceptando encabezar la revolución y siete días más tarde recibía el "nihil obstat" de Borges para que ésta se llevara a cabo simultáneamente en Rio Grande do Sul, Minas Gerais y Paraíba fijando

161

se el momento y el día: a las 17,30 del 3 de Octubre.

Y así fue, en ese día y a esa hora estallaba la revolución- que, 21 días más tarde, depondría al Presidente W.Luis y abri- ría una nueva etapa en la Historia del Brasil, una etapa prolon- gada, con altibajos, hasta el golpe militar de 1964 y que aún - pervive hoy en figuras de la política brasileira como Yvette -- Vargas, Leonel Brizola, Jânio Quadros o Darcy Ribeiro.

Vargas, en su manifiesto, utilizaba un lenguaje candente y muy distinto de su, habitualmente moderado, discurso político: "...Pasamos todos a asistir, oprimidos y humillados, al pisoteo más desenfrenado e impúdico, ante las víctimas de la saña de un poder que entraba, francamente, en la fase final del delirio. - Dados tales acontecimientos, ¿Cuál es la perspectiva que se nos dibuja y que porvenir nos espera con la continuación de tal es- tado de cosas?: Un infinito Sahara moral, privado de sensibili- dad y sin acústica. El pueblo explotado y hambriento. El régi- men representativo harido de muerte por la subversión del sufra- gio popular. El predominio de las oligarquías y del profesiona- lismo político. Las Fuerzas Armadas, guardianas incorruptibles- de la dignidad nacional, convertidos en guardaespaldas del cací- quismo político. La brutalidad, la violencia, el soborno, la -- malversación de los dineros públicos, el relajamiento de las -- costumbres y, coronando este escenario desolador, la venalidad- administrativa, campeando en todas las ramas del Gobierno. De - ahí, como consecuencia lógica, el desorden moral, la desorgani- zación financiera, la anarquía económica, el marasmo, el pecula- do, el favoritismo y la bancarrota de la Justicia", añadiendo - más adelante: "Estamos ante una contrarrevolución para readqui- rir la libertad, para restaurar la pureza del régimen republi- cano, para la reconstrucción nacional" (21).

El primer comunicado del Gobierno de Minas Gerais sobre la revolución fue publicado en el Diario Oficial del Estado el 4 - de Octubre. Denunciaba la violación de la Constitución por el -

Presidente J. Luis aunue sin nombrarlo directamente, para --
afirmar luego: "La Revolución que surge victoriosa, es un mo--
vimiento conservador, apoyado por todos los políticos patrio--
tas y por los elemntos conservadores de la Nación. El pueblo y
el Gobierno de Minas Gerais, le dan su entera e incondicional-
adhesión" (22).

En Rio Grande do Sul se contaba con una victoria rápida ~~de~~
ro nunca se supuso que el Gobierno Federal se desintegrara con
tanta facilidad como lo hizo. Lo que hubo fue menos una lucha-
encarnizada que una marcha triunfal a la que los focos de re--
sistencia dispersos y aplastados con cierta presteza, no logra-
ron interrumpir. El principal de ellos fue Belo Horizonte, don-
de, por algunos días, la guarnición federal, con bravura y obs-
tinación, se opuso a los revolucionarios. En Porto Alegre, po-
co antes de irrumpir el movimiento, el Teniente Coronel Pedro-
Aurélío de Góes Monteiro, que allí se encontraba de paisano, -
se dirigió al Palacio Pitatiní, residencia de Vargas, para po-
nerse de uniforme. Sus primeros cuidados consistieron en con--
quistar los cuarteles federales de la capital gaúcha donde es-
taba instalado el Comando de la 3ª Región Militar bajo la res-
ponsabilidad del General Gil de Almeida, legalista intransigen-
te. En esas operaciones tomaron parte elementos civiles y mili-
tares destacando entre ellos Osvaldo Arahá, Flores de Cunha, -
Adalberto Corrêa y los Capitanes Agelo Barcelos Feio, João --
Alberto Lins de Barros y Estillac Leal. El estallido de un - -
cohetes a las cinco y media de la tarde en la colina del Menino
Deus, fue la señal del ataque previamente combinado. El Coro--
nel Claudino Nunes Pereira mandaba la Brigada Policial de Rio-
Grande do Sul, empeñada en el asalto, y el Capitán Barcelos --
Feio la Guardia Civil de Porto Alegre. Además de esas tropas,-
bien entrenadas y armadas, grupos civiles como el que comanda-
ba Adalberto Corrêa, participaban en el asalto al Arsenal de -
Guerra. Todo estaba tan minuciosamente preparado y fue tan - -
protamente ejecutado que a los veinte minutos del primer dispa-
ro, el comando legalista se rendía, siendo hechos prisioneros-

- el General Gil de Almeida y su Jefe de Estado Mayor, Coronel -
Firmo Freire do Nascimento. En otros puntos de Rio Grande do -
Sul la victoria también fue rápida con pocas resistencias y con
la inmediata prisión de algunos oficiales legalistas. Este éxi-
to inicial provocó gran aflujo de voluntarios que era imposible
incorporar por falta de uniformes y armamento adecuado. Miguel-
Costa dirigió el ataque rumbo al Norte teniendo como objetivos-
inmediatos la conquista de Paraná y Santa Catarina. El 7 de Oc-
tubre, en carta a Borges de Medeiros, Vargas se entusiasmaba: -
"Nada ni nadie detendrá la avalancha revolucionaria"(23).

En Paraíba el movimiento se desató en ausencia de Juarez Tá-
vora que se encontraba en ese momento en Recife. El Cuartel del
22 Batallón de Cazadores fue dominado gracias a la acción de jó-
venes oficiales revolucionarios como Agildo Barata, Juracy Ma-
galhães, Jurandir Mamede y Paulo Cordeiro en cooperación con ci-
viles armados al mando de Antenor Navarro. Hubo reacción lega-
lista pereciendo en la lucha el General Levanêre Wanderley, los
Tenientes Paulo Lobo, Silvio Silveira y Raúl Reis y tres solda-
dos. Ocupadas la Capitanía de Puertos, la Escuela de Aprendices
Marineros y obtenida la adhesión de un navío de guerra y otras-
unidades militares del interior del Estado, Paraíba pudo feste-
jar la victoria revolucionaria y organizar una columna de apoyo
que se dirigió a Recife. En la capital pernambucana la lucha co-
menzó con retraso por una interpretación errónea de telegramas-
cifrados entre Juarez Távara y Osvaldo Aranha. Perdida la ventu-
ja inicial del elemento sorpresa, lo que siguió fue una dura lu-
cha en que tenazmente se empeñaron grupos civiles mandados por
los hermanos Carlos y Caio de Lima Cavalcanti y un pequeño núme-
ro de militares. Ante la ausencia de éxito inicial, Juarez Távo-
ra volvió para la capital de Paraíba a fin de coordinar el en-
vío de refuerzos. La lucha en Recife duraría hasta el día 5 con
un saldo de 38 muertos y 120 heridos. Al llegar los refuerzos -
al mando de Agildo Barata y Juracy Magalhães, el Presidente de-
Pernambuco, Estácio Coimbra, huyó rindiéndose las tropas lega-

164

-listas. El día 6, ante la Penitenciaría de Recife, una multitud exaltada reclamaba a gritos el linchamiento de los asesinos de João Pessoa. De sus celdas salieron para el cementerio dos cadáveres: el de João Duarte Dantas, culpable del homicidio del Presidente de Paraíba, y el de su cuñado Augusto Moreira Caldas. Versiones contradictorias corrieron sobre su muerte: Para unos se suicidaron, para otros fueron asesinados.

En Belo Horizonte, aislado y con su cuartel cercado, aún resistía el día 6 el 12º Batallón de Cazadores, fiel al Gobierno Federal, inquietando con esta resistencia inesperada a los revolucionarios con mayores responsabilidades en Minas Gerais: Los tenientes-coronales Aristarco Pessoa y Miguel Sousa Filho y el Mayor Osvaldo Cordeiro de Farias. Por fin, el día 12 capitularon los legalistas mineiros después de tener cortado por varios días el abastecimiento de agua. En el Norte, se entregaban también diversas unidades federales.

Con todo, los comunicados del Ministerio de Justicia distribuidos en Rio de Janeiro, continuaban presentando versiones mentirosas o atenuadas de los hechos (24). El Ministro de la Guerra, General Néstor Sezefredo dos Passos, confiaba en la lealtad de las guarniciones cariocas y paulistas y en la batalla -- que se estaba preparando en Itararé, posición tenida como inexpugnable, al Sur de São Paulo. Allí, el Coronel Pais de Andrade esperaba destrozar a los revolucionarios con su fuerza de 5.600 hombres más caballería y cañones.

Por todos los puntos del País, el avance de las tropas revolucionarias parecía incontenible. El día 6 el Estado de Santa Catarina se pliega al movimiento. Ese día, entre el Gabinete, -- no se siente aún demasiada alarma. En el Teatro Municipal de -- Rio de Janeiro, el famoso bajo ruso Fedor Chaliapin cantaba la ópera de Boito "Mefistóles"; el Presidente de la República asiste a la representación en el Palco de Honor. Pero al día siguiente hay ya sobrados motivos para la preocupación: Rio Gran-

de do Sul, Santa Catarina, Paraná, Minas Gerais, Paraíba, Piauí y Pernambuco están en poder de los sublevados. Entonces se declara el Estado de Guerra en todo el territorio federal al mismo tiempo que el Senado, en sesión urgente, aprueba un crédito de cien mil contos de reis para la represión del movimiento insurrecto. En el extranjero se dejan sentir las primeras reacciones: Los valores brasileiros bajan en un solo día 6 puntos y medio en la Bolsa de Nueva York elevándose, en cambio, la cotización del café en el mercado de Londres.

El día 8 los revolucionarios entran en el Estado de São Paulo y en los dos días siguientes caen Bahía, Pará, Alagoas, Ceará y Maranhão, practicamente todo el Nordeste está en manos de los sublevados que completarán su control de la región el 17 al adherirse al movimiento Amazonas, Sergipe y Mato Grosso. Solo tres estados permanecen aún fieles al Gobierno: São Paulo, Espírito Santo y Rio de Janeiro, además de la Capital Federal.

La prensa extranjera (New York Times, Diario de Noticias, Le Matin, La Journée Industrielle, etc.) hablan claramente de "guerra civil" (25) y el Secretario norteamericano de Estado, Stimson, declara que USA prestará su franco apoyo al Gobierno legal en la compra de armas al mismo tiempo que el Presidente Hoover prohíbe la exportación de material bélico con destino a los rebeldes. El Gobierno de W. Luis ordena la compra de aviones de combate que serán utilizados para detener el avance rebelde. Es demasiado tarde. Los 40.000 hombres del ejército revolucionario infligen serias derrotas en Itapetininga, Muzambinho y Jaguarihíba a las fuerzas leales. Una reacción victoriosa de éstas - junto al río Itaraé no impide que los Estados de Espírito Santo y Rio de Janeiro se unan a la sublevación.

El Arzobispo de Porto Alegre, João Becker, en mensaje al episcopado nacional y extranjero, solicita apoyo para la Revolución. Aviones rebeldes sobrevuelan la ciudad de São Paulo. El -

Gobierno está cada vez más solo. El 22 las comunicaciones ferroviarias con la Capital Federal quedan cortadas. El 24 una nueva y última reacción lealista intenta hacer retroceder a los sublevados al Sur del Río Itararé. Esta ofensiva desesperada se pierde en el vacío. Al día siguiente, la Guarnición de la Capital Federal a la que se adhieren la Escuadra y la Escuela de Aviación, obligan a renunciar al Presidente W. Luis. Este pretende resistir pero está solo. Los Generales Tasso Fragoso, Malan -- d'Angrogne y Mena Barreto reciben, finalmente su renuncia. En São Paulo huyen las autoridades y el Presidente Federal sale -- del Palacio Guanabara hacia el Fuerte de Copacabana en compañía del Cardenal Sebastião Leme. De allí partirá para el exilio.

Mientras se instala una Junta Gubernativa compuesta por los Generales Tasso Fragoso y Mena Barreto y el Almirante Isaías de Noronha, en la Capital Federal hay una explosión popular de entusiasmo, los manifestantes atacan las redacciones de los diarios situacionistas: "Noticias", "Crítica", "A Vanguarda", "Gazeta de Notícias", "O País", "A Noite" y "Jornal do Brasil" son asaltados, saqueados y, finalmente, incendiados. El Comandante lealista que defiende Itararé, se rinde al enterarse de la noticia de la caída de W. Luis. De este modo, el tren que conducía a Vargas y sus partidarios puede pasar incólume por Itararé camino de São Paulo donde fue recibido en apoteosis. El 28 llegaban a Rio de Janeiro Osvaldo Aranha y Lindolfo Collor para tratar la transmisión del poder al jefe de la revolución victoriosa. Finalmente, en medio del delirio popular, el 3 de Noviembre, Getúlio Vargas toma posesión como nuevo Presidente del Gobierno Provisional de la República vistiendo aún el uniforme de comandante supremo de las fuerzas revolucionarias. En el acto de la jura Vargas hace 17 promesas:

- 1) Concesión de amnistía.
- 2) Saneamiento moral y físico del país.
- 3) Difusión intensiva de la enseñanza pública.
- 4) Institución de un Consejo Consultivo compuesto de individua-

...idades eminentes e integradas en las nuevas corrientes políticas.

5) Comisiones de investigación sobre responsabilidades de los gobiernos depuestos en relación a malversación de fondos públicos.

6) Remodelación del Ejército y la Armada.

7) Reforma del sistema electoral.

8) Reorganización del aparato judicial.

9) Nueva Constitución.

10) Simplificación de la administración.

11) Rigurosa contención del gasto público.

12) Reorganización del Ministerio de Agricultura.

13) Intensificación de la producción agrícola.

14) Reforma del sistema tributario.

15) Creación del Ministerio de Trabajo.

16) Reforma Agraria.

17) Organización de un plan nacional de comunicaciones.

Era, en palabras del propio Vargas, "un vasto campo de acción" (26). Tendría 15 años para realizarlo pero nunca llegaría a completarlo.

29 LA REVOLUCION DEL 30: ACTORES Y ESPECTADORES

La Revolución de 1930 en Brasil se inscribe dentro de un cuadro más amplio latinoamericano. Los desajustes provocados en los países dependientes por la crisis mundial que alcanza de lleno, como vimos en el capítulo anterior, a los precios de los productos de exportación e impone un nuevo arreglo interno en las condiciones específicas de cada país, son responsables de una marea de movimientos insurreccionales predominantemente militares, que se extienden por todo el Continente de Norte a Sur. Once movimientos se desatan en solo dos años: República Dominicana (Febrero, 1930), Bolivia (Junio, 1930), Perú (Agosto, 1930- y Febrero-Marzo, 1931), Argentina (Septiembre, 1930), Brasil - -

_(Octubre, 1930), Guatemala (Diciembre, 1930), Ecuador (Agosto, 1931, Octubre, 1931 y Agosto, 1932) y Chile (Junio, 1932).

En el pensamiento de izquierdas latinoamericano tiene raíces profundas, que solo hoy comienzan a ser superadas, la caracterización de éstas y otras revoluciones como consecuencia de la necesidad de ajustar los dos sectores básicos de la economía continental: El precapitalista, localizado en el campo, cuya expresión típica sería el latifundio, donde predominan relaciones de producción feudal o semi-feudal y el capitalista urbano que daría lugar a una burguesía industrial en las grandes ciudades. Este panorama es en el que apoya la teoría del dualismo de las sociedades latinoamericanas. A ella se apunta el pensamiento de Jacques Lambert y de algunos otros americanistas franceses de los años cincuenta (27).

En Brasil el "dualismo" se vincula a las concepciones globales del movimiento comunista a partir de la década de los veinte que define la contradicción principal de la formación económico-social brasileira a través del antagonismo entre el latifundio, aliado del imperialismo, y las fuerzas nacionales constituidas por amplios sectores de la burguesía nacional, la pequeña burguesía y las clases populares (obreros y campesinos) - (28). En lo referente a la Revolución de 1930 que estamos estudiando. Nelson Werneck Sodré, se volvió al más conocido defensor de esta tesis, al interpretarla como "un golpe de la burguesía contra la oligarquía agraria" (29).

Contra la teoría dualista se han alzado ya muchas voces. -- Quien llevó más lejos el ataque fue André Gunder Frank a través de la crítica a las tesis marxistas tradicionales. Al referirse a la Revolución del 30, Frank la vincula a la crisis del 29 y a la política financiera del Presidente W. Luis quien consideraba importante para el bienestar nacional el servicio regular de la deuda externa que el grado de empleo de la población del país. -- Al limitar la circulación monetaria y los gastos gubernamenta--

les habría resultado muy perjudicada la industria nacional y los productores del sector agrícola que utilizaban el crédito a lo largo plazo, es decir, los no exportadores. Para Gunder Fran el movimiento fue sustentado por la burguesía industrial nacional y dirigido contra los medios agrarios, comerciales y metropolitanos que fueron responsables de la política económica (30).

Para Virginio Santa Rosa, la Revolución del 30 fue "el más-formidable impasse de la vida nacional" configurándose como lucha de clases que tiene uno de sus polos en la gran burguesía agraria e industrial y en el otro las masas urbanas, también designadas por el autor como "clases medias" y "pequeña burguesía" frente a las masas rurales que, en aplastante mayoría, aún permanecían sujetas al coronelismo local. La Revolución del 30 es caracterizada por Virginio Santa Rosa como acentuadamente popular en la cual la presión difusa de las "masas urbanas" se canaliza hacia la negación del "status quo" de la formación económico-social capitalista brasileira tal como entonces se presentaba (31).

Las líneas generales de esta tesis son retomadas a comienzos de los años 60 por Guerreiro Ramos y Hélio Jaguaribe. Para el primero, la Revolución del 30 es la culminación de una serie de intentos por parte de los círculos pequeño-burgueses por tomar el poder desalojando a la oligarquía agraria. Hitos de esta lucha serían los gobiernos militares de Deodoro de Fonseca y Floriano Peixoto, la campaña civilista de Rui Barbosa en 1910, las revueltas tenentistas y la Columna Prestas (32). Por su parte, Jaguaribe ve en el episodio revolucionario una segunda embestida al poder de la clase media luego de la intentona frustrada en 1889. El desempleo y la crisis económica sería el factor decisivo para llevar a la clase media a desencadenar la revolución (33).

Una versión más reciente de esta interpretación se encuen-

tra en el análisis del sociólogo argentino José Nun que identifica, como principio general válido para toda América Latina -- las intervenciones militares y los intereses específicos de las clases medias. Aplicando a la realidad brasileira la afirmación de ciertos teóricos (especialmente Schumpeter) según la cual, -- sin la protección de algún grupo no burgués, la burguesía está políticamente desarmada e incapacitada para defender sus propios intereses de clase, Nun señala que las clases medias, a través de la mediación de las Fuerzas Armadas, ejercían el papel de clase-sujeto de la Historia y subraya: "El Ejército permitió a Vargas llegar al poder en 1930 como representante de las clases medias y fue él quien llevó a esta clase al Gobierno con el Golpe de Estado de 1937" (34). También a la década de los sesenta corresponde el posicionamiento de Wanderley Guilherme para quien la Revolución del 30 trató de crear las condiciones para la rápida expansión del capitalismo en Brasil y, por tanto, suponía el triunfo de intereses de la burguesía industrial (35).

En la historiografía de los años 70 podríamos señalar como tomas de posición más importantes las de Boris Fausto y Raimundo Faoro. Para Faoro los motivos de la crisis política están en la disensión existente entre la burguesía industrial, teniendo y clases medias con relación al sistema agrario-exportador. Estas disensiones, sin embargo, no las llevan a embestir contra la clase oligárquica, buscando solo crear un sistema político y una economía abiertas y diversificadas capaces de atender a la complejidad de la nueva situación derivada de la crisis del 29- (36). Por su parte, Boris Fausto niega el carácter de Revolución burguesa a la de 1930 y afirma el carácter de Revolución -- de una fracción oligárquica que unía intereses agrarios e industriales contra otra fracción exclusivamente agro-exportadora (37).

Simplificando al máximo lo hasta aquí expuesto podríamos elaborar el siguiente cuadro:

AUTOR	GRUPO O CLASE QUE HACE LA REVOLUCION	ORIGEN DE LA CRISIS
N. Werneck	Burguesía	Económico
Gunder Frank	Burguesía Industrial	Financiero
Santa Rosa	Clase Media	Social
Guerreiro Ramos	Clase Media	Ideológico
Hélio Jaguariba	Clase Media	Económico
Num	Clase Media y FF.AA.	Ideológico
W. Guilherme	Burguesía Industrial	Económico
Faoro	Burguesía Industrial y C. Medias	Político
Boris Fausto	Oligarquía y Militares	Político

En la Revolución de 1930 intervienen los siguientes grupos: Fuerzas Armadas, Oligarquías agrarias no exportadoras, Oligarquías agro-exportadoras, "Coroneles", Burguesía industrial y -- Clases Medias. Dos son los grupos que, como tales, no intervienen directamente en el pleito llegando, en algún caso, a mantenerse completamente al margen: Campesinado y Obreros.

a) Grupos de espectadores:

Teniendo en cuenta que la Revolución del 30 es un fenómeno puramente urbano, el campesinado, que vivía al margen de toda actividad política, no solo no se interesa en ese proceso sino que, además, lo ignora. Solo pequeños grupos de trabajadores -- de la tierra, por su vinculación y dependencia clientelística -- con los grandes terratenientes se verán obligados a participar. Componían los "ejércitos" caudillescos que sus amos ponían a -- disposición de los líderes revolucionarios. Este fenómeno, muy limitado tanto en el espacio en el que se dio como en el número de los participantes, afectó de manera especial a Rio Grande -- do Sul. La caballería gaúcha que, según los horrorizados cariocas, atarfa sus caballos en el Obelisco de la Avenida Rio Branco, estaba integrada por los peones de los "fazendeiros". En --



172

cualquier caso la presencia de estos hombres no nos da pie para suponer una importante participación del trabajador rural en la Revolución.

Los trabajadores urbanos no mantuvieron una postura común-- ante los acontecimientos. Hay que tener en cuenta que en el momento de la Revolución era de origen extranjero más de la mitad de los obreros industriales brasileiros. Más preocupados por luchas de carácter sindical, no prestaban demasiada atención a los sucesos políticos. Las vanguardias organizadas, especialmente-- el Partido Comunista, veían con desconfianza, cuando no con hostilidad, la Revolución. Aunque Prestes, cuatro meses antes del estallido revolucionario, ingresó en el Partido y manifieste -- ciertas simpatías por sus ex-comaradas tenentistas, no por ello se percibe ningún tipo de acercamiento entre los comunistas y-- los revolucionarios. Por el contrario, el PCB, después de las -- excomuniones decretadas en 1927 por el Comintern contra los reformismos pequeño-burgueses de Latinoamérica en general y el -- aprismo en particular, atrofiado por la exigencia de fidelidad-- a Moscú, negaba el pan y la sal a cualquier grupo político, estuviera a su derecha o a su izquierda. En pleno movimiento revolucionario, el corresponsal brasileiro de "La Correspondence Internationale", escribía: "La revolución que estalló en Brasil y que progresa victoriosamente bajo la dirección de la Alianza Liberal, es una revolución preparada y financiada por el imperia-- lismo yankee contra el gobierno actual de los grandes propietarios de la tierra, especialmente los plantadores de café, ligados al imperialismo inglés por la política de monopolio del -- café" (39).

Las masas trabajadoras no controladas por el PCB asistieron con curiosidad en algunos casos y en otros con indiferencia, al desarrollo de la campaña presidencialista y los acontecimientos que siguieron hasta la subida de Vargas al poder. Existe el testimonio, ya clásico, de Nogueira Filho, sobre la presencia de --

la "masa proletaria" en los comicios que presentaban la plataforma electoral aliancista (39), testimonio que nos debe llevar a magnificar el hecho pues la realidad era que el voto de origen obrero, representaba solo el 3% del censo electoral nacional. Sabemos tambien que, cuando cayó W.Luis, tuvieron lugar en Rio de Janeiro algunas manifestaciones y asaltos a tiendas bajo el pretexto de ayuda popular a las Fuerzas Armadas o para la defensa de la Revolución. Tal vez se pudiesen ver en estas manifestaciones la presencia de las masas populares e incluso de algunas organizaciones obreras que intentaron sacar provecho de la situación. Pero estos datos no nos permiten asegurar que el proletariado participara o tuviera influencia directa en la Revolución. Podríamos, en todo caso, hablar de lo que Weffert llama "una presencia política difusa" (40) y que explica, por una parte, la nueva visión que de la "cuestión social" tienen los aliancistas (ya no será una "cuestión de policía" como la definía W.Luis y sus antecesores), y por otra, la puesta en práctica, por el nuevo bloque de poder, de medidas oficiales establecidas para impedir la organización del proletariado en una estructura sindical unitaria.

b) Grupos de actores:

Ejército y Clases Medias: La actitud del Ejército, específicamente de los jefes y oficiales del Comando General de las Fuerzas Armadas, será decisiva para la consolidación de la Revolución. Fueron dos Generales y un Almirante los que obligaron a dimitir a W.Luis para formar, a continuación, una junta gubernativa. Y, como ya vimos en el capítulo primero, los oficiales de graduación media, planificaron y protagonizaron todos los movimientos insurreccionales que, de uno u otro signo, se llevaron a cabo contra los distintos Gobiernos Republicanos.

La ideología tenentista coincidía, en diversos aspectos, con la de las clases medias. Pero no representa en exclusiva los

intereses de este sector. Al mismo tiempo, se erige en portavoz del descontento de gran parte del Ejército. Por tanto, los tenientes funcionaban a caballo de ambos grupos. Logicamente, por razones de filiación profesional y de la elemental ideología -- que defendían basada exclusivamente en dos principios: nacionalismo y elitismo, se acabará produciendo la ruptura entre tenientes y pequeña burguesía.

Los militares no fueron portadores de una ideología de clase media. Si bien, por un lado, la defensa del voto secreto, de las libertades individuales y de un nacionalismo difuso, que figuraban en el programa de la Aliança Liberal, parecen establecer un puente entre los tenientes y la pequeña burguesía, tales trazos, por otro lado, no son completamente asumidos por el --- Ejército que más bien defendía formulaciones políticas de carácter autoritario y se manifestaba escasamente entusiasta con la organización federal. Su nacionalismo les llevaba al centralismo y su elitismo a una hostilidad contra la ideología liberal. Desde luego no se puede negar la existencia de algunas franjas de las clases medias trabajadas por la idea de la salvación -- militar para arrancar al país del dominio oligárquico pero, -- como afirma Jeffort, los principios de la democracia liberal -- eran asumidos por la mayor parte de la pequeña burguesía y en este horizonte ideológico se incluye también la defensa de las autonomías regionales (41). Esto se confirma con los comportamientos posteriores de tenientes y clases medias que se irán -- oponiendo poco a poco hasta acabar en un enfrentamiento abierto en la Revolución Constitucionalista de 1932 en la que veremos invertirse los términos de las alianzas de clase que se -- habían producido dos años antes.

Conviene además destacar que la clase media más numerosa -- del país, la paulista, no participó activamente durante el estallido de la Revolución. En São Paulo no hubo nada parecido a lo que sucedió en Paraíba, Recife, Belo Horizonte o Porto Ale-

gre. La Guarnición se mantuvo fiel al Gobierno constituido y nadie intentó un asalto a los cuarteles o a los centros neurálgicos de la ciudad. Será después de la caída de W.Luis y de la posterior huida de las autoridades paulistas cuando las gentes del PD salgan a la calle a tambor batiente y banderas desolegadas a celebrar la victoria. Esto quiere decir lo siguiente: En São Paulo no había el motor que hacía funcionar la Revolución -- en otros Estados de la Unión, y este motor lo integraban las -- oligarquías locales, los "coroneles" y los hacendados, es decir, lo que por entonces se llamaban a si mismas "las clases conservadoras". En São Paulo este equivalente sociológico era gubernamental en sus dos facciones: La oligarquía cafetera porque era la que detentaba el poder y la revolución se hacía en su contra y la burguesía industrial porque estaba ligada a la anterior -- por lazos familiares o de intereses económicos y porque los simpatizantes paulistas de la revolución mantenían una furibunda ideología anti-industrialista.

Como conclusión podemos afirmar que los tenientes y las clases medias tenían algunos intereses comunes y ambos fueron aliados coyunturalmente, también podemos afirmar que, en cierto modo, ambos fueron manipulados por los auténticos motores de la Revolución: La fracción oligárquico-agraria no exportadora, que finalmente acabará llegando a un pacto con los derrotados, pacto que será especialmente positivo para la burguesía industrial.

Veamos ahora el papel de las oligarquías en la Revolución.

Como ya quedó indicado anteriormente, algunos estudiosos de la Revolución del 30 (Facro, Guilherme, Frank...) atribuyen a la burguesía industrial el papel de motor de los acontecimientos. ¿Suondrían éstos, entonces, el ascenso de la burguesía industrial al dominio político?. Señalamos la toma de posición de las asociaciones industriales frente al pleito electoral tomando clara y beligerantemente postura de apoyo al candidato --

oficialista Júlio Prestes. Al menos en lo referente a São Paulo no tenemos ningún indicio de que la gran industria, y lo mismo el comercio, hubiese mudado de actitud luego de la derrota de la candidatura de Vargas, durante los preparativos de la sublevación y en el curso de los sucesos de Octubre. Por el contrario, cinco días después del estallido revolucionario, el Centro de Industrias de São Paulo enviaba un telegrama de solidaridad con los poderes constituidos, dirigido al Vice-Presidente del Estado, en ejercicio, Heitor Penteado (42). Lo que sí parece claro es que no hay conexión entre los revolucionarios y la burguesía industrial de São Paulo e incluso del Distrito Federal. Tal vez si se podría hablar, en términos genéricos, de un apoyo de otras fracciones minoritarias de la misma clase a la causa de Vargas, particularmente por lo que se refiere a los Estados disidentes más importantes (Minas Gerais y Rio Grande do Sul). En Rio Grande do Sul tenemos dudas sobre la existencia de un sector industrial plenamente constituido a semejanza de lo que ocurría en São Paulo y Rio de Janeiro, aunque el Estado ocupaba, desde 1920, el tercer lugar en la producción del país con casi el 11% del valor del PIB. Analizando el cuadro de la industria de Rio Grande do Sul para el año 1927, Paul Singer muestra la superioridad cualitativa y cuantitativa del ramo de alimentos y bebidas señalando que todo lleva a creer que era el único que había alcanzado características verdaderamente fabriles. Hay que observar también la importancia considerable de la industria del frío, ampliamente dominada por tres frigoríficos extranjeros: Armour, Anglo y Swift (43).

Ninguno de los industriales riograndenses aparece integrando en primera fila la Alianza gaúcha que más bien se compone de los viejos caudillos de la política estadual más algunos jóvenes, generalmente ligados a familias de "fazendeiros" o de pequeña burguesía urbana: Los dos mayores líderes del PRR y del Partido Libertador, Borges de Medeiros y Assis Brasil, eran estancieros ligados directamente al medio rural. Ninguno de los--

"jóvenes turcos" estaba relacionado con industriales: Vargas -- era hijo de estanciero y lo mismo sucedía con João Neves de Fontoura y Barista Luzardo, por su parte, Osvaldo Aranha estaba emparentado por varios lados con cafeteros paulistas.

Al final, ¿de donde vino el impulso industrializador de que harán gala los vencedores?, desde nuestro punto de vista procede de dos vías que se manifiestan "a posteriori" de la Revolución: Por una parte el componente tenentista del Gobierno Provisional, que siempre se había manifestado oro-industrialista como una faceta más de su nacionalismo a ultranza; por otra de la necesidad de pactar con los derrotados entre los que se encontraban, claro está, la mayor fracción de la clase burguesa brasileira.

En el caso mineiro, no obstante existir un núcleo industrial de alguna significación en Juiz de Fora al que estaba ligado el entonces Presidente del Estado, Antônio Carlos, es flagrante el predominio de la gran propiedad rural y de los grupos sociales que de ella derivan su dominio. En términos de distribución de actividades, aún en 1940, la población activa mineira se dividía así:

Agricultura y pecuaria.....	82%
Comercio, transporte y comunicaciones..	7%
Industria de transformación.....	6%
Industria extractiva.....	3%
Profesiones liberales y varios.....	2% (44)

El principal componente de la vieja política mineira, cuyos esenciales perduran significativamente hasta los años 40, surge en la constitución de una poderosa y casi impenetrable jerarquía que se divide y se entrelaza a través de los intereses comunes y relaciones familiares. Los políticos mineiros se lanzan a la campaña de la Aliança Liberal y entran poste

riormente en las articulaciones revolucionarias, desde los más contemporizadores hasta los más audaces, tienen sólidas raíces en la vida política local y provienen de familias tradicionales, terratenientes en su totalidad.

Es decir, aún suponiendo que los sectores industriales mineiro y riograndense, por lo demás minoritarios y sin peso específico propios en el conjunto del país, hubiesen prestado su apoyo a los revolucionarios, la burguesía industrial más caracterizada, carioca y paulista, no solo no participa en los aprestos y posterior estallido sino que contempla todo el proceso con hostilidad. Creemos que cuando se coloca a esta clase como motor de la revolución se hace más basándose en la política económica de Vargas, especialmente a partir de 1933, que la convertía en su beneficiaria, que en el análisis de los componentes revolucionarios (45). Vinculada como estaba la burguesía industrial a la clase hegemónica oligárquica (46), la burguesía industrial no tenía ni razones ni condiciones para proponer un proyecto de estructuración del país diverso del hasta entonces existente. Por otra parte, nada más lejos de la realidad que la imagen de una burguesía industrial desarrollista con las características de un núcleo dinámico y modernizador de la economía interesado en la constante ampliación del mercado y en la producción en masa, en el Brasil de los años 20 como Gunder Frank nos propone con exceso de entusiasmo (47).

En cuanto a la oligarquía agraria hay que destacar el hecho de que, a pesar de mantenerse en el poder durante toda la Primera República, no fue capaz de configurarse como una clase cohesionada. La oligarquía estaba integrada por diversas fracciones o grupos que, por tener intereses económicos y ambiciones políticas divergentes, acabaron chocando entre sí.

El bloque dominante estaba integrado básicamente por la alianza del "café con leche", es decir, por los cafeteros paulistas y los azucareros de São Paulo.

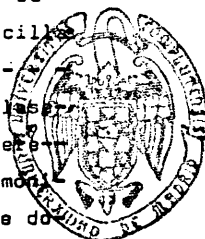
listas y los financistas y terratenientes mineiros. Los demás grupos se articulaban a este núcleo central de manera secundaria. En el Nordeste ni siquiera se había llegado a la constitución de una oligarquía propiamente dicha, se trataba más bien de una estructura social dominada por caudillos o "coroneles" -- que, al frente de penueños ejércitos de semi-siervos, luchaban entre sí para controlar áreas rurales, municipios y estados aislados sin ningún tipo de influencia en el "sertão", generalmente habitadas por artesanos, comerciantes, burócratas, funcionarios y pequeña burguesía que actuaban como correa de transmisión de los intereses de los caudillos locales para perpetuar el control de éstos sobre la vida política estadual. El N.E. -- tenía un desarrollo industrial escasísimo de ahí el raquitismo de la clase obrera y de que la gran masa trabajadora estuviera integrada por el peonaje rural. Como la economía nordestina estaba en franca decadencia y la agricultura se encontraba estancada desde el hundimiento de la producción azucarera a mediados del siglo XIX y del caucho a partir de 1910, el caudillaje local tenía muy poco peso a nivel político nacional. Los "coroneles" estaban dentro del área de influencia de la oligarquía paulistano-mineira que los tenía apartados de las grandes decisiones de Estado pero dejándolos controlar la vida política local.

En el otro extremo, Rio Grande do Sul presentaba a fines -- del siglo XIX, un panorama muy parecido, sustituyendo a los dueños de los ingenios por los estancieros dedicados a la cría del ganado. Pero el Pacto firmado en Pedras Altas entre las diversas facciones caudillescas, provocó un cambio de mentalidad que fue propiciado por la instalación de núcleos de inmigrantes centroeuropeos, presentes en esta área desde el Imperio y por una coyuntura económica favorable para la colocación en el mercado interno de los productos riograndenses (charque, cueros, lana, carne en conserva...), todo lo cual permitió la aparición de un grupo social de tipo oligárquico, progresivamente enriquecido, --

menos fragil a las oscilaciones de los mercados internacionales pero muy sensible a la política financiera y económica de los - Gobiernos Federales, hecha siempre en beneficio de los cafete-- ros, y con potencial suficiente para discutirles a éstos, en -- plano de igualdad, el control político del país. Aún así, cuando se produzca la Revolución, los estancieros gaúchos actuarán-- con mentalidad de caudillo en una montonera y el espectáculo de los viejos terratenientes dirigiendo personalmente sus mesnadas montadas de clientes y peones, poncho al viento, no tuvo parangón en el bando legalista. Ni un solo cafetero paulista salió - de fusil al hombro y jinete en su corcel, a defender el orden - establecido prefiriendo oponer a la imagen romántica de las caballerías revolucionarias, la aparentemente más eficaz del aparato del Estado movilizand^o sus recursos. Si al final fracasaron fue porque no consiguieron durante toda la Primera República imponer la idea de un Estado Nacional en el que, de alguna - manera, todos los brasileiros se sintieran representados. Solo-- aspiraron a hacer una República de cartón en manos de un grupo-- social muy reducido que la convirtió en un instrumento para defender sus intereses. Cuando estalló la Revolución, los subleva-- dos no iban con la idea de asaltar el Estado; eran más modestos, salvo, claro está, los líderes del movimiento. El peonaje iba - detrás de sus jefes porque ellos los necesitaban y se lo ordena-- ban. Ellos eran su Estado, su Gobierno y su Autoridad. Cualquier otra les era totalmente desconocida.

El control que la fracción oligárquica mineiro-paulista --- ejercía de manera asfixiante sobre la vida política brasileira-- comienza a presentar inquietantes fisuras en la década de los - veinte. Las oposiciones regionales al Poder Central, latentes - durante todo el periodo republicano, acaban traduciéndose en un conflicto abierto. La anticipación revolucionaria de los tenien-- tes es un síntoma gravísimo de división en el seno del propio - Estado. La crisis se manifiesta, como señala Weffort, antes a - nivel de Estado y solo posteriormente a nivel de relaciones ---

económicas (48). Sin negar la presencia de una crisis económica cuyas raíces, sin embargo, venían de lejos y para la que la del 29 no fue más que la gota que hizo desbordar el vaso, Weffort - insiste en la anterioridad de la crisis política y destaca la - tranquilidad e incluso cierta euforia económica durante los dos primeros años del Gobierno de W.Luis. Así que las críticas que - dirigían al sistema tanto las clases medias como las oligarquías disidentes, un poco menos los tenientes, no ultrapasaban los límites jurídico-políticos (49). Y si esto acontece es porque - los sectores inconformistas con el predominio de la oligarquía del café y sus adláteres, no tenían condiciones objetivas para - presentar un proyecto de estructuración económica del país distinto del modelo impuesto por el núcleo cafetero. Por ello, tanto la Alianza Liberal como la Revolución alzaron las banderas - de la reforma política, las únicas que podían atraer a la pequeña burguesía y también las únicas en torno a las que podían conciliarse los intereses, no siempre comunes, de las oligarquías mineira y riograndense y el caudillaje coronelístico del NE. -- (Antônio Carlos, Borges de Medeiros, João Pessoa y el propio -- Vargas) no se pretendía otra cosa, inicialmente, que prisionar a los cafeicultores para obtener concesiones. Fue la insistencia del Presidente W.Luis y de su grupo de apoyo, en presentar una candidatura paulista a la sucesión para, sobre todo, garantizar la continuidad de su política financiera, la que forzó la ruptura de la vieja alianza. Para completar el cuadro, en plena campaña electoral alcanzan a Brasil los primeros embates de la gran crisis mundial consecuencia del hundimiento del mercado de valores de Nueva York. Todo unido favorece la creación de condiciones que posibiliten el fin de la supremacía política de la - burguesía del café cuyo hundimiento alienta las viejas rencillas regionales de nuevo reavivadas. En resumen, el frente que - derrumbó del poder a W.Luis se compone básicamente de la clase dominante de una región cada vez menos vinculada a los intereses cafeteros (Minas Gerais) y de los grupos sociales hegemónicos de áreas enteramente desvinculadas del café (Rio Grande do



182

Sul y el Nordeste) contando con la adhesión de una importante-- parcela del aparato militar y teniendo como base de apoyo las - distintas fuerzas sociales de los Estados disidentes y las cla- ses medias de los grandes centros urbanos. Se apreciaba también - la "presencia difusa" del proletariado que, como clase, no in- terviene en los acontecimientos y la marginalidad absoluta de - la inmensa mayoría de las masas campesinas.

3º EL GOBIERNO PROVISIONAL

Los primeros meses que siguieron a la deposición del Presi- dente W.Luis, transcurrieron bajo el signo de la confusión y de las dificultades naturales propias de un periodo de desorganiza- ción en que se estaba desmontando gran parte del aparato del po- der federal y del de los estados. Se vivía una euforia por el - "Brasil Novo" en el que se tenían puestas las esperanzas para - alcanzar una nueva era de libertad y progreso. La victoria revu- lucionaria arrasó con los diarios del "antiguo régimen" y, al - menos en los primeros tiempos, el Gobierno vivió en un "estado- de gracia" tal por la ausencia de oposición, que Vargas pudo -- reunir en sus manos poderes discrecionales solo comparables a- los concedidos al Mariscal Deodoro da Fonseca en la fase inicial del régimen republicano.

Amparados en la confusión reinante los que se consideraban- "dueños de la Revolución" salieron en estampida a ocupar los -- cargos y posiciones de mando. Típico es el caso narrado por --- Maurício de Lacerda de un sargento que, por su propia cuenta, - el mismo día de la caída de W.Luis, se posesionaba como Direc- tor General de Correos, cargo en el que duró dos días, al fin - de los cuales ya estaba preso como sospechoso de conspirador -- contrarrevolucionario' (50).

El nuevo Gobierno Provisional estaba integrado por Osvaldo- -Aranha en Justicia, Assis Brasil en Agricultura, José Américo -

de Almeida en Comunicaciones, Lindolfo Collor en Trabajo, Francisco Campos en Educación y Salud (51), José M^a Whitaker en Hacienda, Afrânio de Melo Franco en Relaciones Exteriores, Leite de Castro en Guerra e Isaías de Noronha en Marina. A estos nombramientos se añadían los de Batista Luzardo como Jefe de Policía, Adolfo Bergamini como Prefecto del Distrito Federal y Mário Brandt al frente del Banco do Brasil. Todos estos cargos fueron de gran movilidad: El Almirante Isaías de Noronha, no completó dos meses al frente de su Ministerio siendo sustituido por el Almirante Conrado Heck que murió seis meses después sucediéndole el Almirante Protógenes Guimarães. Assis Brasil, sin haber dimitido de la cartera de Agricultura, sale para ocupar la Embajada en Buenos Aires, ocupando su puesto interinamente Mário -- Barbosa Carneiro. El pedista y banquero José M^a Whitaker dimitirá como Ministro de Hacienda en Diciembre de 1931 siendo sustituido por Osvaldo Aranha al que sucederá, en Justicia, Maurício Cardoso.

Todos estos cambios se produjeron en un solo año, entre Diciembre de 1930 y el mismo mes de 1931.

Una de las primeras medidas del Gobierno Revolucionario, -- como se suele hacer habitualmente en estos casos, fue instituir una Comisión de Corrección Administrativa para juzgar los "crímenes del Gobierno depuesto" (52). Osvaldo Aranha prometía, en declaraciones a la prensa, que "no quedará piedra sobre piedra ni obstáculo que no sea arrasado, porque la Revolución no reconoce derechos adquiridos" (53). Pero las sensacionales revelaciones que se esperaban ansiosamente sobre crímenes siniestros y escandalosas malversaciones, no aparecía por parte alguna. De tal modo que la Comisión fue sustituida por una Junta de Sanciones constituida por tres baluartes del nuevo orden: Osvaldo --- Aranha, Leite de Castro y Francisco Campos. A esta Junta se --- atribuía incluso la facultad de poder juzgar sin defensa. Duró hasta el 3 de Agosto de 1931 sin poder avanzar nada. Lo Único -

que se encontró de serio, según el testimonio de Juarez Távora que formó parte de la primera Comisión, fue un perjuicio de --- 240.000 contos por mala administración causado al Banco de Brasil y que se había acumulado entre 1922 y 1930 alcanzando a los Gobiernos de Epitácio Pessoa, Artur Bernardes y W. Luis y, como no, al propio Vargas que fuera Ministro de Hacienda con este -- último Presidente (54).

Entre las promesas de Vargas, dos no tardaron en ser realizadas: La creación del Ministerio del Trabajo, con la ampliación del antiguo Departamento Nacional del Trabajo, burocrática e -- inoperante dependencia del Ministerio de Justicia e Interior, y la del Ministerio de Educación y Salud. Al tomar posesión del -- cargo de Ministro de Trabajo, Lindolfo Collor declaraba: "Este Ministerio es específicamente el Ministerio de la Revolución. A la creencia del Gobierno depuesto de que en el Brasil las cuestiones sociales eran meras cuestiones de policía, susceptibles de solución por la última "ratio" de las medidas represivas, ya había opuesto desde hace mucho tiempo la conciencia liberal de la Nación la más justificativa y perentoria de las protestas. -- El Manifiesto del 20 de Noviembre, el ideario en cuyo entorno -- se desarrolló la campaña de la Alianza Liberal que terminó con la victoria de la Revolución, vale en éste, como en todos sus -- capítulos por un compromiso de honor a cuyo cumplimiento no nos podíamos substraer"(55).

La izquierda radical, estaba sin embargo, muy lejos de sentir entusiasmos por la creación del nuevo organismo. Para el -- PCB de lo que se trataba, ni más ni menos, era de controlar y -- aplastar lo que había de más puro y espontáneo en el movimiento obrero para servir de esta manera los intereses de las clases -- dominantes.

En opinión de Leôncio Basbaum, que era por esos años miembro del CC del PCB, la política que se llevó a cabo desde el Ministerio del Trabajo se puede sintetizar en tres rasgos fundamenta

185

les:

I.- Liquidación de la libertad sindical al solo poder existir los sindicatos desde que fueran controlados por el Ministerio que podía o no reconocer y confirmar a las directivas electas.

II.- Creación del "peleguismo" sindical, es decir, dirigentes obreros instrumentados desde el Poder y que trabajaban al servicio de los patrones.

III.- Creación de sindicatos mixtos de patrones y empleados de tipo italiano y comités de arbitraje, igualmente mixtos, al mismo tiempo que se prohibía la sindicalización de los aprendices. (56).

La posición de Basbaum se inscribe dentro de lo que era entonces la postura oficial del Partido y que consistía en el rechazo de la política varguista a la que acusaban de estar al servicio de la oligarquía y los patrones. No es que les faltara razón, pero esa misma política considerablemente más a la derecha, era la imperante en 1945 cuando el movimiento "queremista" lidiado por el PCB, entre cuyos dirigentes figuraban muchos de los mismos que excomulgaron la Revolución del 30, clamaban por el continuismo de Vargas convertido, repentinamente, en defensor de los intereses populares.

Una vez que Vargas se hace con el poder, los gobiernos extranjeros que, hasta entonces habían apostado por el legalismo, se apresuran a reconocer y enviar parabienes al vencedor. El día 6 de Noviembre, los banqueros londinenses felicitan a Vargas por su nombramiento como Presidente, el mismo día los más prominentes financieros europeos: Rostchild, Barings, Lazard y Schroder, entre otros, telegrafan a Whitaker felicitándolo por su nombramiento (57). A los dos días el Gobierno Americano recono-

ce a Vargas. En Londres, "The Times" registra la "excelente impresión" causada en los círculos financieros de la City por el nuevo Ministerio y por la puntualidad brasileira en atender a los servicios del empréstito del café. Como consecuencia de esta "excelente impresión", mejoraron los títulos del Brasil en las bolsas europeas y norteamericanas. Por su parte "Financial-News" elogia el nombramiento de Whitaker para el Ministerio de Hacienda mientras que "The Morning Post" alaba los proyectos del nuevo gobierno. En este ambiente de optimismo, los banqueros neoyorkinos Dillon Read, envían un telegrama a Vargas asegurándole su "constante interés por el progreso del Brasil" (58).

Al reconocimiento del Gobierno Norteamericano le siguen los de los países europeos. Alemania y España lo harán el 11 de Noviembre a pesar del cañoneo que, durante la sublevación de la guarnición carioca, había sufrido el vapor germano "Baden", anclado en el puerto de Rio de Janeiro transportando emigrantes para Montevideo y Buenos Aires. Como consecuencia del ataque murieron 30 viajeros, todos españoles y 2 tripulantes (59).

Las primeras declaraciones de Vargas a la prensa extranjera no parecían tender ningún tipo de puentes hacia los vencidos. La retórica empleada más bien correspondía al tipo de análisis que, sobre la realidad brasileira, se hacían los integrantes de la Alianza Liberal.

En una entrevista concedida al corresponsal en Rio de la agencia norteamericana Associated Press, Vargas destaca "el apoyo decidido a la Revolución encontrado en el pueblo brasileiro, sobre todo en las clases menos favorecidas", añadiendo a seguir afirmaciones como éstas: "La Revolución ruvo carácter nacionalista, no como un sentimiento hostil de xenofobia sino como esfuerzo para estimular y desarrollar todas las fuentes de la producción nacional. Hasta ahora la política económica del Brasil alimentaba como única preocupación la cuestión del café. Esta -

187

monocultura ha sido nuestro mayor mal"... "El Brasil debe modificar su política económica y defender con mayor eficacia sus intereses comerciales"... "No ampararemos las industrias artificiales que no usan la materia prima nacional y sirven solo para encarecer la vida de la población trabajadora y beneficiar a -- media docena de privilegiados" (60).

Y, sin embargo, por otro lado, algunos miembros del flamante gabinete se encargaban, por su parte, de tranquilizar a los sectores derrotados de las clases dirigentes. El Ministro de Hacienda, Whitaker, como buen paulista, se preocupa, en primer lugar de conectar con sus conciudadanos y, en especial, con los - cafeicultores: "El Instituto del Café -afirma- continuará observando una política de defensa del producto que será reforzada - en adelante. Todas las restricciones al mercado del café, serán abolidas". Por lo que se refiere a los industriales, grupo con el que está especialmente relacionado, dice: "La orientación actual de la economía demuestra que es necesario dejar completa-- libertad a la industria..."(61).

La situación política de los Estados fue, poco a poco, siendo resuelta con el nombramiento de interventores federales. La primera lista se hace pública el 15 de Noviembre. En esta primera etapa se nombran solo a los interventores de los Estados menos conflictivos: Los del Norte y Nordeste:

Dr. Alvaro Mais.....	Amazonas
Teniente Joaquim Magalhães.....	Pará
Mayor José Luso Torres.....	Maranhão
Capitán Humberto Arsia Leão.....	Piauí
Dr. Manuel Nascimento Távora.....	Ceará
Dr. Antonor Navarro.....	Paraíba
Dr. Irineu Jocelly.....	Rio Grande do
	Norte
Dr. Carlos Lima Cavalcanti.....	Pernambuco

Dr. Hercílio Freitas..... Alagoas
General José Calasanz..... Sergipe
Dr. Leopoldo Amaral..... Bahia
Dr. Plínio Casado..... Rio de Janeiro

En total ocho abogados y cuatro militares. En todos estos - Estados la oligarquía local y los "coroneles" acabarán injertándose entre los revolucionarios haciendo de ellos un instrumento para que nada se altere. Y , en efecto, nada se alterará en esta atrasada y empobrecida región del Brasil. Pero la espina que se le atravesará en la garganta al Gobierno Revolucionario será São Paulo y, en menor grado, Rio Grande do Sul y Minas Gerais.- Curiosamente, los Estados en donde Vargas había encontrado el - impulso inicial y el apoyo para su revolución.

Minas Gerais fue el único Estado para el que no se nombró - interventor. Al viejo Olegário Maciel, que era el Presidente, - por haber prestado su apoyo desde el primer momento, se le permitió continuar en el cargo. Eso sí, para ponerse a tono con la nueva situación, el Partido Republicano Mineiro, al que pertenece él y toda la oligarquía local, se rebautiza con el nombre de Partido Social Nacionalista.

Para Rio Grande do Sul fue nombrado el General Flôres da -- Cunha. El Frente Unico gaúcho se consideraba asimismo dueño absoluto de la Revolución y del propio Getulio, pero como éste -- seguía una política independiente no sometida a las directrices que se le pretendían marcar desde Porto Alegre, la ruptura entre Vargas y los políticos riograndenses no se hace esperar. -- Los primeros síntomas de la crisis aparecen apenas transcurridos dos meses de la victoria revolucionaria. Esta crisis se manifestaba a tres bandas: En primer lugar, el desentendimiento - en el propio seno del Frente Unico gaúcho entre los viejos rivales el Partido Libertados y el PRR. En nombre del primero, Raúl Pilla escribía a Vargas el 2 de Enero de 1931: "Existe en Rio -

189

Grande un profundo malestar que se pueda caracterizar brevemente como producto de la contradicción entre los ideales que nos llevaron a la revolución y la orientación nitidamente conservadora adoptada por el interventor. La impresión general es que la Revolución naufragó en este Estado y esa impresión conviene deshacerla cuanto antes mudando la orientación hasta ahora seguida".(62).

En segundo lugar surgieron desavenencias entre Vargas y João Neves da Fontoura, pues éste aspiraba a la interventoría riograndense y Getúlio prefirió para este puesto a Flores da Cunha. En tercer lugar el nuevo interventor, último gran conspirador a la antigua del Brasil, con más aptitudes para caudillo levantisco que para el político que los nuevos tiempos precisaban, pretendió, como ya indicamos, influir en la orientación del Gobierno Federal. Como sus intentos no obtenían éxito, se pasa a la oposición contrarrevolucionaria estableciendo contactos con el nuevo frente anti-varguista que se estaba articulando en São Paulo y en el que entraban los vencidos del PRP y los vencedores del PD. El supuesto apoyo que los paulistas creerían encontrar en Flôres, les daría la ilusión de fuerza victoriosa con ocasión de la revuelta constitucionalista de 1932.

¿Como es posible que luego de la victoria aplastante de los revolucionarios, en São Paulo, a poco más de dos años del Gobierno Provisional, la oligarquía no solo se encuentre con fuerzas para intentar la recuperación del poder por la violencia sino -- que además logre dividir a los vencedores del 30 y atraer una parte considerable de ellos, y nada menos que sus más enconados y tradicionales enemigos, los hombres del PD, a sus filas?. Para entender el proceso que en São Paulo llevó a la guerra civil de 1932 hay que plantear primero, como panorama general, el papel que los tenientes juegan en la primera fase del Gobierno Provisional.

El triunfo de la Revolución de Octubre puso a prueba la --- alianza entre los políticos tradicionales y los militares tenien- tistas. Ambos grupos compartían el Gobierno pero ambos mantenían también concepciones divergentes de como llevar adelante los pro- gramas de reforma y estas diferencias no se originaban tanto en el hecho de que unos eran civiles y otros militares como en el - de que cada grupo representaba la expresión de fuerzas sociales- diferentes. Los tenientes unían a su concepción militar de la vi- da política algunos planteamientos y reivindicaciones de la cla- se media, los políticos civiles, la visión y las exigencias de - la oligarquía tradicional por más disidente que fuera e, incluso a un nivel más primitivo, las aspiraciones de los caudillos rura- les.

En opinión de Boris Fausto, el ascenso de los tenientes al - poder, la implantación de un tipo específico de "representación" de clase cuya analogía histórica más cercana se encuentra en las relaciones entre el pequeño propietario rural y Luis Bonaparte - analizadas por Marx en "El 18 Brumario..." (63). Esta clase o -- clases tiene como principal característica la incapacidad de eri- gir una organización política autónoma, dada, sobre todo, su posi- ción particular en el proceso de producción. En Brasil, esta cla- se incapaz de imponer su propia alternativa era la pequeña bur-- guesía urbana. Ahora bien, por sus propios orígenes, por su debi- lidad numérica y por su reducida ubicación geográfica, la peque- ña burguesía, no es que fuera incapaz de imponer un modelo polí- tico propio, es que ni siquiera llegó a articularlo teóricamente. Cuando las clases medias exigían reformas políticas, solo aspira- ban a una mayor moralización de la vida pública, pero en absolu- to pretendían arrojar del poder a la oligarquía de la que depen- dían a todos los efectos. Lo más a que podían aspirar era a com- partir, aunque fuese en pequeño grado, ese mismo poder. La depen- dencia que mantenían respecto a la oligarquía era tal que en São Paulo, principal núcleo de la clase media, ésta no dudó en poner se en contra del Gobierno y, por supuesto, de los tenientes y --

apoyar, con las armas en la mano, a la clase hegemónica local - que hacía una revolución para volver al "status quo" político - anterior a 1930.

Y en último término, más incapaz que la pequeña burguesía - resultó la burguesía industrial que, ocupando una posición mucho más ventajosa y dominante en el proceso de producción ni siquiera llegó a crear una organización política propia, tipo PD, o a hacer oír su voz de forma autónoma en el conjunto de las fuerzas sociales situacionistas o no que participaron en los acontecimientos políticos que se suceden desde la subida de W. Luis a la Presidencia hasta los intentos recuperacionistas de los revoltosos del 32.

Los tenientes protaban en su ideología dos componentes que los hacían chocar frontalmente con aliados y enemigos: Industrialismo y Autoritarismo. El primero solo podía encontrar apoyo entre los industriales de São Paulo que actuaban como mero apéndice de la oligarquía cafetera. La pequeña burguesía era, en general, anti-industrialista y los vencedores de Minas Gerais y Rio Grande do Sul vivieron hasta entonces al margen de esa problemática pues en sus estados respectivos el desarrollo fabril era poco significativo. En lo referente al autoritarismo el tema -- ponía los pelos de punta a tirios y troyanos y solo era visto -- con simpatía por algunos núcleos de la jerarquía católica y de la clase media de origen extranjero y algunas individualidades de la revolución entre los que se incluía el propio Vargas.

Así que los tenientes representaban intereses concretos de la clase media, en especial en lo referente a una reforma política pero a su vez, su visión militar y su creencia en el papel de salvadores que creían que la Historia les tenía reservado, -- daba un carácter especial al papel que les tocaba jugar como integrantes del Gobierno. Los choques comenzarán casi de inmediato y acabarán introduciendo la división en el propio seno de --

las FFAA. La revista de 1932 será el canto del cisne del movimiento tenientista tal y como venía funcionando desde la década de los 30. A partir de ahí habrá radicalizaciones hacia derecha e izquierda y eso permitirá que, por primera vez en muchos años, la representación de la institución militar vuelva de nuevo a -- manos del alto mando. Cuando los militares intervengan de nuevo en política con el golpe del 37 ya no lo harán como tenientes, -- como grupo mesiánico de visionarios románticos, sino como Ejército, como institución que se representa fundamentalmente a si misma.

La presencia de los tenientes en el poder era visto como una amenaza permanente a los intereses del latifundio. Los proyectos de reforma del tenentismo incluían aniquilar las bases económicas del poder oligárquico. Algunas medidas como la federalización de las policías estatales o la unificación de la justicia bajo la égida del Supremo Tribunal Federal eran ataques directos a -- los clanes que manipulaban los poderes locales. El hecho, además de que se entregaran a los Tenientes algunos gobiernos estaduales, bajo el régimen de intervenciones, despertó graves controversias no solo entre los civiles, sino también entre las propias Fuerzas Armadas algunos de cuyos elementos profesionales creían honestamente que la actividad de los soldados debía limitarse a los cuarteles.

El fracaso del tenentismo en la práctica de la política se -- hizo visible casi de inmediato. Juárez Távora, hombre clave en la sublevación del NE es enviado como responsable de la Delegación Militar del Norte que tenía como misión coordinar la acción de los interventores. "Virrey del Norte" le llama la prensa, por los amplios poderes de que disfrutaba. Menos de un año después -- de su nombramiento abrumado por las dificultades y la imposibilidad de romper el cerco a que le tienen sometido los coroneles locales, no solo dimite, sino que, en el mismo pedido dirigido a -- Vargas, solicita la extinción de la propia Delegación. La salida

de Távora abre el camino para la rápida diferenciación de actitudes de los distintos interventores. En Rio Grande do Norte, el Comandante Marcolino Cascardo dimite, vencido por la oligarquía local, a comienzos de 1932. Era el tercer interventor que conocía el Estado en menos de dos años. Ni él ni sus predecesores -- fueron capaces de controlar las estafas al fisco por parte del coronelato y los comerciantes protegidos por agentes del propio Gobierno Federal. En Bahía, la lucha por el poder hace oscilar a los distintos interventores que desfilan continuamente por el Palacio de Gobierno. Carneiro de Mendonça dimite de su cargo en Ceará por no estar de acuerdo con la "vuelta a los viejos métodos". A veces se llega a la deposición violenta del interventor por el pueblo o por las diversas facciones políticas locales como ocurre en Piauí. En la Capital Federal, entretanto, se crea el "Club 3 de Octubre" que pretende ser el arca depositaria de la pureza revolucionaria. Esta institución surge a comienzos de Noviembre de 1930 con el nombre de "Legionários de Outubro" adquiriendo su denominación definitiva el 25 de Febrero de 1931 y muere oficialmente el 17 de Abril de 1935. Su fundación no fue una iniciativa de los tenientes, sino oficial, la convocatoria para su puesta en marcha estaba hecha por Osvaldo Aranha, Ministro de Justicia y Góes Monteiro, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, pero, desde el primer momento, el Club se convierte no solo en el portavoz del ala radical tenientista sino -- que además aspira a ser un poder en la sombra.

El Club se había marcado como programa los siguientes fines: "Trabajar por el engrandecimiento del Brasil. Propagar la grandeza de la brasilidad. Combatir sistemáticamente las preocupaciones del regionalismo. Pugnar por la uniformización de las Leyes, justicia y enseñanza. Obligatoriedad de la enseñanza primaria. Enseñanza profesional gratuita, Cultura física. Comprar solo lo que sea genuinamente nacional salvo que no exista similar en el país. Hacer intensa propaganda contra las compañías extranjeras que explotan las variaciones cambiales para aumentar los precios.

Combatir sistemáticamente el lujo" (64). Se trata de una declaración de intenciones en que se mezclan las reclamaciones de la pequeña burguesía, las propiamente tenientistas y un halo de moralidad ingenua muy en la línea de las proclamas revolucionarias de los años veinte. Pero en cuanto a planteamientos de tipo político no resulta muy explícito. Será mucho más claro cuando el problema de la constitucionalización se convierta en una cuestión de primera línea. Y aquí sale el Club con un "Manifesto á Nação" en donde se toman posiciones definidas al respecto borrando cualquier duda sobre posibles veleidades liberales de los tenientes: "Explotada por los descontentos y derrotistas, reina lamentable confusión entre querer la Constitución y quererla inmediatamente así como no querer la Constitución y juzgarla inoportuna. Por otro lado, los defensores del constitucionalismo apresurado no definen de modo satisfactorio la Constitución que quieren ni lo que entienden siquiera por Constitución... Si querer la Constitución es obtener en nuestra Historia, en nuestro presente y en las lecciones de la ciencia contemporánea, la adopción de una Ley Fundamental que precipite nuestra evolución social con la seguridad de resultados benéficos, sin funestas innovaciones y sin la inutilidad tronante y hueca de la demagogia, nadie, en ningún grupo social es, en este momento más constitucionalista que el Club 3 de Octubre. Pero si querer una Constitución es convocar a un grupo de hombres con o sin simulacros electorales, para que de su agregado ocasional y fuera de tiempo, salgan algunas docenas de preceptos legales copiados aquí y allí al sabor de las apariencias y bastante vagos para permitir enrolar en las mismas filas los ideales e intereses más opuestos, entonces, el Club 3 de Octubre estará abiertamente, decisivamente, contra esa convocatoria... El Club 3 de Octubre quiere la Constitución. No cualquier Constitución. La pedirá cuando sea posible la adopción de un sistema, sino perfecto, por lo menos garantizador del orden por un periodo largo y cuando se verifique que las medidas inmediatas e indispensables para la garantía de su ejecución integral ya fueron tomadas. Antes de eso, mientras esa prurito --

195

constitucionalista refleje la ambición de poderío y el ansia devolver a hábitos que justificaron la Revolución del 3 de Octubre el Club que lleva ese nombre y los revolucionarios, combatirán, lucharán, intransigente e implacablemente, hasta el sacrificio, a fin de que no se adopte una Constitución cualquiera para un país cuyo destino y cuya grandeza son, para el Club, su única razón de ser". (65)

En esta larga cita queda claro que para el Club 3 de Octubre y para los tenientes en general, la lucha por la reconstitucionalización del país equivalía a la lucha por la vuelta del sistema oligárquico. Un sistema que, pese a las grandilocuencias revolucionarias, no había desaparecido del todo.

En el correr de los años, el Club se manifestará según las circunstancias políticas, habiendo cambios permanentes en sus reivindicaciones aunque conservando algunas exigencias constantes como la representación corporativista, la nacionalización de aguas y minas, el centralismo político, el cambio del sistema electoral etc.

Las crisis políticas nacionales y sus vicisitudes repercuten en el Club 3 de Octubre provocando posiciones divergentes y tensiones internas. Luego de la Revolución de 1932 se producirá su mayor debilitamiento hasta que la presión de la cúpula militar (el Ejército jerárquico contra el Ejército político) le obligue a moderar su acción. Las elecciones de 1933 y 1934 agudizan su aislamiento hasta llegar al vaciamiento total con la pérdida de poder en las interventorías estatales y, finalmente, su extinción en Abril de 1935. Sus victorias más notables vendrán después de muerto: Los golpistas de 1937 pondrán en práctica varios de los principios sostenidos por el Club. No en vano, los generales del golpe habían sido tenientes revolucionarios en su juventud. El mismo desarrollismo pequeño-burgués de los años 50 que se convertirá en doctrina nacional después de la Revolución de -

196

1964, tiene en el Club, no solo un precedente, sino tambien sus-raices ideológicas.

Pero el fracaso más completo de la política tenientista y el ejemplo más expresivo de su incoherencia ideológica será la experiencia de interventoría en el Estado de São Paulo bajo la fórmula de João Alberto Lins de Barros.

La victoria revolucionaria había llenado de pánico y confu--sión a los medios cafeteros. La prensa que apoyaba al régimen -- anterior desaparece y tras el incendio y cierre de "O Correio -- Paulistano" el PRP se queda sin voz. Incluso los más poderosos -- diarios como "O Estado de São Paulo" y "Diário Nacional" parecen plagarse a la nueva situación. Al principio, solo muy de tarde -- en tarde aparece alguna noticia relacionada con las actividades- políticas de los excluidos del poder. A su vez, los hombres del- PD viven momentos de euforia. Todas las esperanzas están puestas en el nombramiento de un interventor que pusiera en orden la po- lítica del Estado.

Algunas medidas parecen llevar cierta tranquilidad a los es- píritus atribulados de la oligarquía agro-exportadora que, a la- situación política que estaban viviendo como consecuencia del -- cambio de régimen, tenía que añadir la crisis económica que redu- cía y desvalorizaba las exportaciones. El nombramiento de Whita- ker para el Ministerio de Hacienda y el de Paulo Prado para la - Presidencia del Consejo Nacional del Café levanta los ánimos has- ta el punto de que se atreven ya a salir a la luz pública aunque solo sea para expresar su satisfacción por la publicación de los telegramas con que la banca internacional felicita a Vargas.

El optimismo parece generalizarse y casi está la oligarquía- paulista a un paso de hacerse revolucionaria cuando Vargas a fi- nes de Diciembre de 1930 promete comprar los stocks de café para mantener su precio en los mercados externos. Esta promesa se con

cretizará por un Decreto de Febrero de 1931 que, al mismo tiempo que ordena la adquisición de stocks a cuenta del Gobierno Federal, incluye otras medidas como la tasa sobre el rie de café y el impuesto del 2% sobre el café exportado que no agradan en absoluto a una clase acostumbrada a no ceder un milímetro de sus sacrosantos e intocables privilegios. Las primeras voces discordantes se dejan oír, aunque prudentemente en aquellos diarios más próximos a los latifundistas. "Diário Nacional" editorializa: "La compra del stock y la base del precio de la compra, la prohibición de nuevas plantaciones y la nueva forma de regular las entradas del café en los puertos consiguieron aplausos unánimes. Las otras providencias contenidas en los decretos de anteayer fueron aceptadas en tesis... el impuesto en especie y la revisión de las tarifas al alza nos parece, por los datos estadísticos que tenemos, que cargan excesivamente la ya desesperada situación de nuestra agricultura. Solo como medida de salvación es comprensible. Estamos de acuerdo en todas las medidas del decreto oficial. Sin embargo somos de los que plantean, en el terreno de los impuestos, de los fletes y de la asistencia bancaria, compensación para los sacrificios exigidos a la agricultura paulista. Eses sacrificios desangrarán una vez más a la clase sobrecargada (la de los cafeteros) cuando las medidas de salvación van a favorecer a todo el Brasil... Si no se revisan las medidas tomadas, un día, la historia de la gallina de los huevos de oro podrá repetirse".(66)

La oligarquía paulista pretendía continuar, aunque derrotada, siendo el objeto de especiales y únicas atenciones, sin pagar por ello un precio, en una línea, además, donde lo particularista o "regional" tendía a imponerse sobre lo nacional.

La reforma tributaria anunciada es el primer gran motivo de desavenencias entre paulistas y Gobierno Provisional. Que en Belo Horizonte, Vargas anuncie que la Unión asumirá las deudas de los Estados no es suficiente para contrabalancear el golpe dado a los intereses oligárquicos. (67)

El segundo gran motivo de desavenencias ocurrirá en el terreno político del nombramiento de interventores.

El problema más agudo que se le plantea al nuevo Gobierno Revolucionario es, en el plano interno, el nombramiento de un interventor para el Estado más rico y de mayor poder político, hasta entonces, de la Unión. Problema agravado pues, no bien se aposentara Vargas en Rio, cuando ya en São Paulo comenzaran las disensiones entre los vencedores por el reparto de prebendas. Dos candidatos aspiraban a la interventoría paulista: Por una parte, un civil, el Dr. Francisco Morato, apoyado por el PD; por otra, un militar radical, Miguel Costa, apoyado por un grupo de amigos mayoritariamente tenientes. Vargas en un primer momento, prefirió enviar al Capitán João Alberto Lins de Barros, pernambucano de origen, en calidad de Delegado Militar de la Revolución, puesto similar al ocupado en el NE por Juarez Távora. El nombramiento cayó muy mal entre los paulistas, fueran o no revolucionarios. Nadie deseaba ser mandado por un militar y menos si era nordestino. El propio João Alberto cuenta el clima de hostilidad con que fué recibido: "Encontré a Miguel Costa, ya en territorio paulista, que estaba acampado a mi espera. Sabía que yo fuera nombrado Delegado Militar en São Paulo y no estaba satisfecho. Vino a mi encuentro tan pronto llegó el tren y se dirigió a mi asperamento diciendo: "São Paulo no tiene ninguna necesidad de pernambucanos" (68).

A pesar de esta oposición, João Alberto es nombrado al poco tiempo interventor militar quedando Miguel Costa en el puesto subordinado aunque importante, de Jefe de Policía. Tal situación - solo desembocará en un choque abierto en el que se mezclan las ambiciones personales y las divergencias políticas.

Al tomar posesión del cargo, João Alberto advertía para tranquilizar a los grupos conservadores: "Aunque garantice la plena libertad de pensamiento, el gobierno paulista no consentirá agi-

taciones de carácter comunista o anarquista estando firmemente resuelto a reprimir con severidad los intentos que se hagan para perturbar el orden público, dañar la propiedad particular o para ofender a personas" (69). Por su parte, Miguel Costa busca organizar sus propias bases de poder y de presión. Desde su puesto de Jefe de Policía crea en São Paulo la "Legião Revolucionária", especie de partida de la porra que aspiraba a convertirse en la réplica paulista del Club 3 de Octubre. La Legión, en su manifiesto inicial se presentaba como anti-federalista, anti-liberal y, evidentemente, anti-oligárquica. Entre los fundadores aparecen figuras como Plínio Salgado que, pocos años después, -- formarán la "Acção Integralista Brasileira", versión tropicalista del fascismo italiano. Miguel Costa adoptó una política de -- establecer puentes con el movimiento obrero y juntar fuerzas populares en torno a la Legión. Llega incluso a permitir, no bien instalado todavía João Alberto en el Palacio de los Campos Elíseos, un gran mitin del PCB.

El desentendimiento entre João Alberto y Miguel Costa, será la rendija que la oligarquía paulista necesitaba para meter la -- cuña con que dividir a los vencedores. Y esta cuña será, nada -- menos, que su antiguo rival el PD.

El Partido Demócrata creía que Vargas le pondría en bandeja la interventoría bandeirante. Si bien el secretariado civil del interventor sería íntegramente pedista, este partido no se conforma con lo que, en su opinión, es una posición secundaria en -- el gobierno. La Legalización del PCB, las manifestaciones obreras, las huelgas, los desfiles provocatorios de la Legión Revolucionaria, las declaraciones de tinte radical de Miguel Costa contra -- la "plutocracia paulista" (70), llenan de ira y temor a la burguesía al mismo tiempo que causan disgusto entre los pedistas, -- preocupados por lo que consideran "radicalismo" de João Alberto.

Desde Marzo de 1931, los diarios paulistas ligados a la oli-

garquía, y de manera especial "Diário Nacional", publican numerosas editoriales y artículos sueltos en los que se habla de "dictadura". Las conversaciones que mantienen Vargas y los pedistas, lejos de aplacar los ánimos, los enturbian más por lo que se considera injustificable retraso en entregar la interventoría a un paulista y más concretamente, a un hombre del Partido Demócrata.

El 28 de Abril hay un intento de deponer por la fuerza a João Alberto que será cortado por Miguel Costa. En esta "abrilada", - como se la denominará, participarán hombres de la Policía Estadual, algunos militares y estudiantes, hijos, en general, de familias perrepietas y algunas pedistas. Uno de los conspiradores, - Aureliano Leite, que ejercía un cargo importante en el comando policial paulista describe así los sucesos: "Avisado del inicio de la sublevación, fui a la Región Militar en busca de armamento para los civiles que me aguardaban en el Largo de São Francisco. Allí, en la Región Militar, pasé horas junto al Coronel Kingelhofer, aguardando la llegada del General Isidoro Dias Lopes de Jundiá. Fracasado todo, fui avisado por Kingelhofer de que João Alberto iba a barre el Largo de São Francisco a metrallazos. Corrí para allá a fin de retirar a los estudiantes y a otros compañeros. En ese momento aún había allí una algazara tremenda y - una furia incontenible. Desde un coche, el periodista Breno Ferraz arengaba al pueblo convidándolo a asaltar el Palacio de Gobierno y deponer al interventor. Acisado por mí de que todo había fracasado no quiso escucharme, bajándose solo de la improvisada tribuna cuando perdió el auditorio, por mi retirado, y se cerró, con mi auxilio, la Facultad de Derecho. Ya de noche me fui al -- "Diário Nacional" amenazado de asalto. De allí, yo y dos o tres gráficos que aún quedaban, fuimos expulsados por la policía que tomó cuenta del edificio haciendo cesar por algunos días las actividades de ese pujante órgano. A la madrugada me prendían y -- era llevado al Presidio de Inmigrantes".(71)

Ante la ruptura inevitable con el PD, el interventor da un -

de ceder a la presión prefirió dimitir. Como este hecho coincidió con la salida de los ministros paulistas del Gobierno Revolucionario, se convirtió en el toque de trompeta que marcaba la carga a degüello contra Vargas, su Gobierno y sus tenientes. La radicalización del "Diário Nacional" contra el Gobierno Provisional se hace creciente día a día. Se leen constantes apelos a que São Paulo reaccione contra la situación "ahora que no hay más representantes nuestros en el cónclave de la Dictadura" (73). El muy-moderado "O Estado..." se inflama en los mismos ardores: "Que cada uno cierre los ojos al pasado político del vecino, que sean olvidadas las controversias y disensiones de antes y unidos todos como si el enemigo externo avanzase para las fronteras, lanzaos como un solo cuerpo a la obra de restauración del régimen constitucional" (74). Ni que decir tiene que el "enemigo externo" era, ni más ni menos que el propio Vargas.

El nombramiento del Coronel Manuel Rebelo para ocupar la interventoría desta de nuevo la campaña contra la "ocupación militar" y por un Interventor "civil y paulista". Todo el Estado es un hervidero mientras la Legión Revolucionaria extiende el terror entre la oligarquía cuya prensa la acusa de ser "el ojo de Moscú", "la mano de Lenin", "el peligro bolchevique", "los camaradas" etc.

A inicios de 1932, el PD intenta por última vez una aproximación a Vargas con la condición de que uno de sus hombres ocupe la interventoría. Pero el sector más radicalizado del Gobierno, encabezado por Osvaldo Aranha, apoyado desde fuera por el Club de Octubre, se opone encarnizadamente. Rotos los últimos puentes, comienza febrilmente a articularse la llamada "União Nacional" que reúne en una única coalición a todos los enemigos de Vargas, que son muchos a estas alturas de los acontecimientos. "Diário Nacional" escribe a comienzos de ese año: "Bajo la Revolución -- del 30, los Estados Unidos del Brasil se volvieron de autónomos -- que eran, a constituir tenetías misérrimas... Lo que perjudicó -- irremediabilmente la Revolución del 30 fue el partido de los te-

nientes. Si Vargas hubiese anunciado la tenientocracia que vendría nadie se hubiera embarcado en esa canoa". La mesa estaba servida para el estallido revolucionario y la guerra civil consiguiente.

Mientras los dirigentes revolucionarios se perdían en luchas y conflictos por el poder, la situación económica del país se iba agravando progresivamente. El café, principal producto de exportación, atravesaba su mayor crisis motivada por tres circunstancias: Disminución del consumo interno y externo, disminución de su valor al pasar la saca de 4 libras-oro a 1 y la formidable superproducción con un stock de 24 millones de sacas en 1931 de las que solo tenían probabilidades de ser exportadas la mitad. - El Gobierno, a través del Ministro de Hacienda Whitaker, pone en práctica una política de defensa de los precios altos que se articulará por medio del Consejo Nacional del Café, organismo que sustituye al Instituto del Café del régimen anterior. El plan de defensa de los precios consistía en lo siguiente:

- a) El consejo, mediante una tasa de 15 chelines más una contribución del Gobierno Federal, compraría los stocks excedentes para incineración a razón de 10 millones de sacas que sirvieron para alimentar las locomotoras de los ferrocarriles.
- b) El Consejo desarrollaría una intensa propaganda a favor de los "café finos" cuyo precio era mucho mayor en el mercado internacional.
- c) Búsqueda de nuevos mercados, entre ellos Rusia.
- d) Disminución del costo de la producción con el congelamiento y aún la reducción de los salarios de los colonos.

Al cabo de un año de esa política, los precios no habían aún mejorado. Y como no había indicios de alguna providencial helada

para liquidar los terribles cafetales que se embalsaban en dar excelentes rendimientos, el Gobierno resolvió prohibir la plantación de nuevos pies por tres años consecutivos.

Como consecuencia del hundimiento de los precios en los mercados internacionales, en 1932 el café rendía 5 millones de Libras menos que en 1931 y 7 menos que en 1930. Pero, evidentemente, el problema económico del Brasil no se limitaba, en estos primeros años de andadura del Gobierno Revolucionario, al café. La deuda externa se alzaba como un fantasma amenazador sobre las debilitadas finanzas federales. A fines de 1930, Vargas reconoció la existencia de una deuda externa federal de 42.940.000 libras. En 1931 el monto a pagar de intereses y amortizaciones, más remesas de emigrantes y ganancias del capital extranjero invertido en empresas brasileñas, alcanzaba la cifra de 24 millones de libras. Y como la entrada de oro procedente de las exportaciones previstas para ese año, no llegaría a los diez millones, el Gobierno Revolucionario se vio en la obligación de recurrir a un "Funding Loan", o sea, a la fusión de todos los préstamos ingleses, americanos y franceses habidos entre 1883 y 1931 a un interés del 15'5% anual.

Estas medidas para contener la hemorragia de divisas no fueron las únicas. Otras se aplicaron al mercado interno. Algunos diarios de la Capital Federal habían adelantado ya algunas sugerencias al respecto, no bien se había instalado Vargas en el Palacio Cateté. Sobre la base de que se importaba anualmente trigo por valor de 10.091.735 libras y gasolina por valor de 3.163.000 libras, pedían el consumo de pan mixto, mezclando harina de trigo y harina de mandioca o de soja y la sustitución de gasolina por alcohol (75). A fines de Diciembre, menos de un mes después de esta campaña de prensa, Vargas decretaba el uso obligatorio del 10% de alcohol nacional en la gasolina, mezcla obligatoria de carbón nacional con el importado en un 15% y utilización de harina de mandioca en la fabricación del pan en un 20%.

En 1931 había en Brasil dos millones de desocupados, de los cuales las tres cuartas partes correspondían al medio rural. Por supuesto, el Gobierno Revolucionario no era el culpable de esa situación, pero la desesperación de la masa de trabajadores hambrientos no se paraba en estas razones y exigía solución inmediata a sus acuciantes problemas. Las "passentas da fome" se convirtieron en espectáculo casi cotidiano y de forma invariable eran disueltas a tiros por la policía.

Los que sufrían en su propia carne la incapacidad gubernamental para resolver el problema angustioso del hambre, se lanzaron por el camino de la violencia provocando agitaciones y conspiraciones que no son fáciles de seguir por la prensa pues se trata, por lo general, de motines locales con asalto a comisarías y almacenes de víveres que no siempre eran reflejados por los grandes diarios. Estos desórdenes se contagiaban a la tropa y al cuerpo de sub-oficiales que resultaban, por sus propios orígenes sociales, los más sensibles al malestar de las clases populares. Solo en 1931 se cuentan 18 levantamientos e intentos de golpes cuarteleros llevados a cabo mayoritariamente por cabos y sargentos de las guarniciones nordestinas, pues era en esa región donde el hambre y la falta de trabajo se hacían notar más.

Entre Diciembre de 1930 y Enero de 1932 podemos entresacar de la prensa, como más destacados, los siguientes conflictos, todos ellos con participación militar, fruto de la indisciplina reinante en los cuarteles:

17 de Diciembre de 1930: Ruidoso conflicto en la zona de bajo meretrício de Rio de Janeiro provocado por soldados con fuerte tiroteo y apaleo de civiles. Diversos establecimientos fueron invadidos y saqueados. Hubo numerosos heridos de bala y sable. Casi simultaneamente surge otro conflicto similar en el barrio da Lapa y al día siguiente en el de Madureira provocado por soldados y marinería: Asalto a cafés y billares, depredación de ---

bebidas, saqueo de muebles y actos de vandalismo.

El 1 de Enero de 1931, enfrentamientos en Niterói (Rio de Janeiro) entre soldados y policías; disparos y numerosos heridos entre contendientes y también entre la población civil.

El 7 de Enero, violento conflicto en Morrodo Slagueiro (Capital Federal), 30 soldados intentan tomar al asalto el Morro, los moradores se defienden trabándose tiroteo. Diversos heridos y dos muertos.

El 21 de Mayo, intento de asalto al Cuartel de Derby en Recife.

El 2 de Junio, el cabo Amador de Carvalho que mandaba la guardia del 25º Batallón de Cazadores en Terezina (Piauí), decidió prender al Comandante y saquear la ciudad. Los sargentos organizaron un contramovimiento retomaron el cuartel y soltaron a la oficialidad.

El 4 de Septiembre, rebelión en Niterói. En los choques resultaron tres muertos y numerosos heridos. Los rebeldes a las órdenes del capitán revolucionario Jorge Soares, ocupan el Cuartel del Cuerpo de Bomberos, la Penitenciaría y la Comisaría. La Policía Militar del Estado de Rio de Janeiro y el 2º Batallón de Cazadores ponen fin al motín tras la muerte del Capitán Soares.

El 30 de Octubre se subleva en Recife el 21º Batallón de Cazadores que ultima a su Comandante por no adherirse. Tres días después los jefes rebeldes, dos sargentos, se entregan.

El 27 de Enero de 1932 se descubre en Vitória (Espírito Santo) un movimiento dirigido por la policía para deponer al interventor. (76)

El Gobierno, impotente para frenar esta avalancha, culpaba a "comunistas" y "profesionales extranjeros de la sedición" de lo que venía sucediendo. La colonia correccional de Ilha Grande, -- destinada a recibir marginales irrecuperables, se convierte en -- lugar de destino de políticos de izquierda y dirigentes sindicales. En Pará, el Gobernador militar, Coronel Landry Salles publica un bando en el que bajo el título de "Contra a Propaganda Comunista", escribe: "El Gobierno Militar mandará pasar por las -- armas a todo aquel que extranjero o no, propale o dé curso a rumores sobre asuntos de propaganda comunista intentando así socavar los grandes y nobles principios de la Revolución Brasileira" (77).

Dentro de este espíritu, el Club 3 de Octubre protestaba, a través de su presidente, contra la "excesiva libertad de prensa". Pasando de las palabras a los hechos, algunos días después de -- esta declaración, el 25 de Febrero de 1932, un grupo de tenientes, al frente de numerosos soldados, asalta la redacción del -- "Diário Carioca" que venía haciendo críticas al Gobierno Provisional, destruyendo todas sus oficinas e instalaciones.

En 1932, luego de catorce meses de Gobierno Revolucionario y en vísperas de una breve pero sangrienta guerra civil, Brasil se encuentra en una situación de vacío de poder por el colapso político de la oligarquía cafetera y la incapacidad de los demás grupos sociales para llevar adelante una alternativa. La respuesta a esta situación será lo que Boris Fausto ha llamado el "Estado de Compromiso" (78), pero esta fórmula no cobrará corporeidad -- hasta después del levantamiento y derrota de São Paulo, cuando -- los antiguos amos vean perder definitivamente sus esperanzas de recuperar el poder para su uso exclusivo y los nuevos amos tomen conciencia de que no se podía gobernar São Paulo como tierra conquistada y es preferible pactar. El Gobierno representa entonces, entre 1930 y 1932, una transición en el seno de las clases dominantes que se expresa en la intangibilidad de las relaciones so-

ciales en el campo.

Después de 1930, Brasil inicia su camino hacia la madurez política. Curiosamente, cuando tenientes y revolucionarios se llenan la boca exigiendo caminos originales auténticamente brasileños para la solución de los problemas nacionales, los caminos -- que se abrían eran otros y apuntaban, no a la sociedad armónica, sino a la polarización de clases; no a la desaparición de la clase dominante, sino a su sustitución por la burguesía industrial y financiera; no al surgimiento de la "brasileiridad" sino a la penetración de las grandes corrientes ideológicas (marxismo y -- fascismo) que dividían al mundo contemporáneo. Un mundo del que hasta 1930 estuviera el país alejado y no solo por el Océano.

NOTAS

- (1) La revuelta "Farroupilha" es una de las varias sublevaciones de signo liberal que se suceden contra la Regencia durante la década de los 30 del siglo XIX. Los "farroupilhas" llegaron a proclamarse en República Independiente de Piratini en 1835.
- (2) El Acre es un territorio selvático lindante entre Brasil y Bolivia que, a principios de siglo pertenecía a éste -- último país y que atraía a un sinnúmero de aventureros -- brasileiros por su riqueza en caucho. Entre 1899 y 1902 -- hubo diversas rebeliones en este territorio para segregarlo de Bolivia. Detrás de todas ellas estaba la mano de -- agitadores a sueldo del Gobierno de Rio de Janeiro. En la revuelta de Agosto de 1902, Brasil intervino directamente tratando de convertir un conflicto interno de Bolivia en una guerra internacional. Se movilizaron 4.000 soldados -- sobre aquel territorio que se apoderaron de su capital, -- Puerto Alonso, el 2 de Abril de 1903 cuando las tropas -- del Altiplano al mando directo del Presidente de la República, General Pando, estaban aún en camino. Esta situación obligó a un "modus vivendi" declarando litigioso al Acre primero y, posteriormente, a la firma del Tratado de Petrópolis a fines de 1903 por que Bolivia cedía al Brasil este rico territorio de 190.000 Kms. cuadrados a cambio de dos millones de libras y la construcción del ferrocarril del puerto de San Antonio, sobre el río Madeira, -- hasta el de Guayaramerín, sobre el Mamoré, con un ramal a Villa Bella. Del Tratado de Petrópolis, Brasil cumplió solamente con la ocupación del Acre, eludiendo los demás -- compromisos en los Tratados de 1928 y 1938. Cfr. Augusto -- Guzmán: Historia de Bolivia. Ed. Los Amigos del Libro, La Paz, 1973.

- (3) La frase procede de una de las primeras biografías oficiales de Vargas, la que escribió André Carrazoni en 1939. - En algunas posteriores se leen, al respecto, auténticos delirios, tal la que se publicó en 1941 por iniciativa -- del Servicio Nacional de Propaganda.
- (4) El desarrollo de las conversaciones que llevaron al Pacto así como el contenido de éste, están explicitados en las "Memórias do Marechal Setembrino", citadas por Magalhães-Junior: Getúlio, Pró e Contra. Ed. Melhoramentos, São --- Paulo, 1973.
- (5) De ésta opinión es Vavy Pacheco: Getúlio Vargas e a Oli--garquia Paulista. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1979.
- (6) O Estado de São Paulo: Un Governo extravagante. Editorial del 16-X-26.
- (7) Entrevista en A Gazeta de São Paulo, 21-VII-27.
- (8) Esto era lo que opinaba Lindolfo Collor que también aspiraba a la nominación. Cfr. José de Queiroz Júnior: Memórias sobre Getúlio. Ed. COPA, Rio de Janeiro, 1975.
- (9) Esta frase está confirmada en las "Memorias" de João Neves da Fontoura, importante personaje político del momento.
- (10) Alzira Vargas do Amaral Peixoto: Getúlio Vargas, meu pai. Ed. Globo, Porto Alegre, 1960.
- (11) Los inmigrantes no tenían derecho a voto por ser extranjeros, pero se falsifican las actas electorales y sus patrones, especialmente cuando eran hacendados, los llevaban a votar lo mismo. Cfr. Víctor Nunes Leal: Coronelismo, Enxada e voto. Ed. Alfa-Omega, São Paulo, 1978.

- (12) Cfr. Diário Nacional, São Paulo, 28-X-1928.
- (13) Cfr. Correio Paulistano, São Paulo, 10-VIII-29
- (14) Ibid.
- (15) Joaquim Pimenta: Retalhos do passado: Episódios que vivi e fatos que testemunhei. A. Coelho Branco Filho, Rio de Janeiro, 1949.
- (16) De esta opinião sou, entre otros, O Estado de São Paulo, Correio Paulistano, A Gazeta, A Noite, A Federação, A República y Diário Nacional.
- (17) Diário Nacional, São Paulo, 3-VIII-30.
- (18) Joaquim Pimenta: O.C. en Nota 15
- (19) Esta novelesca aventura está narrada en las "Memorias" de João Neves da Fontoura. Ed. Globo, Porto Alegre, 2 Vol. 1958/60.
- (20) Así lo expresa el propio Távora en el Tomo II de sus memorias: Unha vida e muitas lutas. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1974.
- (21) El manifiesto está íntegramente reproducido en Paulo Nogueira Filho: Ideais e Lutas de um burguês progressista: O Partido Democrático e a Revolução do 30. Ed. José Olympio 2 Vol. Rio de Janeiro, 1965.
- (22) Citado por Hélio Silva en: 1930: A Revolução traída. Editora Civilização Brasileira, São Paulo, 1966.
- (23) Ibid.

211

- (24) Comunicados publicados en el diario situacionista O Pais de Rio de Janeiro entre los días 5 y 20 de Octubre de -- 1.930.
- (25) Todos ellos citados por la Nación de Buenos Aires, 10-X-33.
- (26) Transcripción reducida de los 17 puntos expuestos ampliamente por Hélio Silva: O.C.
- (27) Cfr: Jacques Lambert: Os dois Brasis. Companhia Editôra-- Nacional, São Paulo, 1972. La misma posición se mantiene en América Latina. Ed.Ariel Barcelona, 1970.
- (28) Todavía no ha mucho tiempo, en el pensamiento marxista -- oficial de la URSS se seguía destacando, al hablar de Latinoamérica, esta concepción. Cfr. G.Glezerman y G.Kursánov: Materialismo Histórico. Editorial Cartago, Buenos -- Aires.1975.
- (29) Nelson W.Sodrê: Hª da Burguesia no Brasil. Ed.Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1964.
- (30) André Gunder Frank: Développement capitaliste et sous-développement au Brésil, en Capitalisme et sous-développement en Amérique Latine. F.Maspero, Paris, 1968.
- (31) Virgínio Santa Rosa: O Sentido do Tenentismo. Ed.Schidt, Rio de Janeiro, 1933.
- (32) Guerreiro Ramos: Acrise do poder no Brasil.Ed.Zahar, Rio de Janeiro, 1961.
- (33) Hélio Jaguaribe: Desenvolvimento econômico e Desenvolvimento político. Ed.Fundo de Cultura, Rio de Janeiro,1962.

- (34) José Nun: América Latina: La crise Hégémonique et le -- Coup d'Etat militaire. En Sociologie du Travail, Nº 3, - 1967, Paris. Número especial monográfico: Classes Sociales et Pouvoir Politique en Amérique Latine.
- (35) Wanderley Guilherme. Introdução ao estudo das contradi-- ções sociais no Brasil. ISEB, Rio de Janeiro, 1963.
- (36) Raimundo Faoro: Os donos do poder. Ed.Glôbo. EDUSP, São Paulo, 1975.
- (37) Boris Fausto: A Revolução de 1930. Ed.Brasiliense, São -- Paulo, 1970.
- (38) Citado por Paulo Sérgio Pinheiro em: Política e trabalho no Brasil. Ed.Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977.
- (39) Paulo Nogueira Filho: O.C. em Nota 21.
- (40) Francisco C. deffort: Estado e Massas no Brasil. Revista de Cultura Contemporânea. São Paulo, 7-13 Julho, 1978.
- (41) Ibid.
- (42) Cfr. Correio Paulistano, 10-X-30.
- (43) Paul Sinne: Desenvolvimento econômico e evolução urbana. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1969.
- (44) Werner Baer: A industrialização e o desenvolvimento eco-- nômico no Brasil. Fundação Getúlio Vargas s/d, Rio de -- Janeiro.
- (45) Hay que tener en cuenta que ninguno de los estudiosos --

que citamos anteriormente y defienden esta postura son - historiadores o especialistas en Historia. Faoro es abogado y ensayista, Frank se dedica a la Economía lo mismo que W.Guilherme.

- (46) Ya Warren Dean demostró los interrelacionamientos entre cafeicultores e industriales en São Paulo, relacionando además buenas exportaciones con incremento de la producción industrial al incentivarse la demanda interna. Cfr. W.Dean: A industrialização em São Paulo. Difel, São Paulo, 1975.
- (47) La crítica a Frank sobre este tema fue hecha hace varios años por Luiz Werneck Vianna: Liberalismo e Sindicalismo no Brasil. Ed.Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1978.
- (48) Francisco Weffort: Classes Populares e Política. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, USP, São Paulo, 1968.
- (49) Ibid.
- (50) Maurício de Lacerda: A Segunda República. Livraria Editora Freitas Bastos, Rio de Janeiro, 1931.
- (51) Ministerios creados ahora por primera vez.
- (52) Frase utilizada en el Decreto de institución del Tribunal del 28-XI-30.
- (53) Reproducidas en Diário Carioca, 30-XI-30.
- (54) Juarez Távora: O.C. en Nota 20
- (55) Cfr. O Estado de São Paulo, 2-XII-30.

- (56) Leôncio Basbaum: História Sincera da República. Vol.III. Ed.Fulgor, São Paulo, 1968.
- (57) Cfr.O Estado de São Paulo, 7-XI-30.
- (58) Cfro. O Estado de São Paulo y La Nación de Buenos Aires, p-XI-30.
- (59) La Nación, Buenos Aires, 12-XI-30.
- (60) La entrevista está reproducida íntegramente en La Nación de Buenos Aires el 11-XI-/o. En la prensa brasileira solo encontramos fragmentos de ella hasta que O Estado de São Paulo la reproduce por entero cuatro días después.
- (61) Entrevista a O Estado de São Paulo, 3-XI-30.
- (62) Citado por Hélio Silva: 1931, Os Tenentes no Poder.T.IV de O Ciclo de Vargas. Ed.Civilização Brasileira, São Paulo, 1966.
- (63) Boris Fausto: O.C. en Nota 37.
- (64) Publicado en A Platéia, 17-XII-31.
- (65) A Razão, 27-XII-31.
- (66) Diário Nacional, 19-II-31.
- (67) El discurso de Belo Horizonte fue pronunciado el 23 de Febrero de 1931, a los pocos días del decreto que imponía la nueva contribución sobre producción y exportación de café. Esta intervención de Vargas no es solo importante por lo que se refiere a la deuda de los Estados, es -

también la más clara alusión a una política pro-industrialista hecha hasta entonces por los vencedores: "De otro lado se nos impone como medida natural de defensa económica única a nuestro alcance, el reducir la importación. En ese terreno, medidas múltiples son aconsejables y el Gobierno no se ha descuidado en promover su aplicación: Busca intensificar el uso del alcohol como combustible, conseguir el aumento de la producción de trigo preconizando incluso la fabricación de pan mixto, y se empeña en obtener mejor aprovechamiento del carbón y el algodón nacionales. Junto a eso debemos aceptar como postulado cívico el compromiso de ampliar nuestras producciones agrícolas y perfeccionar nuestras industrias de forma tal que pase a ser considerado falta de patriotismo alimentarnos o vestirnos con tejidos o géneros importados". En este fragmento está claro el giro que, por influencia del pensamiento tenientista está dando la política económica del Gobierno Revolucionario; más evidente resulta aún en otro momento del mismo: "... Pero el problema máximo, puede decirse, básico, de nuestra economía, es el siderúrgico. Para Brasil la edad del hierro marcará el periodo de su opulencia económica. En el amplio empleo de ese metal, sobre todos precioso, se expresa la ecuación de nuestro progreso. Lo dificulta nuestra menqua de transportes y la falta de aparejamiento indispensable a la exportación de la riqueza material que poseemos inmovilizada". En otras partes del mismo discurso parecen aún resonar, sin embargo, viejos ecos de los programas de la Alianza Liberal: Industrialismo sí, pero un industrialismo selectivo: "En el terreno de la tributación aduanera recorrimos en el pasado un camino de franco y desatinado proteccionismo. Tenemos ciertamente numerosas industrias nacionales que merecen el amparo, pero tenemos también numerosas industrias artificiales sin condi-

216

ciones de resistencia propia. El proteccionismo, tal como se practicaba favorecía a todas indistintamente". El discurso de Belo Horizonte marca el punto de inflexión de la praxis económica del Gobierno Revolucionario, desde una posición anti-industrialista originada en la doctrina pequeño-burguesa de la Aliança Liberal hasta una postura más comprensiva de la cuestión para terminar en --- planteamientos nacionalistas y desarrollistas propios -- del pensamiento reformista de los tenientes. Todo el discurso está reproducido en: Getúlio Vargas: A Nova Política do Brasil, Vol.I, ed. José Olympio, Rio de Janeiro, - 1938.

- (68) João Alberto Lins de Barros: Mamórias de un revolucionário. Ed.Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1953.
- (69) Citado por Nelson W.Sodré: História Militar do Brasil. - Ed.Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1965.
- (70) Así la denomina en una entrevista publicada en el diario "miguealista" "O Correio da Tarde" el 9-1-31.
- (71) Aureliano Leite: Páginas de uma longa vida. São Paulo, - Ed.Martins s/d.
- (72) Esos términos y otros más violentos son usados por el -- folclorista Cornélio Pires en la serie de truculentos -- artículos que escribe para el Diário Nacional entre Fe--brero de 1931 y Julio de 1932.
- (73) La frase figura en un comentario sin firma publicado el-10 de Abril de 1931.
- (74) Con estos bríos editoriales felicitaba el diario las Pas

curs a sus lectores, pues se publicaron el 24 de Diciembre de 1931.

- (75) Los periódicos que llevaron a cabo esta campaña de manera más sistemática fueron O Jornal, O Cruzeiro y Diário-da Noite. La decisión de hacer funcionar los coches con alcohol extraído de la caña de azúcar y que se ha llevado a la práctica recientemente en Brasil a gran escala y con resultados satisfactorios, tiene, como se ve, en ese país, raíces profundas.
- (76) Estas noticias están entresacadas de Diário Carioca.
- (77) Citado por Leôncio Gasbaum: O.C. en Nota 56.
- (78) Boris Fausto: O.C. en Nota 37.

Segunda parte

Segundo capítulo

LA ECONOMIA	pg.
1º Una política intervencionista....	220
2º La producción agraria.....	224
a) El café.....	226
b) Azúcar.....	228
c) Otros productos.....	244
3º La industria.....	251
4º Las finanzas.....	257
5º Imperialismo y Nacionalismo econó mico.....	259

1ª UNA POLITICA INTERVENCIONISTA:

Durante el periodo de tiempo que contempla este estudio el principal y más destacado fenómeno socio-económico es el que se desprende del crecimiento urbano y que, en el caso brasileiro, se traduce en un aumento de la industria, en el incremento de la clase obrera y en la pérdida irremediable de peso político, y también económico del campo. Este fenómeno supuso acentuación de la pobreza del medio rural y de la conflictividad social en las ciudades. El fin del banditismo nordestino (Lampião será el último héroe popular del "cangaço"), el florecimiento de las organizaciones sindicales y su influencia creciente en la vida política y económica hasta el golpe de 1.938, la decadencia del "coronelismo", el progresivo traslado del poder político de la oligarquía cafetera y latifundaria hacia la burguesía industrial y financiera, el desarrollo de la industria pesada, la intervención del Estado en la actividad económica y el afianzamiento de la clase media que busca, en devaneos con derechas e izquierdas, su propia expresión política, son síntomas del "boom" urbanizador e industrial. En sus raíces está el desempleo o semi-empleo rural que arrastró a los trabajadores agrícolas hacia las ciudades. El crecimiento industrial que se percibe desde mediados de la década de los 30 y se acelera con la Segunda Guerra Mundial y la legislación laboral que exigían que fueran brasileiros no menos de los 2/3 de la mano de obra empleada funcionaron como captadores de los trabajadores del campo que ven en la ciudad el paraíso soñado lleno de promesas, ante todo, de cubrir sus necesidades más perentorias: comer "feijão" a diario y tener un techo, así fuere de latas, bajo el que guarecerse y que pudieran decir que era suyo. Esta masa analfabeta, desnutrida, sin la menor idea de sus derechos laborales y políticos, casi desconocedora de la economía monetaria y que, en muchas ocasiones --

veían un billete de mil-reis por primera vez en su vida, invadía lenta pero incesantemente las ciudades más importantes, Río de Janeiro y São Paulo en primer lugar, Recife, Bahía, Porto Alegre, Belo Horizonte...a continuación. Su presencia se denota en la floración de favelas, auténticas ciudades dentro de la ciudad, que surgen y crecen como por ensalmo en los lugares más inaccesibles y sorprendentes: Los "morros" de la Capital Federal, los alrededores de las fábricas paulistas, las playas de Santos y Bahía las estribaciones de las sierras que separan el planalto paulistano del mar...y pronto va a dejar huella este aluvión humano sobre la vida social, política, económica y cultural. En él hay que buscar las bases de apoyo al populismo de los años cuarenta y cincuenta, las raíces de las "Escolas do Samba", los afiliados a los sindicatos "pelegos" los rompedores de huelgas y hasta la cantera de los equinos de fútbol.

Todos estos sucesos ocurren bajo la égida de un Gobierno no especialmente inclinado hacia el liberalismo económico. Es decir, que el nuevo Régimen inaugurado en 1.930 estaba dispuesto a intervenir y, en cierta manera, a conformar todos los acontecimientos de especial relevancia que afectaran la vida social y económica. Del antiliberalismo económico se pasará pronto al anti-liberalismo político en una evolución lógica propia de un grupo, el revolucionario, con manifiestas tendencias autoritarias y elitistas entre algunos de sus más conspicuos miembros (Tenentes, Osvaldo Aranha, Miguel Costa y el propio Vargas sin incluir a los sectores de clases medias declaradamente filo-fascistas que nutrirán las filas de la Ação Integralista), Vargas fue bastante explícito al respecto. En 1.931 declaraba:

"Examinando detenidamente el factor de mayor predominio en la evolución social, pienso no errar afirmando que la causa principal de que fracasen todos los sistemas económicos experimentados para establecer el equilibrio de las fuerzas productivas se encuentra en la libre actividad permitida a la actuación de las energías naturales, ésto es, en la falta de organización del capital y del trabajo, elementos dinámicos --

preponderantes en el fenómeno de la producción cuya actividad cumple, antes que nada, regular y disciplinar" (1).

El lenguaje empleado no solo manifiesta la condena del liberalismo económico sino que viene a reconocer la necesidad de reorganizar los mercados de capital y fuerza de trabajo de modo a evitar las inconveniencias de la política económica liberal.

Entre 1.930 y 1.945 el Gobierno creó comisiones, consejos, departamentos, institutos, compañías y fundaciones, se formularon planes, además promulgó montañas de leyes y decretos e incentivó la realización de debates a nivel oficial y oficioso sobre problemas económicos, financieros, administrativos, educacionales, tecnológicos y varios más. Las medidas adoptadas alcanzaron prácticamente a todas las esferas de la sociedad nacional. Había que estudiar, coordinar, proteger, disciplinar, reorientar e incentivar las actividades productivas en general.

Sin embargo y a pesar de toda esta parafernalia, resulta -- exagerado suponer que el Gobierno Revolucionario se lanzó de lleno desde el primer día por el camino, a veces abrupto, de la más estricta planificación de la economía. En realidad las medidas económico-financieras adoptadas en los primeros años -- así como todas las concernientes a la reestructuración político-administrativa del Estado no fueron el resultado de un programa preestablecido ni de un estudio objetivo y sistemático de las condiciones reales existentes. Las soluciones que se tomaban más bien indican que el Gobierno respondía a los problemas conforme estos surgían en el horizonte por la acción de intereses en pugna y presiones de distinto signo. La técnica del planteamiento como instrumento de política económica estatal -- solo comienza a ser incorporada por el poder público brasileño durante la Segunda Guerra Mundial. Al menos fue en esa época

ca cuando la planificación pasó a ser parte del pensamiento y - la práctica de los gobernantes como técnica más racional de organización de las informaciones, análisis de problemas, toma de decisiones y control de la ejecución de las medidas económico-financieras.

Los precedentes de este cambio de posición aparecen en la - Asamblea Constituyente de 1.934 cuando por primera vez se adoptaron explícitamente los principios nacionalista e intervencionista en contraposición a la orientación liberal de las constituciones anteriores. La nueva Carta de 1.937 otorgada por la -- Dictadura, mantiene las mismas directrices que permitían al Estado asumir funciones económicas de todo tipo al decretar en su artículo 135:

"La intervención del Estado en el dominio económico solo es legítima para suplir las deficiencias de la -- iniciativa individual y coordinar los factores de la - producción de manera a evitar o resolver sus conflictos introducir en el juego de las competencias individuales el pensamiento de los intereses de la Nación re presentados por el Estado: La intervención en el dominio económico podrá ser mediate e inmediatamente revig tiendo la forma de control, del estímulo o de la ges- tión directa".

En los años posteriores a 1.938 se alteraron las funciones y hasta la propia estructura del Estado Brasileiro, debido a la - derrota, aunque parcial de la oligarquía dominante hasta entonces. Desde el triunfo de la Revolución presenciamos como se van creando paulatinamente condiciones que permiten el surgimiento del Estado burgués entendiendo esto como un sistema que engloba instituciones políticas y económicas así como patrones y valores sociales y culturales distintos de los imperantes en los -- tiempos anteriores. Desde luego el Estado oligárquico no es algo radicalmente distinto del Estado burgués sino, como señala - Octavio Ianni, solo una variante del mismo que en el caso brasi leiro, implicó una modalidad singular de organización del poder

224

político, determinado y subordinado por la economía agrario-exportadora (2).

Producto de estos cambios estructurales serán las medidas -- económicas y las innovaciones institucionales que se van desa-- rrollando a lo largo de los 15 años de régimen varquista. Los -- sectores burgueses en alianza con los militares y fracciones ca-- da vez más amplias de la clase media, acabaron consolidando una victoria, que inicialmente era frágil pero fue fortaleciéndose -- progresivamente, de la ciudad sobre el campo con todo lo que es-- ta suponía a nivel económico, político, social y cultural: Na-- cionalismo versus Cosmopolitismo, Dictadura burguesa versus, -- sistema liberal-oligarquico, Urbanismo versus, Ruralismo, Indus-- trialización versus, Economía agro-exportadora. He ahí las cla-- ves dialécticas de este proceso de transformación.

2ª LA PRODUCCION AGRARIA:

Hablar en Brasil de producción agrícola, es hablar de lati-- fundio. No porque no existiera la pequeña propiedad, sino porque ésta, destinada basicamente a una producción de autoconsumo, no tenía ninguna influencia en la economía agro-exportadora que -- descansaba en la existencia de la gran propiedad.

El sistema latifundiaro, y todo lo que él representaba, en-- tra en la década de los 30 arrastrando una crisis con la que -- cargaba desde hacía decenios y que le llevaría a un callejón -- sin salida en el que, además, no podía retroceder. La crisis mun-- dial del 29 abre un largo proceso de deteriorización del lati-- fundio cuyo aspecto más destacado y también más negativo se tra-- duce en la imposibilidad de desarrollar sus fuerzas productivas. La descomposición del sistema, que llega hasta hoy mismo, se -- convierte en un mal crónico e insuperable y al no poder soste-- nerse el latifundio por sus propios medios naturales, viene exi-- giendo cada vez mayores recursos, subvenciones y cuidados de --

los cofres públicos para asegurar su supervivencia. En los años 30 y sucesivos la crisis del sistema sufrió una aceleración al reducirse la posibilidad de competir en el mercado mundial con sus productos, decreciendo, en consecuencia su participación en el conjunto económico nacional en términos relativos y convirtiéndose lentamente más en un obstáculo parasitario para el desarrollo de la economía brasileira que en un factor de progreso y crecimiento.

La estructura del latifundio en los años 30 se mantenía aún tal y como había sido desde la colonia. En São Paulo, por ejemplo el censo de 1.934 acusa 274.740 propietarios rurales de los cuales 176.972 poseen cerca de 3 millones de hectáreas (16,35 - hectáreas por explotación) mientras que, en el otro extremo, 200 propietarios son dueños de 6.930.000 hectáreas lo que representa una extensión media por explotación de 3.463,23 hectáreas.

La pequeña propiedad estaba, además, relegada a las zonas de menor fertilidad natural porque procedía, por lo general del fraccionamiento del gran dominio y estaba situada en las áreas que por uno u otro motivo, la hacienda depreciaba. Eran tierras cansadas, cuando no agotadas, de muy poca productividad.

En el conjunto del país, la pequeña propiedad no representaba, en la década de los 40, más que el 10% de las tierras cultivables. La propiedad de tipo medio (de 101 a 1.000 hectáreas) suponía el 30% y estaba ubicada preferentemente en Alagoas, Rio de Janeiro, Pernambuco y Sergipe. El 60% restante de las tierras cultivables pertenecían a los grandes propietarios con fincas de extensión variable entre 1.001 y 25.000 hectáreas (3).

En los años 30 presenciábamos también un fenómeno que se configurará plenamente en la década siguiente: El valor de la actividad industrial va trepando hasta alcanzar y superar a la agrícola: Crisis, déficits en la balanza comercial, bajo precio del

226

café, disminución de la renta monetaria interna y encarecimiento de las mercancías extranjeras son algunos de los factores -- que explican esta nueva dinámica creándose, en consecuencia, -- una situación inédita en la economía brasileira y que es la preponderancia del sector ligado al mercado interno en el proceso de formación del capital.

Este fenómeno, sin embargo, es lento y desigual. Todavía en 1.939 el único estado donde el valor de la producción industrial y de la agrícola son casi parejos es en São Paulo en otros la diferencia a favor de la producción agrícola es aún notable.

Ahora bien si consideramos exclusivamente el valor de la producción de café en comparación con el de la industrial éste supera ya a aquél a partir de 1.933.

La crisis del café obliga a una diversificación de los cultivos. Las nuevas zonas pioneras del Norte del Paraná y la Alta - Paulista se intercala en la producción café con cereales, café con algodón y café con ganado. El panorama agrario en 1.945 es muy distinto del existente 15 años antes y es altamente sintomático que en el Estado de São Paulo, donde a comienzos de los -- años 30, el número de establecimientos dedicados exclusivamente al cultivo del café era de 161.480 hubiera descendido en 1944 a 89.600 mientras que los de agropecuaria aumentarían en el mismo periodo de 51.002 a 120.507 y los de pecuaria de 4.530 a 14.060(4).

Los más importantes productos agrarios brasileiros y los de mayor incidencia en la economía general del país eran el café, el azúcar, el algodón, el caucho, el cacao y el mate. Veamos como fue su evolución en estos años:

A) El café:

La crisis que se inicia en 1929 acabará resultando trágica -

para la cafeicultura. Brasil producía, a principios de siglo, - el 70% del café mundial. Pero poco a poco va decrecer la diferencia porcentual que mantiene con otros países productores hasta que llega a igualarse y, desde las heladas de 1942-43, por primera vez el total mundial supera la producción brasileña. - Entre 1931 y 1938, el promedio anual de sacas producidas en Brasil es de 22.986.000 mientras que el del resto de los países -- productores (24 en total) es de 14.000.000. Pero en los 7 años siguientes las diferencias se han acortado con un promedio anual en Brasil de 16.574.000 sacas y en el mundo de 13.409.000. Especificando por años, Brasil mantiene hasta 1940 su supremacía, - en 1941 se iguala prácticamente la producción y desde 1942 es superado por el resto de los países productores:

CUADRO I

AÑO	BRASIL	OTROS PAISES
1940	16.754.000 sacas	12.138.000 sacas
1941	15.749.000 "	15.596.000 "
1942	13.779.000 "	14.878.000 "
1943	13.160.000 "	15.990.000 "
1944	14.012.000 "	15.020.000 " (5)

Esta disminución se refleja también desigualmente en los Estados productores dentro del Brasil. São Paulo sigue manteniéndose a la cabeza de la producción, pero sufre también más que nadie las consecuencias de la crisis que, sin embargo, afecta muy escasamente a Paraná o Espírito Santo en donde las primeras cosechas del producto son posteriores a 1920 y la expansión de las áreas de cultivo no ocurre hasta 1934. Al final del periodo se percibe claramente el declive de los grandes productores tradicionales (São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais) mientras que se mantiene estable o con ligeros aumentos la producción de las nuevas zonas pioneras: Espírito Santo y Paraná.

Un factor fundamental en la crisis del café es el bajón espectacular de su precio en los mercados mundiales desde 1925, hecho que se aprecia en el gráfico N° 1.

228

En él podemos observar que, entre 1925 y 1940, punto más bajo del mismo, la depreciación de la saca de café brasileiro en los mercados mundiales fue del 85,6 recuperándose el precio a partir de 1941 por efecto del Acuerdo de Washington, para llegar en 1945 a un precio cercano al de 1929, pero todavía un 27% por debajo del valor de 1925.

Vargas, por tanto, se encuentra, al subir al poder, con una situación de pánico generalizado; de 4.71 libras la saca en 1929, se había bajado a 2,69 al año siguiente y la cosa no parecía que fuera a quedarse ahí. Los hacendados responden con una disminución de los salarios agrícolas que llega al 50 y aún al 60%. La caída del salario tiene consecuencias trágicas para los trabajadores rurales obligando a muchos de ellos a emigrar a la ciudad en busca de trabajo. La situación se hace tan calamitosa, agravada además por la guerra civil, que en Diciembre de 1932 el Banco del Estado de São Paulo tenía hipotecadas 651 haciendas.

Para frenar la caída de los precios, Vargas ordenó la compra de stocks. Entre Febrero de 1931 y Junio de 1937, el Gobierno Federal y el Estadual paulista compran 101.454.318 sacas, cifra que se duplicaría a partir de este año. Pero estas compras no alivian la situación porque las cosechas monstruosas de 1931 y 1933 desequilibraron todavía más la oferta. La solución final tendrá que ser la quema de los superavits productivos.

Estas medidas en beneficio del café no alcanzaron el meollo del problema. Y es que la crisis era general. Al quedar afectada la producción cafetera todo lo que de ella dependía (prácticamente el conjunto de la economía nacional) se vio afectado: Las finanzas, el comercio, la industria etc.

Las deudas y créditos contraídos por los cafeicultores eran tales que hubo que negociar continuas moratorias en el pago de amortizaciones e intereses. El Gobierno decreta el 7 de Abril

de 1933 la llamada Ley de Usura dirigida a contener las subidas de los intereses en los préstamos que algunos capitalistas particulares hacían a los deprimidos hacendados aprovechándose de la situación crítica que vivían. En esta ley se estipulaba un máximo de intereses del 10% para los préstamos garantizados con hipotecas sobre propiedades urbanas y un 8% para los respaldados con hipotecas sobre bienes rurales (un 6% si se trataba de financiar labores agrícolas o comprar maquinaria). Se habían llegado a conceder créditos, antes de la promulgación de la Ley, con intereses del 30% y amortización al año de la concesión.

La violencia y prolongación de la crisis y la incapacidad de las Asociaciones de productores y Gobiernos estatales para darle solución o, al menos, disminuir sus efectos, llevan paulatinamente al Gobierno Federal a un control sobre la actividad agrícola que, evidentemente, se acabará traduciendo en la pérdida de poder político por parte de la oligarquía. São Paulo y Minas Gerais, los dos mayores estados cafeteros, son ejemplo claro de como la pérdida de control sobre la agricultura exportadora desembocará en un retroceso de la autonomía política. El efecto mayor se produjo en São Paulo por ser el Estado de mayor producción cafetera y por ser también el Estado en donde los vicios y virtudes del modelo agro-exportador resultaban más lacerantes. El fracaso en São Paulo de las medidas tomadas por el Gobierno local no podía ser superado más que con la acción directa de Vargas que se concreta en medidas financieras y legislativas.

Las primeras providencias parten del Interventor João Alberto Lins de Barror que reforma el Instituto del Café del Estado de São Paulo creando un Consejo Directivo compuesto por el Secretario de Hacienda, dos representantes de los cafeicultores y uno de los exportadores de Santos. Este Consejo, creado el -

230

6 de Enero de 1931, se reforma el 24 de Julio del mismo año ampliando a 6 el número de miembros de los que 5 serán hacendados y uno exportador con un mandato de tres años. Todos ellos vinculados al Partido Democrático. El organismo, tal como estaba formado, basaba su funcionamiento en el acuerdo entre cafecultores y Gobierno Federal. Por otra parte el sistema electoral impuesto para elegir los representantes de los hacendados en las reuniones del Instituto, ponía a éstos en manos de los grandes propietarios pues se había legislado que cada elector dispondría acumulativamente de tantos votos como fueran los múltiplo de 20.000 cafetales y constituirían distrito electoral las comarcas que poseyeran como mínimo 5 millones de piés de café, siendo que había propietarios que ellos solos integraban un distrito en base a los cafetales que poseía la familia.

Los conflictos que enfrentan al Instituto con la oligarquía paulista y con el Ministro de Hacienda, Whitaker, impedirán que se lleven a cabo las elecciones previstas. Los grandes productores pretendían forzar la política de compras de stocks y que éstas fueran incrementadas a lo que se oponía Whitaker lo que acabará influyendo en su dimisión. El Gobierno Federal, en Noviembre de 1931, reunió a todos los Estados cafeteros en un Convenio que suponía la abdicación del derecho de los productores a dirigir la política de producción y venta entregándosela al Departamento Nacional del Café, organismo creado para dar una respuesta global a los problemas que planteaba cada taifa estadual que interoretaba solución nacional por solución a su situación particular.

La derrota paulista de 1932 marca la quiebra definitiva del predominio oligárquico. La interventoría del General Waldomir Lima reforma a fondo el Instituto y pone de manifiesto la vinculación entre el Presidente de la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIEIP), Roberto Simonsen, los banqueros ingleses Lazard Brothers y diversos elementos del PD que habían

culminado en una serie de negociatas ilegales en cuestiones tales como operaciones de cambio, ventas de stocks a bajo precio, préstamos al Gobierno del Estado etc. La prensa comenzaba a hacerse eco del escándalo (6) y, temiendo sus consecuencias, la oligarquía local presiona a Vargas para que cambie al Interventor y frene las investigaciones que sobre el fraude se estaban realizando. Getúlio decide poner fin al incidente cesando a J. Lima y sustituyéndolo por Armando de Salles Oliveira, uno de los más conspicuos miembros de la "noblesse" paulistana. Esto supone la alianza de Vargas con la oligarquía en un momento en que el tenentismo está en franco declive. Vargas comprendía que el problema no era solo de índole económica sino también política y la Guerra del 32 estaba demasiado reciente como para reavivar rescoldos. De ahí su determinación. Las articulaciones clasistas inician así un giro cada vez más acentuado con vistas a los acontecimientos de los años posteriores que culminarán en el Golpe de Estado de 1938.

En Minas Gerais, que produce 1/3 de la cosecha de São Paulo, los conflictos son menores y la intervención federal más fácil en la medida que la organización de los hacendados era débil y que el gobierno del Estado estaba mediatizado por otros frentes igualmente poderosos (minería pecuaria, y agricultura no cafetera). Entre 1929 y 1937 se estimula con mucho más éxito que en São Paulo, la diversificación de la producción agraria. En 1936, los productos agrícolas, incluido el café, suponían el 42% del total de las exportaciones mineiras (31% si consideramos solo el café), mientras que la ganadería y sus derivados representaban ya el 38%, los minerales el 12% y las manufacturas el 8% (7). En 1929, en cambio, la agricultura suponía ella sola el 78% (64% el café). Este descenso de las exportaciones de café favoreció la intervención federal. Poco después de la Revolución de 1930, el Centro de Labradores Mineiros, grupo de presión organizado en Juiz de Fora el año anterior, tomó el control del Instituto Mineiro del Café (IMC). Para el Centro la solución de los

problemas cafeteros pasaba por la vuelta al mercado libre y la retirada del Gobierno Federal de cualquier intervención, salvo en lo referente a la garantía de precios mínimos. Los mineiros, como los paulistas, aferrados de manera suicida a los sagrados principios del "laissez faire" sin por ello descuidar la defensa que el Estado Federal debería hacer de sus intocables intereses, aunque para defender su economía hubiera que sacrificar al país entero, demostraban no entender nada de lo que estaba ocurriendo en el mundo en aquellos momentos. Desorientados por una crisis universal que para ellos resonaba tragicamente como la trompeta del Juicio, no acababan de creer que su tiempo se había terminado y que se estaba abriendo una nueva era caracterizada por la generalización a escala planetaria del fenómeno industrializador y la explosión urbana. Incapaces de adaptarse a los nuevos tiempos prefirieron atrincherarse en el pasado y así aceleraron inconscientemente su propia desaparición.

Vargas, que reorganizara la política cafetera en 1933, una vez que metió por el aro a los orgullosos y levantiscos señores de la tierra paulista, no estaba dispuesto a permitir nuevos brotes particularistas opuestos a su política centralizadora. El interventor de Minas Gerais, Benedito Valadares, hombre de confianza de Getúlio, puesto para suceder al Gobernador Olegário Maciel, fallecido en 1933, hizo invadir por la policía las oficinas del Banco Mineiro do Café, empresa mixta de capital privado y estadual, dirigido por Jacques Maciel, Presidente del IMC. Al mismo tiempo se clausuraban en Rio de Janeiro las oficinas de esta entidad y Maciel era obligado a dimitir. De ahí en adelante, el órgano responsable del café fue puesto en manos de un funcionario leal a Valadares que, a su vez, recibía las órdenes desde Rio.

Las condiciones internacionales y las propias internas brasileiras, especialmente en lo que se refería a la derrota de las viejas oligarquías, favorecían la creciente intervención fede-

ral en la política cafetera que, por vuelta de 1936, está plenamente consolidada. Los primeros pasos se habían dado en 1931 con la firma del Convenio de los Estados Cafeteros (São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro, Espírito Santo y Paraná) por el que se creaba la famosa tasa de los 10 chelines por saca exportada durante 4 años para ser usada exclusivamente en la compra de stocks. Al mismo tiempo se crea el Consejo de los Estados Cafeteros integrado por un representante de cada uno de ellos que, por decreto del 16 de Mayo de ese año, pasa a denominarse Consejo Nacional del Café. Un nuevo Convenio del 30 de Noviembre de 1931 federaliza el Consejo y lo subordina al Ministerio de Hacienda aumentando en 5 chelines la tasa sobre saca para amortizar el préstamo de 20 millones de libras contraído en -- Abril de 1930 por el Gobierno Paulista.

La derrota de São Paulo y la sumisión mineira permitieron que se fortaleciera el Consejo (desde Febrero de 1933 transformado en Departamento Nacional del Café) y cobrara completa autonomía respecto a las presiones procedentes de los Estados. El Gobierno Federal se convierte no solo en el único que toma decisiones sino que además es el principal comprador y vendedor del producto. Dada la caída de las exportaciones, los hacendados necesitan cada vez más de Vargas para la compra de los stocks por lo que no les queda otro remedio que entregarse sin condiciones a las exigencias del Gobierno Federal que consagra su control absoluto de la política cafetera en el Convenio de 1937.

Pero la crisis de los cafeicultores no se limitó solamente al aspecto de producción y precio. Un factor más aprieta en -- igual medida a la vieja aristocracia: La cuestión del endeudamiento del sector. Por todas partes se alzan voces clamando -- por ayudas estatales y aumentos de los plazos.

Los años 1938 a 1940 representan los de menor nivel del precio del café en los mercados internacionales en toda la histo-

ria de la República. La clase propietaria presiona una y otra vez para conseguir moratorias a las que acompañan otras medidas de refinanciamiento que tomarán cuerpo legal con la Ley -- del 15 de Diciembre de 1939. Desde 1937, el Banco do Brasil -- inicia préstamos a los agricultores, algo que no ocurría desde 1929, posteriormente se amplía la línea de créditos en conso-- nancia con el aumento de los precios internacionales que se -- produce a partir de 1941 y continúa ininterrumpidamente hasta-- el final de la guerra.

Pero otros sectores sociales, comerciantes e industriales, -- que eran acreedores de los latifundistas, no solo ven con recog lo las diversas moratorias que el Gobierno les concede a éstos últimos sino que además manifiestan publicamente su protesta -- contra lo que consideran un trato de privilegio para la oligar quía rural. El debate entre unos y otros a través de la prensa se prolonga hasta que el Gobierno decreta la Ley de Reajuste -- Económico de 1939 que parece acallar por un tiempo las dispu-- tas.

La "cuota de sacrificio", como se conocía al porcentaje --- (20%) del café que el Gobierno compraba a los productores a un precio inferior del existente en el mercado, era una espina -- atravesada en la garganta de la oligarquía que nunca había accep tado imposiciones que afectaran a su situación de clase privile giada y que, por la fuerza de los hechos, no le quedó más reme dio que soportar desde 1932. Pero soportarlo no era aceptarlo -- y menos asumirlo. En 1939 una auto-llamada "Comisión de Labrado res" entre la que figuraba la flor y nata de los barones pau- listas, envió un Memorial al Presidente de la República contra la detestada cuota. El documento firmado por Salvador de Tolo do, Mario Rolim Telles, Alberto Whately y Fernando Nogueira -- filho, pintaba a la oligarquía como una clase heroica y sufri- da, permanentemente sacrificada a los intereses voraces del De partamento Nacional del Café:

"Los productores del café, después de haber soportado estoicamente 10 años de inútiles experiencias (8) que nada absolutamente produjeron de aprovechable ni para su economía ni para la del País, no pueden seguir apoyando el establecimiento de cuotas de sacrificio de café para equilibrio estadístico de las cosechas y no puede:

-Porque las cuotas de sacrificio para llegar al -- equilibrio estadístico, ya hace muchos años establecidas, no consiguieron aquel fin.

-Porque las cuotas pueden ser aplicadas para otros fines que perjudican todavía más al labrador que las soporta.

-Porque aunque fuese conseguido el equilibrio estadístico en Brasil agravaría la posición de éste -- pues los otros países productores que están vendiendo café al doble del precio del nuestro se verán animados a plantarlo cuando el Brasil retroceda en la producción con equilibrios estadísticos.

...Alcanzar el equilibrio estadístico a costa de -- la ruina de la producción brasileña no puede ser programa nuestro ni hecho con nuestro beneplácito.

...Los otros países venden todo lo que producen a precios mejores que los obtenidos por nosotros que quedamos con stocks ofreciendo café a la mitad de precio de aquellos.

Estos hechos demuestran la sinrazón de los que querían precios bajos para acabar con la competencia... No hay motivo que justifique que los stocks de café, en vez de ser guardados por el productor, deban ser entregados por éste o vendidos a cambio de su propio dinero que se le retira en forma de tasa...El OMC no presenta soluciones. Su objetivo es el equilibrio estadístico a costa del sacrificio del café y del productor brasileño...Necesitamos, después de 10 años de espera de mejoría, un programa de acción que resuelva nuestra situación y muestre sus primeros efectos en 30 días y no en promesas que se espaciaron por 10 años y que, con su eternización, nos acabaría de liquidar después de más años de sufrimientos, en una miseria -- irremediable" (9).

Al Memorial siguió una "addenda" algunos días después en que se dulcificaba la agresividad y el malhumor del documento. Los

236

firantes, que exigían además la elevación de la saca del café a 4 libras, precio que no se recordaba desde 1929 y que no se alcanzaría hasta 1945 (en 1939 el precio por saca en el mercado internacional era inferior a 1 libra), no impresionaron en absoluto a los responsables de la política cafetera en el Gobierno Federal, máxime en un momento de Dictadura como el que vivía Brasil en ese año. La respuesta del JNC, hecha pública algún tiempo después, acentúa de nuevo la necesidad de continuar con la cuota de sacrificio y luego de rebatir los datos manejados por los firmantes del Memorial, acaba:

"La política del JNC, contra lo que se señala, ha llevado al aumento de la exportación y a una mejor cotización de los cafés más finos producidos en el Estado de São Paulo que en el mercado interior se cotizaban de 60 a 70 mil-reis la saca en 1937, llegando el año pasado a 100 y 130 mil-reis. Nada aconseja, por tanto, que alteremos nuestra orientación actual, pero sí que en ella prosigamos con absoluta firmeza a fin de que, consolidando la situación ya conquistada, podamos aumentar aún más nuestra exportación" (10).

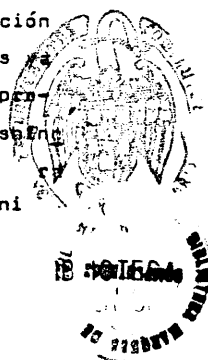
Las noticias sobre el estallido de la guerra, siembran de inquietud a los cafeicultores. Los negocios se paralizan y la oligarquía vuelve a la carga a comienzos de 1940 en una nueva ofensiva contra la cuota de sacrificio. Pero la intensificación de la guerra provoca una caída de las exportaciones hasta el punto que de los 21 millones de sacas cosechadas solo tenían posibilidad de ser exportadas 10 millones, es decir, el 47%. Por ello el Gobierno no solo no atiende las exigencias de los productores sino que además decide aumentar la cuota de sacrificio a un 25% para Minas Gerais, Espírito Santo, Rio de Janeiro y Paraná y una "cuota de equilibrio suplementaria" del 30% sobre los cafés producidos en São Paulo. La irritación paulista no tiene límites. La Sociedad Rural Brasileira envía un telegrama al JNC manifestando "opinión absolutamente contraria a todos y cualquier cuota de sacrificio que venga a pesar sobre el café" (11). El pataleo es inútil y más cuando la deteriorización del mercado -

mundial lleva el precio de la saca a 0,80 libras, el más bajo nivel nunca hasta entonces alcanzado.

Este mismo deterioro lleva a las naciones productoras de -- América a una solución conjunta con el único país con posibilidades en ese momento de absorber una parte importante de la -- producción: Estado Unidos. Esa solución será el Convenio de -- Washington. Como los latinoamericanos producían el 85% del --- abastecimiento mundial y USA importaba el 50% se llegó a un -- ajuste en base a establecer un mercado estable en gran escala -- del café latinoamericano, proteger a los consumidores norteamericanos contra los precios excesivos, confeccionar planes de -- almacenamiento de stocks y evitar cambios radicales del "modus vivendi" comercial alcanzado. Estados Unidos se comprometían a una compra anual de 15.454.000 sacas de café latinoamericano -- de las que 9.300.000 serían brasileiras. Para vigilar el acuerdo se constituyó una Junta Interamericana de Café en donde USA controlaba el 33% de los votos, Brasil el 25%, Colombia el 9% y los demás 14 países el 33% restante.

Después de la firma del Acuerdo, el café sube de valor, pero como una de las cláusulas, era la estabilidad o pequeña variación de los precios durante tres años, la consecuencia, teniendo en cuenta la inflación externa e interna de cada país, es la baja real del valor de la saca.

La entrada de Brasil en la guerra, unido a las heladas de -- 1942 que perjudican los cafetales, animan a la oligarquía a -- una nueva campaña contra la cuota de sacrificio, esta vez con pleno éxito: Al año siguiente el Gobierno decreta la abolición de la cuota llegando incluso a devolver el 15% de los cafés -- cobrados. El problema que no tenía solución era el de los precios a pesar de su subida. Maniatados por el Tratado de Washington, los productores inician desde 1944 una fuerte campaña que el Gobierno le denunciara. Pero ni Brasil ni Estados Uni



238

estaban interesados en una revisión drástica de los precios tal como exigían los productores. En el 3º Congreso de Cafeicultores, en Julio de 1945, se clama, por última vez en el periodo que estudiamos, contra el Tratado. Pero habrá que esperar a la liberalización de los precios internacionales en 1947. Entre tanto la decadencia de la economía cafetera y de la clase social que en ella se sustentaba seguía su trayectoria inexorable e inevitable.

B) AZÚCAR:

Si el café suponía el pilar fundamental de las economías de São Paulo y Minas Gerais, ese mismo papel lo representaba el azúcar para todo el NE y de manera especial para los Estados de Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahía y Paraíba. Ahora bien el azúcar había sido el elemento base de la primera oleada de prosperidad o, mejor, del primer ciclo económico de la Historia del Brasil, un ciclo que se inicia en el último tercio del S.XVI y se prolonga hasta la segunda mitad del S.XVIII alternando con otros dos ciclos: El diamantino que afecta a Minas Gerais y Goiás durante el 1.700 y el de los cueros, especialmente importante para Rio Grande do Sul, en los siglos XVII y XVIII. Pero desde comienzos del S.XIX, debido a la fuerte competencia del azúcar antillano así como del procedente de las Indias Holandesas, prácticamente había sido barrido el azúcar brasileiro de los mercados europeos con excepción del portugués. El hundimiento de la economía azucarera frente a lo que no se alza ningún tipo de alternativa, supone también el estancamiento del NE lo que llevará a una cristalización y fosilización del modelo social existente en el momento de la crisis. Este modelo es el de la sociedad patriarcal de procedencia colonial que tan bien ha retratado Gilberto Freyre en sus obras (12). Así que, mientras el Centro-sur del país inicia un despegue económico con el auge del cultivo y exportación del café, el NE se encierra en una especie de crisálida estancada en el tiempo agudizando cada vez

más sus diferencias de desarrollo respecto a São Paulo o Minas Gerais. "A Velha Usina" como llamó acertadamente al NE un "brasilianist" norteamericano (13) es el ejemplo de como un territorio sufra un proceso de decadencia política, económica y social en función de los intereses extranjeros, del desplazamiento hacia el Sur del eje económico del país y de la resistencia de unas élites incapaces para cualquier tipo de reformas. El NE -- brasileiro que, gracias al azúcar había sido la joya más preciada de la corona real portuguesa, acabó derivando en su degradación hacia una de las zonas más miserables y deprimidas de América Latina donde el hambre, la falta de trabajo y las enfermedades infecciosas son algo más que males crónicos, son el asombro trágico del vivir cotidiano.

La pérdida de los mercados europeos acabó convirtiendo al -- azúcar en un producto de consumo interno. La exportación es mínima y, desde luego, muy lejana en su volumen de la del café. -- por ejemplo, mientras que en 1930, año de máxima exportación -- azucarera entre 1900 y 1950, se lograron colocar en el exterior 1.400.000 sacas de 60 Kgs., la exportación de café alcanzaba la cifra de 15.288.000 sacas del mismo peso. Además, en ese mismo año, mientras que la saca de azúcar rendía en el mercado de Londres 0,41 libras, la de café rendía, ya en plena crisis, 2,70 libras. Tomando como base 100 el año 1925 la evolución de la exportación del azúcar y su valor hasta 1934 es la siguiente:

CUADRO II

AÑO	EXPORTACION	VALOR
1925	100	100
1926	456	313
1927	1420	1064
1928	842	834
1929	366	305
1930	2550	954
1931	248	113
1932	1169	440
1933	699	219
1934	649	170 (14)

En esta serie se observa como el aumento del valor del producto va siempre muy por debajo de la cantidad exportada, hecho debido al hundimiento de los precios del azúcar en los mercados internacionales (Ver Capítulo 2º).

Sin embargo, al estar el producto en gran parte destinado al consumo interno, la crisis mundial no afectó en exceso a la producción. Entre 1930 y 1945 se distinguen dos periodos en cuanto al desarrollo de las cosechas. Desde 1930 a 1936 hay una gran estabilidad con muy ligeras oscilaciones en el ritmo de producción. Pero desde 1937 se da un gran salto cuantitativo motivado por el incremento de la demanda interna y por el consumo de alcohol de caña con destino a los vehículos de motor que obliga a aumentar la superficie de cultivo:

CUADRO III

ANO	PRODUCCION DE AZUCAR (sacas de 60 Kgs.)
1930	10.771.957
1931	8.271.730
1932	9.155.440
1933	8.688.721
1934	9.023.370
1935	7.937.146
1936	8.598.253
1937	15.666.513
1938	15.924.941
1939	18.712.843
1940	20.966.507
1941	21.331.686
1942	20.568.257
1943	21.204.418
1944	20.910.302
1945	21.057.360 (15)

Para la economía del NE se presentaron nuevos problemas desde la década de los 20ª a añadir a los viejos conocidos: En el Sur estaba naciendo un nuevo foco competidor en la producción azucarera, en parte por el desplazamiento de capitales hacia nuevas inversiones en vista de la honda e insuperable crisis --

del café y en parte porque la existencia de un gran mercado consumidor debido a una mayor concentración urbana, animaba al cultivo de un producto que salía abaratado en sus costos respecto al procedente del NE por el empleo de técnicas más modernas y por la disminución de los gastos de transporte.

El cultivo del azúcar se practicaba en el Centro-Sur desde el S. XVIII, esencialmente en la comarca denominada Baixada Fluminense, muy cercana a Rio de Janeiro, pero nunca había supuesto competencia seria para el obtenido en Pernambuco y Bahía. Lo que acabó convirtiéndolo en una producción rentable con posibilidades de sustituir en el mercado interno al azúcar nordestino. Fue la crónica incapacidad del "engenho" para adaptar la producción a los ritmos modernizadores que los tiempos exigían. De 1875 en adelante, presenciamos la ruina definitiva de los viejos "bangüês", base de todo el sistema productivo de la época colonial y su sustitución por firmas industriales en un constante proceso de concentración que, a su vez, favorecerá la concentración de la tierra entre un reducido número de propietarios.

La diferenciación entre hacienda y fábrica, al desaparecer el "engenho", plantea un enfrentamiento entre suministrador y fabricante. El primero es el que abastece con su caña la fábrica y, por lo general, procede del grupo de ex-"bangüeseiros", o sea, ex-fabricantes de azúcar en sus haciendas. Como los conflictos entre suministradores y fabricantes, que se originan en los precios bajos con que éstos abonan al producto de aquellos, no solo no desaparecían sino que iban en constante aumento, envueltos además en ropajes de tinte político por el control de la gobernación de los Estados, los dueños de industrias prefieren ir creando sus propios plantíos que entregan a parceros o "rendeiros" para convertirse en autosuficientes evitando así las presiones de los suministradores y colocándose en una posición más ventajosa para negociar los precios. La crisis del 29=

242

fue un golpe durísimo para los suministradores en la medida en que su producto, que ya de por sí en años normales dejaba un margen de ganancia muy pequeña por la estabilidad de los precios internos, ven disminuir, de golpe, en un 50% el precio pagado por los fabricantes. El Interventor de Pernambuco tuvo -- que actuar ante el aumento de tensiones entre los dos grupos -- con un decreto de fecha 23-I-32 que ordenaba una nueva valoración de la caña en relación a la distancia que separaba al suministrador del fabricante, de modo que el primero pudiera compensar el coste del flete, y unos precios mínimos según la categoría del producto, al mismo tiempo que se reconoce al suministrador el derecho a fiscalizar en la fábrica el peso de la caña vendida. Este decreto fue, a su vez, corroborado por el -- Gobierno Federal en Abril del mismo año.

La respuesta de los fabricantes es expulsar a los arrendatarios de sus tierras y trabajarlas directamente mediante peones y disminuir la compra de caña a los suministradores. Hubo fábricas como la Bulhões que en 1932 recibía el 100% de su materia prima de los suministradores y en 1941 el porcentaje había descendido al 15%, o la Catandê, que en los mismos años cayó -- en sus compras del 84% al 15%. En general el porcentaje total de caña nordestina comprada por los fabricantes cayó en los -- cinco años siguientes a la publicación del decreto del 71,37% al 52,90% (15).

En el Sur, aún habiendo distinción entre fabricantes y suministradores, el problema era más simple porque la economía local no descansaba sobre el azúcar. Las primeras fábricas modernas de tratamiento de la caña se establecieron en 1875. En -- 1900 había en São Paulo 9 fábricas. En 1939, eran ya 37 y 30 -- las instaladas en la Baixada Fluminense. En general coexistieron la pequeña y gran propiedad, al contrario de lo que ocurría en el NE, debido a que las tierras en que se cultivaba caña -- eran impropias para el café. Será la Segunda Guerra Mundial la

la que acelera el proceso de desaparición de los pequeños productores que se iniciara con la crisis de 1929 siendo sus tierras compradas por las fábricas. La pequeñez del lucro obtenido, la estabilidad del precio bajo pagado al productor, las alteraciones en la venta de caña y el peligro de superproducción, obligan a intervenir al Estado para frenar el aumento del cultivo en el Sur y tratar de salvar la economía nordestina al borde de la quiebra más completa. En 1933 se creó el Instituto del Azúcar y el Alcohol (IAA) para fomentar la fabricación de alcohol anhidrico con destino al consumo automotriz y buscar el "equilibrio interno entre las zafra anuales de caña y el consumo de azúcar", amenazando con secuestrar todo exceso de producción sin compensación monetaria. Se instituyó además una tasa de 1,5 mil-reis por saco de 60Kgs. como medio de combatir la superproducción, del mismo modo como se venía haciendo con el café. En 1939, el Estado Novo prohibió terminantemente la instalación de nuevas fábricas, ingenios y bangües sin aprobación previa del IAA.

Con estas medidas se consiguió equilibrar producción y consumo interno evitando los enormes stocks que, en cambio, se acumulaban año tras año en la agricultura cafetera.

Aunque fabricantes y suministradores tratan en la medida de lo posible de boicotear todas las decisiones del IAA, la caída de las exportaciones por la guerra, la disminución del consumo del azúcar nordestino en el Sur, amenazado como estaba el servicio de cabotaje por la acción de submarinos alemanes y la necesidad de créditos oficiales, convierte a ambos sectores en dependientes del Gobierno Federal que impone sus acuerdos sin mucha oposición por la debilidad del sector. Entre tanto, el arcaísmo del sistema productivo y la mentalidad conservadora de los latifundistas nordestinos convierten en poco valiosas las victorias obtenidas sobre las fábricas. Estas siguen ejerciendo su dominio sobre los suministradores aunque también tengan que sufrir el impasse al que está sometida toda la economía azucarera.

244

C) OTROS PRODUCTOS:

Algodón, Caucho y Mate son otros tres productos importantes en que se apoya la agricultura brasileira, aunque ya representen pilares de mucha menor importancia en comparación con el azúcar y el café.

El algodón se destinaba al consumo interno y su cultivo se extendía por vastas zonas de la geografía brasileira. Por ser de menor calidad que el algodón egipcio o el indio no tenía -- aceptación en los mercados mundiales por ello solo resulta competitivo a nivel internacional cuando determinados acontecimientos como la segunda Guerra Mundial dificultan o impiden el abastecimiento de la industria textil europea en los territorios coloniales de Asia y África.

Desde 1930 el algodón es un cultivo básico en algunas zonas del Estado de São Paulo y su cultivo se beneficia de la crisis del sector cafetero al mismo tiempo que del aumento del consumo doméstico por la dificultad de importar telas inglesas. El cultivo del algodón además permitió una mayor libertad a los arrendatarios de las tierras de las haciendas ya que sus obligaciones se limitaban a cuidar del cultivo y pagar la renta anual correspondiente, bien en dinero o en una parte de la cosecha (que podía llegar al 50%), sin otro tipo de servidumbre o servicios que, en cambio, atenazaban al colono. Los buenos precios pagados eran otro incentivo para el aumento de la producción.

En 1935 se creó el Servicio Científico del Algodón dependiente del Instituto Agronómico de Campinas con la finalidad de seleccionar semillas y mejorar las variedades cultivadas.

A comienzos del Estado Novo, São Paulo produce el 59% del total del algodón brasileiro seguido por el NE con el 24,3% y Minas Gerais con el 9,5%. Desde 1934 se observa un aumento tanto de la superficie cultivada como de la exportación aunque los pri

cios bajos internacionales no permitían buenas ganancias (Ver - Cuadro IV).

Es de destacar el aumento de rendimiento por Ha. aunque debido a las técnicas y métodos arcaicos empleados en el cultivo -- aún estamos muy lejos de los obtenidos en otros países. En 1937, por ejemplo, en USA se obtienen 298 Kg/Ha., 392 en la URSS, 595 en Egipto y 641 en Perú, mientras que en Brasil la media de ese año es de 177 Kg.

Como el algodón resultaba un cultivo muy reciente y no tenía la tradición del café o el azúcar, sus productores tardaron más tiempo en llegar a organizarse. Ante la amenaza de superproducción surgió en 1939 la Unión de Labradores Algodoneros del Estado de São Paulo (ULASP) que es la primera entidad asociativa conocida entre los algodoneiros con el fin de pedir medidas al Gobierno Federal con que evitar el hundimiento de los precios en el mercado interno. La situación de crisis del sector es descrita por un grupo de productores en una carta que se publica en la prensa en el momento de la nueva siembra correspondiente al año 1941:

"Es difícil la situación del cultivo del algodón - del Estado de São Paulo. Si en años anteriores al comenzar las nuevas actividades agrícolas podían los la bradores disponer de alguna asistencia financiera, -- por intermedio de fabricantes y comerciantes, en la nueva estación, hace poco comenzada, no está sucediendo lo mismo... Los algodoneiros son, en su casi totalidad, pequeños arrendatarios o propietarios de poca re sistencia financiera y, por eso mismo, necesitados de auxilios directos, desde la sembradura hasta la recolección... No teniendo nadie idea hasta ahora de pre cios para el próximo año, a causa de factores internacionales, no hay quien se aventure en los dominios de las finanzas privadas a fijar una base de financiamien to. El Gobierno Federal puede dar esta base... que pre cisará estar apoyada en medidas técnicas y racionales y deberá estar condicionada al costo medio de la pro ducción agraria. En ese sentido los labradores del al godón... sugieren las siguientes medidas:

CUADRO IV

AÑO	HAS. CULTIVADAS	RENDIMIENTO MEDIO EN KGS.	CANTIDAD EN TNS.	EXPORTACION EN TNS.
1930	722.025	138	100.359	16.640
1931	738.495	160	118.296	20.779
1932	633.700	135	85.549	14.370
1933	888.870	187	166.218	11.693
1934	1.568.726	177	281.204	63.021
1935	1.764.600	187	329.980	138.630
1936	1.967.960	190	373.912	156.952
1937	2.235.872	177	395.749	236.161
1938	2.350.159	194	457.020	306.639
1939	2.272.552	191	434.987	323.539
1940	2.412.484	212	511.416	224.140
1941	2.492.594	204	568.489	288.274
1942	1.931.399	204	394.005	153.954
1943	2.423.716	215	521.098	177.962
1944	2.807.758	187	525.050	107.640
1945	2.721.584	123	334.754	122.110 (17)

- Aconsejar mayor diversificación de las actividades agrícolas por el aprovechamiento racional de las áreas ya cultivadas.
- Aconsejar el perfeccionamiento de los tipos de algodón
- Solicitar del Gobierno Federal un precio mínimo de 15 mil-reis por arroba de algodón.
- Solicitar más amplias facilidades de transporte.
- Estudiar las cuestiones de almacenamiento de la nueva cosecha.
- Estimular la expansión del crédito agrícola a través de las organizaciones bancarias oficiales" (13).

Un problema grave de competencia se le presentaba a los productores brasileiros por la entrada del algodón norteamericano que debido a la elevada subvención que recibía practicaba el "dumping". De ahí que, una y otra vez, los algodoneros pidan aumento de financiación. En 1943 el Gobierno eleva la ayuda a 66 Crz. por arroba de algodón en pluma llegando ésta en 1945 a 90 Crz.

De este modo toda la producción se sostiene gracias al apoyo gubernamental. Cuando éste desaparezca tras la caída de Vargas, toda la economía algodonera entrará en declive incapaz de hacer frente a la competencia de los productores extranjeros.

El caucho, que no es un producto típicamente agrario sino más bien resultado de la explotación silvícola. Conoció sus años dorados en el periodo anterior a la Primera Guerra Mundial. Con posterioridad fue barrido de los mercados mundiales ante la competencia del sintético y del obtenido en las enormes plantaciones de heveas de Indochina y Malasia. A mediados de la década de los 20 volvió de nuevo a repuntar la explotación aunque nunca llegó a suponer el volumen de años antes. Hacia 1935 se exportaba el 80% de la producción nacional consumiéndose el resto en el mercado interno. El principal comprador era Norteamérica-

que incrementa sus importaciones, lo mismo que Gran Bretaña - cuando, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, el Japón cortó los suministros procedentes del SE de Asia.

El aumento de la producción va también acompañado de un aumento del precio internacional a lo que no es ajeno, además de las necesidades planteadas por la coyuntura bélica, la mejora en la calidad del producto que se había convertido en preocupación central del Gobierno de Amazonas. El Gobierno Federal, a su vez, creó una serie de organismos burocráticos desde 1942, supuestamente en apoyo y mejora de la producción. La acción de alguno de ellos acabó en un completo desastre tal fue el caso del SEMTA (Servicio de Movilización de Trabajadores para la -- Amazonia), encargado de dirigir mano de obra, especialmente -- nordestina, hacia las áreas amazónicas de explotación cuachera. En Diciembre de 1942, al mes siguiente de su formación, contrató un acuerdo con entidades privadas para el traslado de --- 50.000 hombres al Valle del Amazonas. Lo que vino a continuación fue una odisea de tintes trágicos donde miles de hombres, mujeres y niños, atraídos por el señuelo del oro blanco, fueron internados en inhóspitas regiones selváticas sin que hubiera -- el menor plan de abastecimiento. El desastre fue completo: Cientos de trabajadores murieron de enfermedades, picaduras, ataques de indios y hasta de inanición. En 1943 el SEMTA es sustituido por la CAETA (Comisión Administrativa de Encaminamiento de Trabajadores para la Amazonia). Se crearon entonces hospederías en que alojar a los "seringueiros" y se disminuyó el número de hombres contratados: De Octubre de 1943 a Enero de 1945 llegaron a la Amazonia a través de CAETA, 22.092 individuos, -- menos de la mitad de los que el SEMTA había movilizado en 5 meses.

Otros productos como el mate, el cacao, el ganado o el arroz, aún teniendo cierta incidencia en las exportaciones brasileiras, no suponían, a nivel nacional, productos tan importantes como los anteriores, aunque, desde luego, adquirían relevancia a ni

val de regiones productoras (Cacao en Bahía, arroz, ganado y maíz en Paraná, Santa Catarina, Rio Grande do Sul y Mato Grosso). El cacao se aclimató muy bien en las tierras bahianas. El aumento del consumo mundial y las ondas migratorias del NE que huían de las sequías entre 1877 y 1879, permiten el desarrollo de ca-caotales. En 1889 se exportaron 9.043 Tn. y en 1930 68.852 Tn.- con un valor de 40,6 millones de libras-oro, lo que suponía el= 3,2% del total de las exportaciones.

El comercio del cacao estuvo durante todo el periodo en ma= nos de las casas exportadoras extranjeras que se aprovecharon = de la prosperidad del cultivo: Sus préstamos a los productores= se garantizaban con la cosecha, pero como a veces resultaba que ésta no era suficiente para el pago de la deuda y de los intera= ses correspondientes, los hacendados tenían que renovar anual= mente los préstamos quedando prendidos a un engranaje de perma= nente dependencia del que les resultaba muy difícil salir. Este panorama no mejorará en absoluto a pesar de la ayuda federal.

La plantación de cereales (maíz, arroz, trigo...) es la acti= vidad complementaria de una economía basada en la exportación y representan una producción típica de pequeños propietarios. Ge= neralmente destinados al mercado interno solo el arroz producía excedentes como para poder exportar. Desde 1939, el principal = comprador de este cereal era la Argentina con 26.641 Tn. adqui= ridas ese año, seguida de Francia con 16.871 Tn. (en total ese= año se exportaron 60.641 Tn. y esta cifra sufrió pocas variaci= nes en los años siguientes, en 1945 el monto total de las expor= taciones arrozeras ascendió a poco más de 68.000 Tn.)

El ganado era una de las grandes riquezas nacionales y por = su número constituía una de las mayores concentraciones del mun= do, pero como se trataba de una cabaña muy poco selecta no esta= ba en condiciones de competir con las razas mucho más finas de= Argentina y Uruguay. La exportación de cueros era de cierta im= portancia y la de carnes enlatadas, en manos de firmas extranje=

250

jeros como la Armour y la Swift se benefició de la Guerra: Mientras que en 1939 se exportó por valor de 86.716 contos, en 1944 la cifra había ascendido a 244.336 contos, (4.509.232 US\$ y --- 12.216.800 US\$ respectivamente).

En cuanto al mate su explotación se inicia a fines del S.XIX en Mato Grosso comprendiendo su hábitat el S. del Brasil, Goiás y Minas Gerais. El monopolio de la explotación del mate en Mato Grosso y las facilidades de comunicación fluvial con el Plata - posibilitaron el comercio con el exterior y la expansión del -- cultivo que, en 1930, alcanzaba ya una exportación de 85.974 con destino básicamente a Argentina y Uruguay. El monopolio de la - producción matogrossense estaba en manos de la Compañía de Tomás Laranjeira y sucesores que llegó a controlar un territorio similar en extensión al de Portugal y obtener rentas seis veces superiores a las obtenidas por el propio Estado. Todavía en 1938= el dinero que corría por sus propiedades era acuñado por la misma compañía que pagaba a sus trabajadores en vales y no les permitía salir de sus dominios.

Los años 30 presencian como la actividad agrícola en Brasil= es superada en cuanto a su valor por la producción industrial.= Al estar la primera dedicada en sus principales rubros a abastecer los mercados internacionales, cuando éstos entran en crisis retrayéndose la demanda externa, arrastran consigo a toda la -- economía de base agraria, por el contrario, la industria permaneció firme y pudo aumentar su capacidad productiva merced al - mantenimiento de la demanda interna y a la disminución de las - importaciones competitivas. Como dice Celso Furtado:

"Se creó así una situación nueva prácticamente en la economía brasileira que resultó de la preponderancia del sector ligado al mercado interno en el proceso de formación del capital" (19).

3º LA INDUSTRIA:

Mientras que la Agricultura entra en una situación de crisis irreversible nacida del arcaísmo de su propia estructura productiva que se manifiesta incapaz de adaptarse con flexibilidad a los retos planteados por la crisis económica internacional, la industria no solo no sufre las alteraciones que afectaban a la agricultura (al menos en tal intensidad) de modo tan persistente, sino que supera la crisis e incluso saca beneficio de ella para su propio crecimiento. En una primera etapa, sin embargo, la industria es también azotada por la crisis para, posteriormente, rehacerse y aumentar su productividad ante el vacío que en el mercado interno crea la disminución acelerada de las importaciones. A partir de 1935, y más todavía desde 1938, se hace visible asimismo un aumento realmente interesante del número de instalaciones fabriles así como de la diversificación de la producción. Entre 1928 y 1934 el número de fábricas prácticamente no varía: 55.164 en la primera fecha indicada y 55.926 en la segunda con un valor producido en contos de reis de 4.480.246 y - 4.560.163 respectivamente. En 1938 el número de fábricas ascendía a 62.019 con una producción valorada en 10.414.329 contos. En 1934 el número de industrias se distribuía así según tipo de producción:

Bebidas.....	13.487
Botas y Zapatos.....	7.993
Queso.....	5.343
Muebles.....	4.791
Café y Té.....	3.404
Cuero.....	3.347
Ropa y Piel.....	3.135
Manteca.....	2.263
Conservas alimenticias.....	1.666
Artículos de droguería.....	1.266
Sombreros y bastones.....	1.265
Vinagre y aceite.....	1.260
Perfumes.....	1.101
Sal.....	1.012
Tabaco.....	902
Azulejos.....	549
Tejidos.....	510

Muebles.....	4.791
Café y Té.....	3.404
Cuero.....	3.347
Repa y Piel.....	3.135
Manteca.....	2.263
Conservas alimenticias.....	1.666
Artículos de droguería.....	1.266
Sombreros y Bastones.....	1.265
Vinagre y Aceite.....	1.260
Perfumes.....	1.101
Sal.....	1.012
Tabaco.....	902
Azulejos.....	549
Tejidos.....	510
Pinturas y Barnices.....	492
Ferretería.....	347
Papel y derivados.....	241
Estufas.....	234
Peines y Cepillos.....	187
Velas.....	184
Alcohol.....	173
Joyería.....	120
Juguetería.....	114
Armas de fuego y Municiones.....	94
Porcelana y Cristalería.....	69
Productos de caucho.....	65
Instrumentos de Música.....	62
Lámparas eléctricas.....	52
Accesorios sanitarios.....	43
Navajas y brachas de afeitar.....	27
Hilos.....	26
Películas Kodak.....	23
Fósforos.....	18
Naipes.....	11
Cemento.....	4
Acetileno y Gas.....	4

El rubro mayor corresponde a las industrias alimenticias - con 29.337 establecimientos (52,45%) seguido de textiles y piel (y sus derivados de vestido y calzado) con 16.276 (29,10%), ma- dera y derivados con 4.853 (8,67%) y química con 6.551 (5,52%).

En general se trata de establecimientos de pequeñas dimen- siones para la mayoría de los cuales su clasificación como --- "fábricas" resulta un poco exagerada. Eran, en realidad, tall- res casi familiares. De las 55.926 fábricas censadas en todo -

Brasil, solamente superaban los 12 empleados 2.505 (4,47%) mientras que 27.000 (48,27%) empleaban a menos de 6 trabajadores.

Geográficamente la industria estaba situada de forma prioritaria en el Sur del País con São Paulo a la cabeza en cuyo territorio se asentaban, en 1934, 8.575 fábricas, entre ellas las mayores del Brasil. La industria paulista no cesó de aumentar el valor de su producción en todo el período:

CUADRO V

AÑO	CONTOS DE REIS
1925	1.213.178
1928	2.441.436
1930	1.897.188
1932	1.944.988
1934	2.346.699
1938	2.530.617
1940	2.988.920 (21)

Como valor de la producción aumentaba a un ritmo superior - que el de la población de año en año, desde 1935 la industria paulista se convierte en el principal feroz creador de empleo de todo el Estado y, junto con las industrias mineira, carioca y - riograndense, en el auténtico motor de la economía nacional al ser, de todas las actividades productivas, la que tenía mayor - crecimiento y mayores beneficios. Prueba de todo ello es que el número de trabajadores empleados en la industria aumenta a lo - largo del período que estudiamos: 860.000 en 1930, 971.000 en - 1934, 1.833.500 en 1940 y 2.810.200 en 1950. Entre 1930 y 1935 - el aumento numérico de trabajadores sufre las vicisitudes de la crisis de 1929 pero desde 1936 el repunte se hace a ritmo acelerado a lo que no es ajeno la proliferación de miles de pequeños establecimientos en las principales ciudades aprovechando la - caída de las importaciones.

São Paulo representaba también la mayor concentración de in-

254

dustrias en determinados rubros productivos. Veamos, como ejemplo, la distribución de algunos de estos rubros:

CUADRO VI

TEJIDOS E HILADOS DE ALGODÓN (1935)

ESTADO	Nº DE FABRICAS	Nº DE HUSOS	Nº DE TELARES	Nº OBREROS
São Paulo	114	776.110	23.910	42.939
Distrito Federal	22	638.472	17.051	16.000
Minas Gerais	78	229.692	8.242	14.155
Rio de Janeiro	26	254.106	7.952	10.151
Pernambuco	15	136.542	5.432	11.536
TOTAL	255	2.034.922	62.587	94.781

El resto del país contaba, por las mismas fechas, con 53 fábricas en las que se utilizaban 497.420 husos y 18.571 telares y donde trabajaban 30.333 obreros (22).

CUADRO VII

LLANTAS TUBOS NEUMATICOS Y LAMINAS DE CAUCHO (1935)

ESTADO	Nº DE FABRICAS
São Paulo	29
Rio de Janeiro	8
Rio Grande do Sul	3
Pará	3
Amazonas	1
TOTAL	44 (23)

HIERRO Y ACERO (1935)

ESTADO	Nº DE FABRICAS
São Paulo	5
Minas Gerais	2
Rio de Janeiro	3
TOTAL	10 (24)

255

(Estas manufacturas incluían, entre otros productos, herrajes, piezas para la construcción, planchas de hierro, clavos, tornillos, pernos, cadenas, herramientas diversas, vallados etc. En 1934 se había alcanzado una producción de 167.298 Tns.)

São Paulo iba también a la cabeza por lo que se refiere a -- las fuentes de energía y la fuerza de kilovatios producida (Ver cuadro VIII).

Mientras que todo el Norte y NE. (12 Estados) producían --- 85.059 Kw/hora en las plantas de vapor y 25.349 en las hidroeléctricas, el Centro-Sur (3 Estados y el Distrito Federal) producían 41.798 y 719.714 respectivamente. En lo referente a fuerza hidráulica instalada, São Paulo solo, producía el 52,22% del total brasileiro.

La industria se resentía de varios defectos graves entre los que podíamos aduntar la escasa capitalización que frenaba el incremento del número de instalaciones, así como su modernización, y el minifundismo. También habría que apuntar que los industriales brasileiros estaban más preocupados por la cantidad de la producción que por su calidad aunque en su descargo tengamos -- también que añadir que la infraestructura viaria del país y las comunicaciones impedían la ampliación a escala nacional del mercado interno. Esto suponía tan grave impedimento al desarrollo del comercio y de la industria que, por lo general, las fábricas se instalaban en aquellos lugares donde hubiese un mercado importante de consumidores, es decir, junto a las grandes ciudades. Por tanto el eje Rio-São Paulo que representaba la mayor red urbana del país aglutinaba en su alrededor más de la mitad del total de industrias instaladas y, desde luego, casi la totalidad de las más grandes. En el resto del país solo podemos hablar de núcleos más o menos reducidos, pero nunca decisivos como para crear focos industriales realmente importantes. Estos núcleos se situaban también junto o cerca de las principales --

CUADRO VIII

ESTADO	Nº DE EMPRESAS	Nº DE PLANTAS		PRODUCCION EN KWS.	
		VAPOR	HIDROELECTRICAS	VAPOR	HIDROELECTRICAS
ACRE	4	8	-	324	*
AMAZONAS	12	12	-	3.079	-
PARA	24	22	-	15.964	-
MARANHAO	9	7	-	1.565	-
PIAUÍ	8	6	-	1.628	-
CEARA	37	32	4	7.744	138
RIO GRANDE DO NORTE	21	20	-	2.548	-
PARAIBA	35	34	1	7.338	100
PERNAMBUCO	90	89	6	28.890	1.562
ALAGOAS	30	25	3	2.707	2.630
SERGIPE	21	22	-	2.683	-
BAYIA	43	32	15	10.339	20.919
ESPIRITU SANTO	27	7	22	1.354	10.070
RIO DE JANEIRO	57	13	60	5.813	235.502
DISTRITO FEDERAL	2	2	-	16.236	-
SÃO PAULO	101	21	124	18.395	484.142
PARANA	35	17	20	6.521	16.054
SANTA CATARINA	19	11	12	1.171	17.764
RIO GRANDE DO SUL	116	90	37	44.890	8.146
GOIAS	22	1	24	110	1 2.238
MINAS GERAIS	252	15	297	3.833	126.445
MATO GROSSO	11	8	3	1.053	1.390
TOTAL	976	496	628	184.471	927.100

257

ciudades, así Juiz de Fora (próxima a Belo Horizonte), Porto Alegre, Bahía y Recife. Ya con mucha menor importancia, Florianópolis, Curitiba y Belem. En 1942 una misión industrial norteamericana llamada "Cooke Mission", calificaba la situación brasileña como "etapa primitiva de desarrollo industrial". Después de mostrar que la industria estaba empeñada "primordialmente en la simple transformación de materias primas agrícolas", que en su mayor parte, las empresas eran demasiado pequeñas, que el campo rodeaba la gran mayoría de las ciudades, que el número de vehículos de tracción animal superaba en muchos puntos el de camiones, tractores y automóviles y que las propiedades agrícolas vivían abandonadas sin renovarse, el Informe levanta los puntos negros del desarrollo industrial que se resumían en los siguientes:

- Carencia de un adecuado sistema de transportes
- Carencia de un satisfactorio abastecimiento de combustible
- Ausencia de una tradición industrial y de fondos nacionales para inversiones en ese campo
- Reglamentos que desestiman el aflujo de capitales foráneos
- Reglamentos que restringen la llegada de inmigrantes
- Bajo nivel de salarios que reduce la productividad y restringe la demanda interna
- Ausencia de producción a gran escala
- Predominio de una política de mercados basada en altos precios, baja circulación e impuestos de consumo
- Peligro de competencia extranjera
- Disminución de la navegación costera por la guerra (25).

A los aspectos negativos denunciados por la Misión Cooke podríamos añadir algunos más: A pesar de que resulta innegable reconocer que el Brasil atravesaba una fase de fuerte expansión económica, acelerada durante la Segunda Guerra Mundial, la economía seguía dependiendo fuertemente de la exportación de materias primas y, a su vez, necesitaba importar productos básicos (hierro, petróleo...) y manufacturados (papel, bienes de equipo, gasolina, productos químicos...) en gran escala. Todavía en 1944 de los 11 primeros productos exportados, 10 eran de carácter primario. La lista por orden de importancia comprendía los si-

guientes productos: Café, tejidos de algodón, algodón en rama, carnes, cueros, pieles, cera de carnaúba, cacao, diamantes en bruto, maderas y caucho (26). Este tipo de intercambio creaba una gran dependencia que volvía al país muy vulnerable a las permanentes oscilaciones de los mecanismos de mercado que se habían agudizado por la guerra además de prolongar su subdesarrollo. La renta per cápita brasileña era, en 1945, 25 veces inferior a la de Estados Unidos y el salario real de los trabajadores había disminuido desde 1920: Si en el Distrito Federal era 100 en ese año, en 1942 era 73. Así el poder de compra era cada vez menor lo que restringía aún más el mercado interno. Aún habría que añadir lo obsoleto del equipo industrial. Aunque fue instalado con la tecnología más avanzada de su época, las industrias no acompañaron el progreso técnico y las instalaciones comenzaban a presentar señales de la más completa inadecuación. Propiedad, en muchos casos, de grupos familiares, su objetivo primordial era obtener el máximo de ganancia renovándose la maquinaria solo como última opción. Lo normal eran reparaciones sucesivas y, cuando se incorporaba alguna máquina nueva, no sustituía a la antigua sino que se añadía a ella lo que acabó motivando una degradación general de la productividad. Incluso los lucros obtenidos durante la Segunda Guerra Mundial, que fueron grandes, no conmovieron la mentalidad tradicional de muchos empresarios para remodelar sus instalaciones.

En 1943, por ejemplo, de las 235.076 máquinas con que contaba la industria textil paulista, solo el 23% de las mismas tenían menos de 5 años, un 60% tenía más de 10 años y 46.569, o sea, el 17%, eran de edad desconocida. En Minas Gerais la situación era aún peor:

El 48,3% de la maquinaria textil del Estado, tiene actualmente (1945) más de 30 años de edad lo que nos da una buena medida del grado de atraso en que se encuentra el aparejamiento tecnológico del sector...La substitución de la capacidad instalada así como el bajo índice de productividad de la mano de obra, son efectos directos de las malas condiciones de las má-

quinas que obligan a paradas constantes durante la producción y de la falta de racionalización de las normas de trabajo" (27).

Así, el ramo responsable por el segundo lugar de producción industrial y de exportación poseía un número espeluznante de máquinas desgastadas y semi-inútiles que incidían negativamente en el resultado técnico de la producción tanto en el aspecto -- cuantitativo como en el cualitativo. Y mientras los técnicos gubernamentales hablaban de la necesidad de substituir el 80% de los telares existentes pasando del manual al automático, los industriales seguían "demostrando" que para aumentar la producción bastaba con aprovechar la capacidad ociosa de la maquinaria, no siendo necesaria la mejora técnica a gran escala.

Las relaciones entre los industriales y el Gobierno fueron, durante todos estos años, más bien tirantes y esta tirantez estaba motivada por el excesivo grado de conservadurismo del grupo de la burguesía industrial, mentalidad transmitida por el -- grupo dominante oligárquico en las décadas anteriores a la Revolución. Esta mentalidad, actuando siempre a la defensiva de unos intereses caducos, se mostraba incapaz de comprender la política modernizadora del Gobierno Federal que redundaba, fundamentalmente, en beneficio del propio sector manufacturero.

Las primeras quejas ocurren no bien instalado el Gobierno Provisional y tienen como fondo la vieja dialéctica proteccionismo-librecambismo.

En Diciembre de 1930 se entrevistaron con Lindolfo Collor, -- Ministro de Trabajo, los 15 mayores fabricantes de textiles de Rio de Janeiro. Golpeados por la crisis se quejan de los grandes stocks acumulados sin previsible salida al mercado y solicitan disminución de impuestos y de fletes. Los industriales de Petrópolis, a su vez, se quejan de que no producen para el pago de sus obreros (28). Bajo presión de los industriales, Vargas --

260

toma una serie de medidas como la prohibición de importar máquinas, la disminución de impuestos y la reducción de importaciones textiles.

Pero otros sectores sociales reaccionan airadamente contra estas medidas. Los cafeicultores, en concreto, se sienten perjudicados en sus intereses por el trato de favor que la industria recibe. Otaviano Alves Lima, dueño del diario "Folha da Manhã" alineado con los intereses latifundistas, escribe:

"El Brasil pretende los mercados extranjeros para colocar sus productos regionales. Nada más natural. Ambiciona además el capital y la mano de obra que ellos tienen en abundancia. Encontrarán esos países muy justo el deseo y hasta conveniente para ambas partes. Pero preguntan: ¿Qué es lo que Vds. nos van a dar en reciprocidad?. Responde el Brasil: "La visión de nuestros bellos paisajes, porque el mercado brasileiro ya está reservado y comprometido para nuestros industriales". ¿Cuál es, por tanto, el resultado de esa política egoísta y antipática que adoptamos?. Aquel que todos sabemos: Represalias aduaneras en el mismo diapasón para todos los productos brasileiros donde quiera que sea... De ahí la razón de nuestras falsas superproducciones y con ellas, naturalmente, la inestabilidad de todos los valores brasileiros", añadiendo más adelante: "...Los resultados del proteccionismo industrial son: Industrias, en general paralizadas, cuando no totalmente arruinadas. Represalias aduaneras promovidas por todas las naciones europeas contra nuestros productos. Cambio vil y oscilante. Salarios bajos incompatibles con una forma de vida digna cual la de un pueblo que se precia...Es que el proteccionismo, negando avaramente nuestro mercado a los demás países de los cuales precisamente más depende Brasil para colocar sus diversos productos regionales, nos creó lo que en justicia merecíamos, esto es, la desgraciada superproducción" (29).

La Federación de los Labradores del Café se adhiere entusiastamente a las tesis de Alves Lima y en su Manifiesto Fundamental de Julio de 1931 vuelve de nuevo a la carga:

"Nuestra cacareada superproducción se resume, finalmente, en la falta de mercados consumidores. Estos, sin

embargo, existen. Lo que impide su conquista es la re-
presalia de ciertos países que han alzado, como aca-
ba de hacer Francia, sus derechos de importación so-
bre nuestros productos y principalmente, sobre el ca-
fé a consecuencia de nuestra política proteccionista
 que para beneficiar industrias ilegítimas, va corrán-
do nuestros puertos a los artículos fabricados en el
 extranjero" (30).

Logicamente los industriales no se quedan callados. Jorge -
 Street, uno de los más prominentes miembros de la burguesía in-
 dustrial paulista, sale a la palestra con un largo trabajo, ag-
biador en datos, para demostrar que las acusaciones de los caféi-
cultores carecen por completo de fundamento. Por momentos, el -
 industrial paulista se mueve en el terreno de los planteamientos
 teóricos, como cuando hace la defensa del salario industrial, -
 olvidándose de la realidad que le toca vivir. De su largo traba-
jo reproducimos aquí los trechos más significativos por lo que
 tiene de respuesta a las críticas que a su gremio le hacía la -
 oligarquía latifundaria y los importadores:

"Se afirmó en Brasil la convicción de que la idea-
de clasificación de nuestras industrias en industrias
 legítimas e industrias artificiales, tiene asiento en
 realidades económicas. La propaganda en ese sentido -
 ha sido hecha por los interesados con tal habilidad y
 mantenida con tal pertinencia que simples afirmacio-
 nes repetidas sin mayor comprobación, adquieren cate-
 goría de axiomas hasta el punto de ser admitidas sin-
 discusión incluso por altos y cultos espíritus de nues-
tra tierra...

Dicen los importadores y los partidarios de su te-
ría que son artificiales las industrias que trabajan=
 en Brasil con materia prima importada del extranjero=
 y que por eso deben ser abandonadas a su suerte no me-
reciendo el amparo del Gobierno con tasas aduaneras.=
 Esto porque ellas:

-Encarecen con manifiesto abuso el patrón de vida=
 en favor únicamente de algunos felices industria-
 les sin ventaja para la Nación.

-Perturban nuestras relaciones internacionales ex-
 poniéndose a represalias contra nuestros produc-
 tos de exportación.

-Disminuyen las rentas aduaneras sin compensación=

de impuestos pagados por la industria protegida.

-Desvían a los trabajadores del campo para los alien-
torios trabajos industriales de las ciudades. En-
tre las industrias así acusadas se citan especial-
mente las de la yuca, molienda del trigo y lana..

A pesar de los esfuerzos hechos por los industria-
les brasileiros, no se consiguió aún producir y traba-
jar nuestras fibras textiles propias para la fabrica-
ción de cañamazo y cordelería. Por eso la producción
de nuestras fábricas se hace con yute en bruto importado
de la India o de Dundee. El precio de ese yute -
bruto en los puertos de Brasil es de 27 libras/Tn. --
Nuestro consumo regular es de 26.000 Tn/año. Pagamos,
pues, el extranjero cerca de 700.000 libras/año. Por
otro lado el precio de la tonelada de sacos fabricados
con la misma calidad de yute bruto importado, valió -
este año 57 libras. Si, pues, importásemos las 26.000Tn
que necesitamos en sacos ya confeccionados tendríamos
que pagar 1.480.000 libras por año...Esa diferencia -
de 780.000 libras quedó aquí, en Brasil, dejando de -
pesar en el pasivo de nuestra balanza comercial...Pe-
ro, se replicará, esa ventaja incontestable se obtie-
ne a costa de la tarifa aduanera que permite al indus-
trial obtener lucros exagerados a costa del consumi-
dor. Veamos, tengo a mano el "Dundee Textil Report" -
publicación especializada en el movimiento mundial --
del comercio de yute y cáñamo. El resumen de la sema-
na del 12 al 19 de Diciembre (de 1932), último número
de que dispongo, da en Dundee para el tipo standard
de yute bruto el precio de 18 libras y 5 chelines/Tn.
y para el saco fabricado con el mismo tipo el precio
de 42 libras/Tn. y para el saco fabricado con el mis-
mo tipo el precio de 42 libras/Tn. Reduciendo esas ci-
fras al lenguaje técnico de los números índices, to-
mando el precio de la tonelada de yute bruto como ---
igual a 100, tendremos para el precio de la tonelada
de saco el número índice 232...¿y nosotros? La tone-
lada de yute usada en Brasil cuesta actualmente, pue-
sta en Rio, 27 libras o, al cambio oficial, 1 conto y
200 mil-reis. A esta suma deben añadirse 370 mil-reis
por tonelada de impuestos aduaneros, los 2% oro, el al-
macenamiento y otros gastos aduaneros. La tonelada de
yute bruto cuesta, pues, al industrial brasileiro, --
1 conto y 570 mil-reis. Actualmente el saco para la -
exportación de café, que pesa 500 gr., está siendo --
vendido por nuestras fábricas, puesto en casa del com-
prador, a 1,800 mil-reis, es decir, 3 contos y 600 --
mil-reis la Tn. Considerando el precio de la materia-
prima corresponde esa cantidad al número índice 230 -
en vez del 232 del precio inglés. Es por tanto incon-
testable que nuestra industria no abusa de sus precios

de venta... Hoy en el mundo ninguna nación puede económicamente aislarse o pretender solo vender y no comprar. Lo que, sin embargo, la ciencia económica no enseña es lo qué y donde se debe comprar... Nosotros, industriales brasileños, entendemos que para el uso, por nosotros, de los productos acabados, es el Brasil a quien compete, por el trabajo de sus hijos o de aquellos que con nosotros colaboren, incorporar esos nuevos valores a las materias primas ya sea a las nativas o a las importadas... Importemos, sí, pero importemos aquello que nos conviene a nosotros y no a los extranjeros. Está claro que una industria nuestra que trabaja con materia prima nacional es más comolista que la que importa esa materia. Sin embargo sea cual sea el origen, son incalculables las ventajas de la nacionalización, de la transformación de las materias primas en productos acabados.

Lejos, pues, de hostilizar a las industrias de transformación que importan su materia prima, yo creo que el gobierno debería incrementarlas y ampararlas lo más posible para que aumenten y prosperen... Otra objeción que comúnmente es hecha contra el desarrollo de la industria nacional es el desvío que se dice produce en los brazos disponibles que prefieren el trabajo fabril al de la tierra huyendo de ésta y buscando preferentemente los centros industriales de las ciudades... De hecho es sabido que la industria paga mejor salario que la agricultura porque la vida en las ciudades es más cara y más difícil que en el campo donde ciertas facilidades y compensaciones son ofrecidas a los que en él trabajan. Sin embargo también es conocido que, incluso teniendo en cuenta estas facilidades en muchas regiones del país los salarios rurales pagados son excesivamente bajos y no satisfacen un nivel razonable de vida incluso modesto, exigible como mínimo por los sentimientos e ideas de mejor justicia social, sentimientos e ideas éstas que hoy dominan todo el mundo civilizado. Además los salarios mayores en la industria que en la agricultura actúan efectivamente sobre los salarios de ésta determinando su elevación a niveles más compatibles con la dignidad y justicia humanas. En ese particular, pues, la industria es benéfica. En cuanto a su aspecto más especialmente económico, es evidente que, aumentadas por la elevación de los salarios las posibilidades de compra y, por tanto, de mejora de vida de la familia de los empleados rurales, de ahí solo podrán originarse para el conjunto de la economía nacional ventajas evidentes" (31).

Pero a los industriales, que mantuvieron siempre firme su de

fansa del proteccionismo, lo que les preocupaba más seriamente que las críticas de los importadores, era la intención gubernamental de poner en práctica leyes sociales. Por mucho que Jorge Street invocara "los sentimientos e ideas de mejor justicia social", la burguesía industrial no estaba dispuesta a que el Ministerio de Trabajo hiciera tabla rasa en lo que muchos seguían considerando "una cuestión de policía".

Las primeras medidas tomadas por el Gobierno tendían a cumplir las promesas hechas a los trabajadores durante la campaña electoral de la Alianza Liberal. Así en Diciembre de 1930 se promulgó un decreto que restringía futuras inmigraciones y obligaba a los empleadores a exhibir pruebas de que, por lo menos, 2/3 de la fuerza de trabajo la constituyeran nacionales. En Marzo de 1931 el decreto de sindicalización aseguró a los sindicatos su reconocimiento legal. Otro decreto reafirmó la "Lei de Férias", se aumentó el número de cajas de pensiones patrocinadas por el Gobierno y se crearon comisiones mixtas de arbitraje. A mediados de 1932 se reglamentó el empleo de mujeres en la industria, se garantizaron los contratos de trabajo y se limitó a 8 horas la jornada laboral.

Lo que el Gobierno buscaba era que con ciertas concesiones - los trabajadores se abstuvieran de actividades políticas. Incluso alguna de las leyes anteriormente citadas fueron promulgadas a pedido de los empresarios como la "Lei dos Dois Terços" que consiguieron con ella limitar la entrada de extranjeros a los que acusaban de contribuir al aumento del desorden económico y la inseguridad social. La experiencia de las luchas sociales de los años 20 había enseñado a los empresarios que el trabajador nativo, con mucha menor conciencia de clase y organización que el europeo, planteaba menos problemas a la hora de las reivindicaciones salariales y sociales. De ahí que, su capa de "nativismo" y "nacionalismo verdeamarelista" presionaran al Gobierno para que se impidiera la llegada de más inmigrantes máximo en un

265

momento en que por la crisis sobraba mano de obra en Europa al mismo tiempo que los cafeicultores, tradicionales empleadores de los trabajadores extranjeros no podían absorberlos.

Por otra parte, la "Lei de Férias" proporcionó a los patronos el más poderoso instrumento que tuvieron para el control de los organizadores de sindicatos y líderes obreros pues para poder reclamar el pago de unas vacaciones el trabajador tendría que exhibir un carnet probando que no las había reinvidicado a ningún otro patrón. Además ese carnet era útil como método de identificación. El mayor centro industrial del país estaba, en la primera etapa del Gobierno Provisional completamente carente de representaciones de Ministerio de Trabajo por lo que los sindicatos se encontraban en desventaja a la hora de la negociación. Por el contrario, los empresarios contaban con un representante de importancia en el propio Ministerio: Jorge Street, que velaba por los intereses de los patronos a pesar de sus discursos paternalistas y bien-intencionados. Tan seguros se creían que la primera circular dirigida por el "Centro dos Industriais de Fiação e Tecelagem de São Paulo" (CIFTSP) a sus asociados, después del cambio político decía:

"Queridos señores: El Gobierno Provisional tiene elementos para suprimir las alteraciones del orden en las fábricas. En caso de agitación promovida por los trabajadores, VV.SS. podrán comunicarse con este centro que tomará inmediatas providencias" (32).

Pero si bien los industriales tenían algunas bazas en la mano como para creer poder saltar a la torera los decretos del Gobierno Provisional, la instalación de los "Tenentes" al frente de las más importantes interventorías, entre ellas São Paulo, puso frente a frente a la burocracia y a los sectores militares más radicalizados y más sensibilizados también en lo referente a la cuestión obrera. Mientras Lindolfo Collor estuvo al frente del Ministerio de Trabajo hubo una clara identificación de los

podere públicos con los intereses empresariales a lo que no fue ajena la presencia en el Ministerio de Jorge Street. Pero cuando en Marzo de 1932 le sucede en el puesto Pedro Salgado Filho se reiniciaron las medidas de bienestar que con Collor estaban paralizadas desde hacía un año. Las leyes sobre limitación del empleo femenino y creación de juntas de arbitraje se publicaron en un momento de intensa conflictividad huelguística en São Paulo por lo que los industriales enviaron un telegrama al Ministerio del Trabajo solicitando el aplazamiento de medidas. La respuesta de Salgado Filho fue decididamente fría:

"Creo grave error juzgando ejecución leyes mencionadas pueda contribuir para cualquier agitación obrera, al contrario disipará malestar reinante...no comprendo como sea posible suspenderlas" (33).

Era la primera vez que los empresarios recibían una ducha de agua helada en 20 meses de Gobierno Provisional y esta ducha -- provocó algo más que un enfriamiento de relaciones: Provocó una ruptura que llevará a los empresarios y a su principal líder y teórico Roberto Simonsen a apoyar la sublevación paulista. Hasta mediados de 1933 no habrá una reaproximación entre el Gobierno Federal y el empresariado más fuerte del país.

Esta reaproximación ni fue sin embargo una luna de miel, por parte de los industriales no representó más que una maniobra -- táctica obligada para defenderse de los renovados ataques contra las "industrias artificiales" que se repetían un día sí y otro -- también en la prensa y en las tribunas de la Asamblea Constituyente.

Hasta 1938 Vargas siguió confiando en las posibilidades de recuperación de la economía internacional y, por lo tanto, en una vuelta al librecomercio y a la situación imperante en 1913. La creciente intervención gubernamental, que tantas quejas provocaba en Roberto Simonsen, no se proponía acelerar, como además los

datos demuestran, el proceso industrializador. Esa mentalidad no dominará, a través de la influencia militar, hasta después del Golpe del 38. Los controles impuestos y las medidas dictadas, a veces a la desesperada, pretendían salvar el sistema -- existente basado en la exportación cafetera.

El Ministerio de Hacienda estaba casi exclusivamente preocupado con el deterioro de la balanza comercial que obstaculizaba muy seriamente los esfuerzos para saldar la deuda externa. Como continuaban creyendo en el Gobierno que todavía no se habían agotado las alternativas de la economía de exportación, los intereses de los industriales fueron, en esta primera etapa subordinados y hasta sacrificados a esa esperanza.

Vargas necesitaba casi angustiosamente, llamar la atención de sus socios comerciales (Estados Unidos y Europa) para persuadirlos de que disminuyeran sus derechos aduaneros sobre el café y otros productos brasileiros. Esto suponía la alteración de la política tarifaria y del proteccionismo de quien dependían todos los fabricantes.

La estrategia que utilizó el Gobierno fue denunciar todos los acuerdos comerciales firmados desde 1929 hasta 1934, decretar un aumento general de tarifas aduanera y, a continuación, negociar con cada socio comercial la reducción de tasas. El Brasil se encontraba en este juego en posición claramente desventajosa, no solo porque a USA y Europa le resultaba más fácil sobrevivir sin café de lo que a Brasil sin combustibles y máquinas, sino porque el país estaba atenazado por la deuda externa y sin recursos para hacerle frente hasta el punto de que el Gobierno se vió obligado en 1934 a una negociación parcial de la misma.

El fracaso de esta política se reveló en las negociaciones con los alemanes que impusieron en los intercambios bilaterales

les con Brasil unos "terms of trade" claramente ventajosos para ellos y en el Tratado Comercial con EBA de 1935 que por su importancia, y por lo que tuvo también de humillación nacional, - pasaremos a explicitar más detenidamente. Al mismo tiempo el es fuerzo frustrado de incrementar las exportaciones y la disminución en el pago de la deuda posibilitaron la entrada masiva de importaciones y en su mayoría de géneros alimenticios y otros bienes de consumo que no tenían nada que ver con los criterios expuestos por los industriales de priorizar ciertas importaciones más necesarias como combustible, materias primas, maquinaria y piezas de repuesto. El Gobierno se mostró indiferente a las necesidades de los industriales provocando la acerba reacción de éstos, y lo que fue peor, una balanza comercial negativa.

Desde 1934, los Estados Unidos, en el contexto de la política económica del New Deal de ROOSEVELT, estaban decididos a -- inaugurar con Brasil y el resto de América Latina, una nueva fase de libre comercio. La iniciativa, por tanto, para la firma de un tratado comercial partió de Washington aunque sus formuladores se encontraban, en su propio país con algunos importantes obstáculos. Estos eran:

- Que los exportadores norteamericanos reclamaban continuamente de los atrasos brasileiros en el pago de las importaciones. Estaban también insatisfechos los portadores de títulos los brasileiros de la deuda externa. Los dos grupos exigían del gobierno americano como pre-condición al tratado comercial el pago de las deudas y los atrasos.
- Que dentro del propio gobierno americano, una corriente liderada por Peen, asesor del Presidente Roosevelt para el comercio exterior. Abogaba por una política comercial nacionalista y proteccionista.
- Que el propio Congreso norteamericano ya daba señales desde 1933 de querer imponer tarifas al café brasileiro (34).

Utilizando estos argumentos, el Departamento de Estado insis

tió ante el Gobierno de Vargas en la necesidad de que se llegara rápidamente a un acuerdo comercial que llevase a una reducción de tarifas sobre productos norteamericanos en Brasil a cambio del mantenimiento de las principales exportaciones brasileñas en el mercado norteamericano.

El Gobierno Brasileiro entró con cierta desgana en las conversaciones. Las defendía Osvaldo Aranha, entonces ocupando el puesto de Embajador en Washington, pero Vargas se enfrentaba con dos grandes problemas. Por una parte una misión comercial de la Alemania nazi que ofrecía nuevas y grandes perspectivas de comercio para materias primas brasileñas y por otra parte se configuraba una división interna en el propio Gobierno con una corriente defendiendo un posible acuerdo de comercio compensando con Alemania y otra defendiendo el libre comercio. A esto habría que añadir la más que previsible resistencia del bloque industrial en la Cámara de Diputados.

Desde Enero de 1935 las conversaciones en torno al tratado se hicieron aún más difíciles por una crisis cambial del Brasil. Las divisas eran más escasas y todo el comercio exterior brasileiro quedó amenazado. Hubo que enviar rápidamente a Londres una misión encabezada por el Ministro de Hacienda Souza Costa para buscar una solución a la crisis de los cambios y examinar el problema de los pagos atrasados comerciales y financieros.

Finalmente el acuerdo se firmó el 2-2-35 ante la total ignorancia de la opinión pública en general. Hubo prensa que incluso atribuyó la negociación del Tratado a la Misión Souza Costa que acababa de llegar de Londres (35).

En el acuerdo comercial, Vargas se vio obligado a disminuir las tasas que incidían sobre casi 100 artículos, 20 de los cuales, por lo menos, ya se estaban produciendo en Brasil, y esto a cambio de la promesa de que EUA no establecería cuotas en el

270

futuro sobre el café brasileiro sin consulta previa. Este acuerdo no impidió que el comercio brasileiro-norteamericano, siguiera pasando por fuertes oscilaciones en los años siguientes hasta que, a partir de 1939 se dinamizara fuertemente como consecuencia de la Misión Aranha de ese año y los acuerdos de Washington de 1942. En el gráfico 2 podemos observar la evolución del comercio bilateral entre ambos países desde 1930 a 1945. Las cifras se indican en millones de dólares.

La firma del Tratado se transformó de inmediato en una cuestión altamente politizada pues la reacción violenta de los industriales desencadenó un debate sobre las directrices políticas adoptadas por el Gobierno, tanto en términos de política internacional como en lo referente a los criterios de representatividad del Gobierno para decidir sobre el interés económico nacional.

Desde las primeras reuniones de la Asamblea Constituyente -- los industriales, representados en la Cámara habían hecho oír -- sus quejas por boca de su portavoz Roberto Simonsen, contra lo que consideraban excesiva intervención gubernamental en el terreno económico. Unas semanas antes de la firma del Acuerdo, Simonsen se expresaba de este modo:

"El Brasil, aún en estado semicolonial bajo varios aspectos, precisa ser muy cauteloso en sus intervenciones en el campo de la actividad económica. Leyes y decretos no crean riqueza y no la poseemos creada en volumen suficiente para forzar un reajuste de la distribución...El Estado, en un país como el nuestro, puede estimular y amparar la producción, proteger el trabajo, determinar rumbos coordinadores y sanos para que esos factores se procesen en un ambiente de armonía, reduciendo al mínimo el número de conflictos creadores de los problemas sociales; nunca, sin embargo, por innecesarias intervenciones en el campo de la producción perturbando y cercenando iniciativas dignas de amparo y haciendo desaparecer los estímulos creadores de progreso cuando el Estado aún no se mostró técnicamente ca--

paz de resolver problemas fundamentales de nuestra nacionalidad como los de educación y valorización de -- nuestro hombre. Sería contraproducente, por tanto, -- conferir al Estado Brasileiro atribuciones solamente -- admisibles en Estados que ya alcanzaron un elevadísimo grado de organización" (36).

Es comprensible entonces, con semejante doctrina, que los empresarios concentraran todo su esfuerzo en promover el rechazo del proyecto de ley que ratificaba el Tratado. Tacticamente se buscó dar las máximas largas posibles a su discusión mientras se procuraba una maniobra de envolvimiento político de Vargas en la Cámara. Al mismo tiempo se inició una campaña intensa de sensibilización de la opinión pública a través de la prensa. Se atacaba con fiereza la forma y el fondo del Tratado. Se afirmaba que los productores de algodón, con grandes stocks sin vender, quedarían muy perjudicados al concederse una reducción --- apreciable de la tarifa aduanera a las ropas de algodón norteamericanas. Según los periódicos próximos a los industriales, -- las actividades de éstos quedarían tan afectadas que "solo en -- São Paulo serán cerradas 300 fábricas y puestos en la calle -- 5.481 trabajadores" (37).

La Cámara de Diputados pasó a ser blanco de las atenciones -- generales en Mayo cuando llega el proyecto de ratificación del Tratado. Allí se concentraron los esfuerzos de los opositores -- encabezados por Roberto Simonsen y Euvaldo Lodi. A su vez la Embajada Norteamericana en Río acompañó paso a paso la tramitación del proyecto, interfiriendo y presionando en el momento que juzgó apropiado para obtener la aprobación de la Cámara.

Ya en Mayo, el Secretario de Estado, Cordell Hull, manifestaba a su Embajada la sorpresa que le producía el retraso que venía sufriendo el proyecto y declarando que le gustaría verlo -- aprobado lo más rápidamente posible (38).

Los temores norteamericanos aumentaron en Junio cuando el --

Consejo Federal de Comercio Exterior autorizó al Banco de Brasil a realizar operaciones de comercio compensado con Alemania. El Gobierno de Washington advirtió al brasileiro de que cualquier acuerdo con los alemanes no debería atentar contra la cláusula de Nación más favorecida del Tratado. En Washington, además, aumentaron los recelos y se fortaleció la facción anti-Tratado pues, aunque no tenía nada que ver, los liberales rooseveltianos interpretaban alineamientos de simple política económica como alineamientos ideológicos y alineamientos políticos en el contexto internacional. En otras palabras, para muchos norteamericanos una política económica nacionalista se traducía en fervores por la experiencia alemana o italiana.

En Agosto, los opositores al Tratado habían hecho tales progresos en la Cámara de Diputados que el Embajador Gibson envió un telegrama a Hull pidiéndole una presión directa sobre Vargas. Y en efecto, Hull intervino con amenazas de tomar represalias económicas e incluso llegó a trazar el camino que el Gobierno brasileiro debía seguir para acallar la oposición. Fue una flagrante intromisión en la política brasileira que resultó decisiva: Vargas convocó de inmediato al líder de la mayoría y le dio instrucciones precisas para obtener la ratificación lo más aprisa posible. Llamó también a Euvaldo Lodi que prometió cesar en sus prácticas obstruccionistas ante la amenaza de hacer públicos algunos negocios suyos comprometedores de la época de la Guerra Paulista. Varios parlamentarios fueron también refrenados. Garantizada la aprobación del Tratado, se presenta en la Cámara el 4 de Septiembre acompañado de un pedido de tramitación de urgencia firmado por 5 diputados oficialistas que fue aprobado por 174 votos favorables y 11 contrarios.

Para la bancada gubernamental, la defensa del Tratado fue en el sentido de atacar el proteccionismo y demostrar la necesidad de hacer ciertas concesiones a EUA a la vista de las presuntas ventajas comerciales que se conseguirían. Alegaban también que,

al ser el Brasil un país agrícola, debía encuadrarse necesariamente dentro del sistema internacional de economías complementarias y que la reducción de impuestos de importación no aumentaría la deuda externa pues esa diferencia sería compensada con la mayor cantidad de productos que se exportarían. Se apoyaban también en las críticas hechas al Tratado en los propios Estados Unidos para demostrar que éste no les era tan favorable como se pretendía mostrar por la prensa brasileira.

Roberto Simonsen, portavoz de los opositores al Tratado, defendía el principio de que el interés industrial coincidía directamente con el interés nacional. La dependencia del Brasil de un solo producto explicaba su atraso comercial en relación con los Estados Unidos y su debilidad para negociar en mejores condiciones. Para Simonsen el Tratado era entreguismo puro y simple y que con la política de liberación aduanera Brasil financiaba la recuperación económica de USA mientras que el país se hacía cada vez más dependiente. En un momento de su discurso exclama:

"En Brasil se tiene miedo de decir que se es proteccionista. Yo tengo el coraje necesario para decir que soy proteccionista convicto. No me siento personalmente perjudicado por el tratado americano pero soy proteccionista como buen brasileiro. Necesitamos definir nuestra política económica y no vivir más a merced de la política de otros pueblos" (39).

Finalmente el Tratado se aprobó por 127 votos contra 51.

De todo el debate que envolvió la firma y aprobación del Tratado se pueden concluir varias consideraciones:

- Que el límite entre intervencionismo estatal y liberalismo económico era bastante difuso.
- Que el empresariado industrial demostró una capacidad de articulación política desconocida hasta entonces en la clase.

274

-Que el Gobierno Brasileiro contaba con muy escasa capacidad de maniobra a nivel internacional para defender sus intereses. El reconocimiento de este hecho y el resquebrajamiento provocado por las abiertas presiones norteamericanas reforzarán las posiciones del sector nacionalista del Gobierno que se sentía más proclive a las reivindicaciones de los industriales.

-Que los cafeicultores ganaron una victoria pírrica pues el Tratado no supuso de inmediato una mejora general de las exportaciones aunque sí consiguieron llevar a muchos sectores de la opinión pública, a través del debate desatado, que los intereses cafeteros no podían tampoco ser abandonados en aras de una industrialización hipotética.

Con el Estado Novo la política industrial brasileira experimenta una evolución espectacular abandonándose las dubitantes posturas anteriores y entrando de lleno en un terreno de dirigismo económico claro y de vocación industrialista.

El Golpe de Estado del 10 de Noviembre de 1937, acostumbra a explicarse por parte de casi todos los tratadistas de la Era Vargas, en términos exclusivamente políticos. Pero si bien no podemos desear sin más este aspecto del Golpe también se debe considerar el hecho, a menudo olvidado, de que la imposición del Estado Novo tiene como telón de fondo una agudísima crisis económica a la que Vargas, probablemente, no hubiera podido enfrentarse con las armas proporcionadas por un régimen democrático. El súbito declive de los precios del café llevó a una crisis financiera de gran envergadura. El momento, pues, exigía decisiones draconianas que no se podían tomar con un Parlamento y una prensa donde tirios industriales y treyanos cafeicultores estaban a la que saltaba en materia de medidas económicas. Diez días después de asumir poderes dictatoriales, Vargas decretó la suspensión de pagos de la deuda externa y a fines de Diciembre se instituyó el monopolio de la venta de divisas. Desde Abril de 1938 se habla claramente, por parte de los representantes más conspicuos del Gobierno, de la necesidad de substituir productos importados por otros de fabricación nacional. Las posi-

ciones industrialistas y dirigistas de los militares, herederos en éste y otros aspectos de la tradición tenentista, son asu-
midas con notable rapidez por el equipo gubernamental. La nueva Constitución del Estado Novo, que se redactó en 1936 y comenzó a regir tras el Golpe de Estado, preveía en su artículo 57 la creación del Consejo de Economía Nacional que tenía, entre otras, las siguientes funciones:

- Promover la organización corporativa de la economía nacional.
- Editar normas reguladoras de los contratos colectivos de trabajo.
- Emitir pareceres sobre todas las cuestiones relativas a la organización y reconocimiento de los sindicatos o asociaciones profesionales.
- Emitir parecer sobre todos los proyectos de iniciativa del Gobierno o de cualquiera de las Cámaras que interesase directamente a la producción nacional.

Los industriales no reaccionaron negativamente al Golpe del 37 contrariamente a lo que había sucedido en 1930 y 1932. La verdad es que hasta los más acérrimos defensores de la Constitución Democrática de 1934 encontraban en el nuevo estado cosas atractivas suficientes como para encontrar rápido consuelo. Evidentemente un régimen autoritario de inspiración fascista no iba a guardar contemplaciones con los conflictos obreros y esto suponía una garantía de tranquilidad social para los patronos, pero también lo era para vastos sectores de la clase media que vivían alarmados desde 1935 con la "amenaza comunista".

El Estado Novo abrió para la burguesía industrial nuevas extensas fuentes de crédito público orientadas en el sentido de aumentar la autosuficiencia del Brasil. Se ofrecían préstamos a largo plazo y bajo interés a todos aquellos empresarios dispuestos a ampliar su producción para de este modo ahorrar divisas. Así se le brindó a la familia Klabin, miembro destacado de la

276

de la comunidad judía de São Paulo, el dinero necesario y la cobertura cambial precisa para poner en marcha una fábrica de papel de prensa garantizándole mercado y poniendo a su disposición un ramal ferroviario. Con tan tentadora oferta, los Klabín no se resistieron y se lanzaron a suministrar papel a todos los periódicos brasileiros.

Pero si en el terreno privado el Estado derrochó millones de contos en ayudas, fue en el terreno de la inversión pública --- donde se lograron los mayores éxitos cubriendo el Estado con su acción una amplia gama de actividades productivas a donde por ignorancia, temor o desinterés, no llegaba la iniciativa particular. Y de todos los éxitos el más espectacular lo supuso la puesta en marcha del Complejo Siderúrgico de Volta Redonda a lo que contribuyó, en el plano interno, la creciente alianza entre técnicos civiles y militares en una clara convergencia de intereses que venía a reforzar la política militar de industrialización estratégica.

La idea de crear en Brasil una siderurgia no era nada nueva= aparecía con regularidad, de manera expresa o entre líneas, en todos los planes de reforma que los "tenentes" redactaban durante la década de los 20. Incluso desde 1913 se había puesto de nuevo en funcionamiento un pequeño alto horno que perteneciera al Ejército en el S.XIX y que estuviera largo tiempo abandonado. A mediados de ese año la producción era de 4 Tn. de acero/día - lo que animó al Ministerio de la Guerra a enviar al director de la fundición a USA para estudiar la producción de hierro y acero y poder introducir los métodos más modernos en Brasil. Por entonces la idea dominante era la de crear una industria de acero en manos militares e incluso los que preferían que se estimulase la iniciativa privada en este campo defendían la necesidad de que el Estado interviniera a través de créditos y de técnicos del Ejército.

En 1931, tras el triunfo de la Revolución, el Gobierno Provi

sional creó la Comisión Nacional de Siderurgia que se extinguió en 1933 y a la que sucedieron otras igualmente inoperantes. -- Estos entramados burocráticos si no sirvieron para llevar a cabo plan alguno, la que, por otra parte, resultaba prácticamente imposible debido a la situación económica, al menos resultaron útiles para reanimar y clarificar el debate en torno al problema de la creación de la industria siderúrgica en Brasil que fuera ya colocado en la década anterior como uno de los dilemas centrales de la economía nacional. La solución hasta entonces adoptada y que consistía en exportar mineral para crear capacidad de importar manufacturas resultaba ya evidente que era poco útil. Por ello el debate que interesaba a medios gubernamentales, empresariales y militares, se expresaba en los siguientes términos: ¿Crear fábricas siderúrgicas de porte medio o crear la gran siderurgia?, ¿autorizar o no la participación de capital extranjero?, ¿crear una empresa privada, mixta o estatal?. Como se ve, un punto común unía a los diversos estamentos interesados. Todos reconocían la necesidad de la siderurgia y la urgencia de llevarla a cabo. Fue a partir de este debate cuando se formularon las principales directrices a ser adoptadas por el poder público y entre las que se destacan: -- Creación de un monopolio estatal para la exportación de los minerales de hierro y manganeso, preferencia del régimen estatal para la explotación de la industria siderúrgica, creación de un órgano autónomo para dirigir, planificar y controlar la instalación y el funcionamiento de todos los servicios relativos a la explotación del mineral de hierro y manganeso y condena formal del régimen de concesión de yacimientos minerales considerados estratégicos como contrario a los intereses nacionales.

En 1937 surge el Consejo Técnico de Economía y Finanzas dependiente del Ministerio de Hacienda. Este fue el órgano propulsor de la futura fábrica de Volta Redonda. En la Comisión se debatían tres planes, planteándose en todos ellos los proble

mas de ubicación, suministro del material de hierro, capitalización etc. Al mismo tiempo se desatan las rivalidades regionales entre Minas Gerais, Rio de Janeiro y São Paulo para llevarse la siderurgia: En esta carrera parecía que Minas Gerais llevaba la ventaja inicial, no solo porque contaba con diversas fundiciones de pequeño tamaño, entre ellas la de Monlevade, de propiedad belga, con capacidad para producir 100.000 Tn. de acero anuales, -- sino porque el Estado poseía importantes yacimientos de hierro y manganeso que posibilitaban una siderurgia a gran escala. Durante cierto tiempo, la proliferación de pequeñas instalaciones siderúrgicas hizo abrigar a los mineiros la esperanza de que su país podía convertirse en una especie de Ruhr brasileiro. Había, sin embargo, serios problemas que impedían la materialización de tales sueños, entre otros, la falta de comunicaciones adecuadas, la deficiencia de los ferrocarriles, la distancia con puertos de embarque, la falta de capitales, la carencia de combustibles fósiles en las cercanías y la incertidumbre de los títulos legales de propiedad de las minas. Además las compañías extranjeras que trabajaban en la extracción del hierro para su posterior exportación, como la Itabira Iron Co., la más importante de todas, estaban más interesados en la salida del mineral del país en bruto -- que en su transformación en el interior para lo que se necesitarían fuertes inversiones. Todo ello influyó en la decisión final del Consejo que se inclinó por la solución que presentaba Guillermo Grinle y en la que se rechazaba la dependencia del suministro de hierro por parte de compañías extranjeras (lo que correspondía al plan presentado por la Itabira Iron) y defendía la necesidad de establecer la siderurgia cerca de un gran centro consumidor -- con el que no contaba Minas Gerais al mismo tiempo que se proponía la idea de emplear coque nacional mezclado con el extranjero para abaratar costes y evitar una excesiva dependencia del exterior.

A partir de este momento comenzó la batalla política y diplomática para obtener la ayuda necesaria. El Gobierno instala en --

1938 la Comisión Ejecutiva del Plan Siderúrgico. Su Director, el Coronel Edmundo de Macedo Soares, viaja a Europa y luego a Estados Unidos a buscar colaboración entrando en contacto con la US Steel, que se mostraba interesada en el proyecto pero -- exigía el control accionario de la empresa, y la Krupp. Esta -- compañía, respaldada por el gobierno nazi, había hecho una ten tadora oferta de colaboración que deseaba ampliar a la compra de mineral de hierro brasileiro. Si bien es cierto que una par te de la cúpula militar del Brasil sentía notables simpatías -- por los regímenes fascistas europeos y, en consecuencia, se in clinaban a aceptar la propuesta alemana, la mayor parte de los generales y oficiales de alta graduación, así como el Gobierno Federal, comprendían la necesidad de llegar a un acuerdo con -- los Estados Unidos y por esa razón, en 1939, fue enviada allí una Misión económica y diplomática bajo la dirección del Canci -- ller Osvaldo Aranha. De esta misión hablaremos en otro momento con más detalle, pero podemos adelantar que uno de los puntos -- que llevaba en cartera para su negociación consistía en obtener un crédito de 50 millones de US\$ para industrialización. Entre tanto USA miraba con desinterés, cuando no con recelo, el plan de su vecino del Sur. Se temía una "iniciativa mexicana", es -- decir, que no se pagaran los créditos concedidos y el Eximbank no estaba dispuesto a financiar enteramente el proyecto. Al fi nal la misión solo obtuvo un crédito de 19.200.000 US\$ destina -- dos a liquidar las deudas comerciales y a reactivar el inter -- cambio bilateral. Todavía un año después de la visita de Aranha a Washington, el Subsecretario norteamericano de Marina opina -- ba que construir una siquerurgia en Brasil era "tan práctico co -- mo plantar algodón en Montreal" (40).

Vargas, ante el poco éxito obtenido, se decidió a presionar por otras vías: Poco después del regreso de la misión y en vís peras de la invasión de Polonia, se llegó a un acuerdo con la -- Krupp por la que ésta proporcionaría al Ejército brasileiro im portante cantidad de material pesado y ligero y el 11 de Junio

280

de 1940, Vargas pronunciaba un famoso discurso, llamado a tener enorme repercusión hemisférica, a bordo del acorazado "Minas Gerais". En él se denunciaba "la demagogia estéril de la democracia política" añadiendo:

"Los pueblos viriles deben seguir sus aspiraciones en vez de permanecer inmóviles y amordazados por una estructura decadente. Es necesario comprender la nueva época y remover todo lo que hay de rancio en las viejas ideas y en los ideales estériles" (41).

La flecha dio de lleno en la diana. El Departamento de Estado tomó nota de las palabras de Getúlio y comprendió que, aunque destinado al consumo interno, el discurso tenía también una lectura especial para norteamericanos. Así que para evitar más choques entre Brasil y las potencias del Eje, USA prefirió, como menos malo, asumir dos responsabilidades que colmaban las esperanzas del Gobierno de Rio: Financiar la siderurgia sobrepasando la oferta alemana, por otra parte de difícil concrección en aquel momento debido a la coyuntura bélica, y rearmar al Ejército brasileiro, operación arriesgada dada la ausencia de garantías sobre el uso de las armas proporcionadas y la alarma que despertó entre los militares argentinos, pero que representaba la única alternativa viable a un eventual predominio alemán sobre las altas esferas políticas y castrenses del Brasil que venían siendo trabajadas intensamente por agentes nazis para persuadirlos de que la oferta de Krupp (que incluía la financiación completa del proyecto siderúrgico) era la mejor. El Embajador norteamericano en Brasil, Caffery, exponía el dilema con descarnado realismo al Secretario de Estado:

"Si los alemanes proporcionan los armamentos y financian la siderurgia, o si ellos hacen solo una de las dos cosas, será inútil para nosotros alimentar cualquier esperanza de que podamos mantener nuestra presente posición en Brasil y es igualmente inútil hablar de planes económicos o financieros en grande o pequeña escala si no resolvemos estos asuntos. Es el momento de"

decidir si Brasil se debe mantener fuera de la órbita alemana y si para ello se justifica correr ciertos -- riesgos y si esos riesgos son tales" (42).

El Import-Export Bank presta 20 millones de US\$ que con los 25 millones aportados por Brasil formaron en enero de 1941 el capital de la Compañía Siderúrgica Nacional. El contrato con -- USA obligaba a comprar allí el material y a utilizar técnicos -- de aquel país. Después de diversos estudios se eligió Volta Redonda para la instalación de la siderurgia por ser un punto geográfico situado de manera equidistante entre Minas Gerais (hierro y manganeso), Santa Catarina (coque), São Paulo y Río de Janeiro (consumo). De este modo Minas Gerais perdió la batalla de la industria pesada quedando limitado su papel al de suministrador de materias primas. Toda la prensa brasileña anunció con grandes titulares el 27 de Septiembre de 1940 la firma del Acuerdo entre Brasil y USA para la instalación de la gran siderurgia. Día de Fiesta Nacional le llaman, exultantes, algunos diarios. Entre el contrato financiero y el final de las obras pasarán seis años, por fin, en 1946, Volta Redonda comienza a producir.

Al mismo tiempo que se construía la siderurgia, el Gobierno Federal tomaba las medidas necesarias para controlar las fuentes de suministro y mediante la nacionalización de los yacimientos de hierro en manos alemanas, junto con la entrega por parte de ingleses y americanos de la Itabira Iron, se creó en 1942 la Compañía Nacional Vale do Rio Doce S.A. que controló las mejores zonas ferruginosas por entonces conocidas al mismo tiempo que -- alentó la exportación del mineral no utilizado a través del -- puerto de Vitória que fue reacondicionado y modernizado y que se -- unió a los yacimientos de Minas Gerais mediante un nuevo ferrocarril construido expresamente para transportar el mineral.

Pero no fue la metalurgia el único terreno en el que el Estado intervino decisivamente. De estos años son también la Fábrica

282

ca Nacional de Alcalis (1940), la de máquinas de coser (1942), la Compañía Nacional de Papel y Celulosa (1943), la Fábrica de Material Ferroviario (1943), la de Motores (1943), la de Vidrio Plano (1943), la de Aluminio (1945) etc. Unas veces por iniciativa Directa Federal y otras con ayudas oficiales a la iniciativa privada.

La producción de vidrio plano resultó especialmente innovadora pues era la primera experiencia industrial de ese tipo que se hacía en Suramérica. "O Estado de São Paulo" editorializaba al respecto:

"De acuerdo con los estudios realizados, el vidrio plano nacional fabricado por esa empresa (Compañía -- Brasileira de Vidrio Plano), tendrá todas las características del producto que siempre se importó...En esas condiciones habrá para la producción que, como ya se dijo, será enorme, una aceptación que va más allá de las expectativas más optimistas. Un ligero cálculo de las necesidades del mercado brasileiro nos trará que, por mucho tiempo, la Compañía no conseguirá superar la demanda. Esto demuestra que la industria del vidrio plano tendrá que hacer un esfuerzo enorme, no para colocar su producción, si no para atender todos los pedidos. Y aún existe la circunstancia de que todo el mercado suramericano se interesa por el producto" (43).

Unos meses antes de esta editorial de "O Estado de São Paulo" otro diario importante hacía un recuento de aquellas industrias que, por la necesidad que imponía la coyuntura, habían sustituido la materia prima importada por la nacional y, según la información suministrada, con excelentes resultados:

-Productos químicos: La magnesita era importada en bruto de Java. Hoy se compra en Ceará y substituye perfectamente a la antiguamente importada.

-Extintores de incendios: Se produce una composición química 100% de materia prima nacional en substitución de la que era importada de Alemania. Válvulas de seguridad, hasta ahora solo fabricadas en USA, fueron substituidas por otras de producción nacional.

-Medicamentos: Aceite de hígado de cazón en substitución del de bacalao con resultados más favorables da das las propiedades más eficientes del primero. El complejo vitamínico D, anteriormente importado, también se está obteniendo aquí a entero contento.

-Acero: De las Compañías Siderúrgicas Nacionales.

-Chapas radiográficas: Está en pleno funcionamiento una fábrica de chapas radiográficas que ya está produciendo este artículo para fines dentarios y muy en breve se estará produciendo para fracturas y cirugía en general. Está siendo montada también una fábrica de papeles fotográficos que usará material genuinamente nacional en la proporción de un 95, comenzando por el papel gelatina, nitrato de plata etc. Las máquinas para esa industria están también siendo construidas con material nacional.

-Tubos rígidos para cables eléctricos. Era usado hierro arco en rollos. Un fabricante informa que está usando desde Mayo material laminado en frío en ban- das.

-Medias: Se usa seda nacional en lugar de la que era importada del Japón. Igualmente los hilos de algodón finos.

-Carbón coque: Se utiliza el de Santa Catarina.

-Grasa para lubricación: De procedencia paulista.

-Plomo virgen: Procedente de Apiaí.

-Explosivos: Nitroglicerina, nitrato de potasio, nitrocelulosa, trotil, binitrotoluoil y monitrotoluoil de producción nacional" (44).

Este panorama parecía justificar los entusiasmos de Vargas al anunciar en un discurso, en 1943, que "Brasil está creando los elementos básicos para la transformación de una vasta y dispersa comunidad agrícola en una nación capaz de proveerse en sus necesidades fundamentales" (45).

A pesar de este brillante proceso, se debe tener en cuenta, para tener una visión más realista del mismo que la mayor parte de las nuevas grandes fábricas no entraron en funcionamiento --

hasta después de la guerra y lo que seguía predominando era el pequeño taller de tipo familiar y con pocos empleados que operaba a una escala reducida y para el mercado local. El Gobierno, que era consciente de esa situación, había promulgado dos leyes, una en 1938 y otra en 1940, sobre sociedades anónimas con la -- pretensión de hacer de las industrias, captadoras de capital en la bolsa, además de permitir la aplicación de parte del impuesto de renta individual a la compra de acciones. Esto ocurre en un momento de inflación en que aumentan los recursos monetarios hecho que será reforzado desde 1942 con la fijación cambial del cruzeiro no permitiendo que se valorice lo que favorecía al mantenimiento de la renta al sector cafetero y, en consecuencia, - el mantenimiento del consumo interno.

El crecimiento de las Sociedades Anónimas es grande: En 1946 había más de 7000 en el Distrito Federal y en São Paulo, de las 11.589 empresas industriales, 1.255 eran ya de capital mixto. - Pero a pesar de la importancia del hecho y de su características de transformación capitalista, el cambio aún era superficial. - Como escribe Humberto Bastos:

"Las acciones de las Sociedades Anónimas, como forma de incrementar inversiones, no tenían mayor aceptación y las sociedades existentes eran de tipo familiar: Grupos de amigos y parientes que se reunían con sus - ahorros propios y préstamos adicionales y formaban -- una empresa con la preocupación del lucro en el menor plazo posible" (46).

Por otra parte, como indica Celso Furtado, "el desarrollo industrial brasileiro estaba aún en la dependencia casi total de la importación de equipos. Los empresarios brasileiros se veían así en la imposibilidad práctica de aumentar su producción con la extensión que el mercado reclamaba. El límite de su expansión estaba muchas veces en la utilización plena de su capacidad instalada. Un indicio al respecto es el desarrollo gigantesco de la industria textil en el periodo de la guerra: De traba-

285

jar en un régimen de capacidad ociosa se pasó a operar a todo vapor aumentando la producción en un 53% entre 1940 y 1943. En 1945, cuando las exportaciones de tejidos ya se habían reducido, la maquinaria de las fábricas textiles estaba trabajando a una media de 14 h./día. El desarrollo industrial, por tanto, fue posible gracias a la utilización intensiva de los equipos existentes. Faltaba aún a la economía brasileira un mínimo de autonomía para desarrollarse sin el concurso de importación de bienes de capital" (47).

El desarrollo industrial, en base precisamente al aprovechamiento de toda la capacidad ociosa de las instalaciones fue acompañado de lucros que, en aquel momento, se denominaron "extraordinarios", sin embargo no guardaban mucha relación con los acontecimientos europeos: En 1940, cuando la industria paulista pasa por un difícil momento debido al corte de suministro de materias primas, las firmas manufactureras declaraban que el coste total de los salarios en relación a las ventas era menor ese año que en 1920 (11,3% frente al 11,6%) y que la carga fiscal que pesaba sobre la industria era también inferior a la de 1920 (2,1% frente al 2,7%) (48).

Y había además otras fórmulas de obtener altas ganancias al margen de la ley y en las que estaban inculcrados, mediante soborno, altos cargos de la administración federal. Así, por ejemplo, durante la guerra el precio máximo del acero de 3 X 16 pulgadas empleado en construcciones, era de 3,20 Crz/Kg. a no ser que hubiese sido laminado en una fábrica separada de acabamiento, caso en que el precio máximo permitido era de 6,50 Crz. Hubo productores que construyeron "laminaciones" que en realidad no pasaban de ser almacenes subsidiarios donde se depositaba el acero. Allí recibía, cuando lo recibía, un ligero tratamiento y, a continuación, era, entregado a los consumidores al precio más elevado permitido (49). Así que no es de extrañar que las ganancias fueran elevadísimas en estos años: Las Fábricas de Tejidos

286

"Nossa Senhora Mãe dos Homens" tuvo, en 1942, lucros del 251,8%, y en ese mismo año la Firestone de neumáticos los tuvo de 509%, la Vidriería Santa Marina, del 91,5% y la Goodyear del 390,9% (50).

A medida que la guerra llegaba a su fin, los fabricantes brasileños entraron a meditar en el papel que le sería dado representar en la economía de los tiempos de paz que se avecinaban. La Misión Cooke instó al Gobierno a trazar un plan de industrialización para la pos-guerra y en ello fue apoyada por la burguesía industrial a través de su más destacado portavoz Roberto Simonsen. Vargas parecía dispuesto a crear las condiciones para un re-equipamiento de las firmas brasileiras y propuso crear un banco de "reconstrucción" industrial cuyo capital se formaría con una sobretasa a los lucros de modo que las ganancias de las industrias no fueran derivadas hacia otros sectores. Además se pensó en un plan económico global que sustituyera al decretado en 1938 y en el que se incluía un Plan Especial de Obras Públicas y Equipos para la Defensa Nacional dotado con 3 millones de contos (=150 millones de US\$) de los cuales 1/3 era en divisas. Estos fondos, que representaban casi el 10% de los recursos del Gobierno, se obtuvieron de lucros sobre transacciones cambiales y otras fuentes especiales. La mitad del dinero iba destinado a los Ministerios militares, buena parte de él en forma de contratos de construcción, construcción naval etc. que revertieron en las industrias locales. El resto se utilizó en la importación de equipos para campos petrolíferos, material ferroviario, maquinaria de obras públicas etc.

Simonsen, que formaba parte del Consejo Nacional de Política Comercial e Industrial y representaba en él, como Presidente de la FIESP, los intereses de la industria paulista, mantenía una actitud de tolerancia en relación a la tutela gubernamental del sector industrial, postura hacia la que había evolucionado desde sus anteriores posiciones casi fanáticas contra el intervencionismo estatal, y de las cuales hay ejemplo en éste mismo capítulo. Pero para los tecnócratas del Consejo, hombres salidos de la

Facultad de Economía de la Universidad do Brasil y con estudios en USA, aquel personaje, sin duda el espíritu más esclarecido - del empresariado brasileiro, era un impertinente fenómeno con visiones tendenciosas y de segunda mano de los problemas económicos. Simonsen, que conocía estas opiniones, siguió impávido - en sus planteamientos que deberían llegar a la consagración definitiva en el Congreso Brasileiro de Industria de Diciembre de 1944. Se suponía que en dicho congreso se discutirían aspectos relacionados con el planteamiento para la postguerra con inclusión de temas sobre transportes, energía, industrias básicas, - industrialización del NE, relaciones con la agricultura y con el Gobierno etc. Pero las ponencias allí presentadas, limitadas en su ámbito y fallidas en sus previsiones, solo demostraban la -- falta de una mentalidad moderna del empresariado y el anacronismo generalizado de una clase social muy poco dinámica cuyo enriquecimiento se debía a la doble acción del Estado y de la coyuntura bélica. Esta doble dependencia resultaría fatal para los - industriales.

Acabada la guerra, Vargas resultaba un estorbo para los USA; el propio Ejército deseaba quitarse de encima aquel muerto que representaba el Gobierno autoritario del Estado Novo. Cuando Getúlio cayó, los industriales cayeron también. La posguerra parecía ganada por las viejas fuerzas de la oligarquía agro-exportadora que, incapaces de ver también los cambios experimentados - por el Brasil, irrumpían triunfalmente en el escenario político del brazo del liberalismo de la vieja escuela que representaba el Mariscal Dutra.

49 LAS FINANZAS:

La respuesta de los países centrales a la crisis mundial de 1929 fue tratar de exportar ésta en la mayor medida posible a - sus dominios periféricos. Y esta exportación se produjo fundamentalmente a través de tres vías: Proteccionismo comercial, dis-

288

minución de los precios de las materias primas y disminución, - cuando no suspensión, del ritmo inversor.

El Brasil encajó con enormes dificultades la crisis económica que veía multiplicada en sus efectos por la propia estructura de su sistema productivo. El sistema financiero, que arrastraba una larga deuda con el exterior, tanto de entidades públicas como privadas, no quedó, lógicamente, al margen de esta situación. La Revolución del 30 permitió, además, conocer una complicada y turbia maraña de negociatas ilegales hechas al calor de los años locos y que, de repente, quedaban al aire poniendo en dificultades tanto al crédito brasileiro en el exterior como a la confianza que los ahorradores depositaran hasta entonces en las instituciones bancarias. En 1931 se suceden las quiebras financieras y los escándalos económicos a un ritmo que mantiene perplejo al país, sin capacidad de reacción ante semejante marea: En Recife el Interventor solicita ayuda federal para pagar a los empleados públicos pues no hay un céntimo en las arcas del Estado. En Minas Gerais hay un descubierto de 430.000 contos (= 30 millones de US\$). La hacienda municipal de Rio de Janeiro está al borde de la quiebra. Otras entidades privadas no consiguen dinero estatal y se hunden, así ocurre con el muy tradicional Banco Pelotense de Rio Grande do Sul, cuya quiebra, -- que causa perjuicios superiores a los 50.000 contos (=3.500.000US\$), lleva a la ruina de centenares de impositores, en su mayoría pequeños propietarios rurales. Arrastrado por este desastre, cierra sus puertas el Banco do Espírito Santo, muy ligado al anterior y, poco después, dan en quiebra el Banco Comercial do Rio y el Banco Popular do Brasil. El Banco Hipotecario e Agrícola - do Estado de Minas Gerais debe ser ayudado por el Banco do Brasil ante la disminución de sus depósitos que la falta de confianza pública provoca.

Por otro lado, el déficit presupuestario aumenta astronómicamente a lo que no son ajenas las Revoluciones de 1930 y 1932. A

ésto debe sumarse la caída de los impuestos internos y los proce dentes de aduanas, el incremento de las deudas estatales y muni cipales que se suman a las federales y el drenaje que supone la compra de stocks de la producción agraria que no tenía salida - al exterior.

Políticamente el Gobierno sale reforzado de la crisis porque se convierte en la única tabla de salvación a la que todos pre tenden agarrarse. Pero a nivel internacional se ve obligado a - aceptar acuerdos comerciales hechos en condiciones de inferiori dad y que, aunque suponían un parche momentáneo a la situación, se acabaron revelando, en poco tiempo, como perjudiciales para el desarrollo económico brasileiro y obstaculizadores de un pro grama de crecimiento económico "hacia adentro".

La casi totalidad del comercio exterior brasileiro se reali- zaba con Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos a los que - se añadirán, en los años 30, Alemania e Italia. Los intercambios con los vecinos son de escasa importancia en comparación. Inclu- so en los años finales del varguismo, cuando el comercio con -- los demás países de Suramérica se intentó promocionar, el saldo total seguía siendo comparativamente insignificante. Veamos en= el siguiente cuadro el comercio entre Brasil y algunos de estos países correspondiente a 1940 (las cifras se indican en US: de= ese año):

CUADRO IX

PAIS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
Colombia	375.000	260.000
Paraguay	115.000	182.000
Uruguay	4.598.000	3.398.000
Perú	96.354	2.799.554
Venezuela	365.000	2.865.000
Chile	382.000	1.950.000
TOTAL	5.931.354	11.454.954 (51).

290

Como se ve, el comercio en esa área era francamente deficitario para el Brasil. En ese mismo año, el comercio con USA alcanzaba un total de 105.000.000 US\$ de exportaciones y 111.000.000US\$ de importaciones.

El mercado latinoamericano afectado por la desorientación y por la ausencia de complementariedad, no llegaba a constituir para Brasil alternativa de peso a los mercados de los países centrales.

Además, como ya indicamos anteriormente, junto a los países tradicionales en el intercambio comercial, aparecen, en la década de los 30, algunos nuevos. De éstos son especialmente importantes Alemania e Italia.

La penetración del capital alemán, presente en Brasil desde 1887 a través de dos bancos: El Brasilianische Bank für Deutschland y el Deutsche Südamerikanische Bank, y 6 compañías de seguros, se acentúa entre 1930 y 1939, lo que está en relación directa con la necesidad que tiene Alemania de asegurarse el acceso a determinadas materias primas de gran importancia para su industria y su consumo interno en general, fuera del marco de los imperios coloniales. Al mismo tiempo, y desde la llegada de Hitler al poder, los nazis ofrecen al Brasil mejores condiciones de crédito que las que podían ofrecer los propios Estados Unidos. Por ello no es de extrañar que el comercio entre ambos países creciera de modo muy considerable. Baste comparar las cifras del intercambio correspondiente a los años 1934 y 1938; En la primera de estas fechas, Brasil vende a Alemania productos por valor de 4.625.000 libras-oro y compra por 3.569.000. En la segunda, las exportaciones brasileiras ascienden a 6.852.000 libras-oro y las importaciones a 8.976.000. Este aumento se hacía en perjuicio del comercio con el Reino Unido y Norteamérica y dentro de los acuerdos llamados "de compensación".

La política del "marco compensado" consistía en una fórmula de comercio entre los dos países en la cual cada uno establecía los productos y sus respectivos precios y a través de un equilibrio entre las dos ofertas se cambiaban las mercancías. En este comercio no había pagos en oro como era normal, lo que sí había era cierta reciprocidad entre los valores de las mercancías de los dos países. Este intercambio no se realizó a través de ningún tratado comercial, si no de negociaciones directas limitadas a las condiciones en que se debería establecer el comercio. Por este sistema, al que pronto se adhirió Italia con la lira compensada, Alemania adquirió el 16% de las exportaciones brasileiras y, en algunos productos como algodón y tabaco, la casi totalidad de la exportación.

Gracias a este tipo de acuerdos, Brasil se convierte en el más importante socio-comercial sudamericano de los alemanes.

El periodo de apogeo del intercambio germano-brasileiro corresponde a los años 1936-39. En ese corto espacio de tiempo, la influencia alemana supera, en algunos aspectos, a la estadounidense, para extinguirse bruscamente desde 1940. Este creciente comercio encerraba dos órdenes de problemas que trascendían los aspectos meramente financieros: De un lado, estaba la posibilidad de que una relación económica tan estrecha acabara derivando en un alineamiento de carácter político, a lo que sin duda aspiraba la vasta colonia de inmigrantes germanos, y que adquiriría visos de realizarse con la implantación de un sistema autoritario a partir de 1937. De otro lado se alzaba la incompatibilidad entre dos sistemas comerciales opuestos, uno representado por el comercio libre y otro por los mecanismos de compensación. Este enfrentamiento había situado en campos distintos y beligerantes entre sí a las más significativas fuerzas sociales y políticas del Brasil: Productores y exportadores de café y cacao se encontraban vinculados al mercado americano y defendían el libre-cambio; productores y exportadores de cueros

292

carne, tabaco, lana y frutas se ligaban a Alemania y preferían acuerdos compensatorios. Los industriales buscaban materias primas tanto en uno como en otro país y lo mismo ocurría con los importadores de bienes de servicio o de consumo. El Ejército daba preferencia a Alemania en sus compras mientras que la Marina se volvía hacia Inglaterra. Los sectores financieros operaban con USA y Londres...La división, por tanto, era completa. Al final la disputa se resolverá en el abstracto terreno de la ideología y aquí los Estados Unidos llevarán ventaja a Alemania --- pues la doctrina del panamericanismo se mostró más capacitada para atraer a los grupos dominantes al campo liberal que la ideología nazi-fascista para llevarlos en la dirección del militarismo dictatorial.

Sin embargo, mientras que la situación límite que provoca la guerra no obligue a Vargas a tomar decididamente partido por -- los Estados Unidos, la presencia alemana en Brasil será una permanente amenaza para los intereses americanos.

En 1933 una misión comercial germana visitó Brasil. Sus tentadoras ofertas convencieron al Gobierno Brasileño de aceptar un acuerdo compensado que se pone en vigor en 1934. Este acuerdo será ampliado por el Ajuste de 1936 en el que se contemplaba la colocación del algodón brasileño en el mercado alemán, pero que incluía también café, cítricos, cueros, tabaco y carnes cuya salida interesaba vivamente a los productores de Rio Grande do Sul, São Paulo, Minas Gerais y Bahía. Para el Gobierno Nazi, en acelerada preparación de la guerra, el Brasil era casi vital como mercado, al mismo tiempo que como fuente de materias primas.

El Gobierno norteamericano, que firmara el año anterior un Acuerdo comercial con Brasil, seguía muy de cerca estas negociaciones, que le preocupaban por el trasfondo internacional en -- que se desarrollaban con crisis y conflictos generalizados. Ade

más, la presencia económica de Alemania en Brasil, se reforzaba con la presencia, también importante, de Italia.

Los americanos atacaron el Ajuste de 1936 desde dos frentes: El de los principios, en el que defendían el libre comercio como motor de la recuperación mundial y el de la caída sensible de las exportaciones americanas para Brasil, al mismo tiempo que aumentaban las importaciones brasileiras hacia Alemania. En Washington, se juzgaba que la competencia de los productos alemanes era desleal por estar subsidiados, además de ninguna manera el Departamento de Estado estaba dispuesto a aceptar que Brasil reconociese el poder adquisitivo del marco compensado y se saturase, debido a los saldos favorables, el mercado brasileiro de productos germanos.

Todo lo cual contribuía a que en USA se alzasen voces cada vez más numerosas en apoyo de una ampliación del Tratado de 1935 y de una política de créditos y subvenciones más generosa con el país del Sur. Poco a poco fue ganando terreno el argumento de que Brasil debería renunciar a cualquier acuerdo compensatorio con Alemania e Italia en nombre de la solidaridad hemisférica. Pero esta solidaridad, obviamente, era una mera invocación discursiva ante la necesidad apremiante de colocar, como fuera, los excedentes agrarios. El Embajador Caffery exponía claramente a su Gobierno la posición brasileira:

"Como el Departamento de Estado ya sabe, Brasil está ansioso de vender café y algodón a Alemania: En realidad las autoridades brasileiras no ven ninguna razón por la que su país no deba vender todo el café y algodón que Alemania quiera comprar" (52).

Por otro lado, Alemania dependía en gran medida de los suministros brasileiros conforme lo atestiguan las ponderaciones expuestas por el Departamento de Política Económica del Reich:



"Desde el punto de vista económico, Brasil es para nosotros el país más importante de América del Sur. Además, su significado aumenta constantemente debido a -- la creciente reducción de moneda extranjera. El área -- sudeto-alemana, por ejemplo, necesita por lo menos --- 80.000 toneladas de algodón por año que ahora deberían ser suplidas y pagadas por nosotros. En realidad Brasil es el único suministrador que podría ser considerado -- dado que difícilmente podríamos aumentar nuestras im-- portaciones del otro gran exportador, los Estados Unidos, debido a la falta de cambio" (53).

El verdadero núcleo de la cuestión, sin embargo, para los Estados Unidos, no eran las exportaciones de café y algodón del -- Brasil para Alemania, sino las exportaciones alemanas al Brasil, altamente competitivas. Para frenar esta entrada de productos alemanes, Norteamérica no tuvo más remedio que atender aquellas-- condiciones a las que Brasil aspiraba y que Alemania estaba dispuesta a cumplimentar: Equipamiento bélico, concesión de préstamos y concesión de créditos para el proyecto siderúrgico. La -- Misión Aranha de 1939, a pesar de no conseguir apoyos espectaculares, será el punto de inflexión de la política comercial brasileña. Ese mismo año, el Ajuste de 1936 con Alemania expiró -- definitivamente y desde el año siguiente el comercio entre ambos países fue prácticamente inexistente.

Si la crisis de 1930 obligó a replantear en todos sus términos el comercio exterior del Brasil, lo mismo ocurre con su política financiera.

Con la Revolución de 1930 salen aproximadamente del país 4 -- millones de libras-oro. El propio Banco do Brasil quedó al descubierto con una deuda que no podía ser pagada y con los créditos denegados. En los dos años siguientes otros factores, también negativos, se añaden, así la sequía del NE, la Revolución del 32 y las emisiones masivas de papel moneda por parte del -- Banco do Brasil, el Tesoro Nacional y la Caja de Estabilización, entidades que, hasta 1932, mantuvieron cada una el poder de emisión. Consecuencia de estas maniobras desesperadas fue una cre--

ciente diferencia entre la circulación total y la cobertura, en perjuicio de esta última:

CUADRO X

CIRCULACION TOTAL (Contos de reis)

AÑO	EMISION	COBERTURA	% DE LA COBERTURA Y EMISION
1929	3.391.706	1.259.491	37,13
1930	2.842.154	128.789	4,53
1931	2.941.970	-	-
1932	3.238.732	-	-
1933	3.120.805	3.912	0,12
1934	3.157.374	96.345	3,05
1935	3.612.262	253.782	7,02
1936	4.050.465	387.710	9,75
1937	4.550.327	500.195	11,24 (54)

Las medidas del Ministro Whitaker para frenar esta sangría - corresponden a las recetas clásicas por entonces en boga: Cortes presupuestarios, reducción en los vencimientos del funcionamiento público etc. a éstos se añadieron la Ley de Control de los Gastos de los Estados y el monopolio del cambio bajo el control del Banco do Brasil. Durante la gestión de Whitaker se inició el proceso de negociación del tercer "Funding Loan" para unificar todas las deudas externas del Brasil (los dos anteriores, relacionados con crisis del precio del café, se habían negociado durante la "República Velha")

La situación financiera era tan mala que los títulos brasileños en el extranjero entraron en una caída que parecía incontenible. Ante esto los Rothschilds abrieron un nuevo crédito de confianza al Brasil y enviaron a Río de Janeiro a Sir Otto Niemeyer, uno de los directivos del Banco de Inglaterra para negociar el crédito y el pago de las deudas.

Niemeyer presentó a las autoridades del Gobierno Provisional un Informe o Memorandum que vio la luz en Julio de 1931 en el

que se hacía un análisis de la situación. Después de hacer una crítica de la política económica hasta entonces llevada a la práctica, Niemeyer preconizó la conservación del equilibrio presupuestario, la estabilización de la moneda y la institución de un Banco Central para poner término a la anarquía emisionista.

En Septiembre de 1931 el Gobierno Federal suspende sus pagos al exterior al estar en cero las reservas de oro como consecuencia del envío de 7 millones de dólares al Banco de Inglaterra para hacer frente al descubierto del Banco de Brasil. Hubo entonces que iniciar entendimientos con los acreedores franceses, americanos y británicos que culminaron en Marzo de 1932 con la firma del Tercer Funding Loan, con Whitaker ya dimitido del Ministerio de Hacienda. Este Funding consistió en la regularización del pago de intereses de los préstamos externos contraídos directamente por el Gobierno Federal, de los contraídos por municipios y Estados de los que aquel se había hecho responsable. Se emitieron entonces títulos de un Funding durante un periodo de 3 años en libras y dólares con intereses del 6,5% autorizados a partir de Octubre de 1934.

El aplazamiento de las deudas e intereses alivia los compromisos inmediatos del Gobierno Federal aunque el respiro es breve pues la Revolución de 1932 pasó negativamente en el equilibrio financiero debido al aumento extraordinario de los gastos y la caída de las exportaciones. Además en 1933 surgió el problema de los "congelados" franceses cuando el Gobierno brasileño quiso pagar en el plazo de 6 años el 25% de las deudas con aquel país y que ascendían a 150 millones de francos en su mayoría saldos comerciales atrasados. La discusión giraba en torno al porcentaje a ser pagado pues mientras Brasil ofrecía el 25%, Francia exigía el 40% y sobre la garantía contra la inestabilidad del mil-reis. Finalmente se llegó a un acuerdo en 1934 favorable al Brasil aunque las negociaciones repercutieron negativamente en las exportaciones de café al mercado galo.

Este acuerdo que resultó más bien en "modus vivendi" por el que Francia se comprometía a comprar anualmente no menos de 2 millones de sacos de café de 60 Kgs. y una cuota de carnes brasileñas equivalente al 12% del total de las importaciones galas de este producto así como una cuota de plátanos del 0,5% del total de sus importaciones. A su vez Brasil convino en negociar con los tenedores franceses de bonos brasileiros a fin de que el plan de reajustes de deudas del Brasil pudiera surtir efectos equitativos para con los intereses de Francia. El convenio, además, estipulaba la prohibición de comercio de ciertos productos. Francia no admitiría porcelanas, anilinas, lana, seda, trigo, carbón y papel procedentes de Brasil y éste excluiría de su comercio -- polvora, aceite de algodón, harina de maíz, refrigeradores, máquinas de calcular, cal, maíz, cebada, lúpulo y carbón procedentes de Francia (55).

El pago de intereses del Tercer Funding se debería iniciar a partir de 1934. Como el Gobierno está más comprometido ante el exterior por haber absorbido las deudas estatales y municipales se llega a un nuevo acuerdo de aplazamiento del pago de intereses y amortizaciones, es el llamado "Esquema Osvaldo Aranha" del 5 de Febrero de 1934 y consistía en el pago de 8.600.000 \$ en 4 años. Pero estos arreglos no conducían a nada positivo dada la realidad catastrófica de la balanza comercial absolutamente insuficiente para atender a los compromisos existentes y a las necesidades del intercambio por lo que hubo que enviar una nueva Misión encabezada por el Ministerio de Hacienda Artur de Souza Costa a Estados Unidos y Gran Bretaña por ser aquellos el primer comprador y ésta el primer mercado financiero. Las negociaciones que coincidieron con las que llevaron al Tratado de Comercio Brasil-USA de 1935, permitieron retrasar, una vez más, el pago de "congelados" a intereses con la condición del cambio libre. De este modo los importadores brasileiros pudieron comprar dólares y libras y adquirir directamente mercancías británicas y americanas.

Los ingleses, además, admitieron un acuerdo sobre pago de - atrasos comerciales con un interés del 4% y se comprometieron a incrementar sus compras a Brasil para equilibrar la balanza comercial entre ambos países, deficitaria para los brasileños.

La recuperación financiera del País no se percibe hasta 1941. A partir de este momento la mayor demanda de ciertos productos, el aumento de los precios a causa de la guerra (451% los cristales de roca, 154% la mica, 67% el hierro, 20% el manganeso, 73% el antimonio, 213% el caucho etc. entre 1937 y 1943), permitieron el aumento de las reservas de oro que pasan de 324 Kgs. en 1933 a 102.043 en 1943 y 314.600 en 1945. A su vez la circulación fiduciaria aumenta en un 517%. El resultado es una permanente inflación que se traduce en el encarecimiento de la vida y también en una creciente especulación sobre los bienes inmuebles en los grandes centros urbanos afectados de una espectacular expansión al mismo tiempo que en una mayor oferta comercial e industrial en relación con el incremento de la demanda tanto interna como externa.

El coste de la vida sigue la marcha ascendente de la espiral inflacionaria afectando más duramente a los sectores de población de bajos ingresos. Entre 1930 y 1940 el índice del coste de la vida sube en un promedio anual del 6,2%, en 1941 es ya -- del 10,9% en 1942 el 12%, en 1943 el 14,9%, en 1944 el 27,3% y en 1945 el 16,7% (56).

"En contraste, --escribiría años más tarde Nelson W. Sodré, --tomaba impulso vertiginoso el boom inmobiliario. Por todas partes surgían nuevas edificaciones. El dinero corría a ríos. En la cima, campeaba el juego; -- todos querían divertirse y enriquecerse rápidamente: -- En los casinos de Urca en una noche se hacían y deshacían fortunas. Por debajo, corroyendo tenazmente, avanzaba la inflación, cada vez más aprisa, destruyendo -- los valores del trabajo . El campo arrojaba en las ciudades levas y levas de fuerza de trabajo excedentaria. Río de Janeiro tomaba aspectos nuevos, las calles parecían hormigueros. La fiebre de los negocios enloquecía cualquier iniciativa" (57).

Como consecuencia del aflujo masivo de dólares y su reinversión en mil-reis se provocó una dilatación excesiva de los medios de pago con reflejo inmediato en los niveles de precios. Ante el temor de una crisis similar a la del 29, en 1942, los depositantes iniciaron una retirada generalizada de sus cuentas en los Bancos y particularmente en el Banco do Brasil. Esta corrida amenazaba con el colapso de todo el sistema por lo que el Gobierno decretó cierre bancario por una semana anunciando, al mismo tiempo, la creación de una nueva unidad monetaria: El Cruzeiro, medida que se venía fraguando desde tiempo atrás. Cuando abrieron los bancos el 8 de Noviembre, la nueva moneda en el cambio oficial tenía una paridad de 0.051 US\$, prácticamente la misma (0.050 US\$) del mil-reis. De este modo se superó la crisis y volvió la confianza a los depositantes.

Los años finales de contienda se caracterizan en la economía brasileira por un panorama donde los bajos salarios y el alza del coste de la vida van de la mano del cambio negro y el enriquecimiento rápido. Los lucros llegaron a ser tan escandalosos que el Gobierno resolvió imponer un impuesto sobre ellos denominado Tasa de Lucros Extraordinarios. En 1944 terminaba el Acuerdo de deudas con los extranjeros. En ese momento el Brasil poseía en el exterior más de 500 millones de US\$ en oro y divisas pero como el pago de las deudas absorberían la mayor parte de estas reservas, si éste se llevara a cabo peligraba el necesario reequipamiento industrial post-bélico. Por ello Brasil, procurando preservar estos bienes inició conversaciones con los acreedores en busca de una fórmula suave para el abono de los atrasos. La apertura democrática de Febrero de 1945 debilitó la postura negociadora gubernamental y la caída de Vargas, a fines de ese año, convirtió en letra muerta todo lo que en ese terreno se había avanzado.

5º IMPERIALISMO Y NACIONALISMO ECONOMICO

Entre 1930 y 1945, Brasil asiste a una situación próxima a la de convalidado de piedra, al cambio de metrópoli dominante. Si

multaneamente a este proceso el Gobierno Revolucionario intentó adoptar medidas que, por primera vez en la Historia del Brasil, demostraban una cierta determinación por librar al país de su dependencia respecto a las naciones altamente industrializadas. -- Dentro del escaso margen de maniobra que la situación interna, -- lo mismo que la internacional permitían, y aprovechando la crisis que afectaba a Gran Bretaña, Vargas pretendió conseguir cierta -- autonomía flirteando con las potencias emergentes, Alemania e -- Italia, en perjuicio de los intereses de la metrópoli tradicional, el Reino Unido, y su sucesora histórica en el dominio sobre Sudamérica, Norteamérica. Sin embargo, bien porque no se aprovechó a fondo la oportunidad histórica que se ofrecía, o, lo que -- en nuestra opinión ocurrió, bien porque no había condiciones que permitieran aprovecharse de ella, al terminar la fase Vargas, el país no era menos dependiente en 1945 respecto a las decisiones financieras y económicas de sus socios más importantes, de lo que había sido en 1930. No se puede negar, sin embargo, que el Gobierno brasileiro intentó actuar de algún modo sobre la situación de dependencia concentrando sus medidas en tres áreas principales: Renegociación y parcial amortización de la deuda externa, nacionalización de todas las riquezas del subsuelo (art. 119 de la Constitución de 1934 y 143 de la Constitución de 1937) y apoyo a la industrialización. Nacionalismo y Dominación imperialista son la doble cara del Jano bifronte en que se concretiza la política -- económica y también la internacional de Getúlio Vargas. Su caída en 1945 impidió definitivamente cualquier intento de aflojar los lazos de dependencia respecto a las naciones más industrializadas y especialmente respecto a Estados Unidos a pesar de las condiciones en extremo favorables existentes en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial.

Obviamente, las características que definían la dependencia de los estados periféricos antes de 1939 no eran exactamente las mismas que las que hoy conocemos. En primer lugar cabe destacar el hecho de que el Imperialismo se manifestaba mucho más brutal-

mente a través del control directo de continentes enteros sin necesidad de recurrir a los métodos sutiles de hoy en día. Bastaría recordar que, en vísperas de la Gran Depresión, eran territorios coloniales (incluyendo los Dominios británicos), el 90,4% de -- Africa, el 99,5% de Australia e Islas del Pacífico, el 56,6% de Asia y el 27,2% de América.

El resto de los países periféricos no incluidos en las cifras anteriores gozaban solamente de una independencia formal estando atados por lazos tan fuertes a los países centrales que los convertían prácticamente en colonias. Estos lazos se trenzaban en torno a los numerosos y crecientes préstamos que las metrópolis hacían a la periferia, ahora bien, estos préstamos se hacían a cambio de tratados comerciales leoninos y de concesiones de explotación en régimen de monopolio de yacimientos minerales, transporte etc., todo ello canalizado financieramente a través de filiales bancarias instaladas en los países dominados. La exportación de capitales era un medio, por tanto, de estimular la exportación de mercancías y servicios al mismo tiempo que se garantizaba el aprovisionamiento a bajo costo de materias primas y permitía controlar los precios de los productos agrarios y minerales en los mercados mundiales. Con este sistema los Estados centrales se habían convertido en lo que Lenin denominó "Estados -- rentistas" (58). En Brasil, en 1889, año de la proclamación de la República, el monto de las inversiones extranjeras ascendía ya a 180 millones de libras aplicadas preferentemente en ramos de lucro inmediato como bancos, servicios públicos, reservas minerales, producción agrícola y préstamos. Durante toda la Primera República, la preponderancia del capital inglés era incuestionable, incluso después de 1918 y del avance del capitalismo americano.

Desde 1862 el capital bancario de origen extranjero (francés, inglés e italiano) se había afincado en Brasil. La función de este ramo del capitalismo foráneo era la de actuar de intermediario entre las plazas comerciales europeas y las brasileiras. Tu



do el control de las exportaciones fundamentalmente el café, estaba en sus manos, además recibían los depósitos de las colonias de inmigrantes y servían como intermediarios para los empréstitos federales, estaduais y municipales así como para los hechos a particulares. La especulación sobre el cambio les proporcionaba su mayor margen de lucro.

En general, las clases dominantes veían en esta invasión un fenómeno natural que beneficiaba a su país necesitado de capitales y de técnicas y llegaron a identificarse con sus intereses. El gran privilegiado hasta 1929 es el imperialismo inglés. Entre 1868 y 1888 los ingleses fundaron establecimientos de azúcar, empresas de navegación, bancos, minas de oro, ferrocarriles, empresas de gas, líneas de tranvías, abastecimientos de agua etc. Su supremacía económica los llevó, a comienzos del presente siglo, al monopolio de ciertos ramos de actividad y hasta a un cierto control sobre el mercado de trabajo. Según un informe del Ministerio de Hacienda en 1905 los lucros enviados al exterior por la São Paulo Railway ascendieron a 611.000 libras, cantidad casi equivalente al presupuesto de ese Estado en dicho año (59). Monopolios británicos eran la industria de fósforos y los tranvías de Rio de Janeiro cuyo contrato fue prolongado en 1892 hasta 1953. Entre los años 1913 y 1928, el capital británico se distribuía así:

	1913	(en libras)	1928
Títulos Gubernamentales	117.363.470		164.964.319
Inversiones diversas	106.531.965		120.698.815
Ferrocarriles	52,348.848		49.536.427(60)

Todavía en 1930, las inversiones inglesas representaban el 53,1% del total del capital extranjero presente en Brasil:

CUADRO XI

INVERSIONES EN 1930

PAISES	DOLARES	%
Gran Bretaña	1.396.310.805	53,1
USA	557.001.000	21,2
Francia	200.000.000	7,6
Otros europeos	300.000.000	11,4
Canadá	100.000.000	3,8
Argentina	50.000.000	1,9
Japón	25.000.000	1
TOTAL	2.628.311.805	100 (61)

Desde ese año el predominio inglés es substituído por el -
americano cuyo capital se introduce con fuerza en Brasil a par-
tir de 1918 si bien ya desde antes estaba presente en el país.
En vísperas de la Primera Guerra Mundial, las inversiones ameri-
canas en Sudamérica suponían 176 millones de US\$ mientras que en
1929 llegaban a 2.294 millones. Habían aumentado 15 veces. En lo
referente a Brasil correspondían de esas inversiones --
50.000.000 y 557 millones respectivamente. En la década de los
20, además, Brasil había solicitado préstamos a USA por valor
de 176.500.000 US\$. De ese montante solo 25 millones se habían
utilizado para la electrificación del Ferrocarril Central, el
resto sirvió para equilibrar déficits, pagar intereses de la -
deuda externa, liquidar compromisos de la deuda flotante etc. En
general los americanos no estaban en estos años muy intere-
sados en inversiones de carácter industrial. Las inversiones -
más importantes en este ítem de la producción se registran en
1922 cuando la General Motors y la Ford construyen dos fáabri-
cas para montaje de coches en São Paulo cuyas piezas venían ya
preparadas de USA (62). Lo que sí les interesaba era el ramo -
de especialización del país, es decir, el café. Desde comien-
zos de siglo capitales americanos habían constituido The Ameri-
can Coffes Co. que llegó a exportar ella sola el 30% del café
brasileiro. Pero más importante todavía que estas inversiones

304

ara el hecho de que USA consumía entre el 60 y el 70% del café= brasileiro exportado, por ello toda la economía del país depen- día de la afluencia de los dólares americanos y de los intere- ses de sus trusts importadores.

En otros campos también habían plantado sus reales los inver- sores americanos, así en el de la energía, dominando desde 1905 a través de la Compañía Light and Power la distribución y consu- mo de los mayores centros brasileiros (Rio de Janeiro y São Pau- lo). Entre 1920 y 1950 el grupo Light retiró del Brasil como di- videndos 700.000.000 de US\$, habiendo gastado solamente ----- 300.000.000, en gran parte oriundos del Brasil. Lo mismo sucedía en el terreno de los frigoríficos, donde la Swift y la Armour - controlaban la exportación de carne congelada paralelamente a - la cría de ganado de engorde.

Llegan, incluso, a obtener una gigantesca concesión de tie- rras entregadas a Henry Ford en la Amazonia para la explotación del caucho.

Hecho sintomático de la creciente influencia americana es la simpatía que USA despierta en determinados sectores de la oli- garquía dominante y de los intelectuales. Para Júlio de Mesqui- ta, propietario de "O Estado de São Paulo", la "tradición ameri- cana" es un símbolo de la democracia y un ejemplo a seguir. Po- co a poco las formas de vida de los norteamericanos se convierten en- pautas de comportamiento imitadas, sobre todo, por la "jeunesse dorée" de Rio y São Paulo. Por vuelta de 1930 el crecimiento de la presencia americana había sido tan rápido que las finanzas - brasileiras dependían ya más de Nueva York que de Londres. De - acuerdo con los cálculos de Sir Otto Niemeyer, el valor nominal de las deudas del Brasil a 1 de Enero de 1931, era de 100.569.751 libras (=490.780.385 US\$) para Gran Bretaña, después de un si- glo de concesiones de préstamos, y de 143.336.998 US\$ para Esta- dos Unidos transcurridos solo 10 años (63).

En los años 30, las inversiones extranjeras en Brasil cambian en su aplicación. Con excepción del préstamo inglés de 20 millones de libras hecho a inicios de ese año y destinado al pago de deudas atrasadas, no hay ningún otro préstamo extranjero. El Tercer Funding Loan y los continuos retrasos de pagos demuestran -- claramente al grado de insolvencia que el Brasil había llegado. -- Si bien la desvalorización del dólar en 1933-34 alivió en parte -- el peso de la deuda, pronto el mil-reis bajó más que el dólar -- por lo que a lo largo de la década el servicio de la deuda aumentó de forma invariable en términos de moneda nacional. Véase -- si no, el cuadro siguiente donde se indica la fluctuación del mil -- reis con respecto al dólar entre 1920 y 1942:

CUADRO XII

AÑO	MIL-REIS	DOLAR	AÑO	MIL-REIS	DOLAR
1920	1	0,225	1931	1	0,070
1921		0,131	1932		0,071
1922		0,129	1933		0,079
1923		0,102	1934		0,084
1924		0,109	1935		0,082
1925		0,122	1936		0,085
1926		0,144	1937		0,061
1927		0,118	1938		0,058
1928		0,119	1939		0,052
1929		0,118	1940		0,050
1930		0,107	1941		0,050
			1942		0,051(=)

Además se hace visible un mayor interés por inversiones en -- otros campos hasta entonces abandonados, por ejemplo en la industria. En 1934, casi la mitad de las 8,575 fábricas instaladas en el Estado de São Paulo pertenecen a capitales extranjeros. Si -- bien es cierto que muchos de ellos son de inmigrantes residentes en Brasil, no es menos significativo que entre los cinco grupos -- nacionales de mayor inversión, incluyendo los propios brasileños -- ros, dos sean de ingleses y canadienses, es decir, que se trataba de propietarios no residenciados en el país (Ver cuadro XIII).

CUADRO XIII

NACIONALIDAD	INVERSION EN US\$	N° DE FABRICAS	N° DE OBREROS	VALOR PRODUCCION EN US\$
Brasileira	1.997.906.754	4.837	149.898	1.692.425.371
Canadiense	532.110.340	4	8.233	101.450.176
Italiana	126.983.788	2.181	20.586	215.452.202
Inglese	68.087.500	27	1.875	30.840.148
Siria	50.239.589	225	5.886	97.561.757
Portuguesa	38.232.201	460	5.215	61.820.580
Estadounidense	18.609.395	13	691	22.130.798
Espanola	10.172.002	275	2.040	23.517.576
Alemana	6.377.420	122	1.405	16.306.628
Austriaca	3.282.902	44	365	4.755.993
Japonesa	1.448.600	62	405	2.923.875
Francesa	935.000	18	220	2.604.646
Diversa	57.314.620	307	5.881	74.909.456
TOTAL	2.911.964.090	8.575	202.900	2.346.692.224 (65)

307

Nótese como, a pesar de la diferencia de capital bruto invertido entre brasileños y canadienses, la cantidad por fábrica es muy superior en los segundos que en los primeros (133.026 US\$ y 413.064 US\$) y lo mismo sucede con los ingleses (2.251.759 US\$). Esto quiere decir que las inversiones extranjeras no se dirigen hacia pequeñas industrias o talleres sino hacia grandes fábricas capaces de actuar en régimen monopolístico y controlar, por tanto, el mercado. Esta apreciación viene abalada por el informe que la Unión Panamericana publicó en 1936 sobre la industria brasileira. En uno de sus apartados, el referente a la industria química, se escribe:

"Muchos de los productos químicos industriales tales como carburo, acetileno, amoníaco líquido etc, se manufacturaban en cantidades importantes. La producción de desinfectantes e insecticidas es considerable y compete con las importaciones de manufacturas similares. Las fábricas para la extracción de tanino están en los Estados de Paraná, São Paulo y Santa Catarina. La producción anual de ácido sulfúrico, nítrico, clorhídrico y acético, es suficiente para casi todas las demandas del país. La producción de glicerina va en aumento también y el alcohol como sub-producto de la refinación del azúcar, se consume en cantidades importantes en la mezcla de gasolina y otras formas. Brasil fabrica igualmente importantes cantidades de pinturas suministrando más del 50% de las necesidades del país en este campo. Lo mismo puede decirse en lo que toca a preparaciones medicinales farmacéuticas y de tocador. Sin embargo, gran parte de todas estas manufacturas se producen en sucursales de compañías extranjeras o en casas brasileñas que fabrican a base de concesiones extranjeras" (66).

La expansión de la inversión extranjera en la industria no modificó ni las formas de explotación ni la obtención de lucros por parte del sistema imperialista. Si se suman las ganancias enviadas al exterior por las empresas foráneas y las remesas de los inmigrantes, en 1931, recién llegado Vargas al poder, suman una cifra casi equivalente al total del servicio de la Deuda externa del país en ese año (22.580.000 libras éste contra 20.360.000 libras aquellas). El envío de las ganancias al exte-

rior se hacía a través de canales ilegales. En 1935, escribía -
 al entonces Embajador en Washington, Osvaldo Aranha, a su amigo
 Vargas:

"Debes mantener controladas las transferencias de -
 las compañías y, por decreto, exige que ellas declaren
 justificadamente sus necesidades de transferencias y -
 sus lucros en el país. Es necesario evitar...que capi-
 tales extranjeros empleados en Brasil con conversacio-
 nes especiales y a largo plazo, estén bajo la capa de=
 lucros y dividendos, emigrando del país como sucedió -
 en 1934. No es posible que el acreedor exija su reem-=-
 bolso anticipado de empréstitos hechos a largo plazo.=
 No transijas en este caso y tendrás incluso el apoyo -
 del exterior. El Gobierno necesita conocer esos lucros.
 Hay compañías que exportan gasolina facturando al doble
 del coste de aquí y para ellas mismas en Brasil. Hacen
 ahí la venta con ganancias sobre los precios doblados=
 y exigen transferencias para los dos lucros" (67).

La evasión de impuestos es otra modalidad imperialista. La -
 Compañía de Gas y la Ligth fueron acusadas de no pagar en 1931=
 más de 100.000 contos (=7 millones de US\$) de impuestos del se-
 llo. La propia Ligth será acusada posteriormente por el Ministro
 del Interior, José Américo de Almeida, del desvío de lucros y -
 no pago de impuestos. Esto no le impidió a la Compañía, aliada=
 con capitales canadienses e ingleses, tragarse a todas las de=-
 queñas empresas productoras de energía y, hacia el 1939, contro-
 lar el consumo, producción y distribución de energía en la par-
 te más rica y populosa del Brasil, incluyendo el Distrito Fedu-
 ral y los Estados de Rio de Janeiro, São Paulo y parte del de -
 Minas Gerais. Al no tener competencia la compañía pudo imponer,
 no solo altas tarifas, sino incluso su pago en cantidades mix-=-
 tas de mil-reis y oro a pesar de la protesta de los consumido=-
 res y la misma oposición gubernamental.

El café dependía para su venta al exterior de los grandes ex-
 portadores extranjeros. Firmas como la American Coffee, Naumann
 Grepp, Har Rand, Theodor Wille, Arbuckl and Co., Johnston and -

Co. etc. controlaban el 91% de la exportación cafetera. Para las compañías brasileiras quedaba el 9. restante.

La guerra no modificó esta situación de dominación imperialista aunque, en razón de las circunstancias, pareció dulcificarse un poco. Roosevelt, que emergía como campeón de la democracia en la lucha contra los fascismos, sustituyó la agresividad de la política estadounidense en Latinoamérica por una nueva política de "buena vecindad". Aunque no ahorrara luego todo tipo de presiones, a veces sin rebozo alguno, para evitar que Brasil se alejase del bloque panamericano que, naturalmente, Washington lideraba.

Hacia 1940, Brasil se había convertido en el cuarto país de América Latina receptor de inversiones americanas. El aumento respecto a 1929 no era muy importante. El monto total se había incrementado en un 20% (de 194 a 236 millones de US\$). Pero desde 1940 la presencia de dólares en Brasil experimenta una subida espectacular. A través de los créditos del Export-Import Bank, en solo tres años se llega a 50 millones de dólares, un 28% más que el total de incremento de las inversiones en los 10 años anteriores.

Simultáneamente a esta presencia agobiante de los países centrales que dominaban la economía brasileira a través de diversos mecanismos de control, Getúlio Vargas intentó, dentro del escaso margen de manobra permitido, llevar a cabo una política nacionalista, no necesariamente en contradicción con el imperialismo, una política que un tratadista de las relaciones internacionales del Brasil denominó acertadamente de "autonomía en la dependencia" (68).

Como ya indicamos en páginas anteriores, la idea de la nacionalización de la economía toma cuerpo desde 1930. Nacionalismo significaba, para tenientes y clases medias, restricción de la iniciativa extranjera tanto en el terreno político como en el

económico. Habrá que esperar, sin embargo, al Estado Novo para que se produzca una nacionalización de empresas extranjeras que afecta a pocas y que, además, no resultaban entonces muy rentables pero que daban una imagen de afirmación de los ideales nacionalistas, especialmente atractivos para determinados sectores sociales en un proceso bastante similar al que se repetirá en la Argentina de Perón a partir de 1947. Compañías como Port of Para and Amazon River, Port of Rio de Janeiro Co. o Brazil Rail way Co. fueron afectadas por esta ola. En 1941 se decretó también la nacionalización de la banca de depósitos, la ley, de to dos modos, actuaba cautelosamente y remitía la efectivización de tal medida a 1946. La nacionalización de la energía figuró ya en el Código de Aguas y en el de Minas de 1934, confirmada luego en la Constitución de 1937, aunque las caídas de agua explotadas por Compañías como la Ligth, siguieran en manos de capitales fo ráneos.

Todas estas medidas de carácter nacionalizador así como otras que no pasaron de la fase de proyectos, se entienden dentro de la nueva organización del Estado que crea organismos adecuados para analizar y enfrentar los problemas específicos planteados en cada área, así el Consejo Federal de Comercio Exterior (1934), destinado a estudiar las dificultades de exportación y las necesidades consecuentes de la dependancia externa; el Consejo Técnico de Economía y Finanzas (1937), destinado a estudiar las dificultades de organización bancaria; sistema monetario, fiscalización cambial etc.; el Consejo Nacional de Minas y Metalurgia (1940), que resultó el menos operante de todos; el Consejo Nacional de Política Industrial y Comercial (1943), destinado a planear e indicar las medidas necesarias a la adaptación brasileña a las nuevas condiciones de post-guerra; la Comisión de Planeamiento Económico (1944) que estudiaba la viabilidad de proyectos de otras reparticiones gubernamentales etc.

También como manifestación de ésta política nacionalista po-

311

demos señalar la legislación laboral adaptada por el Gobierno Federal entre los años 1930 y 1945 y que se inspiró en razones políticas. Propuesta y aplicada con el objetivo de sistematizar y formalizar las relaciones políticas entre las clases sociales urbanas, intentando pacificarlas.

El sabor a corporativismo y dirigismo estatal que emana de esta legislación es más que perceptible desde que se tomaron las primeras medidas: En 1935, decía Vargas:

"En un País sin espíritu asociativo donde los proyectos de legislación social no tenían andamiaje en las Cámaras y donde solo lograban ejecución algunas leyes de asistencia, la organización del trabajo imponía como providencia elemental por parte del Estado, orientar y promover la coordinación de las clases patronales y obreras en órganos permanentes legalmente constituidos contemplando la defensa de sus propios intereses y la solución de la lucha de clases" (69).

Si en este fragmento todavía aparece la parte liberal de Vargas, el lado autoritario, se muestra esplendorosamente algunos años más tarde:

"El Estado no permite antagonismos de clases ni explosiones de violencia y de lucha. Para ese fin creó órganos reguladores que, no solo coordinan las relaciones como dirimen divergencias y conflictos entre las diferentes clases sociales...El Estado Autoritario busca las fuentes de la democracia en las clases organizadas a través de sus órganos más legítimos de expresión: Asociaciones profesionales, instituciones sociales y corporaciones de cultura" (70).

Estas fueron las razones políticas alegadas para la adopción de una legislación laboral que pretendía establecer relaciones armónicas entre empleados y empleadores.

Desde 1930 se establecieron o reformularon derechos laborales tales como los siguientes: Salario mínimo, jornada de 8 horas, igualdad salarial sin distinción de edad, sexo, nacionalidad o =

312

estado civil, descanso semanal remunerado, vacaciones anuales pagas, prohibición de trabajo a menores de 14 años, asistencia médica al trabajador y a la gestante, reglamentación jurídica para la creación y el funcionamiento de sindicatos y cooperativas etc. Desde 1943 toda esa legislación, que en una primera etapa no pasó de ser letra muerta, fue reelaborada, ampliada y sistematizada en la Consolidación de las Leyes del Trabajo. A partir de entonces todos los aspectos organizatorios y funcionales más importantes de la actividad laboral y sindical pasaron a depender directamente del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio. - Todo lo cual no impidió una creciente pauperización de buena parte del proletariado al mismo tiempo que, con el Estado Novo, se vinculaban los sindicatos al aparato oficial como elemento básico de las estructuras de dominación política y apropiación económica vigentes en la época.

Otra manifestación del nacionalismo económico fue la Ley sobre Actos Contrarios a la Economía Nacional, llamada también - "Lei Malaia", de 1945. Era una ley anti-trust destinada a restringir las actividades monopolísticas y oligopolísticas así como las incorporaciones, asociaciones, fusiones o formaciones de agrupamientos de empresas. Decretada en un momento de fiebre re democratizadora fue violentamente contestada por las clases liberales (abogados) y partidos opositores (União Democrática Nacional), debido a la falta de tradición de lucha contra el imperialismo por parte de las clases dirigentes brasileiras. Aparte de que por entonces el "dernier cri" era criticar cuanta iniciativa saliera del Gobierno.

A lo largo del periodo Vargas se habían producido en la conciencia de las clases más desarrolladas y urbanizadas, aunque - fuese solo de modo parcial, algunas convicciones importantes: - Por ejemplo que "el desarrollo del Brasil era reflejo de las fluctuaciones del capitalismo mundial, que los focos de desarrollo económico estaban siempre relacionados con las rupturas pro

vocadas por las crisis del capitalismo mundial y que las épocas de transformación del sistema económico y político se asociaban a la nacionalización, aunque parcial, de decisiones sobre las políticas económicas de los sectores privado y gubernamental" (71).

Ese fue el contexto en que surgieron los debates y las realizaciones de política económica con tonalidades o significaciones de tipo nacionalista y en el que se expresaron ideología y praxis del Gobierno Vargas tanto en la fase liberal (1930-37) como en la autoritaria (1939-45).

El nacionalismo económico brasileiro, un modelo que podíamos denominar, siguiendo al economista peruano Aníbal Quijano, de capitalismo de Estado dependiente (■), no provocó rupturas completas. Como ocurrió con Perón y Luis Batlle Berres algunos años más tarde o con Cárdenas en la misma época, se volvieron necesarias numerosas acomodaciones. El sistema económico y político brasileiro estaba demasiado comprometido, en una relación de subordinación, con el capitalismo mundial. La entrada en la guerra y el alineamiento con los Aliados por las presiones americanas, obligaron al Brasil a aceptar las condiciones y las consecuencias de esa subordinación y ello favoreció el renacimiento de las fuerzas contrarias a la emancipación del país que, so capa de "democratizarlo", se opusieron con todas sus fuerzas a lo que Vargas intentó representar hasta hacerlo caer contando para ello con las bendiciones y hasta la beligerancia de la Embajada de los Estados Unidos. De este modo el proyecto de capitalismo nacional se vió abocado al fracaso ahogado en un contexto histórico dominado por la redefinición de la dependencia que, eliminada Gran Bretaña, ahora sería la de la potencia hegemónica emergida de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial: Norteamérica.

NOTAS

- (1) Getúlio Vargas: As Diretrizes da Nova Política no Brasil. Livreria José Olympio Ed., Rio de Janeiro, 1942.
- (2) Octávio Ianni: Estado e Planejamento Econômico, 1930-70 Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, 1979.
- (3) Cfr. Alberto Passos Guimarães: Quatro Séculos de Latifúndio. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1968. Téngase en cuenta que en 1940 el territorio cultivado en Brasil representaba solo el 1,4% de la superficie del país, -- porcentaje muy exiguo en comparación con el existente -- en USA (15,97%) o en Argentina (7,8%).
- (4) Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística: Séries Estatísticas Mensais, 1938-1947. Rio de Janeiro, 1949.
- (5) George Waythe y otros: Brasil: Uma economia em expansão. Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, 1953.
- (6) Cfr. Jornal do Comércio, 21-VI-33.
- (7) Según J. Wirth: O Fiel da Balança: Minas Gerais na Federação Brasileira, 1889-1937. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1982.
- (8) En realidad eran 7 y si se incluye como "inútil experiencia" la cuota de 10 chelines por saca exportada para fianciar la compra de stocks, resultan 8 años: Desde 1931.
- (9) Publicado en Folha da Manhã, 2-III-39.
- (10) Ibid. 26-III-39.
- (11) Ibid. 16-II-40.
- (12) De manera especial en "Casa Grande e Senzala" y en "Sobrados e Mucambos".
- (13) Nos referimos a la obra de Robert Levine: Pernambuco na Federação Brasileira, 1889-1937. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1982.
- (14) Gileno De Carli: Ensaio sobre a eficiência da indústria açucareira no Brasil. Editorial Pongetti, Rio de Janeiro, 1943.

- (15) Manuel Diegues Júnior: População e Açúcar no Nordeste do Brasil. Comissão Nacional de Alimentação, Rio de Janeiro, 1954.
- (16) Ibid. Cfr. también Edgard Carone: A República Nova, -- 1930-37. DIFEL, Rio de Janeiro, 1976 y Roberto Levine: -- O.C. en Nota 13.
- (17) Werner Baer: A industrialização e o Desenvolvimento Econômico no Brasil. Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, s/f y Renato Gonçalves Martins: O drama do Algodão brasileiro. Casa do Estudante do Brasil. Rio de Janeiro, 1950.
- (18) Cfr. Folha da Manhã, 25-X-41.
- (19) Celso Furtado: Formação Econômica do Brasil. Fundo de - Cultura, Rio de Janeiro, 1949.
- (20) Cfr. El Progreso Industrial en Brasil. Panamérica Comercial, Diciembre, 1936. Publicación de la Unión Panamericana, Washington.
- (21) Censos de 1920 y 1940.
- (22) Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio: Sínoose - da atualidade brasileira. Departamento Nacional de Indústria. Rio de Janeiro, 1936.
- (23) Según Amando Mendes: A borracha no Brasil, São Paulo, - 1943.
- (24) Ministério do Trabalho...: O.C. en Nota 22.
- (25) Citado por Edgard Carone: O Estado Novo. DIFEL, Rio de Janeiro, 1977.
- (26) Cfr. A Gazeta de São Paulo, 1-II-45.
- (27) Diagnóstico da economia mineira. Citado por Alisson Mascarenhas Vaz: A indústria textil em Minas Gerais. Revista de História. Universidade de São Paulo, Vol. LVI, -- Julho-Setembro, 1977, Nº 111.
- (28) A Plátêa 3 y 11 de Diciembre de 1930.
- (29) Otaviano Alves Lima: Revolução Econômico-social. Citado por Edgard Carone: O.C. en Nota 16.
- (30) Augusto Marinho: O Sangue da Nação. Ibid.

- (31) Jorge Street: Nota á Margem das Tarifas Aduaneiras. Rio de Janeiro, 1933.
- (32) Citado por Joseph Love: A Locomotiva, São Paulo na Federação Brasileira (1889-1937). Ed. Paz e Terra, São Paulo, 1983.
- (33) Citado por Warren Dean: A Industrialização de São Paulo. OIFEL, São Paulo, 1975.
- (34) Cfr. Maria Celina Soares d'Araújo y Gerson Moura: O Tratado Comercial Brasil-EUA e os interesses industriais - brasileiros. Revista de Ciência Política, Rio de Janeiro, Janeiro, 1978, N° 21 (I).
- (35) Así se lee en Diário de Notícias, O Jornal y Diário da Noite de Rio de Janeiro en sus comentarios editoriales del 3 y el 4 de Febrero de 1935. Para aclarar la cuestión, el Ministro Macedo Soares concedió una entrevista a Correio da Manhã de Rio de Janeiro dando explicaciones sobre la naturaleza del Tratado y la de la Misión - Financiera.
- (36) Anais da Câmara de Diputados. Imprenta Nacional, Rio de Janeiro, 1935.
- (37) A Pátria, Rio de Janeiro, 8-VI-35.
- (38) Las maniobras norteamericanas para conseguir la aprobación del Tratado y que describimos brevemente, están relatadas con amplitud en la obra de J. Wirth: A Política do Desenvolvimento na Era de Vargas. Fundação Getúlio - Vargas, Rio de Janeiro, 1973.
- (39) Anais da Câmara dos Diputados. Imprenta Nacional, Rio de Janeiro, 1936.
- (40) Citado por S. Hilton: O Brasil e as Grandes Potências. E.C.B. Rio de Janeiro, 1977.
- (41) Al día siguiente el discurso era reproducido íntegramente en primera plana y con grandes titulares en toda la prensa brasileira. El fragmento reproducido lo tomamos de O Estado de São Paulo, 12-VI-40, en una edición extraordinaria.
- (42) La carta completa del Embajador americano está reproducida en Foreign Relations of the U.S. Diplomatic Papers, en el tomo correspondiente a 1940, Volumen II, editado en Washington por la Oficina de Impresión del Gobierno en 1961. El Embajador Caffery, además, podía apoyarse en el alto grado de sensibilización que sobre este tema tenía la opinión pública movilizaba por una prensa que

aireaba el problema siderúrgico continuamente. Veamos dos ejemplos elegidos al azar entre los muchos que se podrían manejar y que corresponden a dos editoriales - del diario A Gazeta de São Paulo. En la primera, correspondiente al 6-IV-40, se escribe:

"Qué nos dice el pasado, que lección nos es dado extraer de él? Nos dice el pasado, en primer lugar, que la conservación de la integridad del país pasa necesariamente por la independencia en los aspectos siderúrgico y energético. En el Brasil de 1940 se necesita, antes que nada, producir hierro y combustibles propios. Pensar en la Patria es pensar en ellos".

Pocos días después, el 23 de Abril, vuelve a la carga:

"Brasil llegó a un punto en que no puede progresar ni puede armarse a la altura de las circunstancias sin contar dentro de su propio terreno con la base industrial del hierro y el acero".

- (43) O Estado de São Paulo, 4-IV-43.
- (44) Folha da Manhã, 8-XII-42.
- (45) A Nova Política no Brasil, Vol. X
- (46) Humberto Bastos: Desenvolvimento ou escravidão: Aspectos da influências externas na formação do Brasil. Ed. Martins, São Paulo, 1964.
- (47) Celso Furtado: O.C. en Nota 19.
- (48) Estos datos figuran en el relatorio enviado al Ministerio de Hacienda por la FIEBP en 1941.
- (49) El caso fue denunciado por Brasílio Machado Neto en: Em defesa das classes produtoras, São Paulo, 1948.
- (50) Brasser Pereira: Desenvolvimento a Crise no Brasil 1930-67 Ed, Zahar, Rio de Janeiro, 1968.
- (51) Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística: O.C. - en Nota 4.
- (52) J. Wirth: O.C. en Nota 38

- (53) Memorandum del Departamento de Política Económica del - Reich, 4-4-38. En O Terceiro Reich e o Brasil, T.I, Ed. Landes, Rio de Janeiro, 1968.
- (54) Cfr. Edgard Carone: O.C. en Nota 16.
- (55) Panamérica Comercial, Washington, Nº 26, Julio, 1934.
- (56) Según Edgard Carone: O.C. en Nota 25.
- (57) Nelson Werneck Sodré: Memórias de um soldado. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1967.
- (58) Cfr. Lenin: El Imperialismo, fase superior del Capitalismo, en Obras Escogidas, T.I, Ed. Progreso, Moscú, 1961.
- (59) Según Leôncio Basbaum: História Sincera da República, - Vol. II, Ed. Fulgor, S.P., 1968.
- (60) Víctor Valla: A Penetração Norteamericana na Economia Brasileira, 1898-1928. Ao Livro Técnico S.A., Rio de Janeiro, 1978.
- (61) G. Wythe: La industria latinoamericana. México, Fondo de Cultura Económica, 1947.
- (62) Cfr. J.F. Normano: Evolução Econômica do Brasil. São - Paulo, Ed. Nacional, 1945.
- (63) Memorandum Niemeyer publicado integralmente en O Estado - de São Paulo, 25-VII-31.
- (64) Según J.O. Wirth: O.C. en Nota 38.
- (65) Fuente: Panamérica Comercial, Diciembre, 1936.
- (67) Citado por Hélio Silva: 1935 A Revolta Vermelha, T.VIII de O Ciclo de Vargas. Ed Civilização Brasileira, São -- Paulo, 1969.
- (68) Gerson Moura: A política externa brasileira de 1935 a - 1942. Ed. Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1980.
- (69) Getúlio Vargas: Mensagem Apresentada ao Poder Legislativo, 3-V-35. Imprensa Nacional, Rio de Janeiro, 1980.
- (70) Ibid: A Nova Política no Brasil, T.I, J. Olympio Ed., - Rio de Janeiro, 1938
- (71) Cfr. Octávio Ianni: O.C. en Nota 2.

Segunda parte
Tercer capítulo

LA SOCIEDAD		pg.
1ª	La población	
	a) Dinámica demográfica.....	321
	b) Etnias.....	329
	c) Movimientos migratorios..	333
	d) Población activa.....	341
2ª	Las clases agrarias	
	a) Los de arriba.....	343
	b) Los de abajo.....	352
3ª	Las clases urbanas	
	a) La vida en las ciudades..	363
	b) Burguesía y clases medias	372
	c) La clase obrera.....	381
	I- Praxis política y --	
	sindical.....	384
	II-La ideología del mo-	
	vimiento obrero.....	393
	III-El gobierno y el mo	
	vimiento obrero en -	
	la Segunda República	394
	IV-Sindicatos y Estado=	
	Novo.....	398
4ª	Las relaciones étnicas	
	a) Los negros.....	408
	b) Los indios.....	430

1º LA POBLACION:

A) Dinámica demográfica:

Desde los tiempos de la Colonia, en una práctica que ha llegado hasta hoy, la población brasileira se extendió fundamentalmente por las zonas litorales, interior paulistano, meseta central, Valles del São Francisco y el Amazonas y comarcas meridionales. En vísperas de la Revolución de 1930, el 67,7% de los brasileiros se situaban en un territorio equivalente al 20% de la superficie del país con una mayor concentración en los Estados de São Paulo, Minas Gerais, Bahía, Pernambuco, Río Grande do Sul y el Distrito Federal. Por eso mismo, el valor de las haciendas (tierras, producción y capital aplicado) de tres Estados (São Paulo, Minas Gerais y Río Grande do Sul), representaban un 65% del valor total de la riqueza agraria del país. (1)

A comienzos del régimen republicano, el Nordeste, base del viejo país colonial, todavía concentraba la mayor parte de la población del país duplicando en habitantes a las comarcas del Centro-Sur que, por entonces, iniciaban su desoquio económico basado en la expansión del cultivo del café, el cual convertiría a esta parte del país en la más pujante y poderosa de toda la Unión.

Ahora bien, aunque la hegemonía demográfica del Nordeste se mantuvo hasta los años 20, la rapidez del crecimiento poblacional del Sureste hizo que, a partir de la década de los treinta, este predominio se desplazara hacia los Estados meridionales. En efecto, mientras que, por ejemplo entre 1872 y 1920, el Nordeste cuadruplicaba su población pasando de 3.093.501 habitantes a 12.874.275, en el mismo espacio de tiempo, el Sureste la quintuplicaba subiendo de 1.570.840 a 8.129.355 (2).

Durante estos años hubo una constante preponderancia de la población rural sobre la urbana, situación que en los años 20 se traducí porcentualmente en un 70% para la primera y un 30% para la segunda. Este desequilibrio, si bien se conservó, fue disminuyendo paulatinamente pues el crecimiento de las ciudades motivado por la inmigración externa (antes de 1930) y las migraciones internas (después de ese año) fue realmente espectacular: Mientras que, desde 1920 a 1940 la población global brasileira aumentaba en un 34,38%, la de la ciudad de São Paulo lo hacía en un 60%, la del Distrito Federal en un 36% y la de Porto Alegre en un 44,6%. Las diferencias de incremento demográfico en los años 40 disminuyeron todavía más en beneficio del mundo urbano tal y como se puede ver en el cuadro siguiente:

CUADRO I

POBLACION URBANA Y RURAL (1940-1950) POR REGIONES Y PORCENTAJES DE AUMENTO.

REGIONES		1940	1950	Porcentaje
NORTE	Rural	1.155.806	1.353.277	17,1
	Urbana	306.614	454.443	48,2
NOROESTE	Rural	17.166.245	19.721.855	14,9
	Urbana	3.586.183	5.407.736	50,8
CENTRO-SUR	Rural	5.818.929	6.089.031	4,6
	Urbana	4.973.385	7.720.037	35,6
FRENTE PIONERO	Rural	3.212.065	4.553.983	41,8
	Urbana	518.059	918.712	77,3
SUR	Rural	3.473.198	4.214.894	21,4
	Urbana	1.025.831	1.510.429	47,2
BRASIL	Rural	30.826.243	35.933.040	16,6
	Urbano	10.410.072	16.011.357	53,8 (3)

En 1930, Brasil cuenta con 30.635.605 habitantes pasando a - 37.625.436 en 1935 y a 41.169.321 en 1940 para alcanzar en 1945 la cifra de 45.359.946 (4). Esta progresión acentúa desequilibrios anteriores pues se hace fundamentalmente en beneficio del área litoral y los valles fluviales del interior. A su vez el - Sur resulta mucho más beneficiado del incremento demográfico y, dentro de éste, los núcleos urbanos de los cuales dos, São Paulo y Río de Janeiro, reúnen 1/3 de la población urbana total -- del país (5). En el cuadro II se puede apreciar este crecimiento desigual en lo referente a los Estados:

CUADRO II

PORCENTAJE DE LA POBLACION DEL BRASIL POR ESTADOS

		1872	1890	1900	1920	1940
	Población en miles	9.930,5	14.333,9	17.438,4	30.635,6	41.236,3
NORTE	Acre	-	-	-	0,3	0,2
	Amazonas	0,6	1	1,4	1,2	1,1
	Pará	2,8	2,3	2,6	3,2	2,3
NORDESTE y ESTE	Piauí	2	1,9	1,9	2	2
	Ceará	7,3	5,6	4,9	4,3	5,1
	Río Grande do Norte	2,4	1,9	1,6	1,8	1,9
	Paraíba	3,8	3,2	2,8	3,1	3,5
	Pernambuco	8,5	7,2	6,8	7	6,5
	Alagoas	3,5	3,6	3,7	3,2	2,3
	Sergipe	1,8	2,2	2	1,6	1,3
	Bahia	13,9	13,4	12,2	10,9	9,5
	Espírito Santo	0,8	0,9	1,2	1,5	1,8
	Minas Gerais	20,5	22,2	20,6	19,2	16,3
CENTRO-SUR	Rio de Janeiro	7,9	6,1	5,3	5,1	4,5
	Guanabara	2,8	3,7	4,7	3,8	4,3
	São Paulo	8,4	9,7	13,1	15	17,4
FRENTE PIONERO	Maranhão	3,6	3	2,9	2,9	3
	Mato Grosso	0,6	0,7	0,7	0,8	1,1
	Goiás	1,6	1,6	1,5	1,7	2
	Paraná	1,3	1,7	1,9	2,2	3
SUR	Santa Catarina	1,6	2	1,8	2,2	2,9
	Río Grande do S	4,4	6,3	6,6	7,1	8,1

Si analizamos la estructura de las diversas pirámides de población correspondientes a los años 1872, 1900, 1920 y 1940 y - que nos dan la composición de ésta según sexo y edad, podemos - apreciar lo siguiente: En 1872 se destaca la base de la pirámi- de correspondiente al grupo de 0 a 4 años que no es más ancha - que los escalones siguientes. Esto se daba a que, al parecer, - la mortalidad infantil en estos años era extremadamente alta, - especialmente entre los esclavos, que representaban el 15% del - conjunto de la población(7). No disponemos ni de datos ni de -- trabajos especializados sobre la composición por sexo y edad de los esclavos negros al final del Imperio por lo que cualquier - hipótesis sobre mortalidad y natalidad dentro de este grupo so- cio-económico es de difícil verificación. Algo similar ocurre - en 1900, aunque en este caso nos encontramos con una más nítida diferenciación de los escalones debido a una posible disminución de la mortalidad infantil y, más probablemente, a la actividad - procreadora de los inmigrantes jóvenes que en los años primeros de siglo afluyen masivamente al país. En 1920 la base de la pi- rámi- de se contrae quedando, con ligeras modificaciones, la mis- ma hasta 1940 (ver anexo gráfico).

La anchura de las bases de las pirámides indica que la tasa de natalidad era muy elevada y esta tasa, como se sabe, influye más sobre la estructura por edad de la población que las tasas de mortalidad. Diversos autores han señalado la dificultad con- que se encuentran aquellos demógrafos que intentan analizar la - tendencia que revela, no ya la fecundidad, sino hasta la natali- dad en un país como Brasil donde, todavía hoy, las estadísticas del estado civil son inciertas, y en los años que contemplamos - en este estudio lo eran en grado extremo. La obligación legal - para registrar un nacimiento se reglamentó por primera vez en - 1939 y se alargaba a 15 días después de tener lugar si el Regis- tro lo hacía el padre y a 60 días si lo hacía la madre. Aún se - ampliaba a tres meses cuando el nacimiento ocurría en un lugar - distante como mínimo 30 Kms. de los "Cartórios" del Registro. -

De 1940 sabemos que el 70% de los nacimientos que tuvieron lugar ese año no habían sido registrados en la fecha correspondiente y, por tanto, no figuran en las estadísticas oficiales de esos doce meses. En años anteriores la situación es aún peor pues, al no haber obligatoriedad de inscribir en el registro civil a los nacidos, éstos aparecen solo registrados, cuando aparecen, en los libros parroquiales de bautismo. Según el Anuario Estadístico del Brasil correspondiente a 1940, el 60% de los brasileños nacidos en 1935 no estaban inscriptos en el Registro Civil con los consiguientes problemas para llamarlos en su momento a filas.

De 1900 a 1920, según Graham y Hollanda (8), se puede pensar que Brasil tiene las mismas tasas de natalidad que las registradas por esos años en Colombia, considerando que en el mismo periodo ambos países tienen una tasa de crecimiento demográfico, un reparto de población por grupos de edad y una esperanza de vida de sus habitantes, muy similar. Se podría aceptar así para Brasil, y siempre según los mismos autores, una tasa del 43 o/oo, de 1900 a 1905 y de 44,2 o/oo de 1905 a 1920 lo que muestra que la tasa bruta de natalidad en Brasil no sufrió modificaciones durante la Primera Guerra Mundial. Entre 1920 y 1940 esta tasa fue del 42 o/oo, lo que supone una baja en ese periodo que puede ser una reacción a la depresión de 1930 sufrida intensamente por todos los países de América Latina.

Por lo que se refiere al reparto de las pirámides por sexo, se aprecia hasta 1920 un ligero predominio masculino, tendencia que se invierte a partir de ese año, lo que se destaca especialmente en la franja comprendida entre los 15 y los 49 años. Dentro de ese grupo, el número de hombres por cada 1000 mujeres pasó de 1.063 en 1872 a 984 en 1940. La existencia de ese importante contingente de mujeres en edad de procrear, constituye un dato importante para caracterizar la demografía brasileña.

leira aunque la proporción de la población femenina en edad de procrear en relación a la población total tienda ligeramente a disminuir desde 1920:

CUADRO III

PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN FEMENINA EN EDAD DE PROCREAR

Grupos de edad	1872	1900	1920	1940
15-19	11,18	10,80	11,19	11,11
20-24	11,37	9,69	10,52	9,58
25-29	9,98	8,31	8,28	8,27
30-34	6,99	6,53	6,39	6,21
35-39	5,23	5,18	4,90	5,60
40-44	4,80	4,23	4,14	4,59
45-49	4,12	3,32	3,37	3,42
TOTAL	53,67	48,06	48,79	48,78 (9).

La evolución de la mortalidad debe ser también tomada en consideración para comprender el crecimiento demográfico. Giorgio Mortara ha sido el que ha estudiado con mayor profundidad este aspecto de la dinámica poblacional utilizando para ello los censos realizados cada 5 años entre 1870 y 1920. La curva evolutiva sufrida por las tasas de mortalidad se reflejan en el gráfico nº 8. Mortara evaluó aproximadamente la mortalidad infantil para Brasil entre 1940 y 1945 utilizando las tablas de supervivencia calculada para la Ciudad de São Paulo (la mortalidad más débil) y para la de Recife (la más elevada), llegando a la tasa media de 187,3 muertes de niños de menos de un año por cada 1000 nacidos vivos (Ver gráfico 9)

Parece que cabría mencionar ahora el papel de la nupcialidad en el crecimiento demográfico pues al matrimonio algo le cabe en la cuestión de la fecundidad. Conviene primeramente considerar que las relaciones estables del matrimonio, designadas comunmente como de tipo consensual, no implican en sí mis-

mas ningún acto de regularización jurídica o canónica. Aceptada habitualmente por los sectores más pobres del país, esta forma de unión corresponde al grado menor de legitimación. Para las clases elevadas, hasta la proclamación de la República, la única unión considerada legítima era la sacramental impartida por la Iglesia. Pero desde 1888, la separación de Iglesia y Estado se impuso y el matrimonio civil se convirtió en la única forma legalmente válida de legitimación. Sin embargo una oposición a la secularización y a otras transformaciones sociales se manifestó entre los sectores sociales más retrógrados -- así como en las regiones más alejadas de los centros urbanos y la práctica del matrimonio exclusivamente religioso fue mantenida. Con el tiempo ambos modelos se fueron aceptando mutuamente. Esta doble legitimación tuvo como consecuencia directa el= posibilitar a personas ya casadas según el ritual católico, -- contraer un nuevo matrimonio con un cónyuge diferente bajo el= patrocinio de la legislación civil. Las fuertes migraciones in= ternas que se produjeron en los años 30 con una importante --= transferencia de población desde el Nordeste y Minas Gerais ha= cia Rio de Janeiro, São Paulo y el Sur, hicieron este doble ma= trimonio más fácil a pesar de la inexistencia de una reglamen= tación del divorcio. Al abandonar el hogar por necesidades --- económicas uno de los dos cónyuges, las eventuales sanciones = sociales que dentro de las pequeñas comunidades contribuyen a= la estabilidad del matrimonio religioso, perdieron su importan= cia y su capacidad de presión y la Iglesia acabó por reconocer que el matrimonio civil obligatorio debía de ir al par de la = unión sacral, hecho que facilitó el incremento de uniones legi= timadas y la disminución de uniones consensuales cuyos integran= tes aparecen en los censos como solteros.

CUADRO IV

PORCENTAJE DE SOLTEROS Y CASADOS

Año	Solteros	Casados
1872	56	36
1890	48	44
1900	44	47
1920	46	44
1940	40	51
1950	38	54 (10)

CUADRO V
PERSONAS DE 15 AÑOS O MÁS SEGUN LA SITUACION CONYUGAL POR SEXO Y REGIONES (1950)

SITUACION CONYUGAL	URUGUAY		NORTE		NORDESTE		SUDESTE		SUR		CENTRO-OESTE	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
CASADOS Civilmente	H. 6.018.564	40,4	146.352	27,4	1.207.478	25,1	3.337.507	49,1	1.149.357	51	171.990	36,1
	M. 6.178.652	40,4	148.873	29	1.284.429	24,4	3.398.922	49,9	1.163.063	52,4	183.365	39,6
CASADOS SOLO CANONICAMENTE	H. 2.064.781	13,9	60.742	15,1	1.330.099	27,7	422.926	6,2	158.397	7	72.617	14,7
	M. 2.109.096	13,8	61.383	15,8	1.367.381	25,9	429.110	6,3	158.245	7,1	72.977	15,7
SOLTEROS	H. 6.317.765	42,4	279.671	52,5	2.111.730	43,9	2.820.743	41,4	880.355	39,1	235.266	45,8
	M. 5.459.787	35,7	226.460	44	2.000.673	40	2.251.525	33,1	709.604	31,9	160.325	34,6
SEPARADOS Y DIVORCIADOS	H. 17.060	0,1	359	0,1	2.199	0,4	10.530	0,1	3.617	0,2	375	0,1
	M. 23.064	0,2	285	0,1	3.244	0,1	14.133	0,2	4.995	0,2	427	0,1
VIUDOS	H. 476.524	3,2	26.369	4,9	157.160	3,3	216.810	3,2	59.917	2,7	16.248	3,3
	M. 1.515.788	9,9	57.235	11,1	505.272	9,6	719.077	10,5	187.560	8,4	46.644	10
TOTAL	H. 14.694.734	100	533.493	100	4.608.666	100	6.608.516	100	2.251.543	100	492.516	100
	M. 15.266.407	100	514.236	100	5.272.199	100	6.812.767	100	2.223.467	100	463.731	100

Por otra parte no sabemos muy bien la influencia que sobre la fecundidad ejerce una u otra unión. Mortara ha señalado que la unión consensual no torna más fecunda las relaciones sexuales que la unión legitimada. El fuerte crecimiento demográfico del Brasil demuestra que ninguna de las dos modalidades supone un obstáculo a la procreación y que ésta depende más de condicionantes socio-económicos, étnicos o culturales que de los de carácter legal. Al final del periodo el panorama que ofrecía el Brasil de la situación conyugal de sus habitantes era el -- que se refleja en el Cuadro V. (11)

8) Etnias:

Entre los criterios que son estrictamente demográficos y -- de los que habitualmente se utilizan para determinar la composición de la población, destacan la educación, la renta, el color, la religión, el trabajo, la situación matrimonial etc.

Estas clasificaciones pueden, en una perspectiva demográfica, explicar ciertos aspectos importantes de la evolución de -- la población. La fecundidad, como la mortalidad, difiere según la pertenencia de los individuos a grupos distintos. Incluso -- las migraciones están determinadas por causas sociales y econó--micas entre las cuales se encuentran los criterios utilizados= para definir la composición de la población. Por otra parte, si se quiere comprender la distribución de la población observán--dola en el tiempo, se debe considerar que deriva de un largo -- proceso histórico que es responsable por la formación de las -- clases sociales y, consiguientemente, de las condiciones que -- son determinadas por las facilidades de acceso a status dife--rentes.

Dieciséis años antes de la abolición de la esclavitud, el -- primer censo hecho en Brasil reveló que existían en el país -- 1.954.261 personas de raza negra y 4.188.928 de mulatos repre--

330

sentando ambos grupos juntos el 61,9% de la población total - que, en 1872, comprendía 9.930.478 individuos. En 1890, doce - años después de la abolición de la esclavitud, la situación ha - bía cambiado de manera significativa. El aumento de casi cinco millones en la población en 18 años no había prácticamente reper - cutido entre los habitantes negros cuya proporción había caí - do del 19,7% al 14,6%. En cambio la disminución del porcentaje de mulatos es casi insignificante mientras que la población -- blanca pasa del 38,1% al 44%.

De 1890 a 1950, aunque la población negra se triplicó en ci - fras absolutas, su proporción en relación al resto de la pobla - ción total continuó bajando no alcanzando más que el 11% en -- 1950. La situación es similar en cierta medida para los mula - tos cuyo porcentaje cayó del 41,4% en 1890 al 21,2% en 1940 -- para subir de nuevo al 26,5% en 1950 (12).

En general la posesión de informaciones censales relativas - a las personas de color parece tener alguna relación con su si - tuación social. Los censos efectuados en 1900 y 1920 no demues - tran interés por la cuestión del color de la población. Según - algunos autores, los mestizos y mulatos claros, que a veces -- aparecen en los censos con la denominación de "blanqueados", - se mostraban refractarios a declarar su color al desconocer, o, por el contrario, querer ocultar los cruzamientos de su ascen - dencia más o menos próxima, especialmente porque la época de - la esclavitud era todavía reciente. Para el censo de 1940 se - ordenó que las respuestas concernientes al color se limitaran - a determinar la población blanca, negra y amarilla que en el - Sureste del país alcanzaba ya ese año el 1% de la población, y se reunieron bajo la denominación de "piel oscura" aquellos - que declarasen pertenecer a otro grupo étnico: indios, mesti - zos, mulatos, "morenos" etc.

Dentro de los distintos tipos raciales las diferencias de -

natalidad y mortalidad son muy acusadas pero esto se debe más a la posición que los distintos grupos étnicos ocupan en la escala social que a razones de índole genética. Por ejemplo en Bahía, en 1932, de un total de 5.045 nacimientos registrados en una población de 360.000 habitantes, 3.498 correspondían a niños de color, lo que supone el 69,3% del total (13). Por lo que se refiere a la mortalidad, en ese mismo año, tenemos un total de defunciones de 6.213 de los que 4.759 (76,5%) pertenecen a grupos étnicos no blancos (14). Habría que añadir que el 58% de esas defunciones corresponden a niños menores de 5 años.

Las cosas no mejoran ni siquiera en el más desarrollado Sur. En la Capital Federal el crecimiento de la población blanca se había hecho a expensas de la inmigración europea. Mientras que la proporción de blancos entre 1872 y 1950 subió del 55,21% al 69,86%, la de no blancos, sin incluir amarillos, bajó del 44,79% al 29,80%. Añadamos que Río de Janeiro ofrecía una situación peculiar en el conjunto de la región Centro-Sur pues la cuota de blancos era, en estos años, la menor de esa parte del Brasil y la de negros, mestizos y mulatos, aún siendo inferior a la media nacional (35,88%) en 1940 superaba la ostentada por los Estados de esa área geográfica. Ese mismo año Río de Janeiro contaba con 1.519.010 habitantes, de ellos eran blancos 1.080.016 (71,10%) siendo el resto (438.994, lo que representa el 20,9%) gente de color. La tendencia dominante entre 1872 y 1940 es la de un aumento progresivo de la cuota de blancos con más mujeres que hombres en ambos grupos étnicos. Este hecho, en lo que se refiere a los no blancos, podemos interpretarlo en razón de una mayor mortalidad masculina y de una alta representación femenina en las corrientes de migración interna que convergían a la Capital Federal, sueño dorado para miles de brasileiros, desde el "sertão" del hambre y la sequía. Las pirámides de población carioca referidas a 1940 y discriminadas

332

por el color, nos confirman las hipótesis anteriores, además de otros hechos como la menor tasa de natalidad entre los blancos debido a que las clases sociales que practicaban restricciones de carácter contraconceptivo habitualmente, estaban aplastantemente constituidas por blancos.

La menor mortalidad de los blancos y la mayor de los no blancos resulta de que aún naciendo en proporción un menor número de niños blancos, éstos tenían más posibilidades para sobrevivir. En consecuencia en los gráficos 10 y 11, se aprecia como a medida que avanzan los escalones, tiende a aumentar la cuota de blancos que pasa del 68,69% en el grupo de 0 a 19 años, al 79,27% en el de 60 y más años. Esta situación demográfica, la misma que ocurre en Bahía o en São Paulo, está condicionada -- por la estructura social caracterizada por tener en estos años la cúspide y tramos medios ocupados por los blancos casi en exclusiva y los escalones inferiores compuestos por otros blancos, generalmente inmigrantes, y la práctica totalidad de la gente de color.

C) Movimientos migratorios:

Factor clave en el proceso de crecimiento raudo de la población brasileira fue el de la llegada masiva de inmigrantes. Si bien ningún político brasileiro expresó con la retórica de Alberdi o Sarmiento el famoso principio de que gobernar es poblar, no fue necesario, si nos atenamos a los resultados, que ningún prócer local pusiera su firma bajo la tan mentada frase. En la conciencia de muchos de los responsables de la política brasileira debía albergarse una idea similar. Y si no estaba en los mentes de los gobernantes, lo estaba desde luego en la de los "fazendeiros" que, después de abolida la esclavitud, se vieron por necesidad, y también por rentabilidad, y hasta por prejuicios, en la instancia de propiciar la venida de extranjeros. -- Más pragmáticos que los argentinos incluso le dieron la vuelta

a la frase cuando fue necesario: "La criatura es el mejor inmigrante", éste era el nuevo grito de guerra defendido por C. Barreto en 1947. Por entonces habían ocurrido muchas cosas, entre otras la sustitución del trabajador extranjero por el nacional, la paralización de las salidas masivas de europeos, además de un renovado interés por fomentar la natalidad no solo como respuesta a una necesidad de poblamiento sino también como resabio de la política populista de Vargas que incluía premios y ayudas a las familias numerosas.

La llegada al país de contingentes de inmigrantes extranjeros de origen europeo o asiático, alcanza su más alto nivel en el curso de los dos últimos decenios del S. XIX para disminuir luego de forma irregular y no representar más que un epifenómeno casi insignificante a partir de 1964.

De 1872 a 1972 entraron en Brasil 5.350.889 personas de las cuales el 31,06 eran portugueses, 30,32% italianos, 13,38% españoles, 4,63% japoneses, 4,18% alemanes y el resto de otras nacionalidades. (Ver cuadro VI)

Si intentamos evaluar la contribución de los inmigrantes al crecimiento demográfico del Brasil nos encontramos con dos clases de problemas: En primer lugar la falta de datos relativos a la migración que regresa y en segundo lugar la ausencia de información sobre la estructura por edad de estas poblaciones en los censos de 1872, 1890 y 1900 periodo que coincide con la gran corriente de inmigración al Brasil. Mortara ha evaluado la contribución de la inmigración internacional al crecimiento demográfico brasileiro para el periodo 1890-1940 rectificando los datos de los censos y las cifras relativas a la inmigración que considera sobreestimadas. Calculó entonces que, para un aumento de -- 26.835.406 habitantes durante esos años, el 10,04% corresponde a la balanza migratoria, 5,26% al crecimiento natural de los in

CUADRO VI

AÑO	POBLACION TOTAL	POBLACION EXTRANJERA TOTAL	% DE LA POBLACION TOTAL	ENTRADA DE EXTRANJEROS EN LOS PERIODOS INTERCENSALES
1872	10.112.061	388.459	3,84	
1890	14.333.915	351.545	2,45	668.758
1900	17.438.434	1.074.511	6,16	1.163.820
1920	30.635.605	1.565.961	5,11	1.453.478
1940	41.169.321	1.406.342	3,42	1.154.119
				(15)

migrantes y los 84,70% restantes al crecimiento natural de la población brasileira independientemente de la inmigración (16). - Estos porcentajes, en algún caso levemente modificados, son los que se aceptan hoy generalmente por los estudiosos de la demografía del país.

El 60% de los forasteros llegados a Brasil se establecieron en São Paulo, no en vano este Estado había organizado su propio servicio de inmigración para suplir el déficit de mano de obra en las haciendas del café: Entre 1889 y 1928 la Asamblea regional votó presupuestos anuales para el servicio de la inmigración en cantidades incomparablemente superiores a los créditos que, para este fin, otorgaba el Gobierno Federal. Hasta 1930 la evolución de la entrada de inmigrantes en tierras paulistas fue -- así:

CUADRO VII

Año	Espon-táneos	Subsidiados	No especi-ficados.
Hasta 1889	5.007	22.886	177.715
1890-1894	27.394	292.386	
1895-1899	111.678	303.618	
1900-1904	93.629	87.253	
1905-1909	130.695	77.131	
1910-1914	226.690	148.617	
1915-1919	67.157	37.766	
1920-1924	182.922	67.846	
1925-1929	347.782	113.886	
TOTAL	1.232.868	1.151.389	177.715 (17)

El 40% restante se dirigió a Rio de Janeiro y también a los estados agrícolas y ganaderos del Sur de clima templado y con alguna tradición en la recepción de inmigrantes centroeuropeos e italianos desde mediados del S.XIX.

Por su origen nacional, y como ya indicamos antes, el mayor -- procedía de Portugal, viniendo a continuación los italianos y -

los españoles. La sorpresa viene, si comparamos con los demás países del área platense, por la elevada proporción de alemanes y japoneses que entraron en Brasil. Los primeros constituyen la continuación de una colonización temprana iniciada hacia 1830 y que aportes posteriores reforzaron, situándose preferentemente en Paraná, Rio Grande do Sul y Santa Catarina. Los japoneses son más tardíos, no comienzan a llegar hasta 1908 y su venida está en directa relación con la expansión del cultivo cafetero que, por esos años, conoce un fuerte incremento del precio del producto en los mercados internacionales. Según Alfredo Ellis, la radicación de japoneses en São Paulo, lugar -- donde preferentemente se asentaron, fue muy superior a la de todos los demás grupos nacionales: El índice de radicación de extranjeros en dicho Estado, según el movimiento de entradas y salidas por el puerto de Santos, es como sigue:

Portugueses, 42%	Japoneses, 92%	Espanoles, 52%
Italianos, 13%	Alemanes, 18%	Yugoeslavos, 80%
	Polacos, 50%	(18)

En general los inmigrantes mostraron una fuerte tendencia a la endogamia, especialmente por lo que se refiere a las mujeres. Esta tendencia se acentúa en el caso de los japoneses y también en el de los judíos aunque en este caso resulte más difícil un seguimiento porque en los años que estudiamos y al no existir el Estado de Israel, su identificación en los censos no se hace como judío sino de acuerdo al país de procedencia. Para este caso hay que echar mano de la identificación censal según creencia religiosa.

Las mujeres de países latinos eran menos reticentes a contraer matrimonio con brasileños que las centroeuropeas y orientales. Los hombres muestran actitudes similares aunque tengan mejor predisposición a unirse con nativas. Todo ello ha influido en la permanencia, hasta hoy, de grupos nacionales social y

culturalmente cerrados en sí mismos y escasamente integrados en la vida del país que, generación tras generación, siguen conservando impertérritos sus tradiciones, sus creencias, su lengua y el orgullo de su origen. No hay más que ojear la prensa de esos años para percibir la presencia de esa especie de enquistamientos inasimilados en el interior del tejido social brasileiro.

CUADRO VIII

ASIMILACION MATRIMONIAL DE EXTRANJEROS EN SAO PAULO
(1934-1939)

Nacionalidad	% de casados con brasileiras	% de casados con brasileiros
Portugueses	60,7	33
Italianos	71,2	50,8
Espanoles	64,7	43,2
Alemanes	36,5	20,8
Austriacos	30,3	22,6
Húngaros	18,9	11,1
Rusos	21,6	18,4
Otros europeos	17,6	12,1
Angloamericanos	52,8	35,2
Hispanoamericanos	81	65,2
Sirios	54,1	18,3
Japoneses	42,4	8,8
Otros extranjeros	34,7	8,7
Promedio sobre el total	45,1	26,8 (19).

Sobre los efectos de la inmigración extranjera en la demografía del Brasil podemos concluir que:

-La contribución de la inmigración al crecimiento poblacional ha variado según los periodos y las nacionalidades de origen. En la época de mayor afluencia, 1890-1920, se ha calculado que alcanzó un 11% del crecimiento demográfico considerando para este cálculo que la mortalidad de los extranjeros, al comienzo, era inferior a la de los autóctonos. (20)

-La inmigración no tuvo una incidencia notable en la tasa de

338

natalidad pero sí en la de mortalidad al contribuir a reducirla, en consecuencia aumentaron las tasas de crecimiento demográfico. En términos cuantitativos el efecto directo que tuvo la inmigración sobre el crecimiento total de la población de 1890 a 1940= ha sido evaluado en un 10,04% y el efecto indirecto en un 5,26%. La inmigración debe haber ejercido una influencia indirecta sobre el crecimiento de la población brasileira por la fecundidad de las mujeres extranjeras. La fecundidad más elevada se daba entre las italianas y la más débil entre las alemanas aunque se puede suponer que esta influencia ha actuado de modo diferente= según las regiones donde estaban situados el mayor contingente= de inmigrantes de cada nacionalidad.

En 1921 se regula por primera vez en Brasil la entrada y las condiciones para la aceptación del inmigrante. En 1924 un nuevo decreto especifica nuevas condiciones para su admisión. El resultado inmediato es casi nulo, pero desde 1930 los efectos de esas y otras medidas sumadas a la orientación nacionalista de ciertos países europeos, resultan en una caída vertiginosa del número de inmigrantes. Los que ahora llegan lo hacen fundamentalmente por huir de persecuciones de carácter religioso o político. Dentro de este grupo el más destacado es el de los judíos. Entre 1933 y 1945 llegan al Brasil, según datos de "The American Jewish Yearbooks", 20.000 judíos procedentes de Centroeuropa y Europa Oriental que se sumaron a los 50.000 ya avocados en el país (21). Esta inmigración fue, desde el punto de vista profesional, la más selecta recibida pues se trataba, en su casi totalidad de personas pertenecientes a profesiones liberales, al mundo del comercio, la industria, las finanzas y la cultura y a sectores laborales altamente cualificados lo que contribuyó para reforzar el sentimiento de individualidad que ya portaban al llegar al país.

Estas incorporaciones, junto a la de nuevas remesas de por--

tugueses, italianos y españoles que marchaban de sus países -- por razones políticas, no fueron suficientes para torcer la -- tendencia, ya ahora dominante, de la superioridad de las migraciones internas sobre las externas. Basta apuntar en este sentido que, mientras en los años 40 el número de inmigrantes extranjeros no alcanzaba los 150.000, el movimiento de brasileños de origen, de un Estado a otro, concernió a más de un millón de personas.

El éxodo interno se había iniciado a raíz de la abolición -- de la esclavitud con los negros liberados que, en número relativamente importante, en especial en el Nordeste, no siguieron trabajando para sus ex-amos y prefirieron probar fortuna en -- otros territorios. Aún así los movimientos de la población nacional resultaron bastante limitados y en esta situación se -- mantuvieron hasta 1930. Cuando la crisis económica de 1929 --- acaba de postrar la economía nordestina se produce entonces un éxodo generalizado hacia el Sur y el Oeste que tiene como puntos de destino los núcleos industriales de São Paulo y Rio de Janeiro, el frente pionero agrícola y ganadero de Paraná, Goiás y Mato Grosso y el área cauchera del Amazonas, especialmente -- en Pará, éste último foco solo comenzará a atraer partidas de -- migrantes nacionales en la década de los 40.

En una encuesta realizada en Pernambuco en 1952, Sousa Sa-- rros constató las siguientes causas que motivaron el éxodo --

"sertanejo": -Alto precio de la renta de las tierras
 -Bajos salarios rurales
 -Desempleo agrario
 -Monocultura
 -Sequías
 -Propaganda por parte de agentes de los "fazendei-
 ros" del Sur
 -Venta de las tierras que ocupaban
 -Período corto de ocupación reducido a la recolec-
 ción de las cosechas
 -Alto precio de la tierra
 -Pego adelantado de las rentas
 -Ocupación de tierras por el ganado. (22)

La llegada de esta masa de desposeídos de la tierra a las ciudades, huyendo de los males crónicos que azotaban el Nordeste - brasileiro como consecuencia de una organización social fuertemente estratificada y con pocas inclinaciones a evolucionar, -- distorsionó todavía más la estructura poblacional de estos centros como se puede apreciar en las pirámides de Rio de Janeiro en donde los grupos de edad comprendidos en la franja de los 19 a los 40 años tanto en lo que se refiere a blancos como a no -- blancos, a hombres como a mujeres, sobresalen anormalmente sobre la base, hecho que solo se puede explicar precisamente por este aluvión humano de personas de ambos sexos que acuden en -- busca de un trabajo remunerado y mejores condiciones de vida.

D) Población activa:

Solo disponemos de datos relativos al reparto de la población por actividades a partir del censo de 1940 así que para -- ver la evolución que en este terreno se sufre utilizaremos como elemento comparativo el censo siguiente que corresponde a 1950.

De 1940 a 1950 la parte del sector primario en la economía -- pasa del 70,1% al 64,9% registrándose así una disminución del -- 5,8%. Analizando la tendencia que se manifiesta en esa década -- (ver cuadro IX), se constata que para los dos sexos hubo una -- disminución del porcentaje de participación en el sector primario que se debe sobre todo a la disminución del empleo femenino y ello deriva del hecho de un incremento de las grandes propiedades que expulsan mano de obra femenina para ser sustituida por la masculina.

Entre 1940 y 1950 la parte relativa que representa el sector secundario en la población activa pasa del 12,8% al 16%. Este -- crecimiento ha pesado casi unicamente sobre el sector secunda-- rio I y benefició al empleo de mano de obra masculina. Contraria

CUADRO IX
ESTRUCTURA POR SECTORES Y POR SEXO DE LA POBLACION
ACTIVA DEL BRASIL
(1950 - 1950)
(en miles)

SECTOR ECONOMICO	1940		1950		Total	1950	
	Número	%	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
PRIMARIO							
	Número	%	70,7	70,2	12.617,7	9.495,9	3.121,8
					64,9	66	64,2
SECUNDARIO I							
	Número	%	1.535,2	298,3	2.424,4	2.033,6	393,8
			9,1	6	12,5	15	8,1
SECUNDARIO II							
	Número	%	625,3	388,4	671,7	428,3	243,4
			3,7	7,8	3,5	2	5
TERCIARIO I							
	Número	%	1.274,6	64,4	1.771,1	1.640,5	130,6
			7,6	1,4	9,1	11,3	2,7
TERCIARIO II							
	Número	%	914,1	586,6	1.079,8	383	696,8
			5,4	11,8	5,6	2,6	14,3
TERCIARIO III							
	Número	%	582,1	136,3	866,5	590,6	275,9
			3,5	2,8	4,5	4,1	5,7

(23)

mante, el empleo femenino disminuyó en un 7%. Al no poder conciliar, como ocurre en la Agricultura de subsistencia, tareas domésticas y trabajo productivo, la proporción de mujeres en la población activa tiende a disminuir.

Por lo que se refiere al sector terciario, la población activa en él integrada pasó del 16,5% al 19,2%. El mayor incremento, por lo que se refiere a la mano de obra femenina, se dio en Servicios III y si no aumentó más fue porque la oferta era muy superior a la demanda en ese mercado de trabajo.

En general podemos concluir que el proceso de desarrollo industrial y la transformación de las grandes propiedades en un sentido moderno, expulsó mano de obra femenina y benefició a la masculina que absorbió la mayor parte del incremento de las ofertas de trabajo.

2º LAS CLASES AGRARIAS

A) Los de arriba:

Sobre una población rala y dispersa de poco más de 30 millones de habitantes dentro de un vasto territorio que superaba los 8 millones de kilómetros cuadrados, reinaba como señor absoluto en vísperas de la Revolución, un grupo reducido de latifundistas que sobrepasaba muy ligeramente el número de 63.000 familias, último apéndice de los privilegiados sesmeros y "capitães do mato" del periodo colonial que, a pesar de la limitada cifra que representaban, estaba lejos de resultar homogéneo. En él se incluían desde el Consejero Antônio Prado, potentado dueño de más de 6 millones de piés de café hasta los semi-arruinados "coroneles" azucareros del Nordeste pasando por los propietarios de las inmensas y casi ilimitadas "fazendas" de ganado situadas en el pantanal matogrossense, la "pampa" rio-grandense o la meseta de Goiás y los más "modestos" cafeicultores del inte-

rior paulista y la Alta Sorocabana dueños de 200,300 o 500 mil piés de café.

Esta clase social que había detentado el poder sin interrupción desde los tiempos coloniales, comenzaba la década de los 30 en una situación de resquebrajamiento interno y de decadencia económica y política. Esto no nos debe llevar a pensar sin embargo, como ya quedó indicado en diversos momentos a lo largo de este trabajo, que la Revolución de 1930, supuso una barrida general del poder de la "noblesse" agraria para ser sustituida por la naciente burguesía industrial urbana en fulgurante e imparable ascensión. Si es cierto que lentamente este sector va sustituyendo al otro en la posición de clase hegemónica, no es menos cierto que el proceso fue alargándose durante años y que, en sus primeras etapas, hubo un pacto entre ambos grupos que -- supuso a lo largo de la década de los 30 una identificación de intereses entre burguesías agrarias y urbanas. A ello contribuyeron no solo los acontecimientos políticos y económicos sino también los cambios generacionales en una y otra fracción. Estos cambios, que se traducen en una renovación de élites, se inician con la desaparición de la vieja guardia industrial ligada al -- sistema agrario o de origen extranjero y su sustitución por sus hijos y nietos que tienen mentalidad tecnocrática y no se sienten atraídos por el anterior método paternalista de mando basado en relaciones de carácter personal con los empleados.

A su vez, los brotes nuevos del añoso árbol oligárquico no experimentó ninguna motivación para dedicarse a una actividad económica, la agrícola, en crisis permanente y en donde, además, las sociedades anónimas, cuando no las multinacionales, comienzan a hacerles la competencia (secaderos y envasadoras de café, azucareras, algodonerías, frigoríficos etc.). De ahí que prefieran pactar con los industriales y comerciantes no solo políticamente sino también económicamente. Los años 30 representan uno de los momentos culminantes en la historia de la larga decaden-

cía de esta clase, en tiempos opulenta y luego arruinada. Sin embargo el ritmo de la crisis no fue el mismo para los diversos sectores que integraban el mundo reducido pero alucinante de los señores de la tierra. En "tempo moderato" para los cafeteros, resultó, en cambio, un "gallop" para las "Casas Grandes" nordestinas y prácticamente ni fue experimentado por los "fazendeiros do gado".

En el Nordeste el pasar lento del tiempo no ocultaba la ruina y la descomposición de todo el régimen coronelista, apartado de la política, olvidado del Gobierno y carcomido de deudas. - No solo el dinero, también la Historia se hacía en el Sur. Gilberto Freyre publica, y no casualmente, en los años 30 dos obras que resultan una especie de melancólico testamento de aquella clase social en fase de despedida. Ambas, "Sobrados e Mucambos" y "Casa-Grande e Senzala", dieron a su autor fama universal, - pero no pudieron impedir que aquel mundo colonial que aún sobrevivía en el interior de Pernambuco o Bahía pereciera en su propio anacronismo incapaz de renovarse.

Como ya indicamos en un capítulo anterior, el sistema "plantation" de origen colonial y dedicado preferentemente al cultivo y producción de azúcar, fue atacado en sus propias raíces - por la aparición de los nuevos "engenhos" de carácter industrial que imponían el precio de la caña a los productores y a los - que, además, arrinconaron en la medida que el propio "engenho" compraba tierras y, de éste modo, se autoabastecía total o parcialmente, de materia prima. Las sequías periódicas y la caída del precio del azúcar favorecía la emigración de la mano de obra. Esto suponía la ruptura del mercado interno regional por destino y se traducía en nuevas bajas del azúcar. Era, por tanto, un círculo viciado del que resultaba prácticamente imposible salir sin la ayuda del Gobierno. Y pedir ayuda al Gobierno en esos años, a un Gobierno que ya no hundía sus raíces en el seno de la aristocracia rural, significaba perder la poca auto

nenía que aún se pudiese haber conservado.

El Gobierno Federal, además, concebía esta ayuda desde un punto de vista diferente que la de la simple política de créditos a explotaciones agrarias sin futuro o la de sostener artificialmente los precios de algunos productos.

Sin obviar esos aspectos, prefirió invertir en infraestructura: Represas, carreteras etc. A esto se oponía tenazmente la clase dominante nordestina en nombre de intereses "regionales". Efectivamente: Construir carreteras era favorecer la inmigración de los "pau-de-arará" como se conocía en São Paulo a la ingente masa de campesinos que llegaban cada domingo arracimados en camiones, viajando en las peores condiciones posibles, a las ricas ciudades del Sur. Esta política gubernamental no suponía en absoluto un programa, así fuese mínimo, de transformación de las estructuras agrarias. De ahí que la gran propiedad nordestina y toda la estructura social que en ella se apoyaba, siguieran subsistiendo ajenas a los cambios que ocurrían en el otro extremo del país. Esto no impedía, más bien favorecía, que el Nordeste contribuyese poderosamente a través de un proceso de "acumulación primitiva" al enriquecimiento del Centro-Sur. No solo ocurría este proceso a través de la transferencia de mano de obra barata sino también a través de los mecanismos de import-export explicados así por Celso Furtado:

"Al ser mantenida la moneda nacional en una tasa irrealísticamente alta, el volumen en moneda brasileña recibido por la exportación de azúcar era desproporcionadamente bajo permitiendo al gobierno acumular divisas a bajo costo que se empleaban en importar equipamientos y maquinarias para la industria del Centro-Sur. El Nordeste, a su vez, estaba forzado a transferir sus importaciones del extranjero para la nueva industria meridional pagando más por ellas que lo que costarían los productos foráneos caso de que hubiese libre comercio" (24).

La clase dominante nordestina comenzó a crear un sentimiento

de frustración y olvido que dio lugar a una cierta retórica separatista o, en su grado menor, "regionalista", a la que no fue ajeno el propio Gilberto Freyre, principal promotor del "Congreso Regional Brasileiro" celebrado en esos años, y que era utilizado como un arma política para conseguir concesiones del Gobierno Federal y también como un modo de disfrazar conflictos de clase.

En el Sur, la oligarquía del café y del ganado conoce su época dorada en coincidencia con el hundimiento de la economía nordestina. Los cafeteros tenían su centro para los negocios y la vida mundana en São Paulo con un apéndice para ambas actividades en Santos, el puerto por donde embarcaba el café y desembarcaban los inmigrantes y en cuyas cercanías las playas de moda de Guarujá ponen el contrapunto paulista a las más afamadas de Leblón, Copacabana y Botafogo de la Capital Federal. Los ganaderos ricos, que presumían de llevar una vida en mayor contacto con la naturaleza, más austera y con menos refinamientos, tienen su lugar de encuentro en Porto Alegre, una ciudad por entonces bastante provinciana y que desconocía los boatos de la vida social paulista y carioca.

Los "fazendeiros do gado" tenían a gala recorrer a caballo - sus posesiones, enlazar el ganado, usar sombrero de cuero y fusta, beber mate y comerse un asado en pleno campo en compañía de su peonada con la que mantenía una relación de dominio cercana al patronazgo y en donde el "compadrismo" juega un papel decisivo. Unas costumbres a todas luces bárbaras para los exquisitos aristócratas del café que cuidaban con esmero su "pedigree" familiar.

Para la sociedad rural riograndense no había más valores supremos que la posesión de la tierra y el ganado. La primera proporción daba seguridad, status y bienestar económico. La mentalidad dominante entre este sector social valoraba más extender --

sus posesiones que mejorarlas. En este sentido, hablar de praderas artificiales, por ejemplo, era una herejía. Las grandes ganancias obtenidas en la venta de la carne a los frigoríficos el abastecimiento del mercado interno, se invertían en comprar nuevas tierras. En éste, como en otras cosas, se diferenciabanenormemente de sus homónimos argentinos que tenían una mentalidad económica más "moderna" y cuya vida extravagante de lujos y diletantismo estaba más de acorde con las pautas de comportamiento de los cafeteros. Los criollos riograndenses se sentían orgullosos de su pasado y conservaban las tradiciones caudillistas. Mientras que a éstos les encantaba servir en el ejército y presumían de títulos militares aunque fuesen ganados en revoluciones civiles (véase sino el caso del propio Vargas y su familia), los hacendados argentinos sentían un santo horror por la "milicada" a la que despreciaban olímpicamente. Tener un hijo cadete para los Anchorena, los Mitre, los Alcorta, los Vedia o cual=quier otra de las grandes familias porteñas, era una auténtica maldición (25). El "Martín Fierro" era un poema de bárbaros que no merecía ser considerado literariamente y el gaucho, una especie de raza inferior del que lo mejor era olvidarlo. Basta consemparar el proceso revolucionario que llevó en Argentina a la caída de Urquiza con el que llevó en Brasil a la de W. Luiz para darse cuenta de la profunda diferencia de mentalidad existente entre los grupos instigadores de una y otra Revolución.

En cambio el ganadero riograndense estaba más cercano a los valores y pautas de su vecino uruguayo en el cual la tradición saudillesca tampoco se había olvidado completamente (26). Ambos se dedicaban estos años con frenesí a adquirir tierras y más -- tierras a uno y otro lado de la frontera y este hecho era ensalzado por la prensa como prueba de "patriotismo" (27). Esta fiebre compradora pone de manifiesto la mentalidad conservadora dominante entre los ganaderos: La mejor inversión es la más segura y la compra de tierras resultaba una panacea. Pero la tierra no alcanzaba a ser una monomanía pues había otra: El ganado. --

Desde este ángulo la actitud de los grandes hacendados riograndenses tenía muchos puntos en contacto con la de los pastores primitivos: Interesaba más la cantidad de reses que su calidad. Los ojos del propietario se llenaban de orgullo al contemplar el número de sus rebaños. La misma actitud que podría tener -- Abrahám. Un observador de la economía pastoril escribía:

"Lo que quieren nuestros "fazendeiros" es vivir tranquilos y con ese motivo todo trabajo que no tenga relación con la construcción de tajamares y alambrados y su constante revisión, la hierra o el marcaje, la esquila o el aparte de ganado, lo considera un gasto inútil y un exceso de lujo. Con tales productores no es extraño, pues, que muchas y extensas de nuestro territorio se encuentren aún como a mediados del siglo pasado, explotadas por personas que no cultivan una sola hortaliza, que viven pura y exclusivamente de carne y para las cuales la galleta salada o el pan duro suele aparentar, a veces, la forma de verdaderas golosinas" (28).

Los propietarios, todavía en 1940, prohibían a sus peones y arrendatarios hacer agricultura en sus campos bajo el pretexto de que se echaban a perder. Las ideas de estos hombres giraban dentro de un círculo limitado de nociones, conceptos y percepciones, todas ellas en relación estrecha con su medio: La reproducción del ganado, las enfermedades, la sequía, los precios de lana, la carne y los cueros, el estado de los caminos, las andanzas del caudillo local, las conspiraciones partidarias, las hazañas heroicas de los "farroupilhas" y las diversiones que -- rendían culto a la destreza física y al valor. Comer carne de la mañana a la noche, tomar mate y, de vez en cuando, arroz y frijoles. He ahí, en resumen, como transcurría la vida de estos latifundistas rutinarios y temerosos del cambio contra los que chocaban, como muro impenetrable los esfuerzos de los técnicos en Agronomía.

En São Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Norte de Paraná, tenía sus propiedades y sus intereses el conjunto de la clase --

alta rural urbanizada. El patriciado oligárquico en cuyas manos estuviera el destino del país por casi medio siglo. Descendientes de los antiguos pobladores de la colonia, con títulos nobiliarios concedidos en el Imperio a algunos de sus antepasados, constituían lo que un escritor denominó "los gran-finos" (29). Sus nombres llenaban la crónica social diaria y cualquier millonario hijo de emigrante se consideraba altamente honrado si, a través del matrimonio, podía llegar a emparentar con el "gotha" cafetero.

Esta élite, económica y políticamente en decadencia, conservaba el "pedigree" de ser paulista de cuatrocientos años, especie de bula que le permitía mantenerse a la cabeza de las clases dominantes. Como escribía Joel Silveira:

"Están repletos de antepasados ... Todos murieron, han sido enterrados en la Historia pero les dejaron a sus descendientes un presente regio, les dejaron una tarjeta de visita, su apellido, con la cual un Prado, un Bueno, un Leme o un Alves de Lima pueden entrar en cualquier parte sin pagar nada". (30)

En la segunda posición venían los emigrantes ricos con sus retoños:

"Es el grupo de Doña Odette Matarazzo, de Doña Irene Crespi, de Doña Mimosa Pignatari ... Doña Fifí Assunção y Doña Yolanda Penteado son mucho más paulistas que la Crespi o la Matarazzo, pero son éstas las que tienen el dinero. Las cualidades cronológicas de Doña Yolanda no ven con buenos ojos el pasado un tanto plebeyo de los maridos de Doña Odette y Doña Irene. Pero el dinero está en este grupo y el dinero tiene voz elocuente y poderosa ... Casi todos estos caballeros del segundo nivel de la "haute gomme" paulista son dueños de fábricas o Vice-Presidentes importantes. Ser Vice-Presidente de cualquier cosa es una de las principales condiciones para el libre acceso al perfumado mundo social de São Paulo ... Al final las jóvenes casaderas con antepasados suspiran por entroncarse con los plebeyos enriquecidos ... Y los cuatrocientos años de cualquier Prado o Leme se derriten en los millones del Conde Matarazzo" (31).

La vida de estos latifundistas decadentes transcurre alegre y confiada como en los mejores tiempos. Se diría que en los años 30 aún no se dieran por enterados de la crisis económica que -- los condenaba a desaparecer como clase hegemónica. El lujo y el derroche más extravagante era la norma de vida de unos individuos acostumbrados a contemplar la riqueza con la displicencia propia de quien se cree con derecho exclusivo a poseerla: Viajes regulares a Europa, la "saison" en Río o en São Paulo, la temporada en la "fazenda" y un tedio irrefrenable porque la Avenida Rio Branco o la Rua Augusta no eran Champs Elysées.

En la ciudad, el cafetalero se ennoblecía unas veces por el ejercicio de la política, otras por la búsqueda del refinamiento a través de la creación cultural o el asentamiento definitivo en el viejo continente. Pasar por la facultad de Derecho y obtener un título de doctor era paso previo para ocupar los altos puestos del foro, el Estado o la industria. Después de cumplir este requisito había que contraer matrimonio con alguna rica heredera y no se miraba mucho que tuviese apellido italiano o judío aunque los de origen británico o nórdico (Whitaker, Street, Simonsen ...) siempre tuvieron preferencia. Luego venía, como coronación de tanto esfuerzo, el ejercicio del poder.

La estadía anual en París y Londres era casi un rito obligado de la mejor sociedad, por lo menos mientras los precios del café lo permitieran. exigencia inexcusable dictada por el buen tono. Estos snobs que se escondían bajo la máscara de indiferencia exterior de cada hijo de la oligarquía, sentían la necesidad impostergradable de convivir con gentes verdaderamente civilizadas. Hasta para morir, París era un sueño: "Todos tienen un sueño. ¿Sabes cuál es el mío ahora? --se preguntaba el bohemio -- Guimarães Passos--, morir en París" (32). Y realizó su sueño sobreponiendo una voluntad férrea a las circunstancias adversas de la pobreza y la enfermedad.

Algunas cosas comienzan a ponerse de moda entre la juventud oligárquica: La práctica del deporte, el carnaval fuera de los salones, el samba y los ritmos de origen africano ... Cuando, con motivo de la crisis económica y la guerra se espacian o desaparecen del todo las estancias en Europa, los "gran-finos" vuelven sus ojos hacia lo brasileiro que hasta entonces habían despreciado o ignorado. Por otra parte las formas de vida "yankees" van ganando terreno hasta conquistar decididamente a las nuevas generaciones. En los años 40, la "sencillez" de las costumbres norteamericanas, se impone a los "prejuicios y complicaciones" de las costumbres europeas. No en vano Brasil había cambiado de metrópoli dominante. Pero las consecuencias de este -- cambio ya no afectarán excesivamente a los barones del café. -- Por entonces han dejado paso definitivamente a una pujante burguesía industrial con mentalidad tecnocrática para la cual las pompas y cropelos de los saraos de antaño no son más que un curioso y algo estrafalario recuerdo conservado en el baúl de los objetos inútiles.

B) Los de abajo:

En Brasil se negó durante mucho tiempo la existencia de una clase campesina. Suponían los autores que, eliminada la esclavitud, el trabajo asalariado o una esclavitud disfrazada vinieron a sustituirla en las grandes haciendas de tipo capitalista. -- Fue Caio Prado Jr. el primero en descubrir en el tejido social del medio rural brasileiro a este grupo que, sin ser "fazendeiro" tampoco era peón (34). Hubo sin embargo en todos los tiempos un campesinado libre brasileiro coexistiendo tanto con las monoculturas de exportación o con las haciendas de ganado. Esta coexistencia asumió formas variadas y permitió que se crearan -- viveros de mano de obra a los que se podía acudir en momentos de apremio del trabajo.

La Revolución de 1930 no trajo en sí misma transformaciones

en el panorama social del campo. No hubo cambio visible ni en el sistema de posesión de la tierra ni en las relaciones de producción.

Con excepción de los grandes propietarios, la población rural se dividía en tres grandes categorías sociales: Pequeños propietarios, arrendatarios y jornaleros o peones. La pequeña propiedad venía a manos del labrador o por herencia como subdivisión de una propiedad mayor o, más raramente, por compra. En ambos casos la principal característica de esa propiedad era la de estar constituida por tierras cansadas de reducida productividad. Otra característica importante de este grupo es el arcaísmo de sus técnicas agrícolas.

Con el nombre de arrendatarios se agrupaba genericamente a los que trabajaban tierra alquilada mediante una renta fija anual en dinero. Pero en algunos lugares, por ejemplo en el Nordeste, a los que pagaban un porcentaje sobre el producto total de la cosecha en géneros o en especie, se les llama "parceiros". En la zona azucarera, los propietarios de la tierra la arrendaban a los campesinos en pequeñas parcelas mediante una renta en dinero que iba del 30 al 50% sobre la producción bruta. En São Paulo, en 1940, estaban arrendadas el 26% de las propiedades, porcentaje que llegaba al 34% en 1945, también en 1940 lo estaban el 11% de las propiedades de Rio Grande do Sul, el 46% en el Distrito Federal y el 17% en Pernambuco (33).

Los colonos eran miembros de las familias inmigrantes, extranjeras o nordestinas, que trabajaban en las haciendas del café. En el sistema del colonato brasileiro no es el jefe de familia el que trabaja sino toda la familia. Por ello mismo los hacendados no admitían solteros y hacían cuidadosa selección de las familias prefiriendo a aquellas que eran numerosas y saludables. Solo desde 1930 los colonos consiguieron el derecho de plantar mandioca, maíz y hortalizas, pues los propietarios

rios vieron en esa concesión un medio de detener el éxodo rural.

Los asalariados constituían el lumpen-proletariado agrícola. Se dividían en dos grupos: Trabajadores agrícolas propiamente dichos y camaradas. Los primeros son los peones de Rio Grande de Sul, los seringueiros de Pará, Amazonas y Acre, los vaqueiros del Nordeste etc. Su número en 1930 se calculaba entre 8 y 10 millones de personas, incluyendo sus respectivas familias, y sus condiciones de vida eran las peores posibles. En rigor pocos de esos trabajadores podrían ser clasificados como asalariados en el sentido que se da a los trabajadores industriales, pues casi nunca recibían dinero y todos estaban bajo una cierta sujeción feudal en relación al dueño de la tierra o del ganado. Los Camaradas, también llamados "cama-de-vara", eran los trabajadores fluctuantes. Durante la época de plantío vivían casi indolentes en sus chozas o "malocas" alimentándose de pesoa y de mandioca ("farofa") o maíz en tierras cuya propiedad ignoraban, trabajando a sueldo en las épocas de cosecha en lugares distantes de su habitación. Todas estas clasificaciones tienen luego un sinnúmero de matices que reciben diversas denominaciones, así los "posseiros", localizados en tierras sin dueño o en tierras con propietario pero sin autorización de éste; los "meradores" que habitaban en los grandes latifundios monocultores pero cultivando en ellos pequeñas parcelas con permiso del dueño y pagando por ello con días de servicio; los "sitiantes", nombre con que se denomina a todo campesino que cultiva un "sitio" o fundo, sea o no propietario de él etc.

Entre el proletariado rural era característica su subordinación a los plantadores y criadores de ganado. Eran éstos sus protectores, padrinos de sus hijos, sus banqueros, sus abogados, sus jefes políticos, esto es, sus elementos de ligazón con la sociedad brasileira y factores por tanto de integración en ésta. La mejor manera de caracterizarlo es como "clientela" de los dueños de las tierras recordando a menudo las relaciones existen-



tes entre éstos y los trabajadores rurales, las propias del -- campesino medieval con sus señores. No debe olvidarse, sin embargo, que las haciendas brasileiras nunca fueron, ni en el pe ríodo colonial, feudos de economía autárquica y casi cerrada. = Per el contrario, se trata de empresas comerciales con fines - de lucro. Es decir, establecimientos típicos de una sociedad - capitalista.

Dependientes de una clase superior, ya fuese ésta compuesta por latifundistas, ganaderos, jefes políticos. "coroneles" o - comerciantes, los campesinos brasileiros participaban de las - luchas y rivalidades de sus amos. Era su modo de integrarse en la sociedad global nacional aunque siempre lo hiciesen en situa- ción de inferioridad. Sufrían más que nadie las consecuencias = de los conflictos constantes característicos de la estructura = socio-económica tradicional. Como reacción a este estado de co- sas nacieron los movimientos religiosos de tipo mesiánico diri- gidos por líderes sagrados surgidos de las entrañas del propio pueblo que se imponían a los jefes políticos locales. Estos mo- vimientos acabaron en muchos casos en auténticas masacres (Ca- nudos, Contestado, Caldeirão, Pau-de-Colher, Taquaruçu etc.) - pero en otros fueron utilizados por los grandes propietarios - como medio de extender la idea del conformismo entre las masas rurales excitadas por el hambre o la sequía. Así ocurrió con - el P. Cícero que, a pesar de las suspensiones de la Iglesia Ca- tólica, pudo, con el apoyo de los "coroneles" del "sertão" de- Ceará, llevar adelante un enorme movimiento mesiánico que cul- minó con la erección de una ciudad santa, Joazeiro, y toda una cadena de negocios en su torno para explotar el candor religio- so popular. La importancia de este movimiento se explica solo = por el hecho de que la "Nueva Jerusalén" cearense, como se co- nocía a Joazeiro, pasó de tener 6 casas en 1890 a 70.000 habi- tantes en 1934 convirtiéndose en la auténtica capital del Nor- deste árido (35). Otro modo de protesta contra la opresión en =

que el campesinado vivía fue el bandidaje que en las ásperas y resacas tierras nordestinas, floreció de manera especial con el nombre de "Cangaço".

El ambiente social del campo, cuya principal característica era el hambre pura y simple, fue el principal responsable de la aparición del bandido. En el Sur del país el bandido era un desajustado social del tipo del marginal urbano, pero en el Nordeste no eran desajustados, eran los propios frutos naturales del medio hasta el punto de que el bandidismo llegó a convertirse no solo en un medio para sobrevivir sino también en una profesión más atractiva y lucrativa que la de sitiente.

El fenómeno del "cangaço", porque se prolonga hasta el período que estudiamos y por su propia importancia intrínseca, merece que nos detengamos en él.

Como ya indicamos en su momento, la sociedad nordestina era, a fines del S.XIX, una sociedad patriarcal, formación social sostenida por un complejo conjunto de relaciones de dependencia y centrada en la organización familiar y en el régimen de gran propiedad. Estas características básicas permanecieron inmutables hasta tiempos recientes. La gran familia patriarcal tenía como centro el matrimonio de propietarios, su prole y parientes y, como periferia, una pequeña multitud de agregados, ahijados y peones constituyendo "un sistema poderoso para el dominio político y económico y para la adquisición y manutención de prestigio y status" (35).

Esta familia o clan tenía como jefe al coronel, el "cabra-macho", como le llaman popularmente:

"Macho para con las hembras, mujeres suyas, muchas veces más de una al mismo tiempo, que le dejan prole de hijos tanto legítima como ilegítima; macho también por su bravura: Bravura de matar, de mandar, matar, -

dar palizas; valentía para desafiar a los bandidos e incluse a la policía. De esa fama de cabras-machos, muchos de ellos se vanagloriaban" (36).

Las ambiciones de los clanes familiares por mayor poder y prestigio en términos de hegemonía política y de expansión de su patrimonio, culminaron en luchas sangrientas a lo largo de los periodos colonial, imperial y primera etapa del republicano. Estas luchas generaron un clima de violencia tal, que ésta se convirtió en una norma cultural compartida por todos los miembros de las comunidades patriarcales. Señores y campesinos recurrían igualmente a acciones violentas como respuesta sancionada para la resolución de una vasta gama de situaciones sociales conflictivas, especialmente las que se relacionaban con su carácter individual en cuanto macho, o con su familia o con su honra sexual. El recurso a la violencia era aún más acentuado entre las camadas bajas del "sertão". Allí, pequeños propietarios y campesinos, que producían a un nivel de subsistencia y vivían en un ambiente caracterizado por una extrema escasez de bienes materiales y preñado de amenazas naturales y humanas, solo concebían la resolución de sus pendencias por la vía de la lucha violenta donde, para preservarse unos, hay que matar a los otros. Ahora bien, si un campesino recurría a la violencia era para usarla en la solución de conflictos inter-pares. Pero si pretendía usarla contra individuos socialmente superiores, tenía que contar con la protección de un "coronel", es decir, ser su "jagunço", lo que significaba ser miembro de su ejército personal. Solo a ellos se les permitía usar, para resolver sus cuestiones, las armas que su patrón, muchas veces ligado a él por lazos de compadrismo, ponía en sus manos para la defensa de la "fazenda". La otra vía de solucionar querellas violentamente contra funcionarios públicos o señores rurales era la de ponerse al margen de la ley y echarse al monte o, lo que es lo mismo, meterse "cangaceiro".

El "Cangaço" nace a fines del S. XIX, en torno a 1890, prolon

gándose hasta 1940 y conociendo su época áurea entre 1925 y 1935. Las razones que llevan a diversos "jagunços" o "cabras", apoyados en su propio prestigio, a separarse de sus patrones y destacarse como jefes de grupos armados actuando de forma independiente, vagando por el "sertão", hay que buscarlas en la crisis del sistema coronelista: Las sequías, las muertes del ganado, y las migraciones huyendo del hambre, llevaron al interior nordestino al borde del colapso. Los señores de la tierra se vieron impotentes para proporcionar trabajo y protección a los "sitiantes". Acuciados por el hambre, miles de campesinos se dedicaron al robo y al pillaje. Un periódico de Fortaleza, "O Cearense", informaba de estos acontecimientos a sus lectores:

"Estos bandidos roban las propiedades de manera desenfrenada como si el comunismo hubiera sido proclamado entre nosotros" (38).

Tres regiones se convirtieron en centro de las actividades de estas bandas armadas: El Cariri, en el Estado de Ceará, la comarca de Crato en el Oeste de Pernambuco y Vila do Teixeira en Paraíba. Todas ellas están relativamente próximas entre sí a la par que alejadas de los principales centros urbanos, lo que facilitaba la huida de una a otra en caso de necesidad. La autonomía de los estados, que impedía que la policía de uno actuara en el otro era un motivo más que contribuía al nomadismo de los cangaceiros.

El primer "rei do cangaço" fue Antônio Silvino que surgió a partir de las luchas de familia en Paraíba. Su fama recorrió Brasil entre 1895 y 1914, fecha de su muerte. Hacia 1922 Virgulino Ferreira da Silva, el famosísimo "Lampião", vio levantarse su estrella que brillaría ininterrumpidamente hasta su muerte en 1938. En 1940, Corisco, valeroso jefe de partidas y continuador de Lampião, desapareció, y con él el "cangaço" independientemente.

El "sertanejo" se transforma en cangaceiro principalmente - por problemas de orden social, económico e incluso cultural. - Estos problemas eran las razones mediatas, la razón inmediata era la venganza. Es decir, la situación de injusticia, de opresión, de miseria reinante, no provocaba de por sí la conversión del campesino en bandido aunque creara el clima adecuado, pero cuando esa situación general se concretaba en un ataque de carácter personal contra un individuo determinado, entonces el barril de pólvora hacía explosión. Son varios los factores que movían a los "sertanejos" a la venganza:

- Robo de tierras
- Violencia sexual
- Asesinato de parientes
- Abusos de poder

Desde 1930, con el sistema de interventorías, se permitió - la penetración de la policía de unos Estados en otros debido a lo cuál, la represión del bandidismo se recrudece llegándose a abusos de todo tipo por parte de las autoridades. En esta nueva fase, otros motivos se sumaron a los anteriores:

- Parentesco con cangaceiros
- Estar perseguido por la justicia
- Ser ex-jagunço de coronel, ahora sin protección
- Estar bajo sospecha policial de ser "coiteiro", es decir, confidente de los bandidos.

Bajo el pretexto de combatir al cangaceirismo, se crearon - grupos volantes de soldados y policías que no se limitaban a - buscar a las partidas sino que saqueaban y torturaban a los campesinos a la menor sospecha que tuvieran sobre ellos. Esto provocó miedo y encendidos deseos de venganza contribuyendo para aumentar sensiblemente el número de cangaceiros.

También es de destacar que, a partir de 1930, con la desintegración del sistema coronelista, los "jagunços" huyeron al -

359

"cangaço" como forma de defensa una vez que sus antiguos protectores ya no podían servirles de apoyo y refugio. De esa forma el "cangaço" aumentó con tal variedad de elementos perseguidos pero se debilitó en sus principios y normas. Desde que estos hechos ocurren se percibe la desintegración del movimiento de tal forma que hubo incluso muertes entre los propios bandidos por cuestiones personales y, en ocasiones, seducidos por la bárbara promesa gubernamental de amnistiar al que presentara la cabeza de un marginado de la ley.

De todos los jefes de cangaceiros, el más famoso fue Virgulino Ferreira, "Lampião", que, junto con su compañera Maria Deia Casé, más conocida por el apodo de "Maria Bonita", hicieron leyenda.

Lampião, nació en Ingazeira, Estado de Pernambuco, el 12 de Febrero de 1898. Su historia de bandolero, aunque con antecedentes familiares, se inicia a mediados de 1917 cuando, en compañía de su hermano Livino, fue atacado por un "cabra" al servicio de José Saturnino, hacendado y rival político del padre de Lampião, José Ferreira. En 1920 figuraba en la banda de Sinhô Pereira, en la que se había enrolado para vengarse de José Saturnino que invadiera las tierras de su familia. Es durante el tiempo que sirve bajo las órdenes de Sinhô Pereira cuando adquiere el sobrenombre de Lampião (Farol). En 1922, su jefe decide retirarse a Minas Gerais quedando entonces Virgulino al frente del grupo de cangaceiros. Desde ese momento se convierte en una leyenda viviente. Policía y Ejército lo persiguen sin tregua por la "caatinga" (39) sin el menor resultado. Su fama era tal que hubo momentos en que el propio Gobierno de Rio recurrió a él para combatir movimientos subversivos como ocurrió cuando el P. Cícero, de acuerdo con el Ministerio de la Guerra, lo convocó para oponerse a la Columna Prestes llegando incluso a brindarle un título falso de capitán del Ejército y a prometerle amnistía para él y sus hombres.

La Revolución de 1930 y la Guerra Civil paulista supusieron para Lampião un respiro pues las tropas acantonadas en el Nordeste fueron, en gran parte, transferidas al Sur. Pero a partir de 1933 se reinicia, esta vez con más medios y una estrategia diferente, la caza del hombre. Los Interventores de Bahía, Sergipe, Alagoas y Pernambuco integraron en un solo cuerpo los -- destacamentos de policía y los pusieron a las órdenes de oficiales del Ejército. Esto obligó a Lampião a buscar refugio en Angico (Sergipe) en donde permaneció oculto por cinco años mientras sus hombres cometían robos en otros lugares para distraer a las fuerzas perseguidoras. Pero en Junio de 1938, por la confesión bajo tortura del comerciante de Alagoas Pedro Cândido, fue localizado su refugio por la policía. Luego vino la masacre. Las cabezas de Lampião, María Bonita y 10 cangaceiros que con ellos vivían fueron exhibidas en las escaleras de la iglesia de Santana de Ipanema (Alagoas) a donde acudieron a verlas, en peregrinaje incrédulo, gentes de todo el Nordeste. Posteriormente se momificaron y hoy están expuestas a la morbosidad pública en el Museo del Instituto Antropológico y Etnográfico de Bahía. Lampião se convirtió en un tema del folklore popular. En las fiestas y reuniones de nordestinos se cantan las hazañas del héroe como se cantan las de Carlomagno y los Doce Pares de Francia:

A viola tá chorando
Tá chorando com razão
Soluçando de solidade
Gemendo de compaixão
Degolaram Virgulino
Acabou-se Lampião (40).

Los restos de la banda de Lampião prolongaron su existencia al margen de la ley bajo el mando de Corisco, que fuera su lugarteniente, hasta 1940 en que, abandonado por sus hombres y perseguido por la policía, fue alevemente asesinado por el "coronel" José Rufino.

Así terminó el "cangaço" independiente.

Junto al "cangaço" la otra gran explosión popular, ésta de tipo mesiánico, que tuvo lugar en el periodo de Vargas fue el movimiento de Caldeirão dirigido por el beato Lourenço. El movimiento que, como todos, comenzó con la predicación del fin del mundo, fue evolucionando hacia la constitución de una comunidad de hombres y mujeres que levantó una iglesia de proporciones -- grandes y se puso a cultivar un terreno hasta entonces inculto. Para algunos historiadores, como Rui Facó, los culpables de la intervención gubernamental para poner término a la experiencia, fueron los salesianos que eran los poseedores de la tierra que beato Lourenço y sus seguidores ocupaban y no pagaban por ello -- renta alguna. El 9 de Noviembre de 1936 fue enviada una tropa -- contra Caldeirão compuesta por una compañía de fusileros y una -- sección de ametralladoras ligeras. Las plantaciones, chozas y -- bienes de los habitantes de aquella comunidad fueron incendia-- dos y sus miembros dispersados. Durante los dos años siguientes intentaron reagruparse y en todas las ocasiones fueron atacados e incluso bombardeados por la aviación hasta que en Enero de -- 1938 la Policía Militar y el Ejército tomaron al asalto su últi-- mo refugio en Pau-de-Colher (Bahía). El resultado fue la matanza en su integridad de los últimos sobrevivientes de Caldeirão: Más de 400 cadáveres de hombres, mujeres y niños fueron el trágico -- balance de este capítulo de la larga guerra social del hambrien-- to Nordeste. Con la misma violencia actuó el Gobierno de la Dic-- tadura que lo había hecho el de la oligarquía cincuenta años an-- tes en Contestado y Canudos.

Después de 1940 ni el "cangaço" ni los movimientos mesiáni-- cos de características tradicionales volvieron a asolar el Nor-- deste. Poco cambiaron las condiciones de estas regiones en los -- años siguientes. Vigente el mismo sistema de propiedad de la -- tierra, prevaleciendo relaciones tradicionales de trabajo, quedó la alternativa de la emigración hacia las áreas de frontera --

362

agrícola o para las ciudades. Así la migración se convirtió en el canal natural de expresión de las aspiraciones insatisfechas. Emigraron incluso los que en esos años habían desafiado la sociedad tradicional del "sertão" y no resultaba raro en los años siguientes encontrar de portero de una casa o de vigilante --- nocturno a algún ex-cangaceiro.

3º LAS CLASES URBANAS:

A) La vida en las ciudades:

Es afirmación universalmente aceptada que en las primeras dé cadas del S.XX se produjo en toda Latinoamérica, aunque con de igual intensidad, una explosión demográfica y social cuyos -- efectos, de largo alcance, no tardaron en advertirse. En Bra-- sil tal explosión no afectó del mismo modo a todos los centros urbanos, marco en donde ésta encontró su adecuada caja de reso nancia, pues el principal factor de la misma, la inimigración= externa, se encaminó con extrema preferencia a Rio de Janeiro= y São Paulo. Aún así es visible el aumento en las capitales de los Estados durante el periodo comprendido entre la proclama-- ción de la República y el final del Estado Novo: Como se apre- cia en el cuadro X.

A partir de 1930 un nuevo factor contribuye a este crecimien to: La inmigración rural y la urbana de las áreas nordestinas. Esto motiva que las viejas ciudades coloniales pierdan habitan tes en beneficio de los centros pioneros de frontera y las --- grandes aglomeraciones del Sur. Tal es el caso de Boa Vista, - Porto Velho y Macapá que surgen de la nada a lo largo de los - años 40 o de São Paulo que experimenta un crecimiento vertigi- noso. Los inmigrantes internos hufan del hambre, la miseria, - la sequía, los coronelas, las enfermedades endémicas ... Todo= aquello que hacía insoportable la vida en el "sertão" y que de modo brillante describió Jorge Amado en su famosa obra "Gabrie

CUADRO X
POBLACION DE LAS CAPITALES DE LOS ESTADOS
1872-1950

REGIONES	1872	1890	1900	1920	1940	1950
NORTE						
Manaus	29.334	38.720	50.300	75.704	66.804	89.612
Boa Vista	-	-	-	-	-	5.132
Belem	61.997	50.064	98.560	236.402	164.673	225.218
Porto Velho	-	-	-	-	-	10.036
Rio Branco	-	-	-	-	4.945	9.371
Macapá	-	-	-	-	-	9.748
ESTE-NORDESTE						
Terezina	21.692	31.253	45.316	57.500	34.695	51.418
Fortaleza	42.458	40.902	48.369	78.536	140.901	205.052
Natal	20.392	13.725	16.056	30.696	51.479	94.812
Jogo Pessoa	24.714	18.645	28.793	52.990	71.158	89.517
Recife	116.671	111.556	103.106	238.843	323.177	512.370
Maceió	27.703	31.498	36.427	74.166	50.045	99.068
Aracaju	9.559	16.336	21.132	37.440	50.306	67.539
Salvador	129.109	174.412	205.613	283.422	290.443	369.422
Bele Horizonte	-	-	13.472	55.563	177.004	338.585
Vitória	16.157	16.887	11.850	21.866	42.098	49.735
CENTRO SUR						
Niterói	47.548	34.269	53.433	86.238	124.507	170.868
Rio de Janeiro	274.972	522.651	811.443	1.157.873	1.519.010	2.003.063
São Paulo	31.385	64.934	236.820	579.033	1.258.482	2.017.025
FRONTE PIONERO						
São Luiz	31.604	29.308	36.798	52.929	58.735	79.731
Curitiba	12.651	24.553	49.755	78.986	99.410	138.178
Cuiabá	35.987	17.815	34.393	33.678	18.861	23.745
Goiânia	19.159	17.181	13.475	21.223	14.943	39.871
SUR						
Florianópolis	25.709	30.687	32.229	41.338	25.014	48.264
Porto Alegre	43.998	52.421	73.674	179.263	259.246	375.059
TOTAL	1.020.709	1.338.087	2.032.214	3.473.689	4.876.016	7.442.449 (41)

la, cravo e canela".

Junto con los campos, las pequeñas ciudades encerradas en sí mismas, con los ojos puestos en el pasado colonial y sin más riquezas que sus obras de arte y el recuerdo de tiempos mejores, acentuaron su decadencia: Belem, Terezina, Cuiabá, Florianópolis, Goiânia ... entre otras, vieron salir de entre sus muros a cientos y cientos de hombres y mujeres jóvenes que adivinaban las posibilidades ofrecidas por las nuevas metrópolis -- que crecían constantemente, ininterrumpidamente, sobre la despoblación y el empobrecimiento de los viejos núcleos provincianos. Entretanto, Rio de Janeiro y São Paulo superaban en 1940 el millón de habitantes y se contaban entre las mayores del mundo. Vivir en la ciudad, para los brasileiros, comenzaba a ser un derecho más que un privilegio.

Los grandes centros urbanos, no solo ofrecían posibilidades de trabajo. Allí se vivía inmerso en un ambiente tentador: De día, las calles llenas de gente; de noche, se iluminaban y los centros de diversión, los comercios, los monumentos, refulgían como ascuas. Había adonde ir. Aunque quizá no tanto donde estar. Lo más duro era encontrar un techo, bueno o malo, y casi siempre se acababa viviendo en las zonas marginales o en los núcleos deprimidos de la capital, aquellos donde no llegaba la luz -- eléctrica, el agua corriente, mucho menos los cines y los cafés y, a veces, ni el tranvía.

Pero en los barrios residenciales la vida era distinta, intensa y digna de vivirse. En ellos habitaba aquella alta sociedad descrita por Thales de Azevedo como los descendientes blancos de la aristocracia fundiaria tradicional y que incluía, en la década de los 30, a los hombres de negocios, industriales, banqueros, miembros de las profesiones liberales, personalidades del Gobierno, diplomáticos y las cúpulas militar y eclesiásticas.

tica. En ellos se elevaba una solemne y, a veces, espectacular arquitectura en donde comenzaban a dominar los grandes edificios de apartamentos que testimoniaban con sus brillantes fachadas - el impacto de la urbanización.

El nuevo ritmo urbano se reflejaba en una multitud de síntomas: En la Capital Federal, el número de vehículos matriculados pasó de 8.900 en 1925 a 25.700 en 1935 superando los 60.000 en 1945, todos ellos importados de Europa o de los Estados Unidos. En 1941, en el Estado de São Paulo había 112.156 vehículos sin incluir tranvías, de los que 43.639 eran automóviles. En 1945 - esta cifra se había incrementado respectivamente a 158.320 y -- 59.427. La presión del tránsito de superficie comenzó a ser tan intensa sobre el centro de las grandes ciudades y los embotellamientos a generalizarse tanto que las autoridades municipales - se pusieron, presionados por la prensa, a buscar soluciones alternativas a las que no se llegaría hasta muchos años después. Por ejemplo, el metro de São Paulo, que comenzó a construirse - en 1976, era ya exigido en 1940.

El Distrito Federal se enorgullecía de tener 13 estaciones - de radio, 45 aparatos telefónicos por cada 1.000 habitantes y - 19 diarios. Los cines estrenaban los éxitos de Hollywood con notable rapidez. "La vida privada de Don Juan" con Douglas Fairbanks, "La Viuda Alegre" de Lubitsch y "Tiempos Modernos" de Chaplin, emocionan y divierten a un público al que las revistas - del corazón, que narraban los romances fantásticos de las estrellas del séptimo arte, se encargaban de galvanizar sentimentalmente. Luego, con la guerra, las películas que tenían como argumento los combates de los pilotos de la RAF o los heroismos de la Royal Navy, se convirtieron en las favoritas de un público ya de por sí propicio a aplaudir cuanta hazaña aliada, fuera real o no, apareciera en la pantalla de las salas de exhibición. Esta afición colectiva evolucionó rápidamente a entusiasmo multi-

366

tudinario cuando Brasil entró en el conflicto. El estreno de -- "Sangre, sudor y lágrimas", con Noel Coward y David Lean en -- 1944, provocó una manifestación de fervor pro-británico en el -- centro de Rio de Janeiro y el de "Fires were started", conmove-- dor himno al valor sin fanfarronería de los londinenses en su -- lucha contra los incendios que causaban los bombardeos de Goer-- ring, acabó, en São Paulo, en un intento de asalto, por parte -- de un público enfurecido, contra el Club Germania a duras pe-- nas reprimido por la policía.

Si el cine era el espectáculo preferido de la clase media, -- la ópera seguía siendo un coto reservado para la alta sociedad. Las temporadas del Teatro Municipal de Rio solo tenían paran-- gón, en Latinoamérica, con las que celebraba el Colón de Bue-- nos Aires. Y eso que en este terreno también se notaban los -- efectos de la crisis económica. En la temporada de 1935 hubo -- 23 producciones diferentes, todas importadas de Europa, cifra -- considerablemente inferior a las 73 de que constaba el progra-- ma de 1920. Pero si disminuían en número, no por eso se afecta -- ba su calidad: En 1941, la temporada del Teatro Municipal de -- São Paulo incluía la puesta en escena de "Werther", "Turandot", "Un ballo in Maschera", "La Traviata" e "Il Trovatore". Un pro -- grama reducido pero para el que se contaba con las voces explén -- didas de un Tito Schipa o una Zinka Milanov.

Junto a la Opera y, en menor grado, el teatro, los Clubes -- privados eran el otro polo de diversión de los grupos privile-- giados: El Gávea Golf Club, el Jockey Club, el Country Club, -- el Fluminense, el Gimnástico Portugués y el Naval reunían en -- sus listas exclusivísimas de socios los nombres más ilustres -- del Gobierno, las Finanzas y la vida pública carioca. En Carna -- val reventaban de "extravaganzas" carísimas. Pero el Carnava -- l no era ya una fiesta exclusiva de la "gentry" pues había gana -- do la calle: Por primera vez, en 1932 las "Escolas do Samba --

"desciam do morro" y efectuaban los primeros desfiles de que se tiene noticia a lo largo de las Avenidas centrales de la Capital Federal y el entusiasmo por la fiesta llegaba a todas las capas sociales: En São Paulo, en 1945, los 71 clubs privados de la ciudad, desde los más exclusivos a los más populares, organizaban grandes fiestas entre las que descollaba la del Pacaembú -- que la prensa anunciaba en estos términos:

"Um Carnaval bolimbolachante para gente sem teada--
ranhismo" (43).

Los bailes de los clubs eran factores importantes en el mundo de las relaciones sociales, pero para ir a los bailes se precisaba, entre otras cosas, saber bailar, so pena de quedar aislado en ellos. Las academias de danza que enseñaban los misterios del mambo, el swing, el tango o el samba florecían en cada esquina con el mismo vigor que lo hacían las Academias de lucha libre, deporte entonces muy de moda entre la juventud. El cuidado físico comenzaba a preocupar sobre todo a los muchachos, pero desde la más tierna infancia se organizaban concursos para rendir culto a la salud y la robustez, mitos a los que tan precivos como los jóvenes lo eran sus madres. Rollizas y sonrientes criaturas de pocos meses de edad lucían sus orondos mofletes en las portadas de diarios y revistas. Ser campeón de un certamen de belleza infantil se cotizaba pues abría un mundo -- inédito de posibilidades económicas. Pero por detrás de ello -- funcionaba uno de los aspectos más subrayados de la ideología del Estado Novo, servidor en ésto como en otras cosas de la ideología fascista: El culto a la raza, al pueblo fuerte y sano, -- bien alimentado y feliz bajo la paternal vigilancia de los dueños del poder. De ahí también la exaltación de la práctica deportiva a través de concentraciones, desfiles, concursos etc. -- Sin embargo, basta ojear una revista deportiva de la época para percibir que, salvo el fútbol y la lucha libre, deportes auténticamente populares, el resto quedaba limitado a una élite, en-

general de origen extranjero. No es necesario citar deportes de por sí minoritarios como el golf, el automovilismo o la hípica. La misma gimnasia o la natación eran actividades deportivas muy poco generalizadas entre los brasileiros. Por ejemplo, en los campeonatos nacionales de natación celebrados en las instalaciones del Club Germania de São Paulo en 1941, sobre 10 finalistas varones y 8 mujeres, 7 y 3 respectivamente, tenían apellidos alemán, 1 y 3 italiano, 1 inglés y solo 1 portugués (44).

A pesar de la retórica gubernamental y las fotografías de walkirias en bañador, lo cierto es que ni el brasileiro era en estos años un pueblo feliz ni un pueblo bien nutrido. Y además era analfabeto. En efecto: En 1920 el 65% de los brasileiros adultos ni leían ni escribían. Treinta años después, y pese a los innegables esfuerzos realizados en este sentido, seguían siendo analfabetos el 51,7% de la población de 10 ó más años. La razón era que la educación pública permanecía al final del periodo de Vargas tan arcaica e inadecuada a las crecientes necesidades del país como al principio. La formación de profesores consistían en cuatro años de Escuela Normal completados, generalmente, cuando se cumplían los 18 años, pero de las 74.000 profesoras primarias con que contaba el Brasil en 1945, el 65% no tenían acabado ni siquiera un curso de la Normal. La matrícula escolar se repartía por grupos de edad de la siguiente manera: En %

Año	7/11 años, primario	11/17 años, secundario	18/21 años, superior
1930	39	1,7	0,63
1940	46	3,5	0,58
1945	51	4,8	0,92 (45)

El número de alumnos del primer nivel pasara de dos millones en 1931 a tres y medio en 1945. La enseñanza primaria se dividía a grosso modo entre las instituciones particulares de la Iglesia Católica y las mal equipadas Escuelas Públicas, el 90%

de las cuales estaban en el área rural y contaban con una única sala, sin instalaciones sanitarias de ningún tipo y, en muchas ocasiones, sin electricidad.

La educación secundaria, con raras excepciones, permanecía en manos particulares lo que excluía automáticamente a las clases menos privilegiadas que no podían pagar los dispendiosos -- gastos de matrículas, uniformes y material escolar. Los colegios preparaban a sus alumnos exclusivamente para los rígidos y memorísticos exámenes de entrada en las facultades. Ni siquiera las Escuelas Militares hacían hincapié en una enseñanza menos académica y más científica. Brasil seguía cultivando amorosamente la vieja tradición de que el saber es una gracia que adorna a las élites, un simple ejercicio para ampliar y cultivar la mente. Este sistema de enseñanza enciclopédica llevaba a verdaderas catástrofes educacionales. Un diario se quejaba, en 1943, -- de lo elevado del número de reprobados en los distintos cursos secundarios de todo el país: Tanto en los centros oficiales como en los privados, el porcentaje de suspendidos llegaba al 80% de la matrícula y, aunque el diario culpaba de semejante desastre al fútbol, al cine o a la playa, lo cierto es que, sin negar estos factores, la causa principal estaba en lo anticuado y desfasado del sistema educacional brasileiro (46). Un sistema que exigía a los alumnos respondieran a preguntas de este tipo para poder acceder a cualquier centro de enseñanza superior:

¿Cuántos filósofos tuvo China desde Confucio?
¿En qué fecha fue nombrado el primer Cronista Mayor de Portugal? (47).

Y otras de parecido corte.

Lo más destacado de la labor del Gobierno en estos años fue su empeño permanente por "brasileirizar" el sistema educativo, es decir, reforzar su papel de elemento integrador de las distintas



BIBLIOTECA
DE DERECHO

tas etnias y comunidades nacionales, labor urgente y necesaria en un país que, como Brasil, recibiera un aluvión de inmigrantes desde las más diversas latitudes los cuales, a pesar de su miseria originaria, mantenían orgullosamente su identidad cultural. El Gobierno Federal, a instancias de la prensa y especialmente a partir de 1939, aprobó créditos especiales destinados a la nacionalización del sistema de enseñanza primaria con especial incidencia en aquellos Estados que, como São Paulo, - Río Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná, Espírito Santo y -- Guanabara, contaban con las mayores aglomeraciones de extranjeros. Incluso se llegó a prohibir la enseñanza en cualquier otro idioma que no fuese el portugués. (48)

La enseñanza superior obedecía a la manía del "bacharelismo" entendiendo este término en el peor sentido, que afectaba de modo general a los padres de clase media y alta que deseaban para sus hijos, fuera como fuese, el título preciado de "doctor". En 1930, Brasil contaba con 200 establecimientos de Enseñanza Superior de los que solo 2 constituían Universidades -- (la de Brasil, fundada en 1920, en Río de Janeiro, y la de Minas Gerais, de 1927). El resto era una colección de Facultades, con predominio absoluto de las de Derecho y Medicina, y Escuelas Técnicas repartidas por todo el territorio nacional y que no respondían más que al prestigio localista de que cualquier remota ciudad de provincias pudiese contar con uno de estos establecimientos. Los bachilleres salidos de ellos, ocupaban los puestos públicos más importantes, incluso los técnicos y especializados aunque no tuvieran la menor preparación para ello, lo que justificaba la pasión "bacharelista" concebida como una vía de elevación de status y de adquisición de poder dentro de una sociedad fuertemente jerarquizada.

Solo a partir de la fundación de la Universidad de São Paulo en los años 30 y especialmente con la llegada de intelectuales y científicos europeos que huían de la guerra y a los que se -

371

sumarían los pocos brasileiros que habían recibido formación en Estados Unidos, la universidad brasileira comenzó a desprenderse de la vieja y pesada túnica del academicismo. Con los Alfred-Matraux, Jacques Lambert, Claude Lévi-Strauss, Egon Schadem, -- Roger Bastide etc, aires renovadores penetraron en las aulas y en los claustros docentes que no tenían el menor reparo, a pesar de su modernidad y en busca de una pretendida legitimidad histórica, en disfrazarse con las togas y aditamentos académicos de sus colegas franceses y alemanes para celebrar las pompas y fastos escolares como si en vez de encontrarse en pleno trópico, desfilaran solemnemente por los severos patios de Cracovia, Oxford o Heidelberg.

B) Burguesía y clases medias:

En aquellas capitales donde se produjo la concentración de grupos inmigrantes, la conmoción que produjo el acelerado proceso de urbanización, fue profundo. Muy pronto se advirtió que la presencia de más gente no constituía solo un fenómeno cuantitativo sino más bien un cambio cualitativo. Consistió en sustituir una sociedad congregada y compacta por otra escindida en la que se contraponían dos mundos. En lo futuro la ciudad contendría dos sociedades coexistentes y yuxtapuestas pero enfrentadas en un principio y sometidas luego a permanente confrontación y a una interpenetración lenta, trabajosa, conflictiva y, todavía hoy, no consumada: Una estaba representada por la sociedad tradicional cuya vida transcurría dentro de un sistema convenido de normas; era lo que José Luis Romero denomina "una sociedad normalizada" (49). La otra fue el grupo inmigrante constituido por personas aisladas que convergían en la ciudad y que como grupo carecía de todo vínculo y, en consecuencia, de todo sistema de normas.

La sociedad "normalizada" contempló con estupor al conjunto

inmigrante que se filtraba por todos lados como un grupo uniforme y lo sintió no solo como advenedizos sino incluso como enemigos. La integración, evidentemente, comenzó dentro de los mismos niveles sociales. Cuando los inmigrantes accedieron a un mayor status social y a una situación de cierto desahogo, pudieron, sino integrarse, al menos acercarse hacia aquellos otros segmentos sociales urbanos que estaban en una situación similar: Eran los grupos medios formados por militares, profesiones liberales, miembros de la Administración, pequeños comerciantes, empleados y burócratas. Su dependencia de la clase oligárquica era muy fuerte en un principio: A ella debían su origen o su supervivencia. En efecto, los "doctores", los burócratas y los funcionarios eran, en muchos casos, los segundones de las grandes familias o procedían de sus ramas colaterales venidas a menos. Las ciudades brasileiras, incluso las grandes, vivían hasta bien entrado el S.XX de los excedentes originados por la economía agro-exportadora. Pero el grupo creciente de la mesocracia inmigrante no se sentía tan vinculado a los latifundistas y su sentido de la independencia así como sus reivindicaciones le fueron transmitidas a los sectores urbanos medios de origen nacional que venía padeciendo desde la proclamación de la República una especie de complejo de Edipo respecto de la oligarquía - de la que dependían y a la que secretamente odiaban. En los años 20 la situación era lo bastante madura como para que se alentarán movimientos revolucionarios contra el sistema político vigente y la Revolución del 30 culmina y resuelve parcialmente este enfrentamiento.

Pero las clases medias sufrían de anomia interna y en los años 30 las más contradictorias posiciones políticas saldrán de su seno: Por una parte los que se sintieron atraídos por los movimientos revolucionarios de izquierda y expresaron su descontento contra el Gobierno, al que veían excesivamente dependiente de la oligarquía, a través de la ANL, especie de Frente Popular donde se integraban comunistas, izquierdistas varios y gen-

tes de tendencia liberal-progresista. Por otra los que tenían - la creciente proletarianización de los sectores medios y se sintieron atraídos por soluciones corporativistas y fascistas dando - vida a la AIB. No podemos afirmar que hubiera una división clara de simpatías por parte de inmigrantes y nativos afiliándose unos a un bando y otros a otro. Mas bien ambos sectores estuvieron representados en la derecha y la izquierda lo que acabó contribuyendo para una mejor integración en la sociedad global -- brasileira. Los años 30 presencian las primeras experiencias -- de masificación urbana en Brasil. Para algunos sectores, quizás mayoritarios, sirvió paradójicamente para acentuar su preocupación por la conquista individual del éxito económico y del ascenso social en la medida en que la industrialización y posterior reactivación económica los estimulaban y los límites entre proletariado y clases medias se hicieron más fluidos. Creció el número de los miembros de la mesocracia y crecieron también sus posibilidades económicas. Pero poco a poco la competencia se hizo más dura: El Estado y las empresas privadas sabían que podían elegir mejor y empezaron a exigir ciertos estudios para cualquier trabajo, a su vez, las profesiones comenzaron a cerrarse -- lo que ya es visible a fines del periodo de Vargas cuando se perciben los primeros síntomas de la aparición de un nuevo sector social: El proletariado profesional. La clase media se fue paulatinamente liberando de una serie de prejuicios heredados de la etapa oligárquica: La pacata preocupación por las apariencias. el culto a la etiqueta etc. De lo que no se libró fue de su anhelo de ascender económica y socialmente acompañado de una casi -- delirante persecución de los signos de status: Tener coche, electrodomésticos, vivir en barrios residenciales o de moda, enviar a los hijos a colegios de pago (es cierto que todavía en 1945 -- no había muchos de los públicos) etc. En definitiva se trataba de un proceso de mimetización colectiva de las formas de vida -- de la clase alta.

Fra un proyecto que presentaba ciertas dificultades pero no-

resultaba del todo imposible, porque la clase alta había sufrido también el impacto de la masificación urbana y además estaba en plena crisis. Subsistía aún en los núcleos provincianos y -- las pequeñas ciudades del interior una clase alta tradicional -- que basaba su poder en la riqueza fundiaria y que defendía a la desesperada su posición de privilegio, pero se trataba ya solo de un privilegio social que consistía en abrir sus filas lo menos posible y en conservar el culto de los linajes y los apellidos. Esta cerrazón no manifestaba otra cosa que su propia decadencia por lo que no resulta extraño que sus miembros más dinámicos y menos vinculados al pasado se desplazaran hacia las nuevas clases altas engrosando las filas de los empresarios y los industriales para sobreponerse a las crisis de las viejas fortunas. Ahora bien, estas nuevas élites ya no consiguieron ser más la cabeza de la sociedad global sino solo de la "sociedad normalizada" (50). Debieron mantenerse a la expectativa (y a la defensiva) ante los acontecimientos sociales que, de vez en cuando, irrumpían en la vida cotidiana y a los que no llegaban a dominar, ni tan siquiera a entender. Partidarios unas veces de la coacción y otras de las concesiones frente al "enemigo" social en forma de masas trabajadoras, se mostraron incapaces, por sí solas, de encauzar la marcha del país por un camino que resultara atractivo para la mayor parte de los grupos sociales.

En esta situación de perplejidad, desconcierto y temor, no es de extrañar que, a pesar de los profundos cambios que se estaban operando en la composición de las clases altas, que ahora denominaremos más propiamente como burguesía, subsistieran concepciones ideológicas tradicionales (federalismo, individualismo, evolucionismo) que denotan la incapacidad crítica de las clases dirigentes en renovarse ideológicamente. Mientras que Europa se transforma en busca de nuevas filosofías, los maestros de las generaciones brasileñas en las facultades de Derecho (amantes de la cátedra del bacharelismo, parodiando a Castelar), seguían siendo -- Darwin, Haeckel, Spencer, Comte y todos sus epígonos europeos --

y americanos, mientras que nombres como Freud o Marx no eran --
ni citados en las aulas.

Bajo esta perspectiva de conservadurismo y atraso ideológico, se construye un aparato teórico que busca justificar el --
conjunto de valores propios de la clase burguesa. La vuelta al
régimen constitucional frente a lo que se calificaba de "tira-
nía varguista", es uno de estos valores que, más bien propio --
de la oligarquía, fue rápidamente asumido por la burguesía. Ya
en su nombre se desata la guerra civil de 1932 justificada por
la mediocre literatura que a su alrededor floreció en nombre --
de la lucha del Bien (São Paulo) y el Mal (Vargas), entre las--
clases dirigentes y los plebeyos, entre los "doctores" y "las--
masas ignorantes".

La burguesía prefiere también cerrar sus ojos ante la pro--
blemática social y negarla. Un ilustre profesor de Derecho, --
Mário Pinto Serva, miembro de la Asamblea Constituyente, decía
en un libro publicado en 1934 lo siguiente:

"No nos parece que exista la cuestión social en Bra-
sil. Si existe es solo un esbozo y completamente di-
versa de la europea... No hay clases sociales en Bra-
sil, los obreros de ayer son los jefes de industria --
de hoy... No hay burguesía como no hay nobleza ni cla-
se militar. En Brasil solo hay clases más intelectua-
les o menos intelectuales, más pudientes o menos pudien-
tes... Nadie muere de hambre en Brasil, a nadie le --
falta trabajo" (51).

Si no cabía dentro de la ideología burguesa la cuestión so-
cial, menos cabía la lucha de clases. Por eso se ataca y desa-
credita a todos los medios posibles a los que intentaban "de --
manera artificial" implantar el comunismo (52): Paulo Duarte,--
comentando para "O Estado de São Paulo" la marcha del hambre --
realizada por el PCB en 1931, escribe:

"Al principio (de la manifestación) los imbéciles--

376

que se dicen comunistas dirigidos por los jefes que -
se dicen líderes comunistas, completamente ignoran-
tes todos ellos de lo que es el comunismo".

En el otro extremo del espectro ideológico, el fascismo tampoco inspira especiales simpatías a los sectores dominantes: En -- 1930, Cardoso de Melo Neto, da una conferencia en la Facultad de Derecho de São Paulo para demostrar que "el fascismo es la antítesis de la democracia, la negación del Derecho y la entronización de la fuerza" (53). Ernesto Leme, en la Asamblea Estadual - paulista, en 1936, ataca duramente al Obispo de Bragança que se había declarado simpatizante de la Acción Integralista Brasileira (54). Pero es el diputado Alfredo Ellis Jr. uno de los que más criticaron al fascismo y su versión local, denunciando que "Mussolini, cual Torquemada moderno, realiza el régimen del cree o muere" (55). Por su parte, la prensa burguesa destacaba de los - integralistas solo sus aspectos más negativos (motines, enfrentamientos etc).

El más destacado ideólogo de la burguesía brasileira en los - primeros años del régimen de Vargas es Armando de Salles Oliveira, ingeniero de profesión, emparentado con los Mesquita y él - mismo miembro de una de las familias patricias de mayor arraigoen São Paulo. En general su pensamiento es optimista. De un optimismo además bastante injustificado. En plena crisis económica y política afirma que "la prosperidad y el vigor subsisten en el - país" y que "no es el régimen, sino la manera como se practica - lo que no funciona". Dificultades económicas y obstáculos políticos pueden ser superados pues lo que existe es "crisis de organización". Se debe volver nuevamente al viejo árbol de la Democracia que fue cobijo de las grandes reivindicaciones populares y - amputar sus ramas secundarias. Pero ¿Cuáles son esas ramas?. En - otro momento lo señala indirectamente pero con claridad:

"Los adversarios extremistas de la Democracia promueven a través de medidas presupuestarias la transferencia sistemática de la riqueza privada para el Estado cu

yo poder aumente cada vez más. Esto produce el debilitamiento del capitalismo y deshace la distinción entre burgueses y trabajadores. El obrero tiene sus derechos amparados y camina para la completa satisfacción de -- sus aspiraciones. Pero la burguesía es el animal aco-- rralado que los cazadores comunistas persiguen con --- trompetas y perros. Aún víctima de esta cruel persecución, la burguesía mantiene su fidelidad a los ideales de orden y perfeccionamiento moral con las madres ense-- ñando la virtud, la religión y el patriotismo para ar-- mar a sus hijos contra los devaneos y las quimeras" (56).

Por supuesto, Oliveira no identifica comunismo con trabajado-- res. En su opinión "la organización sindical será preservada pe-- ro nosotros la guiaremos para que los sindicatos no se desvíen-- de la política partidaria y puedan alcanzar su alto destino" (57).

Estos breves fragmentos de los Discursos de Salles Oliveira-- demuestran claramente el grado de orientación a que había llega-- do estos años la burguesía. Paternalismo, dirigismo, democracia liberal, constitucionalismo, anti-comunismo ... eran componen-- tes de esta mezcla ideológica a la que muchos se aferraban en -- busca del viejo orden oligárquico perdido para siempre.

Durante el Estado Novo desaparece la actividad política par-- tidaria pero eso no impide que la mayor parte de la burguesía -- mantenga continuos e incluso cordiales contactos con Vargas y -- sus representantes en un recíproco cambio de favores. Por enton-- ces hay un cierto abandono de las tesis anteriores del liberalis-- mo a ultranza. La crisis fue en este aspecto una dura maestra.== Ya no se niega el derecho del Estado a intervenir en el terreno económico, incluso se afirma que no hay incompatibilidad entre-- regímenes democráticos e interferencias gubernamentales en la -- Economía.

La función económica del Estado y su inter-relacionamiento -- con la clase dominante es una de las características del Estado Novo, otra la representa la relación personal con el Dictador.

Todos los años, el 19 de Abril, cumpleaños de Vargas, las más - prominentes figuras del comercio, la industria, las finanzas y la agricultura acuden al Palacio Cateté a rendir pleito homenaje a Getúlio. La prensa burguesa prorrumpe en loas interminables para celebrar el fausto acontecimiento sin que el Departamento de Prensa y Propaganda (DIP) del Régimen tenga que esforzarse - demasiado. El cumpleaños de 1942, en vísperas de grandes acontecimientos, se destaca de manera especial. "O Estado de São Paulo", que 10 años antes había atacado sin cuartel la "feroz y -- bárbara tiranía", escribe ahora estos ditirambos:

"Hace doce años que el Dr. Getúlio Vargas representa el orden para Brasil. Estar contra él, si ello hoy fuera posible, sería colocarse contra el orden, sería colocarse contra uno mismo, sería colocarse contra el Brasil. Gracias a ese orden y a esa paz admirables en que vivimos, en perfecto equilibrio moral y material, es por lo que nuestro país se hizo ejemplo excepcional en el mundo convulsionado de 1942. Sentimos de la conflagración -- lo menos posible. Gracias a este hombre providencial -- las conmociones por las cuales Brasil ha pasado no dejan manchas indelebiles. El es menos el Presidente de la República que el jefe de la familia brasileira. Su mayor cariño es para los que más sufren. Ha sido maestro en -- democracia y nos ha evitado el bárbaro espectáculo de -- la guerra" (58).

No en vano el diario había sido incautado por el Régimen.

Ello no impedía para que cada vez que el Estado Novo tomaba alguna decisión para mejorar las condiciones laborales de la -- clase trabajadora, la burguesía salte como un solo hombre a protestar. Por ejemplo, Morvan Figueiredo, industrial y dirigente de la poderosa FIESP, se oponía, en 1939, a la igualdad de salarios entre hombre y mujer con los siguientes argumentos:

"La mujer, generalmente, no gana para mantener su -- hogar. Gana para mejorar las condiciones de vida de -- ese hogar...Gasta el dinero en vestidos, diversiones -- y paseos y no contribuye para la manutención de su familia. Solo trabaja para conseguir un mayor confort --

porque lo que el jefe de familia tendría que gastar - con las mujeres se ahorra y ellas pueden tener oportunidad de ser más felices vistiéndose mejor y divirtiéndose sin pesar en el presupuesto doméstico" (59).

Los años 40 representan, para los nuevos sectores dominantes, una repetición de los "años locos" de antes de la gran crisis. La coyuntura bélica favoreció la expansión económica, la inflación no animaba precisamente a la práctica del ahorro y la explosión urbana había alentado la especulación inmobiliaria hasta límites desconocidos. Era el delirio. Se jugaban fortunas a la ruleta, se gastaba en excentricidades y las fiestas y recepciones que celebraba la alta sociedad deslumbraban por su brillantez y su derroche. Pero aquel mundo que resaca los esplendores del pasado, tenía poco que ver con él. Las grandes familias patricias se replegaban ante el empuje de los nuevos grupos dominantes admiradores incondicionales de las formas de vida americanas. Los diarios seguían anunciando modelos de uniformes para chóferes y criadas pues había que identificar claramente al amo del sirviente a través de ropajes característicos, pero se consideraba de buen tono servir champán y Coca-cola en los grandes saraos o instalar el "self-service" en el elegante "buffet". Semejantes ordinarietades aterraba a los viejos aristócratas que se refugiaban en los clubs privados y en las sociedades de beneficencia, en donde una vaga atmósfera decadente impregnaba la convivencia de quienes se resistían a ceder a la presión de los cambios.

La caída de Vargas, a fines de 1945, y la agitada etapa que sucede tanto en el orden político como en el social, marcan el enfrentamiento de la burguesía con sus propias contradicciones. Si en 1945 la burguesía era más fuerte que en 1930, también lo era el proletariado y, curiosamente, por esas ironías de la Historia, la clase más favorecida por la Dictadura vio en Getúlio la encarnación de todo lo que rechazaba mientras que el proletariado y el propio Partido Comunista, perseguido por Vargas a sangre y fuego, lo erigió en su líder y acabó llevándolo de nug

vo a la Presidencia cinco años más tarde.

C) La clase obrera:

La no intervención de las masas populares en las rebeliones militares de los años 20 y en el movimiento de la Alianza Liberal, llevó a una gran parte de los historiadores del periodo a dejar de lado el examen de la composición y papel de las mismas en la sociedad brasileira del momento, más preocupados como estaban por analizar los comportamientos y estructuras de la oligarquía y las burguesías incluyendo aquí a la clase media. Esta carencia, notable en autores como Carone (60), Glaucio Carneiro (61), o Werneck Sodré (62), ya fue denunciada por Weffort en sus estudios sobre los años 30 criticando el tema tan repetido de la "ausencia" popular en los acontecimientos ligados a la Revolución de 1930 (63). Parecería incluso que, como señala José Albertino Rodrigues, hay un cierto prejuicio en determinada historiografía por tratar temas relacionados con el problema del trabajo en la sociedad brasileira, preconceptos cuyos orígenes pueden rastrearse en las tradiciones "patriarcales" presentes en algunos estudios históricos, especialmente los que tienen su paternidad entre las academias eruditas locales (64) y los epígonos de Gilberto Freyre.

Sin embargo la historia de los últimos años del Imperio y -- toda la Primera República, demuestra claramente que el proletariado urbano mantuvo una activa presencia a través de la creación de sindicatos y de luchas por la mejora de sus condiciones de vida. Si a nivel político no se concretó esta presencia es porque los líderes del movimiento obrero eran, en su mayor parte anarquistas despreocupados por el que hacer político-partidario. Otros datos hay también que tener en cuenta: Uno de ellos es el desequilibrio regional en el proceso industrializador brasileiro con las inversiones y la mano de obra concentradas en --

un pequeño triángulo del Centro-Sur del país y dentro de este - triángulo al foco de São Paulo como más destacado:

CUADRO XI

EFFECTIVOS OBREROS COMPARADOS ENTRE SAO PAULO Y BRASIL

Nº de obreros

Año	São Paulo	Brasil
1920	83.998 (30,4%)	275.514
1930	119.296 (27,8%)	428.348
1940	272.865 (34,9%)	781.185
1950	484.844 (38,5%)	1.256.807 (65)

Igualmente se debe considerar el origen del proletariado. En 1930 y a pesar del declive inmigratorio, el operariado era aún= preponderantemente extranjero. En São Paulo predominaban italia= nos, españoles y portugueses; en Rio de Janeiro y Santos, portu= gueses lo mismo que en Bahía y Pará; en Rio Grande do Sul, ale= manes etc. En las demás regiones del país son mayoría los traba= jadores nativos, circunstancia que acabará generalizándose a to= do el país sin excepción a lo largo de los años 30.

El aumento numérico de obreros sufre las vicisitudes de la - crisis de 1929 cuando el desempleo aumenta por la paralización= de las fábricas. Tenemos ejemplos de disminución del número de= trabajadores en varios tipos de actividades. Es así que en São= Paulo bajo la rúbrica de "productos químicos" existen 5.447 emplaz= dos en 1930, 4.953 en 1931, 5.667 en 1932 y 6.551 en 1934 (66). Las diferencias de ritmo varían según las actividades industria= les pero el impacto del desempleo a partir de 1929 resultó muy= fuerte por lo que Gobierno y trabajadores deberán actuar para - su solución, aunque de manera diferente. Sabemos, por ejemplo,= que en São Paulo a fines de 1930, el Gobierno del Estado servía diariamente un promedio de 3.500 comidas a los desempleados o -

que las listas de inscriptos en busca de empleo en Rio de Janeiro a comienzos de 1931, incluían a 16.000 personas, cifra muy inferior a los 100.000 parados que por esas fechas la prensa afirmaba haber solo en São Paulo (67). Es cierto que no solo la crisis provocaba los despidos pues en Santos la "Companhia de Ocas" despidió a 1.800 estibadores sindicalizados y -- los substituyó por otros para huir de ciertas presiones contrag--
tuales, y en Moji das Cruzes, la "Industria Mojiana de Tecidos" pone en la calle a 30 obreros acusados de "subversivos" (68), -- pero aún considerando estos casos singulares, la mayor respon--
sable del paro era una situación de hundimiento del mercado -- donde la baja de precios y la acumulación de stocks llevaban -- a los patrones a despedir trabajadores y a disminuir el sala--
rio de aquellos con los que se quedaban. El sueldo medio del -- trabajador textil carioca bajó de 12,23 mil-reis/día en 1929 a 10,4 en 1930 y en São Paulo el mismo trabajador pasó de 10,2 -- mil-reis/día a 7,82, circunstancia que se continúa hasta 1935.

La crisis industrial persiste durante el inicio del Estado--
Novo siendo superada definitivamente por la recuperación de la demanda interna y la coyuntura bélica que permite ampliar las--
exportaciones y sustituir importaciones. No tenemos datos so--
bre el desempleo urbano y rural en esos años pero, a pesar de--
la recuperación parcial de la producción a partir de 1935, es--
común que las fábricas trabajen solo algunas horas por día o -- algunos días por semana; la crisis textil de 1938-39 muestra -- que la recuperación es relativa. Solo desde 1941 las máquinas--
trabajan ininterrumpidamente las 24 horas del día. El crecimien--
to de la población urbana comprueba el aumento estadístico del proletariado industrial. En 1920 el número de trabajadores es--
de 275.514 y en 1940, de 781.185. Desde el punto de vista de la actividad laboral, en 1940 las industrias alimenticias ocupan--
a 125.736 obreros y la textil a 216.477, esto es: Entre ambas--
llegan al 43,8% del total. Además de la persistencia de las ac--
tividades tradicionales y el aumento de trabajadores hay otro--

factor importante: En los años 40 el declive porcentual de los trabajadores extranjeros ha provocado que su presencia en el mundo laboral sea mínimo en comparación con los nativos integrados no solo por los inmigrantes rurales sino también por los hijos de extranjeros nacidos en Brasil.

I- PRAXIS POLITICA Y SINDICAL:

Los estudios sobre la práctica política del proletariado siguen habitualmente dos direcciones: El análisis del sindicalismo y el análisis del comportamiento electoral. Ahora bien, conviene distinguir entre sindicalismo y comportamiento del proletariado como fuerza social pues la lucha sindical es solo uno de los aspectos de la presencia de la clase obrera en la sociedad y el estudio del proletariado como clase o fuerza social no puede ser hecho simplemente a través del estudio del movimiento sindical. La segunda tendencia se desarrolló en el sentido de examinar el voto obrero y al comportamiento electoral para descubrir el radicalismo o el autoritarismo del trabajador. Si el estudio del sindicato reduce la acción del movimiento obrero a su lucha de carácter económico, este segundo tipo de análisis limita la práctica política del proletariado industrial al voto obrero, visión más paralizadora aún si tenemos en cuenta que, en 1930, el grado de sindicación del trabajador brasileiro alcanzaba solo el 17% de la masa obrera industrial y, a su vez, el voto obrero en las elecciones de ese año, supone solo el 3% de la población electoral total del país (69). Incluso en la etapa anterior a 1930, la que se corresponde con la Primera República, resulta para algunos autores exagerado hablar en rigor de la existencia de un proletariado en Brasil. Teotonio dos Santos afirma que lo que había era "un artesanado que se proletarizaba" (70). En vísperas de la Revolución, los trabajadores del sector secundario representaban en la estructura del empleo en Brasil, el 12% de la mano de obra global, frente al 68% que suponían los efectivos de la mano de obra agrícola. Añadamos a es

384

te exiguo porcentaje la situación de aislamiento de los trabajadores industriales frente a la pequeña burguesía que impedía una eventual alianza entre ambos sectores sociales contra las fracciones hegemónicas de la clase dominante. Ilustración de este distanciamiento es el divorcio entre movimientos tenien-tistas y sindicatos durante los años 20.

Cuando se inicia la nueva etapa política tras el triunfo de Vargas, el proletariado se encuentra aislado con una carga de formulaciones anarquistas que se muestran incapaces de suministrar una estrategia para actuar políticamente como fuerza social y con una profunda división interna propiciada por la constitución del PCB, en 1922.

A partir del triunfo revolucionario y como consecuencia de una mayor "sensibilidad" por la cuestión social que manifiestan los vencedores, se crea un clima propicio para la multiplicación de sindicatos, hecho favorecido por la estrategia comunista que busca imponerse a las organizaciones de carácter anarquista hasta entonces hegemónicas: Los anarquistas se negaban a darle un carácter político a los sindicatos y se oponían a cualquier forma de organización partidaria, los comunistas, -- por su parte, no solo preconizaban la formación de un partido proletario sino que además pretendían irradiar su actividad política a todas las formas de acción obrera. La disociación aparece ilustrada en la literatura de la época. Un comunicado de inspiración anarquista convocando para una asamblea por las libertades sindicales dice:

"El sindicato es el organismo que une todas las posibilidades de defensa de nuestros intereses cualesquiera que sean: Nuestros derechos jurídicos y nuestras campañas por mejores condiciones de vida".

Contra este límite los comunistas proponen:

"El sindicato es la casa del obrero, es el organismo que defiende sus intereses más inmediatos y es su escuela de lucha ... El primer deber de todo trabajador es ingresar en su sindicato, el segundo es hacer con que la dirección de esos sindicatos luche por sus reivindicaciones económicas y políticas ... El tercero es hacer con que sus sindicatos no se aislen de los demás sectores del proletariado sino por medio de actos comunes, frentes únicos etc. se esfuercen para -- que la unidad se vuelva una realidad" (71).

Ante el temor de una efectiva unidad sindical que incluyera también a los parados, la patronal presiona al Gobierno para -- que se restrinja el derecho de reunión a aquellos obreros que -- están en efectivo servicio en las fábricas. Aceptando la sugere-- rancia se decreta la Ley de Regulación Sindical del 19 de Mar-- zo de 1931 por la que se obligaba a cada categoría profesional a tener un solo sindicato, lo que facilitaba las medidas repra-- sivas y que estuvo en vigor hasta 1934. Hasta ese año se ins-- cribieron para su legalización en el recién creado Ministerio-- de Trabajo, un total de 296 sindicatos pertenecientes a las -- más diversas ramas productivas y que de acuerdo por su especia-- lidad laboral y repartición territorial se distribuían según -- se puede observar en cuadro XII.

Esta multiplicación de sindicatos llevó a una intensifica-- ción de la acción política y reivindicativa por parte de los -- trabajadores. En esta fase de incremento agremiativo, hay una-- creciente identificación entre sindicalismo y política: Trots-- kistas, estalinistas, socialista, anarquistas etc se unen en -- la "Coaligação de Sindicatos" o "Coaligação das esquerdas" co-- mo también se le llamó, trabajando todos para la organización-- de un frente común que acabará cuajando en la formación de la-- ANL cuya iniciativa corresponde al PCB. Los primeros plantea-- mientos de tipo político se hacen simultaneamente a la promul-- gación de la nueva Constitución liberal de 1934: Leyes en ben-- ficio de los obreros, cambio de ciertos artículos de la Carta--

Sindicatos por profesiones

CUADRO XII
SINDICATOS EXISTENTES EN BRASIL (1934)
Estados

	PI	RJ	DF	SP	MG	RS	BA	PE	SC	ES	PA	SE	PR	AM	AL	MA
CONFECIONES																
AZUCAR		3	1	1	1	1		2								
MINAS Y PASTAS				1	1	1	1	2	1	1	1					
QUILINOS				1							1					
INDUSTRIA DE CARBONATO					1	2				1						
SASTRES	1	1	1	1	2	1				1						
SEDEREROS		1	1	1	1	2	2									
CRAMISTAS			1	1	1	2	2									
ZAFATEROS		1	1	1	2	1		1	4	5	1	1	1	1	1	1
CONSTRUCCION CIVIL	2	14	1	6	10	7	6	3	4	5	1	1	2	1		
CONSTRUCCION NAVAL			2													
CALFATERES			1				1									
CONFITEROS			1													
ELECTRICISTAS		2	1	1			1		1	1	1	1	1			1
GRAFICOS		2	1		3		1		1	1	1	1	1			
LADILLEROS			1	1		2										
MANTOLISTAS																
CANICEROS		1				1					1			1	1	
EBANISTAS		1	1	1	2	6	1									
METALURGICOS	1	4	1	6	2	4	2	1	2		1		1	1		
MINEROS						1										
MADEREROS																
LANADEROS		3	1	3	1	3	2	1	1	1						1
QUIMICOS Y CENEROS		7	3	11	4	2	1	3	3	1					2	1
TEJEDORES			1	1												
TINTOREROS			1	1												
VITRIEROS			1	1		1										
REFINACION DE GRASA			1	1	1	1										
INDUSTRIA DE DEJIDAS			1	1	1	3	1						1			
CUTIDORES		1	1	1												
FRIGORIFICOS			1	1												
INDUSTRIA DEL GAS	4		1	1												
INDUSTRIA DEL PAPEL			1													
HTROLEOS			1	1							1					
PICAMADEROS			1	1												
LACTICINIOS						1										
TANQUEEROS	1								1		1			1		
FOSFOREROS													1			
BARILLEROS																

386

Magna, gratuidad de la justicia y la enseñanza, política de nacionalizaciones, establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS y lucha contra las organizaciones fascistas (73). Este conjunto de exigencias muestra que los obreros han pasado de -- una fase organizativa a otra reivindicativa en los planos profesional y político que va acompañada de un recrudecimiento de la lucha sindical. Esta radicalización hay que contemplarla dentro de un contexto general más amplio definido por la Revolución de 1930: El proletariado expresa su repudio hacia el grupo oligárquico que cae, pero sin por ello sentirse solidario de los vencedores. La protesta contra la grave situación económica que comienza a sentirse muestra que los problemas de los trabajadores no se identifican con los de las clases dominantes. Adn sin pretender dar un cuadro exhaustivo de los conflictos laborales que se desarrollan durante la Segunda República, la lista de los -- más importantes que a continuación figuran dan una idea del grado de conflictividad social al que se había llegado:

(Los datos proceden de los diarios "A Platéia", "O Estado de São Paulo", "Jornal do Comércio" y "Correio da Manhã")

1930

Noviembre: Huelga en la Fábrica de Tejidos Assunção de São Paulo en protesta por la reducción de salarios en un 10.

Huelga en las fábricas textiles Jaffet, Labor, Assunção y Santana de São Paulo, fábrica de calzados Clark. Oficinas de la Serrería Lameirão, Gasómetro, Oficinas de São Paulo Railway, Fábrica de bordados da Lapa y Metalurgia Sérgio & Werneck, todas en São Paulo. en solicitud de aumentos salariales y de horas de trabajo.

Huelgas en IRF Matarazzo, Moinho Santista, Tejidos - Tatuapé, Fábrica Libanesa de Sedas, Cotonificio Adeline, Tejidos Belem, Companhia Armour do Brasil, Tejidos Continental, todas en São Paulo, y Companhia Ferroviária do Este Brasileiro y Empresas Eléctricas - Brasileiras, en Bahía, por mejoras salariales.

Diciembre: Huelga de los barrenderos de São Paulo por atraso de pagos y en la Fábrica de Tejidos de Seda Santista - por mejoras salariales.

1931

- Enero: Huelga de Moínho Santista de São Paulo por aumento de -
salarios y de los taxistas paulistas contra aumento de -
la tasa municipal de vehículos.
- Marzo: Huelga en la Fábrica de Tejidos Nova América de Rio de -
Janeiro contra la baja de salarios. Id.en la Fábrica --
Nadid-Aziz de Rio de Janeiro por id.
- Abril: Huelga de los conductores de Pernambuco por mejor suel-
do.
- Junio: Huelgas en la Fábrica Brasileira de Sedas de Cambucí por
baja de salarios, en las Fábricas de Tejidos Cruzeiro, =
Carioca, São Felix y Corcovado de Rio de Janeiro por id.
y en la Fábrica Nova América de Rio de Janeiro en soli-
daridad con las anteriores.
- Julio: Huelga general de las fábricas textiles de São Paulo -
por aumento de salarios.

1932

- Enero: Huelgas en las Fábricas Textiles y de Aceite de Antunes
y Cia. de São Paulo por mejoras salariales.
Huelga de los obreros gráficos de Recife por id.
- Febrero: Huelga del Ferrocarril São Paulo Railway por el aumen-
to de contribuciones para las Cajas de Pensiones.
Huelga en la Sección de hojalatería de la Fábrica Du--
chen de São Paulo contra disminución salarial.
- Marzo: Huelga de tejedores en São Paulo por aumento de salarios
Huelga de los obreros de la Ligth and Power de Fortale-
za por id.
- Abril: Huelga de los Funcionarios de BANESPA por disminución de
comisiones.
Huelga en la Fábrica de Tejidos Oriente de São Paulo -
reivindicando el derecho a trabajar en más de un telar.
- Mayo: Huelga general en São Paulo que se inicia en la São Pau-
lo Railway por la readmisión de obreros despedidos duran-
te los paros de febrero.
Huelga en Ligth & Power de Rio de Janeiro por aumento -
de sueldo.
Huelga de los tranviarios de Rio de Janeiro por Id. y -
de la Fábrica de Gas de Rio en solidaridad con los ante-
riores.
- Junio: Huelga en la Fábrica de Tejidos paulista por disminución
de salarios. Huelga en la Fábrica Lundgren de Recife --
exigiendo ocho horas de jornada laboral.

1933

Enero: Huelga de la Cristalería Americana de São Paulo por mejores salarios.

Febrero: Huelga de los Embarcadores de Río de Janeiro por mejoras generales.

1934

Enero: Huelga de los Ferroviarios de São Paulo por mejoras de salarios.

Febrero: Id de los Chóferes de São Paulo por id.

Id de los marítimos de Niterói por id.

Abril: Id. de los Marítimos de Río de Janeiro y Santos por mejoras generales.

Huelga de los ferroviarios de Leopoldina por aumentos de salario.

Id. del Ferrocarril Central do Brasil por id.

Junio: Id. Ferroviarios de Minas por Id.

Huelga de los bancarios de São Paulo en apoyo a la Ley de Retiro.

Julio: Huelga de los marítimos de Río de Janeiro contra el Director del Instituto de Pensiones.

Huelga de los telegrafistas de Paraíba, Pernambuco, --- Bahía, Alagoas, Sergipe, Pará y Minas Gerais por aumento de salarios.

Huelga de los periodistas y tranviarios de Belo Horizonte en protesta por la muerte de un chófer a manos de la policía.

Huelga de la Metalurgia Paulista por disminución de salarios.

Huelga general en São Paulo por detención de dirigentes obreros.

Huelga en la Fábrica Mariângela de São Paulo por aumento de salarios.

Huelga en la Fábrica de Tejidos Juta en Grás por id.

Agosto: Huelga en la Metalurgia Aliança de São Paulo por aumento de salarios.

Huelga de los panaderos de Piracicaba por id y jornada de 8 horas.

Paro en los barcos de Niterói en defensa de los acuerdos de Febrero.

390

Huelga de los panaderos y metalúrgicos de Rio de Janeiro en solidaridad con los anteriores.

Septiembre: Huelga de la Ligth & Power de Salvador por aumento de salarios.

Paran 18 fábricas de muebles en São Bernardo por -- aumento de sueldo.

Huelga de los Ferroviarios de la Estación de Ferrocarril Central de Brasil por id.

Huelga de los panaderos de Rio de Janeiro en solidaridad con los anteriores.

Huelga de los empleados de hoteles y restaurantes - de Belém por id.

Huelga de la Pará Electric de Belém en demanda de - mejoras salariales.

Huelga de la Ligth & Power de São Paulo y Belo Horizonte por id, de los Ferroviarios de São Paulo por id. y de los zapateros y panaderos de Belo Horizonte en solidaridad.

Octubre: Huelga en la Fábrica Penteado de São Paulo por vacaciones legales y de los Ferroviarios de Santa Catarina por el reconocimiento de su sindicato.

Diciembre: Huelga de los funcionarios de Correos y Telegráfos de todo Brasil por mejoras generales.

1935

Enero: Huelga de los marineros de Rio de Janeiro y Niterói por mejoras generales. Huelga de los tranviarios de Rio por id. de los taxistas de São Paulo por incremento en el precio de la gasolina y en los impuestos.

Huelga en Armour do Brasil en solidaridad con un -- compañero despedido y en Frigoríficos Continental - en solidaridad con los anteriores.

Huelgas-relámpago en São Paulo contra la Ley de Seguridad Nacional que afectan a fábricas textiles, - construcción civil, joyerías, alimentación, transporte de café, taxistas, ferroviarios, tintoreros, químicos, metalúrgicos, bancarios y gráficos.

Febrero: Huelga de los bancarios del Distrito Federal por aumento de salarios.

Abril: Huelga en el Banco Comercial de São Paulo por id. -

Mayo: Huelga de la Fábrica Sant'Elfa de São Paulo en protesta por la mala calidad del producto que trabajan.

- Junio: Huelga en la Fábrica Italo-Brasileira de Sedas por disminución del salario.
- Julio: Huelga en los Ferrocarriles del Nordeste de São Paulo por aumento de salarios, y en las Fábricas de Tejidos de las Calles Javarí y Taquarí por id.
- Huelga en la Estamparía Matarazzo por solidaridad con anteriores y por lo mismo en Fábrica Musselini, Cotonificio Crespi y Compañía Italo-Brasileira de Sedas. Todas en São Paulo.
- Huelga de los portuarios de Río de Janeiro reclamando un aumento salarial del 30%. En apoyo de éstos, huelga de los metalúrgicos y los gráficos del Distrito Federal.
- En solicitud de aumento de salarios van a la huelga -- los trabajadores marítimos de Río de Janeiro, del Estado de Bahía y los ferroviarios de Río Grande do Norte.
- Agosto: Huelga General en Río Grande do Norte en apoyo a los ferroviarios.
- Octubre: Huelgas pidiendo aumento de salarios en Tejidos Jaffet de São Paulo, construcción civil de Santos y Moínhos - Santista y Paulista.
- Noviembre: Huelga de los bancarios de Salvador por despido de un colega.
- Huelgas pidiendo aumentos salariales de la Construcción Civil de São Paulo, Fábrica de Tejidos São Luiz Durão de Río de Janeiro, Fábrica de alimentos de Recife, Construcción Civil de Paraíba, Telefonistas de João Pessoa. Ferroviarios del Great Western de Paraíba, Metalúrgicos de Río de Janeiro, Portuarios y Trabajadores agrícolas de Río Grande do Norte.
- Huelga de solidaridad de la Fábrica de cigarrillos de Paraíba.
- Huelga general de carácter político en Mossoró.

De este cuadro podemos destacar dos hechos:

-Que no todas las huelgas son por motivos puramente económicos. Hay paros en señal de solidaridad con otros compañeros y -- los hay por motivos políticos: Contra la represión policial, -- contra la legislación laboral, contra la violencia fascista, -- contra altos funcionarios etc.

-Que a estos movimientos se suman los trabajadores de "cuello..."

blanco" (bancarios, administrativos etc.) señal de que la crisis económica golpea también a la pequeña burguesía.

II-LA IDEOLOGIA DEL MOVIMIENTO OBRERO:

En los años 30, los trabajadores continuaron expresando en sus luchas una serie de constantes de carácter ideológico que ya se habían manifestado con mayor o menor intensidad en la década anterior: Lucha contra el imperialismo, la oligarquía, el militarismo, el fascismo etc. La lucha por el 1º de Mayo y la voluntad del proletariado de hacer de esta fecha algo exclusivamente suyo, permanece firme y siempre interpretada como un día de reivindicación y no como una fiesta simbólica. La lucha anti-imperialista está también presente en el pensamiento obrero y, aunque el problema se encaraba dentro de un contexto general, la concreción práctica del problema en Brasil tenía -- nombre y apellidos: La Ligth & Power a la que se consideraba -- modelo y ejemplo del dominio del capital internacional sobre -- la economía brasileira. La acción contra el fascismo es uno de los puntos más altos de la política obrera de la época. Nunca -- hubo dudas sobre la necesidad de combatir sin cuartel, en cualquier punto del país, a la Ação Integralista Brasileira. Esta -- oposición llega a su punto culminante en 1934 con los acontecimientos de la Praça da Sé de São Paulo: El 7 de Octubre, los integralistas habían programado una gran asamblea frente a la Catedral paulista. Por primera vez, estos émulo tropicales de -- Mussolini pretendían hacer en São Paulo un remedo de la marcha sobre Roma. Días antes, el PCB había hecho un llamamiento a todas las organizaciones populares anti-militaristas, anti-fascistas, estudiantiles etc, para impedir la concentración de la extrema derecha.

Poco después de las tres de la tarde comenzaron los primeros enfrentamientos que, a la llegada de la masa integralista se -- renuevan con abundante tiroteo y numerosos muertos y heridos."

La concentración acabó en un caos de carreras, disparos, grito y cargas policiales (74). Hechos de este tipo se sucedieron con dramática asiduidad en Petrópolis, Niterói, Rio de Janeiro, Santos, Salvador, Curitiba, Belo Horizonte etc.

El repudio a la otra variante del fascismo, el nazismo, aparece en la colocación de bombas en cines donde se exhibían cintas patrióticas alemanas o cuando los obreros de Recife se niegan a amarrar en su mástil al dirigible "Hindenburg". En Agosto de 1934 se celebra en el Teatro João Caetano de Rio el Primer Congreso Anti-fascista Brasileiro por iniciativa del PCB, en donde representantes obreros y estudiantiles condenan la política agresiva de la burguesía fascista internacional y nacional. Poco antes se había creado un Comité Nacional Provisional de Lucha contra la Guerra Imperialista y el Fascismo, afiliado al movimiento internacional nacido en Amsterdam por iniciativa de Henri Barbusse y Romain Rolland.

La lucha contra la agresión de Italia en Abisinia es otro episodio de esta protesta obrera contra el fascismo. En Octubre de 1935 la Alianza Nacional Libertadora, que aún no tenía existencia legal, comienza a organizar pequeños comicios en el Distrito Federal; en São Paulo lo hará el Partido Socialista Brasileiro con la colaboración de organizaciones democráticas italianas como la Liga Antifascista, el Grupo Giacomo Matteotti etc. (75).

La Revuelta de Noviembre y la represión subsiguiente interrumpe todas estas manifestaciones y abre un paréntesis en la actividad del proletariado que tardará casi una década en cerrarse.

III-EL GOBIERNO Y EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA SEGUNDA REPUBLICA

Las relaciones entre el Gobierno nacido de la Revolución de 1930 y los sindicatos obreros en el periodo correspondiente a

la "República Nova", oscilan desde la tolerancia mútua al cho-
que abierto, llegando, por parte del Gobierno, a la represión
más completa a partir de 1935. Entre el triunfo revolucionario
y las vísperas de la guerra civil, el tenentismo intentó actuar
autónomamente del Estado en todo lo referente a la "cuestión so-
cial", pero esta actuación fue tan dubitativa e inestable como
las demás que, en otros campos de la política y la economía, pre-
tendió llevar a cabo el movimiento tenientista, ya por entonces,
profundamente dividido en su seno por el enfrentamiento entre di-
versas tendencias de signo contrario. Así en São Paulo, al mis-
mo tiempo que el interventor João Alberto legaliza al PCA, el -
Secretario de Seguridad, Miguel Costa, pretende encuadrar a los
obreros en las filas de su "Legião Revolucionária" que tenía re-
sonancias corporativistas, al mismo tiempo que desde las más al-
tas esferas se trata de propiciar un idílico acercamiento entre
trabajadores y empresarios, cuestión en la que ninguno de ambos
grupos estaba interesado. Más expeditivo, el interventor de Per-
nambuco, Carlos de Lima Cavalcanti, envía tropas a disparar con-
tra las manifestaciones de huelguistas. Como se ve, el panorama
de reacciones por parte de los nuevos responsables gubernamenta-
les frente al movimiento obrero, es de los más variopinto.

En el propio Gobierno Federal se observa una doblez de actua-
ción que no inspiraba precisamente confianza a los líderes sin-
dicales. Desde el inicio del Gobierno Provisional existe ya la
idea de intervenir en el movimiento obrero para mantenerlo bajo
control. Es así como se instituye el Ministerio del Trabajo des-
tinado "a dirigir la cuestión social y para que sirva de amparo
y defensa del trabajador rural y urbano" (76). Lindolfo Collor,
primer titular de la nueva cartera, deja claro en un discurso -
pronunciado en el Rotary Club de Rio de Janeiro, a los pocos -
días de la toma de posesión, que los intereses de clase son se-
cundarios frente a los intereses generales del país los cuales,
por supuesto, serían definidos por el Gobierno:

"La regularización jurídica de las relaciones entre el capital y el trabajo obedecerá entre nosotros al concepto fundamental de la colaboración de clases. No hay ninguna clase, sea proletaria o capitalista, que pueda pretender que sus intereses valgan más que los intereses de la comunión social. Primero Brasil, después los intereses de clase...Es tiempo ya de substituir el viejo y negativo concepto de lucha de clases por el concepto nuevo, constructor y orgánico de la colaboración de clases" (77).

El periodo en que Lindolfo Collor está al frente del Ministerio representa una etapa dorada para los intereses de la burguesía. El Ministro acostumbraba a convocar periódicamente a empresarios y dirigentes obreros para resolver conflictos por la vía conminatoria. En estas reuniones, Collor exponía, en primer lugar, el punto de vista gubernamental sobre la cuestión y a continuación se dirigía a los obreros en estos términos:

"Quiero que los trabajadores se manifiesten con la necesaria claridad: O aceptan la acción del Ministerio que trae una mentalidad nueva de cooperación, o se considerarán dentro de una cuestión de policía en el sentido del antiguo gobierno. O abandonan la mentalidad bolchevista y subversiva o se integran, con todas las consecuencias, en el cuerpo social al que pertenecen" (78).

Collor, además de una obsesión por el corporativismo, tenía la idea de que los sindicatos, lejos de ser un instrumento de defensa de los intereses de los obreros, deberían servir de parachoques en los conflictos entre capital y trabajo. Esta concepción expresada por el Ministro en algunas intervenciones públicas, acaba concretándose a través del Decreto 19.770 del 19 de Marzo de 1931 que reorganiza los sindicatos. En él se hace la opción por el sindicato único definiéndolo como órgano de colaboración con el poder público, pretendiéndose, además, disciplinar el trabajo como factor de producción y prohibir la emergencia de conflictos por razones políticas. En el decreto se obligaba también a que los 2/3 del total de afiliados a ca-

da corporación sindical deberían ser brasileiros natos o naturalizados. Para los cargos de jefatura los naturalizados deberían contar como mínimo con 10 años de residencia en el país - mientras que los extranjeros veían aumentar ese tiempo de carencia en diez años más. Con ello se perseguía, a iniciativa - de la patronal, decapitar una buena parte de los líderes más - aguerridos y conscientes que eran extranjeros y no cumplían las condiciones antedichas. Además se prohibía, bajo pena de exclusión, que ningún afiliado podía pertenecer a sindicatos internacionales. Esta Ley de Sindicalización, llamada por Lindolfo Collor "la primera iniciativa sistemática en el sentido de la organización racional del trabajo en Brasil" no pasa de ser una adaptación de la "Carta del Lavoro" mussoliniana: Hay separación entre los sindicatos económicos y los profesionales; se reconoce un único sindicato por profesión eliminándose la antigua pluralidad sindical y el Ministerio se reserva el derecho de controlar su vida financiera además de quedarle expresamente prohibida la actividad política. Esta ley, combatida por obreros y patronos (los primeros porque veían constreñir su actividad y reducir sus organizaciones a meros intermediarias entre trabajadores y patronos, los segundos porque consideraban que la ley era excesivamente condescendiente con los obreros), tuvo vigencia hasta que se promulgó la Constitución de 1934 -- que en su artículo 120 estipulaba que "La Ley asegurará la pluralidad sindical y la completa autonomía de los sindicatos".

En la nueva Constitución se manifiesta una combinación de - liberalismo y corporativismo consagrando el principio del superior interés de la comunidad nacional. Esta postura dubitante del Gobierno presionado por los grupos católicos que defendían la pluralidad sindical y los empresarios y obreros que la temían, aunque por razones distintas, (unos porque preferían, como mal menor, la Ley 19.770 y los otros porque aspiraban a una Central Única de trabajadores) no contribuyó a crear un clima de confianza entre Gobierno y obreros y ésto a pesar de la innegable marea de decretos legislando en materia laboral que se

desata en estos años: Desde 1932 a 1936 fueron promulgadas 26= leyes reglamentando sobre horarios, vacaciones, accidentes, sa= lario mínimo, seguros, contratos colectivos, carnets profesio= nales, trabajo de menores etc.

Simultaneamente a esta política de interés por la clase tra= bajadora, se nos presenta la otra cara de la moneda: La fuerte represión gubernamental sobre las organizaciones de trabajado= res. La expulsión de líderes inmigrantes para sus países de -- origen (especialmente hacia la Italia fascista) se convierte en un "crescendo" con el que se persigue privar al movimiento obrero de sus figuras más combativas: En 1931 fueron expulsadas -- del Brasil 59 personas; en 1932, 27; en 1933, 23; en 1934, 69; en 1935, 47; en 1936, 157 y en 1937, 65. Al mismo tiempo se - acentúa la violencia policial y el Jefe de Seguridad, Batista= Luzardo, inaugura la práctica de torturas a los presos políti= cos (80).

IV-SINDICATOS Y ESTADO NOVO:

La feroz censura de prensa y la ausencia de informaciones - más particularizadas para los años 1937-1944 permiten solo un= levantamiento parcial de la rebeldía obrera durante los años de la Dictadura. Conocemos la existencia de conflictos por moti= vos salariales ya en 1938, a través de los comunicados del De= partamento Nacional del Trabajo, se trata, sin embargo, de con= flictos donde este organismo actúa de mediador; también conoc= mos, aunque no en su totalidad, las reacciones que entre los - obreros provocó el aumento de horas de trabajo a partir de -- 1940. A pesar del fuerte control policial hubo huelgas espontá= neas contrarias a la ley como la ocurrida en Taubaté y la de - Lagunas, incluso se llegó a plantear en 1944 una huelga gene= ral en Rio Grande do Sul que paralizó los transportes y los -- más importantes servicios públicos de todo el Estado según re= conoció el propio interventor gubernamental (81). Esto nos per= mite afirmar que, a pesar de la dureza de las condiciones en -

las que tenía que desarrollarse el movimiento obrero y de tener a sus mejores líderes en la cárcel o en el destierro, cuando no muertos, ésta no cesó en su lucha utilizando para ello todos los canales disponibles.

Uno de éstos fue el apoyo dado a la guerra contra el nazifascismo. Al comenzar 1940, el mismo año del famoso discurso de Vargas a bordo del acorazado "Minas Gerais", varios sindicatos formaron una "Comisión de Ayuda al Esfuerzo Bélico de la Nación" que es disuelta por el Gobierno de inmediato. En 1942, con la declaración de guerra al Eje, este tipo de organizaciones florecen por todas partes a pesar del control que sobre ellas trata de ejercer la policía. Las organizaciones obreras antifascistas, en muchos casos apoyándose en entidades democráticas de inmigrantes italianos, españoles, austriacos, alemanes y portugueses, se convirtieron indirectamente en un instrumento de lucha contra la dictadura y en un lugar de encuentro de todos los grupos de oposición que deseaban la vuelta al régimen constitucional.

El Estado intensificó y profundizó el problema de la dependencia de los trabajadores hacia el intento de crear la imagen de unos sindicatos políticamente neutrales y en total subordinación gubernamental. Aquellos sectores de los trabajadores menos concienzados y con menor experiencia en la lucha de su clase engrosaron los sindicatos llamados "pelegos" (82) que se multiplican en estos años con las bendiciones patronales y gubernamentales.

La mayor parte de los afiliados a estas organizaciones eran inmigrantes nordestinos y mineiros de las zonas rurales cuyo conocimiento del significado de un sindicato era nulo.

El Gobierno se preocupó, a través de ellos, de crear una imagen de paternalismo e interés por la clase obrera remarcando los "favores concedidos", pues era así como se entendían las le-

yes laborales en el lenguaje de las autoridades del momento. De estas masas "peleguistas" Vargas extraerá gran parte de su apoyo electoral y de su clientela política como, casi en el mismo tiempo, estaba haciendo Perón.

Los homenajes al Presidente, a los Ministros y hasta a los patronos, se suceden como muestra de las armónicas relaciones existentes entre capital y trabajo. En el gran homenaje a Vargas con motivo del 5º aniversario del Estado Novo, uno de estos líderes dice lo siguiente dirigiéndose a Getúlio:

"Solo con pronunciar vuestro nombre siento, como -
trabajador brasileiro, dentro de mi alma, el eco de -
millones de voces que lo repiten en una bendición de -
gratitud y de fé patriótica en los destinos del Brasil"(83)

Aunque la mayor parte de la legislación obrera se hace en la Segunda República, el Estado Novo tomó algunas medidas importantes: Entre Diciembre de 1937 y Octubre de 1944 se publicaron 90 Decretos-Leyes (a 1 por mes) relativos a cuestiones laborales y, aunque la mayoría trata problemas menores, algunos destacan por su contenido. Por ejemplo la Ley Sindical del 5 de Julio de 1939 que rechaza expresamente la concepción del sindicato como "instrumento de ideologías extremistas y de revolución social". En el artículo 4º se delimitaban los fines de estas asociaciones que quedaban reducidos a:

- I) Colaborar con los poderes públicos en el sentido del desarrollo de la solidaridad de las clases productoras y de la armonización de sus intereses;
- II) Promover la creación de cooperativas de consumo y crédito;
- III) Mantener servicios de asistencia judicial para los asociados;
- IV) Fundar y mantener escuelas, especialmente de aprendizaje, hospitales y otras instituciones de asistencia social;
- V) Promover la conciliación previa en los conflictos laborales.

En el artículo 7º se volvía a reiterar la obligación de fijar estatutariamente el principio de que el sindicato se pautaría por la colaboración con los poderes públicos y con las demás clases productoras y que subordinarían sus meros intereses privados a los superiores intereses nacionales (84). La magnitud de la nueva misión institucional de los sindicatos, trascendía sus limitados recursos presupuestarios, por otra parte, su pérdida de eficacia en la lucha por mejores condiciones laborales, llevó a los asalariados a abandonar en masas sus filas. Este proceso era paralelo a la disminución del número de sindicatos: De los 86 gremios de empleados reconocidos en el Distrito Federal en 1935, solo quedaban 58 en 1941. En São Paulo, donde hubo un incremento del número de entidades sindicales de trabajadores, es de destacar que tal incremento (de un 66%), fue inferior al experimentado por los sindicatos patronales (170%). La estructura corporativa que se estaba imponiendo a las agrupaciones de clase facilitó una mayor capacidad mobilizadora de los agentes del capital cuyas asociaciones crecían más en todo el país que las de los asalariados:

CUADRO XIII

SINDICATOS RECONOCIDOS EXISTENTES ENTRE 1935 Y 1941

		Distrito Federal	São Paulo	Brasil
1935	Empleados	86	101	649
	Empleadores	62	146	487
1936	Empleados	-	-	695
	Empleadores	-	-	538
1936	Empleados	95	119	955
	Empleadores	62	227	810
1938	Empleados	82	168	1.111
	Empleadores	72	383	1.043
1941	Empleados	58	-	-
	Empleadores	69	-	- (85).

CUADRO XIV

NUMERO DE AFILIADOS A LOS SINDICATOS DEL D.F.

Año	Empleados	Empleadores
1936	186.619	8.126
1938	152.855	10.287
1939	172.440	10.316
1940	146.537	11.515
1941	127.871	9.675 (C.)

El Decreto-Ley Nº 2.377 del 8 de Julio de 1940 creó el llamado "impuesto sindical" coincidiendo con una gran campaña en favor de una sindicalización masiva desencadenada por el propio Vargas. Por este decreto, todo empleado sindicalizado pagaría un impuesto anual a su sindicato equivalente a un día de trabajo. El impuesto era, en realidad, una contribución pagada con el dinero de los asalariados a los sindicatos que, teóricamente, los representaban. Descontado de la hoja de pago de los empleados, sería depositado en una agencia del Banco do Brasil que se encargaría de su distribución para las respectivas entidades gremiales. La ley reservaba para el Estado un 20% de lo recaudado que iría a un "Fondo Sindical" más otro 6% en concepto de pago por el servicio de agenciamiento operado por el Banco. Esa masa de recursos revertía en el fortalecimiento de las instituciones que contemplaban controlar a los trabajadores y dirigirlos ideológicamente como el "Serviço de Recreação operária" y otros (el equivalente brasileiro al español Educación y Descanso del periodo franquista). A los sindicatos se les entregaba el 54% del montante del impuesto distribuyéndose el 20% restante a las Federaciones (15%) y a las confederaciones (5%). Los trabajadores financiaban así al conjunto de instituciones que inhibían su libertad y los mantenían bajo el control del Estado. Aún los recursos con que contaba el sindicato no podían ser utilizados libremente pues su uso estaba reglamentado por una Comisión del Impuesto Sindical integrada por 1 representante --

del Departamento Nacional del Trabajo, 1 miembro de los servicios de contabilidad del Ministerio del Trabajo y 5 representantes de los sindicatos (1 para los sindicatos de profesionales, 2 para los de empleados y 2 para los de empleadores), designados por el Ministro de una terna presentada por los gremios.== El Decreto-Ley N° 4.298, del 14 de Mayo de 1942, preveía la -- aplicación de los recursos sindicales en las siguientes actividades:

- I) Agencias de colocación;
- II) Asistencia a la maternidad;
- III) Asistencia médica y dentaria;
- IV) Asistencia jurídica;
- V) Escuelas de alfabetización y pre-vocacionales;
- VI) Cooperativas de crédito y consumo;
- VII) Colonias de vacaciones;
- VIII) Bibliotecas;
- IX) Prácticas deportivas;
- X) Gastos originados por los encargos creados por la ley (87).

Figura constitucional en 1934, el salario mínimo solo fue instituido por la ley de 1936 la cual se reglamentó dos años más tarde. La primera tabla de salarios, sin embargo, no se publicó hasta 1940. Durante toda la década de los 30, por tanto, los salarios se fijaron "por su valor en el mercado" fuera de la reglamentación del Estado para el establecimiento de su techo mínimo e ignorando la acción reivindicadora del sindicalismo organizado. Para la tabla del salario mínimo se confirmó la fórmula del salario "vital" o "biológico", resultante de la suma de los gastos diarios de un trabajador adulto en alimentación, habitación, vestuario, higiene y transporte. Como esos gastos variaban de región a región, el Gobierno preveía ponerlos al día según encuestas anuales que dieran las variantes relativas a cada una para satisfacer un trabajador sus "necesidades normales". La tabla salarial estipulada en el artículo 2º del Decreto 2.162 del 1 de Mayo de 1940, según Estados, quedó así determinada:

CUADRO XV
SALARIO MINIMO EN MIL-REIS

Estado	Salario mensual	Horas de trabajo en que se divide	Salario diario por 8 h. de trabajo.
Paraíba	130	200	5,200
Paraná	180	"	7,200
Pernambuco	150	"	6
Piauí	120	"	4,800
Pará	150	"	6
Rio Grande do Norte	130	"	5,200
Rio Grande do Sul	200	"	8
Rio de Janeiro	200	"	8
Santa Catarina	170	"	6,800
São Paulo	220	"	8,800
Sergipe	125	"	5
Acre	170	"	6,800
Alagoas	125	"	5
Amazonas	160	"	6,400
Bahía	150	"	6
Ceará	150	"	6
Distrito Federal	240	"	9,600
Espírito Santo	160	"	6,400
Goiás	150	"	6
Maranhão	120	"	4,800
Mato Grosso	150	"	6
Minas Gerais	170	"	6,800

Estas cantidades, que sin embargo eran combatidas por los empresarios por considerarlas onerosas, resultaban irrisorias en comparación con lo que un trabajador debería cobrar para subsistir. Según "A Gazeta" de São Paulo, una familia compuesta por padre, madre y dos hijos en edad escolar, necesitaría gastar, por mes, lo siguiente para poder vivir:

CUADRO XVI

Casa.....	150 mil-reis
Ropa, Calzado, Medicinas y Médico.....	100 "
Carbón.....	40 "
Agua.....	10 "
Luz.....	10 "
Arroz (15 Kgs.).....	22,500"
Fríjoles (15 Kgs.)	22,500"
Azúcar (1 arroba).....	18 "
Transporte.....	20 "
Patatas (10 Kgs.).....	15 "
Café.....	18 "
Tocino, grasa o aceite.....	30 "
Verduras y condimentos.....	15 "
Pan, leche y varios.....	50 "
TOTAL.....	521 "

Es decir, que en la Ciudad de São Paulo, con el salario mínimo y trabajando ambos cónyuges, ganaban solo un 84% de la cantidad que necesitarían para llegar a fin de mes sin pensar en consumir carne o fruta y menos fumar o ir al cine.

A esto se debe añadir la inflación desatada por la crisis bélica que socavaba todavía más la escasa capacidad adquisitiva del salario mínimo. La prensa denuncia continuamente en estos años "crímenes contra la economía popular" que consistían en la especulación de que eran objeto los artículos de primera necesidad. La capacidad adquisitiva del trabajador había llegado a su más bajo nivel desde los años 20.

Esta situación planteó el gravísimo problema de la alimentación de la masa trabajadora. Desde Mayo de 1939 el Gobierno obligó a las fábricas con más de 500 obreros a instalar comedores propios. Como la medida era insuficiente, el 5 de Agosto de 1940 se creó el SAPS (Serviço de Alimentação da Previdência Social) cuya finalidad era proporcionar a los trabajadores alimentación adecuada y barata a través de la instalación y funcionamiento de restaurantes populares destinados a los trabajadores y al suministro de alimentos a las empresas que tenían servicios de comedores. Estos restaurantes populares debieron parecerle a alguna prensa un privilegio escandaloso pues en un diario llegó a publicarse este comentario:

"Los restaurantes populares no deben, en justicia, atender solo a los obreros, pues ante la concepción -- del Estado, tan respetable y digna de amparo debe ser el hambre del trabajador como el hambre del capitalista y del doctor" (90).

La organización de la Justicia del Trabajo, instituida en -- 1 de Mayo de 1939, es otra medida importante dentro del conjunto de legislación laboral inspirada en el corporativismo mussoliniano y salazarista. Compuesta por 1 Presidente nombrado por

el Ministerio del Trabajo, y 2 vocales (1 por los obreros y otro por los patronos), dirimía litigios de naturaleza laboral en los que fueran parte empleados sindicalizados. Al igual que la Comisión del Impuesto Sindical, la Justicia del Trabajo reforzaba los principios del estatismo y verticalismo. Cabía a este organismo el papel de dirección consciente del mercado del trabajo vertiendo las relaciones mercantiles entre el capital y el trabajo para el lenguaje normativo del derecho. Su arbitrio, sin embargo, conocía límites que no provenían del campo estrictamente jurídico pues la legislación disponía que entre las fuentes de consulta para una decisión debería contar la firme observancia del principio de que el interés público primaba sobre el de las clases o individuos. La intervención del Estado sobre el mercado de trabajo, del que se convertía en árbitro supremo, se revestía de la fuerza generalizadora del derecho sirviéndose de la coacción moral de una decisión jurídica. Como dice Luiz W. Vianna:

"Privado del derecho de huelga para reivindicar sus intereses en el universo mercantil, el factor trabajo se verá obligado a prestar un ropaje jurídico a sus organizaciones perdiendo de vista a su interlocutor directo en el mercado: El capital" (91).

En 1943 el Gobierno creó la Comisión Técnica de Orientación Sindical (CTOS) que tenía como finalidad imprimir un papel movilizador en la estructura corporativa sindical en razón de la poca seguridad que había para que las instituciones, ofrecidas -- por sindicatos vacíos, funcionasen. A su frente fue puesto el paulista Alexandre Marcondes Filho que utilizaba semanalmente el programa radiofónico oficial de emisión obligatoria "A Hora do Brasil" para dirigirse a los trabajadores en un tono coloquial y paternalista. El Estado utilizó la CTOS para apropiarse de los símbolos y fiestas tradicionales de la clase obrera como el 1º de Mayo transformado en una especie de fecha magna del Régimen en la cual se hacía, por boca del propio Vargas, el anun-

cio de las medidas gubernamentales de alcance social ante grandes concentraciones populares.

Finalmente, y también en 1943, se hizo pública la sistematización de toda la legislación laboral producida desde 1930, -- una especie de gran Digesto que recibió el nombre de "Consolidação das Leis do Trabalho" (CLT) en la que trabajó una Comisión constituida en 1939. Curiosamente esta obra, que es la -- quintaesencia del sistema corporativista brasileiro y en la -- que el campo de enfrentamiento de los grupos sociales se constituye en una cuestión de derecho sometida al arbitrio de jurisperitos, fue alabada por sectores liberales que, aunque no niegan el carácter totalitario que inspiró a los legisladores de la CLT, aprueban el sistema por ella implantado que "supo depurar del peso político e ideológico las relaciones entre -- los agrupados sociales llevándolas a un campo propicio a la colaboración y la armonía social". La CLT en años sucesivos influirá en una corriente política liberal típicamente brasileira -- que nunca abdicará de la alquimia de hacer convivir el reino -- del puro interés con la solidaridad social, introduciendo en -- las relaciones entre capital y trabajo elementos éticos y normativos por la fuerza de la ley que actuarán como parachoques -- y al mismo tiempo como legitimadores de la vida sindical (92).

El fin de la represión política en 1945 supuso también el -- fin de la represión social. A partir de Marzo de ese año los -- sindicatos vuelven al terreno de la lucha tradicional al margen de la Justicia del Trabajo. El tenso ambiente político contribuyó a la multiplicación de paros llegándose en Abril a -- huelgas generales en São Paulo y Rio Grande do Sul. Al principio, las reivindicaciones eran de tipo económico, especialmente por subidas salariales, pero de forma progresiva se van politizando, de manera especial a partir del momento en que el -- Movimiento Unitario de Trabajadores, liderado por el PCB, toma la iniciativa en este campo. Entre Abril y Octubre de ese año --

no hubo practicamente actividad laboral o profesional que no es tuviese algún día en huelga. Hasta 1945 los sindicatos, incluso en su época más combativa, solo tuvieron una moderada influen=
cia política, pero desde que comienza el proceso redemocratizador se convirtieron en uno de los principales factores de poder del país cuyas exigencias no podía pasar por alto ningún gobierno.= Pero los acontecimientos laborales correspondientes a 1945, tinen un trasfondo político que escapa al contenido del presente=
capítulo y que será más adelante objeto de exposición y análisis.

4º) LAS RELACIONES ETNICAS:

Brasil fue, desde la época colonial, un lugar de encuentro y mezcla entre razas y civilizaciones hasta el punto de que,=
para Jacques Lambert, en Brasil, para estudiar su población desde un punto de vista sociológico, debe dejarse de lado la noción de etnia y sustituirla por la de color o, mejor aún, por la de tonalidad (93). Términos como mulatos, mamelucos, cafusos, caboclos etc. designan, en un rico vocabulario que solo los antropólogos conocen con exactitud, toda la variada gama de tipos humanos a los que dio origen una miscigenación racial incontrolada=
y constante. De acuerdo con la distribución geográfica de los diversos grupos de color se acostumbra a hablar de un Brasil indígena en Amazonas, Goiás y Mato Grosso, un Brasil blanco en el Centro-Sur y un Brasil negro en el Nordeste. En cierta medida esta imagen es justa histórica y demográficamente hablando, a pesar de los desplazamientos de población y de las interpenetraciones que se procesaron.

A) Los negros: (94)

Desde la abolición de la esclavitud el negro dejó de constituir una clase social como lo había sido hasta 1888, para convertirse en una especie de grupo marginal, aunque demográficamente importante, dentro de la sociedad global. Al abandonar -- las zonas rurales, los antiguos esclavos se dirigieron hacia --



CUADRO XVII
REPARTO Y PORCENTAJE DE LA POBLACION
SEGUN EL COLOR

Regiones	Año	Blancos	Negros	Amarillos	Oscuros	No De-clarados
NORTE	1872	31,2	10,4	-	58,4	-
	1900	35,8	5,6	-	58,6	-
	1940	41,2	9,1	0,1	49,6	0,3
	1950	31,4	4,9	0,1	67,7	0,2
NORDESTE	1872	30,7	16,8	-	52,5	-
	1900	34,5	14	-	51,5	-
	1940	45,2	19,6	0,02	35,1	0,1
	1950	41,7	13,3	0,002	44,7	0,02
SURESTE	1872	43,5	24,9	-	31,7	-
	1900	48	17,8	-	34,3	-
	1940	71,4	13,9	1,2	13,4	0,1
	1950	70,7	11,8	1,3	16	0,2
SUR	1872	62,9	14,8	-	22,2	-
	1900	72	7,3	-	20,7	-
	1940	89,4	6	0,3	4,3	0,05
	1950	89,4	4,7	0,5	5,2	0,2
CENTRO-OESTE	1872	26,8	15,6	-	57,6	-
	1900	32,5	13,3	-	54,3	-
	1940	64,8	14	0,3	20,8	0,1
	1950	56,5	10	0,3	32,9	0,3

(100)

las ciudades, especialmente las nordestinas y Rio de Janeiro, en donde se convirtieron en un lumpen-proletariado sobre el que se cebaron todas las lacras sociales: alcoholismo, prostitución, "malandragem" etc y en donde la tuberculosis se cobraba millares de víctimas anualmente. Esta situación, unida a su pasado de esclavos que los blancos no estaban dispuestos a olvidar fácilmente, favoreció la aparición y reforzamiento de un sentimiento racial discriminatorio por parte de los brasileiros de origen europeo. El negro creó en las ciudades un ejército de reserva del que se aprovechó todo el sistema económico capitalista para obtener mano de obra abundante y barata.

Durante los años siguientes a la abolición, el problema de la integración racial, que comenzaba en el mundo de las relaciones laborales, fue más importante para el negro que el de la integración social. Sentía más los prejuicios de color que la explotación de clase. Para él, todos los males procedían de ser negro y no de ser proletario. De ahí que todavía en los años 20 fuera notoria su ausencia en los sindicatos y en los movimientos políticos de la clase obrera donde solo comenzó a militar con alguna incidencia a partir de la Revolución de 1930.

Uno de los mitos más persistentes sobre el Brasil al que multitud de viajeros y estudiosos han contribuido y del que los brasileiros han hecho lema y bandera, es el que define al país como una "democracia racial". Ni lo es ni lo ha sido nunca, y menos que nunca en los años 30 en que las doctrinas sobre arianismo, hegemonía de las razas caucásicas y etc. hacían furor entre algunos de los más representativos y poderosos sectores de la sociedad de entonces. No hay más que ver la prensa de la época: Una sutil (a veces muy poco sutil) jerarquía de valores raciales fundada en condiciones económicas y preconceptos disfrazados permeaba el relacionamiento social. La cultura mesocrática no ocultaba su desprecio y su temor por las expresiones "primitivas" de la cultura afro-brasileira (umbanda, macumba, el mismo

carneval...). Las candidatas elegidas para los concursos internacionales de belleza eran invariablemente "caucásicas" (hecho que destacaban las propias revistas o las páginas femeninas de los diarios como motivo de legítimo orgullo nacional) lo que reflejaba el deseo de la élite de evitar el estereotipo de mulatismo en el exterior (95). Es cierto que no existían las barreras legales que podía haber en los Estados Unidos o en las Colonias del Imperio Británico, ni mucho menos las persecuciones de satadas del tipo de las que tenían lugar contra los judíos o los gitanos en la Alemania Nazi. Por el contrario, los intelectuales se mostraban orgullosos por el éxito del "melting pot" - aunque siempre visto desde un punto de vista paternal y protector tal y como se desprende de las obras de Gilberto Freyre para quien el negro tuvo siempre un mejor tratamiento en las "plantations" y "sobrados" del Nordeste que en los de Virginia o Jamaica. Estas actitudes admiraban a los extranjeros, sobre todo si eran norteamericanos, y les llevaban a afirmar que en Brasil no había prácticas racistas. Pero si los brasileños blancos no condenaban "a priori" a aquellos con ascendencia étnica diferente de la suya, conservaban, sin embargo, un sentido muy definido del color: La jerarquía de colores se identificaba con la jerarquía social (96) y la tez muy oscura constituía un obstáculo, a veces insuperable, para alcanzar altos puestos. Ningún directivo de empresa importante, profesor universitario, diplomático, oficial superior de las Fuerzas Armadas o alto cargo gubernamental, era, en los años 30 y 40, gente de color. La misma Iglesia, en todo ese periodo, solo pudo mostrar un obispo negro. En cambio las clases proletarias estaban constituídas de negros y blancos pobres con toda la parafernalia escala del mestizaje por el medio (97).

Malestar por ese legado racial heterogéneo persistía en los círculos privados y lanzaba una sombra sobre todos los debates en torno al futuro del país. No eran solo los adeptos al integralismo, fascinados por el prestigio alemán, los que intentaron di

seminar en Brasil el mito nórdico de la arianidad. Hombres que se suponía estaban a la luz de estos planteamientos aspiraban a crear la imagen del Brasil blanco:

"Precisamos -escribió en 1935 desde Washington, donde se encontraba de Embajador, Osvaldo Aranha- un Brasil de hombres blancos. Nada de otras razas" (98).

Aranha no se cansaba de alabar a Estados Unidos como una "sociedad nórdica" lamentándose, en su correspondencia con Vargas, por la debilidad del carácter brasileiro debido, según él, a la miscigenación, y pidiendo que de ningún modo alguien de color fuese seleccionado para el personal diplomático basándose para ello "en la mala impresión que causaría" (99).

Evidentemente, ni los más exaltados defensores de la arianización, por influencia, tal vez, del pensamiento católico, gustaban de ser llamados en público de racistas o de presentarse como tales, por eso, en este terreno, sus intervenciones en defensa del "blanqueamiento" de la población, se acompañaban de argumentos pseudo-científicos y de expresiones paternalistas - que no dejaron traslucir un sentimiento segregacionista e hicieron la susceptibilidad de los negros creando problemas innecesarios. Al mismo tiempo que se impedía el acceso de los negros a los niveles superiores y aún medios de la escala social, se alababa su contribución al folklore, la gastronomía y la cultura popular brasileira. Y el negro, en general, acababa por asumir su propia alienación hasta el punto de querer identificarse por todos los medios posibles con el blanco. La prensa de la época está atiborrada de anuncios donde, por ejemplo, se ofrecen productos para alisar el cabello crespo o poner un suave tono rosa en las mejillas. Se llegaban incluso a vender polvos y tintes que disueltos en agua y, según la propaganda, hacían perder el tono oscuro de la piel. Algunos grupos de negros que intentaron crear asociaciones raciales y publicaron revistas del tipo de "Preto" y "A Nossa Raça" fueron a inspi-

rarse justamente en las organizaciones fascistas que militaban en el polo opuesto y era en sus páginas donde más cabida tenía la propaganda de productos como los antes citados.

Para evitar conflictos entre la población blanca y la de color, se alentó, desde niveles intelectuales y oficiales, la --convicción, rápidamente asumida por la población en general, --de que todos los grupos étnicos se acabarían fundiendo en una--sola nación con una sola cultura. Sin embargo, en los años que contemplamos, ~~eran~~ pocos estudiosos (G. Freyre, Artur Ramos, --Sergio Buarque, Nina Rodrigues y pocos más) mostraban algún in--terés histórico o antropológico por las manifestaciones cultu--rales negras. Y aún así, este interés tenía más como objetivo--reivindicar unas determinadas raíces culturales que una raza --concreta que continuaba en situación de sometimiento y discri--minación en el conjunto de la sociedad global.

La población de color había evolucionado porcentualmente y--según regiones de acuerdo con lo indicado en el cuadro XVII.

Como se observa en el cuadro, los mayores porcentajes de --población de color se dan en las regiones Norte y Nordeste y,--con excepción de la Primera, en todas las demás disminuye en --relación a la población blanca a lo largo de los años indica--dos. Esta disminución es especialmente notable en el Sureste,--Sur y Centro-Oeste donde, a su vez, la población blanca experi--menta los mayores aumentos. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que, contagiados de la fiebre de "blanqueamiento", muchos mula--tos claros o mestizos eran censados como blancos.

Como ya indicamos antes, la población negra sufría una si--tuación de discriminación que se traducía en menores posibilida--des de ascenso social y de acceso a la cultura. En 1950, cuan--do Vargas estaba a punto de comenzar su segunda presidencia y--ya se habían producido profundos cambios en la estructura social

CUADRO XVIII
REPARTO DE LA POBLACION DE 10 AÑOS O MAS SIGUIENDO EL GENERO DE TRABAJO PARA CADA CATEGORIA DE COLOR (1950)

CLASE DE TRABAJO	COLOR			Total
	Blanco	Negro	Mulato	
Intelectual	71.277	1.398	5.259	77.932
Ejecutivo	456.336	18.081	73.154	547.571
No Manual nivel superior	508.228	40.184	92.680	641.092
Id. Manual nivel inferior	1.038.222	63.960	199.534	1.304.736
Manual cualificado	1.831.688	326.584	543.464	2.701.736
Id. semi y no cualificado	6.597.180	1.615.624	3.418.899	11.631.703
Inactivos y no declarados	12.141.245	2.060.255	5.139.607	19.341.107
TOTAL	22.644.176	4.129.104	9.472.597	36.245.877 (101)

CUADRO XIX
REPARTO DE LA POBLACION DE 10 AÑOS O MAS SIGUIENDO LA ALFABETIZACION DE CADA CATEGORIA DE COLOR (1950)

COLOR	ALFABETIZADOS		ANALFABETOS		SIN DECLARAR
	Blanco	Negro	Blanco	Negro	
Blanco	13.413.905 (59,2%)	1.103.698 (25,7%)	9.192.136 (40,6%)	3.025.022 (73,1%)	37.133(0,2%)
Negro	184.549 (82,4%)	2.938.565 (31,2%)	38.759 (17,5%)	6.518.759 (68,8%)	10.064(0,2%)
Amrillo	35.587 (45,1%)	17.675.504 (48,3%)	37.741 (47,9%)	15.863(0,2%)	532(0,3%)
Mulato	17.675.504 (48,3%)	35.587 (45,1%)	18.812.419 (51,4%)	6.455(8,1%)	15.863(0,2%)
No Declarado	17.675.504 (48,3%)	35.587 (45,1%)	18.812.419 (51,4%)	6.455(8,1%)	70.067(0,3%)
TOTAL	17.675.504 (48,3%)	35.587 (45,1%)	18.812.419 (51,4%)	6.455(8,1%)	70.067(0,3%) (102)

brasileira, la situación del hombre de color en los planos laboral y educacional seguía siendo muy poco satisfactoria (Ver cuadro XVIII).

La gente de color supone el 37,5% de la población brasileira con más de 10 años en 1950 (11,39% negros y 26,11% los mulatos), pero ese grupo étnico, a efectos laborales, se agrupa mayoritariamente en los escalones más bajos del aparato productivo y, en consecuencia, de la pirámide social. Así, mientras que negros y mulatos representan el 37,6% de los inactivos y el 43,3% de los trabajadores manuales de menor cualificación (porcentajes superiores al correspondiente a la población de color en relación a la global del país), solo suponen el 8,6% del sector intelectual y el 16,7% del ejecutivo. Proporciones que disminuyen todavía más si consideramos exclusivamente los negros puros de donde resulta fácil concluir que, a mayor oscuridad de la piel, menores posibilidades de ascenso social.

Y lo mismo ocurre en el plano educacional (Ver cuadro XIX).

Dentro de sus grupos étnicos respectivos el porcentaje de gente de color analfabeta es muy superior al de blancos, ya no digamos amarillos que son los más alfabetizados. Y en el conjunto de la población con edad superior a 10 años, negros y mulatos suponen el 50,7% de los analfabetos cuando representan solo el 37,5% de los brasileiros.

Estas cifras globales se hacen más significativas si pasamos a realizar micro-análisis de ciudades representativas. Y si nos fijamos en ellas y no en las zonas rurales es porque ofrecen una mayor riqueza de situaciones y porque, en esos años, la población urbana tradicional tiene que enfrentarse con el problema de la inmigración interior y, por tanto, va incrementar en cifras brutas el número de negros y mulatos provocando este fenómeno reacciones y comportamientos específicos. Como -

modelos escogeremos tres ciudades con características diferentes: Bahía, en el nordeste colonial y agrario; Rio de Janeiro, capital del País y São Paulo, en el Sur industrializado.

La situación social de los grupos étnicos que coexistían en estos años en el Distrito Federal, no puede comprenderse al margen del cuadro de la estratificación social en que se encuentran pues, debido al especial papel jugado por Rio de Janeiro desde el S. XVIII (sede del verrey, primero; capital del Imperio, después y Distrito Federal, por último) originó que la estratificación de raza y la de clase no sean dos realidades independientes.

En 1940, único año del que disponemos, para todo el periodo Vargas, de un censo de la población del Distrito Federal, se distribuían los cariocas según actividades laborales, sexo y color según se indica en el cuadro XX.

Analizando estas cifras, un hecho en seguida llama la atención: Los porcentajes de negros y mulatos en los trabajos más duros y menos considerados es muy superior al porcentaje que representa el número de gentes de color en relación a la población total. En las profesiones liberales, donde se agrupa la mayor parte de la clase media urbana, la presencia de no blancos, en cambio, es muy escasa. Si estos datos los retrotraemos a 1872, año en que la capital imperial tenía 122.250 habitantes de color, 64% de los cuales eran esclavos, podemos percibir la significación de la movilidad social que 60 años de libertad supuso para el negro: Se pasó de esclavo a proletario. En el Río del Estado Novo, la condición social de "patrón", "doctor" o "señor" seguía reservada casi exclusivamente para el blanco, del mismo modo que en el periodo esclavista lo había estado el de "amo". En lo referente a las mujeres de color, su modelo de distribución por las diversas actividades, acompaña, de modo general, la del sexo masculino. Obsérvese que, en las

CUADRO XX

ACTIVIDAD PRINCIPAL

	HOMBRES			Total
	Blancos	Negros	Mulatos	
Agricultura y pecuaria	10.128	2.988	5.011	18.190
Industrias extractivas	2.829	746	831	4.466
Industrias de transformación	91.129	20.191	24.086	135.406
Comercio de mercancías	89.139	4.000	7.842	100.981
Comercio de valores etc.	9.746	181	524	10.451
Transportes y comunicaciones	43.876	6.395	10.886	61.157
Administración, Justicia y Enseñanza Pub.	33.164	3.405	7.329	43.798
Defensa y Seguridad	30.177	3.860	11.372	45.349
Profesiones liberales, Culto y Ens.Priv.	12.837	343	996	14.176
Servicios y actividades sociales	59.632	6.455	10.946	77.033
Actividades domésticas y escolares	80.249	8.728	15.531	104.498
Otros e Inactivos	55.716	11.110	15.500	72.326
TOTAL	518.552	68.402	110.804	697.768

MUJERES

	Blancos	Negros	Mulatos	Total
Agricultura y pecuaria	421	100	156	677
Industrias extractivas	61	28	33	112
Industrias de transformación	13.774	2.246	4.990	21.010
Comercio de mercancías	7.420	283	732	8.365
Comercio de valores etc.	1.318	11	39	1.368
Transportes y comunicaciones	2.813	45	236	3.094
Admon. Justicia y Enseñanza Pública	10.872	178	697	11.747
Defensa y Seguridad	208	23	87	408
Profesiones liberales, culto y Ens.Priv.	5.125	135	426	5.686
Servicios y actividades sociales	25.222	5.532	8.082	38.836
Actividades domésticas y escolares	386.077	71.890	93.636	533.603
Otras e Inactivos	57.598	10.283	14.647	82.528
TOTAL	490.999	90.704	125.751	707.454

(103)

NOTA: Las cifras indicadas se refieren a ciudadanos de ambos sexos mayores de 10 años

industrias de transformación la cuota proporcional de mujeres de color ocupadas en la posición de empleadas es superior a la de hombres, lo que parece indicar que la población de color femenina encontró su gran oportunidad de empleo extra-doméstico en ese campo.

La mujer de color, "a preta" o "a mulatinha" ha sido idealizada en Brasil como instrumento de placer sexual del hombre blanco:

A mulata é feiticeira
outra como ela não há
o amor da mulatinha
e branca não sabe dá

Esta situación ideal de "mulher quente" ha sido historicamente propagada y difundida de todas las formas imaginables -- (en el teatro, el samba, la canción, la poesía, la radio, la novela, el humor, la prensa, la anécdota, el chascarrillo etc) lo que en la práctica no significa más que el elogio del concubinato, única vía que le quedó de acceso a la mujer de color a esferas sociales diversas de los bajos niveles en que vive la mayor parte de la población negra. Y esto viene ocurriendo así desde la época colonial (104). Cuando la mujer no blanca comenzaba a ascender en la escala social por otros peldaños distintos de los instituidos, encontró en esa arraigada actitud de los brasileiros toda suerte de dificultades que perseguían perpetuar su status subalterno.

Otro aspecto de esta discriminación del negro se da en el terreno del hábitat. De cada 100 habitantes de Rio de Janeiro, en 1940, 7 vivían en favelas. De cada 100 favelados, en ese mismo año, 71 eran de color. Lo que significa que la representación de los negros entre la población de las favelas era casi el triple de su proporción en la población total de la ciudad. Las favelas estaban situadas en casi todos los distritos de Rio e iban

en constante aumento por la permanente afluencia de los inmigrantes "sertanejos" y nordestinos. Entre los favelados predominaban los trabajadores de la industria y construcción y los empleados del comercio (recaderos, cargadores etc.). Para los habitantes de las mismas no había otra posibilidad de ascenso social que la práctica del deporte (fútbol y boxeo sobre todo). - Pero entonces, cuando se ascendía, ya no se era negro. En efecto, la identificación de negro con proletario era tan grande -- que los escasos no blancos infiltrados en las clases medias se consideraban asimismo blancos. Y era tal la situación de menosprecio por la mayor parte de las manifestaciones culturales del negro (p.ej. las expresiones religiosas o las folklóricas) que estos "blanqueados" eran los primeros en denominar despectivamente la macumba o la batucada como "cosa de negros" siendo, como ellos eran, negros mismos.

Para defenderse de este tipo de agresiones atno-culturales nacieron, sobre todo en Río de Janeiro y São Paulo, asociaciones negras desde 1930. En su totalidad, debido a los tiempos poco propicios para asociaciones que se vivieron en el Estado Novo, desaparecieron hacia 1937. En 1944 comenzaron a resurgir algunas y a fundarse otras nuevas con los nuevos vientos de la primavera democrática. De todos estos grupos el que tuvo mayor importancia, incluso política, fue el TEN (Teatro Experimental Negro) fundado por Abdías Nascimento en la Capital Federal y cuya emergencia coincidió con la publicación del primer número de la Revista "Quilombo" que planteaba por primera vez en Brasil, de manera abierta, la cuestión racial.

La tercera discriminación a que estaban sometidos los negros cariocas era la cultural. Ninguna información estadística tenemos para estos años sobre situación educacional según etnias. - Solo algunas cifras sueltas publicadas en la prensa y en algún trabajo especializado de la época pudimos manejar. El primer elemento (y casi el único) de que disponemos, es la distinción en-

tre alfabetizados y analfabetos, aunque se deba tener en cuenta que en Rio, por ser la capital, gozaba en este terreno de la -- máe alta cote de alfabetización del Brasil (81,82%), pero esta= proporción está desigualmente repartida pues mientras que entre los blancos sabía leer y escribir el 87,84%, entre los negros e= te porcentaje descendía al 53,64%. En las favelas, como cabía = esperar, la cuota de alfabetización es muy baja: Eran analfabe= tos el 61,91 de sus pobladores. Si estas cifras se refieren a = la elemental separación entre alfabetos y analfabetos, un análi= sis de la proporción de gentes de color en los diferentes gra= dos de la enseñanza mostraría como, de una base relativamente = amplia de alumnos de color entre los 5 y los 14 años, la pirámi= de iría adelgazando progresivamente hasta la casi ausencia de = los mismos a nivel universitario: En 1940 estudiaban el grado = medio en el Distrito Federal, 88.246 alumnos de los que eran de color 5.375 (6,09%) y en el superior se contaban matriculados = 28.090 universitarios de los cuales eran negros 108 (0,38%) y = mulatos, 877 (3,12%). Esta situación se reflejaba crudamente en las caricaturas publicadas en la prensa de la época. En una se= rie de dibujos de la autoría del humorista Theo comentando en = 1934 algunos aspectos de la nueva constitución, se veía un "pa= dre de la Patria" reflexionando lo siguiente:

"Es necesario abrir escuelas para todos, pero ¿Pa= ra qué demonio el negro querrá ser doctor?" (106)

No es de extrañar, pues, que el negro carioca contribuyera, = dada la situación que tenía que soportar, al aumento de la delin= cuencia y la inseguridad ciudadanas. En 1945, la población de co= lor de Rio (1/3 del total), contribuía con el 61% de la pobla= ción reclusa de la ciudad, en su inmensa mayoría acusada de hur= to. Es decir, el delito del negro era delito de pobre. (107)

Salvador de Bahía mostraba, en 1930, un aspecto muy similar= al que había descrito Darwin cien años antes en su "Viaje del = Beagle". La fisiografía urbana no hacía más que reflejar el con=

servadurismo general de las formas de vida bahianas casi inalteradas desde la Colonia. Con 290.443 habitantes en 1940, recordaba, como observó Robert Park, "una ciudad medieval rodeada de aldeas africanas" (108). En efecto, las zonas altas de la Ciudad constituían el centro comercial, el eje expansivo de las principales avenidas y los núcleos residenciales donde habitaban los descendientes de la vieja aristocracia, los grandes comerciantes y financieros, los intelectuales...en fin, -- cuantos significaban algo en el "who's who" local. En los valles que redeaban la parte alta de la ciudad, el contraste era violento: Allí no había calles, ni casas, ni restos de urbanismo; allí vivían los elementos del proletariado urbano en condiciones tales que la lujuriosa vegetación tropical apenas lograba disimular. La barrera social existente entre ambas zonas -- era grande y prácticamente imposible de traspasar. Era, por -- otra parte, lo que cabía esperar de una sociedad patriarcal -- portadora de una tradición aristocrática cuyos círculos superiores conservan hasta hoy un cierto desprecio por el trabajo manual y que, desde los tiempos coloniales, consideraron la -- cultura y las relaciones familiares como índice de clase.

Atravesar la Ciudad era realizar un corte en que cada barrio o área urbana resultaba habitado por distintos grupos sociales y económicos y, desde luego, étnicos.

Como en el resto del país, la determinación del status, la competencia del individuo y su instrucción y realizaciones profesionales así como sus recursos financieros, tendían a superar el origen racial. Sin embargo, también aquí, como en el resto del país, a mayor oscuridad de piel, más desventajas para ascender. El peso del antiguo esclavismo era aún muy grande y ello influía en que los negros ocupasen los empleos de menor categoría y más bajo salario aunque los mulatos, especialmente los más claros, manifestaban ya tendencia a subir en la escala laboral. Los blancos, como era de esperar, se concentraban en

los niveles superiores. A mediados de los años 30, el antropólogo norteamericano Donald Pierson, efectuó un estudio sobre las relaciones raciales en Bahía, de él tomamos el cuadro XXI sobre la distribución étnica según actividad laboral (109).

Si bien no existía ningún tipo de segregación racial en las escuelas, entre el alumnado predominaban los estudiantes blancos y mulatos. La participación del negro era muy limitada y había una progresiva eliminación de colores oscuros a medida que se ascendía en la escala educacional. El analfabetismo era elevadísimo entre las clases inferiores donde, como vimos, predominaban negros y mulatos.

Incluso en manifestaciones y festejos muy populares como el Carnaval, el negro se ocupaba de la tarea manual de conducir los caballos que tiraban de las carrozas y solo ocasionalmente aparecía de escolta o músico. Por supuesto, la reina y sus damas eran todas blancas.

Todavía en el Primer Congreso Afro-Brasileiro, celebrado en Recife en Noviembre de 1934, los únicos temas de las diversas comunicaciones presentadas, versaban sobre cuestiones folklóricas y en una de ellas titulada "Los mestizos y el problema de la degeneración" que presentó Oliveira Vianna, el "mayor místico del arianismo" surgido en Brasil, como le denominó irónicamente y acertadamente Gilberto Freyre (111), se decía lo siguiente:

"No sé si el negro es inferior, si es igual o superior a otras razas, pero juzgando por los testimonios del presente y del pasado, la conclusión que se obtiene es que, hasta el momento, la civilización ha sido atributo de otras razas que no es la raza negra y que para que los negros puedan ejercer un papel civilizador, es necesario que se mezclen con otras razas, especialmente con la ariana o la semita. Esto es, que pierdan su pureza" (112).

Curiosamente este ilustre miembro del Centro de Estudios Os

CUADRO XXI

OCUPACIONES	Muestra	PORCENTAJES			Negros	Blanqueados (110)
		Blancos	Nulatos			
Financieros y altos cargos bancarios	125	84%	2,4%		0%	13,6%
Sacerdotes	50	76%	8%		0%	16%
Grandes Propietarios	40	75%	7,5%		0%	17,5%
Profesores universitarios	232	70,3%	14,2%		0%	13,6%
Abogados	413	67,1%	9,7%		1,7%	15,2%
Políticos	60	66,7%	11,6%		1,7%	20%
Médicos	100	63%	20%		1%	16%
Profesores de Secundaria	58	57%	24,1%		3,4%	15,5%
Funcionariado	250	43,2%	32,8%		5,6%	16%
Comerciantes	325	54,8%	27,4%		1,6%	15,3%
Barberos	150	6%	74%		20%	0%
Músicos de banda	98	8,1%	68,4%		23,5%	0%
Oficinistas de categoría inferior	350	0,3%	55,1%		44,6%	0%
Cobradores de tranvía	50	10%	62%		24%	4%
Conductores de tranvía	80	16,2%	58,8%		22,5%	2,5%
Bomberos	100	9%	56%		32%	1%
Taxistas	85	54,1%	31,8%		9,4%	4,7%
Cobradores de autobús	90	12,2%	54,5%		30%	3,3%
Conductores de autobús	90	17,8%	50%		27,8%	4,4%
Policías	150	13,4%	54%		32,6%	0%
Vendedores ambulantes	200	68,5%	28		3,5%	0%

(Sigue)

Continuación Cuadro XXI

OCUPACIONES	Muestra	PORCENTAJES			Blanqueados
		Blancos	Mulatos	Negros	
Cargadores	100	0%	7%	93%	0%
Lavanderas	200	0%	9,5%	89,5%	1%
Albañiles	125	0%	16,8%	82,4%	0,8%
Estibadores	125	1,6%	15,2%	81,6%	1,6%
Domésticos	250	0,8%	18,8%	78,8%	1,6%
Zapateros	70	2,8%	74,4%	22,8%	0%
Camionesros	150	44,7%	43,3%	10,7%	1,3%

Waldo Spengler de Rio de Janeiro y simpatizante notorio del integralismo, era mestizo.

Esta posición de Oliveira Vianna no era aislada. En Bahía - pocos intelectuales se interesaban por estudiar o escribir respecto al negro; preferían hacerlo sobre el africano, por sus costumbres, tradiciones y la supervivencia de ambas en Brasil. No había la menor tendencia a enaltecer el término "negro" como en cambio sucedía entre sus pares norteamericanos. Por el contrario, los propios negros se sentían orgullosos y satisfechos de la tendencia general al blanqueamiento que se observaba en la sociedad global brasileira, lo que ya dice bastante de la reserva con que miraban su propio color. Pedro Calmón, enteramente familiarizado con la tradición bahiana, escribía:

"El mulato no quiere ser negro y se considera equi-
parado al blanco. En general, el mulato era liberto=
y el liberto despreciaba al negro esclavo...Mulato -
era igual a blanco en su vanidad y los más claros no
permitían que se dudase de su arianismo" (113).

La poesía popular reflejaba esta situación más clara y crudamente:

Do pai (blanco) que nunca viu
tem o retrata na Sala
mas da preta que o pariu
não tem retrata nem fala.

Aunque la ciudad de São Paulo es tan antigua como Bahía o - Río de Janeiro, su desarrollo en la época colonial y su importancia fue totalmente distinta. A comienzos del S. XIX es todavía una pequeña ciudad provinciana. En 1872, cuando comienza a desarrollarse la economía cafetera que labraría su futura grandeza, era superada en habitantes por la Capital del país y por Belem, Fortaleza, Recife, Salvador, Niterói, São Luiz, Cuiabá y Porto Alegre. Pero en 1900 era ya la segunda ciudad del Bra-

sil y en 1950 casi igualaba en habitantes al Distrito Federal. En este escenario donde la emigración europea y el desarrollo industrial cobran un papel de primera magnitud, las relaciones entre blancos y negros cobran un significado diferente. La población de color del Estado de São Paulo fue siempre de poco volumen en comparación con el Nordeste y además es de aparición reciente. Durante el periodo colonial el número de negros esclavos fue escaso. En la documentación de la época no aparecen propietarios con un número de esclavos superior a 10 salvo en muy contadas ocasiones (114). El negro comienza a afluir a São Paulo al compás del desarrollo de la economía cafetera. El negro es, por tanto, un emigrante como el emigrante europeo pero con la desventaja de su color y de su pasado como esclavo.

En una sociedad industrial, donde el color unido a la clase social a la que se pertenece, influyen en la apreciación del individuo de manera más decisiva que en parte alguna del Brasil, se llegó al caso de la destrucción de la unidad étnica basada en una cultura común que las camadas sociales inferiores manifiestan en el Nordeste o en Rio. El negro tuvo que renunciar a su "negritud" si quería integrarse en la sociedad blanca. Pero esto estaba al alcance de muy pocas personas. El número de negros o mulatos situados en las clases media-media y media-baja era insignificante en relación a la gran masa del proletariado de color. En 1940 los trabajadores y empleadores por cuenta propia en el Estado de São Paulo se distribuían así según el color:

	TOTAL GENERAL	COLOR		
		Blancos	Negros	Mulatos
Empleadores	159.427	146.145	2.541	1.396
Trabajadores por cuenta propia	530.870	461.502	27.326	12.586(11)

Por el contrario, en las favelas el número de personas de color llegaba, en algunos casos, al 96% (116). El negro en São

Paulo, era fundamentalmente un proletario y sus relaciones --- con el blanco se definían más en términos de lucha de clases que de lucha racial.

El negro en São Paulo era tan poco considerado que incluso -- se le vetaba para formar parte de los grupos musicales y las -- orquestas que tocaban...samba. Según testimonio del gran músico popular Pixinguinha, ya fallecido, antes de 1940 no había en to do São Paulo una sola orquesta que tuviera negros y aún después de esa fecha, muchos locales elegantes no las aceptaban si en -- ellas había músicos de color. (117)

En São Paulo se vivía una situación de discriminación racial que no tenía parangón en Brasil. En los campos de fútbol, los -- negros se sentaban a un lado y los blancos a otro; en los res-- taurantes de lujo, salas de fiesta o teatros, los negros tenían vedada la entrada. Ninguna ley se lo prohibía, pero un conjunto de tácitas normas hacían que cualquier negro que entrase en es-- tos locales, se sintiese de inmediato aislado: Los camareros no= los atendían o lo hacían con desgana y tras hacerle esperar mu-- cho rato, no se le vendían localidades etc. Incluso el negro que ascendía socialmente, o lo que en términos etno-sociales brasi-- leiros, "blanqueaba", tenía muchas dificultades en ser aceptado por la burguesía blanca. De un médico, un artista, un futbolis-- ta de éxito, un cantante de moda o un abogado de color, se esp-- raba lo mejor como profesional pero nunca se le consideraba co-- mo individuo y cuando era invitado a las fiestas de la sociedad blanca, lo era también en cuanto profesional, nunca como perso-- na. Vargas, que adoraba salir retratado rodeado de niños negros y favelados en su papel de "padre de los pobres", tenía, en pla no Estado Novo, serias dificultades, en sus visitas a São Paulo, para poder presentarse en esas "possees", y cuando lo hacía, el DIP tenía que preparar previamente el programa y traer negros -- de clase media a los que se le permitiera la entrada de buen -- grado en las mansiones en las que se recepcionaba en su honor.■

Hubo alguna ocasión en que los negros que aparecían en fotos - supuestamente hechas en São Paulo, resultaban ser de Río de Janeiro.

El negro intentó reaccionar a este estado de cosas por la - vía de la lucha política, muy minoritaria, y que solo se concretará efectivamente bajo la Presidencia del Mariscal Dutra, ya caído Vargas, o por la del refuerzo de determinados rasgos culturales, fundamentalmente de tipo religioso.

Curiosamente la prensa negra de la década de los 30, muy limitada, por otra parte, tanto en tirada como en número de publicaciones, estaba más interesada por comentar la cuestión racial norteamericana que la brasileira. En "A Nossa Raça" son muy frecuentes los comentarios, llenos de indignación, protestando por la opresión del negro en "Linchilândia", nombre con el que se denominaba a los Estados Unidos. Cuando se publicaba alguna noticia referente a linchamientos o a las actividades -- del KKK sureño, iba acompañada de notas editoriales condenando sin paliativos el racismo blanco norteamericano. En cambio de Brasil, ni una palabra. Todo se volvía enaltecer el folklore, la cocina, la religiosidad, la música o la literatura de los - hombres de color. Se hacían también semblanzas biográficas de personajes importantes de la Historia y la Cultura brasileiras que habían sido negros o mulatos (Machado de Assis o Alcega-- dinho por ejemplo), se enaltecía hasta la exageración la influencia africana en los modos de vida del país. Pero no había comentarios críticos al estado de subordinación social del negro más que de un modo muy indirecto. En resumen, la línea dominante de la prensa negra en los años 30 era pedir respeto y comprensión por las expresiones culturales negras pero en ningún caso se trataba de concienciar a las masas de color para enfrent-- tarlas a los sectores dominantes. Se decía que la prensa negra, en general, estaba pensada para que fuera leída por blancos.

Muy distinta es la vía religiosa porque afectó a practica--

mente la totalidad de negros y mulatos y porque, además, funcionó como escapismo para que sectores oprimidos, creyeran, a través de ella, en una supuesta superioridad de carácter casi mágico que les compensaba de otras frustraciones. Y no es ninguna casualidad que también en los años 30 los negros urbanos creen una forma de sincretismo religioso más acorde con los nuevos tiempos y destinada a sustituir las viejas creencias africanas, ligeramente barnizadas de cristianismo. Nos referimos a la Umbanda que resulta fruto de los cambios sociales efectuados en esa década. La Umbanda expresa a través de un universo religioso, el movimiento de consolidación de una sociedad urbano-industrial donde el negro es inmigrante (118). En las favelas de São Paulo y Rio de Janeiro, a donde acuden gentes procedentes de muy variados lugares del Brasil con tradiciones culturales distintas, ocurre un proceso de degradación de la memoria colectiva negra que afecta, en primer lugar, a los cultos afro-brasileiros. El Kardecismo, el Cristianismo, la Macumba, el Candomblé y hasta los ritos indígenas, se mezclarán dando lugar a una nueva fórmula religiosa que los especialistas llaman de bajo espiritismo. La Umbanda se corresponde, de acuerdo con el marco en que nace y se desarrolla, con ciertas necesidades de la clase proletaria de las grandes ciudades. Fueron los desenraizados, perdidos en la multitud, los que constituyeron la clientela más segura de la nueva religión. El negro, que necesitaba justificar y legitimar la Umbanda, quiso darle un halo de ennoblecimiento y antigüedad emparentándola, a través del Kardecismo, con las civilizaciones egipcia y lemuriana, remontándola a tiempos mitológicos y presetándola como una de las mayores corrientes del pensamiento humano existente en el mundo desde hace más de cien siglos y cuyas raíces se pierden en las más insondables profundidades de las más antiguas filosofías. Los apologistas de la Umbanda hacían la mezcla más exótica de filósofos y fundadores de religiones, allí están, mano a mano, Cristo, Confucio, Lao-Tsé, Teilhard de Chardin, Alan Kardec, Moisés, Platón, Paracelso, Proclo, Bacon, Buda y un largo etc:

El crecimiento del umbandismo fue arrollador desbancando en Río a las demás religiones afro-brasileiras: En 1939 se forma en la Capital Federal la Federación Espírita de Umbanda que agrupaba más de 60 centros, en 1941 se realizó el Primer Congreso Umbandista con la finalidad de codificar el ritual hasta entonces librado a la voluntad de los fieles. Al mismo tiempo se multiplican las ediciones de libros que trataban sobre el tema. En 1950 había en Brasil 10 grandes federaciones de centros umbandistas a los que pertenecían más de 5.800 "Terreiros" repartidos por todo el Brasil (119). Según el censo de 1940 se declaraban umbandistas 436.000 brasileiros lo que supone un 1,05% de la población total. Diez años más tarde su número llegaba a 824.553 (1,5%).

La Umbanda se convirtió en un agente de integración de las gentes de color en las grandes ciudades y también en un medio poderoso de elevación del status de los individuos y como factor de compensación de la vida cotidiana: Sumisos trabajadores, humildes empleados, se transformaban subitamente en vehículos de espíritus iluminados portadores de mensajes sublimes que rompían la estructura de clases de la sociedad global. Una experiencia que actuaba de correctivo para la frustración del día-a-día nacida del hecho de ser negro y de ser pobre.

B) Los indios

A pesar de que los indígenas brasileiros habían sido objeto de cierta idealización desde la Colonia y que incluso se habían convertido en tema literario durante la fiebre romántica, siendo exaltados en las novelas de José de Alencar, las óperas de Carlos Gomes y los poemas de Gonçalves Dias ("Noble héroe de la selva", le llama este último), la generación de los años 20, avergonzada de las raíces del país y entusiasmada en su fervor modernista, pretendió romper con cualquier sospecha de "indigenismo cultural":

"La contribución del indio en la formación del carácter brasileiro -escribía con indignación el diplomático Afonso Arinos de Mello Franco en 1936- consistió solo en la disipación y la irresponsabilidad" (120).

Opinión que compartían políticos e intelectuales de la categoría de Osvaldo Aranha, Otávio de Faria, Paulo Prado, Alceu - Amoroso Lima etc.

Con esta mentalidad generalizada entre las clases dominantes, no es de extrañar que los sucesivos Gobiernos vieran en el indio más un mal innecesario que se debía extirpar que un miembro de la comunidad nacional. Serán los antropólogos extranjeros - y algún militar brasileiro como el General Rondón, los únicos que manifesten cierto interés por las culturas indígenas.

Hacia 1900 existían en Brasil 230 tribus diferentes de las cuales se podían considerar plenamente integradas 29, otras 39 en situación de contacto intermitente y 107 aisladas. Cuarenta años más tarde los grupos aislados se habían reducido a 33, los de contacto intermitente eran 27, las tribus en contacto permanente eran 45 y las integradas, 38. Además se habían extinguido 87 tribus. Es decir, que tras 4 décadas de "proceso civilizatorio" los 230 grupos tribales existentes a principios de siglo habían quedado reducidos a 143. Solo en el área que quedaba entre la línea telegráfica abierta por la Comisión Rondón de 1907 a 1913 y el curso del río Guaporé que tiene una anchura de 100 Kms. y una longitud de 400 aproximadamente, desaparecieron, en pocos años, 18 tribus, todas ellas vírgenes de contactos con los blancos hasta el S.XX. Tan alta letalidad no puede explicarse tan solo por la incidencia que sobre ellos tenían enfermedades desconocidas en su medio. Los "seringueiros" o caucheros resultaron mucho más mortales que cualquier dolencia o epidemia que pudiese haberles afectado.

Al mismo tiempo el avance de los frentes pioneros que trans

formaban el bosque virgen en zonas de pasto o cultivo, exoulsa ba a los indígenas de sus territorios de habitación y caza y - se les obligaba, en su constante retroceso a tener que luchar= contra otras tribus para poder conseguir nuevas tierras. Finalmente los llamados grupos de pacificación del SPI (Servicio de Protección al Indio), fundado en 1910 por el General Rondón, - resultaron igualmente fatales. Actuando en ocasiones como re== presentante de los intereses de las grandes compañías que explotaban los territorios selváticos, otras veces portando gérmenes de enfermedades infecciosas contra la que los indígenas no esta ban inmunizados, desempeñaron el papel de genocidas involuntarios.

En 1920 según cálculos de Luis Bueno Morta Barbosa, director del SPI, se estimaba la población indígena en 1.100.000 indiv duos. En 1940, la cifra se había reducido a 500.000 de -- acuerdo a las investigaciones del antropólogo norteamericano - Julian Steward. En 1960 Darcy Ribeiro evaluaba el total de indi os brasileiros en una cifra situada entre los 150 y los --- 200.000 individuos (121).

Por su situación geográfica, de las 143 tribus existentes - en 1940, 94 de ellas (65,7%) habitaban en la Amazonia; 34 tribu s (23,7%) en Mato Grosso y Goiás; 11 en el Nordeste (7%) y - solo 4 en el Sur (2,8%), éstas últimas, las de mayor grado de= integración en la vida brasileira, llegaron incluso a participar en los vaivenes de la política como ocurrió con los Guaran ís de São Paulo que integraron un batallón auxiliar de sanidad y guías durante la Guerra Civil de 1932.

De los métodos utilizados por la sociedad blanca es un ejemple lo sucedido con la tribu Kaingáng hacia 1915: Antes incluso del primer contacto pacífico con los grupos del SPI, las tierras de esta tribu habían sido registradas como propiedad de - un senador, Luis Piza, quién, poco después de la pacificación=

comenzó a disponer de ellas como le pareció más lucrativo. La extensa área en que se asentaban las aldeas tribales se habían convertido, por un artilugio legal, en dominio de un señor que ni las había visto. No obstante se hizo legalmente capaz de otorgar a quien quisiera el derecho a instalarse en ellas y de desalojar a los indios como a intrusos o invasores. El senador, que llevó a cabo con estas tierras una de las más fabulosas especulaciones que se recuerdan durante toda la Primera República, se negó a conceder a los Kaigáng una parcela cualquiera de su super-latifundio, exigiendo del Gobierno, que había concedido las tierras, que comprase si es que deseaba repartir a los indios. El SPI fue obligado a admitir el arreglo por el que se le entregaban a éste, en agradecimiento por la labor desarrollada, unos minifundios en donde los Kaigáng quedaron acorralados. Los 1.200 indios, gracias a los negocios fundiarios del senador, eran menos de 200 cuatro años después.

De asesinatos, violaciones, matanzas y de una vida diaria de opresión consiste la crónica de los grupos indígenas en contacto con el blanco. En 1931 "O Estado de São Paulo" se quejaba en editorial de los resentimientos y conflictos que existían entre indios y "sertanejos", hablando de estos últimos escribía estas sombrías palabras:

"Raros son los que ven en ellos (los indios), representantes del mismo género y la misma especie. Creen que no son brasileiros, sino indios. Tal vez fuera todavía oportuno divulgar la bula del Papa Paulo III de 1537 en que se explica a los cristianos que los indígenas de América son también hijos de Dios" (122).

El problema no era solo del "sertanejo". En las Constituciones de 1934 y 1937, tan minuciosas en otros aspectos, no hay la mejor mención del indígena, y en los 15 años que Vargas estuvo en el poder, frente a las docenas de disposiciones legales sobre cuestiones laborales o asuntos de carácter social, -

solo existen 16 leyes sobre temas indigenistas (reorganización del SPI, creación de cátedras de Etnografía Brasileira, creación del Museo Etnográfico Nacional, concesión de tierras para reservas indígenas etc.)

Los blancos, a través de sus experiencias cotidianas, consideraban a los indios perversos, vengativos, traicioneros, indolentes, ignorantes, infantiles, perezcosos, ladrones, desagradados, desconfiados etc. y cualquier procedimiento de un indio que discrepaba con las normas habituales se interpretaba de acuerdo a tales juicios. Este consenso acabó por afectar al indio y muchos de ellos, criados entre blancos, aprendieron a considerarse desde tales puntos de vista y, se perdieron todo respeto a sí mismos. Para el blanco, los conflictos con los indígenas solo podían resolverse a balazos dentro de la filosofía ya conocida desde los tiempos de la conquista del Far-West, de que el mejor indio es el indio muerto.

La política indigenista de los distintos Gobiernos brasileños del periodo Vargas solo prestó servicios efectivamente relevantes en la pacificación de las tribus hostiles, proceso en el que se daba más atención a los problemas de la expansión de la sociedad nacional que a los problemas indígenas. Los aspectos negativos de la acción oficial se vieron acentuados por los de la acción misionera que manifestó una gran intolerancia frente a la cultura indígena la cuál resultó víctima, además, de la competencia "cristianizadora" entre misioneros católicos y protestantes. Así no es de extrañar que la actuación del gobierno no fuera juzgada con dureza por los indios que veían en ella la causante de sus miserias tal como rebelan estas dramáticas palabras dirigidas por un jefe Xokleng a un funcionario del SPI en 1944:

"Nos hiciste bajar junto a tí solo para matarnos con tantas enfermedades. Antiguamente nos mataban a balazos, pero nosotros también matábamos. Ahora tú nos matas con gripe, sarampión, malaria y otras dolencias. Los blancos son culpables de la desgracia en que caímos" (123)

NOTAS

434

- (1) Cfr. Leôncio Basbaum: História Sincera da República, - Vol. 2. Ed. Fulgor, São Paulo, 1968.
- (2) I.B.G.E.: Sinopse estatística do Brasil. Rio de Janeiro, 1955.
- (3) Varios: La Population du Brésil. C.I.C.R.E.O., Paris,= 1974.
- (4) Ibid.
- (5) Ibid.
- (6) D.H. Graham y S.B. Hollanda Filho: Regional Migration and Development in Brazil, 1872-1970. I.P.E., São Paulo, 1971.
- (7) Artur Ramos: O Negro Brasileiro. Ed. Nacional, São Paulo, 1942.
- (8) O.C. en Nota 6.
- (9) O.C. en Nota 3.
- (10) I.B.G.E.: Contribuições para o estudo da demografia do Brasil. Rio de Janeiro, 1961.
- (11) Ibid.
- (12) Datos procedentes de los censos de población y que figuran en la obra citada en Nota 2.
- (13) Según Donald Pierson: Branços e Pretos na Bahia. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1971. Debe, sin embargo, tenerse en cuenta que los registros están incompletos y que usualmente los nacimientos no registrados ocurren entre las clases "inferiores" que están, en gran parte, integradas por mestizos, negros y mulatos.
- (14) Ibid.
- (15) Anuário Estatístico do Brasil, 1954.
- (16) Cfr. Giorgio Mortara: Estudos sobre a utilização do censo demográfico para a reconstrução das estatísticas do movimento da população no Brasil. Revista Brasileira de Estatística 2 (5) Jan.-Mar. 1941.

- (17) Según Leôncio Basbaum, O.C. en Nota 1.
- (18) Alfredo Ellis Júnior: Populações Paulistas. Ed. Nacional, São Paulo, 1934.
- (19) Nicolás Sánchez Albornoz: La población en América Latina. Alianza Editorial, Madrid, 1973.
- (20) Giorgio Mortara: O crescimento da população do Brasil entre 1872 e 1940. Estudos Brasileiros de Demografia, 1 Monografia-3. FGV, Rio de Janeiro, 1947.
- (21) Los datos señalados y la referencia a The American Jewish Yearbookes, proceden de Fritz Pinkuss: Un ensaio - acerca da imigração judaica no Brasil após o cataclismo de 1933 e da Segunda Guerra Mundial. Revista de História, Número Jubilar, Vol. L.T. II, Universidade de São Paulo, 1974.
- (22) J. Sousa Barros: Exodo e Fixação. Citado por Leôncio Basbaum: O.C. en Nota 1.
- (23) O.C. en Nota 15. Los censos anteriores nos dan, desde 1900, la distribución de la población activa del Brasil pero no especifican esta distribución por sexos.
- (24) Celso Furtado: Uma economia dependente. Ministério da Educação, Rio de Janeiro, 1956.
- (25) Cfr. Alain Rouquié: Poder militar y sociedad política en Argentina, T.I. Ed. Emecé, Buenos Aires, 1981.
- (26) Recuérdense las revoluciones "blancas" de 1897 y 1904 - así como los intentos de los Batlle en los años 30 de derribar al gobierno de Gabriel Terra con excursiones románticas y complots decimonónicos más próximos a la montonera que a un golpe de estado o a una revolución urbana.
- (27) J.P. Barrán y B. Nahúm: História Rural del Uruguay Moderno, T. VI. Ed. de la Banda Oriental. Montevideo, 1977.
- (28) Citado por Ricardo Sáenz Hayes: El Brasil Moderno. - I.A.I.S.E., Buenos Aires, 1942.
- (29) Joel Silveira: Grã-Finos em São Paulo e outras notícias do Brasil. São Paulo s/e, 1945.
- (30) Ibid.
- (31) Ibid.

- (32) Citado por A.L. Machado Neto: Estrutura Social da República das Letras. Sociologia da Vida Intelectual Brasileira 1870-1930. EDUSP, São Paulo, 1973.
- (33) Manoel Corrêa de Andrade: A Terra e o Homem no Nordeste. Ed. Brasiliense, São Paulo 1963.
- (34) Cfr. Caio Prado Jr: Formação do Brasil Contemporâneo. Ed. Brasiliense São Paulo, 1963. A Caio Prado siguió con otros autores que analizaron la realidad agraria de diversas regiones del Brasil, así Manoel Corrêa de Andrade con su obra ya citada en la nota anterior en la que demostró cumplidamente la existencia de "sitiantes" por todas partes en el Nordeste y que no todos los trabajadores de las tierras eran simples peones de los ganaderos o de las plantaciones de azúcar; o Nice Lecoq Müller, en una obra ya clásica titulada "Sitios e Sitiantes do Estado de São Paulo" publicada en 1951, y los trabajos más recientes de Antônio Cândido (Os Parceiros do Rio Bonito), Lfa García Fulkui (O Sertão de Itapevira, exemplo das relações entre uma sociedade rural de economia familiar e uma sociedade urbana de economia comercial) y María Isaura Pereira de Queiroz (Bairros Rurais paulistas, O Camponato Brasileiro etc.) Este análisis sobre los campesinos brasileños en sus diversas modalidades a los que hacen referencia gran parte de las obras citadas, pertenecen, sin embargo, al área de la Sociología Rural y no de la Historia.
- (35) Carlos Sixirei Paredes: El P. Cícero: Mesianismo y lucha de clases en Brasil. História 16, Nº 37, Madrid, 1979.
- (36) María Isaura Pereira de Queiroz: O Mandonismo Local na vida política brasileira. IEB-USP, São Paulo, 1969.
- (37) Marcos Villaça y Roberto Alburquerque: Coronel, Coronéis. Ed. Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, 1965.
- (38) Citado por María Christina Russi da Matta Machado: Aspectos do fenômeno do Cangaço no Nordeste brasileiro. Tesis doctoral parcialmente publicada en Revista de História, Nos. 93-95, Universidade de São Paulo, 1973. El artículo de O Cearense, se publicó en 1873 y su autor hace alusión al término "comunismo" identificado como la institución del robo de la propiedad privada.
- (39) Se llama "Caatinga" la zona más árida del "sertão" en donde crecen exclusivamente arbustos rastreros y plantas espinosas.

- (40) Versos del poeta popular Alexandre Zabelê citados por María Isaura Pereira de Queiroz en Os Cangaceiros. Livraria Duas Cidades, São Paulo, 1977.
- (41) O.C. en Nota 3.
- (42) Cfr. Robert M. Levine: O Regime de Vargas, os anos críticos: 1934-38. Ed. Nova Fronteira, Rio de Janeiro, -- 1980 y A Gazeta de São Paulo, 31-X-1941 y 31-XI-1945.
- (43) A Gazeta, 22-II-1945. Carnaval, bailes y, con ellos, - la música ligera y sus intérpretes cautivaban, a través de la radio, a jóvenes y no tan jóvenes. Hacían furor los primeros ídolos: Orlando Silva el "cantor nº 1 del Brasil", tuvo que ser protegido por la policía cuando, en el transcurso de un recital celebrado en el Cine ma Olympia de São Paulo el 16 de Febrero de 1940, cientos de enloquecidas admiradoras que no habían podido - penetrar al interior del local, lo tomaron al asalto - y, tras entablar una batalla con los espectadores del patio de butacas, invadieron el escenario dispuestas a convertir al cantor en una colección de reliquias para el recuerdo. Cfr. A Gazeta, 17-II-1940.
- (44) A Gazeta Sportiva, 8-I-1941.
- (45) Robert J. Havighurst y J. Roberto Moreira: Sociedade e Educação no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, - 1975.
- (46) O Estado de São Paulo, 10-I-1943.
- (47) Informe sobre los exámenes de entrada a la Universidade do Brasil publicado en Jornal do Comércio, Rio de Janeiro, 27-VI-1944.
- (48) La prohibición alcanzó también a la prensa en lengua - extranjera que fue impedida de seguir circulando públicamente.
- (49) Cfr. José Luis Romero: Latinoamérica: Las Ciudades y - las Ideas. Ed. S. XXI Buenos Aires, 1976.
- (50) Ibid.
- (51) Mário Pinto Gervá: Problemas da Constituinte. Citado - por Edgard Carone: A República Nova. DIFEL, São Paulo, 1976.
- (52) La frase corresponde a una intervención que sobre la legalización del PCB tuvo uno de los más destacados ideólogos burgueses del momento en la Asamblea Constituyente

te: Júlio de Mesquita Filho, director y propietario de O Estado de São Paulo.

- (53) Citado por Edgard Carone en O.C. en Nota 51.
- (54) Cfr. O Estado de São Paulo, 20-XI-1936.
- (55) Ibid, 31-V-1937.
- (56) Cfr. Armando de Salles Oliveira: Discursos. São Paulo.- Ed. Renascença, 1945.
- (57) Ibid.
- (58) O Estado de São Paulo, 19-IV-1942. Todos estos elogios= enmarcan, como guirnalda de loores, un gran retrato del Presidente a todo color en traje oficial que el diario= inserta en primera plana. El culto a la personalidad = del Dictador estaba en su punto álgido y la burguesía = se prestaba encantada a semejantes homenajes.
- (59) Cfr. Ibid 11-V-1939.
- (60) Edgard Carone: A República Velha, Vol. DIFEL, São Paulo, 1972 y Revoluções do Brasil Contemporâneo, Ed. Suritf,= São Paulo, 1965.
- (61) Glauco Carneiro: História das revoluções brasileiras, 2 Vol. Ed. O Cruzeiro, Rio de Janeiro, 1964.
- (62) Nelson W. Sodré: Formação Histórica do Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1964.
- (63) Francisco Weffort: Classes populares e Política. Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, Universidade de - São Paulo, 1968.
- (64) José Albertino Rodrigues: Sindicato e desenvolvimento - no Brasil. DIFEL, São Paulo, 1968. En España se ha dado un proceso similar de desinterés por la historia de la clase trabajadora hasta tiempos recientes. Aunque aquí= las causas han sido otras.
- (65) Censos Industriales, I.B.G.E., 1960. Los datos para --- Brasil correspondientes a 1930 son estimativos pues en= ese año no se realizó ningún censo.
- (66) Panamérica Comercial, Diciembre 1936, Washington, Unión Panamericana.
- (67) O Estado de São Paulo, 4-I-1931.

- (68) Cfr. A Platêa 14-I-1931.
- (69) Paulo Sérgio Pinheiro: Política e Trabalho no Brasil. - Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977.
- (70) Teotônio dos Santos: O movimento operário no Brasil. -- Revista Brasileira Nº 39, Jan-fev. 1962.
- (71) A Platêa, 1-X-1934.
- (72) Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio: Sinopse da atualidade brasileira. Dep. Nacional da Indústria, Rio de Janeiro, 1934.
- (73) Manifesto da Coaligação dos Sindicatos publicado en --- A Platêa 1-X-34.
- (74) Toda la prensa se hizo eco de aquella carnicería en la que hubo más de 30 muertos y centenares de heridos por ambos lados. Seguimos para su resumen la crónica que de los hechos hizo O Estado de São Paulo el 8-X- 34.
- (75) Cfr. A Platêa, 5, 9, 11, y 14-X-1935.
- (76) Cfr. Jornal do Comércio, 4-XI-1930.
- (77) Cfr. O Correio da Manhã, 27-XII-1930.
- (78) Cfr. Jornal do comércio 18-IV-1931.
- (79) Ante la Directiva del Centro de Obreros y Empleados de la Ligth & Power, Collor definió así la función de los sindicatos: "El individuo frente al Estado nada puede." Sobre esta verdad transparente y clara se inició la organización social de las clases trabajadoras. Toleradas al principio, reconocidas y respetadas después, las organizaciones sindicales están hoy al comienzo de su vigoria integral que es la colaboración de las clases y los grupos sociales en el gobierno de los Estados modernos. El pensamiento político y social de nuestros días tiene fuera de duda que el sistema representativo puro y simple es una ficción malograda. Al lado del sufragio universal que considera los individuos por el número y no por su función social, debe erigirse otro proceso de participación en el gobierno a través del cuál los grupos, los sindicatos, las clases sociales, intervengan directamente en las responsabilidades de la dirección del Estado" (Cfr. Jornal do Comércio, 22-IV-1931.)
- (80) Cfr. Edgard Carone: O.C. en Nota 51.
- (81) O Estado de São Paulo, 5-IV-1944.

- (82) El sindicato "pelego" es el equivalente del sindicato - "amarillo". Se le dió el nombre de "pelego" tomándolo - de una pieza de cuero que los gauchos colocan entre la - silla de montar y la piel del caballo para evitar que - esta se roce con los movimientos del animal. El sindicato "pelego" es, por tanto, el sindicato "colchón" destinado, no a defender a los trabajadores, sino a amorti- - guar la conflictividad laboral. Ni que decir tiene que - estaban completamente manipulados por el Ministerio de - Trabajo.
- (83) Comemorações do Estado Nacional, 1932-1942. DNP, Rio - de Janeiro, 1943.
- (84) Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio: Dez anos - de legislação social. Comentários dos atos oficiais ex - pedidos de 1930 a 1940. Imprensa Nacional, Rio de Janei - ro, 1940.
- (85) Boletines del MTIC, nos. 22 (Junio, 1936), 31 (Marzo, - 1937), 49 (Octubre, 1938), 100 (Diciembre, 1942) y 108 - (Agosto, 1943).
- (86) Ibid.
- (87) José de Sagadas Vianna: A Organização Sindical Brasilei - ra. Ed. O Cruzeiro, Rio de Janeiro, 1943.
- (88) O.C. en Nota 84.
- (89) A Gazeta, 23-X-1940.
- (90) Ibid. 5-V-1941.
- (91) Luiz Werneck Vianna: Liberalismo e Sindicato no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1978.
- (92) A esta corriente pertenece, entre otros, Orlando Gomes - de quien es el párrafo entrecomillado. Cfr., sus "Ques - tões de Direito do Trabalho". Ed. LTR, São Paulo, 1974. La influencia de la CLT fue tan grande y persistió tan - to tiempo que, todavía en el Congreso de los Trabajado - res Metalúrgicos de São Bernardo reunido en 8 de Septiem - bre de 1974, se pedía "Reconocimiento de la libertad -- sindical en los moldes existentes desde hace mucho tiem - po en gran cantidad de países con la consiguiente revo - cación de las restricciones contenidas en la CLT". O -- Estado de São Paulo, 13-IX-1974.
- (93) Cfr. Jacques Lambert: Os dois Brasís. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1972.

441

- (94) Salvo que hagamos expresa distinción, con la palabra - "negro" designamos indiscriminadamente a negros, mulatos y demás variantes raciales de este tipo.
- (95) Lo que en cambio entusiasmaba a los norteamericanos de seos de colocar sambenitos identificativos a los pueblos del Sur del Rio Grande, veánse sino las películas de Carmen Miranda, con sus vestidos de bahiana y sus tocados de fantasía de Escola de Samba.
- (96) Aunque hablemos en pasado en razón de la época que tratamos, podríamos conjugar los tiempos verbales en presente pues en este terreno, desgraciadamente y, a pesar de los cambios acelerados de los últimos años, de los Pelés y los Gilberto Gil, las cosas siguen más o menos como hace 50 años.
- (97) Carlos M. Sixirei Paredes: Datos para una Sociología - del Negro Brasileiro. Revista Internacional de Sociología. C.S.I.C., Nº 21, Enero-Marzo, Madrid, 1977.
- (98) Carta de Osvaldo Aranha a Eugênio Gudim Filho, Washington, 23-VII-1935. Archivo Osvaldo Aranha, Rio de Janeiro.
- (99) Carta de Osvaldo Aranha a Vargas 21-IX-1937. Archivo - Getúlio Vargas, Rio de Janeiro.
- (100) O.C. en Nota 3.
- (101) O.C. en Nota 2.
- (102) Ibid.
- (103) I.B.G.E.: Pesquisas sobre os Diversos Grupos de Cór - nas Populações do Estado de São Paulo e do Distrito Federal, Rio de Janeiro, 1951.
- (104) Cfr. a este respecto los capítulos 4 y 5 de la obra de Gilberto Freyre, "Casa Grande e Senzala"
- (105) Según Lúcio Costa Pinto: O Negro no Rio de Janeiro. - Companhia Editora Nacional. São Paulo, 1953.
- (106) Jornal do Comércio, 27-XII-1934.
- (107) Nelson Hungria: A Criminalidade dos Homens de Cór no - Brasil. Revista Forense, Vol. CXXXIV, ano XLVIII, Fasc. 573, Mar. Rio de Janeiro, 1951.
- (108) Robert Park: Estudos de Organização Social. Livreria - Martins Ed. São Paulo, 1949.

- (109) Cfr. O.C. en Nota 13.
- (110) Se denominan "blanqueados" a los descendientes de indios o negros en quienes casi no quedan restos de su ascendencia racial por las sucesivas aportaciones de sangre blanca.
- (111) Cfr. O.C. en Nota 104.
- (112) La comunicación aparece reproducida en su obra "Raça e assimilação" Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1934.
- (113) Citado por Thales de Azevedo: As elites de côr: Um estudo de ascensão social. Ed. Pioneira, São Paulo, 1955.
- (114) Carlos Sixirel Paredes: Aproximación a la economía agraria de la Capitanía de São Paulo en el S.XVIII. Estudos Econômicos, Vol. 4, Nº 2, IPE-USP, São Paulo, 1974.
- (115) Según João Baptista Borges Pereira: Côr, Profissão e Mobilidades. EDUSP São Paulo, 1967.
- (116) Roges Bastide y Florestán Fernandes: Branco e Negro - em São Paulo. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1959.
- (117) Cfr. O.C. en Nota 115.
- (118) Cfr. O.C. en Nota 97.
- (119) Se llama "terreiro" al lugar de culto, no solo de la Umbanda sino también de las demás religiones afro-brasileiras: Quimbanda, Candomblé, Macumba, Xangô, Tambor de Minas, Catimbó etc. Actúan a modo de parroquias católicas, como un centro de reunión de la comunidad del barrio o el pueblo.
- (120) Afonso Arinos de Melo Franco: Conceito da Civilização - Brasileira. Ed. Nacional, São Paulo, 1936.
- (121) Darcy Ribeiro: Fronteras Indígenas de la civilización. Ed. S. XXI, México, 1971. Los datos numéricos que se relacionan pertenecen también a la misma obra.
- (122) O Estado de São Paulo, 26-IV-1931.
- (123) Citados por Egon Schadem: Aculturação Indígena. EDUSP, São Paulo, 1969.

Rd. 126308

TE

999

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia de América I



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



531035249X

EL BRASIL DE VARGAS

(1930-1945)

DONATIVO

TOMO II



BIBLIOTECA
DE DERECHO



Carlos Sixirei Paredes

Madrid, 1988

0531 63

Colección Tesis Doctorales. N.º 283/88

© Carlos Sixirei Paredes

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 - 28015 Madrid
Madrid, 1988
Ricoh 3700
Depósito Legal: M-19191-1988

Segunda parte
Cuarto capítulo

EL SISTEMA POLITICO

	pg.
1º Coronelismo y Oligarquía.....	446
2º El Ejército.....	458
3º La Iglesia.....	474
4º Sistema administrativo.....	490
5º Sistema jurídico-político.....	496
6º Los partidos políticos.....	511
a) Los partidos oligarquicos.....	512
b) Los partidos de ámbito nacional.	518
7º El culto a la personalidad del dicta-- dor en el Estado Novo.....	557
8º El renacimiento de los partidos políti- cos	
a) El Integralismo.....	563
b) El PCB.....	573
c) El PTB.....	582
d) El PSD.....	584
e) La UDN.....	586
f) Otros partidos.....	587

1) CORONELISMO Y OLIGARQUIA:

La Revolución de 1930, afectó de manera desigual a los diversos estados integrantes de la Federación, pero en cada uno de ellos hubo alteraciones peculiares de los dominios coronelísticos y oligárquicos. La transferencia de liderazgos renovando constantemente las facciones en el poder, aparece como una de estas alteraciones.

En los años que dura la Segunda República, asistimos a la elevación de nuevos grupos en los Estados y Municipios, fenómeno que se procesa simultáneamente al continuismo de alguno de los sectores tradicionales con olfato político suficiente como para cambiar de apoyos en el momento oportuno.

La persistencia del dominio coronelista es un factor que demuestra la vitalidad de esta, casi institución. Una persistencia que es denunciada claramente por el diputado Domingo Velasco durante las discusiones de la Asamblea Constituyente. Para Velasco, la concesión del derecho de voto y elección de diputados y senadores a las masas rurales, sin una previa y profunda reforma de las relaciones de producción existentes en el campo, no suponía más que retornar al sistema tradicional del mandonismo local ejercido por los coroneles: "La subordinación económica del "sertanejo", trae como consecuencia la subordinación política. Es esa la desgraciada realidad política brasileira que desafía al eufemismo de la oratoria y a la palabrería sonora de nuestra logomaquia liberal. Si deseamos persistir en la creencia de que la verdadera democracia consiste en dar al ciudadano ese famoso sagrado derecho de voto con el sufragio universal, directo y secreto, seamos por lo menos sinceros y solo admitamos elección directa en el ámbito municipal, que solo ahí el electorado, mal o bien inspirado, vota conscientemente en los jefes municipales de su predilección. Evitemos la farsa de las-

elecciones estatales y federales en que el cuerpo electoral -- viene a desempeñar la pantomima dispendiosa de poner en las urnas las cédulas que les ordena el jefe municipal" (1).

Sin embargo, en los años 30, el coronelismo estaba ya gravemente herido: El ataque al que lo somete el "tenentismo" desde las interventorías, ataque que no siempre acaba en una victoria pero que, evidentemente, contribuya a debilitar al sistema, y, sobre todo, el incremento del dominio del Gobierno Central y la pérdida de autonomía de los estados, crean nuevas condiciones en las relaciones de poder dentro del marco de la política estadual. Pero esta decadencia no se inicia con Vargas, solo se --acentúa. Sus raíces eran anteriores. Los cambios socio-económicos experimentados durante la Primera República y la crisis de las economías agrarias de exportación (algodón y azúcar, especialmente) habían minado el poder de los coroneles. En este sentido, solo habían conseguido salvarse de la quema los caciques locales riograndenses a quienes no había perjudicado especialmente ni la Revolución ni el "crack" del 29. Pero en Minas, Pernambuco, Bahía, Ceará, Paraíba, Goiás Alagoas, Sergipe etc. Los señores de la tierra fueron retrocediendo, aunque de forma lenta y gradual, ante el empuje de nuevos sectores sociales emergentes.

En una obra ya clásica, que en este trabajo citamos en diversos momentos, de la autoría de Victor Nunes Leal (2), se defiende la idea de que la posición dominante de los coroneles -- durante la Iª República en la política municipal y, como consecuencia, en la estadual y aún en la federal, es una simple derivación de su status patriarcal que sobrevivió desde el periodo colonial, status que resultó, paradójicamente, reforzado en la constitución de 1891 al extender el derecho de voto a una parcela significativa de la población rural: "La superposición del -- régimen representativo, de amplia base, a una inadecuada estructura económica y social, habiendo incorporado a la ciudadanía -- activa un voluminoso contingente de electores incapacitados pa-

La el consciente desempeño de su misión política, vincula los detentadores del poder público, en gran medida, a los conductores de aquel rebaño electoral... Dando sus votos a los candidatos gubernamentales, los dirigentes políticos del interior se hacen acreedores de especial recompensa que consiste en quedar con las manos libres para consolidar su dominio sobre el municipio" (3). De esta manera, y en opinión de Nunes Leal, el poder de los coroneles nace de un compromiso, un intercambio de favores entre el poder central y los señores de la tierra. Para éste autor, y como consecuencia del sistema electoral impuesto por la Constitución de 1891, la edad de oro del coronelismo fue la Primera República.

Las posiciones de Nunes Leal, que fueron durante muchos años dogma de fé para sociólogos y politicólogos, comienzan a ser ahora cuestionadas desde diversos ángulos. Sin caer en la radicalización excesiva de algunos críticos (4), es necesario, sin embargo, someter a análisis sus afirmaciones. Como ya expusimos en capítulos anteriores, la base política de la Primera República, es una alianza de oligarquías, no de todas indistintamente, sino solo de dos: La meira y la paulista, que graficamente fue denominada a nivel popular como "alianza del café con leche". Solo cuando la "Unión sagrada" se rompa en 1929, habrá condiciones para que otras fracciones oligárquicas, hasta entonces en la periferia del poder, lo tomen por la vía revolucionaria. Pero los coroneles no eran la oligarquía, los coroneles eran los últimos representantes de una clase social y económicamente hegemónica en el periodo colonial que habían entrado en decadencia desde que el eje económico del país pasó de la línea Minas Gerais-Nordeste al triángulo Belo Horizonte-Rio de Janeiro-São Paulo. Este sector social de propietarios de minas y tierras, crecientemente endeudados, no estaba, por su misma situación económica, en la posición de pactar de igual a igual con la oligarquía cafetera dueña de la República por mucha reforma electoral que hubiese. A lo sumo, y así sucedió a nuestro entender, merced a la manipulación del voto rural, los "corone-

les" podían comprar su permanencia en el poder municipal, dando a cambio votos a los candidatos gubernamentales. Ahora bien, -- esa permanencia sería más o menos durable según pudieran mantener su control sobre amplios sectores del electorado rural, y -- sabemos que este control era muy precario porque las masas "sextanejas" estuvieron sometidas a intensas movilizaciones internas particularmente durante los primeros años de la República, -- cuando la reciente abolición de la esclavitud y la rápida expansión del cultivo del café en Minas y São Paulo, estimularon los flujos migratorios. Por otra parte, los pequeños propietarios rurales, que permanecían en sus "sitios", no importa lo pobres y miserables que fuesen, no estaban atados a un único dueño de la tierra. Aún siendo dependientes, mantenían la "libertad" de escoger de quien querían serlo y, en consecuencia, para dirigir su lealtad hacia uno u otro coronel. Estos hechos, unidos a la falta de autonomía del municipio rural, desprovisto como estaba de recursos suficientes para permitir una administración independiente, y al control que sobre él ejercían los Gobiernos estaduales, estaban en la conciencia de los coroneles que luchaban entre sí para disputarse tierras y clientes y, de este modo, ampliar su control sobre los electores potenciales. La inestabilidad del poder coronelístico por la parte precisamente por la que Nunes Leal lo considera "más estable", es decir, por el polo del control de la masa rural, viene demostrada por hechos tales como los movimientos mesiánicos, el "cangaço" o las migraciones huyendo de la sequía que los señores de la tierra se confesaban incapaces de controlar. Pero por el otro polo la situación era igualmente inestable. Nunes Leal deduce de la supuesta fuerza electoral de cada coronel, la fuerza electoral de cada coronel, la fuerza electoral de los coroneles como grupo; ahora bien, como el mismo autor reconoce "si un solo coronel fuese -- dueño de un distrito entero, su hegemonía social sería incontable... habiendo sin embargo, varios hacendados en cada distrito, es natural que espontáneamente se agrupen en más de una corriente partidaria atendiendo a los diversos factores que determinan las alianzas políticas municipales" (5). Al afirmar esto,

la deducción anterior resulta falsa: Si se divide, el poder grupal desaparece o, al menos, se debilita, y el gobierno estadual se encuentra con dos o más facciones que se disputan su favor; como sabe que, sea cual sea la que resulte vencedora, todas ellas continuarán garantizando votos a los candidatos oficiales, será el propio Gobierno quien dicte las condiciones de mercado.

El coronel se encuentra entonces en la obligada situación de apoyar a la oligarquía si quiere, de algún modo, conservar su participación en el poder. Un apoyo que, conforme aumenta la masa urbana, se hace cada vez menos necesario, y una participación que se debilita ante el surgimiento de nuevos sectores sociales nacidos de las transformaciones económicas. Que los coroneles se hubieran mantenido, en general, al margen de la Revolución del 30, más que idea de su prudencia política, este hecho la da de su debilidad. Por tanto, la situación en que el coronelismo entra en la década de los 30 puede definirse como de inferioridad, la que, además, no hará otra cosa que ir "in crescendo".

Por estos años la actividad política de muchos coroneles se limita a la práctica de un semi-bandidismo, última degradación a la que habían llegado las luchas feudales de antaño. El objeto de sus ataques serán comerciantes y profesionales de los centros urbanos. Y no es casualidad. Es en este grupo donde ven a sus principales oponentes para seguir manteniendo el control ejercido hasta entonces sobre la vida municipal. Es sintomático, en este sentido, el ataque que en 1938 hicieron los hermanos Barbosa y Wanderley, miembros de tradicionales familias latifundistas pernambucanas, contra la ciudad de Porto Nacional, situada en los límites de Goiás y Pará. Los atacantes, a quienes la prensa paulista califica de "bandidos" y "cangaceiros", integran un total de 300 hombres armados de fusiles y ametralladoras, lo que indica de que no se trataba de bandidos vulgares, y pretendían matar a Frederico Lemos, "capitalista", y Raphael Fernandes Bellos, "comerciante". El trasfondo de todo este conflicto

to era un enfrentamiento entre rivales políticos en el que familias de coroneles se enfrentan a los nuevos sectores sociales - de base urbana que les disputan el poder. Porto Nacional, sede episcopal, centro comercial con Escuela Normal Superior, Gimnasio Secundario y Seminario, fue defendida por los vecinos ayudados, luego de tres días de combate, por fuerzas federales que llegaron a la ciudad asediada por vía aérea (7).

Con el Estado Novo, las posibilidades de interferencia federal se multiplicaron. Los interventores no solo nombran o dimiten a los prefectos sino que además controlan sus gastos limitando, de este modo, su acción administrativa. Algunos coroneles del "sertão" nordestino intentaron pactar en base al sistema anterior, pero ahora los votos no eran necesarios (no había nada que votar) y el mecanismo de subordinación del coronelismo a la clase política se había reforzado. Los señores de la tierra, descontentos por el aislamiento político al que se les sometía se pasarían, casi en masa, a las filas de la oposición política. Un caso ejemplificador de estos conflictos es el representado por Franklin de Albuquerque, gran cacique del Valle del -- São Francisco, que, cuando es nombrado como interventor de Bahía Landulfo Alves, pasa a apoyarlo diciendo de él que "es la gran esperanza de nuestra estremecida Bahía" y que, de ser necesario, "para la felicidad de la Nación y para la seguridad del Régimen, podremos disponer de 30 o 40.000 "sertanejos", patriotas valientes y decididos a dar la vida por Brasil y la República". La oferta, sin embargo, no era tan generosa como se aparentaba: En el "do ut des" tradicional, el juego de intereses pasaba al primer plano. En pago de tal derroche de adhesiones incondicionales, el coronel "solamente" pedía para sí y los suyos lo siguiente:

- La Secretaría Estadual de Hacienda para su yerno.

- La Prefectura de Salvador para un amigo.

450

- La Secretaría del Interior para un hombre de edad avanzada ya retirado por incapacidad para el trabajo.
- La Procuraduría del Estado para un pariente suyo.
- El Comando de la Policía Militar para otro familiar.(6)

En resumen, que las exigencias del coronel en pago a su lealtad, se "limitaban" al control del Estado de Bahía y de su capital. Como el Interventor no estaba dispuesto a ceder su autoridad que emanaba del Gobierno Federal, dio carpetazo a semejantes pretensiones. Ni que decir tiene que el patriota de Franklin Ruiz de Albuquerque, hasta entonces "incondicional" del Estado Novo, se sintió "demócrata" y se pasó, con armas y bagajes, a reforzar las filas de la oposición oligárquica.

Dentro de la debilidad general del sistema, la caída de Vargas supuso un cierto refloramiento del coronelismo, volviendo de nuevo al primer plano el maniobreo de influencias, empleísmo-dependencias, favores y toda la trama de relaciones sociales, políticas y familiares que persistían en las bases del régimen oligárquico en última floración bajo la Presidencia del Mariscal Dutra. Pero los beneficiarios de esta tardía primavera no fueron los coroneles tradicionales que solo consiguieron alargar un poco más su agonía, sino los partidos políticos nacidos al calor de la redemocratización de 1945: Unión Democrática Nacional, Partido Social Democrático y Partido Social Progresista. Eran tiempos para un nuevo y más efectivo coronelismo: El de los jefes de empresa, de los dueños del capital y las finanzas, de los tecnócratas.

La suerte de la oligarquía fue menos dura. Al fin y al cabo solo una fracción de esta clase resultó derrotada con la Revolución. Otras fracciones, en alianza con las clases medias y los grupos militares revolucionarios la sustituyeron en el poder. Aún así su alejamiento no fue total. Conservaban demasiada fuer-

za económica como para que se pudiese prescindir sin más de --- ella. La Guerra Paulista demostró que los cafeteros estaban lejos de haber resultado aolastados y que más valía pactar con -- ellos. Por su parte, los derrotados también se percataban de -- que ya no podían soñar con restaurar en toda su integridad los -- métodos políticos de la Primera República y que cualquier pro-- yecto futuro de Estado debería contar necesariamente con la pa-- rticipación de la burguesía y la clase media, so pena de conde-- narlo al fracaso del que no lo salvaría ni una dictadura. En -- consecuencia, la "gentry" del café, antes que perderlo todo, no hizo ascos a llegar a acuerdos con el nuevo régimen del que ob-- tuvieron indudables ventajas, tanto en el plano estrictamente -- político como en el económico.

La fracción oligárquica vencedora no se presentaba con igua-- les características en todos los Estados. De hecho, durante la-- Primera República solo había tres organizaciones partidarias -- (PRR, PRP y PRM) correspondientes a los tres Estados más adelan-- tados cuyas relaciones de producción eran más complejas (Rio -- Grando do Sul, São Paulo y Minas Gerais). En estos "partidos de cuadros", los Comités Centrales, las Convenciones y las Ejecuti-- vas representaban el papel de poder moderador entre las diver-- sas facciones que los integraban. Pero en los demás Estados las organizaciones partidarias eran más débiles y lejos de servir -- como elementos moderadores hacían de caja de resonancia para -- las luchas entre familias y grupos que se disputaban su control. de forma arbitraria y violenta. Tal panorama condicionó la polí-- tica de los interventores pues en donde los partidos oligárqui-- cos eran débiles, resultó más fácil imponer un control federal-- apoyándose en las pocas familias que superaban el "status" de -- coroneles; pero en los otros tres Estados hubo que contar con -- el auxilio de ciertos liderazgos para contrabalancear el poder-- del grupo derrotado. Y este auxilio, evidentemente, no se pres-- taba de manera desinteresada.

El Único Estado en que la oligarquía tradicional siguió en-

el poder sin interrupción, fue en Minas Gerais. Su Presidente, Olegário Maciel, había apoyado la Revolución y con la victoria de ésta procuró mantener sus prerrogativas de Presidente negándose a abdicar del Gobierno en favor de la corriente "tenentista", más a la izquierda, liderada por Virgílio de Melo Franco, aunque acaba fusionándose con la facción de Artur Bernardes, apoyada por los "tenentes", para constituir el Partido Social -- Nacional (PSN). A su muerte, en Septiembre de 1933, le sucede -- Benedicto Valadares como interventor, miembro de una generación más joven y representante de las facciones oligárquicas minei--ras. De este modo, la victoria revolucionaria no supone, en Minas, un cambio de grupo en la cúpula del poder estadual. La oligarquía tradicional, ahora aliada de Vargas y sin enfrentamientos con los "tenentes", siguió conservando las riendas del Go--bierno.

El Estado de Rio de Janeiro sufrió mucho más intensamente -- el resultado de la nueva política lo que se explica porque de--pendía en todos los aspectos de la Capital de la República vi--viendo estrechamente unido a las actividades del Gobierno Federal. Entre 1930 y 1935 en el Palacio de los Gobernadores de Niterói, se aposentan diversos hombres, procedentes de las filas del "tenentismo", nombrados por Vargas: Plínio Casado en primer lugar a quien sucederá el General Mena Barreto cuya gestión es--continuada por el Comandante Ari Pereira, que será sustituido -- por el Almirante Protógenes Guimarães. Por primera vez en la -- historia de la República, las oligarquías fluminenses pierden -- completamente la dirección del ejecutivo aunque controlen otros puestos importantes del gobierno estadual. Esta dualidad aparece en términos de enfrentamiento cuando se convoquen elecciones para la Asamblea Constituyente. De inmediato la oligarquía tradicional se articula en el Partido Popular Radical (PPR) que, -- ironías de la historia, se dice heredero legítimo y único de las ideas revolucionarias de 1922. Elementos de las viejas familias como Nilo Peçanha, Macedo Soares y Raúl Fernandes se sitúan en la primera fila de la nueva organización. Los "tenentes" que, --

con más razón que los anteriores, reivindican también la herencia de los muertos de Copacabana, dan forma a la "União Progressista" (UP) a la que se afilian el General Cristovão Barcelos, el Capitán Guyer de Azevedo, Prado Kelly y otros revolucionarios más "puros". Algunos jóvenes radicales como César Tinoco o Alípio Costalat, prefieren dar vida al Partido Socialista de escasa implantación y menor futuro. Las elecciones de 1933 dan una amplia victoria al PPR que verá incrementar sus votos en las estaduais de 1934. Pero a pesar de la mayoría aplastante obtenida para su candidato, Raúl Fernandez, el conflicto con la lista perdedora encabezada por Macedo Soares es tan grande que, como modo de aplacar a los tenientes, el PPR prefiere indicar al ex-Ministro de la Guerra Protógenes Guimarães para ocupar el puesto de Gobernador Constitucional, el cual, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, será confirmado por el Gobierno Federal pero como Interventor designado y no como Gobernador electo.

En Rio Grande do Sul el juego de fuerzas era mucho más complejo debido al mayor número de facciones en pugna, a que allí se inició la Revolución y fue el Estado que en los sucesos de Octubre-Noviembre de 1930 más carne puso en el asador y a que de todos los integrantes de la Unión, era el único en el que las oposiciones nunca se debilitaban y estaban en permanente proceso de rearticulación. Entre 1930 y 1937 al frente del Estado figura Flores da Cunha, integrante, como el propio Vargas, del PRR. A fines de 1932, Flores, debido a divergencias con Borges de Medeiros, jefe incontestado del Partido Republicano Rio-grandense, y a sus enfrentamientos con el Partido Liberal (PL), funde el Partido Republicano Liberal (PRL) al que utiliza para desmarcarse políticamente de Vargas. En 1937, Flores da Cunha, tras la proclamación del Estado Novo, huye para Uruguay y el Gobierno Federal nombra como interventor al General Daltro Filho que, a pesar de su independencia respecto a las oligarquías locales, no consigue liberarse de las presiones al que lo someterán. La nueva situación planteada por el Golpe de Estado de

1937 provoca una carrera de los antiguos políticos del PRR, PRL, y PL, ahora unidos en la "Coaligação Política Riograndense" con el objeto de apoyar a Vargas, en busca de puestos y prebendas. En general se puede afirmar que el poder oligárquico tradicional en Rio Grande do Sul quedó intocado durante los años que Vargas ocupa el poder. Fue el precio que se pagó por su apoyo a la Revolución.

El caso de Bahía muestra un juego de fuerzas particular. -- Hasta 1930 el poder se dividía entre los grupos familiares comandados por Luis Viana y J.J. Seabra en cuya estructura se integraban los coroneles del "sertão". Seabra apostó por la Revolución, pero sus aspiraciones a la interventoría estatal se vieron truncadas por el "tenente" Juracy Magalhães que sustituye muy pronto al primer interventor designado, el abogado Leopoldo Amaral. Magalhães se alía con el grupo familiar de Góes Calmón y pretende consolidarse en el poder prestigiando a algunos coroneles del interior. La culminación de esta maniobra será el mejor estilo del antiguo régimen, fundando el Partido Social Democrático de Bahía en 1934 (PSDB). Con el golpe de 1937 Juracy -- pierde la interventoría y es substituido por el Comandante Militar de Salvador, Francisco Dantas. Luego de la implantación -- del Estado Novo, las fuerzas políticas bahianas de segundo orden serán las principales beneficiarias del nuevo estado de cosas al ocupar el vacío creado con los apartamientos de los líderes tradicionales. El nuevo hombre fuerte es Geraldo Rocha, personaje de influencia creciente en el plano federal, ligado a -- préstamos y negocios con el capitalismo francés y enemigo jurado de Juracy Magalhães. Rocha será el responsable por la indicación del nuevo interventor Landolfo Alves, pero enfrentamientos posteriores harán que, en 1942, Alves dimita de su cargo.

El panorama político pernambucano post-revolucionario estará dominado por Carlos de Lima Cavalcanti, miembro de una de -- las más linajudas familias del Nordeste. Desde 1934, su gestión al frente del Estado será fuertemente contestada, en especial --

por su antiguo colaborador y amigo Agamenón Maranhães. Se le --
 acusó incluso de haber integrado su Secretariado con comuni --
 tas y simpatizantes de la ANL. Con este pretexto es denunciado al --
 Tribunal de Seguridad Nacional. Después de 1937 fue sustituido --
 por su rival que había apoyado, desde el primer momento, el Gol --
 pe de Estado, permaneciendo en el cargo hasta 1945, año en que --
 le sucederá un elemento suyo, Etelvino Lins.

En otros Estados el problema de la elección del Jefe del --
 Ejecutivo se repite según estos modelos y circunstancias. La --
 consolidación, subida o declive y viejos y nuevos grupos oligár --
 quicos se explica por el vacío dejado tras la derrota de las fa --
 milias tradicionales. Al depender ahora del favor del Gobierno --
 Federal para consolidarse, amplía el poder de decisión de éste --
 que no vacila, en muchas ocasiones, en nombrar para la interven --
 toría a personas ajenas a la política local, lo que supone una --
 fuerte modificación estructural de las oligarquías estaduais. --
 Si bien es cierto que los grupos tradicionales siguen controlan --
 do cargos y poder (no importa si el grupo era oficialista u opo --
 sitor antes de 1930, pues su naturaleza oligárquica era la mis --
 ma), la rivalidad entre ellos y la dependencia del favor ofi --
 cial para su continuismo en el poder, los coloca en una situa --
 ción de debilidad. Los coroneles ni siquiera pueden pretender --
 participar en la lucha en la que llevarán las de ganar las nue --
 vas fracciones sociales ligadas a actividades económicas no ---
 agrarias. En este sentido, el caso de Geraldo Rocha, de Bahía, --
 no es aislado. Lo mismo podría decirse del interventor de São --
 Paulo, Ademar de Barros, aunque en este caso la situación fuese --
 distinta por encontrarnos en un Estado en el que la fuerza eco --
 nómica de industriales y comerciantes, era superior a la de los --
 cafeteros.

2) EL EJERCITO:

La composición de fuerzas que permitió el triunfo revolucionario de 1930 no resistió la prueba del poder. En el propio seno de los vencedores comenzó, casi de inmediato, a procesarse una lucha reflejo de las contradicciones que la sociedad brasileña presentaba. En el estamento militar esta lucha interna -- tuvo como principal objetivo la liquidación del "tenentismo". -- Pasando al plano de los hechos, el aislamiento progresivo de -- que fueron objeto los "tenentes", se refleja en los enfrentamientos habidos entre el Club "3 de Octubre", que aglutinaba a los elementos reformistas más combativos de las FFAA, y la burguesía que solo pretendía remodelar el aparato del Estado en -- los límites estrictos de sus necesidades e intereses. Dentro -- del estamento se trataba, además, de recuperar la iniciativa y la autoridad por parte de los altos mandos y acabar con el caos y la indisciplina endémicas por intensa politización de los cuadros medios y el oficialato joven. En esta tarea, el nuevo Gobierno colaboró activamente. Vargas no tenía el menor interés -- en hipotecar "su" revolución en aras del protagonismo político- "tenentista".

En el momento de la Revolución, las Fuerzas Armadas presentaban en su seno una división de carácter vertical y otra de -- carácter horizontal. Esta separaba jefes y oficiales de alto -- rango de oficiales inferiores y sub-oficiales. Aquella a los -- elementos intervencionistas y reformistas del Ejército, de los que estaban en contra de que los militares se involucraran en -- política y que, por lo general, eran ideológicamente conservadores. La división horizontal fue una división estructural derivada del modelo de organización militar adoptado en Brasil y no -- podía ser eliminada sin su completa reformulación. La división -- vertical era de naturaleza ideológica y tenía que ver con las -- distintas concepciones del rol de los militares en el sistema -- político. Dentro de esta división vertical se apreciaban tres -- tendencias, no siempre expuestas claramente por sus defensores,

y que podían resumirse así:

- El primer punto de vista reflejaba la orientación tradicional profesional desarrollada dentro de los ejércitos europeos e introducida en Brasil por un grupo de oficiales enviados a Alemania entre 1900 y 1914, primero y luego por la misión militar francesa que operaba en Brasil desde 1920. - Se trataba de un ejército preocupado por la defensa externa y sin interferir en cuestiones internas. Podría decirse que esta era la posición de la mayoría del cuerpo de oficiales y cuya más clara expresión es el "Manifesto da Classe Militar" de 1931, hecho público por un grupo de generales y jóvenes oficiales que veían con temor el estancamiento de su carrera ante la incorporación masiva a los cuadros de mando de cientos de oficiales depurados en la década anterior por actividades políticas.

- La segunda concepción podría ser llamada de "intervencionista-reformista". Tenía sus raíces históricas en el positivismo que influenció a los oficiales del ejército en la segunda mitad del S. XIX. Los jóvenes "tenentes" rebeldes de 1920 habían asimilado esta tradición y varios de los antiguos oficiales positivistas, aún activos en 1930, se sumaron a ellos. Sus principales ideas fueron expuestas en la "Proclamação do Exército" de 1931 en la que se pedía un extenso programa de reformas políticas, sociales y económicas, incluyendo una reforma agraria, salario mínimo y legalización de las huelgas.

- Una tercera posición era sostenida por oficiales radicales y, sobre todo, suboficiales. En su forma más elaborada se reflejaba la influencia del PC cuyo prestigio entre este grupo se había acrecentado tras la incorporación al mismo - de Luiz Carlos Prestes. Defendían el modelo de ejército popular en la forma en que se había desarrollado durante las-

luchas revolucionarias rusa y china.

En las circunstancias políticas del momento, la primera y la tercera posturas eran inviables. Cuando se estaba produciendo una profunda reorganización de las fuerzas políticas y sociales, los militares no podían apartarse de la política, especialmente después de haberse comprometido en esos cambios. Ahora -- bien, la segunda vía intervencionista-reformista, estaba atrapada en un complicado dilema: Para implementar sus reformas debía conseguir el control del aparato militar, pero este objetivo -- debía ser logrado sin perturbar la jerarquía. El nudo gordiano del problema estaba en el Club "3 de Outubro" que con sus manifestaciones públicas creaba un grave problema de indisciplina, reduciendo la capacidad del Ejército de intervenir exitosamente en la arena política. Era necesario, por tanto, desembarazarse de él.

La crisis del Club "3 de Outubro" donde se concentraba el ala radical de los revolucionarios "jacobinos", es visible a poco más de un año de su fundación. A fines de 1931, en el encuentro de Poços de Caldas, se habían acordado algunos puntos que suponían una toma de posición clara y tajante frente a la situación de agitación que se vivía en São Paulo y que venía motivada por los conflictos permanentes entre el interventor João Alberto Lins de Barros y los antiguos aliados del PD. En el segundo punto del programa de Poços se exigía "el saneamiento de las FFAA y su reajuste a la misión principal en este momento que es garantizar completa libertad de acción al Gobierno dictatorial dentro de los límites del programa revolucionario". A Vargas se le ponía en un terreno acotado para movilizarse, lo que relativizaba la "completa libertad de acción" y además se pretendía -- vigilarlo pues, con el pretexto de que el Presidente necesitaba para "realizar con firmeza la obra de la Revolución del apoyo -- decidido y eficiente de las FFAA", se pretendía que el Ejército fuera controlado "por la oficialidad verdaderamente revolucionaria".

ria". A continuación se nombraban una especie de comisarios políticos denominados "delegados militares revolucionarios", con plenos poderes de los assembleistas para tratar de intereses de la colectividad añadiendo: "Aunque respetados los principios -- disciplinarios en relación a las autoridades militares, los abajo firmantes se comprometen sin embargo, en los casos de empleo de la fuerza pública, de perturbación del orden o cuando se focalizasen cuestiones de relevancia que afecten al Ejército y a la Armada a solo actuar de acuerdo con la orientación que les fuera trazada por los delegados cualificados con los cuales mantendrán estrecha y continua relación". Este acuerdo, que suponía subvertir la disciplina militar al condicionar la obediencia a las decisiones que un grupo de delegados designados tomará al margen de la jerarquía castrense, no podía ser del agrado ni de ésta ni del Gobierno que se sentía vigilado y condicionado.

Las divisiones entre algunos sectores más moderados en el seno del Club y los grupos radicales llegaron a su punto álgido cuando se publicó el decreto convocando a elecciones a la Asamblea Constituyente. Los moderados, encabezados por Osvaldo Aranha y el General Góes Monteiro, abandonaron la entidad a la que acusaban de "tomar rumbos contrarios a los objetivos del movimiento de Octubre".

La revolución constitucionalista de São Paulo se corresponde con el auge de esta lucha interna, momentáneamente acallada ante el peligro de una victoria oligárquica. Los acontecimientos de 1932 demostraban que el Ejército no solo no seguía al tenentismo sino que ni siquiera seguía en bloque al Gobierno. Hombres como el General Klinger y el Coronel Figueiredo, padre del actual Presidente de la República, al frente de los sublevados, eran una señal clara y un preocupante síntoma de la división interna de las FFAA. Pero incluso los sectores militares mayoritarios, fieles al Gobierno, estaban lejos de sentirse en-

tusiassados con los planteamientos de los "tenentes" que aparecían ante sus compañeros de uniforme más como un grupo de recalitrantes indisciplinados que como los guardianes de la pureza revolucionaria. La creciente agitación social, el protagonismo político de las masas que tomaban la calle para expresar sus -- opiniones, la aparición, por primera vez en la Historia brasileira, de organizaciones multitudinarias como la ANL y el Integralismo, creadas al margen y en contra de la Revolución de --- 1930 y que dirimían sus discrepancias a tiros, el malestar obrero que desataba huelga tras huelga, llenaban de temor y preocupación al Ejército dividido y, por tanto, debilitado. Desde --- 1930 funcionaban las señales de alarma. El peligro del extremismo llevó a los militares a oponerse al "tenentismo" en busca -- del fortalecimiento interno para que, de nuevo cohexionado, pudiera hacer frente al enemigo común que ahora no era la oligarquía sino las masas populares. El Ejército volvía nuevamente a sus funciones conservadoras de guardián del orden.

Las condenas al grupo radical "tenentista" se expresaban -- cada vez con más vehemencia. Si preocupaba la politización de -- algunos sectores de la oficialidad, preocupaba mucho más la indisciplina. El General João Gomes se dirigía así a sus subordinados en una orden del día leída en 1933, actuando como portavoz del sector del Ejército partidario de un estricto profesionalismo de los militares: "Como Comandante de esta Región (la -- Iª)... no puedo aceptar el papel de instrumento pasivo cuando -- se trata de hechos que exigen de mi parte una formal desaprobación con que acentúo mi desagrado por la indebida intervención de subordinados en asuntos cuya solución no depende de ellos y -- cabe exclusivamente al gobierno y a sus auxiliares inmediatos. -- Nunca me inmiscuí en política y como soldado siempre entendía -- que la actividad de los militares debe ejercerse exclusivamente en los cuarteles y campos de maniobras a fin de que, cada vez -- más, oficiales y soldados se perfeccionen en aquello que es su -- objetivo y su razón de ser, la defensa del orden y de la inte--

gritud de la Nación... Cuando las FFAA se encaminan por las tortuosas veredas de la politiquería, ese objetivo sublime se desprecia y relega a un plano secundario, transformándose de este modo en verdugo de la libertad y en instrumentos de facciones - para asesinar a la Patria" (8).

Si bien João Gomes sigue atado al papel tradicional que las sucesivas constituciones del país le habían asignado a las FFAA: Defender la integridad territorial y el orden interno y mantenerse alejadas de la actividad política, otros militares influidos por el tenentismo le habían cogido cierto gusto a actuar como balanza de poder e iban más allá en sus planteamientos y aspiraciones. Ejemplo de esta nueva actitud es el General Pedro - A. Góes Monteiro, jefe del Estado Mayor de Vargas en 1930. En su pensamiento exresado en numerosos escritos, toman cuerpo muchas de las actitudes e ideas del soldado-ciudadano y del soldado profesional pero viendo el papel del Ejército en un contexto más amplio que el de las controversias partidarias. Las FFAA, - para Góes Monteiro, eran la única organización nacional, debiendo, por tanto desarrollar su propia orientación y su propia política. Siendo el Ejército un instrumento esencialmente político, su conciencia colectiva debía producir una política del --- Ejército para evitar una política en el Ejército. Esta preocupación por la acción política militar, se acompañaba de otra por la disciplina concebida como el vehículo que permitiría la cohesión interna y la presentación de un frente unido ante la sociedad. Como la idea era el desarrollo y puesta en práctica de una política propia de las FFAA, éstas debían estar inmunizadas contra las seducciones del partidismo. El oficial como individuo, - solo debería actuar políticamente en común acuerdo con sus colegas oficiales y bajo la dirección del Estado Mayor. La intervención reformista de soldados-ciudadanos (inclusive el Tenentismo) se fundió con la actividad de los soldados profesionales para - producir el intervencionismo de generales o del Estado Mayor. - De lo que se trataba, entonces, y se consiguió de forma defini-

tiva a partir de 1934, era de acabar, no tanto con la politización del Ejército como de la expresión anárquica e indisciplinada de esta politización. Al ser controlada la actividad militar en este campo desde arriba, la institución, como un todo pasó a convertirse en un protagonista fundamental de la política brasileira con el que habría que contar en lo sucesivo dejando de -- ser instrumento en manos de la legalidad oligárquica o burguesa (9).

El año 1934 en que se aprobó la nueva constitución y en que Vargas, por elección indirecta, fue investido en la condición -- Presidente de la República, marcó el ascenso del movimiento popular y democrático definiéndose en huelgas de gran tamaño. Paralelamente a lo que sucedía en la sociedad civil, el estamento militar vivía los últimos coletazos del activismo tenentista. -- Más de 600 cadetes de la Escuela Militar se rebelaron contra su comandante José Pessoa, hombre formado en Francia, que había in tentado poner orden en el caos imperante en el centro que le to có dirigir. Al año siguiente vuelve a estallar una nueva crisis, pero esta vez de signo distinto, la iniciativa partía de los -- más altos escalones de la jerarquía disgustados por no haber -- aprobado el Legislativo una ley que aumentaba los salarios de -- los militares y les concedía diversos privilegios. El 8 de Mayo renunciaba Góes Monteiro de su puesto de Ministro de la Guerra -- como acto culminante de un plan previsto para humillar a los le gisladores. Pero el plan, que pretendía con su realización obli gar a Vargas a anular la decisión del Parlamento y conseguir la solidaridad de todos los generales para rechazar la cartera mi nisterial forzando así un "impasse", falló al haber faltado una nidad en la cúpula militar. El General João Gomes sustituyó a Góes Monteiro que resultó momentaneamente derrotado. Pero ya se había intentado la primera actuación corporativa de la jerarquía castrense. La segunda, obligando a Vargas a sumarse a un golpe -- de Estado de inspiración militar, sería más exitosa y duradera.

Entre tanto, el Club "3 de Octubre", boicoteado por los propios militares, mal visto por el Gobierno al que había apoyado y cada vez más aislado, decidía, un mes antes de estos acontecimientos, su propia disolución. La nota oficial dada a la prensa, encierra entre sus líneas una profunda carga de frustración y amargura: "El Club "3 de Octubre", cesando hoy en su actividad, se siente en el deber de denunciar los motivos que lo llevaron a tomar esta actitud para que la opinión pública no la juzgue como resultado de desfallecimiento, de recelos o de circunstancias impuestas por coyunturas políticas de cualquier naturaleza ... Siendo el Club, como órgano revolucionario, expresión del movimiento armado de 1930, tuvo en su seno, desde su fundación, elementos que fueron a la lucha por un ideal que la revolución prometía realizar y no realizó, mientras que otros pretendían solo un objetivo político de facción partidaria que la revolución prontamente atendió... Entretanto, el Club "3 de Octubre", como órgano revolucionario, en vez de fortalecerse en la opinión pública por los ejemplos de moralidad administrativa o de desprendimiento personal de los responsables por su función, -- decaía de la confianza que debía inspirar su programa y de la sinceridad de los que venían, con denuedo y sacrificio, propagando ideales octubristas, porque la ambición de unos, la vanidad de otros y la indiferencia de la mayoría se reunían con un objetivo de mantenerse en el poder con absoluto olvido de los postulados de la revolución".(10)

La auto-disolución del Club "3 de Octubre" marca el fin del "tenentismo" como fuerza política radical en el seno de las FFAA y la definitiva derechización de la institución militar. Pero la lección no se echó en saco roto: El camino que los "tenientes" abrieron desde 1922 fue seguido por sus compañeros de uniforme. Ahora ya no aisladamente o en pequeños grupos más o menos indisciplinados, sino por el Ejército en su conjunto con los generales al frente. Pero los nuevos rumbos no serían los que soñaron, antes de caer bajo las balas, los soldados y ofi--

ciales muertos sobre la ardiente arena de Copacabana.

La revuelta de la ANL en Noviembre de 1935, dio a los militares la gran coartada para hacerse con el poder sin que hubiera demasiadas protestas. Vargas estaba cada vez más sometido a las presiones del Ejército y se daba cuenta que un golpe estaba en camino ante el cual solo cabían dos alternativas: encabezarlo o hacerle frente. Con la alta oficialidad en gran parte comprometida, las posibilidades de frenarlo eran escasas. Por otra parte, sus amigos más próximos, tanto civiles como militares, lo animaban a dirigirlo con el argumento de que el país vivía una situación de emergencia económica y social de tal magnitud que solo con medidas draconianas se podría cortar el deterioro al que se había llegado. Y estaba claro que tales medidas no se podrían aplicar en una situación de fiscalización permanente -- por parte de un legislativo donde los derrotados de 1930 y 1932 contaban con una nada despreciable representación. El maniobreo necesario para que se aprobara el Acuerdo Comercial con Estados Unidos en 1935, era una demostración clara de las dificultades con que el Gobierno se encontraría si pretendía solucionar a fondo la crisis en que estaba el país empantanado. Así que Vargas, cuyos entusiasmos liberales nunca fueron excesivos, decidió ponerse al frente del putsch que se preparaba e incluso hacerle guiños de complicidad a los integralistas.

1936 y 1937 son años de preparación del golpe en la que el Ejército interviene activamente responsabilizándose, además, de la durísima represión contra comunistas, socialistas y demócratas progresistas simpatizantes de la ANL. Con el país aterrado ante el "peligro bolchevique", que una incansable propaganda -- oficial se encargaba a todas horas de agitar; con la burguesía deseosa de poner freno a los "desmanes" obreros; con la censura impuesta incluso al Parlamento y con las cárceles atestadas de presos políticos, el Golpe de Noviembre de 1937, resultó un acto que pasó casi desapercibido ante la opinión pública.

465

Durante el Estado Novo, el Ejército brasileiro, desde el -- punto de vista de su composición social, no se diferencia del -- existente en periodos anteriores. La oficialidad seguía compues- ta por individuos procedentes de las clases medias en porcenta- jes que superaban al 75%:

CUADRO I

OCUPACION DE LOS PADRES DE LOS CADETES INGRESADOS ENTRE 1941 Y 1943 (11)

Clase Alta	Clase Media	Trabajadores espe- cializados
Latifundistas.....39	Comerciantes...297	Electricistas...1
Diplomáticos..... 1	Militares.....219	Marineros.....4
Médicos.....44	Funcionarios...163	Macuinistas.....2
Abogados.....42	Contadores..... 23	Mecánicos.....8
Ingenieros.....41	Bancarios..... 19	TOTAL 15
Odontólogos.....23	Profesores..... 26	(1,5%)
Magistrados..... 7	Farmacéuticos.. 19	
Grandes Empresarios. 7	Diversos..... 22	Trabajadores no -
TOTAL 204	TOTAL 788	Especializados
(19,8%)	(76,4%)	Empleados domesti-
		cos.....13
		Obreros..... 7
		Campesinos..... 4
		TOTAL 24
		(2,3%)

Debe considerarse sin embargo, como ya quedó indicado en -- otros capítulos, que las coordinadas socio-familiares de los mi- litares, aunque sean factores importantes, no pueden, por si so- las explicar el activismo y la ideología política de las FFAA.- Como acertadamente señala Rouquié, el origen social no es tan - determinante en la actitud de los oficiales como su formación -

propiamente profesional, la influencia de la institución a la que pertenecen y el molde donde funde a sus miembros a lo que hay que añadir las amistades, las simpatías ideológicas y las múltiples lealtades, a veces contradictorias, a las que se encuentra sujeto un oficial (12).

Orden y tranquilidad eran los ideales básicos del Ejército pero para garantizar ambos se necesitaba un cierto nivel de preparación profesional y los mismos mandos reconocían que en los años 30 el estado de preparación del Ejército era calamitoso. Por una parte la falta de material bélico, por otra la deficiencia del material humano. La guerra civil de 1932 había ya demostrado la debilidad de la intendencia y el armamento. Durante los tres meses del conflicto las fuerzas gubernamentales gastaron una media hora diaria de 265.000 cartuchos de infantería mientras que la fábrica de Realengo solo alcanzaba a producir 65.000 diarios. En total se gastaron en ese año 30 millones de tiros de los que Realengo armara 17 millones y esto gracias a créditos extraordinarios. Consecuencia de la insuficiente producción, el Ejército estaba obligado a comprar munición en Estados Unidos, Francia, Holanda y Austria. La situación era semejante en la producción de granadas de artillería y en la renovación de los cañones, los rifles y las ametralladoras. Los arsenales y fábricas militares solo producían, en 1938, 1/3 de las necesidades de defensa. Solo a partir de 1937 las escuelas castrenses comenzaron a formar técnicos que quedieran ocupados de la reorganización y funcionamiento de los distintos servicios de las FFAA. En 1941 se creó el Ministerio de Aeronáutica destinado a supervisar la naciente aviación civil y militar. Como los suministros aéreos procedían de Estados Unidos. Este país aprovechó tal circunstancia para aumentar gradualmente su influencia en el Ejército brasileiro ofreciendo entrenamiento en áreas técnicas y desbancando las, hasta entonces, dominantes influencias francesa y alemana.

Durante la 2ª Guerra Mundial, la Dirección de Material Bélico del Ejército expandió sus programas de entrenamiento con técnicos americanos enseñando la operación con grandes cantidades de equipamientos y armas transferidas por medio del programa -- "Lend-Lease" (Préstamos y arriendos) luchó en Italia, fue armada y equipada íntegramente por el 5º Ejército norteamericano a un coste de 20 millones de US\$. Al final de la guerra, la Dirección conseguiría las líneas de producción excedentes de USA para suplir las 15.723 ametralladoras calibre 30, las 1.905 ametralladoras calibre 50 y los rifles y carabinas que se habían adquirido. Ya en 1940, oficiales americanos servían como asesores en la Escuela Técnica del Ejército. En Mayo de 1945, al --- Agregado Militar de la Embajada Norteamericana en Rio, General de Brigada Hayes Krones, argumentaba que "el Brasil salió de la guerra como la mayor potencia militar dominante en América del Sur" y que el país "será para América del Sur lo que nosotros -- somos para América del Norte por lo que debemos continuar apoyando el desarrollo militar del Brasil de modo preferente"(13).

La mejora del material humano era mucho menos factible. En 1941, el Ministro de la Guerra Eurico Gaspar Dutra, se lamentaba, en un informe oficial, que el 60% de los reclutas que comparecían para examen de alistamiento eran analfabetos y el 50% físicamente inhabilitados (14). Sin embargo, el número de soldados no cesó de aumentar a lo largo de los años 30. Según el mismo informe, el Ejército aumentara sus efectivos de 30.000 hombres en 1920 a 50.000 en 1930 y 93.000 en 1940 (llegaría a 171.000 en 1944). Aunque la proporción de soldados en relación a la población permaneciese baja comparando con otros países (2,1 -- soldados por cada 1000 habitantes) el ritmo de crecimiento del Ejército era más rápido que el de la población. Aún estando de acuerdo con la afirmación de Alfred Stepan de que "algunas variables políticas con más importantes que el tamaño absoluto de las FFAA para determinar el papel de los militares en la sociedad" (15) debemos admitir que alguna relación hubo entre el cre-

cimiento numérico y la mayor influencia política. Con esta expansión el Ejército se hizo presente en todos los Estados y sus efectivos comenzaron a superar tanto en número como en armamentos a las fuerzas policiales estatales lo que indirectamente -- sirvió para que el Gobierno Federal pudiera ejercer un mayor control sobre cuestiones de orden público y política interna.

La vida militar era modesta e incluso austera, tanto para -- los soldados como para los oficiales. En 1942 un soldado raso -- ganaba mensualmente el equivalente a 2,80 US\$; un cabo 2º recibía 11,4 US\$; un sargento 1º 30 US\$; un teniente 2º 63 US\$; un mayor 130 US\$; un coronel 175 US\$ y un general de división 250 US\$. En comparación el salario mínimo de un obrero de São Paulo era de 11,20 US\$ y en Rio de Janeiro de 12 US\$ (16). Como las -- habilidades del soldado no siempre podían ser las transferidas -- para ocupaciones civiles, ellos y sus familias se volvían dependientes de la institución militar y de sus oficiales de manera -- más o menos semejante a la dependencia entre campesinos y hacendados en las áreas rurales. El Ejército reflejaba la naturaleza patriarcal de la sociedad como un todo. Oficiales del servicio -- de inteligencia norteamericano constataban en un informe escrito en 1944 que los oficiales brasileños trataban a sus soldados -- como inferiores sociales (17).

Las reformas por las que clamaban las FFAA comenzaron con un decreto-ley del 6 de Mayo de 1938 que afectaba a la estructura -- del Ministerio de la Guerra concediendo a su titular plenos poderes y sometiendo a su mando al Estado Mayor y al Consejo Superior de Guerra. El Ministro ejercía todas las funciones políticas del Comando convirtiéndose en la figura central del sistema militar y en la segunda personalidad en importancia en el aparato del Estado tras el Presidente de la República. Este hecho -- llevaba en consideración que el Ministro era un elemento político-administrativo y, por tanto, podría ocupar su puesto un civil. A partir de 1939 se aplican una serie de medidas de carácter pro

profesionalizante que, sin embargo, no carecían de una concepción ideológica nada aséptica. Por ejemplo la que solo admitía la -- profesionalización de los oficiales prohibiéndosela a los sar-- gentos para frenar el carácter espontáneo y popular de la compo-- sición de las camadas inferiores del Ejército. Un carácter que, en cambio, tendría la fuerza Expedicionaria Brasileira (FEB) en-- viada a luchar en Europa contra el nazi-fascismo. Precisamente-- esta diferencia se acentuará en 1945 cuando, al refreso del Vie-- jo Continente, la FEB, por su composición y su experiencia en -- el frente, se convierte en foco de irradiación de la corriente-- democrática frente al Ejército tradicional en plena elitización de sus cuadros dirigentes y nada propicio a la vuelta a los de-- sórdenes de la década anterior.

Este proceso de elitización de la oficialidad se desarrolla de manera especial en el terreno formativo. La reforma de la en-- señanza se inicia por la transformación de los antiguos Colegios Militares en Escuelas Preparatorias situadas en Fortaleza, Rio-- de Janeiro y Porto Alegre. La fundación de estas Escuelas, don-- de los candidatos al ingresar se volvían soldados sometidos a -- los reglamentos militares y, especialmente, alas directrices -- sigilosas del Estado Mayor del Ejército y del Servicio de Infor-- mación del Ministerio de la Guerra, permitió la selección polí-- tica destinada a constituir un Ejército de casta. Se prohibió -- la inscripción en ellas de negros, mulatos, hijos de extranje-- ros no nacidos en el país, hijos de padres que ejerciesen acti-- vidades humildes o pertenecientes a familias de orientación po-- lítica sospechosa, hijos de judíos, de matrimonios separados, -- conflictivos o cuya conducta, especialmente la de la madre, dis-- crepase de las normas morales, y de los no católicos. El paso -- siguiente fue trasladar la Academia Militar situada en Realengo, cuyo programa de estudios incluía asignaturas tales como Matemá-- ticas, Dibujo, Mecánica, Química, Topografía, Táctica, Operacio-- nes Conjuntas, Historia Militar, Fortificaciones y Balística, a las nuevas construcciones de Agulhas Negras, lejos de los cen--

470

tros urbanos, con mayor extensión disponible y en donde se impartía un nuevo plan de estudios que incluía materias tales como Derecho Político, Economía, Antropología, Sociología, Geografía etc. en busca de un carácter no solo técnico sino también ideológico en la formación de los futuros oficiales, carácter que se acentuará a partir de 1946, ya caído Vargas, con el envío de los primeros de cada promoción a proseguir estudios en las Academias norteamericanas en un momento en que la guerra fría comienza a surgir en el panorama de las relaciones internacionales.

La jerarquía militar se había manifestado en diversas ocasiones muy favorable a la decisión de la Constitución de 1937 que prohibía el voto a los militares. En 1940 decía el Ministro de la Guerra lo siguiente durante un discurso de aniversario del Gobierno Vargas: "Felizmente, los militares que aman su profesión y visten el uniforme para servir al país y no para sacar ventaja de él, tuvieron el consuelo de ver en la Constitución de 1937 barrido totalmente el derecho de voto de todos los militares en activo, hábil artificio con que la política forzaba, para sus agitaciones periódicas, los cortones de los cuarteles" (12). La clave estaba en este argumento: La división que en el Ejército provocaba la política no era compatible con la polarización fomentada por todos los medios posibles en torno a la jerarquía castrense.

En 1945, con el regreso de la FEB y la agitación provocada por la apertura democrática, vuelve a preocupar a la cúpula del Ejército que en modo alguno está dispuesta a volver a situaciones conocidas. Ahora Vargas ya no interesa. Si en 1937 se hizo un golpe con él ahora se hará contra él. Si en 1937 Vargas se había apoyado en los militares para sobrevivir, ahora se presenta como líder de las fuerzas populares que, horror, incluyen al Partido Comunista. Los norteamericanos, por otra parte, no han olvidado las veleidades filo-fascistas del Dictador aunque si -

olviden las que también tuvieron sus más íntimos colaboradores -- como Góes Monteiro y Dutra. El primero, que nunca ocultó sus -- simpatías por el Eje, hace en 1945 un viaje a Montevideo y de -- allí viene convertido en demócrata con el fervor, además, de -- los conversos. Aunque sea un demócrata muy especial que, para -- salvar la democracia apoye un Golpe de Estado que expulse a Var- gas y permita el acceso al poder del Mariscal Dutra tras quien- se alinean los sectores sociales más conservadores y, a conti- nuación se ilegalice al PCB y se desaten nuevas persecuciones -- contra la izquierda. Pero no olvidemos que la guerra fría va a -- aparecer y Washington no está muy preocupado por la limpieza de los métodos empleados para "salvar" la libertad.

La caída de Vargas permitió afianzar el dispositivo preto- riano que aún bajo el formalismo democrático con elecciones y -- representación (y cuando éste no sirve con una intervención di- recta como ocurrió en 1964) que resguardase las fuerzas retrógr- das y les permitiese el control de la situación. Ese dispositi- vo solo podría ser militar pues no había otras fuerzas políti- cas que se pudiesen servir para tal fin. La etapa que vino a -- continuación permitió a una burguesía triunfante remodelar el -- aparato del Estado en su beneficio conciliando sus intereses -- con los del latifundio y el imperialismo. Sobre esta infraes- tructura social y económica, hecha en detrimento de los intere- ses de la clase trabajadora, se asentó el pretorianismo, ésto -- es, la dominación política de la cúpula militar. Un dominio que se extiende hasta hoy y cuya expresión ideológica aflora en las obras de los teóricos de la "Escola de Guerra" y, especialmente, de las del General Golbery de Couto e Silva.

3) LA IGLESIA:

La Iglesia Católica tuvo activa participación en el rápido-proceso de diferenciación estructural que caracterizó al Brasil durante la Primera República. Estadísticas referentes a la educación revelan, por ejemplo, un aumento considerable en el número de matrículas en las escuelas de la Iglesia (19). De modo general el incremento en la cifra de instituciones católicas fue más rápido que el de otras instituciones nacionales. De 1907 a 1937, el número de Parroquias aumentó en un 50%. Al mismo tiempo el número de servicios religiosos casi se triplicó y el de diócesis y jurisdicciones episcopales se incrementó en un 400%. (20). Tales mudanzas presuponían un uso y administración más eficientes en el aparato eclesiástico. Por otro lado, organizaciones legas especializadas comenzaron a movilizar, educar y organizar al laicado tanto dentro de las estructuras parroquiales tradicionales como paralelamente a ellas. Eso fue realizado bajo el liderazgo de la jerarquía y a través del movimiento de Acción Católica.

En estos años, la acción de la Iglesia tendió a concentrarse en la formación de cuadros capaces de controlar el desarrollo del capitalismo de acuerdo con los intereses de la burguesía. El aflujo de órdenes religiosas extranjeras (Lasallianos, Maristas, Paúles, Salesianos etc.) permitió la creación de numerosas escuelas secundarias abiertas principalmente a los hijos de las clases altas y de los sectores medios en crecimiento. La aplicación de esta estrategia ganaría impulso desde que el Cardenal-Arzbispo de Olinda, Sebastião Leme, fue trasladado a Río de Janeiro. Con su apoyo nacieron instituciones del tipo de los "Círculos Operários" y el "Centro Dom Vital" que editaba mensualmente una revista, "A Ordem", órgano semi-oficial del arzobispado y del núcleo de "intelligentsia" católica local.

En los años 20, el liderazgo del Centro Dom Vital y de "A -

Ordem" estuvo fuertemente influenciado por las corrientes europeas católicas de derecha. Jackson de Figueiredo, director de ambas instituciones, era un leal representante en el Brasil de las tendencias católicas pro-fascistas, en especial del pensamiento de Charles Maurras. Prefería la más infame injusticia a la menor perturbación del orden. Por eso no vaciló en defender la censura de prensa que Artur Bernardes impuso de 1922 a 1924 y contra la que hubo multitud de pronunciamientos liberales. -- Enemigo feroz del "tenentismo" lo atacó implacablemente por lo que este movimiento tenía de "democrático" y "revolucionario": "Nadie de buena fé --escribía en 1922-- puede decir que los procesos democráticos, en cualquier país occidental, hayan sido hasta ahora agentes de paz y seguridad social. Quien lo diga, miente por el gusto de mentir, o se autoengaña por desconocimiento absoluto de la vida política universal desde la Revolución Francesa hasta hoy. La inquietud, cuando no la lucha social más desahogada, han sido el pan de cada día de todos los pueblos arrastrados por el tifón revolucionario a esta poco protegida llanura batida por los vientos de los más contrarios ideales... La revolución es el suicidio o, por lo menos, el intento de suicidio de los pueblos. Es la prueba de la falta de inteligencia y firmeza en la resolución de las dificultades que la vida presenta, no solo a los individuos, sino también a las naciones... La revolución nos debe ser tan odiosa que, en palabras de José de Maistre, "no es la contra-revolución lo que se debe hacer, sino lo contrario a la Revolución" (21).

Con la muerte de Jackson de Figueiredo en 1928, se abrió el camino para una estrategia derechista menos militante representada por su sucesor Alceu de Amoroso Lima y por la revista Jesuítica "Vozes de Petrópolis", de gran circulación e influencia entre las órdenes religiosas no directamente controladas por la jerarquía.

Amoroso Lima, también conocido por el pseudónimo de Tristão-

de Ataíde, es una de las mayores figuras intelectuales que el Brasil produjo. Desde que ocupa la dirección de la revista "A - Ordem" se convirtió en el jefe indiscutible de la inteligencia católica brasileira con influencia literaria, cultural y religiosa difícilmente igualada por cualquier otro en su país. Sus obras completas, recientemente publicadas, ascienden a 50 volúmenes.

Cuando estalla la Revolución de 1930, la Iglesia, como institución, se abstiene de otmar posicionamiento aunque surjan en su seno voces aisladas (a veces silencios igualmente elocuentes) que van desde el apoyo entusiasta del Arzobispo de Porto Alegre a los prudentes llamamientos de la revista "Vozes" en donde habitualmente se defendían principios de libertad y justicia aunque en tonos conservadores.

La articulación de la Iglesia con el Gobierno de la Revolución se construyó sin grandes conflictos. El Cardenal de Rio de Janeiro, que había convencido al Presidente derrocado para abandonar el Palacio Cateté y exiliarse, acompañándolo hasta el barco en el que abandonaría su Patria, se convirtió en el "capellán del régimen" como lo llama Paulo Sérgio Pinheiro (22). Los vientos corporativistas que soolaban proporcionaron el terreno común para una estrecha colaboración. Fue durante los primeros años del varguismo cuando la Iglesia consiguió arrancar el elemento de laicismo positivista que había presidido la fundación de la República y hacer grandes avances, aunque no sin conflictos, en el terreno educativo. La campaña para una reforma constitucional que reconociera de algún modo la realidad católica del país, se inició poco después del triunfo revolucionario. A fines de 1931, el Cardenal Leme escribía una Pastoral sobre este tema: "Tres males, conforme ya insinuamos, definen, en nuestra opinión, la situación social del Brasil: El debilitamiento del principio de autoridad, la ausencia de una ley constitucional y la infiltración comunista... La Constitución, como indica

su propio nombre derivado de una sugestiva analogía con la complejión de los organismos físicos, es lo que hay de más íntimo y vital en esas grandes organizaciones morales que son los países... Ella es la que fija los derechos y deberes de sus autoridades, concretizando la propia soberanía nacional en la persona del Jefe del Estado. Ella, en fin, es la que representa para el ciudadano la más segura garantía de sus derechos y de su tranquilidad.

Abolido el pacto fundamental, fue y continúa la nación entregada al poder discrecional de un Gobierno Provisional. Y aquí no podemos dejar de agradecer con todas nuestras fuerzas a Dios, que en uno de sus rasgos de reconocida benevolencia con el Brasil, puse en la dirección suprema de nuestros destinos, en esta fase crítica de la nacionalidad, a conciudadanos que han sabido gobernar el país con poderes más discretos que discrecionales, procurando calmar los ánimos y reorganizar los negocios públicos... Lejos de nosotros el deplorar que fuese abolida una Constitución que, aunque tuviese saludables principios, no dejó de ser una afrenta a Dios y a la Patria: A Dios porque fue el decreto de su supresión sumaria del seno de una nación católica, y a la Patria porque sin consultar a su alma y a su sentimiento, se le aplicó como un figurín de moda exótica y contrahecha... Con todo, si fue un bien abolir tal Constitución, no es un bien, sino un gran mal, que permenezca el país sin ley constitucional. Una República sin Constitución, es siempre comparable a un cuerpo en el que se debilitaron los principios de la vitalidad orgánica, con peligro de descomponerse y disolverse" (23).

Esta campaña iniciada con la Pastoral del Cardenal Lema, se llevará adelante con machacona insistencia a través de las dos principales revistas católicas, "Vozes" y "A Ordem", de las organizaciones laicas diocesanas y de los pulpitos. "A Ordem", -- como era de esperar de su representación elitista y de su pasa-

do abiertamente conservador, resultó el vehículo de las ideas-- más radicales: "La revolución que estamos sufriendo (24) no es obra de gobiernos nefastos ni de oposiciones extremistas. Es obra de una Constitución sin Dios, de una Escuela sin Dios, de una Familia sin Dios y de una conciencia sin Dios. Restituir la ley de Dios, de Cristo, de la Iglesia, a la Constitución, a la Escuela, a la Familia y a las conciencias es el único camino -- para la Paz" (25).

Tanto la jerárquica y aristocratizante "A Ordem" como la -- más liberal "Vozes" apoyaron, durante los años de la "República Nova", un proceso de deslegitimación del régimen oligárquico -- dominante y ambos abogaron también por la toma de algunas medidas iniciales en el sentido de la legitimación del gobierno revolucionario. El deseo fervientemente expresado de una mayor -- disciplina y moralización, en el sentido religioso, de la vida pública, lo mismo sirvió para justificar la caída del régimen anterior como la aceptación condicional de un régimen alternativo: La jerarquía eclesiástica condicionó sobre estas bases el -- apoyo al nuevo orden constitucional exigiendo la reunificación entre la Nación y el Gobierno y la reconciliación entre la ley pública y los principios de la nacionalidad representados por -- la religión y la iglesia. Fruto de esta campaña fue el reconocimiento de las reivindicaciones específicas propuestas por la -- Iglesia por parte de la Constitución de 1934, una Constitución--cuyas palabras iniciales eran: "Nosotros, los representantes -- del Pueblo Brasileiro, poniendo nuestra confianza en Dios..."

No fue esta invocación el único logro. Hubo otros dos más-- importantes y decisivos como el reconocimiento del matrimonio -- religioso por la ley civil, la pluralidad sindical etc. Este último aspecto satisfacía plenamente las demandas del movimiento obrero católico muy preocupado por la posible implantación de -- un sindicato único tal y como se desprendía del espíritu de las primeras leyes laborales. Durante los debates previos a la ela-

boración de la nueva carta, la bancada católica, asociada a los sectores de juristas extra-parlamentarios, dio la batalla en de fensa del pluralismo asociativo.

Esta postura resultaba paradójica con el rechazo que la --- Iglesia hacía del orden liberal y solo cabe explicarla como una maniobra táctica en la consecución de un proyecto autoritario - de organización de la sociedad brasileira. En efecto, la Iglesia, que contaba ya con una sociedad civil; La Acción Católica, una organización política: La liga Electoral Católica, y un núcleo de intelectuales competentes y combativos, ve sus pasos embarazados por el monopolio sindical al que aspiraba el Estado y que dificultaba el intento de control de las clases subalternas. A este respecto escribe Warneck Vianna: "La oficialización de los sindicatos vulneraba vitalmente el proyecto católico. La política de cerco para la institución de un Estado corporativista demandaba una sociedad civil libre. Esa es la secularidad que -- compuso la paradoja en que los católicos, en el interior de un discurso anti-liberal en nombre de un orden integrista que solidarizase lo humano con lo divino a través de las corporaciones, se opondrón a la estructuración sindical del corporativismo estatal. Su comportamiento se resuelve en términos de una bien articulada concepción de refuerzo de su poder y de su influencia social" (26).

Sin embargo todo olan con vistas a proponer un proyecto de hegemonía chocaba con un mundo contradictorio real. La defensa de la estructuración liberal de los sindicatos no iba acompañada de un compromiso con el régimen político del liberalismo. La teoría integrista añadía leña al fuego que agitaban los sectores filofascistas y no teniendo la Iglesia fuerza para imponer su proyecto, lo único que hizo con sus planteamientos fue contribuir a armar la oportunidad para un corporativismo secular - ayudando a abrir camino para el Estado autoritario-corporativo- que sepultaría sus pretensiones hegemónicas.

— En el proceso de restauración democrática, la creciente polarización ideológica entre los sectores urbanos obligó a la -- Iglesia a adoptar una postura cada vez más derechista denunciando la "infiltración comunista" entre las clases media y obrera. En 1931, el Cardenal Leme expresaba sus temores, ante la crisis económica, de que se produjera una invasión "del bolchevismo y la anarquía": "El comunismo no data solo de la revolución moscovita a no ser como realidad política; en teoría nació juntamente con el viejo problema de la distribución de la riqueza y de los bienes en la sociedad humana. Este problema que inicialmente tuvo menor importancia, se fue agravando con el desarrollo de la vida industrial y económica, la cual, al mismo ritmo que aumentaba el número de trabajadores, fue concentrando siempre -- mayores riquezas en manos de pocos capitalistas. De ahí la formación de dos clases sociales muy distintas y antagónicas: Una -- poco numerosa, llamada de los burgueses, que explotan el trabajo de los otros, gozan y se enriquecen cada vez más y otra inmensa, la de los proletarios, que trabajan, sufren y, casi siempre, sin esperanza ni medios de mejorar su propia suerte. Así -- nació en la Historia la lucha formidable del capital y el trabajo".

Tras este análisis que habría podido firmar hasta un escritor de izquierdas, el Cardenal pasa a tronar contra el comunismo y a advertir de sus peligros: "El bolchevismo ruso no es --- otra cosa que el anarquismo, éste es, el comunismo más inflamado y rojo que no admite derecho de propiedad, ni familia, ni -- Estado, ni Dios... el sistema cuyo ideal es la nada, o sea, el aniquilamiento de todo orden social existente. Es lo que todo -- el mundo sabe porque los bolcheviques no hacen misterio de ello y es lo que consta clara y oficialmente en el programa de la -- Tercera Internacional Comunista que es su gran organización uni -- versal... Ahí teneis, venerables cooperadores y caros hijos, -- esbozada en rápidos trazos la gravedad de este mal que pesa como -- tremenda amenaza sobre la existencia de nuestra querida pa--

tria. Bien sabemos que está muy lejos de nosotros esa Rusia infeliz donde tremola, en la plaza del fuerte del Kremlin, el pabellón rojo y siniestro del bolchevismo. Pero, por otro lado, ¿quién no conoce la diseminación mundial de ese partido que, -- por medio de la 3ª Internacional, a la que acabamos de aludir, -- invade las naciones teniendo ya entre nosotros instalado ese -- vástago que es la Confederación General del Trabajo del Brasil?

Bien sabemos que los jefes de la política nacional, lejos de mostrarse simpáticos al comunismo, lo refutan, como nosotros. la mayor calamidad pública... Bien sabemos, en fin, que el régimen de libertades y garantías con que Dios ha bendecido al Brasil y el desahogo económico que ha vivido su pueblo, no favorecen aquí la implantación de tales doctrinas odiosas, libertarias y subversivas. Pero esa situación de libertad y garantías, precisamente, es la que se tornó hoy, como vimos, inestable y -- periclitante. Esa holgada situación económica y financiera es -- la que hoy acusa, como es público y notorio, una depresión creciente tal que causa no pequeño malestar a todo el pueblo. Y -- nada más propicio a la propaganda e incremento de los ideales -- bolcheviques, que esa degradación de la vida. Un pueblo que sufre no resiste el canto de sirena del comunismo" (27).

Estos temores acentuados por la creciente conflictividad -- social, llevó a muchos sectores católicos, entre ellos miembros del clero e incluso de la jerarquía, a ver con simpatía la colaboración y aún la adhesión al Integralismo que, además de erigirse en dique y freno a la marea roja y ser anti-liberal, inspiraba su pensamiento, en gran parte "en la doctrina social de la Iglesia y en los temas fundamentales de la renovación de las élites católicas" (28).

"A Ordem" fue la publicación católica que prestó cierto apoyo al Integralismo durante su periodo germinal, no solo por el hecho de que sus planteamientos "espiritualistas" coincidían --

con el sentido "heroico" de renovación religiosa propiciado por la Acción Católica, sino también porque, al menos en su primera etapa, el Integralismo no fue un Partido, sino un movimiento de salvación nacional que defendía la instauración de un nuevo orden social cristiano acorde con las doctrinas de Pío XI. Es --- cierto que la opción integralista no fue la única abierta a los militantes católicos pues hay datos referentes a la participa--- ción de miembros del clero en la ANL. Por otra parte, "Vozes de Petrópolis" publicaba en estos años numerosos artículos contra el fascismo y fuertes críticas al apoyo católico al Integralismo pero, a pesar de esto, permanece el hecho de que el nacionalismo integralista era profundamente atrayente a la base social del catolicismo. En lo que se refiere al apoyo oficial de la -- Iglesia, es necesario reconocer que este apoyo ni fue completo ni tampoco afectó al conjunto de la jerarquía. El Arzobispo de Porto Alegre, João Becker, de conocidas simpatías derechistas, advirtió, sin embargo, de los peligros del totalitarismo en Carta Pastoral dirigida en 1935 a sus fieles. En uno de sus párrafos escribe: "No hay necesidad alguna de propagar nuevas ideas en el sentido de substituir el régimen republicano actual por el Integralismo, régimen de índole tan diversa, ya que la concepción totalitaria del Estado, junto a ventajas indudables, -- ofrece graves peligros para la organización normal de la sociedad y los derechos inalienables del hombre" (29).

La opinión de Monseñor Becker asume una dimensión singular de autoridad. En ese periodo es uno de los pocos obispos que en frente en sus escritos los problemas sociales, económicos y políticos. A pesar del pragmatismo de sus conclusiones y sus simpatías por los progresos del nacional-socialismo que afectaban a Alemania, su patria de origen, se mostró positivamente contrario al movimiento fascista brasileiro, oposición que irritará profundamente a Plínio Salgado al cual llegó a declarar a la -- revista de su movimiento, "O Legionário", lo siguiente en relación a esta pastoral: "No tengo la culpa de que el Arzobispo de

Porto Alegre sea partidario de J.J. Rousseau" (30).

Otros pastores no ocultaron, en cambio, sus simpatías por el integralismo. En un volante que, en 1936, circuló profusamente por todo el país, titulado "Valiosas opiniones sobre el Integralismo expresadas por los Señores Obispos", se leían los pareceres de 11 jerarcas eclesiásticos del Centro-Sur del país, al cual más encomiástico. El Obispo de Aterrado (Minas Gerais), atacaba a "los enemigos gratuitos del Integralismo que no ven en este movimiento nacionalista de regeneración espiritual a la -- Providencia Divina apuntando a los brasileiros el camino de salvación" (31). En el mismo impreso aparecen las palabras entusiastas del Arzobispo-Obispo de Campos (Rio de Janeiro) y del Arzobispo de Cuiabá que no se recataba de afirmar: "Son conocidas mis simpatías para con la doctrina integralista en la que nada vemos que pueda impedir a un católico abrazarla" (32). Desemilar tenor son las del Obispo de Bragança: "En cuanto al Integralismo, basta saber leer para verificar la superioridad de su orientación con la liberal-democracia. Ya tuve oportunidad-- de, en documento público, decir que su programa era el mejor de los que en aquella ocasión, tuve que juzgar" (33).

En la "Camara de los 400", asamblea máxima de la AIB, había 7 sacerdotes de los cuales uno de ellos, el P. Leopoldo Ayres, -- llegó a escribir una "Carta abierta a los Sacerdotes de mi Patria" animándolos a vestir la camisa verde como un camino necesario para conjurar los peligros inminentes del comunismo contra los cuales la Acción Católica nada podía hacer. En el Nordeste, varios grupos que precedieron en el tiempo al Integralismo acabaron fundiéndose con él, entre ellos destacó el liderado por Helder Cámara que, por entonces, militaba ardientemente en grupos filo-fascistas.

Por su parte el Cardenal Leme puso todo su énfasis en mantener a la Acción Católica a un nivel no partidario y alejado de--

la AIB. Es conocida su resistencia a la creación de un partido-- cristiano. El raciocinio tras esta estrategia fue claramente -- enunciado por Amoroso Lima: "La conclusión necesaria es que ningún régimen político de la actualidad, sea liberal o nacionalista, por no hablar de los socialistas, realiza el ideal de las -- relaciones entre el Estado y la Religión. En todos ellos vemos -- al Estado o huyendo a la acción de la Iglesia o usurpando sus -- funciones. En parte alguna encontramos aquel equilibrio perfecto que da al Estado la soberanía temporal y a la Iglesia la soberanía espiritual" (34). El mismo Amoroso Lima sirvió de vehículo para la expresión de las reservas del Cardenal Lema contra la AIB por haber "divergencias doctrinarias como la hipertrofia del Estado, metodológicas como el empleo de la violencia y morales como el Juramento al Jefe Nacional"(35). En cuanto a la participación de los católicos "que me parece lamentable, debe estar sujeta a 3 condiciones indispensables: A) Que tengan vocación política y no solo inclinación social, cívica o partidaria; B) Que no tengan responsabilidad de dirección en la Acción Católica y C) Que conservan intangible la preeminencia de su conciencia católica sobre su conciencia política" (36).

En general podemos afirmar que, favorables o contrarios al integrismo, la jerarquía católica no se dejó envolver ni dejó -- envolver los destinos de la Iglesia brasileira en los debates -- encendidos y las provocaciones repetidas o en las trampas seductoras que los partidarios de Plínio Salgado armaron bajo todos -- los aspectos.

La Iglesia dará un apoyo crítico al Estado Novo extendiendo durante este periodo su influencia entre las clases medias y amplios sectores de las clases trabajadoras. La ideología social-cristiana propiciada por la jerarquía católica desempeñó un papel importante en la movilización e incorporación de los nuevos sectores sociales urbanos al "pacto social" que defendía el populismo varguista (37). Esta tendencia de la Iglesia, que pare-

cía abandonar la posición liberal mantenida hasta 1934, no solo resultó extremadamente favorable a la intervención estatal en el terreno social sino que también ayudó a definir los límites de ésta tratando de asegurar el reconocimiento de una posición y función para la Iglesia en la elaboración del proyecto de --- "armonía social" necesaria en la fase que se vivía de desarrollo capitalista.

Un indicador claro del progreso de la Iglesia en este terreno fue el desarrollo de los "Círculos Operários". Este sindicato católico creado por el jesuita Leopoldo Brantano, celebró su Congreso fundacional en 1935 y desde entonces había crecido con notable ímpetu: De los 13 Círculos y 14.000 afiliados con que --- contaba ese año, se pasó en 1937 a 34 círculos y 31.000 miembros, momento en que se crea la "Confederação Nacional dos Círculos Operários". En 1941 un decreto federal reconoció a la Confederación como "órgano técnico y de consulta del Ministerio --- del Trabajo" y no, por tanto, como parte regular de la estructura sindical corporativa controlada por el Ministerio. Esta situación colocaba a los Círculos en una posición privilegiada al ser la única organización sindical con relativa independencia --- del Gobierno, hecho que contribuyó a su crecimiento e implantación: En 1942 había ya 142 Círculos con 150.000 afiliados y en 1945 200 Círculos y 200.000 miembros lo que convertía a la Confederación en una de las mayores organizaciones sindicales del Brasil. El Gobierno apoyó de forma tácita a los Círculos a través de su política laboral y social y los Círculos, en reciprocidad, daban su aprobación religiosa y moral a la política de --- cooperación de clases del Estado Novo. El Boletín del MTIC, en los primeros años del nuevo régimen, reproducía tal cantidad de textos pastorales relativos al orden social y de encíclicas y --- documentos pontificios (La Encíclica "Divini Redemptoris" en su integridad, por ejemplo) que casi podría pensarse que se trataba del boletín diocesano de Rio de Janeiro más que de una revista gubernamental.

De los "Círculo Operários" y de los grupos católicos de clase media en contacto permanente con ellos, salieron figuras importantes de la política estadonovista, así Luiz Augusto de Rêgo Monteiro, congregante mariano, organizador del sistema sindical corporativo entre 1938 y 1940 y uno de los principales coautores y orientador máximo de la CLT; Waldemar Falcão, procedente de la Acción Católica, Ministro de Trabajo de 1938 a 1941, - que estimuló y desarrolló la Seguridad Social con la implantación del IAPI y el SAPS; Max do Rego Monteiro, dirigente de la Acción Católica Universitaria, Secretario del Ministerio del Trabajo durante la gestión de Falcão; Francisco Karam, miembro fundador de los "Círculos Operários", autor del proyecto de ley regulando los accidentes de trabajo; Moacyr Veloso Cardoso de Oliveira, colaborador habitual de la Revista "Vozes de Petrópolis", que participó en la confección de las leyes sociales etc. Todos estos hechos unidos a las estrechas relaciones personales entre el Cardenal Leme y Getúlio Vargas, coadyuvaron para que, en la primera etapa del Estado Novo, la Iglesia mantuviera sus privilegios tradicionales e incluso incorporara otros nuevos lo que justificaba la adhesión de la jerarquía al nuevo régimen. Pero a partir de 1940, esta adhesión comienza a diluirse. La Iglesia se percató que el corporativismo que la dictadura pretendía implantar no coincidía exactamente con el que los Obispos gustarían de ver implantado. Por otra parte, a pesar del florecimiento de las Universidades Católicas y la prensa católica en estos años, se abrió un debate interno entre la intelectualidad afecta al episcopado que se precipitó cuando quedó claro que de la Guerra saldrían vencedoras las regimenes democráticos. Este debate dividió a los grupos intelectuales y eclesiásticos en dos facciones: La integrista y la progresista. La primera se había opuesto a todos los movimientos de renovación litúrgica o bíblica que afloraron en los tiempos de Pío XI. Su máxima figura, un poco posterior a estos años, fue Plínio Corrêa de Oliveira que veía en la Revolución (cualquier revolución) el mal por autonomía y en la Historia Contemporánea una

progresiva satanización del mundo. En el área del pensamiento, los integristas defendían que en la Summa Theológica estaba la solución para todos los problemas. Con esta cerrazón doctrinaria se correspondía otra cerrazón política, fruto de la posición anti-histórica de que nacían gala, en la que se aceptaba una época, la del Antiguo Régimen, como definitiva y todo lo que vino después como un retroceso, así que no es de extrañar que, en plena República Nova, los grupos católicos integristas llegaran a defender nada menos que una restauración monárquica en moldes medievales.

Frente a estos grupos profundamente reaccionarios e incapaces de cualquier evolución ideológica, Amoroso Lima y sus colaboradores de "A Ordem", ya no digamos "Vozes", pasaban por progresistas.

Esta otra corriente de pensamiento que conectaba con el sentir mayoritario del episcopado y el clero más intelectuallizado, no veía con malos ojos los intentos de renovación religiosa cuyos instrumentos fueron los movimientos de Acción Católica y, de forma especial, la Juventud Universitaria Católica. El problema de las relaciones entre Política y Fé llevó a los intelectuales católicos a acercarse al pensamiento de sus homónimos europeos. El descubrimiento de la obra de Maritain, provocó un auténtico terremoto entre los colaboradores de "A Ordem" y los miembros del Centro Don Vital porque permitía la formulación de una doctrina democrática de inspiración católica que ponía fin al malentendido trágico que se arrastraba desde el S.XVIII reconciliando Fé con Libertad. Amoroso Lima, Gustavo Corção, --- Hamilton Nogueira, Barreto Filho y otros, se lanzaron a popularizar el ideario maritainiano, rompiendo con el catolicismo tágico de la Edad Media, en que se refugiaban los integristas, proyectándose hacia el futuro: Una Edad Nueva y no una Nueva Edad Media como pretendían sus oponentes. Toda una generación de intelectuales católicos quedaría marcada por este paso.



generación que, teniendo a su frente al propio Amoroso Lima, -- fue cortando amarres con el régimen de Vargas y se apuntó claramente al movimiento redemocratizador. Amoroso escribía en 1943: "La próxima victoria de las democracias contra los totalitarismos, colocará nuevamente en el primer plano el problema de la Democracia como régimen político. Estamos ya asistiendo a su -- triunfal restauración después de haber creído asistir a sus funerales y entierro. El problema que se nos plantea ahora es saber que especie de Democracia va a prevalecer... Por lo que se refiere al Brasil, necesitamos cultivar el amor a la justicia y volverlo cada vez más vivo en la sociedad. Solo así podremos corregir los males del democratismo mítico que nos legó el siglo-pasado sin perder lo que hay de justo en la verdadera democracia como régimen de participación de todas las clases en el gobierno y de la libre manifestación de los derechos de cada uno" (38).

Si en este párrafo hay todavía la sombra de cierto anti-liberalismo y de una concepción "armónica" de la sociedad, cuatro años más tarde el giro que ha dado su pensamiento, es casi izquierdista, incluso con una aceptación parcial del socialismo. La evolución que estaba experimentando la intelectualidad católica progresista era pasmosa si tenemos en cuenta que ya se ---- vivían los comienzos de la guerra fría y que el ambiente político brasileño del momento era poco favorable a estos desahogos: "La propiedad no es un fin. --Escribe en 1947 Tristão de Atáide-- Es un medio. Es el medio económico de permitir la expansión y -- los derechos de la personalidad humana. La socialización de los medios de producción que no impida el ejercicio racional del -- derecho de la propiedad familiar y particular, nada tiene de incompatible con la doctrina social católica. Incompatible es la supresión del derecho de propiedad familiar y particular con la doctrina que se basa en la independencia y en la dignidad del -- hombre, de cada hombre. Es para que el hombre no sea explotado-- como animal o como máquina y sí respetado en sus derechos, en --

su honra, en sus justas aspiraciones al saber, al bienestar, a la libre expansión de su libertad individual, familiar y social. por lo que Cristo está al lado de los trabajadores y no de los capitalistas... El catolicismo social... defiende contra el socialismo las tesis de libertad de acción, de democracia sindical, de la pequeña propiedad agrícola e industrial, del respeto a la conciencia religiosa en las escuelas públicas, de la santidad de la familia y otras por el estilo. Pero traba, junto al socialismo, el buen combate de la dignificación del trabajo y de la ascensión de las clases trabajadoras al poder político... Como norma de vida económica, como ideal social, como sistema de satisfacción de los derechos del trabajo, la Iglesia y su doctrina social se aproximan mucho más al socialismo no materialista que al capitalismo" (39). Esta evolución se explica por la rápida asimilación del pensamiento renovador católico: Primero fueron Maritain y Max Scheler, después Teilhard de Chardin, Julián Marías y Danielou, más tarde Congar y el mismo Marx que se incorporó a sus análisis sociológicos. De ahí que, en 1964, en el momento del golpe reaccionario de los generales, vivamente apoyado por los integristas de Patria, Familia y Propiedad-- que salieron a la calle a tambor batiente y pendones flameantes para celebrarlo, una gran parte del sector intelectual católico del Centro Don Vital fuera capaz de romper abiertamente con la "Revolución" exponiéndose a toda clase de sospechas, cuando no persecuciones, por parte del nuevo Régimen. A esas posiciones se había llegado desde que, en los años fundacionales, Jackson de Figueiredo abriera la caja de los truenos contra todo lo que oliera a liberalismo o democracia. En resumen: Las consecuencias políticas del apoyo crítico inicial de la Iglesia al Estado Novo y su posterior alejamiento fueron cruciales en la preparación de las condiciones necesarias para la restauración democrática de 1945. Los intelectuales católicos, en plena comunión con la jerarquía, proporcionaron las bases teóricas para la hegemonía de la burguesía durante el Estado Novo y apoyo crítico para la política de cooperación de clases en el contexto de una ideología nacionalista de predominio burgués.



4) SISTEMA ADMINISTRATIVO:

Los vencedores de 1930, se encontraron, al llegar al poder, con la urgente y gigantesca tarea de desmontar toda la maquinaria política de la Primera República cuyas raíces se entrelazaban con las situaciones de los Estados y Municipios. Paralelamente surgía el problema del montaje de una nueva maquinaria -- que funcionara a los dictados del nuevo estado de cosas.

A nivel estadual, los gobernadores, salvo en el caso de Minas Gerais, fueron sustituidos por Interventores. Las consecuencias políticas de esta medida las expusimos en diversas partes de esta tesis. Más delicado se presentaba el objetivo de dar -- eficiencia a la administración municipal, ejemplo de cuanto de caótico, corrompido e ineficaz existía en la República oligárquica.

La legislación del Gobierno Provisional, además de poner en cada municipio un prefecto designado por el Interventor correspondiente asesorado por un consejo consultivo, también de libre designación, estableció un sistema de recursos que iban del prefecto al Interventor y de éste al Gobierno nacional. Así toda la esfera de la administración se ponía bajo el control y tutela de los órganos superiores de gobierno que vigilaban la conveniencia y oportunidad de sus actos. Este control se ejerció desde un organismo creado para un periodo transitorio, que acabó -- enraizándose definitivamente en la vida administrativa del Brasil al quedar consagrado en las Constituciones de 1934 y 1937:-- Nos referimos al Departamento de Municipalidades existente en -- cada Estado, entre cuyas importantes atribuciones se incluía -- dar asistencia técnica a los municipios, coordinar sus actividades en función de los planes estaduais, fiscalizar la elaboración y ejecución de sus presupuestos, dar una opinión previa a la aprobación de gran número de medidas administrativas, etc. -- Con este organismo la "República Nova" conectaba, en un salto --

hacia atrás, con la vieja doctrina imperial de la tutela de los municipios quebrándose el principio de autonomía tan caro a los prohombres del régimen anterior (40).

La carta de 1934 adoptó el sistema de libre elección de los prefectos y de los gobernadores aunque en lo referente a los -- primeros se contemplaba también la posibilidad de que fueran -- elegidos por los "veredores" o concejales. Se admitió, sin embargo, como excepción, que los Gobernadores pudiesen nombrar -- prefectos en los municipios de la capital y estancias mineras e hidrotermales. Esta disposición, relacionada con los artículos 118 y 119 de la Constitución y los posteriores Códigos de Minas y Aguas, provocó airados debates durante los trabajos parlamentarios pero fue finalmente aprobada por 156 votos contra 43.

En lo referente a fuentes tributarias, se les reconoció a -- los Municipios el derecho a percibir los impuestos de licencias, los impuestos predial y territorial urbanos, el impuesto sobre diversiones públicas, el impuesto adular sobre la renta de inmuebles rurales, la mitad del impuesto de industrias y profesiones cuya emisión incumbía a los Estados, el 20% de la recaudación, en su territorio, de impuestos no especificados en la --- Constitución y que fueran creados por la Unión o por los Estados, la tasa sobre servicios municipales y, finalmente, cualquier otro impuesto que le fuese transferido por el Estado o el Gobierno Federal.

Uno de los máximos ideales manifestados por la revolución -- victoriosa fue la moralización del sistema representativo. Como cumplimiento de este ideal se decretó la ley 21.076 del 24 de -- Febrero de 1932 que instituyó el voto femenino, bajó a los 21 -- años el límite de edad para ser elector y dió garantía efectiva del sigilo del sufragio. Su principal innovación en este terreno fue confiar al alistamiento y recuento de votos y el reconocimiento y proclamación de los elegidos a la justicia electoral.

Las críticas al sistema electoral suscitadas por las elecciones de Mayo de 1933 y Octubre de 1934 motivaron la promulgación de un nuevo código que introdujo pocas modificaciones y estuvo en vigor hasta el Golpe de 1937.

La justicia electoral, además del Tribunal Superior y de los Tribunales Regionales, tenía en cada circunscripción judicial como juez electoral de 1ª Instancia al juez local vitalicio o al elegido por el Tribunal Regional (41) y juntas contadoras en los lugares designados, constituida cada una por tres jueces locales vitalicios bajo la presidencia del que tuviese jurisdicción en el municipio de la sede. A la justicia electoral competía, además de la atribución de expedir por sus órganos superiores instrucciones complementarias de la legislación electoral, todas las funciones anteriormente citadas y aún la distribución de los municipios en secciones electorales, la distribución de los electores por las diversas secciones y la formación de las mesas receptoras. Estas se componían de un Presidente y dos suplentes, nombrados por el juez electoral y dos secretarios escogidos por el Presidente de la mesa. Se permitía en la ley que los trabajos de las mesas fuesen inspeccionados por delegados de los partidos debidamente acreditados y se discriminaban las incompatibilidades y preferencias para el ejercicio de la función de miembro de la mesa.

El nuevo régimen instalado por la fuerza en 1937, pretendió acabar con todo el mecanismo administrativo que suponiese un gasto superfluo en lo económico y en lo político. Lo que aparecía ahora como esencial era el sentido de organizar y administrar el sistema de producción como un todo racionalizando su servicio de ejecución y haciendo más eficientes y productivos los mecanismos de realización sin interferencias extrañas que desvirtuasen su sentido. Se crea, en consecuencia, una nueva sistemática que, desde el punto de vista político, supone la idealización de una escala de valores y obligaciones que comien

za con la Autoridad del Jefe de la Nación cuyo "refuerzo.... es la tendencia normal de las organizaciones modernas" (42).

Entre Gobierno y Pueblo se eliminan los intermediarios tal como se expresa en la Exposición de Motivos del Decreto del 2 - de Diciembre de 1937 por el que se suprimen los partidos políticos: "El Presidente de la República... Considerando que el nuevo Régimen fundado en nombre de la Nación para atender a sus -- aspiraciones y necesidades, debe estar en contacto directo con el pueblo, sobrepuesto a las luchas partidarias de cualquier -- orden e independiente de la consulta de agrupamientos, partidos y organizaciones, ostensiva o disfrazadamente destinadas a la -- conquista del poder público.

Decreta:

Art.1º: Quedan disueltos en esta fecha todos los partidos -- políticos" (43).

Y lo mismo sucede con el federalismo, forma ambigua y falsa de organización política que debe extinguirse. No bien instalado Vargas en su papel de Jefe absoluto del país, se celebra una quema de las banderas de los Estados, como incruenta ofrenda en el Altar de la Patria, donde se iza la bandera del Brasil, símbolo de unidad. Luego de la iciteración se celebró una misa votiva por el progreso del país (44).

La bandera aparece como signo de unión y la unión, en el -- contexto estadonovista, se traducía en subordinación. Estados y Municipios quedaron presos a las estructuras del Gobierno Federal lo que llevó a interventores y prefectos a una situación de servilismo ante el poder autoritario. Nadie tenía programas, nadie tenía voluntad personal. Cada indicado es simplemente una -- persona de confianza del Jefe del Estado. Ni moverse podían. El Archivo Getúlio Vargas está abarrotado de telegramas de los in-

terventores pidiendo permiso para trasladarse a otros Estados o al Distrito Federal y en muchos casos, por una u otra razón, estos permisos eran denegados. Además, Estados y Municipios recibieron, por la Constitución de 1937, el impuesto sobre consumo de combustibles de motor de explosión y los Municipios el impuesto cédular sobre la renta de inmuebles rurales y el 20% de la recaudación en su territorio de los impuestos federales y estaduales no especificados.

La Ley constitucional N°3, del 13 de Septiembre de 1940, excedió a ambos cobrar tributos directos o indirectos sobre producción, comercio, distribución o exportación de carbón mineral nacional y combustibles y lubricantes líquidos de cualquier origen. Dos días después, la Ley Constitucional N°4 declaraba la exclusiva de la Unión para decretar impuestos sobre producción, comercio, distribución, consumo, importación o exportación de los referidos productos. A los Estados y Municipios tocaría una cuota proporcional al consumo en los respectivos territorios que debería ser aplicada en la construcción y conservación de carreteras. El resultado de tal sistema tributario, no obstante la garantía de una recaudación estadual y municipal mínima en la propia Constitución Federal, fue la implantación de un estado de penuria financiera y un reforzamiento de los lazos de dependencia respecto al Gobierno Central.

Según datos divulgados por Rafael Xavier, los porcentajes relativos a las rentas recaudadas en Brasil en 1942 fueron los siguientes: Unión, 42,39%; Estados, 39,86% y Municipios, 11,75%. Como el 42,4% del total de lo recaudado por éstos correspondía a las Capitales, excluido el Distrito Federal, hecha la deducción correspondiente nos encontramos que para los municipios restantes quedaba solo el 6,9% de la recaudación general del país. El mismo investigador construyó un cuadro general, que incluye 20 años, por el que se puede verificar la constancia de la miseria presupuestaria municipal. Los porcentajes de la ex

recaudación de los municipios sobre la tributación general en -
ese periodo fueron así:

1925-29.....	10%
1930-31.....	12%
1932-33.....	13%
1934.....	10%
1935.....	8%
1936.....	10%
1937.....	11%
1938.....	10%
1939.....	11%
1940-42.....	12%
1943.....	9%
1944.....	8%
1945.....	8% (45)

La exigüidad de tales recursos se muestran más impresionan-
te cuando se observa que, según el censo de 1940, deduciendo la
población urbana y suburbana de las grandes ciudades, la pobla-
ción de las pequeñas ciudades y la zona rural, suponía el 56,4%
del total a la cual correspondía el 6,9% de la recaudación tri-
butaria del país.

5) SISTEMA JURIDICO-POLITICO:

La derrota militar de la fracción oligárquica dominante no supuso su eliminación radical de la escena política. Por el contrario, la guerra civil paulista de 1932 y la campaña constitucionalista desatada, le prestaron nuevo protagonismo permitiendo que se erigiera en portavoz de los sectores sociales partidarios de la normalización política del país a través de la convocatoria de una constituyente. Naturalmente para este sector - la nueva Constitución tendría que inspirarse en los principios liberales y federales que ya habían inspirado la Carta de 1891. Frente a estos planteamientos, los sectores más radicalizados - del grupo vencedor solo aceptaba la forma constitucional de --- Gobierno después de que fueran substituidos todos los elementos del viejo sistema incluidos los principios liberales y federales. Es decir, que este sector, fundamentalmente representado por el Club "3 de Outubro", solo aceptaba una Constitución que sirviera como base a un Estado fuerte y centralizado y en ningún caso pretendían volver a resucitar las luchas partidarias y la política de facciones.

El conflicto entre ambos sectores definirá todo el proceso constitucional.

Las voces pidiendo la convocatoria de una Constituyente se hacen sentir, en primer lugar, en el seno de las propias fuerzas vencedoras. El Partido Democrático de São Paulo, integrante de la Aliança Liberal, en manifiesto al país en Marzo de 1931, afirmaba: "Sabemos que nuestra mentalidad no nos perdona el ansia que manifestamos por la convocatoria de la Constituyente, - en cuanto que el retorno al orden constitucional en el menor -- plazo posible, no representa solo el sentir de un grupo o de -- una región sino las aspiraciones por las cuales gimen y palpitan todos los corazones. Para el PD éste es un punto de absoluta intransigencia. Cometeríamos la más nefasta apostasía si pen

sásemos o actuásemos de otro modo".(46)

El manifiesto del PD pareció ser la brecha que se necesitaba para que el torrente constitucionalista se desbordase. El -- Instituto de Ingeniería de São Paulo lanzó una campaña en ese-- sentido que pronto será encabezada por la Liga de Defensa Pau-- lista, organización donde tenían cabida todos los opositores al régimen incluidos los desilusionados tipo PD. "O Estado de São-Paulo" será el más importante, aunque no el único, portavoz de esta campaña. Por su parte, el "tenentismo" no estaba dispuesto a apoyar ningún proceso constituyente que supusiera una vuelta a las viejas fórmulas políticas: "En el ansia de constitución -- inmediata, la que se aprecia es el deseo indistrazado de volver a los puestos de mando absoluto, cuando no hostilidad disimulada al gobierno provisional, principalmente a su jefe, que sabe perfectamente que la revolución no fue solo obra de políticos.- Los decenios del régimen caído presenciaron sucesivas revoluciones lo que prueba que no basta la existencia de cualquier constitución para evitar el desorden, dar tranquilidad a los esfritus y permitir la moralidad administrativa y la prosperidad del país". (47)

Estas posiciones, en uno y otro bando, se van extremando a lo largo del primer semestre de 1932. Para los paulistas, la re constitucionalización era la palabra del orden y el gran argumento con el que se llegó a la guerra civil; para los "tenentes" convocar una Constituyente en aquellas circunstancias, suponía permitir la "reentrée" triunfal de los derrotados en 1930: "Se -- engaña -- afirmaba en tono solemne el PD-- los que pretenden retrasar el advenimiento del régimen constitucional, de modo a pre-- disponer la reorganización del país según la mentalidad de la -- nueva era y a asegurarse en la Constituyente el predominio de -- las ideas de los que se proclaman mentores de la Revolución". -- (48)

João Alberto Lins de Barros, en entrevista a un diario carioca, contraatacaba en estos términos: "Nunca hubo, por nuestra parte, oposición sistemática al movimiento en favor del regreso de la Nación al régimen de la ley. Lo que hubo entre nosotros y hay es una verdadera idiosincrasia en cuanto al modo de juzgar la actividad de los políticos. Nos discutimos ni queremos discutir si hay o no hay justicia en eso, pero esa prevención existe y el elemento político, de una manera general, en vez de intentar deshacerla, evitando así las dificultades, agrava la situación con la lucha abierta y la campaña de destrucción que desenvuelve contra nosotros" (49).

El 24 de Febrero de 1932 se promulga un nuevo Código Electoral que estipula la obligatoriedad de inscripción electoral y voto a todos los mayores de 21 años de ambos sexos no analfabetos, la votación proporcional con garantías para la representación de minorías, la creación de la Justicia Electoral etc. En Octubre del mismo año, poco después del término de la Revolución Paulista, se publica el decreto que reorganiza la comisión encargada de redactar el anteproyecto de Constitución presidida por Afrânio de Melo Franco e integrada por Assis Brasil, Osvaldo Aranha, José Aérico, Carlos Maximiliano, Antônio Carlos, -- João Mangabeira, Prudente de Moraes Filho, Géors Monteiro, Oliveira Viana, Agenor de Roura y Artur Ribeiro; las más diversas tendencias estaban representadas: Desde el conservadurismo de las oligarquías al tenentismo, desde el socialismo al corporativismo. Se trataba, en suma, de redactar un proyecto de Constitución de compromiso con el que la mayor parte de las fuerzas políticas pudieran transar.

El anteproyecto se terminó la víspera de la instalación de la Asamblea Constituyente. Antes, el 3 de Mayo de 1933, se realizaron elecciones en todos los Estados. Realizadas éstas, el 19 de Agosto se convocó a los electos para instalar la Asamblea el 15 de Noviembre. El 28 de Junio se habían elegido 40 repre--

representantes de las asociaciones profesionales. Esto último representaba una concesión al tenentismo. La convocatoria de una --- Constituyente no dejaba de ser una derrota para los sectores radicales del Club "3 de Outubro" que no eran partidarios de ella sin antes haber realizado profundas reformas en todos los campos de la vida del país. Frustrados en su intención de impedir la convocatoria, encauzaron su lucha exigiendo la representación corporativa por clases y grupos sociales y no por libre -- elección entre candidatos de partidos políticos.

La idea de la representación clasista fue expuesta por primera vez, no por los "tenentes" sino por el propio Jefe del Gobierno Provisional en un discurso pronunciado ante la Comisión Legislativa encargada de elaborar el nuevo Código Electoral el 4 de Mayo de 1931. En este discurso Vargas establece ciertas líneas que deberían marcar la reforma de la leyes entonces vigentes señalando los hechos económicos como "la gran fuerza dominadora y renovadora de la vida social contemporánea" (50). En este sentido, el orden jurídico precisaría reflejar el orden económico, garantizándolo y fortaleciéndolo. El Estado no debería ignorar los múltiples y complejos problemas de la sociedad moderna "superando los límites restringidos impuestos por un romanticismo político ya superado" (51).

La representación política de las clases surge, en el cuerpo de este discurso, como uno de los puntos de referencia de la reforma política que se pretendía iniciar. La necesidad de estimular y transformar las fuerzas sociales organizadas en elementos de colaboración del Gobierno, es más que una propuesta, es un enunciado político que se articula con la línea de realizaciones sociales ya culminadas como la creación del Ministerio del Trabajo o la Ley de Sindicalización.

La Comisión Legislativa compuesta por Assis Brasil, João -- Crisóstomo Cabral, Mário Pinto Serva y Maurício Cardoso, consa-

graría el principio de representación clasista del nuevo Código Electoral el 24 de Febrero de 1932. Este hecho fue considerado como una gran victoria del Club "3 de Outubro" que, en Diciembre de 1932, celebró un Congreso Revolucionario para fundar, -- junto con otras organizaciones, el Partido Socialista Brasileiro (52). En el Manifiesto fundacional se lee: "Pugnando por la sindicalización de todas las profesiones de suerte que, por medio de los sindicatos, todas las fuerzas vivas de la nación se hagan representar en el Parlamento, no tenemos otro objetivo -- sino incorporar en el gobierno del país los elementos que, de -- henceco, concurren para su grandeza y bienestar... A los que nos -- leen queremos resaltarles que nos batimos, no por la sindicalización, de la masa obrera en exclusiva, sino por la sindicalización, en pie de igualdad, de la masa patronal y de todas las -- profesiones liberales existentes en el país... Sindicalización y representación profesional de las clases en el Parlamento son las dos tesis fundamentales que presentamos como bandera y como base para el seguro encaminamiento de los demás problemas que -- tanto nos afligen" (53).

La Guerra Paulista obligó al Ejecutivo a disminuir sus pretensiones centralizadoras y corporativistas. En el seno de la -- nueva Subcomisión Constitucional, tendrá la cuestión de la representación profesional, agitada en la calle y la prensa por -- el "tenentismo", uno de sus puntos más polémicos. Después de sucesivos debates, la propuesta de la representación profesional -- defendida por Themístocles Brandão Cavalcanti, hombre ligado al Club "3 de Outubro", es rechazada por mayoría de votos. Así -- quedó establecido en el anteproyecto de Constitución que debe -- ría ser presentado por el Jefe del Gobierno Provisional a la -- Asamblea, la adopción de un sistema parlamentario unicameral -- compuesto solo por representantes políticos de los Estados frente al plan "outubrista" que configuraba una Cámara política y -- otra corporativa. Finalmente, ante la sentencia del Tribunal Supremo Electoral que rechazara por unanimidad la representación --

clasiista en respuesta a una consulta de la Subcomisión, y el enfrentamiento a que se estaba llegando entre los corporativistas (Club "3 de Outubro" y "União Cívica Nacional") y los no-corporativistas ("Chaco Unica por São Paulo Unido", Partido Republicano Liberal del Rio Grande do Sul, "Partido Progressista de Minas Gerais" etc.), enfrentamiento que se traducía geográficamente en una oposición de los Estados del Norte contra los del Centro-Sur, Vargas tomó la solución salomónica de incluir 40 representantes clasistas (20 por los empleados y 20 por los empleadores) a añadir a los diputados elegidos en representación de los partidos políticos por sufragio universal, directo y secreto(5).

Una vez inaugurada solemnemente la Asamblea, comenzaron las discusiones sobre el anteproyecto en las que se manifestaron -- las divergencias políticas entre los diversos grupos allí representados. Es así que desde el primer momento, la minoría anti--gubernamental presionará fuertemente para impedir la supremacía del Ejecutivo sobre el Legislativo. El "Tenentismo", a pesar de sus campañas, no consiguió imponer totalmente sus puntos de vista pues la tendencia oligárquico-conservadora era mayoría en el seno de la Asamblea. Dos puntos, sin embargo, consiguieron incluir en la Carta: El derecho privativo de la Unión a legislar sobre bienes del dominio federal, riquezas del subsuelo, minería, metalurgia, aguas, energía hidroeléctrica, bosques, caza, pesca y su explotación, y la continuidad de la representación -- clasista limitada a 40 diputados distribuidos de la siguiente -- manera: 13 elegidos por los trabajadores, 17 por los patronos, -- 3 por las profesiones liberales y 2 por los funcionarios públicos.

Finalmente, tras nueve meses de discusiones, se promulgó el 16 de Julio de 1934 la nueva Constitución que consta de un --- Preámbulo, 7 títulos y 1 Disposición Transitoria. En resumen -- dice lo siguiente:

Título I: De la Organización Federal:

La Nación Brasileira constituida en Estados Unidos do Brasil, mantiene como forma de Gobierno, bajo el régimen representativo, la República Federal.

Compete a la Unión declarar la guerra y la paz, organizar la defensa del país y sus Fuerzas Armadas, mantener aduanas, fijar el sistema monetario, tratar las directrices de la educación nacional, conceder amnistía, legislar sobre derecho civil, penal, aéreo, comercial, militar, electoral etc., naturaleza, entrada y expulsión de extranjeros; organización e instrucción, de las fuerzas policiales de los Estados y condiciones generales de su utilización en caso de movilización o de guerra; decretar impuestos sobre exportaciones de mercancías, importación, propiedad territorial etc.

El Poder Legislativo es ejercido por la Cámara de los Diputados con la colaboración del Senado Federal. La Cámara de los Diputados con la colaboración del Senado Federal. La Cámara de los Diputados con la colaboración del Senado Federal. La Cámara de los Diputados se compone de representantes del pueblo elegidos mediante sistema proporcional y sufragio universal, igual y directo y de representantes elegidos por las organizaciones profesionales en la forma que indique la ley. Los diputados son inviolables. Compete a la Cámara de Diputados disponer sobre la deuda pública de la Unión.

El Poder Ejecutivo está integrado por el Presidente de la República y los Ministros. El Presidente ejerce el cargo por 4 años, es elegido por sufragio universal, directo y secreto y mayoría de votos. Si ocurriera puesto vacante por fallecimiento en los últimos dos años del periodo, la Cámara de los Diputados y el Senado Federal, 30 días después, en sesión conjunta con la presencia de la mayoría de sus miembros, elegirán al Presidente

sustituto. Es privativo del Presidente sancionar leyes, dar -- cuenta anual de la situación del país a las Cámaras, ejercer la jefatura de las FFAA, declarar la guerra después de ser autorizado por el Poder Legislativo, hacer la paz, intervenir en los Estados etc. A los Ministros cabe subscribir los actos del Presidente, preparar las porpuestas de presupuesto y todo lo que se relacione con su cartera particular.

El Poder Judicial se subdivide en 4 secciones que comprenden la Corte Suprema, los jueces y tribunales federales, los -- jueces y tribunales electorales y los tribunales militares. Todos ellos tienen vitalicidat, inamovilidad e irredutibilidad de vencimientos. A su vez, la Justicia Electoral se compone de Tribunal Superior en la Capital de la República, Tribunal Regional en cada Estado y jueces singulares. En la Justicia Militar los militares y personas que la sin asimiladas tendrán fuero especial en los delitos militares. Este fuero podrá ser extendido a los civiles en los casos expresos en la ley para la represión de crímenes contra la seguridad interna del país o contra las -- instituciones militares.

Título II: De la Coordinación de los Poderes:

Se encuadra aquí la actividad del Senado Federal como promotor de la coordinación de los poderes federales entre sí, mantener la continuidad administrativa, velar por la Constitución, -- colaborar en la realización de las leyes y practicar los demás actos de su competencia. Es atributo particular suyo aprobar -- los nombramientos de magistrados, ministros del Tribunal de -- Cuentas, Procurador General de la República, autorizar intervención en los Estados. Le cabe también colaborar con la Cámara de los Diputados en problemas de tarifas, estados de sitio, sistema electoral, comercio internacional y nacional. En la parte referente al Ministerio Público sus items se limitan al problema del funcionario federal y los responsables del Ministerio Públi

co que serán del libre nombramiento del Presidente de la Repú--
blica. El Tribunal de Cuentas es órgano que acompañará la ejecu--
ción presupuestaria y juzgará las cuentas de los responsables -
por dineros o bienes públicos. Se crean Consejos Técnicos para--
asistir a cada Ministerio.

Título III: Declaración de Derechos:

Se prohíbe el derecho a voto de mendigos, analfabetos y su--
b oficiales. Se especifica la inegibilidad del Presidente de la -
República y altos cargos de la administración para un segundo -
mandato continuado. Se aseguran los derechos concernientes a la
libertad, subsistencia, seguridad individual y propiedad, liber--
tad de creencias y libre ejercicio de cultos religiosos. En ---
cualquier tema es libre la manifestación del pensamiento sin de--
pendar de censura salvo en el caso de diversiones y espectácu--
los públicos. A todos es lícito reunirse sin armas no pudiendo--
intervenir la autoridad sino para asegurar la libertad de aso--
ciación para fines lícitos. Se dará "habeas corpus" siempre que
alguien sufre violencia o coacción en su libertad por abuso de--
poder.

Título IV: Orden Económico y Social:

El orden económico debe ser organizado conforme a los prin--
cipios de justicia y las necesidades de la vida nacional de mo--
do que posibilite a todos existencia digna. Dentro de esos lími--
tes se garantiza la libertad económica. La ley promoverá el fo--
mento de la economía popular, el desarrollo del crédito y la na--
cionalización progresiva de los bancos de depósito además de na--
cionalizar las empresas de seguro. Se prohíbe la usura. Las mi--
nas y demás riquezas del subsuelo así como las caídas de agua -
constituyen propiedad distinta del suelo a efectos de su explo--
tación y aprovechamiento industrial. Los sindicatos y asociacio--
nes profesionales serán reconocidos de conformidad con la ley -

que asegurará su pluralidad y autonomía. Se garantiza horario - de 8 horas, salario mínimo, vacaciones, indemnizaciones, asistencia médica, Tribunales de Trabajo, etc.

Título V: Familia, Educación y Cultura:

Se estipula que la familia constituida por casamiento indisoluble está protegida por el Estado. La ley determina los casos de divorcio y el casamiento civil será gratuito. La educación es derecho de todos siendo la Primaria obligatoria y gratuita con tendencia a la gratuidad de la Secundaria a fin de -- hacerla más accesible.

Título VI: Seguridad Nacional:

Todas las cuestiones relativas a la Seguridad Nacional ---- serán estudiadas y coordinadas por el Consejo Superior de Seguridad Nacional y por otros órganos creados para este fin. El -- Consejo está presidido por el Presidente de la República. Todos los brasileños están obligados al servicio militar. Las funciones de las FFAA son defender la Patria y garantizar los poderes constitucionales, el orden y la ley.

Título VII: Funcionarios Públicos:

Cargo accesible a todos. Serán nombrados por concurso de -- pruebas. Solo podrán ser destituidos en virtud de sentencia judicial o mediante proceso administrativo.

Título VIII: Disposiciones Generales:

El estado de sitio tiene duración máxima de 90 días prorrogables por el mismo espacio de tiempo. Otros items tatan de problemas de destierro político, censura etc.

Disposiciones Transitorias:

Se estipula que la Asamblea Constituyente elegirá indirectamente al Presidente de la República y luego la Asamblea se ---- transformará en Cámara de Diputados ejerciendo acumulativamente las funciones del Senado Federal hasta que ambos se organicen - en los términos marcados por la Constitución. (Cfr. Antônio Marques dos Reis: Constituição Federal Brasileira de 1934. Ed. Coelho Branco Filho, Rio de Janeiro, 1934).

La Constitución de 1934 no estaba destinada a tener larga vida. Pensada para contentar a todos, no contentaba a casi nadie. El Gobierno y diversos sectores militares la consideraban demasiado liberal; la oposición oligárquica y los grupos conservadores, la veían demasiado intervencionista (55); las izquierdas pretendían ampliar sus posibilidades; los integralistas deseaban anularla. Por otra parte, los acontecimientos políticos se habían precipitado amenazando con superar los diques que el sistema democrático pudiera poner para encauzarlos. Tanto en el seno del Gobierno como en el de la cúpula militar se abrió paso la idea de un golpe de fuerza que impusiese un régimen autoritario. Ante esta eventualidad, estaba claro que la Constitución vigente debería ser sustituida por otra más adecuada a la situación que se preveía iba a llegar. Por ello, desde mediados de - 1936, Vargas encarga al legista Francisco Campos y a una comisión colaboradora la redacción de un nuevo texto en el mayor secreto. Paralelamente comienzan los preparativos del golpe. Campos pretendió redactar una Constitución para un Estado fuerte - porque, en su opinión, solo el Estado fuerte podía ejercer el - arbitraje justo. La nueva Carta, cuyo anteproyecto fue presentado para su análisis a los diversos sectores golpistas, estaba - inspirada en la Constitución Polaca de 1934 y en la Portuguesa de 1933, pero también recogía influencias notables de la Ley corporatibista italiana de 1934, al Acta de Concesión alemana de 1933 y las Cartas de Austria y Lituania. Las incorporaciones extranjeras que se hicieron no lo fueron solo en el campo coer-

citivo, sino tambien en lo social y en lo institucional y todo-
ello para limitar la noción de la libertad.

La nueva Constitución, que entró en vigor el 10 de Noviem--
bre de 1937, se dividía en 26 partes anteceditas de un proemio
en el que se justificaba la nueva Carta en atención "a las legí-
timas aspiraciones del pueblo brasileiro, a la paz político-so-
cial profundamente perturbada... al estado de aprensión creado-
en el país por la infiltración comunista" y a que "bajo las in-
stituciones anteriores no disponía el Estado de medios normales-
de preservación y de defensa de la paz, la seguridad y el bie-
nestar del pueblo". Aunque el artículo 3º define al Brasil como
un Estado Federal, en el 2º se prohibía cualquier tipo de ense-
ña, himno o bandera que no fueran las nacionales, se sustituían
los Gobernadores por Interventores designados por el Presidente
de la República (art.9) y se concedía a cada Estado el derecho
a organizar los servicios de su interés "con sus propios recur-
sos." Si durante 3 años no percibía ingresos suficientes para -
mantener sus servicios, pasaba a convertirse en territorio de--
pendiente del Gobierno Federal (art.8º).

En el título sobre ordenamiento económico se legitima la --
intervención del Estado en este terreno "solo para suplir las -
deficiencias de la iniciativa individual y coordinar los facto-
res de la producción de modo que resuelva o evite sus conflic-
tos, introduciendo en el juego de las competencias individua--
les el pensamiento de los intereses de la Nación representados
por el Estado" (art.135). En el artículo 140, nunca puesto en -
práctica por la polémica que suscitó, se declaraba: "La econo-
mía de la producción será organizada en corporaciones y éstas,-
como entidades representativas de las fuerzas del trabajo nacio-
nal, puestas bajo la asistencia y la protección del Estado, del
que son órganos y ejercen funciones delegadas de poder público".
En otros artículos se prohíbe la huelga y el "lock-out"(art.139);
la usura (art.142) y se declaran de propiedad pública las minas

y riquezas del subsuelo, yacimientos minerales, ríos, caídas de agua y depósitos hidrotermales (art.143).

Se acababa con la pluralidad sindical y su independencia al imponer un solo sindicato. Por categoría profesional, se establecían los contratos colectivos y los conflictos laborales basaron a ser resueltos por comisiones de arbitraje.

La Constitución del 37 conceptuó la prensa como poderoso instrumento que no podía quedar a merced de intereses privados, legitimando con este argumento su control para "mejor servir a la colectividad". Francisco Campos justificaba este control en base a que la prensa dependía de la propaganda, que la publicidad gobernaba a la industria y que, por eso, un tan importante instrumento de gobierno, detentador de la técnica y del poder de formar la opinión pública, no podrá ser usado sino en el interés público y para fines eminentemente públicos.

La Constitución contenía también restricciones a la iniciativa parlamentaria existiendo una disposición expresa por la que se prohibía a cualquier miembro del Parlamento la iniciativa de proyectos de ley que quedaba reservada al Gobierno. Finalmente se rompió con la tradición norteamericana al quitarle al Poder Judicial el control jurídico de la constitucionalidad de las leyes y dárselo al Poder Legislativo.

Algunos decretos leyes posteriores resultaron fundamentales para completar o reformar conceptos y valores constitucionales. Dos puntos básicos se incorporaron a la estructura político-constitucional del Estado Novo: La leyes sobre la Administración de los Estados y Municipios y las Leyes sobre extranjeros. La primera es del 8 de Mayo de 1939 y se dice provisional hasta que los Estados se otorguen sus respectivas Constitucionales (art.12). Son órganos de la administración de los Estados el Interventor y el Departamento administrativo (art.29). El Inter-

Interventor es nombrado por el Presidente de la República (art.3º) a su vez, nombra a los prefectos y funcionarios del Estado a los que también puede retirar o hacer dimitir (art.7º). El Departamento administrativo estaría constituido de 4 a 10 miembros, todos brasileños natos, y tenía como función aprobar los actos del Interventor, el presupuesto del Estado, fiscalizar la ejecución presupuestaria y proceder a estudios sobre asuntos de interés para el Estado y el Municipio (art.17).

Las diversas leyes sobre extranjeros también formaron parte del nuevo contexto constitucional y no pueden ser separadas del espíritu nacionalista que inspiró al Estado Novo. El 17 de Marzo de 1938 se decretó la obligación a los extranjeros residentes en Brasil de requerir la matrícula, inscripción de firma individual o archivamiento de contrato y cualesquiera otros documentos en el Registro de Comercio debiendo probar que tenían su permanencia regularizada en el país de acuerdo con la legislación vigente. Otro decreto del 13 de Abril de 1938 prohibía a los extranjeros todo tipo de actividades políticas y se cerraban simultáneamente las organizaciones políticas y para-militares de italiano, austriacos y alemanes. A esta medida siguen cuatro decretos más sobre naturalización (25 de Abril), expulsión de extranjeros (27 de Abril), extradición de brasileños (28 de Abril) y entrada de extranjeros (4 de Mayo). Aún se tomarán medidas más drásticas cuando Brasil entre en guerra.

En las disposiciones transitorias y finales donde se encuentran algunos artículos que resultarán de gran conflictividad. Así el 175, que permitía al Gobierno dimitir fulminantemente a funcionarios civiles o militares cuyas actividades y pensamientos no casasen con los del nuevorégimen. Aunque se estipulaba que tal artículo solo estaría en vigor 68 días a partir de la publicación de la Constitución, se prorrogó ese plazo en dos ocasiones más y, finalmente, se conservó su vigencia por tiempo indeterminado con la Ley Constitucional nº2, pues el Gobierno -

no quiso renunciar a un tan útil instrumento de depuración política.

Otra Disposición Transitoria que levantaría cuestiones futuras, es la que hace referencia al plebiscito de aprobación de la Carta y a la renovación del mandato presidencial: "Esta Constitución entrará en vigor en su fecha y será sometida al plebiscito nacional en la forma regulada en decreto del Presidente de la República"(art.187) y "el primer periodo presidencial comienza en la fecha de esta Constitución. El actual Presidente de la República tiene renovado su mandato hasta la realización del -- plebiscito a que se refiere el artículo 187 terminando el periodo presidencial fijado en el art. 80 ("el periodo presidencial será de 6 años") si el resultado del plebiscito fuera favorable a la Constitución"(art.175).

El caso fue que la Constitución de 1937 entró en vigencia - el 10 de Noviembre de ese año y nunca fue plebiscitada. Vargas ejerció de Jefe del Estado hasta que lo echaron en 1945 y sin - que nunca pasara por su mente poner en funcionamiento el Artículo 175. Incluso cuando pensó en legitimar su gobierno a través - del voto popular no utilizó la vía del plebiscito constitucional sino el de las elecciones a una constituyente que resultaron fallidas.

6) LOS PARTIDOS POLITICOS:

El sistema partidario brasileiro se caracteriza, desde la época imperial hasta ahora mismo, por ser un sistema de organizaciones político-electorales de representación, predominante-- mente, de la clase dominante. Los programas y los manifiestos - contemplan alternativas que nunca ponen en riesgo la hegemonía- de los propietarios de los medios de producción limitándose a - reflejar los conflictos y contradicciones internas del grupo do- minante para el ejercicio de esa hegemonía.

La representación de obreros y campesinos fue obstaculizada cuando no inviabilizada a través de la represión pura y simple-- o, más sutilmente, por la marginación de los sectores ideológi- cos que podrían influenciar en la articulación de una política- opuesta a los grupos económico- y sociales dominantes. De esta- forma, el desarrollo político brasileiro se hizo sobre la base- de la discriminación de clases en el marco de un sistema libe- ral que legitima la acción reivindicativa solo dentro de la le- galidad burguesa. Durante la Primera República el proceso elec- toral se caracterizó por la corrupción y el mandonismo. El coro- nel, el "jagunço", el cabo electoral, en fin, el clan de los je- fes políticos, eran los que definían el sistema partidario y, - en consecuencia, la representación política. Solo a partir de - 1922, cuando se funda el PCB, se abrirá una brecha que permita- la representación de la clase trabajadora a través de un parti- do propio. Sin embargo, esta brecha, aún después de la Revolu- ción del 30 y hasta el final del Estado Novo, no pasó casi del- plano simbólico, pues el PCB vivió escasos meses en la legalidad durante los 15 años del primer periodo de Vargas y las demás -- organizaciones político-partidarias existentes no se constituy- ron en vehículos de representación política de las clases domi- nadas. Por otra parte, el sistema partidario en su conjunto, si- guió manteniendo hasta los años 50 los vicios de la representa- ción política predominante en la época de la "política de los -

Estados", es decir, que los partidos se apoyaban en representaciones oligárquicas, geográficamente muy limitadas, que carecían de implantación en el conjunto del país. De hecho, durante la Segunda República, como afirma María do Carmo Campello de Souza, "es necesario notar la inexistencia, excepción hecha del Integralismo y del PC, de partidos políticos con implantación nacional" (36) y si al final del Estado Novo este espectro se amplía a través de organizaciones como la UDN, el PTB o el PSD, es gracias a las transformaciones políticas y económicas que se inician en 1.930 y se aceleran durante la Segunda Guerra Mundial forzando el ritmo de la modernización de las estructuras de participación política.

A) LOS PARTIDOS OLIGARQUICOS:

La fundación y organización de agremiaciones partidarias -- que surgen (o se mantienen) a partir de la Revolución de 1930, -- estaban sometidos a los artículos 99 y 100 del Decreto Nº 21.076 del 24 de Febrero de 1.932 que admitían dos tipos de partidos: los permanentes, cuya personalidad jurídica se adquiría en los términos del Artículo 18 del Código Civil y los provisionales que no adquirían aquella personalidad y se formaban transitoriamente en vísperas de pleitos electorales y solo para disputarlos. También se equiparaban a los partidos las asociaciones de clase legítimamente constituidas. Hasta 1.933, y con motivo de la convocatoria a elecciones para la Asamblea Constituyente, surgieron multitud de grupos y grupillos políticos, -- pretenciosamente auto-llamados "partidos" en un desfile de denominaciones a veces grotescas y más propias de gremios carnavalescos que de entidades que pretendían representar la voluntad nacional: "Partido Progressista" en Paraíba y Minas Gerais; Partido Nacional en Alagoas; Partido Nacionalista en Rio Grande do Norte; Partido Socialista Brasileiro en São Paulo; Partido Nacional Socialista en Piauí; Partido Popular en Rio Grande do Norte; Partido Popular Radical en Rio de Janeiro; "Liga Eleito-

511

ral Católica" en São Paulo y el Distrito Federal; Partido Republicano Social en Pernambuco; Partido Constitucionalista en São Paulo; Partido Autonomista en el Distrito Federal; Partido Social Nacionalista en Minas Gerais; 5 Partidos Social-Demócratas (Ceará, Pernambuco, Bahía, Espírito Santo y Paraná); 4 Partidos Liberales (Paraná, Santa Catarina, Pará y Mato Grosso) etc. Las entidades profesionales consiguieron estructurarse a través de los "Partidos da Lavoura" (São Paulo y Espírito Santo) y del Partido Economista del Distrito Federal. Además concurrían las listas de los candidatos independientes como "Lista Hugo Napoleão" de Piauí, "Liberdade e Civismo" en Sergipe, "Trabalhador, ocupa teu posto" en Pernambuco, "A Bahía ainda é a Bahía" o "Por Santa Catarina". Finalmente las alianzas interpartidarias que se presentaban en São Paulo (Chapa Unica), Goiás (Chapa Unica) y Rio Grande do Sur (Frente Unica).

Podemos observar en esta enumeración, muy incompleta (57), la ausencia oficial del PCB, en la ilegalidad, y de la AIB, en fase todavía de lanzamiento nacional. La pujanza con que resurgen los viejos partidos estaduais (con rótulos de izquierda o al servicio de la derecha más conservadora) o la fuerza con que nacen los nuevos partidos de carácter estadual y aún local (adjetivados de "liberal" y "social" como último homenaje a lo que suponían era el pretérito o como supuesta anticipación de un futuro desgarrado) muestran la permanencia de las fuerzas regionales y la unanimidad valorativa, por parte de la oligarquía de las formas políticas tradicionales, solo interrumpida en una ocasión por la idea de la formación del Partido Nacional que intentó aglutinar a todas las oposiciones estaduais a Vargas y que tuvo breve vida pues, formado en 1.933, se disolvió al año siguiente.

En São Paulo, el PD fue el único partido que continuó existiendo después de 1.930, pero la lucha contra el tenentismo y la enrarecida atmósfera política que se respiró hasta la eclo-

512

sión de la Guerra Civil, permitió el renacimiento del PRP. Finalmente, tras la derrota paulista, lo que quedó de pedistas y perrepistas, se unieron para dar luz a la "Chapa Unica" que -- lanzó un programa lleno de vaguedades y sin nada específico. -- Su meta era, en realidad, la recomposición interna de la oligarquía patrimonial y la vuelta, en lo posible, a la situación de pleno dominio que gozaban en los felices Veinte.

En Minas Gerais, al contrario de lo que ocurre en São Paulo, las oligarquías se escinden tardíamente. El PRM ve deshacer su unidad interna después de 1.930 y muchos elementos de la nueva generación oligárquica buscaron aventurarse en la -- creación de un partido de corte fascista, la "Legião de Outubro". Los sobrevivientes del PRM, teniendo al frente al gran -- caudillo local Artur Bernardes, lucha ahora por una República-presidencialista (había que adaptarse para sobrevivir) con un Presidente elegido por un tiempo superior a los 4 años y defendiendo un programa electoral basado en "régimen federal, -- préstamos extranjeros contraídos solo con permiso del Congreso, manutención del Ejército y la Marina como instituciones nacionales permanentes y organización de las policías estatales como fuerzas auxiliares de las FFAA" (58).

La lucha contra el dominio que en el PRM ejercía el viejo-zorro de Bernardes, llevó a algunas figuras oligárquicas como Antônio Carlos, Gustavo Capanema, Bías Fortes, Negrão de Lima y otros a fundar el "Partido Progressista de Minas Gerais" -- (PPM) con un programa complejo pero nada innovador: fortalecer la unidad nacional, mantener la forma republicano-federal de -- Gobierno con las limitaciones necesarias para impedir el abuso de poder, promover la organización técnica de la economía nacional, incentivar la colonización de las tierras vírgenes por trabajadores nacionales y extranjeros, etc. En medio de estas reivindicaciones, casi calcadas literalmente del programa de la AL, aparecen, a modo de guindas, algunas extravagantes como la de combatir todas las formas de inmoralidad existentes en la --

sociedad o crear y amparar instituciones consagradas a la misión de elevar el nivel de moralidad de los individuos (59). -- Más extravagantes todavía si tenemos en cuenta el tipo de personas que las defendía. Parecidas características programáticas presentaba el Partido Social Nacionalista (PSN), frente único resultante de la unión en determinado momento, del PRM y la "Ligação de Outubro". Como la mezcla era algo extraña, el resultado de la misma fue también bastante inédito. Las masas pesenistas-desfilaban enfundadas en camisas caquis, llevando al frente al proyeccionista interventor Olegario Maciel y a los teóricos del autoritarismo Francisco Campos y Amaro Lanari. Se suponía que semejante tinglado político defendería una política centralista y corporativista. Pero el saludo romano y el gusto por los uniformes era lo único que se mantenía de fascista. El programa reivindicaba que "la democracia sea, en verdad, el régimen político brasileiro" (una democracia sin adjetivos), "mantener la Federación con autonomía política de los Estados, definiendo rigurosamente los casos de intervención federal", "mantener la forma republicana de gobierno de régimen presidencial con las limitaciones necesarias" y, maravilla de las maravillas, "prohibir cualquier impedimento a la libre exportación de mercancías y -- prohibir el aumento de las tasas de impuestos de exportación" (60). He aquí unos fascistas contrarios al intervencionismo estatal y partidarios del libre cambio. Se comprende que el matrimonio entre legionarios y oligarquía durase poco.

En el Distrito Federal aparecen partidos de estructura social nueva (comerciantes, industriales, clases medias) pero su contenido programático es moderado. El Partido Social Liberal, el Partido Socialista del Distrito Federal, el Partido Económico, el Partido Autonomista y el Partido Revisionista son algunos ejemplos de agrupaciones que surgen a partir de 1.931. El PSL es un curioso partido de funcionarios que "pretende realizar un programa socialista de verdad, dentro de las normas del socialismo del mundo entero de acuerdo con el progreso social --

para atender las necesidades de garantía, tanto del operariado, de los pequeños burgueses, de los pequeños agricultores como, - sobre todo, del funcionariado público (51).

El PSDF luchaba por la "integridad del Brasil" y por una -- "política moral" (52).

En el Estado de Rio de Janeiro nacen, entre otros, el Partido Liberal Fluminense, transformación del oligárquico PRF que - basaba su programa en la defensa del federalismo y de la moralidad administrativa, el "Partido Radical do Estado do Rio" y la - "União Progressista Fluminense".

En el extremo meridional del país, en el Estado de Rio Grande do Sul, subsistían dos partidos tradicionales: El Partido Republicano Riograndense de Borges de Medeiros y el Partido Libertador de Raúl Pilla. Ambos federalistas y moralizantes (reivindicación que se pone muy de moda entre los mismos que habían - participado en la creación y sostenimiento de la República oligárquica). En contraposición a ambos un revolucionario del 30, - Flores da Cunha, funda, a fines de 1.932, el Partido Republicano Liberal (PRL) con un programa que insiste sobre la defensa - de la forma republicana federal, sistema representativo, división, armonía e interdependencia de poderes, sufragio universal secreto y por el sistema proporcional, autonomía de los Estados, exacta discriminación de las rentas y competencia fiscal de la Unión, los Estados y los Municipios. En la parte económica se - habla de "protección racional a las industrias que en el país - encuentren elementos y condiciones de viabilidad y resistencia económica" y "socialización gradual de todos los servicios públicos o de interés colectivo que lo comporten técnica y económicamente con explotación directa o no". En la parte social -- del programa destaca la equiparación de los jornaleros y obreros del Estado a los funcionarios de cuadro, la creación de Consejos Técnicos Consultivos, seguros contra la invalidez y acci-

dentes de trabajo, régimen de 8 horas y reconocimiento de las -
asociaciones profesionales (63).

La Liga Electoral Católica (LEC) cierra este desfile casi -
infinito, de agrupaciones políticas oligárquicas. Sus preceden-
tes, que terminaron en un rotundo fracaso, se remontan al fin -
del Imperio y comienzos de la República, cuando se intentó - --
crear un Partido Católico en Pernambuco y Goiás. Tanto la jerar-
quía eclesiástica, en este caso concreto el Cardenal Leme, como
la "intelligentsia" católica ligada al Centro Don Vital, descon-
fiaban de una organización partidaria que, en su opinión, al no
poder usar de las mismas armas que las demás, por razones éti-
cas, estaría en inferioridad de condiciones. Además, al no ha-
ber ningún partido brasileiro que "exprofesso" atacara a la - -
Iglesia, se hacía innecesario crear alguno para defenderla. Por
ello, se acabaron inclinando por una fórmula suprapartidaria --
que capacitara a los católicos para una acción, indirecta pero-
eficaz, en la política. Así nació la LEC con el doble objetivo
de instruir, congregar y alistar al electorado católico por una
parte y asegurar a los candidatos de los diferentes partidos su
aprobación por la Iglesia y, por tanto, el voto de los fieles,-
mediante la aceptación por parte de los candidatos de los prin-
cipios sociales católicos y el compromiso de defenderlos en la-
Asamblea Constituyente. El poder de influencia de la LEC resul-
tó tan grande que hubo algún historiador que definió el resulta-
do de las elecciones a la Constituyente de 1.933 como "un triun-
fo electoral católico en toda la línea, recibiendo el laicismo-
estatal, hasta entonces dominante, un golpe de muerte" (64). La
frase puede resultar un poco exagerada, pero no cabe duda que -
la situación creada fue muy favorable a la Iglesia. No olvide-
mos que en la nueva Constitución quedaron insertadas las si- --
guientes reivindicaciones de la LEC: Indisolubilidad del matri-
monio (art. 144); enseñanza religiosa facultativa en las escue-
las públicas (art. 153); asistencia religiosa facultativa a las
FFAA (art. 223,6); reconocimiento del matrimonio religioso a --

efectos civiles (art. 113,6); voto de los religiosos (art. 103),descanso semanal "preferentemente dominical" (art. 121); autorización a los cementerios religiosos (art. 113,7); pluralidad y libertad sindicales (art. 120); garantía del orden social contra la propaganda subversiva (art. 113,9); servicio militar de los eclesiásticos prestado bajo forma de asistencia espiritual u hospitalaria (art. 163,3) y asistencia del Estado a las familias numerosas (art. 138-d).

Del comportamiento político de estas fuerzas oligárquicas durante los años de la IIª República, hablaremos en el capítulo siguiente.

B) LOS PARTIDOS DE AMBITO NACIONAL:

-Ação Integralista Brasileira

El Integralismo no es un movimiento original nacido de las ideas de Plínio Salgado, su jefe, como a través de sus escritos ha pretendido hacer caer. En Brasil, anterior al "Manifesto de Outubro" que marca el nacimiento de la AIB, existía una tradición de pensamiento jerárquico y autoritario (Jackson de Figueirado, por ejemplo) y un movimiento fascista que se expresaba a través de diversas corrientes. En los años 20 estas corrientes se habían manifestado en el seno de la colectividad italiana extendida por el Sur del país entre la que florecían algunos núcleos entusiasmados con el régimen de Mussolini. El mayor responsable por la vulgarización del fascismo en estos años fue el "Cavaliere" Serafino Mazzolini, Cónsul General de su país en São Paulo quien, desde 1.923, se dedicaba a conmemorar con recepciones y discursos los fastos del régimen fascista, aumentar la propaganda y perseguir tenazmente cuanto movimiento de oposición, fuese liberal o socialista, se detectara entre sus compatriotas. Por otro lado existía una vertiente fascista de carácter nacional que se manifestaba en organiza--

ciones como la "Legião do Cruzeiro do Sul" y "Cravo Vermelho". Según Everardo Dias tales grupos estaban constituidos por policías e individuos desclasados "siempre prontos para aprovechar todas las oportunidades de golpear, prender y practicar tropelías pues, amparados por el carnet de Policía del Distrito Federal tenían carta blanca para detener y torturar persona, invadir hogares y cometer toda clase de arbitrariedades y chantajes con total impunidad (65). Con la Revolución de 1930 y la consiguiente fisura en el dominio oligárquico se hicieron posibles manifestaciones pequeño-burguesas de extrema derecha. La primera en aparecer es el Partido Fascista Brasileiro, cuyo manifiesto fundacional y único es de Noviembre de 1930. En él todo giraba en torno a la "nueva Italia de Mussolini, uno de los más jóvenes y bellos florones de la civilización a través de los siglos"(66). Su visión de la sociedad brasileira era tan elemental como maniquea. Solo había, como en las películas del Oeste, buenos y malos. Los primeros eran "los que desean ver al Brasil grande, próspero y en armonía con los ideales trazados por la revolución iniciada el 3 de Octubre". "Entre los malos se ven los elementos del comunismo obtuso, grosero, impracticable y destructor de las bellezas de la civilización, los politiqueros profesionales, los parásitos sociales y los incapaces de toda especie moral y espiritual" (67). El Manifiesto, tras hacer el panegírico de la Italia mussoliniana, animaba a los buenos a deshacerse de los malos. Firmaban este documento los 7 miembros del Directorio Provisional del Partido Fascista Brasileiro: Un funcionario de comercio, un militar, una cirujana-dentista, un ingeniero, un alto funcionario de la Unión de Empleados de Comercio, un abogado y un funcionario de la Asociación Trieste-Venecia; además 6 de ellos se decían periodistas. Gente, como se ve, toda perteneciente a la clase media.

Otro grupo, éste de 1931, es la "Ação Social Brasileira que también se llamaba Partido Nacional Fascista (PNF) y que no tiene nada que ver, a pesar de las concomitancias programáticas, -

con la Ação Social Brasileira fundada en 1935 por el Arzobispo-Becker, de Porto Alegre. En su declaración de principios, alternan la irracionalidad y el sentimiento jerárquico, las grandes-ambiciones y el escaso sentido de la realidad: "Para la ASB, -- que pone la disciplina al servicio de la voluntad, la Ley está encima del Hombre, el Orden, encima de la Ley, el Derecho encima del Orden y la Patria encima de todo. La ASB ejecutará, por la razón o la fuerza, todos los actos necesarios para la realización de su triunfo... La ASB, para honrar a nuestro país quiere... la reorganización de las FF.AA para que Brasil vuelva a -- ocupar en el continente el lugar que le compete, aunque tengamos que hacer para eso los mayores sacrificios. La ASB, para -- combatir al banditismo, quiere la institución de la pena de --- muerte y la prisión perpetua... La substitución del régimen federal, cuya fuerza disociadora dividió al Brasil en 21 patrias-diferente, por un todo homogéneo que tenga como base el municipio... la nacionalización de la prensa política y... la organización de un cuadro de redactores, reporteros y noticiarios -- pagados por el Estado... la apertura de los puertos solo para -- los inmigrantes que tuvieran una estatura de más de 1,60m. en los hombres y 1,50m. en las mujeres... La censura rigurosa del cine, convertida hoy en una escuela de depravación, y del teatro". En lo referente a la disciplina se señalaba: "El Jefe de la ASB es soberano. Podrá suspender, licenciar, eliminar a cualquier miembro del partido, nombrar los secretarios que juzgue conveniente, vetar cualquier decisión de sus subordinados y tomar cualquier-medida para la defensa de los nacionalistas asociados". Por si quedaba alguna duda del "romanismo" de la entidad, su organización se basaba en legiones, cohortes, centurias y decurias a cuyo frente había cónsules, patricios y centuriones. Entre los -- firmantes de tan pacíficas intenciones figuraba un sacerdote, -- el P. Assis Memória, y otras personalidades como Júlio Barata, -- Benjamín Lima, Luiz Morais etc. algunos de los cuales acabarían pasándose al campo integralista visto el poco éxito obtenido -- por su agrupación. (66)

519

La "Legião Cearense do Trabalho" es el más consistente y organizado de los movimientos fascistas pre-integralistas. Su fundador, el Teniente "tenentista" Severino Sombra, se negó a participar en la Revolución de 1930 por ser "liberal-democrática". Fue el único grupo que consiguió una fuerte adhesión del operariado lo que se explica porque Sombra luchó por unir a los diversos sindicatos obreros de Fortaleza en torno a sus reivindicaciones. Esta labor le permitió contar con 9.000 legionarios - en el momento de su fundación (Octubre de 1931) que eran ya --- 15.000 un año después, lo que convertía a la "Legião" en uno de los grupos más poderosos en afiliación de los existentes en Brasil, si bien, como todos, adolecía de una limitación del marco geográfico.

En la LCT, donde se estrenó políticamente el entonces sacerdote Helder Câmara, antes de llegar a destacado prócer del Integralismo y, más tarde, líder del ala izquierda del episcopado - brasileiro, emerge la tríada "Producción, Autoridad y Familia", que trae ecos de la fórmula posterior integralista "Dios, - - - Patria y Familia". En su discurso aparece la representación de clases que Sombra ve necesaria para que el trabajador pueda organizarse directamente al Gobierno y éste promulgue la necesaria legislación social. Naturalmente se manifiesta contrario a la organización burguesa y a la comunista, presentando como alternativa la lucha contra el individualismo y la vuelta al régimen corporativo embozado en la Edad Media. En Octubre de 1932, la LCT se adhiere a la naciente AIB en un momento en el que Sombra está en el exilio por haber apoyado la Revolución Paulista. Esta adhesión, hecha en contra del pensamiento del fundador, fue un golpe de mano que permitió a los adeptos del Integralismo -- controlar todo el movimiento y cambiar su directiva lo que llevaría finalmente a Severino Sombra a romper con la AIB en su -- congreso de Petrópolis de 1934.

Otros núcleos fascistas existen en estos años como la "Legião de Outubro" de Francisco Campos, el Partido Nacional Sindica

lieta de Olbiano de Melo, el Partido Nacionalista de São Paulo-
de Mário Antunes, un ala del Partido Socialista Brasileiro lidera-
da por Cristiano das Neves etc. Todos ellos ayudaron, voluntaria
o involuntariamente, a la creación de la "Ação Integralista
Brasileira", también llamada "Movimiento do Sigma".

.

PLINIO SALGADO.

El fundador y jefe supremo del Integralismo resulta una de-
las personalidades más interesantes, política e ideológicamente
hablando, del revuelto período que estamos estudiando. Es ade-
más el pensador fascista más importante producido por Latincame-
rica en estos años, aunque su pensamiento resulte poco original.
El movimiento que fundó, fue también el más numeroso e influyen-
te dentro de la corriente imitativa del fascismo italiano de --
cuantos florecieron en aquel continente en la década de los 30.
A su lado organizaciones como la RADEPA boliviana, la Legión --
Cívica Argentina o el Movimiento Nacional Socialista chileno, a
pesar de su innegable influencia interna, no pasaron de ser me-
ras anécdotas.

La formación intelectual y el aprendizaje político del Jefe
del Integralismo se hace en la cambiante sociedad brasileira de
los 20. Su vinculación inicial a la política oligárquica viene-
a través de su padre el Coronel Francisco das Chagas Esteves --
Salgado, farmacéutico y jefe político local del PRP en São Ben-
to de Sapucaí, pequeña población del interior paulista. De su -
madre, profesora de la Escuela Normal, heredó una formación in-
telectual impregnada de sentimientos religiosos y nacionalistas.
Plínio, por tanto, se cría en una familia pequeño-burguesa de --
ideología conservadora, católica y nacionalista.

Cuando llega a la mayoría de edad, se inscribe como elector
y participa, en 1918, en la organización del Partido Municipa--

lista, constituido por líderes de diversas localidades del Valle del Paraíba en defensa de la autonomía municipal frente a la dictadura que sobre ellos ejercían los directorios locales del situacionismo estadual. Es significativo el título de la Primera conferencia que pronuncia en su vida: "Orden y Disciplina" en la que se expresa su preocupación por la defensa de las comunidades locales, tema que reaparecerá más tarde en la ideología integralista.

No pudiendo permanecer en Sapucaí por motivos políticos, se traslada a São Paulo donde comienza la segunda etapa de su vida política. Su primer trabajo en la capital del Estado será como suplente de corrector en "O Correio Paulistano", diario vinculado al perrepismo. Nuevas perspectivas se abren para su formación cultural e ideológica en contacto con grupos intelectuales ligados al modernismo y a la vanguardia artística. En este ambiente que tiene como marco las transformaciones socio-económicas aceleradas que vive São Paulo en la primera post-guerra, Salgado alumbra una actitud crítica ante el industrialismo y sus consecuencias. Progresivamente se va apartando de la política oficialista, pero sin sentirse atraído por la contestación pequeño-burguesa del tenientismo, o burgueso-oligárquico de la Aliança Liberal. Por entonces, aunque no de modo definitivo, comienza a sentirse atraído por el fascismo y las formas autoritarias de gobierno bajo la influencia de revistas en las que colaboran estudiantes e intelectuales de la derecha radical como "Hierarchia", "Revista de Estudos Jurídicos e Sociais" y "Política" publicadas en el Distrito Federal y en São Paulo.

Entre Abril y Octubre de 1930, Salgado viaja a Europa como preceptor de un joven de la alta sociedad paulistana. En su camino de Damasco para la conversión definitiva. Desligado del PRP, desilusionado de los hombres y la política, se ha jurado a sí mismo volver para hacer "su revolución". Una revolución cuya idea todavía no está muy clara y que más que a una convicción -

profunda parece responder en este momento a una afirmación retórica y teatral. Pero en contacto con los países que visita y -- por las lecturas que hace la idea pasa de lo retórico a lo concreto. La lectura de la amplia literatura marxista que circulaba por París, el estudio de la social-democracia alemana, el -- ejemplo de la renovación política en Turquía, la anarquía de -- los espíritus en España, las reflexiones sobre el imperialismo-inglés y su fracaso en la India, el nuevo orden de Portugal, -- son experiencias que se acumulan en su espíritu y que le configuran la muerte de una civilización y la llegada de una nueva era. Entretanto, la subida al Tabor con transfiguración incluida se produce en Roma al entrar en contacto con el fascismo y conseguir una entrevista con el Duce. En una carta a su amigo Manoel Pinto relata con unción este encuentro: "Contándole yo a Mussolini lo que había hecho encontró admisible mi proceso personal-- dada la situación diferente de nuestros países. También, como -- yo, pienso que antes de organizar un partido es necesario crear un movimiento de ideas... Reflexionamos sobre la necesidad de -- dar al pueblo brasileiro un ideal que le conduzca a una finalidad histórica. Esa finalidad capaz de levantar al pueblo es el Nacionalismo, imponiendo orden y disciplina en el interior y -- nuestra hegemonía en América del Sur".

Cuando llega al Brasil de su viaje de Europa está plenamente decidido a organizar un movimiento inspirado en el fascismo. Pero la Revolución ha estallado y en poco tiempo triunfará imponiendo un nuevo Gobierno al país. Las circunstancias están -- cambiando aceleradamente y Plínio debe esperar a que las aguas vuelvan a su cauce. Comienza la etapa de apostolado (69).

.

Al hablar del movimiento integralista, los diversos autores que tratan sobre el tema tienden a delimitarlo en el tiempo. -- Así el periodo que va desde Octubre de 1932 a Diciembre de 1937

se identifica normalmente como el de vigencia de la AIS. Pero esas fechas corresponden al ciclo vital del movimiento político escapando a ellas lo que corresponde al ideario pues éste viene de más lejos. El "Manifesto Doutrinário" de 1932 no es el principio, sino la culminación de un proceso teórico cuyos comienzos se vilumbran en el libro de Salgado "O Estrangeiro" publicado en 1926 y que finalizará, años después del Decreto de disolución de Vargas, con el "Manifesto-Diretiva" de 1945 que encierra la fase del Integralismo bajo el Estado Novo (70).

En la etapa que va de 1926 a 1932 que corresponde al periodo de gestación del Integralismo, existe un documento de 1931 que pretendió ser la primera articulación teórica de un movimiento político nacido dentro de los parámetros doctrinales sonados por Plínio. Se trata del "Manifesto da Legião Revolucionária" de São Paulo, redactado por encargo de Miguel Costa.

Durante las primeras horas que siguieron a su publicación, el "Manifesto" tuvo los efectos de un huracán levantándose contra él, casi de forma unánime, la prensa paulista y carioca. Las acusaciones de reaccionario y fascista, llovieron en tromba sobre su autor.

En primer lugar, la "Legião" rompe con cualquier clase de elitismo y afirma su vocación de movimiento de masas interclasista: "La LR de São Paulo habla a las masas de la ciudad y a las multitudes del campo; habla a los agricultores, industriales, obreros, comerciantes, intelectuales, funcionarios, militares, a los que trabajan y producen, y habla también a los oprimidos y a los sufrientes, a los que necesitan del pan, a los que desean la felicidad de la Patria común, pero principalmente se dirige, porque todo depende de ellos, a los que luchan o quieren luchar por una afirmación de nacionalidad, libertos de todas las doctrinas exóticas, independientes de todas las convencencias, ajenas a las competiciones de campanario y libres de todos los preconceptos". La "Legião deja, por tanto, fuera de

manera inequívoca a la oligarquía y a los políticos profesionales (olvidando quizá que los líderes revolucionarios riograndenses eran de ese grupo) y de manera menos clara a los marxistas- ("libertos de todas las doctrinas exóticas").

Salgado retrocede luego al marco de la independencia para - hacer la diagnosis del Brasil de 1931. "Desde la Monarquía, hemos vivido bajo la preocupación de imponer a nuestro país sistemas políticos extranjeros". "El Brasil se volvió independiente- casi en el instante en que se inventó el vapor, pero comenzamos a construir la Nación sin contar con los elementos necesarios - para ingresar en la era violenta e implacable de la máquina"; - denunciando luego la artificiosidad de todo el sistema económico: "Es ridículo contar la maravillas de nuestros bosques, el tesoro de nuestra fauna y de nuestra flora, la riqueza de nuestra tierra y la fertilidad de nuestro suelo en un país donde, a pesar de su bajísimo nivel de vida, la mano de obra, el coste - de la producción, proceden inicialmente de las dificultades del transporte y lo carísimo de los fletes que imposibilitan el desarrollo de nuestra agricultura; nos falta además combustible - para la explotación de nuestras minas de hierro, material para nuestros ferrocarriles y las máquinas para nuestras fábricas -- pesan, formidablemente en nuestra importación".

Desprovisto por tanto, en la concepción de Salgado, de los recursos naturales que condicionan la civilización industrial, - hay que considerar que "el Brasil agrícola por fatalidad de sus condiciones, ha vivido, bajo el punto de vista de su personalidad nacional, una vida falsa"... "Recordemos de que, a excepción de São Paulo y de pequeños núcleos ganglionares del litoral, estamos aún en una situación económica de capitalismo primitivo" y "estamos reducidos a una situación de colonia".

Si la realidad económica del Brasil se define en esos parámetros y políticamente se formula en términos de desajuste profundo entre el Brasil real y el Brasil oficial ("El Brasil nas-

ta hoy ha servido a la República, es necesario que la República pase a servir al Brasil"), la cuestión social queda reducida a la cuestión de organización del trabajo: "todo el problema social del Brasil presente se reduce a una desorganización del trabajo. El trabajo está desorganizado y desamparado... El Estado debe intervenir en la vida económica de la Nación, estimular y controlar iniciativas, orientar la producción, ordenar y coordinar las fuerzas productivas".

Finalmente, Salgado busca formular la solución política para este cuadro deprimente: Fortalecimiento del poder central -- ("ese poder debe ser fuerte y disponer de medios suficientes -- para mantener a la nación perfectamente unida y sustentar las directrices nacionales a las que debe sustentarse todo el país"), independencia económica, garantía al trabajo y liberación integral del país de los dominios políticos (71).

En Marzo de 1932, Plínio Salgado pone en marcha la "Sociedade de Estudos Políticos" (SEP), cuya importancia radica en el hecho de haber servido de antecámara a la AIB que, inicialmente, nace como un órgano de aquella. Así nos lo aclara el acta de la 3ª Sesión de la SEP realizada el 6 de Mayo de ese año: "Exponiendo en rápidas palabras la grave situación que el país atraviesa, el Sr. Presidente (Plínio) propuso que se organizase, subordinada y paralela a la SEP, una campaña de acción práctica -- en el sentido de infiltrar en todas las classes sociales su programa político. Esa campaña se llamaría Acción Integralista Brasileira" (72).

El "Manifesto Doutrinário", que sale a la luz el 7 de Octubre de 1932, es el documento fundacional de la AIB, concebida -- inicialmente más como una sociedad civil de carácter cultural -- que como una organización partidaria.

Dividido en 10 apartados pretende fijar el perfil general -- de una doctrina afirmando sus principios generales y culminando

con la formulación de una propuesta de organización del Estado. Los 10 capítulos se agrupan en 3 áreas temáticas: Fundamentos generales, Análisis de la realidad y Propuesta del Estado integralista.

Los fundamentos generales se exponen bajo un título grandilocuente: "Concepción del Universo y del Hombre" y se sintetizan en la primera frase: "Dios dirige los destinos de los pueblos". A estas alturas y tras la experiencia del "Manifesto Legionário", Salgado está convencido de la oportunidad de explicitar convicciones religiosas o, más bien, de tomar como fundamento de su pensamiento político una doctrina. Toma, sin embargo, una precaución: no menciona el nombre de la doctrina por temor a estrecheces confesionales. Pero, poco a poco ese anonimato se pierde y busca intensamente identificarse con el cristianismo en su versión católica tradicional con la pretensión de contar con el apoyo de la jerarquía eclesiástica y los votos de los católicos.

Desde las primeras líneas hay una afirmación taxativa en favor de un régimen centralista, autoritario y corporativo: "La Nación Brasileira debe ser organizada, una, indivisible, fuerte, poderosa, rica, próspera y feliz. Para ello precisamos que todos los brasileiros estén unidos. Pero el Brasil no puede realizar la unión íntima y perfecta de sus hijos mientras existan Estados dentro del Estado, partidos políticos fraccionando la Nación, clases luchando contra las clases, individuos aislados ejerciendo acción personal en las decisiones del gobierno... Por eso la Nación precisa organizarse en clases profesionales. Cada clase elige por sí sus representantes en las Cámaras Municipales, Congresos Provinciales y Congresos Generales... Esos representantes deben salir del Partido Único que es la concreción de todas las clases profesionales".

Sumaria es la referencia de Salgado en el "Manifesto" al universo político-económico internacional. Aún así quedamos sa-

biendo que, desde su óptica el llamado mundo occidental está en vuelto en perspectivas negativas, caracterizándolo como "una civilización que está periclitando en Europa y Estados Unidos". - Situaándose frente a estas tendencias mundiales, Salgado afirma: "Estamos contra la influencia perniciosa de esa pseudo-civilización que nos quiere estandarizar... y estamos contra la influencia del comunismo que representa el capitalismo soviético, el imperialismo ruso que pretende reducirnos a una capitania... El cosmopolitismo, esto es, la influencia extranjera, es un mal de muerte para nuestro Nacionalismo. Combatirlo es nuestro deber".

Esta denuncia del cosmopolitismo adquiere toda su dimensión enmarcada en el cuadro de la oposición entre ciudad y campo --- equivalente a otra cuyos términos respectivamente son: País legal y País real, ya presente en el Manifiesto de la Legión Revolucionaria. Así se entiende que, tras denunciar a los extrangerismos, Salgado, en una sintomática clasificación, afirma que "los brasileiros de las ciudades... habiéndonos dado un régimen político inadecuado, prefieren ante los desastres de la Patria, acusar al brasileiro de incapaz, en vez de confesar que el régimen es el incapaz".

Clamando, pues, a la lucha de la recuperación nacional, bajo la inspiración de fundamentos espiritualistas y garantizando que el estado fuerte es el instrumento adecuado para la empresa, el "Manifesto Doutrinário" declara la vital necesidad del nacionalismo, de un nacionalismo que se remonta al pasado y que remite a las realidades que, para Salgado, son las únicas existentes: El hombre y el medio.(73).

Además de los distintos Manifiestos y Directrices que se publican durante estos años, la exposición básica de la doctrina integralista está contenida en las obras de su fundados, especialmente en dos: "O que é o Integralismo" y "Doutrina do Sigma"; a éstas pueden añadirse "O Sofrimento Universal" y "A quarta humanidade".

— Para Salgado la Historia se divide en cuatro fases: la humanidad politeísta, la humanidad monoteísta, la humanidad ateísta y la humanidad integralista, ésta última aún por venir.

En la primera fase, las concepciones espiritualista y materialista del mundo (74) parecen estar estrechamente combinadas sin que una se sobreponga a la otra. Por un lado, la Religión aparece a través de las ideas de totem y tabú que implicarían, respectivamente, las ideas de Dios y del Cosmos. Por otro lado la concepción materialista de la vida se haría sentir por la total subordinación del hombre a la naturaleza. La conciliación de ambos conceptos opuestos da origen al politeísmo: los dioses existen, pero a través de animales o vegetales o fenómenos naturales.

En la 2ª fase, la concepción dominante será la espiritualista que va a constituir la civilización cristiana. Todos los elementos existentes en la primera humanidad (hombre, clanes, dioses...) se funden ahora en una idea totalitaria que abarca toda la comprensión del universo y todos los movimientos humanos. La civilización medieval, que corresponde a esta fase, estará totalmente organizada y dirigida por principios morales cristianos que privilegian la solidaridad, la disciplina y el orden.

La humanidad ateísta (3ª fase) se inicia en el Renacimiento cuando se crea una civilización de realidades objetivas, materiales, independientes del espíritu y llega a su culminación en el S.XIX. Al contrario de la fase anterior, los hombres ahora solo buscan la riqueza y valdrán por lo que poseen y no por sus virtudes. Transformado en mercancía, el hombre tiene que soportar una competencia desigual con la máquina de la que, además se convierte en apéndice. Pero el problema para Plinio no es tanto de la máquina que no come, ni habla, ni hace huelgas, sino de la manera de como son utilizadas para someter y explotar al hombre.

La política de la civilización liberal, está organizada a partir de dos conceptos básicos: "el hombre cívico" y "la soberanía nacional" como expresión de la suma de voluntades de los hombres cívicos haciéndose la ligazón entre ellos a través del voto. En el pensamiento de Plínio éste sistema político es completamente absurdo porque el voto obliga a los ciudadanos a tomar parte en unos comicios que no responden a sus intereses concretos en la medida en que en la democracia liberal los únicos intereses representados son los intereses generales y abstractos basados en la ficción del "hombre cívico" que nada tienen que ver con la vida y la realidad de cada uno. El mundo está en la tercera humanidad, la humanidad ateísta, materialista, capaz solo de provocar la miseria, la explotación y el sufrimiento. Hay, sin embargo, una posibilidad de salvación que está contenida en la idea de Revolución que, para Plínio, tiene un sentido ético y moral implicando una vuelta de la concepción espiritualista de la vida sobre la materialista. Por supuesto, el comunismo queda descartado como solución. El comunismo no es más que una modalidad de expresión de la concepción materialista de la vida e igualmente ateo. El comunismo aparece como consecuencia ineludible del capitalismo liberal. En esta civilización la marcha inexorable del capital se hace en el sentido de la concentración de la propiedad en menos de cada vez menos detentadores hasta acabar en el detentador único: El Estado. Y ese capitalismo de Estado es exactamente el comunismo. Consiguientemente, si se es anticapitalista, se es también necesariamente anti comunista. La única diferencia significativa entre capitalismo y comunismo reposa en el hecho de que el primero es individualista y enfatiza la competencia mientras que en el segundo es antiliberal, tiene un sentido colectivista. Ese colectivismo será construido básicamente a partir de la actuación del Estado comunista, del Estado "totalitario". Ese Estado, al contrario del Estado liberal, interviene en la sociedad para terminar con la libertad y controlar la competición transformando a todos los individuos en esclavos forzados a la obediencia. Por tanto, esa intervención se hace en beneficio del Estado que es ahora -

el único patrón, el único capitalista.

¿Cómo se introduce el Brasil en este esquema?. Hasta la Independencia hubo un Brasil esencial: El Brasil del interior, -- espontáneo y bárbaro. Pero la Independencia se hace bajo el signo liberal, individualista y romántica, y en función de los intereses comerciales ingleses. Hecha en tales bases la independencia significará una transformación decisiva pues propiciará la aparición de otro Brasil: el del litoral. En ese Brasil la concepción materialista de la vida será el dominante. Se forman en las ciudades del litoral una nueva élite, una incipiente burguesía nacional indiferente a las necesidades del país, dominada por intereses privados y asociada a capitales extranjeros. Esta élite cosmopolita, fascinada por las modas de París y Londres, desconocerá enteramente al Brasil real, del interior, con el que cree no tener nada en común.

El liberalismo, así, tiene en Brasil efectos aún peores que en Europa por su carácter de nación dependiente y subyugada.

He aquí, que la solución a todos estos males la tiene el Integralismo que avanza, la 4ª Humanidad, la de la síntesis. La AIB es el único movimiento realmente revolucionario pues realiza una revolución espiritual reorganizando la sociedad brasileña a través de la instauración de un conjunto sistemático de valores que podrían ser sintetizados por el propio lema del integralismo: Dios, Patria, Familia.

Esos valores establecerán el dominio del orden en la nueva sociedad controlando la libertad y suprimiendo la competición. Ellos se constituirán en una moral, imponiendo la disciplina, restableciendo la solidaridad e integrando los individuos que vivían dispersos y en conflicto, en su grupo básico: La Familia. Esta, a su vez, irá a integrarse en la Nación que se integra en Dios.

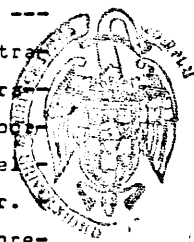
— Del mismo modo, litoral e interior también serán integrados en un único Brasil solidario y cristiano. Las máquinas urbanas del Litoral, dirigidas por los principios morales que trae el integralismo, serán articuladas con las características culturales y legítimamente brasileiras del Interior, rescatadas del individualismo y de la anarquía imperantes.

Esta propuesta de síntesis no implica solo la simple mezcla de elementos. Para realizarse necesita un tercer factor, un mediador dinámico que traiga nuevas ideas y las disemine a través de un trabajo de apostolado concreto. Ese trabajo será realizado por la AIS. Bajo su comando se movilizarán todos los sectores nacionales utilizándose, para ello, 2 instrumentos: El Estado y el Corporativismo.

La cuestión del sentido del Estado en el discurso de Salgado, nos conduce al tema de la relación entre el integralismo y los movimientos fascistas europeos. Plínio se refiere a este tema innumerables veces, siempre para negar cualquier atadura concreta con ellos, aunque reconoce que hay un nivel en el cual se elabora una relación de identidad más profunda entre todos. Esa relación se basa en el hecho de que todos pretenden suprimir el materialismo y reorganizar sus países respectivos a partir de valores espirituales y morales constituyéndose, por tanto, en instrumentos para el triunfo de la concepción espiritualista de la vida.

El último gran documento teórico de la fase legal de la AIS es el llamado "Manifiesto-Programa" de 1936. Encabezado por una rápida introducción en la que se recapitulan algunas de las principales tesis del "Manifiesto" de 1932, desarrolla la estrategia política a seguir que contempla alcanzar el poder a través de los procesos marcados en la Constitución asumiendo, por tanto, la posición de participante electoral lo que revela el abandono de la vía violenta y de la grandilocuencia anterior.

— El programa gubernamental que expone, no ofrece ninguna sorpre-



sa: Se reafirma la organización corporativa del Estado, la lucha contra el imperialismo y la búsqueda de la hegemonía a nivel continental lo que parece guardar cierta contradicción con la retórica anti-imperialista.

.

La base de la organización integralista eran las células locales el número de cuyos miembros podía variar enormemente. Las células de las áreas de población menos densa se llamaban "distritales" y agrupaban a menos de 100 afiliados, estas células distritales correspondían, por lo general, a zonas rurales. Las células municipales, que incluían entre 100 y 1000 miembros correspondían a los centros urbanos. Todas ellas funcionaban bajo el severo control de los cuadros locales. En el apogeo de la AIB, en 1937, el movimiento contaba con más de 4.000 células en 700 municipios y 130 distritos.

Sabemos que el crecimiento inicial del integralismo es grande, en parte debido a la adhesión de grupos pre-existentes, extendidos por todo el Brasil como la "Legião Cearense do Trabalho", los hombres de la revista "Hieraquí", elementos del diario "A Razão", partes del Partido Nacional Fascista y de la "Legião de Outubro" y las facciones mineiras que comandaba el escritor Olbiano de Mello.

Para mostrar su pujanza, Plínio proclama constantemente el crecimiento "milagroso" del integralismo que, según él, pasa de 200.000 miembros en 1934 a 1 millón en 1936, números bombásticos cuya falsedad se demuestra con la escasa respuesta encontrada en el seno de la agrupación tras el intento de golpe integralista en 1938. Con un millón de miembros, la AIB sería la dueña del país pues ni el Ejército podría oponérsele (75). No hay duda, sin embargo, que hubo una continua expansión gracias, sobre todo, a las aportaciones en afiliados de las comunidades italiana y alemana y al temor que, entre sectores de clase media, sus

citó la "amenaza comunista" que la ANL representaba.

En la cúpula de la organización estaba la "Cámara de los -- 400" y, por último, coronando toda la estructura, la "Cámara de los 40" en la que figuraba el Jefe Nacional del Integralismo, -- Plínio Salgado, y el Secretario General, Olbiano de Mello. Hacia 1937, la composición sociológica del Integralismo, era la si--- guiente:

CAMARA DE LOS 400	CAMARA DE LOS 40
Alta Burguesía... 63	Alta Burguesía..... 7
Burguesía Media..244	Burguesía media intelectual...24
Pequeña Burguesía.67	Militares..... 9
Clasés populares..14	
Sin especificar ..12	
JEFES REGIONALES	PORCENTAJE DEL TOTAL DE MILITANTES
Alta Burguesía.... 0	Alta Burguesía..... 2%
Burguesía media in	Burguesía media intelectual....21%
telectual.....41	Militares..... 1%
Militares..... 9	Pequeña burguesía propietaria..54%
Sin especificación.11	Sectores Populares.....22%

Los integralistas hacían gala de un ceremonial y un ritual elaborados. Sus uniformes aparecen por primera vez en público -- en la Segunda Marcha sobre São Paulo que tuvo lugar el 8 de Octubre de 1933 y se componían de pantalones negros, camisas verdes, brazaletes blancos con el Sigma y botas de cuero negro. -- Los afiliados debían vestirlos en todas las ceremonias y se les aconsejaba exhibirlo también los domingos y festivos.

Todas sus reuniones se abrían con el himno nacional recortado pues los integralistas se oponían al verso que dice "deitado eternamente em berço esplêndido" ya que, para ellos Brasil estaba en pie. Luego venían unos gritos de saludo a "Anauês" y declaraciones de adhesión al movimiento. La dirección nacional --

distribuía extensos manuales de protocolo a todos los órganos;- la correspondencia interna obedecía a normas de uniformización- con la fecha según el calendario integralista (que comenzaba a- contar en 1932, Año I de la Nueva Era).

Todos los integralistas recibían manuales y catecismos. La- puntualidad tenía un valor especial. Los camaradas que llegaban tarde eran convocados para una explicación y amenazados con ces- tigos. Por los estatutos del movimiento, las sedes estaban obli- gadas a exhibir un retrato de Plínio con banderas cruzadas, un- mapa del Brasil y una placa con el Sigma. Todo el ritual estaba minuciosamente prescripto y las ceremonias, iguales para todo - el país. Cuando un miembro era expulsado se quemaba en público- su ficha de inscripción mientras sonaban tambores destemplados. Para los valientes, en cambio, la AIS tenía una larga serie de- recompensas incluidas condecoraciones como la Orden de la Estre- lla de los Guararapês y la Cruz de Anchieta. De entre las figu- ras destacadas del movimiento cabe citar a los Diputados Federa- les Jeová Mota y Ubirajara Índio, al historiador Hélio Viana,- al jurista y filósofo Miguel Reale, a Thiers Martins Moreira, - alto funcionario del Ministerio de Educación y, sobre todo, al- Presidente de la Academia Brasileira de Letras, Gustavo Barroso. Este hombre, nacido en el Estado de Ceará, fue la sombra de Plí- nio Salgado. Como escritor tenía un gran éxito de público. Fue- autor de tres obras virulentamente anti-semitas: "Brasil, Colô- nia de Banqueiros", "A Sinagoga de São Paulo" y "Roosevelt é -- judeu", libro que consiguió enfurecer al entonces Embajador de- Brasil en Washington, Osvaldo Aranha. Como miembro de la Acade- mia Brasileira, asistía a sus sesiones en uniforme integralista, casco incluido. Al ser nombrado Presidente de tan venerable ins- titución, anunció que la Academia se convertiría en un foco de- irradiación integralista (77).

Entre los militares, el Integralismo tuvo buena acogida, -- especialmente entre los de la Marina, principal bastión del Bra

sil tradicionalista. En Bahía, todas las tropas allí acuarteladas estaban al mando de oficiales afiliados a la AIB. Entre los cadetes de la Escuela Naval y tripulantes de submarinos, el número de miembros llegaba al 75% y, en cierta ocasión, los marineros del acorazado "Minas Gerais", fueron obligados a cantar - el himno integralista en vez del himno nacional (78).

La AIB patrocinó decenas de grupos de fachada, así el Socorro Verde, versión integralista de la Cruz Roja, el Instituto - Nacional de Escotismo, clubs deportivos como el Apolo, la Asociación de Aviación de Rio, grupos de Asistencia Social, el Centro de Estudios Anti-Judaicos de Minas Gerais y gran número de asociaciones culturales alemanas o italianas que recibían ayuda financiera de sus respectivas embajadas. La Federación Integralista de Mujeres comenzó a operar en 1935 y tuvo un gran papel en los tres años siguientes. Los grupos femeninos de la AIB distribuían alimentos por Navidad, mantenían escuelas de alfabetización para jóvenes, escuelas nocturnas para adultos, clases de costura para madres indigentes y centros de alimentación para niños desnutridos. Pero la actitud de los integralistas con relación al papel de la mujer condenaba por adelantado cualquier crecimiento adicional de servicios sociales voluntarios. El dogma integralista declaraba que el corazón de la vida nacional era el hogar y que el lugar de la mujer estaba ahí. La AIB patrocinaba también sociedades para niños y niñas pero, de igual modo, éstos padecían del concepto integralista de que los niños deben ser vistos pero no oídos, aunque se les permitía desfilar con sus camisas verdes. Los niños mayores eran sometidos a un riguroso entrenamiento físico y militar en los campos de deportes propiedad del movimiento.

La milicia armada de la AIB era lo que despertaba mayor temor entre el pueblo. Según los estatutos de los integralistas, cada cédula tenía su propio depósito de armas pesadas y ligeras. Aunque esta milicia fue formalmente disuelta en Abril de 1935 - con motivo de la promulgación de la Ley de Seguridad Nacional,-

conservó su estructura y función bajo el nombre de Secretaría - de Educación Moral y Física. Los grupos paramilitares eran entrenados y dirigidos por oficiales del Ejército en activo.

El apoyo financiero provenía de las mensualidades pagadas - por los afiliados, donaciones privadas y ayuda extranjera. El - Ministerio Italiano del Exterior contribuía, a través de su Embajada en Rio, con 50 contos por mes (=4.320 US\$) (79). Las firmas controladas por el Gobierno alemán en Brasil tales como Hermann Stoltz Ltda. y Theodor Wille Ltda. contribuían, según se denunciaba en la prensa de la época, para la AIB, pero es probable que el dinero alemán fuese, en su mayor parte, destinado a las organizaciones nazis. A pesar de estas aportaciones, el - integralismo era deficitario y hubo que hacer en muchas ocasiones cuestaciones y pedidos extraordinarios de ayuda como la Campaña del Oro en 1936 o la Tasa del Sigma instituída un año antes.

Geográficamente, el Integralismo florecía en el Sur. En Paraná y Santa Catarina muchos italianos y alemanes se habían afiliado al movimiento, lo que explica la abundancia de nombres extranjeros entre las dirigencias locales. De los 30 jefes regionales en estos 2 Estados, 8 eran de ascendencia italiana, 13 -- alemana y solo 9 tenían apellido portugués (80).

São Paulo tenía el mayor número de municipios integralistas (173) seguido de Minas Gerais con 134. En el Estado de Rio la - AIB contaba con 271 células; en la Capital Federal el número de afiliados osciló en estos años entre 10 y 15.000 con células en todos los distritos residenciales. En el Nordeste el Integralismo prosperó en Ceará, Paraíba y Rio Grande do Norte donde atrajo a la intelectualidad local; en Pernambuco, con fuerza entre los estudiantes de la Facultades de Derecho y Medicina pero sin apoyo popular; en Alagoas donde alcanzó a tener gran presencia y en Bahía donde el integralismo sufrió las peores persecuciones por parte del Gobernador Juraci Magalhães que le era fuerte

537

mente hostil.

La AIB sufrió crisis y escisiones desde el primer momento y a pesar de su aumento numérico. La primera de ellas es la del Teniente Severino Sombra, fundador de la "Legião Cearense do Trabalho", que ya fue mencionada. Otras escisiones destacables son las ocurridas en Minas Gerais y São Paulo. La primera tuvo lugar en 1936 y la encabeza Dácio Farah, jefe integralista de Jacutinga. En represalia, él y otros dos ex-afiliados, fueron muertos por miembros de aquella célula local (81). En 1937 ocurre la escisión del Capitán Jeovah Mota que, desilusionado, rompe con el movimiento arrastrando en su salida a un importante grupo paulista que fue objeto de persecuciones y agresiones posteriormente.

Cuando la AIB se funda, es recibida con desconfianza por los trabajadores, escepticamente por el tenentismo y con curiosidad por las clases dirigentes. Pero, poco a poco, va creciendo la hostilidad en su contra que es protagonizada por el movimiento obrero y los grupos liberales y progresistas. A fines de 1934, el problema de los enfrentamientos entre integralistas e izquierdistas es tan grave que Vargas debe nombrar un nuevo Jefe de Policía, el "tenente" João Alberto Lins de Barros, para calmar los ánimos. Por otra parte a nivel de los Estados la regpuesta que se da al avance fascista es muy contradictoria, así mientras que en Bahía se prohíbe terminantemente que los oficiales de la fuerza pública pertenezcan a la AIB, la Brigada de Policía Militar de Rio de Janeiro, resuelve no hostilizar a los integralistas de manera alguna. En Ceará fue prohibida toda manifestación y concentración pública de los camisas verdes a pesar de tener allí uno de sus feudos.

En São Paulo, la concentración de 10.000 integralistas en el Clbu Germania, convocada para el 16 de Mayo de 1935, fue suspendida "sine die" por temor a una reacción violenta de los sin

dicatos y no se llegó a celebrar. En Vassouras (Rio de Janeiro) se prohibió una manifestación y lo mismo ocurrió con el Festival del Sigma a celebrarse en el Teatro João Caetano de Rio(32). Choques sangrientos se convierten en norma diaria entre 1935 y 1937. De todos ellos el más violento fue el de Campos (Rio de Janeiro) en Agosto de 1937 en el cual, durante un mitin integralista, hubo 10 muertos y más de 200 heridos (93).

El Gobierno utilizó a la AIB para atemorizar a los sectores oposicionistas y servirse de su carácter policiaco para perseguir y delatar a comunistas y liberales indistintamente. En cuanto al tenentismo, en general, vio con hostilidad el crecimiento del Integralismo y actuó represivamente contra él, siempre que tuvo ocasión.

- EL PCB

El árbol del pensamiento de Marx y Engels también echó raíces en Brasil aunque sus frutos no sean los más extraordinarios que produjo el frondoso bosque de la cultura nacional "curipira".

En el periodo anterior al surgimiento de un partido comunista en Brasil, dos ideologías dominaron el pensamiento radical y conquistaron las simpatías de intelectuales y trabajadores progresistas: La del Socialismo y la del anarco-sindicalismo, particularmente significativa esta última en el periodo comprendido entre 1905 y 1920.

El primer intento de restablecer un partido socialista se remonta a la fecha relativamente temprana del 1 de Agosto de 1892 durante la celebración del Primer Congreso Socialista Brasileiro que tiene lugar en Rio de Janeiro bajo la presidencia del líder obrero Luiz de França e Silva (84). Si bien el Congreso no consiguió unificar a los trabajadores en torno a una única organización partidaria, los estimuló a la formación de diversos grupos de orientación marxista, especialmente en Rio de

Janeiro, São Paulo y Rio Grande do Sul. También en 1892 otro -- Congreso, éste celebrado en São Paulo, dio lugar a un efímero - Partido Socialista do Brasil (85). Tres años más tarde de estos hechos, 400 trabajadores e intelectuales fundaron el "Partido - Socialista Operário" en Rio de Janeiro que llegó a animar diver- sas publicaciones como "O povo", "La Palavra del Socialista" y - "Palestra Social", los dos primeros, diarios y el tercero de bi- riodicidad esporádica (86). Del 28 de Mayo al 1 de Junio de --- 1902, un Segundo Congreso Socialista reunió a 50 delegados en - São Paulo y aprobó los estatutos y el programa del Partido So- cialista Brasileiro. Este Congreso fué organizado por socialis- tas nacionales e italianos residentes en São Paulo los cuales - habían fundado en 1900 el periódico "Avante!"; el partido desa- pareció dos años después (87). Simultáneamente Vicente de Sousa y Gustavo de Lacerda fundaron en Rio el "Partido Socialista Co- lativista" a lo que siguió la proliferación de pequeños movi- mientos locales como el "Círculo Socialista França e Silva" de Jundiaí, el "Clube Internacional Filhos do Trabalho" de São Co- sé do Rio Pardo y el Círculo Socialista de São Paulo. En Julio- de 1911 se inició en Rio de Janeiro la publicación del semana- rio socialista "A Vanguarda" (88).

Antes de la Revolución Rusa la actividad socialista no pare- ce haber producido efectos más sustanciales sobre el pensamien- to radical. Pero los movimientos huelguistas de 1917 y 1918 mar- caron una nueva etapa en la Historia del movimiento obrero bra- sileiro. Algunas victorias obtenidas y un número muy superior - de derrotas cosechadas, indicaban que había que cambiar el rum- bo de la estrategia. La Revolución Rusa, por otra parte, se con- virtió en un acicate para la acción. Entusiasmados por ésta, un grupo de anarquistas resolvió fundar el 9 de Marzo de 1919 en - Rio de Janeiro, el Partido Comunista-Anarquista que cambiará de nombre, algunos meses después, para el de Partido Comunista do- Brasil. El nuevo partido era de carácter completamente anarquis- ta pero su acción práctica fue importante porque supo conjugar- la tradición anterior con la apertura de nuevas formas de orga-

nización. Ese año, además, fue fértil en publicaciones teóricas como la obra de Hélio Negro y Edgard Levenroth "O que é o Marxismo ou Bolchevismo. Programa Comunista" o el diario "Spartacus" que dedicaba una importante proporción de sus columnas a la formación doctrinal. En 1920 este Partido llega a su fin, -- tras corta pero activa vida, por el enfrentamiento en su seno -- entre bolcheviques y anarquistas (89).

La creación definitiva del Partido Comunista Brasileiro se debe a la fusión de pequeños núcleos pro-bolcheviques formados a partir de 1917 como la "União Operária 1º de Maio", "Liga Comunista", "Centro Comunista", "União Maximalista", "Grupo Comunista de Porto Alegre", "Grupo Zumbi", "Círculo de Estudos Marxistas" etc. La reunión que a iniciativa del Grupo Comunista de Porto Alegre se celebró los días 25, 26 y 27 de Marzo de 1922, -- en la Capital Federal, resultó en la formación del PCB. Inicialmente contó con solo 73 miembros llegando a fines de ese año a 250; en Mayo de 1923 eran 300 y, en 1928, 500 (90). Las fuentes doctrinales se originaban en la rica literatura marxista por entonces editada en Argentina y Uruguay y además de los diarios -- "La Internacional", órgano del PCA, y "Justicia", del PCU. Las obras de Lenin, Trotski, Zinoviev, Barbusse, Clara Zetkin, Losovski, Radek, Alexandrovski, Emilio Troise, etc. llegaban a Brasil por estos conductos. En 1924 es la primera edición brasileña de El Manifiesto Comunista en forma de libro pues ya apareciera por entregas en dos diarios socialistas en 1919 (91).

A los cuatro meses de su fundación el PCB entra en la ilegalidad en la que va a permanecer hasta Enero de 1927 para volver casi enseguida a ella. La hostilidad e indiferencia de la burguesía, las divergencias con los anarquistas, las luchas por el crecimiento y la expansión y las tentativas para pasar de la -- teoría a la praxis definen la vida del Partido en estos años. A ello deben sumarse las crisis internas como la protagonizada -- por Bernardo Canellas que defendía la "neutralidad moral" del -- socialismo y apoya ante la Internacional Comunista las tesis de

los reformistas franceses. Estas posturas motivaron que la IC no formalizara la inscripción del PACB por "conservar restos de ideología burguesa" (92). Tras la expulsión de Canellas y el -- informe favorable del líder comunista argentino Rodolfo Ghioldi, la IC, en su IV Congreso, admite como miembro de pleno derecho al PCB.

La celebración en Rio de Janeiro los días 16, 17 y 18 de Ma y o de 1925 de su Segundo Congreso, llevó a cambios básicos para la acción e implantación del Partido: Se funda el diario "A Cla sse Operária" que tenía una tirada de 5.000 ejemplares y fue ce rrado 3 meses después siendo reabierto, por año y medio, en --- 1928. Se pone en marcha la Juventud Comunista y se decide con-- centrar la actuación del partido en los medios sindicales. Mien tras el PCB no pudo contar con vocero propio, sus manifiestos - fueron publicados en "A Nação", un diario progresista de la Ca pital Federal.

Ante las elecciones de 1927, los comunistas crearon un frent e amplio que representará por primera vez la intervención di-- recta del proletariado en un pleito electoral. Este frente se - denominó "Bloco Operário e Camocões" (BOC) que permaneció acti- vo hasta 1930. La acción política y sindical del BOC en este pe riodo fue muy intensa, como muy intensa fue la represión poli-- cial que debió sufrir. Es también en este momento cuando se in- tenta una aproximación al "tenentismo" enviando el Partido a Bc livia a su propio Secretario General para establecer contactos- con Luis Carlos Prestes y otros elementos de su Columna. Sin en bargo los "tenentes" prefirieron aliarse con los sectores oposi cionistas oligárquicos y el propio Prestes organizó una "Lia de Ação Revolucionária" no comunista en Mayo de 1930 que llevó una vida lánguida hasta disolverse en 1931.

.

Ante la Revolución de Octubre, el PCB asume una posición am

bigua que puede ser explicada, primeramente, por la hostilidad-sectaria del partido a los movimientos reformistas pero tambien por las divisiones ideológicas internas (93) y una política indecisa y de errores tácticos y estratégicos parcialmente atribuidos a la sumisión que mantenía respecto a la línea política-del Komintern.

Entre 1930 y 1937 se desarrolla una etapa en el seno del --PCB que Ronald Chilcote llama de "polarización ideológica"(94). La lucha política se desenvuelve en dos planos: El de la crítica cotidiana y el de la lucha sindical. A los dos meses de llegar Vargas al poder, los comunistas plantean una acción reivindicativa en la calle utilizando para ello las "Marchas da Fama", la primera de las cuales se efectúa en Enero de 1931 bajo el lema de "Contra el Gobierno, contra la política, contra la burguesía, organicemos nuestra demostración de fuerza y asalteemos los almacenes y casas de comida"(95).

La huelga es uno de los elementos básicos de la táctica del partido pues no solo se busca a través de ella radicalizar a --los obreros descontentos con el régimen capitalista como tam--bien la dirección de los movimientos que se desencadenan espontáneamente entre los trabajadores..

Fundamental es la política anti-militarista lo que no priva, antes al contrario que, en busca de apoyo, se infiltren entre --las FFAA. Será en el seno del Ejército y de la Fuerza Pública --donde se desarrolle un mejor trabajo de articulación. Las numerosas declaraciones de militares favorables a la izquierda, las protestas contra la Ley de Seguridad Nacional y el movimiento --revolucionario de 1935 demuestran la extensión de estas ideas --entre la oficialidad.

La intensificación de la propaganda y del trabajo de información y formación es otro elemento fundamental del proceso de--afirmación del movimiento. La publicación de libros bajo forma--

legal marca la constancia de la difusión de la ideas comunistas. Es ya normal en estos años la traducción de clásicos y modernos de la literatura filosófica y política marxista e incluso la edición de libros de autores nacionales. Así aparecen en portugués, entre otras, las siguientes obras: "El izquierdismo, enfermedad infantil del Comunismo" y "Karl Marx" de Lenin; "Anarquismo y Socialismo" y "Cuestiones Fundamentales del Marxismo" de Plejanov; "Mis encuentros con Lenin" de Clara Zetkin; "La Guerra Civil en Austria" de Ilya Ehreburg; "La lucha contra Trotsky" de Stalin; "El Segundo Plan Quinquenal" de Molotov; "Historia del Socialismo y de la luchas sociales" de Max Beer; "Socialismo y Cultura" de Upton Sinclair; "Diez días que conmovieron al mundo" de John Reed; "Principios de Economía" de Laipridus y Otrovitianov; "Anti-Dühring" de Engels; "La Comuna de París" de Lissagaray, "Tratado de Materialismo Histórico" de Plejanov; "Causas económicas de la Revolución Rusa" de Pakrovski etc. (96)

El PCB procuró luchar en todas las ocasiones para afirmar su política. Opuestos a la Revolución de 1932 (97), discuten luego la problemática de la Constituyente desde Diciembre de ese año - haciendo pedido, en Marzo de 1933, de inscripción como partido - lo que les fue negado por el Supremo Tribunal Electoral (98). No pudiendo actuar legalmente los comunistas buscaron subterfugios y formaron la "União Operária e Camponesa do Brasil" en Abril de 1933 presentando al año siguiente lista para las elecciones federales.

Desde 1934, una nueva estrategia se había delimitado dentro del campo comunista mundial. El avance del fascismo preocupaba hondamente al Komintern, especialmente tras la subida de Hitler y obligó a sus dirigentes a rechazar la subestimación del peligro fascista que hasta entonces era la tónica dominante: "El fascismo en Italia no es más que un episodio pasajero en el proceso revolucionario" escribía Umberto Terracini inmediatamente después de la Marcha sobre Roma. Todavía en 1933, recién llega-

do Hitler a la Cancillería, el Presidium del Comité Ejecutivo - del Komintern declaraba con asombrosa ceguera: "La Alemania de - Hitler corre a una catástrofe económica que cada vez se dibuja - de manera más inevitable... La marea revolucionaria subirá irre - frenablemente en Alemania a pesar del terror fascista"(99).

En la Conferencia Latinoamericana de Octubre de 1934 se dió la consigna a los partidos de la región de crear un frente único nacional contra el imperialismo, consigna que será plenamente respaldada cuando, al año siguiente, se celebre en Moscú el VII Congreso de la IC. En dicho Congreso se animará a la creación de frentes populares anti-fascistas cuya forma en los países coloniales y semi-coloniales será la de "Frente Popular Anti-Imperialista. Para ello es necesario atraer a las masas más amplias al movimiento de emancipación nacional contra la creciente explotación imperialista, contra la esclavización más -- cruel, por la expulsión de los imperialistas, por la independencia del país; participar activamente en los movimientos anti-imperialistas de masas encabezados por los nacional-reformistas, conseguir intervenciones comunes sobre las bases de una plataforma anti-imperialista concreta, con las organizaciones nacional-revolucionarias y nacional-reformistas... el proletariado de los países imperialistas, en interés de su propia libertad, debe apoyar, en toda forma, la lucha de emancipación de los pueblos coloniales y semi-coloniales contra los conquistadores imperialista"(100).

A dicho Congreso de la IC asistieron, al frente de la delegación brasileña, Luis Carlos Prestes y el Camarada Marques. - Este presentó un informe sobre la situación del PCB en el que se afirma contar con una afiliación de 15.000 miembros. Prestes, a su vez, fue tratado con todos los honores. "Pravda" publicó un artículo laudatorio firmado por Fernando de Lacerda, miembro fundador del PACS, en el que se le califica de "héroe nacional del pueblo brasileiro y la persona más representativa de la lucha anti-imperialista en América Latina"(101).

545

Usando un pasaporte falso, Prestes volvió al Brasil ya como miembro del Komintern y del Comité Central del PCB. El año anterior, el partido organizaba febrilmente convenciones de sindicatos locales en un esfuerzo para apartar al movimiento obrero de la influencia gubernamental y para preparar un congreso de unidad que fue realizado en Mayo de 1935 del cual nació la "Confederação Sindical Unitária do Brasil". En Marzo había nacido la ANL. Desde ese momento y hasta el intento revolucionario de --- 1935, la historia del PCB y de la ANL irán íntimamente unidas. -

- El Trotskismo

La expulsión de Rusia de León Trotski, ocurrida en 1928, -- fruto del enfrentamiento mantenido entre este revolucionario y Stalin, dio lugar al nacimiento de numerosos grupos de trotskistas en diversos lugares del mundo que proliferaron con el nombre de Ligas Comunistas y que se autodefinían como fracción de izquierdas de la IC. En su gran mayoría los miembros de estos -- grupos eran disidentes de los distintos Partidos Comunistas --- opuestos a la línea oficial que se imponía desde Moscú.

En Brasil el primer grupo que actúa como tal, nace en 1929 y se origina en una célula de Río de Janeiro expulsada colectivamente del PCB por "Cuestiones disciplinarias". Estos disidentes, entre los que estaban Mário Pedrosa, Livio Xavier, Rodolfo Coutinho, Arístides Lobo e Hilcar Leite, integran el "Grupo Comunista Lênine" que, dos años más tarde, se reorganiza con el -- nombre de "Legião dos Comunistas" (102) también llamada "Liga Comunista Internacionalista", sección brasileira de la Oposición Internacional de Izquierda. Durante este periodo solamente existían los grupos de São Paulo y Río de Janeiro.

Entre el PCB y la Liga existían divergencias ideológicas, -- pero desde el punto de vista de la organización y la acción, -- los intereses de ambos grupos se conjugaban en un frente común -- contra la burguesía y el integralismo. En la papeleta de adhe--

sión a la LCI existía una fórmula de compromiso cuyos términos eran los siguientes: "Declaro aceptar el programa y la táctica de la LCI sometién dome a la disciplina revolucionaria y luchando por todos los medios a mi alcance para que el PCB, restablecida en sus filas la libertad de discusión y crítica, reciba -- nuevamente en su seno a todos los verdaderos comunistas expulsados por los golpes de fuerza de la fracción centristas. Asumo el compromiso de orientar mi actividad revolucionaria de acuerdo con las enseñanzas de Marx y Lenin consubstanciadas en las tesis y resoluciones de los 4 primeros Congresos de la IC. Reconociendo la justicia del programa y de la táctica de la LCI me comprometo a luchar hasta el fin, sin desfallecimiento, por la victoria de la Revolución Proletaria Internacional en el sector brasileiro de la lucha de clases" (103).

A pesar de los trotskistas contaban con más simpatías entre los trabajadores que los comunistas, nunca lograron superar su fragilidad numérica agravada por las disensiones internas y el reflejo de la situación internacional del movimiento. La discusión y posterior escisión entre Totski y los trotskistas norteamericanos que encabezaba J.P. Cannon a raíz de la táctica de defensa incondicional de Rusia, tiene su eco en Brasil con la divergencia entre Mário Pedrosa y Arístides Lobo, ambos miembros del CC de la LCI. El 2º apoyaba a Cannon defendiendo la tesis de que nada se podía esperar del comunismo ruso, mientras que el 1º mantenía la posición de que la degeneración estaliniana ("termidoriana", en palabras de Trotski) de la URSS no era aún irreversible.

Finalmente la crisis de 1937, que da lugar al "Partido Operário Leninista", fundado por varios disidentes contrarios a la línea política dominante de Mário Pedrosa, marca el declive del trotskismo que ya no superará, en los años siguientes, el ocaso al que quedó abocado.

La acción sindical de la LCI fue intensa durante la IIª Re-

pública. Aprovechando errores de conducción del PCB, llegaron a controlar algunos sectores gremiales como el de gráficos y a influenciar el de ferroviarios. Su momento más brillante coincide con la formación de la "Coaligação de Sindicatos" de São Paulo en 1934 en la que junto a los trotskistas, se integraron los socialistas, los comunistas y los anarquistas. En su programa-Manifiesto se exigía: Luchar por la revisión de la Constitución - para que fueran efectivamente aseguradas y ampliadas las libertades democráticas; luchar por la abolición del impuesto sobre el consumo; luchar por la gratuidad y absoluta laicidad de la enseñanza en todos los niveles; luchar para que el Brasil reconociera a la URSS; luchar por la nacionalización de todas las empresas de servicios públicos, compañías de seguros, tierras y bancos; luchar por el completo seguro social de los trabajadores etc. (104).

La oposición al integralismo, a la guerra y a todas las formas de expansión imperialista son tres constantes en la acción política del trotskismo. A su vez, la aparición de la ANL les mereció duras críticas por considerar este movimiento una agrupación de "desempleados del leninismo unidos a los manchaviques y populistas iluminados del estalinismo" (105).

El trotskismo entra tarde en los embates políticos pero su aparición se da en un momento en que la libertad de expresión es relativamente mayor que en la Iª República lo que permitió la divulgación de su literatura y así, a partir de 1931, aparecen ediciones o reediciones de obras de Marx, Engels, Lenin, Plejanov, Trotski etc.

"Luta de Classes", diario fundado en 1931, se convierte en el órgano oficial de la LCI, ciertas publicaciones sueltas como el folleto "A Oposição Comunista e as Calúnias da Burocracia" o "Projeto de Teses sobre a situação nacional" son de su responsabilidad. A partir de Julio de 1937 sale una revista a mimeografiada titulada "Sob Nova Bandeira" de la que llegan a editarse ---

El Manifiesto-Programa, firmado por el Comité Provisional - de Organización, se hace público en febrero. Después de una larga denuncia de la situación del Brasil sometido a los intereses de las potencias capitalistas, la ANL presenta su programa que consiste en:

"Cancelamiento de las deudas imperialistas; la libertad en toda su plenitud; el derecho del pueblo a manifestarse libremente; la entrega de los latifundios al pueblo trabajador que los cultiva; la liberación de todos los sectores campesinos de la explotación de los tributos feudales pagados por el aforamiento y arrendamiento de la tierra etc.; la anulación total de las -- deudas agrícolas; la defensa de la pequeña y media propiedad -- contra la usura y contra cualquier ejecución hipotecaria. Queremos que la formidable cantidad evadida del Brasil para los cofres de los magnates extranjeros, sea empleada en beneficio del propio pueblo brasileiro:

-Explotando nuestras riquezas y desarrollando nuestras fuerzas productivas.

- Disminuyendo todos los impuestos que pesan sobre nuestra población trabajadora y, con ello, disminuyendo el coste de la vida y desahogando el comercio.

-Aumentando los salarios de todos los obreros, empleados y funcionarios.

-Efectivando y ampliando todas las medidas de amparo y asistencia social a los trabajadores.

-Desarrollando en enorme escala la instrucción y protegiendo realmente la salud pública.

Queremos una Patria libre, queremos al Brasil emancipado. -

tres números. Desde ese momento y hasta 1945 la LCI solo producirá esporádicos panfletos sin periodicidad fija y muy limitados en sus tiradas. (106).

- LA ANL

"Aliança Nacional Libertadora", que representa para Carone- el "momento máximo de la política de masas de la IIª República- y ejemplo de su capacidad organizativa y reivindicatoria" (107), se organiza en Rio de Janeiro a iniciativa del PCB, que será su principal motor y animador, como una coalición amplia de grupos e individuos procedentes de diversos campos ideológicos aunque- todos con una visión política progresista, opuestos al integra- lismo y a las medidas regresivas ordenadas por el régimen de -- Vargas que se concretaban en la Ley de Seguridad Nacional apro- bada por el Congreso el 30 de Marzo de 1935. Entre los fundado- res se encontraban "tenentes" radicales que habían participado- activamente en la Revolución de 1930 y que ahora se oponían a - Vargas, así Miguel Costa que, tras sus devaneos filofascistas - con la "Legião Revolucionária" encabezaba ahora la ANL de São - Paulo; Hercolino Cascardo, líder de un motín naval durante la - sublevación "tenentista" de 1924; Carlos da Costa Leite, oficial de la Columna Prestes; André Trifino Faller Sissen, los tres miembros del PCB. Otros fundadores fueron Benjamin Soares Cabe- llo, periodista riograndense, Ivan Pedro Martino, estudiante de abogacía; Abguar Bastos, diputado radical de Goiás y Rubem Bra- ga periodista (108).

Para poner en marcha la operación frentepopulista brasilei- ra, el PCB, hasta entonces, como sus homónimos de Latinoamérica, bastante desasistido del interés de la IC (109), contó con la - ayuda de diversos integrantes del Komintern que llegaron a Bra- sil a comienzos de 1935, así Arthur Ewert, antiguo diputado -- del DKP en el Reichstag (su nombre de guerra en Brasil fue Ha-- rry Serger), el argentino Rodolfo Ghioldi y León Valée, un bel- ga especialista en contrabandear armas (1105).

Queremos la liberación social y nacional del pueblo brasileiro" (111).

El Comité Ejecutivo Nacional de la ANL se reunió por primera vez el 12 de Marzo de 1935 y el primer comicio, que sirvió de presentación pública y, al mismo tiempo, de primer acto contra la Ley de Seguridad Nacional, se celebra el mismo día en -- que ésta es aprobada por el Congreso, en el Teatro João Caetano de Rio de Janeiro. La mesa directiva del mítin estaba compuesta por Mercolino Cascardo, Roberto Sisson, Amaury Osório, Mesías Rolim (militares), Maurício de Lacerda (del PCB), Almáchio Diniz, Francisco Mangabeira y Francisco Giraldes (socialistas). Ese día Luis Carlos Prestes, a indicación del entonces joven radical -- Carlos Lacerda, es aclamado como Presidente Honorario de la ANL (112).

El mítin, al que acudieron unas 3.000 personas que tuvieron que seguir los discursos desde la calle, acabó con una intervención provocadora de la policía que realizó diversas detenciones.

la aclamación de Prestes, selló el destino de la ANL. El -- hombre que desafiara al Gobierno Federal y abrazara el comunismo en el exilio, se convirtiera en una figura legendaria para -- una gran parte del pueblo brasileiro. "Caballero de la Esperanza" era el título con el que se le nombraba. Prestes a quien -- muchos creían en Europa, entró clandestinamente en Brasil en -- compañía de su mujer, una comunista alemana. Su presencia física anulaba cualquier posibilidad de que la ANL pudiese funcionar independientemente del PCB. El 3 de Mayo, la prensa radical publicaba una declaración de Prestes en la que aceptaba su nombramiento como Presidente de Honor de la Alianza: "me uno a la ANL para luchar en sus filas, hombre con hombre, con todos los que no se vendieron al imperialismo, por la liberación nacional del Brasil, por la abolición de las condiciones feudales por la defensa de los derechos democráticos del pueblo brasileiro ame-

nazados por la barbarie fascista"(113).

El crecimiento de la Alianza fue rápido. Hubo una adhesión continua de amplios sectores y el apoyo de los liderazgos más progresistas de la época. Se adoptó, a efectos organizativos, el mismo esquema del PCB, o sea, células con una jerarquía de secretariados municipales, estaduais y nacionales, cada célula de 10 o más miembros, se organizaba por distrito residencial o por actividad profesional y elegía sus propios dirigentes y delegados. La ANL afirmaba que sus afiliados llegaban a varios cientos de miles tres meses después de su fundación, siendo en su mayoría de origen urbano, pero sus estadísticas son difíciles de interpretar: Al definir a todos los asalariados como "trabajadores" no distinguían entre obreros, empleados o funcionarios. Algunos estudiosos del tema, dudan incluso de la presencia masiva de obreros en sus filas y calculan que un 70% de sus miembros eran de la clase media (114).

Las organizaciones de vanguardia de la Alianza incluían la "União Feminina do Brasil" (UFB), el "Frente Popular para a Luta contra o Fascismo", la "Aliança Popular por Pão, Terra e Liberdade" etc. La propaganda tenía como vehículos el órgano oficial de la ANL, "Libertador"; una publicación irregular hecha por trabajadores afiliados en Pernambuco llamada "Solidariedade"; "Movimiento", diario del Club de Cultura Moderna de la ANL de Rio cuyo cuadro editorial incluía a conocidos escritores como Jorge Amado y José Luis do Rego, los diarios "A Platéia" (de la ANL), "Marcha" (de los socialistas), "A Manhã" de Rio y "Folha do Povo" de Recife (ambos de propiedad comunista) y "O Jovem Proletário", órgano de las Juventudes Comunistas.

De los medios usados para conseguir adeptos, la ANL tenía como favorito el mítin en la calle, preparado con gran publicidad y capaz de atraer a los viandantes. Baterías de oradores, representantes de una amplia gama de grupos profesionales, aren

gaban el pueblo e invocando siempre el nombre de Prestes. Los responsables regionales leían y censuraban todos los discursos antes de ser leídos. El apoyo financiero provenía de dos fuentes principales: Mensualidades y contribuciones privadas. Los costes operacionales no eran, sin embargo, muy altos pues los desplazamientos propagandísticos los pagaban generalmente los propios afiliados de su bolsillo. Cada célula quedaba con el 60% de lo recaudado entregando el 30% a los comités regionales y el 10% al nacional. Muchas contribuciones, procedentes de industriales que, como medida precautoria, entregaban simultáneamente dinero a integralistas y aliancistas, iban a parar, probablemente, a los fondos del PCB (115).

La ANL tenía sus bases más importantes en São Paulo y en el Distrito Federal. En el sur era bastante débil. Un médico encabezaba el directorio de Rio Grande do Sul pero quien dirigía el movimiento de forma efectiva era el Capitán Agildo Barata. Algunas células funcionaban en Florianópolis y Curitiba pero eran incapaces de hacerle sombra al pujante integralismo local. En Minas Gerais el movimiento era mucho más activo con presencia incluso en lugares bastante remotos pero ejercían solo una pequeña influencia local. En Goiás y Mato Grosso la presencia de la ANL no pasaba de ser simbólica.

En el Norte, la orientación de los grupos locales de la ANL reflejaba muy de cerca las tensiones económicas y sociales del área. Pero las debilidades de organización, las comunicaciones precarias y un liderazgo tímido frenaban el movimiento. En Bahía, 3 factores limitaban el crecimiento de la ANL: La oposición activa del Gobernador, la división de los cuadros comunistas, especialmente en el sector laboral y la constante presión integralista (116). El movimiento echó raíces en las ciudades litorales de Recife a Belem, pero nunca pudo contar en esta zona con el apoyo de la clase media.

La táctica frenteamplista utilizada por el PCB siguiendo --

instrucciones del Komintern, llevó a afirmar a sus dirigentes - que el Gobierno Popular era igual a Gobierno Democrático a cuyo frente debía haber hombres de auténtico prestigio que representen a todos los sectores sociales incluida la burguesía nacional a través de sus miembros anti-imperialistas y antifascistas. "El Gobierno Popular surgido del pueblo en armas, no será un gobierno solo de obreros y campesinos, será el gobierno del frente amplio de todos los brasileiros anti-imperialistas"(117). De ahí se deriva el interés de atraer no solo a las masas, sino -- tambien a figuras de renombre político e intelectual. Y es tambien como afirmación de su ideología, que los aliancistas incentivan o ayudan a los movimientos sindicales y atacan al Gobierno y al Integralismo. Durante la huelga de las Fábricas Matrazzo, los aliancistas proporcionaron víveres a los obreros y -- cuando los trabajadores paulistas van a la huelga general contra el costo y las medidas represivas del Gobierno, la Alianza hace comicios-relámpago a su favor (118). La conmemoración de -- acontecimientos populares nacionales y extranjeros tambien marca la posición de la ANL, así se festeja el aniversario de la -- liberación de los esclavos (13 de Mayo) o la toma de la Bastilla (14 de Julio) para mostrar como el pueblo se rebela contra sus opresores y los vence.

El surgimiento y rápido desarrollo de la ANL resultó bastante sorpresivo para el integralismo y para las clases dirigentes que tenían su mensaje progresista. El Gobierno estaba buscando el motivo para ilegalizar la Alianza desde el mismo momento en que se presentó publicamente. La gran ocasión fue el explosivo Manifiesto de Luis Carlos Prestes del 5 de Julio. En él comienza por hacer un homenaje a los levantamientos tenientistas de -- 1922 y 1924 de los que, ese día, se celebraba un nuevo aniversario y de cuyo espíritu los aliancistas se consideraban legítimos herederos: "Nosotros, los aliancistas de todo el Brasil, -- una vez más levantamos hoy bien alto la bandera de los 13 del -- Fuerte de Copacabana, la bandera de Catanduva, la bandera que --

través en 1.925 a las puertas de Teresina después de recorrer de Sur a Norte todo el Brasil... S nos herederos de las mejores tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo y es recordando - la memoria de nuestros héroes como marchamos hacia la lucha y - la victoria" (119). Después de denunciar al imperialismo y al - fascismo pasa a acusar a Vargas de preparar el camino para esta - blecer una dictadura: "Vargas encuentra todo el apoyo necesario para la fascistización de su gobierno, al mismo tiempo que estimula y auxilia a los grupos integralistas... El Gobierno es - - abiertamente fascista, esa gran amenaza que se prepara entre las clases dominantes contra el pueblo brasileiro". Tras exponer - el plan de acción y el sentido ideológico de la ANL, el "Manifiesto" acaba con un llamamiento inequívoco a la conquista del poder: "¡Brasileiros!: Todos los que estais unidos por la idea, el sufrimiento y la humillación de todo el Brasil, organizad - - vuestro odio contra los dominadores transformándolo en la fuerza irresistible e invencible de la Revolución Brasileira. Vosotros, los que nada tenéis para perder y si la riqueza inmensa - del país para ganar, arrancad al Brasil de las garras del imperialismo y de sus lacayos. Todos a la lucha para la liberación - nacional del Brasil. Abajo el fascismo. Abajo el gobierno odioso de Vargas. Por un Gobierno Popular-Nacional y Revolucionario. Todo el poder para la Alianza Nacional Libertadora" (120). Sem - jante Manifiesto violaba completamente la Ley de Seguridad Nacional y, casi de inmediato, Vargas decretó el cierre de la - - ANL. La tensión inevitable entre el movimiento, que seguía a - - igual sus actividades aunque puesto fuera de la Ley, y el Go - bierno fue creciendo continuamente. Todo lo cual llevó a una re - presión "in crescendo" que culminó con una rebelión izquierdis - ta en Noviembre de 1.935 cuyo fracaso facilitó la preparación - del golpe de Estado que instauraría, dos años después, una dic - tadura en Brasil. El desarrollo de esta rebelión la expondremos en el capítulo siguiente.

7) EL CULTO A LA PERSONALIDAD DEL DICTADOR EN EL ESTADO NOVO:

La IIIª República supone el primer momento en la Historia -- del Brasil en que se intenta dar un sentido mítico al Estado -- personalizándolo, no solo en lo que se denomina "Nación", sino también en sus representantes y autoridades.

Esta personificación en el Jefe contribuye a acentuar sus -- cualidades reales e inventadas, una personificación que se repi- te en los personajes menores que siguen en la escala del poder- de tal modo que con esa cadena se trata de demostrar que todos- los líderes identificados con el Estado Novo presentan trazos y virtudes ímpares que, si bien no alcanzan el nivel de las poseí- das por el Presidente de la Nación, son, sin embargo, muy supe- riores a las del resto de los mortales.

En un principio había una cierta mesura en las celebraciones del Estado Novo. Vargas, por ejemplo, celebraba sus fiestas fa- miliares en la intimidad. Pero desde 1.940 y coincidiendo con -- el nuevo papel que se quiere que el Brasil represente en el pla- no internacional, el 19 de Abril, fecha del cumpleaños del Pre- sidente, se convierte en una fiesta nacional celebrada por todo lo alto. Tal celebración llegará a su punto culminante en 1.942.

Discursos, desfiles, manifestaciones de estudiantes y traba- jadores, solennes recepciones e inauguraciones y hasta festejos populares, marcan los principales actos de tal fecha. A la cele- bración se unen ministros, militares, eclesiásticos, intervent- res y altos funcionarios que elegían sin tasa la personalidad, -- vida y milagros del Dictador, todo perfectamente sin tasa la -- personalidad, vida y milagros del Dictador, todo perfectamente- orquestado por el "Departamento de Imprensa e Propaganda" (DIP). Los diarios le dedican alegiosos epítetos y editoriales turife- rarias en las que se escriben frases de este tipo: "En los --



tiempos que corren, cuando se busca confundir, subvertir, arriesgarlo todo, cuando asistimos bajo los más extraños fundamentos a la larga embastida contra instituciones, principios y civilizaciones milenarias, cuando por todas partes surge amenazador el fantasma de la destrucción, anima y conforta la tranquilidad asegurada al Brasil gracias a las invulgares cualidades de su experimentada guía. Hombre sin odio y sin vanidad, dominado por la preocupación de hacer el bien, servido por un espíritu de tolerancia ejemplar, sistemáticamente dedicado al servicio de la Patria, no es de extrañar la situación privilegiada de que goza en la familia brasileira" (121).

Los discursos de las autoridades, empezando por el propio Vargas, se hacían en tonos heroicos y triunfalistas. Para celebrar el 10º Aniversario de su subida al poder, Vargas habló durante un gran banquete ofrecido en el Aeropuerto "Santos Dumont" de Rio de Janeiro por "las clases conservadoras y trabajadoras" (122) haciendo un balance de la obra gubernamental desde 1.930: "El Estado Novo venció los arraigados preconceptos existentes en materia económica durante 50 años y que nos condenaban a una situación de país semi-colonial volcado fatalmente a vender productos de la tierra y comprar manufacturas... El petróleo, que se consideraba inexistente en territorio nacional, afloró en Lobato y, gracias a la persistencia del Gobierno, dará en breve una buena cuota del consumo actual... En cuanto al carbón, veremos decuplicar su producción en 10 años como resultado de las medidas gubernamentales, asegurando enteramente el suministro de coque metalúrgico a la industria siderúrgica. Con tales premisas no puede haber duda sobre el éxito de nuestras industrias básicas que permitirán al País agrario, preso de los azares del mercado mundial, bastarse a sí mismo" (123).

La base de todo el sistema propagandístico estaba en el DIP instituido el 27 de Diciembre de 1.939 y que representaba la última reencarnación de una serie de instituciones que le ha-

fue precedido como el "Departamento Nacional de Propaganda" -- (creado el 2 de Julio de 1.931) y el "Departamento de Propaganda e Difusão Cultural" (del 10 de Julio de 1.934).

El DIP dependía directamente de Vargas y tenía como director al periodista Lourival Fontes. Objetivaba centralizar, coordinar, orientar y supervisar la propaganda nacional interna y externa y servir permanentemente como elemento auxiliar de información de los Ministerios y entidades públicas y privadas en la la parte que interesaba a la propaganda oficial. Le cabía, además, censurar todos los espectáculos, estimular la producción del cine nacional, coordinar e incentivar las relaciones de prensa con los Poderes Públicos, la propaganda en el exterior, la prohibición de entrada de publicaciones extranjeras nocivas a los intereses brasileiros, la organización de los programas de radiodifusión etc.

El DIP estaba constituido por las Secciones de Divulgación, Radiodifusión, Cine y Teatro, Turismo y Prensa. Esta última fue la más eficiente y se encargaba de la censura y la propaganda en diarios. Anónimos colaboradores veían sus trabajos estampados obligatoriamente en las primeras páginas de los periódicos de todo el Brasil en constante cantilena de los beneficios del Estado Novo. Al mismo tiempo se nombraban censores particulares para cada diario.

En cada Estado se formó, a su vez, un "Departamento Estadual de Imprensa e Propaganda" (DEIP) con las mismas funciones y obligaciones y sometido a las directrices del de Rio de Janeiro.

El DIP dejó de existir con la apertura democrática de Marzo de 1.945 y fue sustituido por un nuevo engendro mucho más ineficaz llamado "Departamento Nacional de Informações".

La radio fue otro gran vehículo para la manipulación propagandística lo mismo que el cine. La primera tenía que emitir diariamente el programa oficial "Hora do Brasil", que salía al éter entre las 7 y las 8 de la tarde; el segundo estaba obligado a exhibir los "Diarios Nacionales", especie de NO-DO que, como en España, precedía a las exhibiciones cinematográficas. Finalmente, libros y folletos publicados por el DIP o por cualquier otra editorial cuya tirada completa compraba el Estado y que se distribuían gratuitamente. Las biografías áulicas de Vargas florecían en cantidades increíbles incluso para un régimen dictatorial. Más de 60 títulos sobre ese tema, cantando las glorias del nombre que regía los destinos del país, fueron publicados en solo tres años.

También cabe destacar las exposiciones y muestras que se hacían en diversas partes del país para convencer a los ciudadanos de los progresos y adelantos experimentados en todos los campos de la vida nacional bajo la paternal guía de Getúlio. De todas ellas la que tuvo mayor trascendencia por la amplitud de materiales expuestos y la superficie ocupada así como por el número de visitantes fue la Exposición de Logros del Estado Novo celebrada en el barrio paulista de Aguafunda en 1.942.

El control de los medios de comunicación privados no se hizo automáticamente con el golpe de Estado pero en breve tiempo, a través de las subvenciones, la concesión o restricción de papel e, incluso, la ocupación militar, como ocurrió con "O Estado de São Paulo", todos estos medios se sometieron incondicionalmente a las directrices informativas y propagandísticas marcadas por el DIP.

Vargas, convertido en héroe nacional y Padre de la Patria, recibía los más extravagantes homenajes. Cassiano Ricardo cuenta uno de ellos, el de convertirlo en miembro de la Academia Brasileira de Letras a pesar de no conocerse la menor, ya no-

producción, ni tan siquiera predisposición literaria. Vargas, - para cuyo acceso a la Academia hubo que cambiar el sistema de - elección, sucedería al recientemente fallecido José de Alcântara Machado, figura intelectual muy destacada durante la Guerra Paulista. Fue elegido por 34 votos a favor, 4 abstenciones y 1 - en blanco. La abstenciones, que pertenecieron a académicos voluntariamente ausentes de la votación, eran de Hélio Lobo, Afrânio Peixoto, Miguel Osório de Almeida y Clovis Beviláqua. El voto en blanco pertenecía a Otávio Mangabeira, por entonces exiliado en Nueva York. la sesión electoral tuvo lugar el 7 de --- Agosto de 1941; el 9 de Octubre Vargas compareció en la Academia para agradecer el alto honor y solo tomó posesión dos años después para contrapesar el efecto político que entre los intelectuales causara el famoso "Manifiesto dos Mineiros". El discurso de recepción del nuevo académico, un torrente de elogios y alabanzas, fue leído por Ataúlfo de Paiva, magistrado del Supremo Tribunal Federal.(124)

En 1942 los homenajes al Dictador llegaron a su cénit. Solamente por poner un ejemplo, veamos los actos celebrados en São Paulo para conmemorar el 19 de Abril y sin incluir los festejos oficiales: Misas de Acción de Gracias en la Iglesia del Convento del Carmen y en la Catedral Ortodoxa de San Nicolás; Boletín del Comandante de la IIª Región Militar glosando la efemérides; Conferencia laudatoria por radio de Cândido Mota Filho (del --- DEIP), fiestas en el Instituto de Comerciantes, Instituto de -- Bancarios, São Paulo F.C., Federación Paulista de Ciclismo y Motorismo, Conferencia en Radio Cosmos, fiestas en Bardauni Club, Centro Gaúcho, Federación de Círculos Obreros, Justicia del Trabajo, Alianza Auto-Protectora de Lituanos, Sindicato de feriantes, Unión de Viajantes y Corredores de Comercio, Gimnasio ---- Oriental, Escuela de Comercio etc. En este último lugar el programa de conferencias era el siguiente: "Biografía del Presidente", "Aspectos de la personalidad de Getúlio Vargas", "Vargas - el gran padre y guía de la Juventud Brasileira" y "Getúlio Var-

gas, apóstol nacional reformador y pacifista" (125).

"Estadista", "Hombre de Acción", "Clarividente", "Padre de los Pobres" y decenas de epítetos similares marcan la personalidad mítica del Dictador. El mismo rosario es aplicado por la -- propaganda a su mujer y a sus más íntimos colaboradores como -- Góes Monteiro, Ademar de Barros, Osvaldo Aranha, Souza Costa, - Leurival Fontes y otros muchos (126).

Grandes y pequeñas figuras intentaron afirmarse en el régimen como personalidad e idea y todos ellos trataron, en aquella orgía de alienación colectiva, de utilizar la máquina del DIP - para conseguir sus fines.

8) EL RENACIMIENTO DE LOS PARTIDOS POLITICOS:

Por el decreto del 2 de Diciembre de 1937, el Presidente de la República "usando de la atribución conferida por el artículo 180 de la Constitución" declaraba disueltos todos los partidos-políticos. La nueva situación creada, aún siendo un duro golpe para el funcionamiento de las diversas agremiaciones políticas, no afectó a todas por igual: Los partidos burgueses y oligárquicos tradicionales desaparecieron como tales y no volverán a reparecer hasta 1945, cambiados los nombres y los programas. El Integralismo, que soñaba en convertirse en el Partido Unico del Régimen se ve también afectado por el decreto, una tardía reacción a través de un intento de golpe de Estado en 1938 solo servirá para que sus principales dirigentes sean encarcelados o --exiliados; el PCB, acostumbrado como estaba a funcionar en las-catacumbas, no tuvo más problemas que los subsiguientes al descabezamiento general de liderazgos que sufrió en la represión-desatada tras el fracasado intento revolucionario de Noviembre de 1935; en general soportó bien la prueba y, en 1945, saldrá --de nuevo a la luz pública con renovados bríos. Al final del Estado Novo, además, surgieron nuevos partidos que respondían al cambio acelerado experimentado por la sociedad urbana brasileña durante los años anteriores. Algunos eran de inspiración oficial como el PTB, otros países pretendían ocupar el espacio político de la izquierda democrática no marxista como el PSB, por fin, la burguesía organizó sus fuerzas en tono a la UDN y al --PSD. Veamos como evolucionaron o nacieron estos grupos al calor de la nueva situación creada.

A) El Integralismo

Según propia confesión, Plínio Salgado estaba perfectamente al tanto de las intenciones de Vargas para dar un golpe de Estado. Unas intenciones que, naturalmente, apoyaba. Más aún cuando estaba seguro de que la AIB sería el único partido que existi--

ría bajo el nuevo régimen. La carta que Plínio envió a Vargas - el 28 de Enero de 1938, expone con toda claridad la toma de contactos previos al "putsch" a comienzos de Noviembre del año anterior: "Fue en esa ocasión cuando me buscó el Dr. Francisco Campos con el cuál me encontré en casa del Dr. Amaro Lanari. Me habló diciéndose autorizado por el Sr. Presidente de la República y me entregó el original de un proyecto de Constitución que debería ser otorgado, tras un Golpe de Estado, al país. Estábamos en Noviembre de 1937. El Dr. Francisco Campos diciendo hablar - siempre en nombre de V.E., pidió mi apoyo para el golpe y mi -- opinión sobre la Constitución dándome 24 horas para la respuesta" (127).

Al día siguiente de esta entrevista, Plínio dió su consentimiento para el golpe y apoya el texto de una nueva Carta, preguntando a su vez "Cuál sería, en el nuevo orden de cosas, la situación de la AIB, a lo que el Dr. Francisco Campos respondió que sería la base del Estado Novo añadiendo que, naturalmente, el Integralismo tendría que ampliar sus cuadros para recibir a todos los brasileiros que quisiesen cooperar en el sentido de crear una gran corriente de apoyo a los objetivos del Jefe de la Nación" (128). Estas promesas, según narra Plínio en la misma carta, parece que fueron reiteradas por el propio Vargas: -- "En relación al Integralismo, V.E. me habló de la reorganización de nuestra milicia. Tales palabras me llenaron de confianza. Incluso creí que esa gran organización de la juventud sería patrocinada directamente por el Ministerio de Educación una vez que V.E. me dijo que ese Ministerio sería entregado al Integralismo. ... Yo tenía la impresión de que se iría a formar un partido -- único, que el Integralismo sería el núcleo de ese partido. En estas condiciones me tranquilicé después de lo que había oído de V.E." (129).

Las sorpresas desagradables vendrán casi de inmediato con -- lo que se demostraría que la distancia existente entre los de--

seos de Plínio y las realidades del golpe era demasiado grande, tan grande como falsas las expectativas creadas. En efecto: En la mañana del 10 de Noviembre se da el golpe y a la noche Vargas se dirige por radio a la Nación. Primera decepción: El Integralismo no es citado ni una sola vez en todo el discurso. Segunda decepción: Con la excepción de la salida de Odilón Braga de la cartera de Agricultura, el Ministerio permanece como estaba la víspera del 10 de Noviembre y no se cumplen las promesas hechas de que el Integralismo ocuparía la cartera de Educación. Tercera decepción: La AIB no solo no se convierte en el núcleo del Partido Unico soñado sino que, además, queda suprimido como los demás por el Decreto del 2 de Diciembre. Plínio Salgado emite una circular a todas las secciones de la AIB en la que se dice: "Considerando que, ordenados y disciplinados los integralistas, hacen cuestión de respetar a las autoridades constituidas, resuelvo comunicar a todos los compañeros que queda suspendido el expediente de esta jefatura. Idénticas decisiones deben ser tomadas por los Jefes Municipales, Distritales y Rurales en relación a sus respectivos núcleos" (130).

Días después la AIB se transformaba en "Associação Brasileira de Cultura" con la aparente finalidad de mantener actividades culturales, benéficas y deportivas. El Estatuto de la nueva Asociación decía tener, por fin el incrementar los sentimientos espiritualistas y las virtudes cristianas en el pueblo brasileño, promover estudios e investigaciones sobre problemas culturales de la nacionalidad, servicios de asistencia mútua, crear escuelas etc.

Cuarta decepción: Desde el primer momento, los integralistas sufren persecución en los Estados: "Fuimos, desde el primer día del golpe, tratados como enemigos. Ya no quiero hablar de lo que ocurrió en los Estados antes, incluso, de nuestro cierre -- oficial. Mis retratos fueron destruidos por esbirros, mis compañeros presos y golpeados, siendo numerosísimos los telegramas -

que fueron enviados al Ministerio de Justicia relativos a las - más innominables violencias en todos los puntos del país donde los Gobernadores, irritados con el Estado Novo, al cuál se adhi- rieron por intereses personales, se vengaban en los integralis- tas apuntados como sustentáculos de VE." (131).

En estas condiciones no podía tardar mucho tiempo en produ- cirse la ruptura entre Vargas y Salgado por más que esta ruptu- ra no supusiera que la totalidad de la AIB se pasara a la oposi- ción del nuevo régimen, lo que no interesaba ni al propio Salga- do, entusiasta partidario de la "mística del martirio" como me- dio de crecimiento del integralismo.

El rompimiento ocurre tras una famosa carta enviada por el- Jefe integralista al Jefe del Estado el 28 de Enero de 1938 y - de la que recogimos párrafos en líneas anteriores. Antes, hubo- desesperados intentos de Plínio para llegar a un acuerdo con -- Vargas, acuerdo con el que éste no estaba en absoluto interesa- do, máxime cuando sabía que la mayor parte de los integralistas estaban determinados a aceptar el nuevo estado de cosas que se- traducía en el fin del odiado liberalismo y la implantación de- ciertas ideas caras al Sigma como el corporativismo. Pero cier- to número de adeptos exaltados a quien dirigía el médico Belmi- ro Valverde, no aceptaba pasivamente los hechos, ignorantes, -- como estaban, de que Salgado se había comprometido secretamente- con Vargas en la aventura del 10 de Noviembre.

Desde Enero de 1938 hasta el frustrado golpe integralista - de Mayo del mismo año, estos grupos radicalizados entran en una dinámica de violencia contra el Estado Novo: El 13 de Enero hu- bo incidentes graves en Campo Grande (Río de Janeiro) con tiro- teo entre integralistas y policía (132). Días después se descu- bre en Niterói un auténtico arsenal de fusiles, balas y dinami- ta pertenecientes al Ejército y la Policía y que estaban deposi- tados en casa de un miembro del Sigma, el Mayor retirado Otavio

no de Oliveira (133) y a mediados de Febrero la policía localizó un depósito de armas y propaganda, también en Niterói, prendiendo a 9 militantes y debiendo huir el jefe de la célula local Raimundo Padilha, en cuya casa aparece una lista negra conteniendo 300 nombres considerados enemigos de la AIB, algunos pertenecientes a personas ligadas al Gobierno y a las FFAA(134).

En Marzo la tentativa de revuelta tomó extensión y se concreta en un plan para tomar el poder y prender a las autoridades. El movimiento tiene su epicentro en Río de Janeiro con ramificaciones en São Paulo, Minas Gerais, Paraná, Bahía y Pernambuco. El jefe de la conspiración, Belmiro Valverde, marca la fecha insurreccional para el 10 de Marzo a la madrugada, siendo luego transferida para el día siguiente. Hay una falsa alarma dada por oficiales de Marina con la respectiva prisión de alguno de ellos. Aunque se da la contraorden para detener el dispositivo, los grupos de conspiradores, desconocedores de ella, se dirigen a los lugares establecidos, prestos para el ataque: Correos y Telégrafos, fábricas de luz etc. Los grupos repartidos por diversos locales son identificados por la policía y presos horas antes del golpe. La policía, mediante denuncias, invade casas, detiene militares y civiles envueltos en la conspiración y se descubren los planes de exterminio diseñados por Sigma.

Consecuencia de este primer intento integralista es la prisión de gran número de militantes en todo el país. La casa de Salgado en São Paulo es saqueada, aunque el líder no es detenido por hallarse oculto, y el diario integralista "A Ação" se cierra definitivamente (135).

La represión no llega, sin embargo, al meollo de la conspiración por lo que el equipo dirigente queda a salvo y prepara un nuevo intento para Mayo. Pero en esta nueva revuelta ya no están solos los integralistas, se le unen liberales, como Otá--

vio Mangabeira, y oficiales opositores desvinculados de compromisos políticos como el Coronel Euclides Figueiredo. También se incorporan al movimiento otras figuras por entonces arrinconadas como Luiz Aranha, Flores da Cunha y el General Castro Júnior.

El golpe del 11 de Mayo, que contempla el asalto al Palacio Guanabara, residencia del Presidente, y al Ministerio de la Guerra, fracasa por la cobardía, ineptitud y descoordinación de los integralistas participantes. De él hablaremos en el capítulo siguiente.

La represión desatada, instaurando la pena de muerte para los que atenten contra la seguridad del Estado, lleva a la cárcel a cientos de integralistas en todo el país. Severo Fournier, uno de los líderes del movimiento, se refugia en la Embajada de Italia. Mussolini, que no desea deteriorar sus relaciones con Brasil, le retira el derecho de asilo y, aconsejado por su padre, Fournier se entrega. Torturado y golpeado se le confina en prisiones insalubres que aceleran su tuberculosis, muriendo un año después (136).

La postura mantenida por Salgado durante este tiempo es de cobarde apartamiento, declarando que no tenía ningún control sobre la masa de adeptos y que todo es obra de un grupo de exaltados sin conexión con el Integralismo. Sus amigos en el Gobierno trataron de protegerle lo que explica que la Policía paulista declarase no encontrar el paradero del Jefe Nacional que, desde Marzo de 1938, estaba refugiado, como era del dominio público en el número 336 de la Rua França de São Paulo. Fue necesario que Vargas ordenase personalmente al interventor paulista Ademar de Barros, la prisión de Plínio para que, tras "días de infructuosa búsqueda" e inventarse una nueva conspiración integralista, fuese localizado y detenido el Jefe del Sigma junto a su

yerno Loureiro Júnior, y varios amigos, entre ellos Miguel Reale y Francisco Stella (137). Tres días después de ésta farsa, - Salgado y demás compañeros, fueron puestos de nuevo en libertad. Es preciso que se desaten nuevos rumores de una resucitada coalición fascista-liberal anti-varguista para que el Dictador se decida a actuar contra Plínio. Con el pretexto de otro complot-son detenidos diversos políticos integralistas, comunistas y liberales en una extraña "melée", además de varios sargentos. Plínio Salgado es enviado a la Fortaleza de Santa Cruz y de allí a Lisboa, en donde permanecerá en exilio dorado con salario mensual de la Embajada brasileira hasta la caída de Vargas.

En vísperas de dejar el país, Salgado hace público el llamado "Manifiesto de Maio", asumiendo la responsabilidad por el silencio mantenido: "Hoy, 12 meses transcurridos en silencio al -- cuál me obligué a fin de no ser mis palabras interpretadas como defensa individual, vuelvo a dirigirme a todos aquellos que, durante 6 años, estudiaron, comprendieron y aceptaron las ideas -- que expuse en todo el territorio de la Patria... El Sr. Presidente de la República me solicitó un manifiesto a los integralistas animándolos a no crear dificultades al Gobierno y a mantenerse pacíficos y ordenados a fin de no perturbar la unión nacional en una hora en la que se pre-anuncia la agresión nazi y el desorden comunista. Atendí enseguida, considerando sobre todo lo que me dijo el Sr. Ademar de Barros, interventor de São Paulo e intermediario del Sr. Presidente de la República, estos, que teníamos compromisos con los Estados Unidos debiendo -- nosotros estar dispuestos por una sólida unión entre todos los brasileiros, a acudir con el máximo esfuerzo por la causa de la democracia y de la defensa del hemisferio" (138).

Publicado en todos los diarios por orden del Gobierno con -- el exclamativo inicial de "¡Integralistas!", el manifiesto no -- tiene pérdida y es una perfecta radiografía de la personalidad-

moral de Salgado. Con sus compañeros detenidos y alguno agonizando en las cárceles; con la prohibición de ejercer actividades políticas y él mismo preso en Santa Cruz, Salgado obedece cualquier indicación que le hace el verdugo del Sigma, el cual no vacila en usar al jefe integralista a cambio de alguna ventaja de tipo individual. Por si fuera poco, de repente Plínio, en nombre de los altos intereses del país, acude con "el máximo esfuerzo" a la defensa de la democracia contra el peligro nazista. No es de extrañar que, con tales precedentes, se aviniera a cobrar un sueldo de la Embajada Brasileira mientras permaneció en el exilio.

En el "Manifiesto de setembro", escrito en Lisboa en 1941, - Salgado sigue, naturalmente, ofreciendo apoyo incondicional a Vargas: "Es ante el espectáculo ofrecido por el mundo de hoy, - cuando veo la necesidad de la unión de los brasileiros, olvidados de mútuos agravios o divergencias y animados por la decisión firme de defender nuestra Patria en cualquier circunstancia. Aceptado ese preliminar, que es un imperativo de nuestro patriotismo, cumple traducirlo en su forma práctica de eficiencia. Esa forma consiste en dar nuestro integral apoyo al actual gobierno del Brasil en todo lo que hiciere por defender la intangibilidad de nuestra soberanía e independencia, para salvar la familia brasileira de todos los factores disolventes de la nacionalidad y para construir y engrandecer el Presente y el Futuro de nuestra Patria poniéndose por ello a su disposición en el sentido de prestarle cualquier servicio que, los acontecimientos, por ventura, hagan necesario" (139).

La entrada de Brasil en la guerra en Agosto de 1942, obliga a Vargas y a los sectores "plinianos" del Gobierno a retroceder ideológicamente. Identificados, con toda justicia, con el nazifascismo, los integralistas son acusados de actuar en Brasil como quinta columna de Berlín y Roma. El Gobierno no puede ni ---

quiere impedir esta reacción de rechazo que surge de todo el espectro político-oposicionista. Para Vargas es casi una solución el desviar las críticas contra el Gobierno hacia la inofensiva AIB. Muchos miembros de la vieja guardia, como Miguel Reale y - São Thiago Dantas, abandonan el movimiento. Reale había ya tenido que sufrir la oposición masiva del claustro de la Facultad de Derecho de São Paulo para ocupar la cátedra de Filosofía del Derecho a pesar de haber superado brillantemente el concurso-oposición y debió recurrir al propio Vargas para que se hiciera prevalecer el criterio del tribunal examinador que se la había concedido (140). Alguna prensa integralista que, como "Rataplán" y "Cadernos da Hora Presente", comenzaran a circular de nuevo en 1941, desaparecen en 1942 ante la creciente hostilidad de la opinión pública.

Plínio en 1943, desde Lisboa, trata desesperadamente de liberarse de la calificación de fascista en nuevo "Manifiesto" de Noviembre de ese año: "En Septiembre de 1941, en una declaración pública por escrito, en la que no dejé de tener en mente los compromisos continentales del Brasil y su invariable política panamericana, recomendé a mis amigos el más completo apoyo a nuestro Gobierno de cuya posición frente al conflicto mundial - en aquel momento o después, ningún buen brasileiro tenía derecho a diverger. Más tarde, cuando ocurrió el bárbaro atentado a nuestros navíos en nuestras aguas territoriales, millares de -- amigos míos desde todos los puntos del país, por telegramas, -- por cartas o personalmente, expresaron al Jefe de la Nación su entera solidaridad. No obstante parece que hay quien dude de mi lealtad de brasileiro. Quiero, si, para que no floten sombras -- sobre mi comportamiento en el exilio, reafirmar que, en esta -- guerra contra las potencias del Eje, solo los traidores podrían dejar de trabajar por la victoria de nuestra Patria y de las naciones aliadas" (141).

En 1945, aprovechando los nuevos aires democráticos, la AIB

reaparece tímidamente, sin ninguna pompa ni provocación. El sentimiento anti-fascista general, frena cualquier publicidad. Los grupos menos vinculados a Plínio crean el "Partido de Representação Popular" en Octubre de ese año contra la expresa voluntad de Salgado que no lo deseaba en absoluto. Unos meses antes, en Julio, hace público desde Portugal, el último de sus documentos políticos en el exilio: El "Manifesto-Diretiva". Ni aquí siquiera se encuentra algún amago de autocrítica o de intento de ruptura abierta con Vargas cuando las condiciones políticas internas del Brasil la favorecían. Pero Plínio Salgado es un pancista agradecido y su papel de "mártir" perseguido, al mismo tiempo que impide toda manifestación de autonomía a sus compañeros del interior, le resulta económicamente muy rentable.

Incluso llega a más: Disculpa a Vargas de los reveses integralistas y acusa a Francisco Campos de haber dado carácter totalitario al Estado Novo y al final vuelve a la carga espiritualista que tan buenos resultados diera diez años atrás: "El Integralismo continuará existiendo como ordenación de ideas políticas y sociales inspiradas en las enseñanzas de Cristo... porque los brasileiros como nosotros, creen en Dios, dan culto a la Patria, consideran la familia y su fundamento y, como nosotros, ven en Cristo la llave de toda salvación" (142). Un documento que podría haber firmado el episcopado brasileiro si, por entonces, el episcopado, con visión más realista de las cosas, no anduviera por otros derroteros. Entretanto, los integralistas del interior, ahora disfrazados de PRPo, en espera de tiempos mejores, marcaron distancias de Vargas y se aproximaron a la nueva estrella política, el Mariscal Dutra, a quien apoyarán en su candidatura a la Presidencia. En entrevista al "Diario da Noite" de Río de Janeiro, Raymundo Padilha, su principal líder, definió al PRPo como "democrático y cristiano" para añadir: "El Partido no cree en la viabilidad de un régimen corporativo... en el campo económico están hoy igualmente muertos el liberalismo y el capitalismo estatal. La solución está en un término medio:

una feliz combinación entre la libre iniciativa y el control de los gobiernos que no debe exceder lo establecido por los preceptos legales" (143). De autoritario a democrático, de corporativista a defensor de la libre empresa y el sufragio universal. - La evolución de los integralistas debió de dejar boquiabiertos a los contemporáneos que recordaban la época gloriosa de los tiroteos, los "manganellos" y las marchas sobre São Paulo. No tardarían en quitarse la máscara cuando la situación les sea propicia. En la misma entrevista, después de un ataque a Prestes y al PCB y a reincidir en la idea de la "valiosa ayuda" integralista contra el nazi-fascismo, Padilha respondió heladamente sobre la vuelta del líder histórico exilado en Lisboa: "El Sr. Plínio Salgado es un ciudadano libre del Brasil. Permanecerá en el extranjero hasta la conclusión de un trabajo de investigación histórica que está realizando para la edición de un gran libro que publicará dentro de los próximos meses. Antes de concluir esas investigaciones que juzga indispensables para el esclarecimiento de ciertas cuestiones relevantes de orden histórico y sociológico, de interés profundamente brasileiro, creo que retardará por algún tiempo su regreso a la Patria" (144).

Plínio permanecerá en Lisboa hasta mediados de 1946 a la espera de que se aclarase el panorama político. Cuando Dutra se asentó en el poder y, con él, la burguesía triunfante, volverá de nuevo a Brasil pero para confundirse con la gris multitud de los fantasmas del pasado. El trabajo de investigación histórica que, según Padilha, lo retuviera, no vio jamás la luz. Su época periclitara y los fascistas brasileños del futuro no verían en él más que un remoto antepasado.

B) El PCB:

La derrota de 1935 y el golpe de 1937 llevan al PCB a una dispersión de frentes de combate que pasa de la lucha interna -

en el pa . al campo exterior pues la fuga de muchos militantes- hacia Francia, España (donde participan en la Guerra Civil en-- cuadrados dentro de las Brigadas Internacionales), Uruguay y Ar- gentina hace que el peso del Partido por primera vez en su his- toria recaiga más en el aparato exterior que en el interior. En- tre los exiliados existían dos tendencias: Los fieles de siem-- pre al PCB que se orientan según su filosofía y táctica organi- zativa y los que, pertenecientes a la ANL, y debido a los acon- tecimientos de 1935, están identificados con el Partido solo co- yunturalmente. En los primeros años del exilio hay total compe- netración entre ambos pero, poco a poco, los aliancistas abando- nan el espíritu de unión y provocan sus pequeñas escisiones, la última de 1942.

La primera fase del comunismo brasileiro bajo la dictadura- se extiende de 1937 a 1941 y se caracteriza por estar dominada- por el signo de la represión. En estas condiciones se produce - un lógico bajón de la actividad partidaria. Durante la campaña- presidencial de 1937, el PCB sufrió otra escisión cuando un gru- po minoritario encabezado por Lauro Reginaldo da Rocha se opuso a la candidatura de José Americo de Almeida, un paraibano que - había sido Ministro de Transportes y Obras Públicas en el Go--- bierno Provisional que era defendida por la línea oficialista.- En esta postura contaron con el apoyo del Komintern. La mayoría, repentinamente convertida en minoría, había propuesto la candi- datura simbólica de Prestes y continuaba controlado los comités regionales de São Paulo, Paraná, Minas Gerais, Pernambuco y Río Grande do Sul. El grupo disidente acabó rompiendo con el PCB. - Reducidos a menos de 100, se unieron a los trotskistas y forma- ron el Partido Socialista Revolucionario (PSR), este grupo se - volvería, más tarde, el grupo trotskista predominante en Brasil y el representante oficial de su país en la Cuarta Internacio-- nal (145).

Entretanto el PCB seguía aferrado a la estrategia del frente popular y de enfrentamiento a la amenaza integralista. En el programa de 1938 se defendía también la amnistía para los prisioneros anti-fascistas, la creación de la industria pesada, la solución de la crisis económica y la aplicación del salario mínimo. Este programa está contenido en la correspondencia secreta mantenida en prisión entre Presetes y Severo Fournier. En esta línea de lucha contra la AIB, los comunistas presos en Ilha-Grande no dudaron en enviar un telegrama de felicitación a Vargas por el fracaso del golpe integralista (146), prefiriendo -- ignorar que algunos de sus camaradas del exterior estaban dispuestos a secundar la aventura. Y es también en este espíritu -- como nace en Bahía la revista "Selva", de circulación legal, -- que acabó convirtiéndose en una publicación de carácter nacional donde colaboraban intelectuales y políticos de diversas tendencias y en la única de posición claramente anti-fascista que se editaba en el país.

Los años 1939 y 1940 son de una enorme confusión en el seno del PCB, por una parte un reflujo de las persecuciones que llevan a la cárcel a la totalidad del Comité Regional de São Paulo, del Comité Regional de Río de Janeiro y, en Abril de 1940, al Comité Central del PCB en pleno; por otra la política de alianzas de la URSS que sumen en un mar de perplejidades a los militantes brasileños: El Pacto Germano-Soviético que ponía a comunistas y fascistas del mismo lado, luego la entrada de Stalin en el campo aliado, tras la agresión nazi, que unía a comunistas y capitalistas. Para los viejos militantes, incapaces de conciliar su postura rabiosamente anti-capitalista con la revisión de la política comunista, aquello era demasiado. -- Por otro lado, el apoyo brasileiro a los Aliados convertía al Dictador en un héroe anti-fascista sin que por ello hubieran aumentado un ápice sus simpatías democráticas. Había que readaptar las estrategias a la nueva situación. Pero el PCB estaba in

ternamente dividido en 3 fracciones: La primera centrada en São Paulo, formada por elementos de la vieja guardia que desconfiaban de Prestes y deseaban revivir el Partido dentro de la línea proletaria tradicional y con una política independiente. Un 2º grupo, también de São Paulo, englobaba a comunistas bahianos y tenía a su frente a Fernando de Lacerda y los hermanos Mota Luna; favorables a la estrategia de la Unión Nacional preconizada por Stalin desde la agresión nazi, pero no querían revivir el PCB - mientras no se volviera a convocar a la IIIª Internacional que el dictador ruso había disuelto. Por último estaba la llamada - "Comissão Nacional de Organização Provisória" (CNOP) compuesta de nuevos y viejos militantes de Río de Janeiro y preconizando la Unión Nacional, el mantenimiento del Partido y el apoyo incondicional de Vargas. Además los dos últimos grupos aceptan el liderazgo de Prestes frente al primero que solo acepta sus consejos. También de esos grupos será la responsabilidad de convocar la 2ª Conferencia Nacional del PCB el 27 de Marzo de 1943 - que se conoce con el nombre de Conferencia da Mantiqueira. A ella asistieron delegaciones de São Paulo, Distrito Federal, -- Río de Janeiro, Bahía, Pará, Paraná, Río Grande do Sul, Pernambuco, Minas Gerais, Goiás, Paraíba, Espírito Santo y Santa Catarina. En dicha conferencia se define la Segunda Guerra Mundial como "Una guerra de todos los pueblos para el aplastamiento del fascismo bajo el ejemplo extraordinario de la URSS dirigida por Stalin". Se señalaba que el Gobierno Vargas no era "un gobierno fascista, de él participan reaccionarios, sin duda, pero también hombres que luchan sinceramente por la democratización del país" de ahí que se preconizara la "Unión Nacional en torno al Gobierno y el apoyo incondicional a la política de guerra y al Gobierno que la realiza". En el mismo Congreso se solicitaba la amnistía para todos los presos políticos, se decidió incrementar la actividad en el seno de la sociedad y se elegía a Prestes como-Secretario General (147).

Los resultados de la Conferencia no fueron valorados por -- igual por todos los que la han analizado, a empezar por los propios comunistas: Mientras que para Linhares la conferencia tuvo un significado inmensamente positivo para el PCB (148), para -- Leôncio Basbaum hubo dos errores fundamentales: La elección de Prestes que favoreció la implantación del culto a la personalidad, y el apoyo incondicional a Vargas "basado en la política -- astencionista de los liquidacionistas" (149).

A partir de la Conferencia de Mantiqueira, el PCB desencadenó una fuerte campaña a través de entidades legales como la "Liga de Defesa Nacional" de Olavo Bilac y la "Sociedade de Amigos de América" fundada por el General Manoel Rebelo, que contaba -- con el apoyo financiero de la Embajada Norteamericana. Se ha--- cían propuestas como reanudación de relaciones diplomáticas con la URSS, envío de tropas brasileiras a Europa y amnistía gene--ral para los presos políticos. Al mismo tiempo resurge toda la línea de publicaciones, legales unas, ilegales otras, libros y revistas de carácter permanente. Así "Diretrizes", de carácter -- político y cultural con tono literario, entre sus colaboradores figuraban Jorge Amado, Nelson Werneck Sodré y Cain Prado Jr.; -- "Leitura", es también un órgano literario pero con contenido po--lítico, con muchas noticias sobre la URSS y la guerra, crítica de libros etc. en ella figuraban las firmas de Abguar Bastos, -- Joel Silveira, Astrogildo Pereira, Carlos Lacerda, Rubem Braga etc. Importante desde el punto de vista político fue "Continental", publicación legal dirigida totalmente por comunistas y que actuaba de portavoz del CNOP.

El Partido, al amparo de la lucha anti-fascista, experimenta un crecimiento vertiginoso pasando, según Basbaum, de 3.000 militantes en 1942 a 50.000 en 1945 (150). La fiebre democrática que inunda el país desde 1942, desborda por completo las previsiones del Gobierno al que no le queda más remedio que tole--

rar las manifestaciones anti-fascistas y las campañas anti-dictadura que, suorema ironía, se hacían en nombre del apoyo a un régimen dictatorial y filo-fascista. Esta estrategia llegó a -- ser tan asumida por el Partido que, cuando a fines de 1943, una fracción comunista de São Paulo hizo público un documento con - duros ataques a Vargas, Prestes, desde su prisión, no dudó en - condenarlo sin paliativos: "Estoy en desacuerdo con el lenguaje empleado en ese documento y soy radicalmente contrario a su línea general y esto por parecerme izquierdista y sectario, perju - dicial a la efectivización de la deseada unión nacional y por - tanto a los más sagrados intereses de nuestro pueblo... Luchar - por la libertad popular no significa en este momento hacer el - combate doctrinario al Estado Novo y a la Constitución vigente - ni mucho menos pasar a los insultos generalizados a los hombres del Gobierno que enfrentan en la práctica problemas concretos - de terrible complejidad y cada vez más difíciles" (151). Al mis - mo tiempo se apelaba a dirigentes políticos, organizaciones cam - pesinas y de obreros, remanentes del tenientismo, Unión Nacio - nal de Estudiantes, organizaciones religiosas, Acción Católica - incluida etc. para unirse al PCB en la formación de la "União - Democrática Nacional" (UDN) en apoyo de Vargas. El programa de - 8 puntos de la UDN pedía la resistencia al fascismo; el respeto a todas las opiniones políticas, filosofías y credos religiosos; un gobierno representativo y democrático; apoyo incondicional - al gobierno para vencer al nazi-fascismo; colaboración con las - autoridades para combatir el alto coste de la vida; orden y dis - ciplina dentro de un clima de libertad garantizado por el Go - bierno; establecimiento de instituciones representativas y demo - cráticas y la eliminación de todos los reaccionarios incapaces - de adaptarse a ellas (152).

En Abril de 1945, el PCB es de nuevo legalizado y Luis Car - los Prestes, junto a cientos de presos políticos, puesto en li - bertad. Al mismo tiempo aparece el "Movimiento Unificado dos --

Trabalhadores" (MUT) que marca el inicio de la ofensiva del PC-junto a los sindicatos. Firman el documento fundacional cientos de líderes sindicales que exigen la más completa libertad sindical y la supresión de los órganos represivos del Estado Novo. Desde Mayo, la prensa comunista conoce un florecimiento casi sin precedentes. El primer diario en salir a la calle es --- "Tribuna Popular" de Río de Janeiro, le siguen casi inmediatamente "Hoje" de São Paulo, "O Momento" de Bahía, "Folha do Povo" de Recife, "O Estado de Goiás" de Uberlândia, "O Democrata" de Fortaleza, "Tribuna Gaúcha" de Porto Alegre y "A Classe Operária" de Río de Janeiro. La nueva situación de legalidad plantea dos problemas al PCB: La necesidad de una reorganización de las estructuras del partido a la luz del giro dado por el movimiento comunista internacional y la participación política en la campaña electoral. Ante el primero se pone en funcionamiento como paso previo la Comisión Nacional de Finanzas que tenía como responsables a Leôncio Basbaum y Alvaro Ventura. En Agosto se publican los nuevos Estatutos del Partido ya que la IIIª Internacional no existía y los anteriores, aprobados en 1922, indicaban que el PCB estaba a ella afiliada. Por fin, la reunión del Comité Nacional en Agosto define oficialmente los lemas y las estrategias para la lucha inmediata por la democracia. Como dinamizadores de masas se crean los Comités Populares cuya misión no es solo movilizar a los partidarios y simpatizantes de cada zona, sino también discutir con la gente las reivindicaciones de cada barrio, ciudad o pueblo y hacer campañas en torno a ellas.

En la primera conferencia de prensa que Prestes da recién salido de la prisión, a fines de Abril, el Secretario General en cara la campaña electoral de una forma exquisitamente prudente: "Pido que transmitan un llamamiento de mi parte y de las fuerzas que represento a los dos candidatos a la Presidencia de la República (153) que considero igualmente hombres dignos... en -

el sentido de que la campaña electoral se conduzca pacífica y legalmente" (154), refiriéndose más adelante a Vargas indicó: - "El Sr. Getúlio Vargas es aún el Jefe supremo de las fuerzas -- que están fuera defendiendo el honor del Brasil y la libertad.. .. en la retaguardia no debemos crear situaciones caóticas. La única solución en este momento es la legitimación de los órganos gubernamentales por medio de un parlamento que delibere como Constituyente" (155).

Prestes era prudente por necesidad. El panorama político -- era lo suficientemente caótico y la división interna del PCB lo bastante seria como para evitar lanzarse de buenas a primeras a hacer declaraciones estentóreas. En el mismo mes que Prestes -- era puesto en libertad, los intelectuales de izquierda de São Paulo, tanto comunistas como socialistas, organizaron la UDN como partido político. Su plataforma se basaba en la declaración de principios del Primer Congreso de Escritores Brasileiros celebrado en Enero de ese año. Rapidamente la UDN se convirtió en el aglutinante de todos los opositores al Estado Novo procedentes del campo oligárquico junto a elementos de la nueva burguesía industrial y financiera. Allí estaban en heterogénea mezcla, Osvaldo Aranha, ex Ministro de Relaciones Exteriores de -- Vargas; Júlio Prestes, el frustrado presidente electo de 1930; -- Assis Chateaubriand, dueño de la mayor cadena de periódicos del país; Francisco Campos, autor de la Constitución corporativista de 1937, etc. Completamente superados por esta avalancha que -- además no tenía nada que ver con los principios y la filosofía que habían dado origen a la UDN, los comunistas y socialistas -- se lajaron de la "União" que quedó en manos de la oligarquía -- anti-varguista. Los comunistas acompañaron la campaña queremista que se iniciaba y los socialistas formaron el partido "Esquerda Democrática".

A su vez Vargas dió un golpe político genial, proponiendo --

la formación de dos partidos ligados al régimen: El Partido Social Democrático (PSD) que representaba a los sectores militar-burocráticos del Estado Novo y el "Partido Trabalhista Brasileiro" (PTB), para representar a los trabajadores. He aquí que el PTB y el PCB se unen en apoyo al Dictador organizando comités de masas y lanzando el eslogan "Queremos a Getúlio" que ponía los ojos de punta a toda la oposición y al propio Dutra -- que veía peligrar su candidatura a la Presidencia.

¿Que había pasado?, que el PCB había tomado dramática conciencia de que no se podía ultrapasar la velocidad permitida de vitalización del aparato sindical, que un exceso de presión podía llevar a una contramarcha del proceso político y que, para dominar las estructuras sindicales, se necesitaba tiempo y ese tiempo había que conseguirlo alargando la estancia de Vargas en el poder. Por otra parte el querecismo responde a una misma situación social de las masas trabajadoras que, como ocurrirá en esa misma época con los trabajadores argentinos que apoyaban a Perón, siendo de formación reciente se encontraban todavía a medio camino entre su llegada al mundo urbano y la toma de conciencia de su explotación y será en la campaña querequista donde esas masas percibirán por primera vez su condición de "pobres", su situación de "vencidos" y la existencia de unos intereses de clase que le eran propicios.

El apoyo comunista a Vargas sorprendió a muchos afiliados y provocó disensiones entre dos fracciones rivales: "Comité de Ação de São Paulo" que defendía la lucha abierta contra la dictadura, y el CNOP que apoyaba a Vargas. Este vendrá finalmente a asumir la dirección del partido e imponer su estrategia acompañada del carismático Prestes. El 23 de Mayo, en un mítin ante 7.000 personas, Prestes dejó de lado su prudencia anterior advirtiéndole que la caída de Vargas provocaría la guerra civil y el caos y daría nuevas esperanzas a fascistas y reaccionarios.

Recomendando la elección de una Asamblea Constituyente y el postergamiento de las elecciones presidenciales, Prestes pidió la formación de una Unión Nacional (156). En parecidos términos se expresó en São Paulo y Recife. Los meses siguientes vieron la lucha de los comunistas para mantener a Vargas como Presidente. Pero este apoyo le resultó fatal. Los militares, temerosos de que se repitiera el ejemplo argentino corregido y aumentado con un incremento de la influencia comunista, decidieron expulsar a Vargas por un golpe "democrático". Prestes, que temía un retroceso en la apertura política, cambió rápidamente de postura. -- Apoyar a Getúlio contra los militares era arriesgar lo que se -- había conseguido. Por ello los comunistas pasaron a sostener al Gobierno Linhares que sucedió a Vargas para presidir las elecciones presidenciales. Y si los comunistas dan este giro copernicano no es, como indica Arnaldo Soinder: "porque fuesen un -- partido de orden o porque apoyasen indiscriminadamente cualquier gobierno integrado en la política delineada en los acuerdos internacionales de la post-guerra, sino debido al hecho de que -- cualquier gobierno que aceptase la tónica de la distensión política impresa en aquellos acuerdos, garantizaría, al menos legalmente, la existencia del PCB y un cierto espacio para su actuación sindical desde que este partido no perturbase el orden" -- (157).

c) PARTIDO TRABALHISTA BRASILEIRO

El PTB, creado a iniciativa de Vargas en 1945, tiene como -- remoto antecedente al Partido Trabalhista do Brasil creado en -- 1932. En ese momento, Getúlio veía con buenos ojos la creación del PSB de inspiración "tenentista" y, aunque la experiencia murió la idea no desapareció nunca. En 1937, en plena campaña -- electoral para la Presidencia de la República, Vargas movilizó a diversos sectores sindicales entre ellos a líderes de la -- "União Sindical" (US) para organizar un "Partido Nacional do -- Trabalho" en los moldes del Partido Laborista británico (158).

Vargas llegó a prisioner incluso a los líderes comunistas -- presos desde la sublevación de 1934, una amnistía parcial para los que no empuñaron las armas contra el Gobierno y otras concesiones si ellos aceptaban disolver, con publicación de manifiesto, la ANL (159). Entretanto intentó atraer elementos de la izquierda como Maurício Goulart y los adeptos de Miguel Costa a fin de integrarlos en el "Partido Nacional do Trabalho". Ese -- partido laborista no sería más que una reedición revisada y actualizada del PSD tenientista con un rótulo más aceptable para la Iglesia y las clases dominantes lo que indica, no obstante, la continuidad de la idea y la persistencia del propósito de -- concretizarla. Sin embargo, ante la perspectiva de toma del poder por la oligarquía paulista a través de la candidatura de -- Armando de Salles Oliveira y del agravamiento de la crisis económica y financiera, Vargas se acercó a la derecha precipitando el golpe de Estado que los Jefes militares planeaban y darían -- inexorablemente sin él o contra él. Y la intención de crear un partido de los trabajadores como alternativa al PSD quedó de momento al margen, no volviendo al primer plano hasta los estertores del Estado Novo cuando Vargas sintió la necesidad de organizar el apoyo de las masas populares a su gobierno.

La primera iniciativa, en 1945, fue fundar el Partido Social Democrático, nombre que ya delataba la inspiración, con un Departamento Laborista, articulando en el mismo bloque político a segmentos de todas las clases sociales, desde la oligarquía rural al proletariado. A él se adhirió todo el aparato político--burocrático de la Dictadura además de la burguesía industrial y el coronelazgo rural. Pero la campaña "queremista" superó rápidamente los límites de acción del PSD. La burocracia sindical -- "pelega" creada en el Estado Novo, necesitaba actuar como defensora de los beneficios y legislación laboral obtenidos bajo el Gobierno Vargas, sino quería perder su posición de dominio sindical y ello la obligó a articular, de acuerdo con Vargas que --

no podía contar, para su continuidad en el poder, con el apoyo del PSD, un partido menos elitista y más popular que respondiese a las necesidades planteadas por las masas de inmigrantes recientemente urbanizadas y sin una clara conciencia de clases. Así surgió el PTB, no exclusivamente por una acción de arriba a abajo como muchos defienden, sino por la conjunción de esta acción más la dinámica sindical nueva desde abajo a arriba.

El PTB, en esos meses iniciales de andadura hasta la caída de Vargas, no se manifestó socialista, sino "socializante" y debía constituir la gran ocasión política para los trabajadores--no simpatizantes del PSD o la UDN. Su programa inicial era, incluso, muy moderado. Así se pedía el re-examen de la Constitución de 1937 "sin que sean reducidos los derechos por ella asegurados a los trabajadores" pero no su abolición, se defendía la CLT exigiendo un mayor rigor en su aplicación; autonomía de las entidades sindicales; lucha contra la pobreza; planificación económica por parte del Estado; mejor distribución de la riqueza reconociendo al capital el derecho a un lucro con límite razonable; participación equitativa de los trabajadores en los lucros de las empresas "que exceden el justo límite de remuneración del capital"; extinción de los latifundios improductivos; fijación de un salario profesional progresivo; lucha contra el totalitarismo y defensa del derecho a la huelga solo por problemas salariales. Un programa que hasta la oligarquía, de no ser tan tibia, podría haber firmado. Y aún así, a la caída de Vargas, por su "beligrosidad", el PTB fué mantenido en un cierto marginamiento del quehacer político y visto con ciertas reservas por la burguesía triunfante.

D) EL PARTIDO SOCIAL DEMOCRATICO

Gemelo del PTB, fue el, PSD al que acudieron, para salvar--guardar sus posiciones, todos los que integraban el aparato --político-burocrático de la Dictadura. Y no para apoyar a Vargas

precisamente, aunque a éste la debían sus puestos, sino para desbarbarse de él y prolongar su situación privilegiada a través del Gobierno Dutra.

El PSD estaba destinado a ser, inicialmente, el más fuerte de los nuevos partidos que nacían como hongos en la euforia re-democratizadora. En cada Estado, el Interventor Federal, reunía a los jefes políticos conocidamente solidarios con el Gobierno para adherirlos a la nueva agremiación. A ellos seguían los Secretarios del Estado, ex-parlamentarios, ex-gobernadores, jefes locales y otras figuras de renombre. No había ninguna ideología común que uniese estos elementos. El PSD, mucho más que el PTB, surgía de una determinación venida de arriba y los interventores funcionaban como retransmisores de una orden que aseguraba más una acomodación de intereses que una unión en torno a doctrinas o principios. La mayoría de los elementos pesedistas ingresó, por tanto, para mantener una posición conquistada con anterioridad. Símbolo de todo esto fue nombrar a Vargas como Presidente de Honor del PSD.

El lanzamiento de la candidatura de Eurico Gaspar Dutra para la Presidencia de la República, poco después homologada por el PSD, ponía a éste en una situación equivalente a la de partido de oposición, más aún cuando Vargas, apoyado por el PTB y el PCB, intenta continuar en el Palacio Guanabara.

El programa del PSD no se diferenciaba gran cosa del de la UDN, lo que facilitó que antes se unieran tras la elección de Dutra: Se defendió el régimen republicano-federal, la autonomía de los Estados, el sistema bicameral, el sufragio universal, la independencia del Poder Judicial etc. Se hablaba por primera vez de cambiar el Distrito Federal de Rio de Janeiro a la Meseta Central Brasileira, planeamiento de la economía nacional y defensa de la economía popular y apoyo a la industria. Ni una -

sola palabra sobre nacionalizaciones, expropiación de latifundios improductivos, protección al indio, acabar con la discriminación racial en el Ejército y los altos cargos del Estado y la administración. La caída de Vargas, deseada por el PSD, no supuso ningún inconveniente para este partido: "El golpe que deruso a Vargas fue un golpe político, no una revolución socioeconómica. Las estructuras socio-económicas, entre ellas la propiedad de los bienes de producción y, en particular, de la tierra, no fueron tocadas. Permanecieron, por tanto, las bases socio-económicas asociadas con el poder oligárquico. Políticamente, el golpe del 45 tampoco tuvo características de una revolución, una vez que su acción, más de apertura que de represión, no buscó demantelar al régimen oligárquico establecido a nivel municipal y estadual. Se limitó a remover a Vargas y a su equipo del poder federal sin preocuparse de una modificación sustancial en las bases latentes de los sistemas políticos en los Estados y en los Municipios"(160).

El PSD, apoyado por el voto del PTB, resultó el gran victorioso en las elecciones del 2 de Diciembre de 1945. Además de elegir al Presidente de la República consiguió 151 diputados federales sobre un total de 286, y 26 senadores sobre 42; obtuvo, además, la Presidencia de la Asamblea Nacional Constituyente y, en el primer ministerio de Dutra, de Febrero a Septiembre de 1946, el PSD obtuvo los Ministerios clave de Hacienda, Justicia y Relaciones Exteriores.

E) UNIAO DEMOCRATICA NACIONAL

La UDN tuvo su origen en la lucha clandestina contra el Estado Novo llevada a cabo por los intelectuales de izquierda. Cuando en Febrero de 1945 se estructura como partido, el principal factor de aglutinación interna y movilización popular era la candidatura presidencial del Brigadier Eduardo Gomes. Pero convertida en núcleo de atracción para los opositores al régi-

men, acabó derivando a una coalición heterogénea de gentes procedentes de muy diversos campos políticos y en donde, los izquierdistas, estaban en tan franca minoría que debieron abandonar el partido que habían fundado.

El Congreso fundacional de la UDN se celebró el 7 de Abril en Río de Janeiro, pero, a pesar de la inocuidad de su programa electoral y del prestigio de Eduardo Gomes, la mezcla de los componentes era tan estragalaria que las disensiones internas y consiguientes escisiones no se hicieron esperar: Mineiros y riograndenses prefirieron organizar sus bases en torno a partidos estaduais, los socialistas se fueron para fundar Esquerda Democrática. En vísperas de las elecciones, la UDN se había configurado ya como lo que sería en el futuro, un partido oligárquico y elitista que defendía tímidas reformas sociales, las suficientes como para poder seguir manteniendo el status quo socio-económico que garantizaba la continuidad de su hegemonía.

F) Otros Partidos

Durante 1945 y antes de la Ley Electoral del 28 de Mayo que obligaba a los partidos a volverse nacionales, florecieron múltiples agrupaciones partidarias en el campo oligárquico y entre la izquierda, de las cuales algunas sobrevivieron a los azares de la política de aquellos meses y otros acabaron desembocando en la UDN o el PSD.

El antiguo PRP renace, cual Ave Fénix, en Marzo de 1945 y al mismo tiempo subraya su vinculación a la candidatura de Dutra. También sale de nuevo a la luz el Partido Constitucionalista de São Paulo que, en Manifiesto del 21 de Marzo, denuncia la dictadura de Vargas y habla de sus luchas por la libertad. El PCSP apoyará a Eduardo Gomes. En Bahía retorna el Partido Autonomista y en Río Grande do Sul el PRR y el PL. Entre los nuevos partidos destacan el "Partido Trabalhista Nacional", de ---

orientación sindicalista; el Partido Popular Sindicalista; la "União de Resistência Nacional" que declara su repulsa al "totalitarismo stalinista" y responde a grupos católicos y conservadores reaccionarios; la "Resistência Democrática", de católicos liberales; el "Partido Republicano Progresista", escisión del Partido Republicano Paulista, con Ademar de Barros a su frente y que se integrará en la UDN hasta 1946 cuando se transformará en "Partido Social Progresista"; el "Partido Agrário Nacional" de Rolim Teles, que tiene detrás a sectores cafeicultores; la "Coaligação Democrático Nacional", reunión de grupos liberales-anti-varguistas; el "Movimiento Democrático-Progressista" de Río Grande do Sul, próximo al PSD etc.

La izquierda está representada por "União Democrática Socialista" que propugnaba como base para la efectiva democratización del Brasil en un futuro próximo, la estrecha alianza política de las fuerzas representativas del proletariado urbano, de la clase media y de las masas rurales, dentro de programas mínimos de frente único que comprendiesen la reforma agraria de base amplia, la estructuración democrática del Estado, medidas anti-imperialistas y otras que puedan llevar la democracia en Brasil hasta sus últimas consecuencias "(161).

"Esquerda Democrática" nace de un grupo de intelectuales de tendencia socialista que, habiendo participado en la fundación de la UDN, se alajan de ella cuando pasa a convertirse en una fuerza de representación oligárquica. Su Comisión Provisional está integrada por figuras descolantes del mundo cultural brasileiro y ex-tenientes entre los que aparece João Mangabeira, Hercolino Saccardo, Hermes Lima, Rubem Braga, José Honório Rodrigues, Chagas Freitas, Juraci Magalhães, Guilherme Figueiredo, Emil Farhat, Luiz Lins de Barros, José Lins do Rego, Sérgio Buarque de Holanda, etc. ED se define, no como un partido, sino como "una reunión de personas y organizaciones que aceptan la -

declaración entregada el 12 de Junio último al Brigadier Eduardo Gomes" pero advierte que se transformará en partido (162). " en efecto, así fue. A fines de 1945, Esquerda Democrática abraza su caudillo para dejar salir de sí al Partido Socialista Brasileiro (PSB) en el que se integran los firmantes del "Manifesto" de ED. El PSB se considera resultado de la experiencia política y social de los últimos 100 años en todo el mundo y expresión particular de las aspiraciones socialistas del pueblo brasileiro. En su programa propugna el establecimiento de un régimen socialista y la abolición del antagonismo de clases, la gradual socialización de la propiedad en general, supresión de los impuestos indirectos, limitación en la libertad individual de contrato de trabajo, control estatal del comercio exterior, democratización de la vida política y reconocimiento y defensa de los derechos fundamentales de movimiento, reunión, manifestación, expresión y pensamiento (163).

Por último el "Partido Democrata-Cristão" (PDC) que es el postrero en llegar a la carrera electoral y que surge, en palabras de Hélio Silva, como un "Ejército de generales sin soldados" (164), es decir, que era un partido de cuadros y no de masas. La importancia del PDC en este momento es casi anecdótica: debido al hecho de que por su tardía aparición no pudo competir entre el electorado católico con la UDN y otros grupos y aunque casi alcanzó los 100.000 votos no pudo estar presente en la Asamblea Constituyente. Su importancia comenzará a crecer al año siguiente consiguiendo cierta proyección internacional cuando, en 1949 junto a la Unión Cívica Radical del Uruguay y el PDC Argentino, se funde, el 1º de Mayo, el Movimiento Continental de la Democracia Cristiana. (165)

- (1) Citado por Hélio Silva: 1934, A Constituinte. T.VII de G-Ciclo de Vargas. Ed.Civilização Brasileira, São Paulo, -- 1969.
- (2) Victor Nunes Leal: Coronelismo, enxada e voto. Ed.Alfa---Omega, São Paulo, 1973.
- (3) Ibid.
- (4) Por ejemplo la del Profesor de Oxford Paul Cammack que, - en artículo publicado hace pocos años, define al libro de Nunes Leal como "completamente carente de validez".Cfr. - Paul Cammack: O Coronelismo e o Compromisso coronelista:- Uma Crítica. Cadernos DCP. Departamento de Ciência Políti- ca, N°3, Marzo, 1979, Universidade Federal de Minas Ge--rais.
- (5) O.C. en Nota 2.
- (6) Citado por Edgard Carone: O Estado Novo. DIFEL, São Paulo, 1977.
- (7) Cfr. O Estado de São Paulo, 1-II-58.
- (8) Citado por Edgard Carone: A Segunda República, Texto e -- Contexto. DIFEL, São Paulo, 1974.
- (9) Las ideas de Góes Monteiro sobre el papel del Ejército -- están expresadas en un opúsculo titulado "A revolução de- 1930 e a finalidade política do Exército" s/d y s/e, Río- de Janeiro, de donde las tomamos para resumir. El núcleo- de la cuestión había sido expuesto bastantes años antes - por Bertholdo Klinger, entonces joven oficial recién sali

do de la Academia que, en el primer número del portavoz de los "jóvenes turcos", "A Defesa Nacional", publicado en 1913, escribía: "El Ejército precisa estar preparado para su función conservadora y estabilizante de los elementos sociales en marcha y preparado para corregir las perturbaciones internas tan comunes en la vida tumultuosa de las sociedades que se forman" (Citado por Frank McCann: *A Nação Armada. Ensaio sobre a História do Exército Brasileiro*. Ed. Guararapés, Recife, 1932). Klingner, antecesor en su pensamiento de los tenientes y de Góes Monteiro, tuvo poca suerte con ambos: Dubitativo ante la Revolución de 1930, combatiendo al lado de aquellos que más lejos estaban de sus ideas intervencionistas, acabó convirtiéndose en el Jefe Militar de los sublevados paulistas de 1932. Un compañero suyo, miembro del Club "3 de Outubro", el Teniente Guyer, le envió, al comienzo de la contienda, un telegrama que comenzaba así: -- "No contento con haber traicionado a los revolucionarios de 1924 por cobardía, a Serefredo en 1930 por instinto de conservación, insistes en ser traidor a los principios revolucionarios buscando perturbar el orden con tus telegramas idiotas. Antes de mezclarte con los salteadores de los cofres públicos, debías quitarte el uniforme que cubres de excrementos, irradiando la podredumbre de tu espíritu en un medio en el que tu presencia es una deshonra" y sigue así en parecidos términos. Citado por Edgard Carona: *O Tenentismo. Acontecimentos, Personagens, Programas*. DIFEL, São Paulo, 1975. Sobre el papel crecientemente activo de los militares en la política brasileira, ver José Murilho de Carvalho: Armed Forces and Politics in Brazil, 1930-45. The Wilson Center, Washington, 1981.

U) Cfr. A Pistés, 13-IV-35.

1) Cfr. Alfred Stepan: Os Militares na Política. Mudanças de padrões no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1980.

- (12) Cfr. Alain Rouquié: Poder Militar y Sociedad Política en Argentina. Ed. EMECÉ, Buenos Aires, 1981. No es para nada evidente, por lo demás, que la extracción o la pertenencia social condicione de manera determinante y fatal la actitud política ni siquiera en un sector tan jerarquizado como el militar, y aunque así fuera, una conciencia lúcida de los intereses de clase no es, quizás, la cosa mejor repartida en el mundo. Bastaría recordar el autoritarismo e irracionalismo demostrados por algunos sectores de la clase obrera, el progresismo ilustrado de alguna gran burguesía en ciertas sociedades etc.
- (13) Citado por Frank McCann en J.C. NOTA 9.
- (14) Cfr. Eurico Gaspar Dutra: O Exército em Dez Anos de Governo do Presidente Vargas. Imprenta Nacional, Rio de Janeiro, 1941.
- (15) Alfred Stepan: O.C. en NOTA 11.
- (16) Los salarios de los militares aparecen enumerados en el trabajo de Frank McCann citado en NOTA 9, los de los obreros fueron publicados por el "Ministério de Trabalho, Indústrias e Comércio": Dez anos de legislação Social. Compêndio dos atos oficiais expedidos de 1930 a 1940. Imprenta Nacional, Rio de Janeiro, 1940. El porcentaje de los gastos militares, en relación al presupuesto federal en estos años, evolucionó de la siguiente manera:

AÑO	EJERCITO	MARINA	FUERZA AEREA
1930	12,3	7,3	
1931	13,5	6	
1932	25	6,4	
1933	17,6	7,3	
1934	19,6	7,6	
1935	18,1	6,7	

AÑO	EXERCITO	MARINA	FUERZA AEREA
1936	17,6	6,7	
1937	19,9	9,7	
1938	19,2	11,2	
1939	19,1	7,2	
1940	19	7,8	
1941	19,3	7,3	
1942	23,5	7,5	5,5
1943	17,4	7	5,8
1944	18,4	7,2	6,3
1945	16,3	6,3	6,3

Fuente: Balancos da União, 1929-1946. Citados por Murillo O.C. en NOTA 9

- (17) Cfr. Alfred Stepan, O.C. en NOTA 11
- (18) Citado por Edgard Carone, O.C. en NOTA 6.
- (19) Cfr. Robert J. Havighurst y J. Roberto Moreira: Sociedade e Educação no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1978.
- (20) Según Paulo J. Krichske: O Nacionalismo e a Igreja Católica: A Preparação para a Democracia no Brasil, 1930-1946. - Revista da Cultura Contemporânea, 142, Rio de Janeiro, 1978.
- (21) Jackson de Figueiredo: Contra a demagogismo e a anarquia militar. Citado por Luiz L. Vito: Antologia do Pensamento Social e Político no Brasil. Ed. Grifalbo, São Paulo, 1963.
- (22) Paulo Sérgio Pinheiro: Anos de Crise. Isto é, São Paulo, - 2-VII-1980.
- (23) Jornal do Comércio, Rio de Janeiro, 25-XII-1931.

- (24) Se refiere al ambiente de inestabilidad social que siguió a la victoria varguista.
- (25) Citado por Paulo J. Krischke: O.C. en NOTA 20.
- (26) Luiz Werneck Vianna: Liberalismo e Sindicato no Brasil. - Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1979.
- (27) Cfr. O.C. en NOTA 23.
- (28) Héglio Trindade: Integralismo. O Fascismo Brasileiro na - Década de 30. DIFEL, São Paulo, 1974.
- (29) Citado por Oscar de Figueiredo Lustosa: A Igreja e o Integralismo no Brasil, 1932-1939. Revista de História, Nº108, Universidade de São Paulo, Outubro-Dezembro, 1976.
- (30) Cfr. O legionário, 2-II-1936, São Paulo. Y, sin embargo, - nada más lejos del liberalismo roussoniano que el pensamiento y la práctica de Dom João Becker, que en 1938, fundó y alentó un partido político no muy lejano en sus planteamientos al integralismo: Ação Social Brasileira, que exigía una interpretación de la cuestión social inspirada en una filosofía espiritualista y que, en el punto 2º de su manifiesto programático se comprometía a "combatir toda actuación directa o velada del comunismo y, junto a -- los poderes públicos, actuar en el sentido de una represión enérgica e inmediata contra toda infiltración del imperialismo soviético en la vida nacional". Cfr. A Platão, 27-VII-36.
- (31) Citado por "Ação", Nº 60, Diciembre 1936, São Paulo.
- (32) Ibid.

- (33) Ibid.
- (34) Alceu Amoroso Lima: O Estado e a Religião no Século XX. - Vozes, Vol.29, Petrópolis, 1935.
- (35) Alceu Amoroso Lima: Indicações Políticas: Da Revolução à Constituição. Ed.Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, - 1936.
- (36) Ibid.
- (37) Pocos meses antes del Golpe de Estado de 1937, los obispos, habían publicado una carta pastoral íntegramente reproducida en el "Boletín" del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio en la que la única preocupación expresada era la amenaza del comunismo: "Pedid a Dios que preserve del comunismo ateo a nuestro querido Brasil. Pedidle que asista a nuestras autoridades en el cumplimiento de los áridos deberes de conservar el orden social y defender el patrimonio de la civilización amenazada". La legislación de emergencia había sido promulgada, diversos garantías constitucionales fueran suspendidas, los rumores de cancelamiento de elecciones y de golpe eran de pleno conocimiento de Sus Eminencias pero aquellos buenos pastores prefirieron, con sus tonos apocalípticos, presentar su colaboración a la ideología golpista. Las preeces debieron ser dichas porque el 10 de Noviembre, dos meses después de la Pastoral, el Brasil quedó a salvo del comunismo ateo y entregado a la versión local del tropical-fascismo. El fragmento de la pastoral lo recogí del Nº39 del Boletín del MTEC correspondiente a Octubre de 1937 que la reproduce en su integridad.
- (38) Alceu Amoroso Lima: Mitos de Nosso Tempo. Livreria José -

Olympio. Ed. Rio de Janeiro, 1943.

- (39) Ibid: O problema do trabalho. Ensaio de filosofia econômica. Ed. Agir, Rio de Janeiro, 1947. Contrasta lo que escribía este líder de la intelectualidad católica brasileira y portavoz oficioso españoles de esos mismos años que callaban cuando un cura, en plena euforia post-Cruzada, gritaba en el Ayuntamiento de Chantada (Lugo): "Aquí no hay más Dios que Franco".
- (40) Sobre el principio de tutelaje. Cfr. María Isaura Pereira de Queiroz: O Mandonismo local na vida política brasileira. IUPERJ, 1969.
- (41) Los jueces locales de 1ª Instancia o jueces de paz fueron de libre nombramiento del Gobierno Estadual desde 1934 a 1945, además estaba permitido el nombramiento de jueces temporales o provisionales a nivel local para substituir a los vitalicios por fallecimiento o incapacidad de éstos. Cfr. Víctor Nunes Leal, O.C. en NOTA 2.
- (42) Getúlio Vargas: A Nova Política do Brasil, T.V, Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1933.
- (43) O Estado de São Paulo, 4-XII-37.
- (44) Ibid. 26-XI-37.
- (45) Rafael Xavier: Síntese Econômico-Financeira do Brasil. - Monografía Nº 2 de Estudos Brasileiros de Economia, FGV, - Rio de Janeiro, 1946.
- (46) O Estado de São Paulo, 7-IV-1931.
- (47) A Razão, 27-XII-31.

- (48) O Estado de São Paulo, 15-I-32.
- (49) A Razão, 19-II-32.
- (50) Vargas: A Nova Política do Brasil, Vol.I, Ed.José Olympio
Rio de Janeiro, 1938.
- (51) Ibid.
- (52) Junto al Club 3 de Outubro aparecen firmando el Manifiesto Fundacional, la "Legião 5 de Julho", "Legião Paranaense" y "Partido Popular Progressista". También asistieron al Congreso del que se retiraron por discrepancias con -- los "outubristas" la "Ação Integralista Brasileira" y el Partido Liberal-Socialista de São Paulo. La existencia -- del PSB no supuso la disolución de los grupos fundadores en el seno de la nueva agrupación política.
- (53) Jornal do Comércio, 24-XI-32.
- (54) Todo el proceso que llevó a esta decisión así como los -- posteriores enfrentamientos entre corporativistas y políticos en el seno de la Constituyente están descritos y -- analizados con amplitud por Angela Mª de Castro Gomes: A Representação de Classes na Constituinte de 1934. Revista de Ciência Política, Nº21 (3) FGV, Rio de Janeiro, Julio-Setiembre, 1978.
- (55) No podía ser menos si tenemos en cuenta que toda legislación de carácter socio-económico que supusiera ventajas -- para la burguesía era considerada inaceptable por el dirigista y, desde luego, nefasta. Entre las muchas "contribuciones" que espontáneamente se publicaron en 1935 para -- iluminar a los "patres conscripti" hay una editada bajo -- el patrocinio del Centro Brasileiro de Comercio e Indus--

tria de São Paulo en la que se dan recomendaciones sobre política social. En uno de sus párrafos se dice lo siguiente: "Hoy tenemos 8 horas de trabajo. Enseguida el retiro, más adelante leyes de accidentes laborales, Leyes de vacaciones y un sinnúmero de decretos, algunos justificables, otros ni siquiera explicables, fueron siendo redactados por el Poder Público en beneficio... del prestigio electoral de los políticos sin escrúpulos y en perjuicio de los más justos destinos de la Sociedad, cuyas otras clases tienen que sufrir las consecuencias de esas legislaciones insensatas hechas por Legisladores ignorantes". Con esta mentalidad, los patronos fueron a la Constituyente. Cfr. Manoelão Lopes: Catecismo Político-Social Contribuição para a Constituinte Republicana do Brasil em 1933. Centro Brasileiro de Comércio e Indústria. São Paulo, 1933.

- (56) Maria do Carmo Canabarro de Souza: O Processo Político-Partidário na Primeira República. In Brasil em Perspectiva. - DIFEL, São Paulo, 1971.
- (57) Para mayores detalles sobre la naturaleza de éstos y otros grupos políticos. Cfr. Vamirsh Chacon: História dos Partidos Políticos Brasileiros. Editora da Universidade de Brasília, 1981. Un análisis desde el punto de vista de la representación de clases lo hay en el trabajo de Horácio Martins de Carvalho: O Carácter de Classe do Sistema-Partidário Brasileiro. Encontros Com a Civilização Brasileira, nº 13, Rio de Janeiro, Jul.1979.
- (58) O Estado de São Paulo, 3-V-31.
- (59) Ibid. 19-IV-32.
- (60) Ibid.19-IV-32.

- (61) Jornal do Comercio 20-XI-32.
- (62) Ibid. 19-IV-32.
- (63) Citado por Edgard Carone: A República Nova, 1930-37. DIFEL São Paulo, 1976.
- (64) Vamireh Chacon: O.C. en NOTA 57.
- (65) Everardo Dias: História das lutas sociais no Brasil. Edaglit, São Paulo, 1962.
- (66) Jornal do Comércio 14-XI-30.
- (67) Ibid.
- (68) Los trechos textuales los tomamos del Manifiesto reproducido por Edgard Carone en O.C. NOTA 3.
- (69) Los datos biográficos de Plínio Salgado así como el trecho de la carta a Manoel Pinto los tomamos resumidamente de la obra de Hélio Trindade O.C. en NOTA 23.
- (70) Ver J.Chasin: O Integralismo de Plínio Salgado, forma de regressividade no capitalismo hiper-tardio. Livreria Editora de Ciências Humanas, São Paulo, 1973.
- (71) Cfr. Paulo Nogueira Filho: Ideais e Lutas de um Burguês - Progressista: O Partido Democrático e a Revolução de 30 - 2 Vol. Livreria José Olympio, Ed. Rio de Janeiro, 1965. - En esta obra se reproduce el Manifiesto en su integridad.
- (72) Tomado por J.Chasin, O.C. en NOTA 70.
- (73) Trechos tomados del "Manifiesto de Outubro" reproducido en

Edgard Carone, O.C. en NOTA 3.

- (74) Plínio considera "concepción materialista" del mundo aquella que se basa sobre valores materiales como la riqueza. Esta concepción lleva al conflicto, la explotación y la anarquía. La "concepción espiritualista", al contrario, se basa en la creencia del alma y de Dios, lo que implica la aceptación de valores morales que restablecen la primacía del orden y la disciplina. Cfr. Ricardo Benzaquem de Araújo: As classificações de Plínio. Uma análise do pensamento de Plínio Salgado entre 1932 e 1938. Revista de --- Ciência Política. FGV, Nº21(3), Río de Janeiro, Julio-Septiembre, 1973.
- (75) Con 66 millones de habitantes, que tenía Alemania en 1933, el Partido Nacionalsocialista contaba solo con 850.000 -- afiliados y en Italia el PNF superaba el millón de miembros solo 10 años después de la Marcha sobre Roma. Cfr. -- Richard Grumberger: Historia Social del Tercer Reich. Ed. Destino, Barcelona, 1976 y Edward Tannenbaum: La experiencia fascista: Sociedad y Cultura en Italia, 1922-1945. -- Alianza Ed. Madrid, 1975.
- (76) Según Edgard Carone O.C. en NOTA 63. Datos corregidos a -- partir de la obra de Hélgio Trindade citada en NOTA 29.
- (77) Citado por Robert M. Levine: O regime de Vargas. Os anos -- críticos, 1934-38. Ed. Nova Fronteira, Río de Janeiro, 1980.
- (78) Ibid.
- (79) El hecho es reconocido por el propio Conde Ciano en sus -- Memorias.
- (80) O.C. en NOTA 77

599

- (81) O Estado de São Paulo, 19-III-36.
- (82) Ibid 1 y 12-~~XI~~-34/11-III; 7 y 8-V; 1,6,14 y 15-VI y 11 y-27-VII-35.
- (83) Ibid.17-VIII-37.
- (84) Por la fecha de su fundación este Partido Socialista será el 2º de Latinoamérica, solo precedido por el de Chile, - que data de 1887 y seguido por los de Argentina (1896), - Cuba (1899), Uruguay (1910) y México (1914). Cfr. José --- Luis Rubio: Las Internacionales obreras en América. Ed.-- José Luis Rubio, Madrid, 1971. Este primer intento de --- crear un Partido Socialista tuvo precedentes desde mucho- tiempo atrás. Un periódico, "O Socialista", se publicaba- en Río de Janeiro en 1839. En 1842-43, el fourierista --- Benoit-Jules Mure, intentó crear un falansterio en Santa- Catarina. El I-VIII-1845, Manoel Gaspar de Siqueira Rego- inició la publicación en Niterói de "O Socialista da Pro- vincia do Río de Janeiro" que circuló 3 veces por semana- durante dos años. En este período primitivo, el socialis- mo brasileiro era reflejo del pensamiento utópico bra- ma- xista europeo. Cfr. Vamireh Chacón: História das idéias - socialistas no Brasil. Ed.Civilização Brasileira, Río de- Janeiro, 1981.
- (85) Según Maria Bandeira et alii: O ano vermelho: A Revolução Russa e seus reflexos no Brasil. Ed.Civilização Brasilei- ra, Río de Janeiro, 1967.
- (86) Manoel Jover Teiles: O movimento sindical no Brasil. Ed.- Vitória, Río de Janeiro, 1962.
- (87) Ibid.

- (88) Ibid.
- (89) Astrogildo Pereira: Formação do PCB, 1922-1929. Ed. Vitória--
ria, Rio de Janeiro, 1962.
- (90) Ibid.
- (91) Ibid.
- (92) Ibid.
- (93) En vísperas de 1930 se había producido la crisis protagoni-
zada por Joaquim Barbosa y João da Costa Pimenta que --
aglutinaron a sus seguidores en un grupo llamado "Oposi-
ção Sindical" contrario a la línea del Comité Central de-
tendencia ultra-izquierdista. La OS fue, finalmente, ex-
pulsada del Partido. Ver Leôncio Bastbaum: História Sincera da República. Vol.II.Ed.Fulgor, São Paulo, 1969.
- (94) Ronald H.Chilcote: Partido Comunista Brasileiro. Conflito e Integração.Ed.Graal, Rio de Janeiro, 1962.
- (95) A Platée 20-L-31.
- (96) Edgaro Carone: O.C. en NCTA 63.
- (97) El ya converso Prestes en "viaje de estudios" por la URSS cuando estalló la Revolución paulista, la definió como un conflicto "entre burgueses y latifundistas al servicio --
del imperialismo inglés y norteamericano". Citado por Ronald Chilcote en O.C. en NCTA 94.
- (98) O Estado de São Paulo, 1-IV-33.
- (99) Citados por Nicos Poulantzas: Fascismo y Dictadura. La --

- (100) Resolución del VII Congreso de la IC aprobada el 20-VIII-35. En dicho Congreso hubo una intervención referida al - Brasil del delegado holandés Van Mine a quien la Legación de Uruguay en Moscú, califica de "chino" repetidas veces - en su informe al Ministerio de Relaciones Exteriores de - su país. En ella se dice, entre otras cosas, lo siguiente: "Los comunistas deben atraer de todas maneras a los camog sinos brasileiros y a las masas del pueblo brasileiro a la lucha activa por la liberación nacional, por la realiza-- ción de las necesidades más imperiosas de los campesinos- dirigidas contra los propietarios de las tierras y contra el latifundismo... Al mismo tiempo nuestros camaradas --- brasileiros desarrollarán el frente único anti-imperialis- ta del pueblo, tratando de incluir la mayor cantidad de - aliados posibles, mismo con carácter provisional, para de- bilitar y aislar al Gobierno de Vargas. ~~WREO~~ Bibliotecato- 1935/303.
- (101) Pravda 25-VIII-35. Prestes había sido elegido dos días an- tes como miembro del Comité Central de la IC.
- (102) Ronald Chilcote: O.C. en NOTA 94
- (103) Citado por Edgard Carone: O.C. en NOTA 63.
- (104) A Platéa 14-IX-34.
- (105) Citado por Edgard Carone en NOTA 63.
- (106) Ibid. .
- (107) Ibid.

(108) Ronald Chilcote: C.C. en NOTA 63.

(109) El punto de contacto de Moscú con Latinoamérica, antes de 1931, era la Iuyantorg Corporation, agencia comercial soviética establecida en Buenos Aires en 1926. Después del golpe del General Uriburu, la policía, el 1 de Agosto de 1931, allanó los locales de la entidad a fin de establecer los contactos entre ella y los sindicatos extremistas. Detrás de esta operación estaban las presiones de las multinacionales petroleras temerosas de que se concretara -- una oferta hecha en Agosto de 1930 al Gobierno de Yrigoyen para entregar a la Argentina petróleo ruso a precios inferiores a los del mercado mundial a cambio de productos agrícolas. A los pocos días del allanamiento policial la sociedad es disuelta y sus directivos expulsados del país por lo que la Iuyantorg pasa a establecerse en Montevideo que se convierte, en consecuencia, en el centro de las actividades comunistas para el continente. Como director de la entidad, el Comintern envió a Uruguay a un bolchevique ruso de nombre Guralsky que pasaba la mayor parte de su tiempo viajando, en labor organizativa, por América del Sur. La policía brasileña denunció que la ANL -- recibía cuantiosas ayudas financieras de la Iuyantorg, pero su volumen nunca se supo y lo más probable es que fuera pequeño. Cfr. Alain Rouquié: C.C. en NOTA 12 y Robert M. Levine, C.C. en NOTA 77.

(110) Leóncio Basbaum: C.C. en NOTA 63.

(111) A Platan 23-II-35.

(112) Carlos Lacerda, primero radical y luego comunista, pasó convirtiéndose en el más encarnizado opositor de Vargas y del populismo. Como periodista fue uno de los grandes re-

poncables del suicidio de Getúlio en 1954 con sus ataques diarios a través de la radio. Como Gobernador de Guanabara y líder de los sectores más conservadores y reaccionarios del país, intentó postularse a Presidente de la República para suceder a Jânio Quadros. Ante su fracaso prefirió la vía de la fuerza y apoyó, ametralladora en mano, - el golpe del 2 de Abril de 1964 contra el Presidente Constitucional João Goulart. Lacerda negó en una entrevista - al semanario "Manchetta" (Rocas e Pedras do meu caminho, - publicada en serie por dicha revista a partir de Abril de 1967) que la sugerencia para la presentación de Prestes - partiera del PCB. Este hecho es, sin embargo, confirmado por diversos dirigentes comunistas como Astrojildo Pereira, Leôncio Basbaum y Alvaro Soares.

(113) A Platéia, 3-V-35.

(114) Así lo afirma Leôncio Basbaum en O.C. en NCTA 93. En el Distrito Federal, por ejemplo, la ANL distribuía así su filiación:

Clases medias.....	37%
Obreros y soldados.....	52%
Diversos.....	11%

Porcentajes citados por Hélio Silva en: 1935, A Revolta - Vermelha, T.VII de O Ciclo de Vargas. Ed.Civilização Brasileira, São Paulo, 1967. Aunque la ANL decía tener unos 400.000 miembros en vísperas de su ilegalización, parece que la cifra verdadera es de 100.000 afiliados aproximadamente.

(115) Esta es la opinión de John U.F.Dulles en su obra: Getúlio Vargas, biografía política. Ed.Renasc, Río de Janeiro s/d. Muchas de estas contribuciones no figuraban para nada, --

según el mismo autor, en los libros de contabilidad de la ANL.

(116) A Platéia 6-VII-35.

(117) Citado por Hélio Silva: O.C. en NOTA 120.

(118) A Platéia 1,11,17 y 19-VII-35.

(119) Ibid. 6-VII-35.

(120) O Estado de São Paulo, 20-IV-1940.

(121) Ibid. 12-XI-40.

(122) Ibid.

(123) Caselero Ricardo. Viagem no tempo e no espaço. Memórias.- José Olympio, Ed. Rio de Janeiro, 1970.

(124) O Estado de São Paulo 19-IV-42.

(125) Entre el mar de publicaciones laudatorias editadas en estos años podemos citar a modo de ejemplo las siguientes:- Licurgo Costa: Cidadão do mundo; Reinaldo Bastos: Getúlio Vargas, O Reformador; Eloy Ponte: A Ação do Presidente Vargas; Mozart da Gama: Quê tem feito o Presidente Getúlio Vargas; Barros Vidal: Um Destino ao serviço do Brasil; Luis Vieira: Getúlio Vargas, Estadista e Sociólogo; - Raúl Guastino: Ideário Político de Getúlio Vargas; Hans - Klinghoffer: O Pensamento Político do Presidente Getúlio Vargas; etc.

(126) Carta a Vargas del 26-I-33 publicada en O Integralismo --

perante a Nação. Livreria Classica Brasileira, Rio de Janeiro, 1950.

(127) Ibid.

(128) Ibid.

(129) O Estado de São Paulo 14-XII-37.

(130) O.C. en NOTA 133.

(131) O Estado de São Paulo 19-I-1938.

(132) Ibid. 1-II-38.

(133) Ibid. 18-II-38

(134) Ibid. 19, 20, 22, 24, 26 y 29-III-38

(135) Lourival Coutinho: O General Góes Deodá. Ed. Coelho Branco, Rio de Janeiro, 1955.

(136) O Estado de São Paulo 27-I-39.

(137) Ibid. 15-V-39.

(138) O.C. en NOTA 133.

(139) Ibid.

(140) Diário da Noite 8-XII-45.

(141) Ibid.

- (142) Ronald Chilcote: O.C. en NOTA 94.
- (143) O Estado de São Paulo 26-V-38.
- (144) Los acuerdos de la Conferencia y los trechos textuales-
proceden de Edgard Carone: A Terceira República 1937---
1945. DIFEL, São Paulo, 1976.
- (145) Ronald Chilcote: O.C. en NOTA 94.
- (146) Leôncio Basbaum: O.C. en NOTA 93.
- (147) Ibid.
- (148) Luiz Carlos Prestes: Os problemas atuais da democracia.-
Ed. Vitória, Rio de Janeiro, 1947.
- (149) Ronald Chilcote: O.C. en NOTA 94.
- (150) Estos dos candidatos eran el Brigadier Eduardo Gomes, ú-
ltimo sobreviviente de los "18" héroes que habían defendi-
do el Fuerte de Copacabana en 1922 y que representaba la
línea progresista y democrática de oposición al Estado -
Novo, y el General Dutra, propuesto por Vargas para suce-
derle.
- (151) O Estado de São Paulo, 27-IV-45.
- (152) Ibid.
- (153) Ibid. 24-V-45.
- (154) Arnaldo Spinder: O Partido Comunista na Gênese do Populis-
mo. Ed. Símbolo. São Paulo, 1980.

- (155) Luiz Alberto Moniz Bandeira: Origens e Evolução do PTB.-
Encontros com a Civilização Brasileira, Rio de Janeiro,-
Nº 4, Outubro, 1973.
- (156) Alberto de Rocha Barros escribía a Paulo Duarte en estos
términos: "Es esa permanencia de la reacción paulista, -
en el momento mismo en que Vargas pretende formar un Par-
tido Laborista y anima a la Unión Sindical contra el fas-
cismo e intenta concentrar en Río a los presos de São -
Paulo que fueron de la Legión 5 de Julio para con ellos-
negociar, lo que nos amenaza de abandono de la línea se-
guida hasta ahora por falta de apoyo de la base aliancia-
da y de la masa popular". Citado por Paulo Duarte: Memó-
ria. Abagada e Vil mediocridade. Vol.5.Ed.Hucitec, São -
Paulo, 1977.
- (157) Gláucio Ary Dillon Soares: Sociedade e Política no Bra-
sil.OIFEL, São Paulo, 1973.
- (158) Vamirah Chacón: O.C. en NOTA 57.
- (159) Ibid. João Mangabeira elemento apostolar del socialismo-
desde su adolescencia, dejó en su vida un generoso heren-
tario de humanismo a lo largo de más de medio siglo. Un hu-
manismo sintetizado en estas frases suyas: "Libertad sin
socialismo, no es libertad. Socialismo sin Libertad, no
es socialismo. Solamente por el concorcio del Socialismo
con la Libertad es como el hombre puede alcanzar al máxi-
mo la expansión de su personalidad en el medio social en
que todos sean iguales por la abolición de los privile-
gios o preconceitos de la riqueza, de la raza o de la re-
ligión, pero desiguales por los dotes naturales que dis-
tinguen y califican a cada uno. Solo así los hombres se-
rán libres".Cfr.Vamirah Chacón:O.C. en NOTA_54.

608

(160) Ibid.

(161) Hélio Silva: 1945, Porquê depuseram Vargas.T.XIV de O -
Ciclo de Vargas. Ed. Civilização Brasileira, São Paulo,-
1976.

(162) Ibid.

(163) Ibid.

(164) Ibid.

(165) Ibid.

609

Segunda parte
Quinto capítulo



POLITICA INTERNA

	Pg.
1ª La crisis paulista y la Revolución de 1932.....	613
2ª Las elecciones de 1933 y la --- Asamblea Constituyente.....	651
3ª La radicalización política y la insurrección de 1935.....	657
4ª El problema de la sucesión pre- sidencial y el Golpe de Estado de 1937.....	682
5ª La reacción integralista y el - Gobierno Pratoriano.....	706
6ª La crisis de 1938 y el ocaso - del Estado Novo.....	723
7ª La caída de Vargas.....	752

1) LA CRISIS PAULISTA Y LA REVOLUCION DE 1932

La llamada Revolución Constitucional de São Paulo que llenó el año 1932, no fue un simple fruto de las circunstancias, y mucho menos fue la expresión de una lucha popular por los ideales de justicia y libertad en cuyo nombre se hizo. Fue más bien, - un acto deliberado, larga y friamente calculado por los responsables y dirigentes máximos del PRP objetivando la toma del poder del que habían sido violentamente desalojados por los vencedores de Octubre de 1930. Debemos también añadir que los errores y contramarchas del Gobierno Provisional y sus representantes contribuyeron a crear un clima de insatisfacción y revuelta que fue utilizado como caldo de cultivo por las ambiciones oligárquicas.

El 13 de Enero de 1932, el Partido Democrático (PD) de São Paulo, que había participado en la gestación y posterior lanzamiento de la "Aliança Liberal" y que figuraba en el bando de los triunfadores tras la Revolución de Octubre, rompe, en manifiesto, que toda la prensa paulista publica en primera página, - con Getúlio Vargas (1):

"São Paulo, que por la cultura y genio de sus hijos, por la opulencia de sus riquezas, por el número de su población, por la feracidad de su suelo, por la grandeza de su comercio, industria y agricultura, por el brillo de sus letras por el progreso vertiginoso de sus campos y pueblos, por el prestigio de su interferencia preponderante y continúa en la formación de nuestra nacionalidad. São Paulo que podía reivindicar, no un primado en el que no piensa, pero sí una paridad de tratamiento en el seno de la Federación, no tiene ni siquiera una voz o representante en el cónclave de la Dictadura y, además, ve a sus hijos apartados de las posiciones oficiales, los cargos de su jurisdicción, sometidos a beneficiarios de fuera y su Gobierno entregado al capricho de forasteros" (2).

Después de este alegato de reivindicaciones localistas cuya principal argumentación se basa en el hecho de que el PD no entró, en la proporción deseada, al reparto de sinécuras gubernamentales, sus redactores pretenden erigirse en defensores de la situación general del Brasil, por la que, sin embargo, hasta este documento, no habían mostrado ningún interés:

"En el orden federal, nadie se ilusione sobre la situación del país. Al lado de una política que despertó en los Estados sentimientos de tedio, angustia y despecho de todos sus hijos, la paralización de los negocios la quiebra del comercio, la languidez de la industria, la penuria del café, la fuga del oro, la devaluación de la moneda nacional, la escasez del crédito, el desmoronamiento de la fortuna pública y privada, la falta de confianza, la disminución de las recaudaciones, la desorganización del hermoso cuadro del derecho nacional, el pavor de la inestabilidad, la prisión de los tribunales en las mallas de una insólita tendencia regalista, el oscurecimiento constante de los horizontes, la incertidumbre de todo lo que nos aguarda, en suma, un malestar general, sombrío y doloroso" (3).

Como soluciones a todos estos males, el PD propone, exclusivamente, dos medidas presentadas con poderes taumatúrgicos:

"Entréguese el Gobierno a los Estados, venga la Constituyente y estaremos salvados".

Para conseguir este doble fin, el PD hace flamear su bandera de combate junto a los pabellones de São Paulo y Brasil, reclamando las energías de sus coterráneos y patricios para una acción conjunta en defensa de la causa común.

"Todo por Brasil, todo por la Constituyente, todo por São Paulo redimido" (4).

Firmaban este documento las figuras más representativas del Partido: Francisco Morato, Francisco Mesquita, Vicenta Rêo, Aureliano Leite, Paulo Ribeiro da Luz etc. Pocos días después, el

19, el PRP, emitía un comunicado anunciando su solidaridad con el Manifiesto pedista. El camino para la creación de una "Frente Unica Paulista" (FUP) anti-dictadura y pro-Constituyente estaba abierto.

La FUP, por la que diversos periódicos paulistas cercanos a la oligarquía, habían bregado durante meses, cuajó, por fin en breve espacio de tiempo. El 16 de Febrero aparece el anuncio - de su formación con enormes titulares en "O Estado de São Paulo", el diario que con mayor tesón la propusiera:

"El PRP y el PD anuncian a sus correligionarios, co-
terráneos y a cuantos aquí colaboran el desarrollo de
nuestra grandeza moral y económica, que está hecha la
unión sagrada de los paulistas en torno a los dos pro-
blemas que llenan nuestras esperanzas y destinos; la
rápida reconstitucionalización del país y la restitución
a São Paulo de la autonomía de la que hace 16 me-
ses se le ha privado...Concentrados en la realización
de esa doble finalidad, ninguno de los componentes --
del frente único, modificará su completo apartamiento
de la dirección administrativa y su apoyo a todas las
situaciones que promuevan la inmediata reintegración
del país en la órbita de la legalidad...Unidos demos-
traremos a nuestros compatriotas la resolución irre-
ductible en que nos mantenemos de gobernarnos por noso-
tros mismos y de reanimar las energías con que hemos
contribuido para la construcción y prosperidad de la
Patria" (5).

Tras esta serie de documentos, que consagraban la ruptura -
entre Vargas y sus, otrora, aliados, la calentura política de
São Paulo subió de punto. El 25 de Enero, aniversario de la --
fundación de la ciudad se celebra un gran comicio frente a la
Catedral y el 24 de Febrero, un nuevo mitin convocado por la -
FUP, asume proporciones extraordinarias. El nuevo lema coreado
ya no es el que pedía un interventor civil y paulista sino el
de lucha por la Constituyente (6).

No es extraño este paso. El PRP no tenía ningún interés en

defender la idea de un interventor, fuera o no civil y paulista, porque carecía de sentido para él hacer una campaña pidiendo el nombramiento de un representante del Gobierno Federal -- que siempre dependería de los vencedores, mientras que los perrepistas, eran los grandes derrotados. En cambio la reconstitucionalización suponía la posibilidad de volver a retomar las riendas del poder estadual y hasta era posible que del central. Para el PD, la campaña pro-Constituyente era solo un expediente de agitación contra el Gobierno de Río (pues a pesar de las rupturas ententóreas, en el fondo siempre conservó la esperanza de renovar el pacto con Vargas y ser llamado para integrar el gabinete ministerial) que, además, atraía solidaridades a su campo, no solo del PRP, sino también del PRM y de los dos partidos que integraban la "Frente Unica Gaúcha" (FUG).

Lo que sucedía en São Paulo, sumado a las manifestaciones hostiles de Minas y Río Grande do Sur contra el Gobierno, llevó al convencimiento de Vargas la necesidad de reconstitucionalizar el país con carácter de urgencia independientemente de las objeciones de los "tenentes". El 24 de Febrero pone en vigor el Decreto 21.076 con el nuevo Código Electoral, y el 14 de Mayo por el Decreto 21.402, se convocan elecciones para el 3-V-33 al mismo tiempo que componía una comisión de juristas encargada de elaborar el ante-proyecto de Constitución.

Estas medidas, unidas al nombramiento del diplomático Pedro de Toledo "civil y paulista" como nuevo interventor de la tierra bandeirante, llegaron tardíamente. La violencia y los enfrentamientos se desataron de tal modo que las soluciones negociadoras no parecían ser viables. La misma elección de Pedro de Toledo, vinculado notoriamente al pedismo, no fue acogida en los círculos políticos paulistas como un gesto conciliatorio por parte de Vargas, sino como una concesión. Ante los demás estados, São Paulo aparecía como alcanzando el derecho a negociar con el Poder Federal de potencia a potencia.

Por si esto no bastase, el mismo día en que Pedro de Toledo era nombrado, 150 soldados, al mando de oficiales pertenecientes al Club "3 de Outubro", asaltaban y destruían impunemente las instalaciones de "O Diário Carioca", tenaz adversario del "tenentismo". Este acto de terrorismo militarista, llevó a la dimisión de todos los riograndenses con cargos de confianza en el Gobierno: Batista Luzado, jefe de policía; Maurício Cardoso, M^o de Justicia; Lindolfo Collor, M^o de Trabajo y João Neves da Fontoura, consultor jurídico del Banco do Brasil. Vargas se enfrentaba ahora a un grave cisma en su estado natal -- donde los apoyos del FUG se trasvasaban para los recalcitrantes paulistas quienes recibían además la solidaridad del Partido Republicano Mineiro y el Partido Demócrata da Bahia.

En São Paulo el movimiento autonomista, inicialmente un fenómeno político de élite, parecía atraer a camadas sociales cada vez más amplias. Pero era sobre todo entre la juventud estudiantil entre quien prendía con más fuerza. En Mayo, Osvaldo Aranha, en visita a São Paulo para organizar el nuevo secretariado de Pedro de Toledo, tuvo que soportar, toda clase de insultos. Un panfleto que circulaba profusamente por las calles decía:

"Paulistas: Una vez más el ministro Osvaldo Aranha como enviado del dictador viene a São Paulo con la intención de arrebatar al pueblo el sagrado derecho de elegir a sus gobernantes. No lo permitais. Que São Paulo gobierne con São Paulo" (7).

El 23 de ese mes, con toda la ciudad paralizada, grupos de estudiantes armados asaltan las redacciones de "A Razão", portavoz de Osvaldo Aranha, y "Correio da Tarde" próximos a los "tenentes". A continuación intentan un ataque a la sede del Partido Popular Paulista, instrumento político de la "Legião Revolucionaria". Desde el interior del edificio responden con disparos de fusil y ametralladora y en la calle quedan tendidos -

Euclídes Bueno Miraglia, Antônio Américo de Camargo Andrade, - Dráusio Marcondes de Souza y Mário Martins de Almeida, los cuatro miembros de la "joneusse dorée" paulistana. Horas después - las iniciales de los nombres de los muertos habrán de formar la sigla de la sociedad, inicialmente secreta, que sería forja y - martillo de la revolución constitucionalista: MMUC, también conocido como "Guarda Paulista". De ella dependería durante el futuro conflicto, todo lo referente a abastecimiento, intendencia, finanzas, ingeniería, salud, correo militar, propaganda, mobili zación y servicios auxiliares. Funerales y entierros de las vic timas en un São Paulo aún no repuesto de la masacre, se convirtieron en una protesta general de repudio contra Vargas. El estado de ánimo de los paulistas tras estos acontecimientos fue - perfectamente reflejado por João Neves da Fontoura en una carta a Lindolfo Collor:

"A São Paulo ya no le interesa la victoria de su - pleito. Ocupado militarmente, sacudado, humillado, -- martirizado, no desea una elección sino una verdadera reparación por las armas".

En Rio Grande do Sur el panorama no se presentaba más alentador. Desde Noviembre de 1931, Raúl Pilla, Borges de Medeiros, - Flores da Cunha y João Neves, se habían puesto de acuerdo en -- una reunión tenida en Cachoeira sobre la necesidad de que la - FUG, actuara como elemento de presión en favor de la redemocratización. Borges llegó incluso a pedir, a través de "O Estado - de São Paulo", la unión de Minas Gerais, São Paulo y Rio Grande do Sur en torno a dicha reivindicación. En Marzo de 1932 la FUG había pasado a la ofensiva. Assis Brasil propone, a Vargas la - aceptación de un Heptálogo que contenía los siguientes puntos:

Primero: Castigo de los autores y cómplices del asalto al "Diário Carioca";

Segundo: Decreto gubernamental poniendo en vigor la Cons titución en lo referente a los derechos ciuda danos;

617

Tercero: Suspensión de toda censura de prensa;

Cuarto: Nombrar una comisión de notables para redactar un ante-proyecto de Constitución;

Quinto: Decretar la fecha de elecciones;

Sexto: Nombrar una comisión de técnicos que estudien el pago de la deuda externa de Estado y Municipios por cuenta del Gobierno Federal

Séptimo: Convocar a los líderes revolucionarios para elaborar un plan de reconducción política y administrativa del país.

Contemporizando, Vargas le ofrece el Ministerio de Justicia a Flores da Cunha y trata de convencer a los gaúchos de actuar con mesura. Pero el intento de conciliación fracasa y la FUG rompe a fines de Marzo con Getúlio.

Sin embargo, en medio de la crisis, surge un nuevo factor,= esta vez favorable. El Partido Republicano Mineiro (PRM) que = había manifestado desde fines del año anterior algunas veleidades "constitucionalistas" pasa a apoyar a Vargas, y envía emisarios a Río de Janeiro, Porto Alegre y São Paulo para actuar= como mediadores del conflicto. El fracaso de esta mediación inclinará definitivamente al Gobierno Mineiro hacia el campo federal.

Después de los acontecimientos del 23 de Mayo, la oligarquía paulista trató de ganar todo el tiempo posible para asegurar = las alianzas con los gauchos y algunos sectores mineiros mientras que las cabezas de la rebelión militar, el General Bertoldo Klínger en Mato Grosso y el Coronel Euclídes Figueiredo en= Río de Janeiro, ponían a punto el dispositivo de la que se suponía sublevación militar masiva contra Vargas (9). El coronel Euclídes Figueiredo, un legalista al ultranza, despreciaba a = sus nuevos superiores impuestos por una Revolución a la que no se había adherido. A través de su hermano, miembro del PD en =

Santos entró en contacto en Enero de 1932 con los conspiradores paulistas y, desde el primer momento, se encargó de coordinar -- la sublevación de Río de Janeiro con el apoyo de los coroneles -- Lima e Silva, Palimércio de Rosende y Brasílio Taborda, el ma-- yor de aviación Ivo Borges y los Capitanes Joaquín Alves Bastos y Nestor de Penha Brasil (10). A fines de Mayo, Figueiredo ha-- bía elaborado un detallado plan de batalla que incluía todos -- los aspectos del levantamiento en la capital paulista: Ataque -- al Cuartel General de la Región, ocupación de correos y telégra-- fos del Palacio de Gobierno, de las estaciones de radio, ferro-- carril y teléfonos y la movilización de los transportes. El le-- vantamiento de la Ciudad sería seguido del de los municipios -- del interior paulista. Una vez tomado el control del Estado, se movilizaría la aviación civil. Esta estrategia se apoyaba en la creencia de que la conspiración contaría con el inmediato apoyo de otros estados, especialmente Mato Grosso y Río Grande do Sul.

Por su parte, Bertoldo Klinger; líder del grupo "Jovenes Turcos" durante la Primera Guerra Mundial, llegó tarde al campo -- conspiratorio. Era uno de los más severos oponentes al "tenen-- tismo" y desde mediados de 1931 fuera destinado a Mato Grosso -- Klinger era partidario, por encima de todo de la unidad, cohe-- sión y profesionalización del Ejército. Después del frustrado -- intento de crear una "União da Classe Militar" para oponerse al radicalismo del Club "3 de Outubro", a mediados de Abril, Klinger entró en contacto con el general Isidoro Dias em São Paulo -- al que llegó a ofrecerle para la insurrección cinco mil hombres.

En São Paulo, los preparativos se hacían con gran rapidez -- bajo una tensa calma. A pesar del telegrama enviado por Pedro -- de Toledo a Vargas formulando votos para que "V.E. consiga lle-- var a feliz término la magnífica esperanza con que el Brasil -- llenará su finalidad republicana" (11), el Comandante de la Re-- gión Militar, Manoel Robelo, fiel a Getúlio se fijaba como obje-- tivo, sin ocultarle la deposición del secretariado estadual y --

hasta el propio Interventor. Al mismo tiempo toma medidas precautorias como el cambio de sede del Comando de la Región Militar desde el centro a las afueras de la ciudad, retira armas y municiones de los arsenales del estado y pone al frente de la policía paulista un hombre de confianza: El Mayor Osvaldo Cordeiro de Farias.

Para los conspiradores, la participación de Río Grande do Sul es vital si se pretende tener alguna esperanza de victoria. La figura de Flores da Cunha, interventor gaúcho, dominaba la preocupación general. Durante todo el mes de Junio las relaciones a tres bandas entre Flores, Vargas y los paulistas tomaron tintes de comedia de enredo. Flores nunca fue un conspirador ardiente. Deseaba, la reconstitucionalización del país la eliminación del tenentismo y la reconciliación con Vargas. Tres cosas que, en su opinión, se podían conseguir sin recurrir a las armas. Tras la remoción del General Leite de Castro del Ministerio de la Guerra, una de las condiciones que había impuesto Flores da Cunha en conversación con Góes Monteiro, fue el nombramiento para este cargo del General retirado Espírito Santo Cardoso. El interventor riograndense llegó a escribirle a Klinger para que éste abandonase la rebelión en marcha. Sin embargo, Klinger resolvió reaccionar sabiendo que con su actuación provocaría el levantamiento militar.

El Gobierno Federal estaba, al tanto, sino de toda, sí de parte de la conspiración y desde finales de Mayo había tomado medidas precautorias para hacer frente a cualquier emergencia. Los servicios de información de la Segunda Región Militar se habían infiltrado en los medios militares "constitucionalistas" y se había detenido a un teniente-coronel, confidente del general Isidoro Dias. En Río de Janeiro la policía le seguía los pasos a diversos opositores civiles y las tropas de la Primera Región Militar se encontraban en estado de alerta dispuestas a cualquier movilización, y lo mismo ocurriría con el comando de

Porto Alegre.

El impetuoso Klinger, aunque advertido de que era conocida su participación en actividades conspiratorias (12), se decidió a pasar su Rubicón. El día 1 de Julio redactó un inflamado oficio a Cardoso, con seguridad el más insultante documento dirigido por un general brasileiro a su Ministro en la historia militar del Brasil. Después de acusar a Cardoso de haber sido nombrado para el cargo por los caprichos de un puñado de extremistas entre los que se encontraba su propio hijo y de expresar sus dudas sobre la salud física y mental del Ministro, Klinger negaba que su nombramiento sirviera para llevar la paz a la familia militar:

"V.E. está desde hace muchos años apartado del servicio activo y en él ni llegó al generalato ni hizo cursos de Estado Mayor de modo que nunca tuvo la responsabilidad ni la necesidad de reflexionar sobre los problemas del Ejército especialmente en sus relaciones con los demás problemas nacionales... semejante ministro solo lo será en apariencia; el prestigio de la autoridad, la disciplina, sufren hondo daño ante la evidencia de que sus lugartenientes del gabinete son los que van a dirigir a los coroneles y generales jefes de los servicios y comandantes de las grandes unidades" (13).

Para dar tiempo a los paulistas y gauchos a preparar la sublevación, Klinger envió el oficio por portador que, saliendo el día 1 de Mato Grosso llegó el 5 a la Capital Federal. Los tres días siguientes resultaron terriblemente confusos: Góes Monteiro intentando hacer cambiar de actitud a Klinger; Flores da Cunha, en el Sur, prometiendo simultáneamente su apoyo al Gobierno Federal y a los revolucionarios; los conspiradores gauchos, desconfiando de Flores, pedían unos días más de plazo para que Borges de Medeiros pudiera convencer al interventor que se uniese definitivamente a ellos; los paulistas, antes de ver el apartamiento de Klinger del Comando de Mato Grosso se -

decidieron a declarar la guerra al Gobierno Provisional. Cuando el día 8 el capitán Albuquerque Lima entregó por fin el oficio de Klinger en el Ministerio de la Guerra, Vargas ya estaba preparado para enfrentar el desafío.

Espírito Santo Cardoso puso en alerta a los comandos de las Regiones Militares I, III, y IV, nombró un nuevo comandante para la Segunda en movimiento calculado para reasegurar a los paulistas las buenas intenciones del Gobierno y envió un telegrama a Klinger destituyéndolo. Este reaccionó con una mansedumbre en total contradicción con los ardores revolucionarios de unos días antes: No solo entregó el mando pacíficamente a su sucesor, el Coronel Oscar Paiva, sino que, en discurso de despedida, recomendó a las tropas hasta entonces a sus órdenes que mantuvieran la calma y la disciplina. El error de Klinger no fue, con todo, aceptar sumisamente su apartamiento, sino haber provocado su sustitución sin consultar a los paulistas que no estaban aún en condiciones objetivas de desatar la rebelión.

En Minas Gerais, a instancias de Osvaldo Aranha, el Secretario del Interior, Gustavo Capanema, movilizó la Fuerza Pública Mineira para los puntos vitales del Estado. En Río de Janeiro los conspiradores estaban puestos bajo vigilancia policial y con riesgo de ser presos. En Río Grande do Sul no se sabía a ciencia cierta cual sería la reacción del dubitante Flores. En estas circunstancias, los líderes paulistas decidieron en la mañana del 9 de Julio comenzar la revolución. El único nombre que parecía estar al margen de todo conocimiento era el interventor de São Paulo Pedro de Toledo el cual aún ese mismo día, fue a despedir a la Estación Central al enviado de Vargas, Salgado Filho y le transmitió por él al jefe del Gobierno Provisional lo agradecido que estaba por las deferencias recibidas.

Cuando Pedro de Toledo llegó de regreso al Palacio de los -

Campos Elíseos, se encontró con el secretariado unido a la revolución y a Valdemar Ferreira, Secretario del Interior, ordenando las primeras hostilidades contra las tropas federales. El interventor se vio en una situación de hecho en la que no había participado pero obligado por las circunstancias y siendo él mismo paulista, no tuvo más remedio que ponerse al frente del movimiento insurreccional.

Los inicios de la revolución en la capital paulista se operaron con sorprendente facilidad: En la mañana del 10 de Julio, aparece en la prensa el primer manifiesto. Se trata de una proclama firmada por el General Isidoro Dias y el Coronel Figueiredo que decía así:

"En este momento asumimos las supremas responsabilidades del comando de las fuerzas revolucionarias empujadas en la lucha por la inmediata constitucionalización del país. Para que podamos desempeñar con eficacia la delicada misión de que nos encargó el ilustre gobierno paulista, lanzamos un vehemente llamado al pueblo de São Paulo para que nos secunde en la acción primada de mantener el más perfecto orden en todo el Estado absteniéndose e impidiendo la práctica de cualquier acto atentatorio a los derechos de los ciudadanos sea cual fuere el credo político que profesen" (14).

Junto a este comunicado figuraba con grandes titulares lo siguiente:

"El Sr. Pedro de Toledo será aclamado Presidente de São Paulo a las 15 horas en el Palacio de la Ciudad".

El mismo día se constituyó la Junta Revolucionaria que, en proclama del día 12, declaraba tener la intención de exigir el rápido restablecimiento del régimen constitucional poniendo en vigor inmediatamente mientras no hubiese otra, la Constitución de 1891 en toda su plenitud. Se anunciaba también la formación de una Junta Gubernativa Nacional compuesta por cinco miembros

uno de São Paulo, uno de Mato Grosso, uno de Río Grande do Sul, uno del Distrito Federal y uno del N., Junta que nunca llegó - ni a configurarse ni a reunirse. La proclama venía firmada por Pedro de Toledo, el General Dias, el General Klinger, Francisco Morato del PD y Afonso de Paulo Salles del PRP (15).

Finalmente, también el día 10, Euclides de Figueiredo se posesionó del comando de la IIª Región siendo presos Miguel Costa "enemigo máximo de la plutocracia paulista" (16) y otros oficiales fieles a Vargas.

Dominada la situación en la capital y el Estado, los jefes militares del levantamiento. A los Comandantes de las Regiones Militares, Figueiredo dirigió un sumario telegrama repitiendo que el objetivo del movimiento era exigir del Gobierno Provisional la reconstitucionalización del país y el restablecimiento del régimen del orden. El Coronel Marcondes, más apasionadamente, llenó São Paulo de panfletos donde se anunciaba que "en la madrugada de hoy, el Ejército, la Fuerza Pública y el pueblo de São Paulo lanzaron a los cuatro vientos de la tierra -- bandeirante el grito de revuelta por la patria redimida" (17).

El día 12, en medio de un recibimiento apoteósico, llegaba a São Paulo Bertoldo Klinger, el militar que venía a ponerse al frente del Comando paulista. En él los sublevados veían la esperanza cierta de la victoria y esta confianza ciega sería uno de los mayores errores que cometieron. Klinger no traía consigo un solo hombre de los cinco mil metogrossenses prometidos y, por si fuera poco, venía con la intención de intentar un arreglo conciliatorio con los militares gubernamentales antes de llegar a un choque armado. Figueiredo, le había informado de que veinte mil soldados regulares estaban en plena rebelión contra la Dictadura. Esto sin contar con las ayudas masivas procedentes de Minas Gerais, Río Grande do Sul y el Nordeste.

Evidentemente Klinger cometió un gravísimo error táctico al no iniciar de inmediato una marcha sobre Río de Janeiro, cuando todavía el Gobierno Federal no había movilizado sus tropas completamente. En lugar de eso esperó en posiciones defensivas la posibilidad de un entendimiento con Góes Monteiro al precio de la caída de Vargas. Klinger prefirió adoptar una estrategia pasiva porque se llenó de desazón al ver el panorama real de la revolución una vez pasadas las euforias de su recibimiento. En efecto: ¿Dónde estaban los tan seguros aliados de São Paulo?

II

En la madrugada del 10 de Julio, mientras en São Paulo se iniciaba entusiásticamente la revolución legalista, en Río Grande do Sul, Flores da Cunha, interventor federal y una de las piezas clave del alzamiento, ante la solicitud de Borges de Medeiros para ponerse al lado de los sublevados enviaba el siguiente telegrama al Palacio Cateté en Río de Janeiro:

"Ante situación tormentosa recién creada y para mantener intactos mis deberes de honor, depongo en sus manos cargo interventor federal de este Estado. Me mantendré en mi puesto hasta tomar posesión mi sustituto pidiendo sus prontas órdenes sentido nombramiento de este".

La respuesta de Vargas no se hizo esperar. En diez minutos llegan a Porto Alegre dos telegramas cifrados. En el primero Getúlio informaba a Flores del movimiento paulista. El segundo estaba redactado en términos de proclama heroica:

"Tengo su palabra que mantendrá el orden. No puedo aceptar renuncia. Nadie mejor que mi querido amigo será fiador del honor de Río Grande momento víctima traición pretenden acoñalarnos por las espaldas, en un movimiento reaccionario. No me entregaré. Tengo elementos para resistir y estoy dispuesto a hacerlo hasta sucumbir como soldado de la revolución en la defensa de los ideales que nos llevaron a ella. Abrazos".

Con estos telegramas, Vargas ganó la batalla de Río Grande do Sul. Flores respondió al llamamiento de Vargas en frase breve:

"Mantendré el orden o moriré" (18)

¿Qué había ocurrido con Flores da Cunha, participante inicial aunque siempre dubitante, en la conspiración constitucionalista? Lo que ocurrió fue que el Interventor se sintió engañado por la FUG. Desde la ruptura con Vargas a comienzos de Julio, los disidentes gaúchos habían dejado de tener contactos con Flores y nada le comunicaron sobre los planes insurreccionales. Había también en Flores una cierta oposición a conseguir la reconstitucionalización a través de una revuelta armada según confiesa en sus "Memorias" João Neves da Fontoura, y esta fue la razón de porqué se tuvo sin informaciones al Interventor.

En Minas, Olegario Maciel prefirió mantenerse al lado del Gobierno Federal en vista de que Río Grande do Sul no tomaba la iniciativa del alzamiento. A la defección de mineiros y gaúchos aún había que añadir el fracaso de la misión paulista encargada de sublevar la Armada.

Las primeras 24 horas de la rebelión, por tanto, fueron vitales para su desenlace. Los aliados con que los paulistas contaban, en vez de acudir al toque del clarín bandeirante, corrieron a defender al Gobierno Provisional. El cerco Federal se apretó y São Paulo no estaba preparado para una guerra de desgaste. Su derrota final sería solo cuestión de semanas. Su soledad, además, le daba a Vargas un magnífico argumento propagandístico que no dejó de utilizar machaconamente durante toda la campaña presentando a São Paulo como separatista e insolidario con el resto del Brasil y acusándolo de egoísmo por hacer una revolución, sin importarle su coste en vidas humanas, para

restablecer su antigua situación de hegemonía sobre la Unión.»

El día 12 estaba claro para los líderes revolucionarios que a menos de producirse un hecho externo a São Paulo, la partida se había perdido. Este hecho externo solo podría venir por una sublevación de la Marina, o la adhesión de otros Estados o el reconocimiento del estado de beligerancia por los gobiernos extranjeros o, incluso, una paz negociada con Vargas. La prensa, sin embargo, alimentaba con noticias falsas la moral de victoria de los paulistas:

"En Río Grande do Sul y en São Paulo la totalidad de las guarniciones federales, policías estaduais y elemento civil han acherido. En Mato Grosso, toda la tropa federal, parte de la policía y contingentes civiles. En Rio, Paraná y Santa Catarina apoyan al movimiento importantes contingentes. La situación en Mato Grosso puede resumirse así: Apoyo de las diversas guarniciones federales y solidaridad del Partido Social-Nacionalista" (19).

Las tropas paulistas, creían, con estos titulares que todo se reduciría a un paseo militar. Los batallones eran embarcados en trenes hacia las distintas posiciones asignadas en medio de delirantes manifestaciones de entusiasmo popular:

"Marcha soldado paulista/ marca tu paso en la historia/ deja en la tierra una pista/ deja una huella de gloria".

Decía la canción del soldado constitucionalista escrita por Guilherme de Almeida. En un clima de fiesta se despedía a los soldados:

"Gallarda y disciplinadamente, la tropa desfiló por las calles centrales de la ciudad recibiendo aplausos. La seguían muchas señoras y señoritas de nuestra mejor sociedad" (20).

Los voluntarios, especialmente estudiantes, afluyen masivamente a las oficinas de reclutamiento. Inflamados por el ardor retórico de Ibrahín Nobre, convertido en el vate oficial de la Revolución, miles de paulistas ofrecían sus servicios lo mismo para pelear en vanguardia que para auxiliar en retaguardia. Pero los mandos militares sabían ya que enviaban a sus hombres a una derrota cierta. La necesidad de crear sus propios recursos creaba expectativas sombrías para los paulistas. Había aproximadamente siete mil plazas del Ejército en la Segunda Región Militar, poco más de 12.000 reservistas de primera categoría y los batallones de la Fuerza Pública Policial (FPP) movilizados que representaban 8000 hombres. La incorporación de éstos últimos trajo numerosos problemas pues se les había prometido su no incorporación al frente. El alistamiento de civiles quedaba a cargo del MMDC (21) que inmediatamente organizó comisiones de propaganda cívica, alistamiento e intendencia de sus integrantes: Batallón Universitario, Legión Negra, Batallón de ferroviarios etc.

La defección de Río Grande do Sul y Mato Grosso planteaba además, el gravísimo problema de los suministros militares. Gracias a las previsiones de Manoel Robelo, São Paulo había quedado literalmente desarmado. Cuando triunfa la Revolución, en los arsenales del Ejército no se encontraron más que 27.685 fusiles que por deficientes y obsoletos habían permanecido en sus depósitos. De municiones había cien tiros por fusil. Además en el campo de Marte se encontraban seis viejos modelos de aviones a los que se añadirían otros cinco más posteriormente. Con esto se pretendió hacer una guerra. A partir del 16 de Julio se comenzó a organizar la fabricación y distribución de municiones que siempre estuvieron muy por debajo de las necesidades.

Esta situación llenaba de desánimo al Comando Militar Revolucionario. Los conflictos entre los diversos jefes no tardaron en estallar. Klinger era visto como responsable del estallido pre-

maturo del levantamiento, además el haber llegado solo sin los miles de soldados prometidos, causó una honda frustración y resentimientos profundos entre sus subordinados y colaboradores inmediatos. Había además problemas de celos y choques de personalidad:

"El General Bertoldo Klinger, es uno de esos hombres cuya voluntad no se tuerce incluso ante la evidencia de la más pura razón; tomada una resolución como jefe, da por finalizado el asunto, cierra los ojos y los oídos y quiere su ejecución" (22).

Llegó a haber hasta una conspiración dirigida por Figueiredo para remover a Klinger de su puesto.

III

Mientras en São Paulo reinaba el entusiasmo popular y en el Comando las disidencias y el pesimismo, en Río de Janeiro el Gobierno Federal se aprestaba a hacer frente a la amenaza revolucionaria. En las primeras horas del levantamiento, cuando comienzan a llegar noticias de los acontecimientos al Palacio Guanabara, cuenta Góes Monteiro, que había preocupación por una posible adhesión de las tropas que guarnecían la capital para evitar derramamientos de sangre y obligar a Vargas a dimitir. Getúlio había redactado un manifiesto a la Nación y se mostraba dispuesto a defenderse hasta el final y suicidarse antes que rendirse. En poco tiempo, estos rumores se disiparon y, al mismo tiempo que los generales se ponían a las órdenes del Gobierno, Flores da Cunha y Olegario Maciel, así como los demás interventores y jefes de las Regiones Militares garantizaban su fidelidad (23). A partir de ese momento, el Gobierno tomó la iniciativa en todos los frentes. Hubo todavía, hasta el día 12 algunos intentos de pacificación pero la postura intransigente de los sublevados echó definitivamente la suerte de los acontecimientos.

tos sobre el campo de batalla. Góes Monteiro exhortó a las tropas leales a no dar cuartel:

"Soldados del Norte, del Sur y del Centro del Brasil; marchad resueltamente para el frente, descubrid y atacad al enemigo de la patria donde aparezca. Sed implacables con cualquier traidor" (24).

Como jefe de las operaciones en el frente sur fue designado el General Valdomiro Castilho de Lima, el General Alvaro Mariam se hizo cargo de la Primera Región Militar, Góes Monteiro dirigió la ofensiva del Ejército del Este a través del Valle de Paraíba. Al mismo tiempo la Armada bloqueaba la costa paulista y el puerto de Santos para impedir la salida del café y la llegada de ayuda desde el exterior. Desde el primer momento de la contienda se situaron tropas gubernistas sobre el Ferrocarril Central y la carretera Río de Janeiro-São Paulo, además se tomaban posiciones en el Sur de Mato Grosso, Valle de Paraíba, litoral paulista y áreas colindantes de Mato Grosso y Paraná (ver mapa).

Como ocurrió en São Paulo, conflictos y divergencias entre los jefes militares caracterizaban la conducción de la guerra del lado federal. En parte las dificultades se originaron en la competencia por obtener recursos materiales escasos (tropas, armas, municiones, medios de transporte, etc) pero había también la inevitable rivalidad profesional y, a veces, desavenencias personales. Dentro del Comando del Ejército del Sur había numerosos choques entre el General Castilho y su Estado Mayor. A tal punto llegó el conflicto que se pensó incluso en solicitar al Gobierno o la sustitución del General o la retirada del grupo de sus oficiales colaboradores, visto que no parecía haber posibilidad de establecerse entre ambos la indispensable armonía (25).

Situaciones similares ocurrieron en el Cuartel General del Ejército del Este, en donde Góes Monteiro se había incompatibil-

lizado con Manoel Rabelo empeñado en mantener un cuerpo de -
ejército bien pertrechado en Mato Grosso cuando el material y -
los hombres eran necesarios para la ofensiva en el Valle de Pa -
raíba.

Los choques militares entre las fuerzas contendientes se -
producen desde mediados de Julio prolongándose hasta comienzos
de Octubre. Las tropas federales en el sector Sur que eran --
4.200 hombres al comenzar las operaciones, habían alcanzado --
12.900 a fines de Agosto y 18.000 un mes más tarde. Góes Mon--
teiro comandaba 18.300 efectivos que, en vísperas de la rendi--
ción paulista llegarían a 34.000. Inicialmente el número de mo--
vilizados en ambos bandos estaba casi equilibrado, pero en po--
co tiempo la balanza se inclinó del lado Federal, sobre todo a
partir del momento en que se completó el cerco por tierra y --
mar quedando São Paulo solo luchando contra el resto del país.

Los reveses constitucionalistas no tardaron en verificarse.
La primera victoria federal, que llenó de optimismo a las tro-
pas gubernamentales, fue obtenida por las tropas gaúchas de --
Valdomiro Castilho. En la frontera Sur de São Paulo había dos--
ejes naturales de penetración: La carretera que entraba por -
Ribeira y el ferrocarril Norte del Paraná por Itararé. Ambos -
ejes convergían sobre Itapetininga en el Ferrocarril Sorocaba--
no. La tarea de los paulistas era bloquear ambas rutas, pero -
contando con el alzamiento riograndense, que no se produjo, no
se fortificó debidamente la línea Itararé-Ribeira. El día 12 -
las primeras vanguardias federales (un escuadrón de caballería
que, al día siguiente se pasaría a los rebeldes) llegaban a --
Itararé. Las tropas constitucionalistas que acudieron de inme--
diato a frenar el avance consistían solo en dos batallones de--
cazadores, uno de irregulares, dos escuadrones de caballería y
una batería. Se trataba de tropas inexpertas y mal pertrecha--
das. El propio coronel Figueiredo reconocía esta situación:

"La velocidad de los acontecimientos no permitía el conveniente adiestramiento de los jóvenes combatientes. Así el contingente que se alistaba voluntario, a las 48 horas y a veces menos, era llevado al sacrificio de la lucha" (26).

Un testigo de la lucha en el frente Sur, describía así el estado de despreparación:

"Llegan voluntarios de Itapetininga sin nunca haber manejado un fusil o haber oído un bombardeo, y enseguida se les mandaba a las trincheras que ni siquiera sabían donde estaban. Es triste tener un bautismo de fuego en tales condiciones"(27).

El día 17 las fuerzas federales inician la ofensiva con 2.470 hombres. En la mañana del 19, entraban en Itararé a la bayoneta. La noticia de la caída de esta ciudad, llave-Sur del Estado, causó una explosión de alegría entre los seguidores de Vargas. Una avalancha de mensajes de felicitación y adhesión llegaron a Río de todo el país. Para los paulistas la derrota no solo era grave desde el punto de vista táctico, además alejaba definitivamente cualquier posibilidad de levantamientos anti-varguistas en otras partes del Brasil.

Después de Itararé el frente Sur se derrumbó casi de inmediato. Hasta Agosto, los legalistas no encontraron mayores obstáculos a su avance de modo que a comienzos de ese mes las reforzadas tropas de Castilho se habían instalado ya en Surf donde se había producido otra derrota estrepitosa paulistana de resultados de la cual los atacantes se habían apoderado de 75 ametralladores, 100.000 cartuchos, 800 fusiles, 200 caballos, gran cantidad de víveres, algunos automóviles y 453 prisioneros. Un botín excesivo para las reducidas disponibilidades de los sublevados. A mediados de Agosto, la suerte del frente Sur estaba echada.

En el sector Este el avance federal fue más lento debido a=

factores geográficos. El relieve del Valle del Paraíba no permitía el despliegue de grandes masas de combatientes y favorecía, en cambio su defensa en base a grupos reducidos. Un joven oficial describía así la hostilidad de la topografía:

"El terreno es todo él montañoso, compuesto de grandes montañas que se suceden entre la Serra do Mar y la Serra da Mantiqueira, montes dispuestos de ordinario en sentido perpendicular o transversal a nuestro avance...Las haciendas están siempre rodeadas de escarpadas elevaciones...Estar en una hacienda es lo mismo que encontrarse en un reducto: Comunicaciones fácilmente cortadas, ataque difícil y bombardeo aéreo - fácil" (28).

Las iniciativas, no obstante estas dificultades del relieve, fueron casi todas de los federales. En la primera semana de guerra hubo solo ligeros choques entre elementos de vanguardia. El día 16 se iniciaron los primeros combates en torno al túnel de Mantiqueira. Allí los paulistas, engañados por los informes triunfales de la prensa esperaban la llegada de los "aliados" mineiros. El día 15 al anochecer se presentaron contingentes del II Regimiento de Infantería de São João del Rei y del IV Regimiento de Cazadores de Tres Corações. Pero no para confraternizar. De inmediato pasaron al ataque. El día 18 se les unieron refuerzos (1500 soldados) de la Fuerza Pública Mineira. También el Gobierno del Estado tomaba posición contra los constitucionalistas.

La triunfal ofensiva del Sur obligó a Góes Monteiro a salir de la actitud de prudencia que había mantenido hasta entonces. La línea de avance se marcó a lo largo del Ferrocarril Central y de la frontera con Minas. El 27 de Julio se abre una ofensiva general de todas las fuerzas federales en el Valle de Paraíba.

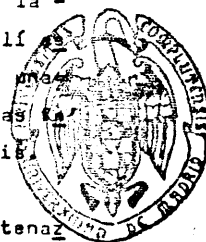
Los paulistas enviaron su "maravilla guerrera", el famoso tren blindado, compuesto de tre vagones acorazados y pintura de camuflaje, iba armado con una pieza de artillería del 75, y va-

rias ametralladoras pesadas. Este monstruo de acero, que en más de una ocasión atacó con fiera las propias posiciones paulistas, no pudo impedir el desmoronamiento de varios frentes. El 12 de Agosto caía Salto y pocos días después, Queluz. El avance prosiguió todo el mes de Agosto. Lo mismo ocurría en la frontera con Minas donde los paulistas cedían en todas las posiciones.

Para evitar el desánimo que producían estas derrotas y los ataques aéreos de que los paulistas eran víctimas (29), los periódicos publicaban las noticias más fantásticas. Así el 20 de Agosto, mientras Burí en el Sur y Salto en el Este eran sometidos a intensos ataques, "Diario de São Paulo", donde acostumbraban a aparecer estimulantes pero inverídicas informaciones sobre la marcha de la guerra, imprimía en primera página la noticia de que la Avda. Río Branco de la capital federal estaba en pie de guerra con el pueblo carioca entablado violentos combates con la policía mientras las mujeres desde las ventanas aclamaban delirantemente a São Paulo. La nueva causó tal impresión que acabó siendo creída hasta por las autoridades. Los Generales Isidoro Dias y Bertoldo Klinger llegaron incluso a enviar un telegrama a Vargas pidiendo su renuncia y otro a los generales Mena y Tasso Fragoso para que la recibieran (30). Con mentiras de este tipo se pretendía conservar la moral de guerra de la población civil y elevar la de los combatientes muy decaída por la presión militar a que se veían sometidos.

En el Valle del Paraíba, entretanto, la línea de resistencia se endureció e incluso hubo contraataques localizados tras la caída de Queluz. Hasta Septiembre el "Front" permaneció allí estabilizada por lo que el plan básico de operaciones sufrió una transformación. Ante las dificultades del avance, las tropas federales pasaron a la ofensiva en la frontera de Minas Gerais.

A lo largo del mes de Agosto, tropas mineiras lucharon tenazmente en esa zona al mando del general Pinheiro. Finalmente el



el día 26, la ciudad paulista de Eleuterio fue evacuada por sus defensores, cayendo poco después Itapira. El frente Nordeste había sido roto y los defensores de Paraíba corrían el riesgo de ser tomados entre dos fuegos. El conde de Septiembre los federales tomaban Mogi-Mirim haciendo 400 prisioneros tras durísimos combates.

Por todos lados el Gobierno de Río apretaba el cerco. En el Oeste, a lo largo del río Paraguay se trabaron en Septiembre violentos combates. La frontera paraguaya era vital para los paulistas. En Porto Mortinho se trabó una lucha que duró 22 horas, el día 10 de Septiembre. La intervención de la flotilla de Mato Grosso que bombardeó las posiciones constitucionalistas fue decisiva para obtener la victoria. La batalla de Porto Mortinho fue fundamental para eliminar la amenaza constitucionalista sobre el río Paraguay aunque esto no quedara muy claro por entonces según se desprende de la prensa de uno y otro bando. Al cerrársele esta vía, São Paulo perdió el único punto de contacto con el exterior.

A comienzos de Septiembre, los frentes se rompieron en el Valle de Paraíba: Con batallones de policía procedentes de Bahía, Goiás y Piauí, se creó un nuevo destacamento que, en medio de la ofensiva general desatada fue lanzado fulminantemente contra las posiciones paulistas. El día nueve, mientras las fuerzas dirigidas por el coronel Guedes da Fontoura asaltaba las trincheras constitucionalistas a la bayoneta, el recién creado destacamento se lanzó reforzado por carros blindados y artillería, en una pequeña "blitzkrieg" contra el centro del frente. El día 13 se derrumbaban las defensas paulistas y el túnel de Cachoeira era atravesado.

La alarma y la confusión eran generales en la capital paulista. Klinger, asediado por pedidos de renuncia salió para Campinas dispuesto a convertirla en el reducto final de la resistencia.

Del frente hundido cientos de soldados llegaban a esta ciudad, huyendo del avance federal. El Coronel Herculado de Carvalho e Silva dejó una descripción viva de aquellos momentos terribles:

"Batallones enteros inicialmente animados, entusiasmados, dispuestos a los mayores sacrificios, abandonaban las líneas del frente y, de la forma que fuera llegaban a Campinas donde, a cualquier coste, exigían transporte para São Paulo. Fue necesario intensificar el servicio de vigilancia en las salidas de las carreteras y en los comboyes.

En esas defecciones, el extravío de armamento y munición era desolador: Lo abandonaban todo por los caminos, por las carreteras y los cafetales. Se organizó entonces, con óptimo resultado, un servicio de patrullamiento para la búsqueda de ese precioso material. Parte ya venía inutilizado. Centenares de fusiles fueron encontrados sin culata" (31).

El tiempo se estaba acabando para los constitucionalistas.

IV

A pesar de que la guerra del 32 fue un conflicto que afectó casi exclusivamente a los paulistas y que fueron ellos también quienes soportaron todo su peso, hubo algunos intentos en otros Estados de mostrar solidaridad con la causa que defendían. El más importante de estos intentos ocurrió en Río Grande do Sul donde los complotados en la sublevación no se conformaban con el fracaso de la misma en su tierra por causa de la defección de última hora del Interventor Flores da Cunha.

En la noche del 14 de Agosto, Borges de Medeiros y Batista Luzardo, huyeron de Porto Alegre donde residían bajo vigilancia para unirse a los demás líderes de la conspiración riograndense: Raúl Pilla, Neves da Fontoura, Lindolfo Collor y otros. La campaña que se pretendía llevar a cabo se inscribía dentro de la mejor tradición de los levantes gauchescos: Terratenientes diri

giendo a sus peonadas en guerra de guerrillas o en cargas de caballería. Los tiempos no estaban, sin embargo, para revivir estas etapas del pasado. Tras algunos choques sin importancia, los constitucionalistas del Sur se enfrentaron a las tropas del Gobierno en Cerro Alegre. Después de cuatro horas de tiroteo, los 204 combatientes revolucionarios tuvieron que rendirse a la superioridad de los 640 legalistas. Allí se acabó el esfuerzo guerrero de la FUG. Mientras Luzardo huía, Borges de Medeiros era cogido preso. El hombre a cuya sobra Getúlio había hecho toda su carrera política, pasaría dos años en un penal de Pernambuco.

En otros Estados las manifestaciones a favor de los paulistas fueron hechas sobre todo por estudiantes: En Belem, en la noche del dos de Agosto, alumnos de medicina, derecho y secundaristas, se proclamaron solidarios con la Revolución Constitucionalista. Tomaron 12 fusiles, ocuparon el cuartel de bomberos y de la policía controlando durante algún tiempo parte de la ciudad desguarnecida por las fuerzas del Ejército remitidas al Sur. El interventor Magalhães Barata organizó la reacción convocando a bomberos, policías civiles y civiles armados. Un destacamento procedente del Arsenal de la Marina fue el encargado de liquidar las últimas veleidades de la resistencia estudiantil.

Algo parecido sucedió en Bahía donde más de 800 estudiantes entre 16 y 20 años, armados con 50 fusiles se hicieron fuertes el 22 de Agosto en la Facultad de Medicina. Tras 8 horas de inútil resistencia, los muchachos fueron conducidos a la prisión de donde saldrían en breve tiempo. Al contrario de lo que ocurrió en Belem, la revuelta bahiana no produjo víctimas.

También en Río de Janeiro hubo algunos intentos de manifestación en apoyo a los constitucionalistas pero el férreo dispositivo de seguridad montado en la Capital Federal mientras duró el conflicto, impidió que pasaran de intentos.

Las repercusiones de la guerra sobre la población civil solo podían ser negativas en un grado u otro.

Los revolucionarios paulistas, dispusieron solo de horas para organizar y conducir la guerra. Y es de justicia reconocer - que lo hicieron extraordinariamente bien, sobre todo considerando que a los dos días de estallar el levantamiento estaba más - que claro que la guerra debería sostenerla únicamente São Paulo contando con sus propias fuerzas.

Además de la fabricación de armas y municiones, de la inventiva puesta al servicio de la industria bélica y del trabajo de coordinación general llevado a cabo por el MMOC, diversas organizaciones de apoyo fueron creadas para suplir en el medio civil la ausencia de los casi 40.000 voluntarios que la guerra había arrancado de todos los sectores de la vida paulista. Así la "Liga das Senhoras Católicas" que atendieron las necesidades de alimentación y vestido de más de 100.000 personas; la "Organização Feminina" que se ocupó de servicios auxiliares especiales y cuya Sección de Costura vistió a las tropas en pleno invierno - austral: La "Casa do Soldado" con presencia en todas las ciudades del interior del Estado cuya misión consistía en recibir a los soldados en tránsito proporcionando comida, ropa y atención médica etc.

La "Campanha do Ouro" para o ben de São Paulo" recogió abundante cantidad de metal precioso destinado a cubrir las carencias del Tesoro del Estado. Por no haber podido ser utilizado, el saldo que se obtuvo se entregó, al final de la contienda, a la Casa de Misericórdia paulista.

La otra cara de la moneda la configuraban los sufrimientos - que producía la ausencia de hijos, hermanos, padres y maridos, - el saqueo en las zonas de batalla llevado a cabo fundamentalmente por las propias tropas paulistas siguiendo la táctica de "ti

rra quemada", la terrible impresión psicológica que sobre las poblaciones civiles causaban los ataques aéreos, la falta de alimentos y de armas etc.

Al mismo tiempo la lucha se empeñaba también en el frente diplomático. En este campo también la ventaja era para el Gobierno Federal no solo porque el Ministro de Relaciones Exteriores hablaba en nombre de un gobierno constituido e internacionalmente reconocido sino también porque al frente del Itamaratí estaba entonces un hombre muy hábil, experimentado y con gran prestigio en los foros internacionales: Afrânio de Melo Franco, que había sido Embajador ante la Sociedad de Naciones durante la presidencia de Artur Bernardes.

Diversos problemas originados por la guerra surgieron casi de inmediato entre el Gobierno Federal y las misiones extranjeras, así el embajador italiano, Vittorio Cerrutti, reclamó al Itamaratí para permitir que el diario fascista "Fanfulla", publicación de la colonia italiana de São Paulo, recibieran noticias de Europa a través de la agencia Italcable porque la censura impuesta impedía que los vice-cónsules se comunicasen en código con sus consulados.

La participación de súbditos extranjeros en el conflicto, daba lugar a quejas, conflictos e incluso amenazas. A finales de Julio la Legación uruguaya en Río de Janeiro informaba a Montevideo que varios ciudadanos de aquél país, por un total de 50, incluidos niños de 12 años, habían sido enrolados por la fuerza al ejército brasileiro. Ante la protesta de la Legación, las autoridades federales los pusieron inmediatamente en libertad (32). En São Paulo, los diversos consulados intervinieron insistentemente para evitar que se creasen batallones con ciudadanos de sus países respectivos, así como hicieron todo lo posible para defender bienes y vidas de sus súbditos en la zona de guerra. En este aspecto los conflictos más graves mante-

nidos por el Gobierno Federal surgieron con la Embajada Británica y, en menor grado con la norteamericana: El primer incidente ocurrió los días 28 y 29 de Julio cuando aviones de la Marina - bombardearon la presa hidroeléctrica que en Cubatão tenía la -- "Brazilian Traction Light and Power Company" hiriendo a cuatro - empleados y causando considerables daños. Melo Franco trató de minimizar el asunto que había tenido cierta repercusión en la - prensa europea. El Ministro envió incluso un telegrama a José - Carlos de Macedo Soares, jefe de la delegación brasileira en la conferencia de Desarme que se celebraba en Ginebra, asegurándole que el bombardeo no amenazara poblaciones civiles y que todo se debiera a un accidente al desprenderse una bomba inesperadamente.

El encargado de negocios británico Edward Keeling, entregó - en el Itamaratí una nota de protesta al mismo tiempo que el Embajador brasileiro en Londres, Régis de Oliveira era advertido de que esos hechos no podrían repetirse, por el subsecretario - del Foreign Office.

Pero los militares tenían un punto de vista distinto al de - Melo Franco, opuesto como era al bombardeo de ciudades abiertas. y en un manifiesto Góes Monteiro amenazó con bombardear desde el aire las ciudades paulistas si los sublevados no cesaban en sus ataques de artillería contra las poblaciones que estaban a la - retaguardia de las tropas federales. Aunque estas amenazas no - llegaron a concretarse, ingleses y norteamericanos mantuvieron hasta Octubre una tira y afloja permanente con el Itamaratí.

Uno de los principales aspectos de la batalla diplomática - fue el de la propaganda. Los dirigentes paulistas pretendían persuadir a los gobiernos extranjeros para que reconociesen la beligerancia de São Paulo lo que traería enormes ventajas a su causa. Al mismo tiempo convirtieron a Buenos Aires en centro de - irradiación de noticias favorables a los sublevados que, trans-

mitidas por las agencias internacionales, aparecían con frecuencia en la prensa europea y norteamericana.

Las autoridades federales a su vez, iniciaron de inmediato - su propio sistema de propaganda en el exterior. Tan pronto llegó la noticia de la sublevación, Melo Franco comenzó a enviar - boletines a las misiones diplomáticas sobre la situación político-militar para orientación de los diplomáticos brasileiros en sus conversaciones con las autoridades extranjeras. USA y Europa constituían el principal blanco de la actividad diplomática - federal se creó una emisión radial en inglés, francés, alemán e italiano que transmitía discursos y noticiarios al mismo tiempo se llevaba a cabo una intensa ofensiva diplomática para evitar la venta de armas y el reconocimiento del estado de beligerancia a los sublevados.

En São Paulo, Pedro de Toledo convocó a los cónsules para - obtener este reconocimiento acusando al gobierno federal de toda clase de desmanes. El 17 de Agosto, en una nota confidencial, el presidente paulista denunciaba a la Dictadura por:

- Impedimento de las comunicaciones consulares
- Retención de correo
- Bloqueo del Puerto de Santos
- Amenazas de confiscar la propiedad de los extranjeros que - colaborasen con los sublevados.
- Incitamiento a la huelga y el desorden laboral (33).

Tarea importante fue también la adquisición de armas por parte de ambos bandos. Con el puerto de Santos bloqueado, el acceso a la frontera Paraguaya a través de Mato Grosso era fundamental para los sublevados. Además el levantamiento paulista coincidió con el conflicto del Chaco y el Gobierno de Asunción, sospechando simpatías de Río de Janeiro por Bolivia, se mostraba - inclinado a apoyar la causa constitucionalista. Solo la enérgica actitud del ministro brasileiro en Asunción, Lucilo Bueno, -

evitó que los paraguayos enviaran armas a los sublevados o interceptaran los cargamentos que, a través de Porto Mortinho, - recibían los federales.

Buenos Aires era el principal centro de acción de los agentes constitucionalistas en América del Sur y la atmósfera que se respiraba en esta ciudad era, en general propicia a las actividades rebeldes. "La Nación" y "La Prensa" publicaban noticias y comentarios francamente favorables a la Revolución. Vargas era presentado como "Dictador" y se veía en él, tal vez por su origen "gaucho", la reencarnación brasileira del odiado Yrigoyen. La oligarquía porteña, se manifestaba solidaria con su homónima paulista y hacía un paralelo entre la Revolución de Julio y la Revolución de Septiembre de 1930 olvidando que los paulistas se habían lanzado a la revolución en defensa del régimen constitucional contra la "dictadura" mientras que en Buenos Aires había sucedido exactamente lo contrario. Y todo parecido entre Pedro de Toledo y el General Uríburu era mera coincidencia.

En Montevideo las reacciones de la prensa eran más prudentes. Los diarios blancos como "El Plata" o "El País" eran moderadamente hostiles al movimiento revolucionario mientras que el - colorado "El Día" se mantenía en una posición de neutralidad a la vez que manifestaba una cierta perplejidad por los sucesos. En una editorial publicada a los pocos días del estallido revolucionario, el portavoz batallista se expresaba así:

"El Estado de São Paulo que es el más rico y progresista del país, cuenta con cuatro millones de habitantes y recursos inmensos. No se explica, pues, - que una revolución a la que se han adherido los dos grandes partidos en que está agrupada la opinión pública de este Estado, no figuren más que 20.000 hombres, de los cuales, más de la mitad son soldados de línea. ¿Será impopular la revolución como se afirma en Río de Janeiro? Todavía no se puede decir nada y es evidente que los revolucionarios se encuentran de

orientados a causa de no haber encontrado el apoyo que se les había ofrecido o que esperaban de otros Estados.

La verdad es que tampoco la causa del gobierno de Vargas parece entusiasmar mucho no habiéndose producido esta vez los imponentes desfiles y manifestaciones de adhesión popular que levantaron en armas hace casi dos años a todo el Brasil meridional en el que en pocos días se organizó un ejército de más de --- 100.000 hombres fuera de las guarniciones federales que se plegaron al movimiento. Ahora todo parece ser indiferente o desconfianza lo que hace que ni los revolucionarios ni el gobierno se sientan seguros del terreno que pisan y que estén al acecho de acontecimientos imprevistos" (34).

En los primeros días de la revolución fueron enviados a Buenos Aires desde São Paulo dos agentes para la obtención de material bélico y alimentos: Albert J. Byington y el teniente Orsini Coriolano de Araújo. Byington recibió del gobierno paulista 70.000 US\$ en efectivo a lo que se uniría un préstamo de la compañía Westinghouse International por valor de 120.000 US\$ en pesos argentinos. El éxito fue sin embargo limitado. La Guerra -- del Chaco en donde Argentina prestaba indisimulado apoyo al Paraguay, impedía una venta masiva de armas y municiones. En cambio fue posible obtener cargamentos de trigo y gasolina que, a pesar de ser enviados por vía fluvial a través del Puerto de -- Concepción y Punta Pará, fueron interceptados, por la presión -- de Itamarati ante el Gobierno de Asunción, y embargados. Hubo -- también por parte de los paulistas contactos con Chile para obtener aviones y con Italia para comprar lanchas torpederas.

La gran batalla se daría sin embargo en Nueva York. -- Desde el principio de la guerra los valores brasileiros y los bonos del préstamo al Estado de São Paulo habían descendido fuertemente en su cotización en la Bolsa local. -- Paralelamente el precio del café experimentaba alzas pronun--

ciadas ante el temor de que una guerra prolongada impidiera el embarque de la cosecha paulista. Sobre esta amenaza se debería actuar rápidamente por lo que el gobierno paulista buscó un -- comprador norteamericano dispuesto a hacer un préstamo sobre -- el café almacenado en Santos, comprar armas en el mercado esta -- dounidense y acabar enseguida la revolución. La firma Amsinck, Sonne and Company, de Wall Street, a través de su filial Hard -- and Rand, casa importadora de café brasileiro, se mostró favo -- rable a hacer un adelanto de 1/2 millón de US\$ con la garantía del café de Santos. Este dinero estuvo a disposición de los re -- beldes desde mediados de Agosto depositado en el Guaranty Trust Company de NY. Varios emisarios paulistas pretendieron, con es -- te dinero, comprar aviones y armamentos. El 25 de Agosto la -- Embajada Brasileira en Washington estaba alertada sobre las in -- tenciones de los paulistas y ese mismo día, el embajador Lima -- e Silva presentaba una denuncia al Departamento de Estado en -- base a la Convención de la Habana (35). La inmediata actuación de los diplomáticos brasileiros, evitó también en este frente, el más peligroso, que los paulistas pudieran contar con una -- fuente de suministros de armamentos. Todavía a fines de Septiem -- bre, cuando la causa constitucionalista estaba ya perdida sin -- remisión, Pedro de Toledo informó al Cuerpo Consular acreditado en São Paulo sobre las gestiones de paz llevadas a cabo por su Gobierno con la intención de obtener para ellas un apoyo inter -- nacional y negociar el alto el fuego en las mejores condicio -- nes posibles. Estas gestiones fueron, según los constituciona -- listas, las siguientes:

-Carta de Flores da Cunha a Pedro de Toledo del 19-VII apelando a la necesidad de pacificación y de detener la lucha fratricida.

-Contestación a la anterior en 2-VIII exigiendo para -- la paz la inmediata reconstitucionalización del país, indicando que el Gobierno Federal debería entregar el poder a una Junta que convocara en breve plazo eleccio -- nes a una Asamblea Constituyente.

644

- Telegrama del Dr. Mauricio Cardoso al Dr. Waldemar Ferreira preguntando si São Paulo aceptaría una -- constitución provisional hasta que la Asamblea Congtituyente deliberase.
- Contestación pidiendo precisar términos de esa fórmula intermedia.
- Telegrama del mismo al mismo insistiendo.
- Contestación: São Paulo acepta la paz si se le asegura la continuidad de un gobierno civil y de sus= autoridades militares manteniendo los actos por él practicados (36).

El Cuerpo Consular de São Paulo en general manifestó simpatía por la causa constitucionalista. Ya acabada la contienda - elaboró un documento corporativo en el que se describía el desarrollo de los acontecimientos en términos poco favorables para Vargas denunciando las dificultades que habían encontrado para comunicarse con sus respectivas embajadas, el bloqueo de Santos y los bombardeos sobre poblaciones civiles, al tiempo que= destacaban la adhesión popular al movimiento incluída la de algunos sectores militares y las atenciones de que habían sido - objeto por parte de las autoridades paulistanas (37).

V

A mediados de Agosto estaba ya claro que São Paulo tenía - guerra perdida. El Frente Sur estaba roto, en el Frente Mineiro se cerraba el cerco sobre Campinas y en el Este, aunque lentamente, Góes Monteiro avanzaba siguiendo las líneas del ferro carril Central. Ya el 12 de ese mes Klinger había intentado a= través del almirante Protógenes Guimarães, sondear la disposición del Presidente del Gobierno Provisional para firmar un agmisticio. Es el momento que Vargas elige para hacer público un manifiesto cuyo contenido varía sensiblemente respecto a las - primeras declaraciones. El 12 de Julio, Getúlio se dirige al - país acusando a São Paulo por la situación creada:

"Tal manifestación de espíritu de desorden y de fraccionismo, irrumpe precisamente en el momento en que se están recogiendo los primeros frutos de la vasta obra de reconstrucción económica y financiera y trazando los rumbos firmes definitivos para, en la fecha precisada, devolver al país al régimen constitucional...Violentan, insultan, bastardean la opinión soberana del país aquellos que sobreponiéndose a su definitivo veredicto, creen atribuirse el derecho de hablar en su nombre cuando lo hacen solamente por la voz de sus pasiones" (38).

El manifiesto de Agosto hace una clara delimitación de responsabilidades entre los dirigentes culpables de egoísmo político y hasta de separatismo, y el pueblo paulista "ilusionado en su buena fé". Era la vieja táctica de intentar dividir al campo contrario:

"¿Qué bandera despliegan los rebeldes? Bajo el aspecto de los intereses generales del país reclaman su vuelta inmediata al régimen constitucional. Motivo ideológico para una Revolución, éste es enteramente inoportuno porque el retorno de la Nación a la legalidad ya fuera iniciado y con fecha marcada...Bajo el aspecto de los intereses civiles de São Paulo, -- ¿Qué pretenden?, ¿la Autonomía del Estado, el derecho a gobernarse por sus propios hijos? Todo eso ya se había alcanzado. Los gobernaba un Interventor civil y paulista, un secretariado elegido por el propio frente Unico y disponían libremente de una fuerza pública de elevado efectivo y notable eficiencia bélica bajo mando autónomo...

Si todos los motivos apuntados y analizados improceden ante la realidad de los hechos. ¿Cómo se explica la revuelta de São Paulo? solo una explicación es posible: La ambición del poder caracterizada por un movimiento de revancha contra el de 1930 pretendiendo restaurar el pasado, recuperar posiciones y dilapidar el erario del pueblo brasileiro mediante todas las fórmulas de corrupción administrativa inimaginables...Solo dos alternativas les quedan: O ambicionan imponer el predominio de un Estado sobre todos los demás del Brasil o quieren llegar al separatismo...El Gobierno Federal no considera culpable al pueblo paulista. El es solo la mayor víctima. Los verdaderos responsables encontrarán en él, en el momento oportuno, el juez inflexible, capaz de dictar y ejecutar la sentencia que le habrá de ser impuesta" (39)

Si hasta mediados de Septiembre todavía se aguardó un milagro de alguna parte, el hundimiento del frente paraibano y la retirada de miles de hombres en desordenada huida hacia Campinas hacía prever que la ofensiva final de las tropas gubernamentales era solo cuestión de horas.

En el alto comando revelde caminaba un sentimiento de angustia e impotencia que, en cambio no era compartido por los políticos dispuestos a mantener la resistencia a toda costa. En la mañana del 28 de Septiembre, Bertoldo Klinger tomó la iniciativa de pedir la paz dirigiendo un telegrama a todos los comandantes del sector en que se advertía que iba a proponer un acuerdo al Gobierno Federal y que se debería mantener el orden y -- evitar cualquier acto de pillaje o desorganización. El coronel Figueiredo se negó a aceptar la orden y se dirigió a São Paulo dispuesto a hacer abortar cualquier iniciativa pacificadora. -- En la noche de ese día Pedro de Toledo y su secretariado se -- niegan a firmar ningún armisticio por lo que el General Klinger envía al amanecer del 29 el siguiente telegrama a Vargas:

"Con el fin de no causar a la nación más sacrificios de vida ni daños materiales, el comando -- de las fuerzas constitucionalistas propone inmediata suspensión de hostilidades en todos los -- frentes, a fin de ser asentadas las medidas para el cese de la lucha armada" (40).

Ante el hecho consumado, el Gobierno paulista hizo público un comunicado en que se anunciaba estar "en su puesto hasta que firmado el armisticio sean hechas y concluidas las negociaciones para el restablecimiento de la paz" (41). Pero en el Cuar-

El General de Góes Monteiro no había la menor intención de -
firmar un armisticio, se exigía lisa y llanamente la rendición
incondicional en un protocolo que trataba duramente a los ven-
cidos. Los enviados de Klinger, se negaron a firmar tal docu-
mento por considerarlo deshonesto. El 30 de Septiembre, con --
las trincheras constitucionalistas sin posibilidad de ser abas-
tecidas se reiniciaron los combates.

El general Klinger, se dispuso a asumir el control de la ca-
pital paulista y mantener el orden frente a los fanáticos de -
la resistencia. Los diarios anuncian que São Paulo hará una paz
honrosa. La división entre políticos y militares era, sin em-=-
bargo, de público conocimiento. El Cónsul uruguayo enviaba a -
Montevideo el siguiente telegrama:

"Situación São Paulo grave. Hay levantamientos par-
ciales. No llegaron a acuerdo pero aún se espera pues
revolución está militarmente vencida. Militares pau-=-
listas desean terminar. pero políticos están intransi-
gentes" (42).

Góes Monteiro, envió el uno de Octubre un ultimatum: O hay=
rendición incondicional o se desatará una ofensiva en todos --
los frentes. Al día siguiente, la Fuerza Pública Paulista de-
ja de combatir, los frentes mineiro y paraibano se hundieron.=
Se abría un vacío en torno al ferrocarril que impedía cualquier
resistencia. Ese mismo día, Pedro de Toledo y su secretariado=
se retiraban del Palacio de los Campos Elíseos. Era el fin. El
Coronel Herculano de Carvalho tomaba posesión en nombre de los
vencedores, del Gobierno Paulista.

Los dirigentes del movimiento serían exiliados a Portugal .
La guerra acababa con un saldo de 601 muertos en el bando insu-
rrecto según datos oficiales, aunque parece que su número pue-
de aproximarse al millar.

Las causas reales de la derrota paulista se pueden dividir en tres categorías:

- Políticas: Los dirigentes revolucionarios contaban con el apoyo de diversos Estados que no se produjo. Además no era desconocida en el resto del país la propaganda separatista de algunos exaltados que despertaba recelos entre los posibles aliados.
- Militares: São Paulo no estaba preparado militarmente para una guerra de tal envergadura. Ni había fuerza aérea, ni marina, ni armamento suficiente. En la História del Ejército Brasileiro se subraya la falta de preparación militar constitucionalista, tanto en el plano material como en el humano, los errores estratégicos de los primeros momentos renunciando a una ofensiva rápida y prefiriendo la guerra de posiciones, la ausencia de comunicaciones entre los diversos frentes y la imprevisión de grandes unidades sin comandantes preparados para guiarles y sin apoyo logístico (43).
- Psicológicas: Desde este punto de vista, aparentemente, los paulistas tenían todas las de ganar pues estaban animados de un alto espíritu combativo. Pero ese espíritu se basaba en un equivoco: El de que no habría lucha y la revolución sería un paseo. Según Menotti del Píccchia "los jefes políticos eran de una ingenuidad conmovedora a la que no faltaban rasgos de caballería literaria" (44). Cuenta Almqvist Diniz que había batallones enteros que se preparaban para la guerra como si fuera un picnic llevando en la mochila más dulces y conservas que municiones. Algunos jóvenes de familias ricas se mandaban hacer los uniformes en los modistos de moda y partían para el "front" en el mismo plan que podían partir de "Week-end" en Guarujá (45).

Quién mejor aprendería las lecciones de la guerra civil, sería el Ejército. Una de las más duras fue tomar conciencia de la debilidad militar del Brasil. Los atrasos y otras dificultades encontradas en las tentativas de comprar material en el ex-

649

tranjero, revelaron en toda su crudeza, los peligros de la dependencia externa. Las FFAA hicieron un esfuerzo sistemático, a partir de 1932 para incentivar las industrias civiles que pudieran colaborar con ellas y para reorganizarse internamente a fondo.

Los exiliados que no se resignaban a la derrota, intentaron desde el exterior preparar nuevos movimientos contra Vargas, con Lisboa y Buenos Aires como centros conspiratorios. El Coronel Figueiredo que dirigía estos intentos chocaba con la oposición de los jefes militares desterrados. Los mismos gaúchos estaban divididos entre sí. Raúl Pilla, máximo dirigente del FUG en declaraciones a "El Diario" de Montevideo, al tiempo que definía al gobierno de Vargas como de "carácter fascista" acusaba, como responsables de la derrota, a Flores da Cunha y Herculano de Carvalho (46).

Además de estas divergencias internas los conspiradores sufrían serios problemas financieros al ser secuestrados los fondos depositados en Nueva York fruto de los préstamos que se habían conseguido por la acción diplomática del Gobierno Federal. Por otra parte, la convocatoria de elecciones a Asamblea Constituyente, planteaba la posibilidad de llevar la lucha al terreno legal, camino que fue seguido por los revolucionarios paulistas que permanecían en Brasil. Sin contacto con la realidad diaria los exiliados seguían acariciando extraños sueños y vanas ilusiones. Los sonoros versos de Martins Fontes reflejaban la situación de soledad y derrota en que se encontraban estos hombres que habían asumido la enorme responsabilidad de poner a São Paulo en pie de guerra:

"Ser paulista, em braço e em pergaminho
É ser traído, é pelejar sozinho
É ser vencido mais cair de pé".

2) LAS ELECCIONES DE 1933 Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

La derrota de São Paulo no supuso, en la exagerada frase de Osvaldo Aranha la "caída del último reducto del pasado" (47). Por el contrario, la experiencia bélica había servido para demostrar que el Estado era el mayor centro productor del país - y prácticamente la única fuente de divisas a no ser que los cafetales fueran transferidos en masa y en breve plazo a otros territorios. En consecuencia, aún vencido, habría que contar con él para cualquier plan político o económico que el Gobierno Provisional pretendiera llevar adelante. El PRP quedó liquidado como partido pero continuó viviendo en espíritu en la "Frente Única" que permanecía perfectamente viva y planeaba tomar el poder, ahora por la vía electoral. El nuevo interventor designado, General Waldomir Lima, procuró, en la línea de las instrucciones recibidas por Getúlio, de pacificar a los paulistas, esto es, a sus élites económicas y políticas que ahora preferían llegar a un "modus vivendi" con el "Dictador". Vargass, sin embargo, antes de aceptar esta reconciliación se dispuso a quebrar el orgullo de la vieja aristocracia liquidando el "Instituto do Café" con el pretexto de que era de alcance regional mientras que el producto que decía defender, interesaba al país en su conjunto. El "Instituto do Café" fue sustituido por el "Departamento Nacional do Café" dependiente del Gobierno Federal. En compensación abrió las arcas del Tesoro Nacional para salvar de la total ruína no solo al café, sino también a la "gentry" paulista. Llegó incluso a rescatar los bonos emitidos por el Gobierno revolucionario para financiar la lucha y que estaban completamente deprecitados. La oligarquía bandeirante, que no quería meterse en más aventurerismos revolucionarios ya solo abrigaba el anhelo de obtener un Gobernador "civil y paulista" y esto era más que previsible que lo obtuvieran mediante un triunfo electoral. En efecto, sin tensiones significativas, la "Chapa Única por São Paulo Unido", lista electoral con la que acudió la FUP a las elecciones para la

Asamblea Constituyente, conseguía el tres de Mayo de 1933, 17= diputados de los 22 correspondientes al Estado, los cinco restantes correspondían, tres al Partido Socialista de orientación "tenientista" y dos al "Partido da Lavoura" que defendía intereses de los grandes hacendados.

En el Sur la antigua FUG de los partidos tradicionales, que do completamente desarbolada tras el fracaso revolucionario. - Flores da Cunha aprovecha el momento para crear un nuevo partido, el PRL directamente ligado a él y sin los padrinazgos de - los viejos jefes locales tipo Borges de Medeiros. La pretensión del PRL fue volverse un partido nacional contando para ello -- con la ayuda de Vargas. Obviamente tal deseo se quedará en eso pues ni Vargas estaba dispuesto a atarse a Flores, ni en los - demás Estados los situacionismos se interesaban por entrar en= el juego de un partido que no sería controlado directamente por ellos.

La crisis del "tenientismo" estaba agudizándose tras la guerra paulista lo que suponía que dejaban de convertirse en un - obstáculo para el Gobierno Provisional hasta entonces cargado= con este lastre.

El panorama por tanto que presentaba Brasil en el momento - de la apertura de la Asamblea Constituyente era el mejor y más tranquilo de que se había gozado en los últimos diez años. Durante los debates de la Asamblea, los principales acontecimientos políticos ocurrieron fuera de su recinto. Aunque al principio hubo diálogos irritados entre la bancada paulista y los -- miembros del Gobierno Provisional (48), se había llegado al compromiso de que la "Chapa Unica" no haría una oposición sistemática aunque, estaba claro que, por la proximidad de los acontecimientos del 32 tampoco sentía grandes entusiasmos por apoyar incondicionalmente las tesis de la mayoría. La actividad parlamentaria de los paulistas se limitó a presentar algunas enmien

das y propuestas como la inegibilidad del Jefe del Gobierno Provisional, de sus ministros y de sus interventores: La amnistia= amplia para todos los derrotados, que fue defendida incluso por Flores da Cunha, (49) y que se consigue para los militares en - Mayo de 1934; la reintegración en sus puestos de los funciona= rios dimitidos, o puestos en situación de disponibles forzosos= por razones políticas; elecciones directas para Presidente de - la República. En determinado momento, los paulistas sintieron - tentaciones tecnocráticas llegando a sugerir la creación de cua= tro Consejos Técnicos Nacionales en Economía, Defensa, Trabajo, Educación y Salud que funcionarían como órganos de asesoramien= to del Poder Legislativo y cuyos miembros gozarían, durante el= periodo que ejerciesen su mandato, de las mismas inmunidades -- concedidas a diputados y senadores. Esto significaba crear un - poder paralelo, que actuaría en la misma esfera que los parla= mentarios elegidos por el País. Curiosamente para este tipo de= propuestas se encontró el más cálido apoyo por parte de Vargas= y de la bancada "tenentista" que veía por ellas una puerta - abierta a la intervención del Estado en la vida nacional.

La principal cuestión política, se estaba dirimiendo, sin - embargo, en otros escenarios. Se trataba del espinoso tema de la elección presidencial.

Aunque las opciones eran mínimas, el "impasse" existía. Por= una parte, el frente oligárquico, opuesto a la reelección de Var= gas alejados del poder político y divididos entre sí. El mismo= debilitamiento ocurre en el bando "tenentista" con el Club "3 de Outubro" en plena fase de pérdida de influencia y la "Legião Re= volucionaria" de Miguel Costa convertida en un recuerdo del pa= sado. La figura de Vargas aparece, en estas circunstancias, co= mo una solución de compromiso. Solo se le contrapone la del Ge= neral Góes Monteiro que, aspira mediante un golpe a convertirse en Presidente.

Estos deseos de Góes toman forma en el momento en que las divisiones internas en el seno de las FFAA entre el ejército político y el ejército jerárquico comienzan a ser superadas. Parte de la oficialidad del Ejército y del "tenentismo outubrista", éstos últimos defraudados por el alejamiento de Vargas de los postulados revolucionarios de 1930, apoyan la candidatura Góes. El General Daltro Filho, jefe del Comando Militar de la Segunda Región Militar, llega a afirmar que se inclina por una "República Dictatorial" y define a la Constituyente como "una asamblea amorfa que se debate en una agitación estéril" (50). Estas declaraciones radicales encuentran eco en el "Manifiesto" - del Club "3 de Outubro" y entre diversos generales como Pedro Cavalcanti (de la circunscripción Militar de Mato Grosso) y Manoel Rebelo, que ya había olvidado sus enfrentamientos con Góes durante la guerra paulista a raíz del suministro de armas al frente mato-grossense.

El Club "3 de Outubro" hizo público a su vez, un violento ataque a la Asamblea (indirectamente a Vargas) e incluso llega a reconocer paralelos entre sus intenciones y las del nazismo:

"Pronto se caracterizó la incapacidad gestatoria de la Asamblea. El charlatanismo, abriendo camino a intrusiones extrañas, el desorden en las discusiones por el abandono de la base natural del anteproyecto y por la infiltración del virus politiquero, la llevaron enseguida al fracaso...Y en este punto no puede el Club callar más su enérgica protesta contra las larvas que creen poder pastar impunemente en el cadáver insepulto de una revolución fracasada. Pero es preciso que no se confunda el fracaso de algunos revolucionarios o pseudo-revolucionarios con el fracaso de la revolución brasileira...El outubrismo tiene, con el nazismo, un trazo común: La necesidad, aún entre nosotros insuficientemente sentida por la ignorancia de la verdadera situación de libertar a una patria económica y moralmente esclavizada. Y como consecuencia de los mismo, tenemos aún el rasgo compartido de incluir el concepto socialista dentro del espíritu del nacionalismo superior, no como simple suma, sino como un todo orgánico" (51).

El ápice de la crisis se desarrolla entre Abril y Mayo de 1934, Vargas, que seguía con gran atención todos los acontecimientos, consiguió eliminar del comando de São Paulo al General Daltro Filho con el pretexto de que había asistido a una recepción en honor del Coronel Figueiredo, que había vuelto del exilio, y lo sustituye por un elemento leal, el General Olimpio de Silveira. Góes prefirió hacer unas declaraciones al diario carioca "O Jornal" desmintiendo su candidatura, pero ésta era presentada oficialmente en la Asamblea por un grupo de diputados mineiros. La reacción fue de rechazo por parte de la mayoría de la bancada oficialista (52). Estos hechos eliminaban a Góes de la carrera a la Presidencia.

La muerte del Gobernador de Minas Gerais, Olegário Maciel, - dió oportunidad a Vargas de intervenir a fondo en la política interna de aquel Estado, vital para frenar las maniobras políticas de los paulistas. El gobierno fue asumido interinamente por el Secretario de Interior, Gustavo Capanema. La división en el seno de la oligarquía local, fué intensa. Una fracción apoyaba la efectivización de Capanema en el cargo, candidatura que también era defendida por Flores da Cunha desde Rio Grande do Sul. Otra fracción sustentaba el nombre de Virgílio de Melo Franco al que sostenía Osvaldo Aranha pero que era vetado por el Presidente de la Constituyente Antônio Carlos Ribeiro de Andrade. Inclinar se por cualquier candidato era buscarse la enemistad de grupos políticos importantes o incluso poner en peligro la cohesión de la bancada gubernamental. Vargas prefirió entonces una solución salomónica que sorprendió a todos: Como Interventor de Minas fue nombrado el desconocido diputado Benedito Valadares, al coste, previsto, de la dimisión del Ministerio de Relaciones Exteriores, Afrânio de Melo Franco que apoyaba la candidatura de su hijo (53).

Entretanto, la oposición paulista intentaba articular una candidatura presidencial para oponerse a Vargas. Se barajaron los nombres de Cincinato Braga, Raúl Fernandes y el dimitido --

Ministro de Relaciones Exteriores; finalmente la persona escogida es Borges de Medeiros, lo que debe interpretarse como un homenaje a la figura del viejo caudillo riograndense pues en caso de que los paulistas hubieran tenido alguna posibilidad de arrebatársela la Presidencia a Vargas, jamás hubieran elegido a un "gaúcho" para suceder a otro "gaúcho" por más que los hubiese acompañado en la aventura del 32. Ocurría que el candidato natural de la oligarquía, Armando de Salles Oliveira, ocupaba desde Agosto de 1933 la interventoría ("civil e paulista") del Estado y, en consecuencia, no podía candidatarse. Por otra parte, desde Marzo de 1934 la "unión sagrada" de perrepistas y pedistas, estaba en crisis. El PD iniciara un nuevo acercamiento a Vargas y este acercamiento llevará a la ruptura con los enemigos-amigos de la víspera. Salles aprovecha la ocasión para borrar los últimos resquicios de perreoismo de los empleos públicos y sustituirlos por pedistas. La disolución de la "Chapa Unica" y su conversión de inmediato en Partido Constitucionalista, reforzaría las aspiraciones de Salles Oliveira a la Presidencia de la República en las siguientes elecciones..

Cuando la Asamblea Constituyente cerró sus debates, estaba claro que Vargas sería reelegido Presidente porque no había, ni a derecha ni a izquierda, candidatos que pudieran hacerle sombra. Y así ocurrió: El 16 de Julio se firmaba la nueva Constitución de la República y el día 17, Getúlio Vargas era elegido Presidente Constitucional por 175 votos seguido de Borges de Medeiros con 59, Góes Monteiro con 4, Protógenes Guimarães con 2 y Antônio Carlos con 1. El 20 prestaba juramento y hacía público su nuevo Ministerio que reflejaba la influencia de los Estados en el Gobierno Federal: Los paulistas (ambos hombres de confianza de Armando de Salles Oliveira) Vicente Rao y José Carlos de Macedo Soares ocuparon, respectivamente las carteras de Justicia y Relaciones Exteriores; el gaúcho Artur da Souza Costa ocupa la de Hacienda; los mineiros Odilon Braga y Gustavo -

Capanema en Agricultura el primero y el segundo Educación; el bahiano João Marques dos Reis en Transporte; el pernambucano Agamenón Magalhães en Trabajo; permanecieron en sus puestos los dos Ministros militares; Góes Monteiro en Guerra y Protógenes Guimarães en Marina (54). Con la vuelta del país al régimen constitucional pocos fueron los hombres de la etapa provisoria que permanecieron con responsabilidades de gobierno. El tenentismo entraba en la fase crepuscular y dos nuevas fuerzas, ambas extremistas pasaron a ocupar el primer plano del escenario político: Los comunistas liderados por Prestes y los integralistas de Salgado. El antagonismo entre ambos favorecerá un clima de violencia que le permita a Vargas mantenerse en el poder más allá de lo permitido por la Constitución

3) LA RADICALIZACION POLITICA Y LA INSURRECCION DE 1935

La celebración de elecciones estatales para gobernadores y senadores reabrió los conflictos interoligárquicos. Algunos interventores aspiraban a continuar en sus puestos a través de la legitimación en las urnas, los viejos caudillos locales, alejados del poder desde 1930, no veían el momento de reconquistarlo y las nuevas fuerzas sociales desorientadas al calor de los acontecimientos políticos recientes pretendían también controlar el gobierno de los Estados. Como telón de fondo de esta sorda lucha entre fracciones hegemónicas, la extrema izquierda y la extrema derecha dirimían sus diferencias a tiros en las calles brasileiras. El fantasma del comunismo era agitado por la Iglesia, los empresarios, los militares y la oligarquía al ritmo que marcaba el redoblar de los tambores fascistas.

Veamos en que términos se plantearon algunos de estos conflictos.

El que ocurrió en Rio Grande do Norte fue típico de las dificultades que por entonces atravesaba el Gobierno Federal para -

mantener a los Estados bajo control. Decenios de aislamiento social en un territorio miserable, produjeron una élite social y económica muy cerrada y muy unida. El control político de la oligarquía fue, sin embargo quebrado después de 1930 y los interventores federales nombrados por Juarez Távora, el Virrey del NE, como se le llamaba, eran todos extraños a la tierra potiguara: Irineu Joffily, de Paraíba; Alvisio de Moura, jefe del 21 - Batallón de Cazadores y el Capitán Marcolino Cascardo que acabaría convirtiéndose en Presidente de la ANL. En 1931 Vargas quebró la tradición cuando, enfrentado a la hostilidad del oligárquico Partido Republicano Federal (PRF), nombró un interventor local: Mário Leopoldo Pereira da Câmara. Durante la crisis de 1932, el PRF no solo aplaudió el levantamiento de São Paulo sino que incluso llegó a enviar a algunos "sertanejos" para luchar contra las tropas federales, y, a comienzos de 1933, cambió su nombre para el de Partido Popular (PP) con el que aspiraba a ganar las elecciones a nivel local. A su frente fue puesto José Augusto Bezerra de Medeiros, gran caudillo del Estado y el equivalente en su tierra a lo que Borges de Medeiros había sido en Río Grande do Sul. Vargas comenzó a preocuparse de la evolución política potiguara cuando para la Asamblea Legislativa, tres de los cuatro candidatos del PP resultaron elegidos. En Julio de 1933 nombró como interventor a Mário Câmara cuya actuación política en los meses siguientes se inscribe dentro de los más brillantes anales del aventurismo, y el caciquismo.

Aunque Câmara se reveló un excelente administrador su figura se convirtió en el blanco preferido de los ataques del PP y de un nuevo partido minoritario liderado por el Diputado Federal - João Café Filho.

La noticia de las elecciones estatales generó una intensa actividad política en Río Grande do Norte. Câmara y José Augusto discutieron a comienzos de 1934 una posible tregua y la creación de un único partido en el territorio, pero las negociacio-

nes fracasaron.

Para evitar entonces una derrota electoral tenida como segura, Mário Câmara se dirigió hacia Café Filho y comunicó en Octubre a Vargas la formación de un nuevo partido la "Aliança Social" - (AS) (55). El objetivo era mantener a la oligarquía fuera del poder. En poco se diferenciaba, sin embargo la AS y el PP. Los dos grupos comprendían los mismos elementos sociales (empresarios, funcionarios, oficinistas...) la única diferencia era que los propietarios agrarios se inclinaban hacia el PP mientras que la clase media urbana prefería a la AS. Toda esa base sociológica junta reunía una cantidad de electores inferior al 10% de la masa votante del Estado. El 90% restante no votaba y no se interesaba en absoluto por los partidos.

El PP propuso como candidato a Gobernador al Médico Rafael Fernandes mientras que la AS indicaba el Interventor. Ambos aspirantes patrocinaron caravanas de oradores que viajaron por las ciudades no solo haciendo propaganda, sino también fomentando la violencia electoral. La prensa carioca informó de decenas de casos de palizas, tiroteos y hasta el asesinato de un jefe político municipal.

Como interventor, Mário Câmara usó ampliamente de los poderes del cargo dimitiendo a funcionarios sospechosos de infidelidad y contratando incluso a "jagunços" para la Guardia Civil de Natal que, ya estaba largamente repleta de elementos indeseables (56). El día de las elecciones, 14 de Octubre, casi acaba en una guerra civil en el Estado pues los dos partidos anunciaron a bombo y platillo una victoria por mayoría absoluta. Finalmente, y tras una dura disputa, por 14 votos a 11, el Tribunal Electoral Federal, se pronunció a favor del candidato de la oligarquía Rafael Fernandes. En compensación por la derrota Mário Câmara fue nombrado Delegado del Tesoro Brasileiro en el exterior (57)

mientras que para garantizar la paz en la ceremonia de traspaso de poderes hubo que enviar tropas federales desde el vecino Estado de Paraíba.

Acontecimientos de igual envergadura sucedieron en Pará. El interventor, Mayor Joaquín de Magalhães Cardoso Barata, parecía condenado a la más estrepitosa derrota a manos de una coalición anti-varguista dirigida por el Diputado Abel Chermont e integrada por el Partido Liberal (PL) y otros elementos identificados con el régimen anterior a 1930. Chermont con el tiempo ganaría reputación de hombre demócrata y defensor de los derechos humanos. En vísperas de las elecciones indirectas, Barata decidió jugarse el todo por el todo: Hizo cercar con soldados el edificio de la Asamblea Legislativa y prohibió la entrada de los dirigentes opositoristas. Temiendo por sus vidas, se refugiaron en un cuartel cercano desde donde telegrafiaron a Río de Janeiro para pedir ayuda. La Asamblea, entretanto, en pleno tumulto eligió Gobernador a Barata por 14 votos contra ninguno ignorando los 16 que faltaban y Barata envió a Vargas un cínico telegrama en el que se anunciaba su elección: "por la unanimidad de -- los presentes" (58). Al día siguiente al atardecer, la bancada opositora se retiró del cuartel dirigiéndose a la Asamblea garantizada con una "habeas corpus" de un juez federal. Pero allí soldados abrieron fuego sobre ella hiriendo a tres diputados y matando a diversos espectadores. El comandante local usó la ciudad de Belém bajo la ley marcial y Barata acusó a la oposición de haber contratado a pistoleros profesionales para provocar tumultos. El escándalo había ya alcanzado proporciones nacionales y Vargas prefirió dimitir a Barata y nombrar un nuevo interventor que supervisara la elección de un tercero para Gobernador.

Choques de este tipo los hubo en casi todos los Estados. En Alagoas hubo una revuelta de opera bufa en Marzo de 1931 durante la cual un bando de rebeldes, entre los que se encontraba un -

hermano del Ministro de la Guerra, sitiaron, sin éxito, la resi-
dencia oficial del Gobernador en Maceió para retirarse luego al
principal hotel de la ciudad y ser allí, a su vez, sitiados por
tropas federales (59). En Bahía la atmósfera política era tan -
tranquila que Juraci Magalhães telegrafió a Vargas mostrando, -
por ello, su preocupación (60). Su elección como Gobernador lle-
gó a sus adversarios a boicotear la Asamblea Legislativa (61). -
En Sergipe el partido pro-Vargas pidió, ante el temor de una de-
rrota, la intervención directa del Presidente de la República (62).
Desórdenes políticos ocurrieron también en Río de Janeiro, Espí-
ritu Santo, Ceará, Maranhão, Mato Grosso y Pernambuco. Solo el -
Distrito Federal, São Paulo, Río Grande do Sul, Santa Catarina,
Amazonas, Paraná y Minas Gerais presenciaron pacíficas campañas
electorales y transmisiones de poderes, no conflictivas, en -
aquellos lugares en que los Interventores fueron derrotados.

En São Paulo, Armando de Salles Oliveira, interventor nombra-
do por Vargas, resultó elegido Gobernador. Su base electoral es-
ta formada por el Partido Constitucionalista, agremiación po-
lítica nacida el 24-II-34 como resultado de la fusión del PD con
"Ação Nacional do Partido Republicano", divergencia del PRP y -
la "Federação dos Voluntarios" que aglutinaba a personas parti-
cipantes de la Revolución del 32 en el frente de batalla.

Como resultado de las elecciones del 14-X-34 el Partido Cons-
titucionalista obtuvo 22 diputados federales y 34 estaduais --
contra 12 y 22 respectivamente del PRP. La victoria de Valada-
res en Mato Grosso y Salles en São Paulo, supuso un refuerzo de
de la posición de Vargas que pudo contar con un amplio sector -
de apoyo en el Parlamento Federal a pesar de las derrotas sufri-
das en otros Estados.

Getúlio atravesó el año 1934 sin mayores dificultades pero -
en 1935 se tuvo que enfrentar a una serie de graves problemas -

como el incremento de la violencia política, el empeoramiento de las luchas inter-oligarquicas y el agravamiento de la crisis financiera. La situación económica no había mejorado mucho desde 1930. Bien es cierto que disminuiera el número de desempleados y la industria iba poco a poco recuperándose pero la cotización internacional del café seguía a niveles bajos y el porcentaje de exportación había caído todavía más al tiempo que en el mercado interno los precios de los productos básicos se habían inmerso en una espiral inflacionista.

En las ciudades brasileñas se sucedían manifestaciones, desfiles, huelgas, mítines al aire libre, paseatas de protesta y tomas de fábricas que acababan a veces en sangrientos conflictos. Las adhesiones de algunos oficiales a los sectores de izquierda, preocupaba a la cúpula militar nada feliz por el liberalismo que se desprendía de la Constitución vigente. En su opinión se necesitaba algún texto legal que permitiese al Gobierno un mayor control de la vida pública. Las clases dirigentes se manifestaban también hondamente preocupadas por la marea reivindicatoria popular. El dique que se pretenderá oponer a la agitación política y social será la Ley de Seguridad Nacional. Un primer anteproyecto se presenta en la Cámara de Diputados el 26.3.35 y es de la autoría de Vicente Rao y Raúl Fernandes. Aunque su contenido fue conservado en secreto, solo conocido por los diputados interesados, la noticia atravesó los muros del Palacio de Tiradentes y la reacción a que dió lugar fue de tal envergadura que su texto tuvo que ser apresuradamente cambiado por otro aparentemente más suave. Quién se encargó de presentar y defender el proyecto definitivo fue la muy democrática y antidictatorial bancada paulista. Orgullosamente, uno de sus miembros, el diputado Moraes Barros declaraba a "O Estado de São Paulo":

"No hay una adhesión incondicional del Partido Constitucionalista a las orientaciones del Gobierno. No -

662

adherimos a nada. Cooperamos, superiormente, con el Gobierno de la República en todo aquello en que los intereses nacionales reclamen nuestra actividad" (63).

Anteproyectos y discusiones en la Cámara provocan un hondo malestar en el país, en un momento en que el proceso institucional y legal está en fase de consolidación. El pretexto para la promulgación de la Ley es el extremismo sin embargo la medida no se dirige contra la AIB y sí contra el movimiento obrero. A fines de Enero, días después de presentarse el primer texto, el Sindicato Brasileiro de Bancarios hizo público un manifiesto en el que profetizaba:

"Entraremos en un estado de sitio permanente. Desaparecerá la libertad de crítica. Dejará de existir el derecho de reunión. Serán cerrados los diarios que discrepen del gobierno y denuncien los desmanes de las autoridades. Los periodistas independientes estarán impedidos de ejercer su profesión y se les deportará a donde le convenga al Gobierno" (64).

Hubo huelgas, paros, declaraciones de protesta... Las fuerzas democráticas y progresistas desataron una enérgica campaña de oposición que no pudo impedir finalmente, que la Ley de Seguridad Nacional se apruebe el 27 de Marzo. En dicho texto se prevén los siguientes castigos: De 6 a 10 años de prisión para quien pretendiese cambiar, por la vía violenta, la Constitución de la República; 2 a 4 años a quien intentase impedir el libre funcionamiento de los poderes públicos; 1 a 3 años por invitación a la huelga en los servicios públicos y la misma pena para quien injuriase a las FFAA, instigase a la desobediencia de la ley, preparase atentados contra bienes o personas por motivos políticos o religiosos, hiciese propaganda bélica o formulase planes de desorganización de los sistemas de abastecimientos de los centros urbanos. La Ley de Seguridad pretendió afectar de manera especial a los medios de comunicación, las corporaciones armadas donde era relativamente importante el número de oficiales

antifascistas y las organizaciones sindicales.

La organización que llevará a cabo una más intensa oposición a la LSN será la "Aliança Nacional Libertadora". Dentro de ella se manifestaban fracciones claramente diferenciadas: De una parte el sector aglutinado en torno al PCB, de otra, los grupos democráticos pequeño-burgueses deseosos de afianzar en un sentido progresista las libertades públicas y el régimen constitucional vigente. El primero será el más dinámico y también el responsable directo de la "débacle" final.

Desde 1934, Luis Carlos Prestes, futuro Presidente de la ANL, venía trabajando en Moscú en el sentido de convencer a los dirigentes de la IC de la importancia de Brasil como país potencialmente muy próximo a una revolución libertadora. Hasta entonces Brasil no llegará a despertar mayor interés entre la IC para la cual no pasaba de ser "uno de esos países de América Latina llenos de generales y señores de tierras donde se habla español". Para apoyar las tesis de Prestes llegó a Moscú el nuevo secretario General del PCB Américo Maciel Bonfin, alias Miranda, un aventurero típico que, según se supo después del levantamiento del 27-XI-31, denunciaría a todos los miembros del CC facilitando nombres, seudónimos, domicilios y escondrijos.

Entre Miranda y Prestes convencieron al aún incrédulo Komintern de que Brasil estaba maduro para un movimiento revolucionario nacional de gran envergadura y el PCB capaz de realizarlo - bajo la dirección de Prestes y de la IC. Al final acabaron acumulando los argumentos con tal entusiasmo que en la reunión de la IC celebrada en Julio-Agosto de 1935, el delegado holandés, Van Mine marcaba las pautas a seguir por el futuro gobierno brasileño:

"El Gobierno de la ANL, nacido del frente único anti-imperialista, no será todavía un gobierno revolucionario democrático de la dictadura del proletariado ya que también los representantes de las otras clases sociales participan en la lucha por la liberación nacional del pueblo brasileiro. Los comunistas defenderán en ese gobierno el programa de las reformas nacionales y sociales que interesan directamente al pueblo. Los comunistas trataron de obtener que el gobierno nacional-revolucionario se convierta en el centro de la lucha por la paz, contra la guerra imperialista, animado y reuniendo a las masas populares para la lucha justa por la liberación del yugo del imperialismo que reina en toda América Latina. Al mismo tiempo, los comunistas tratarán de realizar un programa social que favorezca los intereses de los obreros, de los campesinos y de la pequeña burguesía de las ciudades; lucharán por la verdadera democracia del pueblo y por su fortalecimiento, por el pan para los que tienen hambre, para que se entreguen las reservas escondidas para fines especulativos a la pobre gente; exigirán la creación de la jornada obrera de ocho horas, el seguro social y el establecimiento del salario mínimo para los obreros. Los comunistas opondrán al Gobierno de la ANL que tomen medidas que faciliten la vida de los trabajadores de las ciudades, es decir, la abolición de los viejos impuestos, la disminución del precio de los alquileres para pequeños comerciantes y artesanos; procurarán conceder créditos a un interés bajo, darán la educación gratis a los hijos de los trabajadores en las escuelas y en las universidades. Los comunistas tratarán de obtener que el gobierno nacional inicie la lucha para mejorar la situación de los campesinos, que derogue los impuestos feudales, que anule las deudas que los campesinos han contraído con los banqueros, con los propietarios de tierras etc. que el gobierno se incaute y divida entre los campesinos las tierras de los propietarios extranjeros, de los latifundistas y las de los enemigos del pueblo y del Partido; que el Gobierno permita la organización por los campesinos de ligas campesinas y que ayude a la creación de la defensa campesina contra los reaccionarios" (66).

Cargado con estas intenciones. Prestes llega a Brasil bajo el nombre supuesto de Antônio Vilar y con pasaporte portugués. La presencia de Prestes, al principio fue solo conocida por algunos dirigentes comunistas pero también de la policía brasileira que contó con informaciones proporcionadas por el FBI y el -

665

Intelligence Service. Entretanto, la ANL seguía su campaña de propaganda y proselitismo ignorante de lo que el PCB planeaba entre bastidores. El Gobierno había infiltrado numerosos agentes y provocadores en su sede con la secreta intención de provocar una revuelta prematura que diera el pretexto para el golpe de Estado. Con el cierre de la ANL, el 11 de Julio, los elementos más radicales procedentes del PCB y del "tenientismo" de izquierdas desplazan de los puestos de responsabilidad a los líderes liberales y moderados. En poco tiempo la ANL desaparece como entidad política permaneciendo solo las siglas que serán utilizadas por Prestes, ya convertido en Secretario General del Partido para actuar en nombre de ella o a través de ella. El intento revolucionario, que no sería ya una cuartelada tenientista, sino un movimiento de masas, se pone en marcha desde Octubre. Harry Berger, seudónimo del dirigente comunista alemán Artur Ewert, fue el responsable de dar cuerda al mecanismo que haría estallar la revolución y el Comité Regional de Rio de Janeiro asumió el firme control de todo el proceso. Diversos dirigentes eran enviados con instrucciones a otras tantas partes del país: Silo Meireles partía hacia la región de São Francisco; Agrícola Batista hacia Mato Grosso; Costa Leite a Paraná etc.

La propaganda comunista hecha en nombre de la difunta ANL continuaba machaconamente insistiendo sobre los principios del "Manifiesto" de Prestes del 5 de Julio (ver capítulo anterior): Gobierno popular y revolucionario de todos los demócratas antifascistas, libertades civiles, igualdad racial y religiosa, salario mínimo y seguro de desempleo, eliminación del poder feudal de los señores de la tierra etc. Pero el PCB hablaba en solitario. Desde el encuadramiento de la ANL en la Ley de Seguridad Nacional cualquier apoyo público a las posiciones de la izquierda, se había esfumado. Por otra parte la opinión pública estaba escasamente interesada en el tema, más preocupada como

estaba en las actividades políticas de Vargas, de Flores da Cunha, de Plínio Salgado y en los debates del Congreso.

Entre el 23 y el 27 de Noviembre de 1935, tres insurrecciones distintas de las unidades militares de Recife, Natal y Rio de Janeiro desafiaron al Gobierno Federal en nombre de la revolución popular y de la ANL.

Todavía hoy los historiadores debaten si el Gobierno tuvo conocimiento previo de los levantamientos en serie e incluso si los llegó a provocar. Leóncio Basbaum, por entonces alto dirigente del PCB, habla incluso de un falso telegrama enviado a Natal desde Rio de Janeiro que adelantaba la fecha prevista para la sublevación. El autor de dicho telegrama sería un tal -- Paul Gruber, ex-miembro del Partido Comunista Alemán enviado a Brasil en 1935 por la Gestapo como agente provocador con pleno conocimiento del Itamaratí (67). Otros políticos ligados a la ANL y al PCB que escribieron memorias, niegan estos hechos que son, sin embargo, confirmados por algunos testimonios oficiales, así João Medeiros, jefe de la policía de Natal cuando estalló el movimiento insurreccional que confiesa que elementos provocadores infiltrados provocaron su eclosión prematura (68). Edgar Carone es de la opinión de que el Gobierno conocía los preparativos de la revolución pero no la fecha en que comenzaría y en esto fue cogido de sorpresa (69). Parece que, efectivamente Vargas conocía los planes del PCB gracias a diversos agentes infiltrados y que permitió que se llevaran a la práctica limitándose a cuidar que, en los más importantes acuartelamientos los oficiales "aliancistas" fuesen discretamente vigilados o se les transfiriera a batallones poco peligrosos por su aislamiento. Vargas además necesitaba de esa revolución que, prevista o no, le venía como anillo al dedo para superar el impasse político al que se había llegado en el último trimestre de 1935. En cualquier caso, las intentonas, que no contaron con el apoyo popular imaginado por sus animadores, fueron sofoca-

das rapidamente y aún admitiendo el papel preponderante que en su estallido jugó al PCB, debemos reconocer que no resultan del todo comprensibles sino se estudian en relación a los problemas locales que con los que están en íntima dependencia.

En Natal (Rio Grande do Norte) comenzó la revuelta a las 7'30 de la tarde del sábado 23 de Noviembre mientras el Gobernador, Rafael Fernandes, asistía en el Teatro Carlos Gomes, en compañía de los más granados de la sociedad local, a las solemnidades académicas de fin de curso de la Escuela Santo Antônio. Mientras en las calles se oían tiroteos, el Gobernador y su Secretario se refugiaron en el Consulado de Chile pidiendo asilo y entregando la ciudad a los rebeldes (70). El movimiento se había iniciado entre un pequeño grupo de soldados y subalternos del 21 Batallón de Cazadores bajo el mando del Sargento Elizial Diniz Henriques y el músico Quintino Clemente de Barros en nombre de la ANL. Como muchos soldados, por ser fin de semana, no se encontraban en el cuartel, no hubo resistencia. Los líderes rebeldes anunciaron que formaban parte de una sublevación a nivel nacional contra el régimen de Vargas. Los revoltosos, en número aproximado de 150, salieron a la calle para reunirse con otros soldados y algunos civiles. Tomaron al asalto el cuartel de la Policía Militar tras 19 horas de cerco consolidando la ocupación de la ciudad. Con la prisión del Jefe de Policía, João Medeiros Filho, ninguna autoridad se interponía en el camino de la revolución.

Al día siguiente hubo varios saqueos en agencias bancarias y comerciales mientras las familias de la clase alta se hacían fuertes en sus casas o huían aterrorizadas a refugiarse en los navíos extranjeros surtos en el puerto.

El lunes 25, se formó una Junta Revolucionaria, que pasó a publicar un diario "A Libertade" impreso en los talleres requi-

668

sados del pro-integralista periódico diocesano "A Orden". En -- él aparecían noticias fantásticas sobre victorias de los rebeldes en João Pessoa, São Paulo y Recife. Pero las noticias que -- poco a poco llegaban de fuera, mostraban que los rebeldes se -- ilusionaban en exceso. Además las fervorosas adhesiones de la -- población no se habían materializado. Los habitantes de Natal -- en su mayor parte refugiados en sus casas, observaban y esperaban. En un esfuerzo para ganarse la confianza del pueblo la Junta restableció el servicio de tranvías y redujo el precio del -- pasaje. Ordenó también una reducción de 100 reis en el precio -- del pan. Los recaudadores estatales fueron presos y los archivos fiscales y policiales destruídos. Cualquier gasto que hiciera lo pagaba a la vista y si requisaba algún material levantaba acta del mismo. Impidió que el comercio cerrase sus puertas y -- colocó soldados a las puertas de los establecimientos para impedir saqueos. Ningún integralista fue preso aunque la sede de la AIB se destruyó por completo. La Junta prometió también que la -- propiedad de la Iglesia sería respetada y que el clero no debía temer nada. A decir verdad, los revolucionarios se comportaron -- con una admirable moderación.

La revolución fracasó, sin embargo, interna y externamente, -- no se pudieron controlar, en los primeros momentos los excesos -- cometidos en su nombre y la población la ignoró. La falta de comunicaciones impidió que el estado mayor de la revuelta se enterara de los sucesos que ocurrían en Rio de Janeiro y, después -- de confirmado el fracaso del movimiento en Recife, con Natal -- amenazado de bombardeo, los miembros de la Junta decidieron huir de la ciudad. Casi 40 rebeldes se apoderaron de un navío mercante que había en el puerto e intentaron huir hacia el Sur siendo interceptados y detenidos por dos guardacostas de la Marina de Guerra.

Cuatro días después de la fuga de los jefes de la insurrección el Gobernador emergió de su escondrijo e hizo valer su autori--

dad. Seguro de sí ordenó la prisión de todos los sospechosos - entre los que aprovechó para incluir a los partidarios de Mário Câmara y Café Filho, sus opositores políticos. Los que no huyeron a tiempo del Estado permanecieron en la cárcel por dos años en espera de juicio. Cuando al fin los tribunales judiciales - los oyeron, pusieron en libertad, por falta de pruebas al 75% de los detenidos. Los jefes de la Junta fueron condenados de - 8 a 10 años de privación de libertad, pena máxima para civiles en el régimen de la Ley de Seguridad Nacional. Los militares - tuvieron peor suerte: Muchos fueron sentenciados a largas penas en fétidos campamentos donde incluso cortas estadías bastaban para exponer a los reclusos a la tuberculosis y a toda clase de enfermedades tropicales.

La restauración de la estabilidad en Natal permitió a los - grupos reaccionarios desatar toda clase de insidiosas calumnias contra los vencidos. El diario católico "A Ordem" editorializaba sobre los sucesos achacándolos al "semi-comunismo de las élites y al comunismo total del resto de la sociedad" (71) y responsabilizando de esta situación a la enseñanza libre, al libre pensamiento, a la masonería, a la educación sexual, al baile y al...atletismo femenino y concluía:

"Todo esto constituye la antesala del comunismo, y ¿quién prefiere la cultura física a la del espíritu?" (72).

Lo que se puede concluir de la aventura revolucionaria es - que comenzó en unas circunstancias locales especiales. El clima político estaba excesivamente denso aún sin que los comunistas decidieran intervenir. Sabemos que el grupo derrotado en las - elecciones a Gobernador tenía proyectado recurrir a la violencia desde semanas antes. Incluso en un primer momento se atribuyó la revuelta a los partidarios de Mário Câmara. Por otra - parte en los cuarteles existía un gran descontento, y la moral de las tropas había caído a niveles inéditos. En poco más de -

670

un año se habían sucedido seis comandantes distintos al frente del 21 Batallón de Cazadores. Un incidente ocurrido la víspera de la revolución contribuyó a predisponer los ánimos de la guarnición. Un teniente había sido baleado por soldados desconocidos. Algunos sospechosos habían sido detenidos y se esperaba una acción disciplinaria. La revuelta debió tanto a esta atmósfera de conflictos generalizados como a la labor comunista que no hizo sino aprovecharla.

En Recife cuando llegaron las primeras noticias de los disturbios de Natal en la tarde del día 24, el cuartel del 29 Batallón de Cazadores estaba casi desierto. En la ciudad tampoco se encontraban el Gobernador (en viaje por Europa), el Comandante de la Brigada Militar y el General Rabelo. Hacia medianoche un cablegrama destinado a sublevar el batallón fue interceptado por oficiales de la policía militar lo que permitió que se pudieran tomar providencias. Los rebeldes actuaron en la madrugada. Rápidamente asumieron el control de la base de Socorro pero la resistencia encontrada en el exterior impidió que pudieran salir a la calle antes de que la mañana estuviese ya avanzada. En ese momento refuerzos gubernamentales procedentes de João Pessoa y Maceió convergían hacia Recife.

La columna de los sublevados ascendía a 400 hombres aproximadamente, a los que se añadieron algunos civiles armados, todos ellos bajo el mando del Capitán Otacílio Alves de Lima que estaba auxiliado por dos tenientes y un agente comunista de nombre Gregorio Bezerra. Mientras este grupo se atrincheraba en el Lago da Paz algunos otros focos aislados de lucha armada irrumpieron en diversos puntos de la ciudad. Los rebeldes resistieron por día y medio pero, finalmente tuvieron que batirse en retirada. El resultado de los combates fue de 60 muertos y 200 heridos.

Inmediatamente se desató la represión. Centenares de perso-

nas fueron presas incluidos dos miembros del secretariado estadual por "simpatías comunistas" y participación en una célula de la ANL. Los grupos conservadores aprovecharon la ocasión para atacar al Gobernador Lima Cavalcanti, amigo de Vargas y se desataba un torrente de saqueos y violaciones en los lugares de la ciudad que habían dominado los rebeldes ante la impotencia de la policía. El PCB echó más leña al fuego asumiendo, en manifestos que circulaban clandestinamente, un papel hegemónico en la revuelta. La propaganda partidaria saludó los acontecimientos de Recife como el primer ejemplo en Brasil de colaboración entre obreros y soldados contra el orden feudal establecido. Jamás se admitió ni que los refuerzos civiles no llegaron a materializarse ni que los soldados se apuntaron a la rebelión como consecuencia de un estado de profundo descontento con su situación.

Las autoridades federales acompañaron con serenidad los acontecimientos del NE. En el amanecer del domingo la policía detuvo a 150 personas incluidos los antiguos miembros de la antigua ejecutiva de la ANL. A su vez, Prestes ordenó una segunda oleada de levantamientos de Recife y Natal. Diversos emisarios fueron enviados con instrucciones a São Paulo, Mato Grosso y Espírito Santo, pero en pocas horas fueron todos interceptados y presos.

Lunes y martes, estaciones clandestinas de radio llamaron al pueblo a la huelga general sin ningún éxito. Pasada la media noche del martes un puñado de jóvenes oficiales bajo el mando de los capitanes Alvaro de Sousa y Agildo Barata Ribeiro (74) y siguiendo instrucciones de Prestes, se sublevó en el tercer Regimiento de Infantería de Praia Vermelha. Aproximadamente 2/3 del contingente (1700 hombres en total) se adhirió al movimiento. Los demás intentaron una resistencia que solo pudo ser vencida al amanecer. Por la mañana tropas legalistas al mando del General Dutra ocuparon el barrio de Urca y sitiaron el cuartel.

por tierra. Barata fue intimidado a rendirse a lo que se negó alegando en su respuesta, que no se trataba de una rebelión comunista sino nacionalista. Otra ordenó entonces el cañoneo del cuartel con artillería pesada y bombas aéreas.

Una sublevación independiente ocurrió en la madrugada del 27 en la Escuela de Aviación Militar del Campo dos Afonsos. Al intentar invadir el vecino Primer Regimiento de Aviación se les opusieron tropas leales al mando del Teniente Coronel Eduardo Gomes que pudo controlar la situación al rayar el día.

Al atardecer de ese día Agildo Barata tuvo que rendirse a Dutra. El edificio del Tercer Regimiento estaba completamente en ruinas y 50 jóvenes reclutas habían muerto como consecuencia de los bombardeos. Ese mismo día Vargas recorrió Botafogo y Urca en medio de un entusiasmo general por haber conjurado al "Golpe comunista". Como en el caso de las rebeliones del HE ni hubo apoyo popular ni los soldados sublevados sabían bien por qué lo hacían. La moral era baja entre los cadetes de la Escuela de Aviación y los soldados lo que contribuyó para disponerlos a adherirse a la revuelta. Al final todo resultó tragicamente inútil (75).

El fracaso revolucionario no se debió solo a posibles filtraciones de información o a la falta de planificación. Se debió sobre todo a que no había condiciones objetivas para que la revuelta triunfara. Por una parte la ANL no era una entidad revolucionaria y el proletariado y el campesinado no jugaban en su seno el papel decisivo. Por otra, se habían conseguido algunas conquistas sociales (ley de vacaciones, Institutos de Pensión, horario de trabajo etc.) y había un cansancio general para las intentonas revolucionarias. Prestes, no hizo caso de estos hechos y creyó que su nombre sería suficiente para convocar un gran alzamiento de masas contra el Gobierno. El Komintern, a su vez, lo animaba e incluso lo presionaba para llevar

lo adelante. El resultado de moverse en aquella situación de inerancia y aislamiento no podía, ser otro que el fracaso. Un - fracaso que redundó en beneficio de Vargas que, gracias al mido que se extendió entre las clases dominantes, restableció un firme control sobre las redes del poder y redujo a la obediencia al indócil Parlamento.

La intentona revolucionaria tuvo cierta repercusión interna cional.

La prensa alemana inmediatamente pasó a denunciar "la vía - derecha que va de Moscú a Brasil" y el "Golpe soviético dado - en Suramérica" (76). Moscú, en cambio, guardó silencio. Sobre el tema se publicó el 15 de Diciembre una editorial en "Izvestia", firmado por I.K. donde se describe la situación social - del Brasil. Pero sin informar para nada de los hechos acaeci- dos y menos dando opinión sobre ellos (77).

"The New York Times" publicó, junto a las noticias de la re vuelta un artículo de su corresponsal en Buenos Aires J.N. White en el que se decía:

"La revuelta de Noviembre en Brasil no fue comunis ta como pretendían las autoridades federales sino so cialista y con fuertes tintes nacionalistas".

White juzgaba moderados los planteamientos de la ANL y ter minaba así su nota:

"Se ha hecho costumbre en América del Sur rotular cualquier oposición como comunista" (78).



Este artículo causó hondo malestar al Embajador brasileiro-en Washington Osvaldo Aranha que se quejó acidamente al director= del diário. El malestar procedía del hecho de que, según rumo=

674

res que el Presidente Roosevelt se había dirigido a Vargas prometiéndole romper sus relaciones con Moscú en el caso de que se encontrasen pruebas de intromisión de la Embajada de la URSS en Washington en los acontecimientos brasileiros o en los de cualquier otro país de América (79).

Noticias como las publicadas por The New York Times, podían provocar un cambio de actitud menos complaciente por parte de Roosevelt por lo que el Itamaratí se puso a buscar frenéticamente pruebas y, a falta de ellas, la solidaridad de los países vecinos. Por ejemplo, el Canciller Macedo Soares pidió al Ministro Plenipotenciario del Uruguay, lo siguiente:

-Pruebas bancarias o no de la complicidad de la Legación Soviética en Montevideo o de sociedades comerciales soviéticas.

-Que se rompieran las relaciones diplomáticas entre Uruguay y la URSS puesto que éste país era el único en toda América del Sur que las mantenía por entonces (80).

Estas presiones diplomáticas fueron acompañadas de una violenta campaña de prensa en donde los revolucionarios fueron objeto de todo tipo de injurias groseras al mismo tiempo que se acusaba a algunos países vecinos, en concreto al Uruguay, de ser refugio de todos los subversivos del continente. El diario amarillista "A Nota" denunciaba al pequeño país platense de ser centro de irradiación comunista y escribía:

"Los Gobiernos Sudamericanos, en bien de su propia seguridad, deberán suplir las deficiencias o acabar con las complacencias de la policía uruguaya" (81).

En el mismo ejemplar aparecía un editorial en la que se acusaba a Prestes de "ladrón de fondos de la Revolución del 30" (82). y se le llamaba "cosaco de Moscú". Seguía un "sensacional informe" de una supuesta prisionera de la Columna Prestes según el

cual Prestes mantenía relaciones homosexuales con muchachos añadiendo:

"El niño querido de Prestes es muy bonito, se llama Oscar y es hijo de un diputado de Goiás según oír decir" (83).

Adn en el mismo número se publicaba otro artículo de igual altura y que demostraba inmejorables conocimientos históricos titulado "Rusia y sus agentes". Iba firmado por Geraldo Rocha, fundador del periódico y en él se incluían los siguientes párrafos:

"Un grupo de salteadores y de vagabundos financieros por la judería internacional, resolvieron vengarse de la dinastía de los Romanoff. La casa Khun-Leob de New York, que ya había financiado la guerra ruso-japonesa, financió a Lenin y Trotsky para mover la revolución... Fue un masón quien mató a Francisco Ferrando: Eran masónicas las asociaciones secretas que conspiraban en Bosnia para excitar a Austria; Inglaterra, bajo el guante de la masonería, mantuvo una actitud dudosa hasta que Alemania, no contando con su intervención declarase la guerra. Y así la judería internacional dió pasto a su odio lanzando a unos contra otros... En Rusia se abolió el comercio privado, todos los géneros indispensables a la vida son distribuidos por las cooperativas del Estado que solo venden a individuos inscritos en el PC o a los obreros de las fábricas al servicio del mismo Estado. Quien no es obrero o comunista, está condenado a morir de hambre... Una sugestión a nuestro Gobierno: Ma los brasileiros, por ambición o por codicia, traicionaron a su patria ofreciendo sus servicios a los soviets. En Rusia, el revólver del verdugo ya habría trabado conocimiento con la nuca de todos ellos. Sea mos nosotros más humanos. Metámoslos a todos en un navío y mandémoslos de presente a Rusia, tierra de sus sueños" (84).

Al día siguiente "O Diário Carioca" volvía de nuevo a denunciar la permisividad uruguaya para con los agentes rusos. El editorial, que parcialmente reproducimos, está redactado en el tono melodramático usado para las grandes revelaciones:

"Aprovechando el misticismo enfermo de L.C. Prestes, proporcionándole los rublos robados a los infelices rusos que se doblan bajo los golpes del Knut, Stalin resolvió conflagrar América del Sur. Nadie tenga ilusiones sobre esto: El movimiento de que fuimos víctimas lleva una etiqueta Made in URSS y como tal debería avasallar a todo el continente. Estamos ante criminales alucinados, gente que está dispuesta a pasar sobre todos los obstáculos y pisar sobre nuestras más caras tradiciones, a ensangrentar y vender el Brasil por algunos millones de rublos.

La audacia de esta gente no tiene límites, como -- límites no tienen los créditos obtenidos del Komintern que solo a LC Prestes entregó 200.000 US\$. Esta cantidad, podemos afirmar con absoluta seguridad, fue entregada al jefe de la horda roja por la Sociedad -- Anónima Yuyantorg. Se trata de una sociedad destinada en apariencia a incrementar el comercio de Uruguay -- con Rusia. Eso, como dijimos, en apariencia, porque -- en realidad, la Yuyantorg no pasa de ser uno de los -- muchos cánceres extendidos por Moscú en todo el mundo para fomentar la revolución bolchevique que pretende -- entregar los pueblos extranjeros atados de pies y manos al imperialismo soviético... Fue por intermedio de esa sociedad por la que Prestes recibió los 200.000 US\$, que sirvieron para ensangrentar al Brasil y transformar a oficiales de nuestro glorioso ejército en asesinos de sus camaradas: ¡200.000 US\$! un poco más que los 30 dinares de Judas, pero equivalentes, sin duda, al metal de los fariseos en su eterno simbolismo" (85).

"Correio da Manhã" publicaba unas supuestas declaraciones de Van Mine en el VIII Congreso de la IC en donde aparecía este -- párrafo:

"Los comunistas brasileiros deben luchar, como están sabiamente haciendo, por la independencia nacional de su gran país que vendrá en un futuro próximo, como una hermosa perla, a engastarse en el collar de las -- Repúblicas Soviéticas como atestado de su alta civilización... Yo deseo y espero que nuestros buenos camaradas brasileiros lleven a buen término el trabajo que -- emprendieron y que ya va adelantado y finalmente será motivo de orgullo y gran victoria de Moscú y de la -- IIIª Internacional" (86).

La prensa latinoamericana se encargaba también de echar más

leña al fuego inventando supuestas documentaciones ultra-secre-
tas sobre la preparación de la revuelta.

Así el diario "La Nación" de Santiago de Chile, denunciaba a Prestes como "peligroso agitador comunista" y "organizador de -
Frentes Populares" que, en Abril de 1935 había desembarcado en -
Arica con un pasaporte falso a nombre del portugués Antônio Vi-
lar, y dispuesto a derribar al régimen constituido para estable-
cer un "Frente Popular". Se le acusaba también de haber partici-
pado en los acontecimientos revolucionarios chilenos de Abril -
de 1935 (87). En el Archivo del M.R.E. de Uruguay se conservan -
dos cartas proporcionadas por la policía brasileira fechadas en
Montevideo con el membrete de: "URSS, Comité Ejecutivo de la IC,
Montevideo" y un sello en el que se leía: "Comisariado Propagan-
da Exterior, Comité Directivo Suramérica. Montevideo". Ambas --
iban firmadas por Prestes, redactadas en castellano y dirigidas
al socialista chileno Marmaduke Grove, autor de un golpe mili-
tar en su país en 1932, que había instaurado por breve tiempo -
una "República Socialista". La primera carta decía así:

"Ilustre Camarada: Gracias por la transcripción de=
los acuerdos tomados en la última sesión del senado de
de su país. Los creemos de gran transcendencia y que,=
debidamente utilizados por nuestros órganos de propa-=
ganda, serán altamente útiles para la realización de -
sacar el poder de las manos de los burgueses.

Los asuntos del Brasil van bien; en la Argentina el
partido aumenta día a día y pensamos organizar para --
principios de años una gran campaña de lucha para tra-
tar de conseguir un mejoramiento en ciertas ramas de -
los trabajadores del puerto y de la Construcción.

Ustedes de eso deben hacer movimientos parciales a=
fin de tener siempre a las masas con espíritu de lucha
para el gran movimiento emancipativo.

De su hermano no tenemos correspondencia directa en
mucho tiempo.

Los fondos que piden serán enviados oportunamente -
pues andamos escasos por tener muchos gastos en otros=
sectores de Suramérica".

678

La segunda carta está datada el 18 de Diciembre de 1935 y dice:

"Honorable camarada: Nuestro amigo Baltieri nos anuncia que el Sr. Ibáñez podría ir a las regiones del Sur de Chile cerca del Lago Barúñ, en las inmediaciones de Bariloche a mediados de Enero próximo, procure Vd. confirmar la fecha para que no se esperen mutuamente y surjan comentarios. Respóndame, como siempre, por intermedio de Rosario de Sta. Fé y, si es posible, esta noche. La frecuencia es la siguiente para esta vez: 11234.

Este asunto es de capital importancia para todos -- así que estaremos a la espera de sus noticias el 23 -- durante 4 horas a las horas de costumbre. Salud y Lucha" (88).

La Dictadura uruguaya de Gabriel Terra estaba muy preocupada por esta campaña que señalaba a su país como foco de propaganda comunista. Por otra parte, durante la visita de Vargas a Montevideo el 2 de Junio de 1935, ambos mandatarios habían sufrido un atentado en el hipódromo de Maroñas del que salieron ilesos, con este precedente Terra no tenía ningún interés en crearse más problemas que pudieran repercutir desfavorablemente en las relaciones entre ambos países, máxime cuando Rio Grande do Sul se había convertido en centro de cuantas conspiraciones y "patriadadas" anti-terroristas organizaban los exiliados batellistas y del Partido Nacional seguidores de Nepomuceno Saravia. Terra pidió amplia información de los hechos a su Embajada en Rio de Janeiro. En el "dossier" enviado por éste, se lee lo siguiente:

"De las primeras impresiones que yo he recogido (al Embajador uruguayo) en los más indicados medios políticos y militares de esta capital se desprenden las siguientes conclusiones que pueden ser logicamente, modificadas por el resultado de las averiguaciones que se realizan con todo empeño:

- a) Que la rebelión tuvo un carácter comunista.
- b) Que parece probable que el dinero o parte del mis

mo destinado a la propaganda y a la sublevación ha-
ya sido traído del Uruguay a través de la frontera,
por agentes soviéticos. Este Gobierno ejerce un con-
trol especial y policial sobre todo giro bancario -
de cierta importancia procedente del Uruguay y no -
existen rastros en los bancos de giros destinados a
los comunistas del Brasil.

c) No se tiene ninguna prueba de la intervención en --
estos sucesos de la Legación Soviética en Monteví-
deo.

d) La única alusión al Uruguay que se encuentra en las
actas conocidas hasta ahora del Congreso de la IC -
en Moscú es la relativa a las palabras pronunciadas
por el delegado holandés Van Mine" (89).

No había pruebas pero había presiones del Gobierno brasileiro
lo suficientemente fuertes como para convencer a Terra de que -
era mejor romper las relaciones con la URSS. Este hecho se pro-
duce el 10 de Enero de 1936. Poco después prohíbe en Montevideo
un acto organizado por el Ateneo en solidaridad con los perse-
guidos brasileiros y en su mensaje a la Asamblea General, el 15
de Marzo del año siguiente, acusó al ex-representante de la URSS
de "fomentar agitaciones comunistas en la República hermana de-
los Estados Unidos del Brasil" (90).

La ruptura de relaciones entre la URSS y Uruguay fue conside-
rada una gran victoria por parte de las autoridades brasileiras.
Para acallar las críticas de la oposición interna uruguaya y --
compensar a Terra del gesto, y a iniciativa de los diarios "A -
Noite" y "Diario Carioca" con el apoyo de toda la prensa de la-
Capital Federal se verificó el 12 de Enero una manifestación en
homenaje al Embajador uruguayo. Más de 200.000 personas, según-
la prensa, se reunieron la noche de ese día en la Avd. Rio Bran-
co. El Palacio del Senado fue abierto e iluminado y desde las -
gradas exteriores, el Embajador recibió los plácemes del pueblo
carioca acompañado del Ministro de Relaciones Exteriores, Mace-
do Soares, el Presidente del Senado y un representante personal
del Presidente de la República.

680

4) EL PROBLEMA DE LA SUCESION PRESIDENCIAL Y EL GOLPE DE -
ESTADO DE 1937.

La derrota de la insurrección de Noviembre fue seguida de - un siniestro cuadro de reacción y reopresión. Fue un periodo de terror negro que se sucedió sin solución de continuidad hasta 1941 y durante el cual no se respetó categoría social, edad, o sexo. No se ahorraron medidas legislativas con que justificar la barbarie desatada: Se enmendó la Constitución para introducir en ella la figura de "Estado de guerra interno" por el cual la rebelión comunista se equiparó a la intervención de una nación extranjera. El 24-I-36 el Ministro de Justicia, Vicente - Rao, anunció la formación de la Comisión Nacional para la Represión del Comunismo, órgano autónomo de investigaciones cuyos - poderes incluían el derecho a realizar espectaculares audiencias de testigos. El motor de esta comisión fue el diputado -- gaúcho, Adalberto Corrêa, un reaccionario personaje a quien - sus adversarios llamaban "el Robespierre de papel". Fue por su iniciativa que se celebraron teatrales interrogatorios públicos en los que las "víctimas" del terror rojo narraban dantescas - escenas de violaciones, incendios, saqueos, torturas y asesinatos a los que, por lo visto, se dedicó sin tregua la horda bolchevique durante los tres días que duró el intento revolucionario. Mucho menos melodramático pero más real y trágica estaba resultando la reopresión auspiciada por diversos sectores militares y por el jefe de Policía, Filinto Müller. Miles de ciudadanos fueron presos, no solo comunistas y simpatizantes, también afiliados de la ANL que nada sabían de la sublevación; diputados como Abel Chermont y Domingos Velasco cuya inmunidad parlamentaria no impidió que fuesen detenidos y golpeados ante la indiferencia del Congreso: Incluso parientes o vecinos de - aliancistas eran llevados a la cárcel como sospechosos. Las -- prisiones y los cuarteles estaban abarrotados hasta el punto -

de tener que habilitar barcos para encerrar a los presuntos revolucionarios. El navío "Pedro II", anclado en la bahía de Guanabara, se transformó en una dantesca bastilla cuyos horrores - ha narrado Graciliano Ramos en uno de sus más famosos libros (91). Prestes y sus más próximos colaboradores permanecieron en la clandestinidad durante algunas semanas. El 6 de Enero, la policía localizó a Harry Berger y su esposa en la casa que habían alquilado en el barrio residencial de Ipanema. Allí mismo se encontró una parte considerable de archivos del PCB lo que permitió una nueva cadena de detenciones (92). Berger compareció ante el Juez tres meses después de su detención. Admitió que su nombre auténtico era Arthur Ernest y que había entrado por vía marítima en Brasil procedente de Buenos Aires con pasaporte americano falso. Hablando primero en alemán y luego en inglés denunció haber sido, tanto el como su mujer torturado en los tres meses que había permanecido preso y que su esposa fue violada en diversas ocasiones en su presencia. El director de la prisión, por supuesto desmintió tales acusaciones y el juez no las consideró llamando a Berger "farsante" y "tipo de baja extracción" (93). Elisa Berger fue deportada para Alemania por orden del juez continuando huir a Francia poco antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Su marido permaneció en la cárcel hasta 1945 - dejando Brasil en 1947 para trasladarse a la zona soviética de Alemania donde falleció en 1959 (94).

Luiz Carlos Prestes fue detenido a las 7 de la mañana del 5/3/36 una semana después del Carnaval, por un contingente de 53 policías que rodearon su pequeña casa del barrio obrero de Méier. Días antes fueron presos León Valeé, Rodolfo Ghioldi y el comunista norteamericano Victor Alland Baron. Este último fue torturado hasta que confesó el escondrijo de Prestes y luego fue arrojado por una ventana desde un quinto piso para simular un suicidio. La madre de Baron exigió, en USA, una investigación que se hizo bajo la dirección del diputado neoyorquino -

Vito Marcantonio. El Partido Comunista Americano acusó al Embajador en Río, Hugh S. Gibson de cómplice porque negara protección a Baron teniendo que salir en su defensa el propio Secretario de Estado Cordell Hull (95).

La atención pública se concentró entretanto en la figura de Prestes y de su mujer Olga, una judía alemana con la que había contraído matrimonio en la URSS. Olga era una comunista convencida que se encontraba en estado en el momento de su detención. A fines de 1936, fue deportada a Alemania donde moriría dos años después en un campo de concentración nazi.

Prestes fue juzgado por un Tribunal Militar. Asumió ante sus jueces toda la responsabilidad del movimiento y lo justificó con tal elocuencia que le fue retirada la palabra para que no pudiera defenderse. La prensa izquierdista internacional desató una campaña anti-Vargas y en defensa de Prestes que dio la vuelta al mundo y dañó enormemente la imagen del Brasil (96).

El número de personas detenidas durante los meses siguientes a 1935 no está aún establecido con precisión. El número oscila entre 5000 y 15.000. Todavía en 1937 se hacía promedio de 100 prisiones de "radicales" por mes acusados de actividades subversivas (97). Las condiciones carcelarias iban de lo incómodo a lo opresivo. Las prisiones no militares, administradas por los Estados, se prestaban a la más desenfrenada malversación. Los prisioneros sufrían privaciones o eran abiertamente explotados. Las celdas estaban abarrotadas; ocho hombres vivían en un espacio previsto para dos. Los presos militares eran enviados al NE o la Amazonía y sus condiciones eran aún peores. Su historia está, en gran parte, sin documentar, pero las condiciones de las prisiones militares, todavía hoy, son legendarias en Brasil, y no precisamente por la benevolencia del trato.

A pesar de estas condiciones adversas los presos políticos

se organizaron. En la prisión Maria Zélia de São Paulo, donde la tuberculosis crónica afectaba igualmente a detenidos y guardias, funcionaban los mejores cursos de enseñanza que se podían encontrar en la ciudad. Dentro de sus muros, profesores voluntarios daban clase de los más variados asuntos: Desde alfabetización básica a filosofía, desde esperanto a literatura rusa. Allí estaban, además, algunas de las más altas autoridades del país en sus respectivas áreas. Los cursos no excluían la ideología socialista lo que hizo que el PCB reconociese más tarde que las prisiones brasileiras eran las mejores escuelas revolucionarias del país (98).

Los meses siguientes al fracaso revolucionario nos muestran a un Vargas casi rejuvenecido por la restauración de la estabilidad política. Con los comunistas en la cárcel, el parlamento domesticado y el país preso del temor, Getúlio se mostraba frecuentemente en público con un aire de renovada autoridad. En una carta a Aranha, Vargas escribe una frase sibilina:

"Parece que las circunstancias del momento van a facilitar el trabajo que debe ser hecho" (99).

¿Qué trabajo era éste?

Vargas estaba decidido, por entonces, a lanzar la idea de un partido oficial. Ya hicimos alusión en capítulo precedente a los contactos que mantenía con presos aliancistas a efectos de poner en marcha una agrupación partidaria que respondiese a los intereses del Presidente permitiéndole llevar a cabo las reformas económicas y políticas que, en su opinión, debían efectivizarse y, al mismo tiempo, garantizar su continuidad en el poder. En este sentido Getúlio no dudará ni siquiera en contactar con los integralistas y hacerles creer que ellos serán el núcleo del futuro partido único. Pero había también otros "trabajos".

Vito Marcantonio. El Partido Comunista Americano acusó al Embajador en Río, Hugh S. Gibson de cómplice porque negara protección a Baron teniendo que salir en su defensa el propio Secretario de Estado Cordell Hull (95).

La atención pública se concentró entretanto en la figura de Prestes y de su mujer Olga, una judía alemana con la que había contraído matrimonio en la URSS. Olga era una comunista convencida que se encontraba en estado en el momento de su detención. A fines de 1936, fue deportada a Alemania donde moriría dos años después en un campo de concentración nazi.

Prestes fue juzgado por un Tribunal Militar. Asumió ante sus jueces toda la responsabilidad del movimiento y lo justificó con tal elocuencia que le fue retirada la palabra para que no pudiera defenderse. La prensa izquierdista internacional desató una campaña anti-Vargas y en defensa de Prestes que dio la vuelta al mundo y dañó enormemente la imagen del Brasil (96).

El número de personas detenidas durante los meses siguientes a 1935 no está aún establecido con precisión. El número oscila entre 3000 y 15.000. Todavía en 1937 se hacía promedio de 100 prisiones de "radicales" por mes acusados de actividades subversivas (97). Las condiciones carcelarias iban de lo incómodo a lo opresivo. Las prisiones no militares, administradas por los Estados, se prestaban a la más desenfrenada malversación. Los prisioneros sufrían privaciones o eran abiertamente explotados. Las celdas estaban abarrotadas; ocho hombres vivían en un espacio previsto para dos. Los presos militares eran enviados al NE o la Amazonía y sus condiciones eran aún peores. Su historia está, en gran parte, sin documentar, pero las condiciones de las prisiones militares, todavía hoy, son legendarias en Brasil, y no precisamente por la benevolencia del trato.

A pesar de estas condiciones adversas los presos políticos

se organizaron. En la prisión Maria Zélia de São Paulo, donde la tuberculosis crónica afectaba igualmente a detenidos y guardianes, funcionaban los mejores cursos de enseñanza que se podían encontrar en la ciudad. Dentro de sus muros, profesores voluntarios daban clase de los más variados asuntos: Desde alfabetización básica a Filosofía, desde esperanto a literatura rusa. Allí estaban, además, algunas de las más altas autoridades del país en sus respectivas áreas. Los cursos no excluían la ideología socialista lo que hizo que el PCB reconociese más tarde que las prisiones brasileiras eran las mejores escuelas revolucionarias del país (98).

Los meses siguientes al fracaso revolucionario nos muestran a un Vargas casi rejuvenecido por la restauración de la estabilidad política. Con los comunistas en la cárcel, el parlamento domesticado y el país preso del temor, Getúlio se mostraba frecuentemente en público con un aire de renovada autoridad. En una carta a Aranha, Vargas escribía una frase sibilina:

"Parece que las circunstancias del momento van a facilitar el trabajo que debe ser hecho" (99).

¿Qué trabajo era éste?

Vargas estaba decidido, por entonces, a lanzar la idea de un partido oficial. Ya hicimos alusión en capítulo precedente a los contactos que mantenía con presos aliancistas a efectos de poner en marcha una agrupación partidaria que respondiese a los intereses del Presidente permitiéndole llevar a cabo las reformas económicas y políticas que, en su opinión, debían efectivizarse y, al mismo tiempo, garantizar su continuidad en el poder. En este sentido Getúlio no dudará ni siquiera en contactar con los integralistas y hacerles creer que ellos serán el núcleo del futuro partido único. Pero había también otros "trabajos".

La cúpula militar, a comienzos de 1936, había decidido acabar con el sistema democrático y la "politiquería parlamentaria" que impedía los cambios estructurales necesarios. El atractivo de los regímenes fascistas era muy fuerte y el ejemplo de disciplina que irradiaban incluso en su versión tropical, resultaba fascinante para muchos militares hartos de desórdenes, huelgas e inestabilidad en el seno de la sociedad civil y cansados también de que esta situación repercutiera constante e irremediablemente en las propias estructuras de las FFAA. Góes Monteiro se manifestaba a éste respecto claramente: Para evitar la política en el Ejército, éste debía imponer su propia política.

Desde luego, las intenciones de las FFAA no escapaban a la percepción de Vargas. Lo que ya resulta difícil es saber si éste fue a remolque de los acontecimientos o si voluntariamente se puso al frente de ellos para dirigirlos a su conveniencia y aprovecharse de la situación creada para permanecer en la Presidencia y enroscarse el trámite electoral que presentaba alarmantes visos de resultarle adverso. A la luz de lo que vino después es muy probable que Vargas y las FFAA encontraran numerosos puntos de convergencia lo que favoreció el acuerdo aunque mantenían cada parte en secreto el deseo de imponerse a la otra. Este acuerdo era desigual como se vio en 1945. Cuando Vargas trató de actuar independientemente de sus apoyos reconduciendo el proceso según sus propios intereses, fue expulsado por los mismos que le habían apoyado para imponer la Dictadura. Vargas no intentaba en 1945 y, si bien tan comprometido estaba él como los generales en el proceso de instauración del Estado Novo, la cadena rompió por el eslabón más débil. Es decir, Getúlio. Esto sin embargo, es adelantar acontecimientos.

A comienzos de 1936, el plan continuista comienza a tomar forma. La bancada paulista en el Parlamento Federal estaba asustada lo suficiente ante la "amenaza roja" como para no oponerse

a las medidas represivas que el Ejecutivo presentaba para su aprobación y que suponían, cada una de ellas, un paso más en el camino de progresivo deterioro del régimen constitucional. Los militares, herederos de una tradición tenentista "readaptada", estaban deseosos de imponer un régimen autoritario en la creencia de que los asuntos del Ejército recibirían la más alta prioridad y, desde luego, entre esos asuntos figuraba una industrialización estratégica.

En una atmósfera crecientemente represiva, con los integralistas más confiados que nunca en su conquista del Estado y las minorías alemanas e italiana haciendo pública manifestación de sus simpatías con el nazi-fascismo, se suceden a lo largo de 1936 algunos acontecimientos políticos que dan la pauta de lo que se venía encima. Uno de estos acontecimientos fue el acoso y derribo del Prefecto del Distrito Federal Pedro Ernesto y de su Secretario de Educación Anísio Teixeira convertido para las fuerzas reaccionarias en carnero expiatorio de los errores ejemplares.

Teixeira era el más eminente educador de su generación y el único brasileiro que había estudiado con el famoso pedagogo norteamericano John Dewey, en el Teachers College de Columbia. A Teixeira que había hecho enormes esfuerzos para llevar a cabo una reforma en profundidad del sistema educativo, no se le perdona en los medios católicos su oposición a la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. La represión que siguió al fracaso de la revuelta aliadista permitió iniciar una caza de brujas contra el "educador bolchevique" y los asesores sospechosos de liberalismo del Gobierno Municipal. Una ruidosa campaña dirigida y orquestada por el líder del laicado católico, Alceu Amoroso Lima, acabó en la destitución de Teixeira, de Afranio Peixoto, rector de la Universidad de Brasil, de numerosos decanos y profesores de facultades y de directores de áreas culturales.

raba el 3-V-38 fecha en la que el nuevo electo tomaría posesión. Como la Carta indicaba que los comicios debían celebrarse 120 días antes, la Nación fue convocada a comparecer en las urnas el 3 de Enero para decidir por cual candidato se inclinaba. Varias destacadas personalidades públicas se presentaban como aspirantes a la Presidencia. El más importante era el Gobernador de São Paulo Armando de Sales Oliveira que representaba a los intereses comerciales e industriales paulistas tanto por sus vinculaciones familiares como por su propio pasado y personificaba en 1936 la tradicional resistencia del Estado a la centralización del poder en manos del Gobierno Federal. Oliveira contaba con el apoyo de Flores da Cunha en Rio Grande do Sul, -- enemistado con Vargas desde que se había puesto en vigor el Estado de Guerra con motivo de la revuelta de Noviembre (102). -- En Minas Gerais, los enemigos de Vargas pasaron a apoyar al -- candidato paulista lo que obligó al gobernador Benedito Valadares, a permanecer leal a Getúlio si bien, en su fuero interno prefiere la opción de Oliveira. Como sus mayores oponentes estaban de parte de este, a Valadares no le quedó elección sino quedar en el campo federal, cualquier otra postura supondría -- perder el poder.

En el NE tanto Juraci Magalhães, Gobernador de Bahía, como Carlos de Lima Cavalcanti, de Pernambuco, intentaron articular una alianza con São Paulo, Río Grande do Sul y Mato Grosso contra la permanencia. Ambos comprometieron su futuro político (103).

A fines de Diciembre de 1935 el Gobernador de São Paulo dirige a Vargas un telegrama renunciando a su puesto:

"Tengo el honor de comunicar a VE agradecimientos muy cordiales por el constante apoyo que desde la interventoría para la cual me nombró en Agosto de 1933 siempre dió a las actividades políticas y administrativas de mi gobierno. Animado de los mismos sentimientos que han determinado la solidaridad con el Gobierno Federal del Partido al que tengo el honor de pertenecer, renuevo a VE mis propósitos de sincera estima y gran admiración" (104).

Rápidamente grupos opositores de otros Estados pasaron a alinearse en torno a la figura de Salles Oliveira: El Partido Democrático da Bahia, una parte del Gobierno del Estado de Río de Janeiro, el Frente Unico de Pará, los Partidos Social-Democráticos de Sergipe y Ceará y el Partido Republicano Mineiro - entre otros. El 15-V-37 Armando de Salles es oficialmente proclamado candidato y el 10 de Junio se presenta en la Capital Federal la "União Democrática Brasileira" (UDB) que aglutina a todos los grupos antivarguistas.

Vargas había intentado convencer a Salles que retirara su candidatura pero ante la irrevocable decisión de presentarse pone en marcha un plan para dividir la oposición y al mismo tiempo plantear una alternativa que reste votos a su rival (105). En Enero Juárez Távora, que veía en la candidatura paulista la resurrección de la política del "café con leche" (la alianza oligárquica São Paulo-Minas Gerais) escribía una carta al Gobernador Juraci Magalhães que resultó profética:

"Contra la candidatura de Armando, se decía en un párrafo, es mi creencia que Getúlio va a emplear todos los recursos a su alcance desde el apoyo a una candidatura del Norte para privarlo así del apoyo electoral de la mayoría de las fuerzas políticas nordestinas, hasta el lanzamiento de otra candidatura paulista para debilitarlo en el seno mismo de su Estado" (106).

En efecto, los primeros pasos se dan en el sentido de discutirle los apoyos a Salles en su propio terreno. Se piensa lanzar alguna candidatura aparentemente "neutra" con nombres como José Carlos Macedo Soares, ex-Ministro de Relaciones Exteriores y Osvaldo Aranha, Embajador en Washington. Macedo Soares parecía la carta más firme por sus vinculaciones a los medios empresariales paulistas. La candidatura armandista aparecía, además, ante los ojos del Ejército, como un movimiento revanchista cuyos objetivos iban más allá de los lemas y los programas

de lucha electoral. El Ejército, no que decir tiene, no estaba en absoluto dispuesto a permitir un triunfo de los paulistas - por lo que para la cúpula militar tenía de marcha atrás en todos los terrenos.

La candidatura de Macedo Soares acabó por no ser capaz de dividir con suficiente fuerza los apoyos de Salles y ello debido a que una parte considerable del viejo PRP decide apoyar a Oliveira y no a Macedo torciendo de este modo las esperanzas de Vargas. A pesar de la rivalidad existente entre el PRP y Armando, un ala del viejo partido oligárquico dirigida por Silvio de Campos prefirió anteponer a cualquier operación fraguada en Río de Janeiro, aunque pudiera parcialmente beneficiarlos, el deseo de ajustar las cuentas con el responsable de la Revolución del 30 y la humillación del 32. La oligarquía cafetera se encrespaba nuevamente y veía en Armando de Salles al paladín que pondría la política federal al servicio de los intereses paulistanos. Macedo estaba demasiado comprometido con Getúlio por muy neutral políticamente que fuese. Oliveira, en cambio, era la gran esperanza para la reconquista del Cateté. En toda esta maniobra había una fuerte dosis de revanchismo lo que puso a los militares en estado de alerta dispuestos a acelerar el golpe. Vargas caminaba firmemente hacia la instalación de un régimen autoritario por una senda que sus propios oponentes se encargaban de empedrar.

Ante el fracaso de la Operación Macedo, Getúlio encarga al Gobernador de Minas Gerais, Benedito Valadares, la articulación de una nueva candidatura que pueda oponerse con éxito a los paulistas. En Abril la candidatura toma forma al concretarse la elección de José Américo de Almeida, un paraibano "tenentista" y notable escritor. Su proclamación se efectuará en el Palacio Monroe el 25 de Marzo y en su torno se apiñan el "tenentismo", los Gobernadores del Nordeste, todo el situacionismo estadual e incluso algunas oposiciones como los Partidos Liber

bertador y Republicano de Rio Grande do Sul, una fracción del - PRP etc.

La última candidatura en surgir es la del jefe integralista= Plínio Salgado oficializada tras un desfile apoteósico de 300.000 camisas verdes en la Capital del País. Ello no obstará para que, secretamente y sin conocerlo ninguno de sus seguidores, el candidato del Sigma dé su aprobación al golpe de Estado en conversaciones mantenidas con Francisco Campos y el propio Vargas.

Inicialmente parecía que José Américo de Almeida, que pasaba por ser el candidato oficialista, llevaba las de ganar. La clase media temerosa de una reconquista oligárquica, lo apoyaba -- y entre la clase trabajadora su candidatura gozaba cada vez de mayores simpatías. Estos apoyos sin embargo lejos de favorecerlo, lo perjudicaron. De pronto Almeida apareció a los ojos de Vargas y de los militares como un peligroso izquierdista. A ello contribuyó el propio discurso del candidato. Sus críticas vehementes y la exigencia de profundas reformas sociales que proclamaba, le disgustaron con sus patrocinadores. Vargas, que ya había marcado distancias de Oliveira, comenzó a marcarlas también de Almeida. Entre los jefes militares y los altos cargos de la administración, se hizo evidente, que no había más salida que a través de una tercera vía la cual llevaba irremisiblemente a la continuidad de Vargas, como ésta no se podía hacer constitucionalmente, solo cabía la posibilidad del golpe.

Entre Marzo y Septiembre de 1937 se llevan a cabo una serie de operaciones políticas tendentes a facilitar la salida golpista. Por una parte se fue al acoso y derribo de los opositores -- más destacados y el turno le tocó en primer lugar a Antônio Carlos de Andrade, Presidente de la Cámara de Diputados y simpatizante declarado de la candidatura paulista. El 3 de Mayo, con motivo de la renovación de la Mesa Directiva del Congreso, el candidato de Vargas a la Presidencia, Pedro Aleixo derrotó por=

152 votos contra 131 a Andrade que aspiraba a la reelección. -- Fue la declaración oficial de guerra a la candidatura de Armando de Salles. El día 5, Flores da Cunha, respondía anunciando oficialmente su apoyo a Oliveira. Ahora los cañones del Cateté se dirigían contra el gobernador gaúcho. Precisamente diversos estados fueron intervenidos, Hasta Septiembre, Maranhão, Mato Grosso, Alagoas y el Distrito Federal cayeron sucesivamente bajo el control directo del Gobierno. Tropas federales atacaban y destruían en Septiembre el poblado cearense de Caldeirão donde un grupo de nordestinos habían dado origen a un movimiento mesiánico. Las terribles y sangrientas escenas de Canudos volvieron a repetirse medio siglo después. La prensa brasileira entró tanto, silenciaba los acontecimientos. Unos cientos de campesinos masacrados no eran noticia para competir con el pleito presidencial en marcha (107).

En Abril había comenzado la campaña contra el Gobernador de Pernambuco Lima Cavalcanti. Privado de ayudas federales y acusado abiertamente de simpatizante comunista, Cavalcanti quedó pronto aislado y sin capacidad de maniobra política. A continuación le tocó el turno al hueso más duro: Flores da Cunha. El Gobierno Federal exige al Gobernador gaúcho la devolución de las armas cedidas al Estado entre 1930 y 1932. En Junio Góes Monteiro nombra al General Daltro Filho como Comandante de la Tercera Región Militar con instrucciones precisas de no obedecer ninguna orden que no proceda de Río de Janeiro. El 1 de Octubre, en sesión nocturna, la Cámara de Diputados aprobaba la prorrogación por seis meses del Estado de Guerra por 138 votos contra 52 otorgando poderes a los Gobernadores e Interventores de los Estados para su ejecución exceptuando São Paulo, Río Grande do Sul y el Distrito Federal. Además se ponían las fuerzas policiales de los Estados a disposición del Ministerio de la Guerra. Por último se decidía intervenir Río Grande do Sul.

Inmediatamente las tropas federales acuateladas en Río Gran-

de so Sul entran en estado de alerta. El 16 de Octubre Vargas= ordena que la fuerza pública riograndense quede sometida al Co mandante de la Región Militar. Flores da Cunha se vé sin fuer= za para responder y dimite huyendo a Uruguay sin la menor pro= testa de sus aliados paulistas. El General Daltro Filho es nom brado interventor y Vargas dueño de la situación puede escoger el momento del golpe con tranquilidad.

Unos días antes de la caída de Flores da Cunha, el 27 de - Septiembre el Ministerio de la Guerra convoca una reunión de - generales a la que comparecen todos los elementos comorometi= dos en el esquema del golpe: Góes Monteiro (Jefe del Estado Ma yor del Ejército), Almério de Moura (1ª Región Militar), José= Antônio Coelho Neto (Jefe de la Aviación), Newton Cavalcanti - (Comandante de la Primera Brigada de Infantería) y Filinto MÜ= ller (Jefe de la Policía). La reunión, según se afirma en el - comunicado oficial, "no es para tratar de política, sino exclu sivamente de represión al comunismo". El General Dutra afirma= que:

"Nuestras leyes, son ineficaces e inócuas. Solo han servido para poner en libertad a aquellos que la poli cía prendió en flagrante delito. El menor defecto en= los procesos sirve de argumento para poner en libertad a los mayores culpables".

El General Newton Cavalcanti va más lejos en sus conclusio= nes:

"Es necesario actuar incluso fuera de la ley. Se - impone que las FFAA tomen de sorpresa a los cabecillas de la acción comunista, prenderlos sumariamente y co= municar al Gobierno que se actuó de tal modo para sal var al Brasil" (108).

Dos días más tarde, el Ministerio de la Guerra habló a la - nación a través del Programa radiofónico "Hora do Brasil" exi=

giendo un nuevo estado de cosas como respuesta a un sensacional documento de 10.000 palabras y que contenía planes para una revolución violenta a ser realizada en breve. Se trata del "Plan-Cohen". Este documento, barata falsificación fabricada por elementos integralistas y agentes de la inteligencia militar, había sido entregado a Góes Monteiro por el Capitán Olimpio Mourão Filho, jefe de los servicios de propaganda de la AIB que lo hizo circular profusamente entre los jefes militares y altos cargos del Gobierno a lo largo de todo el mes de Septiembre. El Plan-Cohen se acabó convirtiendo en la gran coartada que se necesitaba para justificar ante la opinión pública el golpe en preparación. ¿Cuál fué la génesis de aquél montaje? Hay dos versiones al respecto, ambas incluyen al General Góes Monteiro, al Capitán Olimpio Mourão destinado en el Estado Mayor del Ejército, que más tarde llegaría a general y a miembro del Supremo Tribunal Militar. Una se contradice con la otra. La versión del primero es la siguiente:

"Cierta día, Caiado de Castro, oficial del Estado Mayor, al entrar en su sección, vió a un colega, el Capitán Mourão, pasando a máquina, con cierta cautela, copias de un documento. Desconfiando se le acercó y pudo ver que se trataba de un plan terrorista. No se contentó, entonces, Caiado de Castro preguntó a su colega, declarando éste confidencialmente que aquello era la parte final de un plan elaborado por los comunistas para una próxima revolución. Caiado se extrañó de que no hubiese comunicado el caso al jefe del Estado Mayor que era yo. El oficial le declaró entonces que, siendo integralista y adversario de los comunistas, podría ser puesta en duda la autenticidad del plan en el que había una sola firma, Cohen. Caiado no quedó conforme y, por intermedio del General Mariante, fué informado de lo ocurrido. Llamé inmediatamente al Capitán Olimpio Mourão a mi presencia y éste confirmó con pelos y señaletas cuanto ya dijera, entregándome una de las copias del referido documento que estaba en poder de los integralistas. En seguida busqué al Ministro, de la Guerra, General Dutra a quien di noticia del hecho diciéndole que ya tomara medidas...Envié también una copia al jefe de policía y otra al Jefe del Gabinete Militar, General Pinto, para que informase al Presidente. Hasta ese momento el episodio no tuvo mayor alcance y permaneció en sigilo, estando yo convencido de que el documento era apócrifo" (109).

La versión de Olimpio Mourão Filho difiere completamente de la anterior:

"El Capitán Mourão jefe del Servicio Secreto de la AIB condición solo conocida de Plínio Salgado y cuatro personas más tenía bajo su responsabilidad componer y distribuir el Boletín de Informaciones de los integralistas. El número cuatro fue hecho a base de lo que sería la acción de los comunistas y la reacción de los integralistas en una insurrección simulada. El trabajo fue hecho en la sede del Sigma, en la Calle - Sachet, y varios mecanógrafos se ocuparon de su preparación. Olimpio Mourão escribió el nombre de Bela -- Khun al final del segundo capítulo, tachó luego el -- apellido Khun y añadió Cohen. El mecanógrafo no entendió la enmienda y conservó solo este segundo nombre. Somatido a la apreciación de Plínio Salgado entre los días 28 y 29 de Agosto, éste desaprobó el texto escribiendo en el original su opinión. Mourão se guardó solo la copia. En la misma calle donde habitaba lo hacía también el General Alvaro Mariante que en la noche del 29 lo llamó para conversar sobre varios asuntos incluido el integralismo y el combate al comunismo. Mourão mostró el plan elaborado a Mariante quien le dijo: "Es necesario que le entregues una copia de eso a Góes. Tú eres oficial de Estado Mayor, él es tu jefe y debes darle una copia". Mourão objetó, según afirma en una entrevista hecha en 1970, que se trataba de un asunto exclusivamente de la AIB con el que Góes nada tenía que ver. Pero al salir, Mariante le pidió la copia para una segunda lectura. La devolvió días después. Debe de haber extraído algunas copias para Góes. Cuando supo que el documento iba a ser presentado como auténtico e incautado por el Estado Mayor, Mourão dijo haber interpelado al General Mariante quien le contestó: "No le dí nada a Góes. Eso es cosa de él. Vete a hablarle". Así lo hizo, según declaró posteriormente, y la reacción de Góes fue ésta: "Tú eres Oficial de Estado Mayor, aquí fue donde conciste ese documento. Cállate y retírate". Y durante 13 años la orden fue obedecida" (110).

Las versiones como se ve, divergen por completo en todo menos en una cosa: El que ambas reconocen que el documento era falso.

El contenido del Plan Cohen se caracteriza no solo por lo -

absurdo y fantástico de sus argumentos sino también por el diseño de un esquema de acción completamente irrealizable: Se pretendía una matanza general de la oficialidad, el desarrollo de una campaña de agitación en los medios obreros y estudiantiles, el enfrentamiento de la Iglesia con el Integralismo, la colaboración con la masonería, la creación de un "Comité de Incendios" para obligar a la dispersión del Cuerpo de Bomberos el día que estallase la revuelta, manifestaciones populares violentas con un cortejo de saqueos, violaciones, robos, etc. (111). En resumen, el plan, más que un proyecto revolucionario, recordaba el argumento de un folletín por entregas. Lo cual no impidió que, en base al mismo, el Ejército se dirigiera al Presidente de la República solicitando la declaración del Estado de Guerra. En dicha petición, los generales calificaban el Plan Cohen de "documento cuidadosamente construido cuyo meticuloso desarrollo va desde la preparación psicológica de las masas hasta el desencadenamiento del terrorismo sin freno. Preparación inteligente y -- multiforme apropiada y sagaz. Ejecución violenta y segura, para garantía del éxito, es lo que en él se revela (112)". Los golpistas magnificaban de este modo su propio invento. Pero en la carta a Vargas había más. La cúpula militar aprovecha la ocasión para desprestigiar al Poder Legislativo denunciando infiltraciones comunistas en el propio Parlamento:

"Hay una corriente, una agrupación comunista dentro del Congreso, protegida por las inmunidades parlamentarias. Las manifestaciones son ostensibles; los nombres son conocidos. Alardean de coraje escudados en la tolerancia de nuestras costumbres, en la inocuidad de nuestras leyes. Y preparan la ruína de la patria cuando debían de ser los primeros en consolidarla" (113).

Las "revelaciones" del Plan Cohen y, aún más, las acusaciones de los militares, llenaron de pánico a los congresistas. Estaba cada vez más claro que las elecciones iban a ser definitivamente pospuestas y los rumores de golpe de estado eran la comidilla diaria. En sesión extraordinaria nocturna, el 2 de Octu-

bre, se debate a puerta cerrada la promulgación del Estado de Guerra. La oposición paulista exigía la presentación de los documentos originales del Plan Cohen. El General Dutra no estaba para nimiedades y forzó la votación. Fue inútil la brillante intervención de Otávio Mangabeira. Neves da Fontoura, con un pasado reciente antivarguista, se convierte en defensor de la propuesta gubernamental e intenta rebatir los argumentos de la UDB que denuncian el Plan como una maniobra para eliminar ciertas candidaturas de la carrera presidencial, y en concreto la de Salles Oliveira:

"Tengo la seguridad de que todos unánimemente consideren que el Ejército y la Armada, en común expresión, no serían capaces de venir a reclamar a la Cámara Federal estas graves medidas para sofocar esta o aquella candidatura a la Presidencia de la República" (113).

Finalmente la mayoría gubernamental aprobó el Estado de Guerra por 138 votos contra 52 (los de la bancada paulista) en la Cámara y por 23 contra 5 en el Senado. El día 2 de Octubre fue el auténtico día del golpe de Estado pues se abría el proceso represivo que iba a culminar al mes siguiente con la promulgación de una nueva Constitución. Desde ese momento quedó claro que el régimen liberal-democrático desaparecía del Brasil por tiempo indeterminado.

Vargas y los militares aprovecharon entonces el cheque en blanco que suponía el estado de guerra para desatar una intensa campaña de eliminación de obstáculos que se interpusieran al proyecto golpista. Los gobernadores del Distrito Federal y Rio Grande do Sul, como ya quedó indicado fueron las primeras víctimas de la ola represiva. El Almirante Pais Leme y el General Newton Cavalcanti fueron nombrado supervisores del estado de guerra para todo el país. De la mentalidad reaccionaria de ambos hablan a las claras las declaraciones que hicieron a la prensa el día de su toma de posesión. El primero dijo taxativamente

que todo aquel que no fuese publicamente anticomunista era, por definición, comunista (115). La masonería fue puesta fuera de la ley por ser "declaradamente bolchevique" (116). En Bahía y Pernambuco los miembros militares de las comisiones locales -- del estado de sitio, actuaron como jefes de una fuerza de ocupación manteniendo bajo vigilancia a los gobernadores y violándole su correspondencia privada. En Curitiba los estudiantes organizaron, con el aliento de la Iglesia, ligas anticomunistas; en Belem los Colegios y Facultades se clausuraron para investigar la extensión de las actividades subversivas y los centros espíritas de Río de Janeiro fueron cerrados, aunque nada tenían que ver con el Plan Cohen ni con el PIB, solamente para congraciarse a la jerarquía católica con los proyectos de los militares. A comienzos de Noviembre, Vargas tenía, con el apoyo del Ejército, controlada la situación de forma casi absoluta. El 12 de ese mes el propio Getúlio acompañado del General Calvalcanti, pasaron revista desde el balcón del Palacio Guanabara a una impresionante manifestación de miles de integralistas dirigida por el propio Plínio Salgado. Satisfecho por el éxito del desfile el jefe del Sigma retiraba a los 2 días su candidatura presidencial.

En el Norte, el enviado de Vargas, Negrão de Lima, recorrió los diversos estados en misión secreta para auscultar la opinión de los respectivos gobernadores. Con excepción de Bahía y Pernambuco, todos los demás se muestran unánimes en manifestar su apoyo al Gobierno Federal y al golpe. En el Sur, el aislamiento de Armando de Salles Oliveira, tras la caída de Flores da Cunha, se acentúa. Su sustituto al frente del estado, Cardoso de Melo Neto, se había aproximado al Gobierno Central por negarse a ser un ejecutivo servil a las órdenes de la UOB. Los últimos actos de Salles y del candidato "oficialista" José Américo, representan una lucha contra el tiempo de antemano decidida. El diario "O Correio da Manhã" denunciaba en primera página el golpe ya el 5 de Noviembre, tan claro estaba, en este

aspecto, el panorama. Llevado por arrebatos legalistas de última hora y consciente de la tormenta que se preparaba, el Ministro - de Justicia, José Carlos Macedo Soares, dimite 3 días después -- siendo de inmediato sustituido por el integralista Francisco Campos que traía en la Cartera la nueva Constitución autoritaria; - al mismo tiempo Getúlio informó a su amigo y confidente Osvaldo Aranha, en Washington de la precariedad de la situación nacional aunque sin revelar el alcance de las medidas que iban a ser tomadas y pidiéndole su colaboración "como amigo y patriota" (117).- En la tarde del mismo día, Armando de Salles Oliveira reúne a todo el estado mayor de la UOB y decide jugar, a la desesperada, - su última carta: Resuelva difundir un Manifiesto a los "Jefes Militares del Brasil" para intentar frenar el golpe y que quiere - ser un "llamamiento de un brasileiro sincero, lleno de emoción - y de amargura ante el panorama nacional contra los que pretenden la prórroga pacífica o violenta del mandato presidencial"; más adelante pasa a denunciar que "hay planes para subvertir todo el orden por parte de un pequeño número de hombres"; "los golpistas comprometiendo la buena fe del Ejército y la Marina en las redes de la conspiración, aprovechan el estado de guerra para destruir las fuerzas políticas y sofocar la conciencia de la nación"; el documento termina con una invocación dramática al honor militar:

"A despecho de los actos notorios que se precipitan para el desenlace fatal, yo todavía confío. Confío en la palabra de los jefes militares que asumieron compromisos de honor ante la Nación...Ella está vuelta hacia sus jefes militares, esperando el gesto que mata o la palabra que salva" (118).

Al día siguiente al Manifiesto es leído en la Cámara de Diputados por João Carlos Machado y en el Senado por Paulo de Moraes Barros a la vez que se reparte en los cuarteles, periódicos y la calle. Los diputados lo escuchan con apatía e indiferencia. Luego pasaron a discutir un proyecto de ley para crear un Instituto Nacional de Nutrición.

Sin embargo Vargas, Dutra y Góes Monteiro, temiendo alguna -
 reacción de última hora y contando con las seguridades que da-
 ban Benedito Valadares y Viriato Vargas de que São Paulo, Mato-
 Grosso y Rio Grande do Sul estaban bajo control, deciden adelan-
 tar el golpe inicialmente previsto para el día 15 (119). Y así
 el "gesto" que tanto temía Salles Oliveira se hizo realidad en-
 la madrugada del 10 de Noviembre cuando tropas de caballería --
 cercaron el Palacio Tiradentes, sede de la Cámara Federal y las
 FFAA eran puestas en estado de alerta en todo el país. Ejempla-
 res de la nueva Constitución eran repartidos luego de que el Go-
 bierno la había aprobado. Vargas se dirigió al país por radio -
 al anochecer de ese día en un discurso justificativo del golpe-
 en el que intentaba contrastar su acción de gobierno "capaz de-
 atender las justas reivindicaciones de las clases trabajadoras,
 en especial las concernientes a las garantías elementales de la
 estabilidad y seguridad económicas sin las cuales no puede el -
 individuo hacerse útil a la sociedad y compartir los beneficios
 de la civilización" con la de los dirigentes partidarios adscri-
 tos a simples procesos de seducción electoral. A esta compara-
 ción seguía una catarata de acusaciones: Al sufragio universal-
 por "ser instrumento de los audaces y máscara que mal disimula-
 la convivencia de apetitos personales y de camarillas", a la Cons-
 titución de 1934 por ser "inoperante y evidenciar lagunas lamen-
 tables", al Poder Legislativo por haber "encarpetado numerosas-
 iniciativas de inaplazable necesidad nacional como los proyec-
 tos de Justicia del Trabajo, Código de Aguas, Código de Minas,=
 creación de los Institutos del Mate, del Trigo, etc..."; el pa-
 sado que le transmitió en herencia "los errores acumulados en -
 veinte años de artificialismo económico que produjeron el efec-
 to catastrófico de retener los stocks valorizar el café consi-
 guiendo por el contrario el crecimiento de la producción en ---
 otros países" y a los gbernadores "capitaneando desasosiegos, -
 oportunismos y extremando las rivalidades". Todo ello justifica-
 ba el paso dado al no haber "otra alternativa distinta a la adop-
 tada para instaurar un régimen fuerte de paz, justicia y trabajo

pues cuando los medios de gobierno no corresponden a las condiciones de existencia de un pueblo, no hay otra solución que cambiarlos estableciendo distintos moldes de acción". La intervención radiofónica de Vargas acabó con promesas de un vasto programa de acción social y económica.(120).

Pocas horas antes de que Vargas se dirigiese al País, el Ministro de la Guerra, General Dutra, había hecho leer una proclama en los cuarteles en que con el aire más inocente pretendía - mostrar que las medidas tomadas estaban dentro de la legalidad constitucional y que las FFAA seguían sin rechistar las ordenes de su jefe supremo el Presidente de la República:

"No le cabe al ejército influir en los destinos políticos. No es ésta su misión. Mucho más simple, no -- por ello menos noble. Le corresponde, en este momento -- de incertidumbre salvaguardar los intereses de la Patria, fiel a estos postulados: Obediencia, disciplina, trabajo, instrucción, serenidad, discrección, abnegación, renuncia, patriotismo, en suma...Percibiendo las lagunas y los defectos del Estatuto de 1934, inspirado en principios que chocan con la agitación mundial a -- la que no podemos huir, nuevos rumbos son trazados a -- nuestro régimen democrático, mejor preparado ahora para la continuidad federativa. Lo recibimos de los órganos nacionales habilitados por la misión política de -- que están investidos. Solo nos cabe acatarlo dejando -- que libremente sobre él se manifiesten en el ambiente -- de paz que nos corresponde mantener, los órganos de soberanía nacional legitimamente autorizados" (121).

¿Qué "organos de soberanía" eran los que según Dutra estaban "legitimamente autorizados" para manifestarse sobre los "nuevos rumbos trazados" al régimen democrático?. Con el Parlamento clausurado los partidos políticos suspendidos, la prensa amordazada y el Supremo Tribunal Federal bajo control solo quedaban dos -- "órganos de soberanía" con posibilidades de opinar y, curiosamente los dos eran juez y parte en el asunto: El Poder Ejecutivo, esto es, Vargas y sus Ministros y los FFAA. Por mucho disfraz de sometimiento a la legalidad que Dutra quisiera ponerle --

a la acción militar, el Golpe del 10 de Noviembre suponía la puesta en práctica del pensamiento de Góes Monteiro: Sustituir una política en el ejército por una política del Ejército. La cúpula militar hacía su entrada en la política brasileña que, de una manera u otra haría identificar con sus propias aspiraciones y concepciones a veces indirectamente y otras tomando ella misma las riendas del poder como ocurrió a partir de 1964.

Las protestas contra la implantación del Estado Novo fueron pocas y timidas. La labor de eliminar a los principales obstáculos se había llevado a cabo desde Noviembre de 1935 por tanto poco había que remover en 1937. Hubo una apatía general porque tanto la clase obrera como la clase media habían sufrido anteriormente una fuerte represión y no se sentían con fuerzas para articular algún tipo de resistencia. Tras quince años de agitaciones políticas el país estaba lo bastante cansado como para que incluso los sectores de la burguesía liberal, no vieran con cierta simpatía el golpe. Al final, los sucesos del 10 de Noviembre no representaron más que el ocaso de una larga decadencia iniciada con la restauración democrática de 1934: Ni la Constitución, ni los partidos políticos, ni el Parlamento respondían a los intereses del país. En general, no despertó su entierro sentimientos de solidaridad o de simpatía. Aquellos cadáveres que habían facilitado la labor de Vargas y de los golpistas solo podían conmover a las oposiciones oligárquicas que veían, una vez más desde 1930, como se le escapaba el control gubernamental cuando ya parecían acariciarlo con las puntas de los dedos.

Todo aquello que aún podría oponerse a los designios de Vargas, fue suprimido sin gran fanfarria. El Ministro de Agricultura Odilón Barros, que renunció por estar en desacuerdo con el golpe, fue sustituido de inmediato por el paulista Fernando Costa, jefe del Instituto Nacional del Café y por tanto en relaciones con los productores, y miembro del PRP, hostil a

la candidatura de Salles Oliveira. Unos pocos militares dimitieron, entre ellos el coronel Eduardo Gomes, superviviente de los "dieciocho héroes de Copacabana" y futuro candidato a la Presidencia de la República durante la campaña de 1945.

Juracy Magalhães, gobernador de Bahía tuvo que renunciar y su puesto fue ocupado por el Coronel Dantas como interventor federal. Lima Cavalcanti dejó enfurecido el cargo de Gobernador de Pernambuco pero sin incidentes siendo nombrado interventor del Estado el coronel Vilanova que, a los quince días es sustituido por la nueva estrella política local, Agamenón Magalhães antiguo protegido del Gobernador y hombre personalmente responsable de su desgracia política. En Rio Grande do Sul, como Flores da Cunha se había refugiado en Montevideo, las autoridades prendieron a su hermano Francisco, ex-senador, acusándolo de complicidad en el asesinato de un periodista gaúcho ocurrido cuatro años antes. En el Estado de Rio de Janeiro el gobernador interino Heitor Callet tuvo que dejar su puesto al nuevo interventor Comandante Ernani do Amaral Peixoto, adepto de Vargas y su futuro yerno. Todos los Estados fueron intervenidos, aunque los Gobernadores continuaron ahora con nuevo cargo. La excepción fue Minas Gerais donde Benedito Valadares siguió de Gobernador. En este caso Vargas prefirió mantener la tradición pues Minas nunca tuviera interventor. En el Gobierno hubo también algunos cambios con la entrada del diputado cearense Waldemar Falcão en el Ministerio de Trabajo y del General João de Mendonça Lima, en la cartera de Transportes donde sustituyó al bahiano Marques dos Reis, nombrado Presidente del Banco do Brasil.

En cuanto a los candidatos presidenciales su destino fue distinto. Armando de Salles Oliveira fue detenido en su residencia de Rio de Janeiro siendo conducido a una residencia mineira la "Casa Grande dos Ingleses" en Nova Lima, donde permaneció confinado, aunque tratado con toda consideración, antes de partir para el exilio en Paris. No volvería a Brasil hasta

1945 gracias a un "habeas corpus", ya muy enfermo, para morir -- de cáncer el 17 de Marzo de ese mismo año en el Hospital Esperança de São Paulo cuando apenas se iniciaba la campaña por la redemocratización del país.

Por su parte, José Américo de Almeida permaneció en su cargo de fiscal del Tribunal de Cuentas sin ser movilizado del mismo. El día 13 de Noviembre, a los 3 días del Golpe, una Comisión -- de 80 diputados fue a rendir pleitesía al nuevo Dictador. La -- búsqueda de acomodos políticos era más importante que la dignidad de defender un sistema gracias al cuál habían sido elegidos.

El golpe de 1937 plantea el problema de saber hasta que punto Vargas fue el motor o si fue a remolque de unos acontecimientos que desde 1935 parecían inevitables. Para Thomas Skidmore y para la mayoría de los biógrafos de Vargas los sucesos del 10 - de Noviembre no representaron otra cosa que la concreción del - deseo de Getúlio, desde mucho tiempo atrás evidente, de permanecer en el puesto más allá del plazo legal que marcaba la Constitución. Desde 1935 venía maniobrando para poner a sus contrin-- cantes en posición de descrédito ante el país, al mismo tiempo= que buscaba apoyos anteriormente enemigos entre sí como los militares y el PRP y los mismo integralistas (122). Por su parte= el comando del Ejército venía planeando una solución autocrática para la crisis política brasileira desde la revuelta comunista de 1935. La cúpula militar era escéptica respecto a la capacidad del Brasil para soportar la confusa indecisión de la competencia política abierta y estaban preocupados por el avance - de la izquierda. Por otra parte la clase media estaba dividida= en sectores liberales, simpatizantes comunistas e integralistas. Difícilmente podía servir en 1937 de inspiradora a los herede== ros de los "tenentes" como había ocurrido en la década anterior. Los generales tenían ya, a estas alturas, su propio proyecto político que pasaba por una industrialización de carácter estratégico y un nacionalismo con proyección de influencia en América=

del Sur y aún en el Atlántico Sur.

¿Hubo pues una convergencia de intereses entre Vargas y el Ejército?. Es lo más probable. Pero siempre debe tenerse en cuenta que el juego de intereses que había sobre el tapete, Getúlio era la parte más débil de la cuerda como se demostró en 1945. Por tanto cabe la posibilidad de que Vargas, conocedor de su situación de inferioridad y de los proyectos golpistas decidiera ponerse a su frente para valerse de los mismos y prorrogar su estancia en el Palacio Cateté. Los militares pudieron prestarse a la maniobra en la medida en que Getúlio les servía de pantalla hacia donde desviar cualquier crítica al golpe y al mismo tiempo éste se convertía en un instrumento en sus manos. Lo que sí está claro del proceso del Estado Novo es su final. Cuando Vargas se convierte en un estorbo para la política militar, ahora coincidente con la de la burguesía, es eliminado por los mismos que lo encumbraron al poder. Esto es lo que nos hace pensar que el golpe de Noviembre fue el resultado de una alianza entre dos fuerzas desiguales cada una de las cuales era consciente de la posición y de los deseos de la otra. En consecuencia Vargas no fue el principal agente golpista, fue solo su beneficiario, aunque, evidentemente, tomara parte activa en su elaboración y desenlace. El golpe del 37 es ante todo un golpe de carácter militar en el que participan elementos civiles que, progresivamente van quedando al margen, en primer lugar los integralistas y en último lugar el propio Getúlio.

5) LA REACCION INTEGRALISTA Y EL GOBIERNO PRETORIANO

Si en el interior se procesó el golpe sin que hubiera mayores dificultades, el eco del mismo en el exterior fue extraordinario, muy superior al que pudiera esperarse de lo que algunos observadores calificarían de un "pustch" más en un país sudamericano ocurrido en una década particularmente pródiga en -

ellos. Los que así lo interpretaban, restándole importancia, estaban equivocados. Los sectores más lúcidos de la opinión pública mundial se daban cuenta que lo ocurrido en Brasil iba más lejos que una simple asonada militar. Se trataba del primer intento serio de implantación de un régimen filofascista en un continente que no parecía reunir condiciones para que tal engendro prosperase. Y sin embargo allí estaba triunfante y retador, aunque la prudencia de sus conductores frenase los ímpetus más --- exaltados y procurase no ser identificado con la versión tropical del nazi-fascismo.

Los vecinos del Sur miraban con recelo, cuando no con hostilidad, los sucesos brasileños. Los militares argentinos saludaron al nuevo régimen con regocijo pero la prensa temía una reacción similar del General Justo y, si bien no se lanzó a virulentos ataques, prefiriendo no concederle demasiada importancia, --- ante todo para evitar mimetismos internos, y limitándose a calificar el golpe como otra forma de dictadura personal en Hispanoamérica.

Por el contrario, en Montevideo, emisoras y diarios, en general proclives a Flores da Cunha, no dudaron en dirigir sus batallas contra Vargas, que era también una forma indirecta de hacerle cerro contra la Dictablanda de Gabriel Terra. El diario "El Plata" denominó a Vargas "dictador fascista" (123). "El Día" --- que había siempre mirado con simpatía a Vargas, pasa a atacarlo relacionando su régimen con el de Hitler y el de Mussolini:

"De golpe y porrazo ---escribe en una editorial--- protegido por el Estado de Guerra que no es otra cosa que la suspensión de todos los derechos individuales, intervienen casi todos los Estados...en la cárcel o en el destierro la mayoría de sus enemigos políticos de todas las filiaciones, al Presidente del Brasil, acaba de disolver los pocos organismos legislativos y gubernativos que restaban y de proclamar una nueva Constitución en la que se expresa que él, Getúlio Vargas, seguirá siendo Presidente por "tiempo indeterminado". Ya

tenemos pues, en América, y por obra de esa genialidad, un gobernante del tipo de los señores, Stalin, Hitler y Mussolini que desempeñarán el poder hasta su muerte si es que no son inmortales. ¡Y todavía se le niega utilidad al comunismo!. Porque nadie debe ignorar que de todo eso y de otras muchas cosas más que han sucedido y sucederán en Brasil la culpa íntegra la tienen esos terribles comunistas que amenazan con no dejar piedra sobre piedra de la civilización contemporánea" (124).

Más al Norte las reacciones eran aún más virulentas, el diario "Excelsión" de México calificaba de este modo los hechos:

"No es definida, ni franca, ni valiente la actitud del dictador Vargas al imponer su nuevo régimen político. Pierde simpatías con las lisonjeras palabras que dedica a Estados Unidos y la hiperbólica adulación al Presidente Roosevelt que no es, evidentemente, "uno de los más grandes estadistas de los tiempos modernos" ni muchísimo menos...El señor Vargas quiso, ante todo, conservar el poder, pues veía que en fecha próxima tendría que entregarlo ya que las elecciones presidenciales del Brasil deberían celebrarse a principios del año entrante. Y -- aprovechó la ocasión de "alistarse como él mismo dice-- para rechazar cualquier estallido radical" tenía que servir a los dictadores y dictadorzuelos y -- los coloca en el sitio de salvadores de la patria" (125).

La reacción negativa en el país azteca no se limitó a la prensa: La confederación de trabajadores de México (CTM) denominaba en comunicado "dictadura fascista" al Gobierno de Vargas y sigue:

"El momento histórico exige más que nunca la unidad de los trabajadores latinoamericanos para abatir los otros intentos dictatoriales que pueden presentarse en otros países dirigidos por las minorías traidoras a su patria" (126).

Más matizado era el comunicado de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) en el que lamentaba lo acaecido en Brasil

como perjudicial al movimiento obrero. Se declaraba, finalmente, contra cualquier dictadura, roja o blanca, por ser ambas igualmente funestas (127). La Confederación de Estudiantes Anti-Imperialistas de América llegaron incluso a solicitar la ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Rio de Janeiro. La temperatura anti-brasileira en Méjico llegó a tales grados que el propio Embajador de Vargas tuvo que salir por radio asegurando que no se había copiado ningún régimen en su país y que los acontecimientos políticos no derivaban de la ambición de un solo hombre si no del deseo de millones de hombres por conseguir un régimen de paz, trabajo y disciplina (128).

Obviamente al nuevo Gobierno brasileiro le preocupaba mucho más las reacciones que se podían producir en USA y Europa. Como consecuencia de su anuncio de suspender el pago de la deuda externa, la Bolsa de Londres suspendió las operaciones sobre los bonos brasileiros y las acciones de las compañías anglo-brasileiras como la Brazilian Traction o la Light bajaron espectacularmente ante el temor de una ola de nacionalizaciones. La prensa británica en general no mostró demasiada hostilidad a Vargas -- "The Daily Telegraph" solo se preocupaba por las posibles conexiones italo-germanas del golpe lo que podría redundar en una disminución de la influencia económica británica en Brasil:

"No se experimentó una gran sorpresa cuando el P. Vargas concentró en sí el poder en forma drástica y -- abolió en teoría la Constitución democrática. La dictadura es una tradición política en Sudamérica desde hace muchos años, cuando en Europa ya no se escuchaba afortunadamente la palabra "autoritarismo". Lo que -- presta interés a la situación actual es sus posibles relaciones con las maniobras ideológicas de ciertos países de Europa y Asia" (129).

"The Times" ni siquiera expresaba esa preocupación, siempre dentro de su tono moderado y doctoral:

"Es tan inexacto como fácil aplicar los procedimientos de la política europea al Brasil y considerar el último pronunciamiento del Presidente Vargas como iniciación de la dictadura fascista en el Nuevo Mundo. Todo lo que hay al respecto es que el Presidente Vargas que subió al poder en 1930 ha decidido ahora mantenerse en la presidencia bajo una nueva Constitución. No hay razón alguna para suponer que el Presidente Vargas se ha hecho ahora más dictador de lo que fue durante siete años" (130).

En París la prensa expresaba sus temores de una prolongación latinoamericana del Eje Berlín-Roma-Tokio con las repercusiones que ello tendría sobre el difícil equilibrio internacional. --- "Le Journal de París" se expresaba de la siguiente manera:

"Es evidente que no se trata de un azar que el golpe de Estado en Brasil coincida con el pacto de Roma y la alarma que ha causado en Washington lo confirma. Una importante nación de Sudamérica, que ha estado preocupada por la propaganda comunista de la vuelta de espaldas a la concepción democrática" (131).

Parecidas preocupaciones dejaba traslucir "Le Temps":

"El establecimiento del fascismo en Brasil puede hacer saltar el sistema que Cordell Hull estaba decidido a hacer aceptar en la Conferencia de Buenos Aires sobre la base del sistema democrático para todo el continente americano" (132).

Los peores ataques procedían, sin embargo de donde había mayores temores que vinieran: Los Estados Unidos. Aunque no hubo una reacción inicial del Gobierno, Sumner Welles, secretario de Estado manifestaba confidencialmente a sus amigos la "penosa impresión" y la "consternación" que le habían causado los acontecimientos de Brasil (133). "The New York Post" y "The Daily Worker" dirigieron la ofensiva por la izquierda condenando la neutralidad del Departamento de Estado y criticando sin ambages las declaraciones exculpatorias de Osvaldo Aranha. Una frase --

atribuida a Francisco Camoes y publicada en "The New York Times" a fines de Septiembre no contribuyó a calmar los ánimos. En ella se definía como "fascista" la organización política -- brasileira (134). El mismo diario se vió obligado, días después, ante la reacción provocada por semejante afirmación de un Ministro del Gobierno a sacar un editorial pacificador:

"Los acontecimientos del Brasil aclararán por sí mismos la situación. Entre ir a una nueva dictadura del estilo ya familiar o como una cuña que introduce el fascismo en el Nuevo Mundo parece evidente que su establecimiento se debe en gran parte a las adversidades económicas que ha tenido que soportar el Brasil... Tenemos una vez más el ejemplo de que la dictadura jamás se debe a la elección libre de un pueblo satisfecho" (135).

En Brasil las críticas norteamericanas hacían mella. Alguna prensa no dudaba en hacer responsables de los mismos a "comunistas y judíos norteamericanos" (136). Por su parte Osvaldo Aranha, expresaba desde Washington, sus deseos de dimitir del puesto de Embajador. Aunque hacía meses que estaba al tanto de los preparativos del golpe por amigos particulares, le irritaba profundamente que Getúlio no hubiera confiado en él para comunicarle claramente sus proyectos. Sus simpatías, además se encontraban divididas entre las víctimas de la persecución antiliberal, muchas de ellas muy ligadas a Aranha, y su opinión -- coincidente con la de Vargas, de que solo medidas draconianas podrían resolver los problemas del Brasil. El 13 de Noviembre solicitó por telegrama su substitución en el cargo diplomático, 3 días después hablaba por teléfono con su hermano Luis y con el Ministro de Hacienda Sousa Costa que intentaron convencerle de que retirara su dimisión. Hasta Virgilio de Melo Franco, -- apartado del gobierno desde 1933, le escribió en defensa del Estado Novo. El 18 de Noviembre, Vargas telegrafió a Aranha rechazando su solicitud por lo menos hasta que la situación se aclarase. Ante esa presión concertada, Aranha capituló y conti

nuó defendiendo al Brasil de las acusaciones de tener un régi--
men fascista. Y en el cargo de Embajador en Washington continuó
hasta que en Marzo de 1938 fue llamado a ocupar el cargo de Mi-
nistro de Relaciones Exteriores.

A fines de Noviembre se produjo la primera reacción oficial--
norteamericana, Sumner Welles, amigo personal de Aranha, olvi--
dando sus iniciales consternaciones, salió en defensa del veci-
no meridional en un discurso pronunciado en la Universidad Geor-
ge Washington en el que elogiaba a Vargas y, dentro del espíri-
tu de la política de buena vecindad preconizada por Roosevelt,=
criticaba a los que habían atacado al Brasil "antes de que to--
dos los hechos fuesen conocidos" (137).

Donde los acontecimientos brasileiros provocaban entusiasmos
irreprimidos era en los países fascistas. "A Manhã" de Lisboa=
se explayaba de este modo:

"En el pasado, Vargas transigió con las corrientes
de opinión influenciadas por el virus democrático; --
ahora, libre de ataduras, el nuevo régimen es franca-
y felizmente autoritario adoptando fórmulas corporati-
vas apropiadas a las especiales condiciones de la vi-
da política, social y económica del Brasil" (138).

Aunque la prensa alemana recibiese instrucciones del Ministe-
rio de Exteriores para moderar su entusiasmo, el Ministro de --
Propaganda, Goebbels, no se recató en alabar publicamente el --
realismo político de Vargas y su habilidad para actuar en el mo-
mento oportuno (139). Los diarios germanos así como los edita-
dos en lengua alemana en el Hemisferio Sur elogiaron sin rebozo
la implantación del autoritarismo como una victoria contra los=
bolcheviques. El "Berliner Tageblatt" afirmaba que "la nueva --
Constitución del Brasil es una respuesta indirecta a cuantos en
Estados Unidos se obstinan en negar la realidad del peligro co-
munista" (140). "Boerssen Zeitung" calificaba los acontecimien-

tos como un golpe decisivo contra las intrigas soviéticas añadiendo:

"El Brasil se ha convertido en el país dirigente de Sudamérica en la lucha contra la peste roja mundial" (141).

Por su parte "Nachtausgabe" señalaba lo siguiente:

"Vargas precisa del apoyo popular para luchar contra el comunismo por lo que deberá aceptar la colaboración del Movimiento Integralista de Plinio Salgado" (142).

Mucho más prudente, un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich afirmaba:

"Es imposible por el momento hacer comentarios sobre la posibilidad de que el Brasil se adhiera al Pacto Anti-Komnintern" (143).

De este modo se frenaban ciertos comentarios de la prensa -- nazista que daban por hecha tal adhesión.

La reacción italiana fue enteramente exuberante. Mussolini se declaró "ansioso" de ver al Brasil pedir la integración en el Pacto de Roma (144). "Il Messaggero" anunciaba con grandes titulares:

"Brasil se transforma en un Estado Sindical y Corporativo. Se anuncia su próxima adhesión al Pacto Anti-Komnintern" (145).

Pero quien llegó al límite no solo del entusiasmo sino de la imprudencia y la falta de tacto político, fue el Presidente del Senado Fascista Luigi Federzoni quien en una entrevista concedida a "Il Pópolo d'Italia" afirmaba lo siguiente:

"En los últimos dos años se han levantado dos fuerzas en el Brasil. Una de ellas es la personalidad de Vargas, la otra es el creciente número de jóvenes que forman el Partido Integralista. Esos muchachos con -- sus camisas verdes son hijos y hermanos menores de -- nuestros gloriosos Camisas Negras. El Integralismo -- aplica a los problemas del Brasil los principios sociales, éticos y económicos de Mussolini. Comprende -- el mismo axioma de orden jerarquía y justicia. La misma base de cooperación orgánica entre todos los factores productivos y las mismas leyes que colocan los valores espirituales sobre los materiales. Es un hecho -- que la organización fascista italiana, la prensa italiana y la ayuda italiana han tenido éxito al contribuir a crear en el Brasil un nuevo régimen" (146).

En una cosa, al menos, no exageraba Federzoni: En el papel -- colaborador del golpe que habían jugado, aunque involuntario, -- los integralistas. Desde luego la nueva situación los favorecía. Con sus archienemigos de la izquierda eliminados y con las promesas de Vargas, Plinio Salgado que creía firmemente que la AIB se encontraba en el umbral de su gran victoria histórica con la llegada del Estado Novo, esperaba confiadamente su parte en las mieles del triunfo. Una parte, que se denominaba Ministerio de Educación, y el Sigma convertido en Partido Único. Pero Vargas, que no tenía ningún interés en compartir con los Camisas Verdes su éxito político, ignoró promesas anteriores y abandonó a Salgado y a sus seguidores tan pronto el golpe se consolidó.

Por otra parte, los acontecimientos de Noviembre cogieron -- completamente por sorpresa a los integralistas que estaban lejos de sospechar los planes de Vargas. De repente la vulnerabilidad del movimiento quedaba a la vista. Justo en el momento en que la AIB se presentaba a una elecciones aceptando implícitamente el juego político se produce el giro hacia el corporativismo.

Muchos nacionalistas conservadores consideraron que sus ilusiones políticas se habían realizado y abandonaron en gran número

714

ro las filas integralistas. Al mismo tiempo Vargas iniciaba una depuración de las FFAA para alejar a todos los militares -- descontentos con el golpe o simpatizantes de los Camisas Verdes. Hasta diciembre son exonerados de sus puestos bajo la alegación de "Conveniencia de Estado" los Generales Pantaleão Pessoa, Pantaleão Teles, Guedes da Fontoura, Pompeu de Alburquerque, Newton Cavalcanti, Maurício José Cadoso, José Joaquín de Andrade, José Antonio Coelho Neto y Raimundo Rodrigues Barbosa.

El nuevo Ministerio define la tendencia fundamental del Gobierno que es claramente reaccionaria. El General Dutra, Ministro de la Guerra, era un anticomunista exacerbado; Góes Monteiro fue definido por Werneck Sodré como "principal baluarte de la reacción" y "el más serio enemigo de la democracia" (147); Francisco Campos era de conocidas simpatías filofascistas; Filinto Müller, jefe de la Policía, siniestro personaje que ganó merecida fama de torturador, completa el cuadro represivo del Gobierno.

Los primeros pasos del nuevo Gobierno son lentos e inseguros, la consolidación se lleva a cabo según las circunstancias. La necesidad de fluctuar entre las esferas de influencia norteamericana y alemana obliga a tomar a veces medidas contradictorias que provocan ciertas rupturas entre los grupos componentes del poder. El decreto de extinción de partidos del 2 de Diciembre, parecía obedecer a la ideología anti-liberal y anti-democrática predominante en el Gobierno, pero la AIS quedó también incluida en esta medida y los que esperaban que el Integralismo se convirtiese en el Partido Único del Régimen se sintieron defraudados y traicionados. Esta sensación alentará un fuerte descontento entre los grupos integralistas más radicales el cual acabará cuajando en un intento de Golpe de Estado para el cual contaron con la alianza y el apoyo de otros grupos políticos nada proclives a Salgado.

Luego de que Plínio, en Enero de 1938 pasara a adoptar la postura de virgen ofendida aguardando intimamente que Vargas tuviese hacia él un gesto de agradecimiento o simpatía, la jefatura efectiva del integralismo fue ejercida por el médico bahiano Belmiro Valverde, miembro del ala más radical del movimiento.

Valverde soñaba con un golpe que hiciese girar por la fuerza la nave del Estado hacia costas más saludables para los proyectos fascistas. Dispuesto a aliarse con el diablo en persona para conseguir sus propósitos no dudó en concluir una alianza anti-varguista con sus enemigos de ayer. Disidentes militares como el sempiterno conspirador Euclides Figueiredo, constitucionistas liberales como Armando de Sales Oliveira y Julio Mezquita Filho, caudillos como Flores da Cunha y hasta socialistas democráticos como João Mangabeira configuraron aquella extraña -- "melée" que solo tenía como objetivo común la caída del Dictador. El fracaso estaba cantado por la heterogeneidad de los conspiradores. El intento revolucionario de Marzo terminó prematuramente con la detención de los más importantes cabecillas. Valverde, sin embargo, quedó a salvo y con él sus más valiosos colaboradores por lo que la conspiración siguió adelante. El golpe definitivo quedó marcado para el 11 de Mayo. En la madrugada de ese día un bando de rebeldes integralistas apoyados por algunos militares al mando del "camisa verde" Severo Fournier atacaba el Palacio Guanabara al mismo tiempo que otros grupos de asalto la emprendían a tiros con el Ministerio de Marina y las residencias particulares de Góes Monteiro y Filinto Müller. Incluso -- llegaron a tomar una emisora de radio desde donde transmitieron noticias de la sublevación.

El comportamiento de los responsables gubernamentales en los primeros momentos del asalto a la residencia presidencial, se ha prestado a múltiples conjeturas e interpretaciones. En cualquier caso el atraso con el que reaccionaron enviando refuer-

zos policiales solo varias horas después de haberse producido el ataque y cuando éste ya estaba dominado, resulta sospechoso. Para Edgard Carone la posible muerte de Vargas reforzaría la posición de Góes Monteiro, Dutra y Müller, en excelentes relaciones los tres con Salgado (148).

El asalto, que tomó por sorpresa a todos los habitantes del Palacio Guanabara, es descrito así por Alzira Vargas:

"Papá ya se había retirado pero aún estaba despierto. No me animé a pedirle instrucciones para el día siguiente y me acosté pronto. Solo estaban encendidas las luces del cuarto de mi padre y de mi hermana Jaudira. En el silencio de la noche sonó un tiro. Ni me moví. Creí que un soldado se apoyara en el arma y se le disparara por descuido. Un segundo tiro me hizo considerar que era mucha la coincidencia: Dos centinelas distraídos casi al mismo tiempo. Sin embargo solo me decidí a renunciar a mi reposo cuando Jaudira gritó asustada, abriendo la ventana de su cuarto. Dos proyectiles más se alojaron, esta vez, en los muros, a pocos centímetros del batiente de su ventana, en respuesta inmediata a su imprudencia. Apagué las luces y espié por la persiana de mi cuarto que, por suerte, había cerrado antes de acostarme. Lo que ví me sorprendió pero no llegó a asustarme. En el jardín una porción de hombres de paisa no corrían disparando contra las paredes del palacio y tirando al suelo algunos objetos explosivos - que suouese serían bombas de alarma pues ningún daño hacían. Creo que la ventana del cuarto de Jaudira fue apuntada desde el principio porque, mal informados asaltantes, creían que allí estaba el cuarto de papá" (149).

El grupo al que había facilitado la entrada el Teniente de Fusileros Navales Julio Nascimento, careció de la decisión suficiente como para intentar el asalto al Palacio. Desde su interior Vargas, acompañado de algunos fieles y de su propia hija, revólver en mano, logró contener a los integralistas. Tras algunas horas de tiroteo, llegaron refuerzos policiales que acabaron con los sublevados. A la mañana siguiente, varios de los detenidos fueron fusilados sin juicio previo en los fondos

del Palacio. El jefe de los asaltantes, el Teniente Severo Fournier logró huir buscando refugio en casa de unos amigos. Algu-
nos días después del asalto el Embajador de Italia, Sr. Lojacano recibía petición de asilo político por parte del Teniente --
Fournier y aunque el Embajador contestó que no podía compromete-
ter su actitud en sentido alguno, el prófugo se presentó igual-
en la sede diplomática hasta la que fue escoltado por algunos -
oficiales uniformados entre los que se incluía el Capitán Manuel
Aranha Oficial del Gabinete del Jefe del Estado Mayor y hermano
del recién nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, Osvaldo=
Aranha. El Gobierno, enterado de la actitud de esos oficiales,=
dispuso su prisión y destitución de las funciones que ejercían.

Mientras, Fournier quedó aislado en la Embajada italiana, se
desarrollaban acontecimientos en relación con el hecho que con-
movieron a la opinión pública brasileira. Vargas presionó para=
obtener la entrega del refugiado. El Palacio de la Embajada que
dó rodeado de policías de paisano y de uniforme siendo apostados
en automóviles armados de ametralladoras ocultas, con cinco --
agentes cada uno, frente a los grandes portones que daban acce-
so a los jardines de la sede diplomática. Fueron intervenidos -
sus teléfonos y se dispuso una verificación minuciosa de los au-
tomóviles que salían o entraban al edificio no escapando a esta
inspección ni el propio vehículo del Embajador Lojacano.

El Gobierno Brasileiro, a través del Ministerio de Relacio-
nes Exteriores envió una extensa exposición de lo ocurrido al -
Conde Ciano con el pedido formal y urgente de entrega del asila-
do. Su punto de vista era el siguiente: Aunque el hecho imputa-
do al ex-Teniente Fournier pudiera ser relacionado con un movi-
miento político, se trataba de un delito común agravado y sin -
atenuantes por ser dirigido contra el Jefe del Estado. Si tal -
delito quedara impune, por intervención de potencias extranje-
ras no se podría juzgar a ninguno de los detenidos por la misma
causa y el Jefe del Estado quedaría a merced de asaltantes y ase-

sinos.

La decisión del Gobierno de Italia tardó algunos días en llegar. Mussolini dudaba entre la solidaridad con sus homónimos -- brasileiros y la defensa de los intereses económicos y culturales que unían Italia al Brasil. Finalmente estos últimos pesaron más y el Embajador Lojacono recibió instrucciones de su Cancillería en el sentido de entregar al refugiado en las mejores condiciones posibles. Y así ocurrió, Fournier fue entregado a la Policía y tras ser interrogado y torturado se le encerró en una prisión insalubre donde moriría víctima de la tuberculosis(150).

El golpe integralista sirvió para que Vargas recobrase cierto crédito ante la opinión interna y externa. Filinto Müller en una muestra de cinismo, no dudó en calificar el intento integralista como un "golpe del fascismo contra la democracia" (151).= Hasta Prestes envió una felicitación desde la cárcel mientras -- que una masa de 50.000 personas, en su mayoría obreros y estudiantes, desfilaba en solidaridad con Vargas ante el Palacio Catetê en la tarde del 14 de Noviembre. En una gran pancarta se -- leía:

"Los estudiantes están con el Presidente Vargas contra el integralismo".

En el exterior, el Presidente del Consejo de Ministros de la República Española, enviaba un telegrama de felicitación oficial a Vargas. Mucho menos entusiasta era en cambio, la reacción de "The New York Times", en una realista y ecuaníme editorial se -- juzgaba el "pustch" integralista como "una tentativa de un grupo antidemocrático contra otro" terminando de este modo:

"En su propio golpe del pasado mes de Noviembre -- cuando suspendió la Constitución para gobernar por decreto y fundar un estado autoritario, el Dr. Vargas -- echó mano de los integralistas, pero desde entonces --

los observadores han notado que el movimiento integralista, disuelto pero activo constituye una amenaza para el régimen...Afortunadamente el Presidente del Brasil está a salvo, pero ¿qué causa ha triunfado en Brasil?" (152).

La reacción más negativa procedía de Alemania. Vargas aprovechó el golpe para hacer una limpieza por su derecha, aunque no con la misma intensidad con que la había realizado por la izquierda. Las agrupaciones pro-nazis fueron intervenidas y vigiladas pero sus miembros no sufrieron detención salvo en algún caso aislado. La prensa brasileira, sin embargo, señalaba a los alemanes como cerebros de la operación y el diario "Democracia" llegó a acusar a dos instituciones financieras: El Banco Germánico de América del Sur y el Banco Alemán Transatlántico como financiadores del golpe.

Las relaciones entre ambos países sufrieron un bajón y la prensa nazi echó al olvido las alabanzas de unos meses antes para pasar al ataque: El "Berliner Tageblatt" publicaba una editorial bajo el título de "El Brasil se perjudica a si mismo" en el que se denunciaba la "exagerada política nacionalista del Dr. Vargas" como culpable de una supuesta masiva emigración de técnicos y trabajadores alemanes desde Brasil a los países vecinos (153).

El enfriamiento entre Berlín y Río llegó al extremo de abandonar Alemania el Embajador Brasileiro, Moniz de Aragão en uso de una "licencia especial" y de que el Embajador nazi, Ritter fuese declarado "persona non grata" por el Itamaratí. Las aguas no volverían a su cauce hasta algunos meses después cuando el Gobierno del Reich compró, en marcos compensados, toda la cosecha brasileira de algodón.

La derrota del ala más radical del integralismo suprime el último obstáculo a los designios de Vargas. Una insurrección pro-



III Reich donde estaban implicados elementos italianos y alemanes en presuntas ligaciones con Flores da Cunha, fue descubierto a fines de 1938. Solo más tarde llegó a saberse que había sido un montaje de Müller en colaboración con agentes "nazistas" a sueldo de la Embajada brasileña en Montevideo (154). A comienzos de 1939 el Estado pretoriano se había impuesto como fórmula política. Poco o nada quedaba de las antiguas libertades. Cada mes cerraba sus puertas un diario. La represión y la brutalidad policial se habían agravado y había una pequeña pero constante corriente de exilios voluntarios.

El Estado Novo afectó a la vida del país de muchas maneras. Sofocó la creatividad intelectual; la campaña llamada de "brasileirismo" restringió, so capa de promover la unidad del país, las expresiones culturales. El miedo pesó hasta 1944 sobre la vida de los intelectuales liberales.

Las autoridades del régimen intentaron influenciar a la juventud con programas escolares que daban énfasis a la educación física, al patriotismo y a la moral. Se prohibieron como contrarios al interés nacional, películas como "El Gran Dictador" al mismo tiempo que se cernía una severa censura sobre todo papel impreso. El servicio de informaciones de la policía política -- creado bajo auspicios federales en 1930, se reorganizó como "Servicio de Divulgación" por un decreto del 10 de Noviembre de 1937. En los años siguientes publicó cuarenta y cinco documentos propagandísticos oficiales con una tirada media de 40.000 ejemplares, además distribuía artículos contra el comunismo y la democracia de inserción obligatoria en todos los diarios del país. El "Departamento de Imprensa e Propaganda" se instaló nada menos que en el Palacio Tiradentes, sede de la antigua Cámara de Diputados. Su programa nocturno "Hora do Brasil" en cadena por todas las emisoras dosificaba cuidadosamente las representaciones dramáticas, la música y los discursos políticos.

Se crea en 1938 un "Departamento Administrativo do Serviço Público" (DASP) llamado a controlar el acceso a la administración del Estado y su funcionamiento. Su primer presidente fue el riograndense Luiz Simões Lopes, autor de un proyecto de reforma de la burocracia administrativa. Aunque el nuevo órgano fue recibido con general aprobación para poner orden en la ya ingente masa de 145.000 funcionarios federales en pocos años se convirtió en un caso ejemplar de corrupción y despilfarro. El precio por la estabilidad laboral del funcionario era la lealtad política a Vargas y al Estado Novo. A pesar de la propaganda que trataba de vender una imagen de eficacia el funcionamiento de los años 40 en Brasil no fue más eficaz de lo que había sido en décadas anteriores. El "jeitinho" continuó siendo el principio por el que se regía el trabajo administrativo y el "vuelva usted mañana" en versión brasileira continuó presidiendo como norma inmutable el relacionamiento entre un lado y otro de las ventanillas públicas, solo sensibles al dinero o a las influencias de poderosos.

Desde el golpe de 1937 el Presidente de la República asumió la iniciativa en áreas como el gobierno municipal y la reforma administrativa. Desde hacía tiempo diversos organismos de la administración reclamaban un censo que actualizase el realizado en 1920 último conocido, pero nada se hizo hasta que en Enero de 1938 fue creado el "Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística" (IBGE). Patrocinado por el Gobierno, ese órgano desempeñó un papel importante en la planificación nacional de los años 40. Antes de perder influencia con el ocaso de Vargas, el IBGE sirvió de tribuna para el debate de programas como el del "Ejército del caucho", de João Alberto Luis de Barros, ambicioso proyecto pero técnicamente fallido, de dislocar hacia la Amazonía, donde recolectarían látex para el esfuerzo de guerra, millares de flagelados nordestinos víctimas de la sequía de 1942.

La administración de más de 1400 municipios se resentía de - las incongruencias del amplio federalismo de la República Velha en la cual, por ejemplo, mientras que los Gobernadores de Paraíba, Ceará y Bahía nombraban a los prefectos, en los demás estados eran elegidos. El Estado Novo actuó decisivamente en este - maremagnum continuando la política intervencionista de los años anteriores y aún acentuándola hasta el punto de que el Gobierno Central ya no se conformó con nombrar a prefectos y vereadores. Hasta los funcionarios municipales fueron de designación federal. La centralización substituyó firmemente a las pretensiones tradicionales de autonomía local y el control del gobierno de los - municipios y de los Estados quedó con los interventores y con - toda una cadena de órganos burocráticos como la Comisión Fede- - ral de Negocios Municipales y los departamentos de servicios pú- blicos de los diversos estados. Vargas consiguió así, por reor- ganización administrativa lo que en vano intentara imponer poli- ticamente durante la República Nova.

Con la irrupción de la Segunda Guerra Mundial en Europa, en= Septiembre de 1939, a Getúlio se le planteó el grave problema de tener que equilibrar las tendencias contradictorias de los gru- pos en que se dividía el Gobierno. Por una parte, un sector cla- ramente simpatizante del Eje, en el que figuraban el Ministro de la Guerra, el Jefe del Estado Mayor y el jefe de la Policía; - por otra la fracción pro-americanista cuyo principal líder era Osvaldo Aranha. Hasta el ataque japonés a Pearl Harbor la lucha soterrada entre ambas tendencias se mantuvo en un plano de rela- tivo equilibrio pero a partir de esa fecha los grupos partida- - rios de estrechar lazos con los aliados y más especialmente con USA se hicieron predominantes. A nivel popular, las simpatías - de la mayor parte de la población se inclinaban claramente por= la causa aliada. La expresión pública de estas simpatías canali- zaba ademas, de forma indirecta, las manifestaciones de oposi- - ción al régimen. A comienzos de 1940, Vargas consideró que tal= expresión había ido demasiado lejos poniendo en peligro la neu=

tralidad brasileira y alentando campañas contra su Gobierno. -- El principal vehículo de las mismas era la cadena de "Diários= Associados" proclive a Armando de Salles Oliveira y a otros -- elementos opositores. En Marzo, el interventor paulista -- Ademar de Barros desencadenó una campaña represora que culmina con la ocupación por fuerzas policiales de "O Estado de São -- Paulo". Desde el 28 de Marzo de ese año hasta el 6 de Diciem= bre de 1945 el periódico permanecería intervenido. El "Consel= ho Nacional da Imprensa" órgano del todopoderoso DIP, nombró -- a Pelágio Lobo, Abner Mourão y Sud Menucci como directores res= ponsables del diario que pasó a convertirse contra la voluntad de su propietario, la familia Mesquita, entonces en el exilio, un órgano de propaganda de la dictadura.

Poco antes le había tocado el turno al diario "A Noite" de= Rio de Janeiro, puesto con sus varias revistas y su poderosa= emisora "Radio Nacional" al servicio de la propaganda estadon= gista (155). Por no saber o no poder contenerse, el irreveren= te escritor Monteiro Lobato, con toda su merecida fama de crea= dor literario, fue encarcelado durante tres meses por haber ex= presado en vehementes cartas particulares, irritación y descon= tento con la política del "Conselho Nacional do Petróleo" órga= no creado por Getúlio tras el golpe de 1937 (156). El aumento= de la represión no exceptuó ni las inmunidades diplomáticas. A raíz de la intervención de "O Estado de São Paulo" un periodis= ta brasileiro, miembro de un grupo opositor próximo al PCB, pi= dió asilo político en la embajada de Chile en Rio de Janeiro.= El Embajador Mariano Fontecilla, dió cuenta al Gobierno de su= país y al Itamaraty haciendo saber que estaba dispuesto a faci= litar la salida del país al periodista. Como respuesta la poli= cía carioca cercó la Embajada prohibiendo la entrada y salida= de vehículos si no eran previamente revisados. De inmediato se produjeron incidentes con el personal diplomático que era obli= gado a bajar de sus coches y, en caso de negativa, se les saca= ba a punta de pistola. El Gobierno de Chile presentó una pro=

testa ante el Embajador brasileiro en Santiago amenazando con la ruptura de relaciones. Finalmente se solventó el incidente cuando el periodista refugiado decidió entregarse voluntariamente a las autoridades presentando solo entonces sus disculpas al Gobierno brasileiro, a través del Ministerio de Justicia (157).

La prensa denunciaba con cierta frecuencia comolots y conspiraciones, a veces reales, a veces inventadas, que justificaban el estado de represión policial en que se vivía.

El 5 de Diciembre de 1939, "Diario da Noite" recogía a toda plana una denuncia publicada por el diário "Ahora" de Buenos Aires en la que se ponía al descubierto una conspiración dirigida por Flores da Cunha, el general boliviano David Toro y el coronel paraguayo Rafael Franco y que perseguía la toma del poder en sus respectivos países. Dicha conspiración tenía como centro Montevideo en donde contaba con el apoyo de un "senador nacionalista" que se comprometía a llevar a cabo una campaña de agitación a través de un periódico de su propiedad (158). Flores da Cunha, que es definido por el periódico porteño como "hombre de inmensa fortuna puesta al servicio de sus partidarios con el fin de derribar al Presidente Vargas", entregaría, en caso de triunfar, y como pago por la ayuda prestada, una parte del Mato Grosso al Paraguay.

Pocos días después toda la prensa carioca anuncia en grandes titulares que se había abortado una intentona comunista que pretendía llevar a cabo un denominado "Movimento Progressista Revolucionario" y que como consecuencia de la acción policial fueron detenidas más de 100 personas. La prensa de los países vecinos se hizo de inmediato eco de las noticias que procedían de Río de Janeiro teniendo que intervenir con notas explicativas para quitar hierro al asunto, los embajadores brasileiros en Montevideo y Buenos Aires. En ellos se afirmaba que fueran lle-

vados al Tribunal de Seguridad Nacional 100 personas por motivo de la realización de propaganda extremista contrariando "los -- preceptos constitucionales" y negando que existiera ningún complot.(159).

Paralelo al aumento de la represión fue el aumento de la propaganda, menos del régimen que de Vargas. El culto a la personalidad fue llevado al paroxismo por la maquinaria del DIP. El retrato de Getúlio inundó el país. No eran solo las oficinas públicas quienes lo colgaban en lugar preferente, sino que también lo hacían los colegios, clubs deportivos, estaciones ferroviarias, puertos, aeropuertos, centros culturales y recreativos, - bancos y casas comerciales. Cada pronunciamiento del Presidente era irradiado y publicado en toda la prensa oral y escrita alcanzando enorme repercusión. En honor a la verdad debemos afirmar que si bien Vargas permitió que el DIP contase sus alabanzas nunca alimentó directamente el culto a si mismo mirando la adulación organizada con bastante escepticismo. Aprobaba la propaganda en la medida en que absorbía la energía de algunos intelectuales que, de otro modo, estarían inquietos. Pero la confianza de Vargas en estos instrumentos importados del fascismo europeo no era, en sentido alguno, irreversible (160).

Con los opositores exiliados o presos, con el país invadido de propaganda gubernamental, con una censura que no permitía -- resquicio alguno por donde ejercer el derecho a la crítica o la discrepancia y con la policía actuando en el plano represivo -- con total impunidad, parecía que la dictadura conformaba un bloque monolítico inalterable e inamovible. Sin embargo, tras la pantalla de fortaleza algo se movía. Los grupos contrarios a Vargas se reorganizan camuflados en instituciones culturales. - La fundación de la Sociedad "Amigos de Rui Barbosa" el 23 de Mayo de 1939 no es una simple coincidencia pues se trata de una - fecha conmemorativa de la Revolución de 1932. Lo importante, sin embargo, es que su sede central se localiza en la Facultad de De

recho de São Paulo frecuentada por los hijos de la oligarquía,= liberales e izquierdistas. De este modo la sociedad aglutina en su seno, no solo a la juventud estudiantil opositora de las oligarquías sino que también alcanza a los socialistas. El germen de un tenue frente amplio comenzaba a esbozarse. Hasta 1941 las diversas fuerzas opositoras se caracterizaron, en general,= por su individualismo y, salvo el PCB, por su dispersión. Como consecuencia de esta falta de organización, las aspiraciones de democratización serán captadas y traducidas por el movimiento estudiantil. Paulatinamente, las Facultades van polarizando los sentimientos contra la dictadura y, según los Estados, aglutinán tendencias mayoritarias de comunistas, socialistas, liberales o grupos oligarquicos. La Facultad de Derecho de São Paulo= a través del "Grêmio XI de Agosto", Sociedad Rui Barbosa y Partido Libertador está dominada por elementos liberales, y socialistas; la Facultad de Derecho del Distrito Federal estaba en manos de los comunistas que también controlaban la de Salvador. - En las Facultades Politécnicas y de Medicina de São Paulo y Rio de Janeiro liberales y comunistas componían los cuadros más activos (161).

Cada centro estudiantil se ligaba a otros centros estaduais que, a su vez se unían a través de un organismo fundado el --- 13-8-37 y tolerado por el Estado Novo: La "União Nacional dos Estudantes" (UNE) cuyas ramificaciones en los estados se denominaba "União Estadual de Estudantes" (UEE). A partir de 1941 la UNE que en su Segundo Congreso Nacional celebrado en 1938 aclamara a Vargas como Presidente de Honor pasa a expresar una mayor agresividad contra el régimen a medida que el Brasil se ve envuelto, aunque involuntariamente, en la conflicto mundial.

Por otra parte el latente conflicto en el seno del Gobierno= entre aliadófilos y partidarios del Eje comienza a cobrarse sus primeras víctimas. Las persecuciones del interventor de São Pau

lo, Ademar de Barros, a sus antiguos compañeros de la revolución constitucionalista y los desórdenes financieros de su administración crearon el ambiente propicio a su caída a fines de 1941. Un volumen anónimo fue publicado en Rio contra él con el título de "A Administração Calamitosa de Ademar de Barros" atribuido a por diversos autores a Coriolano de Goiás, Secretario de Hacienda de São Paulo, y Epitácio Pessoa, hijo del asesinado João Pessoa, compañero de candidatura de Vargas en las elecciones de 1930. Las acusaciones de corrupción, y las pruebas correspondientes, eran tantas que Vargas no tuvo más remedio que dimitirlo. El nuevo interventor de São Paulo fue Fernando Costa, hasta entonces Ministro de Agricultura (162).

Al acabar 1941 se veía claro, que la Dictadura había superado su cénit y comenzaba a descender. Al año siguiente graves acontecimientos harían que Vargas tuviese que cambiar su estrategia política pasando en breve tiempo de Dictador a defensor del sistema democrático.

6) LA CRISIS DE 1942 Y EL OCASO DEL ESTADO NOVO

A partir de 1942 los acontecimientos internacionales determinaron la evolución política interna hasta extremos insospechados. La entrada de USA en la guerra, las acciones bélicas que afectaron a las costas brasileiras y el paso de una estrategia ofensiva a otra defensiva por parte del ejército alemán que hacía tambalear peligrosamente el mito de la invencibilidad de la Wehrmacht, afectaron al equilibrio que en el seno del Gobierno mantenían los grupos pro-eje y pro-aliados. La ruptura del equilibrio, obviamente, favorecía a éstos últimos que fueron cobrando un protagonismo cada vez mayor a la vez que atraían hacia sus posiciones a hombres que como Dutra o Góes Monteiro se sintieron mucho más atraídos por el nazi-fascismo. Por otra parte el avance de los aliados y el repliegue de las potencias totali

tarias alentó la actividad interna de los grupos opositores que, primero timidamente, pero cada vez con más decisión, fueron haciéndose presentes en el panorama político

El 28 de Enero de 1942 Brasil, como consecuencia de la entrada USA en la guerra y de los acuerdos tomados por la conferencia de Cancelleres Latinoamericanos celebrada en Rio de Janeiro, rompía sus relaciones con las potencias del Eje. Casi de inmediato los submarinos alemanes atacaron y hundieron una larga serie de mercantes y transportes brasileiros en sus propias aguas jurisdiccionales. Entre Febrero y Agosto de ese año 18 buques de diverso tonelaje fueron hundidos frente a las costas del Brasil.

La opinión pública, cada vez más soliviantada, pedía la declaración de guerra que acaba produciéndose al 31 de Agosto. -- Era el comienzo del fin de la Dictadura.

Paralelamente a estos acontecimientos, los conflictos ideológicos entre Osvaldo Aranha y Souza Costa de un lado y Filinto - Müller, Eurico Gaspar, Dutra y Góes Monteiro de otro, pasaron, en Febrero, de la lucha entre bastidores a la guerra abierta y declarada. Las medidas represivas tomadas en Febrero contra la UNE llevan a que el Ministro de Relaciones Exteriores, manifieste publicamente sus discrepancias con el jefe de Policía. Estas divergencias tienen un enorme eco entre la opinión pública y especialmente entre los grupos opositores. En un ambiente cada vez más hostil al Eje por el hundimiento continuado de buques brasileiros, los estudiantes teniendo a su frente a la UNE, organizaron una gran manifestación para conmemorar el día de la Independencia Norteamericana lo que resultaba un acto completamente inédito en los anales del Estado Novo. La organización de la marcha pone de nuevo en primer plano las disensiones del Gabinete. Mientras que Osvaldo Aranha y el interventor de Rio, Ernani do Amaral Peixoto, apoyan la iniciativa estudiantil, Filin

to Müller intenta boicotearla. En una de sus maniobras pretende entrevistarse con el Ministro de Justicia, Francisco Campos, -- que se encontraba en São Paulo. Lo recibe Vasco Leitão da Cunha, ayudante del Ministro que mantiene un violento diálogo con el -- jefe de Policía y al final lo manda prender por desacato (163).

Mientras la división gubernamental se agudiza, los cariocas= asisten al espectáculo inédito de una manifestación espontánea= la "Passeata Estudantil Antitotalitária" a lo largo de la Avd. Rio Branco que se inicia con una gran carroza en donde un bus= to de Getúlio estaba enmarcado por tres figuras alegóricas re= presentando a Brasil, USA y UK (164).

La prisión de Filinto Müller, entretanto fue aprovechada por el propio Vargas para dimitir a algunos de sus ministros más de rechistas. Francisco Campos, el propio Müller, Lourival Fontes, jefe del DIP y Vasco Leitão, salen del Gobierno siendo sustitui= dos por Alexandre Marcondes Filho en la cartera de Justicia -- (ocupaba antes la de Trabajo), el Teniente Coronel Alcides Gonçalves Etchegoyen para jefe de Policía y el Mayor Antônio José= Coelho dos Reis para dirigir el DIP. De esta primera crisis Cs= valdo Aranha parecía salir claro vencedor.

En ese mes de Julio eran hundidos dos barcos brasileiros el= "Tamandaré" y el "Piave". Al mes siguiente lo son cinco: el --- "Baependi" el "Anibal Benévolo", el "Araguava", el "Itagiba" y= el "Arara", además de la barcaza "Jacira". Decenas de personas= murieron víctimas de los ataques piratas de los submarinos ale= manes. La indignación pública era cada vez mayor y el 18 de Ago= to una inmensa multitud salió a las calles rebasando completa= mente a la acción más moderadora del Gobierno. El desfile del - 4 de Julio había sido la mecha que había puesto en explosión a= todo el pueblo contra el Eje. Estudiantes y gentes de todas las tendencias antitotalitarias se unen publicamente en repudio al=

nazi-fascismo: Rio de Janeiro, São Paulo, Bahía, Porto Alegre, Recife, Belo Horizonte, Curitiba, Belem, Fortaleza... Son testigos de impresionantes comicios de protesta en los que centenares de miles de brasileiros piden a gritos la declaración de guerra al eje. El Gobierno no podía ya ignorar aquél estado de efervescencia que alcanzaba a todos los sectores sociales. Nunca se habían visto concentraciones iguales a las de aquellos días. El 22 de Agosto el Brasil declaraba el Estado de beligerancia. El 31 de Agosto era proclamado el Estado de Guerra en todo el territorio nacional.

Con enorme entusiasmo fue recibida la proclamación por todo el país. Los titulares de los periódicos y las editoriales rezuman un optimismo indescriptible. Hasta los integralistas se sintieron tocados por la onda antifascista que anegaba al país y enviaron a Getúlio un telegrama en estos términos:

"La gravedad de este momento nacional tan elocuentemente expresado en el manifiesto de plena solidaridad a las clases armadas de la Nación exhortándonos en la persona de VC a que no nos nieguen el derecho de ser los primeros en sacrificarnos sin distinción de clase o edad por la soberanía nacional"

Seguían 27 firmas entre ellas las de Amaro Lanari, Miguel Reale, Gustavo Barroso y Silvio Rego (165).

Mes y medio antes de la declaración de guerra, el propio Prestes desde la cárcel se dirigía a sus seguidores en carta clandestina manifestándose a favor de la beligerancia brasileira:

"Hace algunos años, cuando pensaba en la posibilidad de una guerra mundial, recelaba de que los imperialistas quisiesen hacer de nuestro pueblo, carne de cañón. Hoy, al contrario, soy de la opinión de que solo por el sacrificio voluntario de la sangre de nuestro pueblo, por la participación activa en la lucha de los pueblos antifascistas, donde sea necesario, en cualquier parte del mundo, salvaremos nuestras ciudades de la destrucción y evitaremos la masacre de mujeres

res y niños, para no hablar de la ignominia que se ría permitir por omisión, la organización en nuestra Patria de bases nazis para el ataque al pueblo americano" (166).

La prisión de alemanes, italianos y japoneses, el refuerzo de las leyes represivas contra los extranjeros y la movilización general son medidas inevitables a la declaración de guerra. Organizaciones paramilitares del tipo "Band Deutscher", "Hitlerjugend" y "Deutscher Jugendbund" fueron disueltas, lo mismo ocurrió con el "Arbeitsfront". Una paranoia de espionaje, a veces con causas reales se desató por todo el país. En Bahía ocho frailes de origen alemán del Convento de Santo Antônio de Cairú fueron detenidos por dedicarse a suministrar fotos de los puntos estratégicos de la costa del NE a los submarinos piratas nazis que hundían mercantes brasileiros. Para sus actividades contaban con la ayuda del párroco, Canónigo André Costa, del Prefecto Raúl Miranda, del Escribano Público, del jefe local de policía y de varios funcionarios municipales, todos ellos miembros de la AIB. El Tribunal de Seguridad Nacional los condenó a 30 años (167).

La caída de Filinto Müller, el jefe de policía cuya actuación represiva mereciera repulsas generalizadas y que era un reconocido y nada encubierto germanófilo, animó a los grupos opositores a redoblar los esfuerzos contra la dictadura. El propio Vargas, tuvo la amplitud de visión suficiente a estas alturas de los acontecimientos como para percibir que su tropical-fascismo de segunda mano no podía sobrevivir a la guerra. La contradicción que suponía para el régimen, ser dictatorial con notables influencias filofascistas y al mismo tiempo luchar en los campos de Europa contra los países que representaban la quinta esencia de ese sistema político era completamente insalvable. Los esfuerzos de Dutra, Góes Monteiro y los sectores más reaccionarios del Ejército para frenar la marcha hacia la



redemocratización del país resultaban del todo inútiles aunque los obstáculos que continuamente levantaban eran numerosos y variados.

Desde 1943 Vargas trató de canalizar, una vez más, en su favor la irrefrenable corriente democratizadora. Para ello apoyó los esfuerzos de uno de sus lugartenientes de mayor confianza, el Ministro de Trabajo Marcondes Filho que estaba preparando las bases de un nuevo movimiento político. Se trataba de tener bajo control el inevitable proceso de apertura política que ya se adivinaba en el horizonte. De esta manera nacerían, como ya hemos visto en el capítulo anterior, dos grupos políticos llamados a jugar un papel importante en el inmediato, futuro: El PSD y el PTB.

La oposición, aunque articulándose clandestinamente, dió señales de vida desde las catacumbas en que se movía, animada por el éxito de las manifestaciones favorables a la declaración de guerra del Brasil y por el ambiente hostil que desde, hacia tiempo se dejaba sentir entre la opinión pública hacia las potencias del Eje.

El primero de Enero de 1943 realizaba su sesión inaugural la "Sociedade dos Amigos de América" (SAA) que en aquel momento aparecía como un resortadero para los que se esforzaban por la vuelta del país al régimen de legalidad constitucional. El Presidente de la Sociedad fue el General Manuel Rabelo y a ella se afiliaron diversas personalidades como Odilón Braga, ex-Ministro de Agricultura, Inácio Azevedo do Amaral y el propio Osvaldo -- Aranha. A su presentación en Rio acudieron los Embajadores de -- USA, Jefferson Caffery; de México, José María Dávila y de Venezuela, Julio Sardi. La presencia de Caffery en el acto revelaba algo más que el agradecimiento del Gobierno norteamericano -- por esta manifestación de solidaridad. No se le escapaba a los=

más perspicaces que tal gesto se traducía en una prudente pero decidida intervención de Washington en los asuntos internos de Brasil. Y es que USA comenzaba a jugar contra Vargas que resultaba un aliado incómodo aunque, de momento hubiera que soportarlo para evitar males mayores. Diez días después en un homenaje que se le brinda a Robelo en São Paulo con ocasión de presentar en esta ciudad la SAA, el general hace un brindis que, en cierto modo, refleja cual era la mentalidad dominante en este grupo y, aún más allá, la mentalidad dominante en la oposición:

"Nunca estará demás repetir -afirmaba- que la SAA no es un partido político, ni vislumbra ni sueña con ningún tipo de veleidad oposicionista. Nos organizamos debidamente autorizados por el poder público con el propósito de establecer una ligazón más íntima entre el gobierno y el pueblo, facilitando de este modo la tarea de los responsables por la integridad de --- nuestra Patria amenazada por la furia de los países -totalitarios".

Pero a continuación advertía:

"El Brasil, dentro de América y del mundo tiene - una misión que cumplir. No podemos permitir que esa misión continúe solo sobre los hombros de los que ya cargan el fardo gigantesco de las pesadas responsabilidades de campañas militares en terrenos difíciles e inaccesibles".

El brindis terminaba con invocaciones al Brasil, América, las Naciones Unidas, la Justicia y la Libertad (168).

Había algo más que prudencia en estas palabras que podían interpretarse hasta como una adhesión a Vargas. En efecto. Desde la declaración de guerra una única consigna corría por la boca de todos: Unión Nacional. Una estrategia de apoyo al Dictador - preconizada fundamentalmente por los comunistas con la finalidad de aislar a los grupos más reaccionarios del Gobierno y acelerar una salida democrática que el propio Vargas adivinaba co-

mo inevitable. A partir de Agosto de 1942 los comunistas exiliados vuelven al país: Jorge Amado, Fernando Lacerda, José Barbosa Melo, Pedro Mota Lima y otros regresan de Buenos Aires. Ellos serán los principales propiciadores de este giro político, hasta cierto punto sorprendente, inspirado desde la prisión por el propio Prestes. Todo ello explica la permanente infiltración y colaboración de los comunistas con agrupaciones del tipo SAA y aún de otras de filiación más claramente oligárquica.

Obviamente esta maniobra no escapaba a la percepción de aquellos sectores del gobierno que más temían el proceso redemocratizador.

El General Dutra trató desde su misma fundación de desacreditar a la SAA y de crear todas las dificultades posibles para su desarrollo. En informe secreto a Vargas afirmaba que el General Rabelo "valiéndose de las inmunidades propias de su condición - de miembro del Supremo Tribunal Militar critica en términos inaceptables la actuación de los altos órganos de este Ministerio... al calificar de espantajo el peligro comunista pretende dejarnos desprevenidos contra este enemigo real". Finalizaba Dutra - su carta definiendo la situación política del momento "bastante semejante a la que enfrentamos en 1935" (169). Diversos Comandantes de Regiones Militares se expresaron en parecidos términos. El General Newton Cavalcanti, responsable de la VII Región Militar con sede en Pernambuco llegó a solicitar que se prohibiese la visita de Rabelo a Recife por considerarse inoportuna ya que "los comunistas, amparados por la sociedad, andan provocando -- agitaciones políticas en la Región" (170) Rabelo, para defenderse, envió una carta a Vargas en la que se pasaba a acusar abiertamente a Dutra:

"El General Dutra no es ni el dueño ni el dictador del Brasil, no puede obligar a los brasileiros a pensar como él piensa. Sus simpatías por el totalitarismo son de dominio público, pero el país no quiere

acompañarlo en esa dirección. En sus manifestaciones públicas y en sus discursos con excepción de uno o dos en que VE fue más explícito, el General Dutra deja siempre oscura la idea del enemigo con el que tenemos que luchar. Nunca se oyó de su boca las palabras fascismo o nazismo. A través de sus discursos se puede interpretar que los enemigos -- del Brasil tanto pueden serlos alemanes, italianos o japoneses como los americanos, los ingleses y, -- sobre todo, los rusos" (171)

Otra entidad de parecido porte fue la "Liga de Defensa Nacional" que, fundada por Olavo Bilac y el General Caetano de Faria en 1915, permaneció en hibernación durante mucho tiempo hasta que es revitalizada de nuevo en estos años por liberales y comunistas. De ellas formaban parte Artur Ramos, Gilberto Freyre, Emil Farhat, Aníbal Machado y otros muchos. Su presidente era nada menos que Osvaldo Aranha y sus objetivos consistían en luchar con la quinta columna nazi-fascista introducida en el país, contra el derrotismo interno y exigir la intervención directa de Brasil en los frentes europeos.

La presencia de Aranha, tanto en la "LDN" como en la SAA incomodaba a ciertos círculos gubernamentales. Dutra y Viriato Vargas, hermano de Getúlio, eran los más recelosos de las actividades del Ministro de Relaciones Exteriores hasta el punto de llegar a solicitar del Presidente de la República que se utilizase el aparato censor del DIP para evitar la divulgación de los discursos de Aranha.

La constitución y posterior envío a Italia de la Fuerza Expeditoria Brasileira, la continuidad de los ataques alemanes a navíos mercantes nacionales y la constante presión de la Embajada norteamericana impidieron un endurecimiento político que favoreciera las intenciones continuistas de los grupos más reaccionarios. El propio Dutra tuvo que viajar a USA en Agosto de 1943 para exponer las necesidades militares brasileiras. En --

Washington, por la fuerza de las circunstancias, debió dejar de lado sus simpatías hacia el Eje y asumir, al menos externamente, la causa de la democratización que va ganando terreno día a día al mismo ritmo que lo pierden los sectores filofascistas del Gobierno. Al calor de este progreso, se organizan numerosos actos entre los que destaca, en 1943, la semana Antifascista que reúne a representantes de la UNE la LDN, la SAA y el Consejo Anti-Eje del Banco do Brasil con amplio apoyo popular e incluso de diversas autoridades. La semana se convirtió en una denuncia -- continuada contra el Integralismo y contra todos sus simpatizantes.

Estas corrientes opositoras van a reforzarse con un conflicto del cual participan personas de varios matices y que acaba aglutinando a elementos de la oligarquía. El hecho es el siguiente: En Agosto de 1943 el "Instituto da Ordem dos Advogados do Brasil", para conmemorar su centenario, promovió dos grandes reuniones de juristas: El Primer Congreso Jurídico Nacional y la Tercera Conferencia de la "Interamerican Bar Association". La iniciativa tuvo apoyo oficial siendo la Presidencia de Honor para Vargas cabiendo la Presidencia efectiva a su Ministro de Justicia, Marcondes Filho y la ejecutiva al propio Presidente de la entidad promotora, Edmundo Miranda Jordão. En la composición de las delegaciones estaduais el gobierno, a través de las interventorías, procuró escoger juristas preferentemente entre las filas de los partidarios del Estado Novo.

En Minas Gerais, sin embargo, la sección del Instituto consiguió vencer la presión de Benedito Valadares organizando una representación libre de tal compromiso dirigida por el antiguo -- Presidente de la Cámara de Diputados, Pedro Aleixo. En Bahía y en el Distrito Federal los elementos liberales lograron también integrar una delegación sin influencia de sus respectivas interventorías.

El Congreso, reunido en el Silogén de Rio de Janeiro se puso a trabajar dividido en comisiones y subcomisiones donde aparecieron desde el primer día pronunciamientos contrarios al régimen totalitario. Pasaron 15 días sin que se realizase ninguna sesión plenaria donde fuesen discutidas y votadas las tesis victoriosas en el seno de cada comisión por lo que un elevado número de delegados envió un requerimiento al Presidente efectivo solicitando la convocatoria de tres sesiones plenarias consecutivas. Dicho requerimiento, para sorpresa general no mereció ninguna respuesta de Marcondes. Ante tal desplante, mineiros bahianos y cariocas decidieron abandonar el Congreso.

El incidente motivó un homenaje a Pedro Aleixo, acto que se revistió del significado de solidaridad política para con el ex-Presidente de la Cámara de Diputados. Elegido como orador el jurista Sobral Pinto pronunció un discurso donde analizó el orden jurídico democrático.

Nadie se hizo falsas ilusiones sobre el auténtico sentido del acto. Se trataba de una contestación al Régimen de gran transcendencia, porque de ella participaban los más destacados hombres de leyes del país. Se desató entonces una fuerte polémica periodística seguida con avidez por todo el país entre Cassiano Ricardo, director de "A Manhã" de Rio de Janeiro que tenía un carácter oficioso y el propio Sobral Pinto desde la columna semanal que publicaba en "Jornal do Comercio". Por la intervención del DIP Sobral debió dejar de colaborar en el diario carioca. Este hecho contribuyó a crear un deseo de revancha entre la oligarquía mineira que volverá a la carga poco tiempo después.

En efecto, cercano al final de 1943 un grupo de liberales mineiros hizo público un Manifiesto que, a pesar de lo prudente de su redacción, causó un enorme impacto en la opinión pública hasta el punto de que su aparición, se considera como uno de los

hitos significativos de la historia de esos años. El proyecto - de redactar un documento en defensa del sistema democrático era acariciado desde un año atrás con motivo del centenario de la - Revolución Liberal mineira de 1842 contra la monarquía de Pedro II. El hecho de que el interventor de Minas, Benedito Valadares, -- aprovechara la celebración más para festejar la derrota de los= sublevados y de sus ideales democráticos que para exaltar la re= volución llevó, unido al "affaire" sobral, a algunos núcleos de intelectuales y políticos oligárquicos mineiros residentes en - Rio de Janeiro, en contacto permanente con los grupos opositores de Belo Horizonte a preparar un "Manifesto ao povo mineiro", - que luego sería conocido como "Manifesto dos Mineiros" como expre= sión de una actitud colectiva de la élite intelectual opositora. El día escogido para su lanzamiento en la Capital Federal fue - el 24 de Octubre, aniversario de la Revolución de 1930. Subscri= bían el documento, entre otros a el ex-Presidente Artur Bernar= des, a políticos como Odilon Braga, Pedro Aleixo, Afonso Arinos de Melo Franco y Virgílio de Melo Franco, a intelectuales y pro= fesionales como Darío de Almeida Magalhães, João Camilo Olivei= ra Neto, Afonso Pena Júnior y así hasta algo más de ochenta fir= mantes.

Este "Manifesto" se dirigía "al espíritu lúcido y tranquilo de nuestros conciudadanos, a su conciencia firme y equilibrada, donde las pasiones pierden su incandescencia, se amortiguan y - dejan íntegro el inalterable sentido de análisis y juicio". Los firmantes pedían el restablecimiento del sistema democrático pe= ro, he aquí la novedad rechazaban la vuelta al régimen de la - República Velha:

"No se deduzca...que deseamos volver a los vicios de las organizaciones y prácticas políticas anteriores a 1930. Imposible sería negar que muchos de sus= hombres se valían del poder...a fin de adquirir e hi= potecar máquinas electorales destinadas a corromper= la expresión de los sufragios populares e impedir el libre desarrollo de nuestras mejores vocaciones polí= ticas".

Esta (auto) crítica resultaba más aleccionadora en la medida en que venía firmada por hombres como Artur Bernardes que habían sido ejemplo y prezo de cuanto de corrupto existía en el sistema liberal-oligárquico.

Dentro de los términos prudentes de la redacción del documento, se reconocía el progreso experimentado por el país pero se añadía una coletilla sobre la falsa correlación Dictadura=Progreso que era uno de los principios fundamentales del discurso político del Estado Novo:

"Para que no se ponga en duda la sinceridad de los sentimientos que nos animan, reconocemos que Brasil - está en una fase de progreso material y ha sabido movilizar muchas de sus riquezas naturales, aprovechando inteligentemente las realizaciones del pasado y -- las eventualidades favorables del presente. Nos limitaremos a hacer notar que, en otros países, así como venía sucediendo en el nuestro propio, idénticos resultados fueron conseguidos sin el sacrificio de los derechos cívicos, lo que demuestra que no son peculiares de las formas autoritarias de Gobierno".

Pedir la democracia era, además, consecuencia lógica de los compromisos internacionales asumidos por el país:

"Si luchamos contra el fascismo, al lado de las Naciones Unidas, para que la libertad y la democracia - sean restituidas a todos los pueblos, ciertamente no pedimos de más reclamando para nosotros mismos los derechos y las garantías que las caracterizan".

El programa de las aspiraciones políticas pretendía también ir más allá de las formas externas de la democracia formal, renunciando una vez más a cualquier continuismo con la República oligárquica:

"Queremos algo más allá de los derechos fundamentales de voto y de habeas corpus. Nuestras aspiraciones

se fundan en el establecimiento de garantías constitucionales que se traducen en la efectiva seguridad económica y bienestar para todos los brasileiros, no solo los de las capitales, sino de todo el Territorio Nacional. Queremos espacio realmente abierto para -- los jóvenes oriundos de todos los horizontes sociales, a fin de que la Nación se enriquezca de hombres experimentados y eficientes, inclusive nombres públicos de entre los cuales surjan, en el continuo curso de las actividades políticas, los llamados a gobernarla y enaltecerla en el concierto de las grandes potencias para el cual rapidamente camina" (172).

La publicación clandestina del Manifiesto tuvo un gran éxito. Esta acogida que brindó un público anhelante de recibir expresiones de afirmación democrática por parte de las "fuerzas vivas" provoca una cadena de exagerados auto-elogios hacia el documento propiciado por los mismos firmantes, todos ellos pretendiendo dar prioridad a las oligarquías en la lucha contra el Estado Novo. Lo que las oligarquías opositoras no querían confesar, sin embargo, es que su movimiento se hacía a remolque de los movimientos estudiantiles y de los comunistas (173). La reacción gubernamental muestra un cierto temor a los efectos del Manifiesto y a sus autores. Mientras que el Tribunal de Seguridad Nacional continua condenando a comunistas y a liberales de clase media, los sectores oligárquicos burgueses sufren solo amenazas o represalias de caracter personal muy limitado: Afonso Pena Júnior y Pedro Aleixo serán dimitidos de sus puestos directivos en el Banco Hipotecário cuando éste pasa a la propiedad estatal, lo mismo ocurre con Gudesten Pires y Candido Neves del Banco do Comercio e Industria de Minas Gerais, y Virgílio de Melo Franco, interventor del Banco Alemão Transatlântico, entre otros. Esta diferencia de trato para con la oligarquía, (otros opositores menos afortunados purgaban sus entusiasmos democráticos en los presidios de Ilha Grande y Fernando de Noronha) se aprecia hasta en la respuesta indirecta que dirige Getúlio Vargas a los "mineiros" el 10 de Noviembre con motivo de la inauguración de la nueva sede del Ministerio de Hacienda:

"Nuestro mayor enemigo, es y será la divergencia interna. No necesito recordar ejemplos de otras naciones. Está en el consenso de todos que la peor forma de impatriotismo, cuando nos encontramos en plena lucha, es impedir o dificultar, de cualquier modo, - el esfuerzo común para ganar la guerra. No tenemos tiempo para desperdiciar en la interpretación de fórmulas ideológicas y en el examen de las conveniencias políticas de simple finalidad electoral. En el fondo de nuestra conciencia sentiríamos remordimientos si contribuyesemos a lanzar al pueblo brasileiro en los excesos de una agitación partidaria con el fin de tranquilizar los pruritos demagógicos de algunos leguleyos en vacaciones. Es singular y merece destaque irónico que esos inquietos reformadores improvisados, siempre conocidos en el escenario político por sus tendencias regresivas, se erijan en profetas democráticos, exactamente en el momento en que - pueblos de vieja estructura representativa, prefieren retrasar las convocatorias de la voluntad popular y mantener a los jefes en sus puestos" (174).

Otra de las armas utilizadas por la oligarquía para poner en dificultades al régimen fue poner sobre el tapete la necesidad de convocar el Referendum para aprobar la Constitución estado-novista que, según el mismo texto, debería realizarse en el plazo máximo de seis años después del golpe del 37. Y ese plazo ya estaba para cumplirse. Nada más lejos, sin embargo, de la voluntad de Vargas que concretizar dicho mandato por distintas razones: - Una convocatoria de tal índole animaría a la oposición a llevar adelante una campaña contra la aprobación de la Carta. Por otra parte estaba claro que en 1943 y tal como se presentaba el panorama semejante convocatoria estaba absoluta y que más que servir para reforzar al régimen serviría para debilitarlo. Por entonces la idea de una apertura política protagonizada por el mismo Getúlio era acariciada por el dictador. En esas circunstancias la Constitución "polaca" resultaba más un estorbo que una ayuda. -- Además se estaba en plena guerra y a este argumento se agarró el Gobierno para obviar el Referendum. El Ministro Marcondes Filho en un discurso pronunciado en la Conferencia de los Consejos Administrativos del Estado justificaba con este argumento la no --

convocación aunque no la negara para un futuro más o menos incierto:

"Obligado (el Sr. Presidente de la República) por las instancias del estado de guerra a suspender los derechos indispensables al libre ejercicio de cualquier proceso de voto para manifestación de la opinión pública; obligado también a convocar y dislocar a grandes masas de trabajadores para los servicios de producción bélica y los ciudadanos en edad militar para los deberes de la guerra; obligado aún a anteponer los problemas del Estado a cualquier otro problema del país se hace patente el espíritu más elemental que, frente a la característica situación constitucional en que nos encontrábamos cuando nos alcanzó la inesperada agresión, se imponía el postergamiento de la realización del plebiscito porque el plebiscito consustanciado el proceso más amplio y profundo de libre manifestación de la opinión pública, se hizo de imposible realización en virtud de la necesaria suspensión de aquellos derechos fundamentales y de las decisiones inherentes al estado de guerra...Preocupémonos por tanto, exclusivamente de alcanzar la victoria. Los acontecimientos están anunciando para la humanidad el fin de estos tiempos de sacrificio y lucha. Hagámoslo todavía más próximo por nuestro esfuerzo bélico en el exterior y por la perfecta unión nacional en el interior. Entonces, bajo los auspicios de esta nueva Era, para los ideales de libertad, de justicia social, de respeto a la dignidad de la persona humana, de democracia política, social y económica de armoniosa convivencia internacional cuya concepción indestructible el mundo busca, pronto resolveremos nuestros problemas con el amplio y libre pronunciamiento de todos los brasileños por la forma plebiscitaria más simple y rápida que el momento indicaba" (175).

Mientras la política opositora de las oligarquías y la respectiva reacción gubernamental se desarrollan como un minué, suave y ceremoniosamente, no ocurre lo mismo con el movimiento estudiantil. La UNE y las directivas académicas en los Estados continuaron su lucha conmemorando y actuando en todos los momentos y en todas las instituciones ligadas al esfuerzo de guerra y a la lucha por la democracia. En el primer aniversario de la ruptura con el Eje (29-1-43) se celebraron manifestaciones (176) a las que es convidado Osvaldo Aranha. En Julio se -

celebró al famoso VI Congreso de la UNE denominado de la Unión Nacional:

"Los estudiantes del Brasil en el momento de clausura de su VI Congreso Nacional celebrado en la Capital de la República, quieren cumplir con el presente mensaje el honroso deber de dirigirse a VE. Excmo. Sr. Presidente Getúlio Vargas. Nuestra patria está en guerra, en la más justa de todas las guerras en que fuerzas inmortales de la civilización, la libertad y la cultura se unieron para aplastar a las hordas sanguinarias del obscurantismo y el terror. Podemos decir a VE que fue con los ojos vueltos hacia esa realidad como nosotros, estudiantes, conscientes y orgullosos de nuestra condición de brasileiros, llevamos las discusiones en nuestro Congreso. Comprendimos que debería ser un Congreso de Guerra, para la guerra y así lo hicimos...Y justamente porque nos pusimos en ese punto de vista nos fue posible comprender que el problema fundamental de la política de guerra en Brasil es el de la unión nacional en torno al Gobierno de VE. La perspectiva de victoria azuza la capacidad del enemigo, exacerba la actuación de la Quinta Columna, exige el reforzamiento de la unidad nacional en torno al -- Gobierno de la República, en torno a VE que es su Presidente. Y con tanta razón cuanto que los problemas -- del fin de la guerra desembocan en los problemas del principio de la paz" (177).

La Unión Nacional, aunque es una constante de todos los grupos políticos, las diversas corrientes la entienden de modo diferente. Para la mayoría de la izquierda y los grupos liberal-progresistas se concibe como un esfuerzo de guerra contra el nazifascismo y por ello es preciso unirse en torno a Getúlio para -- forzarlo a actuar en esta dirección. Mientras sea necesaria la -- unión de esfuerzos, ninguna crítica se haría a Vargas pensando -- que la derrota del Eje traerá de por sí la democracia al país. -- Para las oligarquías y algunos sectores minoritarios de la izquierda radical en cambio la unión nacional debería ser simultáneamente contra el fascismo externo y el fascismo interno, es decir, también contra Getúlio y todo lo que él representaba.

Los hechos aparentemente parecían dar la razón a los que nega

gaban el pan y la sal a la dictadura. En Octubre de 1943 el presidente de la UNE de Bahía, Alvaro Pinto, convidaba a Gilberto Freyre a pronunciar un ciclo de conferencias en Salvador en desagravio a la persecución que sufría en Pernambuco con su casa cercada por la policía. En el programa de invitación hecho por los estudiantes se leía:

"Pretendemos defender y expresar nuestra solidaridad con el sociólogo que honra la cultura nacional y, sobretudo, con el antifascista que, sin miedo y convencido se lanza a la lucha para desenmascarar los últimos reductos del reaccionarismo" (178).

Todo este evento motivará reacciones en el país entero favorables a la libertad intelectual.

Las declaraciones de Getúlio en discurso pronunciado el 11 de Noviembre con motivo del sexto aniversario del Estado Novo, a pesar de que proporcionaban el primer indicio de apertura para el debate acerca de las modificaciones institucionales del régimen, no lograron calmar los ánimos:

"Cuando termine la guerra, en un ambiente propicio de paz y orden, con garantías máximas a la libertad de opinión, reajustaremos la estructura política del Estado Novo haremos de forma amolía y segura las necesarias consultas al Pueblo Brasileiro. Y de las clases trabajadoras organizadas sacaremos preferentemente los elementos necesarios para la representación nacional" (179).

Parecía ser una concesión conciliatoria, o también, así se interpretaba entre algunos medios opositores, una táctica dilatoria. En cualquier caso no propició el apaciguamiento del crispado ambiente político.

Si en Bahía los estudiantes homenajean al autor de "Casa Grande e Senzala", en São Paulo la Facultad de Derecho se agita

745

en manifiestos y proclamas favorables a la entrada del Brasil - en la guerra y contrarios a la Dictadura. El interventor del Estado nombra un nuevo Secretario de Seguridad Pública, Coriolano de Góes para reprimir la creciente onda opositora. Sus primeras declaraciones son una advertencia seria a los revoltosos estudiantes:

"Pidan a Dios que yo no vaya por la Facultad pues - si eso sucede no mediré las consecuencias y si es preciso dispararé contra los estudiantes haciendo correr sangre" (180).

La amenaza no fue vana: Durante el Baile de las Américas el 30 de Noviembre, el Presidente de la Sociedad "11 de Agosto", - Hélio Mota, grita un "Muera Getúlio, Viva la Democracia!". Al día siguiente era detenido y los estudiantes, en solidaridad realizan una manifestación. De nada sirvió que los universitarios caminaran con la boca tapada para simbolizar el anordazamiento de la libre expresión. Al llegar a la Plaza del Patriarca carros blindados y policía armada los esperaban siendo ametrallados. - Como consecuencia murieron dos personas y otras veinticinco resultaron heridas.

La preparación para el envío de la FEB a Italia, las nuevas relaciones que se forman en el seno de las FFA, y la crítica a las malas condiciones humanas y técnicas del Ejército, ayudan a desacreditar cada vez más al Gobierno. Por otra parte, la diversa interpretación que se hace desde la oposición de que debe entenderse por Unión Nacional, si con Getúlio o contra él, lleva a las fuerzas políticas anti-fascistas a mantener una postura de cierta ambigüedad en su lucha contra la dictadura y que se corresponde con la división ideológica que hay en su seno. La ruptura no cuajará de manera definitiva hasta 1945 permaneciendo la oposición a lo largo de 1944 en una situación extraña no de definición y no clarificación de intenciones.

A comienzos de ese año comienza en Washington los primeros - contactos entre el embajador brasileiro y el ruso a fin de reanudar las relaciones diplomáticas entre ambos países. El hecho es sintomático del retroceso de la dictadura tanto en el plano interno como en el internacional. En Junio de 1944, en medio de un entusiasmo inabarcable, el primer contingente de la FEB al mando del General Mascarenhas de Moraes embarca para Europa en el transporte de guerra norteamericano "General W.A. Mann".

En el discurso de despedida, Vargas no hizo la menor referencia al régimen. Habló de vengar los navíos brasileiros hundidos y pronunció unas frases que sorprendieron a todos los brasileiros:

"El espíritu americano que preside nuestras determinaciones es el de la restauración de los valores humanos, es el de la libertad y la justicia. No olvidé ni podré olvidar jamás el entusiasmo, la llama cívica que ardía en la exaltación y en las voces de nuestro pueblo cuando pedía guerra al agresor. Llegó el momento de transformar en actos nuestros sentimientos de repulsa e indignación" (131).

En una nueva finta dialéctica Vargas no solo aparecía como campeón del panamericanismo sino que se erigía en portavoz de los ideales democráticos.

El 16 de Julio esa primera expedición llegaba a Nápoles. En el mes anterior los aliados habían desembarcado en Normandía y el Quinto Ejército USA al mando del General Mark Clark, ocupara Roma.

Benedito Valadares el interventor de Minas tomando al pie de la letra el discurso de Vargas en la despedida a la FEB, aprovechó las conmemoraciones para entrevistarse con Getúlio. En sus Memorias se narra el diálogo mantenido:

"Busqué al Presidente Getúlio y entablé con él el siguiente diálogo:

-Presidente, estamos luchando en Europa junto a los aliados por la democracia. Muchos brasileiros van a ser sacrificados. No podemos continuar en el régimen dictatorial que estamos viviendo. Se podría convocar una constituyente y se elegiría con facilidad.

-¿Tú crees que yo quiero gobernar con el Parlamento, Benedicto?

-Pero Presidente, no se realizó el Plebiscito ni se crearon los órganos determinados por la Constitución. El Gobierno está sin parachoques y yo siento que el pueblo quiere elecciones.

-Busca al Ministro de Justicia.

Salí entonces en busca de Marcondes Filho al que encontré accesible a la idea pero incrédulo que Vargas la aceptase. Volví al Palacio Guanabara y solicité del Presidente Vargas autorización para buscar a Francisco Campos que estuvo de acuerdo en hacer la reforma deseada. La respuesta de Campos fué: "La Constitución de 1937 se destinaba a una época, ahora no sirve más; el Presidente hace muy mal en no convocar plebiscito".

Pocos días después Campos presentó un proyecto de reforma que Vargas comenzó a leer y sobre el que hizo diversas observaciones. Al acabar su lectura no hizo más comentarios. Campos y yo abandonamos entonces el Palacio Guanabara convencidos de que nuestro esfuerzo fuera inútil" (182).

Las memorias de Valadares son un testimonio de que las discusiones sobre la redemocratización había llegado al seno del mismo Ejecutivo.

Las fisuras que este debate causa en el aparato gubernamental y las disfunciones ocasionadas en el entramado burocrático-administrativo del Estado Novo reforzaron las posiciones de las fuerzas opositoras.

La crisis ministerial de Agosto es un buen ejemplo de ello.

El acontecimiento detonador fue el cierre de la Sociedad de Amigos de América para la que Osvaldo Aranha fuera propuesto como Vicepresidente. Lo que había detrás de este hecho era el choque entre el Ministro de Relaciones Exteriores, líder de la facción gubernamental aperturista y pro-americana, y el Ministro de la Guerra, General Dutra, principal cabecilla de los sectores duros, enemigos de la democratización y que aún conservaban veladas simpatías por la ideología de los países del Eje.

Por orden de Dutra, el Jefe de la Policía Ceriolano de Góes, ordenó la clausura de la SAA pocos días antes de que se celebrara la sesión en la que Aranha sería investido del cargo de Vicepresidente.

Victima, como el mismo Aranha confiesa, de un "Pearl Harbour Policial", "golpe japonés con todos los agravantes de la sorpresa y la traición", (183) sin contar con el apoyo de Vargas, el Ministro de Relaciones Exteriores dimitió el 23 de Agosto, suca diéndole en el puesto el Embajador Leão Velloso. En solidaridad con Aranha también dimite João Lins de Barros, Presidente de la Fundação Brasil Central y el General Góes que representaba a su país en el Comité de Emergencia y Defensa Política de América - con sede en Montevideo, si bien a éste último no le es aceptada.

La salida del Gobierno del Ministro aperturista, lejos de reforzar las posiciones de Dutra y de Marcondes Filho, el Ministro de Justicia, también alineado con los "duros", contribuye a aglutinar a las oposiciones de dentro y de fuera del Gobierno. Todavía más, en el seno del Estado, lo que tendrá consecuencias más graves y que estará personificada en el General Góes Monteiro.

A comienzos de Octubre de 1944, Góes abandonará su cargo en Montevideo y se dirige a Río de Janeiro, manteniendo durante su

viaje entrevistas con numerosos jefes militares que le informan de la situación de descontento que existe en el seno de la FFAA por la prolongación del régimen dictatorial.

En la capital Federal también estaban en ebullición los círculos políticos y castrenses. El General se entrevistó entonces con Vargas para manifestarle el ambiente de malestar que se vivía entre los sectores que hasta entonces habían apoyado al régimen. Góes le expresó a Getulio que venía para "acabar con el Estado Novo" (184). La afirmación resultaba algo pretenciosa -- pues las oposiciones oligarquica, izquierdista y estudiantil ya se habían adelantado en la lucha contra Vargas. Góes aconsejó -- al Presidente la convocatoria de una Asamblea constituyente. El alejamiento del régimen que inicia Góes es seguido rápidamente -- por otros militares, entre ellos Dutra que, tras una estancia -- en los frentes italianos donde operaban las tropas brasileñas, se percata definitivamente de la necesidad de adaptarse a los -- nuevos tiempos ante la inevitable derrota del nazi-fascismo. -- Otros altos mandos como los Generales Eduardo Gomes, Juraci Magalhães y Cordeiro de Farias, apoyan claramente a las oposiciones civiles.

A partir, por tanto del, segundo semestre de 1944 aparecen -- delimitados los campos de lucha entre Gobierno y oposición. Los comunistas se organizan en torno a la "Comissão Nacional de Organização Provisória" (CNOP), el movimiento estudiantil tiene -- su núcleo central en la UNE; la SAA y CDN se configuran como -- órganos frenteamplistas con participación de civiles y milita-- res. A fines de año la oligarquía se decanta por presentar como candidato a la Presidencia de la República al Brigadier, Gene-- ral Eduardo Gomes, ante una eventual convocatoria de elecciones Gomes, el único superviviente de lo "de Copacabana", era católi-- co practicante lo que lo hacía invulnerable a una acusación de-- rojo, o revolucionario; estaba además en excelentes relaciones -- con los norteamericanos y nunca había tenido responsabilidades --

de carácter represivo. Los últimos días de 1944 contemplan los estertores del régimen queriendo todavía reprimir, por la fuerza cualquier manifestación opositora: Virgilio de Melo Franco, Adauto Lúcio Cardoso, Rafael Corrêa de Oliveira y otros líderes oligárquicos son detenidos. La caída del jefe de policía, del Distrito Federal, Coriolano de Góes, poco después, es la señal de la definitiva descomposición de la dictadura.

7) LA CAÍDA DE VARGAS

En Enero de 1945 las diversas opciones opositoras realizan un último esfuerzo en común: El Primer Congreso Brasileiro de Escritores, iniciativa incentivada en el segundo semestre del año anterior por intelectuales como Jorge Amado, Mário de Andrade, Antônio Cândido, Sergio Millet y otros. La idea será llevada a la práctica por la "Sociedade Brasileira de Escritores", entidad fundada en Marzo de 1942.

El Congreso se planteaba la lucha contra la dictadura y la censura y los temas abordados eran: Democratización de la cultura, Creación literaria y libertad, El escritor en la lucha contra el fascismo etc.

Las reuniones congresuales llevadas a cabo entre los días 22 y 26 de Enero, tuvieron como escenario la Biblioteca Municipal de São Paulo y el centro del Profesorado Paulista para celebrar su sesión de clausura en el Teatro Municipal de la capital bandeirante. El discurso final corrió a cargo del Ex-diputado José Eduardo do Prado Kelly que incluyó en el mismo una declaración de principios redactada por Astrogildo Pereira, Caio Prado Júnior, Carlos Lacerda, José Augusto y Hermes Lima, los tres primeros ligados al PCB. Dicha declaración fue aprobada por unanimidad de los congresistas.

El discurso, lo mismo que la resolución final, solo vió la -

luz pública el 4 de Marzo en "O Estado de São Paulo". Esta resolución incluía tres principios y una conclusión:

- 1) La legalidad democrática como garantía de la plena libertad de expresión del pensamiento, de la libertad de culto, de la seguridad contra el temor de la violencia y del derecho a una existencia digna.
- 2) El sistema de gobierno elegido por el pueblo mediante sufragio universal, directo y secreto.
- 3) Solo el pleno ejercicio de la soberanía popular, en todas las naciones vuelve posible la paz y la cooperación internacionales así como la independencia económica de los pueblos.

"CONCLUSION: El congreso considera urgente la necesidad de ajustar la organización política del Brasil a los principios aquí enunciados que son aquellos por los que luchan las FFAA del Brasil y de las Naciones Unidas" (185).

No había transcurrido un mes del Congreso cuando el frente político opositor, estimulado por ciertos líderes militares anti-varguistas como Eduardo Gomes, Juracy Magalhães y Suarez Távora provocaba un nuevo terremoto de opinión bajo los pies del propio Gobierno. Ese terremoto fue la entrevista hecha al escritor José Américo de Almeida que se publicó en "Correio da Manhã" en la segunda quincena de Febrero. Tal entrevista, que representaba, por las opiniones allí expuestas, un desafío en toda regla al DIP causó un enorme impacto y fue motivo de que, animado por la repercusión obtenida y la falta de reacción de los órganos gubernamentales responsables de la censura, toda la prensa se lanzara por la brecha abierta dejando de lado los temores que había inspirado el todopoderoso DIP. La entrevista fue una idea del grupo mineiro represaliado por el "Manifesto" de 1943 (Luis Camilo de Oliveira Neto, Virgilio de Melo Franco) etc. que convencieron a José Américo para que concediese una entrevista al "Diário Carioca" a ser realizada por Carlos Lacerda. Ese diario, sopesando las consecuencias que vendrían del DIP, no

se atrevió a publicarla. Lo que pasó a continuación lo cuenta en sus Memorias el propio José Américo:

"Se me ocurrió entonces la idea de una divulgación simultánea en varios diarios, pensando que sería fácil cerrar uno pero no toda la prensa. Al principio hubo buena voluntad por parte de nada menos que cinco de los mas importantes (186). Algo, sin embargo, se filtró. Benjamin Vargas ya se agitara contra mí - amenazando con represalias. Se esperaró algún tiempo más. Al no obtenerse la publicación conjunta todo -- quedó en suspenso. Por fin, cierto día, al coger --- "Correio da Manhã", después del café, allí estaba yo, de cuerpo entero, haciendo mis declaraciones. Costa Rego (187) luego de algunas disposiciones previas, -- incluso un stock de papel, dió su sorpresa. Me preparé para lo peor con la sangre fría que no me falta -- en estas ocasiones. Pero Vargas se perturbó. Supuso -- que yo tuviese tras de mí una fuerza poderosa y ya -- no confiaba en sus cortesanos" (188).

En la entrevista José Américo volvía a la carga sobre los -- puntos que ya había aprobado el Congreso de Escritores. Titulada "Opiniones sobre la situación política brasileira", el escritor pedía la vuelta al régimen de libertades públicas y el fin de la censura, al mismo tiempo que denunciaba al Gobierno, tachado de "dictatorial" por querer imponer obstáculos e hipotecas a la democratización (189).

Vargas se vió superado entonces por el huracán político desatado. La visita del Secretario del Estado Norteamericano, -- Edward Stettinius, que llegó a Rio de Janeiro para informar a sus aliados brasileiros de la Conferencia de Yalta, aceleró la descomposición de la dictadura. De la entrevista entre Stettinius y Vargas, el 16 de febrero no trascendió practicamente nada, pero la presión que venía siendo ejercida por la USA se -- percibe en la nota que la Embajada de este país en Brasil hizo pública cuando se inició la campaña electoral:

"USA no interviene en los asuntos internos brasileiros, pero esperan que las transformaciones se hagan pacíficamente y concluyan en un gobierno libre -- y democrático" (190).

753

El único punto de la entrevista entre Vargas y Stettinius - que se sabe que fue discutido fue el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Brasil y la URSS, punto éste que interesaba sobremanera a USA pues constituía prerrequisito ruso a la presencia brasileira en la Conferencia de San Francisco.

Luego de la partida del Secretario del Estado, el Brasil no solo da inicio inmediato a las conversaciones para el reconocimiento diplomático de la URSS, lo que se efectuará a comienzos de Abril, sino que además Vargas pasa a ofrecer condiciones objetivas para la reinstauración del régimen democrático, ya sea a través de leyes específicas ya sea por la vía indirecta del - atenuamiento de la censura y de la represión.

El 28 de Febrero, seis días después de la publicación de la entrevista a José Américo, aunque no como consecuencia de ello Vargas firma la Ley Complementaria n.º 9 restableciendo el sufragio universal directo para la elección de Presidente de la República, Gobiernos estaduais, Senado, Congresos federal y estaduais y dando un plazo de noventa días para fijar la fecha de las elecciones. En la fecha prevista por Getúlio se marcarán éstas para el 2 de Diciembre. Al mismo tiempo se llevan adelante cambios en la cúpula gubernamental: El liberal João Alberto Luis de Barros sustituye en la jefatura de policía a Coriolano de Góes, conocido por su violencia en la represión opositora. En el Ministerio de Justicia Agamenón Magalhães, partidario de una política rígida contra los enemigos del régimen ocupará el lugar de Alexandre Marcondes Filho. Más que un gesto aperturista Vargas, dando una de cal y otra de arena con estos cambios inicia una maniobra que le permita cierta capacidad de maniobra en un ambiente muy cargado en el que la oposición ha pasado a ser abiertamente beligerante contando además en esta coyuntura con el apoyo abierto y descarado del nuevo embajador norteamericano Adolfo Berle que desde Enero sustituía a Jefferson Caffery, designado a París.

Los militares habían sido ya consultados ante un posible cambio de régimen. Juares Távara, que apoyaba la candidatura del Brigadier General Gomes, transcribe en sus Memorias un documento dirigido en Febrero a los jefes y oficiales de la Vila Militar y del Colegio Militar. En él comenzaba afirmando:

"Las FFAA asumieron una grave responsabilidad apoyando la implantación y sustitución del régimen político vigente en Brasil a disgusto de la Nación. Por ello no parece honroso que pretendan ahora inhibirse de tales responsabilidades cruzándose de brazos en esta hora decisiva para nuestro país, con la disculpa de que no deben interferir en asuntos de naturaleza política". Se advertía que "no era asunto de las FFAA vetar o imponer candidatos en las próximas elecciones" y reclamaba "declaración oficial garantizando irrevocablemente la libertad de crítica y propaganda ya sea oral, ya sea escrita en todo el territorio nacional así como los derechos de reunión, movimiento y sindicación, decretar una amnistía amplia para todos los implicados en delitos políticos reservándose las FFAA el derecho de resolver, por sus jefes superiores, sobre la oportunidad y la conveniencia de reingresar en la actividad profesional a los oficiales amnistiados" (191).

Entre Febrero y Marzo, las oposiciones oligárquicas no consiguieron definir claramente el sentido de su crítica, centrándose exclusivamente en Getúlio Vargas convertido en bestia negra del régimen. Todavía no se plantean la sustitución del dictador, a pesar de la virulencia de los ataques. Todas las exigencias parecen centrarse en la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Por ello la catarata de declaraciones y manifiestos que se suceden a lo largo de Marzo quedan restringidos a tocar la misma tecla de la abolición de la Carta de 1937 y la democratización del Régimen (que se anunciaba desde la promulgación de la Ley Complementaria Nº 9).

El día 10 de Marzo, los diarios de todo el país publicaban el "Manifiesto dos Jornalistas" en la que este estamento definía al calor de las circunstancias, su posición política:

"Nuestros problemas de hoy son los mismos de antes del 37: Industria pesada, ampliación de nuestra precaria red de comunicaciones, elevación del nivel material y espiritual de los trabajadores y alfabetización de las poblaciones del interior...Tenemos, además en estos días, otros problemas de importancia vital que reclaman solución inmediata. La restauración de las libertades democráticas, la amnistía política, la unidad del "front" interno para activar nuestro esfuerzo de guerra, la seguridad contra el temor, el hambre y la carestía, la igualdad de oportunidades para todos y la moralización administrativa, son medidas que urge tomar a fin de que disfrutemos aquí, las ventajas del régimen por el que nuestros expedicionarios luchan, - con tanto heroísmo, en los campos de Europa" (192).

Al día siguiente fue la vez de los artistas plásticos:

"Los Artistas Plásticos del Brasil consideran urgente la plena existencia de libertades esenciales a la investigación, la creación y la expresión artística, = aseguradas por ley y defendidas por autoridades legítimas...Fieles a la verdadera tradición democrática - del Brasil y a los compromisos internacionales encarnados en la FEB en lucha contra el nazi-fascismo, los artistas plásticos, que tienen el honor de estar representados en la línea del frente en Europa por jóvenes compañeros, declaran su apoyo a la Unión Nacional lanzada en plaza pública en memorable comicio de los estudiantes en la tarde del 7 de Marzo de 1945" (193).

El 16 de Marzo y bajo el título "La Prensa Brasileira rompe el muro de la censura", el "Herald Tribune" de Nueva York publicó un reportaje sobre la entrevista de José Américo en "Correio da Manhã" dando así, a todo el proceso una repercusión internacional.

La perplejidad y cierta desorientación de que hace gala la oposición oligárquica desde Febrero desaparece completamente en Abril. En ese mes, el Brigadeiro Eduardo Gomes, candidato de la União Nacional a la Presidencia de la República hace su primera declaración oficial (194). Y esta declaración tenía como tema central la petición explícita de la dimisión de Vargas:

"Es urgente el restablecimiento en Brasil del orden constitucional. No es posible esperar que este orden - resulte de un proceso electoral conducido, dirigido y manipulado por la propia dictadura. La situación no -- permite dilaciones. Lo lógico, lo necesario, lo urgente, es que se restablezca en todo su vigor la Constitución del 34...No se comprende ya la permanencia del Sr. Getúlio en el poder. En vísperas de agotarse el periodo presidencial fijado por la Constitución del 34, S.E. en nombre de las FFAA desató el golpe del 37 confirmando un nuevo periodo presidencial de seis años. Pero ese periodo ya se agotó hasta el último día y, a pesar de agotarse un tiempo que a sí mismo se otorgó, después de expirado continúa el Presidente en el Gobierno ahora sin ningún apoyo en la propia Constitución por él otorgada, más bien con la violación de la norma fundamental de esa Constitución que es, precisamente, la -- que disponía sobre su aprobación dentro de seis años -- fijados a la duración del periodo presidencial...Si el Sr. Getúlio Vargas está sinceramente interesado en recomponer la fisonomía constitucional del Gobierno; si está efectivamente convencido de que la Dictadura ya -- cumplió su misión, debe transferir el poder que el Sr. Presidente retiene al Presidente del Tribunal Supremo -- a quien cabe su substitución" (195).

Getúlio no se había quedado, entretanto, con los brazos cruzados. A la candidatura opositora, Vargas enfrentaba una candidatura oficialista: La que personificaba el General Dutra, Eurico Gaspar Dutra, que no había disimulado durante los años iniciales de la Dictadura sus simpatías por las potencias del Eje y -- los sistemas políticos que representaban, tuvo su camino de Damasco con motivo de un viaje que en Octubre de 1944 hizo a Italia para inspeccionar las tropas de la FEB. Del Viejo Continente volvió transfigurado y dispuesto, según manifestó al propio Vargas a colaborar en la transformación de la política brasileira, en un sentido redemocratizador.

El Presidente de la República tomó buena nota de tan favorable disposición que, además, respondía a una opinión bastante -- general en el seno de las FFAA, partidaria de acabar con el gobierno personalista y discrecional de Getúlio. Consecuencia de este encuentro entre Vargas y Dutra fueron las medidas que se --

arbitraron desde el Ministerio de Justicia para convocar elecciones.

Según Góes Monteriro, fue Agamenon Magalhães, interventor en Pernambuco y luego sucesor de Marcondes Filho en la cartera de Justicia, el que en Enero de 1945 sugirió a Vargas el nombre de Dutra para enfrentar a un posible candidato militar de la UDN - del que se sospechaba en las esferas oficiales que pudiera ser Gomes. Se trataba de enfrentar a una espada con otra espada (196).

Dutra, sin embargo, aún tardará en recibir del propio Getúlio la confirmación oficial de su candidatura: El día 13 de Marzo, - Benedito Valadares, interventor mineiro, lanzaba publicamente - en São Paulo el nombre de Dutra como aspirante a la Presidencia de la República. Al día siguiente Getúlio recibía al general en el Palacio Rio Negro de Petrópolis diciéndole textualmente:

"Mandé a Valadares proclamar su candidatura en São Paulo; la batalla electoral está ganada. Usted irá a la Presidencia de la República porque así lo quiero"(197).

A pesar de tan rotunda afirmación Vargas acericiaba la idea de una división entre las FFAA como consecuencia de ser militares en activo los dos candidatos y acabar erigiéndose él en la figura restauradora de la unidad y, como consecuencia, en el candidato de compromiso.

Getúlio había sido advertido de la oposición militar a cualquier intento de continuismo en el poder pero los hechos iban pronto a demostrar que su figura contaría con los apoyos sociales suficientes como para poner en peligro las posibilidades de elección de cualquier candidato que tratara de oponérsele aunque este fuese un candidato "oficialista". Desde el anuncio de las elecciones y la siguiente proclamación de candidatos, el ambiente político brasileiro está en plena ebullición. El 6 de Abril la UNE congregó a una amplia representación, de organizaciones políticas para lanzar una "Semana Pro-Amnistía" a la que la pre

sa se encargó de dar amplia resonancia. Prestigiado por el apoyo popular al Supremo Tribunal Federal, sin esperar a que acabasen los actos reivindicativos anunció el que los exiliados políticos podían volver al país. Vargas recogió de inmediato el resto. El 18 del mismo mes se promulgaba el Decreto-Ley 7474 concediendo amnistía a todos los comprometidos en delitos de tipo político cometidos con posterioridad al 16-VII-1934. La liberación casi inmediata de los mas conocidos presos políticos absorbió la atención de la opinión pública y de la propia oposición haciendo pasar desapercibidas algunas restricciones que se incluían en la Ley de Amnistía como la que afectaba a los militares y a los funcionarios envueltos en delitos políticos que veían condicionada su integración en sus respectivas corporaciones al parecer favorable de comisiones militares y administrativas que nombradas por el Presidente analizarían caso por caso. El 26 de Abril, Luiz Carlos Prestes, el mítico dirigente comunista brasileño tras casi nueve años de prisión abandonaba la celda y salía en libertad. Sus primeras manifestaciones dejaron a la oposición y al propio gobierno completamente estupefactos: No solo afirmaba que los comunistas solo deseaban la paz en el mundo y en el Brasil sino que dirigía frases elogiosas al proceso redemocratizador y a la figura de Vargas por haber puesto al país en la lucha a favor de las democracias y contra los fascistas. Incluso los que esperaban una declaración moderada de Prestes se vieron sorprendidos por el alcance de lo manifestado. Uno de los principales opositores a la figura de Getúlio, contra quien había desatado un intento revolucionario, salía de la cárcel -- haciendose elogios de su carcelero y verdugo.

En la táctica de apoyo a Vargas que el PCB desarrollará en los meses siguientes, no sin graves disensiones en su seno, había, ante todo una posición de prudencia política. El populismo de Vargas por otra parte era un mal menor para Prestes en comparación con el anticomunismo furibundo de Dutra.

La legalización del PCB permite a Prestes la convocatoria de

mitines gigantes que se convierten en centro de atracción de la actividad política en los meses siguientes. El 23 de Mayo, el Secretario General del PCB pronunció una alocución en el Estadio Vasco de Gama de la Capital Federal ante miles de oyentes que abarrotan las gradas. Líderes políticos nacionales y extranjeros estaban en las primeras filas del auditorio. Por ello el discurso de Prestes alcanzó repercusiones internacionales.

En su intervención comenzaba afirmando:

"A no ser con el pueblo, no tenemos compromisos con nadie más".

Pero a renglón seguido atribuía al Gobierno los méritos de la amnistía:

"La amnistía fue obra también de nuestro Gobierno, de este mismo Gobierno que, dando vuelta atrás en sus tendencias inaceptables para el pueblo, venciendo mil dificultades, creadas siempre por los reaccionarios -- que lo comprometían y que desgraciadamente todavía en parte, lo comprometen, prefirió quedar junto al pueblo, cortar relaciones con el Eje, declararle la guerra, establecer relaciones con el Gobierno soviético y, finalmente, abrir las prisiones y revocar en la práctica -- las restricciones a la democracia más sensibles a nuestro pueblo. Honra a los hombres que saben permanecer -- junto al pueblo y evitar, por superior patriotismo el terrible flagelo de las guerras civiles" (198).

El 15 de Julio Prestes vuelve a hablar en otro enorme mitin que tiene como escenario el Estadio Pacaembú de São Paulo. En esta ocasión plantea abiertamente la necesidad de un apoyo a la política de Vargas y a la necesidad de convocar una Constituyente manteniendo a Getúlio en el poder:

"El Gobierno viene cediendo hace ya algún tiempo en el sentido de la democracia y marcha por ello en sentido inverso de aquel por el que llevaba al país en los años anteriores a la guerra por la independencia y liberación de los pueblos. Si en aquella época supimos en

puñar las armas en defensa de la democracia, ahora - también la defenderemos apoyando al Gobierno en defensa del orden y desenmascarando sin vacilaciones a los agentes del desorden, a todos aquellos que piden golpes "salvadores" o la guerra civil, hablando de democracia pero que no pasan en realidad de instrumentos de la provocación fascista. Como demócratas sinceros - lo que deseamos es llegar a través de la Unión Nacional, a la verdadera democracia, antes y encima de todo a una Asamblea Constituyente en que los verdaderos representantes del pueblo, apoyados por el poder organizado puedan discutir libremente la Carta Constitucional que reclama la Nación... No hacemos combalaches ni tenemos compromisos con nadie, ya lo dijimos. Si apoyamos al Gobierno es porque marcha hacia la democracia y mientras así proceda lo apoyaremos y en ello no hay ninguna oculta maniobra. Nuestro apoyo es franco, abierto y decidido. Porque vemos oradores del desorden, de los golpes salvadores, agentes enmascarados, no importa si conscientes o inconscientes, de la provocación fascista" (199).

Prestes creía, según afirma Basbaum, que todas las conquistas obtenidas, la amnistía, la legalización del PCB, el reconocimiento de la URSS etc. eran obra personal de Getúlio. Por ello, retirar a Vargas del Gobierno antes de las elecciones supondría la - anulación completa de todas estas conquistas incluso podría llevar al asesinato del propio Presidente que estaría siendo tramado entre los grupos más reaccionarios de las FFAA (200).

Había además otros problemas. Si el PCB asumía una posición = de independencia y hostilidad frente al Gobierno de Vargas, como defendía el "Comité de Ação de São Paulo" fracción antígetulista del PCB, debería realizar una crítica completa al corporativismo del aparato existente y en especial por lo que se refería a los sindicatos. En otras palabras que Prestes y sus hombres tendrían que oponerse a Getúlio y sus "pelegos" con lo que la radicalización política entre Gobierno y comunistas podría desembocar en - una reacción violenta de los demás partidos políticos que se preparaban para la contienda electoral y, especialmente, de las FFAA.

Con este panorama, la alianza con Vargas parecía la condición

previa a cualquier infiltración comunista en los sindicatos oficiales. Esta alianza cobrará forma definitiva en Julio cuando - el MUT, creado tres meses antes, se convierta en el revitalizador de toda la estructura sindical "pelego" centrando en el terreno económico todas las reivindicaciones y relegando a un segundo plano las exigencias políticas (201).

Desde luego el acercamiento tático de Prestes a Vargas y - la personal interpretación de la Unión Nacional que aquel hacía, levantaron ampollas entre la oposición de derechas. Silo Miereles, articulador de una entrevista entre Prestes y el candidato Eduardo Gomes, escribió una carta al dirigente comunista en la que hacía referencia a lo manifestado por Prestes durante los - mitines de Rio de Janeiro, São Paulo y Recife:

"El PCS, recién estructurado en la sombra casi exclusiva del prestigio de tu nombre, habla siempre de UN, pero desgraciadamente otra cosa no ha hecho hasta ahora, en la práctica, que atrasarla e incluso impedirla. De hecho las corrientes políticas, que históricamente se vienen batiendo por los más legítimos deseos de libertad y progreso del pueblo brasileiro...Y que son hacederas incontestables de un pasado de rudas batallas democráticas, han sido sistemáticamente olvidadas e incluso insolitamente hostilizadas por el PCS. ¿Qué extraña política de UN es esa preconizada por tu partido que ahuyenta o repele de su lado a tantos valores comenzando por nuestros amigos más probados y combativos? ¿Qué extraña UN es esa cuyos maraldos...permiten presentar al elevado puesto de Presidente de la República a un hombre que no posee evidentemente las credenciales indispensables y necesarias para promover en torno a su persona, por encima de pasiones y restricciones partidarias, la UN que el pueblo brasileiro reclama" (202).

En parecidos términos escribía Sobral Pinto una carta abierta a Prestes publicada en el diario carioca "O Globo":

"Lo que VD. pretende en realidad -destacaba en un párrafo- es que todos los brasileiros se congreguen en torno al Gobierno del Sr. Getúlio Vargas. Esta UN que se preconiza debe durar no solo durante estos días difíciles de la guerra total sino en los días tal vez -- más difíciles de la pos-guerra que se aproximan con --

marcha acelerada por nuestro horizonte político...==
 Una UN del tipo que se propone supondrá el fortaleci-
 miento de un sistema de Gobierno que nos pondrá a to-
 dos a entera discrección de la voluntad más o menos=
 generosa del Sr. Vargas. Seremos libres en la medida
 en que lo quiera el actual Jefe del Estado. No me --
 asista así el derecho de cooperar, bajo ningún pretext-
 o para fortificar un tan funesto y somorío sistema=
 de gobierno instalado en el seno de nuestra Patria -
 por el único abuso de la fuerza desviada de sus des-
 tinos normales" (203).

Vargas, entretanto había aceptado el reto del apoyo comunista
 viendo en él una ruptura del frente opositor a su persona que --
 tendía a separar a la izquierda de los grupos oligárquicos y li-
 berales. Desde el punto de vista partidario, el PSU, creado en==
 Mayo y el PTB que aparece en Julio de 1945, cubrían el espectro=
 organizativo de la derecha pro-gubernamental y de las masas de -
 trabajadores registradas en los sindicatos pelegos. Frente a es-
 tos partidos oficialistas, la oposición se articuló en torno a -
 la UDN que, creada en Abril, sostenía la candidatura de Gomes. -
 La apuesta era de enfrentar UDN y PSU o, lo que es lo mismo, Go-
 mes y Dutra para que Vargas pudiera emerger como hombre intocado
 por encima de las luchas partidarias. Para ello era necesario --
 contar con una campaña de apoyo en la calle que promoviera su --
 candidatura y esta campaña, habitualmente dirigida por los je==
 fes "pelegos" sindicales que pasó a la Historia con el nombre de
 "queremismo" por su lema de "Queremos Vargas", se puso en marcha
 en Agosto coincidiendo con la salida de Dutra del Ministerio de=
 la Guerra. Vargas, que ve la ocasión de debilitar políticamente=
 al candidato oficialista intentó poner al frente del Ministerio=
 a un militar políticamente neutral: El General Amaro, Bittencourt
 pero, finalmente, el cargo recaerá en la persona de Goes Montei-
 ro que se había convertido en la figura clave de la transición -
 democrática. En su toma de posesión Góes afirmaba:

"Lo más importante en este momento es que el ajus-
 tamiento del país a los nuevos rumbos no se traduzca
 en un choque de pasiones e intereses capaces de anu-

lar las conquistas políticas. Mas pronto puede salir la verdad del error que de la confusión. Vamos a sacar la prueba de la capacidad de comprensión de los acontecimientos por parte de nuestro pueblo en la próxima campaña de reestructuración democrática, comenzando por la elección pacífica y honesta para la primera magistratura nacional y acabar por la adaptación de las instituciones a las valiosas tradiciones del pasado y a las exigencias de la presente evolución del mundo para una manera de vivir fundada en el dominio de la ley y de la justicia social" (204).

La oposición reaccionó jubilosamente al discurso de Góes. - Uno de sus portavoces, el diario carioca "O Correio da Manhã",= editorializaba:

"No son palabras vanas las que pronunció el Sr. General Góes Monteiro en el Ministerio de la Guerra por que están selladas por la autoridad colectiva de los jefes militares que prestigiaron la elección y apoyan, por tanto, la acción del nuevo Ministro. El pueblo -- brasileiro tiene ante sí un motivo de fé al cual debe abrazarse confiada para el ejercicio sagrado de su derecho de voto. A una nación a la que le fallase la palabra solemne de sus jefes militares nada más le quedaría para parecer" (205).

Las fuerzas oligárquicas tenían razones para echar las campanas al vuelo. No solamente contaban con las simpatías o por lo menos con la neutralidad de un amplio sector de las FFAA contrario a la idea de una continuidad de Vargas en el poder, máxime si esta continuidad se apoyaba en una campaña de inspiración comunista, sino que además un aliado mucho más poderoso salió a la arena política en defensa de la restauración democrática: El Embajador de los Estados Unidos Acolf Berle Junior que desde el 30-3-45 ocupaba el puesto del Jefferson Caffery, el nombre que representara a su país durante los años del Estado Novo. Berle, con olvido de su condición de diplomático y con las bendiciones de la Secretaría de Estado, se lanzó por el mismo resbaladizo camino de su colega en Buenos Aires, Braden: Intervenir descaradamente, y so capa de campeón de la libertad, en la política interna de un país amigo y aliado que había enviado tropas a Euro

pa a luchar hombre con hombre con las norteamericanas. En torno al Embajador se había agrupado un grupo de intelectuales y profesionales procedentes del "Centro Dom Vital" y de otros círculos católicos que recibía el nombre de "Resistencia Democrática" y que ironicamente fue bautizado como "Asociación de conspiradores al aire libre" (206). En ese agrupamiento se integraban, entre otros, Alceu de Amoroso Lima, Sobral Pinto, Gustavo Coração y multitud de otros también con cierta periodicidad publicaban manifiestos a toda plana en las ediciones dominicales del "Diário de Notícias", propaganda que de manera totalmente gratuita les era facilitada por su director Orlando Dantas. A fines de Septiembre, el sindicato de los Periodistas Profesionales quiso ofrecerle un almuerzo al Embajador americano, Berle después de aceptar, se puso en contacto con Vargas para comunicarle que pronunciaría un discurso sobre democracia. Vargas no objetó nada - aunque según testimonio de su hija Alzira, no conocía el texto que el diplomático iba a leer (207).

El 29-IX el Embajador pronunció en el Hotel Quintadinha da - Petrópolis, ante los periodistas de Río y São Paulo un discurso, que encerraba una crítica encubierta a Vargas además de expresar veladas advertencias sobre la necesidad de la apertura política. Algo completamente alejado de cualquier límite diplomático:

"El Brasil hoy en día, está evolucionando hacia la democracia constitucional empleando para ello la institución democrática de elecciones y debates políticos. Es el mejor augurio para la futura grandeza de este país."

Ningún amigo verdadero del Brasil y del pueblo brasileiro impedirá esta evolución. Ningún amigo verdadero del pueblo brasileiro tendrá miedo de aquella evolución. Ningún amigo verdadero del progreso humano la acusará de ser reaccionaria. No es el empleo de instituciones libres, tales como elecciones, lo que origina el fascismo y la reacción, sino el oportunismo... Los Estados Unidos convencidos de que el Brasil proseguirá firmemente en su marcha determinada por el camino de la democracia aguardan con toda confianza una amistad cada vez más profunda una comprensión siempre creciente en-

tre ambos pueblos ligados por la Geografía, la Historia y una fé común"... "USA acompaña con gran satisfacción esta marcha regular hacia la Democracia. Las garantías de su éxito se basan en nuestra propia experiencia: La única manera de tener democracia es practicándola" (203).

La repercusión fue enorme en los medios políticos. El discurso obligaba moralmente al Gobierno a cumplir con la promesa de elecciones. Y Berle se ponía en la primera línea de juego en el momento en que las ciudades del Brasil se conmovían ante la campaña querequista. En efecto, desde Julio se articula la campaña que tiene como lema "Constituyente con Getúlio". El 25 de Agosto se realiza un inmenso acto de apoyo a Vargas en el Largo da Carioca de Rio y cuyo final será una marcha hacia el Palacio de Cateté en donde entre vivas los manifestantes obligan a Vargas a salir al balcón a saludar (209). El 7 de Septiembre aprovechando el día de la Independencia se realiza otro mitin grandioso - que se repite el tres de Octubre, aniversario de la Revolución de 1930, y lo mismo ocurre el 13 y el 26 del mismo mes, este último casi en vísperas de la caída de Vargas. Esta campaña no se hace sin agitación. Los choques con los partidarios de Eduardo Gomes son constantes. Desde que la campaña se desata, los ataques y contraataques políticos entre seguidores y opositores de Vargas se radicalizan. Circulaban rumores de golpe de Estado -- por ambos bandos. La presencia de los comunistas en el movimiento querequista lleva a la oligarquía a acusar públicamente a Vargas de querer imponer una dictadura popular.

Los dos últimos meses de Vargas en el poder contenían una reafirmación mayor del PCB en la defensa de la fórmula Getúlio más Constituyente por ser, en palabras del propio Prestes "la salida más unitaria y pacífica de la actual crisis política". - A esta afirmación se añadía:

"El PC está completamente decidido a defender al Gobierno contra cualquier perturbación" (210).

766

El queremismo, dejando de lado la participación oportunista del PCB en su desarrollo, representó la mobilización de las aspiraciones y descontentos de la masa trabajadora urbana. Había además un cierto carácter defensivo: El temor de que la salida de Vargas del Gobierno, supusiese para aquella masa que entonces comenzaba a gozar de ciertos derechos concedidos durante la Dictadura, la pérdida de lo hasta entonces conseguido. No se debe olvidar, a este respecto, que el proceso de industrialización llevado adelante por el Estado Novo atrajo a una importante masa de trabajadores de origen rural a los grandes centros urbanos y que esa inmigración actuó en el sentido de desarticular los movimientos socio-políticos urbanos anteriores (Aliancismo o integralismo por ejemplo) la nueva articulación se produce en una etapa anterior a la de que los inmigrantes rurales adquirieran conciencia de clase pero en la posterior a la de identificación con la sociedad global. Como señala Arnaldo Spindler, en esa especie de tierra de nadie ideológica el único referente de un proceso de "ciudadanización" cuyo esbozo estaba en la política económica del Estado Novo. Una apertura democrática sin el control de Vargas ponía en peligro este proceso en el que la oligarquía no tenía ningún interés.

Pero que sí le inspiraba temor. La oligarquía opositora, estaba inquieta ante la oleada populista-comunista que crecía sin cesar. Llegó un momento en que el queremismo rompió el "frente único" diseñado por Getúlio para apoyar la candidatura Dutra y, en último extremo, la suya propia. Nos referimos a la alianza PSD-PTB. Esta último, superado por los acontecimientos, se vió arrastrado a apoyar a Getúlio. En ese momento, las dos facciones del Ejército, la minoritaria que apoyaba a Gomes y la mayoritaria que sostenía a Dutra, se unen ante el peligro de que se precipitaran los hechos y Vargas se sintiera tentado, ya no solo a continuar en la Presidencia, sino, lo que era peor a apoyarse para ello en el PCB y en las masas de trabajadores. La unión de los dos sectores de las FFAA selló el final de Vargas y facilitó

tó el acceso de la oligarquía que en esta ocasión olvidó prudentemente sus prejuicios legalistas y civilistas para apoyar claramente un golpe de Estado.

El 28 de Septiembre el Ministro de la Guerra Góes Monteiro - reafirmó la realización de elecciones ante una reunión de Generales de las Tres Armas. Pero el comicio del tres de Octubre en el que Vargas contestó públicamente al discurso de Berle e hizo directa alusión a la Constituyente, llenó de nuevo de temor a la oposición:

"Sin duda -dijo en uno de sus párrafos más aulaudidos- la elección de una Constituyente es un proceso genuinamente democrático en perfecto acuerdo con nuestras propias tradiciones. Así se hizo en 1891, así se hizo en 1934. No precisamos para ello ir a buscar lecciones ni ejemplos al extranjero. Poseemos también nuestra propia tradición de democracia política, étnica y social" (211).

Civiles opositores reclaman constantemente la acción de las FFAA como garantes de la solución de la crisis. El argumento usado fue que ellas se responsabilizaron por la instalación del Estado Novo y ahora "La Nación espera que el Ejército contribuya a que se la libere definitivamente del Estado Novo y del Sr. Getúlio Vargas" (212).

La gota que colmará el vaso serán los rumores desatados a partir del 20 de Octubre de que Benjamín Vargas, hermano del Presidente sería nombrado jefe de Policía para sustituir al liberal João Alberto Lins de Barros. Como respuesta el 25 se reúnen en el Ministerio de la Guerra diversos generales favorables y contrarios al Gobierno que levantan un veto al nombramiento de Benjamin. Como respuesta, el 29, Vargas hace publicar la resignación de su hermano para tal puesto. Tan pronto recibió la noticia Góes Monteiro, declarando no ser más el Ministro de Guerra de Getúlio, asume el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire ya que el Presidente perdiera la auto

ridad para el ejercicio de sus funciones y, además tomaba cuenta de los destinos del país aunque solo fuera para evitar una guerra civil" (213).

El dispositivo militar concentrado en Río de Janeiro dentro de los planes estratégicos elaborados para casos de revueltas internas, se puso en marcha.

Antes de las 12 del mediodía los Generales Cordeiro de Farias Pereira da Costa, Benício da Silva y el Almirante Camargo, entre otros se ponían al frente de sus tropas.

Mientras se desarrolla la crisis acompañada por la ocupación militar de puntos estratégicos, Vargas intentará su última jugada. Enterado del desencadenamiento del golpe, convoca al Palacio Guanabara a los generales Dutra y Góes; el primero comparece, el segundo no. A las cinco de la tarde Dutra mantiene su última conversación con Vargas y éste insiste en sostener el nombramiento de su hermano Benjamin para jefe de Policía. Finalmente Dutra -- vuelve al Ministerio de la Guerra, de donde saliera, llevando -- propuestas conciliadoras que se resumían en lo siguiente:

- 1º) Mantener el status quo político anterior al inicio del golpe.
- 2º) Mantener las decisiones de Gobierno, permitiendo que Góes Monteiro escogiese a su substituto para la cartera de Guerra.
- 3º) Aceptar aquellas modificaciones en el Gobierno que Góes indicase de acuerdo con los Generales y Almirantes (214).

Los militares presentes en el Ministerio no aceptan ningún pacto. Tanto Dutra como Gomes se inclinan por la renuncia incondicional de Vargas, lo mismo opinan los demás militares. Góes -- Monteiro intentó en último momento contemporizar y llegar a un acuerdo "in extremis" con Vargas. Pero los acontecimientos habían ido demasiado lejos. Todavía la víspera el PCB había advertido que cualquier intento golpista se encontraría con la resis-

tencia de los trabajadoras. Mantener a Vargas sería reforzar el movimiento queremista y la influencia comunista. Esto era demasiado para la oposición oligarquica y también lo era para la cúpula militar. La misma Embajada Norteamericana apostaba por una democratización sin Getúlio. Así que el General Osvaldo Cordeiro de Farias fue enviado al Palacio Guanabara con un ultimátum. A las 21 horas llegó al General a la residencia del Presidente. En una entrevista con Getúlio le da garantías de que tanto él como su familia serán respetados al mismo tiempo que le muestra la imposibilidad de resistir con el Palacio ya entonces cercado por tanque al mando del General Alcio Souto.

Otros ocho carros blindados de tamaño mediano cercaban el Ministerio de la Guerra apuntando sus armas hacia la plaza Osodoro de Fonseca. En la Estación de Ferrocarril una compañía hacía guardia armada con ametralladoras. El Palacio de Correos estaba ocupado militarmente lo mismo que el Departamento Nacional de Prensa. Las calles que daban acceso a la Villa Militar estaban obstruidas por carros de asalto, tanques y jeeps.

Finalmente, en la noche del 29, Vargas, rodeado de la casi totalidad de sus ministros renuncia.

¿Pudo resistir Getúlio al golpe?

No todo el Ejército estaba a favor de la deposición por la fuerza de Vargas. El General Dutra informa con precisión en sus memorias de que el General Odilio Denys, Comandante de la Policía Militar declarara por teléfono al General Mendes de Moraes que permanecería fiel al Presidente de la República. Por otro lado se sabía que el General Renato Paquet, Comandante de la Villa Militar estaba en desacuerdo con el golpe. En entrevista al diario "O Globo" poco después de la caída de Getúlio, afirmaba:

"Como Comandante de la Villa Militar en 1945, yo estaba en condiciones de impedir cualquier intento para la deposición del Gobierno. Aguardaba órdenes de salir

a la calle cuando al anochecer del día 29 de Octubre recibí telefónicamente por intermedio del General Firmo Freire, jefe del Gabinete Militar de la Presidencia, el siguiente mensaje:

"Paquet, el Dr. Getúlio Vargas le manda decir que no quiere ninguna reacción y que usted entregue la -- Villa. Le respondí que aquello no era ningún juego y que tanto yo como los demás jefes y oficiales que estaban a mi lado nos sentíamos obligados con tal determinación. El General Firmo, luego de consultar con Getúlio no repitió el mismo recado "porque no desea desramamiento de sangre" (211).

La renuncia de Vargas fue una victoria personal de Góes Monteiro, que representaba al ala moderada, oportunista y política del Ejército. Pero fue también la victoria de una oligarquía a quien no le preocupaba la victoria de Dutra y que había utilizado habitualmente a Eduardo Gomes para dividir al Ejército y enfrentarlo con su Presidente. Góes tuvo que esforzarse en impedir que los sectores más radicales de la oposición no llevaran adelante su proyecto de prender a Getúlio privándolo de derechos políticos y sometiéndolo a juicio y de enviar al exilio a su familia.

El día 30 toma posesión de la Presidencia provisional de la República, en tanto no se celebraban elecciones, el Juez del Tribunal Supremo José Linhares. Getúlio embarca ese mismo día en un avión que lo transporta a la hacienda familiar de São Borja en Río Grande do Sul. Antes hace público un "Manifiesto al Pueblo Brasileiro" en el que afirma:

"En todos los momentos decisivos de mi vida pública busqué situarme por encima de las pasiones y los choques personalistas, pensando solo en el bien de la Patria. La historia y el tiempo hablarán por mi discriminando responsabilidades... No tengo razones de malquerencia para con las gloriosas FFAA de mi Patria a las que procuré siempre prestigiar. En cuanto al pueblo siempre lo procuré servir defendiendo con intranquencia sus aspiraciones y legítimos intereses. No guardo odios ni rencores personales. Los trabajadores, los humildes a los que nunca falté con mi cariño y --

asistencia, el pueblo, en fin, me comprenderá. Y todos me harán justicia" (216).

La repercusión internacional es inmediata y las interpretaciones periodísticas diversas. "La Opinión" de Santiago de Chile escribía:

"Vargas creó un estado fascista en el continente y no hizo misterio de ello. Durante más de 15 años gobernó a su arbitrio en el Brasil. Los partidos políticos fueron disueltos, el Parlamento cerrado, las libertades ciudadanas conculcadas. Solo un poder -- existía en el vasto territorio: La voluntad del dictador" (217).

También en la capital chilena "La Hora" se manifestaba escéptica sobre la sinceridad de la renuncia de Getúlio:

"La renuncia de Vargas en Brasil como la de Perón en Argentina tiene un valor ya conocido. Los dos candidatos a la presidencia van a liquidarse uno al otro y Getúlio Vargas a lo mejor vuelve en calidad de salvador de la patria" (218).

En Nueva York, el diario comunista "Daily Worker" publicaba en grandes titulares:

"Vargas derrocado por un golpe militar brasileiro. Se teme una situación según el modelo argentino al triunfar los enemigos de una Constitución democrática".

A continuación dedicaba duros ataques en su editorial al Embajador Berle al que acusaba de ser:

"el brazo largo de la política Norteamericana detrás de la conspiración de los generales reaccionarios que actualmente tratan de consolidar el poder y alejar la creciente demanda popular a favor de una inmediata asamblea constituyente".

En opinión del diario los acontecimientos brasileiros representaban un peligroso atrincheramiento de los derechistas en un

país de gran importancia hecho que había que añadir a la dictadura de Perón, los sucesos de Venezuela y lo que se podía esperar que ocurriera en Colombia (219).

En términos más moderados se expresaba el también neoyorkino "The Sun":

"Aunque Vargas ha hecho mucho por el Brasil y, debido a su adhesión a la política de buena vecindad y oposición al Eje, se ganó las bendiciones de nuestro Departamento de Estado, había muchos brasileiros que no perdían oportunidad de recordar a todo el que les escuchaba que ellos también tenían un dictador. Admitían que era más un caudillo político que un Hitler o un Mussolini; pero estaban descontentos bajo su férula. Al igual que en la vecina Venezuela, la posibilidad de que las elecciones fueran suspendidas provocó la explosión. Y el hecho de que hubiera poca oposición demuestra que era unánime el deseo de volver a una democracia verdadera" (220).

En la España franquista la caída de Vargas tenía moraleja. - "La Prensa" de Barcelona, apostillaba al dar la noticia:

"La Historia recordará a Vargas como a un gran gobernante que supo conducir a su país hacia elevados planos de prosperidad a través de los años más difíciles del tormentoso siglo XX. El mito de la democracia le subyugó y éste fue su error" (221).

La caída de Vargas, recibida con enorme satisfacción por sus opositores políticos (222), supone que el camino a la Presidencia queda desbrozado para los grupos más entreguistas y desnacionalizadores de la oligarquía y la cúpula militar. Se podía volver tranquilamente, y como si nada hubiera ocurrido desde 1930, a los gobiernos elitistas para los cuales la palabra "democracia" era privilegio de una minoría.

Las consecuencias del triunfo de Dutra no tardarán en dejarse sentir destruyendo en gran parte todo lo conseguido en los 15 años anteriores, ilegalizando al PCB en 1947 y aprobando leyes represoras de los derechos sindicales. Aún así, la situación

773

internacional aliada a la creciente fuerza de las clases medias urbanas, obligarán nuevamente a retroceder a las oligarquías tradicionales y llevarán al país, durante la segunda presidencia de Vargas y los años posteriores a su suicidio, a vivir su mayor periodo histórico de expansión social y democrática.

- (1) La historia de las frustrantes y conflictivas relaciones entre el PJ y Vargas desde Noviembre de 1930 a Enero de 1932 están sucintamente expuestas en el capítulo III de esta Tesis (apartado 3º: El Gobierno Provisional).
- (2) O Estado de São Paulo 15-1-32
- (3) Ibid.
- (4) Ibid.
- (5) O Estado de São Paulo 16-11-32
- (6) Durante el mitin del 24 de Febrero, Waldemar Ferreira, del Directorio del PJ, llamó, a los "tenentes" ante el entusiasmo de la multitud "eunucos de Vargas". Diario Nacional 25-2-32
- (7) Citado por Stanley Hilton: 1932 A Guerra Civil Paulista. Ed. Nova Fronteira, Rio de Janeiro 1982.
- (8) Citado por Hernani Donato: A Revolução do 32. Ed. Abril SP 1982.
- (9) Estaba tan arraigada la creencia de que el levantamiento de SP arrastraría tras sí al Ejército, que João Neves da Fontoura escribía en estos términos a Borges de Medeiros, Pilla y Flores da Cunha: "Tengo cartas del General Isidoro (Dias) asegurándome que una insurrección contará con la mayor parte de la tropa federal. - Varios oficiales del Ejército me visitaron para afirmarme que los cuerpos estacionados en São Paulo se incorporarán a la sublevación en aquél Estado ... Me sugiere por decirlo que la conspiración aquí, en la capital, (se refiere a SP) es verdaderamente avasalladora. De generales a sargentos, el Ejército está harto de la farsa tenientista. Contra ella se levantarán los militares que permanecieron fieles a Washington (Luis), -- los militares profesionales y los que con nosotros sirvieron por idealismo". Citada por Joseph Love: A Locomotiva: SP na Federação Brasileira, 1889-1937. Ed. Paz e Terra RJ 1983.
- (10) Euclides Figueiredo: Contribuição para a história da revolução constitucionalista de 1932. SP, Ed. Martins -- 1954.

- (11) Este telenrama fue firmado por Pedro de Toledo y todo - su secretariado. Citado por Hernani Donato: O.C. en NOTA 8.
- (12) Góes Monteiro había intentado convencerlo de que se man- tuviera leal al Gobierno a través de varios intermedia- rios, pero Klinger estaba dispuesto a todo. Cfr. Louri- val Coutinho: O General Góes depois ... Ed. Coelho Bran- co, RJ 1955.
- (13) Citado por Stanley Hilton: O.C. en NOTA 7.
- (14) O Estado de SP 10-VII-32
- (15) Ibid 13-VII-32.
- (16) Así le llama Leôncio Basbaum en História Sucinta da Repú- blica, Ed. Fulgor, SP 1968.
- (17) Figueiredo: O.C. en NOTA 10.
- (18) Citados por Hernani Donato en O.C. en NOTA 8
- (19) O Estado de São Paulo. II-VII-32.
- (20) Ibid 12-VII-32.
- (21) Siglas que popularmente se tradujeron por: "Mata Minei- ro, Degüella Carioca".
- (22) Euclides Figueiredo: O.C. en NOTA 12.
- (23) Lourival Coutinho O.C. en NOTA 12.
- (24) Citado por Stanley Hilton: E.C. en NOTA 7
- (25) Alzira Vargas do Amaral Peixoto: Getúlio Vargas, meu - pai. Ed. Globo, Porto Alegre, 1960.
- (26) Euclides Figueiredo: O.C. en NOTA 10.
- (27) Citado por Hélio Silva: 1932 A Guerra Paulista, T.V de= O Ciclo de Vargas. Ed. Civilização Brasileira, SP 1967.
- (28) Citado por Stanley Hilton O.C. en NOTA 7.
- (29) A estos ataques, algunos comentaristas atribuyeron el - suicidio del gran piloto brasileiro Santos Dumont: El - 23 de Julio esta figura cumbre de la aviación mundial - se ahorcó en su residencia de Santos, disgustado por ver como los aviones eran utilizados como arma de guerra en una lucha fratricida. De esta opinión es Aureliano Leite: Páginas de uma longa vida. Ed. Martins, SP, s/d.

- (30) Diário de SP 2-VIII-32 y O Estado de SP 3-VIII-32.
- (31) Herculano de Carvalho e Silva: A Revolução Constitucio-
nalista. Subsídios para a sua história organizados pelo
Estado-Maior da Força Pública de SP. Rio de Janeiro, --
1932 Civilização Brasileira.
- (32) AMREU Doc. 630/32 Bibliorato 569-779.
- (33) AMREU Carpeta 1288 Bibliorato 1288-1376.
- (34) El Día 26-VII-32.
- (35) Por esta Convención los países firmantes se comprometían
a no ayudar a ninguna facción revolucionaria que tomase
las armas contra Gobiernos americanos reconocidos inter
nacionalmente.
- (36) AMREU Carpeta 1288 Bibliorato 1288-1376.
- (37) Ibid. Respecto al mentado apoyo popular debe advertir==
se, sin embargo, que, las fuerzas sindicales decidieron
mantenerse al margen de los acontecimientos. Anarquis==
tas y comunistas ordenaron a sus seguidores permanecer=
neutrales en la contienda calificada de "Conflicto in==
ter-cligarruico". La Iglesia paulista, de la que nunca=
se habla en la bibliografía sobre el conflicto, jugó un
papel importante de apoyo a los sublevados. El Arzobis==
po Duarte Leopoldo e Silva y el Vicario general de la -
archidiócesis Gastão Liberal Pinto, son los primeros --
signatarios del "Manifesto ao Povo Brasileiro" del 14 -
de Julio. Diversos obispos hicieron claras manifestacio=
nes de apoyo al movimiento revolucionario como los de -
Braganza Paulista, Botucatu, Uberaba etc. Al mismo tiem=
po la Iglesia montó un servicio de emergencia para aten=
diendo espiritual y material tanto de los soldados como
de la retaguardia. Algún miembro del clero no se confor=
mó con los consuelos espirituales y prefirió participar
en lugares de mayor acción, por ejemplo el canónigo Va=
lois de Castro que aconsejaba a Pedro de Toledo emplear
gases asfixiantes contra las trincheras legalistas o un
capellán que en el frente de Eleutório, en la divisoria
de Minas Gerais, tomó el fusil para luchar contra las -
tropas gubernamentales.
- (38) Jornal do Comércio 12-VII-32.
- (39) Getúlio Vargas: A nova política do Brasil, Vol. II Li==
vração José Olympio Ed. RJ 1983.
- (40) Citado por Hernani Donato O.C. en NOTA 8.

- (41) O Estado de SP 29-IX-32.
- (42) AMREU Carpeta 1288 Biblionate 1288-1376.
- (43) Estado Maior do Exercito: História do Exército Brasileiro.
- (44) Menotti del Picchia: A Revolução Constitucionalista.
- (45) Almáquio Diniz: SP e a sua Guerra de Secessão. Ed. Pongetti, RJ 1933.
- (46) Entrevista en "El Diario" de Montevideo 20-XI-32.
- (47) AOA-CPDOC Carta de Osvaldo Aranha a Flores da Cunha - 29-X-32.
- (48) Fue célebre el enfrentamiento dialéctico ocurrido entre Osvaldo Aranha y el líder de la "Chapa Unica" Alcântara Machado. Gracias a la intervención apaciguadora del mineiro Antônio Carlos no se registró en las Actas parlamentarias. Cfr. Plínio de Abreu Ramos: Os partidos paulistas e o Estado Novo. Ed. Vozes, Petrópolis, 1980.
- (49) Diversas amnistías parciales fueron concedidas antes, - incluso, de la instalación de la Constituyente afectando únicamente al elemento civil de la Revolución de tal modo que en Noviembre de 1933 ya habían regresado Pedro de Toledo y Julio Mesquita Filho, haciéndolo en Abril - de 1934 Batista Luzardo, Otávio Mangabeira, João Neves da Fontoura etc.
- (50) Entrevista en "A Platéia" 10-IV-34.
- (51) A Platéia 2-IV-34.
- (52) Dificilmente podrían haberle apoyado cuando poco antes Góes había manifestado a un reportero de "O Globo": "El Ejército en todo lo que yo puedo percibir, no está por el liberalismo". Cfr. R. Magalhães Júnior: Getúlio, pró e contra. Ed. Melhoramentos, SP, 1976.
- (53) Todo el trabajo de entretelones para resolver la crisis mineira está narrado por lo extenso en: Lourival Coutinho: O.C. en NOTA 12.
- (54) Al día siguiente de la elección de Getúlio, Góes le presentó su dimisión en larga y malhumorada carta: "No habiendo querido ser candidato a la Presidencia de la República -escribe- en oposición al nombre de VE. en las circunstancias de todos sabidas, no debo pensar en pertenecer al nuevo Ministerio". Vargas no le aceptó la dimisión y Góes permaneció en la Cartera de Guerra. Cfr. =

Hélio Silva: 1934, A Constituinte, T. VII de O Ciclo de Vargas. Ed. Civilização Brasileira. SP 1969.

- (55) Carta de Mario Cámara a Vargas 6-X-34. AGV-CPDOC
- (56) Todos estos datos proceden de la obra de Edgar Barbosa: História de uma Campanha. Natal, 1936 s/e.
- (57) Café Filho en sus Memorias, acusó a Vargas de no haber querido influenciar al Tribunal. Cfr. Do Sindicato ao Cateté, 2 vol. RJ 1966 Ed. José Olympio.
- (58) Telegrama de Magalhães Barata a Getúlio Vargas, 4-IV-35 AGV-CPDOC. Toda la historia de la crisis de Pará está perfectamente documentada en los fondos de este archivo.
- (59) El incidente no aparece reseñado en la prensa brasileña. Se encuentra sin embargo en las páginas de "El Día" de Montevideo, y "La Nación" de Buenos Aires, con fecha 10-11-35.
- (60) Carta de Juracy Magalhães a Vargas, Salvador 30-I-35. - AGV-CPDOC.
- (61) Ibid.
- (62) Ibid.
- (63) O Estado de São Paulo 8-3-35.
- (64) A Platéia 30-I-35.
- (65) Frase atribuida a Zinoviev, y citada por Leôncio Basbaum O.C. en NOTA 16. La ignorancia que sobre la realidad latinoamericana había en el seno del Komintern era trágica. Muy pocos sabían que en Brasil se hablaba portugués y era diferente de los demás países del continente meridional. Se suponía que salvo USA y Canadá, todo lo demás era igual.
- (66) AMREU, Bibliorato 1935/305. A pesar de su maximalismo, el programa está tan lleno de vaguedades y generalizaciones que los mismo podría aplicarse a Brasil que a cualquier otro país, Latinoamericano o no.
- (67) Basbaum: O.C. en NOTA 16.
- (68) Citado por Robert Levine: O Regime de Vargas. Editora - Nova Fronteira, RJ 1980.
- (69) Edgar Carone: A República Nova. DIFEL, SP, 1976.

- (70) Los datos del movimiento de Natal proceden de la obra - de Café Filho citada en NOTA 57 y de las crónicas periodísticas de aquellos días publicadas en "O Globo" de -- Rio de Janeiro y "O Estado de São Paulo".
- (71) Citado por Robert Levine: O.C. en NOTA 68.
- (72) Ibid. En la prensa carioca aparecían las acusaciones - más descabelladas. Se dijo, por ejemplo que 96 alumnas de la Escuela Femenina de Comercio habían sido violadas y ultrajadas y que la ciudad de Natal fuera completa- mente saqueada. O Globo. 17-XII-35.
- (73) Muy poco antes de estos hechos los soldados del 29º BC fuera transferido de su antiguo acuartelamiento en el - centro de Recife al suburbio del socorro. Como las nuevas instalaciones no estaban aún dispuestas, gran número de ellos tuvo que permanecer en su cuartel primitivo yendo y viniendo diariamente a su propia costa. Además se había obligado a actuar a este Batallón contra las - mujeres de los ferroviarios durante una huelga de la -- Great Western Railway. Todos estos hechos mantenían a - la tropa en un estado de gran desasosiego. Cfr. Robert Levine, O.C. en NOTA 68. Para los acontecimientos de Recife seguimos las noticias que aparecían en "O Estado - de São Paulo".
- (74) Agildo Barata estuviera preso en Rio Grande do Sul habiendo sido transferido para Rio de Janeiro poco antes de la revuelta, hecho que Basbaum utiliza para demostrar que las autoridades conocían los planes comunistas desde hacía tiempo. Cfr. Leôncio Basbaum O.C. en NOTA 16.
- (75) Resumimos la información publicada aquellos días por -- "O Globo". El diario aliancista "A Manhã" publicó una - edición extraordinaria el día 27 con titulares enormes en su primera página en donde se informaba de pretendidas sublevaciones en todo el Brasil:

"El movimiento se extiende a todo el territorio del país"; "Prestes al frente de la insurrección armada en Rio de Janeiro", "Bajo su mando se levantó esta madrugada la guarnición de esta capital"; "En São Paulo el mando de las fuerzas revolucionarias fue asumido por el General Miguel Costa", "De Minas Gerais llega la noticia de que el 10º Regimiento de Caballería acuartelado en Ouro Preto se sublevó a las órdenes del Capitán Trifino Corrêa", "El carácter de la revolución: La presente revolución no tiene la finalidad de implantar el régimen comunista sino unicamente un gobierno nacional revolucionario con L.C. Prestes a la cabeza de los destinos del país. La propiedad privada no será abolida así como no serán sequestrados los depósitos bancarios", "La insu-

730

reacción es nacional".

Con estos titulares "A Manhã" dió argumentos a Vargas - para actuar con decisión y reprimir duramente a los sublevados.

- (76) Titulares de editoriales publicadas los días 6 y 7 de Diciembre de 1935 en "Völkischer Beobachter" y en "Berliner Tageblatt". Informe de la Embajada Brasileira en Berlín. ANI, Carpeta 163-1935.
- (77) Informe del Ministerio Uruguayo de Relaciones Exteriores AMREU Bibliorato 1935 149/250.
- (78) The New York Times 29-XI-35.
- (79) Estas pruebas consistían, al parecer, en giros anormales por su cantidad dirigidos hacia representaciones diplomáticas o sociedades comerciales rusas en Brasil, Uruguay Chile o Argentina. Informe de la delegación Uruguaya en Rio de Janeiro AMREU Bibliorato 1935 149/250.
- (80) Ibid.
- (81) A Nota 2-XII-35.
- (82) Revolución en la que no había participado pues Prestes estaba entonces en el exilio en Buenos Aires.
- (83) O.C. en NOTA 61. Francamente resulta difícil imaginarse a un hijo de un diputado joven y de buena presencia correteando alegremente tras Prestes por el "Sertão" nordestino. Máxime cuando en la época en que la columna, - perseguida hasta por los "cangaceiros", huía hacia Bolivia, los diputados y sus hijos eran miembros de las oligarquías estaduales y, por muchas tendencias homosexuales que tuviesen, no se sentían inclinados a participar en la dura vida de privaciones y luchas a tiro limpio - que la columna tuvo que soportar mientras duró su epopeya.
- (84) Ibid.
- (85) O Diário Carioca 3-XII-35.
- (86) Correio da Manhã 11-XII-35. El texto es una rigurosa invención del redactor de la nota. Ni en las Actas del Congreso, remitidas por la Legación del Uruguay en Moscú a su Gobierno, ni en las intervenciones sobre Brasil y -- América Latina allí habidas y que fueron facilitadas al Itamaraty por la Embajada británica, ni en el amolío informe enviado sobre el tema al Gobierno Brasileiro por su representante ante la Sociedad de Naciones, aparece párrafo semejante ni la menor alusión a él.

- (87) La Nación 20-V-36. En las fechas en que el diario chileno acusa a Prestes de andar creando Frentes Populares por Arica, éste se encontraba desembarcando en Brasil de incógnito. En 1938 Chile tendrá su primer Frente Popular victorioso en las elecciones presidenciales. Aguirre Carda subió al poder sin necesidad de Prestes.
- (88) AMREU Bibliorato 1935/305. La falsedad de ambas cartas se demuestra con los siguientes hechos:
- Prestes que se dirige en ambas en tono de responsable general de la lucha revolucionaria, no era el delegado para A.L. de la IC; quién por entonces se responsabilizaba de la organización regional era el argentino Rodolfo Ghioldi.
 - En la fecha de la primera carta Prestes no estaba en Montevideo, sino en Rio de Janeiro muy ocupado con los preparativos revolucionarios.
 - En la fecha de la segunda Prestes estaba oculto para huir de la policía varguista en una pequeña casa del barrio de Meier, al norte de Rio de Janeiro. Tampoco entonces estaba en Montevideo. Más difícilmente podría tener un equipo de radio de alta potencia con el que comunicarse con Chile pues sería rápidamente localizado por la policía o interceptado por cualquier radio-aficionado.
- (89) AMREU Bibliorato 1935/305
- (90) Mensajes de la Presidencia de la República a la Asamblea General, 1931-36. Ed. del Ministerio del Interior, Montevideo, 1936. Archivo del Instituto Artigas.
- (91) Graciliano Ramos: Memórias do Cárcere. 4Vol. Ed. José Olympio Rio de Janeiro 1953. Junto a Ramos fue también conducido al "Pedro I" el escritor Luis do Rego que igualmente dejó testimonio literario de su paso por él.
- (92) Jornal do Comércio 7-7-36.
- (93) Ibid 7 y 8-III-36.
- (94) Leôncio Basbaum afirma que Berger perdió la razón como consecuencia de las torturas pero esto no parece ser cierto pues todavía después de su liberación colaboró en la reorganización del PCB Cfr. Leôncio Basbaum O.C. en NOTA 16.
- (95) Jornal do Comércio 7-III-36 y 27-II-36.

- (96) El juicio de Prestes está detallado en la biografía que le dedicó Jorge Amado: A vida de Luis Carlos Prestes. O Cabaleiro da Esperança. São Paulo 1945 Ed. Martins.
- (97) Cfr. Robert M. Levine: O Regime de Vargas. Os anos críticos 1934-38. Ed. Nova Fronteira, Rio de Janeiro 1980
- (98) Cfr. Ronald Chilcote: PCB: Conflicto e Integração. Ed. Graal Rio de Janeiro 1982.
- (99) Carta de Vargas a Aranha 14-XII-35. CPDOC. AOA.
- (100) O Estado de São Paulo 28-XI-37.
- (101) Carta de Carlos Cavalcanti a Agamenón Magalhães. Cita--do por Robert M. Levine en O.C. NOTA 97.
- (102) Flores había intentado infructuosamente evitar que el - Estado de Guerra se aplicase a Rio Grande do Sul. Por - otra parte la cúpula militar estaba muy irritada por la "autonomía" de que hacía gala el gobernador gaúcho, una autonomía respaldada por el más considerable ejército - estadual de la Unión compuesto de 20.000 "provisionales" y 6.000 policías militares, fácilmente armables a tra--vés de la frontera uruguaya. Góes Monteiro no cesaba de hostilizar a Flores da Cunha y éste crecía en su irrita--ción contra Vargas ante su evidente pérdida de influen--cia en el Gobierno Federal. A comienzos de 1936, Vargas visitó Porto Alegre en un intento de aproximación a Flo--res que fracasó estrepitosamente. Un esfuerzo de media--ción posterior iniciado por Osvaldo Aranha acabó de la--misma manera. A mediado de 1936 Flores y los mineiros - de Virgílio de Melo Franco pasaron a apoyar a Sales Oli--veira. Cfr. Hélio Silva: 1937. Todos os golpes se pare--cem. T. IX de O Ciclo de Vargas. Ed Civilização Brasi--leira, São Paulo 1970.
- (103) Ibid.
- (104) CPDOC-AGV
- (105) Se trataba de maniobras "legales" pues el plan del gol--pe estaba en marcha desde 1936 y lo que se intentaba --era ganar tiempo y distraer a los políticos.
- (106) Juarez Távora: Uma vida e muitas lutas. 2. Vol. José --Olympio Ed. 1973-74 Rio de Janeiro.
- (107) Las crónicas más amplias sobre la tragedia de Caldeirão que se publicaron en 1937 aparecieron en las páginas --del New York Times.

- (108) Citados por Hélio Silva: OcC. en NOTA 102.
- (109) Lourival Coutinho: O.C. en NOTA 12. La afirmación de -
Góes de qué el documento fue exclusivamente conocido -
por las personas citadas es completamente falso. En la
reunión de generales del 27 de Septiembre, se comentó
el plan del que todos estaban informados y ejemplares
del mismo circularon entre miembros del Gobierno y la
Administración Federal. Cfr. José de Queiroz Jr.: Memó-
rias sobre Getúlio. Ed. COPAC, RJ 1975.
- (110) Cfr. Hélio Silva O.C. en NOTA 102.
- (111) Todo el plan fue publicado en el diario integralista -
"A Ação" el 1-X-37.
- (112) A Ação 5-X-37.
- (113) Ibid.
- (114) Citado por Edgard Carone en O.C. NOTA 69
- (115) O Estado de SP 10-X-37.
- (116) Ibid 24-X-37.
- (118) Armando de Salles Oliveira: Diagrama de Uma situação -
política: Manifestos políticos do exílio. Ed. Renascen-
ça São Paulo 1945.
- (119) José Américo de Almeida, en sus Memorias afirma que la
razón del cambio fue el no querer hacer coincidir la -
fecha del golpe con el día de la Proclamación de la --
República. Cfr. "Eu e Eles". Ed. José Olympio. Ed. RJ
1946.
- (120) Getúlio Vargas: A nova política do Brasil. Ed. J. Olym-
pio Ed. RJ 1942.
- (121) Citado por Edgard Carone: A Segunda República. DIFEL.
São Paulo 1974.
- (122) Thomas Skidmore: Brasil, de Getúlio a Castelleo. Ed. Paz
& Terra, RJ 1982. De la misma opinión son, entre otros,
Loewenstein (Brazil under Vargas, Mc. Millan, London --
1948) y Dulles (Getúlio Vargas, biografia política, Ed.
Renes, Rio de Janeiro s/d).
- (123) El Plata 13-XI-37.
- (124) El Día 12-XI-37.

- (125) Excelsior 15-XI-37.
- (126) El Universal 12-XI-37.
- (127) Ibid 13-XI-37.
- (128) Declaraciones hechas a través de una emisora mejicana y reproducidas en Excelsior 15-XI-37.
- (129) The Daily Telegraph 12-XI-37.
- (130) The Times 12-XI-37.
- (131) Le Journal de Paris 20-XI-37.
- (132) Le Temps 12-XI-37.
- (133) Informe de la Legación uruguaya en Washington. AMREU - Bibliorato 1937 125/231
- (134) The New York Times 29-XI-37.
- (135) Ibid 2-XII-37.
- (136) A Açao 30-XI-37.
- (137) Citado por Robert Levine. O.C. en NDTA 68
- (138) A Manhã, 13-XI-37.
- (139) Informe del Embajador del Brasil en Berlín AHI Carpeta 164-1937.
- (140) Berliner Tageblatt 12-XI-37.
- (141) Boerssen Zeitung 12-XI-37.
- (142) Nachtausgabe 15-XI-37.
- (143) A.H.I. Carpeta 160-1937.
- (144) Informe del Embajador del Brasil en Roma A.H.I. Carpeta 164-1937.
- (145) Il Messaggero 12-XI-37.
- (146) El Pópolo d'Italia 13-XI-37.
- (147) Nelson Werneck Sodré: Memórias de um soldado.
- (148) Edgard Carone: O Estado Novo 1937-45. DIFEL. SP 1977.
- (149) Alzira Vargas: Cetúlio Vargas, meu pai. Ed. Globo. Porto Alegre 1960.

- (150) El padre del Teniente Fournier actuó también de intermediario para convencer a su hijo de que se entregara dándole toda clase de garantías, ofrecidas por Filinto Müller, de que sería juzgado por un tribunal competente y no recibiría maltrato. Garantías que los he-chos posteriores demostraron ser completamente falsas.

A propósito de los sucesos ocurridos en la Embajada de Italia, el Itamaratí envió a las Embajadas y Legaciones acreditadas ante el Gobierno brasileiro una -- circular sobre interpretación del Derecho de Asilo indicando lo siguiente:

- 1º El Gobierno del Brasil entiende que, en principio, el derecho de asilo no constituye un derecho aún -- cuando la práctica la tenga admitido en ciertas -- circunstancias como medida razonable por motivos -- puramente humanitarios.
- 2º Entendiéndolo así el Gobierno del Brasil dio su -- franca adhesión a las convenciones Panamericanas -- de Montevideo y la Habana sobre esta materia.
- 3º El Gobierno de Brasil no puede admitir la concesión de asilo a criminales de derecho común.
- 4º Como el asilo es un acto de pura tolerancia consi-dera:
 - a) Que el mismo no debe ser ofrecido.
 - b) Reporta injustificable la concesión del derecho de asilo a individuos que practicaran actos que, no obstante tengan en vista fines políticos, -- constituyan principalmente delitos de derecho -- común o actos que representen francas manifesta-ciones de anarquismo o se propongan subvertir -- las bases de organización social común a los Es-tados civilizados o finalmente, actos de terro-rismo tales como están definidos en el Artº 2º de la Convención de Ginebra de 1937.

Cfr. AMREU Bibliorato 1938 148/252. Basado en esta peculiar interpretación del derecho de asilo el Gobier-no brasileiro estuvo a punto, algún tiempo más tarde, de romper las relaciones diplomáticas con Chile por -- un conflicto similar al ocurrido con Italia.

- (151) Jornal do Comercio 13-V-37.

- (152) The New York Times 14-V-37.

- (153) Berliner Tageblatt 8-VII-38. Sobre el malestar de la - prensa alemana, informaba el encargado de negocios nor- teamericanos en Berlín al Secretario de Estado en es- tos términos :
- "Las supuestas declaraciones de Vargas de que el reciente atentado en Brasil fue instigado por los - nazistas así como las acusaciones hechas por diarios brasileiros de que la conspiración fue, en realidad dirigida por Berlín, ocasionaron indignada reacción por parte de la prensa alemana. En substancia, los editoriales dicen que Vargas, influenciado por la - prensa americana, está intentando usar a la pobla- ción alemana en Brasil de chivo expiatorio para des- viar la atención pública de la dominación y la pen- tración económica de USA. Este proceso ilustra la - deliberada campaña antigermánica que USA viene ins- tigando en Brasil y que según el Deutsche Allgemei- ne Zeitung, se ha hecho particularmente clara con - el nombramiento del ex-Embajador Brasileiro en --- Washington (Osvaldo Aranha) para el cargo de Minis- tro de Relaciones Exteriores lo que obedece al de- seo, sino a la presión, de USA".
- Citado por Roberto Gambini: O Duplo Jogo de Getúlio Var- gas. Ed. Simbolo, SP 1977.
- (154) Carta de Batista Luzardo a Getúlio. 15-XI-38 AGV.CPDOC
- (155) La intervención de "A Noite" fue acompañada de la nacio- nalización de una serie de empresas de capital belga, - francés e inglés con las que el diario estaba relacio- nado.
- (156) Dicho Consejo nació el 7-VII-38 como consecuencia de - las advertencias del General Motta Barbosa, sub-jefe - del Estado Mayor del Ejército, alarmado con las condi- ciones de abastecimiento de combustible en Brasil. Se- gún el informe del general, en caso de guerra el país - no disponía de combustible más que para 8 días. El CNP obligó el 27-IX de ese año a la adición de alcohol an- hídrico a la gasolina y, en el mismo año firmó un acuer- do sobre suministro de petróleo con Bolivia. El 8-II-39 se declaraba reserva petrolífera nacional la región del Recôncavo de Bahía donde se habían localizado yacimien- tos. Cfr. Lourival Coutinho e Joel Silveira; O Petró- leo do Brasil, Traição e Vitória. Ed. Coelho Branco -- Rio de Janeiro 1957.
- (157) AMREU Bibliorato 655-896, 1940

- (158) Aunque no se cita el nombre del senador ni del periódico por las afinidades ideológicas y de amistad con Flores da Cunha se trataba del líder del Partido Nacional Luis Alberto de Herrera, y su periódico "El Debate". Por lo demás la conspiración denunciada no pasó de ser un montaje de los servicios policiales en el exterior de la Dictadura.
- (159) La noticia se publicó en la prensa carioca el 12-XII-39. Al día siguiente se recogía en los diarios uruguayos y argentinos. Las notas explicativas fueron publicadas en "El Día", "El Plata" y "El País" entre otros, de Montevideo, con fecha 15-XII-39 y el mismo día en "La Prensa" y "La Nación" de Buenos Aires.
- (160) Sobre la poca importancia que Vargas le concedía al culto a su persona Cfr. Thomas Skidmore O.C. en NOTA 122. El mismo Getúlio confesaría años más tarde que "el humor del pueblo fue mi guía indicándole el camino seguro a través de la sonrisa amable y del suave veneno -- destilado por el buen humor de los cariocas" Cfr. Getúlio Vargas: A Política trabalhista no Brasil, Río de Janeiro, Ed. José Olympio 1950.
- (161) Edgard Carone: O.C. en NOTA 148.
- (162) Las atribuciones fueron hechas por Aureliano Leite en sus "Memórias" y por Mário Beni en una biografía apasionada, apologética y algo descabellada de Ademar de Barros.
- (163) José de Queiroz Jr.: Memórias sobre Getúlio. Ed. COPAC. Río de Janeiro 1975.
- (164) Folha da Manhã 5-VII-42. Todas las emisoras de radio de la capital retransmitieron el desfile al mismo tiempo que diversos oradores estudiantiles se dirigían al país viviendo a Vargas, a Roosevelt, a Aranha y a los Aliados.
- (165) Citado por Plinio Salgado: O Integralismo perante a Nação. Livraria Classica Brasileira, Río de Janeiro 1950.
- (166) Luiz Carlos Prestes: Problemas Atuais da Democracia, Ed. Vitória, Río de Janeiro 1947.
- (167) Correio da Manhã 26-VI-43.
- (168) Correio Paulistano II-I-43.
- (169) Citado por Edgard Carone en O.C. en NOTA 148.

- (170) Citado por Hélio Silva: 1945 Porqué depuseram Vargas. T. XV de O Ciclo de Vargas. Ed. Civilização Brasileira Rio de Janeiro 1976.
- (171) AGV-CPDOC. Carta de Manoel Rebelo a Getúlio Vargas 13-I-43
- (172) El documento está íntegramente reproducido en Hélio Silva O.C. en NOTA 170.
- (173) Cfr. Leôncio Basbaum: O.C. en NOTA 16.
- (174) Getúlio Vargas. A nova política do Brasil Vol. X.
- (175) Jornal do Comércio II-XII-1943.
- (176) O Estado de São Paulo 29 y 30-I-43.
- (177) Jornal do Comércio 31-VII-43.
- (178) Recogido en Gilberto Freyre: "Na Bahia em 1943", Artes Graficas Rio de Janeiro 1944.

Aunque el programa presenta a Freyre como un "luchador antifascista", la personalidad del pensador de Apipucos no resultaba más antifascista de lo que era la oligarquía nordestina. Ligado en su pasado político a Estácio Coimbra, durante el Estado Novo se alineó junto a los partidarios de Assis Chateaubriand, pasando a representar en su Estado los intereses de lo "gentry" paulistana. En el plano científico su interpretación de la Historia del Brasil peca de excesivo "saudonismo" y mantiene un punto de vista completamente paternalista sobre el tema de relaciones étnicas en su país. Su última aportación en este terreno es la lusotropicalología. Ciencia que pretende estudiar sistemáticamente el desarrollo humano de las áreas tropicales colonizadas por Portugal. Freyre y su luso-tropicalismo encontraron eco en el aparato ideológico salazarista. Sus tesis sobre una cultura portuguesa, matriz de una gran comunidad lusófona pluricontinental y multirracial, especialmente habilitada para servir de puente entre Europa, Africa y Latinoamérica, convenían al poder dictatorial portugués por razones, obviamente, bastante ajenas a las literarias.

Sobre su personalidad de intelectual conservador volveremos en próximo capítulo.

- (179) Getúlio Vargas: A Nova Política do Brasil, Vol. X. Ed. José Olympio Rio de Janeiro 1944. Con este discurso el dictador introduce potencialmente a la clase trabajadora como autora política de un nuevo juego a ser creado.
- (180) Citado por Edgard Carone O.C. en NOTA 148.

- (181) Getúlio Vargas: A Nova Política do Brasil. T.X. Ed. - José Olympio Rio de Janeiro 1947.
- (182) Benedito Valadares: Tempos Idos e Vividos. Memórias. Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro 1966.
- (183) AGV: Os Ares da Situação Confessam que o Estado Novo - arruinou o Brasil sobre todos os Aspectos. S-XI-44.
- (184) Lourival Coutinho: O.C. en NOTA 12.
- (185) O Estado de São Paulo 4-3-45.
- (186) Estos diarios eran O Globo, Jornal do Comercio, Correio da Manhã, O Jornal y Diário de noticias. Los cinco de Rio de Janeiro.
- (187) Costa Rego ocupaba entonces la jefatura de redacción - del diário.
- (188) José Américo Almeida: A palavra e o tempo: 1937-1945-1951 José Olympio Ed. Rio de Janeiro 1965.
- (189) Correio da Manhã 22-2-45. José Américo comenzaba por - pedir una Asamblea Constituyente, conectando en esta - exigencia con los planteamientos que hacían los grupos oligárquicos de la oposición:

"Una Constitución otorgada no será democrática porque le falta legitimidad. El proyecto= que se anuncia pero que no ha sido divulgado,= debería ser sometido a una comisión de notables y a la consideración de órganos autorizados co= mo la Orden de Abogados...Para recibir final= mente la aprobación o modificación de una Asam= blea Constituyente, con debates libres capaces de permitir que todos acompañasen la elabora= ción de la carta fundamental de la Nación. Así el documento sería legítimo".

A continuación rechazaba cualquier posibilidad de que Var= gas se candidatase en unas elecciones para la Presiden= cia:

- 12- Porque falta apoyo del mundo político; amigos del Sr. Getúlio Vargas que le merecen la mayor confianza ya consultaron sectores de los más= ponderables de opinión y llegaron a la eviden= cia de que le faltaría ese apoyo imprescindible no solo para asegurar el éxito de una -- elección libre como para autenticar la nueva= fisonomía de su poder.

2º- En consecuencia, quedaría el candidato reducido al cuadro actual del gobierno, restringido y fatigado.

Tras denunciar la situación de crisis económica (especulación, inflación, falta de -- transportes terrestres y marítimos, absoluta del aparato industrial, racionamiento de productos de primera necesidad, descenso de la producción agraria etc) la entrevista terminaba con estas palabras:

"Cumplí un deber. Hablé por mí y siento haber interpretado igualmente el pensamiento aún vedado al pueblo brasileiro. Fuí arrastrado a expresarme de esa forma por un poder de determinación que nunca me abandonó en los momentos decisivos".

Al día siguiente era "O Globo" quien entrevistaba a José Américo consolidando la ofensiva contra el DIP. También en ese día "Correio da Manhã" publicaba una nueva entrevista a Darío de Almeida Magalhães en la que éste se alineaba claramente, como lo había hecho José Américo en sus declaraciones a "O Globo", con la candidatura de Eduardo Gomes.

- (190) Moniz Bandeira: Presença dos Estados Unidos no Brasil (dois séculos de História) Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro 1973.
- (191) Juarez Távora O.C. en NOTA 106.
- (192) O Globo 10-III-45.
- (193) O Globo 11-III-45.
- (194) La candidatura del Brigadeiro Gomes, héroe de los sublevados de Coacabana, se venía articulando desde el año anterior y era apoyada, entre otros, por Juracy Magalhães, Otávio Mangabeira, Juarez Távora, Odilon Braga y Virgílio de Melo Franco. El Brigadeiro Gomes comenzará a aparecer en las primeras páginas de la prensa a raíz de una entrevista concedida a "Folha Carioca" el 1 de Febrero del 45 en la que hablaba de elecciones, libertad de prensa y otros temas hasta entonces inexistentes en las hojas de la prensa. Tres días más tarde el mismo diario publicaba declaraciones de José Américo de Almeida, Flores da Cunha y Odilón Braga, enemigos declarados del Gobierno, pidiendo elecciones directas. El 7-II se inicia en la misma publicación una serie de editoriales elogiando la figura de Gomes. Finalmente, el 23 de Febrero, antes de hacerse público la LC-9 --

"Diário Carioca" anunciaba en grandes titulares: Can-
didato Nacional: Eduardo Gomes". Ninguna declaración --
del militar siguió a la noticia, ninguna referencia a --
su programa, ni siquiera se sabía si habría elecciones.
Pero a la oposición le bastaba tener un candidato.

(195) O Globo 17-IV-45.

(196) Lourival Coutinho O.C. en NOTA 12.

(197) Citado por Hélio Silva en E.C. en NOTA 170.

(198) O Globo 24-V-45. Junto a la nota periodística sobre el
mitin se recogían opiniones de líderes nacionales y ex-
tranjeros sobre la figura de Prestes y el acto al que --
asistieran. El dirigente sindicalista argentino Rodolfo
Ghioldi calificaba a Prestes de "realmente el líder del
pueblo brasileiro": Joaquín Ordoqui, Vice-presidente de
la Cámara de Diputados de Cuba definía al comicio como--
"manifestación de la voluntad del pueblo en el sentido--
de que la democracia impere no solo en Brasil sino en --
toda América. Por su parte Domingo Velasco que represen-
taba al viejo luchador socialista Otávio Mangabeira, se
expresaba así:

"Este espectáculo es justamente aquello que--
esperábamos los hombres de izquierda".

(199) O Estado de São Paulo 16-VII-45.

(200) Leôncio Basbaum: O.C. en NOTA 16.

(201) Francisco Weffort en su trabajo "Orígenes do Sindicalis-
mo Populista no Brasil (a conjuntura do após guerra)".
Estudos CEBRAP nº 4, São Paulo, Abril-Mayo-Junio, 1973--
analiza la estrategia del PCB remitiéndola siempre a la
política de "orden y tranquilidad" preconizada por el --
Partido, es decir: el apoyo a Vargas permitía no alterar
el status quo político para evitar que salieran benefi-
ciados los grupos oligárquicos anticomunistas en unas --
elecciones sin Vargas (Virgilio de Melo Franco y sus se-
guidores mineiros y paulistas). En nuestra opinión el --
PCB salió, a pesar de las apariencias, debilitado de la
dictadura y con escasa presencia entre el proletariado--
que aumentara considerablemente su número durante el Es-
tado Novo por la política de industrialización. Por ello
la alianza PCB-Vargas reviste más bien a la necesidad de
los comunistas de instalarse en puntos clave de la es-
trutura sindical y, a partir de ahí, fortalecer su po-
sición ante las masas y ante el conjunto del sistema po-
lítico. Para lo cual, obviamente, necesitaban tiempo y--
la benevolencia interesada del Dictador.

792

- (202) Citado por Hélio Silva: O.C. en NOTA 170.
- (203) O Globo 30-IV-45. Esta carta es contestación a la primera entrevista que Prestes concedió tan pronto salió de prisión y donde se expresan sus ideas de apoyo a -- una UN agrupada en torno a Vargas.
- (204) O Estado de São Paulo 10-VIII-45.
- (205) O Correio da Manhã 15-VIII-45.
- (206) El nombre fue una humorada del Director de O Correio - da Manhã, Paulo Bittencourt. Cfr. Hélio Silva. O.C. en NOTA 170.
- (207) Así lo afirma Alzira Vargas de Amaral en sus Memorias: O.C. en NOTA 25.
- (208) Correio da Manhã 30-IX-45.
- (209) Correio da Manhã 26-VIII-45
- (210) Folha da Manhã 23-X-45.
- (211) Getúlio Vargas: A NOVA POLITICA DO BRASIL, T.XI. Ed. - José Olympio Rio de Janeiro, 1947.
- (212) Editorial de Correio da Manhã, 15-IX-45.
- (213) Lourival Coutinho: O.C. en NOTA 12.
- (214) Estas fueron las propuestas según Góes Monteiro. Cfr.- Lourival Coutinho: O.C. en NOTA 12. Las propuestas parecen bastante contradictorias aunque apuntaban a Góes como árbitro de la situación. Según Luis Vergara, el - Secretario Particular del Presidente, estas propuestas eran dos: Mantener los actos de Gobierno y sostener -- conversaciones con Góes para una posible reforma del - equipo ministerial lo que no incluía, obviamente, la - renuncia de Vargas. Según Hélio Silva, de no ser aceptadas, Vargas declarara a los generales que lo tendrían que sacar muerto del Palacio Guanabara. Esta versión - de Vergara es también recogida por Foster Dulles y Thomas Skidmore. Outra, en cambio, afirma en sus MEMORIAS que Vargas estaba dispuesto a revocar a su hermano del cargo de Jefe de Policía y a aceptar un sustituto para Góes que fuese del agrado de los Generales. Cfr. Hélio Silva: O.C. en NOTA 170; Skidmore: O.C. en NOTA 122; - F. Dulles: O.C. en NOTA 122; Luiz Vergara: FUI SECRETA RIO DE GETULIO VARGAS. MEMORIAS DOS ANOS DE 1926-1954. Ed. Globo, Porto Alegre, 1960.
- (215) Renato Paquet: Entrevista en O Globo, Rio de Janeiro, 7-XI-45.

793

- (216) Getúlio Vargas: O.C. en NOTA 211.
- (217) La Opinión, 31-X-45.
- (218) La Hora, 31-XI-45.
- (219) The Daily Worker, 31-X-45.
- (220) The Sun, 31-X-45.
- (221) La Prensa, 1-XI-45.
- (222) Para celebrarlo fueron quemados publicamente retratos del Dictador mientras grupos de civiles y militares asaltaban la sede del PCB en Río de Janeiro. El socialista Otávio Mangabeira declaraba exultante:

"Lo que acaba de suceder no ha sido una peronada, sino una jornada cívica. El Ejército Brasileiro no tiene ambiciones de mando y solo ha querido cumplir con la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo". Cfr. O Globo, 31-X-45.

794

Segunda parte

Sexto capítulo

LAS RELACIONES INTERNACIONALES

pg.

1º Los problemas del comercio exterior.....	812
2º El Panamericanismo.....	824
3º El fin de la equidistancia pragmática.....	832
4º Brasil en Guerra 1942-45.....	856

Si el siglo XIX puede ser considerado el momento del apogeo de la sociedad liberal en la cual la acción imperialista subraya su extraordinaria capacidad para extender una influencia económica, política y cultural por todo el mundo, el período que va de la primera a la segunda Guerra Mundial es el momento de su crisis generalizada. Por una parte, una crisis política en la cual el Estado liberal es atacado ya sea porque es excesivamente democrático y permisivo, ya sea porque personifica la dictadura burguesa. Por otra parte, una crisis ideológica al ser atacados los presupuestos de racionalidad de liberalismo en nombre de los valores tradicionales y también en nombre de nuevos principios revolucionarios. Hay, finalmente, una crisis económico-social que, con excepción de un breve momento de prosperidad en los años 20, ocupa todo el período desarticulando el sistema capitalista y provocando como respuesta de los Estados la adopción de políticas de protección económica y conquista de mercados de signo claramente nacionalista.

Consecuencia de esta situación fueron los cambios radicales que se produjeron en la esfera del poder internacional. Hasta 1914, las relaciones entre los Estados se regían por la noción de "equilibrio de poder" (1) lo que venía a significar dos cosas: Primero, la presencia de varios sistemas de poder en la esfera internacional y segundo, la centralización europea en las relaciones internacionales. Pero las múltiples rivalidades que eran consecuencia de la propia expansión de la sociedad liberal europea, condujeron a la guerra generalizada y a partir de ahí los sistemas de poder tradicional entraron en un irremediable declive que se acaba de consumir en la Segunda Guerra Mundial emergiendo entonces dos nuevos y exclusivos sistemas de poder (USA y URSS) (2).

Durante los años que siguieron a la gran crisis del 29, los

conflictos ideológicos opusieron a tres fuerzas en el escenario latino americano: Socialismo, Fascismo y Liberalismo, pero desde el punto de vista estricto de la disputa de la hegemonía el retroceso inglés que se experimentó en todo el continente -- desde 1918, propició el enfrentamiento de dos sistemas de poder en constitución: Alemania y Estados Unidos.

La consolidación del Estado Nacional-Socialista en Alemania a partir de 1934, lanzó nuevamente a este país al primer plano del escenario internacional. Como había ocurrido en 1914, Alemania pretendía elevarse a la categoría de potencia mundial en -- pie de igualdad con Francia y Gran Bretaña. En la década de los 30, los objetivos anexionistas y revanchistas del nazismo encontraron perfecta consonancia con las limitaciones del mercado -- interno alemán agravadas por la política de cartelización y congelación salarial que apuntaban a la conquista de espacios económicos en el exterior como solución para los problemas de momento. De esta manera, la extensión de su dominio territorial y la conquista de nuevos mercados eran las dos caras de la misma moneda.

Por su parte USA no cesó de crecer en su poderío económico -- como consecuencia de la coyuntura expansionista de los años 20. La crisis de 1929, que produjo efectos devastadores, obligó a replantear a los gobiernos norteamericanos su papel en las relaciones internacionales. El abandono de la postura aislacionista en favor de un decidido intervencionismo se lleva a cabo desde el momento en que Roosevelt asciende al poder. Para América Latina este cambio supuso la superación de la política del "big-stick" en favor de otra nueva denominada de "buena vecindad" -- por la que se prescindía de los métodos abiertamente coercitivos -- y se adoptaba la colaboración económica y militar con los países del Sur para reforzar el liderazgo Norteamericano, estimular la estabilidad política de sus vecinos y disminuir la -- influencia europea. Como señalan Gotler y Eagen el cambio de --

método aseguraba, sin embargo, objetivos tradicionales de la política Norteamericana al sur de Río Grande. Además, la política de buena vecindad respondía a las necesidades de recuperación económica de Estados Unidos, la cual exigía mercados externos para sus exportaciones (3).

Hasta la llegada de Roosevelt al poder el Brasil para Estados Unidos no representaba otro interés que el derivado de ser un país donde podían hacerse jugosas inversiones. Severamente limitadas estas hasta 1914 por la mayor presencia Británica, experimentaron un crecimiento espectacular entre 1914 y 1928 que solo fue superada por el crecimiento aún mayor de los intereses de USA EN América del Sur considerada como un todo. Los Estados Unidos superaban en 1930 el 21% del total de las inversiones -- extranjeras en Brasil, pero además se habían convertido en el principal comprador de materias primas brasileiras (café y caucho especialmente) y en el primer proveedor de productos manufacturados y semimanufacturados (4). Sin embargo esta importante presencia Norteamericana en la economía brasileira, no estaba acompañada de un interés por los asuntos de este país. Cuando estalla la revolución de 1930, el Presidente Hoover apoyó con palabras y hechos al gobierno de W.Luis pero tras su caída y en vista de que los nuevos dirigentes del gobierno "nacionalista y revolucionario", como se llamaba a sí mismo, eran del agrado de círculos financieros norteamericanos, Washington reconoció el 9 de Noviembre de 1930 al nuevo presidente de la República, Getúlio Vargas. Desde entonces y hasta 1934, Brasil siguió sin jugar ningún papel particular en la política externa Norteamericana pues este país, hundido en la más grave crisis histórica -- del sistema capitalista, no sentía la necesidad de incrementar su presencia en Latino América.

En esos años Brasil estaba experimentando una honda transformación en su estructura social. Rota la hegemonía de los sectores oligarquicos agro-exportadores, no fue sustituida por la hegemonía clara de cualquier otro sector o clase estableciendo-

se por ello un "Estado de compromiso" que se autonomiza como -- organizador del pacto social y al mismo tiempo marca los lími-- tes de actuación política de los viejos y nuevos actores. En -- los años que seguirán a la llegada de Vargas al poder, la polí-- tica internacional brasileira reflejará una indefinición y una-- equidistancia pragmática entre los centros hegemónicos emergen-- tes. Descartada cualquier influencia soviética, los puntos de -- referencia de la diplomacia brasileira pasaban por Washington y y Berlin. La equidistancia mantenida por Vargas, como veremos -- más adelante, no debe ser interpretada como una trayectoria reg-- tilínea y constante, sino como la media de las aproximaciones -- alternadas o simultáneas a uno y otro centro. Esta indefinición con flirteos a ambas bandas durará hasta 1939. Las limitaciones impuestas por la guerra a la presencia alemana en Brasil produ-- ce gradualmente sus efectos y ya en 1940 decae extraordinaria-- mente el comercio germano-brasileiro. Entre 1941 y 1942 se pro-- duce el "Turning-point" en la política exterior brasileira como consecuencia de una mayor presión y presencia de Washington y : la nueva situación político-estratégica de los dos sistemas en-- América del Sur. Y a en 1942 Rio de Janeiro se había pasado con armas y bagajes al lado Norteamericano hasta el punto de decla-- rar la guerra a su antiguo socio europeo y de enviar una fuerza expedicionaria para combatirlo en suelo italiano . Este giro, -- que iba unido a una creciente presencia financiera y económica-- de Estados Unidos en la vida brasileira acabó por convertir al-- Brasil, ya no en un aliado, sino en un país estrechamente unido a los intereses Norteamericanos pasando a ser más adelante una-- pieza insustituible, y por tanto de necesario control, para la-- estrategia Estadounidense en Sudamérica y en el Atlántico Meri-- dional.

— 1) LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior de un país como Brasil, que comenzaba a reorientar en la década de 1930 el foco de su economía del -- sector agro-exportador hacia el sector urbano industrial, tenía implicaciones que sobrepasaban en mucho la mera dimensión económica. Se trataba de una cuestión que hacía referencia a la sustitución de unas clases dominantes por otras cosas así como a la capacidad de acción interna y externa del Estado.

En el debate que se trabó en Brasil en los primeros años de la década de 1930, la opción de los que se preocupan fundamentalmente por la industria nacional, consistía en formular una política comercial proteccionista, cuyo objetivo era el de garantizar el mercado interno para los productos industriales brasileños contra sus similares extranjeros. Consecuencia lógica de ésta posición sería la adopción de un comercio bilateral y acuerdos de intercambio que salvaguardasen las posibilidades de la incipiente industria nacional. Aunque esa postura encontrase defensores incluso dentro del propio gabinete ministerial los responsables de la economía tenían un pensamiento liberal clásico, pero además estaban atados por el peso enorme que en las exportaciones tenía el café y esto era suficiente como para rechazar de plano el proteccionismo, al menos en el grado en el que pretendían aplicarlo algunos industriales. La ayuda federal a la industria vendría por otros caminos: El estímulo a la creación y la desvalorización monetaria.

En este contexto se llevó adelante la firma del tratado comercial Brasil-USA por iniciativa del Gobierno de Washington.

En 1933 el departamento de Estado entró en contacto con las autoridades de Río de Janeiro para iniciar las discusiones definiendo las negociaciones preliminares en los siguientes términos: "Brasil debe considerar las reducciones que está preparado

para conceder a los productos americanos a cambio del compromiso por parte de USA de que los productos brasileiros prioritarios permanezcan en la lista de no-tributables. Ese parece un modo justo de encarar la cuestión teniendo en cuenta que las exportaciones brasileiras para USA exceden en mucho a las importaciones que el Brasil hace de USA" (5).

La viabilidad de tal propuesta nacía del hecho de que USA compraba a Brasil productos por valor de 82 millones de US\$ --- mientras que vendía por menos de 30.

Junto a esa desigualdad comercial, las condiciones del mercado cafetero reforzaban aún más las reclamaciones de Washington: "hacer un nuevo tratado parece completamente justo a la vista del hecho de que los productos brasileiros sujetos a pesadas tarifas de importación en la mayoría de los países, entran libremente en USA mientras que los productos americanos están sujetos a pesadas tarifas en Brasil en detrimento de relaciones comerciales recíprocas"(5).

En un momento en que Brasil era incapaz de aumentar sus ventas de café al exterior y debiendo enfrentar un constante declive de los precios, el país era especialmente vulnerable a cualquier amenaza tarifaria sobre la venta de su principal producto de exportación. Contar con el mercado Norteamericano abierto -- era algo irrenunciable para los sectores agro-exportadores. En base a esta situación y con el apoyo del Ministro de Hacienda, Osvaldo Aranha se articuló una primera propuesta de tratados en los cuales el Brasil debería conceder reducciones tarifarias(7).

Dos eran los argumentos utilizados por USA a lo largo de la negociación con Brasil:

- a) El desequilibrio comercial favorable a los brasileiros.

b) La amenaza de retirar al café de la lista de productos no-tributables afectando así a la propia base de la economía brasileña de exportación.

Desde la firma del tratado en 1935, el desequilibrio comercial comienza a disminuir en favor de USA. Hubo un año incluso, 1940, en que Brasil llegó a importar más de Norteamérica de lo que exportó si bien a partir de 1941 la tendencia anterior vuelve a restablecerse. Aún así en 1945 las importaciones brasileñas de Estados Unidos se habían multiplicado por siete en relación a 1933 mientras que las exportaciones solo lo hicieron por cuatro. Se debe también de considerar que el mercado Latino Americano afectado por la crisis de 1929, solo retoman su importancia anterior a partir de 1940. Desde esa fecha las importaciones brasileñas procedentes de Estados Unidos sobre pasaban a las cubanas anteriormente superiores y se equiparan aunque solo por ese año, a las mexicanas. Con relación al suministro de productos primarios tropicales a Estados Unidos, el liderazgo oscila entre Cuba (hasta 1927 y entre 1935-38) y Brasil (1928-34 y 1939-42) con claro predominio de este último.

Además, a pesar de que los Norteamericanos intentaron vender siempre las supuestas ventajas que la firma del tratado tendría para los brasileños, tales ventajas, como señala Abreu (9) estaban lejos de ser evidente. Las dos cláusulas centrales del pacto: Compromiso Estadounidense de comprar café no-tributario y compromiso brasileño de suspender las tarifas para productos americanos no eran necesariamente simétricas puesto que el Brasil era el principal suministrador de café, pero USA no era el único suministrador de productos industriales. Para USA el compromiso no pasaba de la formalización de una práctica existente; para el Brasil suponía una restricción pues la competencia entre los suministradores europeos y americanos podía ser usada en beneficio propio y la suspensión de tarifas eliminaba la competencia.

En cuanto a la alternativa de retirar el café de la lista libre en caso de que las tarifas brasileiras no fueran cambiadas, se debe advertir que ésto era más una amenaza política que una posibilidad económica de hecho, como señala el mismo Abreu, puesto que USA proponía una estrategia de reducción y no de aumento barreras comerciales: Si el café fuese cargado con tasas, las exportaciones americanas también lo serían y en ese caso el lucro real iría para los suministradores competitivos de productos industriales (especialmente Alemania) o para eventuales productores brasileiros. Para los americanos impedir esa situación era política y económicamente más interesante que imponerle impuestos al café (9).

Durante 1934, las discusiones para la renovación del Tratado estuvieron dificultadas por la resistencia brasileira a rebajar las tarifas. Sobre este aspecto escribía el Embajador brasileiro en Washington al Departamento de Estado: "El estudio de nuestro comercio externo en los últimos 20 años revela la existencia de grandes fluctuaciones teniendo sin embargo la misma tarifa. La conclusión lógica es que la tarifa no puede ser considerada la causa predominante para la depresión del intercambio comercial mutuo habiendo en consecuencia, otras causas para ello"(10).

En respuesta, el Departamento de Estado contraargumentaba con la insolvencia del Brasil, recordando que las divisas generadas por la venta del café excedían la cantidad necesaria para pagar las importaciones americanas. Una solución teóricamente posible sería canalizar esa renta para compras en USA pero esa era el tipo de acuerdo que USA procuraba evitar en favor de ventajas recíprocas: "Si fuese posible llegar a una solución de reciprocidad, USA, para precaverse contra la desigualdad de tratamiento, podrá verse obligada a establecer acuerdos por los cuales las divisas originadas por la exportación de café a USA serían aplicadas en la compra de mercancías americanas y en el pa

go de las deudas para con este país. Eso es lo que no pretendemos estar obligados a hacer"(11).

Como ya vimos anteriormente, la batalla por el tratado no terminó con su firma en febrero de 1935 ya que el proceso de ratificación con el Congreso Nacional pasó a constituir un nuevo problema. Aunque los norteamericanos pretendieron ignorar la relevancia interna de la cuestión considerándola, a partir de la firma del Tratado, un problema brasileño, la oposición de los grupos de industriales en la Asamblea fue tan grande que la --- Embajada estadounidense en Rio de Janeiro pasó a presionar directamente sobre el diputado Lodi que capitaneaba al grupo contrario al Tratado: "Si el Congreso Brasileiro -escribía al Encargado de Negocios Gordon al Secretario de Estado- intenta realizar modificaciones importantes en la tabla primera del Tratado (referente a la lista de productos que serían privilegiados), no solo el proceso se arrastrará por mucho tiempo, lo que nuestro Gobierno solo podrá encarar con desagrado, sino que además - no habrá la menor garantía de que el Departamento de Estado o el Presidente aprobarán un texto así alterado".(12).

Finalmente, el Tratado pasaría la prueba de la votación en la Asamblea Nacional por un holgado margen de votos a favor. Para ello, sin embargo, hubo necesidad de que el Gobierno y el propio Vargas ejerciesen presiones indisimuladas sobre los líderes opositores y que el propio Secretario de Estado Cordell --- Hull no se privara de hacer advertencias conminatorias y veladas amenazas (13).

Las relaciones entre Brasil y los países del Eje tomaban un cariz diferente del que tenían las existentes con USA. El hecho básico diferenciador era la presencia en la República Sudamericana de importantes núcleos de inmigrantes procedentes de los Estados nazi-fascistas. Esta situación se complicaba porque en un periodo caracterizado por la ascensión generalizada del fas-

cismo, los inmigrantes italianos, japoneses y alemanes, sobre todo estos últimos, procuraban reforzar y mantener sus rasgos culturales originales y sus vinculaciones con sus países de origen los cuales no se olvidaban de reservarles un papel de destaque en su proyecto expansionista. Refiriéndose a esta cuestión, un observador que visitaba Brasil en 1940, suministra el siguiente relato: "Alemania, así como Japón e Italia, considera a sus inmigrantes en Sudamérica como "minorías", como coterráneos que convenientemente pueden adquirir la ciudadanía extranjera pero que deben retener lazos de utilidad cultural y política para con la Patria... De hecho el cuerpo consular y los agentes comerciales alemanes ya comenzaron a penetrar en las colonias brasileñas con sus programas y su propaganda de solidaridad racial" (14).

Había, sin embargo, importantes diferencias entre el comportamiento de los inmigrantes alemanes e italianos o japoneses. Los italianos eran, en buena parte, indiferentes a la estrategia mundial del Eje aunque hubiera importantes elementos defensores de Mussolini y su política como el Conde Matarazzo y otros industriales y financieros del Estado de São Paulo. Algunos documentos oficiales alemanes, llegaron a referirse al poco volumen de las relaciones comerciales entre Brasil e Italia para justificar diferencias de tratamiento por parte del Gobierno: "Debemos anotar que, con respecto a la aplicación de medidas anti-extranjeras, Italia, en cuanto potencia latina y católica es tratada con mucha más consideración por las autoridades brasileñas. Debido al pequeño volumen de su comercio ella es también menos temida por USA. Sin embargo, Italia debería tener interés político en cooperar con nosotros en América del Sur para combatir la campaña norteamericana contra los estados autoritarios" (15).

Hay incluso evidencia de que algún tipo de acuerdo se había establecido entre el gobierno italiano y Vargas en 1938 resis-

tiendo siempre los italianos a asociarse con los alemanes en -- una acción conjunta en Brasil. El Secretario de Estado en Berlín informaba así al Embajador nazi en Río de Janeiro: "Durante la visita del Führer a Italia, el Ministro Aschmann y yo hablamos con altos funcionarios en el Ministerio italiano del Exterior sobre la colaboración italo-alemana en Brasil. Explicaron a Aschmann que Italia había establecido algún tipo de acuerdo secreto con el gobierno brasileiro. No encontré ninguna simpatía especial entre los italianos por mi sugestión de que podríamos actuar en conjunto. El jefe del Ministerio Butti, me dijo - que los grupos fascistas italianos en Brasil son completamente inocuos y apolíticos por naturaleza" (16).

Los alemanes, en cambio, disponían de un proyecto político propio que aseguraba su movilización a gran escala con el apoyo directo de su País de origen. Los inmigrantes alemanes ascendían en Brasil a la cifra de un millón de personas de los cuales, según Turnes, simpatizaban abiertamente con el nazismo un 85%(17) constituyendo la mayor concentración mundial nacional-socialista fuera de Alemania. Este grupo era socialmente muy cerrado. - Además no había matrimonios entre alemanes y brasileiros. Sin - demostrar el menor interés por la vida nacional o por la política local, todas sus instituciones culturales y sociales guardaban estricta fidelidad a sus orígenes: De la escuela a la iglesia, de la prensa a la cesta de la compra todo se hacía según - parámetros germanos. Desde la llegada de Hitler al poder fueron objeto, además, de una incesante adocctrinamiento ideológico practicado por profesores enviados desde Berlín a las escuelas alemanas particulares existentes.

Todos estos rasgos de auto-aislamiento, alimentados por el inagotable trabajo de propaganda de los manipuladores de opinión, configuraban la especificidad de la situación político-cultural del grupo alemán, en franco contraste con la adaptibilidad e integración del contingente italiano.

Similar comportamiento se observaba entre los japoneses que integraban otro enclave étnico no asimilado pero siendo su presencia menor nunca llegaron a crear los problemas que durante la Segunda Guerra Mundial plantearon los alemanes.

La fuerte presencia alemana en Brasil y su cohesión como grupo contribuyó grandemente al desarrollo de las relaciones comerciales entre Brasil y Alemania.

En la década de los 30 (ver gráfica 13) el comercio externo-brasileiro dependía grandemente de Europa que se presentaba en su conjunto como la suministradora principal de productos industriales aunque, discriminando por países, fuese a la cabeza del intercambio con Brasil los Estados Unidos. El predominio europeo en ese terreno se mantuvo prácticamente sin alteraciones entre 1932 y 1938 suministrando el 55% de las importaciones brasileiras y absorbiendo el 47.3% de sus exportaciones en promedio. En 1930 el principal cliente europeo del Brasil era Gran Bretaña que pronto comienza a perder terreno en favor de Alemania. Entre 1936 y 1939 asistimos al apogeo de la influencia comercial alemana en Brasil superior en algún momento incluso a la americana, extinguiéndose bruscamente a partir de 1940. Este creciente comercio entre Brasil y Alemania encerraba dos clases de problemas: Por una parte, la posibilidad de que el envolvimento económico se transformase en una alianza política dado el carácter autoritario que progresivamente iba adquiriendo el Gobierno de Vargas y la existencia de una vasta colonia alemana, como vimos, articulada y políticamente activa; de otra la incompatibilidad entre dos sistemas comerciales, uno representado por el libre cambio y el otro por los mecanismos de compensación.

Como ya vimos, el tratado Brasil-USA tenía por finalidad resolver un problema de déficit comercial por parte de los norteamericanos y otro de insolvencia para con los explotadores esta-

dounidenses. El Tratado con Alemania desarrolló un sistema diferente que eliminaba del intercambio comercial las divisas internacionales al uso (dólares, libras o francos) sustituyéndolas - por una moneda especial, el marco compensado que servía solo para comprar productos en Alemania. Obviamente este sistema entraba en conflicto con los intereses y la doctrina de EUA en la medida en que ligaba al Brasil al mercado exportador alemán. Por si fuera poco, el gobierno nazi practicaba el "dumping" comercial lo que convertía a los productores de este país en terribles competidores en el campo de los productos industriales. -- Para Brasil había ciertas ventajas en el comercio con Alemania-que Estados Unidos no ofrecía: Los germanos pagaban al exportador brasileño un precio más alto que el ofrecido en el mercado mundial, por otra parte Brasil podía vender materias primas (especialmente algodón) para lo que no había mercado en USA. Este conjunto de ventajas solo fueron neutralizadas cuando Alemania-comenzó a revender café brasileño y colombiano a precios más - bajos que los existentes en los mercados mundiales y cobrándolos en divisas fuertes.

Tal agresividad comercial suponía un muy grave problema para el comercio de USA que no podía neutralizarla con importaciones masivas de productos agrícolas en los que él mismo era exportador. Pero al mismo tiempo el conflicto comercial entre USA y Alemania excedía el campo estrictamente económico para afectar también al político: La penetración comercial alemana y la proliferación de tratados de comercio compensado con los países latinoamericanos (especialmente con Brasil, Colombia y Chile) - contribuían a reforzar la escalada armamentista de la Alemania-nazi. En efecto, el terrible dilema, entre cañones o mantequilla se resolvía favorablemente para los cañones sin causar graves problemas cuando la "mantequilla" (en este caso productos alimenticios y materias primas en los que Alemania era deficitaria) podían obtenerse en grandes cantidades y sin desembolsar - divisas entre los productores latinoamericanos deseosos de colg

car sus excedentes.

En vísperas del Estado Novo y de la firma de un Tratado Comercial entre Brasil y Alemania, Estados Unidos se mostraba altamente preocupado por este hecho. El Embajador en Rio, Gibson, - advertía al Secretario de Estado sobre los riesgos que sobrevendrían:

"Si ese acuerdo se firma, la ya de por sí pronunciada penetración económica alemana, realizada a costa nuestra, se acen--tuará aún más. Alemania podrá convertirse en el primer comprador de productos brasileiros en vez de Estados Unidos y varias--empresas americanas perderán su posición en el mercado brasilei--ro" (18).

Para Brasil había un factor de peso para llevar adelante el proyectado Acuerdo Comercial: La necesidad de colocar los excedentes de algodón que ni USA ni Gran Bretaña estaban en condiciones de poder adquirir, la Primera por autoabastecerse del --producto, el segundo porque el algodón indio y egipcio suplía --sobradamente sus necesidades. Alemania, a su vez, necesitaba urgentemente comprarlo. En condiciones de compra-venta normal, es decir, sobre la base del patrón oro vigente en el comercio internacional, USA no hubiera puesto mayores reparos a la firma --del Tratado, pero lo que los norteamericanos no toleraban era --que Brasil concediese valor de moneda al marco compensado y que invadiese su mercado interno con productos industriales germanos reduciéndose, en consecuencia, la penetración de las mercancías norteamericanas. Brasil, no podía rechazar un Tratado porque éste molestase a Washington, y menos cuando beneficiaba notablemente a los productores algodones. La cuestión era como--hacerlo aceptable para USA. Y para éste país solo cabía la posibilidad de que los trueques bilaterales germano-brasileiros fueran fijados en base a cuotas de productos. Logicamente ésta era una pretensión que ni Vargas ni Hitler estaban dispuestos a ---aceptar. Así que a pesar de las indisimuladas presiones nortea-

americanas el Tratado se firmó en Junio de 1936 con validez de un año. Durante ese periodo las exportaciones brasileiras hacia Alemania aumentaron del 13 al 17% mientras que la compra de productos alemanes se mantuvo practicamente estable (ver gráfica 13). En el mismo periodo las exportaciones brasileiras hacia USA cayeron del 39 al 36% mientras que las importaciones aumentaron del 22 al 23%.

Argumentando con estos datos y la desigualdad de intercambio que existía todavía entre Brasil y USA este país volvió a la carga en 1937 cuando estaba expirando el Tratado Brasil-Alemania para evitar su renovación. El Departamento de Estado reavivó la amenaza de imponer cuotas sobre el café ya que el comercio germano-brasileiro era visto como una injusticia para con USA:

"A través del tratamiento aduanero liberal que hemos concedido a los productores brasileiros, el Brasil ha sido capaz de mantener una balanza de exportaciones ventajosa con relación al mercado americano de expansión. Si, a pesar de ésto, el comercio americano continúa siendo arrinconado por relaciones especiales y compensatorias el acuerdo comercial con Brasil, que asegura la continuidad de ese tratamiento liberal, comenzará a ser criticado dentro de USA" (19).

El objetivo del Departamento de Estado era sustituir el --- acuerdo compensatorio por otro de inspiración liberal que estableciese el pago de mercancías en divisas fuertes. Ese proyecto era impracticable pues ni Brasil ni Alemania disponían de medios para efectuar pagos internacionales. Brasil solo era capaz de importar productos industriales de Alemania porque la transacción no requería moneda internacional efectuándose a través de café, algodón y otros productos agrícolas y materias primas. Al no tener en cuenta esta circunstancia USA pretendía cerrar el mercado alemán de productos baratos y forzar definitivamente al Brasil a ingresar en el área del dólar. El Tratado sin embargo-

se mantuvo debido a la influencia ejercida por el Ministerio de Hacienda dentro del gabinete brasileiro.

La presión norteamericana lentamente fue consiguiendo ganar adeptos a sus posiciones. A nivel retórico fue poco a poco ganando consistencia el argumento de que Brasil debería renunciar a cualquier acuerdo compensatorio con Alemania en nombre de la solidaridad hemisférica y de un buen relacionamiento político con USA. Esa era la posición defendida por el Ministro de Relaciones Exteriores Osvaldo Aranha, campeón de la causa norteamericana en el seno del Gobierno (20) con este apoyo interno la Cancillería norteamericana siguió presionando aunque en otra dirección: la de imponer cuotas en las relaciones comerciales con Alemania al mismo tiempo que se intensificaba la lucha contra los países del Eje en el terreno ideológico. Esta paciente y continuada labor finalmente obtuvo éxito. La Misión Aranha a Washington en 1939, el mismo año en que el Tratado compensatorio se rescindió definitivamente, inclinaba a Brasil a la órbita económica de los EUA. El sueño de la independencia financiera y comercial, moría para siempre.

2) EL PANAMERICANISMO

En los años 30 el pensamiento político panamericanista, recibe un fuerte impulso por iniciativa de los Estados Unidos, -- propiciado por el clima de Buena Vecindad que alentaba Roose- -- velt, la doctrina panamericanista pretendía disputar el terreno a la ideología fascista. Si bien como ideología política el fas- cismo contenía elementos de gran fuerza por su crítica al libe- ralismo, su capacidad de movilización, su apariencia revolucio- naria y las promesas que hacía de instaurar un nuevo orden, pre- sentaba un punto débil: Su dimensión irreductiblemente europea. En contraste, el panamericanismo, que acentuaba la solidaridad- interamericana y el respeto a la soberanía nacional, se presen- taba como una doctrina de defensa del hemisferio contra cual- -- quier enemigo externo. Bien es cierto que también este sagrado- principio de la solidaridad continental tenía un flanco descui- dado: En todas las conferencias panamericanas se repetían incan- sablemente los siguientes puntos de adhesión común: Fé en las - instituciones republicanas, lealtad a la democracia como un --- ideal, reverencia por la libertad y la dignidad del individuo, - creencia en la resolución pacífica de las disputas rechazo del- uso de la fuerza como instrumento de política nacional o inter- nacional esperanza del establecimiento de una paz duradera en- -- tre las naciones y reconocimiento de los principios de igualdad y soberanía entre las mismas (21). Pero estos buenos deseos no- se correspondían ni a la práctica interna de muchos Estados ni- a las relaciones de poder entre ellos. Oficialmente, sin embar- go, las dictaduras latinoamericanas eran repúblicas leales a la democracia como un ideal. Privadamente las autoridades norteamer- icanas admitían que no todas las naciones, del continente, Bra- sil entre ellas, eran democráticas, pero argumentaban que se -- trataba de unas dictaduras muy diferentes a las totalitarias -- europeas, se trataba solo de tradicionales regímenes latinoame- ricanos, no solo inevitables sino que incluso representaban la- única manera de obtener estabilidad, paz y desarrollo económico al-Sur de Río Grande, lo que nos lleva a la conclusión de que -

el panamericanismo no dependía de una identidad de regímenes -- políticos, sino más bien de la adhesión a un centro hegemónico. Ello explicaría también las reticencias de ciertos países, especialmente Argentina, para alinear su política exterior con la estadounidense. Desde la Conferencia interamericana de Buenos Aires, en Diciembre de 1936, en la cual USA consiguió que se aprobase una propuesta que creaba un mecanismo de consulta entre los países asistentes capaz de actuar con rapidez en situaciones críticas y establecía el principio por el cual la amenaza a la seguridad de cualquier nación sería considerado una amenaza contra la seguridad de todos, el Gobierno norteamericano pretendía un plan de acción trazado por la Secretaría de Estado que tenía por objetivo no solo el alineamiento político latinoamericano con USA sino también la organización de un compacto - bloque comercial hemisférico para oponer al monopolio comprador alemán un monopolio vendedor representado por un comité de excedentes con sede en Washington y que se ocuparía de las exportaciones latinoamericanas que se dirigían a Europa decidiendo en todo lo referente a cuotas, distribución de productos y precios. Esos productos, además, se comercializarían a través de pagos - en dólares especiales, los llamados "blocked dollars", válidos solo para la compra de mercancías latinoamericanas pero que los países receptores de tales dólares podían usar en sus compras a USA (22). Este plan con el que se pretendía eliminar la existencia de excedentes baratos en el mercado, en general absorbidos por Alemania, se presentó en la Conferencia de la Habana de --- 1940. La contraofensiva nazi no se hizo esperar. Los diplomáticos alemanes en Latinoamérica, fueron instruidos para advertir a los Gobiernos ante los que estaban acreditados de los peligros que tenía la aprobación de tal plan. Estos peligros se concretaban en los siguientes:

- Los productores latinoamericanos perderían los mercados con los que contaban para sus excedentes.

- Los países latinoamericanos tendrían dificultades también

con los productos no incluidos en el plan.

- El sistema tendería a la fijación de cuotas para todos los países.

- Debido a la guerra USA no podría abastecer a Latinoamérica de todos los productos industriales que necesitaba.

Un memorandum de Berlín afirmaba lo siguiente: "Al ejercer influencia sobre la Conferencia de la Habana, nuestro principal objetivo económico es el de impedir la concretización del plan-Roosevelt de unión de toda América en un cartel económico con el supuesto objetivo de asegurar a los países iberoamericanos un mercado para sus productos pero con el verdadero objetivo de destruir los lazos económicos entre Latinoamérica y Alemania" - (23).

Los nazis propusieron además a los Gobiernos latinoamericanos una alternativa al plan Roosevelt sugiriendo que su segura victoria en la guerra les iba a permitir la apertura del mayor mercado posible para los productos latinoamericanos. Varias propuestas concretas se le hicieron al Brasil en ese momento en torno a la financiación de sus proyectos siderúrgicos y de industrialización.

Los países latinoamericanos no estaban ya de por sí demasiado entusiasmados con el plan Roosevelt pues veían un mal negocio en la aceptación de los dólares especiales una vez que los precios de los productos americanos de exportación eran más elevados que los europeos, además cabía la posibilidad de una victoria alemana y del cierre, en represalia, de los mercados del Viejo Continente. Esta posición se vio reforzada por las presiones germanas alzándose tal oposición al proyecto que los norteamericanos decidieron cambiar la estrategia durante la propia Conferencia pasando a dar prioridad al control gradual de las exportaciones bajo la alegación de incremento del comercio in-

ter e intra-americano. Esa estrategia dependía de un gran aflujo de capital, debidamente protegido contra atrasos de pagos y riesgos de expropiación, el cual se canalizaría para proyectos específicos de diversificación de la agricultura, construcción de carreteras e instalación de una infraestructura industrial. Se abría, al aprobarse éste nuevo plan, el campo para las operaciones del Import-Export Bank bajo la égida de la cooperación económica. Además USA consiguió sacar adelante una propuesta -- por la cual cualquier ataque de un Estado no americano contra la integridad o inviolabilidad del territorio, soberanía o independencia política de un Estado americano, sería considerado un acto de agresión contra todos los Estados americanos. En ese momento, Alemania ya ocupara Francia y Holanda lo que creaba un peligro potencial en lo referente a las Guayanas. Por ello la Conferencia de la Habana previó también el establecimiento de una "administración provisional" en todas las posesiones europeas en América cuyo control pasase de un país europeo a otro.

La entrada de USA en la guerra en Diciembre de 1941 provocó la convocatoria de una nueva conferencia, la Reunión de Cancilleres de Río de Janeiro en Enero de 1942 en la cual USA pretendía obtener una inmediata y unánime ruptura de relaciones con el Eje. La negativa de Argentina y Chile a firmar semejante acuerdo suscitó para Brasil un problema muy serio. Este país era un entusiasta partidario de la propuesta norteamericana lo que además estaba en relación con el temor que en los medios militares brasileiros levantaba la doctrina de la "Gran Argentina". Se exponía en ella la necesidad de influir dentro de los límites del país los antiguos territorios del Virreinato del Río de la Plata y también el Sur del Brasil. Aunque pocos oficiales y funcionarios argentinos realmente creían factible este tipo de expansionismo, las FFAA brasileiras eran radicalmente contrarias a cualquier medida que aislara a una Argentina neutral enfrentándola a un Brasil beligerante. Opinaban, y no sin razón, considerando que en ese momento el Eje tenía claramente la inicia-

tiva bélica, que el sur del Brasil estaría en un peligro muy -- real si ésta situación se materializaba. Para hacer aún más so- -- fia la situación, la mayor parte de la inmigración alemana e -- italiana, como ya vimos, vivía en esa zona. Cuando estuvo claro que la propuesta norteamericana de una declaración interamericana obligatoria no sería firmada por la Argentina, se hizo im- -- posible para Vargas apoyar la moción estadounidense (24). Como no se podía tratar a Argentina como si fuera un delincuente, lo -- que el Secretario de Estado Hull hubiese sin embargo querido, -- hubo que cambiar de táctica. Welles, con el apoyo de Roosevelt y pese a la oposición de Hull presentó una nueva fórmula que se -- ría finalmente aprobada y cuya redacción era la siguiente: "Las repúblicas americanas, de acuerdo con los procedimientos esta- -- blecidos por sus propias leyes y de conformidad con la posición y las circunstancias vigentes en cada país en el conflicto con- -- tinental actual, recomiendan la ruptura de sus relaciones diplo- -- máticas con Japón, Alemania e Italia".

En el acto de clausura, Oswaldo Aranha, procuró poner en -- primer plano el consenso obtenido para hacer olvidar lo que --- "The New York Times" llamó de "la mayor victoria diplomática de la Argentina" (25): "Ninguna nación hizo suya la voluntad de -- otro pueblo, pero todas las naciones de América tienen hoy una -- sola voluntad... La unión de la voluntad de las naciones no se -- alcanza por la subordinación sino a través de un proceso de per- -- suasión y de evolución política, religiosa y espiritual... Ase- -- tamos bases definitivas para nuestra defensa... Iniciamos la -- construcción de una estructura económica americana que atravesará los tiempos como afirmación concreta del valor de los idea- -- les cuando se transportan para el campo de las realizaciones -- prácticas... Por primera vez todo un continente se declara uni- -- do para una acción común en defensa de un ideal común que es el de toda América" (26). En el mismo discurso el Ministro brasi- -- leiro anunció oficialmente la ruptura de relaciones entre su -- país y los del Eje.

En nombre de esta unión interamericana que fue uno de los aspectos de mayor presencia en el discurso político del varguismo, Brasil actuó como mediador en el conflicto fronterizo surgido entre Perú y Ecuador. El largo pleito que se arrastraba desde el Tratado de Guayaquil, no bien acabada la guerra de independencia, enfrentaba a ambos países por el control de la margen izquierda del río Amazonas. En 1940 hubo incidentes fronterizos que culminaron en enfrentamientos armados. Rapidamente, USA, Brasil y Argentina se ofrecieron como mediadores para promover una solución equitativa al litigio. La entrada de USA en guerra hizo temer que terceros países azuzaran aún más el conflicto y lo aprovecharan para aumentar su influencia y su presencia en la zona, al mismo tiempo que se debilitaba la unidad panamericana, Washington estaba muy preocupado por el tema y comenzó a presionar sobre los Gobiernos de Lima y Quito para que sometiesen sus diferencias al arbitraje de un país neutral que, aprovechando la reunión de cancilleres podría ser Brasil; Perú, que aceptaba la mediación brasileña, pretendía, sin embargo, utilizar la Conferencia de Cancilleres para reforzar sus posiciones. Aranha, temiendo el fracaso de la reunión pidió a Carlos Martins, Embajador en Washington, que hiciese gestiones ante Summer Welles para presionar sobre el Gobierno de Lima: "El Perú se muestra hostil a la IIIª Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores alegando la posibilidad de venir a la misma a debatir el problema del límite de aquel país con el Ecuador. En una conferencia cuya finalidad es estudiar los medios de acción solidaria para reprimir la agresión al Continente, sería natural que nos presentásemos unidos sin divergencias de unos con otros. El Perú que retiene por la violencia territorio ajeno, tendría mucha más autoridad para sugerir medidas en el seno de la Conferencia si antes de la misma buscase un acuerdo con Ecuador o por lo menos hiciese retroceder a sus fuerzas a 15 kms. de la línea del statu quo. Convendría tener en cuenta estas razones al discutir con el Perú la cuestión de su comparecimiento. Pido a VE. que converse al respecto con el-

Sr. Sumner Welles" (27).

Al Brasil se habían unido como mediadores los Cancilleres de USA, Argentina y Chile; la actuación conjunta de los cuatro ministros consiguió que el 29 de Enero de 1942, el último día de la Conferencia, los representantes de Ecuador y Perú firmasen un Protocolo de Paz, Amistad y Límites en virtud del cual el Ecuador cedió a Perú un territorio de 184.745 km. cuadrados, en la región amazónica en su mayor parte, debiendo el Ejército del Perú desocupar el territorio invadido en el término de 15 días a partir de la fecha de suscripción y quedando la demarcación a efectuarse bajo la garantía de los cuatro Estados Mediadores. Aranha anunció exultante la firma del Protocolo: "Lo que hicimos y lo que haremos quedó entre nosotros asentado, por no decir jurado, porque el entendimiento, de pueblos americanos es algo que nada podrá modificar... Todo ello nada valdría, sin embargo, si no tuviese, en este instante, una de las más altas emociones de toda mi vida como es la de anunciar que los valerosos pueblos peruano y ecuatoriano, en aras de América, guiados por sus dos nobles Presidentes y aquí representados por dos hombres ejemplares, Solf y Muro y Tobar Donoso, se dieron las manos para que América prosiga en esta marcha que nadie más detendrá" (28).

Tan pronto la noticia llegó a USA, Roosevelt telegrafaba a Vargas: "Yo sé, así como el pueblo de este continente, de la gran deuda de gratitud que todos tenemos para con su liderazgo clarividente. La solidaridad continental definida por VE. en su discurso de saludo a los Ministros del Exterior, fué grandemente fortalecida. Su amistad personal en los momentos críticos que vivimos es una fuente constante de inspiración para mí" (29).

A partir de la Conferencia de Rio de Janeiro, USA multiplicó su esfuerzo para reforzar el ideal panamericano a través de un programa extraordinariamente complejo de persuasión ideológica

ca y penetración cultural que incluía suministro de artículos a la prensa latinoamericana, promoción de películas y noticieros que destacasen los beneficios de la Buena Vecindad, intercambios culturales de todo tipo, programas de asistencia social. - Para estos fines USA gastó en 1942, 38 millones de \$US. pasando a casi el doble en 1945.

El volumen de este esfuerzo, por lo que se refiere al Brasil, puede ser detectado en la documentación del Archivo Osvaldo Aranha donde se cuentan por centenares los comunicados de entidades y personalidades norteamericanas que deseaban cualquier tipo de intercambio cultural, científico o económico con sus congéneres brasileños. El éxito de personajes como Zé Carioca de Walt Disney, en Brasil, o de la exuberante Carmen Miranda - en USA así como la realización del famoso film sobre Brasil dirigido por Orson Welles, se encuadra en este esfuerzo de aproximación panamericana y solidaridad hemisférica.

Finalmente el ideal panamericanista se convirtió en piedra de toque de la política externa de la mayoría de los Estados latinoamericanos y, desde luego, del Brasil. Por él, la soberanía nacional se extendía a los límites de la "Soberanía Continental". "nuestra estructura económica", "nuestra soberanía", "nuestro ideal común" eran frases constantes en los discursos del momento. En las formulaciones de la política externa, los intereses nacionales basaban a coincidir con los intereses continentales, o sea, con el sistema de poder diseñado desde Washington.

3) EL FIN DE LA EQUIDISTANCIA PRAGMATICA

Entre 1939 y 1941 mientras se procesaba la ofensiva ideológica y política de USA en Alianza Liberal, el Gobierno brasileño intentó sacar el máximo provecho posible de esa presencia -- norteamericana, de la reorientación política continental que la guerra mundial estaba provocando y de la polarización ideológica que traía consigo.

Desde Septiembre de 1939 el panorama internacional se vio -- afectado por el estallido bélico. Gran Bretaña puso en acción -- un bloqueo marítimo contra la navegación alemana que afectó muy gravemente a las líneas comerciales que unían Alemania con Latinoamérica. El Reich actuó de manera similar con la intención de colapsar económicamente a los británicos aislándolos de sus colonias y fuentes de aprovisionamientos en alimentos y materias-primas. La batalla naval de Punta del Este y la actuación de -- submarinos alemanes que actuaban contra mercantes en las propias aguas jurisdiccionales brasileñas son muestra del interés que unos y otros tenían por separar a sus respectivos rivales -- de Latinoamérica. Ya en Diciembre de 1939, el Ministro de -- Hacienda Souza Costa reconocía que los intereses brasileños en el comercio con Alemania habían sido duramente afectados, especialmente lo que, naturalmente, repercutía sobre las posibilidades de exportar por la propia naturaleza del comercio compensado. En 1940 el intercambio comercial entre Alemania y Brasil -- cayó al 10% del volumen de intercambios del año anterior. La -- acción militar de Gran Bretaña contra los buques mercantes nazis resolvía en último término en favor de USA el problema hasta entonces insoluble del comercio compensado e hizo perder a -- Brasil uno de los puntos de apoyo para su política de equidistancia diplomática.

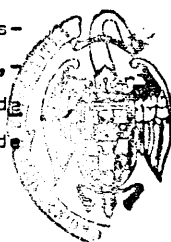
El día 6 de Enero de 1939, a poco más de una semana de finalizar la Conferencia de Lima el Canciller brasileiro recibió -- una llamada telefónica desde Washington. El subsecretario de --

Estado Summer Welles, participaba la decisión del Presidente -- Roosevelt, dada la situación mundial, de dirigir un telegrama -- al Presidente Vargas, solicitando al mismo tiempo que se trasladase Osvaldo Aranha a USA para conferenciar con él. Esto representaba la gran oportunidad esperada por el Gobierno brasileiro, desde 1938, para solicitar ayuda técnica y financiera del -- -- Gobierno norteamericano con vistas a la puesta en marcha de los planes de industrialización básica entre los que figuraba de manera prominente el proyecto de una siderurgia.

El día 7, Aranha, por indicación de Vargas, confirmaba verbalmente su viaje al Norte y dos días más tarde, se recibía el anunciado telegrama de Roosevelt cuyo texto es el siguiente:

"Querido Presidente: Surgieron durante los últimos meses algunas cuestiones de gran importancia en las cuales nuestros dos gobiernos están igualmente interesados. Sería particularmente -- agradable que esas cuestiones pudiesen ser discutidas en conversaciones directas entre altos funcionarios de nuestros respectivos gobiernos, por la manera franca y amistosa y con el espíritu de mutuo auxilio que, felizmente, son tradicionales en las -- relaciones entre Brasil y USA. Con tal propósito, formulo por -- intermedio de VE., una invitación a su distinguido Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Osvaldo Aranha, para visitar Washington como huésped de este Gobierno. Si eso fuera, del agrado de -- VE. y conveniente para él, sugeriría que la visita se realizase lo más pronto posible a partir del uno de Febrero. Tengo la mayor esperanza de que sea posible a su Ministro de Relaciones Exteriores aceptar esta invitación y visitar Washington donde hizo tantos amigos durante su misión como Embajador de VE. en esta Capital y donde tendremos yo y los miembros de mi Gobierno, el mayor placer en acogerlo. Acepte Sr. Presidente, las seguridades de la más alta consideración juntamente con la expresión de mi simpatía personal.

Franklin D. Roosevelt" (30).



BIBLIOTECA
DE DERECHO

Vargas reunió de inmediato en el Palacio Guanabara a los Ministros de Guerra, Marina, Relaciones Exteriores y Hacienda. Le yó el telegrama del Presidente de USA y sometió el asunto a los presentes. Todos estuvieron de acuerdo en la visita del Canciller según la nota oficial del consejoillo difundida a la prensa (31). Aranha redactó poco después el telegrama de respuesta de Vargas en un similar y acaramelado estilo:

"Tuve gran placer con el telegrama de VE. del 9 del corriente, como VE, con razón recuerda, es una grata tradición en la vida de nuestros pueblos, la cooperación de sus Gobiernos en la solución de los problemas continentales e internacionales. No menos valiosa y merecedora de acogida será nuestra decisión de en esta era de confusiones, procurar animados por el mismo espíritu de cooperación, el ajuste de cualquier problema aún interno, que pueda directa o indirectamente concurrir para la reafirmación de esa amistad y de la independencia de intereses de --- nuestros pueblos. Así será en este nuevo encuentro que preconiza VE. del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sr. Osvaldo --- Aranha con algunos miembros de su Gobierno. Mi Gobierno agradece la formula amable del convite y el Ministro Aranha tendrá mucho placer en visitar Washington a principios de Febrero. Sugiero solo como medio práctico para el estudio de los problemas en cuestión que la Embajada de los Estados Unidos de América en -- Río de Janeiro me proporcione, tan pronto sea posible, un sumario al respecto de los mismos, a fin de permitirme oír a mis -- asesores e instruir al Ministro de Relaciones Exteriores de manera que se satisfagan los deseos de VE, referencia tan lisonjera a la misión que ahí desempeñó el Sr. Aranha como Embajador -- mío. Presento a VE. las seguridades de mi alta consideración y le pido que crea en mis sentimientos de aprecio y de afectuosa-simpatía" (32).

El día 17, la Embajada Americana entregaba a Aranha el resumen solicitado por Vargas. A su vez los Ministros de Hacienda,-

Transportes y Obras Públicas, Agricultura, Guerra y Marina también entregaban informes especiales que trataban sobre los asuntos a ser discutidos en USA.

La Comitiva que partió para Nueva York el 29 de Enero estaba compuesta, además de por Osvaldo Aranha, por su jefe de gabinete, el Cónsul General João Carlos Muniz, Marcos de Souza Dantas, el Director General de la OASP Luis Simões Lopes y el secretario particular Sérgio de Lima e Silva (33). Llegarían a su destino el 9 del mes siguiente.

El Presidente Roosevelt, que estaba por entonces enfermo no pudo recibir a la Embajada brasileira hasta el día 12. En su informe a Vargas, el Canciller Aranha describe así el encuentro: "Encontré al Presidente avejentado y con aspecto febril. Me habló sin embargo con fluidez y, por momentos, con energía, utilizando tonos oratorios. Comenzó por decirme que solo había convidado al Brasil a este encuentro y que no tenía, por el momento, intención para hacer invitaciones similares a otros países y mucho menos a la Argentina que no escondía su contrariedad por mi visita llegando incluso a manifestárselo por medio de su Embajada, al Departamento de Estado (34). Afirmó que la amistad del Brasil y USA no podía vivir bajo la vigilancia de terceros ya que era una tradición secular de nuestros pueblos, una herencia sagrada que nuestros gobiernos tenían el deber de mantener, desarrollar y proteger y remató "que yo y Vargas lo comprendemos bien y lo sentimos como, sin excepción, todos nuestros antecesores"... Entró en este momento en detalles pidiendo que dijese a VE. en resumen, lo siguiente:

- 1) Que la guerra europea era inevitable;
- 2) que haría todo lo posible para que su país no interviniese en ella directamente;
- 3) que estaba equipando económica y militarmente a USA para poder enfrentar esa situación y ayudar a los demás países

del continente;

- 4) que Brasil podía contar, su país y V.E. con la cooperación personal de él;
- 5) que no sería candidato a la reelección salvo imposición de guerra pero esperaba que el Gobierno continuase en manos de su partido;
- 6) que su sucesor, aunque fuese republicano, tendría que seguir esa política de unión de nuestros pueblos;
- 7) que aún le quedaban más de dos años de Gobierno durante los cuales deseaba ayudar a la obra gubernamental de V.E. tanto en el aspecto económico como en el militar;
- 8) que mantendría a V.E. al corriente de los acontecimientos universales esperando de V.E. la misma cooperación - pues estaba convencido de que juntos podrían nuestros países favorecer la prosperidad continental y proteger la paz de los pueblos americanos" (35).

Las negociaciones se prologaron bastantes días. El día 8 de marzo la misión brasileira almorzó con los Secretarios de Estado, Cordell Hull y del Tesoro, Morgenthau Júnior. Las conversaciones versaron sobre asuntos económicos, especialmente sobre la cesión de oro al Banco Central. Osvaldo Aranha tuvo una nueva oportunidad de conversar a solas con el Presidente Roosevelt. Este le confirmó todo cuanto le había dicho anteriormente y aún añadió:

- "1) que Alemania ocuparía nuevos territorios en Europa Central y extendería su predominio económico a los demás países europeos;
- 2) que las naciones llamadas democráticas no daban muestras de buen entendimiento para enfrentar el expansionismo germánico;
- 3) que Italia no se mostraba satisfecha con la actitud alemana, motivo por el cual estaba siendo sondeada por Gran Bretaña y hasta por Francia en el sentido de abandonar -

el Eje Roma-Berlín;

- 4) que Alemania había concentrado en el Srennero una gran cantidad de personal y material de artillería, prometiendo entregárselo a Italia en caso de guerra; que las fronteras de Holanda eran también centros de concentración militar alemana; que en los Pirineos existían, igualmente, concentraciones de material bélico e incluso aéreo, bases, aviones y pilotos, que, la preparación era completa y la amenaza enorme recomendándose que conversase con los secretarios militares, que no tendrían secretos con Brasil;
- 5) que Francia e Inglaterra se estaban, a su vez, preparando rápidamente para la guerra, pero aún en situación de gran inferioridad material, y personal;
- 6) que el trabajo alemán en América del Sur era grande y -- que lo sabía por el Intelligence Service "incluido" me-- dijo textualmente "el Estado de Vargas" en el Ejército y en otros departamentos en Brasil y en otros países. La intriga con Argentina, ya sea con nosotros, ya sea con Brasil, es una de las preocupaciones alemanas y en ello están gastando millares de marcos (36);
- 7) que V.E. debería enviar una misión militar a USA y luego trasladarse a Washington a conversar con él haciendo así la visita prometida por V.E." (37).

En el terreno económico, Aranha prometió a Cordell Hull liberar el mercado de cambio para las transacciones comerciales -- ello se garantizarían los fondos necesarios al pago de las importaciones norteamericanas y facilitaría la transferencia de las rentas obtenidas por los capitales en Brasil. En lo referente a la creación de un Banco Central, Aranha aseguró que el Banco buscaría "eliminar las fluctuaciones anormales de la balanza de pagos a débito o crédito del Brasil para la política de adaptación de la balanza de pagos a los recursos normales de cambio. Con este objetivo exclusivo, créditos en moneda norteamericana-

serían deseables para asegurar la estabilidad" (38).

En sus contactos con Warren Pierson, Presidente del Export-Import Bank, Aranha subrayó que el Gobierno brasileiro deseaba cumplir sus obligaciones comerciales presentes y futuras para con las firmas y ciudadanos de USA añadiendo: "Mi Gobierno encara, igualmente, la mejora y desarrollo de los medios de transporte del Brasil y la creación de industrias fundamentales, --- esenciales para la economía doméstica de mi país. Para realizar esa tarea son necesarios créditos, en ciertos casos, durante -- los 5 ó 10 próximos años" (39).

Pierson respondió inmediatamente anunciando que el Banco -- pondría a disposición de Banco do Brasil créditos por dos años para auxiliar al Gobierno brasileiro a suspender el control de las operaciones de cambio extranjeras. El montante de tales créditos no podría exceder de 19.200.000 US\$ con tasas de intereses no superiores al 5%. Por su parte Cordell Hull también respondió por carta a Aranha anunciándole que el Secretario del -- Tesoro experimentaba "la más cordial simpatía por los objetivos indicados en la comunicación relativa a la creación de un Banco Central de reserva en Brasil y que tendría el mayor placer en -- ayudar al Gobierno de U.E. en el establecimiento de las operaciones de ese instituto para lo que pondría a disposición del -- Gobierno de Río de Janeiro consejos y créditos" y continuaba "en lo tocante a este último punto, el Secretario del Tesoro -- con pleno consentimiento del Presidente Franklin Roosevelt, informó que el Jefe del Ejecutivo está dispuesto a recomendar al Congreso Federal la autorización necesaria para la apertura de los referidos créditos. Estoy informado también, de que el Ex-- port-Import Bank, a fin de cooperar en el desarrollo de las relaciones económicas entre los dos países, así como en el fomento de los recursos del Brasil, está de acuerdo en abrir créditos a largo plazo para financiar compras por parte del Brasil, -- de material de USA"(40).

Finalmente, después de un mes de entrevistas, comidas de trabajo, intercambio de notas y visitas protocolarias, el 9-III se firmaban en Washington acuerdos entre Brasil y USA. El primero se relacionaba con la creación del Banco Central. El Presidente Roosevelt se comprometía a pedir al Congreso que le autorizara a conceder un crédito de 50 millones de US\$ para auxiliar a la -- formación de ese Banco. El segundo resolvía la cuestión de los -- créditos comerciales norteamericanos en Brasil y suponía un auxilio de 19.200.000 US\$ que el Export-Import Bank adelantaría a Brasil. El tercero preveía que el mismo banco concedería créditos a largo plazo para la exportación de productos USA a Brasil. El montante de esos créditos se valoraba en 50 millones de US\$. En el cuarto acuerdo USA se comprometía a suministrar técnicos -- agrícolas al Brasil para desarrollar cultivos tropicales que no competiesen con la producción norteamericana. El quinto acuerdo preveía el compromiso del Brasil para restablecer el servicio -- de sus deudas en dólares a partir del 1-VII de ese mismo año y -- de hacer una política financiera y comercial capaz de favorecer la aplicación, en Brasil, de capitales norteamericanos. (41)

Wall Street reaccionó con verdadero júbilo. En la Bolsa de New York el mismo día de la firma del acuerdo los bonos del Gobierno del Brasil del 8% subieron 2,5/8 puntos, en su cotiza-- -- ción. Los títulos del 6,5% emisión de 1936 tuvieron un alza de -- 3 puntos y los del Estado de São Paulo del 7% que vencían en -- 1940 subieron 4,3/8 puntos (42).

Poco después de la ceremonia de la firma, Waller y Aranha -- recibían a la prensa. Para el primero, "el entendimiento de hoy constituye solo una pequeña parte de lo mucho que podrá hacerse en poco tiempo para facilitar la concesión de créditos al Bra-- -- sil y, al mismo tiempo, a otros países latinoamericanos". Aranha, exultante afirmaba: "El acuerdo firmado hoy entre USA y Bra-- -- sil significa el primer paso para un New Deal interamericano ba-- -- sado en la comprensión y en la colaboración mutuas". (43)

La Misión Osvaldo Aranha estaba coronada de éxito y el Ministro volvía a su país con un enorme prestigio de negociador.

Como compensación a la firma de acuerdo norteamericano-brasileiro, Vargas decidió volver a intercambiar embajadores con Berlín. Ocurría, que desde 1938 las representaciones diplomáticas de ambos países eran ejercidas por encargados de negocios como consecuencia de las actividades del Embajador Karl Ritter en Brasil que pretendía proteger, en nombre de su gobierno a las minorías alemanas y organizar en el país el Partido Nazi. Había además quejas por parte de Berlín contra las leyes de asimilación de los extranjeros en territorio brasileiro promulgadas por el gobierno en 1938 así como por la prohibición de la propaganda de partidos políticos foráneos. Contra todas estas disposiciones protestó vehementemente el embajador alemán que acabó siendo declarada persona "non grata" por Itamarati. Como represalia, el embajador brasileiro en Berlín debió abandonar la capital germana y las relaciones diplomáticas quedaron bajo la responsabilidad de funcionarios menores. Las relaciones económicas continuaron, sin embargo, inalterables.

Ante el viaje de Aranha a Estados Unidos la diplomacia alemana se movió al máximo. El consejero de la Embajada nazi en Río de Janeiro Von Lavetzow, invitó a Góes Monteiro, a presentar las maniobras de otoño de la Wehrmacht. Si Aranha era visto por Berlín como el hombre de Washington, Góes Monteiro, de reconocidas simpatías progermanas, se consideraba por la diplomacia del Reich como una pieza clave para seguir manteniendo su influencia tanto en el Gobierno brasileiro como entre las FFAA. Góes aceptó la invitación pero nunca pudo concretarse.

Las "grandes maniobras" de otoño acabarían convirtiéndose en la invasión de Polonia. El 17 de Abril una Misión Comercial alemana llegaba a Río, finalmente, el 1 de Junio las relaciones diplomáticas se completaron con el intercambio de Embajadores.

Al regreso de Aranja a Río de Janeiro, se puso en marcha --- una de las medidas sugeridas por Roosevelt en sus entrevistas --- con el Canciller y el General George Marshall, Subjefe del Estado Mayor del Ejército americano y que pronto substituiría en la jefatura al General Malin Craig, próximo al retiro, fue convidado por Góes Monteiro a visitar Brasil. El 25 de Mayo, el Crucero "Nashville" atracaba en Río de Janeiro trayendo a bordo a la Misión militar de USA.

Desde el punto de vista de las relaciones de amistad Brasil-USA la Misión tuvo un completo éxito, Marshall quedó vivamente impresionado por la falta de preparación y de armamento del --- Ejército brasileiro lo que era especialmente grave en un momento en el que sobre el panorama político internacional pairaba --- amenazante la negra nube de la guerra. En Junio la Misión regresó a USA llevando a bordo del crucero al General Góes Monteiro y a una misión militar brasileira. En USA, Góes tuvo oportunidad de visitar los principales centros militares recorriendo el país de costa a costa. En carta al General Outre advertía que --- era "completamente ventajoso para Brasil, más atrasado industrialmente, conocer y utilizar el progreso que habían alcanzado los Estados Unidos en su preparación militar, particularmente --- en defensa de costa y empleo de aviación además de muchos otros aspectos industriales y técnicos muy interesantes para nosotros. Por ello he presentado a Marshall una lista de materia bastante completa en la que se incluye sobre todo artillería costera, --- aviones y motomecanización y algunas cosas de material de ingeniería" (44).

Marshall procuró no comprometerse ante el volumen del pedido por lo que Góes, ante sus sinuosidades contraatacó directamente insinuando que "ciertas naciones europeas, como Alemania e Italia podrían continuar suministrándonos armas y equipos, incluso tal vez más que hasta ahora debido a la importancia de --- nuestro intercambio comercial y no podríamos despreciar ofertas

satisfactorias en detrimento de nuestros intereses" (45).

Como Marshall seguía dando largas al asunto; Góes, ya impaciente, se entrevistó con el propio Presidente Roosevelt. En -- carta a Vargas daba cuenta de esta entrevista: "Me declaró el -- Presidente que juzgaba imparable la guerra, ya iniciada, por -- otra parte, en Extremo Oriente (46) y que la misma se extende-- ría inevitablemente a Europa... En el curso de la conversación -- me llamó la atención particularmente la gran importancia que -- daba a las islas de Fernando Noronha y a la región del Cabo San Roque y la afirmación de que los alemanes pretenden bases nava-- les y aéreas en las costas occidentales de Africa (Canarias y -- Cabo Verde) con la complicidad de España y desde allí dar un -- salto a las costas de Colombia, Venezuela o Brasil". Más adelan-- te hablaba de las impresiones de su viaje y de la necesidad de -- un acercamiento militar a USA:

"Las diferencias especiales que me han sido proporcionadas -- y las facilidades con que me han sido mostrados o revelados --- asuntos reservados relativos a la defensa de este país no me de -- jan dudas sobre el problema capital de la defensa de este Conti -- nente. Es oportuno e imprescindible advertir que, como resulta -- do de mis conversaciones e informaciones no tengo la menor duda de que USA buscará en la Argentina el apoyo que ahora buscan en Brasil, en caso de que este les sea negado pues ya he tenido in -- formación de una próxima visita del Inspector de su Ejército a -- este país. Debo aún añadir que el General Marshall tuvo una ver -- dadera decepción en su visita al Brasil, no desde el punto de -- vista del recibimiento y tratamiento que se le brindó sino de -- la debilidad de nuestro potencial militar que él juzgaba supe -- rior. Esta es una razón a añadir para que reflexionemos sobre la posibilidad de un cambio de rumbo en Argentina donde ya existe -- una Misión Americana de Aviación" (47).

A fines de Julio, Góes estaba de nuevo en Río de Janeiro y-

tró resumir las funciones de jefe del Estado Mayor, escribió a su par norteamericano que por entonces era ya el General Marshall: "El Sr. Presidente de la República aprobó plenamente la minuciosa exposición que le hice de las negociaciones que establecimos desde vuestra honrosa visita al Brasil y también el desempeño de la misión habiéndome, en consecuencia, autorizado a continuar directamente con Vd. las combinaciones y ajustes para la eventual cooperación entre nuestros dos países en la hipótesis de una guerra posible que afecte los intereses vitales del continente americano". Las cuestiones que Góes Monteiro exponía a la consideración de Marshall eran las siguientes:

1) El Brasil continuaría la organización de sus FFAA con la brevedad que le permitieran sus recursos económicos y financieros.

2) Teniendo siempre en cuenta el empleo más probable de sus medios, el Brasil buscaría organizarlos de acuerdo con las --- ideas siguientes:

a) Centro de gravedad de sus FFAA, en la parte meridional - del País en caso de movilización y concentración.

b) Preparación de la defensa del litoral en combinación con la Misión Militar americana según las necesidades expresadas en un orden de urgencia establecido, dependiente - de la adquisición del material necesario.

c) Preparación de bases aéreas del NE del país incluyendo - los puestos accesibles para desembarcos y la isla de Fernando de Noronha con la organización de nuevas Unidades - de artillería de costa, antiaéreas y elementos motoriza-- dos, particularizados para la defensa y protección de -- aquella zona, además del efectivo normal de una División del Ejército para estacionar permanentemente.

A continuación añadía: "Para esa fin el Gobierno brasileiro necesita conocer hasta que punto y en que condiciones contará con el Gobierno de USA para suministrar material indispensable - cuya lista ya dejé en su poder, advirtiéndole que los precios y - plazos de pago no deberán nunca ser menos ventajosas para Brasil de los que hasta ahora han ofrecido Alemania y otras naciones". Finalmente Góes anunciaba a Marshall su próximo viaje a Europa: "En la primera conversación que tuve con el Presidente Vargas, - éste me declaró que juzgaba convenientemente mi viaje a Europa - para atender las invitaciones de varios países, anteriormente - aceptados, incluso el de Alemania, nación a la que estamos liga - dos por importantes encargos de material bélico; cree el Presi - dente que en este viaje que deberá efectuar en el próximo Sep - tiembre podré observar "in loco" el estado de tensión en Europa ... Desde luego ese viaje podría producir extrañeza en ciertos - círculos políticos, pero puede quedar tranquilo de que no ten - drán esas visitas absolutamente ninguna consecuencia de carác - ter político y nada será ventilado capaz de modificar o influir sobre lo que quedó asentado entre nosotros. Por el contrario, - pretendo sacar de ellos el máximo partido, para, con conocimien - to de causa, cuidar mejor y más aceleradamente de la prepara - ción del Brasil, buscar resolver sus problemas económicos, so - bre todo de carácter industrial, reservándonos únicamente al en - tendimiento de carácter político-militar con USA" (48).

En la carta había, como se ve, una de cal y otra de arena, - si por una parte se declaraba dispuesto a mantener la coopera - ción militar con USA, por otra justificaba la necesidad de se - guir en relaciones con Alemania país con el que se buscaba "re - solver los problemas de carácter industrial" sibilina alusión - al tema de la siderurgia que se pretendía llevar adelante.

La respuesta de Marshall, que se retrasó por un mes, repre - senta un jarro de agua fría para las ambiciones armamentísticas de Góes: "por una ley existente tenemos autorización para ven -

... un país amigo cualquier material de guerra... No podemos actualmente vender armamentos nuevos fabricados en los arsenales del Gobierno. El proyecto que esto autorizaba fue vetado durante la última sesión del Congreso. Será presentado nuevamente y probablemente tendrá encaminamiento favorable con ocasión de la sesión regular del Congreso convocada para Enero. Entretanto no podemos exagerar la dependencia de esa solución incluso si el proyecto se vuelve ley ya que nuestros arsenales oficiales tienen capacidad insuficiente para atender nuestras propias necesidades en la presente emergencia"(49).

En altas instancias del Gobierno norteamericano todavía se desconfiaba de los flirteos de Vargas con Hitler y se desconfiaba aún más de la capacidad militar del ejército brasileiro. Será la coyuntura bélica mundial la que obligue a una mayor cooperación política, económica y castrense con el Gobierno de Río de Janeiro.

En efecto, desde las crisis de 1938 el gobierno americano estaba convencido de la inevitabilidad de la guerra. En Marzo de ese mismo año se producía la anexión de Austria al Reich y en Septiembre Checoslovaquia resultó desmembrada tras la Conferencia entreguista de Munich, debiendo ceder porciones de su territorio a Alemania, Polonia y Hungría. El 15 de Marzo de 1939 las tropas alemanas invadieron Bohemia y Moravia y al día siguiente proclamaba en Praga que Checoslovaquia había dejado de existir como país soberano. En Asia el conflicto chino-japonés seguía su escalada y, tras la toma de Cantón, el primer ministro nipón Fuminaro Konoye formuló una declaración exponiendo el plan del Nuevo Orden en Asia Oriental que no venía a significar otra cosa que el triunfo de las tesis de expansión imperialista a costa de los dominios europeos y de China, tesis defendidas ardientemente por los círculos militares y las sociedades secretas de tendencia nacionalista.

834

En España la guerra civil quedaba sus últimas etapas con la derrota del Gobierno de la República y en otros países de Europa: Portugal, Rumanía, Polonia, Hungría, Yugoslavia, el fascismo se había instalado en el poder o hacía grandes progresos al amparo de regímenes dictatoriales.

Todo este panorama alentaba las más negras perspectivas. En USA Roosevelt pidió al legislativo autorización para que el --- Ejército y la Marina ampliasen sus establecimientos militares y navales y para que el Presidente pudiese determinar la fabricación de material bélico y navíos para otras repúblicas. En Brasil, el Canciller Aranha sentía la responsabilidad de alertar a Vargas sobre los peligros de una guerra próxima. El 28 de Junio escribía a Getúlio en estos términos: "La situación mundial parece desgraciadamente evolucionar en el sentido de una guerra próxima y, en esas condiciones juzgo deber del Itamaratí pedir la atención de V.E. para las siguientes consideraciones:

El choque de los estados totalitarios y de sus eventuales satélites contra las democracias puede tener desenlace en tierra tanto por la victoria de unos como de otros y ese será el resultado final en caso de una guerra de pequeña duración. En el caso, sin embargo más probable, de hostilidades prolongadas como sucedió durante la Gran Guerra, la victoria será de quien posea el dominio de los mares. Ya pesar de las grandes dificultades que podrán tener en el Mediterráneo las democracias, éstas, a lo que parece, lograrán mantener la supremacía naval definitiva. Ante la conflagración que se dibuja, el papel del Brasil es de mantener estrecha neutralidad... preparar al país para tal eventualidad me parece hoy el principal deber del Gobierno... por ello es necesario hacer trabajos preparatorios para:

- 1) Preparación de la opinión pública;
- 2) economía de combustibles y de trigo;

835

- 3) regularización de los vencimientos de las obligaciones internacionales;
- 4) constitución de stocks de los productos indispensables y racionalización de su consumo;
- 5) prohibición de la exportación de hierro... Deseo también solicitar la atención de V.E. para las posibilidades que solo tendremos por poco tiempo, de realizar exportaciones masivas de café para varios estados de Europa que se comprometerían a guardarlas como stock de guerra y darían a cambio al Brasil productos de los que, por nuestra parte, tenemos necesidad de hacer depósitos a fin de evitar las deficiencias del abastecimiento que el País padeció en el periodo de 1914-19. Entonces como volverá a suceder, cuando se inicien las hostilidades la exportación de café caera buscamante y el tonelaje marítimo disponible será usado para transportar preferentemente otros productos" (50).

Por fin, en la madrugada del 1 de Septiembre se produce el desenlace de la crisis largamente esperado. Sin previa declaración de guerra, el ejército del Reich invadía Polonia. A las 2'40 hora de Washington, el Presidente Roosevelt era despertado por su Embajador en París William Christien Bullitt que le daba la noticia de la invasión. Era ya la guerra sin remedio. Durante todo ese día y el siguiente los miembros del Gobierno americano aguardaban noticias de la participación inglesa y francesa en el conflicto. Francia y Gran Bretaña aguardaban solo el término del plazo del ultimatum dado a Alemania para que retirase sus tropas de Polonia. Poco después de las 4 de la madrugada del día 3 (hora Washington) el Embajador norteamericano en Londres Joseph Kennedy comunicaba a Roosevelt la noticia de la entrada de los británicos en la guerra.

Si bien Estados Unidos se declaró neutral al comienzo del conflicto, única decisión posible, por otra parte, en aquellos

836

momentos procuraron también favorecer la causa de los países democráticos. La primera medida que tomó Washington ante la nueva situación, fue la de convocar una Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores en Panamá para los días 23 de Septiembre a 3 de Octubre de acuerdo con lo estipulado en el Tratado de Conservación, Garantía y Restablecimiento de la Paz firmado en Buenos Aires en 1936 y con las deliberaciones de la VIII^a Conferencia Internacional Americana de Lima de 1939. Hacia tiempo que Roosevelt planeaba un esquema para crear una zona marítima de seguridad en torno al Hemisferio Occidental para defensa de atanes navales. Buenos motivos tenía para ello pues desde hacía tiempo venía recibiendo informes de Europa sobre un plan alemán que afectaba a la navegación aliada en aguas americanas usando una flotilla de submarinos que se abastecerían a algún puerto remoto de América Central. La necesidad de crear una zona de seguridad marítima sería presentada a la Conferencia ---- desempolvando una resolución que sobre cuestión similar propusieron Brasil y Colombia en 1915 a raíz de la Primera Guerra.

En el encuentro de Panamá se tomaron diversas resoluciones. Desde el punto de vista político ocuparon el primer plano las cuestiones del contrabando de guerra y del tratamiento a submarinos beligerantes. Ante las dificultades surgidas por las divergencias de criterios se decidió que cada país americano podría atenerse a un criterio propio de acuerdo con sus necesidades en el momento (51). Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo unanime en los dos puntos anteriores, el problema del mar continental se convirtió en el tema principal de la Conferencia. La delegación brasileña que esta presidida por el Embajador Carlos Martins, hizo prevalecer su criterio que, como documento fué posteriormente incorporado al Acta Final de la Reunión. En sus párrafos principales decía lo siguiente: "Creemos que el principio del mar continental no hiere la soberanía de otras naciones, antes bien, protegiendo la de los países americanos, favorece las relaciones pacíficas de todos los pueblos."

Asíste aún a nuestro continente el derecho de reducir los efectos de la guerra evitando que la extensión de sus conflictos -- llegue a las orillas de nuestras playas, perturbando nuestra -- tranquilidad y amenazando comprometer o complicar nuestra posición neutral. El Brasil no hace ni nunca hizo cuestión de palabras ni de fórmulas, pero defenderá la idea que expuso de un -- mar continental porque la considera útil para su existencia y -- para la de los demás pueblos de América". (52)

En la Conferencia de Panamá se aprobaron 16 resoluciones -- siendo las principales: La Declaración General de Neutralidad de las Repúblicas Americanas, la Resolución relativa al Contrabando de Guerra, la de Cooperación Económica, Creación del Comité Consultivo Económico Financiero Interamericano y la Resolución sobre el Cambio de Soberanía de las Regiones Geográficas bajo -- la Jurisdicción de Estado no Americanos. Finalmente se decidió -- tener una nueva reunión al año siguiente en La Habana. Las autoridades alemanas siguieron las discusiones de la Conferencia de Panamá con gran interés. El Embajador brasileiro en Berlín, Ciro de Freitas Vale, escribía sobre este aspecto a Vargas: " V.L. decidió que Brasil permanezca neutral frente a la contienda. Pero hoy la neutralidad es más difícil de lo que antes fue. No estando cercada de Alemania como en 1914-15, ha anunciado su -- deseo de continuar el comercio con los neutrales. Se deposita -- mucha esperanza en poder seguir tal comercio y con interés creciente se contemplan las deliberaciones de la Conferencia reunida en Panamá. No estoy en condiciones de juzgar las posibilidades que tiene Alemania de que se concluya algo favorable para -- ella en la Conferencia Panamericana. Pero a causa de los excesos de la propaganda contra Gran Bretaña y su "bloqueo del hambre" como aquí se le llama, no se puede admitir que los neutrales tengan posibilidades de romper tal bloqueo y de comerciar -- con este país" (53).

A partir del 22-II-40, el Departamento de Guerra de USA re-

838

sovió vender excedentes de armamentos. El Departamento de Estado a pedido del Departamento de Guerra, se dirigió al Embajador de Brasil en Washington para informarle que estaban dispuestos a remitir 90 cañones de 6 pulgadas a las autoridades militares brasileiras. Al publicarse esta noticia en la prensa norteamericana las cancillerías latinoamericanas reaccionaron casi unánimemente en el sentido de reivindicar el derecho de comprar armas en el mercado norteamericano (54).

El Brasil comenzaba por entonces a ensayar los primeros pasos en el terreno de su defensa militar de una agresión exterior, pero políticamente, en el sector internacional, esta agresión exterior no estaba definida. Mientras que Aranha defendía la necesidad de mantener la neutralidad pero no la indiferencia respecto a las atrocidades nazis en Europa (55). Góes Monteiro y Dutra se preocupaban menos de una posible agresión alemana que de un conflicto con la Argentina (56).

El General Dutra aprovechando la buena voluntad norteamericana en la venta de armas, realizó en Junio un gran pedido que incluía desde vehículos motorizados a aviones. La respuesta del Secretario de Estado, Welles, se demoró hasta Agosto. En ella se informaba que el Gobierno brasileiro tenía posibilidades de conseguir en USA algún equipo motorizado y algún material de aviación en los meses siguientes. En cuanto al resto del material podría proporcionarse dentro de los próximos 3 años. Debería además nombrarse a un representante gubernamental brasileiro autorizado para negociar con las autoridades estadounidenses que le darían detalles del costo, condiciones y plazos de pago. Ocurría que había sectores en la propia Secretaría de Estado que no confiaban excesivamente en el Gobierno de Vargas al que veían como una Dictadura con notables simpatías fascistas. Por otra parte el Estado Mayor del Ejército norteamericano tenía muchas dudas sobre la capacidad técnica de los soldados brasileiros para manejar el nuevo armamento y consideraban pruden-

839

cial la entrega espaciada del mismo para que, entretanto, instructores del Norte, o bien oficiales brasileños formados en Academias de USA, los entrenasen.

Razones para desconfiar no le faltaban a los norteamericanos. Brasil había negociado con la Fábrica Krupp en 1933 la compra de una cantidad de material bélico que incluía carros de artillería, baterías antiaéreas, cañones, granadas, vehículos de campaña y accesorios lo que convertía en realidad la advertencia de Góes a Marshall en el sentido de que Brasil estaba dispuesto a rearmarse en otros mercados si se le cerraba el de USA. A mediados de 1940, 2/3 de ese material, por un valor de 956.250 US\$(57). Pero lo que llenó de preocupación a las autoridades de Washington fue el discurso que Vargas pronunció el 11 de junio a bordo del Acorazado "Mina Gersa" para conmemorar el Día de la Marina. El discurso tuvo una enorme repercusión internacional debido a que la víspera Italia había declarado la guerra a Gran Bretaña y Francia y que Roosevelt pronunciara un discurso en la ceremonia de graduaciones de la Universidad de Virginia en el que anunciaba incremento de ayuda material a las democracias europeas en su lucha contra el fascismo al mismo tiempo -- que condenaba el aislacionismo de los Estados Unidos, concepto del que sin embargo pocos años antes defendiera tenazmente (58). La intervención de Vargas se interpretó, por tanto, como un apoyo tácito a Mussolini así como una respuesta al discurso de Roosevelt lo que era completamente falso pues Getúlio había escrito su pronunciamiento una semana antes y era desconocido tanto por Aranha como por la cúpula militar. Por otra parte las entonaciones del discurso apuntaban a la situación interna brasileña aunque hubiese también una lectura intencionada para norteamericanos. Los párrafos que mayor impacto causaron fueron los siguientes:

"Atravesemos, nosotros, la Humanidad entera trasponiendo, un momento histórico de graves repercusiones, resultante de la rápida

da y violenta mutación de valores. Marchamos para un futuro diverso de cuanto conocíamos en materia de organización económica, social o política, y sentimos que los viejos sistemas y formas anticuadas entran en declive. No es, sin embargo, como pretenden los pesimistas y los conservadores empedernidos, el fin de la civilización sino el inicio tumultuoso y fecundo de una nueva era. Los pueblos vigorosos, aptos para la vida, necesitan -- seguir el rumbo de sus aspiraciones, en vez de detenerse en la contemplación de lo que se desmorona y cae en ruina. Es preciso, por tanto, comprender nuestra época y remover el obstáculo de las ideas muertas y de los ideales estériles"... "Pasó la época de los liberalismos imprevisores, de las demagogias estériles -- de los personalismos inútiles y sembradoras de desórdenes. A la democracia política sustituye la democracia económica en la que el poder, emanado directamente del pueblo se constituye para la defensa de su interés, organiza el trabajo, fuente de engrandecimiento nacional y no medio y camino de fortunas privadas".... "El orden creado por las circunstancias nuevas que dirigen las naciones es incompatible con el individualismo, por lo menos -- cuando este colisiona con el interés colectivo" (59).

Si bien se mira esta retórica iba dirigida a justificar --- ideológicamente su propio régimen, pero la situación internacional forzó una interpretación más beligerante. En efecto, aquel mismo día un noticiario radiofónico de Washington anunciaba que "El Presidente Vargas del Brasil, en un discurso público, aludió a los dictadores europeos de forma lisonjera" (60). Preocupado con las nuevas que lo cogían desprevenido, Sumner Welles -- pidió información inmediata al Embajador en Río de Janeiro, Jefferson Caffery. Este se apresuró a telegrafiar un texto tranquilizador; interpretando el discurso como un recurso para aplacar a la población italiana y alemana que residía en Brasil y que -- no suponía un ataque específico ni a USA, ni al Panamericanismo ni a las Democracias europeas. La Embajada Alemana sin embargo -- hizo circular una nota en la que se reflejaban comentarios de --

841

Berlín sobre el discurso: "No es una casualidad que esas valientes palabras -escribía- hayan sido pronunciadas por el hombre - que es el jefe de una de las más adelantadas naciones del continente americano. Sobre la original tierra del Brasil se levanta un estado joven y fuerte cuyos pobladores están libres de pre-conceptos" (61). Con igual calor se expresaron desde Roma. La Embajada de Italia se dirigió a Vargas en estos términos: "El Duce encargó al Embajador Sola de transmitir a SE. el Presidente de la República Dr. Getúlio Vargas, el siguiente mensaje: Leí con gran interés y con profunda satisfacción el discurso pronunciado por el Presidente Vargas el día 11 de Junio y que me fue transmitido por la Embajada Real. Tal discurso es digno del hombre de Estado que ve la nueva realidad histórica europea como realmente es y no como quieren las llamadas democracias" (62).

Tanto en los países democraticos como entre los vecinos del Brasil las reacciones de la prensa eran, como es de suponer, de signo contrario a las expresiones de satisfacción nacidas en las capitales del Eje.. "The New York Herald Tribune" encabezaba la noticia con este titular: "Vargas defiende la fuerza. Alabanzas para los pueblos vigorosos y predica un nuevo orden para el mundo" (64). En Montevideo "El Día" calificaba al pronunciamiento de Vargas como "el primer discurso francamente fascista hecho por un Presidente Sudamericano" (65) y "Critica" de Buenos Aires comentaba: "Vargas, con un lenguaje fascista, justifica las agresiones de los bárbaros" (66).

En la capital porteña, el Ministro de Relaciones Exteriores José María Cautillo manifestaba al Embajador norteamericano --- Norman Armour que "los sentimientos expresados por el Presidente del Brasil no están de acuerdo con los puntos de vista argentinos y que suponía que lo mismo ocurre con los de las demás Repúblicas Americanas" (67).

Vargas estaba preocupado por la repercusión internacional -

342

Como la movilización para integrar la FEB se llevó a cabo en todo el territorio nacional, este hecho contribuyó a incrementar las dificultades. Los cuadros de mandos se compusieron con oficiales en activo y en la reserva en las siguientes proporciones:

Oficiales Superiores:	98%	activos	2%	reserva
Capitanes.....:	97%	"	3%	"
Oficiales Subalternos:	51%	"	13%	reserva 1.
(112).			36%	reserva 2

La Primera DIE se concentró a efectos de preparación en la Vila Militar, suburbio de Río de Janeiro. El principal obstáculo que se presentaba era el de la instrucción. Como aquella tropa iba a entrar en combate con soldados altamente cualificados que representaban a uno de los mejores ejércitos del mundo, sino al mejor, pues ya por entonces se había decidido que la FEB lucharía en Italia, y por esto representaba un hecho sin precedentes en la Historia del Ejército brasileiro, fue necesario -- iniciar el rápido adiestramiento en nuevas técnicas de combate -- del todo desconocidas por oficiales educados en la obsoleta doctrina militar francesa y por soldados que no estaban preparados más que para participar en desfiles o en algaradas cuarteleras.

Se puso como límite de tiempo para la preparación 27 semanas en las cuales se impartió instrucción común, instrucción específica para cada Arma o Servicio; formación de cabos y sargentos, formación de especialistas, manejo de material bélico y -- ejercicios de su aplicación. Aún así muchas unidades partieron para el combate sin especialistas suficientes.

Con todas las dificultades, la Primera DIE que se convertiría en FEB se fué preparando para la etapa final. El 31-III-44 las tropas de Infantería al mando del General Euclides Zenobio da Costa hace el primer desfile por las avenidas de la capital-

843

de sus palabras. El día 13 telegrafió a su Embajador en USA Carlos Martins afirmando que su alocución no podía ser interpretada como contestación a la de Roosevelt pues no conocía su texto y el 14 el DIP publicaba una nota en los diarios siguientes en la que se decía:

"El discurso pronunciado por el Presidente Getúlio Vargas - el 11 del corriente, no supone ninguna modificación de la política internacional del Brasil. Tuvo por objetivo, solamente, la vida interna del país y llamar la atención de los brasileiros - para las transformaciones que se están operando en el mundo justificando así la necesidad de fortalecer el Estado económica y militarmente. Intentó el Presidente de la República además, --- alertar el espíritu de sus compatriotas presumiéndolos contra - el desánimo y el pesimismo... La política externa del Brasil es de entera solidaridad americana en la defensa común del Continente contra cualquier ataque llegado de fuera. Nuestro país, a su vez, no interviene en conflictos europeos, manteniendo una - estricta neutralidad. Las relaciones entre Brasil y las demás - naciones de América, especialmente los USA, nunca fueron tan -- buenas como ahora" (68).

Ese mismo día las tropas nazis entraban en París. Roosevelt hizo saber entonces a los Gobiernos de Italia, Alemania, Francia, Gran Bretaña y Holanda que su Gobierno no reconocería ninguna transferencia ni toleraría ningún intento de transferencia de ninguna región geográfica de las Américas del dominio de una potencia no americana a otra también no americana. Pero esta -- aplicación de la Doctrina Monroe no podía evitar que Alemania - pusiera pie en las Colonias francesas del Golfo de Guinea y del Africa Sahariana con lo que la amenaza de una agresión al Continente americano se acentuaba. El interés estratégico por situar bases defensivas estadounidenses en Brasil se incrementaba. Por ello era necesario hacer algún gesto amistoso que rompiera los recelos entre Washington y Río de Janeiro. Este gesto se hacía-

244

más urgente tras el discurso de Vargas el 29 de Junio en que se reafirmaba en los términos pronunciados el día 11:

"Fui muy claro, en el pensamiento y en la forma, mi discurso de aquel día memorable. Y no es con el comentario falseado y la publicación tendenciosa de frases aisladas como puede interpretarse... No me vuelvo atrás no me retracto de ninguno de los conceptos emitidos. Antes bien, solo tengo motivos para reafirmarlos íntegramente" (69).

El Embajador Caffery envió inmediatamente un largo informe a Washington advirtiéndole sobre la posibilidad de que Brasil cayera en la órbita de Alemania y que para combatir este hecho -- solo había dos contramedidas efectivas que consistían en satisfacer dos deseos ampliamente expresados por el Gobierno brasileño:

- 1) El deseo de comprar armas a crédito en USA.
- 2) El deseo de obtener del Import and Export Bank o de otra entidad financiera similar créditos para comprar en USA el equipamiento necesario para la construcción de una fábrica de acero en Brasil.

Caffery subrayaba también que si las autoridades militares no podían comprar armamento a crédito en USA, estaban dispuestas a negociarlas a largo plazo o a aceptarlas como regalo de Alemania. Además la Fábrica Krupp había ofrecido financiar la construcción de siderurgia brasileña incluso permitiendo que los términos y condiciones de pago fueran fijados por las propias autoridades de Río. Había llegado el momento de que USA decidiera definitivamente si valía la pena correr riesgos proporcionando armas al Brasil o permitir que este país entrara de lleno en el área de influencia germana lo que trastocaría toda la correlación de fuerzas del Atlántico Sur.

845

La primera respuesta se dió el 27 de Julio, mientras los --
cancilleres latinoamericanos celebraban una reunión de consulta
en La Habana. La División de Planteamiento de la Secretaría de-
Guerra proponía a Roosevelt una política nacional de proporcio-
nar armamentos a las repúblicas latinoamericanas cabiendo a los
USA evaluar las necesidades de cada uno. Brasil encabezaba la -
lista. Ahora bien, el valor estratégico de la alianza que los -
USA procuraban establecer con las FFAA de sus vecinos del Sur -
no residía en una posible contribución al conflicto sino más --
bien con la propia constitución del sistema y de cada una de --
sus unidades. Así, el papel reservado específicamente a las ---
fuerzas armadas latinoamericanas sería la de mantener el orden-
interno en sus propios países. En ese sentido, el establecimien-
to de alianzas era crucial para el sistema de poder. La Post---
guerra solo confirmó ese papel de control atribuido a las alian-
zas entre USA y las naciones latinoamericanas.

Un documento de Septiembre de 1940, de la autoría del Coro-
nel Lehman Miller, jefe de la misión militar norteamericana en-
Brasil ilumina con claridad esta cuestión. En ese documento se-
queja de que Brasil aún no tomara medidas prácticas de defensa-
y adelanta los puntos que el Estado Mayor del Ejército america-
no consideraba importantes para la defensa del continente:

- 1) Frustar cualquier intento de alteración del sistema polí-
tico brasileiro y latinoamericano por parte de países no
americanos, sus ciudadanos o simpatizantes.
- 2) Probables amenazas contra la seguridad de las áreas más-
importantes: presión económica y política del Eje y sus-
simpatizantes; protección de los puntos más importantes-
por fuerzas militares.
- 3) En caso de ataque, USA espera de Brasil: Informa inmedia-
to y minucioso del ataque, pedido de auxilio a USA; ga--

846

rentía de mantener la autoridad del gobierno vigente, de
fensa de los sistemas de transporte, energía, etc.

4) Facilidades que el Brasil debe colocar a disposición de-
USA: Puertos, aeropuertos, ferrocarriles, carreteras, etc.

5) Caso de ser necesario el paso de tropas americanas por -
suelo brasileiro, facilitar el tránsito de las mismas y -
evitar propaganda contra el "imperialismo americano".(70)

Con el pasar de los meses la estrategia americana se hizo -
cada vez más clara: Sus militares exigían la utilización o ins-
talación de bases navales y aéreas del Brasil por tropas nortea-
mericanas como elemento indispensable para la defensa hemisféri-
ca. Ahora bien, los militares brasileiros no aprobaban ningún -
plan general para la defensa continental y solo estaban intere-
sados en conversar sobre los problemas militares de interés ex-
clusivo para los dos países. En consecuencia eran contrarios a-
ceder fases aún siendo de utilización conjunta, al Ejército nor-
teamericano pues serían utilizadas para la defensa continental-
e incluso para una eventual ofensiva en el Atlántico Sur, USA -
entretanto se preparaba deliberadamente para la guerra. En Sep-
tiembre, Cordell Hull informaba a los Cancilleres latinoamerica-
nos de que su país, había arrendado por 99 años todas las fases
aéreas y navales de las colonias británicas del Terranova a la-
Guayana Inglesa: "El Gobierno USA tomó esta medida no solo para
fortalecer la defensa de USA sino también para quedar habilita-
do a cooperar más eficazmente con las demás repúblicas america-
nas en la defensa común del Hemisferio" (71). Días después USA-
daba otro paso promulgando la Ley del Servicio Nacional Selecti-
vo.

Era la primera vez en la historia norteamericana en que el-
país daba tal paso sin estar directamente comprometido en un --
conflicto bélico. A fines de mes la División de Planes de las -

847

FFAA norteamericanas presentaba a Roosevelt un memorandum sobre medidas estratégicas a ser tomadas. Estaban seguros de que las naciones del Eje tomarían más pronto o más tarde, una actitud de represalia contra USA. Se temía un ataque japonés en el Pacífico, pero se creía por entonces que el peligro más inmediato podía provenir de Dakar. De ahí la gran preocupación de los norteamericanos por poseer bases en Natal y la isla de Fernando de Noronha. Este interés es destacado por Góes Monteiro en sus memorias: "Del Brasil lo que más querían los norteamericanos, por motivos de exigencias técnicas y estratégicas, era el aprovechamiento de nuestras bases aeronavales principalmente a lo largo del litoral, desde la boca del São Francisco hasta el Norte. La acostumbrada morosidad con que actuábamos retardaba mucho la preparación de esas bases que exigía conocimientos técnicos de los que no se disponían y el Estado Mayor brasileiro era solicitado insistentemente para instalarlas" (72). No se trataba solo de morosidad, es que los militares brasileiros eran absolutamente contrarios a ceder bases en territorio nacional a tropas extranjeras. Solo estaban dispuestos a recibir ayuda para la construcción de bases eran dirigidas y luego operadas por brasileiros; un amplio programa de suministro de armas y municiones completaría el cuadro de la cooperación militar. Como informaba el Embajador Caffery a Cordell Hull "los militares brasileiros son muy nacionalistas, celosos de su soberanía y contrarios a cualquier medida que pueda ser interpretada como interferencia en la soberanía brasileira. Los brasileiros desean participar de las medidas de defensa hemisférica y no solo estar de acuerdo con ellas" (73).

El tira y afloja de una y otra parte llegó a momentos de tensión que suponían casi rompimientos. A fines de Mayo de 1941, el Agregado militar norteamericano Miller expresaba claramente a Góes Monteiro de las dudas que asaltaban al General Marshall sobre la coordinación efectiva del Brasil con USA en vista de las exigencias brasileiras de suministro inmediato de material-

948

bélico por parte de USA y que estas exigencias no eran más que pretextos para no comprometerse y así no herir la sensibilidad de los alemanes. Muller llegó incluso a hablar de las relaciones existentes entre oficiales de Brasil y Alemania. La respuesta de Góes Monteiro fue contundente: "Las actitudes del Brasil, de su Gobierno y de sus FFAA están orientadas en el sentido de los intereses reales y sentimientos dominantes en el país, no importando nunca la sensibilidad de ningún otro Ejército fuese él europeo, asiático o incluso americano" (74).

En otro incidente Góes se irritó hasta tal punto que le soltó a quemarropa a Miller: "No sería difícil para el Brasil llegar a un acuerdo con Alemania para no ser atacado, por lo menos en un largo periodo y que por información de fuente alemán fidedigna se que esta última está convencida de la realidad de la cooperación del Brasil con USA y yo me he sentido obligado a rebatir energicamente varias insinuaciones entre ellas la de que la política del Brasil era doble: de un lado la afirmación de la cooperación con USA y de otro una conducta de neutralidad absoluta" (75).

Este malestar llegó hasta Vargas que se decidió a una intervención personal formulando claramente sus exigencias e indicando a Caffery que el Brasil no podía ser tratado como un pequeño país de Centroamérica que se contenta o se resigna con la presencia de tropas estadounidenses en su territorio pues Brasil tenía derecho a ser tratado por USA como amigo y aliado y de recibir a través de la "Lend-Lease Act" aviones, tanques y artillería costera suficiente que capacitasen a la Marina Brasileira para defender por lo menos en parte las regiones del NE. cuya defensa era vital tanto para Brasil como para los propios USA.

A comienzos de 1942 las tropas norteamericanas se instalaron en el NE. del Brasil pero bajo el pretexto de enseñar al Ejército brasileiro a manejar las armas que les habían suminis-

849

trado. Además de ese método otro recurso usado antes del ataque a Pearl Harbor consistió en el aterrizaje de aviones patrulle--ros en Natal bajo la vigilancia de destacamentos de seguridad militar. Este método indirecto fue aprobado por las autoridades militares porque evitaba la imagen de una ocupación abierta. La cooperación, incluso antes de que llegaran a suelo brasileiro - tropas de infantería, se estableció en otros aspectos tales como el permiso para usar puertos y aeropuertos, controlar las exportaciones etc. Como reconocía el Embajador Caffery: "Brasil - ha concedido ya a USA tantas ventajas estratégicas en el terreno militar y naval de importancia tan incalculable, que sería - poco elegante, insensato e impropio esperar o solicitar cualquier contribución adicional" (76).

Por su parte, Vargas, Aranha y el DIP procuraron ir amoldando a la opinión pública en términos favorables a una colaboración abierta con USA, además de convencer en primer lugar al comando militar. En el mismo informe de Caffery, se lee: "Desde - nuestro punto de vista la actitud del gobierno brasileiro no podía haber sido mejor ni más firme. La prensa brasileira cooperó completamente en todo lo que deseamos y la atmósfera así creada tanto por la prensa como por la simpatía pública para con USA - nos ha sido extremadamente útil en este momento"(77).

Hubo un factor que, sin embargo, resultó decisivo para este alineamiento definitivo con los aliados y en concreto con los norteamericanos. Este factor fue la siderurgia de Volta Redonda.

Como ya señalamos en el capítulo dedicado a la economía, el impulso definitivo para la creación de una Siderurgia en el Brasil se dió en 1937. A partir de ese momento se inició la batalla financiera y diplomática que culminaría con la creación del complejo de Volta Redonda.

1940 resultó el año clave en la negociación. A comienzos de



850

ese año, la US Steel, compañía norteamericana que debería montar la industria no parecía tener mucha prisa en llegar a acuerdos ante la oposición mostrada por los representantes de la Compañía JP Morgan en el Comité Financiero de la empresa (78). El Embajador brasileiro en Washington, Carlos Martins Pereira de Souza, se apresuró a comunicar a Vargas las dificultades que surgían en la negociación: "Por primera vez oigo hablar de que se condicionaría la cuestión metalúrgica a una solución sobre nuestra deuda externa o incluso de la relación de un problema con otro... Nuestra situación económica mejoró extraordinariamente y nuestra posición financiera se va desahogando, pero cualquier acción anticipada podrá debilitar ese brote vigoroso redundando en perjuicio para los dos países. Es lo que acostumbro a decirles a cuantos me tratan de la cuestión de las deudas aconsejándoles que olviden, un poco en su propio interés, su impaciencia" (79).

El Gobierno americano quería colaborar con Brasil pero no veía ninguna urgencia en la construcción de la siderurgia, hasta que el corresponsal del "New York Times" en Río de Janeiro envió un telegrama a su diario anunciando la oferta ventajosa de Krupp al gobierno brasileiro. A partir de ahí la máquina se puso en movimiento. A comienzo de Marzo, Adolf Berle, Asistente del Secretario de Estado y futuro embajador en Brasil, se puso en contacto con Jesse Jones, presidente de la "Reconstruction Finance Corporation" para estudiar la viabilidad de conceder el crédito pedido por Brasil para financiar el proyecto.

En Marzo, por el Decreto-Ley 2034 se creaba la Comisión Ejecutiva del Plan Siderúrgico Nacional para "realizar los estudios finales para la construcción de una fábrica siderúrgica y organizar una compañía nacional para la construcción y la explotación de la fábrica" (80).

La producción media proyectada era de 300.000 Tms. de pro--

851

ductos varios. Los estudios estaban ya concluidos por los ingenieros consultores americanos "Arthur G. McKee and Company" de Cleveland, y Vargas los había aprobado. Los alemanes, a pesar de lo avanzado del proyecto no renunciaban a la idea de ser ---ellos los que lo llevaran finalmente adelante. El Embajador Prüfer pidió permiso a Von Ribbentrop para hacer llegar al gobierno brasileiro la siguiente comunicación:

"Alemania está preparada para negociar productos brasileiros especialmente café y algodón, inmediatamente después de la guerra. Incluso, si fuera necesario está dispuesta a firmar contratos de compra. Estamos además preparados y en posición de hacer contrato para la siderurgia dentro del periodo normal de entrega y estamos de acuerdo, en principio, en aceptar productos brasileiros en pago" (31).

Adviértase que Alemania ofrecía aceptar como pago productos de los que Brasil no solo era excedentario sino que tenía muy serias dificultades para colocar en el exterior por la coyuntura bélica. Esto resultaba tentador para las autoridades comerciales de Río y se lograba además el apoyo de algodoneros y cafeicultores para un posible tratado. La respuesta al telegrama Prüfer fue dada por Wiehl, Director del Departamento de Política Económica aprobando los términos del ofrecimiento.

Vargas estaba, sin embargo, más interesado por llegar a un acuerdo con USA y estos ofrecimientos alemanes que no eran totalmente rechazados los utilizaba como medio de presión en las negociaciones.

La eventualidad de poner en marcha en Brasil una gran siderurgia preocupaba muy seriamente al gobierno argentino para ---quien esta operación rompía en el equilibrio del area platense y aún de Sudamerica en beneficio del Brasil. El Presidente Uruguayo Alfredo Baldomir, comunicaba estos temores argentinos al-

852

embajador brasileiro Batista Luzardo: "Me informó el Presidente sobre las desconfianzas argentinas en cuanto a la política de industrialización nacional de hierro y acero de Brasil, estrechamente vinculado, según ellos a una preparación bélica. Me citó que en Argentina hay dos corrientes: una que interpreta los actos del Gobierno del Brasil como medidas de natural precaución que no contemplan a naciones del continente, y menos a sus vecinos; otra más importante y decisiva que atribuye objetivos bélicos al Brasil y utiliza ese argumento para conseguir en su país los enormes créditos que allí se están aprobando para aviones, navíos de guerra, armamento pesado etc." (82).

Los americanos, a mediados de año estaban ya totalmente decididos a conceder los créditos pero luchaban por participar en ella como accionistas, algo a lo que se oponían radicalmente en Río donde pretendían que la nueva industria fuera totalmente nacional. El 11 de Noviembre, Macedo Soares presentó las cuentas definitivas del presupuesto de la fábrica:

- a) Construcción: 170.000 contos (8.500.000 US\$)
- b) Adquisición de maquinaria 340.000 contos (17 millones de US\$).
- TOTAL 510.000 contos (25'5 millones de US\$).

El Gobierno suscribirá el 49% de las acciones ordinarias; - en el 51% restante reservadas a los capitales particulares, un cierto número deberá ser de acciones nominativas, negociables - solo entre brasileiros, de modo que el control de la empresa -- sea estrictamente nacional.

El esquema financiero para la organización de la Sociedad - será:

- a) Capital social de 200.000 contos dividido en acciones ordinarias.

- b) 310.000 contos de obligaciones y acciones preferenciales suscritas por el Gobierno y por los Institutos de la Seguridad Social (83).

La firma de los acuerdos de financiación en Septiembre de 1940 fue acogida con una auténtica explosión de júbilo. Vargas veía con enorme optimismo la instalación de la siderurgia y este optimismo se había contagiado a la opinión pública que veía no solo la garantía del desarrollo industrial y de la independencia económica sino la vara mágica capaz de cambiar en pocos años la faz completa del país. Era el comienzo del sueño del "Brasil gran potencia" cuyos ecos han llegado hasta hoy: "El desarrollo de la industria del hierro dará una nueva estructura económica al Brasil. Tan grande será ese desarrollo que dentro de algunos años se modificará enteramente el tono de la vida nacional. Además, el establecimiento de la fábrica acarreará también una distribución equitativa de la producción nacional del hierro, facultando la especialización de cada una de las fábricas ya existentes" (84).

Desde el momento de la puesta en marcha de los acuerdos financieros, Getúlio tenía ya suficientes garantías del gobierno norteamericano para neutralizar cualquier oposición militar a inclinarse definitivamente la balanza del lado norteamericano.

4) BRASIL EN GUERRA 1942-1945

A las 7'55 de la mañana del domingo, 7 de Diciembre de 1941 una gran flota al mando del Vicealmirante japonés Naguno atacaba y destruía la base aeronaval norteamericana de Pearl Harbour.

Este ataque realizado por los nipones a una remota base estadounidense del Pacífico movilizó a los gobiernos latinoamericanos en declaraciones de solidaridad con el gobierno de Washington. Al mismo tiempo USA convocaba una conferencia de cancilleres a celebrar en Río de Janeiro para tratar de la amenaza que el acto japonés representaba para el continente y analizar al mismo tiempo la nueva realidad que se presentaba al entrar USA en guerra. En el discurso de fin de año, Vargas expresaba abiertamente su solidaridad con el vecino del Norte: "Agredido un país de este hemisferio, incluso aunque no fuese la noble nación americana a quien nos vincula un siglo de leal estima y estrecha colaboración sería indispensable invocar obligaciones asumidas en congresos internacionales. No subsistirán dudas sobre la actitud a seguir y desde el primer momento la definimos manifestando solidaridad con los Estados Unidos" (85).

El anuncio de la Conferencia de Río de Janeiro que se presentaba como paso previo a la ruptura de relaciones de Latinoamérica con los países del Eje. La diplomacia de los países fascistas se puso de inmediato en movimiento para evitar que la solidaridad con USA desembocara en declaraciones de guerra y en retirada de embajadores. Bajo la inspiración de Von Ribbentrop, el Primer Ministro portugués António Salazar, pidió a Vargas en telegrama que evitase participar en la guerra al lado de USA (86). Internamente los sectores pro-alemanes multiplicaban sus esfuerzos para disuadir al gobierno de un alineamiento definitivo con Washington, mientras que, la ANL, paradójicamente, exigía la ruptura de relaciones con el Eje en nombre de la solidaridad continental (87). La línea de argumentación de los germanófilos

y sus aliados era la defensa de la neutralidad existente. Por su parte los demás países latinoamericanos iban tomando posiciones con vistas a la Conferencia. El Gobierno Uruguayo por ejemplo, era partidario de la ruptura de relaciones mientras que el argentino declaraba que consideraría a USA como nación no beligerante pero no pretendía ir más allá de ese límite en función de la fuerte corriente germanófila en el interior del gobierno. Incluso Buenos Aires pensó en la posibilidad de crear un frente de países que reforzasen su propia posición en la Conferencia de Río de Janeiro frente a las presiones de todo tipo que desplegaría Washington. A estos efectos el canciller porteño Ruiz-Guiñazú mantuvo una reunión previa en Buenos Aires con los cancilleres de Bolivia, Chile, Uruguay y Paraguay. Los resultados fueron, sin embargo, desastrosos. El canciller uruguayo Guani se negó simplemente a discutir cualquier cambio de la política externa de su país que ya se había decidido por la ruptura de relaciones con el Eje. Los Cancilleres de Bolivia y Paraguay, por su parte, se opusieron rigurosamente a asumir cualquier compromiso de esa naturaleza. El canciller de Chile, Rossetti, tuvo una discusión tal acalorada con su colega porteño que la delegación chilena adelantó su salida de Buenos Aires para Río de Janeiro.

El 15 de Enero se instalaba formalmente en el Palacio Tiradentes, antigua Cámara de Diputados, la IIIª Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas. En el discurso inaugural, Vargas se comprometía con la defensa continental: "Desde el 7-XII -fecha que constituirá un marco nuevo en la vida de nuestras comunidades pues llevó la guerra al Continente Americano- asumimos una posición decidida, coherente con nuestra tradicional política externa y fiel a los compromisos solemnes recordados y reafirmados una vez más en los últimos tiempos.

Es propósito de los brasileiros defender palmo a palmo, el-

856

propio territorio contra cualquier incursión y no permitir que sus tierras o sus aguas puedan servir de punto de apoyo para el asalto a naciones hermanas. No mediremos sacrificios para la defensa colectiva, haremos lo que las circunstancias reclamen y - ninguna medida dejará de ser tomada a fin de evitar que de puer-
tas adentro, enemigos ostensivos o disimulados se abriguen y --
ven an a causar daño o poner en peligro la seguridad de las Ame-
ricas" (88).

Sintiendo que aumentaban las probabilidades de una ruptura-
de relaciones entre Brasil y los países del Eje, los Embajado--
res de Italia, Ugo Sola, de Japón, Itaro Ishii y de Alemania, -
Prüfer, se apresuraron a escribir a Osvaldo Aranha el día 16. -
La carta de Sola se redactó en tono personal, casi patético:

"La voz que se levantó en el seno de la Conferencia por el-
representante autorizado de la mayor Nación continental que se-
encuentra comprometida en la guerra, convidando abiertamente a-
todas las demás Naciones americanas a romper las relaciones di-
plomáticas con los países del Eje y la expulsión de los territo-
rios sudamericanos de aquellos que constituyen el engarze indis-
pensable para el fomento de las relaciones de amistad, de simpa-
tía y de comprensión entre Naciones soberanas (y que el dicho -
representante insinúa ser una organización de espionaje) y hace
nacer en mí la preocupación, tal vez infundada, de que los pai-
ses sudamericanos puedan corresponder a ese pedido... ¿Cual ven-
drá a ser la actitud de Roma, Berlín y Tokyo si esa convicción-
se generaliza?.

El amigo tendrá ciertamente apreciado con satisfacción que-
en las actuales amistosísimas relaciones existentes entre Ita--
lia y Brasil, entre Italia y todos los países sudamericanos (lo
que además es de justicia decir que también se da entre Alema--
nia, Japón y dichos países), se ha creado en las 3 capitales --
una alentadora atmosfera de comprensión de las necesidades vita

les de nuestros hermanos de America del Sur para mantener sus --
corrientes de tráfico vital con los países de este continente.--
(¿Hubo comprensión semejante, sea dicho entre paréntesis por --
parte de Inglaterra que inició la guerra mundial con respecto a
los legítimos intereses de tráfico de los países sudamericanos?).

Pero desde que los países del Eje se encontrasen ante ges--
tos que nuestra recíproca sinceridad nos obliga a definir como--
no amistosos (pues se trata justamente de interrumpir relacio--
nes de amistad) es perfectamente honesto y legítimo el razona--
miento de que el Eje se encontraría bajo el imperativo categori--
co de considerar exclusivamente propios intereses y deberes, el
mayor y más noble de los cuales a respecto de las generaciones--
gloriosas que nos sucederán --sería uno solo: Ganar esta guerra--
y hacer todo por ganarla" (89).

El Embajador de Japón llegó incluso a ponerse en contacto --
con Dutra para que este presionase para evitar la ruptura: "Al--
llevar el hecho a su conocimiento, desearía apelar a VE. para --
que el Sr. Ministro comprendiendo mis leales sentimientos para--
con el Brasil haga valer su valiosísima influencia, siemore aca--
tada en el rumbo de la política nacional en el sentido de no --
ser alterado el actual estado de cosas existente entre la Pa---
tria de VE. y mi país" (90).

El día 21, Aranha respondió a los tres Embajadores en térmi--
nos muy similares: "Aún que apreciando el llamamiento que VE. --
me dirige en mi calidad de Presidente de la Conferencia, es mi--
deber recordarle, Sr. Embajador, que el Brasil siempre tuvo en --
el conflicto europeo una neutralidad considerada como ejemplar.
La agresión del Japón a un país del continente americano segui--
da de las declaraciones de guerra de Alemania e Italia, nos im--
pone un rumbo diferente que el superior interés continental in--
dicará.

Escribiendo a VE. con la misma franqueza, deseo ponderar que la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales es medida de alcance restringido que no implica, de acuerdo con el derecho de gentes, al estado de guerra.

Si el Gobierno de Italia entendiera, sin embargo, que debellevar más lejos su reacción, el Gobierno brasileiro lo lamentará sabiendo, entretanto, que sus actos lo exoneran de tal responsabilidad" (91).

En la Conferencia crecían los rumores sobre la actitud divergente de la Argentina. El día 17 los diarios publicaban un mensaje del Presidente Castillo: "Hay una campaña tendenciosa para tergiversar nuestra actitud, atribuyéndole propósitos que nunca existieron. El Gobierno de la Nación, tiene, en el orden interno, la responsabilidad de muchos intereses que debe conciliar. Tal vez debido a eso, nuestra actitud en el orden externo no sea tan espectacular como algunos desearían" (92).

Summer Welles había venido al Brasil con un objetivo: Obtener la ruptura, unánime e inmediata, de todas las relaciones comerciales, políticas, militares y diplomáticas entre las naciones de la Unión Panamericana y las del Eje. Y había venido dispuesto a pagar el precio en auxilio económico y protección militar, naval y aérea por la fidelidad a los principios panamericanos que USA buscaba. Un precio que, en caso de guerra total, y teniendo en cuenta la situación que se atravesaba en el Pacífico, USA difícilmente hubiera podido pagar (93) Welles contaba con pocas resistencias y de éstas, la única renuente sería la de Argentina. Algunas naciones, al comparecer a la Reunión ya estaban completamente decididas a seguir las pautas marcadas por USA de ruptura con el Eje. Entre ellas estaban todas las Centroamericanas y caribeñas, Uruguay, Paraguay, Perú, Ecuador y Bolivia. México, Venezuela y Colombia ya habían roto sus relaciones en fechas anteriores y maniobraban para obtener la unani-

midad de los delegados americanos sobre el tema. Por su parte -
 Chile temía un ataque a sus indefensas costas por parte de los -
 japoneses y sentía cierta reluctancia a participar en una ruptu -
 ra multilateral con el Eje, pero tampoco estaba dispuesto a un -
 enfrentamiento con USA y menos a alinearse con Argentina. Tres -
 días después de comenzar la Conferencia, tanto el Canciller ar -
 gentino como el Chileno habían declarado en una sesión en el Pa -
 lacio de Itamarati, que sus gobiernos aprobarían la Resolución -
 en su forma original. Pero el Presidente Castillo estaba dis -
 puesto a presentarse ante sus compatriotas como el campeón de -
 la soberanía e independencia argentina y defensor de la paz y -
 envió al día siguiente instrucciones a su Canciller denegando -
 la aprobación. Tal decisión ponía en tela de juicio la unidad -
 de criterios que perseguía. Ninguna política interamericana com -
 binada podía tener posibilidad de prosperar en tales condicio -
 nes. Finalmente Aranha y Welles tuvieron que decidir entre una -
 recomendación para la ruptura que obtendría unanimidad o el man -
 dato de una sin ella. Optaron por la primera para preservar la -
 imagen de la unidad continental. El texto definitivamente apro -
 bado decía así en su párrafo fundamental: "Las Repúblicas Ameri -
 canas, obedeciendo a los preceptos establecidos por sus propias -
 leyes y de acuerdo con la posición y circunstancias de cada una -
 en el actual conflicto continental, recomiendan la ruptura de -
 sus relaciones diplomáticas con Japón, Italia y Alemania por --
 haber el primero de esos Estados agredido y los otros dos decla -
 rado la guerra a un país americano" USA no perdonaría a Argenti -
 na la humillación sufrida. Como escribe lucidamente el historia -
 dor americano Randall Bennett Woods: "El no alineamiento argen -
 tino no representaba una amenaza mayor que la representada por -
 las políticas neutralistas de Irlanda, Suiza o España para los -
 intereses de USA. Sin embargo la postura de Washington hacia --
 estas naciones difirió ampliamente de su línea dura hacia Bue -
 nos Aires. A pesar del hecho de que Argentina era abastecedora -
 importante de carne, trigo, cueros, tungsteno y otras materias -
 primas vitales para los aliados durante la guerra, el "establish

mont" de asuntos exteriores norteamericanos usó entre 1942 y -- 1945 prácticamente de todas las técnicas conocidas en la comuni-- dad internacional excepto el asalto militar, para desestabili-- zar a tres gobiernos argentinos y forzar a la nación a aceptar-- incondicionalmente el liderazgo norteamericano en asuntos extra-- hemisféricos"(94).

Pero también en el seno del gobierno brasileiro había secto-- res escasamente inclinados a una ruptura con el Eje. Con el ar-- gumento de la falta de preparación militar para el caso de que-- Brasil fuera atacado, Dutra y Góes se dirigen a Vargas por car-- ta: "Tengo el honor de someter a la consideración de V.E. la car-- ta que el General Góes Monteiro, jefe del Estado Mayor del Ejér-- cito acaba de enviarme en la cual afirma no estas nuestras FFAA debidamente preparadas para asegurar la defensa de nuestro te-- rritorio en la eventualidad de que hubiera consecuencias de ca-- rácter militar a la ruptura de relaciones diplomáticas con los-- países del Eje. Al transmitir ese documento a V.E. me siento en el deber de secundar la dolorosa afirmación del Jefe del Estado Mayor del Ejército en esta hora tan grave y llena de temores -- por la que pasa el país" (95).

Las reticencias de la cúpula militar resultaron, en este ca-- so, inútiles.

El 28 de Enero se clausuraba la Conferencia de Cancilleres-- que sería un eslabón de primera magnitud para el proceso de con-- solidación de la hegemonía norteamericana. No solo se decidió -- la recomendación de ruptura de relaciones con los países fascis-- tas. Además, una serie de resoluciones trataron de coordinar a-- nivel continental las pláticas nacionales de producción de mate-- riales estratégicos de transportes, de asistencia a la comisión interamericana de fomento en Washington, de adhesión para el es-- tablecimiento de un Banco Interamericano, de estímulo a la in-- versión de capitales en las repúblicas latinoamericanas, de -- colaboración económica, de control de actividades subversivas,-

de coordinación de medidas policiales y judiciales, de coordinación del sistema de investigación, de coordinación de conflictos interamericanos, de problemas de pos-guerra, de aviación comercial, de apoyo u adhesión a la Carta del Atlántico, de apoyo a la Junta Interamericana de Defensa, etc.

Las resoluciones de la conferencia reflejaban las preocupaciones de USA en relación a América Latina así como los papeles que le designaba en su estrategia global. Mientras que USA enfrentaba el peso del conflicto directo participando en la guerra, el resto de las Américas debería:

- 1) Integrarse económicamente al esfuerzo, especialmente para el suministro de materias primas y estratégicas a la industria bélica norteamericana.
- 2) Mantener el orden interno para evitar alteraciones en los compromisos políticos asumidos con USA.

El mismo día en que se clausuraba la Conferencia, Osvaldo Aranha comunicaba a los Embajadores de Japón, Italia y Alemania la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales. La decisión brasileña era acompañada por la que en el mismo sentido tomaron Perú, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Ecuador.

Tras la Reunión de Río de Janeiro, el ajuste de las posiciones brasileñas a las norteamericanas tuvo secuencia rápida y eficaz. El Ministro de Hacienda, Artur de Sousa Costa fue enviado en Febrero a Washington para concluir con el Gobierno de EEUU acuerdos de cooperación económica. Uno de los puntos básicos a tratar fue el de suministro de armas, cuestión que Roosevelt había prometido a Vargas dar encaminamiento favorable (96). Otra, por su parte telegrafió a Sousa Costa urgiéndole sobre este asunto preocupado como estaba de los rumores que llegaban de movimientos de tropas argentinas en las fronteras del Sur.

862

"Es muy urgente la entrega de material bélico de acuerdo -- con nuestras encomiendas para saber si vale la pena o no ser -- amigo de USA. Continuarían llegando informaciones de activida-- des de nuestros vecinos del Sur, ya ahora en combinación con -- agentes nazistas" (97).

Los acuerdos se firmaron el 3 de Marzo, en ellos se logró:-

- Elevar a 200.000.000 US\$ el crédito abierto al Brasil por los contratos Lend-Lease lo que solucionaba la cuestión -- del armamento.
- Regularizar la situación de la Compañía Itabira y del ferrocarril Vitória-Minas.
- Establecer una corporación destinada a promover la expansión económica con la cooperación técnica y financiera de USA.
- Establecer que los USA comprarían toda la producción de caucho que excediese las necesidades industriales del Brasil.

En los meses siguientes nuevos acuerdos fueron firmados para el suministro de materias primas que deberían asegurar el -- pleno funcionamiento de la industria americana. Además USA renovó sus solicitudes para estacionar nuevos contingentes militares en las bases del NE. brasileiro. La colaboración económica, política y militar no hizo más que crecer desde entonces. Roosevelt aprovechó la firma del acuerdo para enviar una carta personal a Vargas en donde, entre otras cosas, decía: "Gracias a la ampliación del acuerdo de préstamo y arriendo y a las listas de entrega que fueron ahora combinadas, las FFAA brasileiras en un plazo mucho menor que el que teníamos previamente juzgado posible, estarán equipadas con gran cantidad de las armas necesarias

para hacerlas capaces de desempeñar su parte en la defensa de su país y del continente para lo cual la habilitan las altas cualidades de sus oficiales y soldados... Los funcionarios de este Gobierno quedaron profundamente impresionados con los planes que el Ministro y sus auxiliares expusieron para el desarrollo de los recursos agrícolas, minerales e industriales del Brasil y por la visión así como por la aproximación práctica demostrada en la preparación y presentación de tales planes. De acuerdo con el ajuste al que se llegó, la asistencia financiera y técnica del Gobierno de USA será eficaz hasta la más completa extensión que V.E. considere deseable" (99).

Entretanto, la guerra se hacía presente en aguas brasileñas. No era la primera vez que barcos de uno u otro bando derribaban sus disputas en el litoral sudamericano. La batalla de Punta del Este entre el acorazado de bolsillo "Graf Spee" y los buques de guerra británicos "Ajax", "Achilles" y "Cumberland" o el hundimiento del mercante alemán "Jakema" a 15 millas de la costa de Pará, alertaron a los países sudamericanos sobre lo frágil que resultaba su neutralidad. Pero la entrada de USA en guerra así como la ruptura de relaciones entre Brasil y las potencias del Eje convirtieron a este país en objetivo militar para los submarinos alemanes. Existía un precedente de ataque a navío mercante brasileiro por parte de los nazis. En Marzo de 1941, cuando todavía las relaciones entre Brasil y Alemania no se habían roto y coincidiendo con un incremento de la ofensiva germana sobre el Mediterráneo, el "Tambaté" que navegaba de Chi pre a Alejandría, fue atacado y alcanzado por ráfagas de ametralladoras desde un avión de la Luftwaffe. Fue inútil que su Capitán mandara izar una bandera brasileira en el mástil de popa y una gran bandera blanca en el palo mayor.

El ataque, además de importantes desperfectos en la línea de flotación, causó un muerto y tres heridos. El Gobierno brasileiro envió una nota de protesta al Gobierno del Reich. Este --

prometió una solución que nunca llegó a materializarse. Determinados sectores de las FFAA y la administración presionaban para que los ataques nazis fueran ocultados así como para que censurasen noticias o comentarios favorables a los británicos o de denuncia en las actividades del Eje en Brasil. El testimonio -- de Paulo Duarte es claro en este sentido: "Hace poco tiempo fue ocupada militarmente en Río de Janeiro la redacción del "Diario Carioca" por haber publicado algunas referencias a la actuación en política brasileira de los militares nazistas. El Sr. Góes -- Monteiro reunió en su gabinete a los representantes de varios -- diarios y les declaró que si querían continuar viendo salir sus publicaciones era necesario que cambiaran de actitud y dejaran de mostrarse favorables a Gran Bretaña, como hacían en todas -- las ocasiones, y que pasaran a defender la única causa que interesa al Brasil que es la de Alemania. Casi tres meses después, -- 2 vapores brasileiros eran atacados por un navío alemán en el -- Mediterraneo. Solo dos semanas después los diarios eran autorizados a dar una breve noticia sobre el hecho pero con severa -- prohibición de incluir el menor comentario contra Alemania". -- Cfr. Paulo Duarte: Prisão, Exílio, luta... Ed. Zélio Valverde, -- Río de Janeiro, 1946.

Estas agresiones "accidentales" dejaron de serlo tras la -- conferencia de Río de Janeiro. Como había advertido en su Carta el Embajador de Italia a Aranha, los países fascistas estaban -- dispuestos a hacer todo lo necesario para ganar la guerra. Y en ese "todo" se incluían ataques a países no beligerantes pero -- cuyos actos demostraban no tener simpatías por la causa de los Estados totalitarios. Entre tales países figuraban los sudamericanos en general, con excepción de Chile y Argentina y Brasil en particular. Si bien por su posición geográfica quedaban alejados de los dos principales escenarios bélicos (Europa y el Pacífico Occidental), por ser fuente de suministro de materias primas y productos estratégicos para una parte de los contendientes se convirtieron en presa apetecida para la flota alemana --

dispuesta a entorpecer, sino a imoedir, el comercio marítimo -- entre Sudamerica, Gran Brataña y USA.

El primer navío brasileiro torpedeado voluntariamente tras la ruptura de relaciones diplomáticas entre Brasil y Alemania -- fue el mercante "Buarque", hundido el 15 de Febrero cuando navegaba entre Curaçao y New York a la altura del Cabo Hatteras. -- Sus 74 tripulantes y 11 pasajeros fueron rescatados con vida -- por buques norteamericanos. Al "Buarque" siguió, el 18 de Febrero el "Olinda" cañoneado cuando navegaba cercano a las aguas de Virginia. Pero la lista no había hecho más que empezar. El 25 -- de Febrero se hundía el "Cabelo" por la acción de un submarino italiano, en aguas de las Antillas; el 3 de Marzo le tocaba -- turno al "Arabutan". El día 10 se hundía el "Caín", el primero de Mayo el "Paraíba", el 19 el "Comandante Lira", el 24 el "Gonçalves Dias", el primero de Junio el "Alegrete", el 5 de Junio el "Paracuri" y otro vapor no identificado; el 26 era la vez -- del "Pedrinhas". En los seis meses siguientes, la Marina mercante brasileira todavía perdió los navíos "Tamandaré", "Barbacena", "Piave", el "Saependi", el "Araraquara", el "Anibal Benévolo", -- el "Itagiba", el "Arará", el "Jacira", el "Osorio", el "Lajes", el "Antonico", el "Porto Alegre" y el "Apalóide". Esta ofensiva alemana llenaba de indignación a la opinión pública brasileira -- pues a la pérdida de buques y mercancía se unía la más grave de vidas humanas y el hecho que desde el hundimiento del "Saependi" -- los ataques se realizaban frente a las costas brasileiras y sin respetar a los transportes de viajeros.

Fue precisamente este hecho el que colmó el vaso de la paciencia nacional obligando al Brasil a declarar la guerra a los países del Eje.

Entre el 15 y el 17 de Agosto habían sido hundidos 5 navíos causando 610 víctimas mayoritariamente mujeres y niños. La nota oficial que distribuyó el DIP el día 18 decía así: "Por primera

vez, embarcaciones brasileiras, sirviendo al tráfico de naves---
 tras costas en el transporte de pasajeros y cargas de un estado
 a otro, sufrieron el ataque de los submarinos del Eje. En estos-
 tres últimos días, entre Bahía y Sergipe fueron hundidos los va-
 pores "Baependi" y "Anibal Benévolo" del Lloyd Brasileiro y el-
 "Araquara" del Lloyd Nacional S.A. El incalificable atentado --
 contra las indefensas unidades de la Marina Mercante de un país
 pacífico cuya vida se desarrolla al margen y distante del tea-
 tro de la guerra, fue practicado con desconocimiento de los más
 elementales principios del derecho y de la humanidad. Nuestro -
 país, dentro de su tradición, no se atemoriza ante tales bruta-
 lidades y el Gobierno examina cuales son las medidas a tomar --
 frente a lo ocurrido. Debe el pueblo mantenerse calmado y con-
 fiante en la seguridad de que no quedarán impunes los crímenes-
 practicados contra la vida y los bienes de los brasileiros.

Cabe añadir que otros dos vapores brasileiros, el "Itagiba"
 y el "Arará" acaban de ser torpedeados por submarinos del Eje a
 la altura del litoral de Bahía. Es necesario aclarar que a bor-
 do del "Baependi" viajaba para el NE. parte de una unidad del -
 Ejército con reducido efectivo de reclutas no teniendo, por tan-
 to, fundamento, las noticias propagadas sobre elevadas pérdidas
 militares a lamentar" (99).

De inmediato comenzaron a llegar las manifestaciones más ca-
 lurosas de solidaridad por parte de todas las naciones amigas.-
 La Comisión Jurídica Interamericana, con sede en Río de Janeiro
 formuló una protesta formal contra el atentado comunicándolo di-
 rectamente al Gobierno de Brasil y a los demás Gobiernos ameri-
 canos a través de la Unión Panamericana. Además de las manifes-
 taciones de los respectivos Ministerios de Relaciones Exterio-
 res, expresaron su condena las Cámaras de Diputados de Perú y -
 Ecuador. De USA la primera condolencia vino de Sumner Welles a-
 la que siguió la de Cordell Hull. Roosevelt envió a Vargas una-
 carta personal en la que afirmaba: "Estoy entristecido e impre-
 sionado por la noticia del hundimiento de 5 navíos mercantes --

brasileiros. El Eje destruyó esas embarcaciones, no porque estuviesen ejerciendo operaciones contrarias al Derecho Internacional, sino en la creencia absolutamente equivocada de que el pueblo y el Gobierno del Brasil pudiesen quedar intimidados para continuar su colaboración en la defensa del Hemisferio. La destrucción de esos navíos es una prueba positiva de que el Eje no se detendrá ante ningún crimen en el objetivo de sus desgraciados esfuerzos para el dominio del mundo" (100).

La presión de la calle, entretanto, se hacía irresistible, enormes manifestaciones recorrían las principales ciudades brasileiras reclamando la declaración de guerra. El día 22 se reunía en sesión urgente el Gobierno para declarar el Estado de belligerancia entre Brasil y las naciones agresoras (Alemania e Italia), el 31 se hacía público el Decreto 10.358 declarando el estado de guerra en todo el territorio nacional.

La medida brasileira tuvo una gran repercusión. Todos los diarios latinoamericanos destacaron en sus portadas el acontecimiento. El ex-presidente argentino, General Agustín Justo, se puso a disposición del Ejército brasileiro. Como invitado de honor de Vargas asistió a los festejos del 120 aniversario de la Independencia imponiéndosele sus nombre a una avenida de Río de Janeiro. Durante su estancia en Brasil multiplicó sus declaraciones favorables a la entrada de Argentina y al triunfo aliado lo que contradecía la política de equilibrio que defendía el Presidente Castillo (101).

La Casa Blanca hizo pública una nota en la que se felicitaba por la declaración del Gobierno de Río de Janeiro. En telegrama enviado a Vargas, Roosevelt se manifestaba de este modo: "En nombre del Gobierno y del pueblo de USA, expreso a V.E. la profunda emoción con la que fue recibida en este país su valerosa actitud. Esta decisión solemne, situa al pueblo del Brasil más firmemente al lado de los pueblos libres del mundo en una

lucha sin tregua contra las fuerzas ilegales y destructoras del Eje. Ella acrecienta poder y resistencia moral y material, a -- los ejércitos de la libertad. Como hermanos en armas, nuestros-soldados y marinos escribirán una nueva página en la historia -- de la amistad, confianza y cooperación que marcaron, desde los- primeros días de la Independencia, las relaciones entre su país y el nuestro" (102).

El momento era de gran tensión. Por primera vez el Brasil -- se comprometía en un conflicto de las proporciones de la Segunda Guerra Mundial. Todo el país se puso en movimiento. Las muje res se organizaron en cuerpos de enfermeras de guerra, haciendo cursos en hospitales y en los grupos denominados "Defesa Passi- va". En las calles principales se veían sobre las aceras, enor- mes amontonamientos de objetos de metal que podrían ser aprove- chados o por la industria o por las FFAA. Eran las "pirámides de la victoria". En todo el litoral fue impuesto el "blakout" para protección contra posibles ataques aéreos. Las dificultades en- mantener con regularidad los transportes de cabotaje, complica- ron el problema del abastecimiento. Surgieron talones de racio- namiento para ciertos productos como el azúcar. La gasolina se- racionó. Desde el 24-VII los automóviles pasaron a recibir 5 li- tros diarios. Surgió, como consecuencia, el mercado negro.

La reacción alemana no se hizo esperar. Dos días después de la declaración de guerra del Brasil, Radio Berlin radiaba un co- municado en sus emisiones en lengua portuguesa, tan cínico como falso. He aquí algunos de sus párrafos: "El Gobierno brasileiro tomó el pretendido hundimiento de navíos brasileiros como pre- -- texto para declarar el estado de beligerancia con las potencias del Eje sin aguardar al esclarecimiento de los hechos. Las cir- cunstancias en que habrían ocurrido tales hundimientos son, de- acuerdo con las manifestaciones de fuentes brasileiras y anglo- americanas, tan comprometedoras que Brasil no se interesó en re- cibir aclaraciones... Entre Alemania y Brasil no había choque --

de intereses y, por el contrario, unicamente relaciones cordiales y amistosas, sobre todo en el terreno económico. Alemania - hasta el límite de lo posible, también tuvo en cuenta durante - esta guerra los intereses de Brasil e ignoró las hostilidades - que se esbozaban. El deterioro de las relaciones fué provocado exclusivamente por el lado brasileiro y eso se debió a la presión brutal de USA... En la Conferencia de Río de Janeiro el -- Ministro del Exterior brasileiro fue la fuerza motriz para inducir a todos los países iberoamericanos a la ruptura de relaciones. Junto a este hecho ocurrieron graves violaciones de los intereses de los súbditos alemanes e italianos en Brasil perjudicados en bienes y en vidas. Los navíos del Eje fueron secuestrados. Alemanes e italianos fueron presos a centenares y tratados de la manera más indigna. Ya a fines de Mayo de 1942, los aviones brasileiros retuvieron órdenes de disparar contra submarinos del Eje. Siguiendo el ejemplo de Roosevelt, la política brasileira se dirigía a una situación de "short of War". Esperó -- solo la ocasión apropiada para declarar la guerra acompañando - un nuevo chantaje norteamericano... El hecho de haber llegado a esta situación no se explica solo por la acción brutal de USA.- Responsabilidad idéntica tienen aquellos elementos del Gobierno brasileiro que bajo el liderazgo del Ministro del Exterior, --- Aranha, dependen políticamente y económicamente del Washington- y pusieron tierra y pueblo a disposición del agresor norteamericano contra los verdaderos intereses del Brasil, parte por oportunismo y parte por intereses personales. Llegaron tan lejos -- que se pusieron a disposición de los planes norteamericanos contra la Madre Patria portuguesa... Visto este contexto general, no puede haber dudas de que lado se encuentra la responsabilidad por la política que condujo al Brasil a la presente situación. Los verdaderos intereses políticos y económicos del Brasil exigen una política de neutralidad sincera que, como muestra el ejemplo de otros grandes países sudamericanos, habría sido respetada por todas las partes. Los intereses de las potencias del Eje y el desenlace victorioso de la guerra no pueden -

ser influenciados por la decisión brasileña. El paso del estado de beligerancia, de la situación de hecho a la formal, por tanto, no impresionó a las potencias del Eje... El Brasil con esta guerra mina su propia libertad política y económica. Nunca más va a librarse del compromiso norteamericano y caerá en una situación de vasallo permanente del imperialismo norteamericano y de la plutocracia neoyorkina" (103).

Los agentes nazis en Latinoamérica, por instrucciones de su Gobierno comenzaron una campaña para levantar dudas sobre la identidad de los submarinos atacantes. Incluso se apuntó de que fueran norteamericanos para, de este modo, forzar al Brasil a participar activamente en la guerra. Este rumor se difundió con tanta habilidad que importantes sectores de la opinión pública y de la prensa sudamericana llegaron a creérselo (104).

El año de 1943 se iniciaba con el triunfo de Stalingrado. Las tropas nazis, desde Agosto del año anterior, cercaban aquella ciudad rusa en la región del Bajo Volga. Febrero fue el mes de las victorias soviéticas: Kusk, Rostov, Voroshilovgrad, Kharkov etc.

Stalin presionaba a sus aliados para que se abriera un frente en alguna otra parte de Europa con el fin de aliviar la presión de los alemanes. Como el problema parecía ser exclusivamente militar Roosevelt propuso al dictador soviético y a Churchill mantener una entrevista en Casablanca.

La Conferencia de Casablanca que se prolongó del 14 al 24 de Enero de 1943 fué uno de los encuentros más significativos de la IIª Guerra Mundial. En ella se determinó realizar una --- ofensiva en el Mediterráneo comenzando por un ataque a Sicilia; congregarse en Inglaterra la mayor fuerza posible para invadir el Continente a través del Canal de la Mancha; continuar la ofensiva aérea contra Alemania para debilitar a la retaguardia germa-

na; planificar la reconquista de Burna y de los archipiélagos - de las Carolinas y las Marshall en el Oceano Pacífico; intensificar la campaña antisubmarina y aumentar los envíos de armamentos y otros productos necesarios a la URSS (105). Desde el inicio de la Conferencia de Casablanca, Vargas esperaba alguna indicación de Roosevelt para acudir a su encuentro cuando estuviese de regreso de la ciudad norteafricana y así se lo hizo saber. El 4 de Enero el Embajador en Washington, Carlos Martins, telegrafiaba lo siguiente a Getúlio: "Entregué al Presidente Roosevelt el mensaje de VE. El Presidente demostró viva satisfacción y manifestó de nuevo su gran deseo de conversar personalmente con - VE. sobre cuestiones de la actualidad, de gran interés para los dos países, y sobre problemas de las postguerra. Aunque tendría gran placer en recibir a VE. en Washington donde podría VE. verificar "de visu" el esfuerzo de guerra que hace este país, comprende que las ceremonias protocolarias ocasionarían una pérdida de tiempo que le sería restado a las conversaciones íntimas. Me pidió que sugiriese a VE. considerar la posibilidad de un encuentro en el plazo de 3 o 4 meses en Trinidad donde podrían -- conversar durante 2 o 3 días, sin inconvenientes de ceremoniales y coritivas, en completa calma, el que la línea Pan-American haga allí escala, explica la elección de aquel lugar para - la entrevista" (106). Al recibir el telegrama Vargas puso en conocimiento de Aranha la invitación, el canceller brasileiro se puso en contacto con el Embajador Caffery, éste pidió confirmación a Washington. La respuesta afirmativa no se hizo esperar. - El Ministro brasileiro propuso entonces la fecha del 28 de Enero para celebrar el encuentro en la ciudad nordestina de Natal. La Secretaría de Estado contestó inmediatamente aceptando la -- propuesta.

El Presidente Vargas se trasladó el día 27 a Natal en el máximo secreto pernoctando a bordo del destructor norteamericano- "Jouett". Al día siguiente, a las 8 de la mañana, llegaba Roosevelt. Las entrevistas se mantuvieron a bordo del navío de gue--

ra "U.S. Humboldt". Solo cuando ambos Presidentes recorrieron en "Jeep" las instalaciones de las bases aérea, naval y militar, las autoridades brasileiras y el pueblo tomaron conocimiento de la entrevista. Vargas había acudido a Natal con la firme intención de conseguir que tropas brasileiras fueran enviadas a los escenarios de operaciones en Europa o Africa del Norte además - de solicitar incrementos en la ayuda militar y económica. Roosevelt, sin embargo pretendía solo sondear a Vargas para conocer su actitud sobre el tema de las Naciones Unidas. El Presidente norteamericano sabía del escaso entusiasmo que despertaba entre las autoridades militares de su país la presencia de tropas brasileiras en los frentes de guerra. Para ellos era mucho más importante que Vargas sugiriese a Salazar el envío de fuerzas brasileiras a Azores y Madeira para sustituir a las guarniciones - portuguesas que podrían resultar más útiles en su país en caso de invasión alemana a la Península Ibérica o de ataque a Gibraltar.

Roosevelt comenzó sus conversaciones contándole a Vargas lo que ocurriera en Casablanca. Le habló del progreso de la guerra; de la actitud norteamericana respecto a los ingleses, de la situación de Rusia y de los planes estadounidenses para la post-- guerra, preguntándole sobre la actitud que tomaría Brasil en el tema de las Naciones Unidas y respecto al futuro de las colonias francesas en Africa y América llegándole a proponer que, - tras la guerra, Dakar quedara bajo el triple fideicomiso de USA, Brasil y algún otro país americano.

Por último expuso un plan de colaboración militar y económica.

Vargas, en su intervención, aseguró que tomaría las medidas necesarias para que Brasil formase parte de las Naciones Unidas, insistió en la necesidad de reforzar la ayuda al equipamiento - militar, especialmente en lo referente a la construcción de des

tractores para la Armada y se mostró dispuesto a enviar tropas a las islas portuguesas siempre y cuando USA enviara el material adecuado para armarlas y dotarlas. Finalmente, tras la entrevista, se hizo un comunicado conjunto para la prensa en el que se decía en sus párrafos principales: "Ambos Presidentes discutieron sobre la amenaza submarina existente en el Caribe y en el Atlantico Sur y el Presidente Vargas anunció la intensificación de los esfuerzos del Brasil en el sentido de enfrentar ese peligro... Ambos Presidentes acordaron que es necesario tomar medidas de seguridad para que Dákar y la Costa de Africa Occidental no puedan constituir, definitiva y permanentemente y bajo ninguna circunstancia, una amenaza de bloqueo o de invasión de las Américas"(107). En el comunicado no se decía una palabra sobre una posible intervención brasileira en Europa ni tan siquiera de un eventual envío de tropas a los archipiélagos lusitanos. Tanto en USA como en Europa, el encuentro de Natal fue noticia de realce. "The Times Herald" llegó a anunciar incluso el envío de 50.000 soldados brasileiros a Dakar; para "The Washington Post", la entrevista representaba la confirmación de la amistad tradicional entre Brasil y USA y una prueba más, a través de la amistad personal entre los dos Presidentes, "del desarrollo actual de las relaciones brasileiro-norteamericanas"(108). En Portugal las noticias del encuentro fueron recibidas en los medios oficiales con suma prudencia. El Cónsul General de Brasil en Oporto, Otávio Brito, informaba así a Arenha: "Oí muchos elogios a la actitud asumida por Brasil y el acierto con que definió su posición en el momento adecuado. Es necesario, sin embargo, confesar que los medios oficiales portugueses recibieron la noticia del encuentro de los dos Presidentes con inocultable decepción. Las noticias publicadas por las agencias telegráficas sobre el memorable acontecimiento, pusieron de relieve la política de defensa del Atlantico Sur que se comprometieron a sustentar en íntima unión, Brasil y USA. Puede parecer mentira pero es cierto que mucha gente aquí tenía la pretensión de que semejante política, ligada a tantos y tan importantes intereses,

debería ser hecha exclusivamente con Portugal. Era estar completamente fuera de la realidad. Una corriente de opinión aquí, -- sin embargo, acariciaba la idea de hacer con Brasil una política de dominio del océano común, a la que denominó pomposamente Política Atlántica, en torno a la cual hubo una propaganda ardiente y altisonante. Esa concepción vino de la influencia de -- dos factores psicológicos: El narcisismo histórico, en cierto modo alimentado por el Estado Portugués y que solo ahora comienza a ser deshojado por la crítica, y la megalomanía imperial, propia de ciertos grupos fascistas que mantienen influencia en los círculos del Gobierno. Viene de la acción conjugada de ambos -- factores, la reserva y la decepción que se notaron en los círculos oficiales portugueses a respecto de la Conferencia de Natal" (109).

Alemania tomó buena nota del encuentro de Natal y decidió -- continuar su campaña de hostigamiento a la marina brasileira. A lo largo de 1943, otros ocho navíos con un total de 34.165 Tm de registro bruto fueron torpedeados y hundidos en aguas territoriales brasileiras con un balance de 211 víctimas. El elevado número de pérdidas se debía principalmente a la acción de la 5ª columna germanófila que proporcionaba información a los submarinos del Reich sobre los movimientos de la flota mercante. Ya en 1942 la policía de Río de Janeiro había descubierto una red de espionaje nazi dirigida por un individuo que dijo entonces llamarse Niels Christian Christensen pero cuyo verdadero nombre -- era el de Josef Sterzinsky y que fue condenado por el Tribunal de Seguridad a 30 años de reclusión. A lo largo de 1943 el mismo Tribunal juzgó y condenó a otros 128 acusados de espionaje -- de los cuales 40 eran brasileiros natos, 11 naturalizados y el resto alemanes.

Estos hechos, que llenaban de indignación a la opinión pública brasileira, sirvieron para incrementar las presiones de -- Vargas ante Washington a efectos de que su deseo de participar

activamente en el desarrollo de la guerra, se hiciera realidad. Desde la reunión de Natal y ante la eventualidad de tener que enviar tropas a las Azores, el Gobierno brasileiro inició sondeos entre diversos Generales de División para la elección definitiva del Comandante de un Cuerpo Expedicionario que respondiera al modelo acordado durante la visita del Ministro de la Guerra Dutra a USA en Agosto de 1942 (110). El 10 de Agosto se creaba la "Força Expedicionária Brasileira" (FEB) integrada exclusivamente por la primera División de Infantería y al día siguiente el General João Batista Mascarenhas de Moraes de la Segunda Región Militar, aceptaba ser nombrado su Comandante. Se iniciaron entonces los primeros preparativos para la constitución definitiva de la FEB que, sin embargo, a fines de 1943 aún permanecía en estado embrionario.

La selección de los soldados que debían integrarla no atendió a ningún criterio que tendiera a elegir a los mejores y más aptos para enfrentarse a situaciones históricamente desconocidas en los anales del Ejército brasileiro. Ni se hicieron rigurosos exámenes médicos ni físicos. Oficiales y reclutas fueron sometidos a simples pruebas rutinarias. Los exámenes psicológicos fueron los más deficientes pues dejaron pasar a centenares de aspirantes que no estaban en condiciones de soportar las responsabilidades de la lucha. A pesar de los esfuerzos que se llevaron a cabo, no hubo manera de eliminar a los analfabetos de la FEB. La selección de personal también sufrió dificultades a causa del exagerado número de transferencias de oficiales de un Regimiento a otro en los últimos meses de 1943. Para rematar este desorden por orden ministerial del 7-X al General Mascarenhas solo le correspondía organizar e instruir la Primera División de Infantería Expedicionaria (DIE) debiendo las unidades que la componían permanecer en el ámbito de sus comandos normales a efectos de administración y disciplina. Hasta el 28-XII no fue Mascarenhas designado como Comandante de aquella división (111).

Federal. El 20 de Mayo, la Artillería Divisionaria bajo el comando del General Osvaldo Cordeiro de Farias hizo una demostración de tiro real en el campo de Instrucción de Gericinó. Finalmente el 24 de Mayo la Primera DIF con todos sus pertrechos desfilaba por la Avenida Río Branco de Río de Janeiro llevando a su frente al General Mascarenhas de Moraes. Sin embargo hasta fines de ese mes no llegaron noticias de los navíos-transporte-norteamericanos que deberían trasladar el primer escalón de la FEB a los escenarios de guerra italianos.

Las tropas brasileiras fueron armadas y transportadas por cuenta de USA que providenció también todo lo relativo a suministro de repuestos y víveres corriendo el Gobierno brasileiro solamente con los gastos de uniformes, ropa de abrigo y placas de identificación. Y hasta en esto el Ministerio de la Guerra se mostró incapaz de actuar con un mínimo de coordinación y racionalidad. Los soldados brasileiros llegaron a Europa mal uniformados, con ropas de escasa calidad que encogían al lavarse, mal calzados y peor equipados. De esta situación se hacía amargo eco el General Mascarenhas en carta a Vargas: "Los imedimentos y dificultades que en la organización de esta Gran Unidad encontramos en territorio nacional próximo de los poderes públicos y cercano a las fuentes proveedoras, ventajas además neutralizadas por el ambiente de incomprensión en que nos hemos movido, nos llevan a admitir o recelar dificultades mayores cuando solo estemos ligados al Brasil por el espíritu y por el corazón.

Es innecesario decir que confiamos completamente en la clarividencia y patriotismo de VE. y en la acción vigilante y eficiente del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra; pero las determinaciones oficiales son lamentablemente retrasadas por los procesos burocráticos y la rutina de tiempos de paz que no se justifican en esta circunstancia ya que el tiempo es vital para todos nosotros y el brillo y eficiencia de la representación militar brasileira en el exterior van a depender de la presteza y -

oportunidad con que sea atendida en sus innumerables y comple--
jas necesidades" (113).

El 27 de Junio fondeaba en la bahía de Guanabana el trans--
porte "General Mann" con capacidad para 6000 hombres. En la no--
che del 30 el Presidente de la República compareció a bordo del
navío acompañado del Ministro de la Guerra para arengar y despa--
dir a las tropas. Finalmente el 2 de Julio, a las 6,30 de la ma--
ñana el buque inició las operaciones de desatraque para dirigir--
se a Nápoles, destino por entonces solo conocido por el Estado--
Mayor de la FEB y mantenido en secreto para el resto de oficia--
les, y soldados que creían ser trasladados a Orán donde ejercer--
ían misiones de vigilancia y defensa del Marruecos francés.

El 16 de Julio desembarcaba en Nápoles el primer escalón de
tropas brasileiras debiendo seguir a pié hasta Agnano, a 25 Kms.
de la ciudad donde en el cráter del extinto volcán Astrinio se--
había construido un área de recepción y acantonamiento. En los--
meses siguientes se trasladaron el resto de los escalones de la
FEB hasta totalizar 25.000 hombres.

El 16 de Septiembre la FEB recibía su bautismo de fuego al--
intervenir en la ocupación de Massarosa, pueblcito situado al--
Norte de Pisa. Desde ese momento y hasta la expulsión de los --
alemanes de Italia, lo que ocurre a comienzos de Mayo de 1945,--
los brasileiros intervendrán en diversas acciones bélicas, algu--
nas de gran dureza, despertando el respeto y la admiración de --
los norteamericanos que no esperaban de sus aliados resultados--
brillantes teniendo en cuenta la bisoñez de la tropa en tales --
lances y su deficiente equipamiento. El 3-V-45 el General Masci--
renhas de Moraes dirigía a sus hombres el siguiente mensaje: "La
orden de cesar el fuego acaba de darse a todas las tropas que --
combaten en Italia. Gloria a Dios en las alturas y paz entre --
los hombres de buena voluntad en la tierra".

El 6 de Julio regresaba a Brasil el primer escalón de la -- FEB compuesto de 4.931 hombres que llegaba a Río de Janeiro el 18 del mismo mes. Un recibimiento entusiasta les esperaba. Decenas de millares de brasileiros rindieron emocionado homenaje a los soldados que venían de luchar contra el derrotado fascismo. La FEB había pagado también con su sangre el precio de la libertad; 430 soldados y 13 oficiales cayeron en suelo italiano añadiéndose a las 1500 víctimas de los ataques de los submarinos alemanes.

La intervención brasileira en los escenarios europeos puso a este país en la primera fila de las naciones latinoamericanas hecho que no dejaba de levantar suspicacias entre algunos gobiernos, especialmente en el argentino. Desde 1943, la diplomacia brasileira venía sumándose a las presiones que ejercía la norteamericana para que Buenos Aires rompiera sus relaciones con el Eje. El propio Presidente Ramirez llegó a reconocer ante un agente secreto alemán que estas presiones eran terriblemente intensas aunque él procuraba resistirlas (114). El Ejército argentino reaccionaba mal ante esas presiones y se mostraba muy preocupado por la modernización de las FFAA brasileiras que, gracias a su intervención en Europa, tenían facilidades para conseguir modernos equipamientos de fabricación norteamericana. Los argentinos temían alguna acción expansiva del Brasil a expensas de Paraguay, Bolivia o Uruguay. Y la imprudencia de algunos sectores militares brasileiros alimentaban estos temores. A comienzos de 1945 el Capitán de Fragata Carlos Penna Botto planteaba en un artículo titulado "Campanhas Navaes Sulamericanas" publicado en la Revista oficial de la Marina, tesis de adquisiciones territoriales para la "reconstrucción del Brasil". La publicación de tal artículo lo provocó una protesta oficial del Ministro Uruguayo de Relaciones Exteriores, José Serrato, lo que obligó a Osvaldo Aranha a tranquilizarlo asegurándole que se trataba solo de opiniones personales del autor (115). En otros frentes la diplomacia brasileira actuaba con gran éxito.

Desde Enero de 1944, Brasil y la URSS estaban en una fase de -- aproximación definitiva. Por entonces Vargas compartía con Roosevelt la preocupación prioritaria de la configuración del mundo de post-guerra que además, en el caso brasileiro, incluía su propia supervivencia política. Después de la Conferencia de Dumbarton Oaks que delinearía el sistema de organización mundial para la paz, USA volvió sus ojos a su patio trasero para comenzar a poner orden y su principal preocupación en ese terreno -- era la actitud argentina empeñada en seguir manteniendo relaciones con los países del Eje. Para solucionar de una vez por todas esta cuestión fue convocada una Conferencia Consultiva de -- Cancilleres Americanos a celebrar en México en febrero de 1945.

Argentina atravesaba entonces un momento de gran inestabilidad política, y Perón, entonces Ministro de la Guerra, no despertaba de los norteamericanos otra cosa que suspicacias, pues en Septiembre de 1944 todavía él y sus colegas militares abrigan la esperanza de comprar material bélico pesado en Alemania, un país que retrocedía derrotado ante los golpes de los Aliados. Solo a partir de Diciembre de ese año, el Ejército argentino comenzó a tomar conciencia de que, por muy desagradable que le resultase, si quería armas tenía que entenderse con USA.

En Chapultepec, USA y los países latinoamericanos reclamaron de Argentina que suscribiese el Acta de la Conferencia y -- que declarase la guerra al Eje. La adhesión platense tardaría -- 19 días en producirse al mismo tiempo que se declaraba la guerra a Alemania, Italia y Japón comprometiéndose el Gobierno del Presidente Farrell a adoptar las medidas necesarias contra empresas y ciudadanos de esos países. Era una victoria completa, --- aunque breve de los norteamericanos.

El 2-III-45, Vargas, ante los acontecimientos interiores y viendo próximo el fin de la guerra dió luz verde, en telegrama al Ministro Leão Velos, para iniciar las negociaciones con la --

URSS para el restablecimiento de relaciones. El acuerdo final - se firmaría el 30 de ese mes. Luiz Carlos Prestes se apresuraba a felicitar a Getúlio: "Me congratulo con VE. por el restablecimiento de relaciones con el heroico pueblo soviético -Son gestos de esa altura y hechos así concretos y de tan evidente cuño democrático los que los patriotas reclaman de VE. en su calidad de Jefe de la Nación y Comandante Supremo de sus FFAA en este - instante en que sus hijos queridos luchan heroicamente en suelo extraño por el aplastamiento total y definitivo del nazismo en el mundo entero" (116).

Después de la Conferencia de Yalta, el Secretario de Estado Stettinius se trasladó a Río de Janeiro para informar de lo --- acordado a sus aliados brasileiros. En realidad era Roosevelt - quien debiera haber viajado pero su precario estado de salud le impidió este desplazamiento. Luego de las entrevistas con Vargas se hizo un comunicado conjunto a la prensa en el que se --- afirmaba lo siguiente:

- 1) Fueron discutidas las fases de las relaciones entre USA- y Brasil y los diversos aspectos de la situación mundial.
- 2) Fue examinada particularmente la colaboración de guerra- con USA y el medio por el cual los dos países podrán con- tinuarla después de la guerra en su interés mutuo.
- 3) Se revisaron los resultados del sistema interamericano - del cual el Brasil ha sido un tradicional defensor y los medios de reforzar el mismo sistema para hacerlo más --- efectivo que en el pasado.
- 4) Se discutió la significación de la Conferencia de Crimea que tan grandemente benefició la causa de las Naciones - Unidas y preparó el camino para las futuras conferencias de México y San Francisco donde la solidaridad de las --

Naciones Unidas en la guerra se tomará la base de la organización mundial para establecer una paz duradera (117).

El problema de alineamiento argentino con los aliados pareció resuelto tras la Conferencia de Chapultepec pero su ingreso en la ONU contaba con la oposición de la URSS. Este país había en Yalta el ingreso de Ucrania y Bielorrusia como si fuesen estados independientes dentro de la nueva organización. Las naciones latinoamericanas sin embargo, no estaban dispuestas a apoyar las pretensiones soviéticas si este país vetaba a Argentina. Se propuso entonces una solución de compromiso: invitar a Argentina a la Conferencia pero sin permitirle ser miembro de la ONU: era una solución atractiva para la diplomacia norteamericana ya que también condicionaba la desagradable perspectiva de aceptar a las dos repúblicas soviéticas.

Los rusos, sin embargo, contraatacaron exigiendo que Polonia gobernada por un ejecutivo filo-comunista, fuera invitada antes de que un Estado "fascista" como Argentina y amenazando retirarse en caso contrario. Los países latinoamericanos respondieron con otra amenaza: retirar su apoyo a Bielorrusia y Ucrania a lo que se unió Gran Bretaña opuestos a la admisión de una Polonia dominada por la URSS. Esta situación caótica jugó a favor de Argentina que acabaría firmando el Acta de San Francisco como país fundador de la ONU. El Ministro Brasileiro de Relaciones Exteriores informaba sobre este punto a Vargas: "La cuestión de la presencia de Argentina fue resuelta ayer favorablemente despues de grandes debates en las Comisiones Ejecutiva y de Iniciativa así como en el plenario. Tuve la oportunidad de intervenir en las comisiones pero me abstuve en la sesión plenaria. La oposición de la Delegación Soviética, basada en los antecedentes de Argentina en la guerra, fue tenaz y la defensa -- por los delegados norteamericanos que intervinieron en la discusión fue difícil, como todos reconocieron. Era realmente una -- causa ingrata y solo el interés de firmar el papel por unas Amé

ricas unidas en el futuro mundo internacional, justificó el esfuerzo hecho en favor de Argentina con riesgo de comprometer la Conferencia"(118).

Pero había otras batallas más serias que le preocupaban al Brasil en aquella Conferencia inaugurada el 25 de Abril. 13 días desde el fallecimiento de Roosevelt en su residencia de descanso de Warm Springs. Y de estas, la que concitaba mayores esfuerzos era conseguir que Brasil como país vencedor, tuviera asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la futura organización. El autor de la idea fuera Roosevelt pero Churchill no la apoyaba pues veía en el voto brasileiro una baza favorable a -- USA. Se puso como disculpa en Yalta que Brasil no tenía relaciones diplomáticas con la URSS. Pero desde Abril ya no existía -- tal obstáculo por lo que el Canciller Veloso planteó a Stettinius el aumento del número de puestos permanentes. El tema no -- concitaba demasiados entusiasmos como se verá por el informe de Veloso a Vargas: "Tengo estado muy atento, desde que llegué --- aquí, a la cuestión del lugar permanente para Brasil. Conozco la natural expectativa del pueblo brasileiro y, por consiguiente, -- eso ha sido mi principal preocupación. Conforme convine con VE. comencé a sondear al Secretario de Estado americano y al Secretario de los Negocios Extranjeros de Gran Bretaña. Conversé al respecto con los delegados canadienses que también desean, con toda razón, un lugar idéntico para su país y apoyan nuestra aspiración. El Señor Stettinius prometió su apoyo en la hipótesis de aumentarse el número de lugares en el Consejo. El Sr. Eden -- dijo, con toda franqueza que era opuesto, personalmente, al aumento de miembros en el referido Consejo. En cuanto a los países americanos estoy informado de que México y tengo la impresión de que también Chile, se oponen terminantemente a la pretensión del Brasil, al contrario de Venezuela cuyo Ministro de -- Relaciones Exteriores declaró espontáneamente que su país consideraba que el Brasil debería tener posición preponderante en -- América y, por consiguiente, nos era totalmente favorable en la

cuestión de permanencia en el Consejo de Seguridad. Los demás, - con excepción de Costa Rica y Panamá no me inspiran confianza.- Puedo adelantar que al principio USA y Gran Bretaña, según me - consta, consideraban favorablemente la hipótesis de la concesión del lugar al Brasil y al Canadá, luego dudaron y retrocedieron - con el temor de que la URSS pida un tercer lugar para una de -- sus satélites. Esa es la situación en la hora presente. El asunto será tratado próximamente de manera concreta y quedará esclariado. Pido permiso a VE. para pedir que, en cualquier hipótesis podemos aceptar que nos coloquen en la misma posición del - Canadá el cuál, además de su gran papel en el desempeño de la -- guerra, ha sido de una perfecta lealtad para con nosotros. No - podemos aceptar sin embargo, de manera alguna, que nos coloquen al mismo nivel de México" (119).

La Conferencia proseguía sin que hubiera una definición con respecto al Brasil. Veloso estaba dispuesto incluso a conceder - que USA ya en una fase de relaciones con la URSS, tuviesen, por eso mismo, motivos para no querer aumentar el número de lugares permanentes en el Consejo. Pero era preciso que el Secretario de Estado dijese eso claramente por documento escrito que pudiese - ser utilizado oportunamente.

Algunos Delegados de Repúblicas Americanas menores intentaron llevar adelante la iniciativa de que se ampliara el Consejo - de Seguridad en beneficio del Brasil. Reinaba descontento entre los países pequeños y medios presentes en San Francisco decidido - al modo prepotente con que los grandes conducían los trabajos.- Algunas delegaciones hablaban de retirarse sin firmar la Carta - de la ONU. Veloso prefirió sin embargo, no plantear el tema públicamente pues al no contar con el apoyo continental unánime, - se exponía a un fracaso. El 23-V Nelson Rockefeller informó al Canciller brasileiro que su país no obtendría el lugar permanente. La razón estaba en el rechazo de las grandes potencias a aumentar el número de asientos en el Consejo de Seguridad. A cam-

bio el Brasil tendría un puesto por dos años en dicho Consejo - mientras que México y los demás países latinoamericanos que fuesen elegidos como miembros no permanentes, ocuparían su puesto durante solo un año. Al mismo tiempo Río de Janeiro sería propuesto por Truman como sede de una Conferencia de las Repúblicas Americanas destinada a hacer el tratado substitutivo del -- Acta de Chapultepec.

Las frustraciones brasileiras no acababan allí. Habiendo terminado la guerra en Europa Brasil no podía seguir acogiendo a la Lend Leas Act. Con miles de soldados brasileiros todavía en suelo italiano y cuyo regreso estaba directamente ligado a la aplicación de aquella ley. Brasil se incorporó ante la disyuntiva de dejar a sus tropas indefinidamente en Europa o hacerse cargo de su repatriación. Vargas recibió la noticia como un gesto inamistoso de los americanos que se sumaba a la actitud pro-opositora del Embajador Berle.

Stettinius trató de remediar el entuerto diplomático sugiriendo que Brasil declarase la guerra al Japón participando en las operaciones aéreas del Pacífico para poder seguir beneficiándose de Lend Leas Act y solucionar la cuestión de la FEZ. Los Departamentos de Guerra y Marina de USA consideraron sin embargo que, dada la marcha de la contienda, era completamente irrelevante desde el punto de vista militar que Brasil entrase en la guerra, y en caso de que así fuera los problemas de preparación y abastecimiento, de una fuerza aérea de intervención retrasarían mucho tiempo su presencia en el Pacífico hasta el punto de que posiblemente acabase la guerra antes. Ante esta respuesta Rockefeller telegrafió a Berle para que comunicase oralmente al Itamaratí que, sin citar la Ley de Préstamos y Arriendos, solicitase del Brasil la declaración de guerra al Japón -- dentro de la cooperación para la victoria final de las Naciones Unidas pero sin que el gesto pasase de ser simbólico, es decir, sin que la declaración comprometiese al Brasil a enviar solda-

dos a los escenarios de lucha.

Luego de un intercambio de telegramas para aclarar aspectos de la solicitud norteamericana, el 6 de Junio Brasil declaraba la guerra al Japón. 20 días después, se firmaba la Carta de San Francisco sin que Brasil obtuviera el deseado puesto permanente en el Consejo de Seguridad. El país salía de la guerra más atado que nunca a los intereses de otra potencia. En 1947 Brasil rompía de nuevo sus relaciones con la URSS.

- (1) Cfr. Roberto Mesa: Teoría y Práctica de Relaciones Internacionales. Ed. Taurus, Madrid, 1977.
- (2) El proceso que lleva a la ruptura del "equilibrio de poder" como consecuencia de las ambiciones imperialistas de las potencias europeas y su enfrentamiento por la búsqueda de nuevos mercados está descrito en Wolfgang Mommsen: La época del imperialismo, Europa 1885-1918. Ed. S. XXI, -- Madrid, 1971.
- (3) Cotler y Fagen: Relaciones políticas entre América Latina y USA. Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1974.
- (4) Cfr. Victor Valla: Os Estados Unidos e a influência estrangeira na economia brasileira: um período de transição --- (1904-1923). Revista de História da USP Nº 86-87-88-81, - 1971-72.
- (5) Memorandum del Jefe de la División de Negocios Latinoamericanos, Washington, 11-VIII-33. Citado por Roberto Gambini: O Duplo Jogo de Getúlio Vargas. Ed. Símbolo, São Paulo 1977.
- (6) Carta del Secretario de Estado substituto al Embajador -- Brasileiro Lima e Silva 19-VIII-33.
- (7) El entusiasmo de Aranha por la renovación del Tratado le llevó a escribir al Embajador Lima e Silva lo siguiente:-- "Un país que nos dispensa tal tratamiento lo merece todo de nosotros. Debemos por tanto aproximarnos a tal país y concederles toda clase de facilidades para que sus productos puedan gozar de ciertas ventajas en Brasil". AOA-CPO-OC 29-VIII-33.

- (8) M.P. Abreu. Brasil e a economia mundial (1930-40). Tesis de Doctorado 1977 mimeografiada.
- (9) Ibid.
- (10) Citado por Roberto Gambini.
- (11) O.C. en NOTA 5
- (12) O.C. en NOTA 6
- (13) Cordell Hull instruyó a su embajador en Río de Janeiro -- para que advirtiese a Vargas de que más dilaciones en la aprobación del Tratado exacerbarían los ánimos de los industriales norteamericanos que exigían represalias tarifarias sobre el café. Llegó incluso a pedir la intervención directa de Vargas sobre los opositores: "Me pregunto si el Gobierno Brasileño no cree que llegó el momento de comprometerse a los grupos que se oponen a la ratificación y actuar decididamente para asegurar una ratificación inmediata". Citado por John Wirth O.C. en NOTA 6.
- (14) Ewart Turner: German influence in South Brazil. Public -- Opinion Quarterly, primavera de 1942. Citado por Roberto Gambini: O.C. en NOTA 6.
- (15) Memorandum del Dpto. de Política Cultural, Berlín, 15-IV-39, en O III Reich e o Brasil. Documentos Autênticos Capturados na II Guerra Mundial. Vol.II, Río de Janeiro Ed.-Laudes 1968.
- (16) Memorandum del Secretario de Estado Berlín, 16-V-38. Ibid. Al no poder consultar el Archivo de Itamarati no pudimos comprobar la existencia real de dicho acuerdo secreto. En lo que pudimos ver de los fondos del Archivo Getúlio Var-

gas y del de Osvaldo Arnaha no aparece la menor mención a tal tratado, tampoco en los volúmenes de Foreign (O.C. - NOTA 6). Es posible que el tratado no existiera y la invención fuera utilizada por los italianos para negarse cortemente a colaborar con los alemanes en sus planes de expansionismo económico e ideológico.

- (17) O.C. en NOTA 14.
- (18) Carta del Embajador USA al Secretario de Estado de Río de Janeiro, 1-VI-36. O.C. en NOTA 6.
- (19) Carta del Secretario de Estado al Encargado de Negocios en Brasil, Washington 12-V-37. O.C. en NOTA 6. De hecho la crítica y la preocupación se venían notando desde hacía algún tiempo en los medios de opinión norteamericanos: The New York Times escribía al respecto: "Mientras que los industriales americanos no hicieron prácticamente nada para encontrar compradores para sus mercancías, Alemania y otros países han inundado el mercado sudamericano, enviaron misiones comerciales y representantes capaces, establecieron filiales, montaron conexiones y conquistaron los nuevos mercados" (11-VI-36).
- (20) El argumento de la solidaridad hemisférica no dejaba de resultar curioso si tenemos en cuenta que por entonces media Sudamérica había firmado acuerdos compensatorios con Alemania.
- (21) S.Hilton: O Brasil e as Grandes Potências ECB Río de Janeiro 1977.
- (22) Ibid.
- (23) Documents on German Foreign Policy (1918-45) Washington,

Gouvernement Printing Office, 1953 Vol. V.

- (24) Las posturas mantenidas por Argentina durante la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro estan descritas ampliamente en Carlos Escude: Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina 1942-49. Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1983. Entre la opinión pública estadounidense el resultado de la Conferencia causó pesima impresión.
- (25) The New York Times: 25-1-42.
- (26) O Estado de São Paulo 29-1-42.
- (27) Telegrama de Oswaldo Aranha. ADA-CPDOC. 13-XII-41 NP 424.
- (28) O Estado de São Paulo 29-1-42.
- (29) Reproducido en ibid 29-1-42.
- (30) Telegrama de Frankling Roosevelt a Getúlio Vargas. ADV--CPDOC. Vol. XXXI Doc.5.
- (31) El anuncio del convite se hizo público por primera vez en la prensa al día siguiente de esta reunión O Estado de São Paulo 11-1-39.
- (32) Telegrama de Getúlio Vargas a Roosevelt publicado en el "Relatorio do Ministério das Relações exteriores" 13-1-1939, Imprensa Nacional, Río de Janeiro 1939.
- (33) O Estado de São Paulo 29-1-39.
- (34) Los militares argentinos veían con preocupación el acercamiento entre USA y Brasil y temían que este acercamien

to redundase no solo en un incremento de la influencia - norteamericana en el Cono Sur sino, sobre todo en la ruptura del equilibrio industrial y armamentístico de la zona a favor del Brasil con lo que Argentina quedaría relegada a un papel secundario en Sudamérica. El Ministro de la Guerra General Márquez, presionó al Presidente Ortiz para que la Embajada argentina en Washington expresara - su desaprobación por la visita de Aranha.

- (35) Telegrama de Osvaldo Aranha a Vargas, AGV-CPDCC. Vol. -- XXXI doc. 40.
- (36) La penetración de la propaganda nazi en Argentina es solo comparable a la que ocurría en Brasil dentro del panorama latinoamericano. Los agentes alemanes fomentaban -- los sentimientos anti-británicos existentes entre los -- grupos nacionalistas al mismo tiempo que el embajador -- germano barón Edmund Von Thermann trabajaba esforzadamente para desarrollar y fortalecer los vínculos con el personal militar argentino. A estos efectos, Von Thermann -- consiguió del General Justo que en 1935 se contratara -- una misión oficial militar alemana encabezada por el General Günther Niefenführ para que asesorase al Estado Mayor General argentino y dictase cursos en la Escuela Superior de Guerra. Hacia 1937 unos 20 oficiales por año -- se dirigían a Alemania a hacer cursos adicionales de entrenamiento. De este modo la Embajada alemana y la Wehrmacht establecieron contactos con los miembros más inteligentes y capaces del cuerpo de oficiales argentinos en los grados medio e inferior, es decir, con los hombres -- destinados a asumir en el futuro los comandos superiores. Este esfuerzo no se detenía aquí. La Embajada y prominentes miembros de la comunidad alemana en Argentina subencionaban publicaciones de carácter nacionalista. El director del periódico "Bandera Argentina", Juan E. Carru--

lla, reconocía que ese órgano publicaba propaganda nazi- y que se regalaban suscripciones pagas a oficiales y altos funcionarios. Lo mismo ocurrió con publicaciones como "El Pampero" y "Crisol". Cuando Brasil se inclinó definitivamente del lado americano estos medios de comunicación contribuyeron a crear entre los oficiales argentinos un clima contrario a su vecino del Norte y un sentimiento de desconfianza no exento de hostilidad hacia el proceso industrializador brasileiro. Cfr. Robert A. Potash: El Ejército y la política en la Argentina, Vol.I 1928-1945. Ed. Sudamericana, Buenos Aires 1982.

- (37) Carta-informe de Osvaldo Aranha a Getúlio Vargas. 27-III-39. CPDOC-ADA.
- (38) Carta de Osvaldo Aranha a Cordell Hull 8-III-39. CPDOC--ADA.
- (39) Carta de Osvaldo Aranha a Warren Pierson 8-III-39. CPDOC-ADA.
- (40) Carta de Cordell Hull a Osvaldo Aranha, 9-III-39 CPDOC--ADA.
- (41) O Estado de São Paulo 10-III-39.
- (42) Ibid.
- (43) Ibid.
- (44) Diário de viagem da Missão Militar Brasileira aos Estados Unidos. Centro de Documentação do Exército. Citado - por Vamireh Chacon: Capitalismo de Estado e Burocracia - no Brasil. Revista Brasileira de Estudos Políticos, nº48 Janeiro 1979 UFMG, Belo Horizonte.

- (45) Ibid.
- (46) Hace referencia a la guerra chino-japonesa que por un incidente fronterizo conocido como la "lucha del Puente -- Marco Polo" estalló en 1937.
- (47) Carta de Góes Monteiro a Getúlio Vargas 7-VII-39. CPDOC-AGV. Vol. XXXII doc.3.
- (48) Carta de Góes Monteiro al General Marshall 8-VIII-39 --- CPDOC-AGV Vol. XXXII doc.27.
- (49) Carta de George Marshall al General Góes Monteiro 5-X-39. CPDOC-AGV. Vol XXXII doc.49.
- (50) Ministerio das Relações Exteriores: O Brasil e a Segunda Guerra Mundial Vol.I? Rio de Janeiro Imprensa Nacional -- 1944.
- (51) Argentina se opuso a la medida norteamericana de prohibir la presencia de submarinos beligerantes en aguas continentales americanas. La postura platense se limitó a reclamar que los submarinos navegasen por la superficie y se prohibiesen toda clase de actos de hostilidad. Cfr. - Carlos Escudé: Gran Bretaña, Estados Unidos y la Declinación Argentina 1942-1949. Ed. de Belgrano, Buenos Aires. 1983.
- (52) Ministerio das Relações Exteriores: Relatório, 1939. Imprensa Nacional, Rio de Janeiro 1939.
- (53) Carta de Ciro de Freitas Vale a Getúlio Vargas 27-IX-39. CPDOC-AGV Vol. XXXII doc.46.
- (54) Téngase en cuenta que hasta 1940 los únicos países que -

tenían permiso para negociar armas con el Dpto. de Guerra de USA eran Brasil, Chile, Suecia y Finlandia. Cfr.- A.M. Schlesinger Jr.: La Era de Roosevelt, 3 vol. Ed.UTMA, México, 1968.

- (55) En carta a Vargas, Aranha se expresaba así: "Ya no es solo la opresión de Holanda, Bélgica y Luxemburgo bajo motivos enteramente injustificados, además hay el bombardeo de ciudades indefensas, de poblaciones civiles, en fin, como dice el Ministro Moraes Barros "espectáculos bestiales de barbarie y vergüenza para la civilización". Estoy por la neutralidad y por la paz ... No creo, sin embargo que podamos ser indiferentes e incluso defender actos de salvajismo y tiranías que, aunque ocurridos en Europa, amenazan nuestros destinos y, sobre todo, las bases mismas de nuestra vida internacional". Carta de Celso Aranha a Getúlio Vargas 11-IV-1940 CPDCC-AGV Vol.-XXXIII doc.72.

- (56) Góes Monteiro con fecha 28-VII-40 envió a Vargas un largo informe sobre la situación militar de los vecinos del Brasil. En lo que se refiere a Argentina hace un detallado análisis de la composición y armamentos de sus FFAA.- En las consideraciones finales escribía: "Toda esta serie de informaciones muestra la gravedad latente de la situación en América del Sur y que será progresiva a medida que los acontecimientos de la guerra europea repercutan en el Continente, no siendo imposible que en cualquier momento, lleguen a ser difíciles o incluso críticas las relaciones entre los países más importantes por las divergencias políticas suscitadas... Ya nuestro adelantado vecino del Sur no pierde tiempo en declarar ideas líricas de pacifismo angelical a fin de cuentas señal de política débil. No pierde el tiempo. Por el con--

trario, propulsa con redoblada voluntad las palancas de su preparación bélica ante el tronar metálico de la realidad espantosa de Europa para consolidar las ventajas ya obtenidas en el Atlántico Sur". CPDCC-AGV Vol. XXXIV - 12 B. A la desconfianza de los militares argentinos doblemente preocupados por el rearme del Brasil y por el traslado de Buenos Aires a Río de Janeiro del General alemán Niefenführ como agragado militar de la Embajada alemana en Brasil y coincidente en el tiempo con el nombramiento para el mismo puesto en Santiago del Teniente Coronel Bosch. Esta serie de nombramientos hizo temer a los militares platenses una maniobra de aproximación Brasil-Chile para aislar a Argentina con el beneplácito alemán, temor bastante indudado teniendo en cuenta que la neutralidad argentina era más fiable para los alemanes que la brasileña y nada sacaban con aislar a Argentina y forzarla tal vez a una aproximación hacia USA.

- (57) El otro tercio dió origen a un serio conflicto diplomático entre Brasil y Gran Bretaña. El buque que lo transportaba el "Siqueira Campos" de bandera brasileña, con 400 pasajeros a bordo, fue retenido en Gibraltar y confiscado su cargamento en virtud del bloqueo económico a Alemania. Brasil protestó a través de su embajador en Londres al mismo tiempo que la indignación contra los británicos crecía entre los militares. El DIP llegó a prohibir unos días la proyección de informativos ingleses en los cines. Finalmente por la presión norteamericana el buque fue liberado y las aguas volvieron a su cauce no sin que los ingleses tuviesen que tomar nota de las referencias que del caso hizo Vargas en discurso pronunciado ante los oficiales de las FFAA el 31-XII:

" El material bélico que encomendamos es nuestro, y costó nuestro dinero. Sería una violencia a nuestros dere--

chos querer impedir que venga a nuestras manos y quien -
lo intenta no puede esperar de nosotros actos de buena -
voluntad y esofritu de colaboración amistosa".Cfr.Getú--
lio Vargas A Nova Política de Brasil. Vol.VIII Rio de Ja
neriro, José Olympio Ed. 1941.

- (58) En el discurso de Charlottesville, Roosevelt llegóa a de
cir lo siguiente: "USA no puede existir como una isla de
paz aislada en un mundo donde impera la fuerza bruta. --
Tal isla representa hoy para mí y para la aplastante ma-
yoría de la población americana, la pesadilla de un pue-
blo sin libertad, la pesadilla de un pueblo encarcelado,
maniatado, hambriento, alimentado a través de las rejas-
día a día, por los despreciables señores de otros conti-
nentes". Cfr. Schlessinger. O.C. en NUTA 54.
- (59) U Estado de São Paulo 12-VI-40
- (60) Citado por Roberto Gambini O.C. en NUTA 5
- (61) CPUUC-AGV Vol.XXXIII doc. 953.
- (62) Nota del 15-VI-40 CPDCC-AGV Vol.XXXIII doc. 95 A.
- (63) The New York Herald Tribune 12-VI-40.
- (64) The New York Times 12-VI-40.
- (65) El Día 12-VI-40.
- (66) Crítica 12-VI-40
- (67) Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto,
Bibliorato 1940-3 Doc. 121.

- (68) O Estado de São Paulo 14-VI-40.
- (69) Getúlio Vargas: A nova política do Brasil Vol. VII Rio - de Janeiro Ed. José Olympio Ed. 1940.
- (70) Memorandum del Teniente Coronel Lehman W. Miller al General Góes Monteiro 19-IX-40. CPDOC-AGV. Vol. XXXIV doc. 40-8.
- (71) Telegrama de Cordell Hull 6-IX-40 CPDOC-AGV Vol. XXXIV -- doc. 35.
- (72) Lourival Coutinho: O General Góes Depõe Ed. Coelho Branco, Rio de Janeiro, 1955.
- (73) Citado por S. Hilton: O.C. en NOTA 21. Entre Julio y Agosto de 1941 los militares brasileiros rechazaron tres proyectos distintos de cooperación con los norteamericanos:
 - Junio de 1941: Propuesta de un programa de fotografía-aérea del NE. Los representantes brasileiros no aceptaron la presencia de técnicos americanos.
 - Julio de 1941: USA intentó enviar técnicos a las bases del NE bajo pretexto de maniobras conjuntas con fuerzas brasileiras. El Ministerio de la Guerra rechazó de plano el proyecto.
 - Agosto de 1941: USA propuso al Brasil la ocupación conjunta de la Guayana Británica, de Azores y Cabo Verde. De nuevo Outra se manifestó contrario al plan.

Con razón podía decir Miller que "las autoridades brasileiras parecen sentir un verdadero horror por la presencia de tropas americanas en territorio de su país".
- (74) Oficio Nº 64/65 del Gabinete del Ministro de la Guerra -

al Presidente de la República del 2-VI-41. Citado por --
Vamireh Chacon en O.C. en NOTA 44.

- (75) Oficio Nº 107 del Jefe del Estado Mayor del Ejército al-
Ministro de la Guerra 6-VIII-41. Ibid.
- (76) Del Embajador Caffery al Secretario de Estado. Río de Ja-
neiro 30-I-42. Citado por Roberto Gambini.O.C. en NOTA 5.
- (77) Ibid.
- (78) El problema nacía del descontento existente en la Compa-
ñía Morgan por el retraso en cobrar los intereses de sus
títulos de la Deuda externa brasileira.
- (79) Carta de Carlos Martins Pereira de Souza a Vargas 9-I-40
CPDOC-AGV Vol.XXXIII doc.9.
- (80) O Estado de São Paulo 5-III-40.
- (81) Telegrama de Prüfer a Von Ribbentrop 19-VI-40. En O Ter-
ceiro Reich e o Brasil 2 Vol. Ed. Laudes Río de Janeiro,
1968.
- (82) Carta de João Batista Luzardo a Vargas 23-X-40.CPDOC-AGV
Vol.XXXIV doc.65.
- (83) Carta de Edmundo de Macedo Soares a Getúlio Vargas 12-XI-
40 CPDOC-AGV Vol.XXXIV doc.32.
- (84) Discurso de Vargas ante la gran manifestación de metalúr-
gicos del 6-XI-40. A Nova Política do Brasil, Vol.VIII -
Río de Janeiro Ed. José Olympio 1941.

- (85) Discurso de Vargas 30-XII-1941. A Nova Política do Brasil T.IX. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro 1942.
- (86) Telegrama de Salazar a Vargas 10-I-42. CPDOC-AGV Vol. -- XXXVI doc.21.
- (87) Documento de la ANL firmado por Roberto Sisson.
- (88) O Estado de São Paulo 16-I-42.
- (89) Carta de Ugo Sola a Osvaldo Aranha CPDOC-ACA.42.01.06.
- (90) Carta de Itaro Ishii a Eurico Gaspar Dutra.CPDOC-AGV Vol. XXXVII Doc.11.
- (91) Carta de Osvaldo Aranha a Ugo Sola, CPDOC-ACA 42.01.10.
- (92) La Nación de Buenos Aires 17-7-42. El encargado de negocios alemán Erich Heymen ya había advertido a su gobierno sobre el sentimiento a favor de la neutralidad dominante entre los argentinos. Pero esa neutralidad no suponía la existencia de una paralela simpatía por los nazis: "Grupos muy numerosos enfatizan su deseo de mantener y defender la neutralidad. Al hacerlo están pensando principalmente en los intereses económicos de la Argentina. La gran mayoría de estos grupos neutralistas son políticamente apuestos a nosotros; a pesar de la externamente correcta conducta de neutralidad, hay un fracaso general en comprender a la política de Alemania, excepto entre unos pocos intelectuales, en el ejército y en los negocios, que están razonablemente familiarizados con los asuntos europeos. El sentimiento generalizado en la Argentina es anti-aleman. Citado por Carlos Escudé: O.C. en NOTA 51.

- (93) En los primeros meses de la guerra, el avance del Japón - parece imparable: El 10 de Diciembre eran hundidos los -- principales buques de la escuadra británica del Pacífico. El 25 del mismo mes se rendía Hong Kong y a lo largo de - Enero caían Indochina francesa y la Península de Malasia. Singapur era atacado a comienzos del mes siguiente. Solo en Mayo, tras la batalla del Mar del Coral, Estados Uni- dos comenzó a recuperarse de los golpes recibidos.
- (94) R.S. Woods: The Roosevelt Foreign-Policy Establishment and "Good Neighbor". Citado por Carlos Escude: O.C. en la pta 51. Con cierta ingenuidad el Presidente Castillo aspiraba a comprar armas en USA. Ni que decir tiene que tras la Conferencia de Rio de Janeiro el mercado armamentístico americano se le cerró a Argentina a cal y canto. Esta falta de armas obligó al Gobierno a licenciar a parte de los reclutas por no tener con qué equiparlos. En Agosto - de 1942 Castillo tuvo que dirigirse a Hitler para comprar equipos y suministros bélicos en Alemania. Utilizando de mediadora a España se pretendía hacer un gran pedido de - submarinos, tanques, aviones y artillería pesada. Sin embargo, Alemania dió largas al asunto y al final no vendió las armas. Castillo se quedó sin armas pero se ganó la confianza de todos sus vecinos con gran alegría de USA.-
- (95) Carta de Dutra a Vargas 24-I-42. CPDOC-AGV Vol. XXXVII - doc. 16-A
- (96) Durante la Conferencia de Rio de Janeiro Roosevelt había enviado un telegrama a Vargas donde se decía respecto a la venta de armas: "Comprendo perfectamente la necesidad del material de guerra y puedo asegurar que las remesas - comenzaran inmediatamente. Deseo aumentarlas en plazo corto hasta el mínimo de las necesidades brasileiras". 19-I-42 CPDOC-AGV vol. XXXVII doc. 30

- (97) Telegrama de Dutra a Sousa Costa. Citado por Hélio Silva:
1942, Guerra no Continente. Ed. Civilização Brasileira,
Rio de Janeiro 1972.
- (98) Carta de Roosevelt a Vargas s/d CPDOC-AGV Vol. XXXVII -
doc. 55.
- (99) O Estado de São Paulo 18-VIII-42
- (100) Carta de Roosevelt a Vargas 20-VIII-42. CPDOC-AGV vol. XXXVIII
doc. 18.
- (101) Esta postura de Justo era doblemente negativa para Casti-
llo porque por entonces las relaciones entre Brasil y --
Argentina pasaban por un momento de frialdad debido al -
viaje oficial de Vargas a Asunción el año anterior en el
que se había firmado acuerdos de cooperación política, -
militar y económica que inclinaron al Gobierno del Gene-
ral Frónsaga a la órbita brasileña. Entre estos acuer-
dos figuraban:
- Construcción de un ferrocarril y una carretera que ---
proporcionara salida hacia el Atlántico de los productos
paraguayos a través de territorio brasileño.
 - Prestamos por 100.000 contos de reis para la compra de
productos brasileños.
 - Apertura en Asunción de una sucursal do Banco do Brasil.
 - Presencia de una misión militar brasileira que desarro-
llaría un programa moderno de instrucción y docencia en
centros militares paraguayos.
 - Envío de 30 cadetes paraguayos para estudiar en Rio de-
Janeiro.
 - Control de la prensa por una comisión del DIP.

Tras estos acuerdos una destacada personalidad paraguaya
llegó a afirmar que no consideraba posible que pudiese -
ser designado en su país un Presidente que no tuviera in-
clinaciones de simpatía hacia el Brasil y que no fuera -
grato a éste. Informe de la Legación Uruguaya en Asunción

AMREU, Bibliorato 1930-A.

- (102) Publicado en Diário da Noite 22-VIII-42.
- (103) Citado por Hélio Silva en O.C. en NOTA 97.
- (104) Por ejemplo el diário "El Plata" de Montevideo y "La Nación" de Santiago de Chile.
- (105) L. Snyder: La Guerra 1939-45. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1964.
- (106) Telegrama de Carlos Martins a Getúlio Vargas 4-I-43 CPDCC AGV vol. XL doc. I-A
- (107) O Globo, Rio de Janeiro 29-I-43
- (108) The Times Herald 12-II-43 y The Washington Post 1-II-43
- (109) Carta de Otávio Brito a Osvaldo Aranha 6-II-43, CPDCC-ABA.
- (110) Aprovechando esta visita se había reunido en la capital norteamericana la Comisión Mixta Militar Brasileiro-Estadounidense. En la Recomendación nº 16, firmada el 21 de Agosto, se trataba de la organización de un Cuerpo de Ejército brasileiro para actuar fuera del Continente y que debería comprender tres Divisiones de Infantería, elementos orgánicos precisos (transmisiones, ingenieros, artillería etc.) un Hospital y fuerzas aéreas adecuadas. Casi todo fuera del alcance del Ejército Brasileiro en aquellos momentos. CFR. O Globo, Rio de Janeiro 23-VIII-43
- (111) CFR. Hélio Silva: 1944 O Brasil na Guerra. Ed. Civilização Brasileira, T. XIII de O Ciclo de Vargas, Rio de Janeiro, 1974.

- (112) M.T. Castelo Branco: O Brasil na Segunda Grande Guerra.
Biblioteca do Exército Editora, Rio de Janeiro 1960.
- (113) CPDCC-AGV Vol.44 doc. 22 Junio 1944 .
- (114) Robert A. Potash: O.C. en MOTA 36
- (115) Protesta citada en el Mensaje del Presidente a la Asamblea General de Montevideo 15-III-45. En Mensajes del Poder Ejecutivo a la Asamblea General. Ed. del Ministerio del Interior. Montevideo, 1945.
- (116) Telegrama de Prestes a Vargas 4-IV-45. CPDCC-AGV vol. 46 doc. 36.
- (117) O Estado de São Paulo 17-II-45.
- (118) CPDCC-AGV Vol. 46, doc. 43-C. Telegrama reservado de Leão Veloso a Getúlio Vargas 1-V-45.
- (119) Telegrama confidencial nº 9 de Veloso a Getúlio Vargas - 9-V-45. CPDCC-AGV, vol. 46, doc. 47-B

903

Segunda parte
Séptimo capítulo

LA CULTURA

pag.

1º La producción ideológica en la -- República Nova.....	916
2º La cultura en el Estado Novo.....	921
3º Periódicos y Periodismo.....	941
4º La producción artística.....	946

1) LA PRODUCCION IDEOLOGICA EN LA REPUBLICA NOVA

A comienzo de la década de los 30, el panorama cultural brasileiro comienza a desesperarse de un largo soor. Hasta entonces como escribió Roland Corbisier:

"La cultura brasileira se reducía a una cultura de palabras, a una construcción verbal, cuyo valor eficacia jamás podrían ser comprobados, pues jamás eran puestos en confrontación con lo real" (1).

Un clima irrespirable mezcla de provincianismo, "saudosismo" lusista y una dosis considerable de papanatismo hacia las modas europeas parecía castrar los mejores esfuerzos para renovar las diversas facetas de la cultura nacional. Algunas figuras aisladas sobresalían en medio de la mediocridad general, pero estas mismas figuras, Mário de Alencar, Euclýdes da Cunha, Olavo Bilac, Alberto Torres, Vital Brasil, Paulo Prado, Guimarães Passos, Frota Pessoa, Pandiá Calogeras, Graça Aranna y algunos más no hacían otra cosa que destacar en su catético aislamiento, la falta de savia nueva y de nuevas ideas de una intelectualidad pendiente del último movimiento literario o artístico nacido en París y completamente ciega a la realidad que se movía en su entorno con toda su compleja riqueza. Los intelectuales brasileiros del primer tercio del sg. XX, expertos y exquisitos conocedores de todo lo que se conocía en Europa, ignoraban olímpicamente al Brasil.

Calor Guilherme Motta señala en un excelente ensayo publicado hace pocos años, que el redescubrimiento del Brasil entre los intelectuales brasileiros arranca de la década de los 30 (2). Tal vez más que el término redescubrimiento habría que utilizar el de replanteamiento si tenemos en cuenta que los sectores más lúcidos de la "intelligentsia" caipira no habían dejado de reflexionar seriamente sobre su entorno, aunque esta postura resul

tara excepcional en el monótono paisaje de una intelectualidad= alienada.

Si bien la Revolución del 30 no fue lo suficientemente lejos para romper con las formas de organización social, al menos sacudió las líneas de interpretación de la realidad brasileira, - ya arañadas por una nueva generación de intelectuales que emerge en el escenario cultural del país a partir de 1922 por la doble incidencia de la celebración de la Semana de Arte Moderno - de São Paulo de un lado y la fundación del Partido Comunista -- Brasileiro del otro. En el terreno de las ciencias sociales una concepción oligárquica del Brasil empeñada en la idealización - de las hazañas de los héroes de raza blanca, que era defendida= por el Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (fundado en= 1838) será contestada desde posiciones radicales por un conjunto de autores que representarán los puntos de partida para el - establecimiento del Brasil y de su pasado. Hitos de esta nueva= etapa serán las obras de Caio Prado Júnior, Gilberto Freyre y - Sergio Buarque de Hollanda, entre otras. Aún se podría añadir,= aunque esta sea una obra de extranjero y publicada en el extranjero, el trabajo de Alan Krebs Manchester titulado "British == Preeminence in Brazil", salido de la imprenta en 1933 (el mismo año en que Gilberto Freyre ponía en circulación su obra fundamental "Casa Grande e Senzala") y que tuvo una gran repercusión, no solo por el hecho de lo que significó para el estudio de la= inserción del Brasil en los procesos de expansión imperialista= europea sino también porque es una obra maestra, prácticamente= inaugural, de los estudios sobre dependencia algunos decenios - antes de los trabajos de Cardoso y Sunder Frank.

Gilberto Freyre nacido en Recife en 1900 y formado en USA en las Universidades de Baylor y Columbia, vivió intensamente el - final de la "República Velha" en el Nordeste. Entre 1923 y 1930 desarrolló actividades de periodista y político y tuvo una gran participación en la vida intelectual pernambucana. Como político se ligó a un partido oligárquico lo que explica su exilio ==

907

tras la Revolución. El colapso de la Iª República dominada por los estamentos señoriales, permitió el inicio del estudio de las relaciones raciales, uno de los pilares de la organización estamental. La "estirpe", la "sangre" el "blasón", marcaron las reglas de ordenación social y constituyeron en aquella sociedad colonialista del Nordeste estancada en el tiempo, el punto de partida para el establecimiento de criterios en las relaciones de dominación. Freyre, apoyado en las teorías de Frank Boas, inició una revisión en "Casa Grande e Senzala" de estas relaciones. Ahora bien, Freyre expurga a Boas de cualquier radicalismo sospechoso, consiguiendo mostrar, en su análisis de los modos de producción del Brasil colonial, las excelencias de los negros y mestizos (llega a hablar de "felices predisposiciones de la raza"), creando una valorización más positiva de esa mano de obra para incorporarla de manera poco conflictiva a las nuevas formas que venía asumiendo el capitalismo en el Brasil (3). Gilberto Freyre ha desarrollado en sus obras una serie de mecanismos y artificios para no ser fácilmente identificable desde el punto de vista ideológico. Unas veces se presenta como sociólogo, en otras no. Es un liberal que critica a los liberales; se define como un "revolucionario conservador". A sus escritos los denomina de "casi científicos". Finalmente acaba por declararse simple escritor (4).

Esta indeterminación sobre su persona refleja la misma indeterminación presente en toda su obra. Y eso se nota especialmente al compararla con la de otros autores contemporáneos. Por ejemplo, en el mismo año en que sale a la calle "Casa Grande ..." se publica "Evolução Política do Brasil" de Caio Prado Jr. Pues bien, mientras Caio Prado define con claridad el periodo colonial como un periodo dominado por modos de producción de tipo feudal, Freyre afirma lo siguiente:

"En su forma la organización brasileira fue predominantemente feudal, -aunque un tanto capitalista desde el inicio- durante siglos" (5).

908

Indefinición que continua al Pretender demostrar que el aristócrata nordestino era un demócrata eliminando las posibilidades de caracterización efectiva del señorío dominante y, como consecuencia, de la caracterización de los sectores dominados en cuanto tales. La relativización de los conceptos lleva a eliminar de su discurso las contradicciones reales del proceso histórico-social. A pesar de trabajar con dos categorías sociales bien definidas, señores y esclavos, las relaciones entre ambas se desarticulan de tal modo, cuando no se folklorizan, que al final la lucha de clases y el mundo del trabajo quedan con unos contornos tan indefinidos que los hace, desde una perspectiva dialéctica, completamente irreconocibles.

Y sin embargo a esta obra hay que reconocerle méritos indudables. Y no fue el menor en el momento de publicarse que asume, por su contenido y metodología, el papel de denuncia del atraso intelectual que caracterizaba a los estudios históricos y sociológicos del Brasil. Al academicismo de una cultura estancada y narcisista se contraponen los análisis metodológicos, el empleo de fuentes no eruditas y la valorización, por primera vez, de los "elementos de color" en el desarrollo de la cultura brasileña, así como la consideración positiva del mestizaje, antes entonces el villano de la Historia del país (6). Hasta el punto de que el estuor que causó tal descubrimiento en la intelectualidad caipira de la época llevó a un crítico entusiasta a afirmar que "Casa Grande e Senzala" era una valiente afirmación del Brasil mestizo en un momento en que las doctrinas racistas del fascismo nacían furor en Europa. Lo que, como decíase, estaba bastante lejos de la intención del autor.

La obra de Celso Prado Júnior "Evolução Política do Brasil" - representa sin duda una revisión de la Historia del país que va mucho más allá de los planteamientos patriarcalistas de Freyre. Publicada el mismo año que "Casa Grande e Senzala", supone la introducción en la historiografía del Brasil de la metodología

del materialismo dialéctico. Para Caio Prado, las expediciones=bandeirantes, la Independencia, la sucesión de gobiernos y go=bernantes no constituyen más que reflejos externos de aquello =que ocurre en lo más íntimo de la História, "los héroes y los =grandes hechos no son ni héroes ni grandes más que en la medida en que están en la línea del pensamiento de la clase dirigente= en cuyo beneficio se hace la História" (7).

Esta preocupación por explicar las relaciones sociales a par=tir de las bases materiales apuntando a la historicidad del he=cho social y del hecho económico colocó en jaque la visión mito=lógica que impregnaba la explicación histórica dominante y de =la que es buen ejemplo la obra de historiadores como Rocha Pom=bo que en su voluminosa "História do Brasil" resolvía aconteci=mientos relevantes del tipo de la Revolución Praieira o la Caba=nada con notas de pie de página. La obra de Caio Prado marca el inicio de la crítica a la visión monolítica del conjunto social, generada en el período oligárquico de la recién caída "Repúbl=ica Velha". En ella, las clases sociales emergen por primera vez en los horizontes de explicación de la realidad brasileña como categorías analíticas.

La tercera gran obra de este período es "Raízes do Brasil" =de Sérgio Buarque de Hollanda, publicada en 1936. Pecando de ex=cesivamente erudita y metafórica para el poco ventilado ambien=te cultural de la época, traía en su seno una crítica radical =al autoritarismo y a las perspectivas jerárquicas siempre pre=sentes en las explicaciones del Brasil. La obra sirvió, en pala=bras de Antônio Candido, "para suministrar a las jóvenes genera=ciones indicaciones importantes que les permitieran comprender= el sentido de ciertas posiciones políticas de aquél momento do=minado por la falta de fé en el liberalismo tradicional y la --búsqueda de soluciones nuevas" (8). La inspiración teórica de =la obra registraba afinidad con la historiografía europea espe=cialmente con la perspectiva culturalista alemana, moderada por= las influencias de la metodología francesa en el terreno de la=

História social, países en los que Guarque había estudiado. --- "Raízes do Brasil" que es además una obra excoléndida desde el punto de vista del estilo literario, resulta de difícil clasificación pues reúne y combina elementos procedentes de la História Social, la Antropología, la Sociología, la Etnología y la Psicología. Para Emilia Viotti da Costa, por ejemplo, se trata de una obra de Psicología Social mientras que para Dante Moreira Leite, es una "obra ideológica sobre el carácter nacional brasileiro cuyo foco estaría localizado en la descripción intuitiva del brasileiro de clase alta" (9).

2) LA CULTURA EN EL ESTADO NOVO

En el periodo histórico que se abre para Brasil en 1937 cabe destacar en primer lugar, y dentro del terreno de la cultura, la estrecha vinculación existente entre la producción intelectual y la vida propiamente política, vinculación que se operó paralelamente al desarrollo de un rígido modelo de exclusión cultural y política. En segundo lugar y como consecuencia de las tensiones externas (IIª GM) e internas (represión política), aparece una nueva concepción de la actividad intelectual y de la organización de la cultura. De hecho en aquellos años, importantes formas de pensamiento se definieron o ganaron una coloración más nítida permaneciendo en vigencia hasta hoy.

El clima intelectual interno, sufría los efectos del autoritarismo y de la ausencia de libertades cívicas. Censura completa a la prensa, castigos delante de cualquier manifestación de oposición, represión y dimisiones de los no adaptados a la línea oficial, tribunales arbitrarios y cárceles, confiscaciones de libros, interventores substituyendo a los organismos parlamentarios, autoritarismos de toda especie avalados por un difuso concepto de seguridad ... En estas condiciones la única vía posible de hacer cultura, aparte lógicamente de la adhesión a la varcorragia oficial estaba en las catacumbas. La propaganda del

régimen organizada por el DIP hacía obligatorios los "Diarios Nacionales" en las salas de proyección cinematográfica, que comenzaban a multiplicarse, y la "Hora do Brasil" instituyó una información estandarizada para todo el territorio nacional. Miles de libros y folletos se editaban con el fin, en lo posible, de uniformizar todas las mentes en una misma "cultura". Fuera de estas pautas nada era posible: La presión del Estado sobre los órganos de comunicación se ejercía por los más variados medios, desde el bloqueo económico a la acción directa, cuando se clausuraban los diarios discrepantes de la orientación oficial.

Al margen de la vida cultural subterránea, los contactos -- con el exterior provenían de los raros viajeros en misiones económicas, culturales o militares. O más sistemáticamente por la BBC, oída nocturnamente por aquellos que no sentían simpatías por la expansión del nazismo en Europa.

Las alternativas que había, por tanto, no eran demasiadas. Pero tal vez por el incentivo que suponía la misma dificultad, como señala el Profesor Mota (10) algunas "conversiones" y "reconciliaciones" se van a producir entre los grupos intelectuales. No es casual que, en 1943, al mismo tiempo que se reúne en Río de Janeiro la III Reunión de Consulta de Ministros de R.E., se funda también en la capital Federal la "Associação Brasileira de Escritores" (ABDE). Esta organización será la responsable por una de las más expresivas manifestaciones de crítica al Estado Novo: El Iº Congreso Brasileiro de Escritores realizado en São Paulo entre el 22 y el 27 de Enero de 1945 en sesiones celebradas en la Biblioteca Municipal, el Teatro Municipal y el Centro de Profesorado Paulista.

Este congreso surgió como un síntoma más dentro del amplio abanico de indicaciones que señalaban un cambio en la concepción de "intelectual" y que suponía el paso de la "calificación"

912

de intelectual a la "función" de intelectual. En suma, de una concepción estamental de cultura se pasaba a una visión más ligada a la actividad política. Una cultura menos "fidalga" y -- más urbana comenzaba a imponerse. Figura importante de este -- momento es el escritor Fernando de Azevedo cuyas formulacio-- nes interpretativas sobre el Brasil se contienen en una obra -- titulada "A Cultura Brasileira" y que se publica en 1943. Naci-- da en la experiencia renovadora de la Universidad de São Paulo, en un ambiente de enseñanza hasta entonces desconocido en Bra-- sil y activados por nuevas técnicas de trabajo, que descenden a las fuentes y a los debates sobre metodologías, participando del fermento intelectual que se movía en torno a la nueva casa de estudios, la obra tiene un tono general optimista, equili-- brado, e incorpora en su concepción de cultura, por primera -- vez las manifestaciones de los más diversos campos del saber. El gran personaje de la obra será la enseñanza pública, vincu-- lada al saber laico y que representa uno de los aspectos hacia el que Azevedo guardó fidelidad en su vida de intelectual y de ciudadano.

Fernando de Azevedo se manifestó siempre en una posición de "anticapitalismo de élite" como ha señalado el crítico Roberto Schwarz (11). Este anticapitalismo le permitió al autor aceptar su obra con una propuesta de socialismo "blanco" para el Bra-- sil, pero en cambio esta propuesta va acompañada de alabanzas -- desmedidas a los artículos que la Constitución de 1937 dedica-- ba a la educación al no ser Azevedo capaz de ver que al ins-- taurarse por ley la cooperación entre las industrias y el Esta-- do en materia educativa, no se estaba haciendo otra cosa que -- establecer un vínculo entre el desarrollo capitalista y los -- cuadros educacionales. En suma, se preocupaba de la cualifica-- ción técnica del trabajo para el desarrollo industrial en una-- línea que no apuntaba precisamente para el socialismo, ni si-- quiera en la versión descafeinada de Azevedo.

El elitismo intelectual de Azevedo se manifestaba, por otra parte, en el temor al "torbellino de la mediocridad social" y a la posibilidad siempre presente de que la cultura se viera en la contingencia de tener que adaptarse al "nivel de las masas, a sus necesidades y a sus gustos". Cuantos más participan en el quehacer cultural, más tiende éste a rebajar su calidad. Este es el principio central y explícito en que radicará todo su sistema ideológico (12). Azevedo, sin embargo, representó un papel de liberal progresista, más que de socialista, como el mismo afirmaba, contra las líneas básicas de la concepción confesional de la educación y, sobretudo, como agente receptor de los nuevos cuadros universitarios traídos del extranjero, ya que fue una de las personalidades académicas que incentivó la contratación de profesores como Fernand Braudel, Levi Strauss, Jacques Lambert, para la recién nacida Universidad de São Paulo.

El canto de cisne del periodo lo representa un conjunto de documentos publicados en 1944 bajo la coordinación de Edgard Cavalheiro y que se titula "Testamentos de uma Geração". La lectura de los testimonios que allí aparecen produce la sensación de que se está asistiendo al final de un ciclo cultural. Aunque muchos de los intelectuales que colaboraron en el libro (Afonso Arinos de Melo Franco, Sérgio Milliet, Luiz da Câmara Cascudo etc.) seguían produciendo más de 30 años después y de haber participado en los años siguientes en la vida política brasileña desde posiciones destacadas, el sentimiento que se desprende de los testimonios recogidos es de fin de un periodo y de decadencia cultural. Este sentimiento pesimista, no procedía solo de la propia crisis mundial como se podría desprender del prólogo hecho por Edgard Cavalheiro. Después de la efervescencia de las dos décadas anteriores, los años iniciales de la década de los 40 presentaban una recesión de la actividad crítica. Sensación de abandono, de crisis, de fin de una etapa, una especie de conciencia límite apretujada entre la denuncia

a la concepción oligárquica de la cultura y el pesimismo frente al futuro que ni siquiera la ya entonces previsible victoria sobre el nazi-fascismo, era capaz de desbojar.

La encuesta, pues eso es al fin y al cabo en lo que consiste el libro, fue publicado por entregas en "O Estado de São Paulo" y reunido luego en edición por Livraria do Verbo. Se seleccionaron 39 intelectuales de las más variadas tendencias de los que vamos a resumir solo los más significativos de acuerdo con las aportaciones que hicieron al debate sobre la ideología de la cultura brasileira.

El primer testimonio que escogimos es el de Afonso Arinos de Melo Franco, hombre siempre muy próximo a los centros de poder. El interés de su aportación deriva de su gusto distante y aristocrático por lo popular, postura propia de un oligarca mineiro que recibe una educación de élite en un colegio suizo. Su vocación de demócrata nace, en sus propias palabras, por la preocupación por su "equilibrio mental" lo que le exigía estar equidistante del comunismo y del fascismo. Preocupado por las influencias de los escritores marxistas o de extrema derecha, llega a escribir:

"Las irremovibles y antiguas herencias brasileiras de mi sangre, me condujeron, naturalmente, a una actitud de reacción contra aquello que yo suponía que era un riesgo inminente para la seguridad e incluso para la existencia de la patria" (13).

Esta postura revelaba más un perjuicio intelectual que otra cosa pues no mostró nunca Melo Franco la misma reacción frente a otras importaciones (Renan, Balzac, Proust tal vez por menos peligrosas) que nutrieron la cultura de los estamentos dominantes a los que el escritor pertenecía.

En una línea de trabajo científico destaca la aportación de Artur Ramos. Operando con una concepción metodológica "moderna"

que le permite proclamar la relatividad de los valores humanos, no es capaz, sin embargo, de superar el caldo ideológico más -- consumido por amplios sectores de la intelectualidad del Estado Novo:

"Creo que los brasileiros somos felices porque nuestro destino es blando, nuestra naturaleza no tiene volcans, nuestra História es una página abierta de tolerancia. Nuestra cultura es, por tanto apolínea y nuestra filosofía humanística de una cordialidad singular"(14).

Una afirmación que resultaba bastante extraña ante la proximidad de acontecimientos como los de 1935 y 1937 o ciertas vicisitudes del coronelismo en el "sertão". Tolerancia, cordialidad, humanismo ... aparecían más como valores recuperados y un poco vagos frente al aparato ideológico del Estado Novo que como expresión de la característica de la cultura nacional brasileira.

Fuera de los horizontes dados por las coordenadas estamentales que circunscribían la perspectiva de Arinos y sin el bagaje cientifista de Artur Ramos, surge el testimonio de Eduardo Frieiro. Este mineiro, hijo de "gallagos sin letras", tipógrafo durante casi 20 años nunca abandonó sus raíces proletarias:

Sé lo que es el trabajo material del obrero, y sé lo que es el trabajo del burócrata y lo que es el trabajo de hombre de letras aficionado o profesional. El trabajo del proletario es una curva, una cura y detestable servidumbre. El trabajo intelectual es una liberación o, por lo menos, un juego de niños comparado -- con el otro" (15).

Frieiro se encuentra como un Robinson de las letras, perdido por su origen y sus ideas en el interior de un país cuya cultura se define por coordenadas oligárquicas y, a pesar de las apelaciones nacionalistas, por una imitación bobalicona de lo extranjerizante. Pero Frieiro en su soledad intelectual "Self made" -- aporta una posición que representa una auténtica novedad: La de

pensarse en términos de escritor latinoamericano y no solo brasileiro, lo que, obviamente contribuye a ampliar su campo de análisis y de reflexión. La conciencia crítica de Frieiro aparece marcada por su rechazo a integrarse en los cuadros de credulidad dominante (sobre todo católica) o en las líneas más -- trilladas por los ideólogos tradicionales de la cultura nacional que desconocían la situación del intelectual en América Latina. En un momento de su atestiguamiento escriba:

"Por mi formación y mis inclinaciones soy un extraño en medio de todos los que fueron llamados a -- testimoniar aquí. Además no me siento vinculado a -- ninguna otra generación, anterior o posterior a ésta"(16).

Esta posición lleva a que Frieiro haga una de las más claras y directas confesiones entre las que figuran en el libro. No es autoconsciente. Por el contrario, la responsabilidad de los intelectuales será evocada a cada paso obligando a muchos a enfrentar los dilemas de la teoría y la praxis. Militancia y acción cultural, la "traición de los intelectuales", ortodoxia y defensa real de cultura ... son todos ellos términos que aparecen en las formulaciones del escritor. La guerra ponía a pié el concepto de civilización hasta entonces imperante. No obstante Frieiro terminará su testimonio con una profesión de fé y un inesperado "happy end".

"La civilización, --escribe-- soportará esta guerra y las que vengan. Por lo que respecta al Brasil surgirá como granero del mundo. Un Brasil superpoblado, -- unido y poderoso será la utopía a realizar en breve espacio de tiempo".

Alejado igualmente de las posiciones narcisistas de los ideólogos de la cultura brasileira se encuentra la figura de Sérgio Milliet cuya presencia discreta y actuante aparece en -- cuanto movimiento renovador nace en esos años desde la Semana de Arte Moderno hasta el 1º Congreso Brasileiro de Escritores.

El testimonio de Milliet cobra una faceta documental e historicista para valorar el movimiento de las facciones intelectua-les y políticas desde la década de los 20. Milliet se identifica con el sector de escritores antisituacionistas que apoyó la Revolución del 30. Pero su victoria no cuajó en la aparición - de un fuerte movimiento renoyador:

"Una vez victoriosos verificamos que no teníamos - ninguna idea en común. Eramos solo "contras". Así --- que nos dispersamos. Hicimos pequeños grupos orienta- dos unos hacia la política, otros hacia el arte o la= filosofía. Nuestro anti-individualismo era solo una - "posse", no tenía raíces profundas y permanecimos te- rriblemente diferentes unos de otros" (17).

En los años 40 Milliet estaba reticente en relación a la - proliferación de modernismos. Su mansa irreverencia para con - los académicos, se amplió con la crítica a los falsos modernis- tas. Milliet tipifica en estos años una concepción de vida in- tellectual algo distanciada y desencantada y, paradójicamente,= comprometida:

"El Brasil que la juventud de estos años viene des- cubriendo, es un Brasil en descalabro, un Brasil de - confusiónismo, de dilantismo administrativo y polí- tico. Contra el crimen del abandono, contra el ufanis- mo mediocre e inculto, contra el cinismo aventurero,= la juventud se resuelve y apasiona. No puedo dejar de aplaudir a esa rebelión de élite que ha de preceder a la de masas. No en el sentido de aquella rebelión aris- tocráticamente temida por Ortega y Gasset, sino en un sentido más vertical y eficaz" (18).

Un ideal romántico basado en la rebeldía y en la resistencia informó la ideología de alguien que ya se sentía en 1944 un -- paso más allá del aristocratismo de Ortega y otro más aquí de= los "novísimos" de entonces. La rebelión de élite precedería a la de las masas y Milliet la saluda.

Una de las personalidades que más marcaron la producción cul

518

tural del s. XX en Brasil, Tristão de Athayde (Alceu de Amoroso Lima), presta su testimonio desde posturas inequívocamente católicas. Su trayectoria ideológica se convirtió en una auténtica ruta de las vicisitudes del pensamiento católico brasileiro. -- Desde posiciones anti-liberales y filo-autoritarias hasta declaraciones bordeantes del socialismo que en este libro le llega a exclamationar:

"El católico tiene más razones para ser antifascista que cualquier hombre de izquierda por rojo que sea" (19).

Athayde sin embargo estaba preso en una tucida red de contradicciones y confusionismos propios de los pensadores católicos del momento. Politicamente rechaza el sistema totalitario tanto comunista como nazista "por tomar dos extremos que se tocan"(20). Pero también denuncia que en el sistema democrático se esconden muchos totalitarismos disfrazados y los ejemplifica con los Frentes Populares de Francia, Chile, España y México. El antitotalitarismo de Athayde no le lleva a defender un proyecto político afirmativo y coherente. Y cuando habla de los conflictos entre el nivel del dominio intelectual y el nivel del dominio de la acción no hace simplemente un ejercicio retórico sino que afirma las sendas de la "humanización" del hombre, es decir, la "humanización crítica y así en adelante" (21). No eran todavía los tiempos de reestructurar una ética sólida, progresista y de inspiración cristiana. Eso vendría, años más tarde vinculada a las transformaciones de la Iglesia Católica. A pesar de esta desalienación de la generación intelectual en candelero, va emergiendo en estos años de dura represión, y a pesar de ella, un pensamiento nuevo, reformista, que llevaría su fuerza a las instituciones de enseñanza de entre las cuales la USP sería el modelo. Las visiones tradicionalistas de Historia, Cultura y de Política pasan a ser contestadas por los jóvenes hijos de las clases medias, con las marcas de la antigua familia patriarcal, pero ya atenuadas por la dinámica de las nuevas instituciones. En el Estado

Novo los conflictos son encarados y lo mínimo que se podría decir es que, de los conflictos sociales brota una visión más urbana del proceso histórico-cultural. La crítica a la generación anterior, la crítica al fascismo, la crítica al atraso general y al confusionismo intelectual eran ejercidas a pesar del aplastamiento político que suponía el Estado Novo. No solo la producción intelectual avanzaba con trabajos de gran nivel como los de Caio Prado Jr. que, por otra parte, nada debían a la Universidad, se procesaba además un aguzamiento de las conciencias con obras que hacían furor como la de Julien Benda (*La Traición de los Intelectuales*) o la de Archibald MacLeish (*Los Irresponsables*).

La Casa del Estudiante del Brasil vió nacer en sus dependencias a la UNE (União Nacional de Estudantes) en Agosto de 1937. En 1942 la revuelta estudiantil sigue su ritmo, abandonando los ambientes de las Facultades y ganando las calles. La "Protesta del Pañuelo en Boca" convocada contra la prisión de Hélio Mota, Presidente del Club XI de Agosto, es reprimida con blindados y ametralladoras en la Praça do Patriarca. El saldo final es de dos muertos y 25 heridos además de la indignación popular.

Una revista clandestina, "Resistência", comienza a circular meses después. Hablaba de la necesidad de una reconstrucción política, de una democracia efectiva y de convocatoria inmediata de elecciones a una Asamblea Constituyente, entre otros tópicos vigentes en el momento.

El año 1945 parece despejar el aire de abatimiento e incongruencias que se abatía sobre la intelectualidad brasileira incluido su sector renovador. La derrota del nazi-fascismo, la apertura democrática, la presencia pública y masiva del PC, la ilusión de que se abría una nueva y más esperanzadora etapa histórica, movilizan a los escritores brasileiros y los llevan a tomar posiciones públicas actuando incluso de una manera corpo-

rativa. La "Plataforma da Nova Geração" y el Congreso de Escritores marcan la pauta de este cambio.

La "Plataforma da Nova Geração" es una obra gemela al "Testamento" y, en cierto modo, su respuesta. Se trata también de una colección de testimonios coordinada por el historiador Mário Neme y de los que eran autores 29 jóvenes intelectuales cuya edad media era entonces de 30 años (22). Se puede registrar, en esa época de intentos de apertura, incluso en la propia introducción del coordinador Mário Neme, la dificultad de romper con las limitaciones impuestas durante el Estado Novo a la libertad de pensamiento y expresión. Los testimonios de Edgar da Mata-Machado, Antonio Candido y Mário Schenberg, por ejemplo - aporten algunos elementos teóricos nuevos que permiten establecer parámetros diferenciados de los anteriores en la Historia de la cultura en el Brasil: Tales elementos, sin ser propiamente revolucionarios (adjetivo que encandilaba a los sectores de la intelectualidad opositora) se inscriben en una vertiente radical propio de las ideologías del período de la Segunda Guerra Mundial. Conviene registrar además la inducción relativa contenida en el propio cuestionario elaborado por Mário Neme, sobre todo en su preocupación por saber "si los escritores jóvenes del Brasil de hoy tienen o no conciencia de los problemas más orgánicos de la cultura brasileira" (23).

La noción de cultura brasileira surge en esa pregunta como algo elaborado, cristalizado, y lo mismo ocurre con el resto de los interrogantes. En vez de saber si existe una cultura en Brasil, o cuales son sus concepciones vigentes, o en que medida hay rasgos de clase en la producción cultural que era lo que preocupaba a la generación anterior, se da por definitivamente cerrada esta cuestión. La preocupación para con la continuidad del proceso cultural aparece subyacente en las preguntas de base del cuestionario al intentar saber si la nueva generación encontró "grandes problemas no solucionados por las generacio-

nas pasadas" o si estaban sucediendo desajustes entre la producción intelectual de las generaciones pasadas y los problemas -- que afectan a los jóvenes de hoy" (24). Texto de crisis, al fin y al cabo, no renunció a incluir las exoresiones apocalípticas= con que se pretendía caracterizar el momento histórico que se vivía: "Confusión de Valores", "Desorientación", "Inquietud", "Guerra"... pero en medio de expresiones tan vagas se adivinan, por lo menos, tres puntos de referencia en los que política e ideología parecen adquirir una nueva perspectiva en el abordaje del hecho cultural. El primero de ellos reposa en la indicación textual hecha por Neme sobre los posibles tipos de desorientación de los jóvenes en el campo del Arte, la Estética, la Ciencia, pero también la ideología. El segundo, ya al comienzo del cuestionario, se relaciona con la orientación que debería ser tomada por la nueva generación en el terreno de las ideas. Lo que se debe registrar como hecho nuevo en este caso es que la cuestión no aparece restringida solo a los estamentos intelectuales, sino también al "pueblo". El tercer indicio apunta en la preocupación por encontrar una directriz común en las múltiples manifestaciones de inquietud de los jóvenes.

Al parecer la connotación es explícitamente política pues la pregunta al respecto se plantea sobre la incompatibilidad o no "de las doctrinas dominantes y los deseos de cada escritor de la nueva generación" (25). Cuando participó en el cuestionario, Edgard da Mata-Machado era uno de los líderes de la intelectualidad joven de Minas Gerais. Nacido en 1913 tuvo la primera fase de su vida intelectual marcada por los estudios en el Seminario de Diamantina, su ciudad natal, abandonó posteriormente el seminario del que trajo un considerable bagaje de Filosofía; -- cursando luego en la Facultad de Derecho de Minas Gerais, se pasó al periodismo llegando a ser redactor-jefe de "O Diário" de Belo Horizonte.

Mata Machado comienza atacando la noción de generación. Para



él no son las fronteras de edad las que definen el contorno de una generación sino la situación en los mismos grupos de personas de más o menos la misma edad:

"Rígurosamente hablando, no hay generaciones, hay grupos. Se forman los grupos en torno a un modo común de considerar los problemas que atenazan a una época (26).

El ataque siguiente surge en la consideración del estilo del propio cuestionario coordinado por Neme:

"Veo que la presente encuesta tiene hechura y propósitos literarios. Y es justamente ahí donde encuentro la primera nota diferencial entre nuestra generación y la que nos precedió. La generación anterior a la nuestra, fue, por regla general, una generación literaria. Su apego, todavía hoy, al modernismo, su esfuerzo inútil interrumpido por catequizar al pueblo para la comprensión de ese movimiento que sin duda se realizó en otras manifestaciones del arte pero que fue, antes que cualquier otra cosa, una revolución en las letras, son los marcos divisorios visibles entre las dos generaciones". (27)

No esperando de la simple defensa del modernismo la solución de los problemas de su generación-grupo, Edgar de Mata Machado pasa a definir su generación como una "generación política". Al contrario de la generación del 22 caracterizada por él como una "generación de deseducados políticos" y que por ello "no supo preparar un ambiente de libertad para la nueva generación" (28).

El testimonio de Edgar sirve para indicar la postura de alguien que dentro de los marcos del pensamiento católico se radicalizó, rompiendo con la tradición al percibir la soledad en -- que se encontraba en 1932-33 cuando, tras la Revolución del 30, se comenzaban a vivir las primeras desilusiones del movimiento liberal. Y las amenazas surgían, para él, de los movimientos anti-liberales: Comunismo e integralismo. Con la invasión del pensamiento católico por el integralismo ocurrió la crisis que se reflejará en el radicalismo de sus respuestas:

"El fascismo hizo una especie de juego de caricaturas, en un baile de máscaras o en una exhibición ilusionista. Se presentaba ya con una, ya con otra ficción. Salíó al público disfrazado de "defensor del orden" contra el "terror bolchevique"; de "protector del obrero" contra las "opresiones del dinero"; de "heraldo del nacionalismo" contra las "pretensiones imperialistas"; de "afirmador de la autoridad" contra los "libertinismos liberales"; de moralizador de las costumbres", de "pedagogo de la juventud" ... Después de travestirse tan variadamente acabó desconociéndose a sí mismo confundiéndose con sus propias máscaras. - Un disfraz del que solo en un caso se desnudó fue el de "defensor de la civilización cristiana amenazada". De todas las caricaturas dibujadas en sus banderas, - fue la caricatura de Cristo de la que hizo uso más constante" (29).

En lo tocante a la dimensión política de la actividad intelectual, afirmará que los intelectuales del Modernismo eran demasiado escépticos o demasiado débiles. Ante circunstancias -- adversas renunciaron a su misión denunciadora y orientadora. - Restaura, en esa perspectiva, el sentido de misión, trazo fundamental del cristianismo, y ese sentido cobra una dimensión política que invade todos los dominios de la producción artística, no para tiranizar el arte convirtiéndolo en arma de cualquier revolución sino para restaurar su autonomía "en un mundo en -- que toda autonomía ha sido robada a la persona humana, privada de toda libertad incluso de realización artística" (30). En -- esa medida es por lo que para huir del Estado moderno totalitario, la nueva generación es política. Política para librarse -- de la Política.

En las redes del autoritarismo del Estado Novo, surge esta posición radical dentro de los marcos del pensamiento católico liberal pero que descarta las íntimas relaciones entre política y cultura en su ideología. Lo que necesitaba Brasil era -- "una pléyade de pensadores y realizadores políticos capaces de ejercer una legítima acción pedagógica, no solo junto a las masas sino también en relación a las clases cultas" (31). En ese

sentido, estarían actuando "sobre los propios artistas, disociados así, de usar su poder de convicción fuera del objeto puro - del arte" (32).

El rasgo central de esta ideología reside, en última instancia, en la separación entre cultura y política como esferas distintas. En ese ángulo la ausencia de pensadores y realizadores políticos en Brasil habría provocado los desencaminamientos del proceso cultural obligando al artista y al intelectual a volverse políticos improvisados.

El testimonio de Antonio Cândido es importante porque es radical. No es exactamente revolucionario, sino radical. Surge - marcado, desde el punto de vista social, por el radicalismo propio de la clase media. Carga consigo los elementos teóricos indicadores del sentido de la ruptura con los cuadros intelectuales anteriores y lanza puntos de partida para la organización de una nueva matriz de pensamiento. Por esa razón, puede ser considerado un marco cultural. La postura de Antonio Cândido indica desde luego, un no-conformismo con las cuestiones propuestas en el cuestionario. Ni siquiera se muestra de acuerdo con la simple existencia de una plataforma. No acepta inicialmente la idea de generación. Rechaza las formulaciones atisbadas sobre la pomposa "misión del intelectual". Caracteriza a su grupo como un conjunto de individuos embarcados integramente en una vertiente "crítica, crítica y más crítica" (33).

Rechaza el personalismo elitista de Afonso Arinos y el historicismo gran-burgués de Gilberto Freyre y muestra como muchos - predecesores intelectuales o se agotaron en la tarea reformista e innovadora o acabaron por desembocar en la acción política -- reaccionaria, llegando a firmar que la influencia de hombres como Mário de Andrade, Menotti del Picchia o Guilherme de Almeida sobre su generación fue indirecta y mínima:

"Somos sus continuadores por una cuestión de inevitable continuidad histórica y cultural" (34).

La tarea central para Antonio Cándido era la de combatir todas las formas de pensamiento reaccionario. Atento a las maneras por las cuales el reaccionarismo se insinuaba en las actividades intelectuales indica:

"Cada uno con sus armas. La nuestra es: Aclarar el pensamiento y poner orden en las ideas" (35).

En el caso de Brasil, Antonio Cándido apuntaba dos tendencias que podrían volverse perniciosas. Las filosofías idealistas, y la sociología cultural. Celoso en la condena de los aspectos negativos, cuidaba también del peligro de la negación en bloque no queriendo arrojar al mar aspectos eventualmente positivos. En cuanto al primer peligro notaba los errores de la actitud mental que empujaba a las discusiones metafísicas, terreno predilecto para ocurrencias de propuestas de soluciones de elite en las que el intelectual acaba por quedar segregado de los problemas presentes, reales.

Pero donde Antonio Cándido se muestra más virulento es en la denuncia de los peligros de la sociología cultural. En uno de los párrafos de su contestación a Mário Neme escribe lo siguiente:

"La concepción de ciclo o círculo cultural lleva casi necesariamente a la de función; a la de interdependencia necesaria entre los trazos de una cultura y de su existencia en función unos de otros. Completamente de acuerdo. Sin embargo, el concepto de funcionalidad puede llevar peligrosamente a una justificación y, por tanto, a una aceptación de todos los rasgos materiales y espirituales dado su carácter necesario. Y viene la tendencia para aceptar "in totum" un complejo cultural y defender su inevitabilidad funcional, digámoslo así en detrimento del raciocinio que tiende a revelar sus desarmonías. No es una consecuen

cia fatal de la sociología de la cultura. Es más bien, un abuso posible, una deformación contra la cual llamó la atención en un país en el que va entrando a golpe de tambor. Ves sino a nuestro gran maestro Gilberto -- Freyre hasta que punto está llevando su culturalismo. Sus últimas obras se deslizan hacia el más lamentable = sentimentalismo social e histórico. Enamorado de su ciclo cultural luso-brasileiro llega a construir un mundo propio en el que se combina el progreso con la conservación de los trazos característicos anteriores. Todo estará justificado si trae la marca del mundo que -- el portugués creó y que nosotros vamos desarrollando -- y preservando, si señor, con la ayuda de Dios y de todos los Santos Unidos. El mismo movimiento que le lleva a gustar de la guayabada de las tías y los pasteles de la prima Fulana, le lleva gustosamente a una democracia patriarcal en que etc. etc. Como ve, Mário Neme, ahí tiene un caso en que el mítico cultural carga agua para el caño de la Reacción" (36).

Mário Schenberg, pernambucano de origen, pasó a vivir en São Paulo en 1933. Se trata de otro representante significativo del pensamiento radical. El radicalismo de sus concepciones que se -- constituyen en importante matriz del pensamiento radical lo lleva a no aceptar las viejas ideas sobre "herencia cultural", pasada de generación en generación. No existe un proceso autónomo de evolución intelectual pero sí actividades del espíritu ligadas a la existencia colectiva. Y no solamente el pasado debe contar en la valoración de los hechos contemporáneos:

"La obra de un intelectual solo es verdaderamente -- significativa cuando es fecunda, es decir, cuando contiene el embrión de las cosas que están por llegar" (37).

Radical es también su apreciación con respecto al proceso -- histórico brasileiro al mostrar que la caracterización del periodo colonial como feudal, conduce al equívoco básico en la manera de comprenderse la problemática de la evolución cultural -- brasileira ya que el elemento fundamental de la estructura social de la colonia no venía dada por la servidumbre y el artesariado sino por el esclavismo. Remonta así la raíz social de la --

formación cultural en el Brasil indicando dos estratos: El indo-afro-popular y el blanco-aristocrático. En los cuadros de la dependencia en el segundo estrato, se produjo "una cultura esencialmente provinciana en esta comarca remota y atrasada del Occidente". Por eso "todos los grandes movimientos y teorías, en Brasil tuvieron entusiastas seguidores y fueron en mayor o menor grado incomprendidos, desde el romanticismo al materialismo dialéctico" (39). Su crítica, detecta el papel ideológico de ciertos sistemas sociológicos y denuncia la fascinación del intelectual pequeño-burgués por la cultura europeizada de las clases dominantes. Para Schemberg el surgimiento de una "cultura esencialmente brasileira solo podrá darse con la aparición de intelectuales y artistas oriundos de los estratos más profundos de la población que posean la llave del sentido verdadero y trágico del folklore. Pueblos como Brasil, México o Rusia deberán suministrar los caudales de potencial anímico virgen que alimentarán al humanismo del futuro" (39).

O Primeiro Congresso Brasileiro de Escritores significó una de las principales señales de alerta en el proceso de la llamada redemocratización del Brasil al final de la Segunda Guerra Mundial. Representa un momento significativo en la História de la cultura brasileira una vez que propició confrontaciones de opiniones, de diversas vertientes teóricas y de las ideas dominantes en las principales regiones del país. El Congreso promovido por la ABDE (Associação Brasileira de Escritores) y organizado por su sección de São Paulo, se inició el 22-I-45 en el Teatro Municipal de la capital paulista bajo la coordinación de Sérgio Milliet y la presidencia de Anibal Machado. Comparecieron representantes de la intelectualidad de todos los Estados del Brasil y algunos invitados extranjeros como Pierre Monbeig, Roger Bastide y Jaime Cortezão, instituciones como la UNE, la "Sociedade Brasileira de Autores Teatrais", el "Sindicato dos Jornalistas Profissionais" y la "Sociedade de Amigos de Alberto Torres". Entre los asistentes figuraban, entre otros,

Mário de Andrade, Monteiro Lobato, Antonio Cândido, Caio Prado Jr., Jorge Amado, Afonso Arinos, Carlos Lacerda, Gilberto Freyre, Sérgio Buarque de Holanda, Virgílio de Melo Franco, Astorjildo Pereira, Edgard da Mata-Machado, José Américo etc. No faltaron telegramas de solidaridad y estímulo, desde Einstein a la "Liga de Defesa Nacional de São Paulo" pasando por la "Associação dos Trabalhadores na Indústria da Alimentação de Ribeirão Preto" (40).

Se organizaron comisiones para estudiar las ponencias sobre Derechos Autorales, Cultura, Teatro, Prensa, Radio y Cine, Asuntos Políticos etc. y una comisión de redacción y coordinación. Se aprobaron 13 ponencias y otras 17 fueron recomendadas para ser publicadas en las Actas del Congreso (41).

El tono de la reunión se marcó desde el inicio por cuestiones de orden político al levantarse escritores como Jorge Amado para, en el momento de la inauguración proponer un voto de solidaridad con los escritores paraguayos que "manifestaron su repulsa hacia la escoria fascista que domina aquel país" (42) o del exiliado portugués Jaime Cortezão para fundar una sociedad Luso-Afro-Brasileira que en su opinión debería nacer allí dada la "solidaridad racial de los brasileiros" (43).

Se discutieron temas concretos a partir de tesis como la de Hélio Magno sobre "Democratización de la Cultura". Una de las soluciones propuestas fue defendida por Carlos Lacerda en el sentido de que se votase una solicitud de que se hiciese gratuita la enseñanza secundaria. Que la llamada modernización de las relaciones sociales en el campo estaba en los horizontes intelectuales de los asistentes se puede comprobar por la presentación de ponencias como uno de los factores de base para la democratización de la cultura en Brasil. A pesar de la variedad de las reacciones ante temas como éste, la posición general era de acoger en las Actas temas tan aparentemente dis-

tantes de las preocupaciones de los escritores.

Tesis de cierto impacto fue la de Cruz Costa sobre la necesidad de un movimiento de educación popular a la vista de los peligros de la semi-alfabetización de los brasileiros, lo que resultaba un campo abonado para los demagogos de la política. Sugirió que el Congreso iniciase un trabajo conjunto con las organizaciones sindicales o con otras similares. Su preocupación central era elevar el nivel de la educación de las clases bajas fundando una Universidad Popular (44).

El manifiesto final del Congreso fue redactado inicialmente por una comisión compuesta por Fernando de Azevedo, Cruz Costa, Carlos Lacerda, Antônio Cândido, Antônio França, Luiz Martins, Pedro Mota Lima y Astrojildo Pereira. Tras diversos debates y correcciones, el documento, luego de algunos considerandos proponía diversas sugerencias entre las que destacan:

- a) Que todos cooperen en la defensa de la libertad.
- b) Que siempre y en todas las oportunidades se manifiesten en defensa de los derechos y la dignidad de la persona humana.
- c) Que dentro del más alto espíritu de unidad nacional reconozcan y defiendan, como la más favorable a la vida intelectual en todas sus manifestaciones, una vida social democrática de tal modo organizada que permita y favorezca las diferencias individuales de acuerdo con las aptitudes de cada uno y una multiplicidad de expresiones culturales diversas.
- d) Que procuren promover y prestigiar cualquier tipo de medidas fragmentarias o constituidas en sistema y destinadas a facilitar la participación mayor de las masas en la cultura.
- e) Que aunque no se deban confundir agitación, propaganda y literatura con obra de arte y no sea posible que el escritor alcance el máximo de su fuerza en la lengua y en el estilo si no es entregándose en la plenitud de la libertad a su propia inspiración, se tenga presente la idea de que solo la literatura y el arte que

desempeñan un papel social sirven a la colectividad - de su época.

f) Que apoyen y estimulen toda literatura inspirada en la mejor tradición liberal brasileira.

El diapason liberal expresado en los párrafos anteriores, dirige la visión política subyacente a partir de la cual se organiza, en cuanto proyecto, la democratización de la cultura. Unidad nacional, sistema nacional de educación, reformismo ... componen los elementos de un sistema ideológico anclado en esa -- "tradición liberal" del Brasil.

3) PERIODICOS Y PERIODISMO

Los años 20 traen la aparición de profundas alteraciones para la prensa. Se acentúa rápidamente su transformación en empresa industrial nitidamente estructurada en moldes capitalistas. En Rio de Janeiro "Jornal do Brasil" comenzaba a recibir desde 1922 los servicios de la United Press; presentaba en 1924, la primera sección de radio dirigida por el periodista Dulcídio Paiva y pagaba mensualmente 500 mil-reis, el doble de lo que pagaba un redactor-jefe, al escritor más popular del Brasil, Benjamín Costellar, para escribir por entregas un morboso folletín titulado "Os Mistérios do Rio". En São Paulo "Diário da Noite", "Folha da Manhã" y "São Paulo Jornal" representan la avanzadilla de una prensa hecha con otro enfoque más sensacionalista y popular al margen de los cánones tradicionales. Paralelamente a esta prensa empresarial que se transformaba y que, en esa fase -- preparaba una lucha política profunda de serias consecuencias -- para la vida del país, seguía existiendo, en el interior del -- Brasil, una prensa artesanal, sin perspectivas, reducida a estrechos horizontes, ferozmente sometida al poder de barones del café, caudillos gauchos o coroneles nordestinos, limitada a tratar cuestiones domésticas y personales.

El cuarto decenio del siglo fue de gran desarrollo de la - prensa particularmente en el sentido de consolidar siempre la- estructura empresarial. Tras la Revolución de 1930 la prensa - que apoyaba la situación anterior quedó prácticamente liquida- da. Incluso los diarios que no habían sido destruidos y por - eso no pudieron volver a circular de inmediato, sufrieron --- graves quebrantos. El "Jornal do Brasil", por ejemplo, había - sido invadido y obligado a quedar una semana sin circular has- ta que su director Aníbal Freire fue sustituido por Brício Fil- ho, hombre que hacía auto-censura examinando todo el material- que debería publicarse. En São Paulo "O Correio Paulistano" -- fue embargado por el Gobierno, "Diário Nacional" invadido y -- destruido y "A Gazeta" clausurado por unos meses.

Como la mayor parte de los diarios ligados a la situación - anterior a 1930 no tuviese condiciones materiales de volver a- circular surgió una nueva prensa opositora nacida de las diver- gencias entre las corrientes victoriosas del movimiento revol- cionario. "O Diário Carioca" rompería con el Gobierno de Var- gas en Enero de 1931. Un mes más tarde un grupo de oficiales - saqueó su redacción de la Plaza de Tiradentes. La repulsa del- resto de la prensa fue significativa: Todos los diarios paralí- zaron sus actividades en protesta durante 24 horas. Como la si- tuación política se agravaba progresivamente surgieron en la - prensa dos corrientes: La que defendía la urgente normaliza-== ción del país por la convocatoria de elecciones para una Cons- tituyente y la que pretendía prolongar el régimen del Gobierno Provisional. La mayoría de los periódicos defendían la primera solución; en São Paulo, como ya hemos visto, la cuestión adqui- ría rasgos específicos y la prensa alentaba allí un clima pro- picio al estallido del 9-VII-32 en el que la radio tuvo un pa- pel de gran importancia. El movimiento fue militarmente venci- do pero desde el punto de vista político consiguió alcanzar -- aparentemente todas sus finalidades: En 1934, con los elemen- tos más destacados de la Revolución amnistiados, se reunía la-

Constituyente y, elaboraba una nueva Carta política nacional y - elegía a Getúlio Vargas como Presidente de la República por vía indirecta. La turbulencia política iba en aumento poniendo en - primer plano la llamada cuestión social; en la medida en que - los derechos democráticos iban siendo conquistadores, en que se ampliaba la participación popular en la actividad política, las viejas fuerzas se sentían alarmantemente amenazadas y la burguesía que alcanzara una parcela de poder político y que se desarrollara económicamente se sintió también amenazada por el avance democrático, por las formas de organización que el proletariado presentaba y por las crecientes reivindicaciones económicas y políticas que iba planteando. En la prensa el tratamiento dado a los trabajadores fue duro. Actuó incluso como vehículo para transmitir a la opinión pública el pánico necesario para hacer indispensable la solución salvadora de un Golpe de Estado. Fue ésta la primera de las grandes campañas nacionales a la que se entregó la prensa brasileña. Junto a esta presión propagandística el terror se empleó para doblegar a periodistas democráticos recalcitrantes. Edmar Morel cuenta en "A Revolta da Chibata" lo siguiente:

"En 1935 un periodista reinaba en la capital Federal: Aparício Torelly, el popular "Baron de Itararé", = seudónimo con el que firmaba sus crónicas y que dirigía el valiente equipo que trabajaba en "Jornal do Povo". Anunció en cierta ocasión 10 reportajes sensacionales = sobre el político y militar João Cândido. Se publica = ron dos. La víspera de salir la tercera entrega el conocido periodista fue secuestrado por oficiales de Marina y conducido a la Barra da Tijuca donde sufrió toda clase de vejámenes. Fue por ello por lo que el "Baron" mandó poner en la puerta de la redacción un letrero que indicaba con cierto humor: "Entre sem bater" (45).

La prensa empresarial pagó, tras el golpe, su cobardía moral. En su totalidad fue objeto de censura previa y en algunos de -- sus más significativos casos (O Estado de São Paulo por ejemplo) incautada por el Estado.

933

Desde 1932 los diarios y revistas, como consecuencia de la inflación se elevaron de precio de 200 a 300 reis en días laborales y de 300 a 400 los domingos. Curiosidades de la época: Coelho Neto desde "Jornal do Brasil" dirigía en 1935 una campaña contra la profesionalización del fútbol carioca. En 1935 el mismo diario enviaba un corresponsal, caso único en toda Latinoamérica, para seguir sobre el terreno la agresión fascista a Abisinia. Por esos años aparecían nuevos diarios como "O Dia" y "O Jornal de Notícias" en São Paulo o "Folha de Minas" en Belo Horizonte.

Tras el golpe de 1937 toda la prensa oral y escrita pasó a ser controlada por el DIP y la DOPS. La relación de los desmanes que caracterizaron al Estado Novo en lo que tiene que ver con la prensa no cabe, evidentemente, aquí. Las consecuencias que esa forma totalitaria de gobierno trajo para el periodismo no necesitan ser detallados bastando situar el problema de la ausencia de libertad de pensamiento y de la institucionalización de la censura para comprender cuan graves y profundas fueron. La caricatura, por solo mencionar un aspecto de la situación (y que en tiempos anteriores había brillado a gran altura con cultivadores como K. Lixto, Raúl Pederneiras, Nair de Tefé, única mujer en el mundo que se dedicaba a la caricatura o J. Carlos) entró en decadencia; en tal clima le resultaba difícil sobrevivir.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial inicia un cambio lento inicialmente y más apresurado a partir de 1942, en el panorama periodístico brasileiro. La mayoría de los diarios tomó partido a favor de los países democráticos. Las críticas que se hacían a los regímenes nazi-fascistas se volvían, indirectamente, críticas al propio régimen de Vargas. Entre 1938 y 1942 la situación no fue fácil, hechos como la expropiación violenta de "O Estado de São Paulo" el 25-III-40 y la aparición de -

diarios gobiernistas como "A Manhã" en Río de Janeiro en 1941= dirigido por Cassiano Ricardo y "A Tarde" en 1942 en São Paulo dirigido por Menotti del Picchia junto a la desaparición de -- diarios como "A Ofensiva" y "Correio da Noite" caracterizan es= te periodo. Ejemplo típico del clima en que vivía el país en = esa primera fase de la guerra fue la prisión de Monteiro Loba= to que había escrito el 5-V-40 una carta abierta a Vargas a = propósito de la política del petróleo seguida por el Gobierno. Lobato fue incomunicado durante varios días en un presidio en= el que se mezclaban presos políticos y comunes.

Desde 1942 el Estado Novo inició un rápido proceso de date= rioro. En esa situación la prensa tuvo condiciones para desahg= gar progresivamente sus manifestaciones. La caricatura por --- ejemplo fue lentamente liberada. En tal proceso tuvo una espe= cial relevancia un dibujante llamado Benedito Bastos Barreto = más conocido por su seudónimo de Belmonte. Su personaje, Juca= Pato, expresó durante años el sentimiento popular y sus campa= ñas anti-Éje tuvieron enorme resonancia. Al mismo tiempo sur= gen nuevas publicaciones como "O Observador Econômico e Finan= ceiro", "A Revista Industrial" y "O Digesto Econômico" (SP 1944). Ese mismo año sale a la calle "Folha Carioca" en Río de Janei= ro.

Ya solo quedaba romper con el cerco de la censura. Y esa = ruptura que fue todo un conjunto de ampliación de brechas, se= inició en el momento en que "Diário de São Paulo" tuvo el va= lor de publicar una entrevista a Monteiro Lobato, y en la que= para espanto del estamento político oficialista y regocijo de= la oposición, se consideraba a Luiz Carlos Prestes como "uno de los mayores brasileiros" y se afirmaba que "nuestro orden so= cial se basa en la miseria" y que "gracias a los comunistas -- que hoy se pudren en la cárcel, la realización del sueño socia= lista se aproxima" (46). Se abría así un periodo de reconquis=

ta de la libertad de expresión y vuelta a la normalidad que - culminaría el 6-III-45, ya caído Vargas, cuando "O Estado de - São Paulo" era restituído a su antiguo propietario Júlio de - Mesquita Filho.

En 1945 la pequeña empresa periodística había desaparecido casi completamente cediendo su lugar a las grandes concentraciones de diarios de la que era ejemplo y abanderado la empresa "Diários Associados" propiedad de la familia Mesquita. Estas concentraciones incluían diarios, revistas y emisoras de radio y aparecían como gigantes monopolizadores de la información. Gigantes, sin embargo, con pies de barro, pues dependían enteramente del mercado exterior para obtener el papel en gran escala al mismo tiempo que para tener acceso a noticias y obtener beneficios precisaban (y dependían) de las agencias de información y de publicidad, todas ellas en manos extranjeras. Este extraño gigantismo resultaba así muy vulnerable y dependiente. Su propia estructura financiera contribuía también a ofrecer un flanco débil pues eran, en su totalidad no Sociedades Anónimas, sino sociedades familiares en las cuales el control económico de la empresa se concentraba en muy pocas manos. En cierto modo recordaban a los latifundios tradicionales: Pasaba su propiedad de heredero en heredero cada vez con menor interés en su modernización y solo atentos a obtener una rentabilidad que les permitiese mantener un status social y un alto nivel de vida a costa de la "Empresa".

4) LA PRODUCCION ARTISTICA

La renovación de las artes brasileiras, fenómeno que permite la introducción en el país de las más avanzadas corrientes de la estética europea, se produce durante los turbulentos y a la vez dorados años 20. Dejando aparte la fuerza innovadora de la obra pictórica de Lasar Segall y Anita Malfatti y de los es

cultores como Vitor Brecheret, la causa última que desencadena el proceso de apertura a nuevas concepciones del Arte, hay que buscarla en un acontecimiento que tiene lugar en São Paulo el año 1922. Nos referimos a la celebración de la Semana de Arte Moderno en el Teatro Municipal de la capital paulista durante los días 11 al 18 de febrero. En ella participaron escritores, músicos, arquitectos y artistas de São Paulo y Río de Janeiro, todos ellos jóvenes talentos hartos del academicismo y aborrecimiento del arte de los salones oficiales incapaz de superar un extraño eclecticismo mezcla de tradiciones decimonónicas y de Art Nouveau que imperaba en la Estética brasileira desde comienzos de siglo.

La convocatoria de la Semana fue hecha por el escritor y crítico Graça Aranha en "Correio Paulistano" y tenía por objetivo dar al público de São Paulo "la perfecta demostración de lo que hay en nuestro medio en escultura, arquitectura, música y literatura desde el punto de vista rigurosamente actual"(47). Componían el comité patrocinador, entre otros, Paulo Prado, -- René Thillier y José Carlos Macedo Soares, y entre los participantes de presencia anunciada figuraban los músicos, Heitor Villa-Lobos y Ernani Braga, escritores como Mário de Andrade, -- Sérgio Milliet, Plínio Salgado y Menotti del Picchia, artistas plásticos como Anita Malfatti, Vitor Brecheret y Di Cavalcanti y los arquitectos Antônio Moya y Georg Przykenbal. Como algunos de los participantes ocupaban cargos destacados en la redacción de importantes diarios, el evento tuvo, desde el inicio una gran divulgación. En la noticia publicada por "Correio Paulistano", se apuntaba a Graça Aranha como autor de la iniciativa. Es más probable, sin embargo que se debiera a Di Cavalcanti siguiendo la idea de Marinette Prado, esposa de Paulo Prado, que deseaba hacer en Brasil una experiencia similar a la de los festivales culturales de Deauville. En las propias memorias de Di Cavalcanti (Viagem da Minha Vida), este pintor reclama para sí la paternidad del evento. Durante la celebración de la Sema

na, mientras que en el interior del Teatro Municipal tenían lugar conferencias y conciertos, en el vestíbulo exponían sus trabajos y proyectos, artistas y arquitectos. Desde el punto de vista estilístico los artistas, llamados erróneamente "futuristas" por el público existente, mostraban un poco de todo como consecuencia de la confusión en que se debatían: Puntillismo, Expresionismo Cubismo ... Lo esencial no era crear una corriente más o menos homogénea, sino escapar al academicismo decadente imperante.

La mayoría de los críticos consideró enorme la repercusión obtenida por la Semana; otros, como Carlos Drummond de Andrade o Rodríguez Melo Franco, negaron al hecho la menor relevancia. En "A Gazeta de São Paulo", un crítico que escribía bajo el seudónimo de Pauci Vero Electo, juzgaba de este modo la muestra:

"El estruendoso tumulto que los corifeos de este movimiento hacen con estas tres palabras: Independencia, Originalidad, Personalidad, afirmándose a grandes gritos como los únicos originales, los únicos independientes, los únicos personales en medio de una recua de imitadores, no pasa de ser una miserable estratagema con la que intentan encubrir el más peligroso de los numerosos puntos vulnerables de su coraza de cretinismo impenitente" (48).

Curiosamente los críticos hicieron escasa mención de las obras allí expuestas, mucho más interesados por las ideas expuestas en las conferencias. Lo que no impidió, sin embargo que las obras expuestas en el zaguán del Teatro Municipal de São Paulo hubiesen suscitado en la mayoría del público sentimientos oscilantes entre la diversión y la indignación. Especialmente los trabajos de Malfatti y de Brecheret tuvieron el don de escandalizar a los visitantes. Si la intención de los organizadores fue esa, sin duda lo consiguieron sacudiendo el marasmo artístico y cultural de la todavía provinciana São Paulo de los inicios de los años 20. Aunque desde la perspectiva de hoy las ideas es

táticas de los "semanistas" nos parezcan confusas no se puede negar que la celebración de la semana representó para la evolución artística brasileira el papel de una divisoria de aguas. Como escribiría Paulo Mendes de Almeida 50 años más tarde "no se trataba de un gesto aislado de rebeldía lo que se presenciaba sino un clamor coral, un movimiento de grupo en el que se integraban importantes personalidades y que dió, positivamente, un empujón en aquél adormecido en cuna espléndida, Brasil de las letras, las artes y el pensamiento" (49).

A partir de 1922 aparece una nueva generación de artistas - que revela, por una parte, una fuerte influencia del arte europeo más avanzado y, por otra, la valorización de los temas propios del país tales como el indio, la tradición popular, la cultura afro-brasileira etc. A esta generación pertenecen gente de la talla de Cândido Portinari, Bruno Giorgi y Cícero Dias.

Cândido Torquato Portinari, hijo de emigrantes italianos, - nació el 29-XII-1903 en la pequeña ciudad de Brodósqui, en la zona cafetera del Estado de São Paulo y desde la infancia - mostró una acentuada inclinación hacia el dibujo. A los 9 años colaboró con algunos artesanos italianos que restauraban la decoración de la iglesia parroquial de su pueblo natal. Su tarea, cumplida a la perfección, consistió en pintar estrellas doradas en las paredes y en el techo del templo. Luego de esta experiencia se trasladó a Río de Janeiro, aunque con carácter intermitente para seguir estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Fueron años difíciles hasta que en 1921 vendió su primer cuadro, "Baile na Roça". De manera desapercibida Portinari participó en 1922 en el Salón de la Escuela de Bellas Artes y solo al año siguiente comenzó a despertar cierto interés entre los críticos tras la realización del retrato de Paulo Mazzucchelli. En 1928 consiguió una beca para viajar a Europa - donde residió durante dos años en los que estudiaría, además - de los movimientos vanguardistas, a los grandes maestros del -

Trecento y Quattrocento italianos, que lo influirían notablemente. A su regreso Portinari se había convertido en un pintor maduro y renovador que no fue bien aceptado en el enrarecido y retrógrado ambiente del arte oficialista de Río de Janeiro: Re fugiado en su Brodósqui natal pintará en 1934 una de sus obras cumbres, "Café" que ganará al año siguiente la segunda mención de honor de la Fundación Carnegie convirtiéndose de este modo en el primer brasileiro premiado en el extranjero. Ese mismo año fue convidado por Celso Kelly para impartir clases de Pintura Mural en el Instituto de Arte de la Universidad do Brasil lo que supuso un intento de renovación de la enseñanza en el país proponiendo un nuevo modelo basado en la orientación de la creatividad espontánea de los alumnos. A su lado actuaron Celso Antônio en la enseñanza de la Escultura, Lúcio Costa en la de Arquitectura, Villa-Lobos en la de Música y Mário Andrade en la de Literatura. En este ambiente altamente creativo y renovador, Portinari enseñó y revivió la técnica del mural que tanto utilizaría en el futuro. A partir de 1936 Portinari será llamado para una serie de encargos oficiales. Realizó entonces los murales del "Monumento Rodoviário" en la sierra que separa el Valle del Paraíba de la Baixa da Fluminense a lo largo de la antigua carretera Río de Janeiro-São Paulo que estaba siendo entonces asfaltada. En 1938 el Ministro de Educación Gustavo Capanema invitó al pintor a decorar el nuevo edificio del Ministerio, actual Palacio de la Cultura, proyectado por un equipo dirigido por Lúcio Costa, siguiendo instrucciones de Le Corbusier. Como tema de los grandes frescos allí realizados y bajo la influencia de los muralistas mexicanos Rivera, Orozco y Siqueiros, eligió diversos tipos de actividades nacionales componiendo uno de los ciclos más expresivos de su obra. Datan de ese momento sus grandes contrastes de masas en la composición de las obras, la deformación de los pies, enormes y encañallados. La profundidad no resulta, en las pinturas de este período, de la perspectiva, sino, como en los cuadros de Giotto o los Lorenzetti de una serie de planos abstractos concate

nados en los cuales aparece la figura humana en un tamaño cada vez menor. Aunque predominan los tonos claros, el ritmo de la composición queda reforzado por la alternancia de colores cálidos y fríos partiendo de la tierra roja para acabar con algunos ratazos de cielo azul.

Mientras supervisaba la ejecución de los murales del Ministerio, obra que se prolongó hasta 1945, Portinari realizó, en 1939, una exposición retrospectiva de su obra presentada en el Museo Nacional de Bellas Artes 260 trabajos significativos de sus varias fases. Poco después recibió el encargo de pintar tres paneles para el pabellón brasileiro en la Feria Mundial de Nueva York, exponiendo en el Museo de Arte Moderno de esa ciudad y en el Museo de Detroit. En 1942 fue invitado a ejecutar los murales de la sala de la Fundación Hispánica en la Biblioteca del Congreso de Washington y algunos cuadros para la Radio Tupi de Río de Janeiro. En las obras pintadas en USA predominan los recuerdos líricos; en los trabajos para la Tupi, las escenas populares de los morros cariocas.

Bajo el impacto de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial Portinari ejecutó diversas obras en donde la influencia de los paneles épicos de Picasso (especialmente el Guernika) es perceptible, a esta etapa pertenecen cuadros como "Ira das Mães" y "Mãe Chorando". Pero su obra cumbre con la que culmina la actividad pictórica del artista en los años finales del Estado Novo es la monumental serie dramática del Via Crucis hecha para la iglesia de São Francisco de Pampulha en Belo Horizonte, de características, toda ella, acentuadamente expresionistas. La tragedia de aquellos años está presente en esta obra en la cual los trazos ásperos de las figuras recuerdan los alambres espinosos de los campos de concentración. La violenta agresividad expresiva de la serie escandalizó a la clase política y a la propia Iglesia además de ser cuestionada por la crítica incapaz de percibir la fuerza expléndida de toda la

composición.

La pintura de los años 30 en Brasil se desarrolla conjuntamente con la obra de grandes individualidades como Portinari, - en la actividad de algunos grupos de jóvenes renovadores de Río de Janeiro y São Paulo. En 1931 se celebra en Río de Janeiro el llamado "Salón Revolucionario". Algunos de sus participantes se reunieron en el Núcleo Bernardelli, llamado así en honor de los Hermanos del mismo nombre que habían luchado en años anteriores por la renovación de las artes brasileiras. Los primeros en ingresar en el Núcleo fueron Ado Malagoli, Edson Mota, Milton Dacosta y Braulio Poiava entre otros. Funcionando inicialmente en dependencias de la propia Escuela Nacional de Bellas Artes, fue desalojado de allí en 1936. Sin disponer más que de desvanes para reunirse, tener clases o trabajar, los asociados del Núcleo, casi todos ellos gente modesta sin mayores recursos económicos, pasaron a encontrarse en los cafés bohemios como el "Gaúcho" o en casas especializadas en materiales de pintura como la "Antiga Casa Cavalier".

En 1938, gracias principalmente a los esfuerzos de Sustamante Sá uno de los integrantes, el Núcleo se instaló en sede propia, un piso de la calle São José siendo elegido para su presidencia el pintor Quirino Campofiorito. Esta fase fue la última de la entidad que, en 1940, dejó de existir aunque no sin haber cumplido las finalidades de renovación del arte que se habían propuesto en el momento de su fundación.

Visto a distancia, el Núcleo Bernardelli surge como el ala moderada del Modernismo brasileiro de los años 30. Resultó sintomático la posición de destaque que sus dirigentes concedieron a los problemas de técnica pictórica, hasta el punto de haber salido del Núcleo tres de los más conocidos especialistas brasileiros en restauración y conservación de pinturas: Edson Mota, Ado Malagoli y João Rescala. Además cupo a la entidad contribuir a-

la história de la pintura contemporánea brasileira con, por lo menos, dos nombres de la mayor importancia: José Pancetti y Milton Dacosta. El primero para muchos, el mayor paisajista de --- esos años. Pintor por instinto por vocación irresistible, fue un --- romántico dotado de un temperamento muy melancólico. Como paisajista destacó en la pintura de marinas. Pero cultivó también la retratística, las escenas de género y la naturaleza muerta, algunos rozando el terreno del abstraccionismo geométrico.

Dacosta comenzó pintando en los años 30 dentro de cánones naturalistas. En este periodo se evidencian ciertas cualidades -- que conservaría el resto de su vida: Un agudo sentido de la construcción formal, una tendencia innata a captar lo esencial de -- las cosas y el horror a lo anecdótico. En la década de los 40 -- Dacosta abandonó sus primeros modos y bajo la influencia de la Escuela de París inició una nueva fase de clara vinculación con el Cubismo si bien se trata de un cubismo "sui generis" adaptado a la circunstancia brasileira y a las peculiaridades del temperamento del pintor. Esta fase durará, fuera ya de nuestro periodo a estudiar, hasta el final de la década.

En São Paulo, siguiendo el ejemplo del Distrito Federal los artistas también se unieron en grupos con los que resistir más fácilmente la presión de un medio artístico todavía intolerante con los modernismos. Tales grupos, no raramente antagónicos, paradójicamente no exigían exclusividad a sus adeptos lo que explica la facilidad con que muchos de ellos mariposearan sin ningún recato de un grupo a otro.

El 23-XI-32, en casa del arquitecto Gregori Warchavchik, un grupo de artistas e intelectuales se reunía para fundar la "Sociedade Pro-Arte Moderna de São Paulo" (SPAM). Paulo Rossi Osir, Lasar Segall, Anita Malfatti y Tarsila do Amaral eran algunos de los artistas presentes. Con el fin de reunir fondos para las actividades de la recién nacida Sociedad, se organizó en el Carnaval de

1933 un gran baile en un recinto decorado por un equipo de artistas bajo la dirección de Segall y que se denominó la Ciudad. -- Tal "Ciudad" poseía sus propias autoridades, himno (el "Hino -- Spamtriótico" con música del gran compositor Camargo Guarnieri) moneda propia (el Spamote, dividido en Spanuís) e incluso un -- diário: "A Vida de Spam", dirigido conjuntamente por Mário de -- Andrade, Antônio de Alcântara Machado y Sérgio Milliet. Se pintaron centenares de metros cuadrados constituyéndose en la más gigantesca obra de arte colectiva del Arte Moderno hasta entonces hecha en Brasil.

Gracias a la recaudación obtenida se abrió poco después (el 28-IV de ese año) la primera Exposición de Arte Moderno del SPAM donde se mostraron, además de obras de los artistas asociados, otras originales de grandes pintores extranjeros pertenecientes a colecciones particulares paulistas. De ese modo se mostraron por primera vez en el país obras de De Chirico, Picasso, Léger, Dufy y Juan Gris. El éxito de la muestra se repitió a fines de 1933 en la Segunda Exposición que tuvo como novedad la participación en ella de artistas cariocas como Portinari, Di Cavalcanti y Guignard.

Un nuevo baile carnavalesco, titulado "Expedición a las Selvas Virgenes de Spamolândia" se organizó en 1934, también con los decorados hechos bajo la dirección de Segall. En esta ocasión la prensa reaccionó con ataques indignados contra la sociedad cuyos "fines secretos", según un articulista del "Diário Popular", víctima de ataque moralizante, eran "la disolución de las costumbres" (50). Por otro lado, en el propio seno de la SPAM comenzaron a surgir desaveniencias que motivaron la salida de Segall y Warchavchik; los dos, auténticas almas de la Sociedad. El grupo se fue debilitando para desaparecer a fines de 1934 dejando tras sí un saldo altamente positivo.

Un día después de la fundación de la SPAM surgía el CAM (Clu

be dos Artistas Modernos) iniciativa de Flávio de Carvalho, Di-
Cavalcanti, Carlos Prado y Antônio Gomide. Ocupando un amplio -
salón en el mismo edificio donde tenía su sede la SPAM, el CAM-
organizó exposiciones pioneras como las de dibujos de niños y -
de enfermos mentales, conciertos, debates y conferencias entre-
las que destacan las pronunciadas por Tarsila do Amaral sobre -
"Arte Proletario" y la del pintor mejicano Siqueiros. En el pri-
mer piso, Flávio de Carvalho instaló su "Teatro da Experiência"
donde hizo representar su "Ballet del Dios Muerto" extraña pie-
za hablada, cantada y danzada en la que los actores usaban más-
caras de aluminio y largas camisas blancas que producían efec-
tos fantásticos bajo la luz de los focos. Después de tres repre-
sentaciones el Teatro fue cerrado por la policía bajo la acusa-
ción de ofensa al pudor público. Blanco y víctima de sospechas
políticas de simpatía hacia la izquierda, el CAM poco después,
clausuró sus actividades. Pero las autoridades, aún no satisfac-
has prohibieron en Junio de 1934 una exposición de Flávio de -
Carvalho secuestrando cinco de sus cuadros por "inmorales" (51).

Este gran pintor y arquitecto, se había formado en Inglate-
rra y siempre se distinguió por el arrojo de sus actuaciones pú-
blicas. Fue un innovador buscando siempre caminos no abiertos -
para sus manifestaciones estéticas. Su originalidad se mostró -
en el Ballet del Dios Muerto o en su ridiculizador intento de -
imponer a los brasileiros un traje más adecuado al clima del país
desfilando de falda y amplia blusa por las calles de São Paulo.
Gran pintor y dibujante ligado al Expresionismo tuvo en la figu-
ra humana su tema favorito alcanzando gran fama por los retra-
tos que hizo de las principales figuras de la intelectualidad -
brasileira. Su obra cumbre "Série Trágica", la realizó dos años
después de la caída de Vargas, es un conjunto de retratos de su
madre moribunda.

A mediados de la década de los 30 los pintores de pared acos

tumbran a reunirse en Praça da Sé y sus inmediaciones. Uno de esos pintores, Rebolo Gonzales, recién salido del fútbol profesional, abrió su oficina en la sala 231 del Palacete Santa Helena, sito en Praça da Sé, 43. Poco después, otro artesano, -- Mário Zanini, le imitó el gesto instalándose en la sala 233. -- Uno y otro eran, en sus horas libres pintores "amateurs" y, como tales, frecuentaban un curso nocturno de dibujo en la Escuela Paulista de Bellas Artes. En el curso orientado por Lopes de -- Leão conocieron a otros artistas "amateurs" como Clovis Graciano, Manuel Martins y Alfredo Volpi. Al poco tiempo estos pintores y algún otro que se les unió pasaron a reunirse periódicamente en el Palacete Santa Helena para dibujar o intercambiar ideas sobre el arte. Nació así el llamado Grupo Santa Helena -- constituido por Rebolo Gonzales, su iniciador, Mário Zanini, -- Fúlvio Pennacchi, Aldo Bonadei, Alfredo Volpi, Humberto Rosa, -- Clóvis Graciano, Manuel Martins y Alfredo Rizzotti.

Todos, con excepción de Rizzotti, Zanini y Bonadei, eran -- autodidactas aunque algunos ya tuviesen presentado obras en exposiciones colectivas como el Salón Paulista de Bellas Artes. A veces se reunían con artistas más experimentados como Rossi Osir y Vittorio Gobbis y los domingos salían por los alrededores de São Paulo para pintar el paisaje. Metidos en su escondrijo, sin reconocimiento crítico, ignoraban las manifestaciones vanguardistas que los miembros del SPAM y del CAM habían promovido entre 1932 y 1934. Poseían, sin embargo auténtica vocación de artistas y se guiaban por un certero instinto creador que los condujo finalmente a la profesionalización y, andando los años, a la consagración definitiva. Nunca llegaron a exponer colectivamente: Trabajadores e hijos de inmigrantes casi -- todos (Volpi, Rebolo y Zanini eran pintores de pared; Rizzotti, tornero; Bonadei, bordador; Pennacchi, carnicero; Graciano, ferroviario; Martins, aprendiz de joyero ...) los miembros del Grupo Santa Helena eran considerados académicos por los futuristas y viceversa. Tuvieron, sin embargo, el mérito de contri-

buir para la maduración de un tipo de expresión artística más - preocupado con los aspectos puramente técnicos un poco olvidados por los pintores más vanguardistas.

Alfredo Volpi, nacido en 1896 en Lucca (Italia) es el más - destacado representante de este grupo. Volpi, que llegó al Brasil de 18 meses de edad, nunca se nacionalizó brasileiro. Solo podría dedicarse integralmente al arte a partir de 1951. Participando en colectivas desde 1925 fue en la década de los 30 cuando se unirá a otros artistas aficionados, como ya indicamos que influyeran en su propia formación. Su primera individual la realiza en 1944 marchándose al año siguiente a Minas Gerais para pintar sus paisajes. Sus primeras obras, que corresponden a los años 30 (paisajes, interiores, figuras) mezclan detalles naturalistas, recursos impresionistas, e incluso elementos expresionistas. El pintor va poco a poco desarrollando sus medios expresionistas volviéndose su colorido más suelto y puro. Su serie de Marinas de 1939 revela ya a un artista maduro, señor de su propio estilo. En los años 40, antes de su viaje de perfeccionamiento a Europa en 1950, perfecciona su color, depurándolo y -- llevándolo a una simplificación creciente que transforma todos sus esquemas compositivos en despojados esquemas de arte puro.

El 25-V-37 se inauguraba en el Esplanada Hotel de São Paulo el Primer Salón de Mayo, iniciativa de Quirino da Silva que lo bautizó y organizó juntamente con Geraldo Ferraz, Paulo Ribeiro de Magalhães, Flávio de Carvalho y Madeline Roux. En el prefacio de la Primera Exposición publicado en la prensa, acentuaban los organizadores que sería la finalidad de los Salones:

"Comparar la producción de nuestros pintores y escultores, cada año más abundante y mejor seleccionada, que son capaces de rasgar nuevos horizontes para la expresión plástica, absorbiendo y reproduciendo el sentido de la Historia del arte de nuestro tiempo, en sus progresos técnicos y en su contenido sentimental, ideológico y poético" (52).

Solo participaron en este primer salón artistas brasileiros o extranjeros residentes en Brasil. No había premios pero diversos trabajos fueron adquiridos. En el Segundo Salón que se inauguró en el mismo local el 27-VI-38, traía como novedad, un grupo de surrealistas y abstractos ingleses entre los cuales figuraba Ben Nicholson. Un catálogo bien impreso documentaba la exposición completada por conferencias y debates a cargo de Jorge Amado y Graciliano Ramos entre otros.

El tercero y último salón de Mayo se realizó en la Galería - Itá en 1939 y fue de la exclusiva responsabilidad de Flávio de Carvalho el cual registró su nombre y el título del certamen -- eclipsando a los demás fundadores. Expusieron 39 artistas entre ellos algunos extranjeros famosos como Alexander Calder que por primera vez mostró sus móviles al público latinoamericano. Conferencias, debates y un espectáculo de ballet japonés completaron este Tercer Salón, que tenía como catálogo una publicación con capas metálicas titulado "Revista Anual do Salão de Maio" - en el que colaboraban con artículos, Lasar Segall, Oswaldo de Andrade, el propio Flávio de Carvalho etc.

LA ARQUITECTURA

Como con otras manifestaciones artísticas hubo un desfase -- entre las corrientes renovadores de la arquitectura europea y la brasileira que surgieron practicamente en la década de los 40 cuando en el Viejo Mundo ya habían triunfado los presupuestos - del Racionalismo.

En Brasil el nuevo pensamiento sobre arquitectura fue asumido con mucha lentitud. A ello contribuyeron la ausencia de escuelas de arquitectura autónomas y la falta de profesionales capacitados que influyeran en la introducción de las nuevas corrientes.

La Semana de Arte Moderno tuvo escasa influencia sobre la arquitectura paulista. Los paneles expuestos en el vestíbulo del Teatro Municipal mostraban una arquitectura más comprometida -- con el pasado que con el futuro. El propio arquitecto Moya, que participó en la Semana y que era considerado por los críticos -- como un hombre abierto a las novedades modernistas, muchos años después, en Noviembre de 1940 aún daba la impresión de estar viviendo en los días del Eclecticismo. En Río de Janeiro la situación era similar, con algunos arquitectos de buen gusto trabando aún dentro de las reglas de comienzos de siglo.

La visita de Le Corbusier a Brasil en 1929 abrió los ojos a algunos profesionales como Lúcio Costa que poco después fue nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Al frente de esta institución, en una brevísima gestión, Costa introdujo reformas radicales y con su influencia marcó a los alumnos -- para siempre, llegando incluso a una importante huelga en busca de reivindicaciones contra los métodos absolutos de la enseñanza. Los años 30 sin embargo no fueron cuantitativamente muy ricos en manifestaciones de modernidad racionalista. Fue el período áureo de la arquitectura "Art Déco", que tuvo cierta popularidad y, debido a comprensibles confusiones en la opinión pública, era, la mayoría de las veces, llamado "futurista". Este estilo fue el de los primeros rascacielos paulistas que satisfarían los nuevos programas comerciales y de oficinas surgidos -- luego del Edificio Martinelli inaugurado en 1929 y que se levantó dentro de una mezcla de modernismos inventados por su propietario.

Fue también en el "Art Déco" el estilo de los primeros edíficios de Goiânia, nueva capital del Estado de Goiás, proyectada en 1935 por Atilio Correia Lima, arquitecto que revelaría su gran talento en obras pioneras en Río de Janeiro como en su --- ejemplar estación de hidroaviones. En la década del 30 se propagó el cemento armado y se aceptó definitivamente el edificio de

apartamentos -soluciones de viviendas colectivas hasta entonces rechazadas por el gusto popular, especialmente por la clase media. En años anteriores habían aparecido los primeros ejemplos de esos edificios, suficientes para comprobar los beneficios de la solución de los apartamentos, con todo, tales programas aún estaban algo vinculados al régimen discriminatorio de los tiempos de la esclavitud, pues separaban las "entradas del servicio" de las "entradas y las plantas nobles".

También esa década fue el periodo de manifestaciones aisladas y personalistas de los primeros que deseaban la implantación de la arquitectura moderna. La gran masa estaba sin embargo aún mucho más lejos que hoy de las disputas de orden estético lo cual no debe extrañar si tenemos en cuenta que la propia élite dirigente carecía de expectativas artísticas coherentes.

En Río de Janeiro, en 1935 se convocó un concurso para premiar al mejor proyecto para la nueva sede del Ministerio de Educación. Los premios fueron concedidos a proyectos meramente académicos e inexpressivos pero, con el apoyo de un grupo de críticos, entre los que estaba Mário de Andrade, Gustavo Capanema -- llamó a Lúcio Costa y a los arquitectos jóvenes Carlos Leão, -- Jorge Moreira, Afonso Eduardo Reidy, Oscar Niemeyer y Ernani -- Vasconcelos y les encargó un nuevo proyecto que estuvo listo en 1936. En Julio de ese año Le Corbusier se unió al grupo estudiando las alternativas de localización y distribución del edificio. En el mes de Agosto el ilustre arquitecto pronunció una serie de conferencias que calaron hondo, facilitando el surgimiento de una corriente arquitectónica carioca bajo la influencia de sus teorías funcionalistas. En Enero de 1937, el proyecto final fue aprobado por el Ministerio. Luego de algunos años el edificio estaba concluido constituyendo el gran hito renovador de la arquitectura moderna brasileira.

A partir de la decisión histórica de Capanema y gracias a --

esos pioneros cariocas vueltos hacia las teorías de Le Corbusier, pero estando algunos de ellos también atentos a las lecciones -- de Mier Van der Rohe y Gropius, la arquitectura brasileira se de finió como una expresión cultural nacional independiente de sus modelos originales europeos. Esa definición de la arquitectura moderna carioca ocurrió en una época difícil para la arquitectura europea la cual, debido a la Segunda Guerra Mundial dejó de -- ejercer influencias directas e inmediatas. Ya en 1942 el Museo -- de Arte Moderno de Nueva York organizó una exposición sobre ar-- quitectura moderna brasileira reconociendo así la importancia de los arquitectos del Brasil en el panorama mundial. De esa expo-- sición resultó el libro "Brazil Builds" con texto de Philip Goodwin y fotos de G. E. Kidler Smith, en él figuraban, además del -- Ministerio de Educación, otras obras importantes como la sede de la Asociación Brasileira de la Prensa y el proyecto para el aeropuerto Santos Dumont.

Una obra destacada de los años 40 es la pequeña iglesia de -- San Francisco de Pampulha, barrio de Belo Horizonte. El proyecto fue encargado a Oscar Niemeyer por iniciativa del entonces pre-- fecto de la capital mineira, Juscelino Kubitschek. Se trata de -- la primera Iglesia brasileira de trazado moderno con sus espacios definidos por bóvedas de cemento y decorados por paneles de azulejos y murales de Portinari.

Por lo que se refiere a São Paulo el papel predominante lo -- juegan arquitectos extranjeros entre los que destacan el polaco -- Lucjan Korngold autor de diversos edificios comerciales situados en el centro de la ciudad y realizados con patrones racionalistas. Y, el checo Adolf Franz Heep aunque este llegará a São Paulo con-- posterioridad a 1945.

LA ESCULTURA

En los años 30 no surge en Brasil ninguna figura destacada en

el terreno escultórico. El principal artista del momento, Vítor Brecheret, había comenzado a realizar su obra ya en los años 20. Fue descubierto por Menotti del Picchia y Monteiro Lobato que, en 1920 proclamaron su admiración por el artista.

Socio fundador en 1932 de la SPAM, Brecheret realiza exposiciones individuales en Río de Janeiro en 1934 y al año siguiente en São Paulo participando también en los Salones de Mayo.

Marcado sucesivamente por Rodin y Boudelle, Mestrovic y el "Art Dacó" variando de lo monumental e incluso lo gigantesco a la delicadeza de los diminutos marmoles y broncees, Brecheret se caracterizó por la fuerza expresiva de toda su obra que tendía a lo lineal y lo austero. De los años 30 y 40 destacan el Monumento a los Bandeirantes, enorme bloque de granito de 50 m. de largo, 16 de anchura y 10 de altura en el que fueron esculpidas 37 figuras de gran expresividad; y el Monumento a Caxias -- considerado el mayor monumento ecuestre del mundo (14 m. de altura sobre un pedestal hueco de 24 m. de altura, 7 de largo y 155 de ancho) (53).

NOTAS

- (1) Roland Corbisier: Formação e Problema da Cultura Brasileira. RJ, ISEB, 1958.
- (2) Carlos Guilherme Motta: Ideologia da Cultura Brasileira - (1933-1974). Editora Atica, São Paulo 1977.
- (3) Gilberto Freyre: Casa Grande e Senzala. Formação da Família Brasileira sobre o Regime de Economia Patriarcal. - 2 vol. José Olympio. Ed. 1969 RJ.
- (4) Toda esta serie de definiciones contradictorias las encontramos en una entrevista concedida al semanario "Veja" y publicada el 21-VI-72.
- (5) O.C. en NOTA 3, esta afirmación se hace también en Sobrados e Mucambos. Decadência do Patriarcado Rural e Desenvolvimento do Urbano. José Olympio, Ed. RJ, 1961.
- (6) Oliveira Vianna por ejemplo consideraba que el mestizaje era el causante de los males del país por haber impedido el desarrollo de una vigorosa raza aria que se identificaba, logicamente, con la raza de la clase dominante.
- (7) Caio Prado Júnior: Evolução Política do Brasil. Ed. Brasiliense, SP 1963.
- (8) Antonio Cândido: Prólogo a la 6ª Edición de Raízes do Brasil, Livraria José Olympio Ed. RJ 1971.
- (9) Emilia Viotti da Costa: "Raízes do Brasil, uma análise de Psicologia Social" en Anais do Primeiro Seminário de Estudos Brasileiros. IEB, SP 1972; Dante Moreira Leite O Carácter Nacional Brasileiro. História de Uma Ideologia. Ed. Pioneira, SP 1969.
- (10) O.C. en NOTA 2.
- (11) Roberto Schwarz: As ideias fora de lugar. Estudos CEBRAP, 3 SP. 1973. El aristocratismo intelectual de Azevedo no es ajeno a su origen familiar "fidalgo" del que se sentía muy orgulloso. En sus memorias escribió al respecto: "No por interesarme por árboles genealógicos o envanecerme con ellos, sino por la hidalguía del gesto de un hombre ilustre, más inclinado a burlas e irreverencias que a esas gentilezas. Ni por ser mi padre de una familia rica e importante y proceder, como se demostró, de los primeros pobladores de Alumnoca, ancestrales pioneros, yo me enorgullecí más de la familia de mi padre que de la de mi madre. - Mi padre, que descendía de una familia rica, no tardó mu-

cho en perder toda su fortuna. En la pobreza es donde fue realmente grande, no solo por la manera con que la soportó, sino también y sobretudo, por la inmensa capacidad de olvidar y perdonar, de la que daba pruebas constantes, no permitiendo a los amigos ni a los propios hijos criticas= hacia aquellos que ayudaron a llevarlo a la ruina". Fernando de Azevedo: História da Minha Vida. Livreria José Olympio Ed. RJ, 1971.

- (12) Las citas están tomadas de la obra de Azevedo, A Cultura Brasileira. Ed. Melhoramentos EDUSP, 1971.
- (13) Edgard Cavalheiro: Testamento de uma geração. Ed. do Globo Porto Alegre, 1944.
- (14) Ibid.
- (15) Ibid.
- (16) Ibid.
- (17) Ibid.
- (18) Ibid.
- (19) Ibid.
- (20) Ibid.
- (21) Ibid.
- (22) Mário Neme: Plataforma da Nova Geração. Porto Alegre, Ed. do Globo, 1945.
- (23) Ibid.
- (24) Ibid.
- (25) Ibid.
- (26) Ibid.
- (27) Ibid.
- (28) Ibid.
- (29) Ibid.
- (30) Ibid.
- (31) Ibid.
- (32) Ibid.

- (33) Ibid.
- (34) Ibid.
- (35) Ibid.
- (36) Ibid.
- (37) Ibid.
- (38) Ibid.
- (39) Ibid.
- (40) A Gazeta 23-I-45.
- (41) Atas do Congresso. SP s/d
- (42) Ibid.
- (43) Ibid.
- (44) Ibid.
- (45) Citado por Nelson Werneck Sodré: A História da Inocência no Brasil. Ed. Civilização Brasileira. RJ. 1966
- (46) Diário de SP. Ibid.
- (47) Correio Paulistano 10-II-22.
- (48) A Gazeta 22-II-22.
- (49) Paulo Mendes de Almeida. En VEDA, Fevereiro, 1972
- (50) Diário Popular 21-II-34.
- (51) O Estado de São Paulo 12-VI-34.
- (52) O Estado de São Paulo 25-V-37.
- (53) Los datos proceden de la obra colectiva Arte no Brasil (Tomo II) Abril Cultural, SP, 1979.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis sobre el periodo de la Historia brasileira que enfocamos en este estudio, intenta demostrar como en los años en que Getúlio Vargas gobernó el país se operó la transformación en el doble plano político y económico, del paso de un Estado oligárquico a un Estado burgués, y de la transición de una economía agro-exportadora a otra con una importante presencia del sector industrial.

El inicio de la década de 1930 en Brasil puede ser visto a la luz de 3 proposiciones generales:

1ª) La marca divisoria de 1930 fue una consecuencia directa de un conflicto intra-oligárquico cuya causa principal hay que buscarla en la completa subordinación de las políticas federales desde la proclamación de la República a los intereses del café. Esas políticas perpetuaron la sangría económica a través de canales comerciales y financieros controlados por las firmas extranjeras que operaban en el sector cafetero.

2ª) El régimen instaurado por la Revolución de 1930 tenía como meta inmediata la reorganización del Estado oligárquico sobre otras bases y con el apoyo de los sectores sociales hasta entonces marginados (oligarquías estaduais no cafeteras y clases medias). Actuando de este modo, el régimen sentaba las bases institucionales e ideológicas de la supremacía burguesa en el país.

3ª) En aquellos años de profunda crisis económica y política, las contradicciones dentro de la oligarquía y dentro de los sectores más radicalizados de las clases medias urbanas, eran políticamente más relevantes que los conflictos entre las clases. En realidad caracterizar los acontecimientos de 1930 como un conflicto entre burguesía y oligarquía o entre fuerzas rurales y urbanas resulta de una simplificación extrema. Café e industria se dieron la mano en São Paulo contra Vargas y los ganade-

ros de Minas Gerais que habían mantenido un pacto de caballeros con la "gentry" paulista, acabaron dirigiendo la coalición revolucionaria. Los radicales urbanos, por otro lado, eran "modernizadores" en política pero en economía se oponían a la industria.

El enfrentamiento dentro del campo oligárquico entre los que estaban a favor de la centralización política (mineiros, nortistas, riograndenses) y los que eran contrarios a ella (paulistas y, en menor grado, algunos "coroneles" del Sur), determinó el carácter de la Revolución en su fase inicial.

El movimiento político que se opera en Brasil en 1930 no solo está inscrito en un proceso revolucionario de carácter regional que envuelva a diversos países latinoamericanos, sino que se incluye, en un marco más amplio de transformaciones políticas a escala mundial relacionados en mayor o menor grado con la crisis económica desatada tras el crac de la Bolsa de New York. En los años inmediatamente posteriores a 1930 ocurren, entre otros acontecimientos, la proclamación de la Segunda República Española, el ocaso de la República de Weimar y la crisis de la Tercera República Francesa. En todos estos casos, y también en el -- brasileiro, lo que primero se aprecia es que las transformaciones que se operan son el resultado de un movimiento de clases -- o de fracciones de clases con intereses contrarios al orden tradicional y con fuerza y organización suficientes para producir un cambio en la organización política (1). A veces este cambio es más profundo de lo que se preveía. Así ocurrió en Brasil donde los revolucionarios de 1930 operaban dentro de un universo -- de problemas y valores heredados fundamentalmente de las décadas anteriores. No representaban ni servían claramente a las clases del futuro (proletariado y burguesía industrial), más bien lo que intentaban era unir el archipiélago político del viejo -- Brasil en un fuerte régimen nacional. Pero educados en el contexto no-industrialista de la Primera República, no podían prever las consecuencias de los procesos que pusieron en marcha. Al final de la década, Brasil sería burgués.

El régimen nacido en 1930 pretendía en sus primeros años construir un Estado que obtuviese un cierto grado de consenso nacional. Vargas y su primer Ministro de Trabajo, Lindolfo Collor, - explicitaron esta preocupación en varias ocasiones. En São Paulo, los "tenentes" João Alberto y Miguel Costa, se empañaron en organizar a los trabajadores bajo la bandera de la Legión Revolucionaria. La reforma electoral de febrero de 1932 creando el voto secreto, también refleja esa tentativa de ampliar la base política del régimen.

Este cambio en el sentido de una centralización consensual - traía consigo, sin embargo, un cuño autoritario, manifestado en la desconfianza hacia los partidos políticos, en el deseo de -- controlar al movimiento obrero y de eliminar la lucha de clases o aún en la idea de la representación profesional como medio -- para alcanzar la armonía social. Los principales golpes de la - Revolución fueron dirigidos en los primeros tiempos contra las oposiciones oligárquicas, pero el componente antipopular del -- autoritarismo revolucionario rápidamente se convirtió en el aspecto dominante. Y como ideología cimentaría la alianza entre - la burguesía emergente y la oligarquía del país. Efectivamente, como señala Poulantzas, "en una formación capitalista puede establecerse la coexistencia característica, en el nivel de la dominación política, de varias clases y, sobre todo, de fracciones de clase constituidas en bloque en el poder. Eso se debe, - en primer lugar, a las relaciones capitalistas de producción, - por ejemplo a la coexistencia particular, como clases dominantes de una formación capitalista, de los grandes terratenientes de renta territorial y de la burguesía... La unidad del bloque en el poder se constituye bajo la égida de la clase o fracción hegemónica que polariza políticamente los intereses de las otras clases o fracciones que forman parte de él... Unidad política -- del bloque en el poder bajo la égida de la clase o fracción de clase hegemónica significa, así, unidad del poder de Estado en - su correspondencia con los intereses específicos de esa clase o fracción" (2)

En la nueva atmósfera política originada por la Revolución, - el movimiento obrero pudo fortalecer sus organizaciones y substituir el antiguo liderazgo anarquista por el comunista. El número de huelgas aumentó entre 1930 y 1932, disminuyó en 1933 -- para volver a subir al año siguiente alcanzando su auge en 1935. En ese mismo año el descontento económico y político de las masas urbanas acabó dando origen a la "Aliança Nacional Libertadora" (ANL) que en un corto periodo de tiempo se convirtió en un vasto movimiento anti-imperialista. Estos sucesos tuvieron un - impacto determinante en la vida del país. El éxito de la ANL no estaba incluido en las previsiones de las clases dirigentes. En efecto, se trataba de la primera vez que las clases populares - se organizaban a escala nacional con fuerte apoyo de las masas urbanas, y las clases dirigentes no se encontraban ni institucional ni ideológicamente preparadas para lidiar con ellas. El régimen, por consiguiente, respondió con medidas represivas. En Julio de 1935 la ANL fue ilegalizada, pocos meses después un movimiento de inspiración izquierdista, que mal coordinado estalló en varios estados, permitió una intervención del Ejército "para salvar la democracia". Se abría el camino para que las FFAA tomaran el poder. Un clima de histeria anticomunista fomentado -- por el gobierno, acompañó la dura represión desatada contra todo lo que oliera ya no solo izquierdista, sino incluso a liberal. Ese clima llegó a su apogeo con la publicación del Plan -- Cohen, documento forjado entre integralistas y militares y en el que se describía la táctica de un golpe de Estado comunista. El desenlace autoritario de la República Nova no fue el resultado exclusivamente de una crisis política sino que estuvo en gran medida condicionado por una determinada situación en las relaciones y contradicciones de clase y ello implicó una dictadura de clase que, aunque a veces no parezca clara en el discurso -- ideológico de los años siguientes, no por ello fue menos real y se manifestó con rotundidad respecto a las clases dominadas. La crisis de 1930 y su continuación en 1937 puso de manifiesto que la República oligárquica solo sirvió para determinados estadios

de desarrollo del modo de producción capitalista en Brasil y -- que al alcanzar las contradicciones de su estructura un determinado nivel, necesitaba de una forma de Estado que genericamente se conoce con el nombre de "Estado capitalista de excepción".

El periodo de la República Nova puede ser considerado un "in termezzo" durante el cual la su^oremacía política en el país pa^osó de la oligarquía agraria a la burguesía urbana. Este proceso presentó varios trazos interesantes que podemos resumir así:

- No implicó un cambio de gobierno. El mismo equipo dirigente que en 1930 recibió un mandato tácito de vastos segmentos - oligárquicos, se convirtió en 1937 en el principal apoyo de la burguesía industrial.
- La idea de "construir una Nación" se sometió a una casi im^operceptible metamorfosis, pasando de un concepto puramente político a un programa completo de cambio político, social y económico.
- El paso hacia la supremacía burguesa tuvo lugar en un contexto de asociación política y económica entre las dos princiales fracciones de las clases dominantes.

Los problemas del desarrollo industrial habían sido tratados antes de 1937 en un conjunto fragmentado de iniciativas. Durante el Estado Novo el apoyo a la industrialización se convirtió en la preocupación central del Gobierno. Todas las fases del -- circuito capitalista fueron manejadas simultáneamente: En relación a la formación de fondos de inversión, el 10% de la Renta Federal se aplicó al Plan Especial de Obras Públicas y de Equipos para la Defensa Nacional al paso que el control estatal sobre el comercio exterior permitía a las autoridades canalizar recursos para la importación de equipos y de componentes asociados a dicho Plan. En lo que respecta a fomentar medios de producción básicos, se dio prioridad al establecimiento de la sidargia de Volta Redonda, financiada con fondos públicos y préstamos exteriores, y a la explotación de mineral de hierro por la compañía Vale do Rio Doce. Finalmente, en cuanto al trabajo, se elaboró una amplia legislación que pretendía la reproducción

y organización de la fuerza de trabajo a través de la reglamentación de condiciones de trabajo, del horario laboral, vacaciones, jubilación etc, el control del movimiento laboral y la reducción del coste de la mano de obra introduciendo el salario - mínimo legal.

Como acertadamente señala Regis de Castro Andrade (3) el proceso de desarrollo capitalista durante el Estado Novo presentó, en términos amplios, las siguientes características:

- a) La acumulación de capital estuvo decisivamente apoyada - por el Estado que no solo organizó el mercado de trabajo y - financió al sector industrial sino que también se convirtió en un productor directo.
- b) El nuevo impulso dado a la industria fue una consecuencia directa de la crisis de la economía exportadora y del cuadro originado por la crisis de 1929 y sobre todo por la Segunda Guerra Mundial.
- c) La necesidad de fortalecer la defensa nacional se empleó como justificación para adoptar medidas drásticas en beneficio de la industria como un todo.
- d) El capital privado americano, convidado a participar en - la industria siderúrgica respondió evasivamente pero la actitud del gobierno americano que temía que Brasil cayese dentro del radio de acción del Eje, se mostró favorable a proporcionar préstamos.
- e) La burguesía no se organizó en un partido pero influyó al Gobierno a través de sus nombres próximos al Ejecutivo.

La apariencia institucional del Estado Novo fue corporativista, tanto en la Constitución como en la práctica pero el espíritu - de las leyes no se correspondía con las instituciones políticas reales. Aunque no fuese una idea nueva en el repertorio brasileño (el pensamiento católico se manifestaba proclive a la misma desde los a.os 20), el corporativismo solo adquirió la respetabilidad de una alternativa política real para el país después - de la representación clasista de 1926 implantada por Mussolini en Italia. En la Constitución de 1934 se adoptó un sistema híbrido por medio del cual se injertó una representación de grupos -

sociales en el cuerpo político del Congreso Federal. Desde 1937 la fórmula corporativista imitó al modelo europeo pero nunca -- llegó a aplicarse al pie de la letra por la razón de que el corporativismo nunca pasó de ser una cortina de humo para el control de las asociaciones de trabajadores.

En el caso brasileiro, el corporativismo significó la absorción por el Estado de las organizaciones de clase pertenecientes a la sociedad civil (sindicatos y partidos) pero esta absorción se hizo en beneficio exclusivamente de los intereses industriales y financieros más poderosos del país. Este exclusivismo acabó creando tantas tensiones como las que se pretendían evitar. = Por otra parte, la reducción de la clase media y proletaria a -- una masa pasiva y paternalizada obstaculizó la libertad de mercado en el terreno laboral y no favoreció la difusión de la iniciativa privada. Las ventajas de ciertos aspectos organizativos del Estado Novo, sin embargo, fueron claramente percibidas por -- la burguesía industrial en particular y por todos los sectores -- dominantes en general en lo que concernían al control de la clase trabajadora. Esos aspectos fueron mantenidos por la Constitución de 1946 y así un corporativismo disfrazado y atenuado so -- brevivió al propio régimen varguista.

El Estado Novo no puede ser denominado como populista, por -- lo menos hasta 1945, y eso por pocos meses. El populismo lati -- noamericano en general y el brasileiro en particular es descrito como "un movimiento político que goza del apoyo de la masa -- de la clase trabajadora urbana y/o el campesinado, pero que no -- es el resultado del poder organizativo autónomo de ninguno de -- estos sectores. También cuenta con el apoyo de sectores no per -- tenecientes a la clase trabajadora que sostienen una ideología -- contraria al status quo" (4). Esta definición es solo aplicable al régimen de Vargas a partir de la creación del PTB y del movi -- miento "quenemista". Y aún lo sería solo parcialmente si consi -- deramos que el liderazgo de estos movimientos no procedía de --

los estratos medios y superiores de una clase media descontenta como ocurre en el populismo peronista o en el Brasil post-1930= Las clases medias brasileiras en 1945 se inclinaban por una salida democrática al régimen y no por el apoyo a la figura de Vargas. El auténtico populismo brasileiro se inicia en 1950 con la segunda Presidencia de Vargas y durará hasta 1964.

Pero aunque aceptáramos el termino "populista" para caracterizar al sistema político del Estado Novo fundamentalmente por razones de simplificación, lo que no puede ser considerado en absoluto es como fascista.

Si el fascismo es un producto del capitalismo moderno, monopolista e imperialista, en Brasil no se puede hablar de Estado= fascista pues no se cumplían ninguna de estas características. En el proceso de fascistización del Estado, como señala Trotski, se deben dar estas etapas:

- Crisis de la sociedad capitalista.
- Radicalización de la clase trabajadora.
- Actitud de simpatía hacia la misma de la pequeña burguesía= urbana y rural por efecto de la crisis económica.
- Confusión extrema de la alta burguesía y maniobras de ésta= para detener el ascenso de la radicalización.
- Cansancio del proletariado por falta de una dirección adecuada lo que origina una progresiva confusión e indiferencia.
- Agravación de la crisis social.
- Desesperación de la pequeña burguesía que engendra una sicsis colectiva de temor.
- Hostilidad creciente de la pequeña burguesía hacia el proletariado y miedo a la propia proletarización.
- Formación de grupos y partidos fascistas.
- Golpe de Estado o victoria electoral forzada de los partidos fascistas con el apoyo de la alta burguesía monopolista. (5)

Como se puede deducir de este ciclo la condición previa ~~para~~

para que el fascismo llegue al poder es la derrota o frustración del movimiento revolucionario de la clase trabajadora. En Brasil se cumple esa condición. El intento revolucionario de 1935 es derrotado y los sindicatos obreros quedan descabezados por efecto de la represión. Sin embargo, si bien es cierto que el grupo fascista más caracterizado del Brasil, la AIB, apoya y participa en el golpe del 37, no es menos cierto que al año siguiente al intentar dar un nuevo golpe en su beneficio, es barrido del mapa político. Además la oligarquía rural no apoyó el golpe militar ni se sentía representada por el régimen que venía a -- continuación. Por el contrario, figuró en la oposición al Estado Novo, manifestándolo en cuanta ocasión pudo. La misma burguesía industrial principal beneficiaria del nuevo régimen, no explicitó su apoyo inicialmente al proceso y en 1945 apostará claramente por la vuelta al régimen parlamentario. Finalmente el Estado Novo no creó ningún partido para movilizar a los distintos grupos sociales o para ejercer monopolísticamente el poder.

El Gobierno de Vargas tiene de "fascista" su autoritarismo, su antileberalismo, la planificación global de la economía y la represión política sistemática. Pero carece de otros rasgos fundamentales que definen a esta ideología como el racismo, la movilización popular controlada por un partido único, el imperialismo, el antisemitismo o el nacionalismo si por esto entendemos -- oposición a la penetración del capitalismo extranjero. El Estado Novo, para usar la terminología de Ernst Nolte, estaba en la "periferia del fascismo".

Económicamente los años de Vargas contemplaron el paso de -- una economía agro-exportadora a otra en la que el sector secundario cobra una importancia sin precedentes. Brasil no había dejado de ser un país productor y exportador de materias primas, fundamentalmente agrícolas. Pero había dejado de serlo en exclusiva. Si el café, las bananas, el cacao, el hierro o el algodón constituían ítems importantes del intercambio con el exterior, junto a ellos aparecían ya productos manufacturados como los



textiles, el calzado y otros más sofisticados como los siderúrgicos los químicos o el vidrio plano. El crecimiento industrial al amparo de las favorables condiciones de la Segunda Guerra Mundial transformó las relaciones de clase y las formas de vida. Una ingente masa de campesinos hambrientos procedentes del árido "sertão" invadió las pujantes ciudades del Sur. Se trataba de una masa desidologizada en busca de mejores oportunidades de vida, para quien la posibilidad de tener un techo, aunque fuese de latas, y comer caliente todos los días, aunque lo hiciera a base de frijoles y arroz blanco, suponía ya de por sí un enorme avance. Esta masa facilitó la mano de obra necesaria para la industria y, al mismo tiempo, contribuyó a ampliar el número de consumidores ya que, por primera vez, tenía acceso a la circulación monetaria.

Las ciudades crecían con estas aportaciones de inmigrantes -- rurales y se transformaban, tanto en sentido vertical como horizontal. La inflación favoreció el consumo. La especulación se -- convirtió en práctica generalizada. Grandes fortunas se levantaron en aquellos años.

Con los cambios sociales que se originaron, la oligarquía terrateniente no tenía ya un papel decisivo que jugar en ningún terreno. Las expresiones culturales se hacían más nacionales, más críticas y menos cosmopolitas y desarraigadas y cuando se miraban en algún modelo exterior, lo hacían en dirección a New York y ya no hacia París. A su vez, la penetración de las formas norteamericanas de vida eran claro síntoma del lado hacia el que se inclinaba el Brasil.

Vargas pretendió un viraje en 1945 que garantizase su permanencia en el poder, pero su figura arrastraba excesivo lastre. Los nuevos tiempos parecían exigir hombres y modos nuevos en la conducción del Estado. El mundo de 1945 no tenía demasiados puntos en común con el de 1930 y las veleidades autoritarias de Getúlio no le hacían confiable ni para los Estados Unidos, que no habían ol

vidado sus flirteos con la Alemania nazi, ni para la burguesía industrial ni la alta clase media que preferían un régimen parlamentario sobre el que tendrían control para evitar escoramientos hacia la izquierda. Pretendían además la redefinición de los objetivos no negociables del sistema capitalista con la vista puesta en un mayor compromiso con los intereses dominantes emergentes y la expansión de sectores productivos nuevos. Ante una amenaza nueva a la elite política, esta vez procedente de abajo y que se manifestaba por las calles apoyando la continuidad de Vargas no hubo dudas. Los militares, con el aplauso de propios y extraños, depusieron abruptamente a Getúlio, en nombre de la "Democracia", a fines de Octubre de 1945. La presencia viva de una clase trabajadora multiplicada en su número y dispuesta a hacerse oír y sentir, hizo que la burguesía ontara por deshacerse de un incomodo intermediario que jugaba a aprendiz de brujo y pasara directamente a tomar el poder a través de unas elecciones. Su fracaso político permitirá cinco años más tarde la vuelta de Getúlio Vargas en olor de multitudes.

- (1) Sobre el origen y la crisis de los sistemas republicanos, es interesante la tesis doctoral del Prof. Carlos de Cabo Martín: La República y el Estado Liberal. Tucur Ed. Madrid, 1977
- (2) Nicos Poulantzas: Poder político y clases sociales en el Estado capitalista. Ed. S. XXI, Madrid, 1976.
- (3) Regis de Castro Andrade: Perspectivas no estudo do Populismo Brasileiro. Encontros com a Civilização Brasileira, Nº7, Rio de Janeiro, Janeiro, 1979.
- (4) Torcuato Di Tella: Populism and Reform in Latin America. - citado por Alistair Hennessy: El Populismo en América Latina, en Ionescu y Gellner: Populismo. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970. En los mismos términos caracteriza al populismo Vivian Trias en Tres Faces do Populismo. Encontros com a Civilização Brasileira, Nº8, Rio de Janeiro, Fevereiro, 1979.
- (5) Citado por Manuel Pastor: Ensayos sobre la Dictadura (Bonapartismo y Fascismo) Tucur Ed. Madrid, 1977. En el esquema trotskista se basa Poulantzas para fijar los supuestos del análisis del fenómeno. Cfr. Fascismo y Dictadura. La III Internacional frente al Fascismo. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1976.

967

ANEXO

ANEXO

LAS RELACIONES ESPAÑA-BRASIL ENTRE 1930 y 1945.

En 1930, algunos meses antes de la Revolución de Noviembre - en Brasil y de la Proclamación de la Segunda República en España, el Secretario de la Legación Brasileña en Madrid, José Roberto de Macedo-Soares publicaba un libro titulado "Hespanha" escrito en portugués y destinado a su difusión en Brasil y Portugal (1). A pesar de que en su prólogo el Duque de Alba, por entonces Ministro de Estado, afirmaba el "convencimiento de que sus atinadas dotes de observador han sido correspondidas por una clara apreciación de nuestras instituciones, nuestra Monarquía, nuestras personalidades más conspicuas, costumbres, cultura etc." (2), el libro no pasa de ser una somera guía turística donde se dan breves informaciones sobre los aspectos históricos, culturales y de la vida cotidiana de los españoles. Aún con todo ello la obra permitía que el lector brasileño pudiese asomarse a una cierta visión de la realidad de un país del que solo conservaba imágenes tópicas: los toros, las panderetas, las castañuelas y la española de ojos ardientes. Esa era la imagen de España que se transmitía en el teatro, la pintura o la imaginación popular (3). Ciertamente es que el conocimiento que de Brasil había en España no era mucho mejor: Un país de café, palmeras, negros y féminas ardorosas.

A esta distorsión de la realidad había contribuido el distanciamiento político y cultural entre ambos países; y pocos brasileños o españoles estaban en aquellas fechas en disposición de recordar que durante 60 años Brasil había pertenecido a la corona española y que parte del Nordeste fuera rescatado de manos holandesas gracias al esfuerzo de soldados españoles. España fue el último país europeo en reconocer la independencia del Brasil (4).

Del mismo modo, al festejar el país sudamericano el Primer Centenario de su independencia, España fue de las raras naciones - que no envió una Embajada Especial como tampoco se hizo representar en la Exposición Conmemorativa Internacional de Río de Janeiro. Solo en 1925 los gobiernos de ambos países llegaron a un Acuerdo Comercial gracias sobre todo a los esfuerzos del Ministro plenipotenciario Alves de Araujo. En 1929 el Brasil concurre a la Exposición Ibero-Americana de Sevilla con un pabellón propio del que hizo donación a España para que en él se instalaran escuelas primarias de ambos sexos que se conocían como "Escuelas Brasil".

Los españoles en 1930 lo ignoraban casi todo del Brasil y la ignorancia surgía en las propias esferas oficiales. Sin embargo en 1930 vivían en ese país más de 400.000 españoles que mantenían florecientes instituciones asistenciales, culturales y recreativas. Destacaban especialmente las de Río de Janeiro (Sociedad Española de Beneficencia, Centro Gallego, Cruz Roja Española, Refugio para el Español Desvalido); Bahía (Real Sociedad Española de Beneficencia, Centro Español); Belo Horizonte (Sociedad Española de Socorros Mútuos e Instrucción); São Paulo (Centro Español, Federación Española, Sociedad Española de Socorros Mútuos, Cruz Roja Española, Grupo Dramático Cervantes, Caja de Socorros de las Damas Españolas etc) y Santos (Sociedad Española de Socorros Mútuos, Centro Español, Sociedad Española de Repatriación y España Foot-Ball Club). Cabría aún añadir los numerosos centros educativos regentados por religiosos españoles. - Es decir, que había toda la infraestructura necesaria para que el Gobierno español llevase adelante una política de presencia cultural y económica en el gran país sudamericano. Pero esa política era inexistente y solo gracias a iniciativas individuales como la del librero Samuel Núñez o de los miles de anónimos emigrantes. España no era para los brasileños solo una referencia geográfica (5).

LAS RELACIONES ECONOMICAS

En el Boletín Nº 29 de la Asociación Bancaria de Rio de Janeiro publicado en Marzo de 1936 aparecía un artículo sobre el intercambio comercial Brasil-España en el que se leía lo siguiente:

"A pesar de nuestras seculares relaciones con España, su intercambio comercial con nuestro país jamás - tuvo el correspondiente reflejo, dejando mucho que -- desear los resultados que siempre nos presentan los - guarismos de ese intercambio.

Ocupando el undécimo lugar en el cuadro de los países que en 1829 adquirían nuestros productos, en 1929 España se había dislocado al puesto número 14 y seis años más tarde aún había descendido hasta el 19" (6).

Efectivamente, el panorama del intercambio económico con el Brasil era parejo al resto de las relaciones entre ambos países. Si bien las estadísticas muestran en los treinta primeros años del siglo XX una tendencia al incremento del comercio, este se mantiene en niveles muy modestos que además sufren altibajos como consecuencia de la coyuntura internacional y de la falta de un tratado comercial que regulase las transacciones.

Entre 1901 y 1926 la evolución de este intercambio fue como se indica en el cuadro I.

De acuerdo con esos datos podemos observar que la balanza comercial, con excepción de los años que corresponden a la Primera Guerra Mundial, fue siempre favorable a España, Brasil exportaba sobre todo café del que fue primer proveedor hasta 1921 pero como consecuencia de la tasa suplementaria por moneda depreciada que debía pagar desde 1922 por imposición de las autoridades comerciales españolas bajaron las ventas casi a cero prácticamente desapareciendo del mercado interno español hasta la entrada en vigor del Acuerdo Comercial de 1925. Baste citar como

CUADRO I

AÑOS	EXPORTACIONES BRASILEIRAS (En Libras de 1933)	EXPORTACIONES ESPAÑOLAS (En Libras de 1933)	SAIDO A FAVOR DE BRASIL	SAIDO A FAVOR DE ESPAÑA
1901-1902	185.327	327.300		141.973
1903-1906	495.798	901.759		405.961
1907-1910	845.590	1.452.464		606.874
1911-1914	1.355.909	2.150.696		794.787
1915-1918	2.941.206	2.439.541	501.665	
1919-1922	3.087.605	3.607.392		519.787
1923-1926	429.979	3.135.276		2.705.297

(7)

ejemplo las siguientes cifras: Mientras que en el trienio -- 1919-1921 Brasil había enviado a España 16.758.200 Kgs. de café en el cuatrienio 1922-1925 las exportaciones descendieron a -- 6.480 Kgs. es decir, un promedio de algo más de una Tm. por año. El lugar de Brasil había sido ocupado por Venezuela, Java y Puerto Rico. Una evolución similar ocurrió con otros productos importados por España como cacao, madera, tabaco, ceras, mate, caucho y cueros. Por el contrario, las ventas españolas, de sal, de la que era primer proveedor al Brasil, vino de jerez, azafrán, frutos secos, conservas, aceite de oliva, licores, armas, frutas y verduras frescas, que eran los principales productos exportados se mantenían en alza. Como consecuencia de esta situación entre 1923 y 1926 se produce un gran desequilibrio favorable a España en la balanza comercial. El Brasil, en consecuencia solicitó la negociación de un Tratado Comercial que se discutió y finalmente firmó en 1925 entrando en vigor el 1 de Enero de 1926. Dicho acuerdo era válido hasta el 31 de Diciembre de ese año pero de no ser denunciado por alguna de las partes con dos meses de antelación, se renovaba automáticamente por periodos de un año. De hecho y con numerosos problemas se mantuvo en vigor hasta 1936 en que fue denunciado por Brasil.

Los puntos fundamentales del Tratado eran:

1ª- España concedía a los productos originarios y procedentes del Brasil, cualesquiera que fuesen los derechos de la 2ª tarifa del Arancel que estuviera en vigor en cualquier tiempo.

2ª- España concedía, además, la supresión del recargo por depreciación de moneda para los siguientes productos brasileños:

- Traviesas para ferrocarriles
- Maderas finas en troncos sin labrar, tablonés, tablas y hojas.
- Cueros sin curtir
- Salados y secos
- Productos frescos
- Ceras minerales y vegetales en masas
- Copra y nuez de coco
- Simientes de lino, sésamo y otras oleaginosas
- Algodón en rama sin teñir

- Cacao en grano sin tostar
- Café en grano sin tostar
- Verba mate molida
- Caucho en planchas sin teñir ni vulcanizar

El Brasil, por su parte, concedía de un modo general a los productos originarios y procedentes de España los derechos de tarifas mínimas que estuviesen en vigor en cualquier tiempo. Como consecuencia del Tratado, las exportaciones brasileiras a España se recuperaron rapidamente.

CUADRO II

COMERCIO HISPANO-BRASILEIRO (en pesetas-oro)

Año	Importación productos brasileiros	Exportación productos españoles
1926	6.166.000	16.915.000
1927	33.301.000	15.490.000
1928	20.569.000	21.717.000
1929	24.971.000	20.307.000
1930	41.895.014	16.147.000
TOTAL	126.902.014	90.576.000 (8)

En el cuadro anterior se apreciaba como este incremento del comercio se hizo en perjuicio de España que de mantener superávit en la balanza pasó a convertirla en deficitaria. El producto brasileiro que más beneficiado salió del Acuerdo fue el café. En 1927 las importaciones españolas de este producto ascendieron a 40.514 Qm. por valor de 10.662.283 pts.oro (32% del total del valor de las exportaciones brasileiras a España) colocándose en segundo lugar, tras Venezuela en la lista de suministradores al mercado español de este producto. En 1929 Brasil con una venta de 24.836 Qm. se colocaba en primer lugar. También Brasil pasó de ser nuestro 4º proveedor de cacao en 1927 a ser el 2º dos años más tarde. Además figuraba ese mismo año como el primer suministrador de traviesas de madera para vías férreas, el tercero en

maderas para muebles, el primero de tabaco en rollo y el tercero de tabaco en hojas (9).

A partir de 1931 el panorama cambió por completo. El cambio de régimen en España, la Revolución brasileña y la gran crisis económica internacional motivaron importantes alteraciones en los "Terms of Trade" entre ambos países. Y no fue la menor incidencia la provocada por la carrera proteccionista a la que se lanzaron la mayor parte de los países. Si el Tratado de 1925 es ta pensado para una época de libre comercio, en 1931 parecía claro que debería reformarse y, a ser posible, cambiarlo por otro.

La gravedad de la situación financiera brasileña originada en la crisis del mercado mundial del café obligó al Gobierno de Vargas a tomar medidas drásticas algunas de las cuales afectaban directamente a los contenidos del Tratado. Entre estas medidas figuraban la imposición de gravámenes a productos españoles que de acuerdo con lo pactado en 1925 se deberían ver libres de ellos. En 1932 las autoridades comerciales de la República hacen llegar a través del Ministerio de Estado una protesta contra las restricciones de importación que afectaban a nuestras ventas de vinos, aceite de oliva, sal, castañas, patatas, pimentón, sidra y azafrán al mismo tiempo se reclamaba contra las falsificaciones y fraudes de que eran objeto los vinos, licores y aceites españoles (10), advirtiendo que de no obtener respuesta positiva a sus reclamaciones, España se vería obligada a fijar contingentes de importación para el café, el cacao y las traviesas de ferrocarril, principales productos brasileños importados. Además se sugería la necesidad de comenzar a negociar un nuevo acuerdo comercial entre ambos países que no se basaría en la concesión mutua de la cláusula incondicional de nación más favorecida, sino restringiendo este trato solo a un número determinado de productos (11).

El Gobierno brasileño no se dio por aludido por la protesta y continuó en su política de gravar los productos españoles. -

Como desde 1931 se firman "modi vivendi" comerciales entre Brasil y algunos países europeos que tendían a favorecer la importación de sus productos, los industriales españoles se dirigieron alarmados al Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio en demanda de soluciones. Así la Unión de Fabricantes de Conservas de Galicia pedía que los "Sorats" y "Jureles" gozaran a su entrada en Brasil del mismo trato que el concedido a los "birselig" y "slid" nomegos, es decir, que fueran aforados con arreglo a la tarifa de 600 reis/Kg. en vez de 1\$ 200 reis que se les obligaba a pagar (12). Y lo mismo ocurría con los fabricantes de papel de fumar notablemente perjudicados en sus ventas ante la decisión brasileña de disminuir un 30% los derechos mínimos del arancel que pagaba el procedente de Francia mientras que el peninsular pasaba de 5\$ 720 Reis a 7\$ 196 reis/Kg.

De hecho, prácticamente todos los productos españoles habían visto aumentar sus tarifas aduaneras, lo que les convertía en menos competitivos y les hacía perder mercado. Los ajos, por ejemplo, del que España era el principal proveedor vieron descender sus exportaciones de 7.000 Qm. en 1930 a 4.500 en 1932 al pasar los derechos aduaneros de 200 reis a 500 reis/Kg. El azafrán literalmente desapareció del mercado brasileño, el añís vió descender su presencia en beneficio del importado de Argelia que pagaba menos derechos. Y lo mismo sucedió con el pimentón, las patatas, las especias, las frutas, el aceite, las aceitunas, el vino etc. hasta un total de 62 productos.

El Gobierno español, visto que Rio de Janeiro se mostraba reacio a llegar a un acuerdo, decidió actuar sobre las importaciones más sensibles. En 1933 se establece un régimen de cupos para el café que beneficiaba al procedente de Venezuela, Colombia y Centro-América y se impone una tasa de 50 Pts/Tm. sobre el café, cacao, tabáco y madera procedentes del Brasil. El representante diplomático brasileño en Madrid intentó gestionar la exención de ese impuesto pero chocó con la negativa del Ministerio de Estado que alegó las restricciones impuestas por Rio de

Janeiro a los créditos españoles y al comercio español en general (13).

Y es que el problema de las relaciones económicas entre ambos países no se limitaba al simple intercambio comercial sino que debido a la gravedad de la situación financiera brasileira, afectaba también a las remesas de los emigrantes y al pago de los créditos españoles.

Los primeros, debido a la intervención gubernamental sobre la salida de divisas que, desde Marzo de 1932, no permitía vender a los bancos más de 1000 L. diarias, se veían obligados a recurrir al mercado negro en donde pagaban la peseta a 1:850 reis. cuando al cambio oficial valía 13500 reis. El bloqueo de divisas impedía el giro de dinero que los emigrantes hacían a sus familias y el problema llegó a tener tal gravedad que en 1934 el Presidente de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de A Coruña pidió al Ministerio de Hacienda que se adquirieran --reis a precios razonables dando cheques en pesetas sobre los establecimientos bancarios gallegos a fin de evitar que los emigrantes tuvieran que recurrir al cambio negro (14).

En cuanto a la retención de créditos españoles en Brasil, en justa reciprocidad, el Centro Oficial de Contratación de Moneda de Madrid retuvo todos los créditos comerciales derivados de importaciones de productos brasileiros. Pero el problema se fue agravando y a mediados de 1934, las deudas brasileiras con exportadores españoles ascendían a 2.800.000 Pts.

Buscando una solución a este problema el Ministerio de Estado dirigió en Febrero de ese año un Memorandum al Ministerio de Industria y Comercio proponiendo una negociación con Brasil sobre cuatro puntos:

- 1) Reclamaciones comerciales sobre tarifas aduaneras a productos españoles.

- 2) Restricciones sobre los créditos españoles tanto - públicos como privados.
- 3) Venta de 100.000 fusiles al Ejército brasileiro (lo que no llegaría a cuajar)
- 4) Participación española en el concurso promovido por el Gobierno del Brasil para un programa de construcciones navales (15).

Aceptado el plan por el Ministerio de Industria y Comercio, el Ministerio de Estado propuso como primera medida para des- bloquear los pagos centralizar en un banco los créditos brasileiros retenidos en España sirviendo las cantidades correspondientes para el reembolso de los créditos españoles bloqueados en Brasil por orden cronológico.

Las autoridades económicas del Banco do Brasil se opusieron a tal medida por considerar que perjudicaba los intereses brasileiros y propusieron un proyecto más amplio que comprendía - los siguientes aspectos:

- A) El Banco de España u órgano similar descontará los títulos de exportación para el Brasil que fueran liberados contra créditos bancarios de primer orden.
- B) Desde que se trate de giros a cargo de compradores o firmas individuales, el mismo Banco hará el descuento después de haber sido avisado por telégrafo del cobro por parte del Banco do Brasil del equivalente en mil-reis de los mismos giros, como están obligados los importadores brasileiros en virtud de ley.
- C) El Banco do Brasil seguirá el mismo procedimiento para con los exportadores brasileiros.
- D) En los libros del Banco do Brasil y del Banco de España se abrirá una cuenta a la que serán llevados los valores de los títulos de exportación de los dos países y confiados a los dos bancos para cobro. En el último día laborable de cada mes se procederá a la verificación de la diferencia entre el total de esos títulos efectivamente en cartera y los enviados al cobro el mismo mes.

- E) Esa diferencia o saldo, que será anurada convirtiéndose los valores al cobro en libras esterlinas a las tasas oficiales de los dos bancos en el cierre del día anterior, quedará inmediatamente a la disposición del país acreedor inclusive para los efectos de arbitraje.

Los representantes diplomáticos españoles en Rio de Janeiro, en comunicación al Ministerio de Estado, informaron desfavorablemente del plan brasileiro pues resultaba sumamente beneficioso para Brasil, el equilibrio comercial se rompía en perjuicio de España y además la organización de los exportadores españoles para enfrentarse al plan era muy deficiente (16).

Este juego de propuestas y contrapuestas se desarrollan en los meses de Julio a Septiembre de 1934, pero en Diciembre de ese año el Banco de Brasil dispuso distribuir proporcionalmente los recursos de divisas "a la contribución de cada país para la formación de esos recursos". En otras palabras, de acuerdo con el volumen de productos brasileiros que se compraron, especialmente café, habría mayor o menor cantidad de dinero para liberar el pago de los créditos. Por tanto acuerdos como el propuesto a España cuatro meses antes perdían completamente su sentido. Esta distribución de cuotas diarias para la formación de recursos con que pagar los créditos se aplicó del siguiente modo:

46%	al pago de importaciones procedentes de USA					
13%	"	"	"	"	"	Francia
5%	"	"	"	"	"	Holanda
4%	"	"	"	"	"	Italia
3%	"	"	"	"	"	Suiza
3%	"	"	"	"	"	Belgica
2%	"	"	"	"	"	Argentina
1,5%	"	"	"	"	"	Dinamarca
1,5%	"	"	"	"	"	Finlandia
1%	"	"	"	"	"	Portugal

El 20% restante se aplicaría al pago de importaciones procedentes de países no mencionados en la lista anterior. Además -- las importaciones originarias de países que bloqueaban los saldos de las cuentas corrientes brasileiras (caso de España) solo podrían ser pagados en las monedas de esos países y por tanto --

se prohibía el pago en divisas fuertes.

Esta nueva modalidad de pagos llenó de preocupación a la Cámara de Comercio Española en São Paulo que se dirigió al Embajador español en Rio de Janeiro solicitando que se incrementara la compra de café española ante el temor de perder el mercado brasileño por la competencia que hacían los productos de Italia y Portugal que, gracias al porcentaje asegurado para el saldo de los créditos comerciales, quedaban en mejor situación.

Con todos estos conflictos no es de extrañar que el comercio hispano-brasileño se resintiera muy gravemente y que descendiera de modo progresivo en esos años:

CUADRO III

COMERCIO HISPANO-BRASILEIRO EN PESETAS-ORO

Año	Importación Productos brasileiros	Exportación productos españoles
1930	41.895.014	16.147.000
1931	11.357.511	4.622.221
1932	11.264.695	4.166.428
1933	4.208.058	4.284.470
1934	3.184.524	3.317.768 (17)

Parecía que la única solución era la firma de un nuevo Tratado Comercial hecho sobre bases más realistas que el de 1925 que se había quedado en papel mojado.

Las conversaciones exploratorias comenzaron en 1933 entre el Encargado de Negocios de España en Rio de Janeiro y el Jefe de la Sección Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil. El tema sin embargo se prolongaría hasta 1936.

Entretanto la situación iba empeorando: Para amparar la indus

tría salinera de Rio Grande do Norte y Sergipe, el Gobierno Brasileño incrementó los gravámenes de entrada de la sal gruesa - que se exportaba de Chicla y de la que España era único exportador a Brasil. También sufrieron importantes aumentos en sus tasas las importaciones de libros y publicaciones españolas. Al mismo tiempo los créditos comerciales seguían bloqueados. En Mayo de 1935 España retenía de Brasil 2.438.555 pts. y Brasil de España 6.253.382 pts.

El tema preocupaba muy hondamente a los exportadores españoles. En Diciembre de 1934 el diario "El Sol" editorializaba sobre el asunto:

"Desde hace tiempo se viene temiendo que las relaciones comerciales con el Brasil sufran una interrupción a causa de la forma anormal en que se vienen haciendo los pagos de las exportaciones. La situación amenaza con agravarse impidiendo que muchos exportadores hagan su campaña de ventas en Brasil. En este momento el dinero que se encuentra bloqueado en España es mucho más cuantioso que el que tienen que cobrar nuestros exportadores; pero la carencia de un sistema establecido hacen que no puedan cobrar. ¿Hasta cuando vamos a seguir arrastrando esta cadena? - ¿Qué piensa de esto la comisión Interministerial?"(10).

En Busca del "sistema establecido" por el que clamaba "El Sol", fue enviado a Rio de Janeiro en Enero de 1935, Alfredo Ara, Director del Centro de Contratación de Moneda para intentar liquidar los créditos españoles bloqueados.

España proponía un acuerdo sobre las siguientes bases:

- A) Abrir una cuenta de compensación sin interés en el Centro Oficial de Contratación de Moneda y en pesetas a nombre del Banco de Brasil.
- B) Dicha cuenta se nutriría con los ingresos que hicieran los importadores españoles por la compra de productos brasileños y a cargo de ella se pagaría el producto de las exportaciones de productos españoles al Brasil.

- C) Cuando no hubiera saldo suficiente, el Banco do Brasil cobraría su importe del deudor brasileiro a un cambio provisional en espera de disponibilidad en la cuenta para cederle las pesetas correspondientes.
- D) La amortización de los saldos comerciales bloqueados, una vez determinado su montante, se haría así: Si son favorables al Brasil mediante un tanto por ciento de las compras de aceite en España, en caso contrario en un tanto por ciento de las compras de café que haga España.
- E) En caso de que al final del Convenio sobre cambios hubiera sobrante de divisas procedentes de la exportación brasileira a España se aplicará para la financiación de las operaciones siguientes (19).

La propuesta española era bastante equitativa pero las autoridades brasileiras no estaban preocupadas por la solución de los créditos congelados que para ellos era una cuestión secundaria, sino en incrementar sus ventas de café a España a los niveles de 1930 y con un precio garantizado, por lo que Ara debió regresar sin conseguir sus objetivos.

Las negociaciones para el Tratado seguían entretanto. En España, diversas entidades y empresas presionaban al Gobierno para que se acelerasen las negociaciones y se liberaran los créditos brasileiros para evitar represalias. En este surtido se dirigieron al Ministerio de Estado las Cámaras Oficiales de Comercio Industria y Navegación de Barcelona y Sevilla; Carlos Serres hijo; Vinos Finos de Rioja; Editorial Juventud; Editorial Gustavo Gili; Viuda de F. Astroqui; Cía. Anónima Punt Blan; Cross Hermanos; Hispano-Belga S.A.; Editorial Salvat; Espasa Calpe; Salvador Casacuberta; Hijos de Ybarra; Anís del Mono; Carbonell Editorial Hélios; Manufacturas de Corcho Armstrong, etc. (20).

A fines de año Brasil volvió a proponer un acuerdo comercial con carácter provisional cuyos principales puntos eran los siguientes:

- 1) Desbloqueo de créditos: España desbloquearía todos

los créditos brasileiros retenidos en el Centro -- Oficial de Contratación de Moneda. Los créditos es pañoles en Brasil quedarían, sin embargo, bloquea- dos hasta que gradualmente fuesen compensados con= las compras adicionales de España de productos bra= sileiros de todas clases. Entendiéndose por adicio nales las que excediesen de las cantidades importa= das por España de dichos productos durante 1934.

- 2) España se compromete a conceder a todos los produc= tos brasileiros cupos no inferiores al promedio - anual de comercio normal entre los dos países en - el periodo comprendido de 1930 a 1932. El café ten drá un cupo no inferior a 120.000 Qm. anuales.
- 3) Ambos países se otorgarán recíprocamente con res== pecto a la transferencia de créditos el sistema de cambio libre adoptado por el Brasil por decreto del 11 de Febrero de 1935 (21).

La propuesta brasileira fue rechazada por las autoridades es pañolas.

En esta situación el intercambio comercial se mantenía comple= tamente estancado. Como España continuaba bloqueando las divi== sas brasileiras, las importaciones de productos del Brasil lle= garon casi a su total paralización. Ni la propia organización - oficial Bracafé había realizado las exportaciones acostumbradas. Las compras españolas a Brasil ascendieron en 1935 a 4.657.000= Pts.-oro mientras que las ventas lo hicieron a 4.605.000 Pts.

Brasil necesitaba sin embargo concertar nuevos acuerdos comer= ciales para garantizar la exportación de sus productos y en Fe= brero de 1936 es enviado a Europa Sebastião Sampaio, Jefe de la Sección de Comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores con el encargo de negociar con los Gobierno de Berna, Berlín, Oslo, Copenhague, Estocolmo y Roma. La mayor parte de estos contactos terminaron en un fracaso rotundo. La misión brasileira tenía -- prevista una escala en Barcelona pero Sampaio, desde Roma, si== guió viaje a Londres lo que motivó una protesta diplomática espa ñola por la falta de cortesía.

A fines de Junio de 1936 el Acuerdo Comercial de 1925 todavía vigente fue denunciado por Brasil y un mes más tarde, el Embajador brasileiro en Madrid informa al Ministerio de Estado de una propuesta de acuerdo provisional por cambio de notas sobre las siguientes bases:

- Brasil y España se conceden recíprocamente el tratamiento aduanero de nación más favorecida.
- Durante la vigencia del acuerdo la importación de productos brasileiros autorizada equivaldrá al porcentaje de la importación total del artículo en cuestión - durante los últimos cinco años (no se indica que porcentaje)
- El acuerdo provisional estará en vigor hasta la conclusión del entendimiento comercial actualmente en negociación entre ambos países. Pero podrá ser denunciado por una u otra parte mediante aviso previo de 30 días (22).

Los acontecimientos que se sucedieron enseguida en España impidieron que se llegara a algún tipo de acuerdo. El 11 de Septiembre, el Embajador en Rio de Janeiro informa de haber encontrado en las autoridades comerciales "continua resistencia para firmar acuerdo comercial" (23) y que se encuentra gestionando una prórroga del statu quo aduanero. En Octubre el Ministerio de Estado consideraba, en respuesta a una petición de la Embajada brasileira que "hasta tanto no cesen las actuales circunstancias (guerra civil) lo más conveniente es el mantenimiento de las mismas condiciones actuales en el trato recíproco entre ambos países" (24).

Como luego tendremos ocasión de ver, muchos miembros del Gobierno de Vargas, especialmente a partir de 1937, no ocultaron sus simpatías por los sublevados españoles. Ello no impidió, sin embargo, de que se siguiera comerciando con el Gobierno de la República ni de que se mantuviera en Barcelona al Embajador brasileiro. Sin embargo la naturaleza de las importaciones procedentes del país sudamericano cambió sustancialmente. El café

disminuyó todavía más mientras que aumentó la compra de carne o trigo. En 1937 el Gobierno de la República compró al Brasil 17.811.798 Kgs. de carne congelada y 11.204.856 Kgs. de carne enlatada. Como en ambos bandos se pretendió incrementar la producción agraria e introducir nuevos cultivos para disminuir la dependencia del exterior también descendieron las importaciones de tabaco, lino, algodón y cáñamo.

Vargas intentó llegar a un acuerdo de comercio compensado, al estilo del vigente con Alemania, intercambiando café y carne en conserva por productos que pudiera facilitar la República. Al mismo tiempo pretendió firmar un acuerdo ventajoso con Franco en 1938 cuando ya se veía cerca el final de la guerra. El representante brasileiro en San Sebastián hizo gestiones ante Serrano Suñer para suministrar al Gobierno de Salamanca materias primas como algodón o para las que se darían las mayores facilidades de pago. Incluso llegó a sugerir el envío de un técnico del Departamento de Industria y Comercio a Rio de Janeiro para estudiar el tema (25).

El mismo año, el comercio con la República española estaba virtualmente suspendido. Se seguía manteniendo un pequeño intercambio por el cual España vendía al Brasil armas blancas y de fuego, perfumería y esencias, productos farmacéuticos, conservas y aceite de oliva de oliva, comprándole grasas animales y vegetales, tejidos de yute y pita, café en grano, maderas, ámbar, tabaco en rama y celuloide pero siempre en cantidades mínimas. Vargas incluso llegó en un gesto de generosidad a regalarle al Gobierno Republicano una partida de café destinada a las poblaciones civiles de la retaguardia.

Apenas terminada la contienda, el Gobierno franquista mostró de inmediato su interés por reacer los lazos comerciales con Brasil, labor en la que se veía apoyado por sus simpatizantes entre la colonia española en Brasil. Así el Consulado de España en Porto Alegre informa en Julio de 1939 de la constitu

ción en dicha ciudad de una "Sociedad de Intercambio Mercantil - Hispano-Brasileña Limitada integrada por elementos españoles adictitos a la Causa Nacional con el fin de introducir en el mercado - riograndense los productos típicos de la exportación española" (26)

Ese mismo mes, el Encargado de Negocios en Rio de Janeiro se=
dirige al Ministerio de Asuntos Exteriores para sugerir la firma
de un "Modus Vivendi" o un cambio de Notas que restableciera por
un periodo de tiempo determinado el Tratado Comercial entre España
y Brasil denunciado en 1936 y poner fin a la situación irregular
del intercambio comercial. El problema que se planteaba una=
vez más era la irresoluta cuestión de los créditos bloqueados que
ascendían a 3.300.000 pts. En opinión del diplomático español dicha
deuda se podría liquidar utilizando las pesetas producto de=
la venta en España de 40 a 50 mil sacas de café que podrían ser=
exportadas de inmediato.

Madrid se mostró receptivo en el tema pero rechazaba la propuesta
de llegar a un acuerdo sobre la base casi en exclusiva de la=
venta de café y prefería sustituirlo por la compra de algodón y=
caucho sobre todo del primero para sustituir las importaciones de
"algodón norteamericano que tan insoportablemente pesa sobre nuestra
balanza" (27). Serrano Súñer comunicó poco después al Embajador
en Rio que el Director General de Comercio estudiaba la posibilidad
de efectuar compras en Brasil pagando en Libras esterlinas y que el Director del Instituto de Moneda Extranjera en viaje
a Buenos Aires, se detendría en la capital carioca para estudiar
la repatriación de títulos de la deuda exterior brasileira (28).

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la creciente inseguridad
del Atlántico junto a las dificultades económicas españolas
impidieron poder acrecentar el intercambio comercial que hasta
1945 se limitó a la compra por parte de España de alimentos y
la venta de productos tradicionales.

El algodón, junto a los alimentos, se convirtió en el progr

ducto más atractivo para los compradores españoles pero el -- burocratismo y la desidia que, a pesar de la retórica oficial, caracterizaban a la administración franquista, aumentaban las -- ya de por sí serias dificultades para normalizar el comercio. -- Veamos un ejemplo: En 1941, la firma F. da Costa y Cia de São -- Paulo vendía a España 10.000 Tm. de algodón en rama de los tipos 4,5 y 6 así repartidos:

Tipo 4	500 Tm.	a	8,40 peniques/libra
Tipo 5	4.500 "	a	7,71 " "
Tipo 6	5.500 "	a	7,04 " "

Cuando la carga llega a Barcelona se comprueba de que hay diferencias en la calidad por lo que la casa exportadora quedaba= debiendo al Sindicato Nacional Textil, a quien iba consignada,= la cantidad de 26,521 libras, 15 chelines y 11 peniques. El Sin= dicato no comenzó a hacer las reclamaciones pertinentes hasta -- 1943. Entre tanto, el dueño de la firma había fallecido. Y So= lo en 1945 el Consulado General de España en São Paulo recibió= toda la documentación oportuna para llevar el asunto a los tri= bunales. En Octubre de ese año el Cónsul se quejaba amargamente a la Dirección General de Política Económica del Ministerio de= Asuntos Exteriores:

"Es verdaderamente lamentable que el Sindicato Na= cional Textil-Sector algodón no se dirigiese a este -- Consulado General inmediatamente que verificó las fal= tas de peso y diferencias de calidad del algodón remi= tido haciéndolo solamente casi 3 años después y cuando ya habían transcurrido 8 meses desde la muerte de D. -- Fidelio Costa jefe principal de la firma, dando margen de demora a que otros acreedores del fallecido se ade= lantasen con sus reclamaciones y obtuviesen la liquida= ción de sus créditos. Por otra parte el mencionado sin= dicato no tuvo en cuenta la urgencia con que este Con= sulado General, en telegrama de 2 y 21 de Julio del -- año en curso, le solicitó el envío de poderes genera= les por vía telegráfica haciéndolo solamente dos meses después y por intermedio del Consulado General del Bra= sil en Barcelona quien, a su vez los cursó al Ministe= rio de Relaciones Exteriores de Rio de Janeiro no re= cibíéndose en esta oficina consular hasta el día 4 del

mes actual es decir, después de transcurridos 3 meses".

La carta terminaba:

"Ahora nos exponemos a que el remanente de los bienes quizás no alcance para cubrir el importe total de la suma que reivindica el mencionado sindicato".

En efecto. Solo se pudo cobrar, después de abonar deudas a otros acreedores, un total de 8.000 libras (29). Hasta 1945, año de la caída de Vargas otras muchas dificultades se levantaron para impedir el intercambio comercial bilateral. Una vez surgían en España consecuencia de las dificultades económicas y de la estrechez de miras de la política autárquica como en los problemas para exportar aceite de oliva; otras de la propia situación internacional como cuando se quiso comprar una partida de 300 Tm. de alubias y se encontraron con la oposición norteamericana, que tenía firmado un convenio con Brasil para la compra de la totalidad del saldo exportable de diversos productos brasileños entre ellos la alubia, y con la negativa del Consejo Británico de Guerra Económica que consideraba que España había ya sobrepasado el cupo de leguminosas que podía adquirir en el exterior ese año.

Los años siguientes no mejoraron esta situación y solo a partir de 1950 podemos hablar de una normalización de las relaciones económicas entre ambos países.

LAS RELACIONES POLITICAS DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA

La Revolución de 1930 estalla en un momento en que en España la opinión pública está absorbida por la crisis del régimen. La prensa pasa a situarse en el bando monárquico o en el republicano, los rumores de conspiración están al orden del día y los partidos políticos se mueven ante la eventualidad de próximas elecciones. En este clima cabría esperar que los sucesos brasileños pasaran en cierto modo desapercibidos, sin embargo, la

Premsa española los destacó y les dedicó amplia cobertura e incluso comentarios editoriales.

Las primeras noticias comienzan a aparecer el día 7 de Noviembre recogiendo cables de agencias procedentes de Montevideo y París. Desde el día 8, las noticias saltan a primera página y allí permanecerán hasta la toma de posesión del Gobierno Provisional. Curiosamente los diarios monárquicos como ABC reprueban la revolución mientras que los de izquierda como El Socialista manifiestan sus simpatías por los sublevados. Este último publicaba un editorial el día 24 de Octubre con el título de "La Revolución del Brasil". En él se leía:

"Debemos suponer que toda revolución es motivada. Nadie quiere los choques sangrientos por los choques mismos. Los motivos nadie los niega: Se trata de restaurar las libertades suprimidas o cercenadas de poner en vigor la Constitución y mantener viva la democracia. Este es el primer dato.

Es también un hecho comprobado que si una insurrección, sobre todo cuando le asiste la razón, sino se sofoca en los comienzos, tiene un 90% de probabilidades de éxito. La revolución brasileira lleva ya de vida varias semanas. Luego es muy verosímil que triunfe. Por otra parte la justicia, a la larga, se abre paso a paso, y si los insurrectos la llevan por enseña, es seguro que la victoria coronará sus ímpetus.

Finalmente, cada revoltoso es un convencido; cada soldado, un forzado. Es evidente, y se comprobó a su tiempo y en mil circunstancias, que cada libre vale por cien esclavos.

Con estos elementos de juicio auguramos en breve el abrazo de la Fortuna a los brasileiros insurgentes. - Sí no lo deseáramos con fervor, no temeríamos la posible ofuscación de nuestros razonamientos" (30).

El Socialista interpretaba la revolución brasileira en términos de buenos y malos: De un lado, el Gobierno oligárquico, despótico, negador de la libertad y sostenido solo por la fuerza de las armas. Del otro, los sublevados, apoyados en el pueblo, defensores de la democracia y la libertad. Esta visión maniquea

era el reflejo de lo que el diório del PSOC quisiera ver en Esm
ña: Un levantamiento de las masas contra el podrido régimen bor
 bónico. Los problemas interiores ofuscaban su visión y el deseo
 enfervorizado del triunfo de los sublevados, unido a la falta -
 de información sobre la realidad brasileira le impedían ver el
 auténtico trasfondo del movimiento varguista.

Por su parte El Sol publicaba noticias sobre los sucesos del
 Brasil en un tono mucho más ponderado. En un comentario que se
 publica el mismo día 7 en que llegan a España las primeras noti
 cias, atribuye la Revolución a la grave crisis económica y a --
 las fraudulentas elecciones presidenciales. A partir del día 18
 inserta en primera página entrevistas y comentarios que desde -
 Buenos Aires le envía Rodolfo Llopis. La primera entrevista va
 dedicada a Carlos Luiz Prestes a quien el corresponsal llama --
 "caballero de la esperanza" y pocos días después realiza otra a
 Lindolfo Collor quien define en ella a la Revolución como "una
 imposición colectiva provocada por una unánime voluntad popular"
 añadiendo que "más que tratarse de una revuelta subversiva, se
 trata de una magnífica coordinación de esfuerzos en un sentido=
 conservador y patriota" (31).

En el proceso revolucionario hubo, como ya hemos dejado indi
 cado en otro capítulo, víctimas españolas. Creyendo que algunos
 funcionarios huían con importantes fondos del Estado, la Marina
 brasileira bombardeó el vapor alemán "Badeur" en el momento en
 que abandonaba la bahía de Guanabara. En dicho ataque perecieron
 27 emigrantes, de ellos 26 españoles, que se dirigían hacia --
 Buenos Aires. Este injustificado acto provocó las protestas del
 Gobierno español que esperó en represalias a reconocer al nue
 vo Gobierno provisional hasta que se le presentaron disculpas y
 se afirmó el compromiso de pagar una indemnización a los familia
 res de las víctimas, todas ellas asturianas.

La proclamación de la República en España el 14 de Abril de
 1931, fue acogida con simpatías e incluso entusiasmo en la pren

sa brasileira, y lo mismo podíamos afirmar de gran parte de la colonia española en Brasil en el seno de la cual diversas entidades se venían proclamando republicanas desde hacía ya tiempo. Pero no todos los españoles residentes en tierras brasileiras se manifestaban entusiastamente republicanos. Los había temerosos de lo que el cambio de régimen podía traer consigo, los había tibios, más partidarios de esperar y ver y los había -- francamente hostiles. Entre, ellos destacaban los colaboradores y suscriptores del periódico "La Nación" editado en São Paulo. Desde el mismo día de la proclamación de la República no dejó pasar un número sin atacar o ridiculizar soñadamente al gobierno y las instituciones republicanas. Estos ataques fueron -- "in crescendo" hasta culminar en el número extraordinario publicado el 12 de Octubre de 1931 y dedicado a glosar el Día de la Raza. Todos los artículos y caricaturas se dedicaron a insultar a las Cortes, a Cataluña y al Gobierno pidiendo en alguno de ellos una intervención militar. Un ejemplo de ello fue el artículo firmado por A. López Campillo y en el que tras de exaltar las figuras de Alfonso XIII y Primo de Rivera, e injuriar a Azaña, a Prieto y a Alcalá Zamora escribía:

"Pero ¿qué República es la que nos han traído en España?. ¿Es la República de la fraternidad, de la -- igualdad y de la justicia?. No y mil veces no. La República que nos han traído en España es el reino de la tiranía y la persecución, el robo y el asesinato. Es el reino de la delación, la traición y la claudicación; es el reino de la injusticia, la chulería y el matonismo; es el reino de los audaces, los incompetentes y los truhanes; es el reino de los vengativos, los desechados y los fracasados.

Las Cortes Constituyentes son el nuevo tinglado de la farsa, la vuelta al decaído y antiguo régimen en cuyo hemicycle se sientan nuevamente los viejos caciques, chanchulleros y cuneros; los exolotadores del pueblo y los antiguos dilapidadores de la Hacienda pública de manos dadas con los denigradores de España, con los traidores a España y con los representantes de la blusa y la gorra que ante las mamaderas del Estado ya han olvidado las veces que estuvieron perseguidos y presos en infectas mazmorras por estos farsantes ex-monárquicos, convertidos ahora en santones republicanos" (32).

El tono injurioso de la publicación provocó la protesta del Consulado español ante las autoridades paulistas. Por unos meses, "La Nación" moderó su encono, pero al amparo del clima -- reaccionario que se apodera del Brasil desde 1935, pasará de nuevo a la ofensiva siendo el principal defensor de la causa franquista durante la guerra civil en tierras brasileiras.

El reverso de la moneda lo representaban las numerosas felicitaciones que por la labor del gobierno republicano se recibían en la Legación de Río de Janeiro. Así por ejemplo, el 25 de Noviembre de ese mismo año la "Coalligação Nacional Pro-Estado - Leigo" que reunía a 1.706 agrupaciones representativas de corrientes religiosas, filosóficas y sociales extendidas por todo el -- Brasil se dirige al representante español en la capital federal -- por el decreto de separación de la Iglesia y el Estado:

"Es con intenso júbilo como vemos que el Gobierno -- republicano de España decreta la separación de la Iglesia y el Estado reafirmando así los principios inmortales consagrados por todos los pueblos adelantados" (33).

El proceso constituyente despertó también un gran interés -- entre la opinión pública brasileira especialmente en lo que hacía referencia a la posibilidad de conceder Estatutos de Autonomía a las regiones.

La Guerra Civil de 1932 atrajo de nuevo la mirada de los españoles sobre la realidad brasileira.

En efecto, el estallido de la sublevación paulista fue seguido por la prensa española con gran interés si bien los comentarios que se publicaban enjuiciándola se movían más entre tópicos que entre análisis serios. "El Sol", fué aún más allá el -- día 12 de Julio de 1932 insertaba en primera página un largo comentario en el que se hacía un paralelismo entre la situación -- de São Paulo y la de Cataluña. Evidente error interpretativo --

pues São Paulo no era, como lo califica, "un estado nacionalista como lo son en España Cataluña y una parte de Vasconia". --- São Paulo, como ya quedó indicado en otro momento, no se lanzó a la guerra por ambiciones separatistas sino para reconquistar el poder central del que se sentía marginado.

Después de extenderse en consideraciones sobre el papel del Ejército, la situación en Rio Grande do Sul y la política interna de Vargas, el articulista se plantea al final los posibles apoyos que pueden recibir los sublevados de otros Estados del Brasil:

"Secundará el Estado de Minas Gerais al de São Paulo que es al que sigue en importancia? Si no le sigue y el movimiento una vez más se reduce a São Paulo, no es difícil que el Gobierno de Rio de Janeiro tenga a raya a los sublevados".

Afirmación que se mostró clarividente.

En las semanas siguientes las noticias de la guerra siguieron apareciendo ampliamente en las páginas de los diarios que, sin excepción destacaron la muerte del famoso aviador Santos Dumont, noticias sobre la situación de la colonia española y los diversos altibajos del conflicto hasta su desenlace final.

Los consulados españoles en Santos y São Paulo, así como la Legación en Rio enviaban informes continuamente sobre el conflicto. Consultado desde Madrid por las implicaciones internacionales del conflicto, el representante en la capital federal, Antonio Benítez Fernández, contestaba al Ministro de Estado: Que se temía un envío de barcos de guerra desde Estados Unidos, Gran Bretaña, Portugal, Italia y Francia para romper el bloqueo del puerto de Santos y que Italia estaba dispuesta a ayudar a los revolucionarios pues "São Paulo es otro Milán; el grueso de los capitales de aquella región es italiano y si la ruina de la misma ha de ser un problema para España por la situación en que --

han de quedar miles y miles de sus hijos, para Italia es una verdadera hecatombe cual si ocurriera en la Península" (34). El Gobierno español no reconoció la beligerancia a los paulistas a pesar de la solicitud que a esos efectos hizo el Presidente de São Paulo, Pedro de Toledo, al Cónsul de España en aquella ciudad José María Sempere y Olivares. Las preocupaciones de las autoridades españolas se centraron en la situación de la colonia hispana y para ello dirigieron sus gestiones en el sentido de que no se interrumpiera la entrada y salida de españoles del Brasil a pesar del bloqueo de Santos (los embarques y desembarques se realizarían durante el conflicto en la Isla de Muelas), que no se rompiera el contacto de los españoles con sus familias y amigos en el exterior y que no se enrolara como voluntarios a ciudadanos españoles lo que no siempre se pudo evitar por la actitud beligerante de algunos emigrados. Sobre este hecho el Cónsul en Santos se lamentaba al Ministerio de Estado:

"Los elementos extremistas de nuestra colonia que son en número bastante elevado en esta ciudad, comenzaron a actuar en esta semana, de acuerdo con elementos comunistas brasileiros. En la labor de repartir folletos excitando a soldados y obreros a realizar una manifestación el pasado día 23 fueron sorprendidos varios españoles. Uno de ellos, al ser perseguido por la Policía hizo frente a tiros, siendo por fin detenido tras una larga persecución. Se han practicado muchísimas detenciones, entre ellas las de un buen número de españoles en poder de los cuales fue encontrado armamento y material de propaganda (anti-paulista). Es muy de lamentar, especialmente en las actuales circunstancias que sean españoles quienes tengan que dar la nota discordante" (35).

Restablecida la paz interna, el tema que centró las relaciones entre España y Brasil en los años siguientes fue la negociación de un nuevo Tratado Comercial pasando los aspectos políticos o culturales a un segundo plano. A fines de 1933 ambos países elevaron a la categoría de Embajada sus respectivas representaciones diplomáticas y en Enero de 1934 el primer Embajador de España en Rio presentaba sus cartas credenciales.

La penetración cultural siguió, a pesar de los esfuerzos de los representantes españoles, a ritmo lentísimo. En Madrid no parecían darse por enterados de la necesidad de una mayor presencia en este terreno como preparación para otro tipo de presencias. Un intento de crear una Cátedra de Lengua y Literatura españolas en la Facultad de Derecho de Recife no cuajó al negarse a financiarla las autoridades españolas. Solo la visita de algunas personalidades como Salvador de Madariaga ayudaban a que no desapareciera de todo la presencia cultural hispana. Hasta 1936 todo pareció reducirse a homenajes de entidades privadas (36) - o a intercambio de condecoraciones (37).

De los acontecimientos que sucedieron en Brasil en esos años el que más interés produjo en la prensa española fue el movimiento revolucionario de 1935. Con una España ya claramente polarizada en dos bandos no es de extrañar que el tratamiento que se le diera en la prensa difiriera notablemente según las afinidades ideológicas de cada publicación. Así mientras el ultraderechista "La Nación" acusaba a Prestes de ser el jefe del movimiento comunista de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay y calificaba a los insurrectos de "marxistas" (38), el liberal "El Sol" advertía que "oficialmente se declara que el movimiento tiene carácter comunista" para pasar luego a adjetivar a los rebeldes como "izquierdistas" sin hacer mención de identificaciones partidarias (39).

La represión que siguió a estos hechos y la prisión de Prestes motivó una campaña de solidaridad entre sus camaradas españoles, que obligó a una intervención judicial por "calumnias e injurias contra el consulado del Brasil" (40).

3) LOS AÑOS DE LA GUERRA CIVIL

Los acontecimientos que se suceden en España en 1936: El triunfo del Frente Popular, primero, y el estallido de la Guerra

Civil después, tuvieron una gran resonancia en Brasil. No hubo grupo poético organizado, periódico intelectual o entidad emigrante que no tomara posiciones al respecto.

La sublevación franquista dividió a la colonia española y -- produjo un torrente de declaraciones, artículos y actos de todo tipo con los que españoles y brasileiros manifestaban sus simpatías por uno u otro bando.

Las primeras noticias del levantamiento del Ejército de África llenaron de estupor a los españoles residentes en Brasil. Una vez que quedó claro que ni el Gobierno de la República había sucumbido ni la sublevación se había frustrado, desde el mes de Agosto se inició una febril actividad en apoyo de la República o de los alzados. Estos contaron, inicialmente con el apoyo de la prensa integralista, algunas publicaciones católicas ultramontanas, varias emisoras como Radio Ipanema de Rio de Janeiro y Radio Excelsior de São Paulo el periódico en lengua castellana "La Nación" y los diarios "O Globo" y "A Gazeta de São Paulo". Ciertos sectores gubernamentales vieron también con simpatía la causa de la "España Nacional" y facilitaron la labor propagandística de los agentes del franquismo que desde fines de 1936 comenzaron una intensa campaña de penetración en los círculos emigrantes. Los sucesos de 1935 en Recife y Natal provocaron un fuerte sentimiento anti-izquierdista y anticomunista en las esferas oficiales y militares, estos ya de por sí inclinados a posiciones más radicales. El Gobierno legal de España aparecía a los ojos de muchos miembros de la Administración como dominado por los comunistas. La retórica y la propaganda oficial, además no hacían diferenciación entre socialistas, liberales de izquierda o comunistas y todos aparecían tildados con el sambenito de "Rojos".

La República, sin embargo contaba con adeptos. La mayor parte de la prensa especialmente la cadena de "Diários Associados" mostraba su apoyo. Gran parte de los intelectuales e incluso --

sectores católicos veían en la guerra de España una lucha contra el fascismo donde se ventilaba la libertad de la cultura occidental. Las dificultades para criticar al gobierno de Vargas hacían que dirigieran sus ataques contra el nazi-fascismo y los falangistas. Una gran parte de la colonia española, aquella que estaba integrada por los pequeños comerciantes, empleados y obreros era abiertamente republicana. El principal agente y encargado de la propaganda franquista en Brasil fue, en los primeros meses de la guerra, José Vicente Payá cuyas actividades a través de Radio Ipanema eran financiadas por algunos miembros de la Cámara española de Comercio en Río de Janeiro entre los que figuraban José Pellicer Ramos, Luis de Pardellas y Luis de Ibarraquirre (41).

Payá pudo comenzar a organizar una red de influencias con más facilidad desde que en Octubre de 1936 se unificó el mando sublevado. Para ello contó no solo con el apoyo económico de ciertos emigrantes sino con el que le proporcionaron las Embajadas de Alemania e Italia las cuales, juntamente con la de Portugal se preocuparon de ponerle en contacto con miembros de la Administración y la Policía que le facilitasen la entrada de propaganda fascista en Brasil. La Embajada de Italia llegó incluso a sostener económicamente a la "representación consular" franquista en São Paulo cuyos responsables Navarro Janis y Comandó cobraban su salario mensualmente en dicha representación diplomática (42).

Los simpatizantes de la República entre la colonia española, se reunieron en torno al Centro Gallego de Río de Janeiro que coordinó toda la acción de apoyo al Gobierno legal en estrecho contacto con la Embajada española.

El panorama político brasileiro fue progresivamente ensombreciéndose a lo largo de 1937. Vargas había decidido su continuidad en el poder y para ello se apoyó en el Ejército, antiliberal y autoritario, y en los integralistas, remedo tropical

del fascismo. En estas circunstancias los simpatizantes de la República y la propia Embajada encontraban crecientes dificultades en su labor de ayuda y propaganda. La misma colonia española pro-republicana se desgarraba en conflictos internos reflejo de lo que ocurría en España: Socialistas contra comunistas, comunistas contra anarquistas, republicanos contra nacionalistas vascos y catalanes y así sucesivamente. No había tampoco una orientación clara por parte del Gobierno de Valencia y la iniciativa quedaba en manos de las entidades españolas llenas de buena fe y entusiasmo pero faltas de directrices. Solo en 1938 se comenzaría a enderezar la situación aunque para ello fue necesario el cambio de Encargado de Negocios. Aún con todas estas dificultades no cesó de enviarse ayuda y hacer propaganda. Resulta emocionante todavía hoy, leer las ofertas de ayuda de todo tipo -- que se hacían en favor de la España leal y como se perdían muchas de ellas por falta de organización cuando no de honradez. El escultor José Sordella, por ejemplo, ponía a disposición de la representación diplomática en Río 15 obras de su autoría para exponer en el Pabellón español de la Exposición Internacional de París y vender en su totalidad, debiéndose aplicar el dinero recaudado en beneficio exclusivo de los huérfanos de guerra. Por su parte, un nutrido grupo de intelectuales brasileños firmaba un manifiesto de apoyo a la República que aparecía en el diario "O Popular" de Río de Janeiro el 23 de Septiembre. Dos escritores católicos, Murilo Mendes y Adalgisa Nays denunciaban y condenaban "las atrocidades que se verifican en todo el territorio español principalmente las que se practican en nombre de Cristo así como el intento de destrucción del régimen democrático español y la amenaza de implantación del fascismo" (43).

Estas expresiones de adhesión tropezaban con el desorden existente en las filas republicanas. En São Paulo, "La Gazeta Hispana" pedía el traslado del Cónsul José M^a Sempere al que acusaba de "funcionario desleal y hostil a nuestra obra en pro del pueblo español" (44). En Río de Janeiro se cometían desfal-

cos en el dinero recaudado para la República (45). Entretanto, el agente franquista Payá que no tenía que enfrentarse con esas situaciones, continuaba en su labor de propaganda a través de radio y prensa dando a conocer discursos íntegros de Franco que iban precedidos de los Himnos de la Falange, del Requeté, del Tercio y la Marcha Real. A mediados de año había ya programas radiofónicos anti-republicanos en varias ciudades: "La Hora de España" se emitía tres veces por semana desde Radio Excelsior de São Paulo y con igual título se hacía un espacio semanal pagado de 15 minutos de duración en Radio Farroupilha de Porto Alegre. Los actos de propaganda y apoyo de los "nacionales" se reflejaban también en cierta prensa: El "Diário Português" se hacía eco en Julio de la entrega de una bandera franquista hecha en Brasil "por un grupo de damas residentes en Rio de Janeiro al joven Luis Carcer Lassance que en fechas próximas partirá para España a luchar en las filas del Caudillo" (46). El reportaje iba acompañado de profusión de fotografías. En Diciembre comenzó a editarse en Porto Alegre, un mensuario titulado "Notas de España" de inspiración falangista que tendrá vida hasta Abril de 1938 dejándose de publicar desde ese mes hasta el de Noviembre en que volverá a reaparecer bajo la dirección del periodista brasileiro Mário de Sá. La publicación, hecha con excelente presentación, se encabezaba con el escudo del nuevo Estado. Abundaba la propaganda de firmas alemanas, italianas, portuguesas y españolas. Las brasileiras eran escasas. Entre sus colaboradores figuraba el sacerdote Manuel García Morente.

Desde Julio funcionaba en Rio de Janeiro financiada con fondos de la Embajada italiana una "Representación Nacional Española" sita en la Rua Duvidier 43-32 cuya "cancillería" publicaba "comunicados oficiales" y "avisos" que resultaban impropios de una entidad sin reconocimiento oficial alguno. Estas notas salían en un semanario afín a los sublevados que se titulaba "Nueva España". En una de estas se leía lo siguiente:

"Su excelencia el General Franco ha tenido a bien dictar una disposición por la cual exige de su obligación de presentarse en filas a aquellos españoles res
identes en América cuyos cupos estén movilizados. Con esta medida se pone de manifiesto el amplio espíritu de comprensión a anima a la España nueva y a su glorioso fundador. Los certificados de residencia se facilitan en las oficinas de la Cancillería de la Representación de España" (47).

Teniendo en cuenta que en el momento de su publicación no se veía quien podía ganar la guerra todavía, el tono, el contenido y el estilo con que está redactada hablan por sí solos del espíritu que animaba a sus redactores sin precisar de ningún comentario. El golpe de Estado de Noviembre de 1937 hizo aumentar -- las esperanzas de los franquistas de que su causa contaría ahora con el reconocimiento oficial. En la España "nacional" la -- prensa hechó las campanas al vuelo. ABC de Sevilla publicaba la buena nueva a toda plana:

"Los pueblos que quieren ser fieles a sus destinos. En el Brasil, el Ejército y la Marina logran del Presidente Getúlio Vargas que promulgue una nueva Constitución de tipo fascista. Próxima adhesión al Pacto anti-comunista" (48).

Esta última afirmación procedía de la prensa italiana que era la que se había mostrado más exultante ante el golpe. Es interesante destacar como en los titulares se hace más responsable del golpe a los militares que al propio Vargas. Creemos que más que por la información de primera mano de la que el diário pudiera disponer, tal atribución se debe a la propia situación española. No dejaba de ser una manera de halagar a los militares franquistas el convertir a sus colegas brasileiros en "salvadores de la patria contra el peligro bolchevique". De ese modo se justificaba indirectamente la propia sublevación facciosa.

Como ya sabemos la Constitución de 1937 no era fascista, sino corporativista, pero estas sutilezas escapaban por completo

1000

al ánimo de los periodistas de ABC. Las principales innovaciones que convertían, según éste diario a la Carta en "fascista" eran "la supresión del Senado y de la atribución del Poder legislativo a la Cámara" (49).

En días siguientes se siguió insistiendo en los mismos tópicos:

"Inminente adhesión del Brasil al Pacto anticomunista. Admirable exactitud de los augurios del Duce. El fascismo es, por fin, exportable a América" (50).

Los lectores sevillanos de ABC debieron sin embargo quedarse perplejos ante la originalidad del fascismo brasileiro. En un amplio comentario sobre la naturaleza del golpe se afirmaba lo siguiente:

"El Brasil se adscribe desde luego con este acontecimiento que se ha producido en su Estado a una política que no es de dictadura en el sentido vulgar de la palabra, que es sencillamente un régimen que reincorpora al Estado la totalidad de las energías y de las actividades de la nación en el palpitante anhelo de servir sus destinos imprescriptibles".

Añadiendo luego:

"El Gobierno asumió sus responsabilidades para con el país disolviendo el Congreso y aboliendo la Constitución de 1934. Esta Constitución ha sido sustituida por una nueva que, como la del Imperio brasileiro de 1823, concederá plenos poderes al Presidente de la República conservando la forma de un Estado democrático y representativo y la autonomía de los diferentes Estados brasileiros, bajo los principios elementales -- que dominan la vida del Brasil. La Constitución promulgada hoy será breve sujeta a un plebiscito" (51).

También se hacían paralelismos con la situación europea y el afán de mimetizar lo que estaba ocurriendo al otro lado del

Atlántico distorsionaba la realidad de los hechos:

"Al lado de Getúlio Vargas está Plínio Salgado, jefe de la milicia nacionalista, como Hitler al lado de Hindenburg. Será probablemente el futuro jefe del Gobierno y después, quien sabe, si el nuevo Presidente de la República" (52).

Pero era evidente que lo que más interesaba del golpe era la posibilidad de que la causa franquista fuera reconocida y ayudada por el nuevo gobierno. El diario sevillano lo expresaba con absoluta claridad:

"España -la nacional, naturalmente-, no puede sino recibir con júbilo el nuevo estado de cosas en Brasil que tiende a obtener pacíficamente lo que nosotros estamos consiguiendo por la fuerza de las armas y a costa de torrentes de nuestra sangre... A la España del Generalísimo Franco le cabe ahora esperar que la simpatía personal de los medios oficiales hacía nuestra causa, compartida por la mayoría de la opinión se transforme en breve plazo en una realidad tangible de Diario Oficial" (53) o lo que era lo mismo, el reconocimiento del régimen.

En la España republicana, el entusiasmo era, lógicamente bastante menor. ABC de Madrid, se limitaba a dar la noticia del golpe destacando únicamente unas declaraciones del Ministro Fimtel Brandão a la agencia U.P.I de que el Brasil no cambiaría su política exterior y de que "los rumores que afirman que el Brasil probablemente participará en el Pacto anti-comunista, carecen por completo de base" (54). Al día siguiente un breve comentario afirmaba:

"El Dictador Vargas, para justificar su golpe ante el pueblo pinta una serie de peligros interiores y exteriores" (55).

El nuevo régimen complicó enormemente la situación de los republicanos españoles y sus simpatizantes en Brasil. Para dar una idea de ello basta enumerar la cadena de acontecimientos -

1002

que se sucedieron entre los días 13 y 30 de Noviembre:

- Clausura del Comité Central de Propaganda de la España republicana con sede en São Paulo (13-XI).
- Detención del Vice-Cónsul en São Paulo Sr. Rodríguez Barbeito (15-XI).
- Detención del Director de Gaceta Hispana de tendencia republicana (15-XI).
- Detención de los republicanos Srs. Vargas y Gutiérrez en São Paulo (16-XI).
- Registro del Centro Republicano de Rio de Janeiro y deten==ción de 7 de sus socios (20-XI).
- Clausura del Centro Republicano de Santos (20-XI).
- Clausura del Centro Republicano de Porto Alegre (20-XI).
- Presión de la policía para que los españoles con residencia en Livramento se abstengan de anunciarse o subscribirse a -una pequeña publicación española pro-republicana allí exis-tente.
- En Río de Janeiro la policía obliga al Centro Gallego a ce-lebrar una Asamblea Extraordinaria para hacer dimitir a la -Junta directiva pro-republicana y elegir otra pro-franquis-ta.
- Desaforada campaña de la prensa que llama a los detenidos -"tenebrosos agitadores comunistas" y a los centros español==es los "peligrosos focos de irradiación bolchevique" (56).

El cierre de los centros y la persecución de los republicanos no era suficiente. El Coronel Ernani Correa, responsable de la censura en el Estado de São Paulo prohibió, mediante circular dirigida a la Asociación Paulista de Prensa, publicar cualquier noticia que directa o indirectamente "pueda despertar simpatías por el régimen bolchevique de Valencia o anunciar victorias obtenidas por las tropas que lo defienden" (57).

Ni el propio personal diplomático español estaba libre de la persecución policial. Además de la detención del Vice-Cónsul en São Paulo, el representante nombrado para hacerse cargo del Con

1003

sulado en Recife, D. Florencio Látero vió como la policía le re-
tenía su documentación, siendo interrogado en dependencias de -
la Marina, y su equipaje registrado. Conducido al OOPS fue in=
sultado y amenazado por el responsable de ese departamento Ma=
yor Nelson Leobaldo de Moraes que llegó a decirle:

"Ni Vd. ni nadie que venga en nombre del Gobierno de
Valencia se hará cargo del Consulado de Recife mientras
yo esté aquí"

Añadiendo en el momento de ponerlo en libertad:

"Sale Vd. de aquí porque tiene esas credenciales -
pero la policía no le perderá de vista y si se produje=
se aquí cualquier incidente le haría a Vd. fusilar suma=
riamente" (58).

Al parecer los problemas se debieron a gestiones en contra -
del nuevo cónsul hechas por la colonia española, en su mayoría=
pro-franquista, y por el anterior cónsul. Sr. Gutiérrez, también
franquista.

Los facciosos entretanto, gozaban de amplia libertad de ac=
ción. El mismo día 18 de Noviembre en que se cerraban varios lo=
cales republicanos en Río de Janeiro y se retenía por la censu=
ra documentación enviada al Consulado español en esta ciudad, -
Falange Tradicionalista y de las JONS organizaba en el Teatro -
Municipal de la Capital Federal un gran espectáculo "a benefi=
cio de la campaña de invierno de Franco" (59). La corresponde=
ncia y la propaganda procedentes de la España controlada por Fran=
co circulaban también sin trabas. Como estos envíos no llevaban
los sellos legítimos expedidos por el Gobierno de la República,
único por entonces con representación en la UPU y en la UPAE, -
el encargado de Negocios de la Embajada, se dirigió al Ministe=
rio de Relaciones Exteriores para solicitar se subsanara esa in=
fracción de los tratados vigentes que regulaban la circulación=
internacional de correspondencia. El diplomático confesaba, sin

1004

embargo, en informe al Ministerio de Estado, que no se hacía --
ilusiones en cuanto a la eficacia de la reclamación (60).

Estos problemas para las representaciones diplomáticas de -
España se acentuaron por el hecho de que, tras el golpe de Esta-
do diversos brasileiros habían solicitado en ellas refugio polí-
tico, entre ellos, varios periodistas como el director del diá-
rio carioca "O Popular". Dada la situación de gran delicadeza -
en que estaban las relaciones entre ambos países y para evitar--
gestos irreparables, el Gobierno republicano envió instruccio--
nes denegando el asilo solicitado. Entre estos "gestos irrepara-
bles" el más esperado por los franquistas era el de la ruptura--
de relaciones con el Gobierno de Valencia y el reconocimiento -
del Gobierno de Salamanca. Entre los mandos militares y políti-
cos, sin contar a los integralistas, existían numerosos partida-
rios de reconocer a Franco. Vargas, sin embargo, no se atrevió--
a dar el paso ante el temor de comorometer al régimen, damasia-
do claramente, con las potencias fascistas y provocar el enfado
norteamericano, así que a mediados de Diciembre, en unas decla-
raciones hechas al diario "El Mundo" de Buenos Aires y a la --
agencia Associated Press que recogía "O Jornal" de Rio de Ja--
neiro, afirmaba:

" En relación con el reconocimiento de los naciona-
listas españoles, el Brasil no tomará ninguna iniciati-
va antes de conocer la orientación de Washington que -
ha mantenido hasta el momento una actitud de extricta--
neutralidad" (61).

El año de 1938 supuso un cierto giro de la situación. Los --
franquistas siguieron actuando con cierta impunidad en su labor
de captación y propaganda, pero los republicanos vieron desapa-
recer muchas trabas que impedían su acción. Ello se debió al -
intento de golpe integralista y su posterior fracaso en Abril -
de ese año. Pero también obró favorablemente el fortalecimiento
y reorganización de los núcleos republicanos gracias a una in--
tensa gestión de apaciguamiento y reconciliación entre los diver

1005

esos grupos llevada a cabo por el nuevo personal que desde febrero se hizo cargo de la Embajada de Rio y del consulado de São Paulo.

Ese mismo mes comenzó a advertirse cierto cambio de talante en las autoridades brasileñas. Por primera vez desde el inicio de la contienda la policía reprime la actividad propagandística de los franquistas. El día 8 eran detenidos "por hacer propaganda política" Andrés González Alonso, Secretario del Ja fe de Falange en Rio de Janeiro, M. Peribáñez, empleado de la Junta Nacionalista y el ex-diplomático de la República, Carcer. A los pocos días se clausuraba el local de la Junta Nacionalista sito en la Rua do Carmo de la Capital Federal, por amenazas de atentado contra el Encargado de Negocios de la República - Manuel García Miranda. Según informaba la prensa los facciosos divididos en "nacionalistas" dirigidos por el Sr. Chacal, y fa langistas, a las órdenes de Carcer, enviado a Rio por Franco - con plenos poderes, contaban con el apoyo decidido y entusiasta de Victor Fernández "uno de los hombres más ricos del Brasil y de América del Sur, dueño del Banco Dos Mundos" (62). Había sido esta misma Junta la que, con el apoyo de la Policía, se había apoderado del Centro Gallego.

Desde Enero la representación de Franco en Recife pasaba -- también por dificultades económicas pues los españoles que financiaban sus gastos se negaron a pagar el alquiler del local ni a dar más donativos. Al parecer había sospechas de que el dinero no era enviado a España sirviendo, en cambio para sufragar los gastos personales del "Cónsul". En este clima de retroceso de la propaganda facciosa, llegaba a Santos una misión -- cultural franquista integrada por el jesuita Peyró, el catedrático Ibáñez Martín y el ex-diputado Valls y Taberner. La historia de esta misión en Brasil fue la de un fracaso completo: El día 28 Ibáñez Martín habló en el Colegio de San Agustín de São Paulo sobre el tema "España en plenitud" ante un público de -- 200 personas, integrado por frailes agustinos, alumnos del Co

1000

legio, invitados alemanes, italianos, portugueses y muy pocos españoles. Por su parte Peyró lo hacía en el Club Portugués -- con parecido éxito aunque a su charla asistieron los cónsules de Portugal, Italia y Alemania.

En Rio,entretanto, el Encargado de Negocios republicano advirtió a la policía de que si en el plazo de 24 horas no acababa la actividad de la "Misión cultural", no respondía de los incidentes que pudiesen producirse. ¿A qué se debía que el diplomático español actuara con tal audacia cuando dos meses antes se cerraban locales, se detenía a republicanos y se vejaba a representantes del gobierno legítimo?. Simplemente al hecho de que desde Enero de 1933 el Ministerio de Relaciones Exteriores estaba ocupado por un liberal anti-fascista: Osvaldo Aranha.

La advertencia tuvo éxito pues las autoridades paulistas -- suspendían allí toda actividad franquista, eran expulsados -- del Estado varios líderes falangistas como Navarro y Cordero y se prohibían las labores propagandísticas de la "Comisión de Damas españolas", la Comunidad del Corazón de María y los frailes agustinos. En Río de Janeiro se prohibieron las conferencias que los "misioneros" iban a pronunciar pese a las presiones efectuadas por los Embajadores de los países fascistas. Solo se permitió que el día 4 de Marzo Peyró hablase por Radio Nacional (emisora carioca de carácter privado) a través de la cual dijo que la guerra civil era producto de la furia satánica y que el causante de ella era el mismo Satanás, haciendo luego un llamamiento a los españoles equivocados para que volvieran al buen camino y se unieran contra la locura del mundo. La intervención acabó con un !Arriba Brasil, Arriba España! (63).

Aprovechando los vientos más favorables que corrían, el Encargado de Negocios intervino a favor de varios españoles que estaban detenidos desde 1935 por simpatías con los revolucio-

1007

narios de Natal. El caso más notable fue el de Andrés Álvarez - Sánchez cuyas aventuras parecen sacadas de un guión cinematográfico. Este gallego republicano, calificado por la policía de -- "peligroso extremista social" había sido animador de la Socie-- dad de Chóferes de Rio de Janeiro que agrupaba a más de 10.000 socios. Acusado de uso de explosivos y atentados sociales fue internado en un campo de trabajo en Pará. No se sabe cómo, lo gró ser recomendado a sus vigilantes por los integralistas y -- por el propio Cardenal-Arzbisopo de Rio, así que consiguió que= se aflojase la vigilancia sobre él, aprovechando lo cual inten-- tó fugarse hacia territorio guayanés. Detenido de nuevo iba a -- ser deportado a la España franquista cuando lo salvó la inter-- vención del diplomático español que consiguió evitar la deporta-- ción gracias a que Álvarez Sánchez estaba casado con brasileira, tenía 4 hijos de esa nacionalidad y tenía más de 50 años.

Pero la gestión más notable que se llevó a cabo desde la Em-- bajada fue la reorganización de los centros republicanos. García Miranda, que hacía las veces de Embajador, puso orden en los di-- vididos y enfrentados centros españoles de Santos haciendo que= sus directivos firmasen un documento de reconciliación compro-- metiéndose a trabajar por la República (64). A comienzos de Mar-- zo se reabría el consulado español en Porto Alegre, clausurado= unos meses antes, así como el Centro Republicano de dicha ciu-- dad. Nuevos bríos animaban a los seguidores de la República que en Abril la aclamaban en un imponente acto en São Paulo presidi-- do por Miranda y al que acudieron 20.000 españoles.

Este clima de permisividad no se podía explicar solo por la= entrada de Aranha en el Gobierno de Vargas, En efecto. En Mayo= se produjo un suceso de gran trascendencia para la política del Estado Novo: El asalto a la residencia presidencial por milicia= nos integralistas. El fracaso del mismo fue recibido por la opi-- nión pública brasileira como la derrota del fascismo an su es-- trategia de la toma del poder. ABC de Sevilla se mostró en esta

1008

ocasión mucho más prudente que cuando anunció a bombo y platillo el golpe del año anterior. El día 12 de ese mes en un pequeño recuadro anuncia "el fracaso de un movimiento revolucionario brasileño", en líneas siguientes señala el "carácter integralista de los sublevados". Sin especificar más datos (65). La prensa de la España republicana aunque con distinto acierto, prestó gran atención a la noticia. "La Vanguardia" la publicaba a toda plana con los siguientes titulares:

"Un movimiento revolucionario fascista fracasa rotundamente en Brasil. Todos los dirigentes del movimiento han sido detenidos" (66).

Al otro día los titulares figuraban ya en primera plana:

"El pueblo brasileño reacciona unánimemente contra la abortada tentativa de los nazis", "Entre el millar de detenidos figura el Príncipe Orleans-Braganza que los facciosos habían propuesto para la restauración monárquica en el país".

En las líneas siguientes se recogían unas declaraciones del Senador norteamericano Pittman en las que se afirmaba que el fracasado golpe había sido obra de los alemanes (67).

Si "La Vanguardia" presentaba los hechos como una derrota del fascismo y una victoria de las fuerzas democráticas, "Solidaridad Obrera" hacía gala de un gran sentido de la oportunidad publicando la noticia en términos tales que provocó la protesta indignada del Embajador de Brasil ante el Ministerio de Estado. Entre otros párrafos aparecía el siguiente:

"Otra vez vuelve el dictador brasileño Getúlio Vargas a ensangrentar las calles de Río de Janeiro. Ahora el plomo de sus secuaces no siega vidas proletarias ni de políticos e intelectuales liberales. Los disparos de la fuerza pública van, de modo principalísimo, contra los integralistas, unos días amigos de Vargas y hoy provocadores de un movimiento insurreccional -- contra el sanguinario dictador del Brasil" (68).

1009

El diplomático que había protestado por tal inconveniente comentario, Alcibiades Peçanha, era un gran defensor del régimen republicano y en sus informes al Itamaraty no se privaba de realizar duras observaciones contra el franquismo. En Marzo de --- 1938 había sido herido durante un bombardeo aéreo sobre Barcelona hecho que provocó la indignación de la prensa de su país y ayudó a que los franquistas brasileiros perdieran algunos apoyos en las esferas oficiales. Ya repuesto de sus heridas, Peçanha - hizo unas declaraciones al diario carioca "Correio da Manhã" en las que narraba como se había producido el ataque:

"En el momento del bombardeo me encontraba en un - restaurante en el centro de la ciudad y me preparaba - para almorzar cuando inesperadamente oí el estampido - de una terrible explosión siendo tan fuerte el ruido - que quedé sin sentido unos minutos. Cuando recuperé el conocimiento estaba cercado de trozos de puertas, ventanas y vidrios. La sangre salía por las heridas que - recibí en diversas partes del cuerpo. Me renice como - pude y conseguí salir por una hendidura, luego sentí - el dolor producido por las heridas y el horror causado por el bombardeo".

En otro momento de la entrevista y a la pregunta de si pensaba continuar en España, repuso:

"En efecto, ahora más que nunca...En Madrid tengo - mis colecciones de arte y mis libros bajo la custodia - del gobierno. Procuro hacer investigaciones históricas. No pierdo de vista al pueblo gallego cuya historia me - interesa...Estoy al lado del gobierno legítimo de España" (69).

Las declaraciones de Peçanha causaron un gran efecto entre - la opinión pública y la prensa que pasó de nuevo a abrir sus páginas a la propaganda republicana. Algunas publicaciones, gracias a la hábil política de Miranda y el nuevo clima que irradiaba del Itamaraty, se habían adelantado a este hecho desde Marzo. El 14 de Abril, por ejemplo, los directores de los diarios "Correio da Manhã", "O Imparcial", "Diário de Notícias" y "A Tarde"

1010

de Rio de Janeiro, acudían a la recepción ofrecida por la Embajada de España y publicaba al día siguiente amplia información sobre el acto en términos elogiosos. Los principales diarios -- santistas "A Tarde", "O Diário" y "A Tribuna" se hacían amplio eco de la visita de Miranda a la colonia española de esa ciudad en Marzo y de los actos celebrados. Muchos periódicos pasaron a informar de los avatares de la guerra a partir de las noticias - facilitadas por la Agencia España, Pro-republicana, y que eran distribuidas en América por Havas y United Press.

Este ambiente más propicio a la República así como el decidido apoyo que a su causa mostraba el Embajador Peçanha favoreció un acercamiento entre ambos países. Ello permitió que ciudadanos brasileiros residentes en la España leal que eran llamados a filas o detenidos o incautadas sus propiedades, solucionaran satisfactoriamente sus dificultades gracias a las gestiones del Embajador y del cónsul del Brasil en Barcelona.

Desde Mayo los comentarios de la prensa más influyente se hacen claramente anti-franquista y en esta actitud persistirán hasta el final del Estado Novo.

Hechos como el paso por Rio de Ossorio y Gallardo, nombrado Embajador de España en Buenos Aires, o el discurso de Alvarez del Vayo en la Sociedad de Naciones, aparecían en primera página con grandes titulares, "Diário de Noticias" anunciaba así - la escala del diplomático español:

"Pasa por Río el mayor líder católico de España"(70)

En una amplia entrevista concedida al vespertino "A Tarde", Ossorio manifestaba:

"Apoyo a la República porque soy católico y la doctrina cristiana condena la rebeldía contra el poder legítimo, los asesinatos perpetrados como instrumento del poder y las violaciones de la libertad individual y colectiva. Porque soy liberal y me opongo a todos -

los regímenes totalitarios apoyados en la violencia.- Porque soy conservador y creo que el elemento sustancialmente conservador es el pueblo. Porque soy democrata-cristiano y prefiero las soluciones sociales de esa doctrina que solo se pueden dar en un régimen de libertades. Y por fin porque soy abogado y siempre de fundí durante toda mi larga vida el derecho contra la arbitrariedad" (71).

Por su parte, "O Imparcial" y "Jornal do Brasil" publicaban íntegro el texto del discurso del Ministro de Estado Alvarez del Vayo en Ginebra pronunciado a mediados de Mayo. "A Tarde" encabezaba así la noticia:

"Del Vayo clama en vano por la Francia que destruyó la Bastilla" (72).

Estas y otras noticias se acompañaban de agrios editoriales anti-fascistas como el que "Jornal da Manhã" dedicó a la intervención italiana en la guerra de España:

"El pueblo español posee un espíritu de independencia y de libertad que la propaganda fascista no consiguió dominar. Prueba de ese espíritu son los continuos choques entre españoles e italianos en la retaguardia rebelde. La guerra que en principio tenía un aspecto exclusivamente social de lucha entre oprimidos y opresores adquirió hoy un sentido de independencia nacional. La República lucha por la independencia de España y por la libertad del pueblo, dos principios que siempre fueron sacrificados por las castas que -- oprimieron al pueblo español y que entregaron el país a los opresores fascistas" (73).

En parecidos términos se expresaba "O Jornal" de Río a raíz de la aceptación por el Gobierno de la República del plan elaborado por el Comité de No Intervención en Londres sobre la retirada de voluntarios extranjeros (74), "O Imparcial" en editorial dedicada al segundo aniversario de la guerra, en "Jornal do Comércio", que de pro-franquista había pasado a defender la República y en "Diário da Noite" que publicaba reportajes y fotografías sobre asesinatos de niños por la aviación rebelde (75).

Numerosas revistas recogían poemas, artículos y composiciones literarias en defensa de la República. Solo en el mes de Octubre se pueden citar las siguientes: "Reconsiderando !Arriba España" en el semanario "Ruy" (Nº-10, 20-X-38); "Democracia y Dictadura" por Angel Ossorio y Gallardo en "Directrizes" (Nº-7, - Octubre 1938); "Saudo ao Povo da Espanha" por Romain Rolland, - en "Cultura", (Nº-39, Octubre 1938) en el mismo número aparecía el poema de Camargo Guarnieri "como se eu fôra cidadão do mundo" en uno de cuyos versos decía:

"Não preciso ir á Espanha para ser espanhol"

y la colaboración de Fabian Vidal "O Franquismo visto por Bernanos".

La lista se haría interminable.

Si grande era la adhesión de muchos periódicos, mayor era la del pueblo. Llovían los homenajes y los ofrecimientos: El Doctor David Arler, especialista en plástica facial de guerra, se ofrecía para trasladarse a Barcelona a curar heridos; Laureano Alvarez regalaba una máquina de fotografía aérea; el periodista Brasil Jerson pretendía colaborar en los servicios de propaganda de la República; en el Jander Bar de Rio de Janeiro se celebraba una fiesta a beneficio de los niños de la República presidida por la esposa del Cónsul de España Luis Amador Sánchez en la que se recaudaban 20.000 francos; el Centro Republicano de São Paulo, enviaba al Cónsul de España en Marsella 775 cajas de medicamentos, 2.000 ampollas de suero antitetánico, 700 cajas de corned-beef de 15 Kgs. cada una y 82 cajas de leche condensada y en polvo. Los estudiantes de la Universidad del Brasil hacían público un manifiesto en el que se decía:

"El heroísmo de los defensores de la República no - habrá sido en vano. Y dentro de esos defensores principalmente los jóvenes y estudiantes, aquellos que son - nuestros hermanos en esperanzas, en ideales, aquellos - que sacrifican sus vidas por la causa de la Humanidad"

deben saber que en nuestro país seguimos emocionados= la lección de fraternidad que ellos están dando a los pueblos de todo el mundo. Sr. Embajador de España: Saludamos en la persona de V.E. a su noble pueblo cuya epopeya actual es una de los más formidables episodios de la Historia humana. Se puede enorgullecer de ser = hijo de tal pueblo que ofrece a la Humanidad un ejemplo tan gigantesco. Decid de nuestra parte a los españoles que aquí estamos prestos para dar nuestra vida= por la misma lucha contra el monstruo de la opresión= y la incultura y que saludamos en ellos a los constructores heroicos del mundo libre del mañana" (76).

Ejemplos de este tipo que se encuentran en las páginas de los diarios brasileños de la época o en los informes diplomáticos,= se podrían contar por cientos.

No se crea por ello que los franquistas carecían de apoyo en el Gobierno o en la prensa. Si Aranha era liberal Filinto Müller jefe de la Policía, o el General Dutra eran declarados simpatizantes del nazismo. Si muchos diarios y revistas manifestaban -- sus simpatías por la República, "A Nação", "O Globo" o "A Pátria" lo hacían por Franco. Si entre los españoles emigrantes predominaban los sectores progresistas, no se puede olvidar que también los había "nacionalistas" que contaban con el apoyo y la simpatía de muchos alemanes, italianos y portugueses y también desde luego, de brasileños. Ello les permitió seguir su labor de propaganda y de penetración entre los emigrados. La llegada de diplomáticos republicanos era recibida con insultos por la prensa -- adicta. "A Pátria" presentaba de este modo al nuevo Cónsul en -- Bahía:

"Disfrazado de Cónsul de la España Roja llega hoy= a Río un peligroso delincuente internacional". "El Sr. Valdés Casas, entonces Gobernador de Alicante, fusiló a José Antonio Primo de Rivera, víctima de la saña de los rojos"

Este texto iba al pie de una fotografía del Fundador de la Falange. En otro párrafo se leía:

1014

"La llegada del Sr. Valdés, que viene para agitar conferencias, escribir en los diarios y relacionarse con sus compañeros marxistas, es un caso de policiá" (77).

El mismo personal de la Embajada en Río sufría de vez en cuando persecuciones y molestias policiales. En Octubre son detenidos los empleados Alfredo Salgado (mayordomo) Antonio Díaz (jardinero) y su mujer Custodia Reinaldo, además el edificio de la representación pasó a ser intensamente vigilado. Se sospechaba de la llegada al país de un antiguo oficial del Ejército, -- Apolonio Pinto de Carvalho, que venía de luchar en las Brigadas Internacionales y se temía de que intentara acogerse a la protección de la Embajada. Poco después era detenido el Ex-canciller del Consulado en Río, Antonio Llagunes y el auxiliar de la Embajada Sr. Cardoso. En busca de Carvalho se llegó incluso a detener a su entrada en el puerto de Río al vapor "Florida" procedente de España. Todo resultó infructuoso pues Carvalho no apareció (78).

El agente franquista Payá que dirigía la publicación "España Nueva" figuraba como asesor del DIP cobrando por ello sueldo -- oficial y mantenía excelentes relaciones con Filinto Müller lo que le permitía actuar con total impunidad en sus actividades -- proselitistas.

A fines de 1938 el Gobierno de la Republica nombró un nuevo Encargado de Negocios en la persona del Sr. Dooorto Marchión. -- Ello molestó a las autoridades brasileiras que mantenían un Embajador en Barcelona y aspiraban a ser correspondidos con el -- nombramiento de otro. Aranha expresó su queja al Ministerio de Estado señalando que el nombramiento de un Embajador español resultaría ventajoso política y económicamente insistiendo en que el carácter del Brasil como primera potencia latinoamericana y el peso de la opinión católica lo justificaba sobradamente (79)

A la hostilidad de la opinión pública brasileira hacía el --

1015

régimen franquista contribuían hechos como las declaraciones del propio Franco o las noticias de bombardeos sobre objetivos civiles y ciudades abiertas. Correio da Manhã reproducía el 9 de Noviembre una larga entrevista hecha al Caudillo por James I. Miller, Vice-Presidente de la agencia U.P. En ella se afirmaba que

- No habrá mediación para poner término a la guerra
- No habrá amnistía al terminar el conflicto
- Habrá libertad espiritual y religiosa en cuanto cada español se adapte a la concepción falangista de la nueva España
- No siente ninguna simpatía por los principios de la democracia liberal
- La guerra es en realidad una renovación espiritual de la raza española.

Osvaldo Aranha, desde el Ministerio, instruyó al Embajador en Lima para que se sumase, a cualquier iniciativa que surgiese en el seno de la Conferencia Panamericana que se celebraba en aquella ciudad, en el sentido de condenar el bombardeo de ciudades abiertas en España, pero, preso de las propias contradicciones de un gobierno que oscilaba entre la alianza con Washington o los acuerdos con Berlín, prohibió que el representante brasileño se convirtiera en un elemento activo para conseguir que la Conferencia se pronunciara en sentido favorable a la República Española. Estas mismas contradicciones llevaban a que en el mismo mes (Diciembre) el Gobierno de Vargas enviase 10.000 sacos de café en donativo a Valencia y que un pabellón franquista con material de dudosa autenticidad figurase dentro de la sección llamada "lucha anticomunista" en la Exposición de Realizaciones del Estado Novo, o a retener paquetes postales con destino a la Embajada de la República (20). Y eran también, finalmente, esas contradicciones, las que llevaban a un sector de católicos brasileños a aplaudir al levantamiento franquista y a otro también de católicos a apoyar a la República y a expresar por boca de sus más preclaros intelectuales, Tristan de Athayde, Alceu de Amoroso

1016

Lima y Jorge de Lima sus críticas a la actitud sectaria mostrada por el Cardenal Gomá en el Congreso Eucarístico de Budapest. De "excesos y violencias inoportunas del Arzobispo de Toledo" fueron calificadas las palabras del prelado por los más destacados pensadores católicos del Brasil (81). A comienzos de 1939 estaba perfectamente claro que bando había ganado la guerra. - Brasil retiró en Febrero su Embajador ante la República. La -- prensa liberal brasileira se lamentaba de la derrota de la España democrática. Así lo expresaba "A Tribuna" de Santos:

"Ya podemos considerar al General Franco vencedor absoluto de la guerra de España. De la guerra por supuesto, no de la revolución. Porque el actual triunfo nacionalista es exclusivamente militar, conseguido -- por las armas, victoria del mejor plomo, del cañón -- más eficaz, del más apto en la diabólica técnica de - destruir... Hoy los españoles, los que creían que la - Revolución se gana también con fusiles están convencidos que, desde 1931, fracasaron en España dos sistemas: La democracia, que se suicidó, que se envenenó - con el áspid de sus propios errores, y esta actual - oligarquía con sede en Burgos, injerto absurdo de -- pseudo-misticismo estatal con amalgama de lirismo histórico, soldadura incongruente de agresividad fascista, con hierro de metralla, con frases d'anunzianas, con histeria de masas exacerbadas por el miedo, por - el odio y por la pólvora... El nacionalismo español no existe más que militarmente. Le falta el aliento civil, conciencia política, orientación y camino para - definirlo en su sentido social y humano" (82).

4) LA ETAPA FINAL DEL ESTADO NOVO (1939-1945)

El triunfo militar de Franco no hizo que el número de sus - partidarios y simpatizantes aumentase en el Brasil si bien es -- cierto que el Gobierno de Vargas mantenía relaciones plenas -- con el régimen del cual, en muchos aspectos, no se encontraba -- tan alejado.

Los representantes diplomáticos nacionalistas no se hacían -- muchas ilusiones sobre un incremento de popularidad del gobier

1017

no español entre la prensa y la opinión pública que le seguía - siendo mayoritariamente hostil. Así lo manifestaba en carta al Conde de Jordana el Encargado de Negocios de la Embajada, José de Cárcer:

"Como ya tuve el honor de informar a V.E. en varios despachos anteriores, la prensa brasileña y el pueblo en general tienen una marcada tendencia a incluir España en el grupo de los países totalitarios representado por el Eje Roma-Berlín... Ahora nos presentan como un nuevo país agresor en Europa y su odio apenas disfrazado hacia las naciones totalitarias va, poco a poco, incluyendo a España. Repito, Excmo. Sr. que sería negar la evidencia el suponer que la opinión pública brasileña está unánimemente a favor nuestro. Es todo lo contrario. Hay, es cierto, un grupo de personas que son simpatizantes pero incluso entre ellas voy notando cierta frialdad que contrasta con el entusiasmo de los primeros días de nuestro Glorioso Movimiento.

Esto es el fruto de la hábil e incansable propaganda llamada "democrática" alimentada por fondos judaicos en su mayoría procedentes de los Estados Unidos como V.E. sabe" (83).

La ineptitud o la cobardía del diplomático, le hacía justificar la hostilidad del pueblo brasileiro hacia el régimen franquista como una consecuencia del complot judeo-masónico, y no por las noticias que llegaban de la represión desatada contra los republicanos, fueran comunistas o no, de los sufrimientos de los exiliados y de las declaraciones altisonantes y cargadas de arrogancia de los pro-hombres del Gobierno que no se privaban de hablar de la restauración del Imperio y de las necesidades de expansión territorial del nuevo Estado. El revanchismo y la miseria moral caracterizaban a muchos de los nuevos funcionarios españoles que ocupaban puestos en el cuerpo diplomático. - habría que añadir que también la ignorancia si nos atenemos a los informes que enviaban, completamente indicados, por su contenido y sus sugerencias para mejorar la imagen pública del Glorioso Movimiento. En el "Diário de Notícias" de Porto Alegre se publicaron en el mes de Septiembre de 1939, justo en el momento en que se inicia la invasión de Polonia y posterior apertura -

1018

de hostilidades franco-británicas contra Alemania una serie de artículos de carácter técnico del General Miaja sobre la guerra motorizada. En ellos, el militar hacía un análisis de lo que había sido el desarrollo de esta táctica en el conflicto español y lo que podía reportar en el futuro ante la gran conflagración en marcha. El Canciller del Consulado en la capital gaúcha envió un recorte de los artículos con un comentario sobre el periódico en el que figura este párrafo:

"En el cuerpo de colaboradores extranjeros del citado diario resaltan los nombres de David Lloyd George, Anthony Eden, Edmond Herriot, Duff Cooper y otros masones que por sí solos dan una idea de la clase de publicación que es" (84).

El mismo funcionario comentaba al mes siguiente un editorial de otro diario riograndense sobre el derecho de asilo de los republicanos españoles en las Embajadas extranjeras en Madrid:

"Dicho editorial demuestra, por lo menos, ignorancia, ya que no es posible hacer un parangón entre los asilados en las Embajadas durante el dominio rojo, por sus ideas nacionalistas o su filiación derechista, con los criminales de derecho común que buscaron refugio e impunidad en las mismas representaciones diplomáticas en la hora de la liberación de Madrid por el Glorioso Ejército de España" (85).

En el Itamaraty, aún guardando las lógicas formas de la corte sía diplomática, tampoco se colaboró en exceso para mejorar la imagen del franquismo: En Mayo, al mes siguiente de acabar la guerra, el Ministerio de Relaciones Exteriores negó al representante español el permiso para introducir gratuitamente en Brasil 7.800 folletos turísticos remitidos desde la Casa Steiniger de Berlín, obligándole a pagar derechos arancelarios por valor de 8:673\$ 600 reis más el 10% de impuestos varios. A fines de año suspendió "sine die" un viaje de 30 periodistas brasileiros invitados por la Dirección General de Prensa y Propaganda. Mientras tanto, Embajada y Consulados proseguían sus esfuerzos para conseguir mayor y más positiva presencia en los medios de comu-

1019

nicación. De "gran éxito" fue considerada la publicación de una biografía encomiástica de Franco de la autoría de Paulo Fleming (86) o el conseguir, mediante financiación de la Embajada, lanzar a las ondas de Río un programa cultural titulado "Hora Radiodifusora Cultural Española" una vez por semana. Y éxitos eran, pues en la segunda ciudad del país, el cónsul -- Miguel Cordomí confesaba desalentado a fines de 1939 que de los 14 diarios editados, solo "A Gaceta de São Paulo" era favorable al régimen (87). El año 1940 se abre con dos circunstancias que dan nuevos matices a las relaciones entre Brasil y España. Por una parte, el mundo está en guerra, por el otro, Franco envía de Embajador a Río a uno de sus hombres de máxima confianza: Raimundo Fernández Cuesta.

En Brasil la opinión pública era completamente favorable a la causa de los países democráticos y España era vista como identificada con el nazi-fascismo. Ello contribuyó a que se redoblaran los ataques al franquismo en la prensa que era también una forma de atacar los valores políticos que Vargas representaba. La entrada de Italia en la guerra incrementó los temores de que España lo hiciese también junto a Hitler y Mussolini. Dada la posición estratégica del país y los enardecidos discursos de los líderes falangistas, se temía lo peor. Incluso los aliados de otrora manifestaban enorme desconfianza ante la propaganda expansionista de ciertos sectores del régimen. Es curioso ver, al respecto, el giro copernicano que da "Correio Português" de Rio de Janeiro a sus comentarios sobre política española. El mismo diario que aplaudía los triunfos facciosos durante la guerra civil, se expresaba de este modo a propósito de la visita de Serrano Suñer a Berlín:

"El Sr. Suñer, principal defensor de la deshumana intervención de España en la guerra, estuvo ahora en Berlín a donde fue a celebrar la fecha conmemorativa de la firma del Pacto anti-Komintern. Las informaciones telegráficas nos hablan de un claro conflicto entre el Jefe de los Falangistas y Ministro de Asuntos

Exteriores, y los grupos de generales nacionalistas= que no quieren abrir las puertas de España a las --- fuerzas nazistas... Hay relacionado con estos nechos= un aspecto verídico que se proclama y reconoce como= auténtico: y es el de que un poder europeo pretende= aprovecharse de España para extender su influencia a América Latina dándole así compensaciones que satisfagan la fiebre imperialista de la gente de Falange"(88).

El artículo había recibido la inspiración desde la propia Embajada lusa que se hacía eco de los temores desatados en Lisboa= de un pacto hispano-germano que incluyera la partición de Portugal o, por lo menos, de sus colonias en África.

En parecidos términos se expresaban otros medios de comunicación (89).

La Falange se había convertido en la bestia negra de los demócratas brasileiros. Ni la propia Embajada, regida por un líder falangista, la mencionaba al hablar de España limitándose a utilizar términos como "movimiento", "Cruzada" etc. y lo mismo ocurría entre la prensa adicta. Esta hacía especial hincapié en el trato de privilegio que la Iglesia recibía en la nueva España buscando así abrir una brecha entre los católicos anti-franquistas. Prácticamente nunca aparecían otro tipo de temas, tal vez por indicación de los propios diplomáticos españoles.

"A Nação" de Porto Alegre, por ejemplo, destacaba las excelentes relaciones del Estado con la Acción Católica. En otro momento escribía :

"El reconocimiento pleno por el Gobierno de Franco de la importancia y de los beneficios sociales de la Iglesia Romana, han colocado a España en una posición excepcional de prestigio y reconstrucción en todos los órdenes de la gran patria de San Ignacio y - Sta. Teresa" (90).

La hostilidad hacia la Falange llegó a un punto en que la mis

1021

ma prensa favorable al franquismo pasó a atacarla. Plínio Corrêa de Oliveira, líder del ala ultramontana del catolicismo - brasileiro escribía en 1940 lo siguiente:

"No es difícil percibir que la corriente nazi-fascista de los llamados falangistas españoles capitaneados ahora por el Sr. Serrano Suñer es la que perturba las relaciones con la Iglesia. Obedecen los falangistas españoles a la senda mundial de los totalitarios que consiste en apoderarse del Gobierno haciendo a los católicos mil promesas para enseguida violar estas promesas burlando a los católicos" (91).

Si estas cosas escribían los simpatizantes de Franco, fácil es de suponer lo que harían sus oponentes. "Diário de Notícias" de Porto Alegre publicaba un durísimo editorial titulado "O Terror Falangista na Espanha" a propósito del fusilamiento de Lluís Companys y el fallecimiento de Julián Besteiro. El mismo contenido se incluía en el artículo "A Espanha Sacrificada" -- de "Correio da Manhã" y que firmaba M. Paulo Filho. La situación interna del país se describía con estos titulares en "Diário de Notícias" de Porto Alegre:

"La tierra donde se instaló el hambre. La indescriptible penuria que reina en los barrios miserables de Madrid donde vive una fantástica población de espectros. Tuberculosis en los niños y horribles molestias en los adultos cuentan la historia de un prolongado régimen de subnutrición"

En líneas más abajo se escribía:

"El Ritz es una especie de símbolo del abismo que separa la próspera clase superior de España de todas las demás. Allí, excepto el pan, no falta nada. Por dos dólares se puede comer tan bien como en cualquier parte del mundo" (92)

La llegada del nuevo Embajador español, Fernández Cuesta, -- supuso un valioso refuerzo para mejorar las relaciones con el Gobierno de Vargas e intentar romper el cerco de la prensa. --

1022

No se debe olvidar que era el primer Embajador nombrado por España para Brasil desde Mayo de 1936. El diario "A Gazeta de Notícias" de Rio de Janeiro le hizo una entrevista publicada el 1-V-41 en la que el representante franquista era así descrito:

"Es preciso fijarse en el perfil del Embajador que el Caudillo nos envió en misión diplomática de su patria. Joven ardoroso, la mirada rígida y penetrante, tiene el rostro de los grandes luchadores que hacen del bien público su mayor pasión."

Al final de la misma se lee:

"En el espíritu del "emquêteur", flotaba, viva y serena, la imagen de una España redimida por los sufrimientos y por las glorias de sus propios hijos"

Fué la presencia de Fernández Cuesta la que permitió, entre otras cosas, que la agencia de noticias española "Prensa Mundial" dirigida por Enrique Meneses, pudiera abrir una delegación en Río y gracias a sus gestiones se abonasen a la misma periódicos antifranquistas como "O Imparcial" o "Jornal do Brasil". El Embajador consideraba este hecho muy positivo "aunque solo sea por el hecho de que en la prensa de este país aparezcan con alguna frecuencia artículos que lleven la firma de escritores españoles" (93)

Una cosa era, sin embargo, publicar artículos firmados por escritores españoles, y otra muy distinta, defender al franquismo. Por el contrario. Desde 1942 arrecian críticas y caricaturas de todo tipo. La razón está en la ruptura de relaciones diplomáticas de Brasil con los países del Eje, y su posterior entrada en la guerra.

Cuando el gobierno brasileiro, ante la presión norteamericana, entrega sus pasaportes a los diplomáticos germano-italianos, España se hace cargo de la defensa de los intereses alemanes en Brasil. Tanto los Embajadores como el personal a su cargo, aban-

1023

donaron el país a bordo del buque español "Cabo da Buena Espe-
ranza" y Fernández Cuesta fue a despedirlos al puerto. Todo ello
reforzó la imagen de una España cómplice y aliada con los agre-
sores nazi-fascistas y ello en un momento en que buques mercan-
tes brasileiros eran atacados en el Atlántico por submarinos --
alemanes con un elevado tributo en vidas humanas y mercancías.-
Diversos ciudadanos alemanes fueron detenidos, acusados de es-
pionaje e internados en campos de concentración. Al mismo tiem-
po algunas empresas y representaciones bancarias germanas fueron
incautadas y posteriormente subastadas por las autoridades bra-
sileiras. A mediados de 1943 el número de alemanes detenidos era
de 306, que eran visitados por los diplomáticos españoles. En -
Madrid, la Oficina Central de Protecciones del Ministerio de --
Asuntos Exteriores pasaba información continuamente mediante no-
tas verbales a la Embajada alemana sobre la situación de los --
presos. Esta manifestaba en 1944 su desagrado y su protesta por
las "condiciones repugnantes" que reinaban en las prisiones bra-
sileiras, donde había detenidos germanos. Asombra leer el cinis-
mo con que los diplomáticos nazis describían estas condiciones,
entre las que figuraban las siguientes:

- Los retretes estaban próximos a los comedores.
- No había número suficiente de dentistas y enfermeras.
- La alimentación no era abundante en frutas y verduras.
- Los colchones eran viejos.
- No había mosquiteros.
- La dotación de libros era escasa. En el penal de Ilha Gran-
de, por ejemplo, solo se disponía de 150 títulos en alemán.

Y se añadía como guinda:

"Este indigno trato no tiene parangón con el que -
se dispensa a los internados civiles en las demás gran-
des naciones civilizadas que se encuentran en guerra" (94)

1024

En algo acertaba. El "indigno trato", proporcionado por los= brasileños a los presos alemanes, no resistía la menor compara= ción con las excelentes condiciones que disfrutaban los presos= civiles de Auschwitz, Buchenwald o Dachau.

Para tranquilizar el sensible ánimo del Embajador alemán, el Ministro Consejero de la Embajada de España en Rio, telegrafía= ba lo siguiente a su Ministerio:

"Alemanes internados penales Ilha Grande y Niterói= excelente estado salud recibiendo buen trato y sana ali= mentación disponiendo servicio médico dentario e insta= laciones duchas. Sin trabajo obligatorio pueden pasear libremente y practicar algún deporte. Mensualmente re= ciben visitas y correspondencia familiar" (95).

La prensa española se hacía eco de la efervescencia popular= existente en Brasil por el hundimiento de mercantes que llegó a su cénit cuando los submarinos nazis atacaron a buques desarma= dos en las propias aguas territoriales brasileñas. Estas noti= cias se publicaban sin comentarios y un poco perdidas en medio= de las demás noticias de la marcha de la guerra. Pero la decla= ración de hostilidades de Rio de Janeiro ya no pudo pasar desa= percibida. Era un país "hermano" de los que alardeaba la retóri= ca oficial, el que entraba en combate y no precisamente del la= do por el que la Falange se inclinaba. La prensa oficialista mi= nimizó el acontecimiento todo lo que pudo. "Arriba" lo comenta= ba de este modo:

"Los círculos políticos romanos y berlineses indican que la declaración de guerra brasileña no constituye un acontecimiento inesperado ni modifica en nada la situa= ción militar visto que Brasil no dispone de elementos = de guerra y que ya había cedido a Estados Unidos puer= tos y bases aéreas. El Gobierno de Rio de Janeiro ha -- renunciado definitivamente a su política de independen= cia y con ello los anglonorteamericanos creen haber -- conseguido otro eslabón de la cadena que protegerá sus= intereses. Por otra parte, la declaración de guerra ha= suministrado un excelente medio a los negociantes bra=

1025

silaios para apoderarse de las posesiones de italia nos y alemanes cuyo constante trabajo tanto ayudó al Brasil. Al final de esta guerra se verá en que forma los responsables de esta lucha inútil han servido -- los intereses brasileiros" (96).

ABC, daba amplias noticias sobre el hecho y destacaba dos - circunstancias que preocupaban enormemente a la diplomacia española por más que la prensa oficial no los mencionara: La solidaridad expresada por Portugal y el apoyo dado a Brasil por la totalidad de los países latinoamericanos:

"En el momento en que el Brasil se encuentra en-- vuelto en la guerra, el Gobierno cree inexcusable ex presar en nombre del pueblo portugués los sentimientos de afecto fraternal, solidaridad moral y sincera emoción con que le acompaña en la actitud de sacrificio asumida para defensa de lo que juzga su honra y= su derecho".

En estos términos se expresaba Oliveira Salazar en Telegrama dirigido a Vargas (97). Por su parte el corresponsal de ABC en Guatemala destacaba que

"La determinación del Brasil ha sido acogida con= generales muestras de simpatía y solidaridad en las= demás repúblicas hispanoamericanas...No es extraño,= pues, que se exhiba con júbilo la decisión brasileña y hasta se crea que su posición geográfica, sus ri= quezas y su población puede ser una ayuda importante a la causa de las naciones unidas" (98).

A España no le valió ni su declaración de neutralidad a partir del desembarco aliado en Casablanca, ni la firma, un mes después, del protocolo de Lisboa que creaba el Pacto Ibérico y que tendía a reforzar la neutralidad de ambos países arbitrando medios de ayuda mutua, para mejorar su imagen en Brasil. España era un país fascista, gobernada por un régimen apoyado por Hitler y Mussolini y que defendía valores contrarios a aquellos con

1026

los que se identificaban los países democráticos junto a los -
que Brasil luchaba.

Desde la ruptura de relaciones entre Brasil y el Eje asisti-
mos a una multiplicación de las críticas al franquismo. Los --
editoriales anti-rusos de Arriba y la vocinglera retórica fa-==
langista provocaban durísimos comentarios en la prensa. La cam-
paña llegó a tales extremos que el nuevo Embajador Pedro Gar-==
cía Conde eleva una protesta ante Aranda el cual contestó dán-
dole la razón pero argumentando que nada podía hacer pues en -
Brasil existía libertad de prensa.

La empresa "Diários Associados" era la avanzada del anti-==
franquismo. En uno de sus periódicos se publicaba:

"El crimen más abominable de Franco es el de que= su régimen se impone la tarea de mantener encendido= el odio heredado de la guerra civil. Pocas veces en= la historia habría un gobierno persiguiendo a los -- vencidos de manera tan deliberada. Los vencidos son= el pueblo español" (99).

La "Revista do Globo" de Porto Alegre juzgaba así la decla-
ración de neutralidad de Franco:

"Oprimido por una desastrosa situación económica, el caudillo se aparta gradualmente del Eje y habla - ahora de "neutralidad vigilante". El país de Franco= está hambriento, triste e indeciso. El Caudillo no - cuenta más que con un amigo fuerte, Salazar. De los= dos poderosos aliados de antes, uno (Italia) yace - postrado y el otro (Alemania) no tiene fuerzas sino - para perjudicarlo. Económicamente, está viviendo de= la racionada bondad de las "plutodemocracias occiden-
tales" de cuya debilidad hizo escarnio" (100).

En otro comentario de "O Jornal" de Rio sobre las quejas -
de Franco por el bombardeo de ciudades alemanas se escribía -
ironicamente:

"El Caudillo es alérgico a la sangre de alemán, de italiano y de japonés. Cuando sabe que se derrama en alguna parte del mundo esa preciosa linfa le crecen -- las sensibilidades. Va para cama con jaquecas. Llega a tener fiebre y preocupa a los médicos. Pero si la sangre es de inglés, de americano, de ruso o de brasileño entonces queda completamente calmado y satisfecho. Igual que la sangre de republicano español que para su idiosincrasia es un verdadero estimulante de bienestar.. Sangre del Eje mortifica al Caudillo; sangre de demócratas lo llena de satisfacción física. Son misterios de las vísceras. No pierdan la serenidad ante estos males. Lo mejor es llamar al especialista" (101).

Y así podríamos continuar con centenares de ejemplos. No es de extrañar que en medio de semejante clima, el Embajador se lamentara al Conde de Jordana:

"En la prensa de este país se ha atribuido airadamente a España una política de complicidad con las potencias del Eje que en el momento de la Conferencia Panamericana de Rio de Janeiro dió lugar a la sospecha -- y hasta la acusación de que la Embajada de España manobrabra ocultamente para provocar el fracaso de dicha conferencia. Más tarde, declarado el estado de guerra en Brasil, se han producido frecuentes y anónimas llamadas telefónicas a la Embajada en las que se inquirían con insultos noticias de la quinta columna" (102).

Ni los más encendidos partidarios del franquismo se atrevieron en ese periodo a defender abiertamente al régimen español.

El panorama, lógicamente, volvió a cambiar en 1945. No solo -- por el hecho de que la guerra se acababa con el triunfo de las -- potencias democráticas, sino porque en Brasil se abría un periodo de efervescencia política y la censura desaparecía. La prensa brasileña estaba mucho más preocupada por los acontecimientos internos que por el franquismo. Pero curiosamente, en un momento en que la prensa aflojaba en sus ataques, eran los políticos los que recogían la antorcha. Así la "Associação Brasileira de Amigos do Povo Espanhol" de la que era miembro Raúl Pilla ("amigo de todo lo rojo" según informaba el Cónsul de España en Porto



1028

Alagra) y el Partido Libertador Riograndense se dirigían al Presidente de la República solicitando la ruptura de relaciones -- con España (103) y cuando se celebra en Noviembre de 1945, una conferencia Inter-Americana anti-franquista en Montevideo, acude a ella una representación de políticos e intelectuales brasileiros presididos por Alberto Costas Leite.

En Madrid preocupaban los acontecimientos brasileiros, máxime cuando los comunistas se lanzan a una campaña a favor de la continuidad de Vargas en la Presidencia. A partir de Abril se registra un frenético intercambio de telegramas entre la Embajada de Rio y el Palacio de Santa Cruz. En uno de ellos, paradójicamente, el Embajador Conde califica las declaraciones de Prestes como "las más sensatas" y añade "parece haberse cubierto de piel de oveja" (104). En Junio, hacía el siguiente análisis del proceso político:

"El choque entre las fuerzas liberales que apoyan al General Gomes y al candidato oficial General Dutra, podría crear serios disturbios capaces de generar en movimientos revolucionarios y entonces, como temen desahogados los opositores que ya exclaman "Getúlio - dará el golpe!" acusándole hasta de provocar a la multitud en las huelgas actuales para acumular trastornos y en el momento culminante, el Presidente se erigirá - en pacificador para permanecer en la Presidencia" (105)

La caída de Vargas cogió de sorpresa a las autoridades españolas. La comunicación oficial de la Embajada sobre la dimisión de Vargas fue recibida por Martín Artajo a las 23'30 h. del 30 de Octubre. El ministro pidió de inmediato ampliación de la noticia y que perspectivas había de mejorar las relaciones con el nuevo Gobierno. Sobre el primer punto el Embajador hacía el siguiente análisis:

"La salida de Vargas ha sido un triunfo personal del Embajador Berle que de este modo ha podido contrarrestar el fracaso de su colega Braden en Buenos Aires que

1029

no pudo contener la actuación política del coronel Perón y sus secuaces. El Embajador Berle valiéndose de los altos jefes militares del Brasil y especialmente del Comandante del Cuerpo Expedicionario en Europa urdió una maniobra conminatoria que ha privado a Vargas del Poder...La intervención americana en la política de los países de origen ibérico del Continente, crea un precedente peligroso. En Buenos Aires, Braden con sus procedimientos bruscos, nada diplomáticos, fracasó por completo...Estas intervenciones que son siempre arriesgadas pueden ser funestas para el prestigio norteamericano en todo aquel continente" (106).

Sobre el segundo aspecto tardó unos días más.

El informe sale de Rio el día 2 de Noviembre y no resulta -- optimista:

"Creó no ocurra por ahora ningún cambio actitud respecto a España y desde luego no lo suscitaría actualmente. Ministro de Relaciones Exteriores pero al mismo tiempo debo dejar bien sentado que aún reconociendo su carácter bondadoso, dado su temperamento inasible y -- egoísta lo considero incapaz de emplear el menor esfuerzo en favor nuestro si cualquiera removiese problema de España" (107).

La prensa española se hizo amplio eco de los acontecimientos del Brasil.

ABC destacó sobre todo el papel de aperturista del régimen -- que tuvo Vargas:

"Tras 15 años de gobernar con todos los matices políticos imaginables, tanto en cuestiones internas como externas, Getúlio Vargas, una vez concluida la guerra concedió todas las libertades políticas a su pueblo y ante la Asamblea General convocó elecciones presidenciales renunciando solemnemente a ser candidato" (108)

"El Alcázar", en su habitual tono apocalíptico, daba así la -- noticia:

"Tanques en las calles en Rio de Janeiro"

1030

Pero no incluyó comentarios ni esa día ni los siguientes (109)

"Arriba", por su parte destacaba:

"Los militares de la nueva situación son categóricamente opuestos al comunismo".

A continuación se hacía eco de las críticas de la prensa izquierdista norteamericana al golpe para contraatacarlas. Ninguna mención al hecho de que el Gobierno Linhares era civil y no militar aunque fuera debido a una intervención del Ejército (110).

5) LA PRESENCIA EMIGRANTE

Desde la época colonial hubo presencia española en territorio brasileiro. Los Bueno de São Paulo están presentes en esta capitanía, de la que llegarían a ser una de las más poderosas familias, ya en el S. XVI; el Sur del país, en un amplio espacio de límites imprecisos, era, en el S. XVIII, una zona conflictiva disputada por los dos pueblos ibéricos. Pero solo desde el S. XIX podemos hablar de una presencia importante de españoles. En 1932 según censo realizado por los consulados, había en Brasil 468.132 españoles, de los cuales 6.150 residían en los Estados del Norte, Nordeste y Oeste, mientras que el resto lo hacía en los del Centro Sur.

Su distribución territorial era como sigue:

São Paulo	411.932	
Rio de Janeiro	40.000	
Rio Grande do Sul	10.000	
Pernambuco	460	
Bahía	3.500	
Alagoas	12	
Ceará	8	
Maranhão	70	
Amazonas	300	
Pará	1.500	(111)

1031

Estas cifras son, sin embargo, aproximadas pues según reconocen los propios diplomáticos en los registros consulares solo figuraba inscripto un 1% de los emigrantes. Algún consulado, como el de Fortaleza (Ceará) confesaba que el número de españoles residentes en su circunscripción era desconocido.

Los periodos de máxima afluencia fueron 1890-1899 con 37.094 emigrantes desembarcados en el puerto de Santos (primer gran periodo del café tras la proclamación de la República) y 1905-1914 con 177.836 (auge exportador de la pre-guerra mundial). A partir de 1930 y hasta 1935 la llegada de españoles desciende a un promedio de 1.500 por año. Cifra que aún bajará más en los años siguientes. En 1945 el número de españoles residentes en Brasil es muy similar al que había en 1932.

De la distribución territorial anteriormente indicada, llama la atención la gran proporción de residentes en São Paulo. Este Estado había organizado sus propias redes de contratación de emigrantes y por su riqueza y desarrollo urbano era el que más oportunidades brindaba a los extranjeros. Las Estadísticas de Entrada en emigrantes españoles del Puerto de Santos muestra la siguiente evolución:

1855-59	37	
1860-64	-	
1865-69	-	
1870-74	-	
1875-79	300	
1880-84	695	
1885-89	4.843	
1890-94	42.316	
1895-99	44.678	
1900-04	18.842	
1905-09	69.682	
1910-14	108.154	
1915-19	27.172	
1920-24	36.502	
1925-29	27.312	
1930-32	3.745	(112)

1032

De todos ellos, un 10% fue posteriormente repatriado y un 5% se nacionalizó brasileiro. Su distribución en el Estado de São Paulo era así en cifras aproximadas:

Catanduva y Rio Preto	80.000
Capital	50.000
Baurú y Araçatuba	40.000
Sta. Adélia	12.000
Campinas	10.000
Sorocaba	10.000
Ribeirão Preto	10.000 (113)

Por regiones, procedían un 60% de Galicia, un 20% de Andalucía, un 10% de Castilla, un 5% de Cataluña-Valencia y un 5% del resto de España. En cuanto a su distribución por sexos un 60% -- eran hombres y un 40% eran mujeres.

La mayor parte de estos emigrantes se dedicaban a trabajos rurales; había algunos pequeños hacendados y labradores propietarios en número apreciable que se dedicaban a cultivar café, algodón, cereales y legumbres. El número de españoles industriales era insignificante siendo también bastante limitado el comercio en sus manos. Se calculaban en 10.000 los propietarios agrarios dedicados al cultivo del café que poseían en conjunto de 6'5 millones de cafetos. (114)

Las mayores inversiones de capital español se concentraban en Santos y São Paulo. En la primera ciudad alcanzaban la cifra de 76.200.000 Pts. de 1932 y más del doble en la capital.

Diversas entidades recreativas y asistenciales acogían a los emigrantes. En el territorio paulista se publicaban 2 semanarios en castellano: "La Nación" (Capital) y "La Voz de España" (Catanduva) y había las siguientes entidades hispanas:

Sociedad Española de Socorros Mútuos (Capital)
Centro Republicano Español (Capital)
Federación Española (Capital)

1033

Grupo Dramático Cervantes (Capital)
Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación (Rio de Janeiro)
Bolsa de Trabajo Internacional (Ribeirão Preto)
Sociedad Española de Socorros Mútuos (Jacareí)
Centro Español (Rio Claro)
Centro Español (Catanduva)
Sociedad "2 de Mayo" (Bragança)
Centro Español (Cafelândia)
Centro Social Español (Promissão)
Sociedad Española de Socorros Mútuos (Campinas).

Y diversos centros regionales además de 4 colegios religiosos regidos por frailes españoles. (115)

En la Capital Federal la actividad laboral de los emigrantes, gallegos en un 70%, era algo diferente pues se trataba de un es cenario netamente urbano:

"Todo mocito gallego -escribía el Cónsul en Rio- que viene a trabajar a esta ciudad se inicia generalmente como marmitón o limpia platos. De ahí va ascendiendo y, si la suerte le acompaña, llega a dueño de café o de hotel. Y sino, se queda en criado o bifurca hacia otra dirección" (116)

En Rio de Janeiro había un Banco (el Banco Español) y una Compañía de Seguros cuyo capital era español en un 80%. Las inversiones alcanzaban 1.075.000 Contos de reis y abundaban en la colonia los pequeños comerciantes pero la mayor parte de los emigrantes trabajaba de jornaleros, peones, empleados y criados. Había 4 grandes entidades asociativas: Centro Gallego, que era la más importante, Sociedad Española de Beneficencia, Cruz Roja Española y Refugio para el Español además de 6 entidades menores de carácter regional. Se publicaba también un semanario, -- "La Raza". En el resto del país los españoles trabajaban de mineros, jornaleros, empleados subalternos, peones agrícolas y -- otras actividades en general de poca remuneración.

La emigración no supuso ningún incremento de la penetración=

1034

de la cultura española en Brasil. Téngase en cuenta que el 70% de los emigrantes, según reconocían las autoridades consulares, era analfabeto a su llegada al país. Por otra parte, al ser gallegos en su mayor parte, no tenían dificultades serias para una rápida integración lingüística y en consecuencia no se convertían en minoría cultural como sucedía con italianos, alemanes o judíos.

Si alguna presencia cultural hubo se debió al esfuerzo individual de algunas personas y más especialmente a la presencia de comunidades religiosas de origen hispánico que regentaban colegios y centros educativos. En 1945, estos centros se distribuían así:

- Agustinos: 10 colegios y 2.500 alumnos
- Agustinos Recoletos: 6 colegios y 1900 alumnos
- Carmelitas descalzos: 2 colegios y 280 alumnos
- Inmaculado Corazón de María: 11 colegios y 200 alumnos
- La Salle: 15 colegios y 750 alumnos
- Mercedarios: 5 colegios y 750 alumnos
- Agustinas Misioneras: 6 colegios y 985 alumnas
- Escolapias: 4 colegios y 960 alumnas
- Franciscanas Misioneras: 4 colegios y 600 alumnas
- Hijas de Jesús 9 colegios y 2.000 alumnas
- María Inmaculada para el Servicio Doméstico: 7 colegios y 740 alumnas.
- Mercedarias de la Caridad: 2 colegios y 500 alumnas
- Sagrado Corazón: 2 colegios y 1900 alumnas
- Compañía de Sta. Teresa: 8 colegios y 2.352 alumnas.
- Santísimo Sacramento y M^a Inmaculada: 4 colegios y 650 alumnas.

Entre estos centros se incluían Colegios de Primera y Segunda Enseñanza (de pago y gratuitos), Conservatorios de Música, Colegios de Enseñanza Comercial, Colegios para empleadas del hogar, Escuelas Normales y de enfermeras, nocturnas y dominicales,

1035

Centros literarios, Jardines de la Infancia y Escuelas de Artes y Oficios. En total 25.110 alumnos de todas las clases sociales y repartidos por todo el Brasil con mayor presencia en el Centro-Sur (117).

Algunos de estos religiosos impartían clases de castellano - en otros centros como en la Facultad de Filosofía de Porto Alegre. Con excepción de estos lugares solo se impartía español en la Escuela de Comercio de Rio de Janeiro.

NOTAS

- (1) José Roberto de Macedo-Soares: Hespanha. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid, 1930.
- (2) Prefacio del Duque de Alba en Ibid.
- (3) La figura de la "española" es corriente en el teatro brasileiro de fines del S. XIX. Ese personaje aparece sobre todo en comedias, sainetes y piezas musicales, identificandose habitualmente con la amante o la mujer de la vida, ardiente, sensual y rodeada de un ambiente de lujo. - Muy semejante a la imagen de la francesa entonces dominante en España.
- (4) El Primer Encargado de Negocios español en Rio de Janeiro fue José Delavat y Ricón, nombrado en 1934, 12 años después del Grito de Ipiranga.
- (5) Samuel Núñez Lopez, propietario de la "Librería Española" de Rio de Janeiro fue durante muchos años el punto de referencia obligado para todo brasileiro que se interesara por la cultura española en lengua castellana. La "Casa - de Cervantes" lugar de encuentro para intelectuales brasileiros y españoles era una iniciativa sostenida por esfuerzos particulares de algunos emigrantes como el médico Rafael Pardellas o el industrial Ignacio Areal.
- (6) Associação Bancária do Rio de Janeiro. Serviço de Publicidade. Boletim nº 29, Marzo, 1936.
- (7) Ibid.
- (8) Ibid.
- (9) Datos que figuran en la obra citada en NOTA 1
- (10) Desde Mayo de 1931 las cámaras de Comercio Alemana, Norteamericana, Británica, Española, Francesa, Italiana y Portuguesa en São Paulo, a iniciativa de esta última iniciaron una campaña contra la industria de fraudes, adulteraciones y falsificaciones de productos de los países cuyo comercio representaban. En lo que se refiere a España se vendía una mezcla de vino brasileiro con esencia de rosas, ácido acético y otras sustancias bajo la etiqueta de Vino de Rioja. El pimentón se sustituía por una parte de pimentón español al que se añadía harina de maíz y colorantes vegetales algunos de ellos perjudiciales para la salud. A su vez, los italianos vendían en el mercado brasileiro vinos corrientes españoles etiquetados como - "puro vino de Toscana". AMAE Leg. R. 255 Exp. 87.

1037

- (11) Nota del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio=
al Ministerio de Estado 7-VII-32.
- (12) AMAE Leg. R 950/ Exp. 10
- (13) AMAE Leg. R.957/ Exp. 10
- (14) AMAE Leg. R 950/ Exp. 4
- (15) AMAE Leg. R 950/ Exp. 4 y R. 840 Exp. 29
- (16) AMAE Leg. R 950/ Exp. 4
- (17) Revista Información Comercial Nº 413 16-XI-1938
- (18) El Sol 6-XII-34. El diario no manejaba datos correctos. -
El capital retenido por Brasil era muy superior al reteni
do por España.
- (19) AMAE Leg. R 950/ Exp. 1
- (20) AMAE Leg. R 950/ Exp. 6
- (21) AMAE Leg. R 950/ Exp. 9
- (22) AMAE Leg. R 968/ Exp. 25
- (23) AMAE Leg. R 994/ Exp. 41
- (24) Ibid.
- (25) AMAE Leg. R 2.069/Exp. 9
- (26) AMAE Leg R 2.069/ Exp. 9
- (27) AMAE. Ibid.
- (28) AMAE Ibid.
- (29) AMAE Leg. R. 3.067/ Exp. 31
- (30) El Socialista 24-X- 30. El subrayado es nuestro.
- (31) El Sol 22-X-30
- (32) La Nación, Nº 114, São Paulo, 12-X-31
- (33) AMAE Leg. R. 323/ Exp. 1
- (34) AMAE Leg. R. 323/ Exp. 1
- (35) AMAE Leg. R. 323/ Exp.1

1038

- (35) Por ejemplo el organizado por el Rotary Club de Santos o el que patrocinó el grupo de Izquierda Sindical Universitaria de Recife.
- (37) Cuando Vicente Sales y Musoles, primer Embajador espa=ñol en Brasil, fue removido para otro destino, el itámaraty le concedió la Gran Cruz de la Orden del Cruzeiro=do Sul en Mayo de 1935. También en esas fechas se dis=tinguió con el grado de Comendador de la Orden del Mérito Naval el Capitán de Fragata Cristobal González Aller, Comandante del Buque-Escuela Juan Sebastián Elcano en visita a Rio de Janeiro.
- (38) La Nación 26-XI-1935.
- (39) El Sol 27-XI-1935.
- (40) AMAE Leg. R. 698 Exp. 15. Diversas células comunistas de Barriada en Madrid lanzaron panfletos en los que se di=rigían "al Consulado Brasileño en Madrid exigiéndole ges=tione de su Gobierno la inmediata liberación del camarada Luis Carlos Prestes, líder del proletariado brasile=ño y protestaron enérgicamente del encarcelamiento y --sujeción a proceso que sufre, por defender los intere=ses y reivindicaciones de los obreros y campesinos bra=sileños". Contra esta publicación actuó el Juzgado de Instrucción N° 18 de Madrid.
- (41) Estos tres personajes encabezaban el sector anti-repu=blicano de la Cámara que en Octubre de 1936 había propues=to enviar un telegrama de adhesión y felicitación a Fran=co por su nombramiento para la Jefatura del Estado. La=Cámara en aquella ocasión votó por seguir defendiendo los intereses comerciales de España y se declaró neutral en el conflicto. Esta neutralidad duró poco y pronto se convirtió en un foco de propaganda franquista como acu=rrió con otras entidades similares. En Setiembre de 1937 la Dirección General de Comercio del Gobierno de Valen=cia decidió disolverla "por su deslealtad hacia la Repu=blica". AMAE Leg. R 999/ Exp. 12.
- (42) AMAE Leg. R. 1.070 Exp. 56
- (43) "O Jornal", Rio de Janeiro 8-X-37
- (44) La Gaceta Hispana, São Paulo, 17-X-37
- (45) A partir de Mayo de 1937 se llevó adelante una colecta=a iniciativa del Centro Republicano, con listas sella=das por el Consulado español. De la comisión creada al=efecto actuó como tesorero un tal D. José Losada impu=gto para dicho cargo por el Encargado de Negocios. En --Octubre de ese año se había recaudado 9:000\$000 de Reis

En los primeros días de Noviembre, la recaudación alcanzaba 13:223.000 de reis y como no se entregaron más que 9.000.000 hubo que requerir al Sr. Losada para hacer -- efectivo el saldo el cuál dio la llamada por respuesta. Esta situación se mantuvo hasta Abril de 1938 en que el Encargado de Negocios, Fernando Morales Llamas es sustituido por el Sr. Sánchez Fernández. Entonces se pudo -- averiguar que Losada había realizado un desfalco aprovechando la anarquía completa del sistema de listas por lo que hubo que reorganizar la Junta de recaudación, centralizar las aportaciones en la Embajada y emplear un nuevo modelo de carnets y sellos para donantes, merced al nuevo sistema, en Julio de 1938 la recaudación llegaba a 64:580.232 Reis. Ante la dificultad de girar este dinero se invirtió en café y tabaco que fueron expedidos a Barcelona. AMAE Leg. R 999 Exp. 12.

- (46) Diário Português, Rio de Janeiro 3-VII-37.
- (47) Nueva España. Rio de Janeiro 20-X-37
- (48) ABC, Sevilla, 12-XI-37
- (49) Ibid.
- (50) ABC, Sevilla, 13-XI-37
- (51) Ibid.
- (52) ABC, Sevilla, 16-XI-37
- (53) Comentario firmado por el "P. Anchieta" y publicado por ABC, de Sevilla el 1-XII-37.
- (54) ABC, Madrid, 11-XI-37.
- (55) ABC, Madrid, 12-XI-37.
- (56) AMAE Leg. R. 999/Exp. 13.
- (57) AMAE Leg. R. 999/Exp. 12.
- (58) AMAE Leg. R. 999/Exp. 14.
- (59) O Globo 18 y 19-XI-1937.
- (60) AMAE Leg. R. 999/Exp. 12
- (61) O Jornal, Rio de Janeiro 17-XII-1937.
- (62) Ibid. 26-II-38
- (63) Referencias de la charla se publicaron en A Noite, Rio de Janeiro 5-II-38.
- (64) Las primeras firmas del documento pertenecían a Fernando Conejero, Andrés Solís y Francisco González. AMAE Leg 999 Exp. 12.

1040

- (65) ABC, Sevilla, 12-V-38
- (66) La Vanguardia, Barcelona, 12-V-38.
- (67) Ibid 13-V-38
- (68) Solidaridad Obrera, Barcelona, 12-V-38
- (69) Correio da Manhã, Rio de Janeiro 5-V-38
- (70) Diário de Noticias, Rio de Janeiro, 18-VI-38
- (71) A Tarde 18-VI-38
- (72) Ibid. 13-V-38
- (73) Jornal da Manhã 13-IX-1938
- (75) O Imparcial, 20-VII-1938, Jornal do Comércio, 30-VII-38
Diário da Noite 1-VI-38.
- (74) O Jornal, Rio de Janeiro 27-VII-1938.
- (76) AMAE Leg. R. 999/Exp. 14.
- (77) A Pátria 21-X-38.
- (78) AMAE Leg. R. 999 Exp. 12
- (79) AMAE Ibid.
- (80) Por tratarse, en opinión de los servicios postales brasileiros, de "propaganda comunista fue retenido un envío - remitido desde la Delegación de Propaganda de París y -- que consistía en varios ejemplares del libro de grabados "Galicia Martir" de Castelao y del Manifiesto del Sindicato de Empleados Técnico de Correos de UGT titulado "Llamamiento que el sindicato de Empleados de Correos españoles hace a todos los trabajadores postales del mundo". - Con su habitual objetividad, "O Globo" informaba así del hecho:

"Comunismo por Correo. Llegan al Brasil, procedentes de España. hojas postales con propaganda roja"

Cfr. O Globo 8-VIII-37.
- (81) AMAE Leg. R. 1.070/Exp. 56
- (82) A Tribuna, Santos 24-II-1939
- (83) AMAE Leg. R. 999/Exp. 17.
- (84) AMAE Leg. R. 999/Exp. 17.

- (85) El editorial apareció en Jornal do Povo 6-4-39.
- (86) La obra se publicó en la colección Figuras Contemporáneas que editaba Norte Ed. de Rio de Janeiro. El final de la biografía decía lo siguiente:

"Dirigiendo la lucha. Haciendo frente a todas las cuestiones administrativas de reconstrucción nacional. Prestando el socorro de sus sabias enseñanzas en los planes de acción y frente a inevitables reveses. Contaminando a todos con entusiasmo y con su inamovible fe en la victoria y, al mismo tiempo, teniendo los ojos vueltos hacia el futuro, Franco, además del territorio, conquistó al pueblo español. Franco no es solo un general extraordinario. Es un hábil diplomático, un estadista de valor. Un administrador de gran eficiencia. Un político de gran visión. Resumiendo: Franco es el César de la Nueva España".

- (87) AMAE Leg. R. 999/Exp. 17.
- (88) "Correio Português". Rio de Janeiro 26-XI-1941
- (89) O Jornal de Rio de Janeiro escribía en un editorial sobre el tema del 10-XI-40 el siguiente párrafo:

"Si España entra en guerra será porque se impuso cierta minoría: La Falange, a quien no bastan 8 siglos de Historia para aceptar verdades definitivas"

En el mismo tono "Diário de Notícias" de Porto Alegre - arremetía el 5-IX-1940 contra la Hispanidad y las pretensiones expansionistas españolas en América.

- (90) Editorial "A Renovação da Espanha", A Nação, Porto Alegre 19-VI-41. El 8-XI-40 el mismo diário publicaba otro editorial titulado "A Mãe de América" lleno de ditirambos y que acababa así:

"España se presenta hoy ante el mundo con -- bríos juveniles y con el prestigio de su Historia llevando al corazón de los hombres honrados y cristianos la alegría y la más grande esperanza de que Dios volverá a exaltarla de su postración para que marque en el mundo el rumbo de la vida social y moral más dignamente de lo que lo están haciendo las caducas potencias democráticas que vienen imponiendo a las naciones sistemáticamente ideales y normas de impiedad y de - materialismo".

1042

- (91) Publicado en "A Nação" 14-III-40
- (92) Diário de Notícias, Porto Alegre, 4-VIII-41
- (93) AMAE Leg. R. 4.008/ Exp. 11
- (94) AMAE Leg. R. 5.749/ Exp. 24.
- (95) Ibid.
- (96) Arriba, Madrid. 27-VIII-1942
- (97) ABC, Madrid 25-VIII-1942.
- (98) Ibid.
- (99) Diário de Notícias, Porto Alegre, 25-V-43.
- (100) Revista do Globo, Porto Alegre, 30-XII-42
- (101) O Jornal, Rio de Janeiro, 8-VI-43.
- (102) AMAE Leg R. 1.653/ Exp. 4.
- (103) AMAE Leg. R. 1656/ Exp. 26
- (104) AMAE Leg. R. 1.662/ Exp. 21
- (105) Ibid.
- (106) Ibid.
- (107) Ibid. El Ministro al que el Embajador se refiere era --
Leão Veloso.
- (108) ABC, Madrid, 2-XI-45
- (109) El Alcázar 30-X-45.
- (110) Arriba, 31-X-45 y 1-XI-45
- (111) AMAE Leg. R. 720/ Exp. 67
- (112) AMAE Leg. R 721/ Exp. 49
- (113) Ibid.
- (114) Ibid.
- (115) AMAE Leg. R. 720/ Exp. 67.
- (116) AMAE Leg. R. 721/ Exp. 49.
- (117) AMAE Leg. R. 6.173/ Exp. 103.

1043

Fuentes y Bibliografía

1044

FUENTES

A) Documentación

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores-Madrid (AMAE)

Legajos R 323
698
720
721
950
957
963
994
999
1070
1553
1556
1662
2069
3067
4003
5749
6173

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores-Montevideo (AMREC)

Biblioratos 1930-365/779
1932-1233/1376
1935-305
1937-149/250
1938-125/231
1945-655/336

Archivo Histórico del Itamaraty-Rio de Janeiro (AHI)

Carpetas 1935/163
1937/160 y 164

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto-Buenos Aires (AMREC)

Bibliorato 1940/43

Centro de Investigaciones y Documentación Contemporáneas-Rio de Janeiro (CPDOC)

En este centro, dependiente de la Fundación Getúlio Vargas, está depositada toda la documentación del Archivo Getúlio Vargas (AGV) y del Archivo Osvaldo Aranha (ACA). La que corresponde al primero está ordenada en volúmenes, la del segundo, en el momento en que la consultamos no tenía más que una elemental ordenación cronológica.

AGV Vol. XXXI a XXXVII

Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro

Anais da Assambléia Nacional Constituinte, 1934

Anais da Câmara dos Deputados, 1924-1930

Anais do Senado Federal 1924-1930

Archivo del Palacio Tiradentes

Diário do Congresso Nacional 1927-1930

Diário do Congresso Nacional 1935-1937 (Noviembre)

B) Prensa diaria

O Estado de São Paulo (São Paulo) 1930-1945
 Jornal do Commercio (Rio de Janeiro), 1930-1945
 A Platea (São Paulo) 1930-1935
 O Legionário (São Paulo) 1935-36
 A Ação (Rio de Janeiro) 1936-37
 A Ração (Rio de Janeiro), 1932
 O Globo (Rio de Janeiro) 1935-45
 A Manhã (Rio de Janeiro) 1933-37

En los periódicos que se citan a continuación aparecen en números romanos los meses que fueron consultados junto al año correspondiente.

Correio da Manhã (Rio de Janeiro) 1930, XI/XII; 1937, VIII/XI y 1943
 Jornal da Manhã (São Paulo) 1933, IX
 A Tarde (Rio de Janeiro) 1933, V/VI
 O Imparcial (São Paulo) 1933, VII
 A Pátria (Rio de Janeiro) 1935, VI y 1938, X
 Jornal do Povo (Porto Alegre) 1939, X
 Diário de Notícias (Porto Alegre) 1940, IX; 1941, VIII y 1943, V
 Correio Português (Rio de Janeiro) 1941, XI
 El Diario (Montevideo) 1932, XI
 El Día (Montevideo) 1932, VII; 1935, XI; 1937, XI; 1939, XII y 1940, VI
 El Plata (Montevideo) 1937, XI y 1939, XII
 La Nación (Buenos Aires) 1930, X/XI; 1932, VII; 1935, XI; 1937, I; 1939, I
 Crítica (Buenos Aires) 1940, VI
 El Sol (Madrid) 1935, XI
 Arriba (Madrid) 1942, VIII; 1945, X/XI
 El Alcázar (Madrid) 1945, X
 La Vanguardia (Barcelona), 1938, V
 Solidaridad Obrera (Barcelona) 1938, V
 El Socialista (Madrid) 1930 X/XI y 1932 V/VIII
 ABC (Madrid) 1937, XI; 1942, VIII y 1945, XI
 ABC (Sevilla) 1937, XI y 1938, V
 La Nación (Madrid) 1935, XI

C) Prensa Periódica

Panamérica Comercial (Washington) 1933-37
 Nueva España (Rio de Janeiro) 1937
 La Gaceta Hispana (São Paulo) 1937
 Revista Do Globo (Rio de Janeiro) 1942
 A Gazeta Sportiva (São Paulo) 1941
 Revista Económica Sudamericana (Montevideo) 1934-37

A) Memórias y Testimonios

ALMEIDA, José Américo: A Palavra e o Tempo: 1937-1945-1950. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1965.

AZEVEDO, Fernando: História da Minha Vida. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1971.

BARBOSA, Edgard: História de uma Garçoninha. Natal, 1936, s/e

BARROS, João: Memórias de um Revolucionário: A Marcha da Coluna Prestes. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1954

CAFE FILHO, João: Do Sindicalismo ao Catetê, 2 Vol. Ed. José -- Olympio, Rio de Janeiro, 1966.

CARVALHO E SILVA, Herculano: A Revolução Constitucionalista: - Subsidios para a sua História organizados pelo Estado-Maior da Força Pública de São Paulo. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1952.

CAVALHEIRO, Edgard: Testamento de uma Garçoninha. Ed. do Globo, - Porto Alegre, 1944.

COUTINHO, Lourival: O Garçonel Gôes, deusa.... Ed. Coelho Branco, Rio de Janeiro, 1955.

DINIZ, Alméido: São Paulo e a sua Guerra de Libertação. Imp. Pongetti, Rio de Janeiro, 1953.

DUARTE, Paulo: Prisão, exílio, luta. Ed. Zélio Valverde, Rio de Janeiro, 1946.

IBID.: Memórias: lembrada a vil mediocridade. Ed. Hucitec, São Paulo, 1977.

FONTENRE, João Neves da: Memórias, 2 Vol. Ed. Globo, Porto Alegre, 1958-1960.

FREYRE, Gilberto: Na Bahia em 1942. Artes Gráficas Rio, Rio de Janeiro, 1944.

GUASTINI, Mário: Tempos duros e Vitoriosos. Ed. Universitária, São Paulo, 1944.

LEITE, Aureliano: Páginas de uma Longa Vida. Ed. Martins, São Paulo s/d.

1047

LEWIS ALLEN, Frederic: Apesar da Paz. Ed. Tudeba, Buenos Aires - 1964.

LINS DE BARROS, João Alberto: Memórias de um Revolucionário. - Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1953.

NASSER, David: Falta alusão ao Nazismo: Torturas da Polícia de Filinto Strebiling Willer. Edição do Povo, Rio de Janeiro - 1945.

NENE, Mário: Plataforma da Nova República. Ed. do Globo, Porto Alegre, 1945.

NOGUEIRA FILHO, Paulo: Idéia e Luta de um Curupira Progressista: O Partido Democrático e a Revolução de 30, 2 Vol. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1966.

PEIXOTO, Alzira Vargas do Amaral: Catúlia Vargas, meu pai. Ed. do Globo, Porto Alegre, 1960.

PIMENTA, Joaquim: Batalhas do Passado: Episódios que vivi e -- fatos que testemunhei. A. Cosme Branco Filho, Rio de Janeiro, 1949.

QUEIROZ JR., José de: Memórias sobre Catúlia. Ed. Conar, Rio de Janeiro, 1975.

RAMOS, Graciliano: Memórias do Cárcere, 4 Vol. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1953.

RICARDO, Cassiano: Viagem ao Tampo e ao Sertão: Memórias. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1970.

SALGADO, Plínio: O Intemperismo perante a Maré. Livreria Clássica Brasileira, Rio de Janeiro, 1950.

SILVEIRA, Joel: Gratificação em São Paulo e outras notícias do -- Brasil. S/n São Paulo, 1960.

SCORE, Nelson Verneck: Memórias de um Soldado. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1967.

TAVORA, Juarez: Uma Vida e Muitos Lutas, 2 Vol. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1973-74.

VALADARES, Benedito: Tempos Idos e Vividos: Memórias. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1960.

VARGAS, Getúlio: A Nova Política do Brasil, Vol. I. Ed. José - Olympio, Rio de Janeiro, 1938.

IBID: As diretrizes da Nova Política do Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1942.

IBID: A Política Trabalhista no Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1950.

VERGARA, Luiz: Fui Secretário de Getúlio Vargas. Memórias dos anos de 1926-1934. Ed. Do Globo, Porto Alegre, 1960.

B) Obras Contemporâneas del período

AMADO, Jorge: Vida de Luis Carlos Prestes, O Cavalheiro da Esperança. Ed. Martins, São Paulo, 1945.

AMOROSO LIMA, Alceu: Indicações Políticas: Da Revolução à Constituição. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1936.

IBID: Hitler do Nosso Tempo. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro - 1943.

ASSIS BRASIL, José de: Os Militares e a Política. Imp. León -- Orbam, São Paulo, 1929.

IBID: Do Governo Presidencial na República Brasileira. Ed. --- Calvino, Rio de Janeiro, 1974.

ATAS DO PRIMEIRO CONGRESSO BRASILEIRO DE ESCRITORES, São Paulo s/d.

ACEVEDO, Amarel: A Aventura Política do Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1975.

IBID: O Estado Autoritário e a Realidade Nacional. Ed. José - Olympio, Rio de Janeiro, 1935.

BARROS, Paulo de Morães: Política do Café: Ano de 1929. Editora Nacional, Rio de Janeiro, 1930.

BARROSO, Gustavo: Brasil, Colônia de Bancários: História dos Empreendedores de 1924-1934. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1934.

BASTOS, Humberto: A Marcha do Capitalismo no Brasil: Ensaio de Interpretação 1900-1940. Ed. Martins, São Paulo, 1944.

1049

BOLETIM DO DEPARTAMENTO DE ESTATISTICA DO EXERCITO. Nº 19, II-XII, Rio de Janeiro, 1942.

BOLETIM DO MINISTERIO DE TRABALHO, INDUSTRIA E COMERCIO. Rio de Janeiro, 1931-1945.

BRAGA, Cincinato: Brasil Novo, 2 Vol. Ed. Nacional, Rio de Janeiro, 1930-31.

BRITO, José de Nascimento: Economia e Finanças do Brasil 1922-40 Ed. Freitas Bastos, Rio de Janeiro, 1945.

CAMPOS, Francisco: O Estado Nacional (Sua Estrutura e seu contadô do ideológico). Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1940.

DE CARLI, Gileno: Ensaio sobre a eficiência da industria açucareira no Brasil. Ed. Pongetti, Rio de Janeiro, 1943.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PROPAGANDA: Comunicações do Estado Nacional, 1932-1942. Rio de Janeiro, 1943

DUTRA, Eurico: O Exército em dez Anos de Governo do Presidente - Vargas. Imp. Nacional, Rio de Janeiro, 1941.

F.I.E.S.P.: Representação ao Senhor Ministro da Fazenda. São Paulo 1941

GÖES MONTEIRO, Pedro A. D: A Revolução de 1930 e a finalidade -- Política do Exército. S.D./S.E. Rio de Janeiro.

LACERDA, Maurício de: A Segunda República. Ed. Freitas Bastos, Rio de Janeiro, 1931.

LOPES, Napoleão: Catecismo Político-Social. Contribuição para a Constituinte Republicana do Brasil em 1933. Centro Brasileiro - Comércio e Indústria, São Paulo, 1933

MARTINS, Dermund: Da República a Ditadura. s/e, Rio de Janeiro - 1931.

MENDES, Amendo: A Borracha no Brasil. s/e, São Paulo, 1943

MINISTERIO DAS RELACOES EXTERIORES: Brasil, 1935. Rio de Janeiro 1935 y Brasil 1932-40, Rio de Janeiro, 1940.

IBID: O Brasil e a Segunda Guerra Mundial, Vol I. Imprensa Nacional, Rio de Janeiro, 1944.

MINISTERIO DO TRABALHO, INDUSTRIA E COMERCIO: Sinopse da Atualidade Brasileira. Opto. Nacional de Industria e Comercio, Rio de Janeiro, 1934.

1050

IBID: Sinopse da Atualidade Brasileira. Opto. Nacional de Indústria e Comércio, Rio de Janeiro, 1938.

IBID: Dez Anos de Legislação Social: Comentário dos Atos Oficiais expedidos de 1930 a 1940. Imp. Nacional, Rio de Janeiro, 1940.

MONTEIRO, Donatas do Rego: O Exército Brasileiro. Biblioteca Militar, Rio de Janeiro, 1939.

NORMANO, J.F.: Evolução Econômica do Brasil. Ed. Nacional, São Paulo, 1945.

OLIVEIRA, Armando de Salles: Discursos. Ed. Renascença, São Paulo, 1945.

IBID: Diagrama de uma situação Política: Manifestos Políticos do exílio. Ed. Renascença, São Paulo, 1945.

OLIVEIRA VIANNA: Raça e Assimilação. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1934.

PRADO JR., Caio: História Econômica do Brasil. Ed. Brasiliense - São Paulo, 1945.

RAMOS, Arthur: O Negro Brasileiro. Ed. Nacional, São Paulo, 1942.

SAENZ MAYES: El Brasil Moderno. I.A.I.S.E. Buenos Aires, 1942.

SANTA ROSA, Virginio: O Sentido do Tenentismo. Ed. Schmidt, Rio de Janeiro, 1933.

SIMONSEN, Roberto: A Evolução Industrial no Brasil. Revista dos Tribunais, São Paulo, 1939.

IBID: Aspectos da História Econômica do Café. Revista do Arquivo São Paulo, 1940.

IBID: Ensaio social, políticos e econômicos. F.I.E.S.P.E, São Paulo, 1943.

TAUNAY, Affonso de Esdras: Pecuna História do café no Brasil, 1827-1937. Don. Nacional do Café, Rio de Janeiro, 1945.

VAMPRE, Leven: São Paulo Terra Conquistada. Imprensa Paulista, São Paulo, 1932.

VIANNA, José de Seagadas: A Organização Sindical Brasileira. Ed. - O Cruzeiro, Rio de Janeiro, 1943.

1051

C) Artículos de Revistas.

ALVES DE BRITO, Vera Lúcia: Relações Estado-Sociedade no Populismo Populista. Revista Brasileira de Estudos Políticos, U.F.R.J., -- nº 47, Julio 1973

BALAN, Jorge: Migrações e Desenvolvimento Capitalista no Brasil. Ensaio de Interpretação Histórico-Comparativa. Estudos CEBRAP -- nº 5, Julio-Septiembre 1973

BENZAVENUT DE ARAUJO, Ricardo: As Classificações de Plínio: Uma Análise do Pensamento de Plínio Salgado entre 1932 e 1978. Revista de Ciência Política FGV, nº 21 (31) Rio de Janeiro Julio-Septiembre, 1978

CAMMACK, Paul: O "Coronelismo" e o "compromisso Coronelista": Uma crítica. Cadernos DCP. Dpm. de Ciência Política nº 5 Marzo 1979 Universidad Federal de Minas Gerais

CASTRO GOMES, Angela Maria de: A Representação de Classes no -- Constituinte de 1934. Revista de Ciência Política FGV 21 (3) -- Julio-Septiembre 1973.

CASTRO ANDRADE, Regis de: Perspectivas no Estudo do Populismo -- Brasileiro. Encontros com a Civilização Brasileira, Rio de Janeiro nº 7, Enero, 1979.

CAVAROZZI, Marcelo: Populismos y Partidos de Clases Medias. -- Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones -- Sociales, U.N.A.M., Vol. XXXIX, nº 1, Enero-Marzo 1977.

COELHO, Inocêncio Martires: Aspectos positivos da Constituição -- de 1937. Revista de Ciência Política FGV, Rio de Janeiro 21 (2) Abril-Junio 1973.

CHACON, Vamiroh: Capitalismo de Estado e Burocracia no Brasil. Revista Brasileira de Estudos Políticos, UFPA nº 48, Enero, 1979

FIGUEIREDO LUSTOSA, Oscar de: A Igreja e o Integralismo no -- Brasil, 1932-39. Revista de História, nº 108, Universidade de -- São Paulo Outubro-Diciembre 1975.

FREYRE, Gilberto: Entrevista em 1934, Rio de Janeiro 21-6-72 -

HUNGRIA, Nelson: A Criminalidade dos Homens de Cão no Brasil. Revista Forense, Vol. CXXXIV, Año XLVIII, Fasc. 573, Marzo, Rio de Janeiro, 1951

KRISCHKE, Paulo J.: O Nacionalismo e a Igreja Católica: A Preparação para a Democracia no Brasil 1930-1945. Revista de Cultura -- Contemporânea, nº 2, Rio de Janeiro, 1979

1052

LACER, C.: Uma interpretação do Sistema de Relações Internacionais do Brasil. Revista Brasileira de Política Internacional --- nº 39-40, Rio de Janeiro, 1967.

LOPES, J.R.B.: Desenvolvimento e migrações: Uma abordagem histórico-estrutural. Estudos CEBRAP, 6, Outubro-Diciembre, 1973

LUCAS, Fábio: Conteúdo Social das Constituições Brasileiras. Revista de Estudos Econômicos, Políticos e Sociais, Nº 14, 1959 - Universidade de Minas Gerais, Belo Horizonte.

LYNCH, John: Latinoamerica, la Hora de los Nacionalismos. História 16, Nº 35, Madrid, Marzo, 1973.

MARTINS BRESSIANI, Mª Estella: A Concepção do Estado em Oliveira Vianna. Revista de História, Universidade de São Paulo, Nº 94, 1973

MARTINS DE CARVALHO, Horácio: O Caráter da Classe do Sistema Partidário Brasileiro. Encontro com a Civilização Brasileira, Nº 13, Rio de Janeiro, Julho, 1979.

MASCARENHAS VAZ, Alisson: A Indústria têxtil em Minas Gerais. -- Revista de História Universidade de São Paulo, Nº 111, Julho-Setiembre, 1977.

MEDEIROS, Jorbas: Introdução ao Estudo do pensamento Político -- autoritário brasileiro 1914-1945. Revista de Ciência Política FGV. 17 (4) Rio de Janeiro, Outubro-Diciembre, 1974.

MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto: Origens e Evolução do PTB. Encontro com a Civilização Brasileira, Nº 4, Rio de Janeiro, Outubro 1978.

MORTARA, Giorgio: Estudos sobre a utilização do censo demográfico para a Reconstrução das Estatísticas do Movimento da População no Brasil. Revista Brasileira de Estatística, 2 (5) Rio de Janeiro, Enero-Marzo, 1941.

MOTTA, Carlos Guilherme: Cultura e Política no Estado Novo, 1937-1945. Encontro com a Civilização Brasileira, Enero, 1979, Rio de Janeiro.

NUN, José: Amérique Latine: La crise Mémoriel et la cour d'état militaire. Sociologie du Travail, Nº especial: Classes Sociales et pouvoir politique en Amérique Latine Nº 3/1967. Paris

PINHEIRO, Paulo Sérgio: Anos de Crise. Isto é, São Paulo, 2-VII-80

PINKUS, Fritz: Um ensaio acerca da imigração judaica no Brasil -- após o catolicismo de 1933 e a Segunda Guerra Mundial. Revista de História, Número Jubilar Vol. L T. II Universidade de São Paulo 1974.

PLATT, J: Dependencia en América Latina en el Siglo XIX. Desarrollo Económico, Nº 76, Vol. 19, Enero-Marzo, 1980.

ROWLAND, Robert: Classe Operária e Estado de Compromisso. Revista CEBRAP; Nº 8, São Paulo, 1974.

RUSSI DA MATTA MACHADO, Mª Cristina: Aspecto da formação do Camargo no Nordeste Brasileiro. Revista de História Nº 93-95, Universidad de São Paulo, 1973.

SCHWARTZ, Roberto: As idéias fora de lugar. Estudos CEBRAP, 3, São Paulo, 1973.

SIXIREI, Carlos: Aproximación a la economía agraria de la Capitania de São Paulo en el Siglo XVIII. Estudos Econômicos, Vol. 4 -- Nº 2, Anexo 1. IPE-Universidad de São Paulo 1974.

IBID: Datos para una Sociología del Negro Brasileiro. Revista Internacional de Sociología, CSIC, Nº 21, Madrid Enero-Marzo, 1977.

SABRES D'ARAÚJO, Maria Celina y MOURO, Gerson: O Tratado Comercial Brasil-Estados Unidos e os interesses industriais brasileiros. -- Revista de Ciência Política FGV, Nº 21, (1), Rio de Janeiro, 1978.

TRIAS, Vivian: Três Faces do Populismo. Encontros com a Civilização Brasileira, Nº 8, Rio de Janeiro, 1979

TRINDADE, Hélio Henrique: A Ação Integralista Brasileira. Aspectos Históricos e Ideológicos Dados, IUPERJ Nº 10, 1973, Rio de Janeiro.

VALLA, Victor: Os Estados Unidos e a influência estrangeira na economia brasileira: Um período de Transição (1904-1928) Revista de História Números 86-91, Universidad de São Paulo, 1971-72.

VILELA, Luz Nícia: Aspectos do Nacionalismo econômico Brasileiro: Os esforços em prol da industrialização. Revista de História, Universidad de São Paulo, 1959.

IBID: O papel das classes médias brasileiras no movimento republicano, Revista de História, Nº 57, 1964 São Paulo.

VIOTTI DA COSTA, Emilia: A Proclamação da República. Anais do Museu Paulista, Vol XIX. São Paulo, 1965.

IBID: Raízes do Brasil. Uma análise de psicologia Social. Anais do 1º Seminário de Estudos Brasileiros IED, São Paulo, 1972.

WEFFORT, Francisco: Origens do Sindicalismo Populista no Brasil. - (A conjuntura do pós-guerra). Estudos CEBRAP Nº 4, Abril-Mayo-Junio 1973, São Paulo.

C) Bibliografia General

ABREU, M.P.: O Brasil e a economia mundial (1930-45). Tesis de Doctorado mimeografiada, UNIVERSIDAD DE SÃO PAULO, 1977.

ABREU RAMOS, Plínio de: Os partidos paulistas e o Estado Novo. Ed. Vozes, Petrópolis, 1980.

AMOROSO LIMA, Alceu: O problema do trabalho. Ensaio de filosofia econômica. Ed. Agir, Rio de Janeiro, 1947.

ASSIS PACHECO, Mário Víctor de: Explosão Demográfica e Crescimento do Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1975.

AZEVEDO, Thales de: As elites de cãr: Um estudo de ascensão social. Ed. Pioneira, São Paulo, 1955.

BACHA, C.: A Dependência nas Relações Internacionais. Tesis de Licenciatura, IUPERJ, Rio de Janeiro, 1971.

BANDEIRA MONIZ et ALII: O Ano Vermelho: A Revolução Russa e seus reflexos no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1967.

BANDEIRA MONIZ, J.: Presença dos Estados Unidos no Brasil (dois séculos de História). Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1973.

BAER, Werner: A industrialização e o desenvolvimento econômico no Brasil. FGV, s/d, Rio de Janeiro.

BARRAN, J.P. y NAHUM, B.: Historia Rural del Uruguay Moderno, T. VI. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo, 1977.

BASBAUM, L.: História Sincera da República, 4 Vol. Ed. Fulgor, São Paulo, 1963.

BASTIDE, Roger y FERNANDES, Florestán: Branços e Negros em São Paulo. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1959.

BASTIDE, Roger: Brasil, terra de contrastes. DIFEL, São Paulo, 1969.

BASTOS, Abguar: Prestes e a Revolução Social. Ed. Calvino, Rio de Janeiro, 1946.

BASTOS, Humberto: Desenvolvimento ou escravidão: Aspectos de influências externas na formação econômica do Brasil. FGV, s/d Rio de Janeiro.

BEARD, Charles y Mary: Historia de la Civilización de los Estados Unidos de Norteamérica, T. IV. Ed. Kraft, Buenos Aires, 1946.

BELLO, José María: História da República, 1889-1954. Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1958.

BOEHNER, George: Da Monarquia à República: História do Partido Republicano do Brasil, 1870-1899. S/e, s/d, Rio de Janeiro.

BORGES PEREIRA, João Baptista: Côr, Profissão e Mobilidade. EDUSP, São Paulo, 1967.

BOSI, Alfredo: História Concisa da Literatura Brasileira. Ed. Cultrix, São Paulo, 1972.

BRESSER PEREIRA, L.C.: Desenvolvimento e Crise no Brasil, 1930-1967. Ed. Zahar, Rio de Janeiro, 1968.

BRITO BROCA, A.: A Vida Literária no Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1960.

BUARQUE, Felício: Origens republicanas. Edaglit, São Paulo, 1962.

BUARQUE DE HOLLANDA, Sérgio: Raízes do Brasil. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1971.

CALOGERAS, J. Pandiá: Formação Histórica do Brasil. Ed. Nacional, São Paulo, 1967.

IBID.: A política monetária do Brasil. Ed. Nacional, São Paulo, 1969.

CAMARGO, A.A.: Brasil Nord-Est: Mouvement Paysanne et Crise Populiste. Tesis de Doctorado, Ecole Pratique des Hautes Etudes, Paris, 1973.

CAMPELLO DE SOUZA, Maria do Carmo: O Processo político-partidário na Primeira República. En Brasil em Perspectiva. OIFEL, São Paulo, 1971.

CAMPÓ COELHO, Edmundo: Em busca de identidade: O Exército e a Política na Sociedade brasileira. Ed. Forense Universitária, Rio de Janeiro, 1976.

CAPELLATO, Helena: A Ideologia Liberal de O Estado de São Paulo, 1927-1932. Tesis de Licenciatura mimeografiada, Universidad de São Paulo, 1975.

CARDOSO, Fernando Henrique: Empresariado industrial e desenvolvimento econômico. OIFEL, São Paulo, 1964.

IBID.: Autoritarismo e Democratização. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1975.

CARDOSO, Fernando Henrique y FALETTI, Enzo: Dependencia y Desarrollo. Ed. Siglo XXI, México, 1969.

CARNEIRO, Glauco: História das Revoluções Brasileiras, 2 Vol. Ed. O Cruzeiro, Rio de Janeiro, 1965.

CARONE, Edgard: Revolucões do Brasil Contemporâneo. Ed. Buniti, São Paulo, 1965.

IBID.: A República Velha, 2 Vol. DIFEL, São Paulo, 1972.

IBID.: A Segunda República: Texto e Contexto. DIFEL, São Paulo, 1974.

IBID.: O Tenentismo. Acontecimentos, Personagens, Programas. DIFEL, São Paulo, 1975.

IBID.: A República Nova. DIFEL, São Paulo, 1976

IBID.: A Terceira República, 1937-1945. DIFEL, São Paulo, 1976

IBID.: O Estado Novo. DIFEL, São Paulo, 1977.

CARRAZZONI, André: Getúlio Vargas, Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1949.

CASTELO BRANCO, M.T.: O Brasil na Segunda Grande Guerra. Ed. Biblioteca do Exército, Rio de Janeiro, 1960.

CEPAL: Estudio Económico de América Latina. Santiago de Chile, 1949

COHN, Gabriel: Problemas de Industrialização no Século XX. En Brasil em Perspectiva. DIFEL, São Paulo, 1971.

CORBISSIER, Roland: Formação e Problema da Cultura Brasileira. ISER, Rio de Janeiro, 1959.

CORREA DE ANDRADE, Manoel: A Terra e o Homem no Nordeste. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1973.

COSTA CRUZ, A.: Pequena História da República. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1968.

COSTA PINTO, L.A.: O Negro no Rio de Janeiro. Ed. Nacional, São Paulo, 1953.

COTLER, J. y FAGEN, A.: Relaciones políticas entre América Latina y USA. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1974.

CHACON, Vanireh: História das idéias socialistas no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1961.

IBID.: História dos Partidos Brasileiros. Ed. da Universidade de Brasília, 1961.

CHASIN, J.: O Integralismo de Plínio Salgado, forma de regressividade no capitalismo hiper-tardio. Livreria Editôra de Ciências Humanas, São Paulo, 1978.

CHEVALIER, François: América Latina de la Independencia a nuestros días. Ed. Lábor, Barcelona, 1979.

1057

CHILCOTE, Ronald: PCB, Conflito e Integração. Ed. Graal, Rio de Janeiro, 1981

DE CABO MARTIN, Carlos: La República y el Estado Liberal. Ed. Túcar, Madrid, 1977.

D'ELIA, Germán: América Latina de la crisis de 1929 a la Segunda Guerra Mundial. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo, 1982.

DEAN, Warren: A industrialização de São Paulo. DIFEL, São Paulo, 1975

DEGLER y ALII: Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática, 2 Vol. Edisar, Buenos Aires, 1978.

DENIS, Pierre: O Brasil no Século XX. Ed. José Bastos, Lisboa, s/d.

DIAS, Everardo: História das lutas sociais no Brasil. Edaglit, São Paulo, 1962,

DIEGUES JUNIOR, Manuel: População e Açúcar no Nordeste do Brasil. Comissão Nacional de Alimentação, Rio de Janeiro, 1954.

DILLON SOARES, Gláucio Ary: Sociedade e Política no Brasil. DIFEL São Paulo, 1973.

DOCUMENTOS DE HISTORIA CONTEMPORANEA, UNAM, México, 1979.

DOCUMENTS ON GERMAN FOREIGN POLICY (1910-1945). Government Printing Office, Vol. 5, Washington, 1953.

DOINATO, Hernani: A Revolução de 32. Ed. Abril, São Paulo, 1982

DORIA, A. de Sampaio: O que o cidadão deve saber: Manual de instrução cívica. Olegário Ribeiro Imp., São Paulo, 1919.

DULLES, John: Getúlio Vargas, biografia política. Ed. Renes, Rio de Janeiro, s/d.

ESCUDE, Carlos: Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina, 1942-1949. Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1983.

FAORO, Raimundo: Os Donos do Poder. Ed. do Globo-EDUSP, São Paulo, 1975

FACO, Rui: Cangaceiros e Fanáticos. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1963.

FAUSTO, Boris: A Revolução de 1930. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1970.

IBID.: A Revolução de 1930 en Brasil em Perspectiva. DIFEL, São Paulo, 1971.

FEUERLEIN, W. y HANNAN, E.: Dólares en la América Latina. FCE, México, 1944

1058

FORJAZ, Maria Cecília: Tenentismo e Política. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977.

FREYRE, Gilberto: Ordem e Progresso, 2 Vol. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1959.

IBID.: Sobrados e Mocambos. Decadência do Patriarcado Rural e Desenvolvimento do Grão. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1961.

IBID.: Casa-Grande e Senzala. Formação da Família Brasileira sob o Regime de Economia Patriarcal, 2 Vol. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1969.

FURTADO, Celso: Uma economia dependente. Ministério da Educação, Rio de Janeiro, 1956.

IBID.: Formação Econômica do Brasil. Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, 1959.

IBID.: Desenvolvimento e Subdesenvolvimento. Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, 1961.

IBID.: Dialéctica del desarrollo. FCE, México, 1965.

IBID.: La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana. Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1970.

GALBRAITH, J.K.: O Novo Estado Industrial. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1968.

IBID.: El Crac del 29. Ed. Ariel, Barcelona, 1976.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo et ALII: América Latina en los años 30. UNAM, México, 1977.

GRAHAM, D.H. y HOLLANDA FILHO, S.B.: Migration Regional and development in Brazil, 1872-1970. IPE, São Paulo, 1971.

GUIMARAES, Alberto Passos: Inflação e monopólio no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1963.

GUILHERME, Wanderley: Introdução ao estudo das contradições sociais no Brasil. ISEB, Rio de Janeiro, 1963.

GUNDER FRANK, Andrés: Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina. Ed. Signos, Buenos Aires, 1970.

GUZMAN, Augusto: Historia de Bolivia. Ed. Los Amigos del Libro, La Paz 1973.

HAYIGHURST, Robert y MOREIRA, Roberto: Sociedade e Educação no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1975.

HENRIQUES, Afonso: Varças o maquiavélico. Palácio do Livro, São Paulo, 1961.

HILTON, Stanley: O Brasil e as Grandes Potências. ECB, Rio de Janeiro, 1977.

IBID.: 1932, A Guerra Civil Paulista. Ed. Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1982.

HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA, Mário: Historia da América. Vol. III: La América Americana. Ed. Alhambra, Madrid, 1981.

HUGON, P.: Demografia Brasileira. Ed. Atlas, São Paulo, 1973.

IANNI, Octávio: Estado e Capitalismo. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1965.

IBID.: Industrialização e Desenvolvimento Social no Brasil. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1965.

IBID.: Estado e Planejamento Econômico, 1930-1970. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1979.

IBGE: Séries Estatísticas Mensais, 1939-47. Rio de Janeiro, 1949.

IBID.: Estudos sobre a fecundidade e a procriatividade da mulher no Brasil no contexto da população e nos diversos grupos de cor. Rio de Janeiro, 1949.

IBID.: Pesquisas sobre os diversos grupos de cor nas populações do Estado de São Paulo e do Distrito Federal. Rio de Janeiro, 1951.

IBID.: Sinopse Estatística do Brasil. Rio de Janeiro, 1955.

IBID.: CENSO INDUSTRIAL. Rio de Janeiro, 1960.

IBID.: Contribuições para o estudo da demografia do Brasil. Rio de Janeiro, 1961.

IONESCU y GELLNER: Populismo. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1970.

JACOB, Raúl: Uruguay 1922-1938. Depresión ganadera y desarrollo fabril. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981.

JAGUARIBE, Hélio: Desenvolvimento econômico e desenvolvimento político. Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, 1962.

JOVER TELLES, Manoel: O movimento sindical no Brasil. Ed. Vitória, Rio de Janeiro, 1962.

LANUERT, J.: Le Brésil: Structure Social et Institutions politiques. A. Colin, 1953, Paris.

IBID.: Os Dois Brasil. Ed. Nacional, São Paulo, 1972.

LEAL, Hamilton: História das Instituições políticas do Brasil. Ed. Nacional, Rio de Janeiro, 1962.

LEON, Plorro: Historia Económica y Social del Mundo, T. V: Guerras y

- crisis (1914-1947). Ed. Concición, Zero-Zyx y Encuentro. Madrid, 1973.
- LIMA, Heitor Ferreira: Evolução industrial de São Paulo: esboço histórico. Ed. Martins, São Paulo, 1954.
- LOEWENSTEIN, Karl: Brazil under Vargas. Mac Millan, London, 1943.
- LOPES, Alberto: O Exército e a República. S/e, Sorocaba, 1958.
- LOVE, J.: O Regionalismo Gaúcho. Ed. Perspectiva, São Paulo, 1971.
- LYRA, A. Tavares de: Organização política e administrativa do Brasil: Colônia, Império, República. Ed. Nacional, São Paulo, 1941.
- MACHADO NETO, Brasília: Em defesa das classes produtoras. S/e São Paulo, 1948.
- MAGALHAES JUNIOR, Raimundo de: Getúlio: Pró e Contra. O Julgamento da História. Ed. Melhoramentos, São Paulo, 1976.
- MARIA, Júlio: O catolicismo no Brasil. Ed. Agir, Rio de Janeiro, 1950.
- MARTINS, L.: Politique et Développement Economique: Structures de Pouvoir et Système de Décisions au Brésil (1938-64). Tesis de Doctorado mimeografiada, Paris 1973.
- MARTINS, Renato: O drama do alceidão brasileiro. Casa do Estudante do Brasil, Rio de Janeiro, 1950.
- MARTINS, Rui: Tentativas para organizar o Brasil. Instituto de Sociologia e Política, São Paulo, 1955.
- MARX, Karl: El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Ed. Ariel, Barcelona, 1971.
- MC CANN, Frank: A Nação Armada. Ensaios sobre a História do Exército Brasileiro. Ed. Guararapes, Recife, 1982.
- MELO, Olbiano de: A Marcha da Revolução Social no Brasil. Ed. Coelho Branco, Rio de Janeiro, 1957.
- MELO, M. Rodrigues de: Patriarcas e Carreiros. Ed. Pongetti, Rio de Janeiro, 1954.
- MELLO FRANCO, Afonso Arinos: Um estadista da República: Afrânio de Mello Franco e seu tempo. Ed. José Olympio, Rio de Janeiro, 1955.
- MESA, Roberto: Teoría y Práctica de las Relaciones Internacionales. Ed. Taurus, Madrid, 1977.
- MONBEIG, Pierre: Pionniers et planteurs de São Paulo. Armand Colin, Paris, 1952.

- MONT'ALEGRE, Omer: Capital e Capitalismo no Brasil. Ed. Expressão e Cultura, Rio de Janeiro, 1972.
- MORAZE, Charles: Les trois âges du Brésil: Essai de politique. Ed. Armand Collin, Paris, 1954.
- MOREIRA LEITE, Dante: O Caráter Nacional Brasileiro: História de uma Idcolônia. Ed. Pioneira, São Paulo, 1955.
- MORISON y COMMANGER: Historia de los Estados Unidos de Norteamérica. FCE, México, 1980.
- MORTARA, Giorgio: O Crescimento da população do Brasil entre 1872 e 1940. Estudos Brasileiros de Demografia Nº1, Monografia, Nº3, FGV, Rio de Janeiro, 1947.
- MOTA, Carlos Guilherme: Ideologia da Cultura Brasileira (1933-74). Ed. Atica, São Paulo, 1977.
- MOTTA LIMA, Pedro y BARBOSA MELLO, José: El Nazismo en el Brasil, proceso del Estado Corporativo. Ed. Claridad, Buenos Aires, 1938.
- MURILO DE CALVALHO, José: Armed Forces and Politics in Brazil, 1930-1931. The Wilson Center, mimeografiado, Washington, 1931.
- NERE, Jacques: 1929, análisis y estructura de una crisis. Ed. Guadarrama, Madrid, 1970.
- NOBRE, José de Freitas: História da Imprensa do São Paulo. Ed. Leia, São Paulo, 1954.
- NUNES LEAL, Víctor: Coronelismo, enxada e voto. O Município e o Reparto Representativo no Brasil. Ed. Alfa-Omega, São Paulo, 1978.
- O'DONNELL, Guillermo: Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio del Estado Burocrático-Autoritario. CEDES, Documentos de Trabajo, Nº1, Buenos Aires, 1975.
- OLIVEIRA, G.B.: A Evolução do Sistema Financeiro na Época Vargas. Tesis de Licenciatura, mimeografiada, UFF-ICHF, Niterói, 1974.
- OLIVEIRA TORRES, João Camilo: História das Ideias Religiosas no Brasil. Ed. Grijalbo, São Paulo, 1968.
- PACHECO, Vavy: Getúlio Vargas e a Oligarquia Paulista. Ed. Brasiliense. São Paulo, 1979.
- PAIM, Gilberto: Industrialização e economia natural. ISEB, Rio de Janeiro, 1957.

1062

PASSOS GUIMARAES, Alberto: Quatro Séculos de Latifúndio. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1968.

PASTOR, Manuel: Ensayo sobre la Dictadura (Bonapartismo y Fascismo). Tucur Ediciones, Madrid, 1977.

PEREIRA, Astrogildo: Formação do PCB, 1922-28. Ed. Vitória, Rio de Janeiro, 1962.

PEREIRA, Luiz: Trabalho e Desenvolvimento no Brasil. DIFEL, São Paulo, 1965

PEREIRA DE QUEIROZ, M. Isaura: O Mandonismo local na vida política brasileira. IEB-USP, São Paulo, 1969.

IBID.: Os Condições. Livreria Duas Cidades, São Paulo, 1977.

PIERSON, Donald: Brancos e Pretos na Bahia. Ed. Nacional, São Paulo, 1971

PINHEIRO, Paulo Sérgio: Política e Trabalho no Brasil. Ed. Paz e Terra Rio de Janeiro, 1975.

PINSKY, Jaime: O Brasil nas Relações Internacionais, 1930-45. Em Brasil em Perspectiva. DIFEL, São Paulo, 1971.

POTASH, Robert: El Ejército y la política en la Argentina, Vol. I: 1928-1943. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1962.

POULANTZAS, Nicos: Fascismo y Dictadura, la III Internacional frente al Fascismo. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1976.

IBID.: Poder político y clases sociales en el Estado Capitalista. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1976.

PRADO JUNIOR, Caio: Formação do Brasil Contemporâneo. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1963.

IBID.: A Revolução Brasileira. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1966.

PRESTES, L.C.: Os problemas atuais da Democracia. Ed. Vitória, Rio de Janeiro, 1947.

RAMOS, Guerreiro: A Crise do poder no Brasil. Ed. Zahar, Rio de Janeiro, 1961.

RAMOS, J.A.: Revolución y Contrarrevolución en Argentina, T. IV: El Sexto Dominio (1922-43). Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1972.

ROMERO, José Luis: Latinoamérica: Los Ciudadanos y las Ideas. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1976.

RODRIGUES, L.: Conflito Industrial e Sindicalismo no Brasil. DIFEL São Paulo, 1966.

RODRIGUES, J.H.: Aspirações nacionais: interpretação histórico-polí-

tica.Ed.Fulgor,São Paulo,1963.

IBID.:Conciliação e Reforma.Ed.Civilização Brasileira,Rio de Janeiro,1965

ROUQUIE,Alain:Poder militar y Sociedad Política en Argentina.Ed. EMECE,Buenos Aires,1981.

RUBIO,José Luis:Las Internacionales Obreras en América.José Luis Rubio Ed.,Madrid,1971.

SANCHEZ ALBORNOZ,Nicolás:La Población de América Latina desde los tiempos pre-colombinos al año 2000.Alianza Ed.Madrid,1973.

SANTA ROSA,Virgínio:Quê foi o Tenentismo.Ed.Civilização Brasileira,Rio de Janeiro,1963.

SCHADEN,Egon:Aculturação Indígena.EDUSP,São Paulo,1969.

SCHLESINGER JUNIOR,A.M.:La Era de Roosevelt,3 Vol.UTEHA,México,1963.

SCHWARTZMAN,Simon:Regional Cleavages and Political Patrimonialism in Brazil.Tesis Doctoral mimeografiada,Stanford,1980.

SINGER,Paul:Desenvolvimento econômico e evolução urbana.EDUSP,São Paulo,1968.

IBID.:Força de trabalho e emprego no Brasil (1920-69).CEBRAP,São Paulo,1971.

SNYDER,Louis:La Guerra 1939-45.Ed.Grijalbo,Barcelona,1964.

SODRE,H.W.:Formação Histórica do Brasil.Ed.Civilização Brasileira,Rio de Janeiro,1964.

IBID.:História da República Brasileira.Ed.Civilização Brasileira 1964.

IBID.:História da Burguesia no Brasil.Ed.Civilização Brasileira.Rio de Janeiro,1964.

IBID.:História Militar do Brasil.Ed.Civilização Brasileira,Rio de Janeiro,1965.

SOLA,Lourdes:O Golpe do '37 e o Estado Novo.En Brasil em Perspectiva.DIFEL,São Paulo,1971.

SPINDER,Arnaldo:O Partido Comunista na gênese do populismo.Ed.Símbolo,São Paulo,1980.

STAVENHAGEN,Rodolfo:Seven Fallacies about Latin America.En Latin America:Reform or Revolution.Fawcett,New York,1968.

STEIN, Stanley: The Brazilian cotton manufacture, 1850-1950. Harvard University Press, Cambridge, 1957.

STEFAN, Alfred: Os Militares na política: Mudanças de padrões no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1980.

SILVA, Hélio: O Ciclo de Vargas, Vol. III al XIV. Ed. Civilização Brasileira, São Paulo, 1966-1976.

TERCEIRO REICH E O BRASIL, 0, 2 Vol. Ed. Laudes, Rio de Janeiro, 1968.

TORRES, João Camilo de Oliveira: Estratificação Social no Brasil. OIFEL, São Paulo, 1965.

TRINDADE, Hêlgio: Integralismo, o fascismo brasileiro da década de trinta. OIFEL, São Paulo, 1974.

VARIOS: Brasil Hoy. Ed. Siglo XXI, México, 1975

IBID.: La Population du Brésil. CIREO, Paris, 1974.

IBID.: Arte no Brasil, 2 Vol. Abril Cultural, São Paulo, 1979.

VALL, V.V.: A Penetração Americana na Economia Brasileira, 1923-1928. Ao Livro Técnico, Rio de Janeiro, 1973.

VILLACA, Marcos y ALBUQUERQUE, Roberto: Coronel, Coronéis. Ed. Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, 1965.

VITA, L.V.: Antologia do pensamento social e político no Brasil. Ed. Grijalbo, São Paulo, 1968.

WEFFORT, Francisco: Classes Populares e Política. Universidad de São Paulo, 1968.

IBID.: O Populismo na Política brasileira. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1970.

WERNECK VIANNA, Luiz: Liberalismo e Sindicato no Brasil. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1978.

WIRTH, J.: A Política de Desenvolvimento na era de Vargas. FGV, Rio de Janeiro, 1973.

IBID.: O Fiel da Balança: Minas Gerais na Federação Brasileira 1889-1937. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1982.

WYTHE, G.: La Industria Latinoamericana. FCE, México, 1947.

IBID.: Brasil, Uma economia em expansão. FGV, Rio de Janeiro, 1953

1065

XAVIER, Rafael: Síntese Econômico-Financeira do Brasil. Estudos
Brasileiros de Economia, Monografia Nº2, FGV, Rio de Janeiro, 1946

INDICE DE ABREVIATURAS

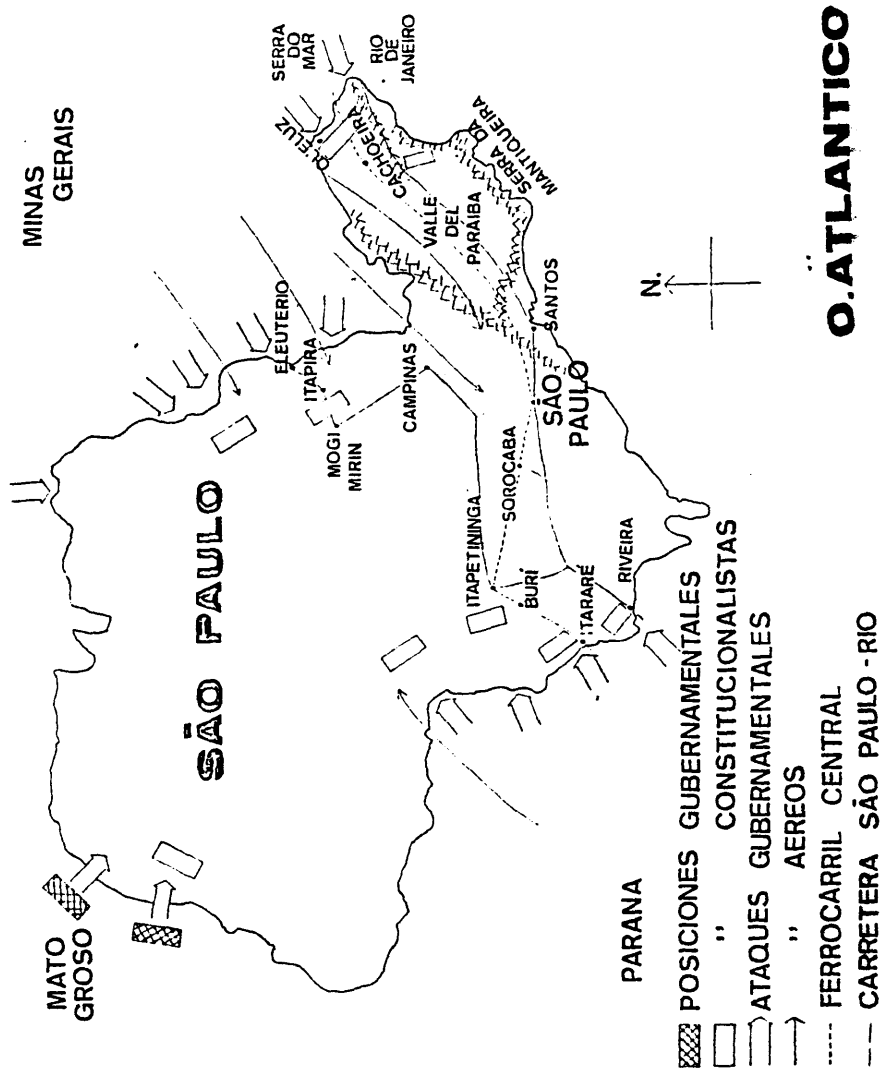
ABDE	Associação Brasileira de Escritores
AGV	Arquivo Getúlio Vargas
AIB	Ação Integralista Brasileira
AL	Aliança Liberal/América Latina
ANL	Aliança Nacional Libertadora
AOA	Arquivo Osvaldo Aranha
AS	Aliança Social
BOC	Bloco Operário e Camponês
CICRED	Comité International de Coordination des Recherches nationales en Démographie
CLT	Consolidação das Leis do Trabalho
CPDOC	Centro de Pesquisas e Documentação Contemporâneas
CTOS	Comissão Técnica de Orientação Sindical
DEIP	Departamento Estadual de Imprensa e Propaganda
DIE	Divisão de Infantaria Expedicionária
DIP	Departamento de Imprensa e Propaganda
DNC	Departamento Nacional do Café
FGV	Fundação Getúlio Vargas
FIESP	Federação de Indústrias do Estado de São Paulo
FPP	Força Pública Policial
FUG	Frente Unida Gaúcha
FUP	Frente Unida Paulista
IAA	Instituto do Açúcar e o Alcool
IBGE	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística
IC	Internacional Comunista
IUPERJ	Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro
L	Libra Esterlina
LCI	Liga Comunista Internacionalista
LCT	Legião Cearense do Trabalho
LON	Liga de Defesa Nacional
LEC	Liga Eleitoral Católica
LSN	Lei de Segurança Nacional
PCB	Partido Comunista Brasileiro
PD	Partido Democrático
PL	Partido Liberal
PP	Partido Popular
PPM	Partido Progressista Mineiro
PPR	Partido Popular Radical
PRL	Partido Republicano Liberal
PRM	Partido Republicano Mineiro

1067

PRP	Partido Republicano Paulista
PRR	Partido Republicano Riograndense
PSB	Partido Socialista Brasileiro
PSD	Partido Social Democrático
PSDB	Partido Social Democrático da Bahia
PSN	Partido Social Nacionalista
PSP	Partido Social Progressista
PTB	Partido Trabalhista Brasileiro
SAA	Sociedade de Amigos de América
SEP	Sociedade de Estudos Políticos
TSN	Tribunal de Segurança Nacional
UDB	União Democrática Brasileira
UEE	União Estadual de Estudantes
UK	United Kingdom
UNE	União Nacional de Estudantes
UP	União Progressista

1068

ANEXO GRAFICO



O. ATLANTICO

1070

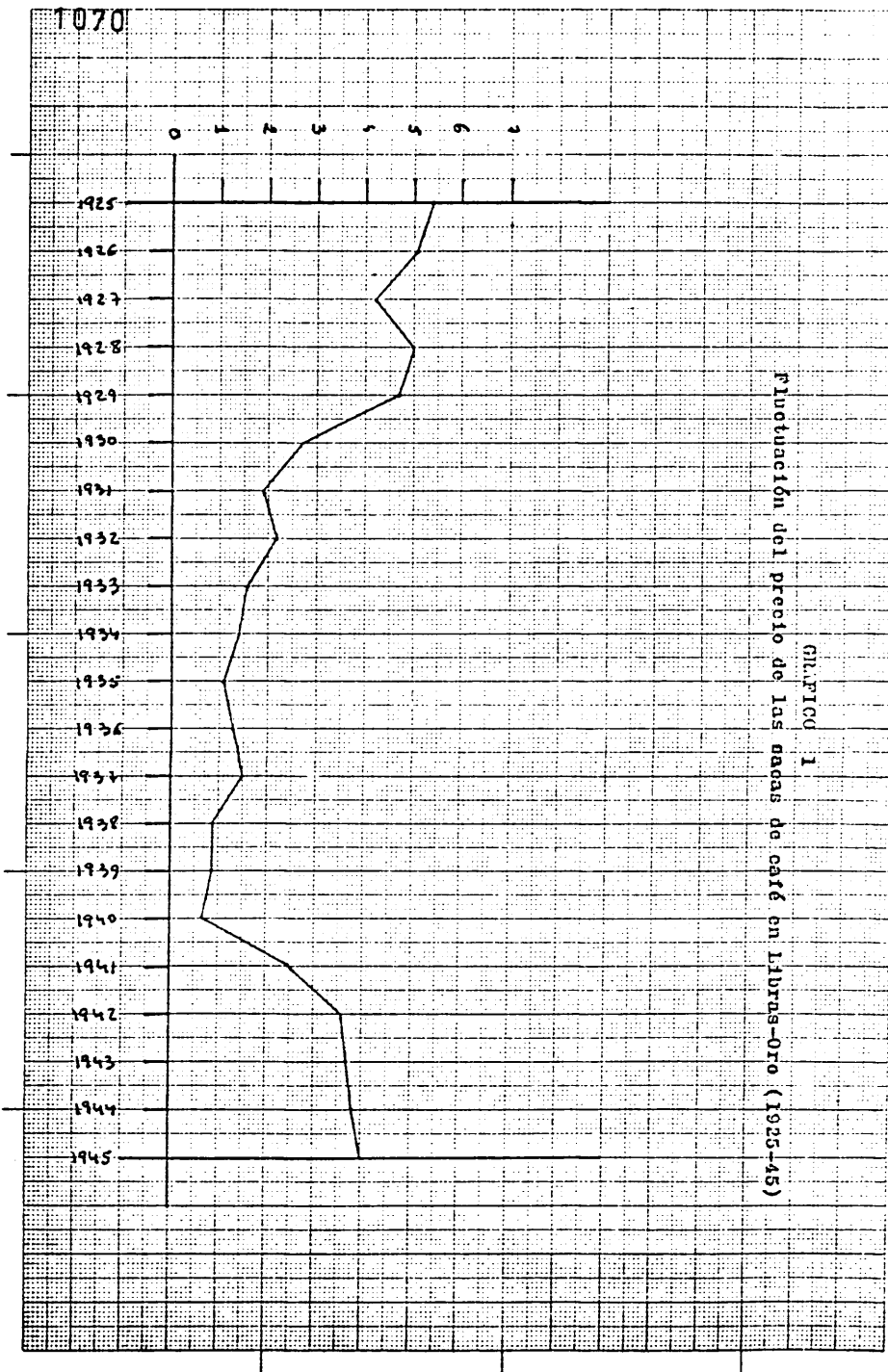
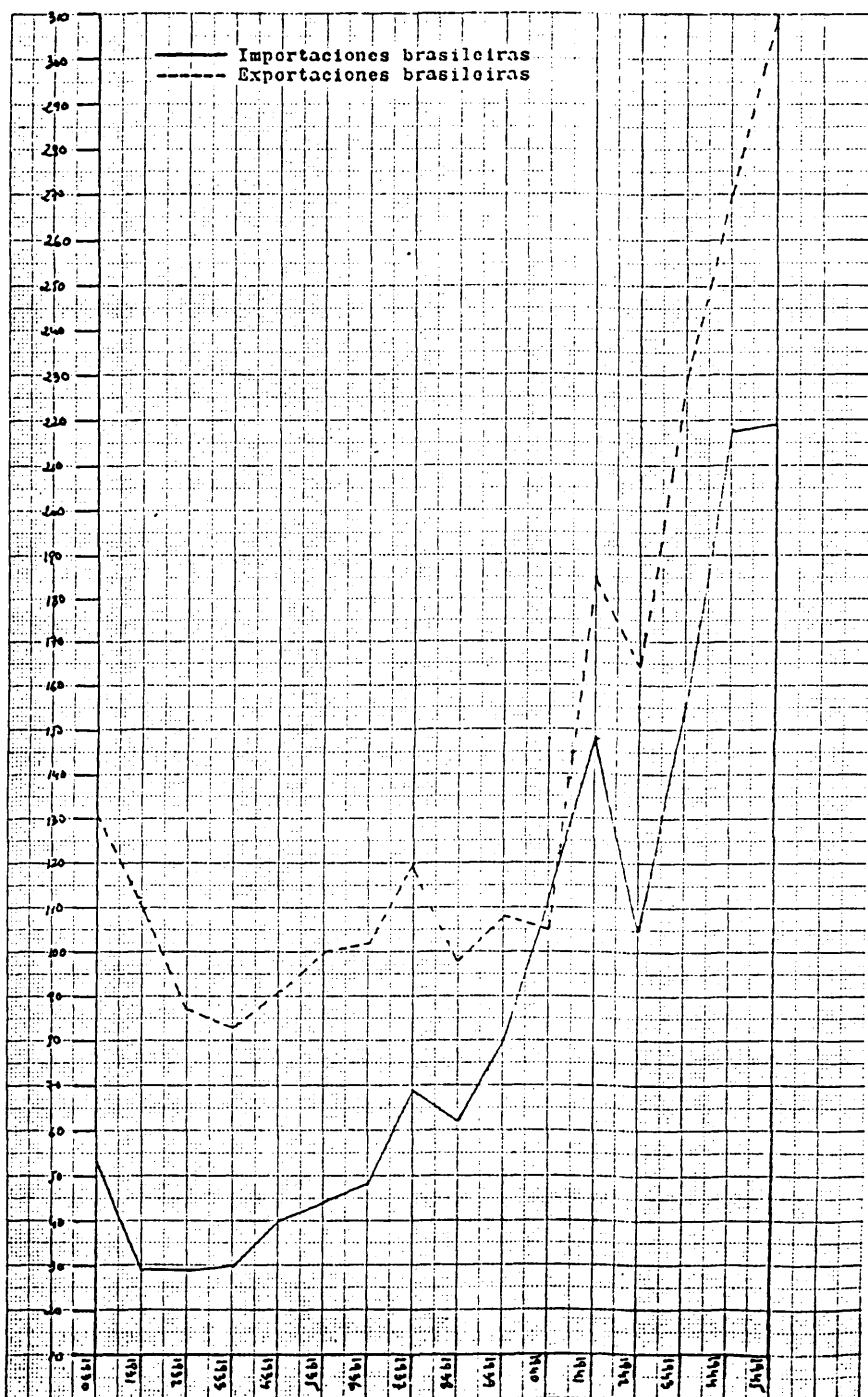


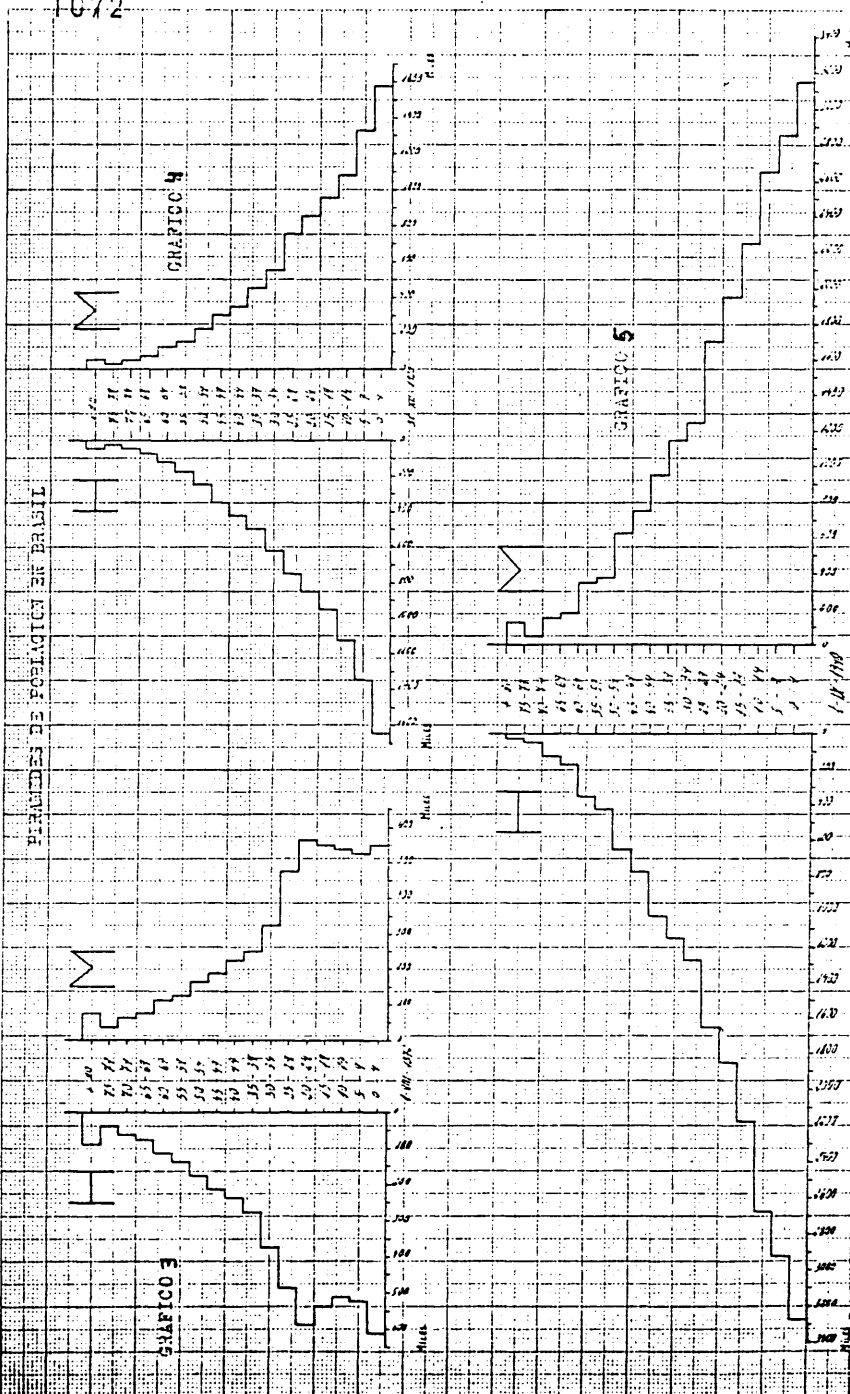
GRAFICO 2 : Evolución del comercio entre Brasil y Estados Unidos

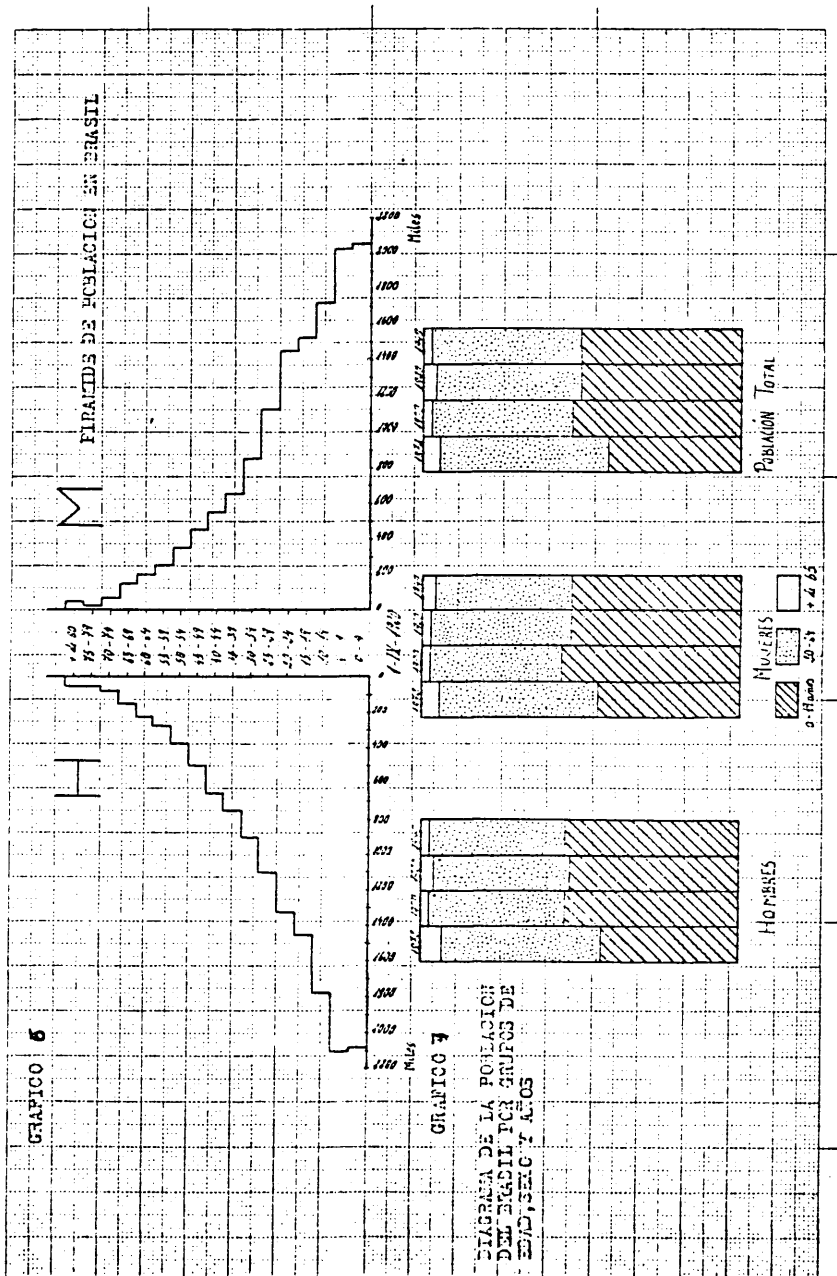


FUENTE: U.S.Department of Commerce:Historical Statistics of the U.S.

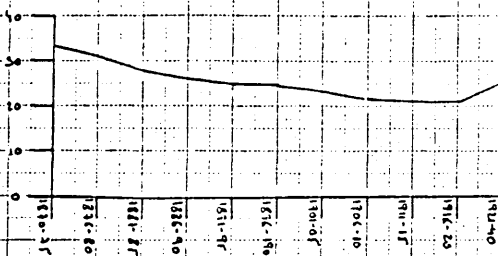
1072

PIRAMIDES DE POBLACION EN BRASIL

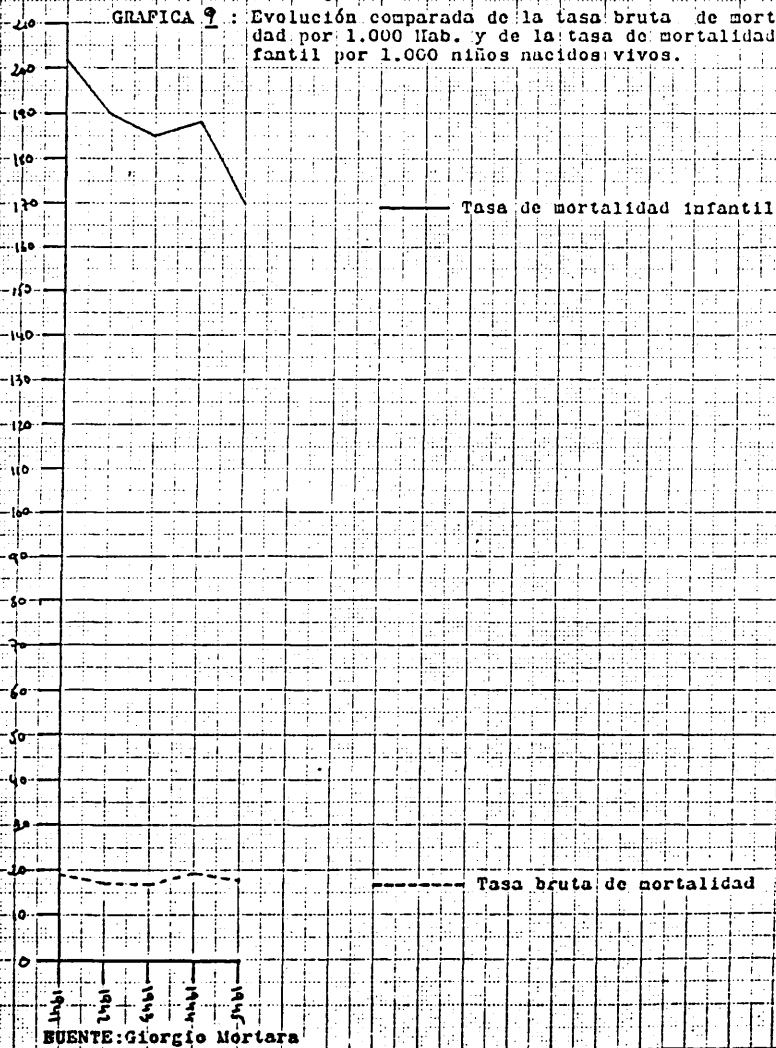




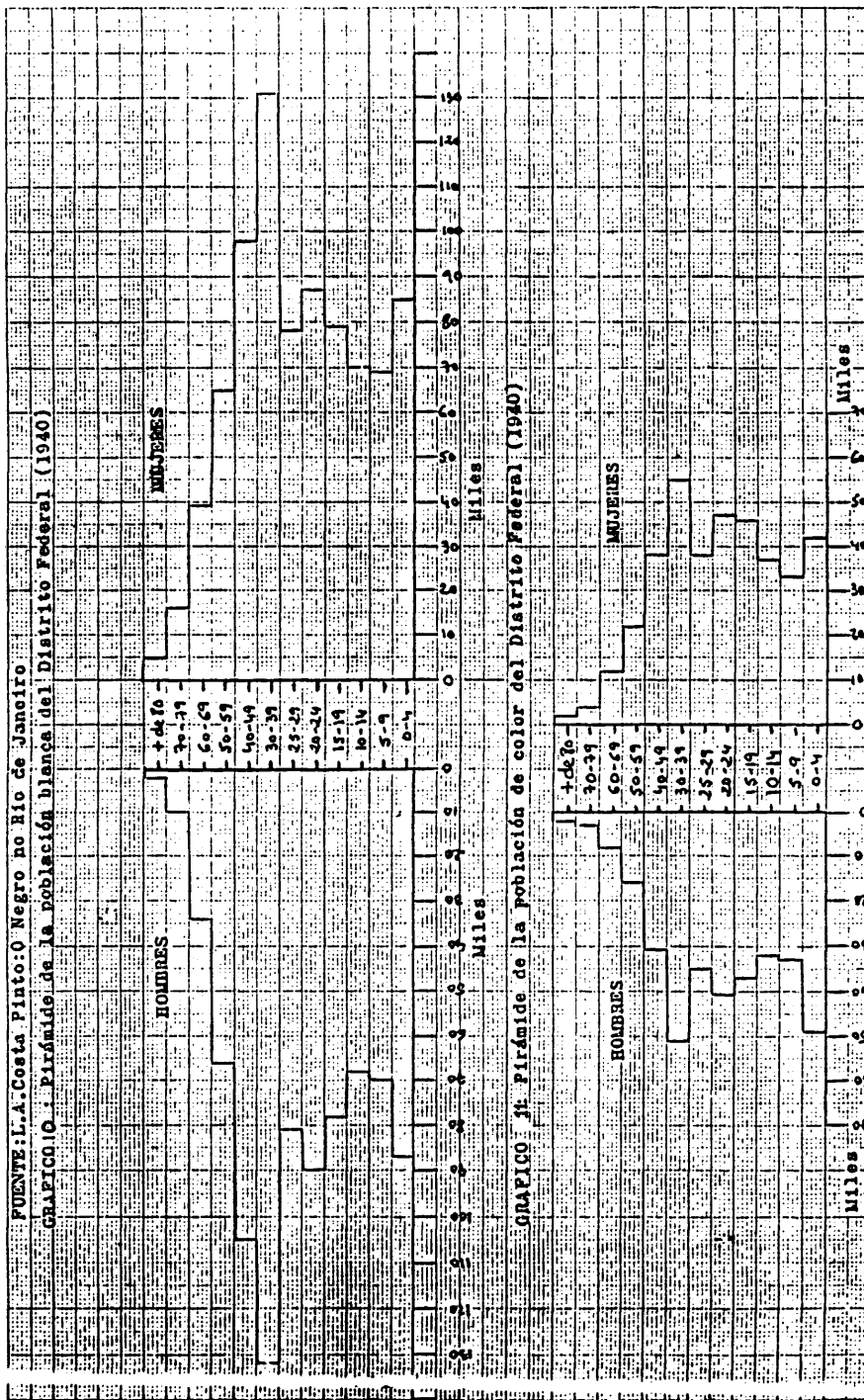
GRAFICA 8 : Evolución de la tasa bruta de mortalidad por 1.000 Hab.



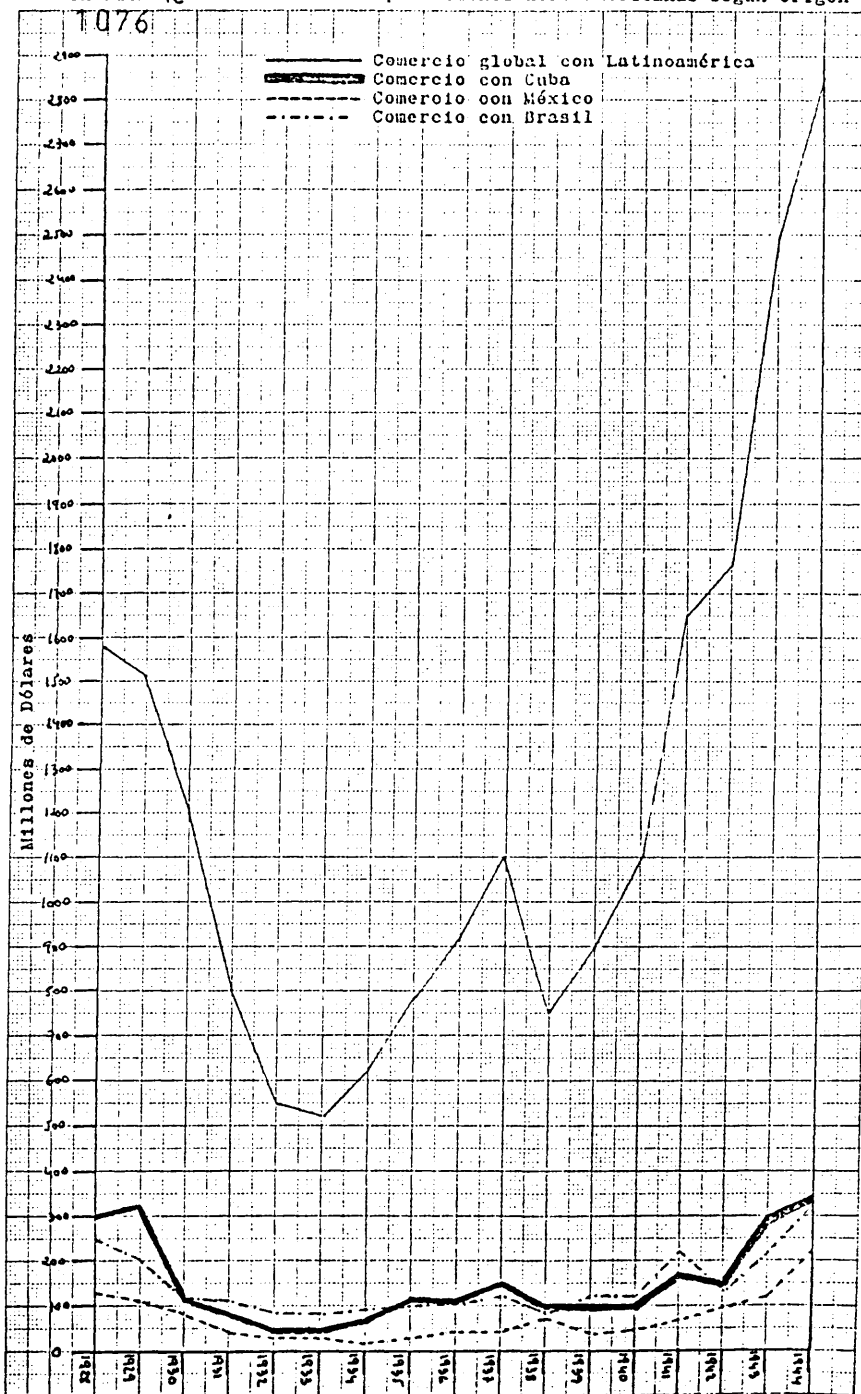
GRAFICA 9 : Evolución comparada de la tasa bruta de mortalidad por 1.000 Hab. y de la tasa de mortalidad infantil por 1.000 niños nacidos vivos.



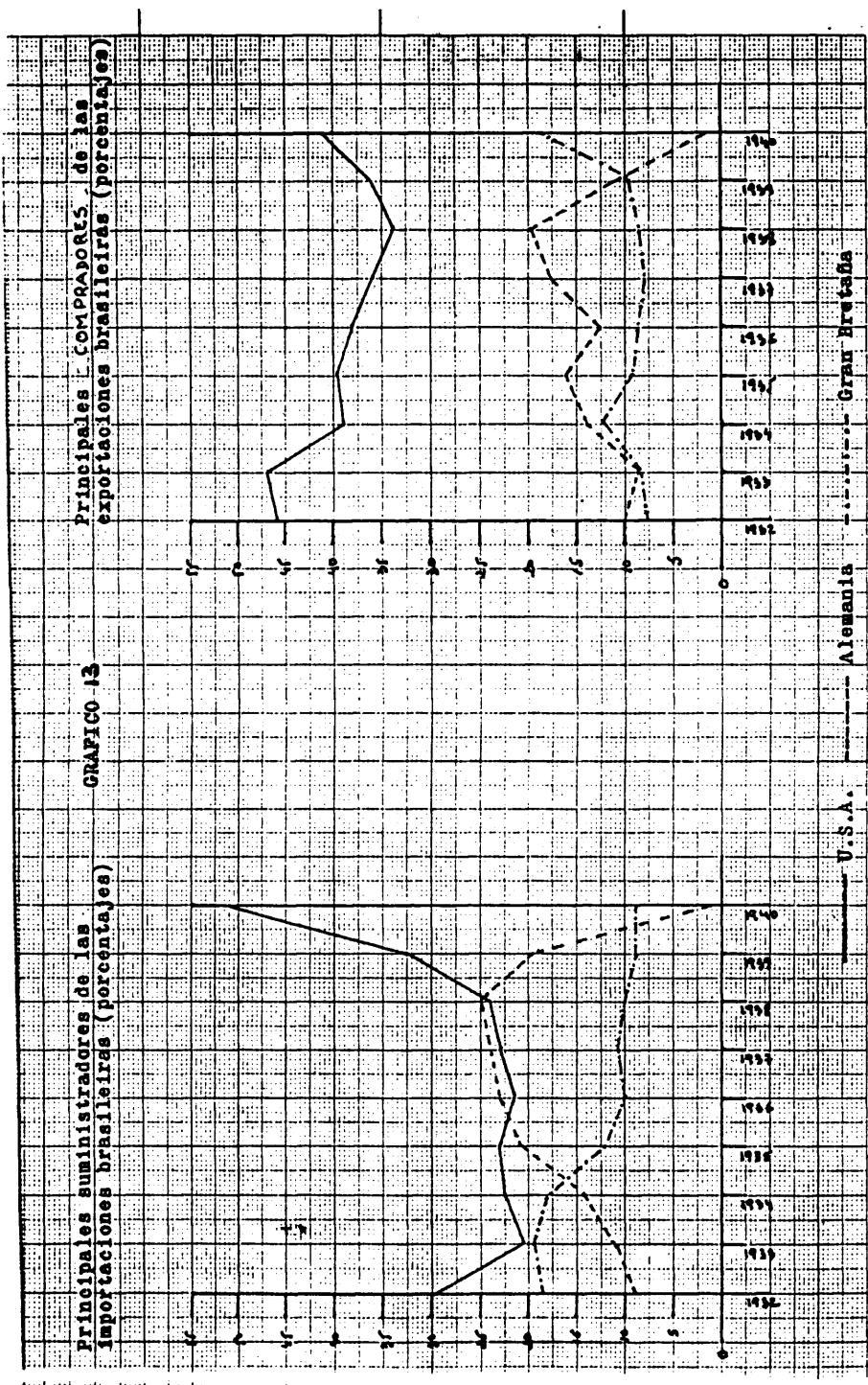
FUENTE: Giorgio Mortara



GRAFICA 12: Valor de las importaciones norteamericanas según origen



FUENTE: U.S. Department of Commerce: Historical Statistics of the U.S.



Fuente: Diretoria de Estatística Economica e Financeira do Tesouro Nacional, 1932-36, Rio de Janeiro, 1937

INDICE

1-"LA REPUBLICA VELAZ"'

- a) La Primera República
- b) Esplendor y decadencia de la oligarquía cafetera
- c) Los señores de la tierra
- d) Coronelismo, partidos políticos y manipulación electoral
- e) El mundo urbano
- f) La crisis militar y el Tenientismo
- g) Cacahuares y Modernistas

2-EL "COCOA" DEL 22 Y SUS ANTECEDENTES EN LATINOAMERICA

- a) El panorama de los años 20
- b) La crisis y sus signos precursores
- c) Extensión y consecuencias de la crisis en los países centrales
- d) La crisis en América Latina: Los efectos económicos
- e) La crisis en América Latina: Los efectos políticos

3-LA REVOLUCION DE 1930

- a) Hace un mito
- b) La Revolución de 1930: Actores y espectadores
- c) El Gobierno Provisional

4-LA ECONOMIA

- a) Una política intervencionista
- b) La producción agraria
 - I El café
 - II Azúcar
 - III Otros productos
- c) La industria
- d) Las finanzas
- e) Imperialismo y Nacionalismo económico

5-LA SOCIEDAD

- a) La población
 - I Dinámica demográfica
 - II Etnias
 - III Movimientos migratorios
 - VI Población activa

1079

b) Las clases agrarias

I Los de arriba

II Los de abajo

c) Las clases urbanas

I La vida en las Ciudades

II Burguesía y clases medias

III La clase obrera

A) Praxis política y sindical

B) La ideología del movimiento obrero

C) El gobierno y el movimiento obrero en la Segunda República

D) Sindicatos y Estado "novo"

d) Las relaciones étnicas

I Los negros

II Los indios

6-EL SISTEMA POLÍTICO

a) Coronelismo y oligarquía

b) El Ejército

c) La Iglesia

d) Sistema administrativo

e) Sistema jurídico-político

f) Los partidos políticos

I Los partidos oligárquicos

II Los partidos de ámbito nacional

g) El culto a la personalidad del Dictador en el Estado Novo

h) El renacimiento de los partidos políticos

I El Integralismo

II El DCP

III El DTR

IV El PSD

V La UDR

VI Otros partidos

7-POLÍTICA INTERNA

a) La crisis paulista y la Revolución de 1932

b) Las elecciones de 1933 y la Asamblea Constituyente

c) La radicalización política y la insurrección de 1935

d) El problema de la sucesión presidencial y el Golpe de Estado de 1937

e) La reacción integralista y el Gobierno Pretoriano

f) La crisis de 1942 y el ocaso del Estado Novo

g) La caída de Vargas

1080

9-LAS RELACIONES INTERNACIONALES

- a) Los problemas del comercio exterior
- b) El Panamericanismo
- c) El fin de la equidistancia brasileña
- d) Brasil en guerra, 1942-1945

9-LA CULTURA

- a) La producción ideológica en la República Nova
- b) La Cultura en el Estado Novo
- c) Periódicos y Periodismo
- d) La producción artística

10-CONSIDERACIONES FINALES

Anexo: LAS RELACIONES ESPAÑA-BRASIL ENTRE 1930 Y 1945

- a) Las relaciones económicas
- b) Las relaciones políticas durante la Segunda República
- c) Los años de la Guerra Civil
- d) La etapa final del Estado Novo (1939-45)
- e) La presencia emigrante

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ANEXO GRÁFICO